que estas complexiones pusiessen fuerça a
os animos, sino que amorosamente se si-
guen las costumbres del animo a la tempe
ratura del cuerpo. Esta inclinacion aue-
mos de entender que sea a buen a fin, que
no es razon que digamos que los elemen-
tos que *Dios* crio para seruicio del hom-
bre, le sean offendiculo en que tropiece,
diziendo la sacra escriptura *Vidit Deus cun-* *Genes.* 1.
cta quæ fecerat, & erãt valde bona. Que Dios
vio todas las cosas que crio, y todas eran
muy buenas. Luego en buena conformi-
dad se puede dezir, que los elementos vñi
dos enel cuerpo del hombre, no solamen-
te no inclinan a mal, mas ellos y los cielos
a quien estan subjetos inclinan el animo a
bien. Porque como dize *S.* Pablo. Co- *Roma.* 1.
nosce el hombre a las cosas inuisibles de
Dios, por las cosas visibles que vee. Cada
vna de las quales es vn verdadero ante-
cedente de muchas conclusiones, quales
son estas. Dios es, todo poderoso es, bueno
es, justo es, misericordioso es, prouidente
es, y de otras muchas semejantes a estas.
De aqui se sigue por induccion, que ni los
elementos que en mi complexion se jũta-
ron, ni el cielo que influye sobre ellos, son

mor tiene alguna comezon enel cuerpo, y
siente coxquillas en los lugares donde sue-
le ser sangrado. Quando abunda la sangre
siente pesadumbre enel cuerpo, y en los o-
jos y cabeça, y muchas vezes le corre la san
gre de las narizes, y es de buena habitud,
siente dulçor en la boca. Tiene la vrina
bermeja y espessa, y tiene la boz aguda.
Deleytale con la musica. Es naturalmente
inclinado a ser liberal y gastador, y de an-
dar en plazeres, y preciase de enamorado,
y es amigo de comer y beuer, es amigo de
nueuas, y ordinariamente es muy risueño.
El colerico tiene el color citrino de color
de cidra, tiene la boca amarga, y aspera la
garganta. Tiene mucha sed, y poca saliua,
la lengua seca y aspera, tiene muchas ve-
zes dolor de cabeça. Tiene la vrina subtil,
de color de flama y clara, vela mucho, por
que es de poco dormir. Finalmente es cali
do y seco. Es inclinado a soberuia, y es ay-
rado, es esforçado y osado. Es veloz en sus
mouimientos. Ayrase presto, y reconcilia-
se presto, es ingenioso, fiel, prodigo, zelo-
so, amador de justicia, es apressurado en la
lengua. No es de muchas carnes, es amigo
de intẽtar grandes cosas. El melanchonico

tas a mala parte. Alli se traman los adul
tos, de alli nacen las cõpetencias. Alli
de los juramentos que pallan de cuen-
y puñadas de mochachos, que son muy
exas al correr de los toros. Demas de
os que no bolueron a casa, porque fuerõ
tribulatos al cielo. Por otra parte les of-
frece todos los males anexos a los bãque-
tes, como son las gulas y glotonerias, y de-
traciones, y quemazones. Y dende alli
los defaños y puñadas que nacen del largo
uino ayudado de la lolana del collo. Ofre
celes los males que le fuelen seguir de las
Vinas, huertas, y pallatiempos de campo
en que se esparcian. Los anexos y conti-
guientes de las farras que en su casa repre-
senian. Item los males muy effedidos que
entre los enredichos de que fueron causa
acaecieron. Agrauiales la occasion de las
irregularidades de las confiteas eccle siasti-
cas de los que se quedaron sin milla las ho
ras, por la causa q dieron de los tales entre
dichos, o por las occasiones q ellado en su
mano no las quitaron. Por otra parte les
acude con los temporales aduersos, q fue-
ron occasion para que ellos tuuiellen de-
fabrimiento de las cosas de Dios, siendo

tia, Junto con la qual no quieren perder la
gloria del mundo. Pues segun las regias
que ellos ponen, no contradizen a la glo
ria del cielo. Por lo qual en la muerte quie
ren gozar della gloria del mundo. Y den-
de entonces quieren gozar de las almo-
nedas, que asi lo dexaron mandado, que
facien al pario de sus casas toda la tapi-
ceria, y recamara, por la qual le juzgaran
por magnifico caualiero, pues en ella ve-
ran cosas effrañas innuftadas a las alhajas
de la canalla comun de la gente. Demas
dello le dize que le conuiene por la fama
que del quedara, la qual el bien tiene tra-
mada en su vida, porq a do quiera q fue,
quito fer conocido y de hecho lo fue. Si es
persona baxa en linage y hazienda, pone
le vn dello de posleridad, alomenos en la
memoria que del tengan sus parientes y
amigos y todos los de su barrio, ya que
no esperer fer fonado por la ciudad. Y para
colorear esse appetito, les pone delante
las buenas obras que han hecho, y lo que
en aquella agonia han pelcado, pues a to-
dos los re ncuentros que les han hecho el
diablo, han sido vencedores, mas no miran
que esto haze el diablo adrede que no les

E 45
A 5ª
10

COMMENTARIVS

IN OCTO LIBROS PHYSICORVM ARISTOTELIS.

PRÆTEREA

Quæstiones quæ ad eosdem libros pertinent, in contrariam partem disputatæ.

Autore Gaspare Cardillo Villalpandeo Segobiensi doctore Theologo.

Ad Illustrissimum simul, & clarissimum uirum Iacobum Spinosam supremi Senatus Regij præsidentem, & rerum fidei in Hispania primum censorem.

IESVS EST SPES MEA.
Si quid mirabere, pones inuitus.
Redituro satis.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

COMPLVTI.

Ex officina Ioānis de Villanoua.

Anno domini 1567.

Con licencia y priuilegio de la catholica y Real Magestad.

Esta tassado a tres marauedis cada pliego

De la Librería del Colegio de la Comp.ª de Jhs de Soria

El Rey.

POr quanto por parte de vos el Doctor Villalpando, Canonigo dela yglesia collegial dela villa de Alcala de henares nos ha sido hecha relacion que vos auiades escripto sobre los ocho libros de Physica de Aristoteles, commentarios y questiones, y los auiades imprimido con nuestra licencia, y los presentauades ante los del nuestro consejo porende que nos suplicauades, vos mandassemos dar licencia para los vender, y priuilegio por tiempo de veynte años, para que nadie los pudiesse imprimir, sino vos o quien vuestro poder ouiesse, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo y por su mãdado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos hecha sobre la impression delos libros dispone, y fue impresso con nuestra licencia, por os hazer biẽ y merced fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula enla dicha razon, y por la presente vos damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años, primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia dela data desta nuestra cedula en adelãte, vos o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y mandamos que durante el dicho tiẽpo persona ninguna, sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes que de el ouiere, o truxere a vender enestos nuestros reynos, y mandamos que podays vender cada pliego de molde, delos que se imprimirren del dicho libro, a tres marauedis: y mandamos a los del nuestro consejo, Presidente y Oydores delas nuestras audiencias y Alcaldes, Alguaziles dela nuestra casa y corte y chancilleria: y a todos los corregidores: asistente, Gouernadores Alcaldes maiores, y Ordinarios, y otras Iusticias y Iuezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares delos nuestros Reynos y señorios ansi a los que agora son, como alos que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplã esta nuestra cedula y merced, qee ansi vos hazemos. Y contra el tenor y forma della no vos vayan ni passen ni consientan yr ni passar por alguna manera: so pena dela nuestra merced, y de diez mill marauedis para la nuestra camara: Fecha en Madrid a veynte y tres dias del mes de Abril, de M. D. LXVII. Años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Mageſtad.
Pedro de Hoyos.

ILLVSTRISSIMO SIMVL
ET CLARISSIMO VIRO IACOBO SPINOSAE

Supremi Senatus Regij Præsidenti, & rerum fidei in Hispania primo censori.

Gaspar Cardillus Villalpandeus Segobiensis, Doctor Theologus bene procedere.

SEMPER probaui eorum hominum opinionem atq; sententiam, Illustrisime Spinosa, qui non prius de inuulgandis scriptis cogitant, quàm apud se deliberent, quem sint mæcenatem, laborumq; suorum patronum habituri: atque id sane magna ratione, iuditio meo. Nemo enim potuit vnquã tam fœlici nasci sydere, aut natus iam tam prospera fortuna vti, vt nullis alienis præsidijs, quorundam hominũ maledicta, & falsas criminationes posit retũdere: qui inani quadam scientiæ persuasione imbuti, citra delectum, aliorum vigilias omnes & lucubrationes literarias non contemnunt modo, sed petulantis etiam linguæ veneno inficiunt, atque contaminant. Pleriq; enim homines (quod Plinius ait) vt venena nascuntur: & coruorum more, cum multa insint in cuius scriptis, quæ laudare iure possint, atque imitari, si velint, exulceratis tantum partibus insident: ea vero ratione, quam dixi, homines ad alios iuuandum natura compositi, quod per se ipsos præstare nõ satis possunt, patroni autoritate, ac nominis celebritate, splẽdoreq; virtutum, facile, quod ferunt, succos ab aluearibus abijciunt: hoc dum efficiunt, plane profecto intelligunt, nobisq; significant, ea potissimum causa à Deo Opt. Max. viris principibus summam autoritatem concessam esse, vt iniuriam depellant ab hijs, qui cum illa indigni sint: ferunt tamẽ: & suum cuiq; ius tueantur atque defendant. Horum igitur morem, institutumque viuendi, cum hac parte magnopere probarem excellentissime vir, vbi primum in animum induxi, commentarios meos in octo libros Arist. de physica auscultatione, opus sane impeditissimum, atque intelligentiæ difficilimę, studiosis bonarũ artium hominibus communicare, apud me cogitare cæpi, quem omnium maxime deligerem, cui eosdem consecrarem. qui, quoniam ab homine proficiscũtur plusquàm dici possit, humana ope destituto, patronum defensoremque desiderant omnibus numeris absolutum: vt nullo suo negotio iniquorum hominũ, & alienæ virtuti inuidentium, nefarijs conatibus obiam eat: eosdemque labefactet, atque infringat: cæterum cum rem ipsam accuratè mecum considerarem, & cum amicis conferrem, tu vnus occurristi præstantissime vir, quem non optare modo, sed ambire etiam patronum, iustum putarem. Multa enim tibi insunt, & tam eximia, præclaraque omnia, vt a nemine citra flagitium ignorari queant: in media luce hominum posita cũ sint, quæ mihi ad eam rem spõte currenti, calcaria addiderunt. Vt enim generis nobilitatem, & maiorum tuorum gloriam, quæ posteris hominibus, quasi lumẽ esse solet, silentio præteream, profecto quæ egregia tua virtute, diligentia, atque studio es cõsequutus, multo præ

ſtantiora ſunt,quàm quæ vulgo maxima putantur: generis nobilitatem dico,& maiorum gloriam. Nam quemadmodum longe excellentior eſt mentis quàm corporis agitatio: præſertim ſi his rebus vacet,quæ in publicam vtilitatem,cómunemque vitæ vſum referuntur,ita tuum viuendi inſtitutum, maiorum tuorum clariſsimorum quidem hominum vitæ rationem facile exuperat: eorum enim bona pars,vt hoſtes chriſtiani nominis, noſtrorumq; regum profligaret, mentis aciem,corporis robur,ipſam denique vitam impendit. Tu vero cũ probe intelligeres hac via,& ratione rem chriſti magis procedere,induſtriam omnem,vimque animi ad ingenuas & honeſtas diſciplinas contuliſti: potiſsimum vero ad iuris prudentiam: qua ciuium animi,in virtutis,atque regum officio mirifice continentur. In quam rem cum non vti plerumque fit,inuita minerua, id eſt,repugnante natura incumberes,ſed diuina potius, vt apparet, inſpiratione ducereris,dici non poteſt,quot,&quantas ſuas opes,hilares,plaudenteſque muſæ breui tempore,quaſi in tuum ſinum effuderint: neque id factu difficile fuit, cum tu præſtantiſsime vir,ſimul cum literis virtutem accuratiſsime colueris: quæ præparat animum,atque ad bonas artes capeſſendas mirabiliter expedit. hinc effectum eſt,vt peractis iam publicis ſtudijs,cum Salmanticæ in ampliſsimo Conchenſi collegio ageres,Ninnius Patriarcha,qui ſummo iſti ſenatui prę fectus erat,literarum tuarum,inſigniſque virtutis fama permotus,quæ diutius latere nequaquam poteſt,inde te,ad regendum Epiſcopatum Siguntinum ſibi commiſſum ſolicitarit: quod munus,cum admodum ſtrenuè,atque prudenter aliquot annos obijſſes,Philippus. II. immortali memoria digniſsimus Rex, te ſenatui Hiſpalenſi,quẽ tunc primũ inſtituerat,conſcripſit: atque inde non multos poſt annos in Senatum Nauarrenſem miſit. ſed cum ea, quæ de tua prudentia, candore animi,atque etiam dexteritate ad gerenda negotia conſtantiſsima fama paſsim ferebatur,frequenter regis noſtri aures pulſaret, ex Senatu illo Nauarrenſi in ſupremum iſtum reuocauit: non ſine dolore eius prouinciæ hominũ: apud quos magnum ſane tui deſiderium reliquiſti, propter res in eo regno geſtas præclarè. Hunc ipſum ampliſsimum prõculdubio locum,cum teneres,atq; ornares maxime,diuino,vt exiſtimare licet numine in eum gradum dignitatis euectus es, vt ſupremo eidem ſenatui præficereris: quo nullus eſt in republica noſtra ſublimior, nullus excelſior. Neque enim,quod plerumque contingit, ambitione,fauore hominum,aut vlla denique negotiatione ad tantæ dignitatis faſtigium cõſcendiſti: ſed diuina potius,vt dixi,inſpiratione,conſilioque diuino: huius rei,ſi nullus alius ſupereſſet, regem noſtrum locupletiſsimum teſtem citare poſsimus,qui, cum tibi hac in parte ſui animi ſenſum ſignificaret,atq; aperiret,illud inter cætera inquit,nihil te hominibus eo nomine debere,quòd tã tam dignitatem ſis conſequutus: ſed omnia Deo Opt. Max. cum quo rẽ prius maturè communicaſſet: & a quo,velut impulſus ſit, vt te, ſupremo ſuo ſenatui Præſidentem deſtinaret: quamobrem ſumma ope enitendum tibi eſſe aiebat optimus Rex,vt memor beneficij accepti diuina liberalitate,ac manu huic muneri,atque officio diligentius operam impenderes, ſtudioque maiori. hanc tu regiam,aut potius diuinam vocem tam alto pectore atque mente condidiſti,vt in munere obeundo plane teſteris,nihil te adeò curare atque agere, quàm vt diuinæ vocationi reſpondeas: atque omnes plane intelligant,optimi te, ac fideliſsimi præfecti officium exequi. Vt enim cæteras omnes virtutes tuas in preſentia taceamus,quæ in te plurimæ atque maximè elucent: & a nobis alio fortaſſe

tempore commodius perſtringentur,profecto earum,quæ ad perſonam quam ſuſtines propius ſpectant, in medio iſto totius orbis theatro admodum apertum periculum hactenus exhibuiſti. Cauſas enim omnes,contentiones,atq; negotia,quæ tractantur apud te,ſumma conficis celeritate. quod tu vir ſapientiſsime,atque optime,facis,vti cætera admodum prudenter: ne qui illis agendis relicta domo,liberis,atque chariſsima coniuge procul a patria occupantur, magnam rei familiaris,& temporis,rerum omniũ præcioſiſsimi iacturam faciãt. maximam deinde curam,vt fama eſt, in eam rem collocas clariſsime vir,quæ maximorum in regno commodorum eſt cauſa: vt cognitos habeas, atque perſpectos eos viros,qui ad gerendos magiſtratus præter cæteros ſunt idonei, ne qua ratione ad eos ſubrepant indigni, & virtus ſuo præmio defraudetur: qua vna re nulla in regno peſtis maior eſſe poteſt,aut quæ facilius florentes admodum reſpublicas euertat,atque peſſundet. Poſtremò,illud te plurimum commẽdat præſtantiſsime Spinoſa,quòd Romanam eccleſiam inſtar chariſsimæ matris reuerearis:& ſacerdotum,eccleſiaſticarumque rerum,& negotiorum,quod chriſtianum virum maxime decet: & catholico regi noſtro admodũ cordi eſſe noſti accuratam in primis curam habeas: hanc tuam mentẽ, cum ſanctiſsimus pontifex probe teneret,quo tempore, fractus labore lõgo Illuſtriſsimus Hiſpalenſis loco cædere,atque alteri veluti lampada tradere, eam curam inſtituerat, ſupremum te rerum fidei cenſorem, iudicemque in Hiſpania cõſtituit. ſed quorſum in tuis laudibus referendis inmoror? quarum. v. minima pars ad amuſim oratione noſtra explicari nullo modo poteſt: per ſe vero ſatis eſt ad incendendum,inflammandumque me ipſum,vt ſtudeam tuam gratiam,atque beneuolentiam promereri:& me,atque ſtudia mea tibi cõſecrare. Accipe igitur Illuſtriſsime ac ſapientiſsime Spinoſa commentarios noſtros in octo libros Ariſto. de phyſica auſcultatione,quos ille olim magno Alexandro orbis pene totius domitori dicauit: non iam amplius obſcuros atque impeditos,quales ille nobis reliquerat, ſed planos potius & apertos: ne quis in poſterum eorundem difficultate perterritus præſtantiſsimæ partis philoſophiæ cognitione, atque ſcientia careat. Debent hos tibi ſtudioſi bonarũ artium, cuius fauore animati,& patrocinio fulti,eoſdem in lucem damus. qui,ſi nobis adeſſe velis, & propenſionem noſtram ad ſcribendum autoritate,ac beneuolentia adiuuare,vndique tuti animum haud dubie ſumemus ad publicandum grauiores commentationes, quas partim de philoſophia,partim etiam de theologia,noſtra induſtria elaboratas in ſcrinijs ſeruamus.& quæ,niſi mihi amor imponit,quo ingenij partus proſequi ſcriptores ſolent,magno erunt adiumento his, qui bonis artibus integritatem ſuam,atque priſtinum nitorem reſtitutum,& noſtri temporis hæreſes ſepultas eſſe deſiderant: cuius rei guſtum aliquem, duobus libris æditis dedimus Tridenti,cum in concilio generali adeſſemus. Vale ſapientiſsime vir: virtutis & literarum decus,ornamentum Hiſpaniæ: atque ſtudioſorum mæcenas vnice. Compluti ex bibliotheca noſtra Calendis Decembribus. 1566.

IOANNES CERDA GASPARI
Cardillo Villalpandeo Theologo, S.

l demum de humano genere optimè meriti, æternaq; laude digni mihi videntur, qui optimarũ artium disciplinarũq; vias, & excogitauerunt ipsi, & posteris tradiderunt: effecerunt, n. vt homo ingenij sui vim, animiq; præstantiã agnoscens, ad mitiorem se traduceret cultũ, & qua cæteris animantibus præstat ratione se ipsum vinceret: quo nihil excellentius, præclarius ve quicquam est. Proxima. æquaq; laus illorũ est qui ab alijs traditas disciplinas, rudes et imperfectas, aut certè obscuras, expolierunt ipsi, perfectioresq;, & illustriores reddiderunt. Nã cui latet ingens domi thesaurus non propterea locupletior est, cum nihil inde sibi ad vitæ rationem comparare possit. neq; minus commodis illius prospicit qui latentem reseruauerit thesaurũ, quã qui de suo tantundem erogauerit. Hac nos magna laude, teq; digna, neq; nos tantũ, sed eruditi omnes te Villalpãde optime inprimis celebramus, atq; admiramur, qui in enarrãdis, atq; Illustrãdis Aristotelis disciplinis, quas ille præstãtissimi vir ingenij inuolutas nobis, et obscuras reliquit, fœliciter iã diu versaris magno cũ tui nominis splẽdore, atq; gloria, nec minori profectu iuuenũ bonarũ artiũ cupidorũ, qui Aristotele antea ignorobãt: & pro Aristotele limpidissimo disciplinarũ omniũ fonte nescio quas turbidas exhauriebãt aquas: sanè ad enarrandũ Aristotelẽ, aut Delio cõiectore nõnunquã, aut ipsomet certè Aristotele opus adhuc videbatur, sed tu indefesso labore, ingenio incõparabili, singularique tua eruditione effeciſti, vt neq; Deliũ somniare, neq; Aristotelẽ desiderare in ipso interpretando, necesse habeamus. Legi epistolã tuã, quã cũ cõmẽtarijs in libros Aristotelis de physica Auscultatione, Spinosæ, supremi regij senatus præsidi, & moderatori mittis: equidẽ consiliũ tuũ probo, qui homini eruditissimo, eruditorumq; hominũ amantissimo cõmentarios tuos dedices: qui & à maledicorũ te iniuria vindicare, & tui ipsius, tuiq; similiũ rationẽ habere, & possit, & debeat: & vt audio, soleat frequenter: hæc enim vna vel propè maxima diuini illius viri laus est. vale, & scito nihil mihi iucundius, nihil gratius in hoc meo secessu contingere vnquã posse, quã litteras a te crebras accipere: si nullum prætermittis, cui non ad me litteras des, ceruina rependã cum niues soluentur: ex secessu nostro die epiphaniæ.

Doctoris Hieronymi de Porres

Medici ad doctorem Gasparem Villalpandeum Theologum.

Dogmata quæ cæcis, densisq; abstrussa tenebris
inuoluit quendam clarus Aristoteles,
Clara tua fiunt Gaspar clarissime luce
quique erat obscurus, clarus Aristoteles.

QVAESTIO PRIMA
præambula.

Vtrum libri de physica Auscultatione contineantur aliqua parte philosophiæ, & quænam ea pars sit.

QVANTVM operepretij adferant ad cognoscendam sententiã eius autoris, quem interprætandum suscepi præambulæ quæstiones, dictũ est nobis alibi copiose, atque id etiam docemur statim initio tituli secũdi de origine iuris, his verbis: quæ, quando ab homine scripta sunt, admodũ erudito, atq; prudenti alta mente reponenda esse cẽseo: sic enim ait, Si in foro causas dicentibus, nefas (vt ita dixerim) videtur esse, nulla præfatione facta iudici rem exponere, quanto magis interprætationem promittentibus inconueniens erit, illotis (vt ita dixerim) manibus, protinus materiam interprætationis tractare. Nãq; nisi fallor istæ præfationes & libertius nos ad lectionem propositæ materiæ perducunt, & cum ibi venerimus, euidentiorẽ præstant intellectum: quamobrem, more atq; re atq; instituto nostro statim initio quæstiones quasdam præambulas excutiemus.

Primum vero omnium ea quæstio nobis tractanda est, vtrum libri de physica auscultatione, quos sumus interprætaturi aliqua parte philosophiæ contineantur: & quænam illa pars sit: vt incipiamus viam aperire, ad intelligendum quid illud sit, de quo ab Aristo. in ijs libris agitur.

Vt autem propositam quæstionem absoluamus, primum omnium inquirendum est, quid sit philosophia, deinde quot eius partes. Philosophia à veteribus hominibus, & præterea à nœotericis qui hac parte veterum sententiam sequuntur, multis modis definitur: potissimũ vero quinque. Prima finitio est Platonis in Phedone: ea sic habet. Philosophia est commẽtatio mortis. docet enim ipsa philosophia qua ratione separare possimus mentem a sensibus, & animum à corporeis cogitationibus abducere, vt ait Cicero in Tusc. Secunda est etiam eiusdem; illa nempe. Philosophia est similitudo hominis cum Deo. Instruimur siquidem ipsa philosophia fieri similes Deo, tum in agendo, tum etiam in contemplando, quantum homo assequi potest. Neque enim simile est genus vnquam immortale deûm, atque hominũ terra egressorum, vt inquit Homerus. Tertia est rursum Platonis: illa videlicet, philosophia est cognitio rerum humanarum, & diuinarũ. Perscrutatur enim philosophus res omnes diuinas, atque humanas. Quarta est Pythagoræ qui philosophiam definiuit, studium sapientiæ, & philosophum studiosum sapiendi. Nã ante Pythagoram scientia clari magno quodã supercilio sapientes se appellabant, quorũ arrogantiam Pythagoras sustulit, ex cogitata philosophi voce. Alia, eademq; postrema, illa est, Philosophia est ars artium & scientia scientiarum. Exuperat enim ipsa philosophia cæteras omnes disciplinas, atq; artes dignitate, & præstantia, quod illa loquendi ratione significatur. Verum si rem ipsam diligentius perscrutemur, nulla prædictarũ definitionum probari potest: siquidẽ nulla explicat exacte naturã vniuersæ philosophiæ, quod illa ratione plane conuincitur. Nam illæ duæ priores philosophiæ finitiones solum explicant nobis finem Philosophiæ. Est enim finis philosophiæ homi nem Deo similẽ facere, quantum possit homo assequi: præterea tradere modũ viuendi, vt ratio postulat, nõ vt appetitus cupit. Tertia duntaxat exponit, quot partibus constet philosophia: constat enim duabus, cognitione inquã rerum humanarũ, & diuinarũ. Quarta est nominis interprætatio: significatq;, quid velit, atq; cupiat philosophus. Postrema docet præstantiorem esse philosophiã cæteris artibus, & disciplinis. Quambrẽ vt aperte constat, desideratur finitio aliqua philosophiæ, quæ eius naturam explicet, nec est illa à quopiam veterũ philosophorum excogitata. Vnus tamen Petrus Nunnius vir doctissimus illam mihi visus est attigisse aliquo modo in oratione quã habuit nuper de causis obscuritatis Aristo. ea sic habet. Philosophia est cognitio rerum vni-

Quopacto veteres philosophiam finierint.

Prima finitio.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Nulla ista rum finitionum probari potest

Vera philosophiæ finitio.

uersarum. Quæ mea quidem sententia, vniuersam philosophiam amplectitur, & naturã philosophiæ explanat, & ea ratione inuestigatur, & cõstituitur, quã docet Arist. lib. 2, post. Primum quidem philosophia est cognitio, quæ quidem vox in definitione ponitur pro genere cum amplior sit, atque cõmunior ipsa philosophia. Quod autẽ cognitio sit, hac ratione ostenditur. Quæ insunt in animo, aut sunt partes animi, aut partiũ animi, aut actio: philosophia est in animo vt constat, ergo comprehenditur aliquo membro prædictorũ. Atqui nõ est pars animi, alioqui omnes nasceremur Philosophi, siquidem natura insunt nobis partes animi, neque proportio, aut habitudo earundem. Nam aut secundum naturam, & esset virtus: virtus namque efficitur, & constat habitudine quadam partiũ animæ rationalis, inquam & participis rationis, secundũ naturã, aut præter naturã, & esset vitium: quoniam vitium huiusmodi est. Atqui philosophia indifferens est: nã quibusdam virtus est, illis nempe, qui ea recte vtũtur, aliis vitium, qui eadem abutuntur. Est ergo actio. Actiones vero aut sunt singularum partium animi, aut illius habitudinis, non habitudinis, quoniã ipsa philosophia esset actus virtutis aut vitij, quod falsum est, ergo est actio alicuius partis. Non eius partis, qua appetimus, alioqui esset in voluntate, & omnes homines quamprimũ vellemus, efficeremur philosophi, ergo est actio eius partis animæ, qua cognoscimus. Quare est cognitio, vt dicebam. Hoc ergo pacto proprium genus philosophię inuestigatur. Differentia vero inquirenda est, atque accipienda ex rebus subiectis, nempe ex illis, in quibus philosophia occupatur: si quidem rerum scientiæ distinguntur, quemadmodum & res. Omnis ergo cognitio aut rerũ est, aut verborum. Philosophia non est cognitio verborum vt manifestũ est, si quidẽ verborũ studiũ Grammaticæ & Rhetoricæ facultatis est, altera enim orationem componit, altera ornat. Adde etiã quod Plato multis locis, præsertim vero in dialogo de regno, verborũ studium cauendum monet, atqui frequenter hortatur ad studium philosophiæ, quare philosophia in studio verborum minime occupatur: ergo est studium rerum vniuersarum. Et quidem cum rerum aliæ cõmunes sint, aliæ singulæ, philosophia non considerat res singulas, cũ sint illæ infinitæ, & ideo ab arte reiiciendæ, vt ex Platone refert Porph. cap. de specie. Consequitur ergo esse cognitionem rerum vniuersarum, atque communium, & hanc esse legitimam finitionem philosophiæ.

Philosophia est rerũ vniuersarum cognitio.

Cognitio.

Philosophia est cognitio rerum vniuersarum.

Secunda pars quæstionis.

Vniuersa autem philosophia, vt alterã partem quæstionis propositæ definiamus, duas partes habet, actiuum uidelicet, & contemplatiuum. Duo enim duntaxat sunt rerum genera, quæ philosophia tractat, verum & falsum: bonum & malum. Philosophia quidem contẽplatiua docet rationem inuestigandi veritatẽ atque mendacium. Nam contemplatio circa verum & falsum est. Actiua philosophia viam tradit cognoscendi bonum & malum, in quibus actio versatur, atq; illud etiã persequẽdi.

Contemplatiua philosophia tribus partibus constat, nam quædã naturalis est, quæ de iis rebus agit, quæ materia atq; forma cõstant. Cum enim vtrumque istorum natura sit, quæ res iis partibus constat, naturalis merito vocatur, & Philosophia naturæ, quæ huiusmodi res considerat. Alia appellatur metaphysica, aut supranaturalis, quæ res omnino abiũctas à materia tractat, vt primam causam intelligentias cõmunia omnia. Tertia est mathematica, quæ versatur in illis rebus, quæ medium sortiũtur locum inter naturales res, & supra naturã constitutas. Mathematica enim reuera in corpore existunt, sed cogitatione, atque animi vi abiunguntur a materia. Actiua quoque philosophia tribus partibus absoluitur, aut enim singulos homines spectat, & vocatur Aethica, aut domum & familiam, & appellatur Aeconomica: aut rempu. & dicitur Politica.

quæstioni respondetur.

Libri igitur de Physica auscultatione, quos sumus interpretaturi, vt ad propositum reuertamur, Philosophici sunt: cum in illis tradatur nobis cognitio rerum vniuersarũ, vt paulo inferius constabit, quo loco de materia horum librorum disseremus. Et præterea continetur cognitio istorum librorum sub philosophia naturæ: pertinet enim cognitio ad veritatem, nõ ad actionem, cum in illis rei naturalis principia atque passiones considerentur. Quare libri de physica auscultatione sub naturali philosophia cõtinentur: hæc sub contemplatiua: cõtemplatiua vero philosophia vniuersæ philosophiæ pars est.

QVAESTIO SECVNDA.

Quod sit subiectum istorum librorum.

Secundo loco ea quæstio existit, quodnam sit istorum librorum subiectum, quæ materia,

in qua versantur. Hanc vero quæstionem vt exactius absoluamus, prius nobis dicendũ est, quod sit subiectum vniuersæ de natura philosophiæ: nam generalia prius, quã specialia tractanda sunt, cap. 1. lib. 1. de physi. auscult. & lib. 1. de historia. quod obseruat Aristo. 1. & 2. lib. physi.

Generalia tractanda sunt prius quam speialia.

Subiectũ vniuersæphilosophiæ naturalis.

Prætermissis de hac re variis sententiis, quę vulgo feruntur, ego sic statuo: vniuersæ philosophiæ naturalis subiectum est corpus naturale. Hęc nostra sentẽtia hac ratione cõuincitur. Subiectum est id, de quo perse affectiones per principia mostrantur: huiusmodi est corpus naturale, ergo corpus naturale subiectum est vniuersæ naturalis philosophiæ. Discursus legitimus est: maior est subiecti generis finitio, quam tradit Arist. cap. 7 & 8. lib. 1. de posteriori analysi: minor inductione cõstare facile potest, si per singulas partes philosophiæ naturalis abeamus.

Subiectũ vniuersæphilosophiæ naturalis

Obiecto.

Obijciet aliquis, Aristo. cap. 3. lib. 11. de prima Philosophia inquit ens mobile esse subiectum philosophiæ naturalis, c. autem. 1. lib. 6. corpus mobile, hæc autem diuersa sunt a corpore naturali, ergo non est subiectum vniuersæ philosophiæ naturæ corpus naturale. Nos libenter fatemur verum esse, quod maiori propositione huius syllogismi acceptum est: falsum tamen est diuersa hæc esse, sunt enim omnino idem corpus mobile, ens mobile, substantia mobilis, corpus naturale. Neque enim quidpiam vno vocabulo cõprehenditur, quod nõ etiam cæteris omnibus comprehendatur. Nã tametsi ens amplius vocabulũ sit, quàm corpus, cũ illi addo mobile, par illud efficio corpori naturali. nam corpus naturale est corpus, quod moueri potest. Naturale enim corpus habet in se naturam, ergo principium motus: nã natura definitur principium motus, & quietis eius in quo est. Falsum est ergo dicere diuersa illa esse. Et hæc vna ratio est cur Arist. modo ait subiectum esse ens mobile: modo ens naturale: modo corpus mobile, aut naturale. Et quidẽ cum moueri posse, passio quædam sit, quæ de corpore naturali monstratur, magis consentaneum rationi est dicere, corpus naturale esse subiectum, quam corpus mobile: ne simul cõplectamur subiectum naturalis disciplinæ, atque etiam passionem, quæ de subiecto mõstratur: quemadmodum si quispiã diceret, scientię de homine subiectum genus esse, hominem ad risum natum.

Soluitur.

Idem sunt ens mobile. & corpus naturale.

Corpus naturale.

Quomodo corpus mobile sit subiectũ.

Quot sint partes naturalis Philosophiæ.

Sed anteaquã propositam initio quæstionẽ diluamus, scire est operepræ rium, vniuersæ de natura Philosophiæ multas partes esse: siquidẽ lib. de Physi. auscul. de cælo, de ortu atque interitu, de metheorologicis, de anima, de animalibus, de plantis, de mineralibus, omnes referũtur ad naturæ philosophiam, quemadmodum partes ad totum: nam in nullo eorum librorum quos recensuimus, explicatur vniuersa philosophia, & in singulis singulæ eius partes tractantur: quæ si inter se cohæreant, & eodem referantur, integram disciplinam efficiut, vt partes hominis hominem absoluunt. Quare proculdubio libri de physica auscultatione partem tantum continent naturalis philosophiæ. Hæc si meminerimus compendio quæstionem propositã diluemus, ea vero duabus assertionibus explicatur, quarũ prima est.

Libri de phisica auscultatione partẽ cõtinent.

Subiectũ librorũ de phisica auscultatione nõ est corpus mobile.

Subiectum librorum de physica auscultatione non est ens mobile, neq; corpus mobile neq; corpus naturale. Hanc conclusionem statuo contra bonã partem nœotericorum inter prætũ. Præsertim contra Vallesium, quanquã ille de hac re non satis sibi constat, in cõmentario, & quæstione. 1. & ad suam sententiã nullam rationem adducit. Hęc sententia primum ita persuadetur. Fieri nõ potest, vt idem sit subiectum totius disciplinæ, & partis eius: nam quemadmodum integræ disciplinæ distingun tur integro subiecto, ita quoq; partes disciplinæ inter se differunt, quod singulæ tractãt partem aliquam cõmunis subiecti: atqui totius philosophiæ naturalis (vt ostensum est) subiectum est corpus naturale aut mobile, ergo nõ potest hoc esse proprium subiectũ singularum partium philosophiæ naturalis. Libri vero de physica auscultatione pars quędã sunt naturalis philosophiæ, vt est à me monstratum paulo superius: ergo librorum de physica auscultatione subiectum non est corpus naturale, aut mobile, quod probandum suscepimus.

Deinde si materia librorum esset corpus naturale, ens mobile, aut corpus mobile, aliquando in his libris de hujusmodi subiecto differet Arist. nunquam tamen hoc facit: aut ostẽdat mihi Vallesius quo loco id faciat philosophus Discursus legitimus est, maior constat ex materiæ, aut subiecti finitione: est enim materia id, de quo agitur. minor etiam constat abeũti per singulos libros. Et confirmatur, quoniam Arist. sæpe numero in his libris, maxime vero lib. 4. assumit pro medio corpus naturale, aut mobile: non est ergo horum liborũ subiectũ: nam per subiectum non demonstramus passionem, sed potius de subiecto per principia. assumit autem illud vt medium, quòd notum nobis sit, & inductione, aut sensu constet.

1. Ratio.

3. Ratio.

Contra istam sentẽ

Sed aduersus istam sententiam est argumẽ

tiã prima ratio.

tum, quod ita colligitur. Subiectum disciplinæ cuiusque illud est, quod omnia complecti tur, quæ illa disciplina cõtinentur: & ad quod omnia referuntur: huiusmodi est corpus natu rale: nã principia continet & affectiones: atq; ad illud hæc omnia referuntur & pertinẽt: ergo est subiectum horum librorum. Hæc ratio facile diluetur, si distinctionem adhibeamus: nõ enim satis est, vt sit quidpiã disciplinæ sub iectum, quod ad illud omnia tandem referantur, sed necessarium est, vt proxime, & nullo medio interiecto referantur, modo autẽ licet ea, de quibus disseritur in his libris, referantur ad corpus naturale, referuntur per mediũ aliquod: quoniam primum referuntur ad princi pia: deinde ad corpus naturale per principia. Hoc autem non satis est, vt sit quidpiam subiectum disciplinæ alicuius, imo vero subiectũ est, de quo passiones per se, & proxime demõstrantur. Quòd si proposita ratio vim vllam haberet, fateri similiter oporteret, librorum de cælo subiectum esse ens mobile: item etiam librorum de ortu & interitu: nam omnia quæ in his libris explicantur, tãdem referuntur ad corpus naturale, aut mobile: quo nihil potest magis esse absurdum, atque ab omni ratione alienum. Errandi occasio fortasse nota est ex titulo: cum enim physici vocentur hi libri, putuerunt enarratores eorundem existimare, de vniuersa natura in eisdem ab Arist. disputari: quod plane falsum est.

Soluitur.

Errandi occasio.

Subiectũ librorũ de physica auscultatione principia rei naturalis sunt. Ratio prima.

Ergo vt proprius accedamus ad rem, statuo secundam assertionem, ea est. Subiectum librorum de physica auscultatione est principia rei naturalis. Hæc assertio primum persuadetur argumento sumpto a sufficienti enumeratione: aut enim est eorum subiectum ens mobile, aut corpus mobile, aut corpus naturale, aut corpus quod moueri potest ad locum, aut formam, aut huius corporis principium: nihil enim reliquum est, quod subiectum horum librorum esse possit. Atqui non est corpus mobile, aut ens mobile, aut corpus naturale, siquidem illud est subiectum vniuersæ philosophiæ naturæ, vt monstratum est superius: partis vero atque totius non est omnino idem subiectum. Neque rursum subiectum est corpus mobile ad formam, cum sit subiectum librorum de ortu atque interitu: neque mobile ad locum, siquidem est subiectum librorum de cælo. Relinquitur subiectũ horum librorum esse principia rei naturalis aut corporis naturalis.

Secũda ratio.

Secundo sic persuadeo sententiam. Subiectum est, de quo passiones, atque affectiones monstrantur (cap. 7. & 8. lib. 1. de posteriori analysi) huiusmodi sunt rei naturalis principia ergo sunt horum librorum subiectum. Nota est consequentia cum maiori propositione: minor probatur: nam de materia & forma, quæ sunt principia rei naturalis, proxime demonstrat Arist. motum, & communes alias affectiones rerum naturalium, quandoquidem illæ proxime ortum habent ex principiis, ergo principia subiecta sunt his libris. Et confirmatur nostra sententia: nam subiectum est id, de quo agitur in aliqua disciplina, huiusmodi autem sunt principia rei naturalis, ergo subiectum censeri debent istorum librorum. Cætera nota sunt, minor probatur, primum testimonio Aristotel. initio libri quarti, de physica auscultatione: & initio Metheorologicorum rursum ex titulo, qui vt Eustratius est autor, in summa complectitur rem, de qua agitur: vnde quidam titulum dictum putant a tuendo, quòd rem de qua disputatur, intuendam præbeat. Est autem titulus de principiis, atque motu. Cuius tituli sæpenumero Aristoteles mentionem facit, dicens de re quapiam dictum esse in lib. de principiis, qui non sunt alij, quam qui de physica auscultatione inscribuntur.

Tertia ratio.

Quarta ratio.

Vnde titulus dicatur

Explicat enim in his libris Arist. rei naturalis principia materiam inquam, & formã: & quoniam forma natura est, & natura definitur, principium motus, atque quietis, de motu etiam dixerit, vt principium cognoscamus: quod est causa motus, & quia motus est in magnitudine, de magnitudine etiam orationem habet Arist. vt motum explanet. Rursum cum tempus sit mensura motus, vt natura motus constaret, de tempore quoque disseruit. Præterea magnitudo in qua motus inest, continuum est: continuum vero suapte natura diuiduum est in partes infinitas de cõtinuo atque infinito disputat. Tandem quoniam non defuerunt, qui dicerent motum in vacuo fieri, de vacuo non nihil dixit.

Audi a quibus rebus disseratur, & qua ratione.

Quæ omnia si recte consideremus, compertemus, tandem ad principia referri, cum explicentur ab Aristote. præsenti loco ob eam causam maxime, vt naturam principiorum explanet. Vnde constat aperte quid habeat commune cum principijs, disputatio de motu: & quorsum de illo disseratur contra Vallesium prima quæstione. Quare merito dictũ est a nobis horum librorum subiectum esse principia rei naturalis. Methodus etiam ipsa postulare videbatur, vt primum omniũ principia explanarentur, quam, quæ ex principijs

confecta sunt: nam partibus cognitis, difficile non est totius naturam agnoscere. Atq; vt rē probem testimonio magnorum virorum, hīc nostram sententiam sequuntur Philoponus, Themistius, Simplicius, initio commentariorum in physica: eandem sequitur Vicomercatus vir doctissimus eodem loco.

Cōtra istā sententiā.

Sed aduersus illam sentētiam sunt aliquot rationes.

1. Ratio.

Prima ratio ita explicatur. Subiectū vnius disciplinæ vnum esse oportet, atqui principia plura sunt, non sunt ergo unum, quare neque subiectum horum librorum.

2. Ratio.

Deinde Arist. 4. lib. de prima philosophia, Physicæ subiectum esse ait corpus naturale, aut mobile? Physica autem his maxime libris explicatur, ergo corpus naturale aut mobile est subiectum horum librorum, nō principia.

3. Ratio.

Et confirmatur. 4. lib. de phys. auscultatione de corpore Arist. demonstrat cōmunes affectiones, quæ in his libris tractantur: ergo corpus mobile est subiectum.

Soluuntur rationes.

Istas rationes soluere minimum negotium est volenti rem ipsam diligenter considerare, & reuocare in memoriam, quę sunt a nobis explicata superius. Ad primam rationē dicemus quod tametsi principia rei naturalis plura sint de his omnibus vna tantum ratione disputat Arist. ea videlicet, qua principij vim habent, aut efficiunt.

Ad secundam rationem dicemus, eo loco Arist. nomine Physicæ significare vniuersam naturæ philosophiam, cuius subiectū procul dubio est corpus naturale, aut mobile: non autem partes eius, quæ his libris explicantur.

Falsum autem est Aristotelem de corpore in his libris monstrare communes affectiones tametsi illæ rectè monstrari possint: imo vero quoniam nobis notius est corpus naturale, quam eius principia, sæpenumero corpus naturale accipit, vt medium, per quod de principiis communes affectiones demonstret.

TERTIA QVAESTIO.

Quis sit titulus istorum librorum.

Titulus duabus cō stat partibus

Prætermissis ambagibus, paucis dicendum est titulum esse hunc, de physica auscultatione vel principiis. Is autem titulus duabus partibus constat: vna est de physica auscultatione altera de principiis. Non est autem inquirendum, cur de principiis inscribatur, cum manifestum sit in eisdem rerum naturalium causas atque principia explicari. De physica vero auscultatione, aut quemadmodum vlgo dicitur, de physico auditu non ob eam rem appellantur hi libri, quòd non fuerint editi ab Arist. sed familiares eiusdem ex auditionibus illos collegerint, atque inuulgarint: nulla siquidem pars philosophiæ est vsque adeo digna Arist. diligentia & industria, atque illa, quę ijs octo libris Physicorum continetur: tū propter Methodum. i. viam & rationem disputandi. quam est in iis libris sequutus: tum etiā propter reconditam eruditionem, & grauitatem præceptorū. Accedit ad hoc, quòd Arist. multis aliis locis mentionem facit horum librorum, illosque suos appellat. Quare verisimile non est, in lucem fuisse editos ab auditoribus, atque ob eam causam appellatos fuisse de auscultatione. Idem quoque constat ex epistola Alexandri ad Aristotelem. Istam ergo appellationem meruerunt, quoniam si qui alij, digni sunt ij maxime (propter obscuritatem, & rationē scribendi) qui ab Arist aut ijs, qui in doctrina Arist. bene sunt, atque liberaliter instituti, audiātur. Hi enim sunt (si Themistio credimus, atque alijs Græcis enarratoribus) libri illi, de quibus Alexander ad Arist. in hāc sententiam scripsit. Indigne tuli eos libros à te fuisse inuulgatos, quorum cognitione excedere & superare cæteros mortales potius vellem quam regnis: ut ex epistola Aristo. ad Alexandrum colligitur: sic enim ait, libros de auscultatione, quos editos quæreris, scito ita editos esse, ac si editi non fuissent: illis enim tantum cognobiles erunt, qui nos audierint, Atqui nulli alij libri apud Arist. reperiuntur, præter istos octo, qui auscultatorij inscribantur. Quanquam Plutarchus grauis in primis Philosophus referat, his verbis significatos fuisse, non quidem libros de physica auscultatione, sed libros de prima philosophia. Capite vero penul. lib. de cælo, primi sermones appellantur ab Arist. lib. de physica auscultatione, ob eam fortasse causam, quod in illis de principijs agitur rei naturalis. Diuiduntur octo isti libri in duas partes, quæ titulū diuersum habent: vna pars de principijs inscribitur, & eo nomine citatur ab Arist. altera appellatur de motu, atque etiam Aristotelis iudicio: quod ex ipsorum librorum inscriptione facile accipi possit. Quatuor priores mea sententia de principiis appellantur: quatuor vero posteriores de motu. Neque enim hoc loco Themistius audiendus est, qui sentit tres tā tum, posteriores libros inscribi de motu: neque Philoponus, qui quinque. Nam cum lib. 5. de nulla alia re, quam de motu disputetur,

Cur à physica auscultatione appellentur.

Alexandri epistola.

Epistola Aristi ad Alexandrum.

Primi sermones.

Diuisio librorum.

De principiis qui libri dicātur

nulla ratio est, cur eum librũ eximamus a numero librorum de motu. Et cum. 4. lib. multa differantur de loco, & vacuo, is liber recipi non debet in numerum librorum de motu. Itaque quotiescunque Arist. citat lib. de motu quod facit frequenter, quatuor libros posteriores significat: cum vero citat libros de principiis, priores quatuor. Errat itaque Vallesius quæstione prima cum ait, Primum libr. inscribi apud Arist. de principiis: secundum de natura: reliquum de motu. nulla siquidem similis extat inscriptio.

De autore horum librorum.

Proxima erat quæstio, vtrum isti libri sint Germani Arist. an noth. potius, atq; aduteri ni. Sed quoniam ea quæstio partim ex ijsq; attigimus, cum de inscriptione istorum librorum ageremus, partim ex stylo scribendi, præceptorum grauitate, obscuritate præterea, & testimonijs, quæ passim ex ijs libris citat Arist. solutio constat, superuacaneum fuerit, de ea re longiori oratione disputare.

Quarta quam vtilitatem adferat cognitio istorũ librorũ

Succedit illa quæstio, quam vtilitatem nobis adferat horum librorũ cognitio, sed quoniam de ea re copiose admodum disserit Themist. & nos multa in eandem sententiam dixi mus in ea oratione, quam habuimus, cum libros de animalibus Aristotelis publice interpretari inciperemus, paucis contenti hoc loco erimus. Primum quidem ad studium Medicinæ conducit, quoniam vt est Arist. autor libro de spiratione: & libr. de longitud. & breui tate vitæ, hinc accipit sua principia Medicina, imo vero naturæ philosophia sic est affecta ad medicinam (ca. 9. & 10. lib. 1. de post. resolu.) vt Medicina sub naturæ philosophia comprehẽsa sit, cuius illa principia demonstrat.

Ad medicinam.

Deinde perficit partem illam animę, in qua posita est: illam nempe, qua contemplamur.

Ad contẽplationem

Tertiò, ad virtutum moralium studium pertinet, Temperantiæ, Iustitiæ, & cæterarum.

Ad cognitionẽ Dei

Quartò rerum istarum cognitio recta nos in Dei contemplationem perducit, præsertim octauus liber Physicorum. Postremo diuinã beneuolentiam conciliat, auget pietatem, cognitis diligenter atque perspectis, quæ nostri commodi graria effecta sunt à Deo.

De ordine

Ordinis ratio ex ijs quæ prima quæstione exposuimus plane constare possit. Sunt enim isti libri collocandi atque explanandi post libros de Dialectica, quibus instruimur facere syllogismũ, quo velut instrumento, ad cęteras artes atque disciplinas tractandas magnopere indigemus, & ante cæteros libros naturales, cum ex principiis paranda sit naturalis disciplina.

Rursum ante libros morales, & libros de prima philosophia, cum insita nobis via sit Arist. autore, procedendi à notioribus nobis ad minus nota. Et sunt quidẽ naturalia, quoniam magis coniuncta sensui, notiora nobis, & magis manifesta, quàm supra naturalia, quæ sunt omnino a materia abiuncta, & quam ea de quibus Mathematicus disserit: nam cũ sint coniuncta corpori, nisi illud notum sit, ignorabuntur. Mathematica rursum, quàm moralia: nam non est idoneus auditor moralis Philosophiæ, vt Arist. scribit libr. 1. Aethic. ad Nicomachum, iuuenis. est autem idoneus auditor Philosophiæ naturalis, eodem autore eodem loco.

Quæstio quinta. Priores sũt hi libri quã mathematici. Metaphysici, & morales.

De ordine librorum, & vnde sit nobis inciplenda interpretatio operum Aristote. disputatum est longa oratione ab Ammonio initio commentariorum in prædicamen. Et à nobis in parergis, hoc est, preambulis quæstionibus ad quinque voces. Habet hoc physicorũ opus octo libros, in quorum primo, quem initio sumus interpretaturi. Arist. potissimum agit de elementis, principijs & causis: quæ in re insunt naturali, nempe de materia, atque forma. In ijs autem explicandis quæ libro primo continentur, Arist. hac via ingreditur, præmittit præfationem: deinde commemorat aliorum philosophorum sententias de principijs, atque causis: postea illas refellit, & propriam constituit: ad quam quidem constituendam præter alia argumenta, quantum potest testimonio atque sententia vtitur eorum philosophorum quorum opiniones refutauerat. Quæ omnia vberius sunt à nobis suis locis explicanda: nã in præsentia satis esse putamus, summa veluti capita attigisse. In secundo de forma atque fine agit, cæterisque causis. In tertio de motu, atque infinito. In quarto de loco tempore, & vacuo. Quatuor reliquis perstringit omnes species motus, atque passiones.

De quibus disserat Arist. libr. 1.

Argumentum capitis primi.

In præsenti cap. Arist. exponit, qua via & ratione naturalis philosophiæ cognitio nobis paranda sit. Et quoniam ex principijs parari debet, constituit modum, quo principia ipsa cognosci debent.

Quum circa omnes doctrinas quarum sunt principia, vel causæ, vel elementa, ex horum perceptione cognitio fiat, atque scientia (tunc enim vnamquamque rem

scire putamus, cum causas primas principiaque prima, & vsq; ad elementa cognoscimus) patet & ea quæ ad principia naturalis scientiæ pertinent, enitendum esse prius determinare.

Est hæc quidem horum librorum præfatio: in qua duo potissimum efficiuntur: primum propositum totius ferme operis proponitur, deinde explicatur Methodus, quam Arist. obseruare debet in explicandis rerum naturalium principiis & causis. Est autem præfatio longe obscurissima, vt magni etiam viri nobis significauerũt, qui illam interpretari conati sunt & nos huius rei fidem faciemus, quũ eius singulas partes interpretabimur.

Quia ratione Arist. scripta diuidantur.

Diuiditur illa in textus aliquot: diuidunturenim à Græcis interpretibus Arist. scripta primum in volumina: hæc in sectiones aut particulas: hæ in capita: capita vero in textus. Nos ergo eo pacto citabimus Aristo. cum necesse fuerit sententiam aliquam eius testimonio atq; autoritate corroborare: nõ vt vulgo inepte admodum fit. Inualuit enim consuetudo citandi textum commenti, quæ maiorem Auerroi, quem commentatorem appellant, autoritatem concedit, quam Arist. idque præter rationem: cum non pauci reperiantur ex enarratoribus, qui longe exactius, atque melius Aristo. sententiam sunt assecuti, quàm Auerroes.

De Auerroe iudicio.

Docet ergo ijs verbis Arist. rationem comparandi scientiam rerum naturalium: dicens, illam parari cognitis principijs, causis, atque elementis rerum naturalium. Ratio vero qua vtitur ad illud probandum ita concluditur,

Modus cõparandi scientiam naturalem.

Omnis cognitio aut scientia, cuius sunt principia, vel causæ, vel elementa, comparatur cognitis principiis, causis, aut elementis: scientiæ naturalis sunt principia, causæ, vel elementa: ergo comparatur illis cognitis, atque perceptis: vt igitur comparetur, cognoscere principia oportet: atque ex consequenti de illis agere. Ita quidem colligit Arist. Discursus legitimus est, in tertio modo primæ figuræ: verum Arist. non absoluit rationem, sed præter misit minorem propositionem, & conclusionẽ quia illam partem intelligere nihil erat negotij: & est hic Arist. mos breuitatem affectantis, vt est à nobis scriptum in libello de ratione philosophandi eiusdem, quem multis aliis locis usurpat, maxime vero cap. primo libr. 1. de poster. resolu. quo loco cum vellet monstrare scientiam, quæ per demonstrationem

Syllogismus.

Consuetudo Arist.

Exemplo rẽ probat.

paratur, ex præexistente sieri cognitione, contentus est dixisse, omnem doctrinam & disciplinam intellectiuam fieri ex præexistenti, anticipataq; aliqua cognitione. Minorem propositionem huius syllogismi non probat Aristo. uel quia fere omnia quæ in ijs libris tractat, pertinent ad probandum illam sententiam: esse inquam principia, causas, aut elementa rerum naturalium, & quot, & quæ illa sint, vt Simplicius ait: vel quia ad philosophum naturalem non spectat monstrare, quòd sua principia sint, sed accipit illa esse. Philoponus vero ex Theophrasto in libro de natura rationẽ sumit ad illam sententiam corroborandã, nõ quæ demonstret, sed quæ probabiliter rẽ probet: ea vero sic accipitur. Res naturales constantes aut corpora sunt, aut existunt in corporibus: corpora sunt animalia, plantæ, atque id genus: existunt in corporibus vires, & facultates rerum naturalium: atqui ista omnia composita sunt: nam corpora ex materia atq; forma efficiuntur, vires autem, atque facultates cnm definiri possint (ponuntur enim in prædicamento qualitatis sub naturali potentia vel impotentia) genus habent & differẽtiam, quæ materiæ atque formæ respondent: omne autem compositum principia & causas habet, cũ sit compositio (libro tertio de cælo) constitutiõ rei ex principiis: quare scientiæ naturalis sunt principia, causæ, vel elementa.

Cur nõ probet minorem propositionem.

Maior propositio à qua exordium sumpsit Arist. non indiget demonstratione: sed ponitur tanquam certa: atque ideo, vt dixit Simplicius, prolata est cum illa cõiunctione Ἐπεὶ δῆ, hoc est quoniam: tanquam verum esse ponatur. Cum enim sint tria genera propositionum quibus frequenter philosophi vti solent, vnum earũ, quæ omnino manifestæ sunt, nullis extrinsecus præsidiis adhibitis: cuiusmodi sunt prima principia cõmunissima, verbi gratia, quodlibet est, vel non est, & similia. capit. 2. 1. post. alterum earum, quæ demõstratione tantum cognosci possunt, vt omne quod mouetur ab alio mouetur: tertium earũ, quæ aut inductione, aut probabili aliquo argumento contentæ sunt: eiusmodi sane est propositio illa, à qua exorsus est hoc loco philosophus. Et solet ille quidẽ a similibus propositionibus exordiri: quod fecit initio Aeth. ad Nicomach. dicens. Omnis ars, omnisque doctrina, omnis etiam actio & electio bonum quoddam appetere videntur. Quam probat cõsensu antiquorum, qui bonum id esse dicebant, quod omnia appetũt. Initio Politicorum, omnis ciuitas boni alicuius gratia constituta est. Quod probat

Tria pronuntiatorum genera.

Vnde exordium sumere soleat Arist.

namcius gratia quod bonum videtur, omnia omnes agũt. Initio libri de prima philosophia omnes homines natura scire desiderant: quam sententiã signo confirmat dicens, signũ est sen suũ amor. Illam ergo sententiã dũtaxat probat ratione quadã sumpta excõmuni hominũ opinione, dicens, tunc n. vnamquãq; rem scire putamus, cũ causas primas, principiaq; prima & vsque ad elementa cognoscimus. Per similiter vero ratione vsus est Arist. capit. 2. libri primi post. Idem testatur li. 3. de prima philosophia cap. 2. & lib. 1. Metaph. capit. 2. cum ait, ex admiratione ortam esse philosophiam: admirationem vero ex ignorantia: quæ tunc desinit cum causam rei, quã ignorabamus, nouimus: & lib. eiusdem cap. 3. Ratio vero ita suadetur. Primum, scientia est cognitio per demonstrationem, aut habitus demõstratiuus ca. 3. lib. 6. Aeth. ca. 2. & lib. 1. post. Atqui demonstratio syllogismus est procedens ex causis, ergo scientia comparatur cognitis principijs atque causis. Deinde res eo modo cognosci debet, quo modo est: sed constat ex principijs, & causis, ergo nisi principia atque causæ cognoscantur, nullo modo sciri potest. Verus est ergo Aristo. cum ait, omnem scientiam comparari ex causis: atque ex consequenti naturalem, de qua in præsenti sermo est. Verum antequam hinc discedamus, pauca quædam explicanda sunt, quæ hoc loco proponuntur ab Arist. & magnam sane dubitationem habent. Primum illud est, vtrũ duæ illæ voces cognitio, & scientia, quibus vsus est Aristo. cum ait, ex horum perceptione cognitio fit, atque scientia, idem significent, an diuersæ potius sint. Missis ambagibus mihi ita videtur, quod Philopono, atque Simplicio etiam placuit, in præsentia duas istas voces cognitionem videlicet, atque scientiam pro eodem vsurpari. Licet enim alias differant cũ scientia sit, quæ ex principijs per demonstrationem comparatur, cognitio vero notitia rerum sit, quę non efficitur demonstratione, sed quacũque alia ratione: hoc loco pro scientia vtraque vox accipitur. ea enim significatione Aristo. cognitionem interdum vsurpat: & vsurpauit Plato in phedone, cum dixit cognoscere est acceptam scientiam retinere, neque amittere: præterea in Timæo cũ ait. Mathematicos sua principia μὴ εἰδέναι non cognoscere: hoc est, non scire ea scientia, quæ est per causam: nam de hac est sermo eo loco. Quòd autẽ non possit cognitio hoc loco diuersa esse à scientia, vt Alexander, atque Tho. & Auerroes putauerunt, qui pro dispositione ad scientiam accipi dixit, inde plane constare possit, quòd alioqui nõ possit constare, quod Arist. inquit, omnem cognitionem, & scientiam fieri ex perceptione principiorum. Licet enim scientia comparetur principijs cognitis, cæteræ cognitiones illo modo non comparantur, cum non habeant principia. Neque Thomæ sententia probari potest, cum ait, nomine cognitionis eam cognitionem fuisse ab Arist. significatam, quę comparatur per definitionẽ: nam hæc sub scientia comprehenditur: siquidem omnem cognitionem quæ fit ex causis, scientiam vocare solet Arist. & est huiusmodi, quæ paratur definitione. Neq; ratio Auerrois vllum momentum habet, qui ait, non accipi vtranque vocem pro eadem re, quia Arist. nõ solet in doctrina demonstratiua vti vocibus synonimis. Falsum est enim hoc, cum dicat paulo inferius a notioribus nobis, magisq; manifestis. Nomine vero doctrinæ hoc loco Arist. significat omnem disciplinam, atque scientiã, quæ via & ratione traditur: id enim μεθοδος est qua voce Arist. vtitur in præsentia: siue illa doctrina in contemplatione posita sit: siue in actione: siue etiam in affectione. Singulis nãq; insunt principia aliqua, vel causæ, vel elementa: quibus perceptis reliqua cognoscuntur. Quo etiam intellectu accipitur illa vox initio Aeth. cum dicitur, omnis ars, omnisq; methodus, seu doctrina. &c.

Tunc scimus cum causã cognoscimus.

1. ratio.

Confirmatur.

Vtrum cognitio, & scientia idem sint.

Alexander & Auerroes.

Cognitio qua significatione sumatur hoc loco.

Auerrois ratio.

Doctrina.

Methodus

QVAESTIO.

Vtrum principia, causæ, & elementa idem sint.

Existit præterea quæstio, vtrum principia, causæ atque elementa accipiantur pro eodem ab Arist. hoc loco, an potius diuersa sint. Vt autem quæstionem propositam diluamus, primum omnium animaduertendum est, voces istas apud Arist. diuersas multis locis esse, vt constat ca. 1. 2. & 3. lib. 5. de prima philosophia Potissimum vero discrimen inter istas voces illud est, quòd causæ nomine, omnia quatuor genera causarum significãtur: materia inquã, forma efficiens, atque finis, vt manifestum est, 2. phys. cap. 1. lib. 5. Metaph. Principium vocatur illud, vnde incipit motus, & cum efficiens & finis rem moueant, principium maxime appellatur efficiens, & finis. Elementum vero causa est, quæ in re inest: nempe materia atque forma, vt ex elementi finitione constat 3. de cælo, & libr. 1. phys. & cap. 3. libr. 5. de prima philosophia. Elementũ est, ex quo primo res fit, ita vt insit indiuisibile secundum speciem. Quæ sane finitio inter causas, dum ta-

Interdum istæ voces cõfunduntur.

xat conuenit materiæ,atque formæ. Quamquam autem ista ratione differant tres istæ voces aliquando ab eodem philosopho confunduntur: nam.2. lib.Phys:. sæpe sine vllo discrimine vtitur principio, atque causa, præterea libr.1. de prima philosophia, Materiam vero & formam quæ elementa vocantur, inter causas Arist. connumerat 2. physi.cum dicat,quatuor esse genera causarum:& principia nominat,cum inquirit, vtrum principium vnũ sit. an multa? vtrum finitum, an infinitum? vtrũ cõtraria sint principia rei naturalis? loquitur enim de materia,forma,& priuatione. Titulus quoque ipse argumento est pro eodem vsurpari itas voces: quod attinet ad præsentẽ locum:inscribit enim Arist.hos libros de principiis,in quibus de causis, atque elementis differit rerum naturalium. Mihi ergo ita videtur in præsenti loco principium,causam,atque elementum accipi pro eadem re,quicquid senserint alij. scio enim in cõtraria sententia multos esse,sed mihi opimo Vico mercati magno pere probatur.

Pro eodẽ vsurpãtur in præsentia.

Obiectio.

Dicet aliquis, si ista vocabula præsenti loco pro eadem re accipiuntur,cur Aristo. vsus est disiunctione in eorum mentione, dicens, quarum sunt principia,vel causæ,vel elementa? Deinde, cur paulo inferius ait, cum causas nouerimus primas,principia prima,& vsq; ad elementa? Cum enim dicat & vsque ad elementa, putare videtur, diuersa esse principia, causas atque elementa. Alexander & Auerroes priori quæstioni respõdent,sub disiunctione posita esse illa tria nomina, quoniã est quædam doctrina, quæ tantum considerat principia:hoc est,causam efficientem, aut finalem: alia quæ tantum materiam, atque formam:quæ elementa vocantur: alia quæ omnia quatuor causarum genera. Verum eorum sententia fieri non potest. Primum quia illi nõ ostendunt exempla eorum,de quibus loquuntur:Deinde,quia nulla scientia excogitari potest,quæ si vnum genus causæ consideret, nõ tractet etiam cætera omnia.Nam si qua esset, quæ vnum tantum genus causæ tractaret, ea esset maxime Mathematica scientia, atqui mathematicus materiam figuræ,verbi gratia, cõsiderat,, nempe lineas, item formam figuræ, efficiens, atque finem. Aristote. enim refert libr. 6. Metaph, Mathematicas disciplinas habere principia,causas atque elementa. Multo minus ferendus est Dominicus Soto, qui ait, illud factum esse,quoniã quædam res est,quæ materia vacat,vt intelligentia: alia quæ caret principio magnitudinis, vt cælum,cũ sit sphericum.Arist.enim hoc loco non agit de rebus ipsis,sed de disciplinis: ille vero ad res transtulit orationem. Existimandum ergo est Arist. illa vocabula simul posuisse,& cum disiunctione, tametsi pro eadem re in præsentia accipiantur:vt significaret,ex veteribus hominibus alijs aliud magis alio placuisse,& vt intelligeremus,quocunque modo causæ vocarentur, siue principia,siue causæ,siue elementa, ab ipsorum cognitione pendere scientiam reliquorũ. In secundo autem loco eadem significatione accipit vocabula alioqui increpãdus esset graiter Arist. quòd aliter vteretur vocabulis in confirmatione,quã cum id explicat,quod cõfirmandũ susceperit.Est enim ille diligẽtissimus vocabulorũ obseruator: atq, id illo primũ argumento constat,quod duntaxat explicandis ambiguis vocibus, insumpsit librum quintũ Metaph.& li.6.Top.Deinde vero quia frequẽter admonet,in definitionibus non esse Metaphoris vtendum,sed omnia suis vocabulis explicanda. Atque vt vocabulorum proprietates obseruaret,cũ propria nõ suppeterẽt,quibus rem exprimeret, ne vteretur in proprius, noua formabat. Restrinxit ergo eas voces ad prima principia,& primas causas, quæ priori propositione simpliciter prolatæ fuerant. Cũ enim sint duo genera causarũ:aliæ primæ,hoc est ppriæ rei,aliæ remotæ:vel aliæ primæ,hoc est cõmunissimæ, qualis est prima causa: aliæ peculiares.in secũda propositione significauit, vt rem sciamus,non esse satis cognoscere causas remotas rei,nisi proprias etiã agnoscamus quibus res proxime constat, necessarium.n.est vtramque cognoscere. Hoc præcepit ca.1.li.4 de gener.ani. tũ ait, semper ad proprias causas philosopho contendendum esse,& li.1. de prima philosophia carpit veteres quosdã philosophos,quod cõtenti essent primam omniũ causam inuenisse.Rursum neque sufficit proximas causas cognoscere, si primam omnium causam ignoremus. nam causa prima potius est causa, quam secunda: cum secunda pendeat a prima, cognitio enim rerum posteriorum,pendet ex cognitione rerum naturaliorum.Ob eam ergo causam in secunda propositione prima principia dixit, primasq; causas: & eo pacto accipi debet principium, & causa priori propositione:vt sit idem principium,& primum principiũ.Cap.nãque secundo primi post.Primum & principium idem sunt. Dixit ergo,& vsque ad elementa:quo loco particula, vsq;, nõ dicit ordinem inter principia,causas.&c.Sed inter prima: perinde ac si diceret: tunc vnumquodque cognoscere arbitramur.

Refellitur ista sententia.

Omnis ars considerat omnia genera causarum.

Solutio quæstio.

Arist. diligens vocabulorũ obseruator.

Duo genera causarũ

Vtrunque causæ genus cognoscendũ est vt rẽ sciamus.

eum cognouerimus omnes cauſas rei,& prin cipia non ſolum proxima, ſed etiam communiſsima,& omnino vſque ad elementa. Nam elementa,vt ex finitione conſtat,primam omnium materiam, & primam omnium formã, quæ in alias diuidi non poſſunt propria ratione,ſignificant. Atqui prima materia & forma, communiſsimæ quidem ſunt, & ideo adiecit, & vſque ad elementa: hoc eſt, vſque ad communiſsima, ſi primum pro communi accipiatur. uel ſi primum pro proprio accipiatur,vſque ad elementa,hoc eſt vſque ad maxime propria principia,quibus res ipſa cõſtat,&quæ in ea ſunt,materiã inquã propriã rei,atq; formã.

Hęc aũt inſita natura nobis eſt via vt e notioribꝰ nobis magiſq; manifeſtis ad notiora naturę magiſq; manifeſta ꝓficiſcamur

Rationem differendi de principiis docet.

Probauit hactenus Ariſt. naturalem ſcientiam eadem ratione comparari,qua cæteras disciplinas,nempe cognitis principijs,atque cauſis: in præſentia docet rationem differendi de principijs, quorum perceptione conſtat cognitio naturalis Philoſophię.Poſſet enim quiſpiã interrogare quonam modo, aut qua via ipſa principia cognoſci debeant,quę neceſſario cognoſcere debet,qui ſcientiam rerum naturalium velit comparare? Dubitandi vero ratio eſt,quia cũ non poſsint ex alijs principijs, præſertim naturalibus,cognoſci,cum ea ſit principiorum natura,vt non ex alijs fieri poſsint,ſed ex eis cuncta efficiantur: elaborandum eſt nobis,viam quandam, atque rationem inuenire accomodatam parandæ principiorũ cognitioni.Hanc ergo dubitationem diluit Ariſto.hoc loco,cum ait. Hæc autem inſita natura nobis eſt via.&c.Methodus ergo quam ſequi debemus in cognoſcendis principijs, eſt, vt inquit Ariſt.ex ijs,quæ natura minus ſunt manifeſta,nobis autem nota magis ad ea procedere,quæ ſunt notiora natura. Probat hoc Ariſ. quoniam hæc via atque ratio procedendi inſita eſt nobis ſecundum naturam. Et quoniã dixit à notioribus nobis ad notiora,&manifeſtiora natura procedendum eſſe, atq; eam viã inſitam eſſe nobis:ne putaret quiſpiam eadem eſſe omnino notiora nobis,atque natura,ambiguitatem adimit,cum inquit.

Methodus cognoſcẽdi principia.

Non enim ſunt eadem nobis,atq; ſimpliciter nota. Quapropter hoc modo ex hiſce quæ naturæ quidẽ minus ſunt manifeſta,nobis autẽ notiora ad ea quæ diluciora ſunt,magiſque nota naturæ proficiſcamur neceſſe eſt.

Cæterũ, vt Ariſt. ſententiam præſenti loco intelligamus,initio explicare neceſſe eſt, quæ ſint notiora nobis,quę notiora natura.Primũ autem omnium animaduerte,notiora natura eſſe notiora ſimpliciter:nõ ipſi naturæ,vt quidam aiunt,qui naturam cognoſcentem faciũt contra ſententiam Ariſt.græce φύσει,hoc eſt, natura ſua,vel ſimpliciter: nobis notiora referente Ariſt.cap.2,libr.1.de poſt. reſ. dicuntur, quæ ſenſui ſunt propinquiora:natura vero notiora,quæ procul abſunt a ſenſu.

Notiora natura.

Nobis notiora.

Duobus namq; modis contingit,vt res aliqua obſcura ſit,atque difficilis cognitu,natura ſua,aut propter tenuitatem,atque anguſtiã noſtri animi. Accidit enim interdum, vt quod ſuapte natura facile cognitu eſt, quoniam ſimplex eſt, vt Deus, & intelligentia propter imbecillitatem noſtri animi,& rationem cognoſcendi difficile percipiatur. Quam rem Ariſto. ca.1.lib.2.de prima philoſophia ſatis accõmodato illuſtrat exemplo: Lumen,inquit ſolis cũ ſit cauſa cur cætera cernantur, facile cognitu eſt,atque perceptu: illud tamen ęgre intuetur veſpertilio, quoniam teneros admodum oculos habet, & qui facile lumine offendantur. Quemadmodum ergo veſpertilio afficitur ad lumen ſolis,ita quoque humana mens ad res ipſas comparatur:nam quæ ſunt natura ſua,id eſt ſimpliciter, atque omnino manifeſta, vt Deus, atque intelligentia propter imbecillitatem animi peſsime à nobis percipiuntur:principia quoque ipſa,& cauſæ (cap.2. libri primi de prima philoſophia) maxime ſcibilia ſunt natura ſua, difficilime tamen omnium cognoſcuntur propter hebetudinem noſtri animi. Quemadmodum vero duplex in ipſis rebus difficultas ineſt, ita quoque ipſarum rerum cognitio duplici ratione facile, aut difficile comparatur:partim natura ſua,partim vero habita ratione noſtri animi. Illa igitur nobis notiora ſunt, quæ coniuncta ſunt menti noſtræ:ſunt hęc propinquiora ſenſui,quę corpus videlicet habent:nam quicquid,dũ in corpore ſumus, intelligimus id adminiculo ſenſuum percipimus.Illa vero natura,aut ſimpliciter notiora dicuntur,quæ natura ſua facile cognoſci poſſunt,tametſi difficile a nobis percipiantur:huiuſmodi ſunt, quæ procul a ſenſibus abſunt,vt Deus. Intereſt tñ inter vtramq; cognitionem,quod notiora natura quoniam ſimplicia ſunt,diſtincte cognoſcuntur: nobis vero notiora confuſę:quoniam cõpoſita ſunt. Autor eſt Ariſt.cap.4.lib.7.de prima philoſophia,quo loco præcipit ex ijs proficiſcendum eſſe nobis ad alia.

Duobus modis res eſt obſcura.

Nobis notiora.

Natura notiora.

A notioribus nobis est procedendum.

Cum ergo ea quæ diximus, sic habeant, inquit Aristo. in hac tractatione & cognitione principiorũ naturalium progrediẽdũ esse a notioribus nobis, magisq; manifestis, ad notiora natura: si quidem hæc via cognoscendi natura nobis insita est, oportet autẽ sequi viam cognoscendi insitam nobis natura) quam rationẽ Arist. confirmat lib. 7. Meth. cap. 4. operepræciũ est, dicẽs, vt ad ea quæ simpliciter sunt notiora, ex illis proficiscamur, quæ sunt magis nota nobis, atq; ex nobis notioribus notiora natura nobis nota facere. Rationẽ reddit, quoniam discunt omnes hoc modo, ex minus notis natura, ad magis nota proficiscentes. Idem scribit Arist. ca. 4. lib. 1. Aeth, & ca. 3. li. 6. Eadẽ sententia præterea ita probatur, quia cum duplex sit docendi ratio, vna per demõstrationẽ, quam Auerroes vocat causæ, & esse, quoniã probat rẽ esse, & causam adfert, cur res sit, vulgo demonstratio propter quid appellatur, altera demonstratio esse: hoc est, quæ docet rem esse: rationem vero cur sit non reddit quæ dicitur, quia est: & qui alios instruunt, docentq; priori genere demonstrandi vti non possint, cum sit difficile admodum rerum causas cognoscere, atque explicare aliis, vtuntur posteriori, quæ ob eam causam vocatur demonstratio signi, aut coniecturalis, aut præceptoria. hæc vero procedit ex nobis notioribus, magisque manifestis. Cum igitur principia rei naturalis cognosci non possint, nisi vno ex iis duobus modis, neq; possint demõstratione propter quid quæ ex natura notioribus, atq; prioribus procedit, ad secundũ genus demonstrationis, tanquã ad secundã nauigationem confugiendum est: atqui demõstratio quia est, procedit ex notioribus nobis, magisq; manifestis, ad notiora natura, magisq; manifesta: ergo principia rei naturalis tractanda sunt, & cognoscẽda ex nobis notioribus, quod inquit Arist.

QVAESTIO.

Vtrũ eadem sint nobis et natura cognita.

Sumpta occasione ex verbis Arist. hoc loco possit aliquis merito dubitare, vtrum eadem sint nobis, atque natura notiora. Vulgò existimatur, fieri non posse, vt eadem sint vtroq; modo manifesta: & quę sunt nobis manifesta, sint etiam natura: primum testimonio Aris. hoc loco dicentis, non eadem esse nobis atq; natura manifesta: deinde ex definitione notiorum nobis, & natura, quam tradit Aris. cap. 2. lib. 1. de post. res. Fieri enim non potest, vt quod est, pro quius sensui, sit etiam remotum maxime ab eodẽ. Mihi tamen ita videtur, nihil prohibere, esse aliquid notius nobis, atque natura. Primũ quidem hac ratione, fieri potest, vt quod suapte natura manifestum est, à nobis statim cognoscatur, ergo noti' natura, erit notius nobis. Consequentia manifesta est ex definitione vtriusq; partis, & assumptum probo in demõstrationibus mathematicis, in quibus nihil vetat causas ipsas, quæ natura atq; simpliciter notæ sunt, nobis quoq; esse notas, cum assumuntur a nobis ad probandum rem quampiã: omnis enim demonstratio cum sit sciendi, cognoscendiq; gratia excogitata, ex cognitis nobis, atque perceptis antea debet procedere. Idem etiam constat in definitione, quæ doctis hominibus manifesta est, cum per eam, & quæ definiũtur cognoscamus: & præterea natura atq; simpliciter notior sit, referente Arist. ca. 3. li. 6. Top. quo loco admonet, interdũ ex posterioribus natura faciendas esse finitiones: tunc maximè, cum rudes instituimus, quod vbi dixit, inquit, non oportet autẽ nos latere, sic definiẽtes nõ indicare, quod quid est esse definiti, subiungit, nisi cõtingat idem nobis esse notius, & simpliciter notius. Verum illud est considerandũ, rudibus hominibus nunquam esse notius, quod simpliciter est notius, sed tantũ ijs, qui secundo sunt intellectu, nempe doctis viris. Ijs enim notius est, quod simpliciter notius: et eo vruntur ad intelligenda alia: quemadmodum quod salubre suapte natura est, est etiam salubre valentibus: ægrotis insalubre. quod ea ratione etiam probatur, quia illa sunt manifesta artem scientibus, quæ sunt natura manifesta magis: siquidem ars imitatur naturã, quantum potest. Scienti ergo artem manifestũ est, quod natura est notum. Eandem sententiam defendit Comment. exponens hunc locũ, ne quis putet à nobis illam primo excogitatam, eandem nos quoq; exposuimus latius cõmen. in ca. 2. lib. 1. de posteriori anal. Rationes vero in contrarium adductas non est difficile soluere. Primum quidem Arist. testimonium omni no atque perpetuo verum est, cum quidpiam discimus: rudibus enim hominibus, atque ijs qui discunt, non sunt nota, & manifesta, quæ natura, atque simpliciter manifesta sunt, de ijs autem Arist. agit in præsentia, cum inquirat rationem cognoscendi principia rei naturalis, id autem verum esse Arist. plane docet. cap. 3. libr. 6. Top.

Secunda etiam ratio efficax est, si nota nobis atque natura referantur ad eos, qui disciplinam aut rem quampiam discunt: non simpliciter aut ad eos, qui docti iam sunt atque eruditi.

Aristo. sententia.

Q Vibus sit notius quod est natura notius.

Soluitur ratio.

Potest idẽ esse nobis & natura notius.

At confusa, primo nota sunt magis, ac manifesta. Elementa vero principiaq; posterius ex hisce nota per ipsorum diuisionem fieri solent. Idcirco ex vniuersalibus ad singularia proficiscamur oportet: ipsum namq; totum: sensu notius est, vniuersale vero, totum est quoddam, quippe cum multa complectatur vt partes.

Arist. verbis superioribus iecit fundamentum necessarium ad constituendam Methodum. 1. viam atque ratione cognoscendi principia rei naturalis, atque etiam de illis tractandi: hoc loco quæ sit illa ratio docet. Illa vero ratio non eodem modo ab omnibus exponitur. Philoponus ait, in præsentia tradi ab Aris. modum demonstrationis, quo vtimur, du de principijs rei naturalis disserimus, ille est, eodem autore, à confusis, quę sunt vniuersalia.

Diuus autem Thomas ait, solum constitui ab Arist. hoc loco ordinem inter principia, de quibus tractandum est. vnde per confusa intelligit vniuersa: quemadmodũ Philop. à quibus inquit, ad singula progrediendum esse. Quam sententiam confirmat Arist. scribendi ratione: qui vt sibi quidem videtur, primum disserit de communibus principijs, deinde vero de ijs, quæ minus communia sunt. Ratione præterea sumpta ex verbis Aristo. opinionem suam ita confirmat. A notioribus nobis, ad notiora natura est procedendũ, sed confusa, hoc est vniuersa sunt nobis magis nota: ergo ab vniuersis, seu communibus in explicatione principiorum progrediendũ est. Nobis autem neutrius sententia probatur hac parte, sed potius Alexandri, atque simplicij. illi enim ferunt methodum quam tradit Arist. in præsentia, duabus partibus constare: quarum altera continet rationem demonstrandi, qua vti debemus in principijs inquirendis: altera ordinem qui seruari debet, in ipsis principiis tractandis. Via demonstrandi est à confusis, atque eorum diuisione, ad ipsa principia: ordo vero est ab vniuersis ad singula: quod ea ratione colligitur, quoniam (vt Arist. dixit superius) à notioribus nobis procedendum est ad notiora natura: sed confusa sunt nobis notiora, quam simplicia, vel distincta, & vniuersa, quam singula, ergo in demonstrationibus de principijs, & ordine explicandi principia, à confusis nobis procedendum est ad simplicia: & ab vniuersis ad singula. Verum vt probemus hanc nostram sententiam tenendam esse, cæteras autem nulla ratione constare, atque defendi posse, quædam nobis explicanda sunt.

Alexander atq; Simplicius.

Sententia Arist.

Syllogismus.

Primum quidem, quoniam diximus, duo illa significari hoc loco ab Arist. animaduertendum est, diuersum esse modum demonstrandi rem quãpiam, ab ordine, qui in rebus tractãdis obseruari debet. Modus demonstrandi est genus demonstrationis, quo demonstramus, vel existere rem, vel si existat, quo pacto illa effecta sit, atque constet qualis inquam sit, non est enim una, simplexq; mostrãdi ratio, sed duplex potius, vna ex causis, altera ex effectis, multũ enim differt, vno an altero modo rem mõstremus: & interdum fieri non potest, vt vtrumq; genus eidem rei demonstrandæ accommodetur: nam principia duntaxat posteriori genere demonstrantur. Vtrumq; vero genus libr. 1. Aeth. cap. 4. attigit, atq; etiam vtriusq; discrimen, cum inquit, Neque tamen nos lateat differre inter se disputationes, quæ vel à principijs sunt, vel ad principia: rem exemplo explicans ait. Recte enim Plato dubitabat, vtrũ ab initijs, an ad initia via esset: perinde atq; in stadio à munerarijs ad metam, an contra.

Accipit q̃dã adexplicandã sententiã necessaria. Modus demõstrandi

Ordo vero non pertinet ad modum demõstrandi, sed ad ea quæ in disputationem adducuntur. Cum enim hæc multa sint, necesse est in eisdem tractandis ordinem quendam seruari: ordinis vero ratio ea maxime re constat, quod de rebus diuersis modo diuerso tractetur, vel de eisdem ratione diuersa disserarur: cum sint de eadẽ re multæ quæstiones, quæ ordine suo, & non citra delectum explicãdæ sint. Differt igitur, vt patet, via demonstrandi ab ordine tractandi res, vtrũq; vero pars Methodi est, hoc est, viæ atque rationis rerum tractãdarum, vt scribit Arist. cap. 2. li. 1. part. animal. & ratione ita persuadetur, quia nisi apto conuenientiq; ordine omnia tractentur, & nisi adhibeatur accommodatũ proposito genus demonstrationis, magna consequetur perplexitas & perturbatio: ergo cum Aristo. de principiis disserere institueret uia & ratione, duas cõ memoratas à nobis partes Methodi docuit, tum communiter, tum sigillatim, seorsumque communiter, cum dixit, à notioribus nobis progrediendum esse, hoc enim tam conuenit viæ demonstrandi, quàm ordini apto principiis explicandis: viam vero demonstrandi separatim attigit, cum dixit, magis confusa notiora esse nobis: deinde ex eis principia atque elementa cognosci à nobis, diuidentibus ipsa cõfusa. Ordinem autem tractandi ea, quæ pertinent ad principia, de quibus est acturus, insinuat, cum ait. Ideo ex vniuersis ad singula est procedendum. Sensus ergo verborum Aristo.

Duas partes methodi attigit.

talis

tális est: cum magis confusa, id est composita, nobis sint notiora, ex ijs per diuisionē ad principiorum cognitionem accedendū est: & quia vniuersa speciem habent confusorum, quia sicut res confusæ principia habent, quibus constēt, sic vniuersa, multa; vt partes complectuntur: ab vniuersis ad singula, cum explicantur quæstiones de principijs, nobis progrediendū est. addenda enim est illa particula, καὶ, post illatiuam alteram διό; quæ fortasse excidit negligentia Typographorum, aut temporum culpa. & hac sane ratione longe melius constare videtur Arist. sententia isto loco, quam si sequamur rationem interpretandi Philoponi, Auerrois, aut Thomæ.

QVÆSTIO.

Quæ sint apud Arist. confusa, vniuersa & singula.

Sed iam tempus est vt explicemus, quid Arist. per confusa, vniuersa, atque singula significarit, vt ea ratione nostra sententia amplius corroboretur. Prætermissis igitur aliorū sententijs, mihi ita videtur cum Vicomercato viro doctissimo Commentarijs in hunc locum, per confusa Arist. significare composita, quæ principijs constant atque elementis. Hoc primum probatur ex nomine: confusa namque Arist. vocat συγκεχυμένα, quasi συγκεχυμένα, hoc est composita: idem constat ex verbis Aristot. confusa enim appellat ea, ex quorum diuisione perducimur in cognitionem principiorum, quibus constant: atqui huiusmodi sunt composita. Tertiò, composita potuerunt appellari ab Arist. confusa, quoniam in re composita permixta est, complicata, atque cōfusa forma materiæ, & materia formæ: præsertim vbi in eadem re contingit adesse multiformem materiam: qualem cernimus in animalibus. Animalis namque proxima materia corpus est, id est, constitutum ex partibus dissimilaribus: dissimilares efficiuntur ex similaribus: similares ex elementis: postremo adest materia, quę quidem omnia in eodem, confusa, atque permixta reperiuntur, vt ob eam rem non sine ratione composita appellentur ab Arist. confusa. Modus ergo demonstrandi quo Arist. in explicatione principiorum vtitur, est à confusis ad principia, atque elementa, hoc est, à compositis ad ea, ex quibus composita sunt. hoc persuadetur primum exemplo Arist. qui in ijs libris principia inquirit, atque inuestigat ex cōpositis: nam ꝙ non sit vnum tantū principiū: probat ex rerum, quæ conspiciuntur multitudine: quod non sint infinita, quia nulla res cognosci a nobis posset: quod sint contraria, quia quicquid gignitur, ex contrario gignitur: atqui omnia quæ gignuntur, composita sunt, & contraria subiecto in quo existunt, opus habent: quod suapte natura compositum est. Altera ratio est, quoniam in demonstrationibus quibus vtimur ad explicanda principia, procedendum est à notioribus nobis ad notiora natura autore Arist. paulo superius, & cap. 4. libr. 1. Aethi. & cap. 4. lib. 7. metha. sed composita sunt nobis notiora, quam principia ex quibus efficiuntur: ergo à confusis hoc est compositis danda demonstratio est. Consequentia cum maiori est manifesta: minor probatur, nam composita facile nulloque negotio ab omnibus cognoscuntur: cum sint obuia, atq; exposita nobis: licet idem ita cognoscuntur, imperfectè admodum cognita sint referente Arist. lib. 7. de prima philosophia. c. 4. cum ait, Quæ singulis nota, & prima sunt, sæpenumero parum nota sunt: & parum, aut nihil habent ventatis, qui illorum cognitione sunt prædicti. Principia vero & causas rerum cognoscere paucis contingit, atq; illis doctis, vnde Poeta dixit. Fœlix qui potuit rerum cognoscere causas: & Horat. in epistolis. Nil admirari prope res est vna Numici, Solaq;, quæ possit facere & seruare beatum. Desinimus autem admirari cognitis, atque perspectis causis, siquidem admiratio ex ignoratione orta est cap. 3. libr. 2. de prima philosophia. ergo à compositis ad principia in demonstrationibus ijs progredi debemus. Tertiò quia eodē modō nos gerimus in cognoscendis rebus naturalibus, quo in cognoscendis rebus arte cōstantibus, vt constat: sed in istarum rerū cognitione à compositis ad principia per diuisionem cōpositorū progredimur (prius enim domū cognoscimus, quam singulas eius partes) ergo in cognitione rerum naturaliū à cōpositis ad principia demonstrationes faciēdę sunt. Ratio vero, qua perducimur in cognitionem principiorum ex cōpositis, tangitur ab Arist. cum ait, Ex ipsorum diuisione: nā per diuisionem cōpositorum peruenimus in cognitionē principiorum: quamprimum enim hominem, aut quidpiam simile cognouimus imperfecta cognitione, ipsum in partes diuidimus, nempe in corpus, atque animam, quia sentit homo, atq; mouetur: deinde corpꝰ resoluimus in partes dissimilares, quas sensu percipimus, faciem manus, pedes, & has diuidimus in similares, quoniam videmus manum, verbi gratia, car-

Cōfusa ex nomine. Ex verbis Arist.

Modus demonstrādi

Syllogismus.

Virgilius & Horatius.

ne,oſsibus, atq; neruis conſtare:rurſum ſimi laria in elementa diuidimus:poſtremo elemen ta in materiam atque formam, quæ ratione in telliguntur à nobis. Hanc ergo rationem ſequimur in perueſtigandis principijs ex compoſitis. Cur vero cauſæ natura notiores ſint, compoſita verò nobis. Auerroes illam rationem reddit,quoniam natura omnia ex cauſis facit,quemadmodum autem artifici notiora ſunt ea,ex quibus alia conficit,quam confecta ſic etiam naturæ,nobis uero cõtra contingit. Verum niſi ex hypotheſi loquatur Auerroes, ferri non poteſt eius ſententia,& loquẽdi forma:accipit enim naturã cognoſcere,quod negat Ariſt. lib.2. phyſicorum. & præterea non ſatis intelligit rationem loquendi Ariſt. familiarem, notius enim aliquid dicitur τῇ φύσει, non quod eſt notius,atq; manifeſtius ipſi naturæ,ſed quod natura notius,uel ſimpliciter: id vero eſt, quod naturam continet magis intellectilem:hæc enim omnia reciprocantur.c. 3.lib.6.Top.Ex hypotheſi autẽ vera eſt Auerrois ſententia:nã ſi cognoſceret natura, prius cognoſceret principia,&cauſas,a quibus rem exorditur , quàm compoſitum more artificis.

Cur cauſæ ſint notiores natura. Auerroes carpitur.

Perconfuſa uero hoc loco nõ poſſunt vniuerſa ſignificari,quia res vniuerſæ vt homo,animal,aut non habent elementa illa,atq; principia,aut ſi qua habent,non ſunt ſimilia ijs,de quibus in præſentia loquitur Ariſt.nam principia vniuerſorum oportet eſſe ſingularia, ſingula vero non ſunt principia, quæ inſint in re naturali,imo ipſa ſunt entia naturalia.

Confuſa non ſunt vniuerſa.

Per vniuerſa vero intelligi Ariſt. hoc loco vel principia communiter,atq; ſimul ſumpta, vel ea quæ principiis communia ſunt. Quòd autem hoc ita ſit, inde primum perſuadetur, quoniam neceſſarium quidem eſt ordinem obſeruari inter ea,quæ principijs cõmunia ſunt, & vnius cuiuſque propria:præterea inter principia communiter ſumpta, & unumquodque ſeparatim:qui ordo nullo alio,quàm præſenti loco ſignificatur ab Ariſt.Secundo, id conſtat ex ſerie horum librorum, nam in primis eas quæſtiones tractat, quæ ſunt principijs cõmunes,ut de ipſorum numero & contrarietate. deinde ſeparatim agit de ſingulis,atq; aſsignat eorum inter ſe diſcrimen,quod eſt ab vniuerſis ad ſingula procedere.Hunc autem ordinem ſeruãdum eſſe in explicatione principioaum Ariſt.refert.cap:7. libr.1.phyſi. ijs verbis. Naturæ accomodatum eſt primum communia dicere: deinde quæ circa vnumquodq; propria ſunt, contemplari. idem quoque præcepit & obſeruauit,cum de hiſtoria,partibus,& generatione animaliũ diſputaret: prius nanq; communia perſcrutatur:deinde propria ſingulorum. Hoc autem eſt rudi & ſimplici via. Primum vti, deinde exactiſsime agere:quam rationem tenendam in rerum tractatione, & cur tenenda ſit docemur ſtatim initio inſtitutionum iuris, his verbis, incipientibus nobis exponere iura populi Romani,ita vt videntur poſſe tradi commodiſsime, ſi prolem ac ſimplici via: deinde diligentiſsima atque exactiſsima interpretatione ſingula tradãtur: alioqui ſi ſtatim ab initio rudem adhuc & infirmum animum ſtudio multitudine & varietate rerum onerauerimus, duorum alterum, aut deſertorem ſtudiorum efficiemus, aut cum magno labore ſæpe cum diffidentia, quæ plerumque iuuenes auertit, ſerius ad id perducemus, ad quod leuiori via ductus, ſine magno labore, & ſine diffidentia illa maturius perduci potuiſſet. Ex quibus omnibus conſtat, per vniuerſa Ariſto. intellexiſse communia principiorum, à quibus, ad ſingula, hoc eſt propria, peculiariaque ſingulorum, in principiorum explicatione progrediendum eſse præcepit: quoniam vniuerſa ſunt notiora nobis,quam ſingula, quod probat Ariſtote. ea ratione, quia vniuerſum eſt quoddam totum, & totum eſt notius nobis,quam eius partes:ergo vniuerſum, quam ſingula. Sed oportet procedere, vt dictum ſuperius eſt, à notioribus nobis, ergo ab vniuerſis ad ſingula. per ſingula vero non oportet ſingularia intelligere, ſed minus communia.Diſcurſus conſtat omnibus ſuis legibus: minor vero paulo ſuperius probata eſt, ſi quidem totum nobis prius ſeſe offert, quàm eius partes:eſt enim propinquius ſenſui,quam partes, quibus conſtat, quas diuiſione cognoſcimus. maior ita perſuadetur, quoniam niſi multa complecteretur velut partes vniuerſum nulla ratione cenſeretur: & ſunt quidem partes vniuerſi ſpecies eius: vt animalis partes, homo, equus, canis, &c. Atqui ipſum animal notius eſt, quam ſuæ ſpecies, vt totum quoddam eſt:non vt pars hominis: qua ratione etiam conſiderari ſolet: ſi quidem in eius definitione ponitur. nam ex ipſo animali animo comprehenſo perducimur in cognitionem formarum, diuidendo ipſum per differentias, & conſtituendo ex genere atque differentia ſpeciem, ea ratione, quam tradit Ariſt. libr. 2. de poſte. reſolu. & lib.1.de partibus:vnde eadem via itur à compoſitis ad elementa:& ab uniuerſis ad ſingula: eademque

Quæ ſint confuſa.

ratione. Et confirmatur, quoniam ita natura comparatum est, vt magis vniuersum prius à nobis cognoscatur, quam quod minus est: primum nanque ens cognosco: deinde substãtiam: postea corpus: tum etiam animatum, animal, hominem: postremo hunc hominem.

Prima obiectio.

Verum aduersus ea, quæ à nobis sunt definita multa obijci possunt: in primis falsum videtur esse, quod diximus, vniuersa esse nobis notiora, singula vero natura, atque simpliciter aduersatur namq; huic sentẽtiæ quod scribit Arist. c. 2. lib. 1. de post. resol. res videlicet vniuersas magis notas esse natura: res singulas magis notas nobis: quod eo loco probat, quia illæ remotiores sunt à sensu: hæ coniunctiores sensibus. Et confirmatur, quoniã li. 2. de post. resol. differens de ratione definiendi testatur species facilius definiri, quam genera: quamobrem ab illis ad genera procedendum est. Auget prætera difficultatem, quod Arist. scribit. c. 2. libri primi de prima philosophia: esse inquam difficilima cognitu hominibus: quæ maxime sunt vniuersalia. Vnde planè consequitur, neque vniuersa esse nobis notiora, neque rursum ab illis esse nobis auspicandum.

Soluuntur rationes, & positæ.

Ad hæc tamen quę difficilia videntur esse, atq; interpretibus huius loci solent negotium facessere, nõ magno negotio adhiberi solutio potest, prætermissa sententia Philoponi, atq; Thomæ: quam neque refellere, neque referre est animus. Primum vero reuocandum est in memoriam singularia accipi in præsentia pro minus vniuersis. Deinde existimandũ est. hoc loco, & ca. 2. lib. 1. de post reso. vniuersum pro re eadem vsurpari: verũ diuersa ratione vtroq; loco: quarum altera notius nobis censetur: altera natura. Animal enim, verbi gratia, quod vniuersum est, interdum partis atq; causæ rationem habet, interdum totius, atq; effectus: totius & effectus rationem habet, quatenus plures species complectitur, vt partes: hominẽ scilicet, equum, & canem: partis vero, atq; causæ, ut pertinet ad constituendam speciem, quę ex genere atque differẽtia efficitur. Igitur hoc loco cum inquit Arist. vniuersa esse nobis notiora, vniuersum accipit vt totum, vel effectũ vt ipse hoc eodem loco docet: nam quia totũ notius est suis partibus, & vniuersum habet rationem totius, colligit esse notius singulis sub ipso contentis. Atqui totũ notius est, quã eius partes: similiter effectus, quam causa. In lib. vero de post. resol. vniuersum pro parte & causa specie i vsurpat: nã eo loco vniuersa cõsiderãtur, vt causæ sunt, ex quibus notioribus atque prioribus conficitur demonstratio. & est sane natura, atque simpliciter notior pars quam totum: & causa, quam effectus. Quam rationem dissoluendi argumentũ attigit Simplicius, cum ait, cõmunium nudam cognitionem nobis esse notiorem: quæ vero distincta est per differentias, natura esse notiorem: accipitur enim vniuersum ad demonstrandum, vt pars speciei, & quodammodo vt eius causa cũ differentia coniunctum: vt cũ colligimus hominem esse capacem disciplinæ, quòd sit animal rationis particeps.

Hypotesis

Ad priorem uero confirmationem respondendũ est (quod & paulò superius attigimus) genus ut totum quoddã est, quod plures species complectitur, ut partes, nobis quidem notius esse quam speciem: difficilius tamen definitur, quam species, quoniam non potest haberi cognitio generis per propriam definitionẽ: siquidem illam non habet, nisi per definitionẽ singularum formarum, cum genus nihil sit, præter suas species. Hoc uero loco non agit Arist. de cognitione rerum uniuersarum per definitionem: sed ut est diuersum totum quoddam est: qua ratione nobis quoddam notius est, atque etiam manifestum magis.

2

3

Locus autẽ ille primæ philosophiæ persimilis est alteri loco li. 1. de post. res. atque ideo eã dẽ prorsus ratione controuersia quę ex eo nascitur, definienda est. Dicendum ergo est, uniuersum quatenus totũ quoddam est, nobis esse notius: ut autem pars est, atque causa, difficile cognoscitur à nobis, atque est sane natura notius. Quo sensu uniuersa illo loco accepit Arist. nam uniuersa primus philosophus cõsiderat, vt principia sunt, atque causę cæterorum.

Secũda dubitatio.

Secundo loco existit etiã dubitatio, quo pacto ista inter se cohæreant, confusa nobis esse notiora, & similiter uniuersa, cum plane constet, unumquodque quo magis uniuersum est minus cõfusum esse: habet enim naturam simpliciorem. quod exemplo constat substantiæ, atque corporis, minus enim cõfusa est substãtię, quam corporis natura: & corporis, quam animati: atque ita in cæteris, usque ad speciẽ attomam, aut infimam.

Soluitur ratio.

Verum isti loci minime pugnant inter se: nam uniuersa ut sumuntur in præsentia, cum multa ut partes contineant, confusa quidem sunt, & ideo suis partibus, hoc est, minus uniuersis sunt natura posteriora: plures enim partes continet quod magis uniuersum est, ut animal, quam homo, nam continet præter hominem multas alias species.

Tertia obiectio.

Sed adhuc videntur magis vniuersa notiora esse natura, non nobis, quod Philoponus ita persuadere studet: exorditur enim ipsa natura actiones suas à communioribus, atque magis vniuersis: nam cum hominem facit, primum corpus format: deinde illi vitam plãtę tribuit, postea animalis: postremo hominis: atqui priora natura sunt magis vniuersa. Verum ad hãc dubitationem vno verbo respondere possumus, negantes ipsam naturam a communibus

Soluitur.

auspicari: natura enim solum molitur, atque efficere vult indiuiduum, & singulare.

Quartaobiectio.

Postremo existit controuersia, quomodo constare possit, quod inquit Arist. confusa notiora esse, & ob eam rem ab illis ad principiorum cognitionẽ nobis contendendum esse: cũ eo quod initio huius prefationis scriptum est, principia prius esse tractanda, cum ex eorum

Soluitur.

cognitione omnia sciantur. Verum controuersia facile dilui potest: priori enim loco sermo est de perfecta cognitione, quæ paratur per causam, hoc autem loco de cognitione principiorum, quæ per causam non est, cum principia causam non habeant. Deinde illo loco ordo exponitur, quo tractari debent res naturales, iste modus demonstrandi traditur, quo principia cognosci debent, & sunt ista quidem diuersa: atque ideo diuerso modo tractanda sunt.

Sic etiam, & nomina quodammodo sese habent ad definitionem. Totum enim quoddam indistinctumque significant, ceu circulus, At ipsius diffinitio in partes singulas diuidit. Pueri quoque primũ quidem viros omnes, patres: mulieres quasuis matres appellant: posterius autẽ, horum vtrumque discernere, distinguere que incipiunt.

Quorsum spectent duo ista exempla.

Duas hoc loco Arist. adducit similitudines: vnam de nomine & definitione, alterã de pueris: quorsum autem spectent, non satis conuenit inter Arist. interpretes. Quidam aiunt, similitudinem priorem attulisse Arist. ad confirmãdum, rerum confusarum notitiam prius in nobis existere: posteriorem vero cognitionẽ vniuersorum. Philoponus arbitratur vtroq; exẽplo probari ab Arist. vniuersa notiora esse nobis minus vniuersis. Ego vero existimo cum

Nostra sẽtentia.

Vicomercato, vtramq; similitudinem eo pertinere, vt doceatur, confusa prius esse nobis nota, & per eorum diuisionem cognosci à nobis postea principia, quibus illa constant: nam cognitio nominis: & puerorum cognitio confusa est, ex qua contendimus ad distinctum: vt à confusis ad ea, quæ in illis continentur. Præterea istis similitudinibus confirmatur vniuersa nobis esse notiora: nam vniuersum totũ quodam est, at totum notius nobis est, quàm minus vniuersum.

Plane autem constat, quod Aristo. inquit, Cognitio namq; nominis confusa est. Continet enim inuolutas multas partes, quibus res constat, quam significat: definitionis autẽ cognitio distincta est, cum definire nihil aliud sit quã rem intra naturæ suæ terminos clausam, explicare: cuiusmodi est illa circuli definitio, qua Cicero vsus est lib. de vniuersitate, Globus est, qui paribus à medio radijs attingitur: qui vulgari definitione ita explicatur, est figura plana vnica linea contenta, in cuius medio centrum est, à quo omnes lineæ ductæ vsque ad circunferentiam sunt æquales. & quidem cognitio nominis omnibus obuia est, definitionem pauci, & illi docti nouerunt.

Circuli finitio ex ciceronc.

Exemplum vero de puerorum cognitione plane constat. Quæret fortasse quispiam, cur cum Arist. paulo ante dixerit, confusa, hoc est cõposita notiora esse nobis, idem statim repetat dicens, nomen nõ significare rem distinctè. Verum id fortasse fecit Arist. vt duplex genus compositionis innueret: vnum ex partibus veris ac naturalibus, quas appellãt secundũ fidẽ alterum ex partibus secundum imaginationẽ: & vt significaret in vtroque genere compositionis verum esse, quod dixerat. Priorem compositionem explicuit, cum dixit, confusa esse nobis notiora. posterioris exẽplum tradit hoc loco, cum ait, Sic etiam & nomina. Hoc exemplum pertinet etiam ad confirmationem prioris, vt sit sensus, cõpositum naturale quod ex materia & forma efficitur, nobis quidem notius est: cuiusmodi est illud. quod nomine significatur, hoc enim ex genere constat, & differentia, quæ cũ adhibetur definitio, explicãtur.

Quæstio

Soluitur.

Argumentum secundi capitis.

In hoc capite Arist. recenset opiniones veterum philosophorum de principijs: atque illas incipit refellere, præsertim vero Parmenidis, atque Melissi sententiam.

CAPVT. II.

HActenus Arist. exposuit causam, cur primum omnium de principijs sit diseren-

Inuestigatur numerus principiorum.

dum, Methodum præterea, qua vtendum sit in principiis inuestigandis, atq; etiam tractandis hoc loco principia incipit inuestigare: quod vt faciat, primum omnium excutit quæstionem de numero principiorum: quot inquã sint rei naturalis principia: quoniam quæstio hæc, vnum est, de numero illorum vniuersorum, de quibus in præfatione dixerat initio agendum esse. Verum cum inquirit principiorum numerum, potissimum de his principiis agit, quæ insunt in re composita, & peculiari nomine elementa vocantur: nam de cæteris lib. 2. longo sermone disserit.

cur non incepit ab ea quæstione ã sint principia.

Principio vero quæstio est, cum Arist. doceat cap. 1. lib. 2. de post. resol. quæstionem an est, priorem esse cæteris quæstionibus, cur non sit auspicatus ab ea quæstione, an sint principia rei naturalis? Cui dubitationi facile occurri potest. Primum quidem id factũ est, quia licet quæstio an sit prima sit omnium: non debet adduci, nisi cũ dubium est, an res sit: quod quarto lib. phys. facit Arist. inquirẽs, an vacuũ sit: quare cum rem esse cõstat, superuacaneum est rogare an sit. & ideo lib. 3. Arist. nõ quærit, an motus sit, nisi quo loco disserebat aduersus Zenonem, qui motum auferebat. Cum ergo nullus negarit esse principia rei naturalis, non oportuit primum constituere, an essent. Rem istã explanauimus etiam Cõment. in c. 3. lib. 1 de post. resol. q; si dubiũ id esset, philosophus naturalis hoc probare non debuit, cum nõ habeat vnde id, vt naturalis philosophus facere possit: sed primus philosophus aut dialecticus vt paulo inferius mõstrabimus. Accipit enim quilibet artifex sua principia esse, primo libro de post. resol. Et quanquam ab eo constituendum esset, principia rei naturalis esse, non posset increpari, licet à numero fuisset exorsus: quia cũ cõstituit numerũ principiorũ, simul definit esse principia. atque ob eam rem Arist. quæstionem hanc prætermisit: & inquirit primum quo numero principia rei naturalis contineantur.

Alia ratio.

Quo modo se gerat in ea re explicanda Arist. Excusat peccata antiquorũ de principijs.

In numero cõstituendo ea ratione se gerit, primum recitat opiniones veterum de principiis, illas deinde confutat: postremo de multitudine principiorum propriã statuit sententiã.

Principia mole minima potestate vero maxima.

Animaduertẽdum tamen est, vt minori negotio sententias veterum explorare possimus de nulla re antiquos philosophos magis dissensisse, quàm de numero principiorum: neq; in vlla re grauius & periculosius peccasse. In causa esse puto, quia cum principia mole minima sint, vt inquit Arist. ad calcem Elenchorum, difficile à nobis conspiciuntur, præbentq; ansam philosophantibus variè de illis sentiendi & cum potestate maxima sint (quandoquidẽ in eisdem cætera insunt) grauiter in eorum cognitione peccatur. Nam paruum in principio peccatum maximum in fine esse solet. Quamobrem nemo sane mirari debet, de principiorum multitudine tot, ac tam varias, & prorsus diuersas philosophorum fuisse opiniones. Et quanquam verum sit, quod Simplicius sæpe affirmat Commen. in libros de phys. auscult. Arist. in taxandis antiquis philosophis sæpenumero verborum habuisse rationem: non sententiarum, quas verbis recondebant: non est animus aduersus Arist. antiquorum philosophorum patronum agere: primum quoniam cum veterum scripta non facile suppetant, ex quibus aperte constare possit, quid illi de re proposita senserint, maior, vt mihi videtur, in re controuersa Arist. fides haberi debet, quàm his, qui excogitatis fortasse argumentis, vetustatis patrocinium suscipiunt: præsertim cum intelligamus, multis præbuisse veteres occasionem errandi, quòd obscure, atque enigmaticè de rebus naturæ diseruerint. Tyrrheni nãque, vt cæteros taceam, symbolis pithagoræ vehementer decepti sunt, quòd non satis intelligerent, quorsum spectarent. si quidem mysteriorum ignari sensum quem prima facie verba offerebant, sequebantur: à fabis enim abstinebant: non deflectebant à via publica. neque cor edebãt. Ergo vt ad rem accedamus, Arist. recenset opiniones multorum veterum philosophorum de principijs rei naturalis, dupliciq; ratione ingreditur: primum quidem diuisione quadam vtitur, quam ineuitabilem, aut scientificam appellant, quoniam complectitur omnium philosophorum sententias de numero principiorum: cõstat enim contradictione: atqui contradictio oppositio est, cuius medium non est secundum se. cap. 2. lib. 1. de post. resol. & capite vltimo lib. 4. de prima philosophia: & ob eam rem Arist. cum proponit diuisionẽ, ait, necesse est esse. Deinde id efficit manifesta ratione, quæ fidem facit ex his, quæ omnibus perspicua sunt. Diuisionem adducit, cum inquit,

Antiquos defendere non est animus.

1. Ratio.

2. Ratio.

Quali vtatur diuisione.

Necesse est itaque, aut vnũ esse principium, aut plura. Etsi sit vnum, aut immobile, vt Parmenides Melissusque dicit, aut mobile esse oportet, vt Naturales censere uidentur, quidam aerem, quidam aquam, primum principium esse dicentes. Si plura sint, aut finita, aut infinita esse

neceſſe eſt. Et ſi finita ſint, pluraque vno, vel duo, vel tria, vel quatuor, vel in alio quodam numero eſſe oportet. Si infinita aut genere quidem vnum, figura vero vel forma diuerſa (perinde atque Democritus aſſerebat) aut contraria etiam neceſſe eſt eſſe.

Diuiſio vero hac ratione facienda eſt, vt omnibus ſuis numeris conſtet. Principium aut vnum eſt, aut multa: ſi vnum, aut mobile, aut immobile: ſi mobile, vel finitum, vel infinitū. ſi plura, aut finita, aut infinita: ſi finita, quo numero comprehenſa ſint: & quocunque numero comprehendantur, vtrum mobilia an immobilia ſint. ſi infinita, aut ſunt eadem genere & diuerſa figura: aut diuerſa genere, & contraria. Hanc diuiſionem adducit Ariſt. hoc loco: cuius membra omnia, licet ille non expreſſerit: facile ſub ceteris comprehendi poſſunt, & ſunt ab Ariſt. alijs locis, quæ deſunt propoſitæ diuiſioni adiecta: & indicati autores, qui ſententiam illam ſequuti ſunt: de qua diuiſione eſt à nobis longiori ſermone in præſentia dicendum: percurrendæ tamen ſunt ante omnia partes diuiſionis propoſitæ, & indicandū quam quiſque veterum, partem ſit ſequutus.

Opiniões veterū philoſophorū d numero principiorum.

Itaque veterum philoſophorum quidam dixerunt vnum tantum eſſe rerum omnium principium: alij plura. Parmenides & Meliſſus vnū poſuerunt immobile, verum Parmenides vnum immobile, finitū: vt Plato docet in Theeteto. Meliſſus immobile infinitū. Vnum principium, atque id mobile, & finitum nullus ſtatuit, ne cum finitum ſit, ſi moueri poſſit tandem abſumatur: quod ſi contingat, actum erit de rerum vniuerſitate. Vnum mobile atq; infinitum multi poſuerunt.

Vnum finitum, & mobile, nullus putauit principiū eſſe.

Thales Mileſius & Hipp. dixerunt aquā eſſe principium rerum omnium: quia ſemina humida cernebant, ex quibus cuncta efficiuntur. Heraclitus ignem, q̄ facile permeet per omnia. Anaximander medium inter aerem & aquā tenuius aqua: craſſius aere. Illud tamen plane conſtat, nullum cenſuiſſe vnquam terram eſſe rerum principium, vt Ariſt. ſcribit, lib. 1. de anima, quoniam terra ineptiſſima eſt ad agendū: ignem vero arbitrabantur principium omne, quia tale eſt, vim agendi cōtinere. Hæ ſunt opiniones eorum philoſophorum, qui vnum tantū rerum omnium principium poſuerunt. Rurſum qui plura principia poſuerūt, diuerſi ſunt quidā enim plura poſuerūt, verū finita illa quidē: alij infinita. Eorū qui finita ſtatuūt principia, quidā immobilia ponunt: alij mobilia. Plato tria materialia principia poſuit: magnū & paruum, & ipſum vnum, quæ finita ſunt, atq; immobilia. Empedocles quatuor elementa, quæ mobilia ſunt. Pithagorici viginti principia, quæ ad duo, par inquam & impar, tanquā ad prima capita referūtur, autore Ariſt. 2. phy. & ca. 6. lib. 1. Aethi. Infinita principia immobilia nemo ſane poſuit, quia cū moueri non poſſint, neq; coire ſimul, nihil ex eis cōfici poteſt: atqui principiū pertinet ad agendū, aut conſtituendam rem, omniū opinione. Infinita vero principia, & mobilia poſuerunt Anaxagoras: & Democritus, ac Leucippus: verū ratione ſane diuerſa: nam Anaxagoras infinitas partes carnis, oſsis, neruorum: quæ genere diuerſæ ſunt: atque inter ſe contrariæ, principia rerū eſſe voluit: quæ cum initio cōfuſæ extitiſſent, vi agentis diſcretæ ſunt, atque ex eiſdem res ſunt omnes effectæ, eiſdemq; infinitis conſtāt.

Democritus & Leucippus ex infinitis atomis, hoc eſt, inſecabilibus corpuſculis, quæ figura diſtinguerentur, cuncta conficiebant.

Hæ ſunt philoſophorum ſententiæ de principijs, quæ exiſtūt in re: de quibus vberius ſuis locis eſt diſſerendum: & diſſeritur ab Ariſt. extra hunc locum lib. 1. de anima. 3. de cælo. 1. de ortu & interitu. Ex quibus locis quæ quis volet amplius intelligere de his principiis, facile quidem poſsit. Nunc pauca aperiēda ſunt propoſita ab Ariſt. Primum vero exoritur dubitatio, quo pacto verum ſit, quod diximus initio, huiuſmodi diuiſionem ſcientificā eſſe, quòd contradictione effecta ſit: vnum enim & plura: mobile, & immobile, non ſunt contradicentia. Occurritur tamen dubitationi propoſitæ, quoniam æquipollent hæc contradictioni: nam quod impar, non eſt par: & quod immobile, non eſt mobile: nihil ſiquidem medium eſt inter par & impar: mobile atque immobile.

Prima q̄ſtio.

Secundò cur vnum ſtatim diſtinguat Ariſt. mobili, plura finito, & infinito, cum vnum finitum, vel infinitum dicatur: plura mobilia, aut immobilia. Ratio ea eſt, quia coniunctius eſt vni moueri poſſe, aut nō poſſe moueri: pluribus rebus finitum, aut infinitum: ſiquidem id ortum habet ſtatim ex cōſtitutione: nā forma principium eſt motus: plura vero cū quanta ſint, rogamus ſtatim, vtrum finita ſint, an infinita: quia hę paſsiones ſunt quantitatis. Hoc conſtat ex vulgari modo interrogandi: cum enim de pluribus rebus ſermo habetur, rogamus ſint ne finitæ, an infinitæ, vbi de vnica re, moueri poſsit an non poſsit.

2. quæſtio.

3. ratio.

Et quoniam definitis his quæstionibus, vtrũ principium vnum sit: mobile an immobile: & plura finita sint, an infinita, simul etiam aliæ absoluuntur, nempe vtrum vnum finitum sit, an infinitum: plura finita an infinita: vtrũ mobilia an immobilia sint. istas quæstiones Arist. prætermisit. Dubitatur etiam cur Arist. mentionem fecerit sententiæ Parmenidis, atque Melissi, qui vnum ens immobile principium rerum esse dixerunt, cum non pertineat, eodẽ autore, lib. 1. de prima philosophia, ad tractationem de principijs rerum naturalium: præsertim cum vnum ens tantum asserant, quod aufert rationem principij? Respondet Aristo. eo loco ideo factũ esse, quia aliquo modo est præsentis negotij: nam Parmenides vnum potuit secundum formam: Melissus secundũ materiam: consideratio vero materiæ, atque formæ Philosophi naturalis est.

Quota dubitatio.

Quinta dubitatio.

Postremo dubitatio est, cur vocet non naturales illos philosophos, qui principiũ immobile ponebant: Parmenidem inquam, & Melissum. Ratio est, quia naturam de medio tollunt: nam cum natura sit principium motus, atque quietis. 2. phys. qui motum aufert, naturam aufert: qui vero naturam aufert, nulla ratio est, cur naturalis philosophus appelletur. Fuit enim vetus consuetudo philosophos ab ea parte philosophiæ appellandi, quã maxime excoluerunt: vnde Socratem lib. 3. de cælo Arist. moralem philosophum vocat: quia neglecta consideratione naturæ, ad morum philosophiam studium omne, atque industriam transtulit. Thaletem vero Anaxagoramq; naturales vocat, quoniam plurimum in explicãda natura versati sunt. Orpheum autem, atq; Homerum Theologos, quoniam de Dijs plurima carmine cecinerunt. c. de cometis.

Vnde philosophi olim nomẽ ceperint.

Genus pro materia.

Genere vnum, hoc est materia, vel subiecto. Ipsa namque subiecta materia genus appellatur, quod Alexander Aphrodis, probat, cap. 26. lib. 5. quæstionum.

Pari modo quærere videntur & ij, qui quærunt quot nam sint ea, quæ sunt. Nam ea primum quærunt ex quibus cõstant ea, quæ sunt, vtrum vnum an plura sint: & si sint plura, vtrum sint finita, an infinita: quare principium quærũt ac elementũ vtrum sit vnum an plura.

Locus obscurus.

Locus sanè difficilis est, atque admodum controuersus, sed qui hac ratione explicari fortasse facile possit. Postquam Arist. vsus est partitione illa, quam exposuimus paulo sup e rius: & qua omnes omnium de principiis opiniones complectuntur: ne a quopiam tanquã nouitatis studiosus reprehenderetur, quod inusitata quadam ratione & via ingressus principia rerum inuestigaret, excusat factum exemplo veterum, dicens, antiquos etiam philosophos eadem diuidẽdi forma multo ante vsos fuisse: cum inquirerent, quot sint ea, quæ sunt: rogant enim vtrum vnũ omnia sint, an plura: quòd si vnum, vtrum mobile an immobile: si vero plura, finitane sint, an infinita. atq; dum hoc facit, simul etiam docet antiquos philosophos cũ scrutantur quot sint ea quæ sunt, nihil aliud inquirere, quã quot sint principia ex quibus cuncta effecta sint, atq; constent. Vt. n. exemplo rem doceam, du Heraclitus statuit, omnia ignẽ esse: aut Thales aquã, non ob eam causam omnia vnum esse dixerunt ij, quòd reuera existimarent, omnia aquã esse, aut ignem: cũ plane alia cõspicerent: sed quoniam ex illo vno actũ effecta essent, constarentq; Cõsequitur ergo antiquos Philosophos, & Arist. eandem rem fuisse perscrutatos: & methodo eadẽ licet alijs vocabulis: nam Arist. de ijs agit nomine principiorum, antiquientium nomine.

Ex his quæ diximus constant duo: primum errare Alexandrũ, qui ait Arist. hoc loco exẽplo antiquorũ probare velle, primum omniũ excutiendam esse quæstionem de multitudine principiorum. Alterum est confundi ab Arist. principium atque elementũ hoc loco, cũ ait, quare principiũ quærũt, atque elementum, vtrum sit vnum, an plura. Quod cõfirmat sententiam nostram in præfationis Cõmen. explicatam.

Primũ corolarium.

Secundũ, Principiũ & elementũ confunduntur.

Quoniam vero periti artificis est, non solũ res sibi subiectas contẽplari, sed præterea propria artis separare ab extraneis, Arist. more sapientis artificis, antea quã philosophiæ naturalis subiectũ consideret, quæ sint aliena a contẽplatione naturalis philosophiæ docet, cũ ait,

Periti artificis munꝰ

Considerare igitur, si id quod est, vnũ sit, atq; immobile, nõ ad naturalẽ philosophum pertinet. Nam vt geometræ nõ est ad eum ratio, qui geometriæ principia tollit: sed aut ad aliã scientiã attinet, aut ad cõmunem omnium facultatem, sic & illi nulla est ad eum ratio qui principia tollit, non est enim principium, si vnum est tantum, atque vnum hoc modo. Principium enim alicuius aut aliquorum principium esse constat.

Quibus verbis incipit philosophorum opiniones de principijs examinare, atque excutere: sumit autem initium ab opinione Parmenidis & Melissi, qui vnum tantum principium asserebant, idque immobile: atque ita inquit, nòn esse disquirendam à philosopho naturali sententiam horum philosophorum, quiputat id quod est, vnum duntaxat esse: hoc est, vnũ tantum statuunt principium omnium rerum naturaliũ: nam id quod est pro principio vsurpat Arist. hoc loco autoritate philosophorũ veterum: qui vt dixit Arist. paulò superius, interrogantes quot sint ea quæ sunt, inquirebãt quot sint rerum naturalium principia. Imprimis vero istam sententiam, vt multa alia, quæ quiuis facile possit deprehendere in scriptis Arist. maxime vero in problematis, ille ab Hippocrate lib. 1. de humana natura cepit. quo loco eos reprehendit, qui hominis vnum tantũ elementum posuerunt: & exponitur à Galeno lib. 1. de elementis: & præterea ab eodem Arist. ca. 3. lib. 8, physi. auscul.

Idquod est 1. principiũ

Multa accipit ab Hippocrate.

Huius sententiæ Arist. eam rationem reddit, quia nullius artificis est disputare aduersus eum, qui negat principia cuiuspiam artis: sed qui omnia aiunt vnum esse immobile, auferũt principia naturalis philosophiæ, ergo non est munus naturalis philosophi aduersus huiusmodi philosophos disputare: neque eorũ principia disquirere. Discursus legitimus est, & maior est Arist. ca. 9. lib. 1. de post. resol. Exemplo etiam artium constat: nam Geometrę non est, imo vero neque potest Geometra maxime si velit, disputare contra eos, qui negant principia Geometriæ: similiter etiam eontingit in cęteris artibus. Ratione deinde probatur ab Aristotele, quoniam aduersus eum, qui negat disciplinæ principia, nulla ratio manet. Omnis enim ratio aut proxime ex principiis ducenda est, aut ex ijs quæ per principia fidem acceperunt: alioqui sophistica illa erit, non demõstratiua.

Nullus artifex disserit contra negãtes principia.

Syllogismus.

Obiectio.

Dicet quispiam, verum quidem est ex principiis aduersus eos disputare non licere, cum non sint principiorum principia: verum disputabimus ab effectis. Disputare sane possimus: sed nullam vim demonstratio habebit: nam qui negat principia manifestissima, effectus quoque negabit: nulla ergo ratio suppetit disserendi aduersus hunc, illi artifici, cuius negantur principia. Minorem probat Arist. bifariam primum, quia vnum tantum ens ponit, quod non potest esse principium: cum principiũ sit alicuius principium: aut aliquorum: dicitur enim ad alterum (vt constat) principium: aufe

Soluitur.

runt ergo dum omnia vnum esse dicunt, principium. Deinde illud vnum immobile esse aiũt quod qui facit, naturam de medio tollit, quia Arist. definit principium motus lib. 2. Præterea in scientia naturali ponitur tanquam principium per se notum, res omnes, aut plurimas moueri. Quoniam autem dixit non esse artificis cuiuspiam disputare, aut exquirere sententiam eorum, quia principia eius facultatis negant, posset quispiam dubitare, nunquid alterius sit artificis? Diluens obiectionem ait, disputare aduersus has alterius esse scientiæ, aut communis omnium. Si enim scientia ex additione sit, quam vulgo subalternatam vocant, & quispiam neget eius principia, disputabit aduersus hunc superior artifex: vt geometra cõtra negantes principia perspectiuæ: Arithmeticus contra negantes principia Musicæ: quia Arithmetica est superior facultas, quàm perspectiua: & geometria, quàm musica: libr. 1. de post. resolu. Et in hac re nulla cõtrouersia est. Cæterum in altera parte propositæ sententiæ dubitatio existit, quid significet Arist. nomine scientiæ omnium cõmunis: inter cæteros Vicomercatus putat, appellatione communis omnium scientiæ ab Arist. tantum fuisse significatam primam philosophiam, ad quã, inquit confugiendum tandem esse ijs, qui superiori alia scientia destituuntur: cuius præsidio aduersus negantes differant. Est enim primæ philosophiæ munus primas causas, primaq; disciplinarum omnium principia disquirere: mihi tamen ita videtur, præter primam philosophiam, nomine communis scientiæ significari ab Arist. Dialecticam facultatem: primum quia Arist. cap. 8. libri primi de post. resolu. & lib. 4. Metaph. communem facultatem appellat ipsam dialecticam. Deinde, quia capit. 3. lib. 1. Topic. ait, Dialecticã conducere ad principia omnium disciplinarum. Postremo quia ipsa dialectica argumentatur ex ijs, quæ apparent omnibus, aut pluribus: quæ etiã qui principia negat, negare non audet: ne ab aliis increpetur tãquam communis sententię neglector. Quare mea sententia, per cõmunem scientiam intelligi possit dialectica, licet omnino scientia non sit: ad quam interdum solet Arist. confugere, cum propriis argumentis destituitur. Ita enim sæpenumero dicere solet, agamus logicè aut modo disserendi.

Occurrit obiectioni

Cõmunis scientia quę nam sit.

Dialectica cõmunis scientia.

Præterea addit aliam causam, cur non conueniat disputare aduersus Parmenidem, & Melissum dicens.

Simile est itaque, si hoc modo sit vnum

considerare, & de alia quauis positione differere, quæ sermonis causa dicitur, qualis est Heracliti: vel si quispiam id quod est, vnum hominem esse dixerit: aut contentiosam soluere rationem, quod quidē ambæ rationes habent: & Parmenidis, & Melissi.

Quasi dicat, quemadmodum bene, atque liberaliter institutus non debet cōsiderare sententiam eorum, qui disciplinarū negant principia, neque disputare cōtra eos, ita non oportet disputare aduersus eum, qui positionem aliquam defendit sermonis causa. Sermonis autem causa positionem substinere, vt mihi quidem videtur, est opinionem aliquā extraneam atq; etiam præter communem sententiam defendere nulla adhibita ratione. Nam sermonis gratia disputare. 8. lib. Topic. est rem simpliciter, & absque ratione asserere: quod facere solent interdum, qui se exercent ingenij gratia. Hispanè dicimus. *Por tener que hablar.* non autem quòd ita sentiāt, qui illam opinionem tuentur, atque defendunt. Et positio autore Arist. cap. 6. libr. 1. Topic. est admirabilis opinio alicuius familiaris in philosophia. Adhibet Arist. exemplum positionis, quæ sermonis gratia defenditur dicens, talis est Heracliti sententia lib. 1. Top. & lib. 4. Metaph. qui dicebat, de nulla re magis dici posse hoc, quā suum oppositum: esse, inquam, albam, quàm nigram: quoniam omnia sunt in cōtinuo motu: atque ideo eandem rem esse simul & non esse, quod aduersatur primo principio, quodlibet est, vel non est: aut si quispiam diceret, omne quod est, vnū hominem esse, hoc enim nulla ratione defendi posset. Cum ergo opinio Parmenidis, atque Melissi qui vnum omnia esse dicebant. & rerum omnium vnum statuebant immobile principium, positio sit, atque opinio admirabilis ca. 6. lib. 1. Top. quæ nulla firma ratione defendi posit, sane eam considerare superuacaneum fuerit, quemadmodum cæteras positiones, quæ sermonis tantum causa proferuntur. Rationem reddit Arist. libr. 8. Top. quia vt cauendum nobis est sustinere, atque defendere opinionem inopinabilem, sic etiā cauendum est aduersus eum disputare, qui positionem substinet. Non est enim aduersus quemlibet disputandum, nisi velimus prauas facere disputationes. Imò vero inquit Aristo. tametsi quispiam rationem aliquam habeat ad positionem, quam defendit, nō oportet cō tinuo aduersus eum disputare, atq; eius rationem soluere, nisi illa ratio firma aliquo modo sit: nam contentiosam rationem dissoluere superuacaneum est: ipsæ enim contentiosæ rationes confutatione non indigent: per se nanque solutæ sunt. Contentiosam vero rationem vocat Arist. in lib. Elench. & hoc loco illam, quæ vel in materia peccat, quia falsa assumit. vel in forma, quia mendosè colligit: contingit autem interdum vtraq; ratione peccatum, & ratio duplici nomine cōtentiosa efficitur. Præ termittenda ergo est consideratio sententiæ Parmenidis, atque Melissi à philosopho naturali triplici nomine: primum quia principia negat: deinde quia positionem substinet persimi lem illis positionibus, quæ sermonis tantum causa defenduntur: postremo quia licet rationem adferant, illa sane contentiosa est, & quæ refutatione non indigeat. vtraque enim ratio & Melissi, & Parmenidis falsum assumit, & non rectè colligit. Comparat autem vtriusq; Philosophi rationes, quas contentiosas esse dixerat, cum ait,

Inepta autem magis est ratio ipsius Melissi, nec dubitationē habet: sed vno absurdo dato, cætera accidunt. Hoc vero nullam habet difficultatem.

Conueniunt illorum rationes eo nomine, quòd vtraque contentiosa est: differunt vero quon am ratio Parmenidis acuta est: & videtur habere aliquantulum firmitatis: facit enim nos aliquo modo dubitare. Acuta vero ratio Arist. autore in Elenchis ea est, quæ cogit aduersarium: atque ambigere facit. Ratio autē Melissi cum nullam habeat dubitationem, neque constantiam vllam, aut firmitatem, magis est importuna atque molesta, non inepta, vt transfert Argiropilus, græcè enim verbum est φορτικὸς. Hoc autem plane constabit ca. 3. quo loco Arist. vtriusque philosophi diluit rationes. Dicet quispiam, si ratio Melissi nullam dubitationem habet, sed facile soluitur, cur eā Arist. vocat magis importunam, atque molestam? Solet enim molestiam adferre ratio, quę difficile soluitur. Huius rei ratio illa videtur esse, quia ingenij vires non ostentat: sed verbis tantum agit, quibus qui contendunt solum, importuni atque molesti esse solent. Quod vero subiungit Arist, sed vno absurdo dato cætera accidunt: hoc nullam habet difficultatem non enim est referendum ad opinionem, sed ad rationes, quibus vtebantur. Nam cum falsa atque absurda assumant, falsa consequitur po

Sermonis causa disputare.

Positio.

Cur positionem defenderenō debeamus

3. Ratio.

Cōtētiosa ratio.

Comparat rationes vtriusq; philosophi.

Acuta ratio.

Importuna ratio.

Quæstio.

Soluitur.

sitio,& præter positionem multa alia absurda: nõ est autem vllo pacto difficile, admisso vno absurdo multa consequi etiam absurda: præsertim si quispiam circa principia aberret: nã vt vno vero posito multa vera cõsequuntur: sic vno falso multa falsa. Si quis enim hominem auem esse statuat, ponet illum alas habere,& volare: multaque alia id genus. Quoniã vero Aristo. inquit aduersus Parmenidem & Melissum non esse disserendũ, vt res illustrior fiat, paucis dicendum mihi est, quando sit aduersus alterum disputandum. Illud vero sic accipite. Aut is qui falsam opinionem adfert in quauis disciplina, seruat eius disciplinæ principia, aut non: si non seruat, non est cum eo disputandũ ab eo artifice, cuius disciplinæ principia de medio tollit: præcludit enim aditum ad disputationem. Si concedit principia, aut rationem adfert, aut non: si sine ratione loquitur, aut quod asserit est aliquo pacto cum ratione coniunctum, aut minime: si repugnat sententiis omnium, contemnendus est is, quia neque Dialecticè licet cum eo agere, cum dialecticus disserat ex ijs quæ appatent omnibus aut pluribus. Si verisimile est quod asserit, agẽdum cum illo est: & danda opera, vt eius sentẽtiam refellamus: ne alios eadem decipiat. si vero ratione & syllogismo vtitur, vel ea quibus constat syllogismus probabilia sunt, vel minime: si non sint probabilia, eius ratio pro nihilo putanda est: præsertim si vitiosa sit forma syllogismi: si speciem probabilium præ se ferant, ne aliis imponat, refellenda ratio est ex ijs, quæ re vera sunt probabilia: & omnibus aut pluribus apparent. Postremò si seruet principia, falsum autem sumat tantum, vel vitiosa vtatur ratiocinatione, ex principijs refelletur.

Vno absurdo dato multa sequuntur.

Quãdo sit aduersus alterum disputandum & qñ non

Quod Arist. superius acceperat, qui ferunt vnum omnia esse, tollere de medio principia rei naturalis, & ob eam causam non esse aduersus eos disputandum philosopho naturali in præsentia probat: nam superius tantum ostendit eos philosophos, dum statuunt vnum omnia, principium in commune auferre: præterea causam aperit, cur rationes eorum dissoluendæ non sint. Primum statuit dicens.

At nobis ea quæ natura constãt, aut omnia, aut aliqua moueri subijciatur: quod quidem patet inductione.

Vnde ita sumitur ratio. Omnes res quæ natura constant, aut aliquas moueri, principiũ est per se notum: quod inductione constat, & fide oculorum est manifestum: nam cælum, elementa, plantas, atq; animalia videmus moueri: sed Parmenides & Melissus negant rem moueri, ergo tollunt principium naturale. Ratiocinatio legitima est,& minor manifesta ex opinione, maior quoque nõ indiget probatione: & refertur ab Arist. cap. 3. lib. 8. de phys. auscultа.

Syllogismus.

Si quis autem quærat, cur Arist. postquã dixit res omnes, adiecit aut aliquas, vsus correctione, sciat id non dixisse Arist. propter animam, vt ait Alexander: nã hæc ipsa etiam mouetur, cum mouetur id, in quo existit. neque propter facultates rerum naturalium, vt ait Philoponus, propter eãdem causam: neq; propter polos, vt ait Simplicius: quia nulla est in cælo pars, quæ non moueatur, etiã poli, quos tanquam puncta immobilia Astrologi in cælo collocant, vt Arist. docet cap. 1. lib. 2. de cælo: & lib. de motu animalium longa oratione: sed id dictum ab Arist. putare conuenit modestiæ causa: & gratia vitãdi ambiguitatem, quæ fortasse ex prioribus verbis ortum habere potuit. Sunt enim quædam eorũ quæ natura constant, quorum motus non est admodum manifestus. Quoniã ergo videbat Arist. ad destruẽdam opinionem illorum philosophorum, satis esse res aliquas moueri, vbi dixit moueri res omnes natura constantes, orationem temperauit dicens, vel aliquas, non quod existimaret rem aliquam natura constantem motu vacare, sed quoniam quasdã moueri planius erat & manifestius. Quod vero attinet ad causam, cur rationes istorum philosophorum soluendæ non sint.

QVæstio.

Et insuper nec omnia sunt soluenda: sed ea tantum, quæ quispiam ex principijs ostendit falsa. Quæ vero hanc conditionem egrediuntur, non sunt soluenda: ueluti quadrationem eam quidem quæ per partes extruitur, ad geometrã dissoluere pertinet. Antiphontis autem, non ad geometram redarguere spectat.

Illæ igitur rationes diluendæ sunt, quibus quidpiam falsum colligitur: verum ex principijs, sed rationes Parmenidis & Melissi non colligunt falsum ex principijs Philosophiæ, ergo non sunt dissoluendæ: præsertim a philosopho naturali. Minor est manifesta, cum illi subuertant principia rei naturalis: imo & omnino principium, vnum tantum ens omnia

QVæ rationes soluẽdæ sint

esse ponentes. Maiorem propositionem exemplis subductis probat, dicens, quadrationem circuli quæ per segmenta, aut lunulas efficiebatur, quoniam ex principijs Geometriæ falsò colligitur, ex munere, atq; officio a Geometra esse dissoluendam: illam vero qua Antiphō vtebatur, non pertinere ad geometram, quoniam non procedit seruatis Geometriæ principijs.

Exemplū.

Verum vt intelligamus Arist. sententiam hoc loco, pauca ex alijs locis repetenda sunt: primum quadrationem circuli esse reductionem figuræ circularis in quadratum: deinde multos antiquorum conatos fuisse inuenire demonstrationem, qua probarent, fieri id optime posse, licet ea demonstratio ætate Arist. inuenta non fuerit, vt idem scribit cap. de his, quæ sunt ad aliquid, cum ait, Quadratura circuli scibilis est, eius tamen scientia nōdum est adinuenta. Inter cæteros vero Arist. duos refert Hippocratem Chium Schyli præceptorem, cuius meminit cap. de cometis: & Antiphontem. Hippocrates Chius, vt in Elenchis scriptum est, per lunulas ostendebat circulum quadrari: quoniam fieri potest, vt detur quadratum æquale parti circuli: dabitur, inquit, æquale toti circulo. In ratione vero qua vtebatur, principia geometriæ seruabat. Antiphon autem alia via ingrediebatur, cōstituto inquā quadrato intra circulum, verum in ratiocinādo auferebat illud principium geometriæ, lineam rectam non posse aptari curuæ, ponebat enim lineam rectam curuæ æqualem: nempe ipsam circunferentiam, & ob eam rem Geometra falsam rationem Hippocratis dissoluere debet: rationem vero Antiphontis minime. Quo vero pacto ab his demonstrationes conficerentur, supervacaneum fuerit in præsentia dicere: adeat, qui volet, interptes huius loci, maxime vero Franciscum Vicomercatum: qui in ea re explicanda multum immoratur.

Quadratio circuli.

qui nam quadrare circulum studuerint

Verum cum de natura quidem, non naturales autem dubitationes, ipsos accidat dicere, bene res sese habebit foriasse, si parū de ipsis diseruimus. Hæc enim considerratio philosophiam nimirum habet,

Rationem reddidit Arist. cur sententia eorum, qui vnum omnia esse censebant, non esset à naturali consideranda: nunc inquit: conueniens esse, vt illa opinio aliquo pacto examinetur: & causam apperit, cur sit rationi consentaneum aliquid disputare, atque dicere de eorum opinione: etiam si hæc consideratio minime naturalis sit: aufert enim naturam, motu de medio sublato. Duplici ergo causa æquum fuerit considerare Melissi & Parmenidis opinionem, vt inquit Aristote. vna est, quia quod aiunt, qui vnum omnia, atque immobile statuunt, naturales dubitationes habet: nempe, vtrum illud vnum secundum materiam sit, an potius secundum formam: materiæ enim & formæ consideratio ad philosophiam naturalem pertinet: quod & Arist. testatur. 4. lib. Metaphy. de istorum philosopborum opinione differens. Altera consideratio est, quia hæc cōsideratio continet in se philosophiam: meminit enim entis, atque principij, in quorum cōtemplatione ipsa philosophia versatur. Differendū ergo est propter eas, quas diximus rationes de istorum sententia aliquantisper: nempe quod satis est ad explicandum alijs quid, & quatenus: recte, an perperam huiusmodi philosophi de natura dixerint. Hac etiam parte dum Arist. differit aduersus Parmenidem, & Melissum sequutus est Hippocratem, qui vt admonet Galenus loco à nobis citato, etiamsi admonuerit non esse à medico disputandum contra illos, qui vnum tantum elementum ponebant, quo constaret homo: in libri progressu contra eos disputauit. Phrasis græca difficilem facit hunc locum, & causam errandi Philopono præbuit: Græce enim sic habet. Ἀλλὰ ἐπειδὴ περὶ φύσεως μὲν οὖν φυσικὰς δ' ἀπορίας συμβαίνει λέγειν αὐτοῖς. &c.

Cur sit sententia refellenda.

Duplex causa.

Difficilis locus.

Quoniam quidem de natura non, naturales dubitationes ipsis accidit dicere. Ille vero putauit, negationem iungendam esse posterioribus, non prioribus verbis, vt esset sensus, Parmenidē, atque Melissum de natura quidem disputasse, verum quæstiones non naturales. Qui sensus plane pugnat cum Arist. sententia paulò superius, quo loco ait, non esse contra hos à philosopho naturali disputandum: siquidem naturā negant sublato motu. More ergo Græcorum negatio prioribus verbis addenda est: & redditur sensus ille, quem nos sumus sequuti. Propter eas ergo causas, quas diximus, Arist. in animū inducit pugnare cū Parmenide atque Melisso. Id ea ratione efficit: primum sententiam illorum excutit, atque examinat: & plane ostendit nullo modo constare, aut defendi posse: postea vero dissoluit rationes, & argumenta, quibus illi in eam sententiam venerunt. Vtraque enim re opus est illi, qui recte velit aduersus alterius opinionem disputare: quoniam si alterutrum prætermittatur, non plenè opinio euersa est. Princi-

Qua ratione excutiat sentē. Parmenidis & Melissi.

pio vero probat fieri non posse, vt sint omnia vnum, vt illi arbitrabantur: id autem hac via efficit: quia illi aiebant omnia esse vnum ens: ens autem atque vnum multis modis dicuntur, recenset unius & entis significationes, reiectisque omnibus illis, reijcit etiam opinionem eorum, qui vnum ens omnia esse dicebāt: quoniam nullo modo eorū, quibus ens atq; vnum dicuntur, omnia vnum ens esse possūt. Sed vt ex Arist. verbis rationes colligamus, meminisse necesse est, quod ens & vnum bifariam dicuntur (vt Arist. ca. 7. lib. 5. Metaph. scribit) nomine, & re. Nomine cadē sunt, quibus idem est nomen (cap. de æquiuocis) quomodo eadem sunt decem suprema genera cap. de specie. Eadem re bifariam quoq; dicūtur, vel re vniuersali, vel particulari: re vniuersali, aut genere, vel specie, vel numero c. 6. libr. 1. Top. hæc vero aut secundum substantiam, vel secūdum qualitatem, vel secundum quantitatem, & deniq; secundum aliquod decem generum suprem orū. His igitur entis diuisionibus propositis, quas ad syllogismos constituendos scire magnopere conducit, aggrediamur interpretationem primæ rationis, quam colligit Arist. aduersus sententiam Parmenidis atque Melissi, & ex diuisionibus entis accipitur, atq; verbis illis innuitur ab Arist,

Ens & vnū bifariam dicuntur.

Atque (vt à principio omnium, accōmodatissimo nostra hæc proficiscatur oratio) cum id quod est, pluribus modis dicatur: quonam modo dicunt vnum omnia esse? Vtrum vt substātiam, cuncta, an vt quantitatem, an qualitatem? Et rursum vtrum substantiam quidem vnam esse cuncta: veluti hominem vnum, aut equū vnum, aut animam vnam? An qualitatem: & hanc identidem vnam, ut albedinem, aut caliditatem, aut aliquid tale. Hæc enim omnia inter se nimium differunt, vt dici non possint. Nam si est substantia, & qualitas, atque quantitas, siue separata seiunctaque sint ea quæ sunt, nō vnum, sed plura profecto sunt. Sin vero qualitas sint vniuersa, vel quantitas, siue sit substantia, siue non sit, absurdum est sane, si id quod esse non potest, absurdum oporteat appellare. Nihil enim cæterorum præter substantiam, separatum esse potest. Vniuersa enim hæc, de subiecta dicuntur, de substantia quidem ipsa. Atqui Melissus id quod est infinitū asserit esse. Id ergo quod est, quātitas est quædam. Infinitum enim, in quantitate nimirum est. Substantia autem infinita, aut qualitas, aut affectus infinitus esse non potest, nisi per accidens simul & quāta sint quædam. Infiniti namque ratio quantitate vtitur, non substantia, non qualitate, Si igitur & substantia sit, & quantitas id quod est, non vnum, sed duo esse videntur. Sin vero sit solum substantia, infinitum sane non est, neque magnitudinem vllam habebit: erit enim quantitas quædam.

Ratio hoc pacto colligitur. Cum ens dicatur multis modis, vt plane constat, nam de substantia, quantitate, & cæteris categorijs dicitur, Parmenides & Melissus qui aiunt omnia esse vnum ens, aut putant omnia esse vnum ens, hoc est vnum genus prædictorum, substātiam inquam, quātitatem, vel qualitatem, aut omnia genera suprema simul: sed nihil horum uerum est, ergo non sunt omnia unum ens, vt illi aiunt. Discursus est legitimus, & assumptum plane constat, quia ens & vnum nomine, aut re tantum dicuntur. Minorē probat Arist. Primum quidem non possunt omnia esse vnū quod decem genera complectatur, quoniam cum omnia decem genera tantum habeant vnum nomen commune, re vera plura sunt, non vnum omnia decem genera: siue singula per se sumantur, siue coniuncta. Quare non sunt omnia vnum ens hoc modo. Neque priori ratione: nam si dicant omnia esse vnum, vt substantiam, vel quantitatem: aut erunt vna numero substantia, aut una substantia specie, uel genere: & ita in quantitate, & cæteris generibus, si concedant esse unam substantiam uel quantitatē &c. specie, uel genere, iam nō erunt omnia unum, sed multa, nam unum specie, uel genere, multa reuera erunt, ut constat: si dicant omnia esse unam qualitatem, uel quantitatem unam numero, quod autores huius sententiæ sentire uidentur, cùm alter illud ens infinitum esse dicat: alter finitum: finitum uero atque infinitum sunt passiones propriæ quātitatis: tunc quæstio est, utrum sic omnia sint vna qualitas, aut quantitas, vt non sit substantia, in qua existant quantitas & qualitas, quæ sunt accidentia: aut una cum quantitate uel

qualitate ſubſtantia exiſtat, Primum quidem nullo modo ferendum eſt: fieri enim non poteſt, vt accidentia exiſtant, ſi non ſit ſubſtãtia: quandoquidem omnia alia à ſubſtantia ſunt in ipſa ſubſtantia, & de ea ſubiecta dicuntur. Si Si vero præter quantitatem exiſtat ſubſtantia, iam duo erunt: ſubſtantia videlicet, & quantitas: non vnum, vt illi arbitrantur. Et quoniã poſſet quiſpiam dicere, eſt quidem ſubſtantia, atque illa quanta, at non ſunt duo, ſubſtãtia, inquam & quantitas, ſed vnũ: reſpõdet Ariſt. fieri non poſſe vt ſit ſubſtãtia, aut qualitas quãta, niſi vna cum ſubſtantia ipſa, aut qualitate quantitas exiſtat: quoniam ſubſtantia & qualitas non ſunt per ſe quanta, ſed ex accidenti: accidit enim vt in ſubſtantia quantitas exiſteret, aut qualitas in quantitate, vt ait Ariſt. cap. de quantitate in Categorijs. quod ſi ſola ſubſtantia eſſet, non quantitas, infinitum nõ eſſet, quia ſubſtantia per ſe non eſt finita, aut infinita, ſed ratione quãtitatis: at illi illud ens immobile, vel finitum, vel infinitũ ponebant: cõ ſequitur ergo fieri non poſſe, vt ſint omnia vnum. In hac vero ratione quædam inſeruntur quæ neceſſe ſit à nobis ſeorſum exponi, ne rationem ab Ariſt. propoſitam obſcuriorem reddamus.

Qui probat omnia nõ eſſe vnum probat eſſe multa. Accõmodatũ principium a diſtinctione multiplicis vocis

Primum, omnium illud meminiſſe oportet, Ariſt. cum demonſtrat non eſſe omnia vnum, probare eſſe plura: ſiquidem, vt initio huius cap. dixit, neceſſe eſt, quod eſt, aut vnum eſſe, aut multa. Deinde, accommodatiſsimum vocat principium huius diſputationis: quoniam à diuiſione entis auſpicatur: vt enim quoduis genus problematis definiamus, propoſito negotio maxime accomodatum eſt, proprias nominis ſignificationes inuenire: & id de quo ſermo eſt ab aliis ſeparare: quod Ariſt. refert octauo libro Topicorum, vſurpatum à Platone in Phędro. Præterea cum probat non poſſe quãtitatem, vel qualitatem eſſe abſque ſubſtantia inquit, id quidẽ abſurdum eſſe, ſi licet appellare abſurdum, quod fieri non poteſt. Conuenit inter abſurdum, & quod fieri non poteſt, quia vtrunque falſum eſt: differt vero quia abſurdũ nihil vetat verum eſſe: alterum autẽ minime verum eſſe poteſt. Dicere omnes homines currere, abſurdum eſt: non eſt autem impoſsibile quare abſurdũ illud eſt: quod nemo ſanę mentis aſſeret: quoniam ad illud nullam rationem habet. Opponitur rationi conſentaneo. Ob eã ergo rem dixit: ſi abſurdum appellare licet: impoſsibile enim eſt accidens exiſtere, & non exiſtere in ſubiecto, vt ex eius finitione conſtat in ſecundo anteprædic. vbi dicitur, in ſubiecto vero dico, quod cum in alio ſit non ſicut quædã pars, impoſsibile eſt eſſe ſine eo in quo eſt.

3 Abſurdum quo pacto differat ab impoſsibili.

Rationicõ ſentaneũ.

Quæret fortaſſe aliquis quo modo verum ſit, quod inquit Ariſt. ſubſtantiam à cæteris ſeparari poſſe, cum ait: nihil enim cæterorum præter ſubſtantiam ſeparatum eſſe poteſt, ſiquidem ipſa ſubſtantia ſemper ſpectatur infecta aliquo accidenti. Huic ea ratione ſatisfacere poſsimus: cætera omnia accidentia nõ poſſe exiſtere ſine ſubſtantia, quoniam pendent ab ea, vt conſtat ex definitione accidentis, itẽ etiam quia poſteriora ſunt: ipſa vero ſubſtantia quoniam non pendet ab accidentibus, per ſe enim exiſtit: & eſt prior accidentibus, cũ illis ſubijciatur: & alijs, atque aliis ſubijcitur, quod nulli accidenti conuenire poteſt (neque enim poteſt tranſire de ſubiecto in ſubiectum) dicitur ſeparari poſſe à cæteris, vt Ariſt. ſcribit lib. 7. & lib. 12. de prima philoſophia.

4 Subſtãtia quo pacto poſita cæteris ſeparari. Cur accidentia ſine ſubſtantia poſsint exiſtere.

Sed cur Ariſt. inquit vniuerſa accidentia de ſubſtantia dici, vt de ſubiecto, ſi eodem autore cap. de ſubſtantia, maxime proprium eſt ſecundarum ſubſtantiarum dici de primis, vt de ſubiecto? Verum hoc loco aliter accipitur dici de ſubiecto, quã citato: nam eo loco dici de ſubiecto eſt, nomine & ratione prædicari: hoc vero loco eſt prædicari de re ſubiecta, & quæ illo accidenti inficitur, quod plane conuenit omnibus accidentibus, ſi ad ſubſtantiam conferantur, quæ eſt eorum ſubiectum.

5 QVomodo accidẽtia dicantur de ſubſtantia vt de ſubiecto.

Poſtremò quando Ariſt. inquit finitum eſſe per ſe in quantitate: nõ ſignificat finitum, vel infinitum ſpecies eſſe quantitatis: ſed propriũ quoddam, quod ſecũdo modo per ſe ineſt ſubiecto cap. 4. lib. 1. de poſt. reſ. & aſſumit quantitatem in ſua diffinitione: infinitum enim quantitas eſt nullis terminis circumcluſa: cæteris autem ex accidenti conuenit, quoniã euenit, vt ſubſtantia quantitatem haberet, & qualitas eſſet in ſuperficie: per ſe vero minime illis ineſt: quod illa etiam ratione probatur. Subſtãtia, qua ſubſtantia eſt, per ſe ſubſiſtit, quantitas qua quantitas eſt, non poteſt per ſe ſubſiſtere, ergo ſubſtantia non eſt quantitas: ergo neque finita aut infinita: probo conſequentiã quoniam finitum & infinitum paſsiones quædam ſunt, quæ per ſe inſunt quantitati: ergo non poſſunt per ſe ineſſe ſubſtantiæ: paſsio enim vnius generis non poteſt per ſe ineſſe alteri generi, libro primo de poſt. reſol. Si quis vero obijciat, corpus per ſe quantum eſt, cum conſtet trina dimenſione, ergo eſt per ſe finitũ vel infinitum, atqui ſubſtãtiæ ſpecies eſt: ergo ſubſtantia per ſe eſt finita, aut infinita. Præterea cum qualitatum duo ſint genera, quędam

6 Finitũ & infinitum quo pacto per ſe inſint in ſola quantitate Infinitum.

1. obiectio

2

substantiariæ, quæ consequũtur elemẽta, aliæ aduentitiæ, erunt similiter duo genera quantitatum, quædam substantiales, aliæ aduentitiæ: quare erit substantia per se finita, aut infinita, ratione quantitatis substantialis.

1 Soluitur.

Verum facile diluuntur obiecta. Corpus enim vt trinam dicit dimensionem, quantitas est: vt autem substantia corporea, pertinet ad prædicamentum substantiæ, vel vt compositũ naturale: sed ea ratione tres dimensiones habet, vt accidentia quædam: & ex accidenti finitum est, aut infinitum. Non oportet autem concedere similem quantitatem: quoniam si illa sit, quod illam habet, ex accidenti finitum est, aut infinitum, vt manifeste constat.

Vnum multis modis dicitur.

Secundam rationem accipit Arist. ex modis, quibus dicitur vnum, vt priorem ex significationibus entis. Dicitur autẽ vnum multis modis, numero, specie, genere. c. 6. lib. 1. Topi. proportione. c. 6. lib. 1. æthi. vt continuum, vt lignum vnum. vt indiuisibile, vt punctũ, linea, ratione. quorũ est eadem ratio, vt indumentũ atque vestis: de quibus omnibus Arist. disputat. c. 6. lib. 5, de prima philosophia: in præsentia vero tantum recensẽt tres posteriores modos, quibus dicitur vnum: ratio est: quia quæ quopiam è tribus his modis vnum dicuntur, minime omnium multitudinem videntur continere: quę vero cæteris modis sunt vnum, manifestum est plura esse. Quod si quæ possunt esse vnum quopiam modo, vnum non sunt, nullo pacto vnum omnia erũt: a minori sumpto argumento: nam si his quibus minus videtur inesse multitudo, inest, inerit etiam his, quibus magis videtur inesse. Aristo autore. 3 libr. Top. Verum propositis tribus significationibus vnius sic vtitur Arist. si sint omnia vnum vt continuum, probat esse multa, & non vnũ. si omnia sint vnum, vt indiuidũ, probat quòd non sit finitum, neque infinitum, vt Parmenides atque Melissus putabant: si omnia sint ratione & definitione vnum, deducit autores huius sententiæ ad maxime absurdum, nempe q̃ horum sententia eadem sit cum opinione Heracliti, quæ summam habet absurditatem. Rationem itaq; proponit Arist. cum inquit.

Quo pacto rationẽ sumat.

Præterea cum multipliciter & ipsum vnum, sicut & id quod est, dici soleat, cõsiderandum est, quonam modo ipsum vniuersum, unum asserunt esse. Atque vnũ dicitur partim cõtinuum ipsum, partim indiuisibile, partim ea quorũ eadem atq; vna est ratio, vt temetum ac vinum. Si, igitur est continuum ipsum vnum, multa profecto est. Continuum enim in infinitũ est diuisibile. Existit enim dubitatio de parte ac toto, non ad sermonem fortassis accommodata, sed per ipsam considerandа vtrum vnũ, an plura sint partes atq; totum, & quo pacto sint vnum vel plura, & si sint plura quonam modo sint plura. Et de partibus non continuis eadem sunt quærenda Etsi vtraque pars & ipsum totum sint vnum, perinde atque indiuisibile, & ipsæ profecto partes vnum identidem erunt. Atqui si vnum est vt indiuisibile, nulla sane quantitas, nulla qualitas erit. Neque igitur infinitum est, id quod est, vt dicit Melissus, neque finitũ, vt Parmenides asserit. Ipse namque finis est (vt patet) indiuisibile, non ipsum finitum. At vero si omnia quæ sunt, ratione sunt vnum, vt vestimentum ac tunica, fit vt Heraclitu sententiam dicant. Eadem enim erit boni malique ratio, & non boni ac boni. quare idem erit, bonũ atq; nõ bonum, & homo ac equus idem. At sermo ipsorum non vnum ea quæ sunt, sed nihil asserit esse, & eadem insuper ratio qualitatis, ac quantitatis erit.

Syllogismus.

Syllogismus vero ita ducitur ex verbis Arist. Si omnia essent vnum, aut essent vnum, vt cõtinuum, aut sicut indiuisibile, aut ratione vnũ (quocunq; enim alio modo vnum omnia ponantur, non unum quæ sunt, erunt, sed multa potius) sed nullo modo eorum, qui connumerati sunt, unum omnia esse possunt, ergo non sunt omnia unum, ut Parmenides atque Melissus arbitrabantur. Discursus legitimus est, maior manifesta, minor inductione probatur ab Arist. Primum quidem non possunt omnia esse unum, ut continuum, quoniam multa erunt actu, aut poterstate: non unum, ut illi existimabant. Nam ut Arist. probat lib. 6. & 8. de phys. auscul. continuum in infinita secari põt: nempe infinitas partes similes proportione: infinitas inquam duplas partes, aut triplas: dissimiles vero quantitate, ut aperte demonstrat, lib. de sensu, & sensili. Postquam igitur diuisum sit, actu multa erunt, non unum. Neq; possunt omnia unum esse indiuisibile, hoc est, omnino uacans quantitate: alioqui illud unum

neque finitum erit, neque infinitum: quod aperte pugnat cum ipsorum opinione. Nã Parmenides omnia ponebat esse vnum immobile sed finitum: Melissus infinitum. Cum ergo finitum illud sit, quod finem habet, indiuisibile finitum dici non potest, cum sit finis ipse, atq; terminus: neque infinitum potest existimari: infinitum enim cum magnitudine præditum sit, fine caret: at indiuiduũ magnitudinis prorsus est expers. Quare non possunt omnia vnũ esse, vt continuum, neque vt indiuisibile. Postremo neque vnum ratione, sic vt omnium quæ sunt, eadem ratio sit, atque definitio: qua significatione indumentum & vestis vnũ sunt Hoc probat, quia alioqui incidemus in opinionem Heracliti, qui aiebat nullam rem magis hoc esse, quam eius oppositum, propter continuã motionẽ, in qua versantur omnia. Quod sane maxime absurdum est, vt Arist. demonstrat lib. 4. metaphy. Verum ꝙ incidamus in Heracliti sententiam, suadet Arist. quia si bonum & malum: bonum & non bonum: definitione sunt idem, nulla ratio est, cur hoc potius bonum appelles, quàm non bonum, aut malũ & si eadem est hominis atque equi ratio & finitio, homo non magis erit homo, quàm equus & si entis & non entis essentia vnde definitio sumitur eadem est, cur ens magis quidpiam dicetur, quàm non ens? Quòd si ens & non ens idem sunt, nulla ratio est, cur potius dicamus omnia esse vnum ens, quã esse nihil, quinimo qua ratione conuincunt omnia esse vnũ ens, conuincent omnia esse nihil: & si qualitas & quantitas ratione sunt eædem, vt omnia sunt vnum quantum finitũ, inquam, vel infinitum erunt etiam vnum tale, album videlicet aut nigrum: quod illi planè negant. Hoc igitur modo secunda ratio Arist. optime explicatur.

Cur quæstionẽ inserat de toto & partibus

Existit hoc loco quæstio, cuius rei gratia Arist. quæstionem inseruerit de toto & partibus, cum ait. Existit autem dubitatio de parte ac toto. Ratio vero dubitandi ortum habet ex verbis Arist. cum inquit, Non ad sermonẽ fortasis accommodata, sed per se ipsam considerãda. Nam si ad rem de qua agebatur, nõ pertinet, quorsum oportet illam hoc loco proponere? Aut qua ratione (vt refert Arist) existit hoc loco?

Soluitur.

Prætermissis vero, hac parte multorum sententijs, ego illam sic explicandam censeo. Dixerat Aris. fieri non posse, vt sint vnum omnia vt continuum: quia iam quæ sunt, non vnum sed multa erunt: nam continuum est quoddã totum, quod diuidi in multas partes possit. Verum cum intelligeret subuerti hanc tationem, si idem sint totum, atque partes, quãdoquidem consequi videtur, partes vnum esse ens cum toto, cuius partes sunt: atq; ideo adhuc quæ sunt, non multa esse, sed vnum, subiungit Arist. quæstionem existere, hoc est, dubium esse, vtrum pars & totum, vnum an multa sint: quasi dicat definitum non esse, idem nè sit pars & totum, uerum huiusmodi dubitationem per se considerandam esse: & fortasis non multum facere ad propositam rationem. Nihil enim illi obstat: nã si partes diuersæ sint a toto, iam quæ sunt, multa sunt: si vero partes & totum vnum sint continuum, cum continuum, quatenus continuum est, diuidi possit in infinita, etiamsi vt totum, idem cum partibus sit: quæ sunt, multa erunt, non vnum. Si vero quispiam dicat partes omnes cum toto esse quoddam vnum, quod diuidi non possit, partes quoq; ipsæ eædem inter se erunt: quod est maxime absurdum, vt apparet. Admonet autem eandem quæstionem etiam existere de toto & partibus non continuis, vt de numero & eius partibus, quæ est de toto & partibus continuis.

QVAESTIO.

Vtrum totum diuersum sit a suis partibus.

Scio quæstionem de partibus, & toto metaphysicam potius esse, quam physicam, atque ob eam rem Aris. inquit, eam quæstionem per se considerandam esse: sed quoniam hoc loco solet ab interpretibus expendi, non tam vt eis morem geram, quàm vt Arist. sententiam hac parte planiorem efficiam, placet, quid ille de ea quæstione senserit, paucis exponere. Quæstio hęc videtur in contrariam partem habere probabiles rationes: nam quod totum nõ sit diuersum a partibus, indè colligitur, quia esset à seipso diuersum, cum nihil sit prẹter suas partes. 4. phys. text. 23. Quòd diuersum sit a partibus persuaderi videtur eo argumento, quia alioqui partes inter se idem essent, quod est plane absurdum, & sequitur ex opinione, quia quę sunt eadem vnitertio, sunt eadem interse.

Soluitur quæstio.

Verum proposita distinctione facile absolui quæstio possit: nempe totum, neque omnino diuersum esse a partibus: neque prorsus idem, sed partim idem, partim diuersum. Est totum à partibus diuersum, quia ex partibus efficitur atque constat: est autem idem, quia nihil est extra ipsas partes. Exemplo res doceri potest. Singulæ chordæ peculiarem quendam

ſonum edunt,, iunctæ concentũ efficiunt, qui partim idem eſt cum fidium ſono, quia nihil eſt extra fidium ſonum, partim vero diuerſus eſt: quoniam ex ſingulis efficitur. Hanc ſententiam multis locis innuit Ariſt. Cum enim lib. 7 Metaph. ad calcem videatur ſignificare totum diuerſum eſſe à ſuis partibus illis verbis, Totũ non eſt ſuæ partes: ſyllaba enim non eſt elemẽta, vt ba, non eſt, b, a, rem declarans inquit, totum non eſt partium coaceruatio, ſicut aceruus.

Textu præterea 23. lib. 4. phy. partes inquit ſunt in toto: & viciſsim totum in partibus: ſed exponit ille locum dicens, non enim eſt præter partes totum. Idem ſcribit 2. de anima. tex. 10. & 5. Meta. textu. 31. multis præterea alijs locis eandem ſententiam innuit. Rationes vero in contrariam partem adductas ſoluere, nihil negotii eſt, ſi intelligamus propoſitam diſtinctionem. Addit ſtatim Ariſt.

At enim poſteri quoque perinde atque veteres turbabantur, ne ipſis eueniat, vt res eædem ſimul ſint vnum & plura. Quapropter alij, eſt, ipſum auferebant, vti Lycophron, alij dictionem transformabant, hominem non album eſſe dicentes, ſed albere. neque ambulantem eſſe: ſed ambulare, ne ipſum eſt adiungentes, id quod eſt vnum, eſſe multa aſſerat, quaſi id quod eſt vnum, aut id quod eſt, vni ce diceretur. Multa vero ſunt, ea quæ ſunt, aut ratione, nam aliud eſt album, aliud muſicum, ratione, idem autem eſt vtrumque, ipſum igitur vnum plura ne mirum eſt. Aut diuiſione, vt totum ac partes. Sed hoc loco iam hæſitabant, atq; ipſum vnum multo eſſe tam fatebantur, perinde quaſi non poſſet idem, vnum ac plura eſſe, non tamen ea quæ opponuntur eſt enim ipſum vnum, & potentia, & etiam actu. Hoc igitur modo nobis aduerſus hanc ſententiam proferẽtibus, ea quæ ſunt, non poſſe vnum eſſe, videntur.

Opinionẽ Parmenidis & Meliſſi cũ aliorum ſententia confert.

His verbis Ariſt. comparat ſententiã Parmenidis atque Meliſſi cum opinione quorundam philoſophorum, qui poſt tempora eorũ fuerunt: non comparat autem poſteros cum veteribus, quod crederent vt alij, vnum eſſe omnia: ſed quia quemadmodum Parmenides atque Meliſſus qui ponebant omnia eſſe vnũ, turbabantur, neque ſatis poterant modum excogitare, quo effugerent vnam & eãdem rem vnum eſſe ſimul, & multa (eſt enim illis neceſſario confitendum omnia eſſe vnum, vt continuum, quandoquidem, vt probatum eſt non poſſunt eſſe vnum, vt indiuiſibile: neque ratione, quia habet coniunctam multitudinem) ſic poſterorum quidam turbati ſunt, quia nihil videbant, de quo aliquid affirmarent, quin fatercntur idem eſſe vnum, atque multa ſimul. Verebantur ergo, ne ſibi eueniret, quod alijs, qui cum omnia vnum eſſe putarent, non poterant ſatis vitare, ne multa ſimul cum vno admitterent. Si enim Socratem. v. g. philoſophũ dicerent, muſicumq;, putabant rem eandem, Socratẽ videlicet, ſimul multa eſſe: Socratem inquiam, & philoſophum, atque muſicum. atqui vt cauerent hanc abſurditatem, verbum, eſt, auferebant ab oratione: & iſi non amplius dicebant, Socrates eſt philoſophus: Socrates eſt muſicus: ſed Socrates philoſophus: Socrates muſicus. Ratio huius rei ea eſt, quia cum verbum, eſt, rem exiſtere ſignificet, ſi auferatur, minime conſequetur, eandem rem multa eſſe. Sed iſtorum defenſio ridicula eſt, & ob eã cauſam non impugnatur ab Ariſt. vllis adductis rationibus: minime enim abſurditas cauetur hac ellipſi: enim eſt, vt Cicero refert. 1. Tuſcu. quicquid iſto modo pronũciaris, aut eſſe, aut non eſſe. Nam cum omne pronunciatum verum, aut falſum ſit, cum dicimus, Socrates philoſophus, aut dicimus, Socrates eſt philoſophus, vt indicari poſsit, verũne an falſum ſit: aut nihil omnino dicimus. Præterea, etiam ſi ita loquantur, non conſequũtur, quod volũt: adhuc enim multa concedunt: Socrates enim philoſophus & muſicus, vnum & multa ſunt: Socrates philoſophus, atque muſicus. Alij vero (vt inquit Ariſt.) rationem loquendi mutauerunt: non enim audebant dicere, homo albus eſt, aut homo eſt ambulans: ſed homo albet, aut ambulat: hac enim via arbitrabantur ſe effugere multitudinem rei unius. Quorum philoſophorum ſententiam Ariſt. ratione non refutat, quoniam ipſa confutatione nõ eget, tam eſt inepta atque ridicula: omne enim uerbum, autore Ariſt. lib. de interpretatione reſoluitur in uerbum, eſt, atque etiam in participiũ uerbi adiectiui. Reddit Ariſt. cauſam, cur id genus philoſophi uſque adeo turbarẽtur, ut uerbum, eſt, addimerent orationi: eam nimirum, q; exiſtimarent unum, atq; ens uno tantummodo dici, cum dicantur multis modis: neq; quidpiam obſtet, quominus una atque eadẽ

Cicero.

1. Ratio.

2.

Aliorũ ſententia.

Cur non refellatur hæc ſententia.

res

res vnum, & multa sit, alia atque alia: quod probat Arist. nam quod re vera vnum est, multa esse potest ratione: Socrates enim vnus musicus & philosophus est, quæ multa cum sint, ratione distinguntur, aut diuisione: vt lignum vnum est, & multa diuisione: quia in multas partes secari potest. & denique vnum & multa, quæ non sunt opposita, eidem rei conuenire, atque accommodari optime possunt. Illi vero cum non satis intelligerent, qua ratione id fieri posset, ne viderentur admittere eandē rem vnū & multa esse, ademerunt orationi verbum est, vel dictionem immutauerunt. Rationes igitur, quibus Arist. opinionem Parmenidis & Melissi euertere studebat, hactenus à nobis explicatæ sunt. Verum antea quā hinc discedamus, pauca in memoriam reuocanda sunt. vnum est, eius sententiæ, quæ verbū est, detrahit ab oratione, autorē fuisse Lycophronem, vt Arist. refert in præsentia: eiusdem meminit lib. 8. Meth. quem lib. 3. de repub. Sophistam vocat: & quem in Elenchis air, vehementer trāslationibus fuisse delectatum. Alterius vero sententiæ non fuit autor Plato, vt censent Alexander & Themistius, quam rem longo sermone Simplicius tractat: nam aperte cōfessus est Plato rem eandem vnū & multa esse multis locis: præsertim vero in dialogo qui Sophista inscribitur: quo loco reprehendit quosdam philosophos, quos propter inopiā scientiæ, inquit distinguere nescisse, quo pacto idem, vnum sit, atque multa. Idem scribit in Parmenide: in philebo vero ait, dubitationem de vno & multis puerilem esse: quasi increpet eos, qui eius sunt ignari distinctionis. Alterum est quo pacto eadem res vnum & multa sit. Cuius rei causa, atque etiam vt constet multiplices voces esse vnum & multa, animaduertendum est, quod vnum aut subiecto dicitur, aut definitione: deinde aut actu, aut potentia. Ex his inuicem coniūctis quędam coniugationes efficiuntur, quarum aliæ sunt stabiles, aut constantes: illæ videlicet, quæ oppositæ non sunt, & ob eam rem conuenire possunt eidem: aliæ instabiles sunt, aut inconstantes, quæ oppositæ sunt: & non possunt, ob eam rem, eidē accommodari: eadem enim res potest esse vnū subiecto, & multa ratione. Album enim & musici cum subiecto idem sunt, si in eodem homine existant: ratione vero differunt: nam alia albi, alia musici ratio est, atq definitio. Fieri autem non potest, vt eadem res vnum subiecto sit, & multa subiecto: vnum & multa ratione. Similiter etiam vnum & multa se habent, si ad actum atque potentiam referantur: nam eadem res est vnum actū, vt lignum, & multa potentia: quia infinitè secari potest, cum sit continuum. Contra etiam multæ partes vnum potentia sunt, quoniam ex illis vnum confici potest, actione vero multa. Fieri autem non potest, vt quod actu est vnum, sit potentia vnum: aut quod actu multa est, potentia sit multa: quoniam hæc opponuntur. Et hoc est, quod Arist. inquit, quasi res eadem vnum & multa esse non possit: quanquam non opposita.

Quod est vnum re, potest ratione multa esse.

Lycophrō

Quotmodis dicatur vnum.

Subiecto vnū & multa ratione.

Idē potest esse vnum simul & multa.

Argumentum Capitis tertij.

Pugnauit hactenus Arist. aduersus sententiam illorum philosophorum, qui aiebant omnia esse vnum, atque immobile: nunc alterā disputationis partem aggreditur, subuertit nāque rationes, atque argumēta, quibus illi philosophi in tam absurdam, & cum veritate pugnantem opinionem inciderunt. Auspicatur autem solutionem rationum, cum ait.

CAPVT III.

Atqui neque difficile est ea soluere, quibus illi homines hanc suam sententiā ostendebant.

Hoc est, quemadmodū eorum sententia à nobis confutata est, ita etiam rationes et argumenta, quibus illi philosophi vti sunt, vt suā opinionem alijs hominibus probabilem efficerent, soluere difficile non est. Cur autem nō sit difficile soluere eorum rationes, ipse Arist. exponit dicens.

Vterque enim contendendo ratiocinatur, & Parmenides & Melissus.

Hoc probat cum ait.

Nam falsa sumunt et rationes forma vitiosas efficiunt.

Comparat tamen vtriusque philosophi rationem inquiens.

Melissi tamen ratio magis est inepta neque vllam dubitationem habet profecto: sed vno absurdo dato, cætera accidunt, quod quidem, nullam habet difficultatem.

Hæc autem omnia Arist. verba cap. superiori interpretati sumus. vt superuacaneū sit, hoc loco de ea re quidpiā dicere, solum est nobis monstrandum, vtramque rationem contentiosam esse, sed magis onerosam, aut importunam rationem Melissi, quod ego plane efficiā proposita prius ratione Melissi, quam illis uerbis usus est attigisse.

Patet itaque vitiose Melissum argumentari, putat. n. sumpliße, si omne quod factum est, principium habet: id quod actum non est, principium non habere.

Vnde ratio Melissi sumenda sit.

Initio tamen considerandũ est, non esse accipiendam Melissi rationẽ ex hoc tantum loco. Multũ vero iuuabit ad rationẽ conficiendam, quod Simplicius vir diligentissimus commentarijs in hunc locũ scribit sumptũ ex scriptis Melissi (vt ipse refert) aut ex antiquorum scriptorum monimentis. Ratio vero, quantũ intelligere potui ex verbis Simplicij, qua Melissus probat omnia esse vnum immobile, atq; infinitũ, ita ducebatur. Principiò probat, quod est, esse infinitũ: hoc modo: quod est, nõ est factũ, quod factum non est, non habet principium: quod nõ habet principium, finem non habet: quod fine caret, infinitum est, ergo ens infinitũ est. Discursum legitimum illi putabant, & antecedens ita persuadere nitebantur: primã vero propositionem ita probant. Si ens esset factum, aut ex ente fieret, aut ex non ente: nõ fit ex non ente, quia ex nihilo nihil fit, opinione omniũ philosophorum: non ens vero atque nihil idem sunt: neque ex ente fieri potuit, nam si ens ex ente fieret, ens esset antequã fieret: & idẽ ex se ipso efficeretur. Quare quod est, non est factum. Secunda ptopositio ab illis ita probatur, vt insinuat Arist. in præsentia. Quod est factũ, habet principium: ergo quod non est factum, non habet principiũ: accipiebant autem tanquam manifestum, quod est factum habere principium, ex quo efficeretur: quoniã ex nihilo nihil fit. Tertia propositio simili ratione suadebatur, ea nẽpe: quod habet principiũ, habet finem, ergo quod non habet principiũ, non habet finem. Ex quibus omnibus tandem colligebant ens esse infinitum: ex quo cætera omnia nullo negotio colligebant: Si enim ens est infinitum, est etiam vnum, quoniam infinitũ omnia explet: alioqui, qua parte alterum tangeret finiretur: quod si ens vnum est, atque infinitũ, immobile etiam est, nam nihil spatij reliquũ est, per quod moueatur: & vacuum huiusmodi philosophi non concedebant. Hæc est igitur ratio, qua Melissus probare nitebatur omnia esse vnum immobile, atque infinitum.

Ratio Melissi.

Secunda pars.

Tertia pars

Vnum.

Immobile.

Parmenidis ratio.

Parmenidis vero ratio (vt intelligamus minus ineptam esse, quod Arist. in præsentia scribit, & magis esse difficilem quã rationem Melissi) ita ducebatur, quantũ ex verbis Arist. liceat cõiectare. Quod est præter ens, est non ens: & ens vno modo dicitur: ergo ens est vnũ. Vtraq; autẽ ratio, quod Arist. testatur, falsum assumit, & mendose colligit: quod tametsi verum sit, quoniam ratio Parmenidis non assumit tam aperte falsa, neque tam plane vitiose cõcludit, non est tam importuna quam ratio Melissi, quæ accipit propositiones, vsque adeò falsas, vt a quouis facile refelli possint: & tam mendose colligit, vt quiuis nullo negotio vitium possit deprehendere: atq; hãc potissimam causam esse puto, cur Arist. dixerit, rationẽ Melissi magis importunam esse, quod ipse significasse videtur, cum dixit, Melissi rationem nõ habere dubitationem: quòd peccata, quæ in ea insunt facile possint deprehendi: nullo enim pacto probari possunt rationes quas reddunt simplicius; Philoponus, atque alij, cur ratio illa onerosa magis, atque importuna dicatur: vt ex eorũ scriptis facile liceat intelligere: præsertim si cũ verbis Arist. conferantur: qui ait vtramq; rationem falsum sumere: & vitiose colligere. Et hactenus quidem ita progressa oratio nostra est, ut rationem vtriusq; philosophi explicaremus: & redderemus causam, cur magis onerosa sit Melissi, quã Parmenidis ratio. Restat explicare rationem Melissi falsa sumere, & colligere mendose: & quoniam vniuersa vis rationis in ea parte argumẽtandi sita est, quod factum est, habet principiũ: ergo quod factum non est, nõ habet principium: vt superioribus verbis Arist. plane constitit: ad illam partẽ explicandam referenda nostra oratio est. Primũ quidem illa secũdum formam vitiosa est, quoniam ex opposito antecedentis oppositũ consequentis infert: perinde ac si ita argumentaretur. Si est homo, est animal: ergo si non est homo, non est animal. Nunquam enim vim habet ista forma colligendi: nisi cum terminis cõstat, qui retro commeant, aut conuertuntur: Vt si quis dicat, si est homo, est susceptiuus disciplinæ: ergo si non est homo, non est susceptiuus disciplinæ: & tunc ratione terminorum efficax est, non ratione formæ, aut connexionis, habet autem illa forma argumentandi robur, cum ex opposito consequentis inferimus oppositum antecedẽtis: vt si est homo, est animal ergo si non est animal, non est homo, quæ forma argumentandi si obseruetur in syllogismo Melissi, nihil quidpiam ille colliget, quod ad confirmandam propriam sententiam pertinere videatur: hoc pacto si quod est factũ, habet principium, quod nõ habet principium, factũ non est, peccat igitur ratio Melissi in forma, quoniam syllogistice non procedit, quod Aris. nobis significauit verbis superioribus. Quod autem falsa etiam assumat ratio Melissi, docet Arist. cum inquit.

Rationes comparatu

Simplicius reprehenditur.

Vitiosa est ratio secũdũ formã.

Deinde hoc etiam est absurdum: cuiuslibet esse principium rei, & non temporis & generationis, non simplicis, sed etiam alterationis, quasi nõ fieret vlla mutatio simul.

Constructio verborum.

Quoniam verba hæc difficile sensum reddunt, ita sunt ordinanda. Deinde hoc etiam est absurdum, quemadmodum quod superius dictũ est, cuiuslibet rei & generationis, nõ solũ simplicis, sed etiam alterationis esse principiũ: non temporis sed rei: quasi nulla mutatio simul fieret. Ad explicandam vero istam sententiam, duo sunt nobis accipienda, vnũ est, quod Arist. scribit cap. 2. lib. 5. de prima philosophia, quòd præter cæteros intellectus principiũ duo bus modis solet vsurpari: pro principio tẽporis, quod est pars prima temporis illius, in quo aliquid efficitur: & pro principio magnitudinis, aut rei: idem enim vtrunque est: quod est, vnde primum moueri aliquid, aut fieri solitũ est. Alterum est etiam ex Arist. sententia, lib. 1. de ortu atque interitu cap. 3, quod generatio duplex est, vna quę simplex, aut omnino generatio vocatur: & est generatio substantiæ. Altera, quæ refertur ad accidẽtia, & vocatur generatio in parte. Cum enim res alteratur incalescit inquam, aut alba fit, in parte quidem generatur: omnino autem minime: fit enim alba aut calida, omnino vero non fit. His duobus positis plane constat, peccare rationem Melissi eo nomine, quod falsa assumat: nam cum dicunt, quod est factum habere principium, aut significant principium temporis, aut magnitudinis: si significent principium temporis, non sunt omnia vnum ens infinitum, hoc est, non habẽt omnia infinitam magnitudinem, vt illi putabant: sed tantum omnia sunt vnum ens, quòd duret infinitum tempus. Si vero principium pro principio rei accipiatur, quod necessariò fateri debent, falsum est, quod accipiunt omnis generationis, siue illa simplex sit, siue ex parte, quã alterationem nominamus, principium rei esse, id est, vnde primum moueri aliquid, aut fieri incipiat: nam multa fiunt, quorum generatio nõ ea ratione constat, vt pars post partem efficiatur: & in generatione simplici, hoc est, formæ substantialis introductione, non est eo modo principium, qua forma tota simul admittitur in materiam: neque id etiã uerum est in omni alteratione, nam illuminatio aeris tota simul efficitur, id etiam constat in lactis coagulatione, quæ tota simul fit. Vt Arist demonstrat lib. 8. huius operis, & lib. de sensu, & sensili. Non est autem necessarium, vt quod tali principio caret, infinitum sit, vt colligit Melissus, Refellit deinde Aristo. alteram partem rationis Melissi, qua colligebat, quod est, immobile esse: cum inquit.

Principiũ dicitur duobus modis.

Duplex generatio.

Præterea cum sit vnũ, immobile est? Cur enim & vniuersum non perinde atque pars, quæ quidem est vnum, hæc inquam aqua, in eodem loco mouetur. Deinde cur alteratio non erit?

Alterã partem confutat.

Et quidem bifariam illam sententiam euertit Arist. Illi colligebãt illud vnum moueri nõ posse, quia cum infinitum sit, omne spacium occupat, & nihil loci relinquit, per quem moueri possit Sed primum refellitur quia illi putabant locum esse necessarium, per quem motus fieret, relicto priori: quod sane falsum est: quia in eodẽ loco res moueri potest partiũ mutatione: quod manifeste fit, cum aqua circumuoluitur, & rotatur: quã rationem motus Arist. scribit lib. 4. non potuisse Melissum intelligere: eo autem modo motionẽ fieri posse Arist. 8. li. demonstrat, & scribit Plato lib. 10. de legibus, & in dialogo qui Parmenides inscribitur. Addit insuper aliam rationem in eandem sententiam Arist. quia tametsi verum esset, illud vnũ motu secundum locum moueri non posse, non oportuit negare omnino moueri nõ posse, posset namq; alterari: ad quã rem loci mutatione opus nõ est. Constat igitur neq; definitum esse posse, id quod est, quod priori loco manifestũ fecimus: neque rursum, si sit infinitũ, immobile esse, vt ostendimus. Quo autem pacto potuerit absque reprehensione asserere Melissus omnia esse vnum Arist. exponit dicens.

At vero neque specie vnum esse potest, nisi eo ex quo fit ortus. Hoc autem pacto nonnulli etiam naturales, vnum esse omnia dicunt. Sed illo modo esse non potest, homo namque specie differt ab equo, & contraria inter sese simili modo.

Quasi dicat, si quo modo Melissus omnia esse vnũ existimare potuit, maxime eo, ex quo fit ortus, hoc est subiecto atque materia, nõ autem specie: quo pacto naturales quidem philosophi ferunt omnia esse vnum, quod nos obiter explicuimus initio Comment. in cap. 2. nã Thales, Anaximenes, & Heraclitus, qui naturales philosophi vocantur, omnia vnum aerem, aut aquam, aut ignem dixerũt esse, quòd putarent materiam, ex qua res cunctæ efficere-

rentur,aquam esse,vel aerem vel ignem. Verũ hoc modo,qui est rationi consentaneus, non credidit Melissus omnia esse vnum: quoniam ille dicebat,istud vnum nullo modo moueri posse:atqui materia uarijs mutationibus sub iecta est,ut Arist-ca.7.huius libri demonstrat. Quamobrem cum nõ sint omnia vnũ specie: siquidem homo & equus, & quæuis contraria,specie differunt: vt ex contrariorum finitione constat,cap.de oppositis:nullo modo omnia sunt vnum, atque immobile, ut aiebat. Hæc enim,quæ diximus,& multa sunt,& moueri possunt. Dubium tamen est,cum Aristo. lib.1.de cælo,& 3. huius operis de infinito disputãs,dicat,infinitum neque generari, neque corrumpi,neq; vllo modo moueri posse: quo pacto in præsentia refellit opinionem Melissi qui aiebat:si id quod est,vnum sit,atque infinitum,concedere non oportere,moueri nõ posse:infinitũ enim nihil prohibet,inquit, si non secundum locum,cum omne repleat spacium saltem motu alterationis moueri. Dicendum ad id est Aristoteles illis locis recte sentire, quoniam demonstrat in corpore infinito infinitam virtutem existere,quam quod habet,nullo motu ab altero moueri potest. Siquidem actio est à proportione maioris Aequalitatis,lib. 7.huius operis.Melissus vero non virtute, sed quantitate dumtaxat infinitũ concedebat.Nihil ergo prohibet, quod habet infinitam virtutem alterari ab altero, aut loco dimoueri, saltẽ secundũ partes, vt latissime probatũ est.

Dubitatio.

Soluitur.

Idem & ad Parmenidem modus est. rationum, & si qui alij proprij sunt: atque solutio est, partim ex eo,quia falsa sumit: partim ex eo,quia non concludit.

Dissoluit hactenus rationes Melissi: nunc conatur diluere rationes Parmenidis, admonet tamen, quod & paulo superius attigimus rationes,quibus Parmenides vtitur,eodẽ modo solui posse,quo soluũtur rationes Melissi. Dissoluuntur.n. partim,quia ex falsis ille sententiam colligit: partim quia uiciosa est argumentandi ratio:& formam non seruat syllogisticam. Quamobrem eisdem rationibus, quibus Melissi argumenta soluta sunt, dissolui etiam possunt rationes Parmenidis,& quibusdam alijs propriis:vt in progressu manifestum efficiemus.Deinde ostendit verum esse, quod dixerat: præsertim quod ex falsis nectat rationem,atque ita inquit.

Soluit rationẽ Parmenidis.

Nam falsa quidem sumit: quia id quod est pluribus modis dicitur,ipse vero,simpliciter illud accipit dici.

Vt autem planum sit, sumere falsa Parmenidem,reuocãda in memoriam est ratio, qua ille ad hanc sententiam confirmandam vtebatur,quæ est à nobis proposita initio commẽ. in hoc cap. in ea vero accipiebat Parmenides ens vno modo dici,quod falsum quidem est: dicitur nãq; de substantia vere, propriéque: deinde de alijs generibus entis,quæ sunt accidentia.Si quærat aliquis,quãdo acceperit ens, vno modo dici,mihi videtur illud accepisse ĩ minori propositione: nã maior propositio vera esse videtur:illa,inquã,quod est prẽter ens est nõ ens:nã vt id quod est præter substãtiã est nõ substantia,& simili modo in cæteris generibus:sic quod est, præter ens, est non ens: vtrobique enim ens eodem modo accipiendũ est,non diuerso. Altera vero propositio, ens, inquam,vnum est,aperte est falsa: nã substantia ens est, similiter etiam accidentia: at non vnum illa re sunt,sed multa potius subiungit

Non concludit autem, quia si sola alba sumantur, ipso albo vnum significante, non minus alba plura erunt & non vnum, nam album ipsum, nec continuatione erit vnum, nec ratione. Alia namque ratio erit albi, alia eius quod album suscepit, atque non erit præter album ipsum separabile quicquam, non enim hoc rationem propriam habet, quo separabile est, sed albi ratio & eius in quo est non est eadem, sed diuersa. At Parmenides, nondum id ipsum videbat.

Hoc loco probat mendosè colligere rationem Parmenidis, & ad id probandum accipit, ens significare vnum tantum decem generum,verbi gratia,alba: tunc sic argumentatur,si ens tantum alba significet,& accipiãtur á nobis alba omnia, ponamus quòd album, vnum dumtaxat significare,non consequitur omnia esse vnum: ergo neque si ens omnia significet. Discursus legitimus est: quoniam quando quidpiam virtute formæ consequitur,quibuscunq; vocibus sumptis,inter quas eadem habitudo seruetur,eadem conclusio infertur. Antecedens autem probo:nõ sequitur, quod est prẽter ens,est nõ ens,ergo ens est vnũ: vt illi colligebant:antecedens enim verum est & consequens falsum, verum est enim quod

Quod mẽdose ratio colligat.

est præter album esse non album: quem quidē sensum facit assumpta propositio ex hypothesi: atqui male colligitur, ergo album est vnum. Hoc probat Arist à sufficienti partium enumeratione. Nam cum tribus modis vnum dicatur, vt exposuimus cap. superiori, Vt continuum, ratione, & vt indiuisibile: nullo prædictorum modorū vnum sunt alba omnia. Primū quidem non sunt vnum vt continuum, siquidem, cū albor partim in niue sit, partim in lacte, quæ duo continua non sunt, vtrumque albū non est vnum continuum: neque ratione vnū. Nam cum albor in subiecto sit, alia ratio erit subiecti, quod album est: alia ipsius alboris. quod autem vnum omnia alba nō sint, vt indiuisibile Arist. non probat: manifestius est enim quam vt probatione indigeat. Omnis siquidem albor in superficie est; quæ cū in multas partes possit diuidi (est enim continuum quoddam) quod est, in eadem diuidi quoq; poterit. Quoniam vero poterat quispiam occasionem hinc arripere existimandi Arist. ponere alborem per se separatum, cum dicat aliam ratione esse subiecti, quod albore inficitur, aliā ipsius alboris Platonis more, cuius sentētiam ipse refellit cap 6 lib. 1. æthic. & pluribus locis lib. 1. de post. reso. dubitationē adimens inquit neq; separatus vllus albor erit: quasi dicat nos non ponimus alborē diuersum à subiecto in quo inest, quod credamus alborem per se esse posse: non enim hæc re opus est, vt multa esse probemus. Sed quoniam rationem, & essentiā diuersam habet. Alia est enim ratio, atque definitio eius quod suscipit alborem: alia ipsius alboris.

Quod autem vltimo loco inquit, at Parmenides nondū id ipsum videbat: iudicio meo nō est referendū ad id quod paulo antredictum est videlicet ob id multa vocari subiectū & albo rem, q; vtrumq; diuersa ratio sit: nō quia albor per se abiunctus à subiecto reperiatur: sed ad rationē qua in colligendo Parmenides est vsus sic vt velit significere, minime intellexisse Parmenidem ens vnum non esse: etiamsi ens vnū tantum significet: nempe album, vt ab Aristo. positum est.

Animaduertendū tamē est, nō esse legendū, vt Argiropilus uertit, locum hoc modo, atque nō erit præter albū ipsum separabile quidpiā. nullo. n. pacto cōstare sententia possit, quā illis verbis Arist. voluit exprimere: vt quinis facile possit intelligere: sed detrahenda est particula, præter. Hortantur autem nos, vt id faciamus Themistius, & Simplicius: præterea aliter cōstare sensus nullo pacto potest.

Non est vnum continuum.

Neque ratione vnū.

Neque vt indiuisibile.

adimit scrupulum.

Obscurus locus.

corrigitur locus.

Necesse est igitur eos sumere, qui id quod est, vnum inquiunt esse, non solum vnum significare id quod est, de quo prædicabitur, sed etiam quod proprie est ens, & quod proprie vnum est. Accidens enim de subiecto aliquo dicitur, quare illud cui id quod est accidit, non erit: est enim aliud ab eo quod est. Erit igitur quippiam quod non est.

Adducit hoc loco alteram rationem, qua probat falsum assumere Parmenidem, cum in syllogismo accipit, ens vno tantummodo dici. Illa vero sic deduci potest. Si ens vno tantū modo diceretur, vt Parmenides inquit, aut vt substantia solum: aut accidens solum, velvt substantia atque accidens: atqui non dicitur aliquo duorum priorum modorum, ergo tertio modo dicitur: & eo modo dictum ens non vnum est, sed multa: ratio igitur illorum falsum assumit. Discursus legitimus est, vt plane constat, maior est etiam manifesta a sufficienti enumeratione: minorem probat Arist. Primum quidem ens non potest dici, vt accidēs tantum: nam si accidens est ens, substantia quoque ens erit. Substantia namque proprie est ens: accidens vero non proprie est ens, sed est in substantia: quare si illud quod minus videtur ens esse, ens est, erit ens id quod magis. Deinde: quia si solum accidens est ens, consequeretur eandem rem esse, & non esse: quod fieri nullo pacto potest: verum quòd consequatur, sic probo: etenim substantia esse palam est, cum sit proprie atque uere ens: quare si accidens solum est ens, substantia in qua accidens est, non erit accidens. ergo non dicitur solum de accidentibus. Tertiam quoque rationem in eandem sententiam adfert Arist. cum inquit.

Syllogismus.

Non ergo id quod proprie est ens, alij inerit: non enim rationem entis subibit, nisi id quod est, plura significet hoc pacto vt quodque quippiam sit. At id quod est vnum significare supponitur.

3. Ratio

Illa ita sumitur, quod vere est, nulli accidit, sed existit per se, accidens alteri inest, ergo non est per se, atque vere ens. Quod primum à nobis monstrari debuit. Probat deinde ens non dici de sola substantia: & rem sub quadā dubitatione proponit dicens.

Si igitur id quod proprie est ens, non accidit cuiquã, sed aliquid illi aliud accidit: cur id quod est ens proprie, ens significat potius quam non ens. nã si id quod proprie est ens, erit etiam album, albũ autem non est proprie ens (neque enim id quod est, ipsi accidere potest, nihil est enim ens, quod non est proprie ens) album ergo non est ens, atque non hoc quidem pacto, vt quippiam non sit, sed vt omnino nõ sit. Si igitur (vt diximus) id quod est proprie ens, erit etiam album, fit vt id non sit ens, quod est proprie ens, vere enim dicemus, si illud album esse dixerimus. At hoc non ens (vt supponebatur) significabat, quare si album etiam proprie ens significat non vnum id, quod est, sed plura sane significat.

Ratio. Quasi dicat, si id quod proprie ens est, non potest cuipiam accidere, vt dictũ superius est: sed substantiæ, quæ verè est ens, alterum accidit, cur ipsa sententia potius dicitur ens, quã non ens? videtur enim entis & non entis subire rationem: quod fieri non potest: ergo non solum substantia est ens, sed etiam accidens. Probat hoc: Nam cum Socrates sit substantia & hæc verè atque proprie sit ens, Socrates erit ens. Et cũ sit idem albus: & album, quia est accidens, sit non ens: non quidem non ens aliquod tantum, sed non ens omnino atque simpliciter istorum opinione: qui quod non est proprie ens, non appellant ens, Socrates est, & non est: sequitur ergo, quòd non sola substantia est ens, sed accidens etiam. Quare falsum est, quod Parmenides assumebat ens vno tantummodo dici, cum dicatur bifariã, de substantia videlicet, atque accidẽti, vt monstratũ est.

Vere ens. Animaduertendum tamen est, quòd proprie ens non accipitur hoc loco pro ipsa Idæa entis abiuncta à rebus, sed pro eo, quod verè existit: & nõ est positum in alio. Quod genus est substantia: Idẽm enim Arist. significat ex phrasi loquendi τὸ ὄν, ipsum inquã ens. Duobus modis dicitur non ens, simpliciter atque omnino: & non ens aliquod. Non ens simpliciter, est quod nulla ratione ens est: non ens aliquod negat peculiarem entis rationem: vt, quod album non est, non ens aliquod appellatur. Eodem sensu accipitur hoc loco de subiecto dici, cum Arist. inquit accidentia de subiecto prædicari: hoc pacto.

Non ens.

Neque igitur magnitudinem habebit id quod est, si id sit, quod est proprie ens: ratio namque partis vtriusque diuersa nimirum est.

His verbis adhuc pergit probare ens non posse dici tantum de substantia, quæ verè atque propriè ens est: & deducit ratio ad illud. Quod si sola substantia sit ens, finitum non erit, vt arbitrabatur Parmenides: & ita ducitur. Si quod est, id est ens, sit tantum id, quod proprie est ens, substantia inquam, nullam magnitudinem habebit suapte natura. Probat illud Arist. quia diuersa est ratio, seu definitio partis vtriusque, substantiæ inquam & magnitudinis, aut quantitatis, quibus ens finitum cõstat: vt non possit substantia, quatenus substantia est, habere magnitudinem: aut si magnitudinẽ habeat, iam id quod est, non dicitur solum de substantia, sed etiam de magnitudine: & quod est, non vnum, sed multa est: ergo non erit ens finitum, si ens solum substantia sit. Quare, opinione Parmenidis, ens non potest solum dici de substantia.

Syllogismus.

Diuidi autem id quod est proprie ens, in aliquid aliud proprie ens, ex ratione etiam patet, veluti si homo ens proprie quippiam est, & animal necesse est proprie quid esse, & itidem bipes. Nam si ita non sit: accidentia erunt profecto, aut igitur homini, aut alij subiecto cuipiam accidunt, at neutrum esse potest. Accidens enim aut id dicitur quod inesse potest, ac non inesse, aut id cuius in ratione id cui accidit sumitur, ceu sessio quidem est vt illud quod separatur, similitas autem id cuius in ratione sumitur nasus, cui similitatem dicimus accidisse. Præterea in eorum ratione quæ indiffinitiua ratione cuiuspiam insunt, aut eorum ex quibus quippiam cõstat nunquam ipsius totius ratio inest. ceu in bipede, aut in albo, ratio hominis ratio hominis, albi. Si hæc igitur ita sunt, atque homini bipes accidit, separabile ipsum esse necesse est: quare fieri potest, vt homo bipes non sit, vel in ratione bipedis, inerit ipsius hominis ratio, at fieri nequit: illud enim in ratione hominis inest.

Quod ſi bipes ac animal alij cuipiam accidunt, & neutrum eſt proprie ens: homo quoque ex ijs erit profecto, quæ alij accidant. At quod proprie eſt, nulli fit accidens. Et de quo ambo dicuntur, atq; vtrunque dicatur, & id quod ex illis cõponitur.

Perſtat in eadem ſententia Ariſt. & probat quod etiamſi ſubſtantia ſola exiſtat, & non habeat magnitudinem vllam, & dicatur ens de ſubſtantia tantum, ipſum quod eſt, non vno ſolum modo dicatur, ſed multis: quia ſola exiſtente ſubſtantia, multa quidem ſunt, non vnũ dum taxat. Hoc probat, quoniam ſubſtantia ipſa, quæ eſt ,pprie ens, diuidi poteſt in ea quæ ſunt proprie entia. Homo enim in animal atq; bipes diuiditur. quæ ſunt quidem proprie entia: & partes hominis pertinentes ad eius definitionem. Quòd ſi verum eſt, iam ens, etiam ſi de ſola ſubſtantia dicatur, non vnum, ſed multa eſt. Sed quoniam potuiſſet quiſpiam dicere partes ſubſtantiæ non eſſe quidem proprie entia: Ariſt. id probat longa oratione. Ratio vero hoc modo connectenda eſt. Si partes eius, quod eſt proprie ens (ſubſtantiam intelligit) non ſunt proprie entia, erunt igitur accidentia, ſit homo proprie ens, eius partes animal & bipes, ſi proprie entia non ſunt, accidentia erũt: hoc autem manifeſte falſum eſt. Nam ſi accidentia eſſent, aut homini acciderent, aut cuipiam alteri: cum accidens ea cauſa quidpiam dicatur, quod alteri accidat: atqui neutrũ eſt. Primum non poſſunt eſſe accidentia hominis nam aut eſſent ſeparabilia ab homine, aut inſeparabilia: ſcimus enim duo eſſe genera accidentium, ſed neque ſeparabilia accidentia cenſeri poſſunt: neque ſeparabilia: ergo accidentia hominis non ſunt. Conſequentia cum maiori manifeſta eſt, minor probatur. Primum quidẽ ſeparari non poſſunt ab homine, vt conſtat, alioqui homo non eſſet animal, neque bipes: neque ſunt inſeparabilia accidentia, nam, quæ ſunt huiuſmodi, definiuntur per ſubiectũ, Vt, finitas eſt naſi curuitas. Partes vero hominis animal atque bipes, non poſſunt per hominẽ definiri. Nam quod definitur, non poteſt accipi in definitione eius, per quod definitur. Quare animal & bipes non inſunt homini, vt accidentia, neque alteri. Nam ſi partes hominis inſint cuipiam alteri vt accidentia, ipſe etiam homo illi accidit, cui accidunt eius partes: & de eodem prædicabitur. Nam cui partes inſunt, totum ineſt: Hoc autem impoſsibile eſt. Nam ſubſtantia, quæ proprie atque vere ens eſt, nulli accidit, vt diximus ſuperius: ergo quod initio probare nitebamur, verum eſt: partes eius quod eſt vere ens, vere & ,pprie entia eſſe. Exiſtit tamen quæſtio hoc loco, quomodo verum ſit, quod Ariſt. inquit, illud intereſſe inter accidens ſeparabile, & quod ſeparari non poteſt, quod inſeparabile definitur per ſubiectum, in quo eſt, vt ſimitas per naſum: Separabile vero minime. Cum lib. 7. de prima philoſophia dicat Ariſt. omne accidens per ſubſtantiã finiri: eſt enim ſubiectũ omnium accidentium. Dicẽdum eſt illam eſſe differentiam, quòd licet omnia accidentia per ſubiectum, hoc eſt ſubſtantiam definiantur: inſeparabilia definiuntur per proprium ſubiectum, in quo exiſtũt. vt, ſimitas per naſum. Alia non definiuntur per propriũ ſubiectũ: ſiquidem illud minime habent, ſed potius per ſenſum: vt color per viſum, calidũ & frigidũ per tactum, & denique ſingula accidentia per ſenſum, ad quem referuntur.

Quod autem Ariſt. refert partes definitionis nõ poſſe aſſumere in ſua finitione totũ, verum quidẽ eſt. Nã alioqui, ſi partes per totum finirentur, idem definiretur per ſe ipſum: nam totũ & partes idem ſunt: quare per definitionẽ nihil cognoſceremus. Altera cauſa eſt, quia alioqui genus ſpecie participaret, quod Ariſt. fieri non poſſe probat lib. 5. Topi. Nã, quia genus ſpecie eſt prius, eam aſſumere non poteſt ĩ ſua definitione: quia definitio ex naturaprioribus conſtare debet. Recte autem vltimo dixit, quòd de quocunque ambo dicuntur animal, inquam, & bipes, de eodem homo dicitur quia hæc duo cõuertuntur cũ homine, & partes omnes cũ toto. Separatim vero nihil prohibet partẽ de aliquo dici, quo nõ poſsit dici totũ: eſt. n. ea pars cõmunior, vt animal homine.

Quomodo accidẽs ſeparabile dicam' nõ finiri p ſubiectum.

Pars per totum non finitur.

Tertius locus.

Ipſum igitur vniuerſum ex indiuiſibilibus conſtat.

Varie hic locus ab interpretibus exponi ſolet, ſed miſsis omnium illorum ſententijs, mihi maxime probatur, quod Vicomercatus refert ex ſuperiori, inquam, ratione colligi vniuerſum ipſum conſtare ijs, quæ diuidi nõ poſſunt, fieri enim nullo pacto poteſt, vt id, quod proprie eſt ens, diuidatur, niſi cõfiteamur, quæ ſunt, multa eſſe: non vnum: vt euidẽti ratione monſtratum eſt. Si autem ex indiuiduis conſtet vniuerſum, iam non erit finitum, neq; infinitum: quod autores huius ſententiæ concedunt. Quoniam ſi finitum ſit, aut infinitum, quantum neceſſario eſſe oportet. quod ſi ſit, diuidi ſuapte natura poteſt.

Syllogiſmus.

Locus obſcurus.

Quidam autem vtrisque rationibus cõ senserunt. Et quidem quæ omnia vnum esse concludit, si id quod est vnum significat, id quod haud est esse dicentes. Et vero, quæ ex partitione procedit indiuiduas magnitudines facientes. Patet autem & verum non esse, si id quod est vnum significat, & fieri non potest vt simul sit contradictio, non fore quicquam nõ ens. Nihil enim obstat, vt id quod non est, nõ sit absolute non ens, sed non eus quippiã sit. Dicere quoque, si non quippiã aliud erit præter ipsum quod est, vnum omnia fore, per absurdum est sane. Quis enim ipsum quod est, aliud quicquam esse intelligit, quã id quod est proprie ens? Quod & si ita est, nihil tamen prohibet multa esse ea quæ sunt, vt diximus. Patet igitur impossibile esse, vt id quod est, hoc modo sit vnum.

Inuehitur in philosophos quosdam.

Inuehitur Arist hoc loco in quosdam philosophos, qui cum vellent dissoluere rationẽ Parmenidis, quædam absurda committebant. Quod vt melius intelligi possit, pauca quædã dicenda nobis sunt: vnum est, quòd Parmenides duabus rationibus vsus est ad stabiliendã sententiam. Vna est a nobis paulo superius explicata. Altera hoc modo constabat. Ens unũ significat, & contradictio nõ potest esse simul vera: ergo omnia sunt vnum. Antecedens tanquam verum à Parmenide ponebatur: consequentiam vero ille sic probat. Quia nisi omnia essent vnum, contradictio esset vera: nam omnia proculdubio vnũ sunt: & si multa sint: sunt non vnum, ergo vera est contradictio. Istam vero rationem attingit Aristillis verbis.

a. ratio parmenidis.

Patet autem & verum non esse vnum.

Obseruatio.

Quam rationem ille minime dissoluit, quoniam priori absimilis non est. Deinde animaduertendum est, quòd præter duas à nobis expositas rationes, quibus Parmenides vtebatur Zenon Parmenidis auditor tertiam quandam adiecit, vt opem ferret præceptori. Illa vero ita ducebatur. Ens aut vnum est, aut multa, nõ multa, ergo vnum. Ex destructione enim alterius partis propositionis disiunctiuæ alteram infert. Minor probatur, quia, si quæ sunt, multa sunt, illa multis quoque constabunt vnitatibus: sed hoc fieri nequit, quia vel vnitates illæ indiuiduæ sunt, aut diuidi rursum possunt, atqui neutrum verum esse potest. Primum vnitates indiuiduæ esse nequeũt: nam diuiduum ex indiuiduis effici non potest. Neq; diuiduæ sunt: nam quæstio etiam erit de ijs, in quæ diuiduntur, quare aut oportet abire diuidendo in infinitum, aut omnia sunt vnum, atque illud immobile: nam si moueri illud vnum posset, tempore finito infinita percurrerentur, nẽpe infinitæ partes spacij,: quod fieri non potest. Hanc autem rationẽ tangit Arist, illis verbis.

Zenon adiecit tertiã rationem.

Syllogismus.

Et vero quæ ex partitione.

Quam lib. 7. differens contra Zenonem ad vnguem dissoluit Arist. Priori quidem rationi Plato conatus est respondere, verum non admodum fæliciter illi cessit audatia, quo nomine reprehenditur ab Arist. Plato namque vtrãque propositionem Parmenidis, qua colligebat ens vnum esse, concedebat: vt Arist. significat, cum ait.

Quidam autem vtriusque rationibus cõ cesserunt.

Plato.

Negabat tamen Plato omnia esse vnum, quod illa ratione colligebatur: quoniam ex ea conclusione consequitur non ens esse nihil. Nam si omnia sunt vnum ens, vt concludebat Parmenides, non ens nihil est, hoc autem Plato non admittebat, arbitrabatur namque non ens esse. Nam tria ille concedebat ens proprie, hoc est substantiam ex vna parte. Nihil ex altera parte. Non ens autem medium ponebat inter ens proprie, & nihil. Quo nomine significabat materiam, quæ neque omnino nihil est, neque proprie est ens. Xenocrates vero respõdebat ad rationẽ Zenonis, & admittebat multa illa, ex quibus constaret vniuersum, esse indiuisibilia: ne cogeretur concedere abitionem in infinitum: negabat insuper continuum diuidi posse in infinitum. Verum Arist. vtrunq; modum respondendi ad rationes Parmenidis & Zenonis reprehendit, quem Plato, & Xenocrates sunt sequuti. Platonem quidem reprehendit illis verbis.

Patet autem & verum non esse.

Ratio igitur, cur Plato reprehendi debet, ea est, quia, tametsi syllogismus Parmenidis robur habeat, quo colligit omnia esse vnum, nõ consequitur quod existimauit Plato, non ens esse nihil: sed dũtaxat non esse ens simpliciter, aut omnino. Potest tamen esse ens quoddam. Deinde, etiam si concedamus nullum esse verè ens præter vnum, non sequitur omnia vnũ

esse, vt Plato existimabat, sed dumtaxat erit vnum, quod est vere ens. Siquidem ex hypotesi entis appellatione illi significabant solu, quod proprie est ens, hoc est substantiam: nihil vero prohibet esse multa, quæ propriè tamen atque verè entia non sint.

Quæstio. Causa vero cur Aristo. non reprehendat in præsentia ratione soluendi argumentum, quã Xenocrates est sequutus, ea est, quia constat falsum esse continuum diuidi non posse: quod ipse lib. 5. demonstrat.

Argumentum capitis quarti.

Initio secundi capitis philosophos, qui de rerum naturalium principijs disseruerunt, distribuit Arist. in duo genera: in naturales inquã philosophos, & non naturales. Hactenus recẽsuit sententias philosophorum non naturaliũ atque illas explosit. Nunc examinat opinionem naturalium philosophorum: ea enim ratione exequitur, quod promiserat, tractatque partes omnes propositæ secundo capite diuisionis de numero principiorum.

CAPVT. IIII.

Vt naturales autem dicunt, duo sunt modi. Quidam enim id quod est, vnum subiectum corpus fecerunt, aut trium vnũ, aut aliud quod igne quidem spissius, aere vero subtilius est. Cætera autem generari dicunt densitate, raritateque multa facientes, hæc autem sunt contraria, & vniuersaliter excessus atq; defectus, quemadmodum Plato magnum dicit & paruũ.

Naturaliũ Philosophorum sententiæ expenduntur. Philosophi igitur illi, qui naturales vocati sunt, in explicandis naturæ principiis bifariã sunt diuisi. Quidam aiunt, eorum quæ sunt, vnum tantum esse principium, atque mobile, & corpus actu. Et qui hanc sententiam sequũtur, varij sunt, & prorsus diuersi. Quidã enim ignem putant huiusmodi principium: vt Heraclitus: Diogenes aerem, aquam Thales: Anaximander vero medium quoddam aquæ atque aeris: Crasius aere, tenuius aqua. Hoc principium arbitrabantur generari non posse: ne si generaretur ortus rerum abiret in infinitum. Ex hoc cuncta gigni putabant: sed modo & ratione gignendi differebant. Nam alij raritate & densitate simul cum principio illo cuncta efficiebant. Alij separatione quadam vtebantur. Ne tamen vnquam generatio rerum deficeret, quam illi æternã ponebant, dixerunt corpus, ex quo cætera fierent, infinitum esse. nam finitum omne, si finita reseces, tandem consumitur lib. 1. de post. resol. Admonet tamẽ Arist. istos philosophos raritatem & densitatem cõtraria censuisse: quæ quoniã principia esse creduntur, eorum quæ generantur, naturales inquit, philosophos principia rerum contraria fecisse: hæc, ne opus esset omnia referre, inquit excessum atque defectum, quæ contraria sunt & veluti prima capita, ad quæ cætera referuntur, statuisse veteres philosophos: hæc enim generalis oppositio est: & quæ cæteras omnes complectitur, quod illo argumento probat. quia magnum & paruum, quæ Plato principia rerum esse voluit, ad excessum & defectum pertinent. Magnum enim excessus est, paruum defectus. Hoc admonuit Arist. non quòd crederet habere aliquid momenti ad explicandã quæstionem propositam, sed obiter accipit ab istis philosophis, quod erit vsui, cum velit probare rerum naturalium principia esse contraria. Qui sane mos est Arist. perpetuus.

Quæret aliquis qua ratione Arist. appellet contraria excessum atque defectum. Hanc vero dubitationem soluere difficile non est, ea enim fortasse causa hoc dixit, quoniam alterũ contrariorum deterius est, alterum præstãtius. Alterũ enim, vt paulo inferius docebit Arist. atque etiam lib. de sensu, formæ simile est. Alterum materiæ. album enim, quoniam præstãtius est nigro, forma appellatur: nigrum materia, aut priuatio: præstantius ergo contrarium excessus dicitur: deterius vero, defectus: excidit enim à meliori, atque ideo contraria ad excessum & defectum retulit. Assignat tamen discrimen in principiorum assignatione inter Platonem & cæteros philosophos: cũ inquit.

Cur excessus & defectus contraria dicãtur.

Verum hic quidem hæc, materiam facit: ipsum autem vnum, formam. Illi vero, vnum quidem (ipsum inquam subiectum) materiam: contraria vero differentias atque formas.

Plato enim hoc differt ab alijs philosophis quòd putat magnum & paruum materiam rerum naturalium esse, vnum autem ipsum appellat formam, quæ educitur de materia: & cõstituit corpora. Alij uero contra: materiam vnum esse ait: contraria autem, quæ sunt veluti formæ subiecti, diuersa: raritatem enim & densitatem causam esse credunt cur diuersa corpora generentur. Addit etiam alteram par-

Discrimen naturaliũ philosophorum.

tem eius diuisionis, quam initio huius capitis attigerat, cum inquit.

Quidã autẽ ex ipso vno contrarietates quæ quidẽ in ipso sunt, sequestrari dicũt: vt Anaximander, & qui vnũ & plura principia inquiũt esse, vt Empedocles ac Anaxagoras. Ex ipsa namque congerie, cætera segregant. Differunt tamen: alter enim conuersionẽ horũ, alter semel segregationis principiũ facit. Et alter infinita ea quæ sunt similiũ partiũ, atque cõtraria, alter ea, quæ vocantur elementa, tantummodo sumit.

Cum enim dixisset quosdam vnum subiectum posuisse, & raritate ac densitate corpora facere: nunc ait alios putare ex ipso principio abstrahi contrarietates, quæ erant prius actu in principio. In hac autẽ persuasione fuit Anaximander, qui contraria actu existere arbitratus est in illo medio, atque inde separari. Sed vt apertius doceat, qua nam ratione Anaximander dixerit contraria segregari ex illo principio inducit, exempli gratia, sententiam Empedoclis, atque Anaxagoræ, qui idem plane fieri putabant, & simul persequitur opinionem horum philosophorum, qui plura rerum principia constituerunt: & qui vnum & plura principia inquiunt esse. Itaque sicut Anaximãder ex illo principio corporea cõtraria, quæ actu in eo existunt, in lucem reuocabat: ita quoq; faciunt, qui ponunt vnum tantum subiectum & plura principia rerum. Empedocles, inquam & Anaxagoras. habent enim hoc commune, vt ex congerie & rudi atque indigesta mole elementa secernant. Nam Anaxagoras putat cum sint similaria (ex quibus ille omnia confi cit) commixta, mentem ex illa miscella secernere, atq; segregare. Hoc autem perpetuò duraturum putat: quoniam in ea congerie infinita corpora insunt. Empedocles vero spherum principium omnium posuit, quo segregentur elementa, & inuicem misceantur. Assignat tamen differentiam duplicem Arist. inter Empedoclem, atque Anaxagoram. Prima est, quòd Anaxagoras ait mentem cœpisse segregare, nũquam tamẽ desituram: quoniam infinita sunt, quæ separentur. Empedocles vero, nõ semper separari fert, sed aliquando finiri periodum: & postea incipere per litem atque amicitiam. Secunda est quòd Anaxagoras posuit principia similaria infinita, Empedocles vero finita. quatuor, inquam, elementa & litem atque amicitiam. Et hoc ipsum in causa est, cur alterum eueniat, hoc est, prius. Inquit autem Arist. Anaxagoram contraria posuisse, non quòd Empedocles contraria non posuerit elementa: & litem atque amicitiam, sed quoniam Anaxagoras plures in eadem re cõtrarietates statuebat, primas inquam, & secundas. Nam si similes illæ partes inter se pugnant, eodem autore: tam primis quam secundis qualitatibus. adducit tamen rationem, qua Anaxagoras persuasus posuit in illa congerie & mole infinita similaria, & misceri dixit singula singulis, cum ait.

Videtur autem Anaxagoras, sic infinita esse putasse, quia communem illam opinionem naturalium veram esse existimabat, nihil inquam ex eo quod non est, fieri atque oriri. quapropter hoc dicunt modo, erant omnia simul: & generationem alterationem inquiunt esse, quidam vero congregationem ac segregationem.

Sumitur ratio hoc modo. Quæ fiunt, aut ex entibus fiunt: aut ex non entibus: ex non entibus non fiunt, quoniam iudicio omnium philosophorum ex nihilo nihil fit, ergo fiunt, ex entibus. Quòd si ex entibus fiunt, aut ex his, quæ sunt eiusdem speciei, aut quæ sunt diuersæ: quia simile fit ex simili nõ ex diuerso. Quare ex his fiunt, quę sunt eiusdem speciei: vt homo ex homine, arbor ex arbore. Si ergo simile fit ex simili, cum ex aere fit aqua. v. g. in aere est aqua, atque in singulis insunt singula: nam ex quouis omnia fieri possunt. Quoniam vero putauit durare perpetuo ortum atque interitum rerum, nam mundum æternum facit, in singulis infinita similaria latere ait, ne si finita sint, aliquando tandem cesset generatio. Anaxagoras ergo, quoniam existimabat nihil posse fieri ex nihilo: omnia dixit esse actione in eo principio: illa siquidẽ verba, quæ vsurpat præsenti loco Arist. erant omnia simul, sumpta sunt ex Anaxagoræ carminibus, quibus ille naturæ philosophiam explicuit. Idem quoq; Anaxagoras generationem ab alteratione nõ distinguit, sed vtrumque idem esse credit. Nã affirmat omnia actione existere in eo principio, atqui generatio teste eodem Arist. libr. 1. de ortu atq; interitu, est mutatio huius totius in hoc totum nullo sensibili manente eodem. Quam sententiam Anaxagoræ fuisse Aristo. est autor loco citato: vbi eundem reprehendit quod propriam vocem ignoraret: cum enim ille vellet. Similium partium secretione ex chao, aut rudi illa materia res generari, ge-

Erant omnia simul, vnde cæpit Arist.

nerationem, ait, alterationem esse, propositi oblitus. Empedocles vero atque Anaximander qui, vt Anaxagoras, omnia simul esse dixerũt, & secretione fieri, confusionem & secretionẽ posuerũt. Quos hoc loco Arist. significat: isti vero philosophi alterationem minime agnouerunt. Illam vero sententiam, cuius meminit hoc loco Arist. ex nihilo nihil fieri, rationibus explicat eleganter lib. 1. suorum carminum Lucrecius, cum ait. Nam si de nihilo fierent, ex omnibus rebus omne genus nasci posset: nihil semine egeret, quippe vbi non essent genitalia corpora cuique, qui posset mater rebus consistere certa? subiungit paulo inferius, atq; hac re nequeunt ex omnibus omnia gigni, & certis in rebus inest secreta facultas.

Distinge carmina Lucretij

Insuper, ex eo quia contraria ex sese mutuo fiunt, inerant ergo. Nam si omne quidem quod fit, aut ex entibus aut ex non entibus fieri necesse est atque oriri, ex non entibus autem nihil fieri potest, de hac enim opinione naturales omnes cõ sentiunt, reliquum iam accidere necessario putauerunt, ex entibus quidem atque ex hisce quæ insunt, fieri quodque atque oriri, ex insensibilibus vero nobis, ob paruitatem molis, vt dicunt. Quapropter in quiunt quodque in quolibet esse mistum, quia quodlibet ex quouis oriri videbant. Videri vero atque dici omnia, ex eo plane quod in mistione infinitorum maxime ob multitudinem suam excedit, nam totum album aut nigrum, aut dulce, aut os aut carnem, syncere non esse quicquam, sed cuius plurimum habet quodque, id ipsius rei videri naturam esse dicebant.

Duas rationes Arist. adfert, quibus Anaxagoras adductus est in tam absurdam, atque à veritate maxime alienam sententiam. Altera à nobis hacten' explicata est: ea videlicet qua persuasus credidit primũ omnia confusa fuisse, & mentis vi ex illo chao segregari. Nunc explanat Arist. alteram rationem, qua cõuinctus putauit, in vna quaque re infinitas esse simul partes similares. Sumit igitur duo Anaxagoras vnum est, quòd ex nihilo nihil fit, sed omne quod fit ex aliquo fit. Alterum est, quòd contrarium non fit ex contrario, sed ex simili: nã contrarij potius est contrarium corrumpere, quàm illud gignere. Tunc sic probat sententiam, videmus ex calido frigidum fieri: atque ex humido siccum: sed ex nihilo nihil fit, neq; ex contrario contrarium, ergo in calido. v. g. existit frigidum, atque in humido siccum, vt ex eo gignatur: atque ex consequenti in singulis insunt singula. Nota est consequentia, quoniam nisi ita cõtingat, nulla ratio supereſt, qua vnum ex altero efficiatur. Interrogatus vero Anaxagoras, cur si omnia insunt in omnibus, non cernantur: illam rationem reddit, quoniã illa exigua admodum sunt, atque ob eam rem aciem oculorum effugiunt. Secundò rogatus cur, si contraria actione existunt in eodẽ. v. g. candor & nigror, res potius candida, quã atra dicatur: respondet eã esse causam, quòd in ea re plurimum candoris adsit, parum nigroris aut mutata ratione. Hanc ipsam sententiam Lucretius, cuius testimonio uti cepimus, loco citato sic explanat. Id quod Anaxagoras sibi sumit, vt omnibus omnes: res putet immixtas rebus latere, sed illud. apparere vnum, cuius plurima mixta, & magis in promptu, primumque in fronte loquatur. Recensuit hactenus opinionem Anaxagoræ, & rationem reddidit, qua persuasus in eam sententiam abierit nunc eandem refellit: quod facit quinque argumentis. Quoniam vero illa opinio accipit infinita, nempe infinitas partes similares, hoc nomine illam confutat, atque explodit, cum inquit.

Cur nõ cernãtur quæ in aliis insunt.

Lucretius.

Distinge etiam modo in versus.

Quinque rationibus Anaxagoras confutatur.

Si infinitum igitur quo infinitum est, eo est ignotũ: infinitum quidẽ multitudine aut magnitudine, quantũ quoddam ignotum erit. Infinitũ autem forma, quale quoddam ignotũ. Cũ igitur principia rerũ, tam multitudine quam specie sint infinita, fieri profecto nequit, vt ea quæ ex hisce constant, sciantur. Nondum enim cõpositũ scire putamus, cũ ex quibus, & quot ipsum cõstat, haut cognoscimus.

Ratio ergo qua refellitur infinitas partium similarium, ea est: quoniã aufert de medio rerum naturalium cognitionem, atque scientiã: quod ita cõuincitur. Infinita neque cognitione, neq; scientia comprehendi possunt: Anaxagoras concedit infinita principia, ergo adimit cognitionem, atque scientiam. Minor propositio constat opinione Anaxagoræ, qui in singulis rebus collocat infinitas partes similares: tãquam principia, ex quibus res gignãtur, atq; fiant: consequentia vero probatur, quoniam tũc vnamquamq; rem scire putamus, cum causas primas, primaq; principia, & vsque ad elementa cognoscimus, ca. 1. huius lib. maior pro

1. Ratio.

Aufert de medio naturã rerũ.

Syllogismus.

positio rerum probatur inferius.

QVAESTIO.

Vtrum infinitum cognosci possit.

Vt sententia Arist. hoc loco melius constare possit, vertitur in quæstionem, vtrum infinitum cognosci possit: quam dubitationē paucis absoluam posita hac assertione: infinitum actu virtute naturali cognosci non valet: virtute naturali dixi, quia diuina nihil vetat cū sit ipsa infinita: probatur primum assertio Arist. testimonio ca. 3. lib. 1. de post. resol. & lib. 3. huius operis. Deinde quia cognitum oportet esse cognoscenti simile, iudicio omniū philosophor. lib. 1. de anim: vis autem cognoscendi homini natura concessa, finita est, quia forma vnde illa prodit, nempe anima, finita est: ergo non potest cognoscere infinitum. Et cōfirmatur, quoniam naturæ infiniti repugnat cognosci posse: & non tantum facultati cognoscendi: si enim infinitum cognosceretur, finitum iam esset, non infinitum: siquidem scientiæ & cognitionis munus, atque officium est rē quæ agnoscitur definire. Quare infinita agnosci nō possunt, atque ex consequenti Anaxagoras aufert de medio cognitionem, & scientiam.

1. Ratio.

2. Ratio.

Duplex infinitū quātitate.

Considerandum hoc loco est apud Arist. duplex esse infinitum actione, vnum quantitate, alterum specie. Quantitate infinitum duplex est adhuc, vnum magnitudine: alterū multitudine. Infinitum magnitudine est magnitudo vna numero, quæ nulla ex parte terminos habet. Multitudine infinitum est, quod numerari non potest. Rursum multitudine infinitū duplex est: aut enim quæ continentur illo infinito numero, specie sunt eadem: aut diuersa secundum formam, atque speciem: & primum quidem genus infiniti multitudine atque numero infinitum vocatur: secundum appellatur specie infinitum: quoniam infinita illa diuersa sunt specie: & quod hac ratione infinitū est, secundum quantitatem est infinitum: quoniam infinitum est proprium quantitatis: hæc vero tria genera infiniti, actione sunt infinita. Horum autem infinitorum, quod magnitudine est infinitum, Melissus concedit: cum ait: omnia esse vnum, atq; infinitum. Multitudine atque numero infinitum concessit Democritus: infinitum specie, Anaxagoras. Quocunque autem modo sumatur infinitum, modo actu infinitū sit: cognosci nulla ratione potest, sed manet aliquid infiniti semper cognoscendum.

Obseruatio.

Meminerisque tamen, quòd si principia ponerentur infinita numero tantum, vt rerum agnosceretur, non esset opus singula, quæ in eo insunt agnoscere: nam cum sint omnia vnius speciei, satis est vnum aliquod agnoscere: omnium enim eadem ratio. Quia vero infinita illa sunt specie diuersa, omnia agnoscere oportet, vt totum cognoscamus: atque ideo ait Arist. cum igitur principia rerum tam multitudine, quam specie sint infinita, opinione videlicet Anaxagoræ, fieri nequit, vt ea quæ ex ijs constant, sciantur.

Verum contra istam sententiam quæ defendit infinitum cognosci non posse, sic obijcio. Deus est infinitus, vt planè constat, & tamen cognosci potest, vt apparet, ergo nihil vetat cognosci infinitum. Augustinus Niphus respondet, quòd tametsi Deus cognosci possit, Arist. non putauit posse cognosci: atque ideo hæc ratio nullam vim habet aduersus Aristo. errat tamen, vt constat lib. 8. huius operis, libr. 12. de prima philosophia: libro de mundo ad Alexandrum: & pluribus sane locis alijs, quos nos indicauimus in apologia Arist. de animorū immortalitate. Ferunt alij verā esse superiorem illam Arist. sententiam, cum de rebus corporatis sermo est, non cum de spiritalibus, sed hoc quoque falsum est: nam ratio infiniti est, quæ vetat cognosci quidpiam, non ratio corporis: imo vero ad infiniti rationem accedit etiam, quòd Deus spiritus sit, vt non facile hoc ipso nomine intrare animum possit. Dicendum tamen est, de Deo aliqua cognosci, ignorari alia: cognoscimus quidem esse Deum ratione naturali: quòd præsit rebus vniuersis: quòd mundi machinam moderetur, atq; regat: quod etiā Beatus Paulus testatur ad Rom. scribens, illis verbis, accedentē ad Deum oportet credere quia est, & q̄ bonorum remunerator est. has enim duas prænotiones adferre debet, qui ad christianam religionem & fidem contendit. Romanis quoque illud dat Paulus probro, quòd cum cognouissent Deum, non sicut deū glorificauerunt, aut gratias egerunt: sed id sane facile cognitu est, neque dum id facimus, infinitum, qua est infinitum agnoscimus. Ignoramus tamen vim infinitā Dei, quæ angustis hominum animis concludi nō potest. Quanquā facultatis diuinæ partem à nobis aliquam attingi nihil prohibet: vt quòd creet, quòd gubernet mundi machinam, atque alia id genus.

Prima ratio quod possit cognosci infinitum.

Augustī Niphi responsio.

Refellitur.

Aliorū responsio.

Refellitur.

Nostra sententia.

Secundō sic argumentor: continuum cognosci à nobis potest, cuiusmodi est cubitalis magnitudo, & tamen cōtinuum quoduis est infinitum, quoniam in partes infinitas secari potest, autore Aristo. ergo falsa est proposita sententia. Vt soluatur ratio hæc, meminisse o-

2. Ratio.

Duplex infinitum.

oportet infinitum esse duplex: vnum actione quod actu fines nullos habet: alterum potestate: huiusmodi est, quod in partes potest secari infinitas: vt magnitudo, quæ minui potest in infinitum: & numerus qui potest infinitum augeri: quáuis neque magnitudo quæuis augeri infinitum possit, neque minui numerus infinitum: sed magnitudinis est finis versus summum numeri versus imum. Infinitum igitur potestate cognosci à nobis potest, non quidem vt infinitum est: nam infinitas partes eius nemo possit animo comprehendere, sed agnoscitur à nobis, qua ratione actu finitum est: vt docet Arist. lib. 2. de prima philosophia: agnoscitur etiam à nobis, qua corpus est, aut alia simili ratione: ipsum enim infinitum, etiã si vt infinitum est, cognosci non possit, alias habet in se rationes, quibus apprehendatur. Consequitur igitur veram esse propositam sententiam.

Magnitudinis quis sit finis.

Anaxagoras non solum concessit infinitum, sed præterea testatus est, infinitas illas partes similes quæ in rebus singulis existunt, nulla mensura, aut termino esse definitas: siue maximum, siue minimum spectes: imò vero putat quacunque data, minorem adhuc esse posse: & similiter maiorem aliam: quare neq; maxima caro vlla est, neque minima vlla iudicio Anaxagoræ. Hanc fuisse eius sententiam testatur Arist. lib. 10. de prima philosophia. Hanc igitur partem eius opinionis cõfutat his verbis.

Præterea si necesse est ipsum molequãtumuis esse posse, cuius pars magnitudine paruitateq; quantauis esse potest (dico autem aliquam talium partium quæ insunt, & in quas totum ipsum diuiditur) esse verò non potest planta vel animal dicto modo quantumuis mole, patet neque partium vllam identidem mole quantumuis esse posse, erit enim & totum quamtumuis simili modo. At os & caro & istius modi cætera, partes sunt animalium, & fructus plantarum. Patet igitur, neque os, neque carnem, neque aliud quicquam eo modo quem diximus, mole quantumuis esse.

Secunda ratio aduersus Anaxagoram.

Confutat ergo hanc partem opinionis Anaxagoræ sumpto argumento ab ipsa re naturali, quæ partibus huiusmodi constat, & hoc modo colligitur connexa demonstratione. Si partes rei non haberet definitã mensurã, res quæ ex illis partibus constat, mensurã quoq; non haberet definitã: sed res ipsæ mensuram sunt definitæ, ergo & partes eius. Discursus legitimus est, & maior aperta, quoniam totũ ex partibus constat: & si partes crescere semper, atque imminui possent, totum ipsum eandem rationem haberet: minor verò experimento patet: quoniam plantarum, hominũ, & reliquorum animalium mensura definita est: ergo cùm caro atque os sint partes animalis, definitæ erunt secundum mensuram: sicut minima & maxima caro sit: idem de reliquis partibus erit iuditium, contra Anaxagoræ sententiam. Vt id tamen obiter admoneam, fructus non est vera plantarum pars, quod vt lib. 1. de hist: plantarum docet Theophrastus: siue pro semine sumatur, siue pro fructu, quem edimus.

Syllogismus.

Fructus non est pars plantæ.

QVAESTIO.

Vtrùm omnium sit mensura definita, maxima inquam, & minima.

SVmpta occasione ex verbis Arist. præsenti loco vocari in quęstionem solet, vtrũ omnium rerum sit mensura definita, maximo & minimo? quam quæstionem placet in præsentia tractare, non eo tantùm nomine, vt exactiùs Arist. sententiam explanem, quãmquam non mediocre ad eam rem explanatio quæstionis adiumentum adferre possit, sed ea maximè causa, quòd nõ satis constare inter Arist. interpretes videam, quid in ea quęstione certum, firmumque sequendum nobis sit: & est illa quęstio vulgaris admodum.

Cur istam quæstionẽ tractemus.

In primis videtur falsum esse, quod Arist. inquit, res videlicet naturales mensura vtrinque esse definitas. Primùm quidem, quoniam ignis est res, qnę natura constat, & tamen eius magnitudo neque definita, neque certa est. Hoc probatur eiusdem testimonio lib. 1. de anima dicentis ignem, si illi infinita combustibilia addantur, crescere posse in infinitum,

1. Argumentum.

Secundò sic argumentor: quantitatis magnitudo definita non est, ergo non est omnium definita magnitudo vtrinque. Nota est consequentia, & antecedens demonstrat Aristot. lib. 5. huius operis atque insuper lib. de sensu & sensili: & ratione persuadetur, quoniam cùm continuum diuidi possit in infinitas partes, & quantitas sit de numero continuorum, quantitas diuidi perpetuò poterit, quare quacunque concessa, alia minor dari optimè potest: ergo non est minima quantitas continua:

2. Argumentum.

neque

neque maxima, si discreta sit, cuius modi est numerus: quouis enim concesso, maior alius fingi, atque dari potest. Et confirmatur, nam qualitatis finis nullus videtur esse: cùm enim ignis autore Arist. infinitus esse possit. si infinita adsint, quæ comburi possint, & ignis cõburat qualitate, hoc est, calore, nihil vetabit calorem esse infinitum.

Confirmatio.

3. Argumentum.

Tertiò non est definita magnitudo partiũ rei, quæ anima prædita est, vt carnis, ossis, & reliquarum partium similium, ergo falsa est contraria sententia. Antecedens probo: nam cõsequentia proculdubio legitima est: si enim minima caro signetur, cùm quantitate prædita sit, diuidi in duas partes poterit: quare cũ caro sit pars similaris, & partium similarium idem sit nomen, atquè ratio, duæ partes minimæ carnis carnis nomen, atque rationem habebunt, & singulæ minores erunt minima illa carne: quæ in duas illas partes diuisa est. His rationibus, atque argumentis videtur persuaderi, quòd falsum sit, omnium rerum esse definitam vtrinque magnitudinem. Nos tamen vt apperiamus, quid in ea quæstione verum sit, distinctione adhibita rem explanabimus. Rerum igitur aliæ sunt anima præditæ, aliæ verò expertes animæ. Anima prædita sunt vegetalia, vt plantæ: sensiua, vt animalia: ratione prædita, vt homo. Loquimur enim hoc loco non de quouis genere rerum animatarum sed duntaxat de his rebus, quæ corporatæ sunt, simul & animam habent: cætera rerum genera in anima vocantur, vt elementa. Verũ earum rerum, quæ anima vacãt, quædam mixta sunt, vt elementa, aliæ mixtorũ partes sunt, aut affectiones: sunt huiusmodi accidentia illa, quibus hæ ipsæ res infectæ sunt, vt quantitas, vt qualitas. His ita explanatis, vt res apertior fiat, aliquot assertiones statuendæ sunt: quarum prima est.

Rerũ duplex genus

1. Assertio.

Rerum natura constantiũ quę anima præditæ sunt, quæcunque illæ sint, certus est terminus augmenti & decrementi, vt plantarũ, & animalium. Hoc probatur primũ testimonio Arist. præsenti loco cùm ait: non potest planta vel animal esse quantumuis mole: idẽ quoque refert cap. 4. lib. 1. de anima, illis verbis: omnium natura constantium definitus vtrinque terminus est. Idem docet lib. 7. de republica, probans ciuitatem constare debere magnitudine, & multitudine definita: vtitur enim similitudine animalium atque plantarũ.

2. Deinde verò persuadetur hæc sententia experimento, nam neque homo tantus esse potest, vt ad elephanti magnitudinem accedat: neq; tàm exiguus, vt formicam magnitudine referat: sed certa quadã mensura continetur, atq; concluditur: quod autem nunquam contingit fieri impossibile est fieri, vt Arist. inquit eapite vltimo lib. 1. de cœlo. Ratione tertio probatur à simili. Accidentia quibus opus est ad succipiendam formam animantis, & retinendum eandem in corpore, definita sunt, ergo & magnitudo ipsius rei animatæ. Nota est consequentia, antecedens verò inde maximè probatur, quoniam calor & frigus & cæteræ qualitates, quibus animatum seruari potest, certæ sunt, atque definitæ. Non enim quiuis calor satis est ad vitam tuendam, vt constat. Ratio verò cur sit definita, & certa magnitudo plantarum, atque animalium ea est, quoniam corpora istorum animatorũ instrumenta sunt: atqui instrumenti cuiusuis magnitudo definita est, vt idem Arist. docet lib. 1. & 7. de republica. Est autem definita magnitudo rerum anima præditarum animæ gratia: quia cùm vim agendi anima definitam habeat, instrumenta quibus agit, definita oportet esse secundum magnitudinem: alioqui non poterunt ab ipsa anima moueri: neque instrumentorum vllus erit vsus: & potius impedimenta agendi, quàm instrumenta vocabuntur. Hoc nos docet Arist. cap. 4. lib. 1. de anima: cùm enim dixisset omnium constantium natura esse vtrinque certam magnitudinis mensurã, reddit rationem, cur id fiat, dicens: hæc autem animæ sunt non ignis, rationis, non materiæ. Rationem verò formam appellat. nã forma, quòd quid erat esse, & ratio vocatur. Ea etiã ratione hoc probatur, quoniam viuens augetur facultate quadam à natura sibi concessa: hæc autem facultas definita est secundum virtutem, quia anima cuius illa facultas est, definita est etiam, ergo auctio finita est: atque ex consequenti magnitudo, aut extensio, quę cõparatur auctione: cibus enim qua ratione corpus est, cùm succipitur, extendit magnitudinẽ, lib. 2. de anima, & lib. de sensu. Vera est igitur assertio nostra: animatorum videlicet magnitudinem vtrinque esse definitam.

3.

Cur sit definita viuentium magnitudo.

Idem est de partibus Iudicium.

Quod de vniuersa re animata diximus, referendum etiam est ad partes eiusdem. Quẽadmodum ergo res animata vtrinque est definita secundum magnitudinem: itaquoque singulæ eius partes, nẽpe caro, os, cartilago, nerus, & cæteræ id genus. Hoc affirmat Arist. præsenti loco dicens: patet neque partium idẽ tidem vllã mole quantamuis esse posse. Ad testimonium quoque accedit ratio, quam tãgit Arist. cùm inquit: erit enim & totum quan-

tumuis simili modo: cùm enim totius magnitudo efficiatur, consterque partium magnitudine, si partes non habent natura sua magnitudinem definitam, neque totum, quod ex illis partibus effectum, vllo pacto eam habere poterit. Hoc loco Vallesius sine ratione reprehendit Arist. rationem, dicens quod non rectè ea ipsa concludit: quoniam non si pars potest esse quantacunque exiguitate, & totum potest: causam illam reddit, quia cum cõstet totum multis partibus, manere potest cũ iusta magnitudine aliqua earum in infinitum decrescente: etenim reprehensio quam facit duplici reprehensione digna est: primum quia Arist. non de vna aliqua parte loquitur, sed de omnibus quibus constat totum: Deinde quia licet de vna aliqua parte loqueretur, dubium non est quin si vna aliqua pars quanta in infinitum decrescat, iusta rei magnitudo desideretur, vt res perfecta sit atque constet: suamque possit functionem exercere: at ille contra putat, aut hoc non videt.

De quo partium genere loquamur.

Meminisse tamen oportet, primùm, quòd cum sint duo partium genera, quædam enim partes sunt, in quas totum diuiditur, ita vt facta diuisione maneant: aliæ verò sunt, in quas non potest totum diuidi, ita vt facta diuisione maneant, & actu conspiciantur: cuiusmodi sunt materia atque forma. Quando Arist. ait partes rei animatæ magnitudine definitas esse, non de quibuslibet partibus loquitur, sed de his tantùm, quæ sunt prioris generis. Hoc eõ fecit primùm his exemplis, quibus vtitur, carnem enim & os accipit. Hoc quoque apertè insinuat Aristoteles hoc loco, cùm enim dixisset, si necesse est, ipsum mole quãtumuis esse posse, cuius pars magnitudine paruitateq; quantauis esse potest, vt explanaret de quo partium genere loqueretur, subiũgit: dico autem aliquam talium partium quæ insunt, & in quas totum ipsum diuiditur: materia enim atque forma tametsi insint in re composita, nõ eam habent naturam, vt in eãdem totum possit diuidi, vel tanquam in partes, quæ sunt generis eiusdem, vel quæ facta diuisione maneãt atque actu conspiciantur.

Quo ensu definita sit magnitudo viuẽtium.

Secundo loco obseruandum est, quòd cùm dicimus rerum animatarum esse certam & definitam magnitudinem, hæc ipsa certa magnitudo non debet collocari in individuo: Sophistæ dicunt, non consistit in indiuisibili, sed quãdam habet latitudinem: vt in hominibus à tribus cubitis ad sex: in cæteris verò animalibus atque plantis, alio modo.

Secunda conclusio

Secũda assertio. Quantitas natura sua, id-est, qua quantitas est, non est definita versus vllum extremum. Primùm quidem maxima quantitas nulla est, quinimo signata quacunque, maior adhuc dari potest: seruata semper ratione, & finitione quantitatis: cuius rei illud est argumentum, quòd finitum atque infinitum passiones sunt quantitatis: vt par atq; impar numeri teste Arist. paulo ante hunc locum. Minima etiam quantitas nulla existit: imoverò quacunque data, alia minor esse potest. Testis est Arist. lib. de sensu & sensili, & illa maximè ratione conuincitur, quia continuum quoduis diuidi perpetuò potest: quod vulgo dicitur in semper diuisibilia. Quod de quantitate diximus, ad qualitatem potest etiã pertinere: illa enim natura sua quantauis esse potest. Dixi natura sua, quoniam si vtrunque consideres, vt est in subiecto: & rem naturalem consequitur, definitum vtrinque est, iuxta naturã eius subiecti, in quo collocatum est huiusmodi accidens nam quia qualitates non nullæ, nempe secundæ, candor, nigror: & similes, in subiecto sunt gratia quantitatis: tanta potest qualitas esse, quanta fuerit superficies, in qua existit, vt ait Arist. in Categoria quantitatis: per se enim neque magna, neque exigua est. Aliæ verò principes qualitates, calor, frigus, humor, siccitas, tantæ sunt, quantas possit optimè ferre subiectum, in quo sunt, & cuius formam adferunt, cùm abest: aut seruant, cùm adest: quare licet accidentia natura sua definita non sint, ratione eius subiecti, in quo existunt, sunt definita: vt docui. Tertia assertio. Res vacantes anima, vt elementa, ignis, aer, aqua terra, suapte natura non habent magnitudinem definitam. Hoc cõuincitur eo argumento, quo initio huius quæstionis vsi sumus: atque eadem est aperta sententia Arist. cap. 4. lib. 2. de anim. cùm enim dixisset natura constãtia definita esse magnitudine, subiungit: non ratione ignis. causam infert, dicẽs, is enim si infinita addantur cõbustibilia, crescere potest in infinitum. Inquirit enim eo loco causam, cur viuentia alantur: & inquit, nõ esse potissimam causam, ignẽ: tametsi instrumentum sit: ratio est, quoniam quæ constant natura definita sunt: ignis autẽ minime: quòd si ignis causa esset, cur alerentur res animatæ, infinitæ esse possent: quod sanè non fit. Altera ratio, cur magnitudo rerum animatarum vtrinque sit definita, ea est, vt diximus, quòd viuens virtute formæ conuertentis cibum in corpus se alit: ergo cùm virtus alentis formæ definita sit, fit, vt auctio quoque sit definita: verũ cùm ignis nõ alatur intrinsecus, sed ex-

Neq; maxima, neque minima vlla quantitas est.

Natura sua.

Tertia assertio.

De elemẽtis opinio.

trinsecus potius adiectis lignis, aut materia alia, quæ ignem possit concipere, nulla causa est, cur non possit crescere in infinitum: atq; minui. Idem iudicium est de cæteris elementis, neque de elementis solùm, sed etiã demixtis vacantibus anima: vt de metallis, & mineralibus, quæ partiũ externa appositione gignuntur, & fiunt: semper enim retinent elementi naturam, aut metalli, quantauis mole prædita sint, atque id dicimus habita semper cõsideratione naturæ ipsius rei: & quidẽ (vt mihi videtur) hæc est Arist. de rebus propositis sententia. Sed iam dissoluamus rationes adductas in contrariã partem exacte, & ordine suo, quàmquam bonam partem earum obiter diluimus, cùm propriam sententiam confirmaremus.

Soluũtur argumenta adducta initio huius quæstionis.

Prima ratio.

Prima igitur ratio soluitur, si dicamus ignis magnitudinem natura sua definitam non esse, nisi gratia vniuersi, cuius pars est. Sed obijcies, Arist. ait, omnium rerum natura constantium, hoc est naturalium, est vtrinque magnitudo definita, atqui ignis natura constat, seu naturalis res est, ergo eius magnitudo est definita: Scrupulus adimetur, si dicamus, res natura constantes appellari eo loco ab Aristot. res viuentes, non autem solum naturales: ignis vero vita præditus non est. Aut verba referenda sunt ad id, quod cernimus, & totius vniuersi natura postulat, non autem rei cuiusque natura.

Secunda.

Secũda ratio soluitur, si cõcedamus (quod est à nobis paulò ante monstratum) magnitudinis, aut quantitatis suapte natura nullum esse terminũ: atqui magnitudo neque vita prædita est: de qua re in præsentia loquimur: neque res est naturalis, hoc est, materia atque forma constans: sed potius passio quędam, atque affectio rei naturalis. Idem nobis dicendum est de qualitate.

Tertia.

Tertia verò ratio adhibita distinctione diluenda est: cùm enim de minima carne loquimur, aut consideramus duntaxat eius magnitudinem & quantitatem; aut carnem, cum ea magnitudine, quæ minima est ad formã carnis seruandam. Si sumamus magnitudinẽ ipsius minimæ carnis, illa quidem diuidi optimè potest in partes, quæ diuisæ maneant: & actu conspiciantur, ratio est, quia magnitudo minima nulla est sanè: cùm continuum sit, & diuidi semper possit, neque Anaxagoras cùm minimas partes accipit, nudam magnitudinẽ intelligit: si autẽ secundo modo minimæ partes sumãtur, illæ diuidi non possunt, qua partes sunt; salua substãtia carnis; aut ossis aut eius denique, quòd diuiditur; sed quamprimùm fit diuisio minimæ carnis, partes eius corrumpuntur; quoniam forma carnis, verbi gratia, non poterat constare nisi tanta magnitudine, quanta illa est, quam minimam ad formam retinẽdam diximus; & minima hoc sensu accipit Anaxagoras. Cætera quæ in hãc sententiam de maximo & minimo Sophistæ tractant, ridicula puto, atque indigna, quę nostris scriptis inserantur. Et si quis quæ diximus, diligẽter perspexerit, ea facilè nouerit Iam ad Aristotelem reuertamur.

Præterea, si talia omnia in cunctis insunt, neque generatur quicquam, sed ineest ac segregatur, atque appellatur ab eo quod in ipso magis abundat: ex quouis denique fit quodlibet segregatione, velut aqua ex carne, & caro ex aqua: cum omne corpus finitum ablatione finiti corporis consumatur atque tollatur, constat non posse in vno quoque quodque inesse. Ablata enim ex aqua carne, rursusque alia ex aqua reliqua segregata, & si semper minor ea quæ secernitur erit, non tamen omni magnitudine minor euadet. Quare si segregatio stabit, non in quolibet quoduis erit, in reliqua enim aqua, nihil inerit carnis. Sin vero nullus segregationis exitus erit, sed semper sequestratio fiet finita in magnitudine, sane æqualia finita erũt multitudine infinita, quod quidem est impossibile.

Locus obscurus.

Nihil opus est recẽsere sentẽtias interpretum, qui varii cùm sint, atque diuersi, variè enarrant hunc locum; mihi quidem videtur Arist. his verbis tertiam rationem tangere, qua labefactet partem quandam sententiæ Anaxagoræ; illam videlicet, non posse quodcunque inesse in quocunque. Colligo hanc esse eius mentem in præsentia, cùm dicat; constat non posse in vnoquoque quodque inesse. Verùm ad eam rem pręstandam accipit commune quoddam axioma; illud est, omne corpus finitum tandem absumi, si ab eo finita auferantur; repetit præterea multa placita Anaxagoræ. Ratio verò sumitur hoc modo. Si omnia in se vicissim insunt, & non generantur, sed excernuntur, nomenq; ab eo trahunt, quod plurimum inest; & ex quocunque

Nostra sent.

Syllogismus.

cunque fiunt: quæ omnia concedit Anaxagoras, insuper, omne corpus finitum ablatione partium finitarũ absumitur, non potest quod uis inesse in quouis: sed hęc omnia vera sunt iudicio Anaxagoræ, ergo falsum est quod ait quodlibet esse in quolibet. Nota est consequentia, & minor aperta: maior probatur. Sumamus, verbi gratia, quandam aquæ portionem: ex ea secernamus carnem, rogo, vtrũ ex aqua perpetuò secernatur caro, an aliquã do tandem desinat secerni? Si perpetuò ex ea portione aquæ caro secernitur, iam in magnitudine finita, nempe in aqua, inerunt partes carnis numero infinitæ equales, quod nullo modo fieri potest: nã ex infinitis illis partibus æqualibus secundum magnitudinẽ magnitudo quoque efficitur infinita: si verò aliquando caro cõsumatur, quę in aqua inerat, tũc temporis non poterit caro cenerni ex aqua: ergo neq; existit in aqua: atque ex consequenti non sunt omnia in omnibus, siquidẽ in ea aqua caro non est. Videtur tamẽ huiusmodi ratio contra Anaxagorã adducta nullã vim habere: cùm enim magnitudo carnis cõtinuum sit, & continuum quoduis secari possit infinite, non sequitur ex finito secerni partes infinitas: sed potius ex infinito secundũ potentiam: quod quidem absurdum non est. Verùm ea ratio vim habet maximam: nã continuum potestate infinitè diuiditur: actione verò minimè. Cęterum Anaxagoras in singulis rebus infinitas partes collocabat: & actu dicebat fieri secretionem: quare si secretio infinita fit, necesse est in magnitudine finita ponere infinitas partes actu.

Obiectio. Soluitur. Quæstio.

Sed quo pacto verũ est, quod accipimus in ratione, infinitas illas partes quæ secernũtur æquales esse, si verum est quod Arist refert, minores partes semper auferri. Fortasse æquales dicuntur illæ partes, nõ quod re vera æquales sint, sed quòd æquales fieri facilè possint, si maiores ea magnitudine constituãtur, quæ omnium minima est: quod est sanè magis absurdũ, quàm si oẽs essent minimę, aut æquales detrahi posũt, si oẽs sint minimæ.

Præterea si corpus omne, parte aliqua ab eo sublata, fieri se minus necesse est, carnis autem quantitas definita est ad molem vtranque patet minima ex carne nullum omnino corpus secerni posse, alio quin minima minor erit.

Occurrit.

His verbis tollit Arist. de medio modum quendam, quem posset Anaxagoras tenere, vt propositam solueret rationem. Posset. n. Anaxagoras dicere semper durare carnis secretionem ex aqua, quoniam caro continuũ quoddãest: quod infinitè secari potest inquit itaque Arist. quod tametsi durare possit carnis diuisio, atque segregatio, donec ad minimã carnem deuentum sit, vbi ad minimam peruenerimus, tãdem absumetur caro, quę in aqua inerat, aut si perseueret diuisio, dabimꝰ carnem minorem minima, quo nihil absurdius esse potest.

Obiectio.

Insuper in infinitis corporibus caro iã infinita, sanguis, cerebrũque ineßet, vnũ quodq; tamen esset ab aliis separatũ, & nihilominus infinitũ, hoc autẽ, metas egreditur rationis.

Hæc est quarta ratio aduersus Anaxagoram, quæ labefactat eam partem eius sententię, quę ait, quoduis inesse in quouis. Si enim hoc verum sit, planè consequitur, non solùm inesse in eadem re actione infinita, sed multa etiã infinita: cũ sint infinitæ partes carnis, & ossis, & cerebri, & reliquarũ partium: neque solùm essent plura infinita, sed infinities infinita: nã opinione Anaxagorę in singulis sunt infinitæ partes similares, & in singulis, sunt infinitæ aliæ, quare infinities infinitæ partes cõcedũtur. & postremò loci infiniti: nã partes illæ separatæ sunt, atque ab aliis discretæ iuditio Anaxagoræ, ergo quæuis suum locum habet: sunt igitur non solũ infinities infinitæ partes, sed loci quoq; infinities infiniti, quod proculdubio absurdissimum est.

Quarta ratio.

Id vero quod asseritur, nunquam segregata omnia fore: non scienter quidem dicitur, rectè tamen, affectus enim inseparabiles sunt. Cùm igitur colores atque habitus mixti sint, si fuerint segregati, erit quippiam album aut sanum profectò, quod non aliud quicquam erit, nec in subiecto. Quare ipsa mens absurda est sanè ea quærens quæ fieri nequeunt, si separata quidem reddere vult, hoc autem efficere nequit, tam quantitatis, quam qualitatis etiam ratione. Quantitatis quidem, quia non est minima magnitudo: qualitatis autem, quia affectus inseparabiles sunt.

Deducit Anaxagoram ad absurdum.

Hoc loco Anaxagorám ad absurdum deducit, & eius opinionem eo nomine reprehẽdit. Anaxagoras enim cum dixit, res omnes

segregatione quadam generari, simul testatus est, nihil posse perfectè ab alio separari: itaq; nihil purum, atque exemptum ab altero putabat esse: sed semper mixta, atq; confusa manere omnia: quare aiebat nullum exitum esse secretionis. Arist. verò ait rectè Anaxagoram putare, nullum esse finem huiusmodi segregationis, ratio est, inquit, quoniam fieri non potest, vt omnia interse inuicem separentur: affectiones enim ipsarum rerum non possūt omnino à subiecto separari, nisi concedamus aliquod esse album, aut sanum, quod nō sit quidpiam aliud. sed per se existat: quod prorsus est absurdum: nam corpus est, quod albū est, aut nigrum: item animal sanum, aut ęgrum. Quā quàm autem rectè hoc inquit Anaxagoras, at non scienter, aut vt virum doctum decet, sed stultum potius: nam cùm sint duo genera accidentium, vnum eorum, quæ à subiecto separari possunt: alterū eorum, quæ non possunt, inter huiusmodi accidentia discrimen non attigit: neq; causam assequutus est, cur non possint accidentia diuelli à subiecto: quare nō dixit hoc scitè, & vt decet scientem: cuius proprium est vnum ab altero distinguere, & causam cur vnum quodque ita sit, reddere.

Proprium scientis.

Cùm autem ostensum sit paulò superius duobus argumentis, non posse fieri ex re quauisperpetuò secretionem, consequitur, inquit Arist. mentem illam, quam asserit Anaxagoras similes istas partes secernere, ineptam & stultam esse: atque à ratione prorsus alienā: vt quæ id tentet facere, quod nō possit: quod non est sanè eius mentis munus, quæ iuditio Anaxagoræ diuina est: illa enim cupit separare omnia, quę admixta sunt, non potest ramē separare omnino quantitatem, cum minima magnitudo nulla sit, neque qualitatem, quæ affectio substantiæ est, & ab ea abstrahi non potest, ac per se subsistere.

Neque etiam recte generationem eorum quæ partium sunt conformium, capit. lutum nanque, tum in luta, tum nō in luta diuiditur. Nec vt lateres ex domo & domus ex lateribus fit, sic aqua & aer ex seſe mutuo sunt & fiunt.

Modus generandi ex Anaxagora.

Aiebat Anaxagoras rerum generationem fieri ex compositione partium similiū, quæ separarentur, verbi gratia, aquā dicebat generari ex similibus aquæ partibus, quæ in subiecto existunt: & carnem ex similibus carnis partibus. Hanc generationem rerū, quæ vnius formæ sunt, reprehendit Arist. ille enim dicebat fieri generationem ex partibus similibus, & in eas diuidi, vtrunque tamen falsum est iudicio Arist. Rem ipsam exemplis probat: lutum enim non omnino ex partibus fit similibus, neq; in similia diuiditur, sed potius in res dissimiles, terrā videlicet atque aquam: imò verò, cum nō sit vnus tātùm modus, quo res generantur, sed diuersus potius, reprehendi debet Anaxagoras, quod dixerit, fieri omnia modo eodem: aliter nanque domus efficitur. quā elementa: vt intelligamus carnis generationē atque etiam cæterarum partium, quibus animal constat, non fieri compositione quadā ex partibus similibus, quo modo fit domus, sed potius alterata materia: quemadmodum elementa gignuntur, quem modum Arist. sequitur. Postremo loco eandem sententiam refellit argumento quodam sumpto ex collatione quo disserendi genere frequenter vti solet Arist. cùm veterum philosophorum opiniones confutat: his verbis.

Melius autem est pauciora principia finitaque sumere, quodquidē Empedocles facit.

Per comparationē refellit.

Inquit igitur, absurdissimam esse sententiā Anaxagoræ, rationem illam reddit, quoniam Empedoclis sententia est absurda, vt mōstratur proximo capite. Est autem absurdior Anaxagoræ sentētia opinione Empedoclis: Quare sententia Anaxagoræ maximè absurda est Minorem huius syllogismi probat, quoniam melius est pauciora atque finita rerum principia sumere, quàm infinita: atqui vt constat, Anaxagoras infinita principia concedit, Empedocles finita: ergo cùm vtraque sententia absurda sit, maximè absurda est sententia Anaxagoræ. Nota est consequentia cum minori propositione, maior verò probatur ab Arist. lib. 8, huiusoperis: difficilius enim est per multa bene agere, quàm per pauca, lib. 2. de cœlo item lib. de incessu animalium, & cap. 3. de gener. anim. Ex hoc principio colligit Arist. lib. 8. melius esse primum motorem esse quàm plures: & si plures futuri sint, præstare finitos esse, quàm infinitos: si ergo satius est pauca esse principia, quā multa: & finita, quā infinita, potius fecit natura finita, quam infinita principia rei naturalis: hoc probo, quoniam natura semper efficit, quod melius est, ex his quæ fieri possunt. Quo argumento colligit Arist. lib. 8. motū esse continuum: præstat enim continuum esse motum cœli, verbi gratia, quàm discretum. Deinde lib. 2. de cœlo probat cœlū moueri potius in partem anticā

Melius est pauca quā multa principia facere.

Naturā semper quod melius est facit.

quàm posticam, quoniã hoc præstantius est, & natura semper efficit, quod optimum est. Eodem argumento Galenus docet, quédam esse ordinem in vniuerso: est enim hoc longè melius, quàm carere ordine. Hac parte naturam ars imitatur, quæ proponit sibi semper, quod est optimum: illa verò, si rem possit paucis instrumentis efficere, multis non vtitur: & si pauca materia satis sit, multam non accipit vt ex aere efficiat.

Lib. de temperamentis.

Argumentum Capitis quinti.

DOcuit non esse vnum tantùm rerum omnium principium, vt Parmenides & Melissus putauerunt. neque infinita, vt Anaxagoras: reliquum est, plura esse principia: finita tamen quod ad calcem capitis superioris intulit Arist. cùm ait, præstare pauciora principia finitaque sumere, quàm plura videlicet, atque infinita. Verùm, quia principia rei alia materialia sunt, alia formalia: & materialia principia constituuntur cognitis atque perspectis formalibus: siquidem formalia cõtraria sunt, contraria verò inuicem agunt, & patiuntur, licet in tertio aliquo, tanquam in materia: primum omnium differit de principiis formalibus: docetque illa cõtraria esse: nam istorum numero constituto, facilè est materiam agnoscere.

CAPVT V.

Omnes igitur contraria principia faciunt, & qui vniuersum vnum esse atque immobile dicunt (Parmenides enim calidum frigidumque principia facit, atque hæc ignem terramque appellat) & qui rarum & densum, principia inquiunt esse. Democritus quoque plenum ipsa, atque vacuum asserit esse: quorum alterum vt ens, alterum vt nõ ens esse dicit. Insuper & hasce differẽtias affert, positionem inquam, figuram, ac ordinem, hæc autem contrariorum genera sunt. Positionis enim, supra & infra: ante, & retro figuræ vero, angulis constans atque non constans, rectum & circumflexum species sunt. Patet igitur, omnes cõtraria quodammodo principia facere rerum.

Plurimum igitur conducit cognitio contrarietatis, vt diximus, ad constituendum numerum principiorum: docet ergo primum omnium antiquos philosophos existimasse principia cõtraria esse, quod superioribus verbis innuit philosophus, verùm, vt probet verum esse, quod dixerat, numerat philosophorum sententias. Primùm verò probat Parmenidem posuisse principia contraria: quod difficilimum explicatu videtur, quandoquidem vnum omnia esse dixit, non multa vt alii, cõfessus ergo est Parmenides contraria principia: illa sunt, calidum & frigidum: quo autem pacto ea concedat, docet Arist. lib. 1. de prima philosophia, cùm ait. Parmenides cùm posset vnum ens, & cogeretur sequi, quæ videntur sensu: vnum ratione statuit, & plura sensu: nempe ens calidum & ens frigidum: quorum primum ignem vocat, secundum terrã. Illi etiam, qui raritate & densitate omnia cõficiebant, contraria confessi sunt: rarum videlicet atque densum. is erat Thales Melisus, qui omnium vnum posuit principium raritate & dẽsitate diuersum. At Democritus non duo tantum contraria statuit, sed multa potius: in primis plenum atque inane, seu vacuũ. Plenum vocabat atomos: hoc est, quædam ramenta, vt Cicero appellat, quæ sunt corpora insectilia, si sic licet loqui. Deinde in atomis collocabat multa contraria, varias inquam differentias atomorum, quæ sumuntur ex situ, figura, atque ordine ipsarum. Nam atomi hoc nomine à Democrito distinguntur, & ad eam rem efficiendam, vt Philoponus ait, patriis, hoc est abderitanis vocabulis vsus est: diatigem, ritmum tropumq; vocans. Quam rem copiosè admodum explanat Arist. lib. 1. de prima Philosophia: copiosius Cicero in li. de finib. atque etiam Lucretius lib. 1. suorum carminum: sic enim ait.

Omnes antiqui fecerunt contraria principia.

Parmenidis sent.

Thales.

Democritus.

Plenum.

Vocabula abderitica. Arist. Cicero. Lucretius.

Omnis, vt est igitur per se natura, duabus constitit in rebus: nam corpora sunt & inane. Anaxoram & Empedoclem, quorum mentionem fecit superiori capite, non docet fecisse principia contraria, non quod re uera contraria illi principia non fecerint, sed quoniam aperte constat contraria eos principia posuisse, & quæ nam sint. Nam Empedocles quatuor elementa, principia facit, quæ ratione qualitatum, quibus constat, contraria sunt. Præterea etiam litem atque amicitiam. Anaxagoras posuit partes similares inter se contrarias, & quidem contraria eos fecisse principia paulo superius dixerat, cùm discrimen assignaret vtriusque Philosophi: vt supervacaneum sit eandem rem iterum dicere. Concessit enim Anaxagoras congregationem & disgrega-

tionẽ,quæ ſunt contraria.Plato vero magnũ atq; paruum.vnde aperte conſtat verum eſſe quod Ariſtot.inquit,omnes veteres Philoſophos principia rerum feciſſe contraria.Obſeruandum hoc loco eſt, principia nõ accipi in præſentia propriè:id eſt ſecundum normam veritatis,atque ideò non ſimpliciter ait Ariſt. omnes Philoſophos cõtraria principia poſuiſſe,ſed quodammodo,inquit.Secundò,nõ eſt increpandus Ariſt.tametſi prætermiſerit illã differentiam poſitionis,quæ dextrum & ſiniſtrum dicitur, ſatis enim erant ad rem explicandam duæ illæ,quas tradidit,illi præſertim qui breuitati ſtudebat: & eadem cauſa eſt, cur earum differentiarũ non meminerit,quæ ex ordine ſumuntur. Tertiò obſeruandũ eſt, quod Ariſt. contraria accipit, cùm refert, quæ ſunt contraria figuris: non propriè quidem,ſed vt latius patẽt & ſe in omne genus oppoſitionis diffundunt: figuræ ſiquidem nihil eſt omnino contrariũ, vel referente Ariſt. in categoria de quantitate,& lib.de ſenſu & ſenſili.

Prima obſeruatio.

Secunda obſeruatio

Tertia obſeruatio.

Idq; nõ ſine ratione. Principia nanq; neq; ex ſeſe mutuo,neq; ex aliis,& ex ipſis omnia eſſe oportet.Contrarius autẽ primis hæc inſunt.Quia nanque ſunt prima ideo non ex alijs ſunt, quia verò contraria ſunt,ideo non ex ſeſe mutuo ſunt.

Principia ſunt cõtraria.

Principia contraria eſſe, docuit hactenus argumento ſumpto ab autoritate antiquorũ Philoſophorũ,nunc eandem remcõfirmat ratione:nõ quòd credat Ariſt.Philoſophos hãc rationẽ vidiſſe,cur principia contraria ſtatuerent,ſed compulſos neceſsitate, & ipſa coactos veritate,cuius magna quidem vis eſt, illud aſſeruiſſe arbitratur. Ratio vero talis eſt. Sola contraria habent rationẽ principii,ergo ſola prima contraria habent rationẽ primorum principiorũ.Nota eſt conſequẽtia & antecedẽs ſic perſuadeo:primis principiis illa inſunt,vt nõ ſint ex aliis,neq; ex ſe inuicem,ſed ex eis omnia fiant:atqui hoc contrariis ineſt, & ſolum his,quæ contraria ſunt: ergo principia contraria ſunt. Diſcurſus legitimus eſt, & vtraque pars antecedentis vera:primum maior vera eſt,nam ſi ſunt principia, ſunt etiam prima in eo genere cuius ſunt principia,quoniam primum & principium idem ſunt. c. 2. lib.1.de poſt.reſol.ſi autem prima ſunt,non fient ex aliis:non ſunt enim vlla alia priora,ex quibus fiant,ſi ipſa ſunt prima:alias non erũt prima dixi in eo genere cuius ſunt principia: nam nihil vetat, Principia inferiora, ex ſuperioribus fieri,vt principia diſciplinæ inferioris ex principiis ſuperioris.lib.1. de poſt.reſ. ſimiliter nõ fiunt ex ſe inuicẽ principia, alias neutrũ principii rationẽ ſubiret& cætera principiis fiũt.quoniã vt li.2.de cœlo docet Ariſt. quicquideſt,aut principiũeſt,aut fit ex principio.vnde Cicero.1.thuſc.principiũ inquit eſt, ex quo aliud: qđ nõ ex alio:autoritatẽ ſequutus Ariſt.minor iã probatur:& quidẽ cũ duo genera cõtrariorũ ſint,alia enim prima cõtraria ſunt,alia nõ prima,nõ omnia cõtraria ſubeunt rationẽ principii: ſed prima ſolũ,multa ſiquidẽ cõtraria ſunt,quæ neq; fiũt ex aliis,neque ex ſe inuicẽ,& tamẽ principii rationẽ nõ habẽt.prima verò contraria,naturã,quã dixi mus,principiorũ habẽt, nã quia prima ſũt, ex aliis non fiũt:eſſent. n.alia priora ; quia verò ſunt cõtraria,non fiunt ex ſe inuicẽ, vt ex ſubiecto:nã contraria mutuò ſe expellunt,& viciſsim inſunt,cap. de oppoſitis in categoriis. Poſtremò omnia fiunt ex contrariis,atque in contraria corrumpuntur,quare prima cõtraria principiorum naturã habent,atq; ex conſequenti,per conuerſionem, principia cõtraria ſunt,quod perſuadere Ariſt.volebat. Verum quòd ex cõtrariis fiant omnia & quo pacto, docet Ariſt. paulo inferius,cùm demõſtrat, omne quod fit ex contrario fieri.

Duo genera contrariorum.

Sed anteaquàm hinc diſcedã, placet ſcrupulum quendã animis eximere:is eſt,quo pacto dicat Ariſt.omnia ex contrariis fieri:& cõtraria non fieri ex ſe inuicem,ſi enim eodẽ ſenſu accipiatur fieri ex,vtroque loco,ſanè vtrobiq; diſcrimen nullum eſt,aut enim ex contrariis fieri omnia dicuntur, tanquam ex termino,à quo fit mutatio,aut tanquã ex ſubiecto, ſi primo modo,ſicut ex contrariis fiunt omnia, ita quoque vnum contrarium fit ex alio tãquam ex termino à quo:ſi autem vt ex ſubiecto,falſum eſt omnia fieri ex contrariis primis:& hoc ſanè Ariſt. non docet.Dicendum tamen eſt, quòd cùm inquit Philoſophus ex contrariis fieri omnia, eo ſenſu eſt accipiendum, vt dicamus, fieri velut ex termino à quo : verùm prima contraria illud præterea habent, vt alterum eorum in re maneat,quæ efficitur.

Obiectio

Soluitur.

Verum idipſum quo pacto fit. Et ratione conſideremus oportet. Sumendum eſt igitur primum, non quiduis eorum quæ ſunt. In quoduis agere, neque quod-

Syllogiſmus.

Cap.8 & 10.

uis pati a quouis aptum esse, neque ex quibuscunque quoduis fieri: nisi quis per accidens sumpserit. Quo nanque pacto fiet album, vel nigrum ex Musico, nisi albo vel nigro sit accidens Musicum? Sed album quidem fit è non albo, atque ex hoc non quouis, sed è nigro vel aliquo mediorum. Musicum autem è non Musico, atque ex hoc non quouis, sed ex immusico, vel è medio, si aliquid inter ipsa medium est. Neque rursus in quoduis, primum vnumquodque corrumpitur: velut album, non in Musicum (nisi idipsum nonnunquam accidat) sed in non album corrumpitur. Atque in hoc non quoduis, sed in nigrum, aut in medium. Eodem modo Musicum etiam in non Musicum: atque in hoc non quoduis, sed in immusicum. vel in medium, si quid inter ipsa medium sit corrumpitur: Similiter fit & in cæteris. Nam & ea quæ non simplicia, sed composita sunt, eandem subeunt rationem, sed latet idipsum ex eo, qui dispositiones oppositæ nominibus carent. Etenim omne constructum ex inconstructo, atque inconstructum e constructo fiat necesse est: cõstructum etiam in inconstructum, & in ipsam non quoduis, sed in oppositum, necesse est corrumpuntur. Nihil autem interest, siue in constructione, siue in ordine, siue in compositione, hæc ipsa dicantur, patet enim eandem rationem cunctis esse. Atque domũ, statuam, & quoduis, aliud similiter fieri. Domus enim, ex non cõpositis, sed hoc modo dimissis, & statuæ figuratorumque quoduis e non sic figurato confici fierique videtur: atque hæc partim ordine, partim cõpositione cõstant. Si igitur hæc vera sunt omne quod fit, e contrario profecto, aut e medio fit. Et omne quod corrũpitur in contrariũ corrũpitur, vel in mediũ. Media vero, sunt ex cõtrarijs, ceu colores ex albo & nigro. Quare oĩa quæ natura fiunt, aut cõtraria aut ex contrarijs sunt.

Sententia Arist. his verbis.

His verbis, vt prætermittamus varias enarratorũ sententias, iudicio meo, Arist. mõstrare vult, omnia quæ fiunt secundũ naturã, aut contraria esse, aut fieri ex cõtrariis. & ex consequẽti principia rerum naturaliũ esse contraria: hoc cõstat illis Arist. verbis, quæcunq; igitur fiunt naturà, aut cõtraria sunt, aut ex contrariis. Quæ sanè sententia ex superioribus verbis ab eo colligitur, ad eam rẽ pręstãdam accipit quasdam hypotheses, aut cõmunes sententias hominum, quas ille exemplis tantùm subiectis confirmat. Prima est, non quoduis aptũ est agere in quoduis: neque quoduis aptũ est pati à quouis; quin imò omnia agunt in oppositum, & patiuntur ab opposito hanc hyppothesim Arist. tractat, demonstratq; c. 7. lib. 1. de ortu atq; interitu: nunc verò tantùm exẽplis rem probat, quæ ex cõmuni vsu loquendi sumuntur, præsertim verò ex medicina: singula enim medicamenta sic agunt, atq; expurgant peculiares quosdam humores, vt aliis expurgandis proculdubio inepta sint: humores prętera ipsi à quibusdam medicamentis immutãtur, vt facilè excerni possint: ab aliis nequaquàm. Quare constat non quoduis natum esse agere in quoduis, neq; pati a quolibet: quod intelligendum est per se, & quatenus tale est: nam ex accidenti nihil prohibet quoduis agere in quoduis: quod Arist. significat, cùm inquit: Nisi ex accidenti quis sumpserit agit vnũ quodq; in suum contrarium, atq; à suo cõtrario patitur, vt calidum infrigidum. humidum in siccum: album in nigrum, quoniam actio agentis eò pertinet, vt sibi simile efficiat, id quod patitur: vulgò dicitur, barbatè tamen, agens agit vt assimilet sibi passum: Quod nunquàm efficiet, nisi dissimilia sint, quæ agunt. & patiũtur: & similia possint effici: quod vbi contingit: res contrariæ vocantur.

1. Hypoth.

Ex accidenti quoduis potest pati a quouis.

Secũda hypothesis. Nõ quoduis potest fieri ex quouis: neque in quoduis corrumpitur: quinimò determinatum ex determinato fit: & corrumpitur in definitum atque determinatum. Hæc verò non minus plana atq; aperta est, quam superior: rem tamen inductione confirmat Arist. & quoniam duas partes habet hypothesis, primum illã probat, quæ ait, non fieri quoduis ex quouis: album enim exẽpli gratia, non fit ex musico, sed ex non albo: non autem ex quouis non albo, sed ex definito, nempe ex eo, quod nigrum est, neq; enim cũ vulgò loquimur, dicere solemus, Este era Musico, yha se hecho blãco: no era Musico, yha se hecho blanco. Sed, no era Musico, y a se

Secunda Hypoth.

Oé quod fit, ex cõtrario fit.

hecho Musico. Verùm hoc intelligè per se, nam ex accidenti nihil vetat, quoduis fieri ex quouis: vt ex Musico album, quoniam ex nigro, cui accidit vt Musicum esset, album effectum est. calidum quoque non fit ex albo, sed ex non calido: non autem ex quouis non calido, sed ex determinato, nempe ex eo quod aptum est calidum fieri: id est frigidum: similiter de aliarũ rerum ortu iudicandum est: illa enim quæ harmoniam habent, ex illis fieri nata sunt, quæ vacant harmonia: nata sunt tamẽ illam habere: at hæc sunt harmonicis contraria. quæ habent ordinem fiunt ex vacantibus ordine: non quibusuis tamen, sed quæ ordinẽ habere possunt: quæ sunt contraria ordinatis & composita ex incompositis fiunt, aptis tamen habere compositionem. Cùm autem earum rerum quæ efficiũtur, duplex genus sit, vnum earum, quæ simplices sunt: vt calidum frigidum: cãdidum, atrum: aliud earum quæ sunt compositæ, tametsi vtriusque generis rerum ortus ex contrario fiat: id ipsum non tã apertè deprehenditur in generatione rerum compositarum, quàm apertè cernitur in generatione rerum simplicium: huius rei eã rationem reddit Arist. quoniam vtrique contrario simplici nomen est positum, quo illud explicetur. at verò in generatione rerum compositarum non sunt posita nomina contrarijs affectionibus: contrario enim harmoniæ, atq; ordinis, ex quo harmonia atq; ordo efficiuntur, quorum vtrunque ex multis rebus cõstat, nouum positum nõ est, ex quo effici dicatur, sed per negationem exprimitur: sic, vt dicamus, ordinatum fieri ex inordinato. compositum ex incomposito. harmonicũ ex eo quod harmoniam non habet. sed ea negatio pro affirmatione vsurpata est, vocabuli penuria: quod sanè apertius deprehẽditur, cùm exemplo vtimur singularum rerum: quæ aut compositionem, aut ordinem, aut harmoniam habẽt: donusenim compositio non ex quouis fit, sed ex incompositis: neque ex quibusuis vacantibus cõpositione, alioqui ex hominibus, equis, & lapidibus efficeretur, quæ compositionẽ nullam habent, atqui ex his non fit: quia tametsi vacent compositione, non sunt apta compositionem admittere: sed solùm ex eo fit, quod vacat compositione: quam habere aptum est: quod contrarium vocamus. similiter de cæteris est dicendum. Quare verùm est quod inquit Arist. omne quod fit, ex definito fieri, hoc est ex contrario.

Obiectio. Sed obijciet aliquis, atrum interdum fit ex viridi, aut rubro, aut alio medio colore, quare non omne quod fit, ex contrario fit. Dicendũ est, verùm esse quòd ex medio fit aliquid: sed illud medium vicem contrarij habet: quando quidem ex vtriusque extremis effectum est, vt ad diuersa collatum duorum contrariorum naturam induat: viride enim si ex eo candidũ fiat, rationem atri habet: si verò atrum, rationem candidi. Idem dicendum est de tepido, cũ ad calidum & frigidum refertur: quocunque sensu accipiatur medium: siue participatione extremorum: siue negatione extremorum: siue situ, quod lib. 5. huius operis Arist. demonstrat. Quod diximus de generatione rerum, dici etiam potest de interitu earumdem: atque eisdem exemplis & rationibus (si quæ sunt) vtrunque confirmatur, vt eas in præsentia repetere nihil aliud sit quàm eandem sæpius canere cantilenam. His ita explanatis colligit Arist. sententiam quam probare nitebatur: illam videlicet, omnia quæ naturã fiunt, aut cõtraria sunt, aut fiunt ex contrariis. Quæ conclusio ita probatur. Non fit quoduis ex quouis, neque corrumpitur quoduis in quoduis, sed omne quod fit ex contrario fit, & corrumpitur in contrarium: ergo principia rerũ sunt contraria. Nota est consequentia, quoniam vnumquodque ex principijs constat, ex quibus efficitur, & in quæ resoluitur: quare si fiunt ex contrarijs, & in contraria corrumpũtur, principia contraria sunt. Antecedens verò manifestum est, constat enim communibus hominum sententijs quas paulo superius explicuit Arist.

Soluitur.

Omnia quæ fiunt natura, aut sunt cõtraria aut fiũt ex contrariis.

Anteà tamen quàm aliò contendamus, operæprecium fuerit dubitationes quasdã adimere, quæ ortum habent ex verbis Arist. in præsentia. Prima est, quo pacto verũ sit, quòd inquit hoc loco, non quoduis fieri ex quouis sed contrarium ex contrario: si verũ est, quod paulò antè dixerat, contrarium non fieri ex contrario: hæc enim ex diametro pugnare videntur. verùm si rem ipsam altius contẽplemur, planè comperiemus Arist. pugnantia nõ loqui, sed cõsonare potius eius verba. cũ enim inquit non fieri contrarium ex contrario, significat vnum contrarium non efficere alterum: neque eius esse subiectum: quorũ vtrumque verum est: nam contraria se interimunt & se mutuò expellunt. cùm verò ait, contrarium fieri ex contrario, tantumdem est, ac si diceret, vnum contrarium fieri potest alterũ, quemadmodũ paulò superius obiter diximus hoc est corrupto vno contrario admitti in eo subiecto, alterum contrarium per se, atque naturæ ordine: quo sensu dicere solemus diẽ ex

Prima dubitatio.

nocte fieri: aut noctem ex die: quoniam post diem, nox fit, & post noctem, dies: fit enim secundum naturam ex albo nigrum. ex calido frigidũ: quia abiecto calore, frigus, à quo calor corruptus est succipitur in subiecto: aut quodpiam mediũ, quod rationem contrarij habet: hoc accidit duplici nomine: primũ quidem, quoniam cùm actio sit propter dissimilitudinem, quod corrumpitur, à contrario corrumpitur. Quare vno abiecto contrario alterum in subiecto reponitur. Deinde, quia subiectum potentiã habet ad contraria, cùm autem vtrunque non possit habere actu alterũ habet potentia: priori ergo corrupto necessario atq; per se id fiet, cuius erat potentia in subiecto; alioqui subiectũ erit sine alterutro contrariorũ, quorũ habet potentiam, quod maximè absurdũ est. Secundò falsum videtur esse, quod Arist. inquit, omne quod fit ex determinato fieri, aut contrario: nã tamet si verũ sit accidentia aliquot ex cõtrario fieri, falsum quidem est omnia accidentia fieri ex contrario. præterea, substantiã ea fieri ratione: nam plærisque accidentibus contrariũ nullum inest: neque vlli ex substantiis, vt in categoriis docet Arist. Alexander Aphrodisiensis cap. 11. lib. 1. quæstionum naturaliũ & moralium transmutatio, inquit elementorum fit ex determinato: quoniam cùm necessariò insint elementis qualitates quædam, quæ contrarium habent, qualitatibus transmutatis, elementorum formæ transmutãtur trãsmutatio verò qualitatum ex determinato fit; ignis enim ex aere, vt ex determinato fit; quia trãsmutato humore in siccitatem ignis fit qui calidus est, atque siccus. Idem omnino contingit in cæteris elementis. Itaque omnis substantiæ ortus, atque etiam accidentis productio proculdubio ex definito aliquo, aut determinato fit; quoniam ex dispositione certa, & quodammodo contraria fit: non ex quauis quemadmodũ docuimus paulò superiùs, cũ verba Arist. enarraremus. Neque oportet, vt ex contrario omnino, atq; perfectè ortus efficiatur: nam eorum quæ arte constant, multa non fiunt ex contrariis, sed ex priuantibus: vt formatum ex informi figuratũ ex infigurato (vt sic loquar) formatum autẽ habitus est informe, priuatio: figuratum habitus, infiguratum priuatio hoc ideo fit quia figuræ & formæ consistenti circa vnum quodq; nihil contrarium fingi potest: vt in categoria de qualitate docet Arist. Natura verò quoniam non tribuit rebus solam figuram, aut formã, sed insuper quasdam alias qualitates elementarias, quæ necessariò consequuntur res naturales, ex contrario contrarium facere dicitur non ex indeterminato. nam homo, uerbi gratia, non fit ex non homine, sed ex determinato semine, vt lib. 2. de generatione animaliũ monstrat Arist. Sed memineris, quod cùm dicimus, omne quod fit ex contrario fieri, hoc non euenit ratione materiæ, quia materia nõ est contraria formæ, cùm maneat simul cum ipsa forma in re naturali; sed ꝓpria priuatio rei generandæ, quæ re eadem est cùm materia & formæ contraria est quodammodo: non quia est priuatio, sed quia est simul cũ qualitatibus, quæ sunt contrariæ illis, quibus forma constare debet: quare nunquam substantiæ quidpiam contrarium ponimus. sed omnẽ contrarietatem ad accidentia tandem reducimus, quæ rerum formas consequuntur.

Cur abiecto vno cõtrario alterum ponatur. 1.

2.

Obiectio secunda.

Soluitur. Alexan. lib. 1. q̃st.

Non contingit hoc ratiõe materiæ.

Plurimi igitur & cæterorum hucusque profecti penè consentiunt, quemadmodum diximus antea. Nam omnes elementa, & ea quæ ab ipsis principia nuncupantur, quanquam sine ratione, tamen contraria ponunt, quasi ab ipsa veritate compulsi. Differunt tamen, quia quidam priora, quidam posteriora, & alij ratione, alij sensu notiora accipiunt. Quidã enim calidum frigidumque, quidam humidum atque siccum. Alij, & par impar. Nonnulli, concordiam discordiam ve causas generationis esse dixerunt. Hæc autem, inter sese dicto differunt modo. Quare, eadem quodammodo, diuersaque dicunt. Diuersa quidem, sicut & plurimis videtur. Eadem autem, similitudine rationis, ex eadem nanque serie sumunt. Contrariorũ enim, alia continent, alia continentur. Hoc igitur pacto: eodem modo diuersoque, & deterius ac melius dicunt. Et quidam ratione, quidam sensu notiora sumunt, vt antea diximus. Etenim vniuersale quidem, notius est ratione, singulare aũt sensu. Ratio nanque, ipsius est vniuersalis, sensus verò: particularis. Veluti magnum quidem & paruũ, ratione, rarum autem & densum, sensu sunt notiora. Patet igitur oportere contraria principia rerum esse.

Veritatis vis.

Aristot. non solùm autoritate veterum Philosophorum, sed ratione quoq; ostendit principia rerum naturalium esse contraria, quam quàm istam rationem, vt idem admonuit initio huius capitis, & admonet hoc loco, non viderunt antiqui: sed nihil simile cogitantes id ipsum asseruerunt. Tanta est enim vis veritatis, vt sæpenumero his occurrat, obuiaque fiat, qui eam minimè inquirunt, quod accidit huiusmodi Philosophis. In præsentia verò cõfert inter se eorundem Philosophorum sententias de contrarietate principiorum, & cõmunia omnium, propriáque singulorum recenset.

Quo conueniãt antiqui.

Omnes igitur illo nomine conueniũt, quòd principia contraria ponunt; vt mõstratum est, differunt autem, quòd diuersa principia statuunt: alii enim priora; alii posteriora. Priora statuunt, qui magis communia faciunt principia: quæ, quia aliis sunt vniuersa magis, continere alia dicuntur.

Quo differant.

Quoniam verò vniuersa ratione aprehenduntur, non sensu: fit, vt qui principia priora accipiunt, ijdem principia confiteantur ratione notiora: nam vniuersum ratione deprehenditur: qui verò posteriora statuunt principia, hi sensu notiora concedunt, nam res singulæ sensu comprehenduntur. Qui exuperantiam, atq; defectũ, aut magnum & paruum principia faciunt, ij priora sumunt principia: & ratione notiora:

Ratio principiorum.

qui verò calidum & frigidum, rarum & densum, posteriora, & sensu cognita. Inter hæc verò quæ posteriora vocamus, illa seruatur ratio, vt calidum & frigidum, quæ sunt principes qualitates, priora sint, quàm rarum & densum: ex calido nanque & frigido efficiuntur vt Aristot. docet lib. 2. de ortu atque interitu, &

1. Corollarium.

lib. 4. Meteorologicorum. Ex his quæ diximus colligit Aristot. omnes Philosophos antiquos diuersa principia posuisse: quod sanè apertum est. rursum aliquo modo eadem: proportione inquam. Rationem illis verbis reddit: Ex eadem nanque serie sumunt. Itaq; omnes Philosophi principia faciunt eadem proportione: quoniam illa accipiunt ex eâdem serie: qui sanè

Locus obscurus.

locus obscurus est, atque intellectu difficilis. Quo enim pacto calidum & frigidum affinia esse possint pari atque impari, explicari non satis potest: hunc tamen locum ego sic explano contra sententiam Vallesij maximè, qui hunc locum iudicio meo, non

Enarratio nostra.

est assequutus. Veteres Philosophi, præsertim vero Pytagorici duos ordines concedebant, in quorum singulis decem genera rerum collocabant: ad quæ referuntur omnia quæ sunt: quorum capita sunt, bonum & malum: quẽ admodum Aristot. decẽ statuit categorias, quasi decem prima capita, atque fontes, vnde omnia hauriuntur: & in altero quidem ordine, res perfectas ponebant in altero, imperfectas ergo Aristot. in præsentia huc fortasse spectans ait, veteres Philosophos quodammodo eadẽ fecisse principia: nempe proportione idẽ quoque scribit cap. 4. lib. 12. de prima Philosophia quoniam sumunt illa ex eadem serie: nã cùm nonvnum tantùm principium ponant, sed minimum duo, par, impar, calidum frigidum: rarum densum: quorum vnum perfectum est, alterum imperfectum: alterum ad classem rerum perfectarum refertur: alterum ad ordinem imperfectarum & ex quo ordine Empedocles, verbi gratia, sumit litem: ex eodem alius sumit nigrum ex quo amicitiam, ex eo album: seruatur autem inter hæc ipsa principia proportio quædam, aut rationum similitudo, nam sicut se habent album & nigrum, se habent lis atque amicitia: par atque impar, calidum frigidum: rarum & densum: & vt se habet magnum ad disgregationem: & disgregatio ad calidum: calidum ad candidum & rarum, ita se habet paruum ad congregationẽ: hæc ad amicitiam, densum, atque atrum. Quare verum est quod ait Aristot. veteres Philosophos quodammodo fecisse principia eadem.

Duplex cognitio & vtriusque discrimen.

Obseruandum tamen est anteaquàm hinc discedamus, quòd Aristot. hoc loco distinguit cognitionem quæ per rationem est, ab ea cognitione quæ per sensum comparatur, idem quoque facit lib. 8. huius operis cùm ait, rationẽ quærere, & sensum relinquere, mentis esse infirmitatem: idem docet in Meteorol. cap. de cometis, item lib. 1. de ortu atque interitu, quã distinctionem vsurpauit prius eius præceptor Plato in Timæo. Inter vtranque illud interest, quòd sensu apprehendimus, quæ infecta sunt aliquo accidenti, quare calidum, frigidum, album, nigrum, si principia sunt, sensu apprehenduntur: nã solus sensus satis est ad ferendum de his rebus iudicium: tametsi ratione confirmari possint: cùm sensus fallit: vt cùm de solis, & stellarum magnitudine disputamus. Ratione maximè capiuntur ea, quæ percipere sensus non valet: vt materia prima, intelligentiæ, prima causa. Conueniunt hęc inter se, quòd quæ sensu percipiuntur, vt res singulæ, percipi etiam aliquo modo ratione possunt: & quæ ratione cognoscuntur, res inquam vniuersæ, possunt aliquo pacto sensu percipi: nempe vt coniunctæ sunt rebus singulis: de qua re diximus in Commentario nostro in prohœmium quinque vocum.

Argumentum capitis sexti.

HActenus sententias antiquorum Philosophorum expendit, atque explosit Arist. de numero principiorum rei naturalis, nunc verò quid de ea re ipse sentiat, docere studet: vt constituat ternario illa numero comprehẽdi: id demonstrat hac ratione: Vnum duntaxat principium esse non potest, sunt ergo plura: non infinita, ergo finita: sed duo non sunt satis, sunt igitur plura duobus: superuacaneũ verò fuerit plura statuere principia, quã tria: sunt igitur principia rei naturalis tria; materia inquam, forma, atque priuatio. Huius quidem rationis pleræque partes paulò superius monstratæ sunt; vt, quòd neque vnum solùm principium sit; neq; infinita; nihilominus tamen easdem partes præsenti capite simul cum cæteris confirmat Arist. vt perfectior sit fides Hoc partim eisdem rationibus facit, quibus vsus est paulò superius: partim verò nouis aliis.

CAPVT VI.

DEinceps verò considerandum est, vtrum duo, an tria, an plura principia sint.

Non est vnum tantum principium.

Hic est scopus huius disputationis: hęc summatorius capitis. Verùm vt exactius rem doceat, reuocat in memoriam quædã, quæ sunt ab eo superius explicata. Primum est, quòd nõ est vnum duntaxat principium rei naturalis, ad cuius sententiæ faciẽdam fidem vtitur eo, quod monstrauit cap. proximo: principia videlicet esse contraria: ob eam enim maximè causam probauit principia cõtraria esse: cùm enim contraria sint, non potest vnum tãtum esse, sed vt minimum duo esse oportet. Hoc ita probatur, quoniam contrariũ ad alterum est, vel referente Arist. cap. de oppositis in categorijs: ergò necesse est esse id, quod ad alterum refertur, atque insuper ad quod refertur, non est igitur vnum tantùm principium. Altera ratio est, quoniam, vt Arist. inquit cap. 6. lib. 10. de prima Philosophia, contrarietas differentia est: differentia verò omnis duorum est, quare si contraria principia sunt, plura vno esse oportet. Hanc rationem tãgit. Arist. cùm ait.

Prima ratio.

Secunda ratio.

Vnum enim principium esse nõ potest, quia non sunt ipsa contraria, vnum.

Deinde probat alteram partem rationis propositæ: non posse, inquam, principia infinita esse. Ad id efficiendum quatuor argumentis vtitur; quorum nonnulla eadem sunt cũ his, quibus vsus est differens contra Anaxagoram. Primum argumentum adducit his verbis.

Nec etiam infinita, quia id quod est, sub scientiam sanè non cadet.

Hac ratione vsus est superiori proximo capite, nempe infinita non esse principia, aliàs nihil omnino sciri posset, cum infinita non possint scientia comprehendi: necessarium est autem principia nouisse, vt cuiuspiam rei scientiam habeamus. Sed ea ratio superius explicata à nobis est.

Prima ratio.

Vna quoque contrarietas est in omni genere vno: substantia verò genus est quoddam vnum.

Hæc est secunda ratio ad eandem sententiam: & ita colligitur. In quouis genere est vna contrarietas: substantia vnum quoddã genus est, ergo in substantia vna inest contrarietas: sed contrarietas substantiæ ad principia substantiæ refertur, & contraria finita sunt, ergo principia substantiæ sunt finita. Discursus legitimus est, vt planè constat, & assumpta omnia vera. In primis inductione probatur, quòd in quouis genere insit vna contrarietas: in genere enim coloris est candidum atque atrum: in saporibus, dulce & amarum: in numeris par & impar, & pari ratione in cæteris. Quod autem substantia vnum quoddã genus sit ex decem supremis generibus, planũ est. Loquimur autem in præsentia de ea substantia, quæ ortui est, atq; interitui obnoxia: nam eius principia quærimus quibus vacant cæteræ substantiæ: quare substantiæ est vna quædam cõtrarietas, quæ sumitur ex forma, & priuatione, ac prima putatur. Quòd autẽ finita sint contraria, notum est: nam cùm vni vnum contrarium sit, sunt quidem contraria duo; quare finita sunt; & infinita esse nullo pacto possunt. Quòd si principia substantiæ finita sunt, finita quoque erunt reliquorum principia pari profecto ratione.

Secũda ratio.

In quouis genere est vna contrarietas.

Sed obijcies, in vno genere sunt plures cõtrarietates, non vna tantùm, ergo ratio nihil probat, cùm actipiat vnam in singulis generibus existere contrarietatem. Nota est consequentia, & antecedens probo; nam in genere substantiæ est rationale irrationale; corporeum incorporeum; in qualitate album nigrum; calidum frigidum, in quantitate magnum paruum, par impar. Soluitur dubitatio, si dicamus Arist. non de quauis contrarietate loqui, sed de prima, quæ in singulis generibus vna duntaxat inest; ad quam cæteræ omnes

Obiectio.

Soluitur.

referuntur:illa ſumitur ex forma atque priuatione.Nomine autem priuationis contrariam formam ſignificamus, quæ quia nomine vacat, priuatio dicitur. Hoc nos docet Ariſt. cap. 7. lib. 10. de prima Philoſophia,his verbis:Prima verò contrarietas habitus & priuatio eſt.Vocat habitum formam rei. Subiungit ſtatim:Non tamen omnis priuatio: multipliciter enim priuatio dicitur.hoc loco Valeſius.D. Th.reprehendit amplectentem hãc ſententiam:ſed ſine vlla profecto ratione:eadem enim Ariſt.poſsit reprehendere:putat enim ille a diuo Thoma,alterum contrariorũ, priuationem putari,quod non ſit verè tale: atque ita nigrum rationem habere priuationis, quòd non ſit verus color. ſed neq, Ariſt. neque Thomas:neque alius quiſpiam eorum qui rectè philoſophantur, eo nomine exiſtimat alterum contrariorum,habere rationem priuationis: ſed potius, quoniam non æque vtrunque perfectũ eſt; ſed alterũ altero deterius: quod ille minime poſsit negare: quod vero præſtantius eſt,id habitus habere rationem inquit:quod deterius, priuationis:quaſi perfectione careat:quam continet habitus ſententia autem Ariſt.lib.10. de prima philoſophia huc ſpectat:non quo ille putat.

Et quia generatio ex finitis fieri poteſt, atque præſtabilius eſt ex finitis (vt opinatur Empedocles) quam ex infinitis fieri generationem exiſtimare: cuncta enim quæ ad generandas res pertinent, ex finitis,perinde atque Anaxagoras ex infinitis reddere putat.

Tertia ratio.

Hæc eſt tertia ratio,tradita ab Ariſt.ad calcem ſuperioris proximi capitis contra Anaxagoram,quæ ita ſumitur.Si generatio ex principiis finitis fieri poteſt,non eſt cẽſendum fieri ex infinitis,poteſt autem fieri ex finitis, ergo non fit ex infinitis, atque ex conſequenti principia nõ ſunt infinita.Nota eſt conſequẽtia: & maior aperta: quoniam melius eſt (vt oſtendi) principia ponere finita, quàm infinita ſi id natura rei quæ gignitur,patiatur. Minor etiam aperta eſt: ſiquidem Empedocles qui quatuor tantùm elementa concedit, atq; alii,qui aut plura,aut pauciora, finita tamen principia ponunt, optimè fieri poſſe putant ortus rerum: quare principia finita ſunt, non infinita. Sed hæc ratio explicata eſt ſuperius.

Præterea, alijs alia priora contraria ſunt, & ex alijs alia fiunt,ceu dulce & amarum, & album & nigrum,principia verò manere ſemper oportet. Ex his igitur neque vnum, neque infinita principia eſſe conſtat.

Quarta ratio.

His verbis. Ariſt. tradit quartam rationem quæ quamuis difficilè accipi poſsit, iuditio meo hoc modo colligi debet. Si principia eſſent infinita, contraria omnia principia eſſe deberent: non poſſunt tamen contraria omnia principia eſſe:ergo non ſunt principia infinita.Nota eſt conſequentia, vt planè conſtat: & maior manifeſta eſt,cùm ſint principia contraria, vt oſtendimus: minor verò probatur, quoniam alia contraria alijs priora ſunt: atq; alia ex aliis fiunt,& non ſemper manẽt:quod eſt proprium ipſorum principiorum: quare principia non ſunt infinita. Verùm in minori propoſitione multa inculcantur, vnum eſt, quòd alia principia ſunt aliis priora.Hoc primùm conſtat inductione,nam calidum & frigidum contraria ſunt,& priora quidem albo & nigro: quoniam album & nigrum ortum habent ex temperamento quatuor principũ qualitatum:albi inquam,& nigri,humidi,atque ſicci. Alterum eſt, quòd alia contraria fiunt ex aliis:quod fortaſſe ad id referendum eſt,quòd alia contraria,vt oſtendimus,efficiẽtes cauſæ aliorum ſunt,non quòd vnum contrarium alterius,cuius contrarium eſt, cauſa ſit,hoc enim fieri non poſſe monſtratum á nobis eſt paulò ante hunc locum: ſed quòd alia contraria aliorum efficientes cauſæ ſint, vt calidum & frigidum,humidum & ſiccum candidi & atri,atque etiam aliorum huiuſmodi: Tertium denique illud eſt, quòd principia manere debent. Non eſt autem ad illud referendum, quòd contraria principia maneant in re, quæ generatur: nam priuatio non manet: ſed cùm inquit Ariſt. manere principia, rationem habet vniuerſitatis rerum, vt ſimplicius ait:quaſi velit dicere in quibuſcunque eſſe principia. Vel ad tempus refertur, vt dicamus, ſemper eſſe: omnia enim ex materia fiunt,atque in eam reſoluuntur. Inſuper ſine forma nunquam materia eſſe poteſt: neque eſt vnquam ſine priuatione materia: quare materia,forma,& priuatio perpetuo manẽt: quanquam non ſemper maneant peculiaris forma & priuatio:nam forma corrumpitur, vt apparet; & cùm illa comparatur, ad eam formam priuatio non amplius manet.Hæc autem eſt ſententia Ariſt.cap.3.lib.12.de prima Philoſophia: quam explicat his verbis. Poſt hæc verò oſtendendum eſt,quod neque ma-

Quædam contraria fiunt ex aliis.

Principi manere debent.

teria fit, neque ſpecies, hoc eſt, forma: dico autem extrema. Quaſi velit dicere in quauis mutatione materiam atque formam manere. ſubiungit enim: & hæc ſemper manent. Quod ſi verum eſt, finita quidem ſunt principia.

Cum autem ſint finita, non facere duo ſolùm, rationem aliquam habet. Dubitauerit enim non incongrue quiſpiam, quonam pacto denſitas apta eſt facere raritatem, aut raritas denſitatem, & alia quæuis contrarietas ſimili modo: non enim concordia diſcordiam neque contra diſcordia concordiam congregat, & aliquid facit ex ipſa, ſed aliud quid tertium ambæ. Atqui ſunt, qui plura etiam ſumunt, ex quibus eorum quæ ſunt, naturam conficiunt.

Monſtratum eſt ab Ariſt. neque infinita eſſe principia, neque vnum duntaxat: ſed eſſe vno plura, finita tamen: nunc demonſtrat nō eſſe duo tantum: poſſet enim aliquis exiſtimare duo eſſe, quoniam principia ſunt contraria prima, & vnum vni contrarium eſt. Iſtam vero ſententiam tribus argumentis probat, & ſimul quidem demonſtrat eſſe aliquod ſubiectum contrarijs principijs.

Prima rātio. Primum argumentum propoſitis verbis tangitur, & hoc modo concluditur. Principia ipſa per ſe non poſſunt inuicem agere: atque pati: ergo non ſunt duo tantum. Probo conſequentiam: quia principia, quæ nos contraria ponimus, actionis gratia ponimus: antecedens vero probatur, quoniam non ſatis poteſt intelligi, quonam modo contraria, principia eſſe poſſint, cum ex raro non poſſit demſum effici: neque ex concordia diſcordia: ita vt raritas denſitas fiat, & candor nigror, & concordia diſcordia, ſed tertio quodam opus eſt quod ex denſo rarum fiat, ex candido nigrū, & quod abiecta priori forma, alterā ſuſcipiat. Quòd autem iſtud tertium quod ſit ſubiectum tranſmutationis, neceſſarium ſit, opinione antiquorum philoſophorū probatur: illi enim Empedocles inquam, Anaxagoras, & Democritus, huiuſmodi principium vſque adeo neceſſarium eſſe cēſuerunt ad efficiendam tranſmutationem, vt non vno tantum ſubiecto contenti fuerint, ſed plura conceſſerint. Empedocles enim quatuor elementa dixit eſſe ſubiecta liti, atque amicitiæ. Anaxagoras infinitas partes ſimilares, quæ congregarentur, aut diſgregarentur ab ipſa diuina mente. Democritus conceſſit atomos infinitas: vt ortus & interitus ſubiectū ſtatueret.

Inſuper & ad id quiſpiam dubitauerit, niſi quiſpiam aliam quandam contrarijs naturam ſubiecerit, nullius enim eorum quæ ſunt, ſubſtantiam contrariam eſſe videmus. Principium autem de nullo ſubiecto dicatur oportet, alioquin principij principium erit, ſubiectū enim principium, & prius prædicato eſſe videtur.

Hæc eſt ſecunda ratio ad eandem ſententiam, & ita concluditur. Principia rerū eſſentia ſunt: contraria nullius rei ſunt eſſentia: ergo contraria non ſunt principia: atque ex cō ſequenti præter duo contraria, priuationem inquam & formam, tertiū quoddam principium neceſſarium eſt: quod ſit contrariorum ſubiectum. Nota eſt conſequentia: maior probatur ab Ariſt. cum ait: Principium autem de nullo ſubiecto dicatur oportet. Ac ſi diceret principium accidens non eſſe, cuius illud proprium eſt de ſibi ſubiecta ſubſtantia prædicari: hōc enim ſenſu cap. 2. vſurpauit Ariſt. dici de ſubiecto: vt eo loco a nobis explicatum eſt. Quòd autem principium de nullo ſubiecto dicatur, probat Ariſt. quia ſi principium habeat aliquid ſubiectum, de quo dicatur, ipſum ſubiectum principij habebit rationem, atque erit principij aliud principium: quo nihil poteſt eſſe magis abſurdum. Dicet aliquis forma & priuatio teſte Ariſt. contraria ſunt, atqui ad eſſentiam rei pertinent, præſertim forma: falſum eſt igitur quod Ariſt. ſcribit cō traria non eſſe ſubſtantiam rei. Verum ſi rem contemplemur accuratè reperiemus. Ariſt. recte dicere: nā tametſi forma & priuatio principia ſint, & contraria, certe non ſunt eſſentia rei: quoniam priuatio non cōſtituit ipſam rē: ſed aboletur accedente forma: forma vero ad ſubſtantiam pertinet, ſed non eſt rei ſubſtantia, atque eſſentia: imo vero ex materia atque forma efficitur: quare verum eſt quod ait Ariſt. contraria non eſſe ſubſtantiam rei: principia vero eſſe rei ſubſtantiam: vt intelligamus, præter duo iſta contraria, formam inquā, & priuationem, tertio aliquo opus eſſe, vt res efficiatur.

Secundaratio.

Obiectio.

Soluitur.

Præterea ſubſtantiam non eſſe contrariam ſubſtantiæ dicimus. Quonam igitur pacto ſubſtantia ex non ſubſtantijs, aut nō ſubſtantia, ſubſtantia prius erit.

Tertia ratio.

His verbis tertiam rationem tradit Arist. quæ hoc modo concluditur, Fieri non potest, vt substantiæ sit aliquid contrarium, aut substantia fiat ex non substantia, aut quod sit aliquid prius, quàm sit ipsa substantia: sed hoc accidit, si contraria sint principia, non sunt ergo contraria. Nota est consequentia, & maior probatur: sed quoniã illa tribus partibus constat, singulæ sigillatim mostrandæ sunt. Imprimis verum est substantiæ nullã esse substantiam contrariam, atq; ideo contrariã substantiam non esse. Hoc docuit Arist. in categoria substantiæ illis verbis: Substantiæ nihil est contrarium. Quæ sententia (vt eo loco diximus) de uera, atque exacta contrarietate intelligenda est: nam forma & priuatio vera contraria non sunt. Alterum est substantiam non fieri ex non substantijs, sed ex substãtijs: quæ pars manifesta quidem est: quemadmodum fit in cæteris rerum generibus: quantũ enim non fit ex non quantis. atque in cæteris simili modo. Loquimur autem de his principijs, quæ manẽt in ipsa re, nõ de eo, quod aboletur: cuius modi est priuatio: quærimus autem in præsentia principia illa, ex quibus res constat. non id ex quo generatio proficiscitur: nam ex nõ homine fit homo, ex nõ equo equus. Postrema pars est, quòd id quod non est substantia, non potest esse prius, quam sit ipsa substantia. Istam sententiã explicat Arist. lib. 7. de prima philosophia, quo loco demonstrat substantiam esse priorem accidenti ratione, tẽpore, atq; natura. Maior propositio vera est, minor etiam est vera: nam si cõtraria principia substantiæ sint, oportet esse substantias, & substantiæ substantia contraria erit: deinde substantia ex non substantijs fiet: nam ex principijs fit substantia, quæ quia contraria sunt, substantiæ non sunt: & cũ principiũ sit prius quã substantia: quare cõtraria non sunt principia sed præter priuationem atque formam tertium quoddam concedendum est. Verum contra sententiam Arist. dicentis si contraria sunt principia, fieri, vt non substãtia prior sit, quàm substantia, est argumẽtum: nam etiam si principia substantiæ contraria non sint, sed substantiæ aliæ, erit substantia, antequam fiat cum principia priora sint, quàm res composita ex principijs & sunt substantia. Soluitur autem dubitatio, si dicamus non inconuenire, vt substantia sit, antequam fiat: modo quæ fit & ex qua fit, nõ pertineãt ad idẽ genus, quod accidit in præsentia: nam substantia illa quæ principium est, simplex est, aut elementum: quæ vero afficitur composita: deinde composita verè substantia est, cum existat per se: eius principia non sunt eodem modo substantiæ: nam per se existere non valent.

Substantiæ nihil est cõtrarium.

Substantia non fit ex non substãtijs.

Obiectio.

Soluitur.

Quamobrem necesse est eum, qui priorem atque hanc rationem veram esse existimauerit, si ambas seruare voluerit, tertium aliquod contrarijs ipsis subijcere, quemadmodum dicunt ij, qui solam vnam quandam naturam vniuersum asserunt esse, vt aquam, aut ignem, aut medium, quod inter hæc collocarunt. Atq; videtur ipsum medium magis, nã ignis, terra, aer, & aqua cum cõtrarietatibus sunt annexa. Idcirco non sine ratione agunt, qui subiectum ipsum aliud ab his faciunt. Cæterorum autem quidam aerẽ ponunt, aer enim minime respectu cæterorum differentias sensibiles habet, atque hunc sequitur aqua.

Locum fecit obscurum vocabulum illud, quo Argitopilus vsus est dicẽs: Qui priorem atque hanc rationem. &c. Nam leuiter considerãti videtur, quòd duas tantum sequutus sit Arist. rationes ad demonstrandum, præter duo principia, tertium quoq; necessariũ esse. Verum rationẽ pro oratione, aut disputatione vsurpat: nomen enim λογος, quo vtitur Arist. rationem atque orationem significat. Debet autem iuditio meo sic explicari. Duas hactenus habuit Arist. disputationes de principijs, quæ videntur pugnare inter se, vna est, quòd principia rerum sunt contraria: altera est, contraria non esse principia, nunc rationẽ docet conciliandi vtramque orationem: atq; ita ait, non posse quidem vlla ratione melius componi duas superiores disputationes: quã si præter duo illa principia, priuationem scilicet, atque formam, tertium quoddam principium constituamus: quod duobus contrarijs principijs subiectum sit: quemadmodum censuerũt philosophi illi, qui vniuersum vnam naturam esse dixerũt: siue ea aer sit: siue ignis: siue aqua: ex qua cuncta gignuntur raritate & densitate, aut quocunque alio modo eorũ, quos explanauimus paulò superius. Si autem concedamus tertium istud, quod sit cõtrarijs subiectum, atque materia, vtraque conclusio vera erit: nam principia cõtraria erunt, si vnũ ad alterum referatur, forma inquã, ad priuationem: aut mutata ratione, verum quoq; erit non esse principia contraria, si ad subiectum

Locus cur redditus sit obscurus.

Ratio pro disputatio

referãtur: nam cum subiectum suscipiat vtrũque contrarium, habet enim & formam, & priuationẽ, iure optimo existimabimus principia non esse contraria: vt enim paulò inferius aperiemus, re vera materia & priuatio idem sunt: ratione solum distinguntur: & cum sit alterum contrariorum, cum forma rem facit. Hoc si dicamus, nullo negotio rationes adductæ in contrariam partẽ dissoluuntur. Nõ enim oportet concedere, quòd raritas densitatem faciat, sed quòd materia in qua raritas inerat, densitatem suscipiat. Secundo, principia erunt substantiæ: nam materia atque forma quæ sunt principia substantiæ, sunt substantiæ: lib. 2. de anima, & lib. 2. de ortu atque interitu. Tertiò, non fiet ex non substantia substãtia: cum materia & forma substantiæ sint. Post remò non erit aliquid prius substantia, quinimo vna substantia prior erit, quam altera: ad eum sensum, quem reddidimus paulò superius.

Poto subiecto, omnia incommoda vitãtur.

Comparat tamen sentẽtias veterum (quod spectat ad istud subiectum) atque ita ait, eos philosophos qui censuerunt, subiectum ex quo velut ex materia cuncta efficiuntur, medium quoddam esse, rectius sentire, quam qui ferunt aerem esse, aut aquam, aut ignem: ratio est, quia omne quod alterum susceperũ est, vacare debet eo, quod est susceperum, vt lib. de sensu docet philosophus, atqui huiusmodi subiectum debet contraria suscipere ergo satius est, vt careat omni contrarietate, quam vt contrarijs infectum sit. Ignis, aqua, aer, apertè constant aliqua quatuor contrariarum qualitatum: medium vero nequaquam: ergo rectius philosophãtur, qui mediũ quòddam ferunt esse subiectum: quàm qui quodpiam elementum: si enim subiectum istud alicui contrario sit, aut nõ mutabitur in aliud alias enim corrumpetur) quod pugnat cum natura huiusmodi subiecti, quod perpetuum esse debet, vt mõstrauit Arist. paulo inferius) aut si cùm aduenit aliud contrarium, ipsum quoque subiectum manet, duo contraria simul existent: quod aperte pugnat cũ natura atque finitione contrariorum, quam tradit Arist. in categorijs cap. de oppositis. Et quoniam contrarię qualitates quibus aer cõstat, minus cernuntur, quàm illę, quibus ignis, aut aqua, rectius philosophantur, qui aerem subijciunt mutationi: quã, qui ignem, aut aquam: & qui aquam, quã, qui ignem eadem ratione, Ignis vero inter elementa minime rationem materiæ habere videtur, primum, quia non facile permutatur, quod est materiæ proprium vt aer, atque aqua, quæ cum eadem maneant, varie permutantur. Deinde, ignis habet maximam vim agendi, quod materiæ repugnat, cuius proprium est pati: effici: & permũtari secũdum formam.

Comparat veterũ sententias.

Verum enim omnes hoc vnum in figuras contrarijs vertunt, densitate inquam, raritateque, & intensione, remissione ve, quæ quidem excessus omnino, defectusque sunt, vt antea diximus. Hæc etiam opinio vetus quædam esse videtur, vnum inquam, & excessum, atque defectum principia rerum esse, attamen non eodem modo, sed Prisci duo quidem agere, vnum quidem pati dicebant. At posteriorum quidam contra vnum quidem agere: duo vero pati potius asserunt.

Repetit deinde ea, quæ superius dixerat, atque ita inquit: quod veteres philosophi tametsi non omnes idem subiectum posuerint, sed alij aliud: illud omnes habent cõmune, quòd principium statuerunt affectum contrarijs, & figuratum modo vno contrario: modo alio: omnia enim ex illo vno subiecto conficiebãt raritate, aut densitate: & hac aut maiori, aut minori, quæ ad excessum atque defectum referuntur: vt alio loco monstrauimus. Comparat tamẽ Arist. antiquos philosophos cum his, qui suo tempore vixerant, atque ita ait, antiquam esse opinionem illam, quæ tenet, vnum, excessum & defectum principia esse: licet eam rẽ antiqui alijs nominibus explicuerint. Illud tamẽ inter veteres & æquales Arist. discrimen est, quòd veteres aiebant vnum pati: contraria vero duo agere: posteriores vero duo pati arbitrabantur, vnum agere: quod est absurdum. Quibus verbis Platonem carpit, cuius sententiam de principijs antiquam esse ait, ne se illã inuenisse glorietur: deinde peius illam intellexisse refert, quàm antiquos. Per antiquos Empedoclem intelligit, qui litem atque amicitiam posuit simul cum materia quadam ex quatuor elementis confecta.

Discrimen philosophorum.

Carpit Platonem.

Hoc vbi dixit, conclusionem adhibet, quã colligere studuit ex hac disputatione: ea est,

Antiqui.

Tria igitur elementa rerum esse putare ex his & istiusmodi alijs animaduersis videbitur aliquam rationem habere, sicut antea diximus, sed tribus ponere plura, nullam. Ad patiendum enim suf-

ficiens est vnum ipsum. si vero quatuor cõtrarijs sumptis, duæ contrarietates ponantur, vtrisque seorsum alia quædam natura media subijciatur oportet. quod si ex sese vicissim generare possunt, supervacanea rursum altera contrarietas erit. Et insuper fieri nequit, vt primæ contrarietates sint plures, substantia nãque vnum quoddam est genus eius, quod est, vt patet: quare non genere, sed anteceedo, sequendoue duntaxat inter sese principia different. semper enim vna est contrarietas in genere vno, atque omnes contrarietates ad vnum reduci videntur.

Tria sunt principia.

Ex superioribus (vt ostendi) colligit Arist. numerum principiorum: is est ternarius: nã neque duo principia satis sunt, vt monstratũ est: neque plura, quam tria sunt necessaria: cõsequitur igitur tria esse: materiam videlicet, quæ primum subiectum contrariorum est, & quæ secundum contraria transmutatur: formam deinde, atque priuationem. Verum vt rationem, qua vtitur Arist. ad hoc confirmandũ, explicare melius possimus, initio accipiendum est, quod subiectum aut vnum est, aut multa: cõtrarietas etiam aut vna est, aut multæ: hæc vero combinata quatuor coniugationes efficiunt, aut enim subiectum vnum est, & vna contrarietas, aut multa subiecta, & cõtrarietates similiter multæ: aut vnum subiectum, & multæ contrarietates, aut multa subiecta, & multę contrarietates. Iam hoc modo ratio concludi debet, vt perfecta sit: vt generatio fiat, aut transmutatio, necessarium est adesse contrarietatem aliquam, & aliquod subiectum: non possunt autem alia concurrere, nisi vna cõtrarietas & subiectum vnum, ex quibus tria principia sumuntur: ergo tria tantũ principia sunt. Discursus legitimus est, & maior aperta, vt monstratum superius est, minorem probat Arist. inductione. Primũ quidem non est necessarium plura esse subiecta: & contrarietatem vnam, quod ipse significat: cũ ait: Ad patiẽdum enim sufficiẽs est vnum ipsum. Quod ita probatur: satis est vnum subiectum ad patiendum, ergo non oportet plura ponere. Nota est consequentia, nam quemadmodũ natura nihil ommittit eorum, quæ sunt necessaria, ita quoque nihil frustra facit: antecedẽs autem probo, quoniam si non sit vnicum subiectum, sed duplex potius, aut ex vtrouis subiecto cuncta fieri possunt, aut non possunt, si fieri possunt, frustra est alterũ: si non possunt, non erit omnium rerum vicissitudinaria transmutatio: consequens autem falsum est, quoniam videmus rerum omnium inuicem fieri trãsmutationem: aut próxime, aut per mediũ aliquod, ergo non est vna contrarietas, & plura subi ecta, neque plures contrarietates, & vnum subiectum. Probat Arist. cum inquit: Si vero quatuor contrarijs sumptis, &c. Ratio vero vt concludatur, quemadmodum oportet, hoc modo legere debemus, si vero quatuor contrariis sumptis, duæ contrarietates ponantur, oportebit vel vtrisque seorsum aliam quandam naturam mediam subijcere, vel vnam & eandem vtrique simul contrarietati. Nihil enim mirum est particulam aliquã orationis Aristoteleæ desiderari, quæ negligẽtia scriptorum, aut cuiuspiam alterius culpa exciderit. Iam vero quod non oporteat concedere plures contrarietates, & vnum subiectum, ita probatur. Aut vna contrarietas cuncta efficit in eo subiecto, aut non, si omnia effici ppssunt vna contrarietate supervacanea est altera: non est igitur ferẽda, si non possint iam non erit rerum omnium mutua transmutatio, sed vnius contrarij in alterum, vt alio loco monstrauimus, & comfirmatur, quoniã in vno quoque genere est vna contrarietas. Nota est consequentia, & ca. 5. probatum est antecedens, ac rursum probatur, quoniam etiamsi in substantia plures essent contrarietates, omnes illæ ad vnam primam, & maxime vniuersalem reducerentur: non possunt ergo contrarietates, & vnum subiectum, nisi omnes sub aliquo vno genere comprehendãtur, quas Arist. ait antecedendo & sequẽdo diuersas esse, quasi quædã priores sint alijs, aliæ posteriores, atq; ideo necesse est primã quandã contrarietatẽ esse. Quod cũ multæ cõtrarietates & subiecta multa esse non possint, eisdẽ argumẽtis cõuincitur, quibus cõuincimus nõ posse plures esse contrarietates, & vnum subiectum, neque plura subiecta & vnam contrarietatem. Relinquitur ergo à sufficienti partium enumeratione vnam duntaxat contrarietatem esse, quæ duobus contrariis constet: & insuper vnum subiectum, aut communem quandam materiam, quæ ideo communis vocatur, quoniam veluti communis quidam cãpus est in quo contendunt, atque pugnant cõtraria. hæc enim satis sunt, nam ex contrariis omnia generabuntur in communi illo subiecto. Ex superioribus colligit Arist. quod neq; est vnum rãtum principium rei naturalis, neque plura duobus, aut tribus. Quanquam du

Subiectidiuisio.

Syllogismus.

Non est vnum subiectũ & plures contrarietates.

Cur materia cõmunis dicatur

bium sane est, duo ne sint re vera, an potius tria: sed eam quæstionem paulo inferius absoluit. Hæc omnia his verbis refert Arist.

Patet igitur neque vnum elementum neque plura duobus, vel tribus esse. Horum autem vtrũ sit asserendum magnã dubitationẽ nimirũ habet.

Principiũ & elementum confũduntur. Obiectio.

Verum anteaquam hinc discedamus, illud explicandum nobis est quòd, quæ prius principia vocauit, elemẽta appellat, cum ait. Tria igitur elementa, &c. Vt intelligamus interdũ confundi principium atque elemẽtum, quod initio cap. 1. dictum est à nobis. Sed obijciet aliquis, si pro eodem vtrunque vsurpatur, cur Arist. tria vocat elemẽta cum sint potius quatuor principia & causæ rerum, forma, materia, efficiens, finis? Ratio est quoniã vtrumq; vsurpat pro ea causa, quæ manet in re, quæ fit non simpliciter pro quauis causa: quare cum materia & forma in ea maneant, non autem efficiens aut finis, merito hoc loco principiũ & elementum vtrumque vocat: nam elementum est, ex quo res fit, ita vt insit,

Soluitur.

2. instãtia.

Instabilis rursum, ergo priuatio nõ debuit vocari elementum ab Arist. si quidem illa non manet in re, quæ fit, sed corrumpitur aduenie te forma. Dicendum nobis est, quòd cum priuatio re sit idem cum materia, vt monstraturus est Arist. & materia maneat in re, quæ fit,

Soluitur.

3. instãtia.

priuatio quoque manere dicitur. Vrgebis rursum si verum est tria esse principia, quæ manent in re illa, quæ fit, pessime facit Arist. &

Soluitur.

contra rationem, cum ait dubium esse, vtrum principia duo sint, an tria. Sed quoniam principia hęc partim duo sunt: partim tria, neque est id hactenus definitum, inquit Arist. habere maximam dubitationem.

Argumentum capitis septimi.

Quæstionem illam, cuius meminit Aristo. ad calcem superioris capitis, nẽpe vtrum duo tantum, an potius tria sint principia rei naturalis, absoluit in præsentia, demonstratque re & subiecto duo solum esse principia: materiã videlicet atque formam, ratione vero & definitione tria: materiam, formam & priuationẽ: alia enim ratio atque definitio materiæ est: priuationis alia. Rem vt explanet exactius, discrimen assignat inter materiam & priuationem, quæ sunt idem secundum rem. Ad eam rem præstandam docet prius, quo nam pacto res efficiantur: ne tamen id mirum cuipiam videatur, rationem reddit tam longè repetitę narrationis, atque officij quodammodo prætermissi, cum inquit.

CAPVT. VII.

HOC igitur modo nos dicimus, primò de omni generatione simpliciter pertractantes. Est enim naturæ accommodatum, primum communia dicere, deinde ea, quæ circa vnumquodq; sunt propria, contemplari.

Quasi dicat, antea quam peculiaria hæc quæ de principijs in quęstione posita sunt, de finiamus vniuersè de omni generatione, atq; simpliciter disseremus: siue ea substantiæ generatio sit, siue accidentis, quæ non omnino generatio vocatur, sed quodammodo, siue sit cõpositæ rei, siue simplicis generatio, siue arte constet, siue natura. Huius rei illam rationẽ reddit Arist. quoniam docendi ratio simul & ipsa natura postulant, vt prius communia doceantur: quam propria singulorum: quemadmodum copiosè à nobis explicatum est, cum cap. primum enarraremus. Quoniã vero ea quæ generantur apertiora nobis sunt, quàm sint ea, ex quibus fiunt, prius Arist. docet, qua ratione singula generẽtur, vt hinc doceamur principia, ex quibus vnumquodque eorum, quæ gignuntur, constat. Initio ergo nonnulla accipit proposito consentanea: primum attingit his verbis.

Nam quippiam e quopiam, ac aliud ex alio fieri dicimus, aut simplicia dicentes, aut composita. Dico autem hoc pacto fit enim homo musicus, & non musicus: musicus, aut nõ musicus homo, musicus homo. simplex itaque dico ipsum fiens, hominem inquam, & non musicum, & id etiam quod fit, id est musicum, Compositum vero, et id quod fit, et ipsum fiens etiam, cum non musicum hominem musicum hominẽ fieri dicimus. Horum autẽ alterum non solũ hoc aliquid, sed etiã ex hoc fieri dicitur, ceu e non musico musicus, alterũ non hoc in omnibus dicitur modo. Non.n ex homine musicus, sed homo fit musicus, dicitur.

Ergo cum aliud ex alio dicimus generari, aut simplex ex simplici fieri dicimus, aut compositum ex composito, simplex fit ex simpli-

ei, cum vterque terminus transmutationis simplex est, nempe terminus à quo, & terminus ad quem: vt cũ dicimus non musicum fieri musicum, aut musicum fieri non musicum. fit compositum ex composito, cum vterque terminus transmutationis compositus est, vt cum homo musicus fit homo non musicus.

Secundo accipit Arist. quod transmutationum alia secundum substantiam fit, alia secũdum accidens. Nam quamuis accidens non dicatur generari simpliciter, aliquo modo dicitur generari. Hoc significat Arist. illis verbis: nam quidpiam è quopiam ac aliud ex alio generari dicimus. Et prioribus quidem verbis generationem accidentis innuit: posterioribus substantiæ.

Tertiò accipit, quod id simplex quod fit musicum, verbi gratia, quoniam duplex est, homo inquam, & non musicum fit musicũ, duobus modis differt: primùm quod non musicũ dicitur fieri musicũ, homo vero dicitur musicus fieri, non tamen dicimus ex homine fieri musicũ. deinde differũt, quòd cum homo musicus fit, manet homo, musica tamen infectus: cum autem non musicum fit musicũ, non manet neque non musicus homo, quod est simplex: neque non musicus homo, quod est compositum. His tribus suppositionibus acceptis, assignat Arist. duo discrimina inter materiam & priuationem: primum sumitur ex modo loquendi, alterum ex ipsa re. Ex modo loquẽdi differunt, quoniã tametsi duo ista verba, hoc, & ex hoc, materiæ & priuationi possint accõmodari: dicimus enim immusicum fieri musicum, significantes priuationem: similiter etiã dicimus hominem fieri musicum, & ex ære fieri statuam, significantes materiam: at vero cum ex primimus vnam atque eandem priuationem, recte vtimur vtroque loquendi modo, vt exemplo adhibito constat: cum vero vnam eandemque materiam exprimimus, nequaquam integrũ est vti vtroq; illo modo loquendi: nam licet recte dicamus ex ære fieri statuam, non dicimus æs fieri statuam. Hominem quoque musicum fieri dicimus, at nõ recte dicimus ex homine musicum fieri. Quare cum materiam significamus, potius dicimus fieri hoc, quàm ex hoc: at vero cum priuationem, conuenientius dicimus fieri ex hoc, quã fieri hoc: ratio est, quoniam materia manet adueniente forma, priuatio vero in eius aduentu aboletur: nam si musica adueniente immusicum amplius non manet, quod dicit priuationem musicæ, nulla causa est, cur non musicum dicatur factum esse musicum, si non musicum dicat priuationem. Sed quoniam priuatio idem est re cum materia, fit interdum, vt dicamus nõ musicum factum esse musicum. Sed rogabit forte aliquis, quid causæ sit, cur si, hoc, est propria nota materiæ, interdum cũ de materia loquimur, non recte dicamus, fit hoc, sed ex hoc: dicimus enim ex ære fieri statuam, non autem æs fieri statuam. Fortasse ea causa est, quoniam id, ex quo tãquam ex proxima materia res gignitur, non manet adueniente forma: quod fit, cum ex embrione fit animal: quanquam id ipsum perpetuum non est. Ergo quotiescunque materia proxima manet, ex qua res fit, semper licet dicere, hoc fit. quod contingit in accidentarijs trãsmutationibus, vt cum homo fit musicus, aut candidus: vbi vero non manet, vti possumus verbo illo, ex hoc, id accidit in his transmutationibus, quæ fiunt secundum substantiam. Idem euenit in his, quæ arte fiunt, vt cum statua fit. Hoc est igitur primum discrimen, secundum explicatur ab Arist. his verbis.

Discrimen

Discrimina materiæ & priuationis

Ex modo loquendi.

Quæstio

Soluitur.

Præceptũ.

At vero etiam quæ vt simplicia fieri dicimus, alterum permanens fit, alterum non permanens. Nam homo quidem permanet, cum fit musicus homo. Non musicum autem & immusicum neq; simplex neque compositum permanet.

Illud est, materia manet adueniente forma, priuatio vero non manet. Hoc exemplo constat: nam homo etiamsi adueniat candor, aut musica, aut quidpiam aliud, manet, & est istorum materia, hoc est, subiectum, at non musicum non manet adueniẽte musica, ipsa enim materia perpetua est, & formæ nõ repugnat: imo vero cũ forma rem efficit, quare manet adueniente forma: at priuatio cum sit formæ contraria, & duo contraria in eodem subiecto non possint simul existere, adueniẽte forma cuius erat ea priuatio, aboletur.

Secũdum discrimen.

Sed videtur huiusmodi discrimẽ formæ & priuationis verum non esse: nam interdũ materia non manet facta transmutatione, vt cũ ex sperma te fœtus fit: sperma enim non manet, sed dissoluitur, cum fœtus fit, teste Arist. in lib. de gene. animalium. Hæc vero dubitatio primum eo nomine soluitur, quòd priuatio nunquam manet adueniente forma: materia vero magna ex parte manet. Deinde cum sit duplex materia, vna proxima, altera prima in quam vltimò fit resolutio, materia prima semper manet, cum res generatur, est enim altera pars substantiæ rei: materia autem proxi-

Obiectio

Soluitur.

ma

ma interdum aboletur, quod accidit, cùm ex ſpermate fœtus fit. Quoniam verò compoſiti tranſmutatio non multum operę precii adfert ad aſsignandum diſcrimen inter materiã & priuationem, ſimplicium tranſmutatione eſt vſus adrem indicandam, atque ita inquit: At verò quæ vt ſimplicia fieri dicimus. Terminus enim compoſitus, vt homo non muſicus, materiam ſimul & priuationem complectitur.

Quæ cùm ita ſint, hoc eſt ex omnibus quæ fiunt, accipiendum, ſi quis inſpexerit, vti diximus, aliquid ſemper ſubijci oportere, ipſum inquam fiens, quod etſi numero vnum eſt, non tamen eſt ſpecie vnum, atque pro eodem accipio ſpecie, rationeque differre, non enim eſt eadem hominis & immuſici ratio, atque alterum permanet, alterum non permanet. Id enim quod non opponitur, permanet, homo nanque permanet, muſicum autem & immuſicum non permanet, neque id, quod ex vtriſque componitur, velut immuſicus homo. At verò quippiam è quopiam, & non hoc fieri, in iſce magis dicitur, quæ non permanent, ceu ex immuſico fieri muſicũ dicitur, ex homine verò non dicitur. Verũm & in ijſce quæ permanent, interdum eodem dicitur modo, ex ære nanque ſtatuam, non æs ſtatuam fieri dicimus. In eo tamen quod opponitur, & non permanet vtroque dicitur modo, & ex hoc fieri hoc, vt ex immuſico muſicus, & hoc fieri hoc, velut immuſicus muſicus. Idcirco & in compoſito ſimiliter dicitur, ex immuſico nanque homine, atque immuſicus homo, muſicus homo fieri dicitur.

Diſtinxit materiã à priuatione, quod erat neceſſarium ad conſtituendum numerũ principiorum, iã vero neceſsitatem ſubiecti; aut materiæ docet ex omnium rerum generatione: in omni enim tranſmutatione neceſſariũ eſt, vt adſit ſubiectum aliquod, quod formã ſuccipiat: iſtud verò ſubiectum ſignificat hac ratione, quod fit, aut vt Argyropilus loquitur, fiens: nam ſubiectum fit: homo enim fit albus, aut muſicus: formã verò ipſam, quæ comparatur: per tranſmutationẽ vocat, quod factum eſt, ne nominũ ambiguitate decipiamur. Iſtud vero ſubiectum, aut materia numero eſt vnum, ſpecie vero duo. Vnum numero eſt vnum re, atque ſubiecto: vnum vero ſpecie eſt vnum ratione. Ergo materia idem eſt numero atq; ſubiecto cum priuatione, quam coniunctã habet: ſpecie verò & ratione vtrũque differt: alia enim ratio eſt materiæ, alia priuationis: vt hominis, & immuſici: homo enim animal eſt præditum ratione: immuſicũ verò, quod muſica vacat. Cùm autem dixiſſet materiam & priuationem ſpecie differre, ne putaret quiſpiam illa eſſe eadem genere, quæ re vera in nulla categoria per ſe ponũtur, docet qua intelligentia materiam & priuationẽ ſpecie eadem dixerit, cùm ait, pro eodem accipio ſpecie, ratioque differre. Conſtat autem diuerſam eſſe materiam à priuatione, tũ quia ſubiectum ad ſubſtantiam pertinet, cum ſit altera pars ſubſtantiæ rei: priuatio verò nõ pertinet ad ſubſtantiam, cùm ſit non ens. Deinde ſubiectum ſeu materia manet aduenienteforma cùm qua rem compoſitam efficit: priuatio vero, cum forma aduenit, corrumpitur quoniam vero hæc ipſa diſcrimina eadẽ omnino ſunt cum ſuperioribus quæ ſunt a nobis explicata ſuo loco, ſuperuacaneũ puto eadem iterum tractare, aut in eis explicandis tempus terere, ad alia igitur properemus.

Cum autem fieri multis modis dicatur, & quædam non abſolutè fieri, ſed hoc aliquid fieri, quædam ſimpliciter fieri dicantur, quod quidem ſolis ſubſtantijs competit, in cæteris quidem patet aliquid (ipſum inquam, fiens) neceſsariò ſubijci. Nam & quantum, & quale, & ad aliquid, & quando: & vbi, ſit aliqua re ſubiecta, propterea quòd ſubſtantia ſola de nullo ſubiecto dicitur alio, cætera autem vniuerſa de ſubſtantia ipſa dicuntur. At ſubſtantiam etiã, & quæcunque alia ſimpliciter ſunt, ex ſubiecto fieri aliquo, patefiet ſane diligenter conſideranti, ſemper enim eſt aliquid, quod ſubijcitur, ex quo generatur id, quod fit. Plantæ nanque & animalia ex ſemine fiunt.

Vt demonſtret Ariſt. in omni tranſmutatione neceſſariũ eſſe ſubiectum quod formã

Subiecti nomen.

Vnum numero.

Vnum ſpecie.

suscipiat, quia transmutatio (quam generationis nomine appellat) nõ vno tantum modo dicitur, persequitur in præsentia diuisionẽ generationis. Bifariam inquit, aliquid generatur, vno modo simpliciter, absolute, atque omnino: quomodo substantia generari dicitur, cũ enim ex semine fit homo, simpliciter atque omnino dicitur generari. Quoniam per generationem, forma, qua homo dicitur atque cõstat, comparatur: alio modo dicitur quidpiam imparte generari, aut quodammodo, quod contingit in accidentibus. Cum homo fit musicus, aut candidus non dicitur simpliciter generari, cum forma qua constat homo, ea transmutatione non fiat, homo enim cum fit albus, iam est. Sed quodammodo fieri, generarique dicitur, & prior quidem simplex generatio dicitur: quoniam est substantiæ generatio. Posterior vero dicitur generatio quædam aut secundum partem, hanc eandem generationis diuisionem tradidit Arist. lib. 5. huius operis cap. 1. & lib. 1. de ortu atque interitu cap. 3.

Bifariam aliquid generatur.

Simplex generatio.

Generatio in parte.

Proposita igitur generationis partitione demonstrat Arist. in omni illa siue simplex sit, siue secundum partem, necessarium esse aliquod subiectum, quod materiam vocamus. Quoniam vero id apertius deprehendi potest in transmutatione accidentium, quàm substantiæ, prius rationem adhibet, qua probet ad transmutationem accidentium necessarium esse huiusmodi subiectum: quam rem probat, primùm subiectis exemplis, deinde ratione. Et quia transmutatio accidentium potest contingere secundum nouem genera accidentium, in omnium illorum transmutatione verum esse ait, quod probare cupit. Cùm enim quantitas comparatur, quòd fit in auctione, subiectum adsit oportet, quod auctionem suscipiat. Et cum qualitas paratur, vt candor, aut musica, necessarium est subiectum, quod efficiatur aut candidum, aut musicum. Idem quoque in cæteris accidentium generibus constare poterit volenti rem ipsam considerare altius, & abire per singula genera. Ratione quoque rem probat, quoniam omnia alia à substantia dicuntur de substantia tanquam de aliquo sibi subiecto. quare cùm fit transmutatio secundum accidens, necessario adest subiectum, in quo existat accidens, quod abijcitur, & illud collocetur, quod transmutatione comparatur: quare ad accidentium transmutationem necessarium est subiectum. Cum autem substantia nihil habeat subiectum, de quo dici possit, dubium quidem est, vtrum ad substantiæ transmutationem necessarium sit aliquod subiectum. Necessarium tamen esse subiectum ab substantiæ transmutationem demonstrat Aristot. semper enim est aliquid subiectum, ex quo generatur id, quod simpliciter fit, hoc est substantia: siquidem plantæ atque animalia ex semine fiunt: metalla quoque cùm fundi possint, humorem subiectum habent: & quæ conficiuntur ex commixtione elementorum, elementa habent vt materiam. Vt autem simul cum substantia multa alia complecteretur, quæ vt ipsa substantia simpliciter fiunt, vt domus, statua, atque his similia, vbi dixit, at substantiam etiam, subiungit: & quæcunque alia simpliciter fiunt. Sed vt in omnibus quæ fiunt simpliciter, veram esse eius sententiam apertè intelligamus, eorum, quæ simpliciter generantur diuisionem adducit his verbis.

Inductio.

Ratio.

In transmutatione substantiæ subiectum

Eorum autem quæ fiunt simpliciter, quædam transfiguratione fiunt: vt statua, quædam additione, vt ea, quæ incrementa suscipiunt, quædam ablatione, vt è lapide Mercurius, quædam compositione, vt domus, quædam alteratione, vt ea, quæ vertuntur materia. Atque patet ex subiectis omnia fieri, quæ hoc pacto fiunt.

Ratio verò hoc modo sumenda est: quinque tantùm modis fiunt res simpliciter, sed in singulis est necessarium subiectum, ergo semper est necessarium, cùm quidpiam simpliciter generatur. Nota est consequentia, maior vero probatur inductione: quæ enim simpliciter atque omnino fiunt (nam impræsentia sermo non est de generatione accidentium, quicquid Alexander dicat) aut transfiguratione fiunt, aut appositione, aut alteratione, aut accretione, aut ablatione. Illud fit transfiguratione, quod secundum quartam speciem qualitatis permutatur, figuram videlicet, aut formam consistentem circa hoc aliquid: vt statua: illa enim omnino fit ex ære, & quidem solùm mutatur æris figura, & partium dispositio. Appositione fit, quod augescit: fit enim maius additione: & hoc loco non loquitur Aristot. de uera accretione, quæ viuentibus conuenit, de qua Arist. disserit lib. 1. de ortu atque interitu: illa enim fit

Syllogismus.

De qua accretione loquatur in præsentia Arist.

alterato alimento: sed de accretione, quæ fit per solã additionẽ, vt cùm strues crescit, aut cumulus. Ablatione, vt cùm ex lapide fit Mercurius, inquit Arist. fit enim detractis partibus quibusdã. Cõpositione fit domus, quę ex multis coalescit partibus, atq; diuersis, vt ex similaribus dissimilaria, ex dissimilaribus cõposita: nam eisdem partibus nulla res eõponi dicitur, vt neq; caro ex carnis partibus, neque os ex partibus ossis. Deniq; ea fiunt alteratione, vt ait Arist. quæ vertũtur matetia, id est, quæ secundũ substantiam trasmutantur: cum enim fit transmutatio substantiæ, totum corrumpitur, & materia transmutatur. Quare vera est maior propositio, quæ dicit quinq; modis contingere, vt quidpiam omnino atq; simpliciter generetur. Minor etiam aperta est, nã quæ fiũt transfiguratione, metallum habent subiectum, vt aurum, vt argentum, aut quidpiã simile: quæ appositione, illud, quod augetur, hominem in quam, aut animal, quæ compositione, vt domus, lapides habent, & ligna: quæ ablatione, id, ex quo quidpiã detrahitur: quæ verò alteratione, corpus ipsum, aut elemẽta: ergo in omni simplici generatiõe adest necessariò aliquod subiectũ, quod formã suscipiat, quæ per transmutationẽ comparatur. Sed videtur falsa esse maior propositio, nã nõ omnibus quinq; prędictis modis quidpiã simpliciter dicitur generari, quod.n. alteratione fit, id non fit simpliciter, sed fit secundũ partem, aut aliquid: alteratio enim contingit secundũ formã accidentariam. Soluitur ratio, si dicamus non omnẽ alterationem esse accidentis, nã alteratio bifariam vsurpatur (quod Themistius admonet cap. 1. lib. 5. huius operis) vna versatur in qualitate, altera verò in substãtia: quæ contingit secundũ qualitatem, propriè alteratio dicitur, atque est: quæ verò in substantia fit, proprio nomine transmutatio dicitur, quæ nihil aliud est, quàm formę abiectio, & quasi transitus. Cùm autem forma qualitas vocetur, quę secundum formam transmutantur, alterari dicimus.

De eisdem nulla fit cõpositio.

Obiectio.

Soluitur.

Alteratio bifariam dicitur.

Deinde, cùm res isto modo generatur, materia alterari dicitur, quod non contingit in reliquis generationis modis, vt consideranti manifestum esse possit: nam neque æs alteratur, cùm ex eo fit statua, neq; lapis, cùm ex eo Mercurius fit detractione, neque lapides atque ligna, cùm componitur exeis domus, neque strues, cùm dantur ligna. Et hoc sanè sensu vsurpatur ab Arist. alteratio.

Quare patet ex dictis, omne quod fit, semper compositum esse, atque est quidem aliquid quod fit, est autem aliquid, quod istud fit, & hoc est duplex. Est enim subiectum, aut oppositum: atque opponi quidem immusicum, subijci autem hominem dico. Et vacuitatem quidẽ figuræ, & informitatem, vel inordinationem oppositum, æs autem lapidem, aurumque subiectum.

Ex superioribus colligit Arist. corollariũ, cuius nota est illa loquẽdi ratio, Quare patet ex dictis: vt alio loco à nobis explicatum est. Illud autem est. Necesse est, omne quod fit, compositum esse. Quo loco phrasim dicẽdi mutat: nam quod reliquum est transmutatione effecta, appellat, quod fit, quod verò formam comparat, quod factum est, contra quã paulò superius fecerat. Quod autem corollarium verum sit, hinc constat: cùm enim necessarium sit subiectum, ex quo res fiat, vt monstratum est, & subiecto aliud accidat, quod trãsmutatione comparatur, proeuidubio necesse est, ipsum quod fit, cõpositum esse ex subiecto & forma, quæ anteà nõ erat: & quæ rei speciem prębet: si enim domus fiat, necesse est cõpositam illam esse, & duabus constare partibus, subiecto videlicẽt, ex quo domus fit, & forma illa, per quã domus dicitur. Idem monstrari potest in cæteris, quę generantur, vt domus, aut statua, aut homo, siue secundum partem fiat, siue modo aliquo, vt homo musicus cùm ex homine immusico fit: materia enim non fit, præsertim prima, cùm semper maneat neque forma simpliciter fieri dicitur, quia licet ea re vera fiat, non fit per se, sed quoniam fit forma in materia, & ex vtroque compositum efficitur, compositum fieri dicitur. Ipsa vero materia (quemadmodum sæpe dixit) duplex est, vel duobus modis consideratur: aut enim subiectum est, aut oppositum. Res constat exẽplo: si enim homo fiat musicus subiectum est ipse homo, qui musicus fit: oppositũ vero immusicũ, hoc est musicæ priuatio: quę quidẽ priuatio, formæ quæ comparatur per transmutationẽ, opposita est. Adhibet etiam exemplum Aristot. cæterorum quæ simpliciter generantur, vt constet orationem istam semper esse veram, cùm inquit, Atq; est quidem aliquid quod fit: formã intelligit, quæ est altera pars compositi. Cùm vero ait, Est autẽ aliquid quod istud fit, materiam significat, nam materia simpliciter quidẽ non fit, sed fit

Corollarium.

Quod fit, quod factum est.

Forma nõ fit.

Duplex materia.

homo,aut planta,aut album, aut deniq; quid piam simile,cùm formam illorum suscipit.

Si igitur eorum quæ natura constant causæ atque principia sunt ex quibus primis constant,ac facta sunt,non per accidens,sed vnumquodque id,quod per substantiam dicitur,patet omnia fieri ex subiecto ac forma: musicus enim homo ex homine quodammodo,musico ve componitur. Rationes enim in illorum rationes dissolues. Vniuersa igitur quæ fiunt, ex hisce porrò fieri patet.

Propositū Arist.

Vt Arist.doceat aperte principia rei naturalis partim duo esse,partim tria: & quo pacto tria sint,quo pacto duo,demōstrat prius rem ipsam naturalem ex materia, & forma constare: atque hic sane est scopus Arist. hoc loco,non autem quòd materia,& forma principia sint,vt Thomas putat.Hæc nostra sententia aperte continetur illis verbis Arist. Patet omnia fieri ex subiecto,& forma.Verum ad id probandum accipit,quod rerū naturalium sunt causæ & principia, ex quibus primis sunt,& fiunt,non ex accident., sed per se & secundum suam essentiam res ipsæ naturales.Hoc autem per se manifestum est, & paulò superius monstrauit Arist.cùm dixit,quicquid sit,compositum esse:omne enim cōpositum habet principia & causas,ex quibus constat per se.Ex quibus primis fit,sequitur in ea hypotesi, vt ostenderet se in præsentia disputare de principiis primis,atq; communibus; nō de proximis,quæ prima non sint:prima enim principia maxime subeunt rationē principiorum.Inquit etiam:Sunt,vel factæ sunt res naturales:vt significaret(quemadmodum Simplicius ait)de materialibus principiis se disputare:nō ex quibus principiis materialibusres effectæ sunt,eisdē constant,illa siquidem manent in re,& perpetuò in sunt.Tertio inquit: non ex accidenti,sed per se: vt priuationē excluderet,ex qua licet res fiat tanquam ex cōtrario,non est principium rei naturalis per se quoniā non manet in re ipsa,sed aduenientē forma aboletur: est tamen principiū ex accidenti rei cōpositæ,transmutationis vero principium per se,quemadmodum paulo inferius explicaturi sumus,quo loco ostēdemus, quā do,& cuius priuatio sit per se principiū, quā do ex accidēti.In hac etiam hypotesi, vt constat aperte,Arist.accipit principium & causam pro eademre,nēpe,pro principio, quod manet in re cōposita. Quod aūt omne quod fit,ex materia componatur & forma, quod erat probandum,hoc pacto demōstrat:Vnūquodq; in ea dissoluitur,ex quibus cōstat,rationes rerū naturaliū dissoluuntur in rationes materiæ & formæ, ergo res naturales ex materia atque forma fiunt. Nota est consequentia simul cum maiori,minor etiam vera est inductione.Et quoniam neq; materia neque forma separata per se manere possunt, quod erat sanè necessarium,vt diceremus cōpositum naturale in materiam atq; formam resolui(nam elemēta, in quæ res naturalis resolui dicitur,separata manent per se)nō dixit Arist. rem naturalem dissolui in materiam atque formam:sed rationes rerū naturalium in rationem materiæ atq; formæ resolui, rationes verò aut definitiones singulorū separantur:nam materiæ alia ratio est,quàm formæ.& hæc sanè causa est,cur Arist,cùm exēplo rem propositam explicat,non inquit hominem musicum componi ex homine atque musico,sed quodammodo ex eis cōponi:nā, quia illud cōpositum non dissoluitur:verè in ea ex quibus efficitur,non dicitur illa vera cōpositio, sed quadā similitudine: homo enim vicem materiæ habet:musicum verò formæ rationem:& est argumentum sumptum à minori: minimè enim omnium seruare compositionem videntur, quæ ex substantia atque accidenti conficiuntur.Accommodari verò hac ratione debet hypotesis illa propositio negotio : principia & causæ sunt, ex quibus primis res fiunt per se,materia,& forma sunt principia & causæ, ergo materia, & forma sunt ex quibus res componuntur per se.

Rationes rerum naturalium.

Syllogismus.

Atqui subiectum ipsum numero quidem est vnum,ratione autem duo. Homo nanque, & aurum,ac omnino materia numerabile est, est enim hoc aliquid magis, atque id quod fit, non per accidens ex ipso gignitur. At priuatio, ipsum inquam oppositum accidens est, forma autem est vnum,vt ordo, vel musica, vel eorum aliquid,quæ simili modo dicunt.

Ostendit,ex materia,quam subiectum vocat,& forma,cōponi res naturales:iam verò eo transfert orationem,vt absoluat quæstionem propositam superius:ea est, quo numero principia cōprehendātur: duo ne sint, an tria.Huius rei gratia nonnulla repetit, quæ sunt ab eodem dicta prius : nam partim duo esse docet:partim tria:& quo pacto duo sint:

Forma est vnũ omnino.

quo pacto tria. Primùm ergo ait, formam vnum numero esse, & ratione similiter. Rem probat Arist. exemplo formarum accidentariarum: ordo enim & musica formæ putantur corum, quæ ea susciplunt: & sumit argumentum à minori: si enim vnum est, & non multa, forma accidentaria, substantialis forma vnum duntaxat erit. Subiectum verò vnum est numero, specie autem siue ratione (nam idem vtrunque est) duplex est. Quare principia, ex quibus res cõstat naturalis, duo sunt secundũ numerũ, materia videlicet atq; forma: at specie tria sunt: Nam materia duplex est specie, aut ratione: cùm sit alia materiæ ratio, alia formæ. Verùm cùm materia & priuatio ratione distinguantur, qua nã ratione differant exponit Arist. dicẽs, illud interesse inter priuationẽ & materiã, discrimẽ versari, quòd materia magis numerari potest quã priuatio: hoc probat, quoniã magis est hoc aliquid, quàm priuatio & insuper materia permanet: priuatio non permanet: quod aũt nõ permanet, numerari nõ potest, quod permanet, potest: nam demonstrari in ea re potest, cuius est principiũ. Hoc ergo modo Arist. distinguit principia rei naturalis: atq; ipsorum numerum constituit.

QVAESTIO.

Vtrum materia & priuatio, sint hoc aliquid.

ANtea tamẽ, quàm hinc discedamus, pauca quædam nobis aperienda sunt, vt dilucidior hęc explanatio habeatur. Primũ omniũ, cùm dicat Arist. magis esse hoc aliquid, materiã, quàm priuationẽ, ea quæstio tractanda est, vtrum materia & priuatio sint hoc aliquid: idem quoq; de forma quærendum est. Vt quæstionẽ propositã diluamus, in primis considerandum est, quòd in natura propriè dicitur esse indiuiduũ, vt Socrates, Plato: quod prima substãtia in categoria substãtiæ dicitur: atq; id ipsum maximè numeratile est ea siquidẽ numerare solemus, quæ existunt per se: illud ob eam causam vnũ numero dicitur, & hoc aliquid: quo nomine interdũ appellatur materia. Verum hoc aliquid bifariã dicitur autore Simplicio: primùm quod permanet: deinde quod perfectũ atq; cõpositũ est: quo nomine significatur ab Arist. materia præsenti loco cùm ait, materiã non esse hoc aliquid: hoc est perfectum quidpiam, & cõpositũ. non vt Vallesius putat hoc loco q̃ non sit substantia. Siquidẽ Arist. materiam nunquã eximit a numero substantiarum lib.

Proprie dicitur esse indiuiduũ.

enim. 3. phys. & 2. de anima aperte illam vocat substantiam: & re vera ita est, cum sit altera substantiæ pars. Secunda significatione solũm indiuiduum hoc aliquid appellatur: qua intelligentia paulò inferius Arist. inquit ipsum subiectum, aut materiam hoc aliquid non esse. Deniq; si rem exactè contemplarivelimus, planè intelligemus, materiam & formã & compositum ex vtroq;, ab Arist. appellari hoc aliquid. compositum quidem in cap. de substantia: materiam hoc cap. cùm ait, magis esse hoc aliquid. formam deniq; paulò inferius, cùm inquit de materia differens sic ad substantiam & hoc aliquid, hoc est formam, hæc, id est materia se habere videtur: priuatio verò, quoniam nusquã est per se, hoc aliquid nullo modo dicitur, sed ratione materiæ, quia inquam idem est cum materia. Opinione igitur Arist. materia potius est hoc aliquid, quàm priuatio: & forma, quàm vtrunq; Iuditio verò Platonis materia magis est hoc aliquid, quam forma. Dubium tamen existit, cùm indiuiduum sit hoc aliquid, & vnũ numero ratione principiorum quibus cõstat, (constat autem materia atq; forma) vtrum à materia habeat, quòd sit hoc aliquid, an potius à forma? Prætermissis ambagibus ego sic existimo: compositum, seu indiuiduũ potius est hoc aliquid ratione materiæ, quam formæ. Primũ quidẽ, quoniã forma omnis excepta rationali, quãprimũ separatur à re cõposita, corrumpitur: materia uerò perpetuò manet, vt aduenientẽ formã suscipiat: quare cõpositũ potius existit, ita vt mõstrari possit ratione materiæ, quã formæ. Deinde quia forma absq; materia (loquor de naturali) neq; generari potest, neq, subsistere: materia verò qua materia est, posset sine forma existere: quare potius existit hoc aliquid ratione materiæ, quàm formæ. Nota est consequentia, & maior aperta, minor probatur: quoniã ad definitionem materiæ, nõ pertinet forma, ad definitionẽ verò formæ materia refertur, est enim forma actus corporis Physici: quare nihil prohibet materiã, qua materia est, sine forma existere. Quã rem latè deducit Themistius vir grauissimus in digressione, quã hoc loco facit. Obiciet aliquis, materia ad formam refertur, ergo natura sua nõ põt existere sine forma. Dicendũ tũ est, rationẽ materiæ illam esse, vt subiectũ sit, subiectum vero, nihil obstat esse sine eo, cui⁹ subiectũ est, cũ sit prius ea re, quæ existit in subiecto: quo noĩe substãtiã priorẽ accidenti facit Arist. in li. de prima Philosophia: quanquam enim meteria for-

Quid potius dicatur hoc aliquid.

Respondetur.

1. Ratio.

2.

Obiectio.

Soluitur.

mã appetat,nõ expetit illã,vt ſubſiſtat, ſed vt ornetur, & perficiatur :atq; ideo forma ſpecies vocatur ab ſpeciendo, quo verbo veteres vtebantur: & quidẽ ſi rationẽ cur res exiſtat, cõſideremus, illa potius ad materiã referẽda eſt,quàm ad formã:ſi verò perfectionis ratio habeatur,cõtra cõtingit.Secũdo, Ariſt.priuationẽ,oppoſitũ vocat,vt ſignificet ſe nõ loqui de priuatione, vt eſt eadẽ cũ materia, ſed vt ab ea differt ratione: hoc enim intellectu formæ opponitur. Accidens vocat, nõ quod re vera accidens ſit;ſed quoniã nõ eſt pars rei genitæ,neque in ea manet, dicitur rei genitæ principiũ ex accidẽti.Eſt autẽ principiũ neceſſariũ,atq; per ſe generationis, quoniã cũ non quouis quoduis fiat,ſed ex oppoſito, neceſſariũ eſt, vt materiæ,ex qua aliquid fieri debet, priuatio eius formæ inſit,quę producẽdaeſt: Quare in materia ſemper adeſt priuatio aliqua eius formæ,quam non habet, & eſt quidem priuatio abſentia formæ generandæ.

Qua propter ipſa principia, tũ duo tum tria dicenda ſunt, & tũ contraria veluti ſi quiſpiam dicat muſicum & immuſicum, aut calidum & frigidum, aut conſtructum et inconſtructum. Tum non contraria: fieri enim non poteſt, vt mutuo contraria patiantur. Soluitur autem et hoc, quia aliud eſt ipſum ſubiectum, hoc enim non eſt (vt patet) contrarium. Quare principia, neque plura contrarijs quodammodo ſunt (vt ita dicam) numero, neque rurſus penitus duo, quia ipſorum ratio eſt diuerſa, ſed tria. Diuerſa enim eſt hominis ratio, et immuſici, et vacantis figura, et æris.

Duæ dubitationes paulo ſuperius ab Ariſt. in medium adductę ſunt de principiis: vna eſt de numero principiorum, quam hactenus abſoluit,docẽs,partim duo,illa eſſe, partim tria & qua ratione duo ſint,qua tria. Altera eſt de contrarietate eorundem,& quoniam in contrariam partem rationes adductæ ſunt,quarũ quibuſdã perſuaderi videbitur contraria illa eſſe:aliis,non eſſe contraria, ſecundam iſtam quæſtionem abſoluit,docẽs,partim contraria principia eſſe,partim nõ eſſe cõtraria:& quo ſenſu contraria cenſeantur, quo etiam ſenſu non ſint contraria,demonſtrat.Contraria igitur principia ſunt,ſi formam & priuationem conſideremus: & rationes ſuperius adductæ

Secunda quæſtio ſoluitur.

priuationem atque formã conuincũt eſſe contraria. Non ſunt autem contraria, ſi vnum cõſideremus,vt recipit alterum:aliud vt ab altero ſuſcipitur. Contraria enim ſimul eſſe non poſſunt, imo vero ſe interimunt. Subiectum verò medium eſt,quod vtrunque ſuſcipit cõtrarium: priuationem videlicet atque formã tametſi non ſimul vtrunque habere poſsit. Subiungit deinde,rerum natura conſtantium principia, quodammodo non eſſe plura contrariis,hoc eſt plura duobus: nam tãtùm vnũ vni cõtrariũ eſt lib.5.huius operis:hoc ipſe docet, cùm inquit,ſed duo,vt ita dicam,numero Neque omnino duo tantũ principia ſunt:imò ſpecie, id eſt ratione. & definitione tria ſunt, materia, forma,priuatio. Deinde facit epilogum Ariſt.eorum,quæ de numero & pugnãtia principiorum diſſeruerat,his verbis.

Contraria principia.

Non contraria.

Quot igitur principia ſunt naturalium rerum, quibus generatio competit, et quonam modo ſunt tot,ſatis iam explicauimus. Atque patet aliquid ipſis contrarijs ſubijci oportere, et contraria duo eſſe. Modo autem quodam alio, non neceſſarium eſſe. Erit enim ſufficiens contrariorum alterum ad faciendum abſentia, præſentiaque ſui mutationem.

Sunt enim tria principia(vt diximus)ratione,duo vero re:verũ cùm præceperit præter ſubiectum neceſſaria eſſe duo contraria, admonet nunc non eſſe quodãmodo neceſſaria contraria:alterum enim ſatis eſt, nempe forma ad efficiendã rerũ mutationem, præſens enim forma rem generat: abſens corũpit eãdem: res explicatur aptiſsima ſimilitudine ab Ariſt.cap.3.lib.2. vt enim gubernator cùm in naui adeſt,nauim ſeruat,abſens perdit:ſic formæ præſentia fit genetario:abſentia interitus quod enim præſens cauſa cuiuſpiam eſt,id abſens nonnunquam cauſam eſſe contrarij dicimus. Eſt autem priuatio,formæ abſentia,non ſimpliciter,ſed in ſubiecto,quod eſt aptũ formam ſuſcipere. Deinde priuatio nõ ea ſignificatione vſurpatur hoc loco,qua in capite de poſitis in categoriis :eo. n. loco priuatio eſt id,in quod habitus deſinit:& vtrunque, habitus inquam, & priuatio conſiderantur in re, quæ formam habet,& perfecta iam eſt:atque ideo à priuatione ad habitum impoſsibile eſt regreſsio eodẽ capite,cum ſit iã res ipſa perfectionem ſuam adepta. Vt autem perfectio comparetur rei naturalis, neceſſarium eſt,vt

Priuatio.

transmutatio fiat à priuatione ad habitũ, hoc est, formam: ergo habita subiecti ratione, & contrariorum, duo principia statui possunt: nam si subiectum accipiatur vt vnum numero, duo sunt principia rei constantis natura: materia videlicet, atque forma. Similiter etiã habita contrariorum ratione: hoc est, si vnum contrariorum, nempe forma, consideretur, vt adest, atque abest: satis enim illud est cum materia.

QVAESTIO.

Vtrum in his libris inuestigentur omnium rerum naturalium principia.

SVmpta occasione ex Arist. verbis præsenti loco, cùm ait, Quot igitur principia sint naturalium rerũ, quibus generatio competit & quonam modo sunt tot, satis iam explicauimus. Vertitur indubiũ, vtrũ tantum rerum naturalium principia in his libris explicẽtur, quæ generantur, & corrumpuntur, quemadmodũ ex his verbis colligi videtur. Et quidẽ quòd non solùm istarum rerum numerũ cõstituat, sed etiam omnium rerũ natura constantium, tametsi illæ neq; ortui sint, neque interitui obnoxiæ, cuiusmodi est cœlũ, hac ratione probatur. Cœlum autore Arist. cap. 1. lib. 1. de cœlo est corpus naturale, habet igitur principia more cæterarũ rerũ, quæ natura cõstant, ergo illa aliquo loco explicari debuerunt ab Arist. nullus autẽ alius locus est, in quo de cœli principiis differatur, ergo vel hoc loco de illis agit Arist. vel increpandus est, quòd de eisdem dicere prętermisserit. Et confirmatur ex titulo horũ librorũ, inscribũtur enim de principiis, vt intelligamus in eis dẽ disputari de rerum omniũ naturaliũ principijs atque causis. Rursum cõfirmatur, nam quot sunt principia aliarum rerum, quę generantur, atque intereunt, & eadem ipsa sunt quoque cœli principia, ergo de omniũ rerũ principiis disputatur hoc loco. Nota est cõsequentia, & antecedẽs probo: cœlum enim materiã & formã habet, cùm sit corpus naturale, & quidem cùm materia cœli diuersa nõ sit à materia rerum, quæ generantur, & corrumpuntur, priuationem coniunctam habet, quæ est idem numero atque re cum materia, tametsi (vt diximus) specie, aut ratione diuersa sit. His rationibus videtur falsa esse Arist. sententia præsenti loco. Nos tamẽ paucis verbis quæstionem propositam dissoluemus, vna inquam assertione, ea est. Arist. In his libris solùm differit de principiis rerum naturalium, quæ generantur, & corrumpuntur. Hæc conclusio primùm probatur eiusdem Philosophi testimonio præsenti cap. cùm ait, Quot igitur sunt principia naturalium rerum, quibus generatio competit, & quonã modo sunt, tot, satis iã explicauimus. 1.
Idem quoque testatur lib. 2. his verbis: Quoniam hæc tractatio sciendi est gratia, scire autem vnumquodque non prius arbitramur, 2.
quàm propter quid acceperimus, quod quidem est causam primam sumere, perspicuum est de generatione & interitu, & omnino de omni mutatione nobis quoque agendum esse. Ratione quoque persuadetur sententia, 3.
hoc modo. Arist. in his libris tria illa principia explanat materiam, formam, & priuationem, sed priuatio solùm est principium rerũ naturalium, quæ generantur, & corrumpuntur, ergo vera est conclusio nostra quæ dicit disputari in his libris de principijs istius generis rerũ. Quòd autem de principijs aliarũ non disputetur, hac ratione colligitur. Res omnes triplici genere continentur, aut enim 4.
ab electione fiunt, aut natura, aut supra naturam sunt. Rerum, quæ ab electione fiũt, principia Arist. in præsentia nõ inquirit: ratio est quoniam principium istarum actionum voluntas est, de qua disputare non est officium Philosophi naturalis, sed moralis potius, alio qui enim naturalis Philosophus idem esset cum Philosopho morali, quod planè absurdũ est. Præterea, quoniam in his, quæ electione fiunt, neque forma proprie est, neque materia, nisi proportione: vt materiam syllogismi propositionem vocamus: formam, connexionem: motum verò ad formam ipsum syllogismum: qui ob eã causam vel ratiocinatio, vel mentis discursus dicitur: atqui de veris atque propriis rei principijs in his libris sermo est, non de reliquis: Rursum neque explicantur in eisdem libris principia rerũ supranaturalium, vt Dei, vt intelligentiarum, atq; etiam vniuersalium, de his enim primus Philosophus disputat, non naturalis: & hæc sanè aut nullum principium habẽt, cùm sint prorsus à materia abiuncta: aut si quod habent, id quidẽ proportione tantùm principiũ est. vniuersalia enim ipsa, genera videlicet atq; species cùm definiantur, aliquo modo principia habere existimare debemus. Cõstat. n. definitio genere, quod rationẽ habet materiæ: & differẽtia, quæ formæ vim atq; rationẽ habet relinquit ergo, in his libris qui naturales sũt ab Arist. rerũ naturalium principia explicari. Sed cùm res naturales duplici genere cõtẽtæ

Argumentum primũ

Secundũ.

Tertium.

sint,quædam enim obnoxia sunt ortui atque interitui,vt homo,vt planta:aliæ neque oriũtur,neque occidunt,vt cœlũ.Arist.non explicat principia vtriusque generis rerum sed dũtaxat earum rerum,quæ oriuntur,atque occidunt:quod à nobis monstratũ est paulò superius: est enim cœlum corpus naturale: quod conuincitur,primum Arist. testimonio cap. 1.lib.1. de cœlo. Deinde quoniam Philosophus naturalis solum versatur in contemplatione principiorum, atque accidentium rerũ naturalium,vt initio commentariorum diximus:Considerat autem cœlum,atque eius accidentia in lib. de cœlo: ergo cœlum est corpus naturale.Postremò,quoniam quòd constat materia & forma cap. 1.lib.2 huius operis,est corpus naturale: huiusmodi autem est, cœlum,habet enim materiam quia corpus est huius argumentum est,quoniam existit in loco:formam quoque habet,quia mouetur: & natura seu forma est principium motus,lib.2. At verò non habet eadem principia cum alijs rebus,quæ generantur,& corrumpuntur: nã materia cœli diuersa est à materia eorũ,quæ generantur,& corrumpuntur,quod nos monstrauimus commentarijs in lib.3. de ortu atq; interitu:& probatur Arist.testimonio loco citato: Nam quo loco inquit, quod agit, pati, cum agit: subiungit., modò quod agit, & patitur communem habeant materiam, nam si diuersam habeant, non est necessarium ita contingere:atque ideo inquit, cœlũ, cùm agit in hæc inferiora, minimè ab eisdem patitur.Idem scribit lib.2,de partibus animalium. Idem quoque testatur. 4. lib. de prima Philosophia:cùm enim principia & causas rerum numerasset, inquit,in naturalibus igitur & generalibus substantiis necesse est ita procedere, vt paulò antè dixerat: siquidem hæ, totque causæ sunt: de naturalibus autem, & perpetuis substantiis (cuiusmodi est cœlum) alia ratio est:subiungit fortasse enim quædã non habent materiam, aut non talem, sed solum,quæ secundum locum mobilis est. Deinde si priuatio esset principium cœli, cùm ea ipsa corruptionis aut transmutationis causa sit,cœlum aliquando corrumperetur,vt Alexander demonstrat.cap. 15.lib.1.quæstionum naturalium & moralium: quare materia cœli priuatione vacat,& diuersa est à materia eorũ quæ generantur,& corrumpuntur:vt eodem loco docet Alexander:quoniam altera priuationem coniunctam habet, vacat altera priuatione.

Cœlum.corpus naturale.

Ratio.

Obiectio. Si quis obiiciat,hinc colligi vtranque materiam aliquid habere commune, vnde etiam colligitur quòd materia no omnino sit in formis,cùm omnis differentiæ ratio ex forma sumatur. Huic nos satisfaciemus, si Alexandrũ audiamus loco citato loquẽtem. Illum adeat qui velit propositam soluere dubitationem. Quanquàm si mareriam cõsideremus,vt subiectum est, nulla habita ratione priuationis, non erit absurdum dicere cœlum habere eandem materiam cum his inferioribus. Sed hãc quæstionem longius explicatum sumus loco citato:& quidem cùm materia,quatenus subiectum formę est,cum qua rem componit naturalem,explicata sit hoc loco ab Arist. existimari debet principia cœli, vt aliarum rerum constantium natura, explicuisse. Hoc vero si consideret adductas initio rationes facilè quiuis poterit soluere.

Soluitur.

Natura autem ea quæ subijcitur, similitudine rationis sub scientiam cadit. Nam vt ad statuam æs, aut ad lecticam lignum, aut ad aliquid aliud eorum, quæ formam habent, materies atque informe sese habet, antequam suscipiat formam, sic ad substantiam, & hoc aliquid, atque id quod est, hæc sese habere videtur.

Constituit hactenus Arist.numerum principiorum, iam ad explicandam materiam,animum atque orationem conuertit. Quoniam verò de materia, quemadmodum de cæteris rebus quatuor illæ quæstiones sunt,an sit,quid sit, qualis, & quamobrem: omnes explanat. Et quidem paulò superius absoluit primam quæstionem logice,aut probabiliter:nam ex principijs non potuit,cùm sit materia rerum naturalium principium, ostendit autem esse materiam,vbi mõstrauit oportere esse quoddam subiectum in quo versentur contraria. iam tempus est, vt tres reliquas quæstiones explicet. Quid autem materia sit postremo cap.huius libri docet.Qualis verò sit,& quam ob causam ,demonstrare incipit superioribus verbis. Inquit ergo Arist. quòd materia cognosci potest analogia ,aut proportione:per se vero non cognoscitur,hoc est propria cognitione. Ratio est, quoniam materia actus non est,sed potentia potius,neque in sua substantia actum continet,qui soluse st principiũ atque causa omnis cognitionis. Duobus autem modis materia cognosci potest;priorem tangit Arist.hoc loco.Posteriorem verò in libris de prima Philosophia. Primum quidem

De materia disputatio.

An sit materia.

Materia quomodo agnoscat

.Modus.

cognoscitut materia analogia, aut proportione, aut rationum similitudine (hæc enim pro eodem vsurpantur) Cùm autem inquit Arist. cognosci materiam per analogiam non est existimandum cognosci per analogiam ad formam, quemadmodum vulgo putatur, si quidem inter materiam atque formam nulla est analogia, aut proportio, cùm materia potentia sit, forma actus, materia subiectum sit, forma subiici non possit. Agnoscitur autem proportione quadam ad materiam rerum arte constantium, materia enim rerum naturalium eandem proportionem habet ad substãtiam, & hoc aliquid, atque id quod est, quam habet materia rerum arte constantium ad formam arte comparatam, anteaquàm illam suscipiat. Nam quemadmodum materia rerum constantium arte subiectum est formæ naturalis, illam enim formam naturalis materia antecedit, & suscipit, neq; sine forma esse potest, vocat Arist. formam rei substantiam: hoc aliquid: atque id quod est, præsenti loco. Est enim forma substantia, quæ causa est, cur sit res. Est etiam hoc aliquid, nam causa est etiã hoc aliquid, nam causa est etiam forma, vt res digito monstrari possint: nam hoc aliquid concretum est atque compositum ex materia atque forma. Cognoscimus autem materiam rerum naturalium per proportionẽ materiæ rerum arte constantium, quoniam prõptior est cognitio materiæ rei arte constantis, quàm naturalis: nam materia hęc, vt lignũ est interdum sine forma, scamni v. g. quam posteà suscipit, ratio est: quia est compositum aliquod rerum arte constantium materia. At materia naturalis nunquàm sine forma existit.

Forma rei substantia. Hoc aliquid.

Alio etiam modo materia cognoscitur, id est per negationem: quemodum Arist. docet lib. 7. de prima philosophia: cognoscimus enim materiam esse aliquid, quod natura sua nullam formam habeat, neque sit quidpiam eorũ quæ per se possunt percipi. Cùm enim forma non subsistat per se, sed in materia, par est credere, priusquàm forma fieret, adfuisse subiectum quoddam informe, & cùm accidentia per se non sint, sed alteri adueniant, existimandum est, fuisse prius quoddam subiectum, in quod reciperentur, abiunctum ab omni accidenti. Nam quod debet alia recipere, vacare debet omni eo, quod recepturum est: id ergo quod forma vacat, & omni accidenti est destitutum, materia dicitur. Hoc igitur modo negatione formæ, atque accidentium cognoscitur materia. Vtraque verò ratio cognoscendi diuersa est: nam in priori comparatio inest, vt ostendimus, in posteriori, minimè. Hanc rationem materiã cognoscendi (vt obiter id admoneam) cepit Arist. à Platone, in thimæo, sic enim ait, disputans de materia: Tertium genus locus est, qui interit quidem nunquàm, sed omnibus quæ gignuntur sedem exibet, quæ absq; sensu vllo tangitur, & adulterina quadam ratione apprehendi vix potest: quibus verbis multa inculcat, quæ Arist. longiori oratione tractat in hoc libro differens de materia. In primis enim æternam facit Plato materiam. Deinde subiectum omnium formarũ. Rursum inquit, natura sua omni forma atque accidẽti quouis destitutam esse. Postremò inquit illam agnosci adulterina quadam cognitione, quoniam eius cognitio per aliud est, non per se. Nam vel proportione cognoscitur, vel negatione, vt ostendimus.

Per negationem.

Adulterina cognitio.

Vnum igitur hæc principium est: nõ tamen est vnum, neque ens, perinde atque hoc aliquid. Vnum etiam principiũ est ratio, & insuper id, quod est contrarium huic, ipsa inquam priuatio. Hoc *autem quonam pacto duo sunt, aque plura, paulò antea diximus. Primùm igitur dictum est contraria solùm principia esse, deinde necessarium esse quoddam etiam aliud subiici, triaque esse. Ex hisce verò quæ nunc diximus, patet, quænam est differentia contrariorum, & quomodo principia se habent, & quid est ipsum subiectum.* Sed *Vtrum forma substantia sit, an subiectum, nondũ emersit, patet tamen tria principia rerum esse, & quonam pacto, atque quis ipsorum sit modus. Quot igitur, & quæ sint principia rerum, ex hisce quæ diximus, sit perspectum.*

Epilogum facit Arist. eorum, quę præsenti capit. explicata sunt de numero principiorũ rei naturalis, atq; ita ait: Quòd hęc, id est materia, cuius paulo ante mentionem fecerat, vnum principium est, verum non perinde, atque hoc aliquid, id est compositum, nam hoc aliquid actu est, & actu est vnum, materia verò actu non est, & vnum quidem est, qua ratione cognoscitur vacare omni forma, quàm possit suscipere. Deinde, materiæ licet vnum

subiecto sit, diuersa est ratione, quoniam priuationem coniunctam habet, àqua differt ratione. Alterum principium est ratio, hoc est forma, quæ ratio ob eam rem maximè appellatur, quoniam est substantia rei atque essentia, est denique ratio, cur sit res. Tertiũ principium priuatio est, quæ rei naturalis principium est ex accidenti, transmutationis verò, per se vt ostensum est.

Forma ratio.

Hæc partim tria sunt, partim duo, sed quo modo tria sint, quo modo duo, explicatum est. Illud tamen admonet Arist. dubium esse, sit ne forma dicenda substãtia, an potius subiectum ipsum atque materia. Quam quæstionem præsenti loco minimè absoluit, quoniã eius explanatio pertinet ad primum Philosophum, & explicatur ab Arist. lib. 7. & 8. de prima Philosophia: eo autem loco Arist. in contrariam partem argumenta conijcit, quorum aliis persuaderi videtur, quòd materia magis substantia sit quàm forma: alijs verò quod forma magis substantia sit quàm materia: simpliciter verò atque absolutè Arist. putat formam esse magis substantiam: quoniã est substantia rei, atque ratio. Quam rem etiam docet lib. 2. huius operis.

Argumentum Capitis octaui.

CONstituit Arist. numerum principiorum, iam incipit soluere falsas tationes, quib⁹ veteres Philosophi adducti, de principijs perperam senserunt. Nam vt Philosophus ait, iudicium potissimum, quod res sit rectè, & secundum rationem definita, illud est, cùm nõ solùm ex determinatis naturâ rei, de qua agitur, manifesta est, sed dubitationes, quæ in eandem rem incidunt, diluuntur.

CAPVT VIII.

POsthæc autem & dubitationem veterum vnicè hoc pacto solui dicamus. Primi nanque Philosophi veritatem atque naturam eorum quæ sunt, quærentes exorbitarunt, quasi ad aliam viam quandam a ruditate depulsi. Atque asserunt, neque fieri quicquam eorum, quæ sunt, neque corrumpi, propterea quod necesse est quidem, omne quod fit, aut ex ente, aut è non ente fieri, generaríque. Neutrum autem, esse potest. Neque enim fit, id quod est, iam enim est. Et ex non ente nihil fieri potest: aliquid enim subijciatur oportet. Atque hoc pacto id quod deinceps accidit, augentes, neque multa inquiunt esse, sed solùm ipsum quod est. Illi igitur ob ea quæ dicta sunt, hanc habuerunt opinionem.

Hic est scopus (vt apparet) præsentis disputationis, docere quo pacto veterum Philosophorum dubitationes de principiis rerum naturalium de medio tollantur: causam, cur ita fieri oporteat, illi reddit, quoniam primi Philosophi (vocat autem primos Philosophos, non eos quidem, qui optimi sunt, atque præstantissimi habiti) quo intellectu interdũ vsurpatur: primùm in categorijs, sed vetustissimo, cùm magna quadam diligentia, atque studio veritatem & naturam, id est, veritatẽ, quę latet in ipsa natura rerum, inquirentes, veritatem quidem agnoscere non potuerũt, depulsi ab imperitia, & ruditate dialecticæ. Nam cum dialecticã ignorarint, non omnino potuerunt assequi, quid in ea re verum esset: decepti enim sunt, quoniam ignorauerunt rationem diuisionis cuiusdam necessariæ ad explicandam rem propositam, cuius cognitio peculiaris est atque propria dialecticæ: neque enim intelligere potuerunt ens dici bifariam per se, inquam, & per accidens, actione & potestate, quam diuisionem si illi fuissent assequuti in tam manifestarium errorem non laberentur, quàm manifestarius est error eorũ qui dixerunt, nullius rei esse generationem, cuiusmodi sunt Parmenides, atque Melissus: ij enim generationem de medio abstulerunt, & omnia dixerunt esse vnum. Quo autem argumento conuicti fuerint Parmenides & Melissus, vt generationem negarent, & vnum esse omnia confiterentur, docet præsenti loco: & docuit secundo cap. & ita explicatur. Si quidpiã generatur, aut ex eo fieret, quod est, aut ex eo, quod non est: atqui neutro modo cõtingit generatio, nihil ergo generatur. Nota est cõsequentia, & maior aperta minor probatur. Primùm, id quod fit, nõ fit ex eo, quod est: nam si quod fit, ex eo fieret, quod est, res esset, antequàm fieret, quod maximè absurdum est. Neque ex nihilo fieri quidpiã potest, quoniam necessarium est, adesse subiectũ aliquid, ex quo res gignantur: nulla ergo est generatio. Quoniam vero vt cap. 2. & 3. dictum est, vno absurdo concesso multa consequuntur,

Primi Philosophi.

Cur sint veteres decepti.

Syllogismus.

cùm Meliſſus accepiſſet à Parmenide conuicto iam ratione ſuperiori, nullius rei generationem eſſe, rem ipſam auxit, dicens, non tantum illud verum eſſe, ſed inſuper omnia eſſe vnum ens. Quam ſententiam duobus illis cõfirmat argumentis, quæ ſunt à me explicata. cap. 2. & 3. huius libri.

Nos autem vno quidem modo nihil inter hæc dicimus intereſſe: ex ente inquam, aut ex non ente fieri, & id quod non eſt, aut quod eſt agere quippiam, aut pati, aut quoduis hoc fieri, & medicum agere quippiam, aut pati, aut e medico aliquid eſſe, aut oriri. Quare cum id dicatur dupliciter, patet & ex ente fieri, aut id quod eſt agere, aut pati duobus modis, identidem dici. Ædificat igitur medicus, non vt eſt medicus, ſed vt ædificator: & albus fit, non hoc ſane quo medicus eſt, ſed quo niger, medetur autem, & medicinam amittit, quo medicus eſt. Atque cùm maxime ipſum medicum agere quippiam, aut pati dicamus, vel e medico fieri, ſi illud agat, vel patiatur vt medicus, patet & hoc, e non ente inquã fieri, id ſignificare, vt non ens eſt. Quod quidem cùm non diſtinxiſſent illi, longe a veritate ſemoti ſunt, & ob ignorationẽ hanc adeo inſuper ignorarunt, vt nihil fieri prorſus, neque cæterorum quicquã eſſe arbitrentur, ſed omnem tollerent generationem. Nos autem & ipſi dicimus nihil quidem fieri ſimpliciter ex non ente tamen ex non ente per accidens fieri, ex priuatione enim quæ eſt per ſe non ens, & quæ non ineſt fieri dicimus. Afficitur itaque id admiratione, ac impoſsibile eſſe videtur ex non ente fieri.

Duplex erroris cauſa

Errandi occaſionẽ, & cauſam aperit Ariſt. illa eſt duplex, ſed vtraq; ex ignoratione materiæ ortum habet, quemadmodum inſinuat idem Philoſophus ad calcem huius capitis, cum ait. Hæc enim natura (materiam intelligit) ſi viſa fuiſſet, omnem hanc ipſorum ignorationem vtique diſſoluiſſet. Quam rem ſuo loco explanaturi ſumus. Vna igitur cauſa errandi fuit, quòd Philoſophi veteres non viderint, bifariam aliquid fieri ex alio. Altera verò, quod neſcirent diſtinguere ea, quæ ſunt actione, ab his, quę ſunt poteſtate. Si enim hoc vidiſſent, non prolaberentur in tam turpem errorem. Vt autem primam errandi cauſam aperiat, quot modis vnum ex altero fieri poſſit, docet propoſita diuiſione, quam Ariſt. accepit à Platone præceptore ſuo, ex dialogo qui Sophiſta inſcribitur. Bifariam ergo fit quidpiam ex ente, aut ex non ente, fit enim aut ex ente ſimpliciter, aut ex ente per accidens: ex non ente ſimpliciter & omnino, & ex non ente per accidens. Similiter bifariam quidpiam fit: aut enim per ſe fit, aut ex accidenti fit. Rem probat Ariſt. exemplo rei efficientis: medicus enim per ſe curat, quia curat vt medicus: per accidens verò ædificat: neque enim ædificat: quia medicus eſt, ſed accidit medico vt ædificaret. Si vero paſsionẽ conſideres fit ex medico non medicus per ſe, per accidens vero fit album ex medico. Ad dictorum normam & ſimilitudinem dicimus quidpiam fieri, aut non fieri ex ente. Veteres igitur Philoſophi ignorauerunt huiuſmodi diuiſionem, atque ideo generationem de medio ſuſtulerunt: putabant enim vno tantum modo ens, & non ens dici. Et ſolum fieri quidpiam poſſe ex ente ſimpliciter atque omnino: quod falſum quidem eſt, atque impoſsibile. Quamuis enim nihil fieri poſsit ex eo quod omnino non eſt, quoniam ad omnem generationem neceſſarium eſt ſubiectũ trãſmutationis, quod formam ſuſcipiat, quæ per tranſmutationem acquiritur, accidere recte poteſt, vt fiat aliquid ex eo, quod non eſt per ſe: nam fit omne quod fit, ex materia, quæ non eſt per ſe, atque omnino: quandoquidem forma vacat ſuapte natura: & priuationem formæ, quæ produci debet, coniunctam habet. Rurſum quamuis nihil poſsit fieri per ſe ex eo quod non eſt, optime ſane fieri res poteſt ex eo, quod non eſt per ſe. Nam ex priuatione, quæ non eſt per ſe, res fit, non tamen fit per ſe, ſed ex accidenti: quoniã priuatio non manet in re quæ fit, vt dicamus ex ea rem fieri per ſe: ſed ex materia, ex qua fit res per ſe, cui accidit priuatio, nam priuatio, licet ſit per ſe principium tranſmutationis rei genitæ, non per ſe, ſed ex accidenti principium eſt.

Similiter autem neque ex eo quod eſt, neque id quod eſt fieri, niſi per accidens. Sic autem & hoc fieri dicimus eodem modo: ceu ſi animal ex animali fieret, & aliquod animal ex quopiam animali, vt

si canis ex equo fieret. Etenim canis nõ solum ex animali quodam, sed ex animali etiam fiet, sed non vt est animal, iam enim idipsum est. Si verò quippiam emersurum est animal, non per accidens, non erit ex animali. Et si quid ens orietur, non ex ente, neque è non ènte fiet. Dictum est enim, quid significat, è non ente fieri, eo nãq; pacto, quo est non ens. Insuper neque hoc, esse inquam omne, aut nòn esse, tollimus. Is igitur vnus est modus solutionis, alius autem est per potentiam atque actum. Dici autem hæc possunt potentia, atque actu: hoc autem alijs in locis exacte magis determinauimus. Quare vt dicebamus, dubitationes illæ soluuntur, ob quas quædam eorum quæ dicta sunt, compulsi tollunt antiqui ob hoc enim tantum exorbitarunt ab ea via, quæ ad generationem, corruptionemue, atque omnino mutationem accedutur. Hæc enim natura si visa fuisset, omnem hanc ipsorum ignorationẽ vtique dissoluisset.

Ex eo q̃ est quomodo res fieri possit.

Docuit superius rationem quandam, qua ex eo, quod non est, possit effici id quod est: in præsentia docet, quo pacto res fieri possit ex eo quod est: vtroque enim modo, quivnus ferme est, veterum Philosophorum dubitationem adimit. Ergo quanuis id quod est, nõ possit fieri ex eo quod est, qua parte est: alias id quod est, erit anteaquam fiat, quod est impossibile: certe fieri potest quidpiam ex eo quod est, quatenus non est id, quod fit: atqui ista ratione facilè vitamus, ne fit quidpiam ante quam fiat. Rem docet exemplo Arist. si .n. animal fieret ex animali, & quod dam animal ex animali quodam, vt ex cane equus, fieret quidem animal ex eo quod est: & equus similiter: non tamen ea parte, qua est animal, sed qua est animalis materia, & forma animalis destituitur, quam nata est suscipere. Quare cùm vermes ex animalibus gignuntur, fit animal ex animali, sed non fit ex eo, vt animal est. Idem dicendum èst de eo quod est. nã quod est, ex eo fieri potest, quod est: vt cum ex semine fit arbor, aut ex aere ignis: nam & semen & aer entia sunt. Sed licet ex eo, quod est, efficiatur id quod est, nõ efficitur ex eo, vt ens est: alias esset quidpiam antequàm fieret: sed fit ex eo ex accidenti. Ratio est, quoniam ex subiecto, aut materia fit: cui accidit esse: qua ratione ex ea fit aliud sed tunc materia non fit illud quod iam est: quia cum fit, formã nõ habet eius rei, quę fit, quare & ex eo quod est, id quod est, fit: & ex eo quod non est, similiter: eo sensu, qui est à à nobis explicatus: nempe ex accidenti. Si vero quis obijciat, si fit ens ex ente, nempe ex materia, facilè consequi, vt sit ens, antequam fiat Obiectio dissoluetur, si dicamus, non fieri id quod fuerat prius: nam priusquàm totum compositum efficiatur materia est, quæ per transmutationem non efficitur, sed ex ea & forma fit totum. Deinde adimit Arist. dubitationem quandam. Videtur enim, dum dicimus, quod fit, partim fieri ex eo quod est, partim ex eo, quod non, tolli de medio primum illud principium, de quolibet est affirmatio vel negatio, & de nullo ambo simul, quandoquidem de eodem dicuntur ens, & non ens, quæ affirmationem & negationem constituunt. Respondet se minimè negare huiusmodi principiũ: causa est proposita diuisio: quãuis enim necessarium sit, id quod est, fieri ex ente, aut ex non ente, non est quidem necessarium, vt fiat ex altero eorum per se. Exemplo res monstrari sic potest: necesse enim est vt homo sit, aut albus, aut non albus: non oportet tamen vt sit per se albus, aut nõ albus, sed partim albus, partim non albus: quare nõ est vera contradictio.

Obiectio.

Soluitur.

Dubitatio.

Solui tur:

Duobus modis (vt diximus) solui potest antiquorum Philosophorum dubitatio, qui auferebant rerum ortum. Primus est ab Arist. hactenus explicatus. Nunc secundum explanat qui ex diuisione eius, quod est, sumitur. Bifariam enim ait, ens dicitur, actu videlicet, & potestate, qua vna diuisione contentus nihil adiicit. Ratio est, quoniam hoc ipsum alibi, inquit, est ea ctius definitũ, lib. Inquam . 9. de prima Philosophia. Sed nos eam ipsam rẽ exquisitius tractemus. Ens duplex est, vnum actu alterum potẽtia. Ens actu est constitutum ex materia & forma: vt ignis, aqua. Ens potentia est, quod sine forma consideratur, tametsi non existat sine forma: vt id ex quo ignis fieri potest, potentia ignis dicitur. Non ens similiter duplex est: actu & potentia, Nõ ens actu est materia apta suscipere formam: quam ens potentia vocauimus. Non ens potẽtia dicitur, quod nullo modo est. Omne ergo quod fit partim ex ente fit: partim ex nõ ente: fit quidem ex ente potentia: hoc est, ex

Ens dicitur bifariam.

Ens actu.

Ens potestate.

Non ens dupl ex.

materia, quæ nata est formam suscipere: vt statua ex ære fit, quod est statua potestate, nõ autem ex ente actu: alioqui vel duæ formæ diuersæ simul in eodem existerent: vel idem esset, antequam fieret: quorum vtrunq; maxime absurdũ est. Similiter ex non ente actu res fit: ex non ente verò simpliciter, & quod omnino non est, nihil fieri potest. Quam obrem, si veteres Philosophi rationem habere voluissent vtriusque diuisionis explanatæ, non ita aperte negarent generationes rerum. Postremo causam apperit, cur decepti fuerint veteres Philosophi, cum ait: Hæc nanque si perspecta fuisset natura, ab omni eos ignoratione liberasset. Qui locus non est omnino manifestus. Simplicius enim ait verba hæc referenda esse ad superiorem, eorum quæ sunt, distinctionem, quasi dicere velit, ignoratam naturam eius quod est per se, & ex accidenti, actu & potestate præcipites egisse istos Philosophos. Sed mea sententia verba ad materiam primam sint referenda: vt sit hic sensus verborum si antiqui cognouissent materiam primam, quã Arist. naturam vocat multis locis, præsertim lib. 2. huius operis, & in prima Philosophia nõn incidissent in similem errorem. Hoc constat primùm ex verbis eiusde Philosophi initio proximi cap. qui orationem deducens longius, ait: attigerunt igitur illam: materiam intelligit, & nonnulli alii, sed non satis. Rem autem explanat Alexander, cap. 24. lib. 1. quæstionũ si enim materiam agnouissent, planè intelligerent aliquod esse ens potentia, nempe materiam: aliquod actu, hoc est compositum ex materia, & forma. Item aliquod esse ens simpliciter: aliquod ex accidenti: atque ex consequenti nossent, quod fit partim fieri ex eo quod est: partim ex eo, quod non est: eo sensu qui est à nobis paulò antè expositus.

Simplicius.

Nostra sententia.

Argumentum Capitis noni.

DE materia, propriam sententiam Arist. dixit, & causam apperuit, cui veteres quidam Philosophi in explicanda generatione rerum fœdè admodum turpiter lapsi sunt, hoc enim accidit eis ex ignoratione materiæ. Iam verò cœptam de materia & priuatione disputationem absoluit, & quatenus rectè, perperam ue de eisdem disseruerint antiqui, docet.

CAPVT IX.

IPsam igitur & alij quidam, sed non sufficienter vtique tetigere. Primùm enim ex non ente simpliciter aliud fieri atque oriri fatentur, ea sane ratione, qua Parmenidem recte dicere arbitrantur. Deinde si est vna numero, & vna solum potentia ipsis esse videtur.

Hæc verba ad materiam referenda sunt, quemadmodum diximus paulò superius: pẽdet autem ex superioribus sententia, dixerat quosdam materiam primam, quæ cum priuatione coniuncta est, omnino ignorasse: qui ob eam causam generationem rerum de medio sustulerunt: atque insuper dixerunt, omnia esse vnum: nunc ait, fuisse quosdam alios, qui materiam nouerunt: verùm non exacte: atque ideò de eadem insufficienter disseruerunt. Dubium tamen est, quos Philosophos hoc loco significet Arist. cùm inquit, materiam quosdam agnouisse, tametsi non sufficienter: nam in ea quæstione multæ sunt atque variæ enarratorum sententiæ. Ego tamẽ prætermissis ambagibus statuo Arist. his verbis Platonem præceptorem significare. In qua sententia Philoponus atque Simplicius sunt: meminit enim Plato materiæ locis plurimis, maxime verò in Thimæo, quo loco materiam altricem appellat formarum, atque earundem receptaculum. Insufficienter verò Plato de materia disputauit: quoniam nõ solùm facit illam vnum numero atq; subiecto, sed etiam specie ac ratione, nullam si quidẽ priuationis mentionem facit, neque priuationem in principiis numerat: & hæc sane est vna causa, cur existimare iure optimo debeamus Platonem insufficienter de materia disputasse. Altera causa est, quoniam idem Plato cum Parmenide cõsentit, qui fatetur aliquid omnino fieri ex eo quod non est: nam cùm Plato rerum generationem concedat: & rationem Parmenidis non soluat, cùm ait: Quod est præter ens, est non ens: cum Parmenide videtur cõsentire: quare cùm non ens, quod est præter ens, sit nihil, fatebatur Plato generationem esse ex eo, quod omnino non est: non autem ex eo, quod est non ens ex accidẽti, ex priuatione videlicet. Quare priuationẽ addimebat Plato: atque ex consequenti in sufficienter de materia disserebat.

Methodi ratio.

Quos philosophos significet.

Cur Plato insufficienter disseruerit de materia.

Hoc autem plurimum sane differt. Nos enim materiam, priuationemve diuersa dicimus esse: atque materiam quidem non ens esse per accidens, priuatio-

nem verò per se censemus. Et illam quidem prope, atque quodammodo substantiam priuationem verò substantiam nullo modo esse asserimus.

Quàm autem falsi sit Platonis sententia, qui materiam ponit, nõ sõlùm re & subiecto, sed potestate & ratione idé esse cũ priuatione, his verbis docet: Differunt enim maximè priuatio & materia. Præsertim vero duo sunt discrimina priuationis & materiæ, ex quibus apertè deprehẽditur, quæ nã sit vtriusq; natura. Primum differunt, quod licet materia atq; priuatio sint non ens per se, priuatio est non ens, quoniã est absentia eius, qd̃ est, hoc est formæ, vt non homo, non arbor. Est autẽ per se non ens quoniam non est per aliud nõ ens nihil enim intra se habet, cuius causa dicatur, non ens. Materia verò est non ens ex accidenti: est enim non ens ratione priuationis, quæ materiæ ipsi accidit, nam priuatio pro beneficio maleficium rependit materiæ. Cum enim priuatio natura sua sit non ens, beneficio materiæ esse dicitur, atque ens per accidens vocatur. At materia, quæ per se est ens, vt alio loco mõstrauimus, gratiam priuationis, qui habet annexam, fit non ens, non quidem per se, sed ex accidenti, hoc est ergo primum discrimen inter materiam & priuationem. Secundum discrimen est, quod priuatio nullo modo substantia est: & ratio est, quia simpliciter & per se est non ens: ergo simpliciter & per se non est substantia: materia vero quodammodo ad substantiam accedit, quamuis proprie substantia non sit. Quod autem materia prope accedat ad substantiam, sic probatur, quoniam vel substãtia maxime dicitur compositum, vel forma: si compositum, eius altera pars materia est: si vero forma, eã materia suscipit, neque vllo pacto forma constare posset, nisi adesset materia. Accedit ad hoc quod materia suscipit in se accidentia, quemadmodum substantia, cuius maxime propriũ Aristot. in categoria substantiæ illud esse inquit, vt vna numero manens possit contraria suscipere.

Diserimen materiæ & priuationis.

Obiectio.

Sed dicet aliquis, non ne lib. 2. de anima, & lib. 7. de prima Philosophia materiam interpide vocat substantiam, cur ergo hoc loco ait materiam ad rationem substantiæ propius quodammodo accedere? Atqui nõ ita in præsentia Arist. de materia loquutus est, quod dubitaret esse substantiam, quam aperte substãtiã facit locis à me citatis, sed vt innueret definire quæstionem, huius loci non esse. Et hęc causa est, cur paulò ante dixerit, nondum esse declaratum, forma ne, an materia substantia sit, est autem perpetuus iste mos, & consuetudo Arist. cùm de re quapiam incidit mentio non suo loco, quemadmodum est à me obseruatum sæpius.

Soluitur.

Rursum rogabit quispiam, vtrum priuatio sit non ens vt negatio: an alia potius ratione. Hæc tamẽ quæstio facilè soluitur, si dicamus quod priuatio non est non ens, vt negatio: huius rei illa argumenta sunt. Primum, quoniam priuatio habilitatem quandam dicit, & quod priuatum est, ad formam suscipiendam est habile. Alterum est, quia priuatio in materia in est, & eius causa est quodammodo ens, nempe ex accidenti: & per aliud, hoc est, per formam. si enim priuatio aliquo modo non esset, nullo modo principium esset, neque ex ea fieret quidpiam: quia ex nihilo nihil fit: atque ob eam causam, vt indicabimus suis locis, modo illãm appellat formam Arist., modò habitum, modò materiæ actum quendã.

Quæstio.

Soluitur.

At illi id quod non est, magnum paruumque similiter inquiunt esse, aut vtrunque simul, aut vtrunque seorsum. Quare modus hic trinitatis diuersus ab illo penitus est. Hucusque nanque progressi sunt, vt aliquam naturam oportere subijci dicant: hanc tamen vnam faciunt. Nam & si quidam dualitatem fecit magnum & paruum ipsam appellãs, nihilominus tamen idem fecit, alteram enim despexit. Etenim materies quidem permanens vna cum forma causa est eorum, quæ fiunt, perinde ac mater. At contrarietatis altera pars nec esse omnino persæpe ei videbitur, qui mente ipsius maleficium intuentur.

His verbis docet Arist. quinam illi fuerint Philosophi, qui materiam cognouerũt, de eadem tamen disseruerunt insufficienter. Inter illos Plato referendus est: is enim magnum atque paruum statuit tanquam materiam eorum quæ generantur: & subiectum, ex quo res naturales efficiuntur. Quare cũ ipso Arist. Plato illis nominibus conuenit, quod subiectum quoddam & materiam concedit: nempe magnum & paruum. Deinde quòd principia ternario numero complexus est, cum præ

ter magnum & paruum tertium quoddam formale principium confiteatur. Illud tamen Platonis sententia ab Arist. opinione diuersum habet, quod duo principia, magnum, inquam & paruum eadem prorsus putat esse, numero videlicet, atque ratione. Arist. verò licet duo illa principia materiam atque priuationem re ac subiecto eadem censeat, ratione diuersa facit: magnũ .n. atq; paruum materiam Plato facit: & priuationis nullam mẽtionem infert, quæ diuersa est proculdubio à materia. Hoc idem Arist. quadam alia ratione probat, præter illas duas, quibus paulò antè vsus est: diuersa est igitur & non eadem cũ materia priuatio, vt Plato censere videtur: quoniam materia est causa eorum quæ fiũt, cùm in re naturali maneat tanquam eius pars: est autem non quocunque modo causa, inquit Arist, sed tanquam mater: nam vt mater præbet fœtui materiam, ita materia ipsa rei naturali, deinde vt mater est capax seminis in quo forma quodam modo est, præsertim altrix & sensiua, teste Arist. cap. 3. lib. 2. de gener. animalium, ita quoque materia capax est formæ. Rursum mater fœtum fouet, atque intra se auget, ita quoque materia formam velut in sinu suo fouet, & quidem quod materia sit causa vt mater. Arist. cepit à Platone qui in Thimæo materiam, modo matrem vocat, modò receptaculum formæ, modo eiusdem altricem. Priuatio verò, quam formæ contrariam facit Arist. ratione à nobis reddita superius non manet simul cum ipsa forma in re naturali, imò verò aboletur forma adueniente. Et sane quoniam videbat Plato non manere priuationem simul cum forma rei, sed spectare ad maleficium: id est formæ corruptionem, quæ est existendi ratio: priuationis nullam mentionem fecit, sed contempsit eandẽ. Priuationis maleficium appellat Arist. quoniam ea corrumpit formam, qua rei bene est: nam cùm substantia vniuscuiusque rei bonum quoddam sit: non esse malum erit: si quidem contrariorũ contraria est ratio. Quare quod causa est, cur aliud non existat, tendit ad maleficium: cuiusmodi est priuatio: atqui cùm constet apertè non posse fieri transmutationem sine priuatione, existimare Plato debuit priuationem esse necessariam. Et cùm bonorum duo sint genera, vnum eorum, quæ propter se spontèque sua sunt expetenda, vt esse viuere: Alterum eorum, quæ propter aliud expetuntur: tametsi priuatio ex eorum bonorum genere non sit quæ propter se expetuntur, secundo modo bonum est: quoniam ad transmutationem efficiendam priuatio necessaria est. Nulla ergo causa est cur Plato putare debuerit negligendam esse priuationem: neque vllam eius mentionem esse faciendam

Nam cùm sit quoddam diuinum & bonum ac appetibile, alterum ipsi contrarium esse dicimus: alterum suapte natura affectat, atque appetit ipsum. Illis autem euenit, vt contrarium interitum appetat suum: & tamen fieri nequit, vt aut forma seipsam appetat (quippe cum non indigeat sui) aut contrariũ, cùm contraria mutuò se ipsa corrumpãt, sed hoc est materia perinde appetens illud, atque si fœmina marem, & turpe appetat pulchrum. Verum non est per se, sed per accidens turpe: nec per se fœmina, sed per accidens.

Adhuc docet diuersam quidem esse materiam à priuatione, vt cõstare facilè possit Platonem dignum esse increpatione, quòd priuationis mentionem nullam intulerit: quod dũ probat, obiter rationem reddit, cur priuatio dicatur ad maleficium contendere. Maleficiũ autem est, vt paulo ante inuimus, formæ aduersari, quæ est quoddam bonum diuinum. Accipit igitur Arist. primùm, quod forma est quoddam bonum diuinum, atque appetendum. Quæ verba non referuntur ad formam diuinam, vt quidam arbitrantur, quoniam illi nihil omnino contrarium est, minimè enim priuationem coniunctam habet: huic verò formę de qua est in præsentia sermo, priuatio contraria est teste Arist. Forma igitur rei naturalis diuina vocatur, quod à Deo orta sit, imò verò quoniam portio quædam est summi boni, quo excolitur materia, & vnde cuncta esse accipiunt: quo nomine materiam in Thimæo Plato vocat. Et quoniam forma est diuinum quoddam, est etiam bonum: nam quia forma est existendi ratio, esse autem vnũ quodque bonum est, quia à Deo, vt dixi, ortum habet, à quo esse, viuereq; dependet cap. 9. lib. 1. de cœlo: licet aliis plenius, aliis obscurius atque malignius, forma bonum est. Et quia bonum omnia expetunt, forma, quæ bonum quoddam est, expetendum etiam est: atque vt est aliquid sua natura expectendum, ita quoque est aliquid, quod ipsum expetat, & desideret: & similiter aliquid contrarium diuino huic bono, atque expetibili. Ex his

Materia, causa est vt mater.

Plato in Thimæo.

Priuationis maleficium.

Auerroes.

tribus ſola materia formã appetit:quod à ſufficiẽti enumeratione cõuincitur.forma enim ſe non expetit,nã appetitus ineſt rei propter indigentiã, atqui forma non eſt ſui indiga,ergo non ſe expetit. Rurſum neq; priuatio formã expetit:nã vnum contrariũ nõ appetit alterũ, priuatio eſt cõtraria formæ, ergo priuatio nõ appetit formã. Nota eſt conſequentia: & minor aperta ex his quę à nobis explicata iam ſũt:maior ita probatur. Cõtraria mutuo ſe interimunt,vt ex eorũ conſtat finitione:ergo vnum non appetit alterum : probo conſequentiam , quoniam aliòqui idem expeteret ſuum interitum, quo nihil poteſt fingi magis abſurdum, cum ſit vnicuique natura inſitus appetitus ſe vitamque ſuam tuendi & conſeruandi, declinandique ea,quæ nocitura videantur, teſte etiam Cicerone li.1.de officijs: Quare priuatio,qua priuatio eſt,nulla ratione formã appetit: qua priuatioeſt dixi, ideſt, vt diuerſa eſt ratione à materia , relinquitur ergo à materia formam appeti. Cum enim materia poteſtate formam habeat,& formæcontraria non ſit, rectè poteſt formam appetere nam appetitus eorum eſt,quibus indigemus. Quo autem pacto materia formam appetat Ariſto. docet inquiens. Perinde à materia appeti formam,atque appetitur à fœmina vir, aut à turpi pulchrum : expetit autem turpe pulchrũ fieri,quoniã vt Plato ait in Phędro, ſola pulchritudo per ſe amabilis eſt. Fœmina quoq; marem deſiderat,vt prolem ex ſe gignat,qua re quodãmodo perfecta fit. Sic etiam materia cũ turpis ſit, formis vacans, & quia rebus generandis materiam præbet, fœminæ habet naturam, & naturali formæ deſiderio tenetur. habet enim materia rationem fœminę & turpis,non quia materia eſt:ſed quia cõiunctam habet formæ priuationem : per quã efficitur vt ſit omni forma deſtituta, vnde ꝓcedit atq; dimanat vniuerſa rei pulchritudo. Quemadmodum vero turpe per ſe turpe nõ eſt:ſed quia pulchritudine vacat : & fœmina, quoniam calore deſtituitur, fœmina eſt lib.2, de gene.animaliũ ca.4. & lib.4.cap.1.& 3. Ita quoq; materia nõ perſe turpis eſt,ſed ratione priuationis: & vt turpe pulchrum appetit,nõ per ſe,ſed quia accidit, vt careret pulchritudine:fœmina etiam non per ſe virum appetit ſed quia perfectione quadam vacat:ita materia formã expetit propter priuationẽ , cuius cauſa turpis eſt,atq; deformis. Ex his quæ diximus facile ſumitur argumentum aduerſus Platonis ſententiam,qui aiebat,materiam & priuationem idem eſſe ſubiecto : atque ratione:illud vero ita colligitur. Si idem eſſent omnino materia atque priuatio , materia ſuũ interitum appeteret,hoc nullo modo poteſt accidere, cum omnia naturali deſiderio tenentur conſeruãdi ſe,vitamque ſuam,ergo materia diuerſa eſt ſaltem ratione à priuatione. Nota eſt conſequentia,& minor aperta:maior probatur:quoniam vnum contrariũ corrũpit alterum:& priuatio cõtraria eſt formæ, atque idem omnino cum materia,quæ formã appetit. Quoniã vero hoc loco appetitus mẽtio incidit,quo materia formã appetit,anteaquam hinc diſcedã, pauca mihi dicenda ſunt ad explicandum huiuſmodi materiæ appetitum neceſſaria . Atque in primis ſciendũ nobis eſt in materia ipſa quatuor ineſſe: hæc ſũt appetitus,potentia,priuatio,aptitudo, autor eſt Alexãder Aphrodiſienſis ca.7.lib.2 quæ. hæc numero atque ſubiecto idem ſunt cum ipſa materia:ſpecie aut ratione diſtinguntur. Ineſt in materia priuatio,quatenus forma caret:nã priuatio cap.de oppoſitis in categorijs & cap.22.lib.5.de prima philoſophia eſt carẽtia formæ in ſubiecto apto nato. Eſt etiam in materia aptitudo , quoniam materia idonea eſt ad ſuſcipiendum & ſeruandum formam. Tertiò in materia appetitus ineſt,quoniã vt turpe appetit pulchrum,& fœmina virum,ſic materia appetit formã,& quodammodo fertur in eam perfectionem,qua vacat. Dicitur etiã materia potentia,quoniam poteſt formã ſuſcipere:niſi enim facultatẽ haberet illam ſuſcipiendi,nunquam ſane eam ſuſciperet: quo nomine illam vocat Ariſt.præſenti capite Neque enim audiendi ſunt, qui dicunt potẽtiæ nomine ſubſtantiã rei ſignificari : cũ eſſentia vniuſcuiuſq; potius cõſtet,quia eſt actu,quã quia eſt potẽtia,cap 2.lib.2.de Phyſic. auſcultа.& lib.3.de anima. Sed materia potentia dicitur, quia natura ſua nihil actu eſt, cùm forma vacet,quæ eſt actus,ſed quicquid eſt,potẽtia eſt, cùm formas rerum poſsit ſuſcipere. Differunt autem aptitudo & priuatio, vt docet Alexander loco citato, quoniã facta trãſmutatione aptitudo manet, priuatio non manet,ſed corrumpitur potius.

Deinde conſiderãdum nobis eſt, quòd appetitus habet ſub ſe naturalem appetitum, & ſimiliter animalem. Naturalis appetitus is appellatur,qui eſt ſine ſenſu aliquo, vt quem habet graue ad locum deorſum,& leue vt feratur ſurſum, is ineſt materiæ . Animalis verò appetitus eſt, qui cum ſenſu eſt. Animalis ea cauſa vocatur quòd ſenſus peculiaris ſit animalium, nam animal ſenſu primũ eſt animal.

Sola materia formam appetit.

Quomodo materia formã appetat.

Ratio.

Que nam in materia inſint.

Alexãder.

Priuatio.

Aptitudo.

Appetitus.

Potentia.

Appetitus diuiſio.

Huius

1 lib. de anima. Huius duæ ſunt partes, vnus ad ſenſus tantũ pertinet: alter vero cum mente cõiunctus eſt, & voluntas vocatur. Quem Ariſt. in Aethicis appetitum rationalem appellat.

At verò tùm corrumpitur, atque gignitur, tum neque, fit, neque corrumpitur. Nam vt eſt quidem id, in quo per ſe corrumpitur. Idenim quod corrumpitur in hoc, eſt ipſa inquam priuatio. At ſuapte potentia, non per ſe, ſed nec occidat, nec oriatur, neceſſe eſt. Nam ſi gignitur, ſubijciatur aliquid primum oportet, ex quo hoc pacto naſcitur, vt inſit in ipſa, hoc autem eſt ipſius natura, quare fit, vt ſit antea, quam ſit orta. Et enim materiam id dico, quod primum eſt vniuſcuiuſque ſubiectum, è quo quippiam eo fit pacto, vt non per accidens inſit. Si corrumpitur, ad hoc vltimum ſanè proficiſcetur: quare erit corrupta ante quam ſit corrupta.

Diſcrimen aliud materiæ & priuationis. His verbis Ariſt. aſsignat quoddam aliud diſcrimen inter materiam & priuationem, ſi mulq; abſoluit de materia ſuſceptam diſputationem: & hæc ſanè præſtantiſsima nota eſt materiæ, qua apertè materiæ dignitas, atque præſtãtia explicatur. Illud igitur, Ariſt. inquit diſcrimen verſari inter materiam & priuationem, quòd materia per ſe neq; generari neq; corrumpi poteſt, priuatio verò per ſe generatur atq; corrũpitur. Hoc ſignificat Ariſt. cùm inquit: Materiã partim oriri atq; interire: partim neq; oriri neque interire. Nam vt eſt idẽ cum priuatione generatur, & corrũpitur: quia priuatio generatur, & corrumpitur. Vt autẽ eſt ſubiectũ, neq; generari p ſe, neq; corrumpi põt. Quòd aũt priuatio p ſe, hoc eſt, qua priuatio eſt, generetur, & corrũpatur, eo argumẽto conſtat, quia priuatio formæ contraria eſt quare adueniente forma priuatio per ſe corrũpitur, non à cõtrario. Ipſa verò materia poteſt quidem aliquo modo corrũpi, hoc eſt ex accidenti: corrũpitur. n. priuatione corrupta, quæ re & ſubiecto cum materia idem eſt, cui priuatio accidit, quemadmodũ explicuimus. Rem exemplo oſtendam: ſicut enim cera, quę omni figura vacat, corrumpi quodãmodo dicitur forma aut figura ſuſcepta: ita quoq; corrumpi aliquò modo materia dicitur, cũ adueniente forma aboletur eiuſdem formæ priuatio: per ſe verò neque generari neque corrũpi materia dicitur. Neque enim vnquã ſubiectum formæ aboletur. Neque eſt vnquã ipſa materia terminus tranſmutationis, vt generari per ſe aut corrumpi dicatur.

QVAESTIO.

Vtrum materia per ſe generari poſsit, aut corrumpi.

Suſcipit duo. Quod neque generari per ſe, neque occidere poſsit materia, demonſtrat Ariſt. acceptis duabus dignitatibus. Vna eſt, omne quod fit, ex aliquo ſubiecto primo fit, quod in re ipſa exiſtit. 1. Secunda eſt, quod fit nõdum factum eſt. 2. vtrunque verò axioma tam apertum eſt, vt nulla externa probatione indigeat: nam ſi quod fit, non fieret ex aliquo primo ſubiecto aut proxime, aut per medium aliquod procul dubio in infinitum procederemus, quod abhorret maximæ naturæ rerum. Inductione autem conſtat, id ex quo tanquam ex primo ſubiecto quidpiam fit, in exiſtere in ipſa re: atque inſuper eorum exemplo probatur, quæ arte conſtant. Rurſum cũ motus ad finẽ ſpectet, certũ eſt, quod fit nondũ in termino eſſe atque ideo neq; factum iam eſſe. His duabus communibus animi ſententiis acceptis vtranque partem ſuperioris propoſitionis demonſtrat Ariſt. Et primũ quidẽ, quod materia nõ poſsit generari, aut fieri, hoc argumẽto. quod vt ex principio primo fit, & per ſe in exiſtẽti in re, atqui materia eſt huiuſmodi primũ ſubiectum, ergo materia non fit. Nota eſt conſequentia, alias iam eſſet materia, cùm fit: quod planè pugnat cum poſteriori dignitate: maior autem propoſitio per ſe nota eſt, vt cõſtat: minor vero ex definitiõe materiæ manifeſta eſt illis enim verbis definitur ab Ariſt. vt oſtẽdemus paulo inferius, ergo materia generari per ſe non poteſt. Non fit materia per ſe. 1. Ratio. Syllogiſmus.

Non corrumpitur per ſe. Verùm quòd corrumpi etiam nõ poſsit per ſe, cõincitur quidem ex Ariſt. opinione duabus ſimiliter dignitatibus ſuſceptis. Vna eſt, id quod corrũpitur, in illud corrũpitur, ex quo primo fit. Altera eſt, quod corrũpitur, nondũ eſt corruptum: quæ non aliter perſuadentur, quàm ſuperiores. Iam tum ita ducitur ratio. Quod corrũpitur, in id tandẽ deſinit, ex quo primo fit, ergo materia non corrũpitur: antecedens manifeſtum eſt: cõſequẽtia probatur: quoniã cùm materia ſit id ex quo primo res fit per ſe, ita vt inſit, ſi materia corrũperetur, in ſe ipſam corrũperetur: quare dum corrumpitur, eſſet corrupta: quo nihil poteſt fingi abſurdius. Vnica iſta ratione probat Ariſtot. in

præsentia neque generari neq; corrumpi posse materiam. Verùm nos si nolumus vnica cõtenti esse ratione, nõ magno negotio pleraq; alias adiiciemus. Vna sumitur cap. 8. lib. 7. de prima Philosophia, ea est. Quia, si materia generari aut corrumpi posset, in infinitũ procederemus: si quidẽ omne quod fit, ex materia fit: & quod corrumpitur, in materiam corrũpitur: nam ex nihilo nihil: in nihilum nihil reuerti potest. Eadem sententia confirmatur ab Arist. cap. 3. lib. 12. de prima Philosophia. Altera ratio capi potest cap. 9. lib. 7. eiusdẽ operis Quia necesse est in omni generatione prius ad esse materiam quandã, quæ aduenientem formam suscipiat, ergo materia neque generatur, neq; corrũpitur: alias materiæ materia esset: & principium principii, quod fieri nullo modo potest: capit. 6. huius operis, Tertia ratio est. Quia si materia corrũperetur, abolere tur vniuersitas rerũ constãs ex materia cap. 3. lib. 1. de ortu atque interitu, atqui mundum æternum facit Arist. Postrema ratio est, quam Simplicius adducit, & ita colligitur. Materia, qua materia est, potentia est: ergo neq; generari neque corrumpi potest: verum est antecedens ex iis, quæ diximus, consequentia verò probatur, quoniã teste Arist. lib 2. de anima in eadem re potentia est prior, quam actus, & corrupta actione potentiam corrumpi necessarium non est, materia igitur neque generari neque corrumpi potest.

2. Ratio. Ad eandẽ sententiam plures rationes.

3.

4.

5.

Verum aduersus istã sententiam Arist. qui materiam, ait, neque generari neque corrũpi posse, sic obiicio, Arist. dum id asserit adimit Deo potentiam efficiendi, quod velit, ergo reprehẽdus est: præsertim cùm idem met Arist. lib. 8. huius operis primum motorem infinitum faciat virtute atque potentia. Hanc quæstionem alio fortasse loco accuratius atq; copiosius tractabo: nunc paucis eandem absoluam. Considerandũ itaq; est, quod vbi Arist. inquit materiam neque generari neq; corrũpi posse, non facit illam simul cum Deo æternam, hoc enim de Arist. credere stultum est: qui cap. 9. lib. 1. de cœlo ait, omnium rerũ esse atque viuere a Deo pendere, qui omnibus tribuit, vt essent. Quam sententiã lib. de mundo ad Alexandrum & pluribus aliis locis etiã expressit. Neque rursum putat Arist. materiã non habere ab alio, vt sit: sed significat, nullo illam tempore cæpisse. Atq; idem sanè de mũdo existimandum est. Cùm enim tempus sit mensura motus primi mobilis, nunquã tempus fuit, antequam cœlum esset. Antea vero quam cœlum diuina virtute efficeretur, rudis quædam materia fuit, ex qua cœlum fecit Deus, quæ est ab eodem effecta, etiam iuditio Arist. sed ab æterno: quoniam ante omne tẽpus: quare neque in tempore materia facta est: cùm initio rerum fuerit: neque generata est vnquam, aut corrũpi potest virtute agentis naturalis, tametsi Deus illam effecerit, cui difficile nõ est, ex nihilo cũcta formare: quod mea sententia Aristot. non fugit: vt est a me monstratum in Apologia de animorũ immortalitate.

1. argum.

Quo sensu dicat Arist materiam neq; generari posse neq; corrumpi.

Secũdum argumentum.

Secundò aduersus eandem sententiam argumentor Arist. testimonio, ille enim cap. 7. lib. 7. de prima Philosophia materiam inquit generari atque corrumpi, idem etiam testatur pluribus aliis locis. Hæc tamen obiectio facilè solui potest, si reuocemus in memoriam, quod paulo ante dixeramus de materia & priuatione: ipsa. n. materia partim corrũpitur, partim non corrũpitur: corrũpitur sane ex accidenti, corrupta inquam, priuatione, quæ numero & subiecto idem est cum materia, quo sensu accipienda sunt verba Arist. loco citato. Per se verò corrũpi non potest: quia, cùm sit primum subiectum nihil est, in quod tandem possit desinere. alioqui corrupta erit iam antequàm corrumpatur.

Soluitur.

Tertium argumentum.

Sed vrgebit aliquis opinione Arist. materiam per se generari atq; corrumpi posse, ait enim præsenti loco materiam per se fieri, atq; corrũpi, vt est id in quo: est autẽ id in quo, vt materia est atque subiectum. Ambiguitatem tamen soluit Simplicius enarrans hunc locũ: ait enim quod Arist. vsurpauit id in quo, pro eo, quod est, id quod in materia est, id est priuatio atq; forma: quorum vtrunq; per se corrumpitur, quoniam a contrario corrũpitur. Et sane vt hanc difficultatem tolleret, adiecit Philosophus, idenim quod corrũpitur, in hoc est, id est, priuatio est in subiecto aut materia & ipsa priuatio per se corrumpitur.

Soluitus.

QVAESTIO.

Vtrum vera sit materiæ definitio.

Sed iã exploremus vtrũ finitio materiæ, qua in præsentia Arist. vtitur vera atq; exacta sit, ea est. Materia est primũ subiectũ, ex quo res fit per se, & nõ ex accidẽti, & in quod vltimũ abire necesse est, quod corrumpitur. Nos qui dẽ prætermisis ambagibus existimamus istã esse exactam materiæ explanationem: ea tamen aliquot constat partibus, quarũ vna est, materiã, primũ esse subiectum, ex quo fit res

Assertio.

& in quod cùm corrumpitur, vltimò redit: manet enim materia, antea quàm res oriatur: & similiter postquàm res corrupta est, vt ostẽdimus superius. Deinde inquit Arist. materiã esse primum subiectum: quonam neque illa aliud habet, ex quo fiat, secundum naturam, neque in alia vlterius potest diuidi. Addit insuper, ex quo res fit: non enim quod fuis primũ materia dicitur, sed quod manet in ipsa re, neque aboletur, cùm res fit. Hoc autem nomine differt materia à priuatione: nam quamuis ex priuatione, vt ex subiecto res fiat, fit enim ex materia, quæ subiecto & numero eadem est, cum priuatione. Priuatio materia nõ est, quoniam ea non manet in re, quæ efficitur, sed aduenientе forma aboletur. Addit deinde, per se & non ex accidenti, quibus etiam verbis materia à priuatione differt; nam ex materia & forma per se res constat, atque efficitur: ex priuatione vero res fit, at non per se, quia nõ manet, sed ex accidenti: accidit enim materię priuatio, ex qua res efficitur, atque constat. Postremo materia subiectũ vocatur, in quod vltimò res redit, cum corrumpitur, quo nomine partes similares rei à materiæ ratione seorsum parãtur, quoniam tametsi id eas partes redat quod corrumpitur, non redit vltimò: siquidem illæ partes rursum in alias resoluuntur: donec ad materiam primã perueniamus, quã Arist. explicat præsenti oratione.

Primum subiectum

Ex quo res fit.

Per se.

Aduersus istam sententiam obiiciet aliquis, malè Arist. facere, qui materiam pergat definire: siquidem materia (vt idem est autor) nõ potest per se cognosci, sed vel negatione, vel analogia: atqui definitio est, oratio planè atque aperte significans naturam rei. Hæc tamẽ dubitatio dissoluetur, si dicamus hanc nõ esse materiæ finitionem, sed potius rudẽ quãdam, atque ad vmbratam explicationem eius dem: neque enim materiæ naturam explanat præsens oratio, sed duntaxat respectum quendam, quem materia ad formam habet: quare laudari potius Aristo quàm increpari debet, quòd materiam nobis exposuerit, quàm optimè potuit. Iam verò iis, quæ de materia à nobis scripta sunt, quædam adijciamus, quæ vicem epilogi habere possint. Vnùm est, materia est primum subiectum: quæ conclusio lõga oratione ab Arist. monstrata est. Alterum est, materia est per se principium substantiæ, quod est etiam monstratum superius. Tertiò, materia neque generari neque corrumpi potest, quod latissime explicuimus. Deinde pura potentia est, quoniã natura sua formã non habet, sed facultatem duntaxat illam suscipiendi. vnde planè colligitur, quod materia nihil agit, sed patitur tantum. cùm natura sua potentia sit, & omni forma destituatur. Rursum materia rerum naturalium non satis per se cognosci potest: sed analogia, & proportione materiæ rerum arte constantium agnoscitur. Appetit etiam materia formam, vt fœmina virum. Postremo de potentia materiæ forma educitur.

Argumentum.

Soluitur.

Attributa materiæ.

1.

2.

3.

4.

5.

6.

7.

8.

QVAESTIO.

Vtrum forma educatur de potentia materiæ.

Cùm cetera omnia, quorũ fecimus superius mentionem, monstrata sint ab Arist. quod postremo loco diximus, dubium est sanè: & est à me explicandum in præsentia citra ambages, & verborũ circuitiones. Educi igitur formam de potentia materiæ iuditio meo, imò verò iuditio diui Thomæ prima parte, quæstione. 90. articulo secundo, ad secundum argumentum, nihil aliud est, quam formam actione in materia existere, quæ in eadem prius erat, solum potestate. Illud verò in potentia materiæ esse dicimus, quod in materia fit, extra quam neque effici neque seruari potest: vulgò dicitur, quod à materia pendet in fieri & conseruari. Est autem huiusmodi illa forma, quæ omnes facultates coniunctas habet cum materia, atque eidem affixas; & quoniam formæ omnes substantiales vna anima rationali excepta coniunctas habent omnes facultates cum materia, ob quod materiales formæ appellantur, passim dicuntur educi de potentia materiæ, quod de vegetali anima & sensifica cap. tertio lib. 2. de generatio animalium Aristot. scribit, nullam enim duæ istæ formæ propriam operationem habent, quam tractare atque exercere possint, sine corpore: atque ideo potestate in semine inesse dicuntur, & de eius potentia educi, & non extrinsecus accedere. Forma verò rationalis non dicitur educi de potentia materiæ iuditio Aristot. loco citato, sed extrinsecus accedere, quoniam propriam aliquam operationem habet, quam sine corpore exercere possit: ea est intelligere, vt loco citato, & cap. primo lib. 1. de anima Aristot. refert. Dicet aliquis, eadem est ratio formæ rationalis, & cæterarum formarum: ergo quemadmodum cæteræ de potentia materiæ ducuntur ita quoque de rationali censendũ est: aut

Primũ argumentũ.

nulla forma de potentia educitur materiæ: cõsequentia videtur esse nota à simili: antecedens probatur: quoniam vt materia potentiã habet ad cæteras formas, ita quoq; potentiã habet ad formam rationalem: alioqui forma rationalis contra naturam in materia existeret. Deinde, sicut cæteræ formæ, vt producãtur, dispositionibus quibusdam indigent, quæ formam antecedant, ita etiam forma rationalis non producitur sine huiusmodi materiæ dispositionibus, quas præuias vocant. Hæc ratio non magno negotio solui poterit, si meminerimus ea, quæ dicta sunt à nobis paulo superius. In primis quidem concedimus, simpliciter esse in materia potentiam ad formam rationalem, alioqui nunquam eũ actũ susciperet: negamus tamen eodem modo inesse potentiam in materia ad formam rationalem, quo modo inest ad cæteras: nam posteriorem potentiam agens naturale propria virtute potest explere, atque explet dum illam producit: est enim in materia naturalis potentia ad formam naturalem: quam opus naturale propria virtute ad actũ deducit. rationalem animam seu mentem, quæ diuina est, vt ait Arist. loco citato atque extrinsecus accedit, agens naturale propria virtute non facit, sed Deus. Et ideo non dicitur de potentia materiæ educi.

Secundum

Soluitur.

Deinde, quamuis vtrunque formæ genus dicantur præcedere dispositiones quædam in materia; illud sanè vtrobique diuersa ratione accidit, nam dispositiones ad cæteras formas vltimæ quidem sunt: & quæ necessario attingant ad formæ introductionem, nisi aliquid impediat: non quod illæ producant substantiam, sed quoniam, cùm illæ adsunt, cõgunt quodammodo agens naturale formam producere. Dispositiones autem ad formam rationalem necessariæ sunt, cùm sine eisdem forma non fiat: atqui non sunt vltimæ, quoniam per se satis non sunt, vt producatur forma: neque solùm illarum virtute forma rationalis producitur, sed diuina potius: quod etiã Arist. significat ca. 3. li. 2. de generat. animaliũ.

Dispositiones quam vim habeant.

Sed vrgebit statim aduersarius: sequitur ex hac responsione hominem ab homine nõ fieri: cùm fiat potius à Deo: atqui hoc est cõtra Aristot. opinionem, qui ait, Sol, & homo generat hominem atque etiam aperte cõcedit, hominem ab homine gigni. Soluitur dubitatio, si dicamus, verum esse quod obiicitur, hominem videlicet maximè fieri à Deo: atqui ab homine hominem fieri inquit Aristot. quoniam dispositionem necessariam homo collocat in materia: licet ea non satis sit, & quidem in natura rerum nulla alia causa accipi potest, à qua dicamus hominem genitum esse præter ipsum hominem: atque ob eam rem Aristot. ait, hominem ab homine generari.

Instatur. 1.

Soluitur Instantia.

Instabit rursum aliquis, ratione naturali ad hùc conuinci, quòd virtute agentis naturalis forma rationalis producatur: & non diuina virtute: nam non videmus, cùm homo fit, quidpiam adesse præter hominem: & cùm ab homine materia disponitur (vt oportet) homo fit: cùm verò non ita disponitur, non gignitur homo: quare productio hominis homini omnino à naturali Philosopho tribuenda est, & eius forma virtute agentis naturalis de potentia materiæ educitur. Fatemur quidem in natura nullam aliam esse causam, cui concedamus hominis ortum præter hominem, & eius formam (si parum consideremus) eadem ratione videri fieri, qua ratione cæteræ producuntur: Cæterum si altius rem perpendamus, proculdubio intelligemus rationalem animam naturæ sua esse incorruptibilem, atque ingenerabilem quod multis argumentis probari potest Philosophicis, & à me monstratum est in Apologia de animorum immortalitate: quare nulla causa est, cur ex potentia materiæ ducatur, cùm in semine non sit, vt cæteræ animæ. Hoc autem non quiuis facilè intelligere poterit, sed Philosophiæ peritus, aut fidei lumine illustratus: cuius tanta vis est, vt quæ sunt abstrusa nimis, & latentia in natura plana atque apperta efficiat.

2. Instatur.

Soluitur.

De principio verò formali, vtrũ vnũ sit, an plura, & quodnam sit, aut quæ sint, primæ Philosophiæ diligenter, exquisiteque officium est determinare, ac pertractare: quare hæc contemplatio, illo in tempore reseruetur. De naturalibus verò formis quæ oriuntur, ac occidunt in hisce quæ posterius ostendentur, dicemus, ac pertractabimus. Hoc igitur pacto sint hæc a nobis determinata: principia inquam esse: & quænam, & quot numero sint. Rursus autem alio principio sumpto, dicamus.

De materia & priuatione multa disseruit hactenus Aristot. quæ vtriusque inge-

nium atque naturam ad amussim explanaret. Iam tẽpus postulare videbatur, vt de forma disputaretur, quoniã vero de ea re nihil præsenti loco dicturus est Arist. rationem, cur ita fiat, reddit, simulque (quod eidem solẽne est) hunc librum cum proximo connectit. Cùm enim duplex sit genus formarum: quædam enim formæ sunt natura sua ab omni corpore atque materia separatæ: aliæ verò materiæ coniunctæ sunt: & naturales vocantur, admonet Arist. de posteriori formarum genere, id est, de naturalibus & intereuntibus formis se disputaturum esse in his, quæ posteà demonstrabuntur: quibus verbis non solùm intelligit librum secundum huius operis, in quo de formis naturalibus orationem instituit: sed etiam libros de ortu & interitu: libros metheorologicos, de plantis, atque animalibus in quibus omnibus naturalium formarum natura explicatur. De priori verò formarum genere, vt ait Arist. disputare, non pertinet ad Philosophum naturalem, qui formam tantũ considerat rerum materia constantium: sed potius ad primum Philosophum, qui res tractat perpetuas, & separatas ab omni materia.

Consuetudo Arist.

Quoniam verò Plato existimabat non vnum tantum formæ genus esse, sed duo potius, Idæas videlicet atque formas, quę generantur atque intereũt, illa verba: Vtrum principium formale vnum sit, an multa, fortasse ad sententiam Platonis referuntur: nam istam quæstionem Aristot. explicat in libris de prima Philosophia, quo loco docet Idæas esse superuacaneas, quas Plato fingebat. Postremo loco epilogum facit Aristot. eorum, quę explicuerat, cùm ait: Hoc igitur pacto sint hæc à nobis determinata. Quæ nam autẽ hæc sint, ipse explanat, ea sunt: primum quidem esse principia: cùm enim res naturales compositæ sint, necesse est principia esse, ex quibus componantur. Alterum est, quænã sint hæc principia: sunt enim materia, forma, & priuatio. Tertium, quot sint: partim enim tria sunt, partim duo.

QVAESTIO.

Vtrum materia sit pura potentia.

Interea, quæ paulo superius, velut in epilogo numerauimus, illud etiam est dubium vtrum materia sit pura potentia: quod est me priusquam alio dictũ contendam: breui saltem sermone excutiendum, atque explicandum: principio autem meminisse oportet, tantundem esse, quærere, vtrum materia sit pura potentia, ac si quæramus, vtrum materia careat omni actu: statuo igitur hanc assertionem: materia prima suapte natura pura potentia est, atque omni actu caret: cum sit autem materia duplex, vna prima quæ primum subiectum est ex quo res fit, vt Arist. testatur superius: altera secunda, quę resolui in aliam priorem potest: vt lapides, & ligna respectu domus: non quæuis materia, pura potentia est: sed prima duntaxat: hoc est primũ rei subiectum: nam 2. materia nõ est pura potentia: sed forma atque actu aliquo constat: atque ob eam rem merito in assertione dixi, primã materiam vacare omni actu: dixi etiã suapte natura: nam si vt existit in natura rerũ consideretur, nunquam actu aliquo, atq; forma destituitur: nunquã. n. est materia sine forma: hæc conclusio est Arist. cap. 7 huius libri quemadmodum ostensum est: & quoniã materia prima omni forma, atque actu per se vacat Arist. inquit, non posse cognosci per se: ratio. n. cur quidpiam cognoscitur per se, ea est, quia actu est: aut est actus: cognoscitur autẽ per Analogiã ad materiam rerũ arte constantium: quæ semper formam cõiunctam habet, in eadem opinione est Plato, in dialogo qui Timæus inscribitur ratione autem persuadetur conclusio: quia si materia prima constat aliquo actu; & ideo pura potentia non est, diuidi poterit in eum actum: atq; in id est cuius est ille actus: illius igitur materiæ alia erit materia: quare illa materia non esset prima: atq; eadem ratio fieri potest quacunque materia assignata: & procedetur in infinitum resoluendo aut tandem perueniemus ad aliquam materiam, quæ ita sit prima vt sit etiam pura potentia.

Verum aduersus istam sententiam sunt aliquot ratiões, quibus illa euerti videatur: vna est, materia prima est substantia, ergo non est pura potentia: Antec, est Arist. cap. 6 huius libri, cum ait, quo pacto ex his quæ non sunt substantię, substantia fiet: quare cum ex materia, & forma substantia fiat, proculdubio materia, substantia est, cap. etiam. 9. huius libri inquit, materiã propriè, ac quodammodo substantiam esse, cap. etiam. 1. lib. 2. de anima triplicem ait, esse substantiam: vnam, vt formã: aliam, vt materiam, tertiam, vt compositũ ex materia, & forma consequentiam autem probo, quia omnis substantia ex materia, & forma fit: quare materia non est pura potentia. verum hæc ratio facile soluitur, si conceda-

mus,materiam esse substantiam,non compositam tamen,sed simplicem:& quæ compositæ sit pars:hanc autem non opus ex materia & forma constare:sed compositam duntaxat & ideo ait Arist.materiam quodam modo esse substãtiam.2.Obiectio materia est hoc aliquid,& numerari potest:ergo actu,& forma constat:nota est consequentia: & anteced,est Arist.cap.7. lib. huius cum ait,homo enim & aurum,atquevniuersim materia numerari potest,hoc enim aliquid præcipue est:soluitur, si dicamus quod vere est hoc aliquid ex materia & forma constare: tale est compositum. materia vero non proprie hoc aliquid esse, sed si cum priuatione comparetur, atq; ideo inquit Arist.esse hoc aliquid præcipue: priuatio enim simpliciter est mouens.3. continere proprium est formæ cap.7.lib.3.huius operis sed materia continet formam autore Aristot. paulo superius,& Platone in Timæo,qui materiam vocat locum, & receptaculum formarum,ergo materia actum aliquem habet,soluitur, si dicamus quod alio modo continet materia formam,quam forma materiam:forma enim materiam continet,quoniam perfectione sua facit,vt subsistat materia incomposito:materia solum dicitur formam continere:quia est formæ subiectum.4.Si materia est pura potentia,ergo existit per se,nihil autem existere potest sine actu,& forma aliqua: ergo semper est materiæ aliquis cõiunctus actus soluitur,si dicamus, re vera materiã nunquã posse sine forma existere:quandoquidem ipsa forma est existendi ratio & causa: cæterum suapte natura,& quatenus,prima materia est nullum actum includit:sed primum est subiectum ex quo res fit.

Postremo, si materia est, aut actu est, aut potentia:sed non est potentia,ergo est actu: nota est consequentia,& assumptum manifestum:subsumptum probo,nam si materia potentia esset,aliquid,aut id accideret, quia posset fieri illud,quod est potentia:vt lignum est potentia mensa quia potest fieri mensa: vel quia fit illud quod esse potest,vt mensa, & ludus:cap.7.lib.3.huius operis.at materia nihil fit omnino,neque fieri quidpiam potest: nam neq; fit forma:neq; corpus neq; vllum ex decem categoriis:quia nunquã esse potest quidpiam horum:quare est actu ipsa materia, atq; ex consequenti non est pura potentia,quemadmodum dicebamus,soluitur obiectio si dicamus materiam actu quidem esse in composito ratione formæ quæ rem facit, & suapte natura potentiam quandam esse, quia omni actu vacat:cæterum neq; actu aliquid est, neque potestate,quod recte superiori conuincitur ratione:est autem per se potentia, vt ex ea aliquid fiat,non autem vt ipsa fiat aliquid: sicut lignum est potentia mensa, non quia lignum fieri possit mensa, sed quoniã ex ligno mensa fieri potest:& hæc sint satis de quæstione posita:contendamus al lib.secundum.

Finis libri primi.

COMMENTARIVS

IN LIBRVM SECVNDVM ARISTOTELIS DE PHYSICA AVSCVLTATIONE,

autore Gaſparo Cardillo Villalpandeo Segob.

Argumentum libri ſecundi.

QVAESTIO.

Quod ſit ſubiectum huius libri.

ILLA ſtatim quæſtio explicãda eſt initio huius ſecundi libri, quod ſit ſubiectum eiuſdem, quod Ariſt. inſtituerit. In ea verò quæſtione explicanda non ſatis inter ſe horum librorum enarratores conſentiunt, ſed aliud alijs magis probatur. Philoponus ait, propoſitum Ariſt. præſenti libro illud eſſe maximè, de forma rerum naturalium diſputare. adducitur in iſtã ſententiam illis verbis, quibus ad calcẽ ſuperioris libri vſus eſt Ariſt. cùm ait, Diſputandum eſſe de naturalibus formis. Verùm hæc opinio non conuincitur ex verbis Ariſt. neq; præterea ex tractatiõe, pauca enim ſunt, quæ idem Philoſophus lib. 2, de forma diſputat: atque ea omnia obiter tractat, & veluti aliud agens: quod ipſe aperte innuit, cùm dicat: De naturalibus vero formis, quæ oriuntur atque occidunt, in his quæ poſterius oſtendẽtur, dicemus, quod præſtat Ariſt. quo loco de natura differit: nã ſeparatim (vt dixi) nihil de forma tractat, neq; peroratione vnquam in eodem vtitur libro: vnde conſtare poſſit de forma fuiſſe prius diſputatum. Sed ceſſemus numerare ſententias, quæ de ſingulis rebus, etiã manifeſtiſsimis, variæ eſſe ſolent, atque differre, & quid nos probemus præ ceteris paucis doceamus. Propoſitũ ergo atq; inſtitutũ Ariſt. præſenti libro illud eſt, diſputare de cauſis, atque principijs vniuerſis; ſiue illa intrinſeca ſint, ſine extrinſeca: totus enim hic liber in his explicandis inſumitur: vt facile poteſt, qui velit, intelligere. Sed quoniam ad diſputandum de principiis & cauſis multũ conducit noſſe, quid ſit res naturalis, quid natura, hæc explanat, antea quàm de principijs atque cauſis differat: ſequutus præceptum illud cuius initio primi libri mẽtionem fecit, cùm ait, Communiũ contemplationem priorem eſſe oportere propriorum contemplatione, quam ſententiam amplectitur Beatus Thomas.

philoponus.

Refellitur.

Noſtra ſententia.

Argumentum Capitis primi.

PRæſenti vero cap. vt doceat, quæ ſunt cauſæ, atq; principia rerũ in quibus conoſcẽdis Philoſophus naturalis occupatur, exponit, quid natura ſit, & quotuplex: hoc vt efficiat, explicat prius quid ſit res naturalis, hãc vero quæſtionem abſoluit aſsignato diſcrimine inter ea, quæ natura conſtant, & quæ non conſtant: quã viã ſæpenumero Ariſt. ingreditur, potiſsimũ vero illã ſequutus eſt in libris de anima: ná animata ab inanimis diſtinguit, vt, quid ſit anima, doceat: id enim, quo animata diſtinguuntur ab his, quæ vacant anima, anima eſt, quã quærit, quã rationem inueſtigandi animam accepit Ariſt. ex Phędro, atque legibus Platonis idem præceptum porphirius obſeruat in ſermone de differentia.

Conſuetudo Ariſt.

Caput Primum.

EOrum quæ ſunt, quædam ſunt natura, quædam ob alias cauſas. Natura quidem ſunt animalia, partesq; ipſorum, & plantæ, et ſimplicia corpora, vt terra, ignis, aer, et aqua: hæc enim et huiuſmodi res naturæ dicimus eſſe.

Magnificè ſane initio Ariſt. vtitur in præſentia diſputaturus de principiis, atque cauſis rerum naturalium, ponit enim ante oculos primum genera omnia earum rerum, quæ cõſtat natura: deinde res naturales à rebus non naturalibus diſtinguit: vt quæ ſit natura explanet, ſiquidem naturalia differunt à non naturalibus, natura. Partitionem igitur hoc modo facit. Eorum, quæ ſunt, quædam natura ſunt, quædam ob alias cauſas. Vtranque partem diuiſionis propoſitæ ſubiectis illuſtrat exẽplis eorum quæ natura conſtant: nam quæ non ſunt natura, ob alias cauſas ſunt. Sunt quidem natura animalia, atque ipſorum anima-

Diſtributio.

lium partes, manus, inquam, pes, caput cętera que id genus: quod verbum adiectum est ad differentiam arte constantium: nam licet vniuersa res arte constet, vt tota domus, non est sanè necessarium eius partes constare arte: possunt enim constare natura, vt ligna, & lapides quæ sunt partes domus. Illa vero sentẽtia, in vtroque partium genere vera est, siue similares partes sint, siue dissimilares. Sunt etiã natura plantæ, atq; ipsarum plantarũ partes, quas studio breuitatis referre noluit Aristot. His adde corpora simplicia hoc est elemẽta, ignem, aerẽ, aquam, terram. Quoniã vero non commemorauit Arist. omnia quæ sunt natura, adiecit, hæc. n. & huiusmodi alia. Sũt enim præter ea quæ diximus, lapides, metalla, fossilia, insup metheorologica, id est, quę in aere gignuntur, hæc enim omnia sunt quidẽ natura. Ea verò, quæ nõ natura sunt, sed potius ob alias causas, non explanat Arist. exẽplo, quoniam opposita ex oppositis nõ difficilè agnoscuntur. Dubium tamẽ est, ob quas causas sint ea, quæ Arist inquit non esse natura, sed ob alias causas. Hanc dubitationem duobus maximè locis suorũ scriptorum absoluit. Tertio enim lib. Aethic. ad Nicomachum ait. Præter naturam tres alias causas existere: illæ sunt mens, fortuna, necessitas. Mens enim, si cum appetitu coniuncta est, causa quidẽ est virtutum, atque vitiorum: si vero mens per se sit, neq; cũ appetitione iungatur, arsdicitur, quoniam ea efficit, quæ ad artem spectant. Alia necessitate, aut vi efficiũtur, non natura. Alia denique fortuito, aut casu, vt quæ contingũt nobis nolentibus, lib. tamẽ primo rhetoricorum, quem locum facilè possit adire, qui velit. septem genera causarum Arist. numerat, propter quas omnia agimus: sunt illæ fortuna, vis, natura, consuetudo, ratiocinatio, ira, cupiditas. Sed omnes istæ nullo negotio adquatuor superiora genera, naturam videlicet, mẽtem, fortunam, & necessitatem referũtur: memminisse tamen necesse est, quod tametsi præter naturã multæ aliæ causæ sint, cùm Arist. ea quę natura sunt distinguit, & separat ab his, quæ sunt ob alias causas, secundo mẽbro huius diuisionis solum complectitur ea, quę arte efficiuntur, constantq́: & hæc distinguit Philosophus ab iis, quæ sunt natura: qđ ex verbis eiusdem Arist. facilè constare potest: ait enim, vt monstrabimus statim, res quę natura sunt, motus in se principium habere, res verò, quæ arte constant, minimè.

Partes rei arte constãtis.

Hæc & huiusmodi alia.

Dubitatio.

Septem genera causarum.

Verùm aduersus Arist. sententiam, qui res omnes diuidit in res, quæ natura sunt, & ob alias causas, sic argumentor. Parũ exacta vtitur hoc loco diuisione, ergo reprehẽdi debet: Nota est consequentia, antecedens aute probo: nam in præsentia nomine rerum constantiũ natura solùm videtur cõprehendere animalia, plantas, & simplicia corpora: lib. vero 1. de cœlo cap. 1. principia istarum rerũ natura, inquit, constare: tertio lib. de cœlo, atque etiam cap. 1. lib. 1. actiones atque affectiones earũdem rerum. Dicendum est, quod locis citatis latius patet nomen rerum natura constantiũ, quàm præsenti loco. atque ideo paulo inferius aliud inquit, est costare natura, aliud habere naturã: aliud esse secundum naturam.

Obiectio.

Soluitur.

Exístit etiã hoc loco quæstio, quamobrẽ Arist. non retulit cœlum inter res natura constantes. dubitandi causa est, quoniam cœlum est res naturalis testimonio Arist. initio libri prim. de cœlo, & præterea continet se principium motus localis, quod proprium est Phi ri natura constantium paulo inferius idẽ Preposophus præcipit. Non negamus cœlũ ex earũ rerũ esse numero, quæ natura constant fortasse tamen ea causa non numerat Arist. cœlum inter cætera, quod non habeat rationem naturæ: nam cùm perpetuũ sit iudicio Arist. generari nullo modo potest: atqui ea maximè constare dicuntur natura, quæ ortui subiecta sunt. Est enim natura quinto lib. de prima Philosophia quasi nascitura: & quidẽ tantùm horum principia (vt ostendimus) Arist. explanat præsenti loco.

Quæstio.

Soluitur.

Omnia autem quæ dicta sunt, ab hisce quæ non natura constant, differre videntur: nam ea quidem quæ natura constant, principium in seipsis vniuersa motus statusue, partim eius qui loco accommodatur, partim accretionis decretionisue, partim alterationis habere videntur. At lectica, vestis, & quicquid sit aliud similis generis, quo quidem huiusmodi nominibus appellantur, atq; ab arte sunt, hoc, nullum principium mutationis insitum habent. Quo vero ipsis accidit, vt sint lapidea, vel terrea, vel ex his mixta, eo motus quietisue principium habet.

Duo testatus est rerum esse genera Arist. Iam vero inter vtrunque genus discrimen assignat, præsertim vero inter res, quæ natu- constant, & quæ arte efficiuntur. Discrimen

Discrimen rerum naturaliu m. & quæ arte constant.

illud est, quòd quæ natura constant continẽt in se sui motus, atque quietis principium: at quæ arte constant simile principiũ non habẽt habent enim quæ natura constant huiusmodi principium, quoniam nulla re extrinsecus indigent, vt suum motum efficiant: artevero cõstantia aliqua re opus habent, quemadmodũ monstrabimus paulo inferius. Quanquam autem quæ constant natura principium motus in se habeant, non omnibus tamen illis concessum est principium naturale ad eandẽ formam aut speciem motus, sed interdum ad diuersa: aliq; enim res constantes natura habent principium motus localis, quẽ lationem appellam⁹: aliæ auctionis & imminutionis: aliq; denique alterationis, tametsi nihil vetet omnes commemoratas species motus vni atque eidem rei aliquando conuenire. Atque vt rẽ istã accuratius tractemus, & explanemus scrupulosius, corpora simplicia quæ elemẽta vocamus, habent in se principium motus secundum locum: quoniam vt scimus, elementa tãtum secundum locum agitantur: neque insuper vllum alium motum habent. Plantæ vero atque animalia habent intra se principiũ auctionis: habẽt enim vegetalem animam intra se, à qua plantæ atque animalia augentnr, & imminuuntur: habent etiam animalia atque plantæ principium alterationis, nõ cuiusuis, sed naturalis duntaxar, quæ necessaria est ad efficiendam auctionem, atque imminutionẽ: nam cum aut animal aut planta augetur, alteratur ab alimento: huius tamen alterationis principium intra ipsum animal, atque plantã existit. Quod etiam de medicamentis, quæ ægri suscipiũt, dici potest: medicamẽta enim alterare ægrum non possunt, nisi prius a colore immutẽtur, qui existit in animali teste Galeno de simplicium medicamentorum facultatibus. Idem scribit Arist. lib. 1. de ortu atque interitu, cum disputat de auctione.

Principiũ alterationis viuentibus inest.

Obiectio.

Contrarium tamen Arist. dicere videtur lib. 4. de cælo, quo demonstrat esse nonnulla quæ sui motus principium habeant extra se: hoc exemplo probat eorum quæ augentur, atque sanantur, augentur enim extrinsecus sũpto alimento, & accepto medicamento extraneo. Atqui si rem exacte inspiciamus, non dicit pugnantia Arist. nam licet verum sit, necessarium esse extrinsecum alimentum ad sanitatem, vis atque principium motionis neq; in alimento eũ, neque in medicamẽto, sed in eo, quod augescit, atque sanatur. Exigua inquit Arist. extrinsecus facta mutatione, alterũ augescit, alterum ad sanitatem perducitur: verum igitur est quod Arist. testatur, res natura constantes in se continere principium motus atque quietis. Verum quod arte constantia simile principium in se non habeant, inductione Arist. probat: nam lectica & vestis, & denique quicquid est aliud huiusmodi, nullũ mutationis principium in se habet, sed positum illud est extra illas res, quę arte cõficiuntur: principium enim istarum rerum artifex est.

Soluitur.

Obiectio.

Sed obijciet aliquis statuã habere in se positum motus principium, quoniam statua per se ipsam deorsum fertur: ergo discrimen istarum rerum exactum, atque perfectũ non est. Hanc obiectionem idem Arist. soluit, cũ inquit. Quo vero ipsis accidit, pro quasi dicat res arte constantes licet moueantur, aut stent non mouentur, aut stant, quatenus arte cõstãt sed quatenus constat aliqua materia naturali, v ligno aut lapide, aut metallo: quæ omnia in se continent principium motus atque quietis. Et quidem res factæ arte mutationis secũdũ locũ principium in se habere possunt ratione materiæ, ex qua efficiuntur: aliarum vero mutationum principium extrinsecum omnino est, nempe ipsa ars, quæ existit in animo artificis.

Quæstio.

Hoc loco quæstio existit, cum in simplicibus corporibus, hoc est, elementis, & compositis, id est, animalibus & plantis, principium alterationis insit, vtrum eadem ratione in illis existat. Quæstio hæc facile soluitur, si dicamus non eodem modo in his, quæ numeramus, principiũ alterationis existere, sed diuerso potius: nam in elementis inest alterationis principium passiuũ, quod vocamus principium secundum materiam: quandoquidẽ ratio patiendi est materia: non inest autẽ illis principium actiuum, quod vocamus principium secundum formam: quia forma continet vim agendi. Ratio est, quoniam elementa licet se moueant: vt alio loco accuratius mõstrabimus, non se alterant aut cõmutant secũdum qualitatem: quinimo à cœlo alterantur, tanquam à principio agente. Composita vero vt animalia atque plantæ actiuum principium alterationis continent in se: siquidem ipsum animal se alterat. vt diximus paulo superius. In ea sententia est Alexander Aphrodisiensis. Vnde infero, quod principium localis motus est in omnibus quæ natura cõstant, siue corpora simplicia sint, cuiusmodi sunt cœlum atque elementa: siue composita, hoc est animalia, aut plantæ. Principium vero augmentationis illis duntaxat rebus concessum est, qnæ vitam habent. Principium alteratio-

Vnde elementa alterentur.

nis actiuum viuentibus ineſt, paſsiuum vero elementis: nam cœlum ſolum habet principiũ motus ſecundum locum.

Quæ cum ita ſint, patet naturam principium eſſe quoddam, & cauſam, vt id moueatur atque quieſcat, in quo primo per ſe, & non peraccidens ineſt. Dico autem, non peraccidens, quia ſibi ipſi quiſpiam medicus ſanitatis cauſa fieri poteſt attamen non quo ſanatur, eo medicinam habet, ſed accidit vt idem, ſit medicus, ſubienſque ſanationem, quapropter & ſeparantur nonnunquam. ſimiliter ſe ſe habet, et vnumquodque eterorũ, quæ per artem efficiuntur, nihil enim ipſorũ effectionis in ſe principium habet, ſed quædam in alijs atque extrinſecus habent, vt domus, et vnumquodque eorum, quæ manu conficiuntur. Quædam in ſe ipſis quidem id habent, non tamen per ſe, quecunque cauſæ peraccidens ſibi fieri poſſunt. Id igitur eſt natura, quod dictum eſt.

Naturæ finitio.

Ex his quæ dixerat de diſcrimine rerũ arte & natura conſtantium, naturæ finitionem Ariſt. colligit, quæ ſic habet. Natura eſt principium vt id moueatur, atq; quieſcat, in quo primo, per ſe & non peraccidens ineſt: colligitur autẽ ex ſuperioribus hoc modo. Naturalia diſtinguntur à non naturalibus, quia illa naturam habent: hæc non habent: atqui differunt tantum, quia naturalia habent in ſe principium motus, vel quietis, cætera non habent ergo natura eſt principium motus atq; quietis eius in quo eſt primo per ſe, & non ſecundũ accidens. Hæc naturæ definitio nõ omnino manifeſta eſt, ſed multis potius difficultatibus impedita, quas vt adimamus primum omniũ dicamus oportet, quid ſignificem' naturæ vocabulo. Natura, vt eſt apud Ariſt. c. 4 lib. 5. de prima philoſophia, multis modis dicitur: potiſsimũ vero natura appellatur naſcentium generatio: vt ſit natura, quaſi naſcitura, aut natiuitas. Cum autem viuentia maxime naſci dicantur, quoniam dum generantur vis ſeminis latens intrinſecus mouetur, transfertur nomen naturæ ad ſignificandum id, vnde eſt principium motus. Quo intellectu in præſentia naturam vſurpat Ariſt. in naturæ finitione multæ partes collocantur. Prima eſt naturam eſſe principium, quæ ſane vox pro genere ponitur: eſt enim amplius atque communius vocabulum quã natura, idem autem eſt principium, atque cauſa in præſentia: & ideo vtramque vocem principium videlicet, atq; cauſam coniungit Ariſt. Vtrum autem natura actiuum principium motus eſſe oporteat, an ſatis ſit paſsiuũ illam eſſe principium, paulo inferius explicabo: eſt ergo natura principium & cauſa motus: nã (vt paulo ſuperius oſtendimus) motus rerum naturalium ab ipſa natura proficiſcitur: eſt etiam principium cur quieſcant ipſæ res naturales: natura enim quendam affectat finem, cuius conſequendi cauſam rem mouet: non enim res naturales mouentur, vt moueãtur, ſed potius vt finem conſequãtur, in quo perfecto rei ſita eſt. hũc finem quam primum res naturalis conſequuta eſt, quieſcit: quare natura non tantum motus principium eſt, ſed etiam quietis: nam mouetur atque quieſcit res naturalis ſecundum naturam, licet autem natura motus & quietis cauſa ſit, potius eſt motus cauſa, quã quietis: id quod Ariſt. his verbis ſignificat cap. 3. li. 8. huius operis. Quanquam enim in naturalibus poſita eſt natura motus principiũ & quietis, tamen motus naturale magis eſſe videtur cuius rei illa fortaſſe eſt ratio: quoniam quies conſequitur comparata perfectione, ad quã contendit motus. Motus verò a natura eò deſtinatur, vt perfectio acquiratur. Eſt autem natura principium motus & quietis, non cuiuſuis tamen motus, aut quietis, ſed ſolũ eius in quo eſt primo, per ſe, & non ex accidenti: ergo vt ſit natura, neceſſe eſt vt principiũ motus exiſtat primo in re quæ mouetur, hoc eſt proxime. Hinc fit vt ſenſus naturæ vocabulo minime ſignificẽtur, quia licet cauſa ſint, cur animal moueatur (re enim conſpecta mouemur) non eſt primò cauſa, ſed potius anima ipſa primò aut proxime motum illum facit. Similiter grauitasque eſt in lapide, ex quo confecta eſt ſtatua, natura non eſt: tametſi ſit principium, cur deorſum ſtatua moueatur. Ratio eſt, quia non primo eſt grauitas in ſtatua, natura non eſt: tametſi ſit principiũ, cur deorſum ſtatua moueatur. Ratio eſt, quia nõ primo eſt grauitas in ſtatua, ſed in lapide, qui materia eſt ſtatuæ. Deinde oportet, vt per ſe ſit cauſa, cur id moueatur, in quo eſt: ideſt nõ ex accidẽti: vt idem Ariſt. interpretatur, hinc fit, vt ars medendi qua egrotus ſibi medetur, natura non ſit, quoniam tametſi principium ſit motus ab ægritudine in ſanitatem, qui quidem motus alteratio dicitur, non eſt quidem per ſe cauſa, ſed ex accidenti: quoniam nõ eſt inſitum in ea re principium, & quod ab ea ſe

Vocabulũ naturæ.

Principiũ.

Principiũ quietis.

Potius eſt cauſa motus quam quietis.

Primo.

Natura medicus ſe non ſanat.

parari non posit, sed ex accidenti inest ægro to. Accidit enim vt ægrotus nosset artẽ medẽdi, neq; magno negotio ammittitur. Quòd autem ex accidenti, & nõ per se, hoc eueniat: probat Arist. eo argumento, quoniam nonnũ quam abiunguntur medicum esse, & ægrum sanari. Contingit enim sæpenumero, vt neq; ægrotus medicus sit: neque se sanet, tametsi sit medicus, quare non per se est principiũ valetudinis, sed ex accidenti. Nam si primo atq; per se hoc eueniret, & omne quod se sanat ægrum esset, & omnis æger se sanaret.

Non contentus superiori exemplo Arist. pluribus alijs vtitur ad sententiam eandem cõfirmandam: quæ enim posita sunt in effectione, non habent in se principium effectionis, sed extra se potius, atq; in alio: nam domus atq; eorum quæ manu confecta sunt, causa est architectus. Quę verò huiusmodi sunt, & principium, in se motus habent, non per se illud habent, sed ex accidenti: vt ægrotus se sanis.

QVAESTIO.

Vtrum vera sit adducta ab Arist. naturæ finitio.

EXplicuimus naturæ finitionem rudi atq; pingui minerua (vt aiunt) ea tamen vt accuratius explicari possit, dubitationes quasdam soluere necesse est, quæ adductam superius naturæ finitionem obscurã videntur efficere. Primum quidẽ reprehendi Arist. debet quoniam demonstrat naturam esse: neq; seruat præceptũ illud, cuius ipse paulo inferius autor est, cum inquit. Eniti autem naturam esse ostendere riculum est, quare ipse dignus est, qui à nobis irrideatur.

1. obiectio

Secunda.

Secundò sic obijcio, cœlum habet naturã, inde constat, quia res est naturalis, Arist. enim iudicio naturalia à non naturalibus eo nomine differunt, quòd naturalia habent in se naturam, cætera vero naturam in se non habent.

Confirmatur.

Rursum quod cœlum non habeat principiũ quietis, manifeste constat, quoniam cœlum nunquam quiescit, sed perpetuo motu agitatur.

Tertia.

Tertiò, videtur adhuc falsum esse quod in definitione Arist. inquit, naturam esse principium motus eius in quo est: nam pleraq; naturam habent, atqui non habent in se motus aut quietis principium, corpora enim simplicia vt elementa, naturalia corpora sunt: illa vero non habent in se motus principiũ: siquidem extrinsecus mouentur, videlicet à generante, quemadmodum Arist. testatur cap. 9. lib. 8. huius operis. Et confirmatur, quoniam si ipsa elementa haberent in se motus principium: aliquando mouerentur suis locis alioqui frustra illis concessum esset à natura simile principium: hoc autem nunquam contingit: consequitur igitur definitionem naturæ assignatam falsam esse. Postremò in huiusmodi definitione aliquid redundat, quare illa vitiosa est. Nota est consequentia: antecedens autem probo: nam primò & per se idem esse videntur, ergo alterum redundat. hæ sunt potissimæ rationes, quæ aduersus naturæ finitionem adduci possunt, & solent. Nos tamen vt quæstionibus istis satisfaciamus, hanc statuimus assertionem: naturæ definitio vera omnino est, atque exacta. In hanc sententiam adducimur partim Aristo. testimonio qui illã probat: partim etiam quia naturam rei, quæ definitur explanat: & in eadem: neque deinde ratur quidpiam neque redundat: vt est à nobis paulò superius monstratum: omnes siquidem voces, quæ in ea definitione collocãtur, alicuius rei gratia in eadem ponuntur, superest iam vt argumenta diluamus. Atque in primis dicendum nobis est falsum illud esse, ꝙ in prima obiectione sumebatur, Arist. demonstrare naturæ finitionem: aut esse naturã: est enim per se notum naturam esse: hoc est principium esse aliquod motus & quietis: atque ideo probari hoc ipsum demonstratione nullo pacto potest: neque demonstrari opus esset, tametsi posset.

Confirmatur.

Quarta.

1. Assertio.

Obiectio.

Sed obijcies, nonne finitio naturę paulò superius collecta est, tanquam conclusio demõstrationis: male ergo inquis non demõstrari. Respondendum est, minime illam colligi de monstratione: imo vero naturæ definitio, (quicquid Alexander atque alij dicant, qui rationem conantur explicare, qua definitio natura concluſa sit) ita tradita est ab Aristot. ac si illa nota sit: ex qua colligitur discrimen rerum naturalium & arte constantium: non enim ita colligit, quare natura est principium motus atque quietis, vt plerique ex enarratoribus huius loci scriptum nobis relinquerunt quorum sententiam nos paulo superius sequuti sumus: sed ita inquit, res naturales habent principium motus atq; quietis: res arte effectæ non habent simile principium, nisi quatenus materia constant naturali: subiungit tanquã natura sit principiũ motus atque quietis.

Obiectio.

Rursum vrgebit aliquis, quæstio an sit prior est quæstione: quid est, sed Arist. definit quid sit natura, ergo prius debuit absoluere quæstionem

Soluitur. ſtionem an ſit: quare eſſe naturam mõſtratur ab Ariſt. Dicendum ad id eſt, verum illud eſſe quod aſſumimus: quæſtionem videlicet an eſt priorem eſſe quæſtione quid eſt, natura ſua: ſed neceſſarium non eſt vt an eſt, ſemper præcedat quæſtionem quid eſt: ſed duntaxat cũ dubium eſt an res ſit: nam cum manifeſtum eſt rem quampiam eſſe, ſuperuacaneum eſt eam quæſtionem vllo loco tractare, ergo cũ naturam eſſe, per ſe notum ſit, vt Ariſt. inquit paulo inferius: optimo iure illam prætermiſit: & orationem conuertit ad explicandam quæſtionem: quid ſit natura.

¶ Secunda quæſtio.

Vtrum cœlum habeat principium quietis.

¶ Secunda ratio contra naturæ finitionẽ adducta, vario modo ab antiquis enarratoribus explicata eſt: quorum ſententia probari mihi nulla ratione vnquam potuit, in primis Porphirius ſuperiori argumento conuictus ait, non omnem naturam principium eſſe motus & quietis, ſed aliquã duntaxat: naturam inquam, elementorum, animalium, atque plãtarum: quare non eſt inquit illo, neceſſarium, vt cœli natura principium motus ſit atque quietis, ſed ſatis eſt, vt ſit motus principium. Verum hæc Porphirij ſententia refelli videtur naturæ definitione: ait enim Ariſt. naturã eſſe principium motus atque quietis: & non inquit motus, aut quietis principium eſſe. Reſponder Porphirius particulam, &, vſurpari in definitione, pro vel, atque ita facile ſententia conſtat. Verum refellitur hæc diluendi argumentum forma: tum, quia dum ita locum interpretamur, vim inferimus propoſitæ definitioni: & ſimili ratione vti liceret ſemper, quod ſane ridiculum eſt. Deinde quoniam Ariſt. apertè inquit, omnia quæ natura conſtant, motus atque quietis principium ſe habere videntur.

Porphirius

Simplicius aliam rationem ſequutus eſt diſſoluendi quæſtionem: ait enim naturæ finitionem cœlo etiam conuenire, & cælum habere principium motus atque quietis: quamuis enim non facile appareat cœlum quieſcere, quieſcit inquit ille proculdubio: non omnino tamen, ſed ſecundum partes, hoc eſt, ſecundum centrum, atque polos. Verum ridiculum eſt, vt quietis principium cælo tribuamus, dicere, illud quieſcere ratione cẽtri atq; polorum. nam vt Ariſt. diſputat lõga oratione in libro de cõmuni animalium motione, re vera nulla eſt cœli pars, quæ nõ moueãtur. quare nullo modo cœlum quieſcit.

Simplicius

Philoponus vir diligentiſsimus quandã rationem excogitauit, atque explicuit ſatis acutam, vt doceret ineſſe corporibus cœleſtibus quietis principium: ait enim cœlum ipſum quieſcere, quoniam ſemper eſt in ſine, neque ab eo vnquam recedit. Cuius ſententiæ Ariſt. videtur eſſe autor lib. 8. huius operis. Verum hæc ipſa Philoponi ſententia non poteſt probabilis putari: quãquam enim verum ſit cœlum ſemper veluti in ſuo eſſe fine, à quo nunquam diſcedat, nemo eſt tam rudis veri, qui cœlum quieſcere audeat fateri: præſertim cũ is tantum ſtatus quies putari debeat, & poſſit lib. 5. de phyſ. auſcultа. qui motum conſequitur, quod nullo modo in cœleſtium corporum contingit. Quare cum nulla ſuperiorum ſententiarum probari poſsit, mihi illa ratio diſſoluendi quęſtionem propoſitam maxime probatur, vt dicamus non eſſe neceſſariũ, vt omnes res naturales moueantur atq; quieſcãt, vt vera ſit naturæ definitio, ſed ſatis eſſe illas moueri. Natura enim principium eſt motus in his quæ ſecundum naturam monentur & quietis in his, quæ quieſcunt ſecundum naturam. Et quoniam cœlum ſolum mouetur, natura principium eſt eius motus: etenim illę eſt ſenſus verborum Ariſt. quæ mouentur, & quieſcunt ſecundum naturam habere in ſe ſui motus atque quietis principium: cœlum igitur quia mouetur, habet in ſe ſui motus principium, ſed cum nunquã quieſcat, neceſſe non eſt quietis in ſe principium habere: etiamſi naturale corpus ſit, & natura ſit præditum. Et hęc quidem explanatio veritati videtur conſentanea. Obijciet aliquis hanc loci expoſitionem, & ſolutionem rationis propoſitæ pugnare cum Ariſt. ſententia: nam ipſe paulo ante hunc locum ait. Quę natura cõſtant, ea omnia motus & quietis in ſe habere principium vidẽtur: quare cœlum etiam huiuſmodi principium habebit motus atque quietis, aut non conſtabit natura, quod abſurdum eſt. Verum is locus eodem modo explicari debet, quo modo finitionem naturæ expoſuimus: aut dicendum nobis eſt, his verbis Ariſt, tantum fuiſſe complexum eas res naturа conſtantes, quæ ortui ſunt atque interitui obnoxiæ: & quarum nos apertam cognitionem habemus: cuiuſmodi cœlum non eſt. Et hac fortaſſe cauſa inquit, omnia quæ natura conſtant, motus & quietis in ſe habere principium videntur: ſimpliciter vero atque omnino non ait habere hæc motus atque quietis

Philopanus.

Noſtra ſententia.

Obiectio.

Soluitur.

principium

Cur nunquã celum quieſcat.

principium. Quæret fortaſſe aliquis, cur cœlum nunquam quieſcat: Ariſt. 8. lib. huius operis illam rationem reddit: quoniam cœlũ ſemper eſt in fine, atque ab eo nunquam recedit: eſt autem motus propter finẽ, aut perfectionem: natura enim ſemper ſibi finem proponit quem vbi conſequuta eſt, ceſſat. Illa etiam huius rei ratio reddi poteſt, quoniam cœlũ mouetur, vt ſuo motu adducat rerum generationes: & quæ orta ſunt, tueatur, atque conſeruet: quare cũ ſemper aliquid ſit quod gigni debeat: & genitum conſeruari, cœli motus ceſſare nunquam debet: neque poterit iuxta Ariſto. ſententiam. Iudicio vero noſtro qui Dei beneficio chriſtiani ſum⁹ moueri aliquãdo deſinet: tunc videlicet, cum nullius rei ortus aut interitus erit. Vrgebit rurſum aliquis motus cœli naturalis nõ eſt: ergo falſum eſt

Obiectio.

quod dixeramus. Nota eſt conſequentia: ante cedens probo: nam cœlum naturam non habet, quæ ſit huius motus principium: mouetur enim cœlum non à ſeipſo, ſed ab alio, puta ab intelligentia. Dicendum eſt verum eſſe,

Soluitur.

quòd cœlum ab intelligentia, quę eſt orbi cõiuncta moueatur, ſed hoc non prohibet, quò minus naturalis ſit cæli motus. Ratio eſt, quoniam cœlum ad motum circularem propenſum eſt, & intelligentia orbi coniuncta veluti naturalis eœlo putatur: atque inſtar formæ eſt, cum non poſsit opinione Ariſt. cœlum deſerere: quæ vt moueret cœlum effecta eſt: naturalis igitur eſt cœli motus, vt naturam habet, hoc eſt formam & intelligentiam coniunctam, quę cœlum mouet, & perpetuo mouet. Quanquam fortaſſe recte dici poſſet: cœlum animatum eſſe, atque ſe mouere iuxta ſententiam Ariſt. ſed ea quæſtio explicata eſt, à nobis commentario in lib. 2. de cœlo.

Tertia quæſtio.

Vtrum grauia & leuia moueantur à ſe ipſis, an potius a generante.

TErtia ratio, qua vſi ſumus aduerſus naturæ finitionẽ, eo expectat, vt explanemus à quo moueantur grauia & leuia. Hæc vero quæſtio, ſi ſuo loco tractanda eſſet: conijcienda erat ſane in octauum librum huius operis vel etiam in lib. 2. de cœlo: quibus locis eandem excutit ex profeſſo Ariſt. ſed quoniam obiectio illa adducta à nobis paulò ſuperius aduerſus definitionem naturæ nõ poteſt exacte dilui niſi quæſtio explicetur, operæpretiũ fuerit illam examinare: ne tamen opus ſit eãdem quęſtionem ſæpius repetere, lubet altius initio ſumpto propoſitam quæſtionem explicare præſenti loco: dabit igitur nobis lector paulò moroſior veniã. De hac igitur quæſtione duæ ſunt ſententiæ: atque illæ prorſus diuerſæ. Vna eſt eorum qui putant grauia & leuia non moueri ab alio, ſed à ſeipſis potius, hoc eſt à propria forma, tanquam à principio quod motum efficiat, & non ſolum à principio accipiente motum: vulgo dicitur, mouentus grauia & leuia à propria forma, non tanquam à principio paſsiuo, ſed tanquam ab actiuo principio. In ea ſententia eſt Franciſcus Vicomercatus vir doctiſsimus commentario in tertium textum huius libri ſecundi, quem deinde ſequutus eſt Valleſius, Vicomercatus adducitur in eam opinionem potiſsimũ argumento quod ſumitur ab eodem ex naturę definitione, cum dicitur, natura eſt principium motus atque quietis, eius in quo eſt. Nã cum dicat Ariſt. naturam eſſe motus principium, ſignificare videtur, naturam motum efficere: nam hoc non pertinet ſolum ad principium paſsiuum: alioqui non differrent naturalia à non naturalibus, quod eſt contra ſententiam Ariſt. dicentis: Arte conſtantia differre à naturalibus rebus, q̃ illa non habent motus principium, quatenus arte conſtãt: naturalia vero vt naturalia ſunt, habent in ſe motus principium: nam ſi ad principium paſsiuum verba referantur, inter ea nullum diſcrimen eſt: cũ vtrique generi rerum inſit principium patiẽdi, quare differunt eo nomine quòd naturalia habent principium efficiendi motum: arte conſtantia: minime, ſed accipiendi, ſeu patiendi. Illud vero argumentum à nobis explicatũ eſt, initio huius diſputationis de naturæ finitione. hac ergo ratione perſuaſus exiſtimat Vicomercatus, grauia & leuia à ſeipſis moueri. Verum tamen eius ſententia mihi minime probatur, ſiquidem cum ratione dici non poteſt grauia & leuia a ſeipſis moueri: tãquam ab efficienti cauſa: ita vt ipſa ſe agitent, atq; moueãt. Hoc primum probatur iſto ſyllogiſmo. Moueri à ſe proprium eſt vitæ, & eorum quæ animam habent: grauia & leuia anima prædita non ſunt, ergo non mouentur à ſe. Nota eſt conſequentia in quarto modo ſecũdæ figuræ: minor manifeſta eſt, cum grauia & leuia neque rationalem neque ſenſificã, neque vegetalem animam habeant in ſe: ſiquidem nullam cernimus in eiſdem functionem animæ aut vitę: maior quoque propoſitio vera eſt opinione Ariſt. li. 8. huius operis: & quoniam iuditio omnium Philoſophorum anima principium eſt quod efficit motum.

Duæ ſentẽtiæ.

Argumẽ.

Refellitur ſentẽtia Vicomercati.

1. Ratio.

Secunda

Secũda ratio.

Secunda ratio est: quæ se mouent in potestate sua habent positum vt cum velint, quiescant: hoc constat experientia, atque illa etiá ratione, quoniam ab eodem ortum habent motus & quies: quod maxime verum est in his quæ sensum habent, aut rationem: cuiusmodi sunt homines, aut bruta animantia. Grauia vero & leuia, cũ semel moueri cæperunt, consistere non possunt sponte sua: donec tandem ad proprias sedes perueniant, vt plane constat, ergo non se mouent.

Tertia.

Tertiò, quæ se mouent, cõtrarijs motibus se possunt mouere: sursum inquã ac deorsum: antepone, vt omnis generis animatorum exẽplo constat, etiam plantarum, quę versus omnem loci differentiam dilatantur, & crescunt: atqui grauia & leuia vno tantum motu agitantur. nam grauia deorsum: leuia sursum: ergo à seipsis non mouentur, vt Vicomercatus existimat contra sententiam Arist.

Quarta

Postrema ratio: & illa explicatu difficilis ita colligitur. Quod mouet, & mouetur, diuisa esse oportet: grauia & leuia diuisa nõ sunt, ergo in grauibus & leuibus nihil est, quod moueat: quare grauia & leuia non mouentur à seipsis. Nota est consequentia, & vtraq; pars antecedentis vera. Primum quidem maior vera est, & traditur ab Arist. 3. lib. huius operis cap. 2. item etiam lib. 4. rursum lib. 1. de ortu atque interitu, cum disputatur de actione & passione: nullum enim continuum aut copulatum in se agere potest: aut se mouere: nisi corpus ab animo mouetur (cũ omne quod mouetur ab alio moueatur) corpus quidem atque animus non sunt vnũ indiuisum atque continuum: sed contiguum potius est vnum alteri, & diuisum ab altero: atque ob eam causam homo mouere se potest, atque etiam animal: & quoduis anima præditum. Nam anima à qua mouentur animata, corpori copulata non est, atque cõtinua, cum sit expers corporis: sed contigua potius: minor quoq; propositio vera est: quia grauia & leuia copulata sunt, atque indiuisa, & continua in his est forma materiæ. Quare grauia & leuia non mouentur à seipsis, vt ostensum est.

Soluitur ratio Vicomercati.

Superest tamen vt rationem illam dissoluamus, qua autores huius sententiæ in eandem adducuntur. In primis quidem ex definitione naturæ non sumitur argumentum, quo cõuincatur grauia & leuia à seipsis moueri: non est enim necessarium vt insit in eisdem principium efficiendi motum, sed satis est vt illa habeant principium accipiendi motum, quod passiuum vocamus, ratione enim materiæ, & magnitudinis quæ materiam ipsam consequitur, res mouetur: nam quæ res non habet magnitudinem, moueri nullo modo valet, cum sit necessarium vt quod mouetur, partim sit in termino á quo, partim in termino ad quem. Hinc plane refellitur Vallesij sententia, cum hoc loco ait, materiam non comprehendi naturæ definitione, quod non sit principium motus, sed rei naturalis: licet enim rei principium sit, nihil vetat esse etiam principium motus: eò sensu quem dixi, alioqui neque forma esset natura.

Instat.

Vrgebit aliquis, iam ergo res naturæ constantes, nihil differunt à rebus naturalibus: quandoquidem res arte constantes principiũ habent passiuum motus, quemadmodum res naturales. Dissoluitur obiectio quoniam res arte constantes neque actiuum, neque passiuum principium habent motus secundũ locũ qua ratione arte constant, nisi gratia materię vt dixit Arist. At vero grauia & leuia qua ratione natura constant, habent in se principiũ passiuum simul cum propensione quadã, & inclinatione ad locum sursum aut deorsum causa momenti, hoc est grauitatis aut leuitatis. Cum ergo defendi non possit illorum sententia, qui existimant grauia & leuia à seipsis moueri, quoniam habent in se principiũ efficiendi motum, ineunda nobis est alia ratio, qua doceamus vnde illa tanquam ab efficiente causa moueantur. Et quoniam de hac quæstione Arist. sententiam veram putamus, satis erit nobis, quæ illa fuerit docere: & quibus argumentis illam sibi persuaserit explicare. Statuo igitur hanc conclusionem: grauia & leuia perse mouentur à generante: ex accidenti vero mouentur ab eo, quod remouet impedimentum. Sed vt istam assertionem cumulatius atque perfectius veram esse conuincamus, primũ omnium obseruandũ nobis est quod cùm de graui & leui loquimur, elementa intelligimus: illa enim simpliciter grauia & leuia vocãtur: cætera participatione: & à quo moueantur, elementa rogamus, nõ alia quæ grauitate aut leuitate prædita sunt, cuiusmodi multa in natura rerũ existunt.

Grauia & leuia perse mouentur a generãte

1. Obseruatio.

2

Secũdo, obseruandũ est, quòd cùm multa sint motuũ genera, cùm rogamus à quo moueãtur grauia & leuia, de eo motu loquimur qui est ad locũ: non de alijs. rogamus ergò, à quo moueantur elementa in suas propriasq; sedes, sursum videlicet atq; deorsum.

3

Tertiò, obseruandũ est, quod tametsi dubiũ sit vtrũ in grauibus atq; leuibus sit principiũ efficiendi motũ sursum aut deorsum, nullo

lo modo dubium esse potest, quin sit in eisdē principium ad alia efficienda: nam calefaciendi: & ignem alterum producendi vel aquam nulli potest dubium esse, quin ipsis elemētis principium insit: id principium est forma ipsorum elementorum: illa siquidem huiusmodi operationum, quas diximus, causa efficiēs est, non autem generans: cum singulis elementis agendi virtus concessa sit secundum naturam: alioqui nullum esset effectum quod formæ rei acceptum ferendum esset: sed cū homo generat alterum hominem hāc vim eius parenti concederemus, qui hunc hominem genuit: idem quoque faceremus de cæteris eius operationibus: quod existimare ridiculum est: cum sint singulorum effectorū propriæ causæ, atque eisdem coniunctæ, iudicio Aristotelis, atq; insuper omnium, qui de natura rectè philosophati sunt, atque senserunt.

Probatur conclusio. His ita explicatis probatur assertio: quam nos paulò superius statuimus, illa nempe, ꝙ grauia & leuia per se moueantur à generante: ex accidenti vero moueantur ab eo quod removet prohibens. In primis hæc est apertissima Aristotelis sententia cap. 9. libr. 8. huius operis sæpenumero: cum enim dixisset, omne quod mouetur ab alio moueri, inductione rē probans ait, quæ à seipsis mouētur, ab aliquo mouentur: item ea quæ non à seipsis vt leuia & grauia, subiungit, aut ab eo mouentur quod genuit, & leue facit, & graue: aut ab eo quod prohibentia atque impedientia dimouit: idē quoque apertè Aristotelis testatur lib. 4. de cœlo: nam cum inquireret, à quo moueretur grauia & leuia sic ait. Mouet autem, & quod initio fecit, & quod substraxit: addit deinde, vt in primis sermonibus dictum est, primos sermones vocans libros istos de physi. auscultatione, in quorum octauo hanc sententiam exponit longa oratione. Et quoniam quibusdam non satis esse videbitur testimonium Aristotelis ad definiendam propositam quæstionem, consentaneum fuerit, ratione eandem confirmare, quā vt sumamus validissimam, præter ea quæ cæpimus initio huius sermonis, necesse est etiā meminisse, quod cum Aristoteles mundum æternū faciat: & arbitretur, elementa nunquam cæpisse, non licet nobis rem explicare in elementis integris, sed dūtaxat in partibus eorundē, cum ex se inuicem fiūt, vt ex aqua aer, ex terra ignis: aut mutata ratione, & quidem integrorum elementorum idem omnino iudicū est, quod particularum, eorundem. Iam ratione nostra sententia ita persuadetur: esse in suis locis est proprius actus, atque esse grauium, & leuium, sed quod generat grauia, atque leuia per se dat illis esse, propriumq; actum, ergo quod generat grauia & leuia mouet illa per se: quare per se mouentur grauia atq; leuia à generāte. Discursus legitimus est vt plāne constat: & vtraque pars antecedentis probatur. Primum quidem maior vera est Aristotelis testimonio lib. 8. huius operis, cū ait. Et hoc quæritur cur grauia & leuia ad sua ipsorum loca moueantur: causa autem est, quoniam alicubi apta sunt esse. Addit, atque hoc leui & graui est esse, illud quidem supero loco, hoc infero definitum. Idem testatur lib. 4. de cœlo his verbis. Ad suum ipsius locum aliquid ferri nihil aliud esse, quam ad simile moueri, atque ad formam. Minor quoque propositio vera est, quoniam terminus generationis est esse: nam forma per generationem comparatur, qua vnumquodq; est idipsum quod est, ergo grauia & leuia per se mouentur à generante.

1. Ratio. Altera ratio sic sumitur, quod reducit potētiam ad actum, dat esse, quod generat grauia & leuia reducit ea de potentia in actum, ergo dat illis esse, sed hæc reductio fit per motum in proprium locum, ergo quod generat grauia & leuia illa mouet in proprias sedes. Nota est consequentia vtraque: maior propositio prioris syllogismi probatur: quoniam actus qui ex potentia efficitur forma rei est: atqui forma rei dat esse rei, quare quod deducit potentiam in actum, dat rei formam, atque esse. Minor quoque vera est. nam aqua verbi gratia, quæ potestate leuis est, quandoquidem fieri leuis potest, leuis quidem fit ab ipso igne, aut aere generante ex qua ignem aut terū, aut aerem. quare quod generat grauia & leuia ea deducit de potētia in actū: nā quæ erāt prius potestate grauia, actione grauia efficiūtur virtute eius, qđ actione graue est. idē existimandū est euenire in leuibus, quare ꝙ generat grauia atq; leuia dat illis esse grauiū & leuium. Quod autem hæc reductio aut generatio nō possit fieri, nisi per motum in proprias sedes aut loca, inde constat, quoniā vt diximus, graui & leui esse, est in suis locis existere, quod ex definitione grauium & leuium constat: nam leue est quod existit in supero loco, graue quod infero lib. 4. de cœlo. Quare grauia & leuia mouentur à generante, tanquam à principio efficienti, & non ab alio, quandoquidem habere potētiam vt sint aliqua grauia, nihil est aliud, quā habere potentiam existendi infero loco, & habere potētiam aliqua, vt sint leuia, est habere potentiā vt

1. Ratio.

1. Aristo.

Primi sermones.

In quibus rebus apertius cōstet

2. Ratio.

vt sint in loco supero secundum naturam.

Duplex potentia grauium & leuium.

Est autem duplex potentia grauis atq; leuis: verbi gratia, aqua est potentia aer, nam cũ ex aqua fiat aer, aqua primum erat aer potestate, alioqui nunquam posset actione aer fieri, cũ autem est aer, iam est quidẽ leue, & protinus aget, hoc est, contendet in proprium locum: quare cum generãs aerem leuem illum effecerit, neque actione sit leue nisi in supero loco existat, generãs aerem, ipsum mouit: mouentur ergo leuia atque etiam grauia à generante. Cum vero aliquid detinet leue, ne in superum locum conscendat, manet adhuc leue ipsum in potentia, sed diuersa quidem à priori: nam prior est potentia substantialis, posterior accidentaria, & generans priorem actũ concedit: remouens autem prohibens posteriorem. quare à generante per se moueri dicuntur grauia & leuia: quandoquidem generans per se & natura sua conijcit grauia & leuia in sua loca naturalia: remouẽs autem prohibens, ex accidenti: quandoquidem non dat actum, sed adimit impedimentum: quo remoto petant grauia & leuia illum locum, in quẽ à generante omnino atque per se mouentur. Nam vt Arist. inquit, qui dimouit id quod subest, prohibetq;, partim mouet, partim non mouet, vt qui colũnam subtraxit, aut ab vtre qui est in aqua lapidem dimouit: ex accidenti enim mouet, quemadmodum & pila reflexa non à pariete mota est, sed ab eo, qui proiecit, per se inquam. Ita quoque per se grauia & leuia mouentur à generante: ex accidenti, ab eo quod remouet impedimentum: omnis enim causa ex accidenti refertur ad causam per se. Istis rationibus videtur explicari sentẽtia Arist. de principio à quo mouentur grauia & leuia. quam quæstionem difficilem putat Arist. lib. 8. & causam assignat huius rei, cum inquit: quoniam vero potestate esse multis modis dicitur, causa hæc est, cur manifestum non sit, à quonam talia moueantur, vt ignis sursum, & terra deorsum. Verũ aduersus istã sententiam sunt aliquot rationes, quæ breui à me explicabuntur, vt apertius constare possit veram illam esse.

Difficilis quæstio.

1. obiectio.

Primum sic obijcio, fieri potest vt cum grauia & leuia mouentur non adsit id quod genuit, ergo non mouentur a generante. Consequentia videtur esse legitima: & antecedens probo: nam si aer ex aqua sit genitus ab aliqua aeris portione, & missus sit aer ille genitus in proprium locũ fieri potest vt anteaquam illum cõscendat, dissipata sit aeris illa portio, ex qua genitus est. Hanc nos dubitationem facile soluimus, dicentes, antecedens verum esse, vitiosam tamẽ esse formam syllogismi. Ratio est, quia quamuis absumptum sit quod genuit, mouere adhuc dicitur, dum virtus durat: & interim dum grauе & leue perueniunt ad sua loca, mota sunt ab ipso generante, quemadmodum contingit in proiectis, vt in sagitta, aut alijs id genus rebus.

Soluitur.

2. obiectio

Secundò sic obijcio, si motus grauium & leuium in suas propriasque sedes generanti tribueretur, pari ratione omnia quæ grauia & leuia agunt tribuenda essent generãti: hoc probo: quoniam eadem omnium est ratio: nã sicut generans dedit virtutem grauibus & leuibus ad motum, ita quoque illis concesit virtutem ad reliquas operationes: cũ illis dederit esse: quod cætera omnia consequuntur: quare vt ignis habet a generante sursum moueri: ita quoq; haberet ab eodem calefacere, cõburere, & similem ignem producere: hæc vero nullo modo possunt referri accepta generanti, vt apertè constat, & nos diximus in quadam obseruatione paulò superius, ergo neque motus grauium & leuium est a generãte. Istam dubitationem hoc pacto dissoluemus. in primis negabim⁹, ideo nos dicere grauia & leuia moueri a generante, quòd generans virtutem dederit ad motum, sed potius quoniam illa mouit per se, & misit in sua propriaque loca: cum ex eo quod erat graue potentia, effectum est graue actione. Deinde dicemus quòd grauia & leuia bifariam accipiũtur, vno modo qua sunt grauia & leuia: alio modo vt ignis sũt, aut aer, aut terra, aut aqua nam qua grauia sunt, aut leuia, cum loco definiantur, vt ex sententia Arist. diximus paulò superius: nondum habent suum actum, atque esse grauium & leuium, donec in suis locis existant, & quoniam a generante accipiunt esse grauium & leuium, ab eodem dicuntur moueri in sua loca, tanquam in suam ipsorũ perfectionem: neque illam vnquam habent, donec tandem suum locum consequantur. At vero cum habeant esse elementorum & perfecta sint, cũ formam aquæ, aeris, terræ, aut ignis habeant, non dubium est quin post quam elementa suam perfectionẽ consequuta sunt, hoc est suam formã, ipsamet sine generante agant, quæ ad propriam naturã atq; formam attinent, videlicet sibi simile producant: quod est naturale omni agenti, quare licet motus in sua loca grauibus & leuibus nõ possit tribui, cum sit grauium & leuium esse quod tribuit rebus a se productis generans, certe operationes aliæ quæ ex forma oriuntur

Soluitur.

Cur a generãte moueri dicantur.

tur

tur, postquam illam habent elementa, proculdubio exerceri possunt sine generante: neque illi concedendæ sunt, sed formæ, à qua proximè oriuntur.

3. Obiectio. Tertio obijciet aliquis, si grauia & leuia à genetante mouentur tanquam ab efficienti, quem vsum grauitas & leuitas adferunt: rursum quam præstat vtilitatem illorum forma. Dicendum est, quod grauitas & leuitas instrumenta sunt motus: non quibus generãtia mouent alia: nam generans per formam mouet, tanquam per causam efficientem: sed sunt instrumenta quibus grauia & leuia mouentur: quare non pertinent hæc instrumenta ad genus causæ efficientis, sed ad genus causæ formalis: nam ad formam grauium & leuium referuntur: & istorum forma est finis motus: nã grauia & leuia ideo mouentur, vt finem suum assequantur: ideſt locum naturalem, in quo est ipsorum perfectio, quatenus sunt grauia aut leuia quãuis enim instrumentum cõiunctum agenti ad causam efficientem referatur, vt calor ignis producentis ignem, ad ignem ipsum refertur perfectio, instrumentum abiunctum ab agente non refertur ad causam efficiẽtem: huiusmodi instrumentum est grauitas & leuitas, eorum quæ mouentur respectu generantis ipsa grauia aut leuia.

4. Obiectio. Quarto obijcitur, si grauia & leuia nõ haberent in se principium efficiendi motum, sequeretur, quòd nõ essent corpora naturalia: quia non habent naturam, siquidem natura est principiũ motus atque quietis eius in quo est. Hanc dubitationem nos superius attigimus: nunc verò idem respondemus: dicimus enim grauia & leuia, tametsi à generante moueantur in sua loca, naturalia esse corpora: & naturam in se habere, quæ sit principium accipiendi motum: quod passiuum principiũ vulgo vocãt, quod satis quidem est, vt naturam habere dicantur: materia.n. ipsa natura vocatur, vt diximus superius, quia principium est accipiẽdi motum: sine materia enim nihil moueri potest quicquid Vallesius dicat: hoc idẽ testatur aperte Arist. hoc eodem cap. cum ait vno igitur modo natura sic dicitur. &c. Hoc Arist. refert lib. 8. huius operis his verbis: Nihil igitur horum ipsum se mouere potest (loquitur autem de motu grauiũ & leuium) Sed motus principium habere, non quidem mouẽdi, neque agendi, sed patiẽdi, manifestum est. Quare, vt quę diximus, in compendium redigamus: habent quidem grauia & leuia causam motus ex accidenti, quæ est ea, quæ impedimẽtum tollit. Item causam materialem, nempe potestatem, atque habilitatem, qua moueri possunt. Postremò causam efficientem per se: ea est generans grauia atque leuia. Hæc vero quæ de natura grauium & leuium diximus, satis sint ad quæstionem propositam: iam ad reliqua contendamus: nam quæ videbantur labefactare, atque euertere naturæ finitionem: fortasse explicata sunt, & sublata de medio. Illud tamen meminisse necesse fuerit, primum atque per se, neque simpliciter, neque præsenti loco, eadem esse. Simpliciter quidem eadem non sunt, quoniam per se quædam dicuntur, quæ non primum: vt habere tres angulos gradario per se ineſt, quoniam non ex accidenti, at non primum, sed triangulo prius. Deinde primum de aliquo dicitur, de quo non dicitur per se: nam superficies primum alba est, cum nihil prius sit candidum: per se tamen candida non est, sed ex accidenti. Deinde etiam præsenti loco non sunt eadem, sed diuersa. Primùm enim natura est principium motus eius, in quo est, & non alterius cuiusquam: per se verò principium est motus eius: in quo est: hoc est non ex accidenti, vt idem Aristot. interpretatur.

Summa quæstionis

Primum, et per se quo modo differant.

Naturam autem habent, quæcunque tale principium habent, atque hæc omnia substantiæ sunt, subiectum enim quoddam, & in subiecto est semper natura. Secundum vero naturam sunt & hæc ipsa, & etiam ea, quæ hisce per se competunt, vt igni ferri sursum, hoc enim natura quidem non est, neque habet naturam, sed competit, & est natura, atque secundum naturam. Dictum est igitur quid est natura, & quid, id quod natura, atque secundũ naturã est.

Vbi exposuit naturam, docet Aristot. quænam illa sint quæ habent naturam: sunt illa quæ habent in se tale principium, quale illud est quòd paulò superius explicuerat: principiũ videlicet motus & quietis. Et quoniam dicturus est quædam esse, quæ natura constant, quę sunt quidem ab his diuersa quæ habent naturam: notam quandam adfert qua agnoscamus ea quæ habent naturam, dicẽs, Quæ naturam habent, substantia sunt. Probat hanc sententiam Arist. isto syllogismo. Esse substantiam, est subiectum esse: quæ naturam habent, subiectum sunt, ergo quæ naturam habent, substantiæ sunt. Nota est consequentia: & maior vera est,

Quę habẽt naturam.

Syllogismus.

ra est, nam proprium substantiæ est esse subiectum: hoc est constitutum ex materia & forma: accidentia enim subiecta esse nullo modo possunt, nisi id fiat ratione substantiæ: quod quantitati accidit, quæ suscipit quasdam qualitates, non per se tamen, sed ex accidenti, hoc est substantiæ gratia: minorem probat Aristot. quoniam natura ipsa in subiecto est: & minimè sanè per se existit. Cùm autem Aristot. inquit, naturam esse in subiecto, non accipit esse in subiecto propriè, quo sensu definitur ab eodem in anteprædicamentis: esset enim natura accidens quoddam non substantia, quod aperte pugnat cum ratione. Dicitur autem natura esse in subiecto, quoniam pars est subiecti: hoc est rei constitutæ ex materia atque forma.

Natura quomodo in subiecto esse dicatur.

Deinde explanat ea quæ sunt secundum naturam: atque inquit, Secundum naturam esse omnia quæ naturam habent: præterea etiam ea quæ insunt per se illis rebus, quæ naturam in se habent: quare facultates rerum naturalium secundum naturam ipsis rebus inesse dicuntur: vt igni sursum moueri: terræ, deorsum, secundum naturam conuenit. Huiusmodi enim facultates neque natura sunt, cùm non sint motus & quietis principium: neque naturam habent, cùm non sint substantiæ sed accidentia potius, quare secundum naturam rebus naturalibus inerunt.

Quæ sint secundum naturam

Corollariũ 1.

Hinc colligo primum, quod opinione Arist. secundum naturã esse, communius est, quam habere naturam: siquidem omnia quæ naturam habent, secundum naturam esse dicuntur, atqui non omnia quæ sunt secundem naturam, habent naturam. Hoc aperte constat in his, quæ per se conueniunt rebus ipsis naturã constantibus. Secundo infero, opinione eiusdem Philosophi esse natura seu naturaliter, & esse secundum naturam idem omnino esse: hoc constat ex epilogo quem facit Aristot. his verbis: Quid igitur natura est, & quid naturam esse, & secundum naturam dictum est. Quod licet verum sit, tamen vera natura esse, aut naturaliter, quemadmodum. Simplicius inquit, atque etiam vsus rerum monstrare videtur, diuersum est ab eo quod est secundum naturam: communius enim enim est, quam illud. Naturaliter enim ea dicuntur esse, quæ actione naturæ, hoc est formæ proueniunt: siue ea naturæ proposita fuerint, siue non: vnde morbi natura esse dicuntur: similiter monstra: tametsi secundum naturam illa minime eueniant: alioqui enim euenirent magna ex parte: atque illa sibi faciendã natura proposuisset: non proponit tamen, sed ex errore orta sunt.

Enim vero naturam esse ostendere, ridiculum est: patet enim tales esse rerum complures. Ostendere vero ea quæ manifesta sunt, per ea quæ non sunt manifesta, hominis est profecto qui nequit id quod est per se notum, & id quod nõ est per se notum discernere: atque id fieri posse non est obscurum. Ratiocinabitur enim de coloribus quispiam ortus cæcus? Quare necesse est tales homines de nominibus loqui, nihil autem intelligere.

Occurrit his verbis obiectioni Aristot. cùm enim cap. 1. lib. 2. de posteriori analysi præceperit, in omni negotio quod in controuersia positum est: primum omnium constituere oportere, vtrum sit illud de quo agitur, nisi velimus vanã, futilemque de re proposita disputationem habere. Dubitare iure optimo quis possit, cur, cùm de natura disserere Aristot. in animum induxerit, non protinus a quæstione exorsus sit, vt definiret natura nè sit, an non: sed ea prætermissa, illam tractarit, quid sit natura, quod fecit paulò superius. Respondet huic quæstioni Aristot. ob eam causam id à se factum fuisse, quòd compertissimum sit naturam esse & vt idem docet loco citato, vbi planè constat rem esse de qua disputamus, altera statim quæstio tractanda est. Quod præceptum sæpe numero á Philosopho obseruatum est. Demonstrationis enim munus est rei quæ dubia est, fidem facere, atque illam ex rebus per se cognitis conoscendam exibere quamobrem dubia duntaxat demonstratione probanda sunt. Quod autem manifestum sit naturam esse, illo argumento probat: quoniam manifestum est complures res esse huius generis: hoc est, quæ habent in se principium motus atque quietis, cernimus enim multa, quæ à se ipsis moueantur: vt animalia, quare palam est naturam esse: atque ex consequenti qui naturam esse demõstrare pergeret ridiculus sanè esset, nam cum naturam esse per se notum sit, nihil poterit accipi quod prius sit atque notius, per quod naturam esse demonstremus: demonstratio igitur facienda est ex posterioribus, atque etiam ex his quæ minus cognita, atq; perspecta sunt: hoc qui faceret: nesciret assignare discrimen inter nota & ignota, quæ per se fidem habent, & quæ illam aliunde comparant. Rursum qui hoc facerent (vt idem Aristot. scribit cap. 3.

Munus demõstrationis.

Naturã esse accipitur

cap.3.lib.3.huius operis) nalè quidé id quod eſt melius, & quod eſt deterius: quod credibile, & quod non credibile: principium deniq; & non principium, diſcernerēt. Prætereà ſimiles eſſent homines huiuſmodi his qui ab ortu cæci ſunt: qui cum colores nunquam conſpexerint, de coloribus tamen ratiocinātur, quorum cognitio propria eſt oculorum: nam vt cæci de coloribus manifeſtis per ea quæ audierunt, & obſcura illis ſunt, ratiocinātur: ita qui demonſtrare pergunt naturam eſſe per obſeruari quædam, ridiculi ſunt: & vtriſq; ſanè de nominibus differunt at nullā hebent intelligētiam illarum rerum, quæ illis nominibus ſignificantur: quare longè perſtat ponere naturam eſſe, quàm velle probare illam eſſe rationibus & argumentis: cum nulla ſint ad eam rem efficiendam accommodata.

Natura autē ſubſtantiaq; eorum quæ ſunt natura, id quibuſdam eſſe videtur, quòd primū cuilibet ineſt informe per ſe. Veluti lecticæ quidē natura lignum, ſtatuæ aūt æs, cuius hoc ſignum Antiphon eſſe dicebat: nā ſi quiſpiā lecticā obruerit humo, vimq; putredo acceperit, vt germē emittat, non lectica ſed lignum inde emerget, atq; pullulabit: propter ea quod diſpoſitio quidem quæ lege atq; arte cōficitur, per accidēs eſt: ſubſtātia verò eſt illa, quæ & continuè diſpoſitiones haſce ſuſcipiēs permanet. Quod ſi cuilibet etiam iſtorū ad aliud quippiam hoc idē accidit (vt æri quidem auroq; ad aquam, oſſibus autem atq; lignis ad terram, cæteriſq; ſimiliter) patet illam naturam ipſorum atq; ſubſtātiā eſſe. Quapropter quidā terram, quidā aquā, quidam horū aliqua, quidā hæc omnia eorum quæ ſunt, naturam eſſe dixerunt. Quod enim quiſq; tale eſſe putauit, ſiue vnum ſiue plura id, totq; vniuerſam ſubſtātiam eſſe dicit: cetera verò cuncta, affectus horum, habitus, ac diſpoſitiones, Et horum quidē quoduis perpetuum eſſe. Non enim ex ſeſe mutationem ipſis competere, cætera autem infinities fieri, atque corrumpi. Vno igitur modo natura ſic dicitur prima cuique ſubiecta materies eorum, quæ motu in ſe, mutationiſque principium habent.

Veteres omnes Philoſophi in eo conſenſerunt, vt natura vocari debeat principium motus atq; quietis eius in quo eſt. Quod autem iſtud principium ſit, quod natura ab omnibus vocatur non ſatis inter eoſdem conſtitutum eſt. Alij enim aiebant idem principium materiam eſſe. Alij formam. Alij verò viam quandam ad formam ipſam. Tractat igitur Ariſt. in præſentia quæſtionem hāc, quod nam principium natura dici debeat. Illam vt accuratius tractet, varias recēſet naturæ acceptiones. Primum quidem natura appellatur materia, quæ ſubiectum eſt formæ: liquidem illa principiū eſt motus, non effectiuum vt vulgo loquuntur, ſed paſſiuum. Forma quoq; natura appellatur, quia principium motus eſt. Poſtremo natura dicitur generatio, atq; via ad formam. Ergo cum tribus modis, quos recenſuimus, natura dicatur, quæſtio exiſtit, quod nam prę dictorum potiſsimum natura dicatur. Quam quæſtionem (vt dixi) tractat Ariſt. in preſentia, & antiquorum opiniones refert de ea re: hæc enim quæſtio anceps eſt culpa veterum Philoſophorum, qui vt ſcribit Ariſt. cap.3. lib. 1. de prima Philoſophia, & cap.1. lib.1: de partibus animalium, non ſatis cognitione atque ſcientia formam conſequuti ſunt: ſed materiam tantum: quam ob eam cauſam reliquis cauſis prætulerunt, arbitratiq; ſunt, maximè dignam materiam eſſe, quæ natura vocetur, ergo inter antiquos Philoſophos fuerunt nonnulli, qui putarēt materiam maximè dignam eſſe naturæ nomine. Quare lignum, quo lectica conſtat, naturam lecticæ dixerunt eſſe. Et æs quo conſtat ſtatua, naturam ſtatuæ. In hanc ſententiam hoc argumento adducebantur. Quod rebus alijs corruptis manet, id natura eſt. materia manet rebus alijs corruptis: ergo illa eſt natura. Diſcurſus legitimus eſt, & vtraque pars antecedentis vera, ergo & conſequens. Primum maior vera eſt, quoniam cum natura eadem perpetuo ſit, neque mutari poſsit, quod ſemper manet, cuiuſmodi eſt materia, natura putari debet. Hoc enim inter naturam & legem intereſt, quod natura immobilis perpetuò manet: lex verò ex hominum arbitrio pendet, & moribus: atque ideo mutatis moribus, & cum ætate atque tempore mutatur: quare legem naturę opponit Ariſtot. lib. 1. Aethi. cum ait, iuſta & bona tantam habere varietatem, vt lege non natura conſtare videantur. Quam ſententiam à Platone cepit Ariſtot. in Gorgia. Eſt enim lex mutabilis: natura immutabilis: quare meri

Quod principium ſit natura.

Intellectus naturæ.

Ratio.

gyllogiſmus.

Diſcrimen naturæ & legis.

to aiebant in maiori propositione naturam id esse quod alijs rebus corruptis manet. Quod autem maneat materia corruptis alijs, nõ manea: autem forma, aut dispositio vel lecticæ vel statuæ probat Antiphon illo argumento, Quoniã si lectica in terra defossa maneat, atque putrescat, aliud lignum perpetuo exorietur: dispositio vero figuræ minimè renascetur, sed prorsus euanescet: Quod nulla alia ratione, aut causa accidit, nisi quia materia natura est: dispositio vero lecticæ aut statuæ natura non est, sed affectio quædam quæ ex accidenti naturæ insit, & arte constet, aut lege, vt loquitur Aristot. idem quoque censendum est de cæteris rebus quæ ad formam, perinde cõparantur, vt lignum ad lecticã: aut æs ad statuam, ipsa enim materia illorũ natura est, non forma aut dispositio. Vt aqua æris natura est. Terra ligni. Omniũ enim quæ elliquari possunt primum subiectum est aqua: ligni vero terra. Nam ex his hęc primum fiunt, atque in eadem tandem resoluuntur. Et hęc quidé causa est, vt Aristot. admonet, cur alij ignem, alij terram, alij denique vnum aliud elementum, aut plura naturã rerum esse tradiderunt. Opinabantur enim primum subiectum illarum rerum, & præterea naturam rei vnuscuiusque nihil esse aliud, quam eius materiam. cætera vero quæ & accedunt, & recedunt materiæ accidentia putabant, atque eiusdem affectiones quare vt diximus, nonnulli materima principium illud esse crediderunt quod natura vocatur,

QVAESTIO.

Quam materiam antiqui significarint, cum dixerunt, naturam accipi pro materia.

ANtea tamen quam hinc discedã, nonnulla mihi explicãda sunt. Primum est, quã materiam significauerint antiqui Philosophi, cùm dixerunt naturam vsurpari pro materia: scimus enim materiã bifariam dici teste Arist. lib. 8. de prima philosophia. Dicitur enim materia primum omnium subiectũ. Deinde subiectum huius, aut illius generis: vt ligni materia terra est, & omnium liquabilium aqua: tametsi omnino neque terra neque aqua sint prima materia: cùm hæc ipsa elementa materia formaque constent. Nos ita putamus, istos Philosophos primam omnino materiam intellexisse. Hoc persuadetur, primum Galeni testimonio in commentario illo quẽ fecit in librum Hypocratis de humana natura: eo enim loco apte testatur antiquis Philosophis in vsu fuisse naturã vocare primam materiã. Hoc etiam constat quoniã Aristot. ait, primũ subiectũ vocatũ fuisse ab antiquis, naturã: atqui simpliciter primũ subiectum non dicitur prima vniuscuiusq; generis materia. Deinde, cum dicat Arist. vocasse illos naturam primũ subiectum informe, proculdubio istam materiam intellexit: hæc enim informis est. altera vero, hoc est materia generis cuiusque informis non est, sed formam coniunctam habet. Sed obijciet aliquis contra istam sententiam: Primum quidem falsum esse quod diximus veteres Philosophos primam omnino materiam significasse. Hoc constat ex illis exemplis, quibus Arist. vtitur: nam lignum atque æs naturam vocat horum Philosophorum opinione: at non sunt materia prima. Deinde etiam si prima omnino materia significata sit, falsum est, quod Aristot. inquit informem illam esse. Siquidem materiam esse sine forma, ne cogitari quidem potest. Sed istæ rationes nullo modo sententiã nostram euertunt. Prima verò ratio soluitur, quoniã tametsi exempla quibus vtitur Arist. ad materiã generis cuiusque pertineãt, certè illis vtitur loco materiæ primæ: quoniam facilius erat ea sumere, quàm primã materiam, cuius cognitio difficilè à nobis parari potest. Secunda ratio soluitur, si dicamus, non vocari primam materiam informem re vera subiectum, vt ratio adducta conuincit. sed informe suapte natura: hoc est quatenus primum subiectum est: nam eo sensu vt omni formæ destitutum, agnoscitur: & vt potestatem habet formam suscipiendi. Secundo existit hoc loco quæstio, quo pacto dicat Aristot. quosdam veteres Philosophos terram existimasse naturã esse, si verum est quod ait. lib. primo de anima, neminem extitisse antiquis temporibus, qui putaret naturam rerũ terram esse, aut terram esse omnium rerum principium: quòd nullam illa vim habeat agẽdi, sed inertissima sit. Soluitur dubitatio, si dicamus hoc dixisse Aristot. ex hypothesi, quasi dicat qui materiã rerum omnium terrã esse dixerunt, ij naturam terram vocauerunt.

Duplex materia.

Soluitur.

Obiectio, 1.

2.

Soluuntur rationes.

1.

2.

2. Quæstio.

Soluitur.

Alio vero modo ipsa forma & species, quæ rationi accomodatur. Nam vt ars dicitur quod secundum artem ex tructum est, atq; artificiosum, sic & natura dicitur, quod secundum naturam,

& na-

& naturale. Atq; neque illud habere quicquam secundum artē, vt artē esse dicimus si lectica potētia tantū est nōdum autē habet formam lecticæ: neq; esse secundum artem. neq; in hisce quæ cōstāt natura. Quod enim est potentia caro, vel os, id nōdum habet suam naturam, antequā accipiat formam, quæ ad rationem accōmodatur, quā assignantes quid est os, dicimus aut caro, neq; constat natura. Quare alio modo natura, forma, & species est eorum, quæ in se ipsis motus principium habent, quæ quidē non est separabilis nisi ratione dumtaxat.

Ostendit Arist. antiquos Philosophos naturam maxime vocasse materiam. Simul etiā docuit naturam illum habere intellectum, vt pro materia vsurpetur. Iam probare studet, accipi naturam pro vniuscuiusq; rei forma. Istam verò sententiam vt probemus veram esse Animaduertendum est, formam non vocari ab Aristot: illam, quæ in superficie posita est, & rem ipsam quibusdam terminis circumscribit, & ad quartam speciem qualitatis pertinet, quę dicitur forma cōsistēs circa unūquodque, sed forma appellatur illa, quæ ponitur in definitione, cū id, cuius forma est, definitione explicatur: atque ideo Arist. vt illam significaret, postquam dixit secunda intelligentia naturā esse, formam aut speciē, explanans de qua formaloquatur, inquit: Quæ rationi acōmodatur: hoc est, quę in definitione eius rei ponitur: cuius forma est essentialis: huiusmodi est anima rationalis, quæ in hominis definitione collocatur, cum dicimus hominē esse animal rationale. Hæc re explicata supereſt, vt doceamus formā istam substantialē naturā vocari: & tunc vnūquodq; habere naturā suā, cum habet huiusmodi formā, argumētum ab Arist. tāgitur his verbis. Ni vt ars dicitur, quod secundum artē extructum est. Illud hoc pacto ducitur. Res arte cōstantes tunc ars dicūtur, aut habere artē, cùm formā habēt arte cōparatā, ergo & res naturales, cū formam substantialem habent, naturales vocātur, atq; etiam natura: quare forma per quam res naturales sunt naturales, natura est, secūdus syllogismus pro culdubio legitimus est, prior ea ratione maxime constat, quod vt inquit Arist. paulò inferius, atque etiam cap. 3. lib. 4. meteor. & initio quæstionū mechanicarū ars imitatur naturā: antecēdens probatur, quoniā nihil ex arte est, aut artificiosum dici potest, quod nō acceperit formā artis, sed potestate tantū illā habet. Res exēplo constat: siquidē lignū lectica non dicitur, cùm nondum formā lecticæ accepit: neq; æs dicitur statua, cū nondū statuæ formā accepit, ergo res naturales, non anteà naturales vocātur quàm formā acceperint substantialem. Quare cum proculdubio eadē habitudo sit inter naturā, & res naturales, artē & arte constātia: quemmadmodum quod est ex arte ars dicitur, ita quoq; quod est secundū naturā, natura dicetur: atq; vt artificiosum nihil dici potest quod non habeat formam artis, ita quoq; naturale nihil erit, donec tandem formam habeat substantialem, quæ natura vocatur: quare forma natura est: cū ea adueniente res fiat naturalis: & ipsa nominetur natura, habet enim hominis naturam, quod formam hominis habet atque in cæteris simili modo contingit.

Quam formā significet hoc loco.

syllogismus.

Obserua-tio.

Meminerimus, nō sine ratione Arist. dicere hoc loco formam naturalem non posse à materia re ipsa separari, sed dūtaxat ratione: quo nomine forma similis materiæ est, quæ à forma solum cogitatione atq; animæ vi separari potest, est enim forma quatenus natura est semper in materia.

Obiectio.

Sed obijciet aliquis, nō videri idipsum perpetuo verum, nam anima rationalis forma hominis est, atq; eiusdem natura, at non ratione modo, sed etiā re ipsa potest separari à materia: & reuera separatur. Dicendum est, rationalē animam bifariam accipi posse. Vno modo vt forma est, ψυχην. Greci vocāt, nos animā. Alio modo vt substātia est, qua rōe forma est, aut natura, more cæterarū formarū, aut naturatū nō pōt re ipsa separari à materia: respicit enim materiam, atq; ideo anima vocatur, at vero separatur à materia quatenus substātia est: quod facit primus Philosophus. Hāc separationē formę à materia attigit Arist. 8. lib. de prima Philosophia, cū ait, Formā hoc quiddā esse, hoc est substātiā esse, quod ratione potest separari: sed nos eā rē latius sumus persequuti in apologia de animorum immortalitate.

Soluitur.

Id autem quod ex his est compositum, natura quidem non est, sed est, & constat natura, vt homo. Atque natura magis hæc est, quàm materies. Vnumquodque enim tum magis dicitur, cū est actu, quam cùm potentia.

Antequàm Aristot. probet formæ magis

esse naturam, quàm materiã, admonet lectorem, id quod ex materia atq; forma confectũ est, non esse naturam, sed constare natura. Homo enim, verbi gratia, aut caro, non sunt quidem natura, sed veres naturales, sunt vel naturà constant: quoniam efficiuntur ex materia, atque forma quæ natura sunt. Sed obijciet fortasse quispiam frustrà contendere Aristot. hoc persuadere. Primùm, quoniã neque vsum vllum adfert, neque fuit quispiam qui ita putaret. Dicendum, ad quæstionẽ est, iure optimo hoc facere Aristot. Ratio est, quoniã hoc multum conducit ad demonstrandũ formam magis esse naturam, quàm materiam: quod paulò inferius mõstrare debet Aristot. Obiectio

Et sanè ante ætatem Aristot. non defuerunt qui dicerent, totum ipsum ex materia atque forma confectum naturam esse: Hoc docet Proclus commentario in Timæum Platonis. Item etiam Plato ipse in libris de legibus ait, fuisse nonnullos, qui res illas quę natura constant, naturam nominarent. Hæc etiam verba eò spectãt, vt Aristot. ambiguitatem adimat, quæ ex verbis superioribus ortum habet: visus est enim dicere, artificiosum, artem esse: cum formã artis accipit: & naturalia, esse naturam, cùm formam acceperunt naturalem, vnde posset quispiam ansam accipere existimandi, naturalia, naturã appellari ab eo, & artificiosa, artem: revera tamen non sic est: quin imò cum ait artificiosum, artem esse, & naturalia, naturam, illud solum significat, artificiosum, naturam tunc habere, cùm formam artis habet: & naturalia tũc habere naturã suam, cùm formam habẽt naturalem: hoc vbi dixit statim probare contẽdit, magis esse naturam, formam, quàm materiam, etiv trunque materia scilicet & forma natura sit. Hanc sententiã innuit illis verbis. Atq; natura magis hæc est, forma videlicet, quàm materies. Deinde istã conclusionem probat tribus rationibus, quarum prima innititur ab eodem, cùm inquit: vnũquodque enim tũc magis dicitur, cùm est actu, quàm, cum est potentia.

Syllogismus.

Illa verò ratio sic ducitur. Res, cum est actu, magis habet suam naturam, quàm cum est potestate solum: sed actu est per formam, potestate per materiã, siquidem forma est actus, vt cõstat, materia potestas, ergo forma magis est natura, quam materia. Discursus, vt appareat, legitimus est, & antecedens totum verũ: atque vt id obiter admoneã, Arist. autor fuit, atq; inuentor huius vocabuli ἐντελέχεια quod perfectionem significat, vulgo actus vocatur & formæ propria vox est, quoniã illa est perfectio rei, tunc enim vnumquodque perfectũ est, cum formam habet.

Præterea ex homine nascitur homo sed nõ e lectica lectica. Qua propter & inquit non figurã esse naturã, sed lignum, quia fiet, si pullulabit, non lectica, sed lignum: quod si ita est, & ipsa forma est profectò natura, fit enim ex homine homo.

Ratio. 2.

His verbis tradit secundam rationem, illa inde potissimũ sumitur, vnde Antiphon persuadere nitebatur materiam, naturam esse, nõ formam, ille enim persuadere nitebatur materiam, naturam esse, quoniam mareria est quæ semper manet: nam si lectica putrescat, lignũ gignitur, non lectica: atqui forma formam generat, vt homo hominem, non materia materiam: ergo forma potius natura est, quam materia.

Formã nõ genuari.

Memineris, re vera formam non generari: sed forma generari dicitur, quoniam motus principium forma est: & cum quidpiam gignitur: de potentia materiæ forma educitur vi agentis naturalis.

Insuper, ea natura quæ vt generatio dicitur, via est ad naturam: non enim vt medicatio non ad medicinam, sed ad sanitatem dicitur via (medicationem enim à medicina, non ad medicinam esse necesse est) sic ad naturam sese habet natura. Sed id quod nascitur, ex quodam ad quoddã vt nascitur, proficiscitur. Ad quod igitur proficiscẽdo nascitur? Nempe nõ ad id ex quo, sed ad id ad quod fit profectio.

Istis verbis duo efficit Arist. Primum exponit naturæ intellectum. Deinde tertiam explicat rationem, qua probat magis esse naturam formam, quàm materiam: hęc enim naturæ significatio necessaria est ad conficiendam tertiam istam rationem, ergo natura, præter materiam atque formam appellatur generatio, seu via ad naturam: ideo germen natura dicitur, similiter fructuum productio quoniã via est ad naturam. Hanc verò naturę significationem refert idem Arist. cap. 4. lib. quinti de prima Philosophia, quo loco ait, naturam pro natiuitate vsurpari, quam alio nomine generationem vocamus, quæ ad naturam via est, ratio verò hoc modo colligitur. Generatio ob

Ratio. 3.

Tertius intellectus naturæ.

eam

eam causam natura vocatur, similiter, quod generatur, ideo nasci dicitur, quia tã generatio, quàm id quod generatur ad naturã contendit, atqui generatio ad formam cõtendit, non ad materiam. ergo forma, nõ materia natura dicitur. Discursus legitimus est, & vtraque pars antecedentis vera: maior primum nota est: nam cùm singularum trãsmutationum iudicio Arist. lib. 5. huius operis: duo sint extrema, à quo est motus, & ad quod motus cõtendit, transmutatio non accipit nomen & appellationem ex termino à quo est motus, sed ex termino ad quẽ: eodem autore eodem loco: motus enim ad laborẽ albefactio vocatur. & ad calorem calefactio à termino ad quem. Idem quoque accidit in trãsmutationibus secundum substantiam, cuiusmodi est generatio. Minor etiam vera est, quoniam per transmutationem abijcitur forma: & cùm materia nunquam sine forma esse possit, per transmutationẽ forma cõparatur. Et cõfirmatur, quoniam cùm id quod fit, non sit dum fit: tunc tẽporis naturam non habet: quare contendit ad naturam: tendit autem ad formam: ergo forma natura est, priusquã natura: cùm per transmutationem minimè cõparetur materia, manet enim illa ante transmutationem. Obiectionem tamen diluit Aristot. illis verbis: Non enim vt medicatio, non ad medicinam. Videtur enim quod generatio non sit via ad formam: nam in his, quæ arte constant, non sumitur appellatio à forma, ad quã motus est, sed potius ab efficiẽti, ergo eodem pacto in naturalibus mutationibus accidit. Quare cùm nõ sit à forma appellatio, cẽsendũ non est, generationem naturam esse: neque formam magis esse naturam, quàm materiam. Rem exemplo probat. Aristot. medicatio inquit, quæ ad sanitatem est, non sumit quidem nomen à sanitate, sed potius ab efficiente, nempe ab arte medica. Respondet itaque Aristo. non perinde accidere in trãsmutationibus naturalibus, quo modo contingit in his trãsmutationibus quæ secũdum artem fiunt. Hoc enim interest inter ea, quæ arte & natura fiunt, quòd cùm id quod facit diuersũ omnino sit ab eo quod fit (Medicus enim qui ægrotum curat, quatenus Medicus est, diuersus est ab eo, qui curatur, tametsi vterque homo sit, non enim curatur vt homo, sed vt æger) via ad naturam aut perfectionem, tam ab efficiente quàm à forma, quæ per trãsmutationem comparatur sumere potest appellationem, vnde illa trãsmutatio tam medicatio quã sanatio dicitur, quia & ad sanitatem via est: & à Medico ortum habet. At verò quia in transmutationibus, quæ contingunt secundum substãtiã, præsertim si ex semine efficiantur: quod efficit, atque efficitur, idem est secũdum speciem: homo enim generat hominem, & canis canem, atque in cæteris simili modo, fit vt vno tantùm nomine transmutatio significetur, quæ & ab efficiẽte procedit, & contendit ad formam. Dixi si ex semine efficiantur, nam in alijs non perinde contingit, vt in his, quæ putrefactione fiũt: nam hæc fiunt ex specie diuersis.

Obiectio. Medicatio. Ex semine

Forma igitur est natura, forma autẽ atque natura dupliciter dicitur. Ipsa namque priuatio forma quodam modo est. Si verò sit priuatio, & contrarium aliquod circa simplicem generationem necne: posteriùs considerare oportet.

Statuit Aristo. referre omnes modos, quibus natura dicitur, quoniam verò forma, quę natura appellatur, bifariã accipitur, hoc loco duos illios formæ intellectus recẽset. Natura igitur, quæ forma est. duobus modis vsurpatur, igitur, quæ forma est, duobus modis vsurpatur. Primùm siquidẽ forma vocatur, quod verè forma est: deinde formæ priuatio, appellatur forma: quoniã verò priuatio nõ est forma simpliciter, atque omnino, ait Arist. priuationẽ quodãmodo formã esse. Dicet aliquis, si priuatio non est omnino forma, sed quodã modo, quo modo forma est: huius rei non est vna tantùm causa. In primis priuatio forma putari potest, quoniam existit in materia, atq; illam efficit, vt forma. Altera ratio est, quoniam priuatio nõ est simplex negatio, sed vna cum negatione aptitudinem significat (cũ sit formę negatio in subiectio apto nato) aptitudo autem subiectum illud efficit, in quo est, perinde atque forma: quare quemadmodum priuatio forma est, ita natura dici potest: quãdo quidem forma, natura est. Obiectio. Soluitur.

Admonet tamen Arist. posteà esse considerandum, vtrum in simplici generatione, quæ substãtiæ generatio dicitur, priuatio insit, aut aliquod contrarium, an non sit. Hæc autem quæstio inde ortũ habet, quoniam si priuatio sit quodãmodo forma, vt paulo ante diximus cõtraria erit, illi cuius priuatio dicitur: atqui formę priuatio est, quare cõtraria erit formę, & non erit formæ priuatio. Nam repugnantia duarum formarum contrarietas quædam est, quare si in generatiõe simplici insit priuatio, aut erit cõtrarietas in substantia, quod est contra sententiam Arist. in categoria substan-

tiæ,aut ſubſtantiæ non erit omnino generatio,cùm efficiatur ex materia atque forma & non ex prima tantùm materia,quod apertè aduerſatur eiuſdem Philoſophi doctrinæ, lib.1.de ortu atque interitu.Si verò non inſit priuatio, aduerſamur apertè his, quæ definita ſunt libro ſuperiori . Ait Ariſt. definitionem huius quæſtionis in alium locum eſſe coniiciendam.Dicet quiſpiam in quē locum? Auerroes putat Ariſt. ſignificare his verbis librū primum de ortu atque interitu . Verùm ille fortaſſe deceptus eſt,nam tametſi Ariſt.in illo libro de generatione diſſerat,nullam mentionem facit priuationis , vt facilè quiuis ex eo loco poſsit intelligere:quare iuditio meo librum quintum huius operis Ariſt.ſignificauit,in quo generatio atque etiam cæteræ mutationis explicantur: & prætereà docetur, quod genus oppoſitionis pertineat ad ſingula genera mutationum. Ibi ergo ait , propriè ineſſe priuationem in ea generatione quę ſimpliciter generatio dicitur,id genus eſt ſubſtātiæ generatio. Aſſerit deinde, non pertinere contrarietatem ad iſtius modi generationē, ſed potius contradictionem,vt inter id quod eſt,& id quod non eſt,habitus verò & priuationis oppoſitio inquit Ariſt.ad contrarietatem pertinet.

Soluitur.

Auerroes.

Obiectio.

Obiiciet ſtatim quiſpiam,iſtam doctrinā contrariam eſſe doctrinæ atque ſententiæ Ariſt. lib.1.huius operis:eo enim loco teſtatur contraria eſſe principia,atque inſuper ineſſe in materia,ex qua ſimplex efficitur generatio,veram formæ priuationem,Sed hæc obiectio non magno negotio diſſolui poteſt adhibita diſtinctione,ea eſt, duplicem eſſe priuationem,vnam accidentis,alteram ſubſtantiæ: ergo priuatio accidentis ad contrarietatem refertur,quoniam ipſa accidentia ſunt cōtraria.Priuatio verò ſubſtantiæ potius refertur ad contradictionem,quàm ad contrarietatē: negatione ſiquidem explicatur, potius quàm affirmatione:excidit enim à ſubſtantia, & ab eo quod eſt. Vrgebis huiuſmodi priuatio eſt quoddammodo forma, vt diximus,ergo potius affirmatione explicatur , quàm negatione:& contraria eſt alteri formæ, non cōtradicit eidē,Soluitur obiectio,quia priuatio hæc non verè eſt forma,ſed quoddāmodo,vt docuimus:& multò minus quàm priuatio accidentis, & ideo non poteſt explicari affirmatione, vt explicatur accidentis priuatio, ſed negatione.

Soluitur.

Duplex priuatio.

12. Obiectio.

Soluitur.

Argumentum capitis ſecundi.

QVoniam docti atque ſapientis hominis eſt non tantùm ea ,in quibus propria facultas verſatur agnoſcere , ſed aliena etiam à proprijs ſeparare. Ariſt. præſenti capite fines ſuos perſcribit naturali Philoſopho. & naturæ Philoſophiā, que pars eſt quedam cōtemplatiuæ Philoſophiæ à Mathematicis diſciplinis , atq; etiam à prima Philoſophia ſeparat: quoniam inter eas res diſcrimen aſsignandū eſt , quæ quoddammodo ſimiles ſunt , prius quàm diſcrimina perſequatur,ſimilitudinem eſſe docet inter iſtas diſciplinas,vt hinc conſtare poſsit , veluti cogitatione id factum fuiſſe.

Munus ſapientis.

CAPVT. II.

Cum autem determinatum ſit , quot modis natura dicitur poſthac contemplādum eſt, quo Mathematicus à naturali Philoſopho differt, nam corpora naturalia ſuperficies habēt ſolida, longitudines, atque puncta de quibus conſiderat Mathematicus. Et inſuper ſi Aſtrologia diuerſa ſit facultas ,an pars ſcientiæ naturalis. Etenim ſi ad naturalem Philoſophum ſpectet,quidnam ſit ſol, aut quid luna ſcire, nullum autem eorum affectuum , qui per ſe illis competit ad eundem ſcire pertineat,abſurdum eſt ſanè. Præterea videtur ij,qui de natura loquuntur, & de ſolis ac lunæ figura dicere, & vtrum terra, mundus ve rotundus ſit, an non ſit,conſiderare,ac pertractare.

Natura quot modis dicitur.

Duo aſſerit in his verbis,primùm reuocat in memoriā ſignificationes naturæ, quas proximō capite fuerat perſequutus : deinde, quod ſit propoſitū inſtitutum præſenti capite apperit:hæc eſt enim Ariſt.cōſuetudo, initio dicere,qua de re ſibi agendū ſit.Sed nos priorem propoſitionis partem explicemus,ait igitur Ariſt.definitum eſſe iam quot modis natura dicatur:viſus eſt autē Ariſt.ſignificare quinque modis dici naturā. Natura.n.dicitur materia,item forma,tertiò via ad formā,quartò cōcretum poſtremò principiū motus atque quieris.Eaſdem naturæ ſignificationes tradit Ariſt. lib.5. de prima Philoſophia capite de natura.Verùm cùm quinque modis,quos numeraui , natura dicatur,omnes quidē ad tres referri poſſunt,nempe ad materiā , formam, & viam

& viam ad formam: nam constitutum ex materia atque forma non omnino natura vocatur, vt proximo capite docuimus, sed potius vocatur res naturalis. Principiũ verò motionis atque quietis ad materiam atque formã reducitur, siquidem vtrunque motus principium est (vt diximus) rametsi diuersa ratione. Cum enim Arist. nondum naturã distinxisset proximo capite, neq; quot modis ea diceretur, docuisset, communem naturæ rationem exibuit. Est præter eas, quas diximus, alia naturæ significatio, cuius Arist. mentionem facit ad calcem huius libri. 3. ea est vis quædã in vniuerso existens rationis atq; ordinis capax: quæ admirabili quadam via, & ratione procedit. Huius non meminit presenti loco, quoniã nunc singulorũ tantùm naturã persequebatur, non cõmunem: neque omnes naturæ modos referre debuit, sed qui sunt presenti negotio acõmodati: aliôqui quasdam etiam alias naturæ significationes, quibus Medicorũ princeps Hyppocrates, atq; Galenus vtũtur, recensuisset. Illi enim rei cuiusque temperamẽtum naturam vocant, & calorem naturalem eodem pacto nominant. Sed existit hoc loco quæstio, cum tribus superioribus modis natura dicatur, vtrum eadem ratione natura omnibus conueniat, an potius ratione diuersa. Hanc quęstionem Arist. dissoluit. cap. 4. lib. 5. de prima Philosophia: est enim natura multiplex nomẽ: quod de forma priusquàm de materia, & via ad formam dicitur: nam forma potius natura est quàm aliud quidpiã, vt paulò superius docuit Arist. Obijciet quispiã, malè igitur naturam vniuersam Arist. vnica definitione cõplexus est, cùm æquiuoca solùm habeant nomen cõmune. Soluitur dubitatio si dicamus, hanc non esse exactam naturæ finitionem, & quæ substantiam explanet, sed descriptionem potius, quæ accõmodari æquiuocisoptimè potest, vt alio loco à me mõstratũ est. Hoc de priori parte propositionis dixisse sit satis. Iam ad secundã referamus orationẽ. Illa est, cõtemplari oportere quo differat Mathematicus à naturali Philosopho: id verò, atque alia non parùm multa, quæ explicaturus est, necesse est scire eum, qui ad studium naturalis disciplinę cõtendit: sunt enim illa veluti principia huius scientiæ. In explicãda quæstione proposita hoc modo se gerit Arist. Primùm quidem duas rationes explicat, quibus effici videtur naturalem disciplinam eandem esse cum Mathematicis. Deinde propriam de ea re sententiam aperit. Postremò rationes in contrariam partem adductas soluit. Quòd autem naturalis disciplina videatur eadẽ esse cum Mathematicis illa primùm ratione persuadetur. Illæ disciplinæ eædem sunt quæ in eisdem rebus subiectis versantur, huiusmodi sunt Mathematicæ disciplinæ, & Philosophia naturæ, sunt igitur eadem. Nota est consequentia: maior etiam vera est, quoniam vtrum scientiæ eædem an diuersæ sint, ex subiecto agnoscitur opinione Arist. Minor propositio ab eôdẽ probatur: Mathematicus enim superficies, corpora & lineas, quę magnitudines appellantur, considerat. Astrologus verò contemplatur motum, atque figuram solis, reliquorumque syderum, quæ sunt corporum cœlestium accidencia. Hæc etiam naturalis tractat Philosophus. Hoc probatur primùm testimonio Aristo. cap. 1. de cœlo, cùm ait: Sciencia naturalis ferè plurima versatur circa corpora, magnitudines, eorũ passiones, & motus atque principia. Idem quoque probatur, quoniam Philosophus naturalis corporã considerat naturalia, illa verò continent in se magnitudines: quare versatur etiam in magnitudinibus. Et confirmatur hæc ratio, quoniam naturalis scientia, considerat cœlorũ & syderum substãtiam, quod duobus prioribus libris de cœlo facit Arist. ergo eorum accidencia contemplatur: probo consequentiam, quoniam videtur esse contra rationem, vt disciplina, quæ substantiam rei docet, non explanet etiam accidentia eiusdem rei. Secundo eãdem sententiam probat exemplo: illi enim, qui de natura disseruerunt de solis & lunæ figura disputant: quare Astrologia videtur esse pars quædam naturalis Philosophię. His ergo rationibus persuaderi videtur, quòd naturalis Philosophia, & disciplinæ Mathematicæ sint eædem. Insuper quòd Astrologia pars sit Philosophiæ naturalis.

Hoc tamen loco obiter mihi dicẽdum est, nomine Mathematicorum significasse Arist. solùm Arithmeticum, & Geometram: tametsi solùm vsus ille sit in præsentia exẽplis acceptis ex Geometria. Musicus, Perspectiuus, atque Astrologus, non omnino censendi sunt Mathematici, sed medij potius sunt inter Mathematicos, & naturalẽ Philosophum, quemadmodum paulò inferius, hoc eôdem capite docet Arist.

De his igitur & ipse Mathematicus tractat, sed non vt est quodq; naturalis corporis finis, nec hoc accidencia contemplatur, quo talibus accidunt: qua propter & separat mẽte, nam à motu separabilia

Alia naturæ significatio.

Vtrũ natura vniuocũ nomen sit.

Obiectio.

Soluitur.

Cap. 1. de Gene.

2. Pars.

Vtrũ differat naturalis Philosophus a Mathematico.

Videtur eadẽ esse. 1.

2.

3.

4.

Mathematicus.

sunt, nihilque inter est: neque cùm separarant, efficitur falsum.

Quæstioni respondet.

Iam incipit Aristo. assignare discrimen inter naturalem Philosophum & Mathematicum: item etiã inter ipsas disciplinas, primum autẽ probat disciplinas diuersas nõ esse, quod in diuersis rebus occupẽtur. Nã, vt ostensum est, eadem res tractant: sed differunt, quoniã de rebus eisdem diuerso modo, atque ratione tractant. Omnia enim illa, in quibus versatur Mathematicus, in corporibus existunt, & re vera corporum sunt accidencia: at illa non considerat Mathematicus qua ratione existũt in corporibus, eorumq; sunt accidentia: quinimo vt hæc contempletur, abiungit eadem à corpore, cogitatione atque animi vi. Lineã enim, superficiẽ, & corpus, quæ proculdubio in corporibus naturalibus posita sunt, Mathematicus abiungit ab omni corpore: & perinde cõtemplatur, ac si in corpore posita non essent. Diluit tamen obiter Arist. obiectionẽ quã dam: posset quispiam dicere, si ea quæ cõtẽplatur Mathematicus in corpore posita re vera sunt, ille verò ea abiungit, atque abstrahit à corpore, dum eandem per se cõsiderat, mentitur Mathematicus, quotiens id facit. Respondet Philosophus, Mathematicum, dũ id facit, minime mentiri. Ratio est, quoniam illi quæ contemplatur, habent eam naturam: vt cognitione rectè possint abstrahi à corpore, hoc est sine corpore considerari, quia non sunt in motu posita.

Discrimen 1.

Obiectio.

1. Corollariũ

Ex his verbis Aristo. duo colliguntur. Primum est, hinc accipi communem illam sententiam, quæ ait Abstrahentium non est mendatiũ, quod Sophistæ verũ putant de his, quæ abstrahuntur: vt illi loquuntur, abstractione præcisiua, nõ autem diuisiua. Est diuisiua abstratio, cùm cogitamus rem non esse in corpore. Præcisiua, solùm cũ illã sine vlla magnitudine agnoscimus. Hinc quoque colligitur bifariã scientias inter se diuersas esse. Sũt enim diuersæ quæ in rebus diuersis occupãtur. Sũt etiam diuersæ, quæ in eisdẽ, sed diuerso modo. Quod Aristo. insinuat cap. 8 lib. 1. de post. analyti: & hoc illud est, quod vulgo dici solet, scientias distingui ex obiecto formali: hoc est, ex modo tractandi de rebus eisdem, cùm easdem considerant. Naturalis enim Philosophia magnitudines contemplatur, qua ratione termini sunt corporis naturalis, Mathematicus easdem considerat, sed abiungit, separatq; à corpore naturali, & perinde cõsiderat, ac si per se essent. Hoc quiuis facile intelliget ex definitionibus istarum rerum, quibus vtuntur Mathematici. Est enim linea longitudo sine lato, & profundo. Superficies, longitudo & latitudo, sine profunditate: atque in cæteris simili modo. Accidentia verò naturalia, quatenus naturalia sunt, sine corpore agnosci non possunt, neque definiri: vt motus, & locus, atque similia.

Duplex abstratio.

Distinctio disciplinarum.

Lineæ. Superficies

Meminisse tamẽ necesse est, quòd tametsi cogitatione liceat hæc, quæ cõtemplatur Mathematicus à corpore separare, hoc est ea definire, atque agnoscere absque materia, quod dum facit, non mentitur: nullo pacto putare licet eadem ipsa re vera separata esse a corpore: nã dum id facimus, decipimur, atque erramus: hæc est enim abstractio diuisiua, in qua aiunt inesse mendatium: & quæ iam hęc ipsa, quorum fecimus mentionem, cogitatione separari à materia possunt, lib. 3. de anima ea Arist. appellat ex abiũctione. Ea quoque à motu abstrahere inquit Philosophus, quoniam abstrahunt à materia, quæ est principiũ passiuũ motus, siquidẽ moueri nihil potest, quod materia vacet. Item lib. 3. de cœlo, & lib. 6. Aethicorum Naturalia verò vocat ex additione, quoniam materiam adiunctam habent.

Verùm contra istam sententiam sunt argumẽta. Primùm videtur quòd ea in quibus Mathematicus versatur non omnino abstrahant à motu: nam nos interdum fingimus lineam moueri. Deinde nõ videtur vllo pacto differre scientia naturalis ab Astrologia: siquidẽ eadem, & eodem modo contemplantur. Nam Physicus motum cœli & figuram considerat: item etiam syderum atque cœlorum substantiam: quæ omnia considerat Astrologus, & modo eodem: quare nullo pacto differunt. Vtraque proposita dubitatio facilè soluitur. Primum dicimus, quòd rametsi interdum lineam fingamus moueri, nunquàm tamen ea mouetur, quæ Mathematica est, sed Physica potius, vt docet Aristot. libro de communi animalium motu. Secunda dubitatio soluitur quia tametsi vtraque disciplina in eisdem rebus versetur, diuerso sanè modo illas tractat. Considerat Physicus cœlum, eiusque motum, & figuram, non solùm vt illa pertinent ad substantiam cœli, sed etiam, vt sunt accidẽtia talis substantiæ. Eadem accidentia considerat Astrologus, non qua ratione talis substãtiæ sunt accidentia, cùm nihil curet Astrologus, qua substantia hæc sint effecta, aut qua materia hæc constet, elementarinè, an alia, quæ æterna sit, quæ omnia Physicus contemplatur: sed solùm considerat Astrologus hæc

1. Argumẽtũ

Soluitur. Dubitatio. 1.

2.

acci

accidẽtia, vt sunt cœlorum aut syderum accidentia, quæ de eisdẽ rebus modo diuerso tractant: diuersæ igitur disciplinæ putandæ sunt.

Latent autem id agentes, & ij, qui dicunt ideas esse: naturales enim separant formas, quæ minus separabiles sunt, quã Mathematicæ formæ. Quod quidẽ ita esse patebit, si quispiam vtrorũque diffinitiones, ipsarum inquã formarum naturaliũ & accidentiũ dicere conetur: etenim par quidem & impar, rectum & curuũ, numerus insuper, linea, atque figura sine motu nimirũ diffinientur, at carnis, ossis, ac hominis diffinitio sine ipso non erit: sed hæc perinde atque nasus simus sed nõ vt curuum consauiumque dicuntur.

Reprehendit Socratẽ & Platonem. 1. Obiter Aristot. Socratem, & Platonẽ præceptores suos reprehendit, quos Idæarũ autores vocat, quoniam Idæas primi finxerunt, atque introduxerunt in scholas. Reprehendit autem illos, quoniam non solum formas Mathematicas abstrahũt cogitatione à subiecto, sed etiam ipsas formas naturales. 2. Deinde quoniam illas nõ tantùm cogitatione à subiecto separãt, sed etiam reipsa: atqui formæ rerum naturaconstantium multò minus à subiecto diuelli possunt, quàm formæ Mathematicæ. Hoc probat Aristot. sumpto argumento à definitione vtriusque generis rerum, formæ enim Mathematicæ cùm definiuntur, non assumunt materiam, vt nos paulò antè monstrauimus: formæ verò naturales necessario in suis definitionibus materiam vsurpant, vel motum, qui necessariò materiam consequitur, quandoquidem nihil moueri potest quod non sit materia præditum. Vnde ea est inter formas Mathematicas & naturales habitudo, quæ inter simum & curuum, vt præsenti loco docet Aristot. atque etiam libro tertio de anima: nam vt simum, cùm sit propria nasi affectio (est enim simũ nisi curuũ) neque re, neque cogitatione, potest sine naso intelligi, curuum verò rectè pòt intelligi sine naso, quoniã in alijs subiectis inest: ita quoque naturales formæ, quæ simo cõparãtur, sine materia neque definiri, neque cognosci possunt. Mathematicæ verò, licet in materia existant, & ab ea reipsa nunquã dirimantur, definiri, tamen, atque cognosci sine materia possunt: & ob eam rem comparantur curuo. Hoc autem discrimen formarum naturalium & Mathematicarum Arist explicuit lib. 6. & 7. de prima Philosophia: in super libro tertio de anima differens de illis formis quæ à materia separatæ intelliguntur, ait, eas apprehẽdi, quemadmodum si simum apprehendamus: non vt simum: sed vt cauum.

5. Argumẽtũ Verùm contra istam sententiam Arist. qui ait Mathematica non definiri per materiam, naturalia verò per materiam definiri, est ratio. Nam recti consideratio Mathematicorũ propria est, sed libro tertio de anima Aristot. inquit, Rectum se habere vt simum, at simum per materiam definitur, ergo & rectum. Hæc ratio vt dissoluatur meminisse necesse est, materiam esse duplicem iuditio Aristot. libro. 7. de prima Philosophia. Alia est enim materia intellectilis, hoc est quæ intellectu tantùm percipitur. Alia sensilis, hoc est, quæ sensu, fieri ergo potest vt vtrumq; genus formarum per materiam definiatur, illa tamẽ diuersa est: nam formarum Mathematicarum materia est intellectilis, rectum siquidem vsurpat in sua definitione continuum, quod non sensu, sed intellectu solùm percipitur: idemq; cõtingit in alijs id genus formis. At verò res naturales per materiam sensilem definiuntur, quod aperte intelliget qui velit abire per vniuersa genera formarum naturaliũ. Definitur enim anima actus corporis Physici potentia vitam habentis.

Soluitur. Sed vrgebit aliquis, si rectum, in quo geometria versatur, perinde atq; simum se habet, ergo sensilem Mathematica materia vsurpant, & non differunt à formis naturalibus, quas presenti textu Aristot. inquit, habere se vt simum. Dicendum est, quod vbi lib. 3. de anima Aristot. comparat rectum simo, non ob eam causam illud facit, vt doceat materiam aliquam sumere, cùm definitur, quod facit etiam simum, tametsi non sit materia omnino similis, neque enim similitudo quadrare omni ex parte debet, sed ea parte qua nos illa vtimur.

4. Argumẽtũ Rursum obijcies, formam naturalem interdum à nobis aprehendi sine materia, vt cùm substantiã illã esse agnoscimus, quare nõ dixerũt Mathematica à naturalibus ratione explicata superius. Soluitur. Dicendũ est, formã duobus modis accipi posse. Vno modo vt substantia est, alio modo vt forma est quomodo ad materiam refertur, & perfectè agnoscitur: priori verò modo imperfectè, forma ergo naturalis sine materia cognosci potest, cum cognoscitur, vt substantia est: sed tunc temporis neque perfectè cognoscitur, neque præterea, vt forma est: nos autem de illa loquimur, qua ratione

ne perfectè cognoscitur, & vt forma est, neque enim vt hanc rationem soluamus, necessarium est dicere Aristot. per formas naturales res ipsas naturales significare voluisse, quod Philoponus inquit, sed formas formis compa rat: naturales Mathematicis.

Hoc idem indicant & Mathematicarum facultatum ea, quæ magis sunt naturales, vt Perspectiua, Musica, & Astrologia: nam contra quodam modo se habet, atque Geometria. Geometria nanque de naturali quidem linea contemplatur, sed non vt est naturalis: Perspectiua verò Mathematicam quidem considerat lineam, at non vt est Mathematica, sed vt est naturalis.

Rationem quandam exposuimus qua Aristo. probat contemplationem naturalem minus abiungi à subiecto, quam contemplationem Mathematicam. Nunc secundam explicat, illa ita colligitur. Illę disciplinę Mathematicæ quæ accedunt ad naturales disciplinas, quoniam ad illas accedunt, rem considerant in materia positam: ergo & disciplina naturalis. Nota est consequentia argumento sumpto à minori: ratio autem ea est, quoniam ea posterius gratia id genus disciplinæ rem considerant in materia positam, quoniam ad naturalem scientiã accedunt: nam Mathematicę disciplinæ quatenus Mathematicæ sunt ea cõtemplantur quæ procul absunt ab omni materia. Antecedens autem probat Aristot. exemplo. Perspectiua siquidem Musica, & Astrologia, quæ inter Mathematicas artes numerantur, quoniam nõ omnino Mathematicæ sunt, sed mediæ inter Mathematicas & naturalem scientiam, subiectum habent materiæ coniunctum, & quod ad sensum pertinet. Perspectiuæ enim subiectũ est linea visilis. Musicæ, numerus canorus, aut harmonicus, qui ad auditum pertinet. Denique Astrologia accidentia cœlorum, solis atque syderum aliorum. Illud est obiter dicendum nobis, ob eam causam Arist. dicere in præsentia, Geometriam considerare lineam naturalem, licet illam consideret, non vt est naturalis, quoniam lineam considerat quæ in re naturali collocata est, atque existit, tametsi vt illam contempletur, abiungat eandem re naturali, & separet à materia. Verùm Perspectiua Mathematicam lineam contemplatur, vt naturalis est.

Cùm autem natura sit duplex, materia, atque forma, res naturales perinde cõtẽplemur oportet, atque si de simitate quid nam sit, consideremus. Quare neque sine materia, neque sine ratione materiæ, res huiuscemodi considerandæ esse videntur. Nam & de hoc ipso quispiam dubitauerit, cum duæ sint naturæ, de vtraq; cõsiderare ad naturalem philosophum pertinet, an de eo, quod ex vtrisque componitur? Quod si de ipso, & de vtraq; contemplari ad eũdem vtique spectat. Vtrum igitur eiusdem sit facultatis, an diuersarum, vtrãque cognoscere.

Hoc loco quæstionem illam tractat Arist. cùm dictum à nobis sit, à Philosopho naturali naturam tractari, sitque duplex natura: vna quæ vt forma dicitur, Altera verò, quæ vt materia, vtrum naturalis Philosophus materiam rei contempletur, an formã. Respondet Arist. considerari ab eo, res vt simum, verùm cum simum formam dicat in materia positam, nempè in naso, innuit, cõsiderari ab eo res per formam, sed cum materia: ipsa enim forma, causa est cur cognoscatur res naturalis, sicut causa est cur res sit, & cognitionis ratio à substantiæ ratione ortũ habet, quod vulgo dicitur, vnanquamq; rem tantum cognosci posse, quãtum essentiæ habet. Rursum inquit, cùm naturæ duæ sint, materia scilicet & forma, & Physicus non possit res cognoscere nisi per formam cum materia, dubium est, vtrum materiam an formam contemplari Philosophus debeat. Respõdet Arist. sed occulte profecto, cum ait, An id quod ex ambabus constat: quibus verbis insinuat Philosophum naturalem vtranque naturam contemplari: siquidem res composita intelligi nõ potest, nisi partes quibus illa constituta est, agnoscantur: cum autẽ inquit, dubium esse, vtrum cognoscere vtranque naturam munus sit vnius atque eiusdem disciplinæ, significat, licet obscure admodum ad eandem scientiam illud pertinere. Ratio est, quoniam aliôqui Philosophus naturalis non posset concretum ex materia atque formã cõtemplari, si eius partes non consideraret: quod si concretum considerat disciplina naturalis, eadem quoque materiam atque formam, ex quibus illud confectum est, considerabit.

Non meminit naturę: quę tertio intellectu vsurpatur, atq; ad formam via est: quoniam hæc ipsa non est proprie natura, sed ad ea ipsa via quædam: & in re concreta non manet, &

con

cõsideratur nõ perse, sed ratione eius, ad quod est nẽ per ratione formæ Hinc colligitur, quod definitiones illæ, quibus vtitur naturalis Philosophus non debent materia tantum, neq; sola forma constare, sed vtrôq; potissimum vero ex forma efficienda finitio est: modo materia non pretermittatur. Secundo colligo præter rationem facere Vallesium, dum inquit, materiam, ab Aristot. non potuisse naturæ definitione comprehendi, cum apertè dicat duplicem esse naturam, materiam videlicet, atq; formam ipse quoq; explananshunc locum sic ait, physicus agit de natura, natura autem est duplex materia scilicet, & forma oportebat autem vt memor esset.

Vbi vero quæstionem proposuit, illam videlicet, vtrum sit eiusdem disciplinæ vtráque naturam considerare, an potius diuersæ, antequam eam absoluat, quid de ea antiqui senserint paucis docet, atque obiter eosdem reprehendit, cum inquit.

Nam respicienti quidem ad veteres, materiei cognitio ad ipsum videbitur pertinere: perparum enim Empedocles & Democritus formam quiditatemque tetigerunt.

Veteres materiãmaxime agnouerunt.

Antiqui Philosophi potius versati sunt in materię, quam formę cõtemplatione: formã enim quam elsẽtiã vocat, quoniam per eam vnumquodque est idipsum quod est, aut omnino non cognouerunt, aut leuiter attigerũt. In quo vitio tametsi magna pars antiquorũ fuerit, maxime tamen fuerunt Empedocles, atque Democritus, quos præsenti loco nominatim Aristot. memorat. Empedocles enim confessus est quatuor elementa, ex quibus tãquam ex materia cuncta res naturales efficerentur: formæ non meminit: litis tantũ atque amicitiæ mentionem facit. Democritus etiã artomos statuit tanquam materiam: figuram deinde refert, quæ formæ rationem habere videtur, omnino tamen forma nõ est, quoniam in mortuo atque viuente non manet eadem forma, atque essentia: manet tamen eadem figura Democriti iuditio. Verum quod antiqui Philosophi materiam fuerint diligenter contemplati, libro primo de prima Philosophia Aristot. his verbis tradit: Materiam omnes attigerunt, ipsum quodest, atque essentiam nemo tradidit. Idem testatur libro secundo de ortu atque interitu, cùm causas generationis inquirit: reprehẽdit enim eo loco veteres, quòd potiorem (vt ille ait) causam omnisserint, nempe formam. Quo etiam loco ea causa nominatim capit Empedoclem, cap. primo libri primi de partibus animalium: Democritum etiã increpat, quòd formæ nullã, aut exiguam saltem mentionem fecerit.

At si ars imitatur naturam, eiusdem autem scientiæ est formam, atque materiã vsque ad terminum quẽdam cognoscere, veluti medici sanitatẽ & bilem atq; pituitam, in quibus est sanitas: & ædificatoris similiter formã ipsius domus, atque materiam, lateres inquam ac ligna, & cæterorum eodem modo, naturalis etiam facultatis erit profectò vtrasque naturas cognoscere.

Multis argumentis Arist. demonstrat, naturalem disciplinam versari inutriusque naturæ contemplatione, materia inquam & formæ. Primum verò superioribus verbis ob eo traditur: illud sumitur ex proportione quã habent ars & natura, & hoc modo explicatur. Eiusdẽ artis est formam & materiam vsque ad quendam terminum cognoscere, ergo & naturalis disciplina. Probat Arist. legitimam esse ratiocinationem, quoniam ars naturam imitatur. Nam quemadmodum natura omnia agit alicuius boni gratia, sic & ars cap. 1. lib. 1. Aethicorum. Verum quod ars naturæ æmula sit, idem Arist. testatur cap. 3. lib. 4. Meteor, & libro de mundo ad Alexandrum. Antecedens autem probo artium exemplo, præsertim verò Medicinæ, & ædificatoriæ (vt idẽ quoque liceat de cæteris artibus existimare) Medicina enim sanitatem cõsiderat, atque morbum, quæ forma est: & præterea materiam, nempe ipsos humores. Ars etiam ædificandi formam contemplatur rei conficiendæ, domus inquàm & insuper materiam, ex qua ædificia ipsa constare oportet, ergo eadem considerat naturalis disciplina.

v. Ratio.

Syll ogismus.

Ars naturã imitatur.

Dixit Arist. artem considerare materiam atque formam vsque ad quendam terminum, quoniam singulę artes atq; scientiæ suos fines habent, ad quosqui peruenerit: scire illas artes aut disciplinas putatur: neque enim Medicus materiam simpliciter ex qua humores conficiuntur, considerat: nempe ipse elementa, quatenus Medicus est, cùm hoc pertineat ad naturalem Philosophum. Neque ædificator cõsiderat lignorum materiam: sed singuli artifices occupantur in propria artis materia: satis est enim Medico, quatuor humores agnoscere: sanguinem bilem, pituitam, melancholiam, vt dica-

Vsque ad quendam terminum.

dicatur materiam ſuę artis cognoſcere: illi enim materia ſunt, in qua verſatur Medicina, vt in præſentia Ariſt. teſtatur ſequutus Hypocratem, cum quo, hac parte Galenus conſentit. Sed dicet aliquis quamobrem cùm quatuor ſint humores, quos nominauit, duos duntaxat Ariſtot. referat hoc loco, bilem & pituitam? Breuitatis cauſa id factum eſt, & ferri facile poteſt, cum non exactè, ſed exempli tantum gratia hoc dictum ſit.

Obiectio. 1.

Soluitur.

Sed videtur Ariſtot. ſuperiori ratione nihil colligere: cum enim ars naturam imitetur, & ars materiam & formam conſideret, colligitur naturam ipſam cõſiderare etiam formam atque materiam: at Ariſt. colligit: non naturã ſed naturalem ſcientiam, hæc conſiderare. Dicendum eſt, recte Ariſt. collegiſſe: quoniam idem eſt iuditium naturalis diſciplinæ & naturæ ipſius: cum naturalis ſcientia ipſam naturam imitetur, & à principijs progreſſa bonum ſemper expetat.

2. Obiectio.

Soluitur.

Præterea facultatis eiuſdem eſt id, gratia cuius ſinemque, & ea, quæ horum gratia ſunt, cognoſcere. At natura finis eſt, & id cuius gratia. Quorum nanque motionis ſi ſit continua, finis aliquis eſt. eorũ is, vltimum eſt, & id cuius gratia. Quapropter & Poeta ridiculè compulſus eſt hanc ſententiam afferendam. Extremum ob quod natus erat: fatumque petiuit. Non enim quod vis vltimum finis eſt: ſed id quod eſt optimum.

His verbis Ariſtot. ſecundum rationem innuit ad confirmãdam eandem ſententiam: illa obſcura aliquo modo eſt, verum hoc modo accipi, & colligi poteſt. Eiuſdem ſcientiæ eſt finem contemplari, & quæ ſunt ad finem: ſed natura ea quæ forma eſt, finis eſt, ergo eiuſdẽ ſcientiæ eſt, formam conſiderare, & quæ ſunt ad formam: materia autem ad formam refertur, ergo eiuſdem ſcientiæ, eſt formam ſimul & materiam contemplari. Huc vſque procedit ratio, quam inſinuat verbis ſuperioribus Ariſt. & dum id facit quæſtionem propoſitam abſoluit: ea eſt, Vtrum ad eandem ſcientiam pertineat conſideratio vtriuſque naturæ: an aliâ ad aliam.

2. Ratio.

Syllogiſmus.

Verum hinc facile colligitur quod diſcipli na naturalis in materiæ & formæ contemplatione verſetur: vt neceſſarium minimè fuerit, vt id apertè Ariſt. diceret. Sed iam ad ſyllogiſmum reuertamur, & ſingulas eius partes exploremus, vt ſententia noſtra plane conſtare poſsit, Syllogiſmus igitur legitimus eſt, & omnia antecedẽtia pronuntiata vera: conſequens ergo ſimiliter verum erit. Imprimis verum eſt, quòd eiuſdem ſcientię ſit finem contemplari, atq; ea quæ ſunt ad finem: quod ita perſuadetur: quoniam ſi artifex finem agnoſceret, ea verò ignoraret, per quæ ad finem peruenitur, nũ quam quidem finem aſſequi poſſet. Idem inductione cõſtat: quoniam Medicus, verbi gratia, vti finem agnoſcit, ita quoque media, quibus finis parari poteſt, intelligit. Idem quoque de cæteris artibus iuditium eſt: quare eiuſdem ſcientiæ eſt, finem cognoſcere, & ſimiliter quæ ſunt ad finem. Minor propoſitio duabus cõſtat partibus: vna pars eſt, quòd finis eſt natura: altera verò, quod nõ quęuis natura eſt, ſed forma. Quod autem vtraque pars vera ſit, hinc conſtat: principio manifeſtum eſt, finem eſſe formam: hoc Ariſt. teſtatur lib. 2. de anima, cum ait, formam ſubire rationem triplicis generis cauſæ: efficientis inquam, formalis atque finalis. Eſt autẽ forma finis operationũ, quoniam quicquid ideſt, quod per motum acquiritur, id vniuerſum ad formam ipſam cõſeruandam pertinet, non ad materiam, quare finis rationem habet, quoniam in formã actiones referuntur. Quod autem finis natura ſit, quæ eſt forma, hoc argumento Ariſt. conuincit. Quorũ motionis continuę aliquod eſt extremum, ideſt finis, & cuius gratia natura verò continuæ motionis extremum eſt, ergo natura eſt finis. Nota eſt conſequentia, pronunciata quoque antecedentia vera ſunt: vt autem maior propoſitio à nobis confirmari melius poſsit meminerimus iure optimo Ariſt. dixiſſe, continuæ motionis, hoc eſt non impeditæ, ſed ad extremũ, quo deſtinabatur, perductæ. Cũ enim quidpiã mouetur, ſi antequàm eò pueniat, quò deſtinabatur motio, extremũ eius motionis nõ debet finis neque id gratia cuius exiſtimari, etiam ſi extremum ſit eius motionis: quoniã motio impedita eſt, neque peruenit eo, quo progrediebatur. Exẽplo res aperta eſt, cum planta generatur, ſi magnitudinẽ natura conſtitutã non accipiat, vel quia alimentum non adfuit: aut calor, qui eſſet ſatis, defuit, imperfecta plantæ magnitudo, plantæ finis non eſt, & gratia cuius: tametſi extremum ſit motionis, non aliam ob cauſam, niſi quia motio cõtinua non eſt, ſed impedita: atqui ſi auctio eò vſque progrediatur, quouſque natura pertinere poteſt extremum eius auctionis, quoniam continua eſt, & non impedita, finis accretionis vocatur, & cuius gratia motus fiebat: quare ad finem ſpectat extremum eſſe

forma finis

Finis eſt natura quę eſt forma.

Continua motio.

motio-

motionis continuæ, & non impeditæ: neq; enim fieri potest vt tale extremum sit, nisi eius gratia motio effecta sit: is autem finis habet optimi rationem, cap. 2. lib. 1. de prima Philosophia, & cap. 5. lib. 2. quoniam natura semper cõtendit ad id, quod optimum est. Vnde Arist. cap. 7. lib. 1. Acthicorum inquit, finem hominis esse optimam vitam agere: & cap. 3. lib. 4. metheor. ait, finem vniuscuiusque rei esse sibi simile generare: quoniam id est omnium optimum & præstantissimum: omnia siquidem fiunt eius gratia, quod optimũ est. Vnde colligit ridiculè & sine ratione Poetam mortem ipsam finem vocasse: cùm existimaret omne quod vltimum est id quoq; finem esse: & gratia cuius cætera fiunt: ipsa enim mors finis cẽseri non debet, licet vltimũ sit. Primum, quia non habet rationẽ optimi, ipsa enim vita præstat, at finis optimum est, vt diximus. Deinde mors non est id, cuius gratia cætera fiunt: nihil enim agimus mortis gratia, id est, vt moriamur. Tertiò neque mors est extremum continuæ motionis, & non impeditæ: ipsa siquidem mors motio quædam est, & totum vitæ nostræ tempus generatione atque interitu constat: ortus porrigitur vsq; ad statum perfectũ, qui finis putari potest, & cuius gratia est generatio: at vbi statum consequuti sumus, statim mori incipimus: quare vita nostra non est motio continua, sed interrupta, & hæc causa est, cur Arist. lib. 2. de ortu & interitu inquit, tempus generationis æquale esse tempori corruptionis: quare mors finis cẽseri non potest: esset enim finis generationis, quod verum sanè non est, vt ostendimus.

Mors non est hõinis finis.

Verùm est igitur extremum continuæ motionis finem esse; & id cuius gratia. Præterea maturam, hoc est formam esse extremum continuæ motionis: cùm forma per motum comparetur minimè impeditum, quare forma finis est, atque ex consequenti, eadem disciplina formam, & quæ ad formam sunt, considerabit; nempe materiam ipsam, quæ gratia formæ est: cùm deterior sit, quam forma, & existat gratia formæ, nisi enim forma esset, materia existere nullo modo posset: quamobrem naturalis disciplina vtrunque considerat, materiam videlicet atque formã. Obserua Arist. præsenti loco eadem facere finem, & id cuius gratia: nam finis causa omnia efficiuntur: finis vero atque extremum non sunt eadem, quinimò extremum latius patet, quam finis: siquidẽ aliquid extremum est, quod finis nõ sit cuiusmodi est mors, quæ est vltima linea rerum: atque extremũ vitæ, finis tamen non est, neque

Extremum & finis differunt.

id cuius gratia, & quoniam Poeta putauit, extremum omne finem esse, illum hoc loco reprehendit, Arist. Is Poeta, quem carpit Arist. Euripides est, vt Philoponus testatur, quãquã testimonium hoc, nusquam legitur in his tragedijs, quæ extant ab eo scriptæ: hoc testimõnium Cicero videtur citare differens de finibus, cum enim de mortuo loqueretur ait, fatum petijt, atque extremum, ob quod natus erat.

Euripides Poeta.

Artes præterea, materiam faciunt: quædam simpliciter, quædam aptam idoneamque ad opus, & vtimur, quia omnia sunt gratia nostri: sumus enim & nos quoddammodo finis. Id enim cuius gratia cætera sunt: dupliciter dicitur, vt in Philosophia distinximus. Quæ igitur dominæ sunt materiei, cognoscentesque artes, ea quæ vtitur, & ea quæ præest faciẽdorum operum facultati, ipsa inquam architectura: qua propter & ea quæ vtitur, architectura quodammodo est, sed hoc interest. Altera nanque formam cognoscit, altera materiam facit. Nam gubernator quidẽ, qualis est forma claui, cognoscit, ac iubet: at architectus extruendæ nauis, quali ex ligno & qualibus ex moribus erit. In ijs, igitur quæ per artẽ conficiuntur, nos operis extruendi causa materiam facimus. In naturalibus autem est.

Locus hic nõ facile explicari potest, sed mihi illa sententia maxime probatur. Arist. hoc loco quandam quæstionem innuere aduersus id, quod hactenus dixeramus, naturalem inquã disciplinam in materiæ & formæ cognitione versari: hoc enim falsum videtur esse, quia artes nonnullæ materiam considerant, formã prætermittunt. Aliæ verò formam cõtemplatur materia prætermissa: ergo istarum artium exemplo scientia naturalis non debet necessario materiam atque formam contemplari. Discussus legitimus est à simili sumpto argumento: antecedens autem probat Arist. verum esse artium quarumdam proposita diuisione atque exemplis subiectis: quę, vt apertius intelligamus, necesse est meminerimus, artium duo esse genera: Alię enim materiam faciunt, & inferiores artes sunt, atque subiecta. Aliæ vero imperant, & architectonicæ vocantur, seu superiores artes. Quæ materiam faciunt duplici genere continentur: aliæ omnino illam

Obiectio.

Duo artiũ genera.

illam faciũt, vt ædificatoria, lateres figuli, ars lutum. Aliæ eandem præparant, idoneamque reddunt ad formam ſuſcipiendam: vt ſtatuaria: non enim materiã facit, ſed præparat. Architectonicæ prætereà aut ſuperiores duplices etiam ſunt, quædã vtitur ipſa re, quæ arte effecta eſt: aliæ præſunt illi soperibus, quibus eſt nobis vtendum. Sed vtamur iam, exempli gratia, exemplis apertioribus. Ad nauem quidẽ pertinent quatuor artium genera. Primum omnium duæ artes verſantur in materia nauis, vna, quæ materiã omnino facit: ligna enim ſcindit, accommodata efficiendæ naui. Altera deinde ars materiam, quam prior ars fecit, prę parat: idoneamque reddit: dolat ligna, atque expolit: temonem cõficit, & cæteras nauis partes. Tertia deinde ſuccedit, quę ex materia idonea atque apta nauim conſtruit. Poſtremo accedit quarta ars quæ nauim gubernat, atque iſtarum artium duæ poſteriores architectonicæ vocantur, quoniam inferioribus artibus imperant, atq; eiuſdem modum præſcribunt. Ars enim nauim gubernandi docet, quo pacto conſtrui nauis debeat, vt facilius gubernetur. Ipſa etiam ars conſtruendi nauem duabus alijs imperat, monet quæ quo pacto temon, clauus, & reliquæ nauis partes efficiẽdæ ſint. A duabus artibus inferioribus. Ex his autem conſtat, alias artes materiam tantum conſiderare, alias formã. Duæ enim inferiores ſolùm cõtemplantur materiam. Duæ autem ſuperiores formam ipſius nauis: quare non omnes artes in materiæ & formæ contemplatione verſantur. Sed aliæ materiam agnoſcunt, aliæ formam. Hanc verò dubitationem Ariſt. obſcure ſatis diluit: nam docens alias artes materiam agnoſcere: alias formam, demonſtrat omnes illas artes vtrunque contemplari, materiam inquám & formam. Nam neque ſuperiores artes, quas architectonicas ille vocat, tam occupantur in contemplatione formæ, vt materiã etiam non agnoſcant: neque inferiores ſic agnoſcunt materiam, vt formam non norint. Gubernator enim non ſolum agnoſcit, quæ forma nauis optima ſit, ſed ex quali materia confici nauis debeat, vt recte gubernetur. Cõſtructor prætereà nauis ſimul cum forma, quã efficit, materiam, ex qua efficienda nauis eſt, nouit. Artes etiam quæ materiam vel faciunt, vel præparant atque idoneam reddunt, ſemper quidem formę aliquam rationem habent, ad quam, materia quam vel faciunt, vel præparant, pertinet. Quare neque quæuis ligna ſcindunt, ſed vel pinum, vel abietem, quod facile enatent: ſimiliter, quę idoneam materiam ars facit, formam reſpicit, cui ſuſcipiendæ accõmodatam reddit materiam. Quam obrem proculdubio omnis ars vtrunque ſimul conſiderat: cum etiam illæ artes quæ ſolam materiam videntur agnoſcere, formam etiam norint: & quæ ſolam formam conſiderare videntur, materiam non negligant, alioqui ſi duæ ſuperiores artes formam tantum agnoſcerent, conſtare non poſſet, quod Ariſtot. ait, eaſdem ipſas artes materiæ præeſſe. Obijciet quiſpiã, cur ergo aliæ artes formam dicuntur conſiderare, aliæ materiam, ſi ſingulæ vtrunque nouerunt? Cauſa eſt quoniam aliæ potius formam conſiderant, quam materiam: aliæ contra potius materiam, quàm formam. Quod ſi verũ eſt, vt eſt ſane quam veriſimum, ipſa ſcientia naturalis materiam atque formam conſiderabit. Verum illud ait, Ariſt. intereſſe inter ſcientiam naturalem, atque ipſas artes, quod artium materiam nos aut facimus omnino, aut aliqua ex parte: quod ſanè contingit in arte ædificandi, pingendi, ſculpendi, cæteriſque id genus artibus: in rebus autem naturalibus nos materiam minimè facimus, ſed illa ſuppetit natura.

Obiectio. Obſeruandum eſt in præſentia, quod Ariſt. ait, nos eſſe finem omnium rerum arte conſtãtium. Dicet quiſpiam quorſum hoc inquit Ariſtot. Dicendum eſt ea cauſa hoc dixiſſe, cum admonuiſſet artem eſſe quandam, quæ materiam ſimpliciter faceret. Alterã quę idoneam illã redderet, vt nos illa vti poſſemus, ait, quoniam noſtra cauſa illa facta eſt, ſubiungit, quoniam nos finis aliquo modo ſumus. Sed quoniam dixerat paulò ſuperius, finem eſſe vltimum continuatæ motionis, poſſet cuipiã falſum videri, quod Ariſt. dixerat, hominem eſſe finem rerum omnium arte cõſtantium, quàm obrem vt dubitationem adimat, non ſimpliciter dixit, hominem eſſe finem, ſed quoddãmodo: & vt, quo modo finis ſit, doceat: finis diuiſionem innuit, eſt inquit, duplex finis: vnus finis cuius, quem appellauit ſuperius cuius gratia. Alter vero eſt finis cui: & is eſt finis cui prior finis acquiritur: verbi gratia, ſanitas eſt finis, cuius gratia Medicus curat: homo verò quem ſanat, eſt finis cui: domus ſimiliter eſt finis cuius gratia ædificator ędificat, homo verò eſt finis, cui domus ſeruire debet. Eſt igitur homo finis cui omnia quæ arte conſtant, accõmodãtur & ſeruiunt: at non eſt finis, cuius gratia omnia agunt, is autem finis eſt extremum continuatę motionis, non ſuperior: & hoc modo ait Ariſt. hominem eſſe finem. Verum cum Ariſt. innuit duplicem finem, quem diximus, ait, de

Obiectio.

Soluitur.

Quodammodo.

Duplex finis.

ait,de ea re dictum esse in lib.de Philosophia: atqui non satis constat,quis hic liber de Philosophia sit:& variè locum interpretantur enarratores.Ego verò censeo,significasse Arist.libros de prima Philosophia, qui cũ potissimã Philosophiam tractét,digni sunt maximè, qui libri dicantur de Philosophia.& lib. 12. hanc diuisionem attigit.

Quos vocet libros de Philosophia.

Insuper materies est eorum, quæ sunt ad aliquid,alia enim ad aliquam est formam accommodata.

Syllogismus.

His verbis innuit quandã aliam rationem ad eandem sententiam,illa sic accipitur: eiusdem scientiæ est cognoscere relata,materia & forma sunt id genus,ergo eadem scientia materiam atque formam considerat. Nota est cõsequentia,& vtrunque pronunciatum antecedens verum est.Primũ quidem maior propositio vera, quoniam relata simul sunt natura, neque potest quispiam agnoscere vnũ definite,nisi idem alterum etiam agnoscat.Minor quoque vera est,quoniam materia formæ materia est,& forma materiæ,& non solum materia formæ est,sed etiam definita materia, est formæ definitæ,cui subiicitur.

Obiectio.

Sed obiiciet aliquis,potest agnosci materia sine forma,cùm agnoscatur per comparationẽ materię rerum arte constantium,vt docuit superiori lib.Arist.ergo non sunt relata materia atque forma. Dicendũ est,materiã atq; etiam formã bifariã cõsiderari posse:primũ quidẽ,vt substantiæ quædã sunt:partes videlicet substãtiæ:deinde vt sunt materia atq; forma:neque enim vtraq; ratio cõsiderandi eadẽ est. Priori intellectu forma & materia relata nõ sunt:atque ob eã causã agnosci alterũ sine altero põt Posteriori verò intellectu relata sunt,& fieri nequit,vt materiã agnoscamus forma ignorata,cui subiecta materia est,& hoc sensu loquitur præsenti loco Arist.

Soluitur.

At quousque naturalem Philosophũ formam,& ipsum quid est. Scire oportet? an vt medicum neruum, aut fabrum æs,vsque ad quendam terminum considerare oportet? Alicuius nãque gratia est vnaquæque,& circa eas versari,quæ separabiles quidem sunt ratione, in materia autem sunt. Homo nanque generat hominem,atque sol. Quo vero modo sese habeat separabilis forma, & quidnam sit, Philosophiæ primæ officium est determinare,ac pertractare.

Quatuor aut quinque argumentis conuicit Arist.eiusdem artis atque scientiæ esse, materiam atq; formam contemplari. vnde colligitur aperte,scientiam naturalem occupari in vtriusque naturæ cognitione,ne tamen quispiã existimet,naturalem Philosophum posse atq; debere quamuis formã considerare, docet in præsentia cuius formæ consideratio pertineat ad naturalem Philosophum.ait igitur Philosophum naturalem formam cognoscere,nõ simpliciter,sed aliquo vsque.Rem exemplo aliarum artium explanat:Medicus enim licet formam nerui consideret, & faber formam æris, non simpliciter formam considerant,sed vsq; ad terminum quendam.Potuit quispiam rogare,quo vsque igitur,respondet Arist. eo vsque vt sciat,cuius rei gratia sit vnaquæque forma quemadmodum Medicus formam nerui, ossis,carnis & reliquorum eo vsque considerat, quo vsque norit Medicus cuius gratia singulæ formæ effectæ sint.Et faber norit in quem vsum sit æs comparatum.Quamobrem naturalis Philosophus illas duntaxat formas contemplabitur,quæ materiæ cõiunctæ sunt:sunt id genus illæ formæ quæ efficiunt generationem:nam hæ formæ,non autem quæ separatæ sunt à materia,generationem faciunt.Hoc probat,quoniam sol atque homogenerant hominem quorum vtriusque forma cum materia coniuncta est,ergo naturalis Philosophus formas existentes in materia,& minimè ab ea separatas considerat abiuncta vero à materia non contẽplatur naturalis Philosophus.Quoniam vero mentionem facit Arist.duplicis generis formarum:aliæ enim sunt quæ non separantur à materia,aliæ separãtur,& posset quispiam rogare,quo pacto forma possit à materia separari,& cuius artificis sit considerare formas separatas,occurrens obiectioni Arist. inquit:Hoc definire non esse naturalis Philosophi,sed potius Metaphysici,atque ideo quæstionem minime absoluit,vt intelligat lector exemplo Arist.valde pernicioſum esse, disciplinas confundere,& non suis singula locis tractare,quod faciunt Sophistæ omnium bonarum artium perturbatores,& ad res gerendas ineptissimi.

Naturalis Philosophus formam aliquo vsque agnoscit.

Formam a materia separata quis consideret.

Argumentum capitis tertij.

HActenus disseruit Aristot. de principiis quæ in re ipsa manent:sunt illa materia atque forma, iam verò vt causarum perfecta oratio habeatur,de duobus aliis causarum generibus agit:& vniuersè de causis rerum naturalium.

turalium. Imprimis verò rationem huius instituti reddit, cur inquam de causis vniuersè differat, cùm inquit.

Caput tertium.

DEterminatis autem hisce considerandum est de causis, quales & quot sint numero. Nàm cùm hæc pertractatio sciẽdi sit causa, scire autem vnumquodque non prius putemus, quam circa vnũquodque, propter quid est, capiamus: id autem sit primam accipere causam, patet & a nobis hoc esse agendum, & de generatione corruptioneve, & de omni naturali mutatione, vt ipsarum perceptis principijs ad ipsa quodque eorum quæ quærimus, reducere enitamur.

Cur de causis differat.

Illa ergo ratio est, cur Arist. de causis differat, vt rerum naturalium, præsertim verò earum quæ oriuntur, atque occidunt, scientiam comparemus: quod hac ratione persuadetur. Hæc tractatio est inuenta sciẽdi gratia, sed non prius rem quampiam scimus, quam sciamus eius causam, ergo necessarium est causas agnoscere, vt hãc tractationem intelligamus. Nota est consequentia, maior aperta est, quoniam hæc rerum natura constantium tractatio, eò maximè spectat, vt causas rerum naturalium agnoscamus. Minor etiam manifesta est, quoniam tunc vnamquanque rẽ scire putamus, cùm causas primas, primáque principia, & vsque ad elementa cognoscimus necessarium ergo est, vt naturalem scientiam comparemus, causas primum omnium aperire.

Obseruatio.

Obseruandũ hoc loco est, Arist. cũ de causis naturaliũ rerũ differit, illũ ordinem seruare, quem in præfatione obseruandum esse monuit: vt inquam primum generalia dicat, deinde specialia: initio enim vniuersè de causis disputat: posteà de causis rerum naturalium. Primam præterea causam appellat hoc loco, proximam: cuiusmodi est homo hominis: statuarius statuæ, neque enim rem scimus cum causas nouimus remotiores, sed cùm proximas, & rebus effectis coniunctas.

Vno itaque modo causa dicitur id, ex quo quippiam fit eo pacto vt insit, vt æs statuæ, argentumque pateræ, & horum genera. Alio modo forma, atque exemplar: hæc autem est ratio quiditatis, & huius genera, velut eius concentus qui sonos omnes complectitur: ipsa duorum ad vnum ratio, atque omnino numerus. partes item quæ in ratione sumuntur. Præterea id vnde primum principium est mutationis aut quietis, qualis est causa is qui consuluit, & pater filij: atque omnino quod efficit eius quod efficitur, & quod mutat eius quod mutatur. Insuper vt finis: hic autem, est cuius gratia omnia fiunt, veluti deambulãdi sanitas, cur enim deambulat interrogãti, quo valeat respondemus: atque si hoc pacto dixerimus, reddidisse causam arbitramur. Et quæcunque alio mouente inter ipsum & finem fiunt, vt inter medicum, sanitatem que macies, aut purgatio, aut medicamenta aut instrumenta: vniuersa enim hæc ipsius finis gratia sunt: inter sese autem differunt. Alia nanque sunt opera: alia instrumenta. Causæ igitur tot fere modis dicuntur.

Vtrum explicet omne causæ genus.

Dixit agendum esse de causis: fidem resoluit Arist. nam illas explicat. si quis quærat vtrũ vniuersas causas: Nos respondemus Arist. exponere omnium rerum causas, siue res natura constent: siue arte effectæ sint: siue à mente & consilio proficiscantur. hoc apertè deprehenditur ex illis exemplis, quibus vtitur Aristot. cum naturam causarum apperit, quorum non nulla ad naturam spectant: alia ad artem: alia ad mentem referuntur, accedit etiam ratio: quoniam ex vniuersis ad singula procedendũ est, quare vt explanari possent melius naturalium rerum causæ conuenientissimũ fuit, vniuersim causas tractare. Sunt quatuor numero,

Quatuor genera causarum.

forma, materia, finis, efficiens, de quibus Arist. differit ca. 2. li. 5. de prima Philosophia. singula suis propriisque vocabulis significantur, nã materia vocatur ex quo, forma per quod, efficiens à quo, finis propter quod.

Nomina causarum.

Obiiciet quispiã, malè nos dicere in præsentia, materiã vocari ex quo, ab Arist. cũ cap. 7. superioris libri proprium materię vocabulũ esse dixerit, hoc esse: nõ ex hoc. Sed dubitatio soluitur, quia eo loco de materia per se & sine priuatione loquebatur: & quidẽ ex priuatiõe nihil efficitur: ex materia verò optimè. Rursũ si quęrat quispiã, quãobrẽ Arist. instrumẽtariam

Obiectio

Soluitur.

Instrumẽtaria causa.

riã cauſã prætermiſſerit: ea illi ratio reddatur, quoniã inſtrumentũ magna ex parte ad cauſã efficiẽtẽ pertinet: quãobrẽ neceſſariũ minimè fuit, inſtrumẽti meminiſſe. Explicat igitur Ariſt. primũ omniũ materiã ob eam rẽ, quòd cæteras cauſas natura antecedat: & prętereà, quoniã notior eſt quã cæteræ cauſæ: ſiquidẽ materiã oẽs Philoſophi agnouerũt, cũ cauſas cæteras pauci attigerint, ca. 1. huius libri, & li. 1. de prima Philoſophia. & ca. 1. li 1. de partibus animaliũ. Illã ſic finit, materia eſt, ex quo quidpiã fit eo pacto, vt inſit. Rẽ exẽplo declarat: æs inquit, ſtatuæ materia eſt quoniã ex ære fit ſtatua, ita vt maneat in ipſa ſtatua: & ex argento fit phiala, aut patera, tãquã ex materia. Hæcvero finitio omnẽ materiã amplectitur: & nulli alteri cauſæ accõmodari põt, oĩs ſiquidẽ materia in re cõpoſita manet, ex quare ipſa effecta eſt. Verũ illa parte definitionis, ex quo res fit, differt materia à forma, quoniã res naturalis nõ fit ex forma: nã neq; ſubiicitur forma generationi: neq; motum ſuſcipit, quod eſt propriũ eius, ex quo fit aliud: id exẽplo cõſtat rerũ arte cõſtantiũ, quia. n. ex ligno. v. g. fit mẽſa ipſum lignũ ſubiicitur trãſmutationi & motũ ſuſcipit. Illa vero particula definitionis, ita vt inſit, differt materia à priuatione, quoniã licet ex priuatione res fiat, vt ex nõ homine homo, quod libro ſuperiori monſtratũ eſt, priuatio nõ ineſt in re cõpoſita, ſed aboletur aduẽniẽte forma. Eadẽ voce differt materia ab efficiẽte & fine, nam neq; finis, neq; efficiens manet in re compoſita, ſed ſolum materia atque forma. Quoniã vero duplex materia eſt, vna proxima, altera remotior, vt ſtatuæ proxima materia eſt æs: remotior metallum, adhuc etiã remotior humor, ex quo omnia eliquabilia efficiuntur, adiecit Ariſtot. ſuperiori definitioni, & horum genera, ſemper enim remotior materia eſt, veluti genus materiæ proximæ.

Cur materia primo explicetur.

Materia.

Ex quo res fit.

Ita vt inſit.

Eorum genera.

Secundum genus cauſarum deinde explicat formam inquam, atque exemplar: illud eſt ratio quiditatis, & horum genera: quibus verbis nomina attigit, quibus ſecundum iſtud cauſæ genus appellatur: quoniam materiam, natura ſua rudem, incultam, atque informem (eſt enim potentia) expolit, excolit, atque format. Exemplar vero forma vocatur, ſi per ſe conſideretur: quoniam formæ, quæ exiſtunt in ſingulis rebus communem iſtam formam in animo poſitam imitantur, & cum generantur res ſingulæ, ſimiles fiunt communi formæ, vt exemplari: atque illam, quædam agentia naturalia videntur exprimere, cum rem efficiunt. Hoc aperte conſtare poteſt exemplo artis, ipſa enim ars, & forma eſt, & exemplar, quatenus in animo exiſtit artificis, ex his quæ diximus, non obſcure refellitur Valleſii ſententia hoc loco aſſerentis exemplar minime poſſe, ad formalem cauſam pertinere: ipſum enim exemplar, quod exemplo conſtat eius qui ex arte operatur, profecto forma eſt, quam artifex intuetur, cum agit: & cui ſimile opus efficitur: ſed Ariſtot. eam cauſam tacuit, in præſentia quia in rebus natura agentibus quas explicat in his libris, ea minime reperitur. Hæc igitur forma, ab Ariſtot. ſic definitur, ratio quiditatis aut eſſentiæ, quoniam vniuerſa eſſentiæ ratio in ipſa forma poſita eſt. Cùm autem formam eſſentiæ rationem vocat, excludit accidentia, quæ licet rationes quædam ſint, formæ non ſunt, quia in ſuperficie ſita ſunt, & non ſunt rationes quiditatis. Subiungit Ariſtot. & horum genera, vt doceat formarum duplex genus eſſe, perinde atque materiæ. Alia eſt enim proxima forma, alia remota, rem ſubiectis exemplis Ariſt. demonſtrat. proxima eſt ſpeciei forma remotior vero forma generis, vt ratio duorum ad vnum eſt forma proxima diapaſon: ratio vero numeri eſt forma remotior. Neque ſolum hæc quæ diximus, formarum habent rationem, ſed etiam partes ipſius definitionis formæ dicuntur, quoniam ad rationem eſſentię pertinent huiuſmodi ſunt genus, & differentia. Statim definit cauſam efficientem hoc modo, efficiens cauſa eſt primum principium mutationis aut quietis: & quoniam efficiens cauſa in natura reperitur, atque etiam in eo, quod voluntate agit, vtriuſque partis efficientis cauſæ exemplum adfert: pater enim cauſa efficiens eſt filii, & naturalis illa quidem: is præterea qui alteri conſilium dat, cauſa eſt eius rei, quæ in conſultatione eſt poſita. Vt autem Ariſt. omne genus efficientis cauſæ cõplecteretur, ſubiecit, & omnino efficiens cauſa id quod efficit, eius quod efficitur: & quod immutat, eius quod immutatur: quibus verbis complectitur omnem modum efficientis cauſæ: vnde primum ait, vt efficiẽtem cauſam ab inſtrumentaria diſtingueret, hæc enim tametſi rem moueat, vt manus, vt baculus, non mouet primum, ſed potius mouet, quod inſtrumentum mouit. Deinde ait, vnde primum motus eſt, aut quies: quoniam quemadmodum eſt cauſa aliqua per ſe, quæ motum efficiat, ita quoque eſt efficiens cauſa, non motus ſed quietis. Poſtremo Ariſt. deſcribit finem, eſt autem finis cuius gratia cætera

Forma.

Exemplar.

Efficiens cauſa.

Vnde primum.

Finis.

fiunt, quo pacto libro. 5. de prima Philosophia cap. 1. ab eodem Arist. finitus est. Rem probat exemplo: sanitas inquit, finis est deambulationis, quoniam deambulamus, vt valeamus: ipsa enim corporis exercitatio plurimum confirmat valetudinem: vegetiores enim inambulando reddimur, dum membra copiosiuscalorem concipiunt. Illud tamen Arist. admonet, quòd si contingat inter efficientem causam finemq; ipsum multa cadere, illa omnia finis consequendi causa sunt: tametsi vnũ alterius sit finis. nihil enim prohibet, cùm sit vnus postremus finis, multos esse qui postremi nõ sint quare labor, macies, potio, pharmacum, instrumenta præterea, quibus sanitas paratur, ad sanitatem referuntur: atque ob eam rem omniũ istorum finis est valetudo: quamuis calor proximè suscipitur, vt macri reddamur: macies, vt valeamus: ipsa etiam valetudo alterius gratia est, nempe vt recta agamus: vt tandem fœlices atque beati simus. Deinde inter ea, quæ media sunt, illud interest, quod eorum alia opera sunt: alia instrumenta: deambulatio, extenuatio, purgatio, opera sunt: scisio venæ, cucurbita medicinalis, quam Hispane vocamus ventosa, atque id genus alia instrumenta sunt accommodata ad parãdam valetudinem. Tot igitur modis causæ dicuntur: nempe quatuor commemoratis.

Mediorũ diuisio.

Fit autem, vt cum multipliciter causæ dicantur, multæ etiam eiusdem sint non per accidens causæ, ceu statuæ, & statuaria ars, & æs, non per aliud quicquã sed vt statua est: at non eodem modo, sed æs quidem, vt materia: ars autem vt id, a quo motio proficiscitur. Sunt præterea, quæ sibi sunt mutuò causæ: vt exercitiũ, bonæ habitudinis, & hæc, exercitij. At non eodem modo, sed hæc vt finis, illud vt principium motus. Idem insuper contrariorum est causa. Quod enim præsens causa cuiuspiam est, id & absens nonnunquam causam esse contrarij dicimus. Vt gubernatoris absentiam subuersionis nauis, cuius præsentia causa erat salutis.

Postquam docuit Arist. quot, & quæ essent causarum genera, ne putaret quispiam, diuersarum rerum diuersas esse causas oportere, dubitationem istam, aut scrupulum adimens, inquit, fieri posse, vt vnius atq; eiusdem rei plures causæ sint, per se quidem & non ex accidẽti. Exemplo rem probat, statuæ enim plures causæ esse possunt: nam in primis est efficiẽs causa, nempe ars statuaria: quoniam est id vnde est motus principium: est etiam materia: nempe id ex quo efficitur: æs inquam aut argentum: insuper forma æris inquam dispositio. Postremò, finis: is est memoria cuiuspiam. Idem quoque censendum est de his rebus quæ natura constant: sunt ergo plures eiusdem rei causæ, atque illæ diuersæ: neque id tantùm verum est, sed illud etiam, eiusdem generis plures esse rei eiusdem, causas: nam statuæ causæ efficientes sunt statuarius, & Polycletus: item materiales causæ, æs, metallum: atque illæ omnes per se causæ sunt. Illud interest, quòd aliæ, proximæ sunt: aliæ, remotæ. Insuper non solum rei eiusdem plures contingit causas esse, ordinis eiusdem, sed etiam contingit, vt causæ sibi inuicem causæ sint: quod libro de prima Philosophia cap. de causis Aristot. refert: exerceri enim bonæ valetudinis causa est: & rursum bona valetudo causa est cur nos exerceamus diuerso tamen genere causæ sibi causæ sunt: nam bona valetudo finis est exercitij: at exercitatio finis non est bonæ valetudinis: sed potius efficiens. forma etiam causa materiæ est, formalis videlicet: & materia causa formæ, sed materialis causa: sola formalis causa, finalis non est: neque mutata ratione: cuius rei illa ratio est, quoniam forma atque finis idem sunt capit. primo lib. de anima primo cap. primi lib. 2. & cap. 7. huius libri. & lib. 1. de generatione animalium. Postremò accidit interdum, vt idem sit causa contrariorum, quod hoc loco Aristot. testatur, & quæst. 25. 3. sectionis prob. id vero non contingit vna atque eadem prorsus ratione: nam quod idem est, & semper obtinet eandem naturam, semper ad idem efficiendum est accommodatum. quod vulgo dicitur, idem in quantum idem semper est natum facere idem. Vt refert Aristot. cap. 10. lib. 2. de ortu atque interitu. & cap. 7. lib. 4. meteor. accidere autem diuersa ratione exemplis subiectis deprehenditur: idem. n. gubernator causa est cur nauis seruetur, atque etiã cur mergatur: diuersa tamẽ ratione: nam præsens nauem seruat: absens illam perdit: sol etiam & cogit lutum, & ceram soluit, vnus atque idem, diuersa tamen ratione: quoniã diuersa

Eiusdẽ rei plures per se causæ.

Forma finis non est

Diuersa ratione id fit

uersa est materia & dispositio corporum, quę patiuntur. hoc etiam loco defendendus mihi est Arist. a calumnia Vallesii qui asserit, hanc sententiam, ad solam phrasim spectare, nō ad Philosophiam (ita ille loquitur) dicitur enim ait ille, nauta dormiens, aut absens fuisse causa subuersionis nauis, non quod reuera causa fuerit cur euerteretur, sed quod non conseruarit eam: etenim Arist. proprie inquit eandem rem esse contrariorum causam, & quod præsens est causa, ait ille cuiuspiam, id absens causa est contrarii. subiungit, gubernatoris enim absentia causa est subuersionis nauis, cuius præsentia erat causa salutis: facit enim interdum absentia gubernatoris, vt nauis euertatur, nam ea posita nauis aliquando euertitur: & si non abesset, non euerteretur nauis, quare efficit euersionem.

Hoc vbi dixit redigit in compendium genera causarum, atque eadem multis illustrat exemplis cum ait.

Vniuersæ autē nunc dictæ causæ quatuor in genera manifestissima cadūt. Elementa nanq; syllabarum materies conficiendorū operū arte ignis & talia corporū, partes totius suppositiones deniq; conclusionis, vt id ex quo fit aliquid, causæ sunt. Atq; horum, quædā sunt vt subiectū, veluti partes quædā vt quiditas, totū inquam, compositio atq; forma. At semē medicus, quiq; consuluit & omnino efficiens, omnia sunt causæ, vnde est mutationis principiū vel quietis, vel motus. Quædam autem causæ sunt vt finis bonumq; cæterorum. Id enim gratia cuius cætera fiunt optimum esse solet ac finis illorum. Interest autem nihil bonum ipsum an apparens bonum dicatur. Tales igitur atq; tot causæ specie esse videntur.

Manifestissima vocat quatuor ista genera, quoniam si alia existant, vt putabat Plato, illa non tam manifesta sunt, quam quæ recensuit Arist. materia inquam forma, efficiens, finis: primum ergo materiam recenset, cuius materiæ triplex genus facit. Alia enim compositionis materia est. Alia alterationis. Alia vtriusq; elementa enim materia sunt, ex quibus componuntur syllabæ: lignum materia statuæ est, quæ alteratione fit. Elementa verò alterationis materia sunt, cùm alterentur, quando ex illis alia fiunt, & compositionis sunt materia, cùm ex eisdem cōcreta componantur. Partes quoque rei totius materia dicuntur: siue illæ similares sint, siue dissimilares, quoniā ex his primùm totū efficitur: suppositiones seu principia demonstrationum materia sunt ex qua fit conclusio, & materia sunt compositionis syllogismi. Hoc loco Vallesius Arist. reprehendit, quod suppositiones dixerit materiam esse syllogismorum: non enim vt ille ait, cōclusio ex positionibus efficitur tanquam ex materia, sed potius sunt causa efficiens conclusionis, quia ex assensione principiorum efficitur assensio conclusionis: sed profectò nulla ratione id facit: cum enim positiones bifariam accipi possint, & considerari, videlicet ex terminis quibus constant, & ex eo quod significant Arist. testatur positiones ratione terminorum quibus constant materiam esse conclusionis: quoniam necesse est omnino vt conclusio efficiatur ex maiori, & minori extrēmo, quæ in antecedente collocantur: hoc tam est apertū, vt idem Vallesius negare minime potuerit: atque ita statim ait, certe conclusio ex eisdē terminis cōstat, ex quibus positiones: quare sine dubio sunt materia conclusionis, & hoc sensu accipit Arist. positiones, cum inquit, esse materiam conclusionis: non pro assensu earum, sed obiicit Vallesius, sæpe conclusio nullum habet communem terminum cum positionibus, ergo positiones non sunt materia, probat exemplo huius syllogismi, quod inest speciei inest generi, sed aliquis homo currit, ergo aliquod animal mouetur. Obiectio tamen facile soluitur: primum enim dicimus, hanc sententiam Arist. non esse perpetuò veram nisi cum conclusio terminis positionum constat, tunc enim haud dubie positiones sunt materia conclusionis: 2. Secūdò dici potest ppetuo id esse verū cū forma seruaē syllogistica inargumēta tione: at in ea qua vtitur Valle. exēpli gratia nulla talis forma seruatur: vt apparet. Tertiò si dicat seruari formā aliquam, & esse ibi multos syllogismos potestate, sunt etiam multæ suppositiones potestate, quæ si ad actum reducantur, resoluta ea argumentatione, reperiemus etiam actione in conclusione terminos positionum, quæ pro antecedenti sumuntur sed quorsū hæc tam accurate persequimur? Vbi vero materiam exposuit, conuertit Arist. sermonē ad formam, cùm ait, Atq; horū quædam sunt. Cum enim Arist. inquit horum, mentionem facit quatuor generū causarum quæ retulit initio huius textus: vel singulis modis causæ materialis opponit alterū modū formalis causæ: dicitur enim forma totum: pręterea

Triplex materia.

Forma.

cõpoſitio atq; forma: nam hęc omnia quidita tem quandã atq; eſſentiam ſignificant, tametſi ratione diuerſa, vt apparet: aduenit enim totũ partibus, veluti forma quædam partium. Compoſitio præterea formæ rationẽ habet cap. 3. lib 8 de prima Philoſophia: nam cùm ſit aliud à rebus cõpoſitis, illis accidit vt forma: huiuſmodi eſt cõpoſitio ex ſuppoſitionibus, illa eſt demonſtratio. ex elemẽtis aũt cõpoſitio, eſt ipſa ſyllaba: poſtremo forma ipſa rei, quæ ab agente naturali educitur de potentia materiæ: aut quę in materiam inducitur ab artifice. Exẽpla ſtatim tradit cauſæ efficientis, cũ ait, At ſemen Medicus, &c. itaq; ſemen viri, Medicus, qui conſiliũ dat alteri, & omnino qui efficit, efficiens cauſa vocantur: quoniam horũ ſingula ſunt vnde eſt principiũ motus: diuerſo tamen modo hæc omnia efficere dicuntur: nam Medicus efficit operando: qui conſulit, non attingit opus: nã priuſquã incipiamus, conſilium ſumimus, ſumpto conſilio agimus: ſemẽ verò virtutẽ in ſe habet ad educendum formas de potentia materiæ, formas, inquam, naturales & materiales: cap. 3. lib. 2. de generat. animaliũ: id habet ſemen ratione caloris: nam quod ait Simplicius viri ſemen mediũ eſſe inter materiã atq; formã, tanquã ratione corporis materia ſit, ratione caloris forma, iampridem ab Ariſt. exploſum eſt, qui cap. 4. li. 2. de generat. animaliũ, inquit, muliebria menſtrua materiã præbere, genituram aũt viri vicem coaguli habere: eſt ergo ſemen efficiens cauſa: atque id euenit gratiã caloris inſiti & innati: nã corporatura eius in vaporem abit, vt idem teſtatur. Poſtremò finalẽ cauſam explicat, cũ ait, Quæ dã aũt cauſæ ſunt, vt finis, bonumq; cæterorũ finis enim bonũ, atq; id cuius gratia in idem recidunt: nam finis id eſt cuius gratia cætera fiũt, eſt etiã finis bonũ: quia omnia bonũ appetunt, & eius trahuntur deſiderio. Quoniã verò bonũ duplex eſt, vnũ verũ, alterũ apparens admonet Ariſt. finẽ non eſſe ſemper vere bonũ, ſed interdũ quod recti atq; boni ſpeciem habet: interdum enim nos mouet quod ſpeciẽ boni habet, cùm bonum revera non ſit: id quod Ariſt. teſtatur lib. 3. de anima, & lib. de cõmuni anim. motu: eandem enim vim habet mouendi, quod ſpecie tantùm bonum eſt, quam quod re ipſa eſt bonum.

Efficiens.

Semen.

Modi autem cauſarum numero quidem ſunt multi ſi in capita verò redigantur. & ipſi pauciores euadunt: dicuntur enim cauſæ multipliciter, & ipſarum quæ ſunt eiuſdem generis alia prior, alia & poſterior: vt ſanitatis Medicus, atque artifex: & concentus eius qui omnes ſonos complectitur, duplum atque numerus, & ſemper eæ quæ continent, ad eas quæ ſunt ſingulares. Præterea, vt accidens, & huius genera, vt ſtatuæ, alio modo Polycletus, alio ſtatuarius. accidit enim ſtatuario, vt ſit Polycletus. Et ea etiam quæ continent accidens, veluti ſi homo ſit cauſa ſtatuæ, aut omnino animal. Sunt autem & accidentium alia remotiora alijs, atque propinquiora, ceu ſi albus ac muſicus cauſa ſtatuæ dicerentur. Præter autem omnes quæ accommodate dicuntur & quæ per accidens, aliæ vt potentes, aliæ vt operantes dicuntur: velut, vt extruatur domus, ædificator cauſa dicitur, aut ædificans ædificator. Similiter & in hiſce dicetur, quorum cauſæ ſunt ipſæ cauſæ, vt huius ſtatuæ, aut ſtatuæ aut omnino imaginis & æris huiuſce, aut æris aut omnino materiæ, & in accidentibus ſimili modo. Præterea, & hæc coniuncta ac illa dicentur, veluti non Polycletus neque ſtatuarius: ſed ſtatuarius Polycletus. Attamen hæc omnia multitudine quidem ſunt ſex: dupliciter autem dicuntur. Nam aut vt ſingulare, aut vt genus, aut vt quod per accidens eſt aut vt genus accidentis, aut vt coniuncta hæc, aut ſeiuncta dicuntur, & inſuper omnia aut potentia aut actu, Intereſt autem tantùm. Cauſæ enim actu & ſingulares, & ea, quorum ſunt cauſæ, ſimul ſunt, & non ſunt: vt hic qui medetur, cum hoc qui ſanatur: & hic qui ædificat, cum hoc quod ædificatur. Sed quæ ſunt potentia, non ſemper, non enim ſimul domus, & ædificator corrũpitur. Oportet autem ſemper cauſam quærere ſummam: quemadmodum in cæteris, velut homo ædificat, quia eſt ædificator at ædificator eſt per artem ædificãdi: hæc igitur prior eſt cauſa, & in omnibus ſimili modo. Præterea generum

quidem

quidem genera, singularium vero singularia dicenda sunt causæ : ceu statuarius quidem statuæ, hic autem, huius. Et potentia quidem causa effectuum potentia, actu autem effectuum actu. Quot igitur sint causæ, & quomodo sunt causæ, satis sit à nobis determinatum.

Hic locus difficilis est culpa Arist. qui modos quibus causa dicitur obscure admodum protulit, numerauitque: sed nos illum conabimur, quam optime posimus interpretari. In præsentia igitur Arist. summatim colligit modos omnes, quibus causa dicitur: atque etiam quibus dicitur effectum: pares enim numero sunt: si quidem quot modis dicitur vnum oppositorum, totidem alterum dicitur, lib. 1. Topico. & sunt quidem opposita causa atque effectum, vt relata modi igitur quibus causa dicitur hi sunt. Primum quidē causa duplex est. Alia per se, Alia ex accidenti. Vtraque duplex est. Alia prior. Alia posterior. Rursum causa aut cōiunctim dicitur aut seiunctim: vnde sex causarū genera efficiuntur: per se, ex accidenti: prior, posterior: cōiunctim, disiunctim. Singula autem genera duobus modis dicuntur, actione videlicet, potestateque. Quare duodecim efficiuntur causarū modi, qui si ducantur per quaternarium causarum numerū per materiā inquā, efficiēs, formā, & finē, procreā-tur quadraginta octo modi, quos diximus.

Verum, vt quod diximus plane cōstet, exē plo res explicanda est efficientis causæ: statuę si quidem Polycletum & hominem efficientes causas dicimus, istas enim omnes causas solemus rogati reddere : statuarius est causa per se, & prior. Artifex per se causa est, sed posterior: homo per accidens, sed posterior. Polycletus statuarius causa coniuncta est, ex causa per se, atque ex accidenti, sed posteriori. Omnes autem istæ causæ possunt actione & potestate considerari. Idem quoque censendum est de cæteris causarum generibus, quot modis vero causa dicitur, totidem etiam dicitur effectum: hoc in statua licet deprehendere: si quidem cùm fit statua Caroli, hominis quoque fit imago, & statua effectum est per se & prius. Carolus vero prius, sed ex accidenti: imago posterius per se, homo posterius ex accidenti: Caroli statua coniunctum effectum est, ex effecto priori per se & effecto priori ex accidenti: hominis imago, ex effecto posteriori per se, & posteriori ex accidenti.

Sed vt apertius intelligamus propositā causarum diuisionem, aliquot illarū genera aperiamus, oportet. Primum causa per se illa est, quæ vt talis est, rē facit: vt statuarius, statuæ: quoniam efficit statuam, vt statuarius. Causa per accidens est, quæ non efficit rem, quatenus est talis, vt Polycletus & homo: nam si homo, qua est homo, seu per se ædificaret, omnis homo ædificaret.

Deinde causa prior illa est, quæ cōiunctior est effectui, vt statuarius statuæ: posterior, quæ remotior est ab effecto, vt artifex: deniq; (vt Arist. ait) prior causa est, quæ ab altera cōtinetur, vt pars: posterior vero, quæ alterā continet: vt genus eius huiusmodi est artifex, si cōferatur cum statuario: & homo: cum Polycleto. Et quoniam istæ coniunctiores sunt rebus, vbi illas nouimus amplius causam non quærimus. At vero posteriores causas agnoscere satis non est, vt rem cognoscamus, atque ideo rursum priores inuestigamus.

Postremò causa actu illa vocatur, quæ actione rem efficit, vt sibi cōcessum est: vt cùm statuarius conficit statuam, actu efficiens causa vocatur: potestate verò quando actione non efficit, potest tamē efficere: vt statuarius, cùm nondum statuam conficit. Isto ergo modo aliqua ratione apertus redditur locus Arist. iam vlterius procedamus.

Vbi Aristot. causarum numerum collegit, præcepta quædā nobis præbet, quæ si intelligamus causarum naturam exactius atque melius intelligemus. Primum præceptum est: inter causas actu & potētia illud interest, quod causæ actu atque illarum effecta simul sunt, & non sunt: cum enim est causa actu, est actu effectum. Et cum non est causa actu, neque actu est effectum. Exemplo rem probat: nam cum Medicus actu medetur, est qui actu sanetur, aut curetur: & cum Medicus non medetur actu, neque quispiam sanatur actu: & cum quispiam actu statuam efficit, actu etiam efficitur statua: & mutata ratione. Causæ vero atque effecta potestate aliter se habent, nō necessarium est cum vnum adest, adesse alterum: nam Medicus esse potest, vbi nullus sanetur: & domus stare potest mortuo, qui illam effecerat. Ratio est, quoniam causa & effectum potentia nullo vinculo copulantur: at vero causa actu, & effecta actu connexa sunt, & mutuo inseruntur, vt Arist. docet postremo cap. lib. 2. de post. resolut. Illud autem effectū potestate dicitur esse, quod à motu cessauit & amplius in motu non est: non autem quod nōdum est ad actum perductum. nā mensa ædificabilis dicitur, cùm iam est ædificata. Insuper Arist.

Sentencia loci.

Duplex causa.

Sex genera causarum.

Quadraginta octo causarum modi.

Exemplo.

Causa p se

Prior causa.

causa actione.

Præcepta d causis.

Effectū potestate.

Causa agēs

Arist. agentes causas singulas vocat quoniam actio est singulorum, non vniuersorum, vt idē docet lib. 1. de prima Philosophia.

2. Prçceptum

Secundum præceptum est, quo exponit Arist. cùm à nobis causa inquiritur, quam reddere debeamus: ait itaque, cū causam quęrimus, summam nos causam quærere: atque illā reddendam esse, summam vero causam appellat, quæ aliam non habet vlteriorem: huiusmodi est proxima causa: rationem huius præcepti illam reddit, quoniam donec ad proximā causam perueniamus, locus interrogandi relinquitur. Rem docet exemplo, si enim interroganti, cur quispiam ædificet, respōdeamus quoniam est architectus, supereſt adhuc ea quęstio, cur sit Architectus, quare summa semper causa quærenda est, atque reddenda à nobis. Idem præcipit Arist. in lib de generat. animalium, & lib. 1. de prima Philosophia: summa enim causa propria causa est, atque dicitur. Et cū causam quærimus, quæ propriè causa est, inuestigamus. Postremum præceptum est, generum genera reddenda nobis sunt, & singulorum singula. Roganti enim quis statuam fecerit, statuarium dicemus, quis hanc statuam roganti, dicemus hunc statuarium, rursum eorum effectuum quæ potestate sunt causa potestate reddenda est: effectuum actione, causa actione. Nam statuæ, quę actione fit, non est causa potestate statuarius, neque statuarius actione, causa est statuæ iam effectæ. Demum epilogo claudit vniuersam de numero causarum disputationem.

3. Prçceptū.

Singulorū Singula.

QVAESTIO.

Vtrum tantum sint quatuor causarum genera: & vtrum recte sint singula genera ab Aristot. explicata.

VT sermonem de causis, quem habuit Arist. melius intelligamus, operæpretium me facturum arbitror, si quæstionem tractauero de numero causarum: nonnulla enim si id fecerimus his quæ Aristot. scripsit addemus, quæ fortasse necessaria sunt cognitū, atque insuper illustriorem reddemus sententiā eius, de numero causarum.

1. Obiectio.

In primis Arist. reprehendi debet, quoniā cum de causis ageret, non dixit quid causa esset. Deinde videtur: quod nō sint tantum quatuor genera causarum: si enim re vera quatuor genera sint, malè ad calcem dixisset: Et quidem genera causarum tot fere sunt. Et cōfirmatur, quoniam nisi Arist. significasset loco superius explicato plura, quam quatuor esse genera causarū, frusta dixisset paulo inferius: vniuersæ autem nunc dictæ causæ quatuor in genera manifestissima cadunt. &c. Rursum cō firmatur hæc sententia, quoniam præter quatuor illa geuera, est etiam instrumentaria causa, atque etiam exemplaris, quare non sunt solum quatuor genera causarum.

2.

1. Confirmatur.

2. Confirmatur.

Tertiò sic obijcio, non recte ab Arist. causæ explicantur, reprehēdi igitur debet. Nota est consequentia, antecedens autē probo, quoniam aut illi explicandæ erant causæ omniū, quæ sunt, aut rerum natura constantium: causas omnium rerum naturalium non videtur hoc loco explicare, cū mentionem faciat multarum causarum, quæ naturales non sunt, vt in nostris commentarijs ostendimus. Omnes autem causas explicare pertinet ad primum Philosophum.

3 Obiectio.

Et confirmatur, quoniam si hoc loco rectè Arist. de causis disputaret, communem quandam definitiōem omnibus causis adhibere debuit, quod ille non fecit, non recte ergo causas, explicat. Tertio male definit pleraſq; causas ergo tametsi de causis differere debuisset, carpi debet, quia id non præstitit, quod præstare debuit. Legitima est ratiocinatio, & antecedens probatur, nam vt cætera taceam in definitione efficientis causæ vocem illam, primum, collocauit, nulla causa aut ratione, & cum formam explicat, male quidem, ait, partes definitionis formæ rationum habere, cùm altera pars, ideſt genus, materiam, non formā referat. His igitur rationibus persuaderi videtur quod Aristot. de causis disputatio non satis exacta sit.

1. Confirmatur.

4. Obiectio.

Soluitur Quæstio.

Quæstionem de causis Aristot. adamusim explicuit, siquis alius, cuius sententiam quanta potuimus diligencia, atque etiam perspicuitate, in commentarijs nostris exposuimus, supereſt tamen pauca quædam illis adijciamus, vt inde accipi possit ansa dissoluēdi adductas contra Arist. sententiam rationes, atque argumenta. In primis vero oportet meminisse, de causis exactè atq; vniuerse disputare, primi esse Philosophi: qui omnium rerum principia & causas inuestigat, cæterum Philosophus naturalis de eisdem etiam agit, quatenus ad rem naturalem spectant: quam obrem hanc statuo assertionem, Arist. recte de causis, earumque numero disputauit. Etenim cū inter antiquos non satis de numero causarum constiterit, certe Arist. excusis omnium de ea re sententijs, optime numerum cōstituit. sunt illę materia, forma, efficiens, finis: hoc probatur primum

Assertio.

in-

inductione, quoniã in omni re naturali: illud adesse oportet, quo res vnaquæq; est id ipsum quod est: hoc est forma: præterea forma cùm actus sit, & actus referatur ad potentiam, constituẽdum aliquid est, cuius sit actus, id est materia. verum quoniam forma ipsa aliquando est actu in materia, aliquando potestate, necessarium est, adesse aliquid, quod extrahat in lucem, id quod aderat solum potestare, id est efficiẽs. Postremo quoniam natura nihil agit frustra, aliquid dãdum est cuius gratia, & sint, & moueãtur omnia, id est finis. Existunt ergo quatuor genera causarum: & cùm illa satis sint plura sane non erunt. Et confirmatur: tot sunt causarum genera, quot sunt formæ interrogãdi, atque quærendi causam: sunt autem tantũ quatuor formæ diuersæ, ergo causarum genera totidem erunt. Nota est cõsequentia simul cum maiori propositione: minor probatur: nam propter quid generalis nota est interrogationis: speciales verò sunt, cuius gratia, ex quo, à quo, per quod: prima est finis: secunda materiæ, tertia efficientis, postrema formæ, Quare solùm sunt quatuor genera causarum. Hinc vero summus ordinis rationem: prima enim causa finis est: is enim mouet: succedit agens, quod á fine mouetur, quod quia agit forma, consequitur materia: agens ergo formã producit in materia propter finẽ. Sed obijcies esse etiam exemplarem causam, & instrumentariã, quas Plato confitetur. Verum istas causas Arist. diuersas esse non putat à superioribus: quinimo instrumentariam causam ad efficiẽtem refert, exemplarem ad formam seu efficientem causam quoniam illa quodammodo vim efficiendi habet: vt ostendimus. Aristot. vero nullam finitionem adhibuit, qua vniuersa ista causarum genera complecteretur, quoniam nulla poterat exacta reperiri: neque enim causa species est, sed neque genus vnum, & satis quidem est singula genera proprijs explicare definitionibus, vt existimemur definisse ipsum vniuersum. Præterea quia cum res de qua agitur ex ipso nomine agnoscitur, non oportet vti definitione, ex qua multę solent oriri controuersiæ, quid autem causa sit ex ipso nomine constat aperte. Si tamen velimus communi aliquavti descriptione sumere illam possumus, ex modo respondendi: vt sit causa id quod commodè respondetur interroganti, vt quidpiam fiat, aut factum sit: nam cæteri modi finiẽdi causam multis calumnijs sunt expositi: quas vitamus, dũ superiori vtimur descriptione. Quemadmodum autem nulla est exacta omnium causarum definitio, ita quoque, cùm causa distribuitur in quatuor ista genera, non diuiditur tanquã genus in species, quoniam causa verum genus nõ est, neque omniã causarum genera ad vnam pertinent categoriam: Sed est diuisio æquiuoca: quoniam causa non dicitur vno atque eõdem modo de omnibus causis, sed de efficienti & fine, prius quàm de forma atque materia, superiores illæ causæ veræ causæ sunt, quia abiunctæ ab effecto: hæ verò non causæ, sed coniuncte: hæc etiam causa reddi potest, cur Aristot. communi aliqua finitione causam non explicuit. Autor est Simplicius cõmentario in istud tertiũ caput.

Confirmatur.

Ordo causarum.

Obiectio.

Soluitur.

Descriptio causarum.

Obijciet aliquis, si iuditio Aristot. tantùm sunt quatuor causarũ genera, cur inquit: Sed modi quibus causa dicitur, tot fere sunt: & cur istos modos manifestissimos vocat. Dicẽdum est. Arist. fuisse loquutum more suo: ne temere quidpiam videretur asserere, nõ quòd falsum id esse putaret, manifestissimos autem vocat quatuor istos causarum modos, fortasse alludens ad sententiam Platonis, qui præter formam, efficiens, finem, materiam, duas alias causas statuebat: exemplarem inquam, atque instrumentariam, ne igitur aperte videretur illum reprehendere non est ausus dicere, istis tantum modis causam dici: sed adiecit, illos esse manifestissimos: si qui vero alij sint, obscuros illos esse, & qui non facile cõstare possint: & hoc modo prima obiectio simul cum cõfirmationibus explicatur, iam ad secundam referamus orationem.

Obiectio.

QVÆSTIO.

De quo genere causarum agat in præsentia Arist.

QVæstio quam tangimus in secunda obiectio nein hunc modum habet.

Vtrum Aristot. differat in præsenti cap. de omni genere causarum, an potius de causis rerum natura constantium, sunt qui dicant solũ explicari ab Arist. hoc loco causas rerum naturalium: quoniam Arist. pollicitus est paulò superius se inuestigaturum principia atq; causas rerum naturalium: & non omnium sanè, sed earum tantũ quæ oriuntur atq; occidunt, quod est etiam à me explicatũ alio loco. Nos tamen licet confiteamur Arist. potissimum cũpere explicare causas rerum quæ generantur & corrumpuntur, existimamus simul cum his cęteras omnes causas complexum fuisse. Hoc aperte demonstrat idem Arist. cũ de efficienti causa differens, ait, causam esse efficientem

Nostra sententia.

etiam qui cõsuluit. Idem probatur illis exemplis quibus Arist, vsus est in explanatione causarum: quorum plæraque ad Mathematicas disciplinas spectant: alia ad moralem Philosophiam: vt dubitari non possit vniuersas causas fuisse superioribus definitionibus comprehẽsas. Ratio vero cur hoc sit factum ab Arist. ea est, quoniam à notioribus nobis procedendũ est, sunt autem vniuersa notiora nobis quam singula, vt in præfatione dictum est: merito igitur quæstionem vniuersam tractauit prius quam ad specialem, de rerum naturalium causis, disputationẽ descenderet & hæc sanè causa est, cur omnium causarum mentionem fecerit. Reliquum est iam, vt postremam rationẽ diluamus in definitione igitur efficientis causę non sine ratione dictum est, primum. Illam enim vocem adiecit Arist. definitioni vt instrumentum ab efficiente causa distingueret, quod tametsi ad causam efficiẽtem pertineat, quoniam quodãmodo mouet, sine efficiens causa non est, quia non mouet primum. Sed quod illud mouet, prius mouet. Deniq; Arist. inquit, partes definitionis ad formam referri, quoniam tota definitio quæ ex partibus efficitur, genere constat & differentia nulla ergo ratio est, cur non credamus Aristot. de causis rerum constantium natura adamusim disputasse.

QVAESTIO.

Vtrum forma sit agendi principium.

SVperiori quęstione numerum causarum cõstituimus: atque insuper quo singulæ ordine collocarentur paucis diximus: simulque attigimus, obiter tamen, quo pacto singula genera causarum ad agendum pertinerent. Sed quoniam ad vniuersam naturæ Philosophiam magnopere conducit nouisse, Vtrum secundę causæ quidpiam agant, & quid nam illud sit, quo causæ agunt, visum est mihi in præsentia quæstionem istam tractare, atque id succincte & sub quadam breuitate. Hæc vero disputatio, vt recte habeatur, pauca quædam nobis initio sumenda sunt, vnum est, quod secundæ causæ vim habent agendi, neque omnis actio Deo tribuenda est, quem Philosophi primam causam appellant. Fuerunt enim nonnulli priscis temporibus, non modo Philosophi, sed etiam Theologi, qui censuerunt secundas causas nihil agere natura sua, sed omnem actionẽ in Deum esse referendam, qui quam primum res condidit pepigit cum eisdem, se acturum esse, vbi causæ accommodarentur. Quare aiebant, ignem non calefacere, neque addurere, sed deum. Verum hæc sententia, ridicula est, & confutatur à nobis, primum, quoniam videtur totius vniuersitatis ordinem atque concẽtum disoluere, cum adimit rebus ipsis vim agendi quam habent à natura concessam. Illa enim ratione colligimus, ignẽ calefacere, quoniam si adest prope lignum, calidum redditur: si non adest non incalescit lignum hęc vero ratio tollitur de medio. Deinde quia si vniuersa actio in deum esset referẽda, fecisset deus res multas frustra, omnes enim illæ res quas existimamus habere vim agendi frustra erunt, cũ sint occiosæ & nullius rei gratia in natura existant. Huiusmodi sunt elementa, animata etiá, sol deinde, atque astra. Quandoquidem deus edit illas actiones quas huiusmodi res præstare debuerunt: illuminat enim Deus ex hypotesi, atque calefacit, hoc autem plane falsum est, quoniam deus atque natura nihil frustra faciunt, iuditio Aristot. atque etiam Philosophorum omnium. 2.

Et confirmatur, quoniam si ignis nõ habet calefaciendi vim, sed deus, nulla maior ratio est cur præsente igne deus calefaciat, quam lapide præsente. Quare igni est qui calefacit, & non tantum deus ipse. Si præsente igni calor redditur: absente, non redditur. 3

Rursum confirmatur, quoniam nisi concedamus secũdas etiam causas verè proprieque agere: videbimur pugnare cum sacris literis: scribit enim Moses, Deum res singulas fecisse & dedisse illis vim agendi iuxta genus suum, quod est dicere, vt res ipsæ producerent similes: Planta plantam: homo hominem: pisces piscem: atque in cæteris simili modo. Idem quoque probatur à simili sumpto argumẽto: quoniam si cæteris rebus agendi vis concessa non esset, neque homini esset concessa, quare neque laude, neque vituperio dignus esset: quod est contra fidem nostram, & Christianã religionem. Verum igitur est quod nos initio huius disputationis accepimus, ipsas secundas causas habere vim agendi, vt ignem, calefaciendi: solem illustrandi, plantam efficiendi alteram similem. Verum cum hæc sententia obscura non sit, frustra laboramus, pluribus eandem argumentis corroborare. 4

Obijciet aliquis, si causa secunda vim habet agendi à natura concessam superuacanea est ad actionem eiusdem prima causa: quare alterutra causa redundat. Dicẽdum nobis est, præter secundam causam, quæ verè atque proprie agere dicitur, necessarius est etiam concur- Obiectio:

1. Obseruatio. Secundæ causæ vim agendi habent.

Error vetustus.

2.

cursus causæ primæ eo pacto, vt si ille non adesset, neque agere posset secunda causa, & qui contra putaret, pugnaret cum christiana religione, quæ Ioa.c.1. ait, sine ipso, verbo inquã diuino, factum est nihil, quod factum est. Subiungit, in ipso vita erat, quibus verbis scriptura sacra testatur, nihil produci posse in natura rerum ad cuius productionem Deus non sit necessarius: quod significat prioribus verbis. Deinde etiam postquam productum est, nihil viuere posse, aut seruari sine eius diuina ope: quod testatur posterioribus verbis: ratione id ipsum cõfirmatur, quoniam seruari nulla ratione potest, nisi à Deo, ergo neque produci: nota est consequentia quoniam viuit res vt operetur, est enim opinione eorum qui recte Philosophantur, præsens Deus rebus omnibus per essentiam, quoniam proximè effectum attingit, vt Tho. ait prima parte. Quam obrẽ ex his quæ diximus constare possit Deũ simul cum causa secunda concurrere ad eandem actionem.

Obijcies, per se satis est Deus, ergo superfluit secunda causa, Dicendum quod simpliciter si velit Deus rem efficere, non indiget aliqua causa secunda: Nam qui fecit ipsam causam secundam per se ipsum poterit etiam sine eadem actionem illam ædere quæ á causa secunda procedit: nam cùm se solo agit explet defectum secundæ causæ. At vero concursus ille vniuersalis quo concurrit cum secunda causa, non satis esset per se ad effectum producendum: quoniam eo tantùm spectat, vt secundam causam conseruet, atque moueat ad agendum.

1. Obiectio.

Soluitur.

Sed rursum quæret aliquis, si ad eandẽ actionem pertinent, Deus & causa secunda, vtrum eodem modo concurrant, an diuerso: quòd si diuerso, quo nam pacto id fiat. Dicendum igitur est, vtranque causam concurrere, & esse vtranque necessariam, sed prima causa concurrit vt generalis causa, quam vocant æquiuocã quoniam multarum rerum prorsus diuersarũ causa est. Secunda verò concurrit vt specialis causa, & vniuoca: quæ modũ imponit primæ causæ quæ natura sua non magis nata est, hãc quam illam actionem edere. Et vtraque proximè concurrit suo genere: & suo modo est integra. Prima vero causa propius agere dicitur quoniam ipsa immota, mouet secundã, neque inde colligi potest quod antequam secũda agat, iam prima rem effecerit. Nã licet prima moueat priusquam secunda, mouet quidẽ prima secundam vt actionem edat: non producit ipsa effectum, quem cum secunda causa debuit producere. Constituimus iam secũdas causas habere vim agendi, neque referri debere ad primam causam ipsam actionem: nunc oportet explicare, quid sit quod agat maximè Compositum ne, an forma compositi: & si forma, cùm si illa duplex, vna substantialis, altera accidentaria, quo pacto vtraque agat. Hãc verò dubitationem vt exactius explanare possimus, statuendæ nobis sunt aliquot assertiones: quarum prima est, compositum est quod agit: verbi gratia ignis ignẽ producit: planta plantã: homo hominẽ. Hoc probatur primũ. quoniam vt Arist. docet in libris de anima, ipsa anima neque laborat neque net, sed homo est qui laborat: atque idem net: cæteraq; operatur, quæ cum materia: atque corpore cõiuncta sunt, quemadmodum enim vulgò loquũtur, actiones suppositorum sunt, non partis alicuius: composita autem ipsa, suppositavocantur confirmatur, quoniam agit vnumquodq; vt sibi simile efficiat: fit autem compositum. Discursus legitimus est, maior etiam propositio vera est testimonio Arist. nam vnumquodque nititur se ipsum seruare. Quod cum non possit in se id facere, simile producit: vt se in eo seruet: minor etiam vera est, quoniam neq; materia fit, cùm sit æterna: neque forma, cum non sit terminus transmutationis, sed quod ex materia atque forma confectum est. Hoc Arist. testatus est. c.7. superioris lib. Verũ igitur est, quod diximus, composità agere. Quàm autem hoc verum sit forma substantialis, vt forma elementorum, & forma rei viuẽtis principium est, quo compositum agit & actio primo referenda est in ipsam formam: hoc primum Arist. testatur cùm ait. Formam esse principium efficiẽdi motum, quemadmodum materia est principium eundem accipiendi. Hoc ea ratione persuadetur: vnumquodq; agit, vt actu est, non vt potentia. Nam quod est potentia tale, fit actu tale, per id quod est actu tale, atqui res est actu per formam, ipsa enim forma (vt diximus superius) actus, vocatur, ergo compositum per formam agit, atque ex consequenti, forma substantialis est principium agendi. Et confirmatur quoniam cum compositum, quod actionem edit, ex materia & forma confectum sit, & materia ipsa iners sit atque inepta ad agendum, vis agendi, ad formam referenda est. Probo consequentiam quoniam omne quod mouet, diuiditur in partem per se motam, & in partem per se mouentem.

Vtrum eodem modo Deus, & secunda causa ad eandem actionem concurrant.

1. Assertio.

1. Ratio.

2.

2. Assertio

1. Ratio.

2

Sed obiicies id videri falsum esse, quoniam non potest eadẽ actio duobus tribui: nos autẽ vide-

Obiectio.

videmur illam compoſito tribuere,atq; etiam eius formæ,cum aſſeramus compoſitum agere atq; etiã eius formam. Dicendum eſt vtriq; tribui actionem,diuerſa tamen ratione: nam concretum ex materia atque forma eſt quod agit: eius verò forma ſubſtantialis principiũ eſt,quo compoſitum agit. Quatuor vero principes qualitates,calor,frigus,ſiccitas,humor, virtutes elementorum vocantur,& ſunt eorũ dem inſtrumenta. Illis ſiquidem materia diſponitur & ornatur vt formam ſuſcipiat elemẽtorum,quanquam nos vice formarum, huiuſmodi vtimur qualitatibus,ignari,quænã ſint veræ formæ elementorum. ergo ignis.v.g. ignem producit per formam,mediis duabusqualitatibus,calore inquam & ſiccitate, quibus tanquam inſtrumentis vtitur,itaque calori & ſiccitati, & cæteris qualitatibus quibus elementa prædita ſunt proprie non cõuenit actionem aliquam per ſe edere: ſed dicitur ignis calefacere,per formam ignis mediis huiuſmodi qualitatibus tanquam inſtrumẽtis,quę qualitates ſi elementis adimerentur,elementa nihil poſſent agere. Sicut neque artifex ſine inſtrumento agit: neque enim videmus ſine oculis,neque ambulamus ſine pedibus. Quemadmodum enim cæteris inſtrumentis nõ poteſt tribui actio per ſe, & quatenus inſtrumenta ſunt,niſi illa ab agente præcipuo moueantur (nũquam enim gladius.v.g.ſcindit niſi ab homine moueatur) ita quoque exiſtimãdum eſt euenire in huiuſmodi qualitatibus, quæ ſunt elementorum inſtrumenta. Illæ enim ſecundum naturam nihil prorſus agent, niſi ab elementis moueantur. Dixi ſecundum naturam quoniam aliud erit iudicium ſi illa accidẽtia non conſiderentur ſecundum naturam. Imò verò ſecundum naturam, ſi illæ diuellerẽtur à ſubiecto nihil prorſus agerent: quod ſi verũ eſt,vt ego veriſsimum puto, exiſtimari nullo pacto poteſt, ipſas qualitates elementorum, quæ formæ accidentariæ vulgò vocantur, formam aliquam ſubſtantialem poſſe producere, vt veriſsima ſit hac parte ſubtilis Scoti ſententia: & ratio qua in eam adducitur, magnum habeat momentum, ait enim fieri non poſſe vt quidpiam rem producat præſtantiorem atque meliorem ſe. Quod accidit procul dubio ſi accidens ſubſtantiam poſsit vllo modo efficere.

Soluitur.

Scoti ſententia.

Obiciet aliquis hoc videri falſum,quoniã ferrum calidum ignem efficit: atqui ignis cauſa calor duntaxat eſt: quare calor non ſolum poteſt calorem efficere,ſed etiam ignem. Dicendum eſt in ferro candenti, quod ſtupam adurit,non calorem modo ſed ignem quoque adeſſe: tametſi non omnino cernatur, ignis ergo qui in ferro conditus eſt,ſtupam incendit, ignemque facit,non calor. Quod etiam contingit,cum leue aliquod lignum multum diuque fricatur: eo enim motu non ſolum calorem lignum concipit qui erat in ligno poteſtate,ſed ignem quoque, qui ſtupam etiam cõburit: quare ignis ignem gignit: non calor ignem. Hoc ſi dicamus omnis ambigendi occaſio de medio tollitur.

Obiectio.

Soluitur.

Ex his quæ diximus colligo maiorem aut minorem agendi vim accipi ex formæ multitudine. Nam qui eſt exceſſus formæ ad formã in eodem genere rerum, idem eſt virtutis ad virtutem agendi. Ratio eſt quoniam vniuerſa vis agendi à forma ſumenda eſt, vt diximus; formæ verò magnitudo,vt ita loquar, nõ ſimpliciter ſumenda eſt ex magnitudine materiæ niſi cætera ſint paria: nempe raritas ſubiecti, ac denſitas. nam cum dẽſior materia eſt, in minori ſpacio maior vis agendi contineri poterit,atque ſeruari. Præterea etiam, vt deprehendamus vtrum eadem ſit agendi virtus an diuerſa in duabus rebus præter intenſionẽ materiæ neceſſarium eſt,vt ſimiles ſint etiam cæteræ diſpoſitiones. Si quidpiam vero horum deſit, non recte fit comparatio.

Verùm hæc dixiſſe ſatis ſit: iam ad reliqua contendamus quo nos ipſa, interpretationis ratio vocat. Magnam ſiquidem partem iſtarũ quæſtionum illa tantùm cauſa attingimus vt conſuetudini morem geramus.

Argumentum capitis quarti.

PRopoſitum Ariſt. præſenti capite illud eſt explicare fortunam atque caſum: quænam autem cauſa ſit cur de fortuna & caſu differat, initio docet cum ait.

Caput quartum.

FOrtuna etiam & caſus de numero cauſarum eſſe dicuntur, multaque eſſe & fieri ob fortunam & caſum. Conſiderandum eſt igitur, quomodo ſunt in his cauſis fortuna & caſus, & vtrum idem ſint an diuerſa, atque omnino quidnam ſit fortuna & caſus.

Illa igitur cauſa eſt, cur Ariſtot. de fortuna & caſu differat, quod ab eodem ſuſcepta de cauſis diſputatio ſit, & à quibuſdam inter cauſas

sas referantur fortuna & casus. Quamobrem vt perfecta sit disputatio, necessarium fuit fortunam & casum explicare. Multi siquidem fortunam & casum, causas rerum multarum esse putauerunt, non modo inter Græcos, sed etiã inter Latinos: quos referre operæpretium nõ est: ne in re non dubia, videamur vti testibus minime necessariis. De fortuna vero & casu quatuor illæ communes quæstiones adduci possunt. Vtrum casus & fortuna sint. deinde quid sit eorum vtrunque. Tertio quomodo sint causæ. Postremò quo pacto vnum ab altero diuersum sit, quæ sane quæstio ad qualitatem pertinet. Primam omnium illam quæstionem tractat, Vtrum sint casus & fortuna: rationem cur istam quæstionem tractet illam reddit Arist. quoniam fuerunt inter veteres nonnulli qui existimauerunt, neque casum esse, neque fortunam, & nihil casu fortuna ue fieri: ad eam sententiam confirmandam hi autores duplici argumento vsi sunt, quorum vnũ his verbis tangitur.

Quæstiones de fortuna & casu.

Quidam enim: & si sint nec ne, dubitant. Nihil enim à fortuna fieri dicunt, sed omnium definitam quandam causam esse quæ fieri dicimus a casu, aut fortuna, ceu profectionis a fortuna cuiuspiam ad forum, inuentionisque eius, quem volebat quidem, non putabat autẽ inuenire, causam hoc aiunt esse, illum inquam profectum illuc emere quidpiam velle. Similiter & in cæteris, quæ a fortuna prouenire dicuntur, semper causam quandam inquiunt esse, quam sumere licet, sed non fortunam.

Illa verò ratio ita colligitur: fortuna & casus sunt causæ indefinitæ, atq; incertæ, iuditio omnium qui fortunæ & casus mentionem fecerunt: omnium autem quæ contingunt in natura rerum definita & certa causa reddi potest ergo fortuna & casus nusquam sunt. Nota est consequentia cum maiori, minor illo argumẽto ab his Philosophis persuadetur, quoniam voluntas hominis causa definita est euẽtuum omnium, etiam cum quispiam inuenit thesaurum, terram effodiens: ipsa videlicet fodiendi terram voluntas. Simili modo contingit in cęteris. Voluntas enim emendi rem quampiam aut proficiscendi in forum, causa est cur in foro reperiamus eum quem nos quærebamus, neque putabamus inuenturos esse.

Syllogismus.

Quod si quidpiam esset fortuna, absurdum sane videbitur, & dubitat non iniuria quispiam cur nam sapientum antiquorum nemo causas generationis corruptionisue dicens de fortuna quicquam determinauit. sed vt videtur nec illi quicquam esse a fortuna putabant.

His verbis tangitur secunda ratio quæ sic sumi potest, si fortuna & casus vllo modo causæ essent antiqui Philosophi, qui adamusim atque exactè omnis transmutationis causas sunt persequuti, fortunæ & casus meminissent atque vtrunque inter causas numerassent: Hoc non ita factum est: ergo aut non sunt fortuna & casus, aut si sunt, inter causas rerum numerari non debent. Syllogismus legitimus est, & vtrunque pronunciatum antecedens verum. 1. Ratio.

Verum & hoc mirabile est. Multa nãque sunt & fiunt a fortuna & casu, quorum quodque non ignorantes reduci posse ad aliquam causam (vt ille sermo antiquus dixit, qui fortunã exterminat) illorum tamen omnes, alia a fortuna, alia non a fortuna fieri dicunt. Quapropter & mentionem aliquam ipsius illos facere oportebat. At verò neque quicquam illorum, vt concordiam, aut discordiam, aut ignem, aut mentem, aut aliquid aliud huiuscemodi, fortunam esse arbitrabantur. Absurdum igitur est, siue non esse putauerunt, siue putantes esse, omiserunt, præsertim cùm interdum vtantur. Vt Empedocles non semper aerem supra inquiens segregari, sed vt forte accidit. Dicit enim cum de mundi loquitur extructione, sic tunc huc currenti fortuito contigit, sæpe autem alio modo: partes quoque animalium plurimas ortas fortuna fuisse dicit.

Soluit rationes.

Disoluit Arist. duas illas rationes quibus adducti sunt antiqui in eam sententiam vt existimarent, nihil fieri aut esse casu aut fortuna. id facit eo ordine quo rationes sunt adductæ. Primum quidem quoniam antiqui Philosophi qui fortunam & casum de medio auferebant, dicebant multa fortuitò euenire, neque satis poterant definitam certamque causam reddere multarum rerum, mentionem fortunæ &

næ & casus inferre debuerunt, quod quianõ præstiterunt, increpatione digni putari debẽt Hoc autem maiori admiratione dignum haberi debet, quoniam ipsimet Philosophi, aliquãdo fortunæ & casus mentionem fecerũt: quare de eisdem disputare debuerunt, si existimauerunt, aliquid esse fortunam & casum aut si nihil esse crediderunt, fortuna & casu vti minime debuerunt. Quoniam vero potuit aliquis dicere de fortuna & casu antiquos Philosophos disputasse, cùm de lite & amicitia, atque aliis id genus rebus dissererent Arist. probat istam defensionem, ineptam esse atque ridiculam, rationem illam reddit, quoniam licet Empedocles disseruerit de lite atque amicitia, Heraclitus de igne, quem omnium rerũ causam arbitrabatur, Anaxagoras verò de mẽte, nunquam existimauerunt quidpiam istorũ casum, aut fortunã esse. Primum quoniam nunquam id in scriptis suis nos admonuerũt. Deinde quoniam singulorum quæ diximus proprium munus atque officium statuerunt, quod sit definitum atque certum, fortuna vero & casus non est causa definita atque certa: partes enim litis & amicitiæ sunt, congregare & disgregare mentis vero secernere, ca. 4. lib. 1. Imò verò ea causa maximè increpandi sunt, quòd cùm fortunam & casum agnouerint, de eisdem nullam orationem habuerunt: verum quod vtrunque nouerint inde constat, quia vtriusque in scriptis suis sæpè numero meminerunt. Empedocles enim multa dixit fortuna fieri. Nam quod grauia in locum inferum, leuia vero in superum contenderint non natura euenisse putauit, sed quoniam sic accidit, hoc est temere, & casu quodam. quod ille testatus est in cosmopeia, hoc est in libro de mundi fabrica: illo carmine, sic cecidit volitans, aliter quoque sæpius aer. idem de Empedocle narrat Arist. lib. 2. de ortu, atque interitu, neque solùm fortunæ meminit Empedocles, cùm de motu elementorum in proprias sedes mentionem facit, sed etiam cùm de multarum partiũ ortu atque fabrica disputaret, vt etiam Arist. scribit cap 1. lib. 1. de partibus animalium. ait enim casu euenisse vt spina dorsi vertebras haberet, non natura aut ratione aliqua, deinde non esse effectos ratione aliqua primores dentes. accutos: molares, obtusos, caninos medios sed temere potius, & quoniam sic accidit. Democritus quoque cum infinitos mundos confiteretur, & hunc mundum extitisse hac inanis, aut vacui parte, illum, altera, non natura euenisse credit, sed temere & nullo consilio. Hoc cùm ita sit reprehensione digni sunt antiqui Philosophi quod de fortuna & casu disputationem non habuerint, qua docerent, quid esset vtrunque, & quo nomine alterum ab altero diuersum esset.

Occurrit obiectioni.

Sunt etiam qui & huiusce cœli cæterorumque cœlorum omnium casum esse causam asserunt: nam a casu conuersionem motionemue fieri dicunt: quæ quidẽ distinxit, & in hunc ordinem redegit, atque constituit vniuersum.

His verbis refert de fortuna & casu quorundam Philosophorum opinionem. Aiebant quidam fortunam esse & casum, sed non versari in rebus caducis & quæ sub cœlo existerent, sed in præstantissimis atque optimis mũdi partibus. in ea sententia fuit Democritus. Is mundum dixit casu constare, effectumque esse: atque etiam eius motum: & casu mundi partes sedes quas habent, petiisse, atque occupasse, cum prius confusa manerent omnia, & permixta in materia. Verùm huius Philosophi sententiam Arist. refellit, cum ait.

Hoc etiam ipsum valde dignum est admiratione. Nam animalia quidem & plantas, neque esse, neque fieri a fortuna, dicunt: sed aut naturam, aut mẽtem, aut aliquid aliud tale, causam ipsorum esse rerunt esse. Non enim ex cuiusque semine quoduis nascitur sed ex tali quidem olea: ex tali autem homo. Cœlum verò & diuinissima sensibilium: casu ortæ fuisse asserunt, nullamque ipsorum talem causam esse: qualem animalium, atque plantarũ, inquunt esse. Atque hoc ipsum sita sese habeat consideratione est dignum, bene que sese habet si aliquid de hoc ipso dicatur. Et alio nanque modo absurdum est id, quod dicitur, & insuper absurdius est hæc illos dicere, in cœlo quidem nihil a casu fieri, in ijs autem, e quibus fortunam exterminant, multa ab ipsa prouenire videntes: quod tamen contra fieri conueniens erat,

Sumitur autem ratio à maiori ad minus, cũ negatione, hoc modo: plantarum atq; animalium motus & generatio non fiunt fortuna neque casu, ergo neque mundus eiusque principes partes fortuna aut casu constant. Nota est consequentia, siquidem magis consonũ ratio-

Syllogismus.

ni

tioni videtur generationem animalium atque plantarum casu fieri, quàm mundum, atq; eius partes. Minus enim constantia sunt superiora illa quam hæc: nam illa non semper eundem tenorem seruant: cœlum vero atque ea corpora quæ magis diuina sunt, quàm res mortales atque caducæ eundem tenoré semper seruat. Potius ergo casus atque fortuna in caducis rebus inessent, quàm in mundo, atque in principibus partibus eius. Quod autem plantæ, atque animalia non fiant casu quodam aut fortuna, inde constare possit, quoniam non quoduis fit ex quouis, sed determinatú ex determinato. Ex tali enim semine, olea fit, ex tali homo: non ex quouis. Quòd si res casu efficerentur, sine vllo discrimine quoduis fieret ex quouis: ergo vt ostendamus, quàm absurda sit huiusmodi sententia, rationi coniunctũ esse videtur, vt de casu & fortuna differamus, & doceamus, si sit casus & fortuna in quibus rebus reperiantur. quam sententiam explanat Arist. cap. 6. huius libri. eandem quoque attigit & persequutus est lib. 1. de partibus animalium, his verbis, quamobrem verisimilius est, cœlum à tali causa factum esse, si factum est, (significat autem naturam & mentem) quam animalia morti obnoxia. Rationem reddit, cũ ait, ordo nanque longè magis in cœlestibus apparet, quàm apud nos. At illi animalium vnum quodque natura fieri, atque esse asseuerant: cœlum vero fortuna casuq; tale constitisse, in quo nihil á fortuna, nihil sine ordine esse videtur. obiter etiam hoc loco mihi dicendum est, quod cum Arist. cœlestia corpora, diuina appellat: non existimat (vt Plato ait) cœlos anima præditos esse. Hoc enim falsum esse probat, lib. de communi animalium motione. & 2. de cœlo. & 3. de anima. sed quoniam vita, vt ita loquar, cœli proximè accedunt ad Deum diuini vocantur: ijdem nanque numero sine vlla mutatione perpetuò durant, lib. 1. de cœlo: cum cætera omnia non numero eadem perpetuo conseruentur, sed eadem specie. Si quando verò dicere videtur Arist. cœlum anima præditum esse, id quidem ad intelligentiam referendum est: quam cœlum coniunctam habet cap. 8. lib. 12. de prima Philosophia. Sed eam quæstionem lib. 1. de cœlo, & commodius & exactius tractabimus.

Corpora cœlestia cur vocet Arist. diuina.

Sunt autem quidam, quibus fortuna causa quædam esse, obscura tamen humanæ menti videtur, vt diuinum quoddam atque excellens. Quare quidnam vtrunque sit, fortuna, inquam, & casus, & si idem sint, an diuersa, & quomodo in eas causas quas definiuimus, cadant, consideremus oportet.

His verbis refert Arist. aliam quandam antiquorum de fortuna sententiam. Quis autem eius sententiæ autor fuerit, non satis constat, testatur Simplicius stoicos in ea fuisse opinione: aiunt ergo isti autores quicunque illi sint fortunam causam esse rerum multarum, esse tamen ignotam hominibus. Quam non satis cognitam: vt numen colebat delusa gentilitas: atque hęc opinio, vt ex historia constat, apud omnes gentes inualuit. Nam Græci atque Latini homines templa fortunæ erexerunt: & aras, ad quas illi immolarent, constituerunt: quam diuersis nominibus appellauerent: variisque modis coluerunt. Romæ siquidem positum est á seruio tulo altare fortunæ masculæ: item aliud erectum est fortunæ muliebri, vt narrat liuius: aliud viscatæ fortunæ, quod veluti visco homines capiat. epilogum facit statim Arist. eorum quæ dixerat: cum enim tã variæ atque diuersæ de fortuna apud veteres sententiæ celebrétur, alii siquidem eius ne minimam mentionem faciunt, alii eidem ortum mundi concedunt, alii numen aliquod, occultum tamen, illam putant, rationi consentaneũ fuerit de fortuna disputare, vt doceamus, quid fortuna & casus sint. Et vtrum idem sint an diuersum: & quo pacto pertinere vtrunq; possit ad causas definitas, atque per se, quas Paulò superius exposuimus.

Argumentum capitis quinti.

HActenus Aristo. rationem reddidit, cur oporteat, de fortuna & casu disputare atque obiter, primam illam quæstionem absoluit, vtrũ fortuna & casus sint, nunc verò quid vtrunque sit, & quibus in rebus versetur, docet: adductis in medium multis rerum ipsarũ quæ efficiuntur diuisionibus.

Caput quintum.

PRimum itaque cum videamus alia semper eodem fieri modo, alia plerũque, patet horum neutri fortunam causam dici. Neque id, quod a fortuna proficiscitur, aut ex ijs esse, quæ necessariò semperque, aut ex hisce, quæ plerunque æque fiunt: sed cum quædam etiam

præter

præter hæc fiant, atque hæc omnes a fortuna proficiſci dicant, perſpicuum eſt fortunam atque caſum aliquid eſſe. Nam & ea, quæ talia ſunt, a fortuna eſſe, & ea, quæ a fortuna ſunt, talia eſſe ſcimus.

1. Diuiſio. Primam igitur his verbis, eorum quæ fiunt Ariſt. diuiſionem tradit: ea eſt, eorũ quæ fiunt quædam ſemper eodem modo fiunt, alia magna ex parte, alia denique raro efficiuntur. Hãc eandem diuiſionem Ariſt. adfert in libro de interpretatione cum de futuris contingentibus diſſerit. Hæc autem diuiſio ſubiectis exemplis explicatur, ſemper enim fiunt corporum cœleſtium motus, atque inſuper generationes naturales, nam ſemper ex homine fit homo, & ex oliua oliua: ex cane canis, atq; in cæteris ſimili modo.

Quæ ſemper fiant.

Magna ex parte. Magna ex parte fiunt partes ipſorum animalium: manus enim hominis frequenter fit quinquedigita, & cæteræ partes ſuo modo, quanquam nonnunquam non ita fiunt, culpa materiæ, ob redundantiam inquam eiuſdem, aut defectum. Eodem modo ſe habet ars: nam quæ ab arte proficiſcuntur, frequenter contingunt, quia ars naturam imitatur: raro eueniũt defectus naturæ atque artis. Nam cum ars atque natura non ſemper ſcopum attingant, ſed aberrent aliquando, fit neceſſario vt ſint aliqua in natura rerum quæ raro contingant: vt hominem naſci ſe digitum: aut non ſanare medicum: huiuſmodi etiam ſunt nonnulla, quæ nobis nihil ſimile cogitantibus eueniunt: vt fodientem terram, inuenire theſaurum: ergo cũ trifariam res ipſæ diuidantur, inquit Ariſt. fortunam non eſſe cauſam earũ rerum, quæ ſemper eodem modo eueniunt: neque earum quę magna ex parte cõtingunt, modo eodem: ſed ſolum earum quæ raro eueniunt. Hoc probat Ariſt. communi hominum opinione atq; conſenſu. omnes enim exiſtimãt, res quę raro eueniunt, à fortuna euenire, & res quæ eueniunt à fortuna euenire raro. Nemo verò tam inſanus fuit vnquam, vt exiſtimaret, fortunam in his verſari quæ ſemper eueniunt: aut magna ex parte. Vnde colligitur fortunã eſſe aliquid cùm ſit cauſa rerũ quarundam: earum inquam quæ raro eueniunt. Hanc ergo primam diuiſionem adfert, & ratione explicata eadẽ Ariſt. vtitur.

Quæſtio. Exiſtit tamen hoc loco quæſtio, cùm præter tria illa rerum genera, quorum Ariſt. mentionem fecit, aliud quoq; exiſtat, earum quæ ad vtrumuis contingunt, cur Ariſt. eius generis rerum mentionem non intulerit? ſcimus enim eſſe res quaſdam in voluntate hominum poſitas quæ euenire, & non euenire æque poſſunt in ea quæſtione variæ atque illæ omnes pugnantes ſententiæ exiſtunt Græcorum enarratorum Ariſt. quas in præſentia recenſere longum admodum eſſet & ſuperuacaneum, quã obrem quæ mihi magis probetur ſententia paucis aperiam. Ariſtot. ego non negat exiſtere in natura ſimile genus rerum: quãquã eius mẽtionem nullam fecerit: ratio verò huius rei ea eſt, quoniam quæ iſto modo eueniunt ad illa referuntur quæ raro contingunt: & in his, vt in contingentibus raro fortuna verſatur, quicquid dicant alii: cum enim dicat Ariſt. verſari fortunam in illis rebus, quæ neque neceſſario, neque magna ex parte eueniunt, & quæ poſſunt æque euenire, & non euenire, huiuſmodi ſint proculdubio ſimul cum his, quæ raro eueniunt contingentium ad vtrumuis mẽtionem fecit: & in his, quemadmodum in contingentibus raro, fortunam dixit verſari. Accedit adhoc, quod Ariſt. nunquam apertè ait, fortunam & caſum in illis verſari, quæ raro contingunt: non verſari in his quæ eueniũt neceſſario, aut magna ex parte. Et confirmatur, quoniam ſi non voluiſſet, hoc ſignificare, excluſiſſet quę advtrumuis contingunt aliquo loco: hoc nunquam facit Ariſt. neque enim audiri Philoponus debet, qui ait, non mentiniſſe Ariſt. huius generis rerum, quoniam, quæ ita eueniunt, ex inſtituto, & voluntate hominum pendent, in quibus fortuna non collocatur, neque exiſtit: vt enim paulò inferius monſtrabimus, fortunam Ariſtot. collocat in his rebus, quæ à mente proficiſcuntur, quæ agit ex inſtituto. veruntamen quanquàm caſus & fortuna aliquo modo pertinere poſsint ad ea, quæ ad vtrumuis eueniunt, frequentius ſanè referuntur ad ea, quæ raro eueniunt: negari tamen non poteſt, quin ad iſtud genus rerum pertineant.

Soluitur.

Philoponus reprehenditur.

Obiectio.

Sed videtur falſum eſſe, quod Ariſt. inquit, caſum & fortunam non verſari in his, quæ magna ex parte contingunt: ſiquidem inuenire theſaurum, qui terram fodit, in his ponitur, quæ frequenter cõtingunt: repetit enim interdum theſaurum is, qui ſæpenumero terram fodere conſueuit. Dicendum eſt ea, quæ caſu atque fortuna contingunt, ſemper quidem euenire rarò, in illis tamen interdum accidit, quæ plærunque aut magna ex parte efficiuntur.

Soluitur.

Eorum autem, quæ fiunt, alia fiunt, alia non fiunt, gratia alicuius. Et horum, alia per electionem fiunt, alia non per electio-

quæ alicuius gratia fiunt. Quare patet, & in hisce quæ non necessario neq; plerunque fiunt, esse aliquà, circa quæ potest id esse quod alicuius gratia fit. Sunt autem alicuius gratia, quæ a mente agi possunt, & quæ a natura.

Vt apertius cõstare possit, quibus in rebus versentur casus & fortuna, adducit in præsentia Arist duas alias rerum diuisiones. Prior sic habet: eorum quæ fiunt, quædam fiunt alicuius rei gratia, alia minimè: alicuius rei gratia fiũt, quæ natura fiũt, & quæ à mẽte proficiscuntur: rursum quæ procedunt ab arte, ars siquidẽ naturam imitatur: augetur enim res vt magnitudo cõparetur, nutritur, vt seruet forma: fit domus, vt seruemur ab inclemẽtia cœli: atq; in cæteris simili modo. Illa dicũtur alterius rei gratia nõ fieri, quæ temerè & nõ ob aliud fiũt: id genus est iactatio brachij, dũ disputamus, neq; enim probari potest, quòd quidam hoc loco ait, nihil fieri, quod nõ fiat alicuius gratia: is enim nunquã mihi mõstra re possit, cuius gratia manũ iactet, qui disputat, & caput scalpat: quare verum est quod Arist. inquit, nonnulla fieri alicuius rei gratia alia minimè. Versantur autem casus atq; fortuna in illis rebus, quę alicuius rei gratia fiũt

1. Diuisio.

Tertiam statuit etiam diuisionem Aristo. Ea est, horum, alia electione fiunt. Alia minimè, quo loco non distribuit Arist. omnia quę fiunt, quemadmodũ fecerat duabus superioribus diuisionibus: sed solũ diuidit ea, quæ alicuius rei gratia fiunt. Horũ, quędam à volũtate, & deliberatione proficiscũtur. Alia non fiunt volũtate: prioris generis sunt, quæ spõte atq; à nobis ipsis agũtur: posterioris vero quæ natura: quæ enim natura fiũt, electione non fiunt: nam electionem consilium antecedit, consilium verò capitur, quoniã prudẽtia deest: at verò natura, quo nomine forma & materia ab Arist. vocantur, neq; conciliatur, neque eligit: quare quæ natura fiũt, minimè sanè electione aut volũtate efficiuntur. Hæc vbi dixit, docet statim, quænã ea sint, in quibus versantur casus atque fortuna: atque ita ait. Ambo, hoc est casum & fortunam in his versari, quæ sunt alicuius gratia. Vnde infert & in his quę neq; necessariò fiũt, neq; magna ex parte id reperitur, quod est alicuius gratia. Hoc ita probat: casus & fortuna sunt eorum quæ neq; necessariò, neque magna ex parte fiunt: casus præterea & fortuna sunt in his quæ sunt alicuius gratia: eorũ igitur quæ neque necessario, neq; plerunque fiunt, illud reperitur, quod est alicuius gratia. Sed quæret aliquis, quorsum Arist. hoc demonstrat. Respõdemus, ea gratia id factũ fuisse ab eodem, quoniã quæ neq; necessario fiunt, neque plerunq;, nullo modo videntur fieri alicuius rei gratia. Hoc igitur probare voluit, ne quispiã miraretur, dixisse eundem casum atque fortunã in his reperiri, quæ alicuius rei gratia fiũt: quam rem paulò inferius monstrat Arist.

3. Diuisio.

Quæstio.

Talia igitur cum per accidens fiunt, a fortuna dicimus esse. Nam vt ens aliud per accidens est, sic & causa esse potest, vt domus per se quidem causa est ædificatiuum, per accidens autem musicum, aut album. Ea igitur causa, quæ est per se definita est, ea vero quæ est per accidens indefinita. Vni nanque infinita accidere possunt. Vt igitur dictum est, cum in hisce, quæ alicuius gratia fiunt, id fit: tunc dicitur a casu fieri atque fortuna. Horum autem ipsorum quam habent inter se differentiam, posterius assignabimus: nũc hoc pateat, ambo inquam in ijs esse, quæ alicuius gratia sunt, ceu argenti recipiendi gratia venisset, accepturus illud si sciuisset: venit autem non huiusce causa, sed accidit venisse, idque fecisse recipiendi gratia, neque plerunque, neque necessario proficiscentem ad locum. Finis vero, ipsa in quam acceptio, non est ex ijs causis, quæ sunt in ipso, sed ex hisce, quæ sunt eligibilia atque a mente, & dicitur tunc a fortuna venisse. Quod si venerit electione præmissa & huius gratia, aut semper frequentans, aut plærunque recipiens, non dicitur a fortuna venisse.

Huius loci sensus difficile accipi potest: est enim locus obscurus, prætermissis tamẽ aliorũ sententijs ea explicãdi ratio mihi probatur maximè, quam Themistius atq; Simplicius sequuti sunt, quæ sic habet. Quæ fiunt alicuius rei gratia, siue consilio efficiantur, siue naturalia sint, si sint causæ ex accidenti, fortuito dicimus euenire. Sunt autem causæ ex accidenti, quando aliud euenit, quàm id cuius gratia causæ operabantur, atque agebãt, quãdo ergo in his quę alicuius rei gratia fiũt, euenerit, vt causæ sint ex accidẽti, quod euenit,

casu atque fortuna dicitur euenire. Huius autem rei gratia Aristo. admonet, aliquam esse causam ex accidēti, quemadmodū est etiam aliqua causa per se. Id probat, quoniā aliquid est effectum ex accidenti, & aliquid per se: quare aliqua etiam erit causa per se, aliqua ex accidenti. Illud vero interest inter causā per se, & causam ex accidenti, quocunque genere causa contineatur, quòd causa per se definita atque certa est, vt efficiens causa statuæ, statuarius: materia quoque definita est, quoniā non quoduis agit in quoduis, sed determinatum in determinatum: & determinatum patitur a determinato. Causæ verò ex accidenti infinitæ sunt, atque incertæ: nam cùm causæ ex accidenti illæ sint, quæ in causa per se insunt: & hæc multa esse possint, fit, vt rei eiusdem multæ causæ possint esse ex accidenti: nam quia statuario inesse possunt musicum, album, Philosophum, hæ omnes ex accidēti causæ statuæ putari possunt. Quoniam vero coniunxerat casum atque fortunam, quæ re vera diuersa sunt, ne putaret quispiam, eandē esse naturam vtriusque, ait, se paulo inferius discrimen inter casum atque fortunam assignaturum; quod facit proximo capite. Interim tamen ait, illud esse cōmune casus & fortunæ, quod vtrunque in his versatur, quæ, cū possint alterius rei gratia fieri, minime fiunt gratia alterius: huiusmodi est accipere pecuniam à debitore, eum qui in forum contēdit: hoc enim vel casu cōtingit, vel fortuna: quoniam si in forum quacunque ratione contendere, per se causa esset, cur pecuniam acciperemus, vbicunque id faceremus, idem omnino accideret: quare id euenit ex accidenti, & nullo modo per se, atque ob eam causam fortuito id accidere existimandum est: accidit enim, vt cùm fœnerator forum adiret, cōueniret debitorē: si enim ea gratia forū adiret fœnerator, vt pecuniam acciperet, aut eundē reperiret, quo loco, aut sēper aut magna ex parte eundem inuenire soleret, pecuniā accipere fortuitum sanè nō esset, sed ex electione atque per se inuenisse debitorem diceretur: atq; insuper, pecuniā ab eo accepisse, fortuna siquidem (vt dixerat superius) neq; in his est quæ semper eueniūt, neq; quæ magna ex parte: tūc .n. fortuita est pecuniæ acceptio, quæ finis est profectionis in forū, cùm euenit nihil deliberantibus nobis, aut de ea cogitantibus: tametsi enim fortuna appareat in his rebus, quæ pertinēt ad electionē, in quibus mēs ipsa versatur, si id quod euenit, fortunæ tribuēdum est, nulla eius electio haberi debet.

Discrimen causæ per se & ex accidenti.

Sed obijciet quispiam falsum esse, quod Arist. dixit paulò superius, fortunā & casum versari in his quæ sunt alicuius gratia, hoc enim pugnat cū his quæ modo dicebamus, nullius inquā rei gratia fieri, quæ casu & fortuna fiunt, sed potius fieri nihil simile cogitātibus nobis. Dicendū est, casum atq; fortunā ex eorū esse numero, quæ alicuius rei gratia fieri possunt: tametsi necessariū nō sit, fieri alicuius rei gratia: cū in casum atq; fortunā referūtur: & hoc significat nobis Arist. cū ait, Pecuniæ accipiēdæ gratia venisset, si acceptū sē illā, sciuisset, quasi dicat, ex electione potuisse quēpiā venire in forū, vt pecuniā acciperet a debitore, si intellexisset illū in foro ad futurū: subiungit: Venit aūt non ea de causa: vt, inquam, pecuniā acciperet, sed accidit, inquit, vt veniret, atq; id faceret gratia pecuniā accipiendi. Ex his quæ dicta sunt Aristot. colligit fortunæ finitionem cum inquit.

Obiectio.

Soluitur.

Patet ergo fortunam causam esse per accidens, in hisce quæ per electionem, alicuius gratia fiunt. Quapropter circa idē mens, fortunaque versatur: electio nanque absque mente non est.

Illa vero si accipi debet: Fortuna est causa per accidens earum rerum, quæ raro fiunt, & alicuius rei gratia. Quæ definitio constat quatuor potissimum partibus. Primum quidem (vt secunda diuisione cōstat) fortuna eorum est, quæ fiunt alicuius gratia, hoc est nata sunt fieri alicuius gratia. Cum autem istarum rerum aliæ voluntate efficiantur, aliæ natura, fortuna non versatur in his, quæ natura fiunt, sed quæ voluntate. Et quoniam bona eligibilia triplici genere cōtinētur: alia enim honorabilia sunt, alia laudabilia, alia deniq; bona potentiæ ca. 2. lib. 1. magnorum moralium, fortuna non versatur in his quæ honorabilia sunt, aut laudabilia, sed in his quæ dicuntur bona potentiæ: sunt autem hæc bona corporis, quæ fortunæ bona etiam dicuntur ab eodem Philosopho eodem loco: hęc enim dare, atque eripere fortuna potest, cætera nō potest: præsertim virtutem, quæ in bonis honorabilibus numeratur.

Finitio fortunæ.

Eligibile bonum.

E dona e toglie ogn'altro ben fortuna.
Sol'in virtu non ha possanza alcuna,

dixit Poeta. Præterea, vt prima diuisione constitit, fortuna in his versatur quæ raro contingunt. Postremo illa non est causa per se, sed ex accidenti: vnde infert Aristot. fortunam atque mentem circa idem

Fortuna nō est per se causa.

versari. Ratio est, quoniam fortuna versatur in his, quæ electione fiunt, & in eisdem mês occupatur.

Homnni consensus. Statim probat Arist. inesse fortunæ omnia, quæ de eadem vulgò circunferuntur, & communi consensu hominum, quod obseruat Arist. frequenter, neque sine magna ratione: nam cum veritati omnia consonent, à falsis autẽ cito disonet verum, vt idem scribit initio lib. 10. Aeth. si quæ vera circunferuntur, definitioni conuenerint, finitio perfecta quidem atque absoluta erit, sin minus, falsa atq; imperfecta. ait ergo.

Indefinitas igitur causas eas esse necesse est, a quibus id fiet, quod proficiscitur à fortuna.

Hoc sane paulo ante dixerat, & duobus subiectis exemplis explicatur ab Aristot. cùm enim fortuito dicatur accepisse pecuniã à debitore, qui forum nõ ea gratia cõtendebat, vt illam acciperet, proculdubio manifestum est quod ait Arist. nã potuit forũ cõtendere fœnerator, vt quidpiam emeret, vt venderet: vt alloqueretur quempiam, aut animi tantũ gratia, & quacunq; causa id fecisset, potuit accipere pecuniam hinc colligit Arist.

Vnde fortuna inaefinitu causa esse videtur, & immanifesta homini. Atque aliquo modo nihil à fortuna videbitur proficisci: hæc enim omnia recte dicũtur quæ rationi consentanea sunt. nã aliqua quidem ex parte fit aliquid à fortuna: fit enim per accidens. Atque vt accidens, fortuna causa est: absolute autem nihil. Velut ædium ædificator quidem est causa, per accidens autem modulator. Et vt profectus argentum recipiat non huiusce gratia profectus, infinitæ causæ multitudine esse possunt. Nam & videre aliquem volens, & persequens, & spectaturus ludos, & fugiens. Recte etiam fortuna præter rationem quid esse dicitur. Ratio nanque aut eorum est, quæ sunt semper, aut eorum quæ sunt plærunque. At fortuna in ijs est, quæ præter hæc fiunt. Quare, cũ indefinita sint ea, quæ hoc pacto sunt causæ, fortuna etiam indefinita nimirum est.

Fortuna incerta. Quoniam causæ à quibus proficiscitur, quod fortuna fit, infinitæ sunt, fit vt recte existimetur fortuna causa indefiniti atque incerti: quoniam ipsa fortuna indefinita causa est, atque incerta, & effectus consequitur causæ naturam atque ingenium. Dicitur etiam recte fortuna ignota homini, ob eandem rationem: nam quod infinitum atque incertũ est, id est ignotum homini. Tertio ob eãdem causam, fortuna videbitur nullius rei causa: quoniam nullius rei est causa per se, sed solũ ex accidenti, quod autem ex accidenti rei cuiuspiam causa est, non proprie censeri causa debet: sed id duntaxat, quod per se est causa. v.g. ædificator, domus causa vocatur, non Musicus, quamuis ex accidenti causa sit ædificationis Musicus. Præter rationem etiam fortuna esse dicitur, quoniam ratio eorũ est, quæ aut semper, aut magna ex parte contingunt, at fortuna in his versatur, quæ raro eueniunt. Cæca præterea depingitur fortuna, quoniam raro scopum ferit, more hominum qui luminibus capti sunt, cæca item putari fortuna potest, quoniam quod fortuna euenit, accidit præter intentionem: intẽtio enim oculus est mentis. Claudo etiam, quoniam raro aut tarde finem consequitur, quo contendit. Rotæ insistere dicitur, quoniam facilè dilabitur, cum in his sit, quæ raro eueniunt: his coloribus fortunam Aristot. depingit sect. 29. prob. multis præterea aliis nominibus fortunam Poetæ vocant, præsertim Virgil. in illis carminibus, quæ de fortuna fecit: quorũ initium est. O fortuna potens quantum iuris atrox, quæ tibi vendicas, euertis bonos, eligis improbos.

Ignota homini. Nullius rei causa. Præter rationem. Cæca. Claudo. Rotæ insistit.

In quibusdam tamen quispiam dubitauerit, si quæuis eius, quod a fortuna sit, causæ fuerint, necne: Vt sanitatis, aut spiritus, aut æstus, sed nõ capillorum remotio. Causarũ enim per accidens aliæ propinquiores alijs sunt.

Quæstio. Mouet his verbis Aristot. quæstionem: ea est, vtrum fortuiti (nam fortuna præsenti loco pro fortuito vsurpatur, hoc est pro ea re, quæ fortuna contingit) quæuis causæ sine delectu vllo, causę putari possint, an potius causæ illæ, quę effecto propiores sunt: & magis coniunctæ: dubitandi ratio est, quoniã rei fortuitæ nulla est definita certaq; causa: & sunt quædã causæ vicinæ rei atq; coniunctæ: aliæ procul ab ipsa re positæ, vt cap. 3. à nobis explicatum est. Respondet Aristot. quod tametsi causæ rei fortuitæ indefinitæq; sint,

Solutio.

ſemper quidem rei fortuitæ cauſa propior reddenda eſt,non abiunctior, aut remotior. Rem exemplo probat: nam ſi quiſpiam fortuito ſanitatem recuperarit,& rogetur cauſa ſanitatis ex accidenti,potius dicemus,ſpiritũ ſeu ventum,cauſam extitiſſe,aut ſolis ęſtũ quam detonſionẽ, quoniã ſanitati fortuito comparatæ coniunctior cauſa eſt,ventus,aut æſtus ſolis,quàm detonſio capitis.

Fortuna autem dicitur bona cũ bonī aliquid,mala,cum aduerſi quid, euenit. Proſperitas vero fortunæ,ac infortuniũ, cum illa ſunt magna. Quapropter & cum parum deſuit,vt malum quiſpiã magnũ,aut bonum accipiat,infortunatũ tũ illum,aut fortunatum dicimus eſſe, propterea quod mens perinde aicit de illo, atque ſi eſſet. Quod enim parum deeſt, id quaſi minime diſtare videtur.

Diuiſio fortunæ.

Hoc loco fortunæ varias appellationes explanat,omnes tamen ab euentu ſumuntur cum enim quidpiam boni euenit nobis,bona dicimurvti fortuna,cũ verò mali quidpiã,mala fortuna vti dicimur: ſi magnũ aliquod bonũ,nobis obtigit,bene fortunati dicimur,atque etiã ſi magnũ malum,quod proxime inſtare videbatur,euaſimus:malè fortunatus dicitur qui magnum bonũ,quod proxime aderat,amiſit. Ratio eſt,inquit Ariſto,quoniam nos de ea re quæ proxime aderat,perinde ſtatuimus,ac ſi contigiſſet.nam quod parũ abeſt nihil propemodũ abeſſe videtur. vnde ſumptũ eſt illud cõmune axioma iuriſperitorũ. Quod parum diſtat,nihil diſtare videtur.

Quod parum diſtat diſtare nõ videtur.

Inſuper fortunæ proſperitas incerta non ſine ratione dicitur eſſe. Nam ipſa fortuna incerta eſt: impoſsible eſt enim aut ſemper,aut plærunque,quicquam eorum eſſe,quæ a fortuna proueniunt. Sũt igitur ambo,caſus inquam atque fortuna per accidens (vt diximus) cauſæ in hiſce, quæ non ſimpliciter neque plærunque fieri poſſunt: atque horum, in hiſce quæ alicuius gratia fiunt.

Interim tamen,ne fideremus diuitijs, proſperitas fortunæ incerta vocatur:quoniã fortuna ipſa incerta eſt: ſiquidem fortuna cauſa eſt ex accidenti, & cauſæ ex accidenti eiuſdem rei infinitæ eſſe poſſunt, vt monſtrauimus.Item etiam, quæ fortuna cõtingũt,neq; ſemper neque magna ex parte eueniunt,ſed raro quare incerta illa ſunt quæ a fortuna proficiſcuntur.Poſtremo loco epilogum facit eorum quæ dixerat, ſed is explanatione non eget.

Argumentum capitis ſexti.

DVobus proximis capitibus duas quæſtiones abſoluit Ariſt. Vna eſt, vtrum ſit caſus & fortuna. Altera vero,quid ſint,& præterea qua ratione conueniant inter ſe. Nunc vero vtriuſque diſcrimen perſequitur, quod ipſe Ariſt.initio teſtatur,cum ait.

Caput ſextum.

INtereſt autem inter fortunam & caſum. Nam caſus ad plura ſeſe extendit: etenim quod a fortuna proficiſcitur a caſu etiam fit: hoc autem non omne prouenit a fortuna. Fortuna nanque, atque id cuius eſt effectrix ſortuna, in ijs eſt,quæ ſortunata poſſunt euadere: & omnino quibus actio competit. Quapropter & neceſſe eſt circa ea fortunam eſſe,quæ in actionem veniunt. Cuius hoc indicium eſt: nam aut idem,quod fœlicitas aut prope eſſe videtur. Fœlicitas autem actio quædam eſt,eſt enim actio bona. Quare quæ agere nequeunt,ea nec a fortuna quicquam efficere poſſunt. Et propterea neque inanimatum vllum, neque bellua,neque puer,quicquam efficit a fortuna, quoniam electionem non habent,neque proſperitas hiſce fortunæ, aut infortunium competit,niſi ſimilitudine quadam, quemadmodum Protarchus fortunatos eos lapides dixit, ex quibus extructæ ſunt aræ, quod honorantur, & ij, qui ſunt eiuſdem formæ, colcantur.Pati autem a fortuna & hiſce quodammodo inerit,cum is qui agit aliquid circa ipſa, fortuito aget, alio vero modo,non eſt. At caſus cæteris animalibus,& multis inanimatis competit. Dicimus enim equum caſu veniſſe, propterea quod euaſit quidem profectus, non autem euadendi gratia venit: & tri

poda etiam, cecidisse casu: stetit enim hoc modo, vt sit sedens, sed non huiusce gratia cecidit. Quare patet, cùm eorum aliquid quæ simpliciter alicuius gracia fiũt, non eius, quod euenit, gracia factum est, cuius extra est causa, nos tunc casu quidpiam fieri dicere: horum autem ea fortuna fieri, quæ casu fiunt in hisce, quæ eligibilium habent electionem.

Quia casus atque fortuna bifariam considerari à nobis possunt, tùm secundũ propriã naturam: tùm etiam secundum vulgi sententiam, bifariam etiam de casu & fortuna ab Aristotele disputatur, atque assignatur vtriusque discrimen. Suapte natura differunt, quoniam casus est causa per accidens eorum, quæ natura fiunt: fortuna verò est causa per accidens eorum quæ fiunt electione. Distinguntur etiam quoniam amplius atque cõmunius nomen est casus, quàm fortuna, oĩa enim quæ fortuna fiũt, casu effecta esse dicimus: non tñ oĩa, quæ casu effecta sunt, fortuna facta fuisse putãtur. Nã qui forũ adibat, verbi gratia, casu dicitur amicũ reperisse, aut emisse librũ: aut quidpiam simile egisse, quæ vero casu fiunt. omnia fieri fortuna dicuntur, quare casus & fortuna differunt. in pueris enim & brutis animantibus, atque etiam in his quæ vacant anima casus inest: in quibus fortuna minimè reperitur: quod ita probatur: In quibus inest fortuna, potest etiã inesse bona & mala fortuna (siquidé vt superiori cap. attigimus, fortuna in malam & bonam distribuitur) sed in his, quorum meminimus paulò superius, neque bona neque mala fortuna inesse potest, ergo neque fortuna. Nota est consequentia, & minor probatur, pueris, brutis, inanimatis, fœlicitas inesse non potest, sed quibus inest bona fortuna, fœlicitas quoq; inest, in his ergo bona fortuna nõ inest. Nota est consequentia in primo modo secũdæ figuræ, minor planè cõstat, nĩ bene fortunatos, fœlices vocamus, & fœlicitatẽ ipsam bonam fortunam. Maiorem propositionem ita demonstrat idem Aristot. Dũtaxat inest fœlicitas, in quibus inest actio bona, in pueris actio bona nõ est, ergo neque fœlicitas. Nota est consequentia in secunda figura, & maior apertè vera est, quoniam fœlicitas, lib. 1. Ethi. est operatio secundum virtutem in vita perfecta. Minorem probat, In pueris, brutis, atque anima vacantibus, actio non est, sed solùm est bona actio, vbi actio est, ergo in his bona actio non est. Nota est cõsequentia, & minor aperta est: maiorem accipit Aristoteles communi consensu hominum confirmatam: nemo est enim, qui existimet pueros, bruta, atque inanima agere, sed agi potius: etenim libertate carent, atque affectibus ducuntur, & cupiditate viuunt. Sed id quoque probari, potest hoc modo, Quibus inest actio, inest voluntas atque electio, pueris, inanimis, & brutis, neque voluntas in est, neque electio: ergo neque actio illis inerit. Discursus legitimus est, maior est vera: quoniã actio, vt Arist. in Eth. scribit est operatio hominis ex electione: neq; eã in præsentia vsurpatur actio pro pronũciatione, cuius mẽtionem rhetores faciunt: neque pro eo, quod passioni opponitur: cuius Aristoteles meminit cap. 3. lib. 3. huius operis, & cap. 7. lib. 1. de ortu atq; interitu: sed pro ea actione, quæ electione atq; cõsilio fit: de qua differit Arist. cap. 2. 4. 5. lib. 6. Eth. & cap. 12. lib. 1. magnorum moralium: quod Græci προάχειν appellant. Minor quoque hac ratione probatur quia pueri liberè non agunt, ob impedimentum virium intellectiuarum. electione præterea hæc omnia vacant, quoniam electio iudicium duarum rerum est, quæ propositæ sint homini, quo alteram alteri ex incitatione atque appetitu anteponit: quod si inanima, aut bruta, fortunata vocantur, id per se non fit, sed similitudine quadam. Hoc Aristoteles testimonio probat Protarchi, qui lapides fortunatos esse dicebat, ex quibus aræ construerentur: quòd cum alij generis eiusdem conculcarentur pedibus, ipsi haberentur in honore: sic enim locum Themistius interpretatur, & rectè mea sententia: tametsi aliter Philoppono placeat. Fortunatus quoq; quadam ratione dictus est ensis, quo cum percuteretur Prometheus tyrannus, morbum euasit, cum quo prius luctabatur: nam vomica quæ in pectore latebat, ense adacto se exeruit, vnde effectum est, vt pro numine ensis coleretur. Pueri quoque illi, qui quamprimùm nati hereditatem amplam accipiunt, passim fortunati vocantur: fortunata verò non appellantur hæc, id est pueri, bruta, atque inanimata propriè: hoc est, quod aliquid egerint cuius gratia fortunata dicerentur: sed quoniam aliquid fortuitum passa sunt: patiuntur inanimata aliquid à fortuna, cùm is fortuna agit qui aliquid operę in his rebus ponit: verũ est igitur, quod paulò superius dixeramus, fortunam illis rebus minimè inesse, quæ vel anima vacant, vel bruta sunt: vel homines

Discrimẽ casus & fortunæ.

Syllogismus. 1.

2.

3.

4.

5.

Actio.

Actio quot modis vsurpetur.

Lapides fortunati.

Ensis fortunatus.

nimes nondum adepti iudicium rationis. Sed quoniam Aristot. dixerat, fortunam & casum illo nomine differre, quòd casus amplius nomen est, quàm fortuna, siquidem plærisque fortuna non inest, vt brutis, & pueris, atque inanimis, quibus casus accõmodatur, secũdam sententiæ partem probat, cùm prima sit ab eodem demonstrata superius. Hoc, exemplo docet: equus enim, verbi gratia, captus ab hostibus casu euasisse periculum dicitur. nam cum bibendi cupiditate, aut pascendi desiderio ad fontem aut pascua descenderet, casu venit in domini aut cuiuspiam alterius potestatem, & seruatus est: ille vero non ea causa abierat, vt saluus fieret. Tripes quoque casu dicitur cecidisse, qui cùm caderet, accommodatè vt illi insideremus, cecidit: non enim ea gratia ceciderat, sed quoniam amotum id est quo suspensus tenebatur: quare casus proculdubio reperitur in rebus inanimatis: cuiusmodi est tripes: atque in anima præditis, quod genus est equus: hinc colligit Arist. quod casus in his rebus inest, quæ gratia alicuius fiunt, cũ aliud accidit, quàm id cuius gratia illa fiunt. Deinde id quod casu euenit, extrinsecus causam habet, cur eueniat, & non in sua ipsius natura. Ratio est, quoniam ad finem parum conducit, neque id quod accidit, eius gratia accidit: neque enim eius est per se causa si enim id ipsum internam causam haberet, cur ita contingeret, iam quidem non casu, sed natura potius euenire diceretur: lapis enim cubicus non dicitur aptè ad sessum cecidisse casu, quoniam hæc eius natura est, neque ignis sursum ferri, aut terra deorsum. Dixit Arist. casum in his versari, quæ omnino efficiuntur alicuius gratia, vt doceret, casum ad ea pertinere, quæ in finem aliquem referuntur. Vt autem que casu fiunt, ab his distinguãtur, quæ fortuna efficiuntur (nam illa interdum confunduntur) ait Aristot. eorum, quæ casu fiũt, illa fortunæ accepta referri, atque eidem tribui, que cùm ad electionem pertineant, casu efficiuntur: cætera verò quæ solùm alicuius sunt gratia, & electione non fiunt, casu effici dicuntur.

Signum autem est ipsum frustra. Tunc enim dicitur, cùm id, quod est alicuius gratia, non est factum illius gratia, ceu si deambulatio egestionis est gratia, si non euenit ei, qui deambulauit, frustra dicimus illum deambulasse, frustraque deambulationem fuisse. Est enim id frustra, quod aptum est esse ob aliud, cum non efficit illud, gratia cuius erat, ac aptum erat. Nam si quispiam lauisse se dixerit frustra, quia sol non defecit: ridiculus vtique erit: non enim hoc illius gratia erat. Ita casus nomine suo tunc dicitur, cum quidpiam fit frustra: est enim & tale nomen ipsius, quod hisce terminis constat, ipsum inquam & frustra. Cecidit enim non percutiendi gratia lapis, casu igitur ac frustra ceciait ipse lapis, quia cadere et ab aliquo proijciẽte percutiendi causa põt.

Ab ethimologia argumentum.

Probat Arist. argumento sumpto à nominis etymologia illud casu fieri, quod non euenit, cuius gratia fiebat: quo genere probandi sæpenumero Arist. vti cõsueuit, præsertim lib. 5. huius operis, & magnam sane vim habet: quoniam nomina non significant temere & sine consilio, sed ex ipsa rerum natura sumuntur (vt Plato, docet in Cratillo) & nos explanauimus in commentario nostro ad caput de nomine. Argumentum vero hac ratione explicatur. Casu fit, quod frustra fit, frustra verò illa fiunt, quibus finis non respondit, cuius fiebant causa. Nota est consequẽtia & maior aperta, casus enim Græcè αὐτόματον dicitur ducto vocabulo, ἀπὸ τοῦ ματεύειν quod frustrà significat, quasi dixeris ipsum inaniter: cùm enim lapis cadens quempiam ferit, casu dicitur cecidisse, quoniam nõ ea gratia cecidit, sed vt in suũ locum abiret, potuit tamen cadere lapis eius rei gratia, id est, vt feriret, missus ab homine. Minor probatur ab Arist. subiectis exemplis: frustra enim deambulasse dicimus, qui cùm digestionis gratia, & vt aluum subduceret ambularet, finem tamen consequutus non est. quod enim natura sua natum est fieri propter aliquem finem, neque eundem cum agit, assequitur, frustra fieri dicitur. Quòd verò ad id efficiendum natum non est, frustra fieri non dicitur, tametsi non succedat: quare ridiculus esset, qui diceret frustra se quempiam lauisse, quoniam sol non defecit: cùm solem deficere, non possit finis cenſeri lotionis. neq; enim quispiam se vnquam lauit, vt sol deficeret: sed vel sanitatis causa, vel gratia tollendi fastidium. quem finem cùm consequitur, qui se lauat, nõ potest putari, se frustra lauisse: eodem sensu vsus est hoc vocabulo frustra Arist. cap. 4. lib. 1. de cœlo, cùm ait, frustra esse calceum, cuius calceatio

Syllogismus.

ceatio futura non sit, quoniam calceus frustratur suo fine is est, vt pedi inseratur. verum igitur est quod probare volebamus, casu inquam, fieri quod finem non consequitur, cuius gratia aut facere aut fieri natum erat.

Maxime autem separatur id quod à fortuna fit in hisce, quæ natura fiunt: cui enim quidpiam est effectum præter naturam, tum non à fortuna illud, sed à casu potius effectum fuisse dicimus. Est autem & hoc, aliud: illis enim externa: huius, interna causa est. Quid igitur est casus, & quid fortuna: atque quo pacto inter sese differunt, satis iam diximus.

Docet his verbis (vt apertius discrimen sit inter fortunam & casum) quæ natura fiunt, casu fieri posse, fortuna verò minimè. etenim, cùm ea, quæ natura fiunt bifariam fieri dicantur, vt cap. 1. huius libri demonstrauimus: secundum naturam, & præter naturã: illa quæ secundum naturam efficiuntur, fortuna fieri existimandum non est: cùm hæc aut semper, aut magna ex parte contingant, fortuna verò in his versatur, ac cernitur, quæ rarò contingant: quæ verò præter naturam fiunt, cuiusmodi sunt monstra, non possunt fortuita existimari, aut præter naturã euenire, sed potius casu: quare, quæ natura fiunt, fortuna effici nullo modo possunt: nemo enim dixit fortuna infantem sedigitum natum fuisse, sed potius casu quodam: quanquam re vera & propriè monstra, neque fortuna, neque casu fieri existimandum est. Huius rei ratio est, quoniã quæ casu efficiuntur, causam habent externam, & aduentitiam: quæ verò præter naturam, vt monstra, internam causam habent, & naturalem: exuperantiam inquam materiæ, aut defectum: & qualitatum primarum parum seruatum concentum: quæ sanè causa est interna, & ideò monstra natura fieri dicuntur: & generatio eorundem in naturam refertur: eius verò rei quæ casu fit, causa efficiens extra rem est: casu enim lapis delapsus è tecto prætereuntem percussit: percussionis autem, grauitas quæ existit in lapide causa non est, sed tendendi deorsum. Idem quoque in cæteris contingit, quæ casu efficiũtur.

Monstra eueniunt natura.

Obiectio.

Sed obijciet, aliquis, falsum esse, quod Aristot. inquit, monstrorum generationem ad naturam pertinere, cùm monstra rarò efficiantur: & natura ex eorum sit numero, quæ magna ex parte agunt. Item quia monstra præter naturam esse dicuntur. Dicendum est iu-

Soluitur.

dicio eiusdem Arist. lib. 4. de generatione animalium, naturale bifariam dici. Primum quidem, quod magna ex parte contingit: deinde, quod fit à principio intrinseco: monstra igitur (vt loco citato Arist. testatur) secundum naturam sunt, non quidem priori intellectu, cùm rarò eueniant, sed posteriori: quoniam a principio intrinseco fiunt, vt monstratum est. Illa etiam præter naturam esse dicuntur, ob eam causam, quòd specie & forma insolita nascantur: non autem quòd non habeant internã causam.

Vtrunque autem ipsorum ad modum eius reducitur causæ, vnde est principiũ motus: etenim eorum aliquid, quæ aut natura, aut mente aguntur, semper est causa, sed horum multitudo, indefinita est.

Quoniam verò omnis causa ex accidenti refertur ad aliquod genus causæ per se, docet his verbis Arist. ad quod genus causæ efficiẽtis referantur casus & fortuna: reducuntur ergo casus & fortuna ad naturam & mentem quæ sunt causæ efficientes per se. Casus quidem ad naturam: fortuna verò ad mentem.

Obiectio.

Sed obijciet quispiam, si casus & fortuna ad mentem & naturam, tanquam ad efficientes causas referuntur, erunt casus atque fortuna causæ definitæ atque certæ, quandoquidé natura atque mens definitæ certæque causæ sunt. Respondet Aristot. non oportere, vt casus atque fortuna sint causæ definitæ, licet ad causas definitas referantur, quoniam casus & fortuna sunt causæ ex accidenti, eorum quæ rarò contingunt, mens verò & natura sunt per se efficiẽtes causæ: atqui causam per se definitam esse oportet, causam vero ex accidenti, minimè. Ratio est, quoniam infinita illa esse possunt, à quibus ex accidenti prouenire idem effectus possit.

Soluitur.

Quoniam autem casus atque fortuna causæ sunt eorum, quorum aut mens, aut natura fieri causæ possunt, cùm per accidens quidpiam horum ipsorum fuerit causa, atque nihil eorum, quæ sunt per accidens, prius est hisce, quæ sunt per se, quare neque per accidens causa, per se causam antecedit, casus nimirum atque fortuna, posterior & mente est, & natura. Quare si quam maxime

cœli casus est causa, necesse est priorem mentem atque naturam, & aliorum multorum & huius vniuersi causam esse.

Confutat sententiã. His verbis Arist. confutat sententiam illorum Philosophorum, qui motus cœli atque etiam cœli ipsius, casum & fortunam causam esse dicebant: cuius opinionis proximo capite meminerat: distulit autem disputationem hanc, quoniam hæc ipsa sententia cõfutanda erat maxime, his quæ diximus paulò superius; casum videlicet atque fortunam esse causas rerum ex accidenti. Ratio vero hoc modo colligitur: Quæ ex accidenti posteriores sunt, quam causæ per se, casus vero & fortuna sunt causæ ex accidenti, mens & natura sunt causæ per se, ergo mens & natura priores causæ sunt, quam casus & fortuna. Nota est consequentia, & maior constat, non solùm testimonio Arist. lib. 2. huius. & cap. 7. libri de prima Philosophia tractatione quoque: nã causæ ex accidenti tum in causis per se, atque ad eas referuntur quæ posteriores sunt, quã causæ per se. Minor quoque proposita ab Arist. paulò superius probata est, cùm demonstraret ad naturam & mentem, veluti ad causas per se, & fortunam & casum: quare mens & natura sunt prius, quàm fortuna & casus. Hoc si verum est, cœlum, neq; fortuna neque casu constitutum existimandum est: alioqui casus & fortuna, quibus isti cœlum constare putant, mentem atque naturam antecedent, quo nihil absurdius fingi potest: erit siquidem causa ex accidenti prior, quàm causa per se, quare mens & natura per se causæ putabuntur mundi, atque earum rerum, quæ in mundo versantur, atque existunt: nam nihil fateamur, nihil prorsus erit, cuius sint causa, & quod prius sit, quàm id cuius sunt causa, casus atque fortuna: mundus igitur per se constat, effectusque est natura atque mente.

Syllogismus.

Obiectio.

Auctoris.

QVAESTIO.

Vtrum quæ Arist. de fortuna & casu scribit omnino sint veritati consentanea.

CVm Arist. sententiam explanaremus, fermè omnia quæ necessaria videbantur, vt adamussim atque exactè natura constaret, casus atque fortunæ diximus, ne tamen quidpiã desideretur, iubet nõ nihil de eadem re disputare. Inprimis videtur Arist. frustra suscepisse disputationem de fortuna & casu. Primùm quoniam non satis constat, quorsum illa euadat: deinde quoniam fortuna nomen inane est, etiam Christianorũ opinione atq; sententia: nihil enim est fortuna. Et confirmatur, quoniam si quid esset, explanari illa non posset, cùm incerta sit iudicio Arist. & quidẽ cum fortuna ex accidenti causa sit, comprehendi scientia non posset: quare neque debuit de illa naturalis Philosophus disputare: quoniam scientia forum in his occupatur, quæ per se sunt, non quæ ex accidenti postremo, quia multa de casu & fortuna dici. Possunt, quæ sunt ab Aristote e prætermissa: vt Vallesius obiicit, hæc atque alia id genus sunt, quibus videtur persuaderi, non conuenisse, vt Arist. de casu & fortuna disputaret. Ego tamen paucis verbis propositam quæstionem absoluam: maximè vero duabus assertionibus, vna est.

1. Obiectio.

2.

3.

Aristoteles optimo de fortuna & casu in præsentia disseruit.

1. Assertio.

Altera est, quæ pertinent ad explicandam naturam vt iusque, dicta sunt ab Arist. superioribus tribus capitibus, & prætereà quæ sunt ab Aristot. in eandem sententiam adducta, vera quidem sunt. Posterior assertio constare facile poterit ijs, qui, quæ nos diximus, cùm tria illa capita interpretaremur, euoluerint in suis singulis locis, quæ necessaria videbantur ad præsentem disputationem reposuimus: vt superuacaneum sit, eadem in præsentia repetere. Prior verò assertio persuadetur, quoniam disputare de causis ad Philosophum naturalem pertinet: vt cap. 3. &. 4. &. 7. huius libri docet Arist. atqui fortuna & casus causæ rerum putantur, quare vt perfecta de causis oratio haberetur, necessarium fuit fortunam atque casum explicare. Est autem fortuna, causa ex accidenti, vt idem Aristot. docet: refertur tamen ad causam efficientem & per se, ad mentem videlicet, quemadmodu casus ad naturam, tanquam ad causam efficiẽtem & per se pertinet. Cùm autem ad mentẽ dicimus pertinere fortunam, humanam mentem significamus, non diuinam: siquidem nihil Deo, fortuna aut casu accidit, sed omnia magna quadam prouidentia facit Deus. Nobis autem, qui non omnia videre possumus, casu & fortuna multa cõtingũt. huc autẽ spectat, quod Arist. ca. 8. magnorum moralium ait, ibi fortunæ minimum esse, vbi plurimum est intellectus & prudentiæ: nam qui intellectu & prudentia valet, plura videt mente & cogitatione, quam qui imprudens est: vnde

2.

Nihil deo fortunitũ.

Obiectio.

recte

rectè Iuuenalis, nullum numẽ habes si sit prudentia, sed te nos facimus fortuna Deam, cœloque locamus: quod inquam, imprudentes simus, neque omnia cogitatione assequi possimus, atque animi vi. Fortuna vero, vt id obiter admoneam, aliquid habet commune cum fato, & aliquid habet diuersum ab eodem. Est autem fatum, vt Augustin. Boetius, & diuus Thom. inquit prima parte suorum scriptorũ, ordo causarum naturalium præfixus à Deo, qui ex diuina pendet voluntate. Et fatũ quidem non est omnino opinione nostra, causa ineuitabilis, quod Ethnici homines putabãt, sed mutari aliquando potest. influxus enim astrorum, non dubium est, quin aliquo modo corpora moueat: at eius non est tanta vis, vt vel mutari aliquando non possit, aut mentẽ hominum cogat: vnde ille dixit, sapientem astris dominari: ergo fortuna atque fatum cõueniunt, quòd vtrumq;, fortuna inquam, & fatum causa est ignota atq; occulta homini: & vtrumque his tantum rebus accommodatur, quæ mentem atque intellectum habent, hominibus videlicet: at fortuna ex accidenti causa est: fatum verò per se causa est, quę propensum ad aliquid agendum hominem reddit: & impediri aliquando potest.

Fatum.

Sapiens astris dominatur.

His vtcunque explanatis, tempus est iam, vt dubitationes initio ꝓpositas dissoluamus: hoc fiet nullo negotio, si quæ diximus, meminerimus. Prima enim & secunda dubitatio apertè iam constant, cum constet etiam, cur de fortuna & casu, Arist. disserat. Et quid apud Arist. vtrunque sit, & quanquam incerta causa sit fortuna atque casus, neque satis constet quænam sit causa, satis erat hoc ipsum docere, occultam illam causam esse: & quidem licet ex accidenti causa fortuna sit, neq; scientia comprehendantur accidentia: illud rectè assequi scientia licet, ipsam fortunam causam esse ex accidenti, quoniam hoc ipsum causam habet, per quam demonstretur. Postrema vero ratio diluitur, si dicamus ꝙ Arist. tractationem aggressus est de fortuna & casu, qua ratione causæ sunt: ob quam rem ea solũ debuit dicere, quæ huc spectarent, sed iam ad alia contendamus.

Quæstiones soluũtur.

¶ Argumentum capitis septimi.

¶ De causis Arist. disputauit, & quatuor earũ genera esse docuit: nunc demonstrat, neque esse plures causas his, neque pauciores. Hoc enim, tametsi iam explicatum sit, cõfirmatio ne indigere videtur: difficile siquidem persuasu omnes putabunt, tantum causarum numerum quadruplici duntaxat genere contineri. Docet præterea considerationem omnium causarum, ad naturalem philosophum pertinere.

CAPVT. VII.

Esse autem causas, & tot esse numero, quot aiximus, patet. Tot enim quæstio propterquid sane complectitur. Nam ipsum propter quid, aut ad ipsum quid est reducitur vltimum in immobilibus, seu in mathematicis. Ad recti enim, aut commensurabilis, aut ad cæterorum similium alicuius vltimò diffinitionem reducitur. Aut ad id, quod primum mouit, veluti propter quid bellum gesserunt quia templum spoliarunt, aut gratia cuius. Vt imperium consequantur, aut ad materiam in hisce, quæ fiũt. Perspicuum igitur est has & tot causas esse.

More suo initio huius capitis institutum suum aperit, & quid illud sit docet, de quo sit in præsentia differendum: quoniam vero satis apertum est, causas esse rerum, hac quæstione prætermissa demonstrat Aristo. duntaxat, quatuor esse causarum genera. Illud probat sumpto argumento, à definitione causæ: ea sic finitur. Causa est, quam reddimus, cum inquiritur, propter quid res quæque ita se habeat. Et hæc sanè finitio vniuersa causarũ genera comprehendit. Argumentum vero ità colligitur. Tot sunt genera causarum, quot quæstionum: quæstiones verò quadruplici genere continentur, ergo & causę. Discursus est legitimus, & maior manifesta, quoniam ad quæstionem causa redditur, qua quæstio proposita definiatur. Minor inductione probatur, nam propter quid, quo vtimur, cum interrogamus, interdum rogat materiam, interdum formam: interdum efficientem causam: interdum finem. In immobilibus enim, cuiusmodi sunt Mathematica, cũ propter quid inquirimus, formam rogamus. Est autem forma, ipsorum definitio, atque ideò, cum definitionem adhibemus, sufficienter atque exactè existimamur propositæ quæstioni satisfeciisse: neque quidpiam aliud rogamus. Res exemplo constare possit: si quærat quispiam propter quid lineæ rectæ quæ existunt in circulo, æquales sint: respondemus, quoniã protrahuntur

Finitio causæ.

Syllogismus.

trahũtur à cẽtro, ad circunferẽtiã. Deinde, rogãti, cur lineę quę ita protrahũtur sint æquales: respondemus, quoniam hęc est globi finitio, qui paribus à medio radijs attingitur, & cum ita respondemus, sufficienter nos respõdisse existimamus. Item si quærat quispiam, cur linea aliqua recta sit: nihil aliud respondemus, quàm quòd sit minima earum linearum, quę protrahuntur à puncto in punctum, hæc est enim rectæ lineę definitio. Similiter si quispiam roget, cur litera quadranguli commensurabilia sint: respondemus, quia eadem mensura mensurantur: & cum ita respõdemus, arbitramur, nos rectè respondisse: quoniam finitionem reddimus cõmensurabilium, quæ sanè finitio formam continet. Quòd si interroganti propter quid, reddita forma existimamus rectè nos respondisse, non dubium est, quin ipsum propter quid, formã roget, quod Arist. probare nitebatur.

Globi finitio.

Linea recta

Hoc tamen loco meminerimus, necesse est Mathematica appellari ab Arist. immobilia, vt illa distinguat à naturalibus, quæ mobilia vocantur, quoniam constant natura, quæ est principium motus: ipsa enim mathematica, quia mathematica sunt, cogitatione, atq; animi vi, à rebus corporatis abjunguntur: atque ideo immobilia appellantur: quanquam nomine immobilium, non tantũ significat Arist. Mathematica, sed etiam omnia ea, quę moueri nullo modo possunt: cuiusmodi sunt intelligentiæ. Vtitur enim exemplo mathematicorum veluti quadam parte immobilium: cum dicat, in immobilibus, vt in mathematicis, ergo in immobilibus, cum interrogamus propter quid formam tãtum inquirimus, quæ definitione exprimitur. Illa enim ex causis solã formam habent: cæteris causis omnino destituuntur. In primis non habẽt materiam: quia est accipiendi motum principium, neque finem, cum non possint moueri similiter, neq; efficiẽtem causam: quare optimè cum formã inquireret exemplo vsus est rerum immobilium. Mobilia vero omnibus causarum generibus constant: habent enim formam, quæ est principium efficiendi motum. Materiam, qnę est principium suscipiendi aut patiẽdi: finẽ, quò motus spectat: atque ideò definitio istorum sola forma constare non debet, cum eorum plures, quàm forma, causæ sint. Neq; forma causa præcipua est, vt ea reddita existimemus nos rectè respõdisse: potior enim causa est finis, imo vero prima omnium causarũ. Hocidem Arist. scribit libro secundo de generatione animalium, quo loco disputãs contra Democritum, ait. Æternorum atque immobilium principium est: idipsum quod est, id est, quidditas, essentia, & definitio. In his vero quæ fiunt, hoc est, quæ generantur, & corrumpuntur, & mobilia vocantur, plura principia sunt: quatuor videlicet.

Mathematica quorum mobilia dicantur.

Immobile

Finis.

Sed obijciet aliquis pugnare istam sententiam cum his quæ alio loco dixeramus: omnia inquam genera causarũ reperiri in rebus singulis. Dicendum est, hæc nõ pugnare: siquidem alibi diximus proportione quadam, & similitudine in singulis rebꝰ inesse omnia causarum genera: nunc vero dicimus, propriè solum inesse rebus immobilibus vnum principium, hoc est formam.

Obiectio.

Soluitur.

Statim Arist. probat ipsum propter quid rogare causam efficientem, cum ait. Aut ad id refertur inquam propter quid, quod primum mouet: hoc est ad efficientem causam. Exemplo rem probat: cum enim quærimus propter quid Phocensibus Thebani bellum intulerunt, rectè respondemus, quoniam templum expoliauerunt: & tunc quidem efficientem causam respondemus. Quibus verbis fortè Arist. innuit bellum illud quod sacrum appellatum est, quoniam gestum est propter violatum templum Apollinis delphici, cuius meminit cap. quarto, lib. 5. de republica, idem Arist. & Iustinus Historicus.

Aliquando vero propter quid quærit gratia cuius: idest finalem causam, vt roganti propter quid Persarum rex bellum intulit Græcis, si dicamus, vt imperaret eisdem, finem reddimus, & quæstioni satisfacimus. Postremo propter quid materiam rogat: quod accidit in his, quæ fiunt: siquidem omne quod fit ex materia fit: vt cum rogamus; propter quid ex eodem alimento varię partes animalis efficiũtur, duritie, molitieque diuersæ: ꝓpter quid, cornua boum vsque adeò propendeant? propter quid mensa putruit? in his enim materiã rogamus: vnde colligit has, materiam inquã, formam, efficiens, & finem, causas esse: præterea tot: quatuor inquam genera causarum.

Cum autem quatuor causæ sint, de omnibus scire, nimirum ad naturalem philosophum pertinet, atque ad omnes ipsum propter quid redigens ipse, materiam, formam, id quod mouit, & id gratia cuius, naturaliter reddet, ac assignabit. Tres autem in vnum plærumq; accedunt. Ipsum enim quid est, & id gratia cuius, vnum sunt: ea vero, vnde primum effluit motus

specie

ſpecie cum hiſce concurrit: homo namque hominem generat: & omninoq uæcunq; motum ſubeuntes, mouent. Quæ vero tales non ſunt, ea naturalis conſiderationis non ſunt: non enim in ſeipſis habentes motum, aut principium motus., mouent, ſed immobiles mouent. Quapropter tres ſunt tractationes. Vna, circa immobile, alia, circa id quod mouetur quidem, eſt autem expers corruptionis. Tertia, circa ea, quæ corruptibilia ſunt.

Poſtquam collegit argumento quodã quatuor duntaxat eſſe cauſarum genera, admonet omnium iſtarum cauſarum conſiderationem ad philoſophum naturalem pertinere: nõ quacunque ratione ſed quatenus iſta cauſarum genera ad eas res, quæ natura conſtant: referuntur: ſiquidem philoſophus naturalis, cum naturaliter agit, hoc eſt, vt philoſophus naturalis id eſt, ex proprijs, non autem logicis vtitur, rationibus: omne genus cauſæ cõſiderabit, quod in ortu, atque interitu euenire, monſtratum à nobis eſt: vt enim exemplo rem doceam, ſi quiſpiam naturalem philoſophum interroget, qua propter homo moriatur: ille ſanè cognitas atque perſpectas omnes cauſas habere debet, vt illas interroganti poſsit reddere, formam reddet, dicẽs, quoniam homo animal eſt particeps rationis, atque mortale. Efficientem verò cauſam, cum ait, quoniam eius anima corpus deſerit. Materiam, quoniam contrarijs conſtat, quę mutuo agunt, atque patiuntur. Finem denique vt fœlix atque beatus fiat, corpore ereptus.

Obſeruatio. Admonet ſtatim Ariſto. quòd tametſi quatuor ſint cauſarum genera, nõ eſt neceſſarium vt omnes ſemper ſpecie differant, ſed accidit interdum, vt tres ex his in vna atque eadem conſpiciantur. Idem ſcribit Ariſt. c. 1. li. 1. de anima, & cap. 2. li. 2. hoc ita probatur, quoniam anima hominis, forma eiuſdem hominis eſt, cum ſit idipſum quo homo eſt homo. eſt etiam finis generationis, quoniam forma hominis per generationem comparatur: nam finis rei genitæ, operatio eſt, ideo enim generatur res, vt agat: finis enim generationis plantæ eſt forma plantę at finis plantæ iam genitæ, eſt fructum edere. Et is ſecũdus finis eſt re idẽ cũ forma: neq; ſemper ad eandẽ pertinent diſciplinã: nã hominis forma: vt forma eſt, naturalis eſt: finis vero hominis, eſt philoſophi moralis: eſt enim finis operari ſecundum virtutem. Eſt etiam anima hominis cauſa efficiens, quoniam homo hominẽ generat, atque efficit per formam, quare anima hominis triplici genere cõtinetur. Eſt enim vt apertè conſtat, forma rei genitæ. Item finis, in quem referuntur omnes humanæ operationes. Poſtremo efficiens cauſa eſt, quoniam motus principium eſt. Qui ſenſus, tametſi verus ſit illum non reddidit in præſentia Ariſt. ſed priorem quod ex verbis eiuſdem conſtare poſsit, inquit enim finem & formam numero idem eſſe quia forma finis generationis eſt, & forma rei: efficientem verò cauſam non eſſe vnum numero, ſed ſpecie: quod exemplo hominis qui alterum hominem generat, confirmat: eſt enim homo idem ſpecie cum altero homine.

Obijciet tamen aliquis, ex verbis Ariſt. colligi poſſe, quod humana mens educatur de potentia materiæ, quod apertè pugnat cum ſentẽtia noſtra, quæ eſt explicata in cõmentario ad cap. 9. lib. ſuperioris, Ait enim Ariſto. q; homo hominem generat per formam, quæ eſt eiuſdẽ ſpeciei, cum forma hominis geniti. Soluitur tamen dubitatio, ſi dicamus Ariſt. non apertè dicere, quod anima hominis ab altero homine per formam effecta ſit: ſed quoniam homo materiam aptam reddit ad formam hominis ſuſcipiendam, hominem generare dicitur, tametſi virtute agẽtis naturalis humana anima effecta non ſit: ſed diuina potius ſit: atque extrinſecus accedat, quemadmodum dixit Ariſt. cap. 3. li. 2. de generatione animalium.

Obiectio. Soluitur.

Ex ſuperioribus colligi videtur, quod propoſitum agentis naturalis eſt formam producere ſimilem formæ, qua agit. nam ſi agit agẽs propter finem: & finis eſt idem cum forma, agit propter formam: ſed quoniã forma in materia exiſtit cuius eſt actus, atque ex vtroque, materia inquam, & forma compoſitum efficitur, dicitur homo, verbi gratia, hominem facere; & equus equum. Is locus aliqua ratione obſcurus eſt (& omnino quæcunque motum ſubeuntes, mouent) poteſt tamen à nobis ſic explicari, & fortaſſe non ab re: primum quidem exiſtimare poſſumus, hæc verba iungenda eſſe ſuperioribus: cum enim dixiſſet Ariſt. Phyſici eſſe cognoſcere omne genus cauſarum, addit, & quæcunque mota mouent. hanc interpretationem confirmat, quod adijcitur paulo inferius. Quę autem cum mouent, non mouentur, non iam ad phyſicam ſpectãt. Ratio eſt, inquit Ariſt. quoniam quæ ſunt huiuſmodi, neq, motum in ſe habent, neq; principium motus. cauſam huius rei indicat Ariſt. lib. 8. huius operis: quæ enim immota mouent, naturam in ſe non habent: quia cum dicimus naturam eſſe principium motus eius in quo eſt, non tantum ſignificamus principium efficiẽs motus in eo eſſe in quo

Obſcuriloci explanatio.

in quo est natura, sed statuimus illud, primũ moueri, in quo est ipsa natura: quare quod alia solum mouet, cum ipsum maneat immotum, naturam in se habere existimandum non est: neque eius consideratio vlla ratione ad naturalem Philosophum pertinet.

Admonet Aristo. triplex esse substantiæ genus, vnum est eius substantiæ, quæ moueri non potest, & materia omnino vacat, cuiusmodi est Deus, atque intelligentię. Aliud genus est substantiæ, quæ licet moueri possit, æterna tamen est: id est neque generari neq; corrũpi potest: id genus est ea substantia, quæ efficitur, atque constat temperamento quattuor qualitatum: huius triplicis generis substantiæ Aristot. mentionem facit libro septimo &. 12. de prima Philosophia ergo cùm sint tria genera rerum, neque omnium consideratio ad naturalem Philosophũ pertineat, docet Arist quod genus ab eodem considerari, debeat: neque enim confundi res atque disciplinæ vlla ratione debent, sed suis singula locis tractanda sunt. Itaque ait, de immobilibus substantiis in libris de prima Philosophia tractari: de mobilibus, æternis tamen, in libris de cœlo: de mobilibus, quæ ortui sunt atque interitui obnoxiæ, in cæteris libris naturalis Philosophiæ. nam vt res istæ diuersæ sunt, ita quoque ipsarum rerum tractationẽ oportet esse diuersam. Hinc discant Sophistæ bonarum artium perturbatores suis singula locis tractanda esse: neque oportere vllo pacto, cùm de Dialectica agimus, Theologicas tractare quæstiones, quibus tenera admodũ ingenia, anteaquam ad maturitatem perueniant, obruuntur.

Suis singula locis tractãda sunt

Quare ipsum propter quid à naturali Philosopho, & ad materiam & formam, & ad id, quòd primò mouit reducẽte ipsum, assignatur, ac redditur. de generatione enim maxime causas hoc modo considerant, quid post quid fit, & quid primum fecit, aut quid passum est & sic semper quod est deinceps.

Hoc loco repetit, quod dixerat paulò superius, omne inquam genus causæ considerari à Philosopho naturali. Quam sententiam more suo confirmat testimonio antiquorum Philosophorum. Ait itaque, à naturali Philosopho causam propter quam, reddi solere, debereque reddi: & reduci propter quid, interdum ad formam, interdum ad id quod primũ mouit, hoc est ad efficiẽtem causam. Hoc probat veterum Philosophorum testimonio: qui, cùm de causis disputant, omnes prędictas causas memorãt: inquirũt em quid post quid fiat: id est quæ forma alteram cõsequatur: cùm abiecta vna forma, alia comparatur. Deinde quærunt, quæ causa primùm rem efficiat: quæ deinde. quid illud sit, quod patitur: est autem id ipsum materia: itaque semper considerãt, quid post aliud sequatur, cùm de ortu rerum agunt. Ex his licet colligere, ordinem esse causarum, cùm aliæ primæ sint, aliæ deinde succedant: atque ob eam rem necessarium est, ordine illas inuestigari à nobis, atque etiam explicari: non temere vti plærumque fit: quoniã difficilè à nobis inuenientur: & difficilius multò explicabuntur.

Quæret aliquis fortasse, quamobrem Arist. nullam in præsentia finis mentionẽ fecerit, cùm meminerit cæterarum causarum: an ideo hoc fecit, quod antiqui Philosophi, quorum testimonio vtitur in præsentia, non satis finem cognouerunt? an quia finis & forma numero idẽ sunt, & satis fuit meminisse formæ, vt videretur mentionem fecisse finis? An potius hoc ab Aristotele factum est, quoniam paulò inferius de fine longa mentio erat inferenda? tandem meminerimus Aristo. significare, id quod fit formam esse, non autem compositum: cùm dicat, Considerant quid post quid fiat: & his verbis insinuet formam, vt ostensum à nobis est.

Quæstio.

Soluitur.

Principia autẽ ea, quæ naturaliter mouent, duplicia sunt: quorum alterum naturale non est, quippe cùm non habeat in se principium motus. Atque tale est, si quid moueatur: vt id, quod est immobile penitus & quod est omnium primum. Et ipsum quid est, & forma: est enim finis, & id gratia cuius cætera fiunt.

Quod ambiguè Arist. protulerat, Philosophum naturalem agere de causa efficienti, explanat in prẽsentia, ne quispiam putaret, omnẽ causam efficientem, aut principium ad eundem pertinere. Inquit ergo, principium quod naturaliter mouet, duplex est: vnum quidem, quod cum alia moueat, à nullo alio mouetur. Aliud verò, quod & mouet alia, & ab alio mouetur. Illud igitur, quod cũ mouet, mouetur, ad Philosophum naturalem pertinet. Quod verò mouet cætera, & non mouetur, non est naturalis considerationis. Ratio est, quoniam Philosophus

Duplex principiũ.

phus naturalis naturam considerat, at natura est principium & causa, vt id moueatur, atq; quiescat in quo est, ergo solum illud pertinet ad naturalem philosophum, quod habet huiusmodi principium, id genus est, quod mouet, atque mouetur: ergo hoc considerat naturalis philosophus. Illud vero quod mouet alia, ipsum tamen à nullo alio mouetur, non consideratur à naturali philosopho, quoniá naturam non habet. Siquidem nõ habet principium, vt id moueatur, in quo est: illud enĩ non mouetur. Est autem primum mouens, ipse Deus iuditio Arist. 8. lib. huius operis, qui lib. de mundo ad Alexandrum, immotus manens dat cuncta moueri. Similiter etiam lib. de communi animalium motione: quod Homerica illa catena significabat: cuius citato loco mentionem facit Aristo. Eadem quoque ratio formę est, quatenus forma est finis, quod quidem non omni formæ ineſt, sed formę rerum naturalium, formæ enim mathematicæ finis rationem nõ subeunt: nam quemadmodum primum mouens, hoc est, Deus ipse, cũcta mouet, à nullo autem mouetur: ita quoque forma ipsa, vt finis est, mouet, non mouetur: mouet autem finis secundum naturam, quoniam eodem modo mouet, & nõ potest non mouere, neque finis vt finis est, quidpiã habet, à quo possit moueri. Forma vero mouet alia, & ipsa mouetur, cum mouetur compositum: atqui non mouetur per se, sed ex accidenti: nam mouetur ad motum alterius.

Homeri catena.

Ex verbis præterea Aristo. præsenti loco colligitur primum motorem agere necessario & non liberè: mouet enim iudicio Aristo. naturaliter: quod autem sic mouet, necessario mouet: quoniam non potest non mouere. Sed verũne id an falsum sit, non est præsentis loci definire, 8. huius operis lib. quæstio à nobis exactè explicatur. Nunc satis sit hoc admonuisse.

Obijciet aliquis, primum ipsum motorem non solum naturaliter mouere, sed habere in se principium quo moueatur: aut nõ debuisse de eodẽ disputari a philosopho naturali: siquidem philosophus naturalis res tantum naturales contemplatur: huiusmodi sunt quę habent in se principium, cur moueantur, atqui Arist. lib. 8 huius operis de primo motore multa disserit, vt naturalis philosophus.

Obiectio.

Facile soluitur dubitatio si dicamus, eius cõsiderationem minime ad philosophum naturalem pertinere, sed potius ad primum philosophum, quem Theologum aut sapientem vocamus. quare Arist. lib. 8, huius operis neque exacte, neque ex professo de eodem agit sed obiter potius. Id autem optime licet naturali philosopho: nam vt Philoponus, atq; Simplicius graues in primis enarratores scribunt, integrum est naturali philosopho peracta tractatione sua, ẽ prima causa, aut de immobili non nihil disputare: modo id fiat obiter. quanquam nihil prohibet de primo motore aliquid dicere naturalem philosophum nõ vt est immobilis, sed vt mouet alia: nã mouens atque motum ad eundem sermonẽ pertinent.

Soluitur.

Secũdo, obijciet quispiam, si philosophus naturalis non considerat primum motorem quoniam is non habet in se principium cur moueatur, tametsi cætera moueat, sequitur quòd neque cœlum contemplabitur, imò vero neque elementa: siquidem, vt à nobis mõstratum est, cap. 1. huius libri, neque cœlum, neque elementa, habent in se principium cur moueantur, cum elementa à generante moueantur: cœlum vero ab intelligentia eidem coniuncta. Id autem falsum esse constat, quoniam proculdubio philosophus naturalis cœlum atque elementa considerat, ergo & primum motorem. Hæc tamen dubitatio facilè adimetur, si dicamus, aliam esse rationem cœli, aliam primi motoris: primus enim motor mouet omnia: ipse vero neque se mouet, neque ab alio moueri potest, vt diximus: quamobrem nullum omnino principium habet sui motus, hoc est cur moueri possit: neque efficiens motum, neque suscipiens: quia omni materia vacat, atque ideo eius consideratio nullo modo pertinere potest ad naturalẽ philosophum: cœlum vero atque etiam ipsa elementa, licet non habeant principium efficiendi motum, quod effectiuum passim appellant, habent quidem materiam, quæ est principium suscipiendi motum, & passiuum motus principium dicitur: quare habẽt hæc principium, cur moueantur: habent ergo naturã, siquidem natura est principium & causa, vt id moueatur, atque quiescat, in quo est. &c. atque ex consequenti res sunt naturales, & de eisdem differit naturalis philosophus, quod facit in libris de cœlo Arist. atq; alijs in locis.

2. obiectio

Soluitur.

Quare cum alicuius gratia natura fiat, & hanc scire oporteat, & ipsum propter quid omnino reddendum est, velut ex hoc necesse hoc fieri. & hoc autem aut simpliciter, aut plerumque, etsi hoc ex emersurum, vt ex propositionibus ipsa

clusio, & quia hoc erat, quidditas ipsa, & quia melius est hoc modo, non simpliciter, sed ad substantiam vniuscuiusq;.

Hæc est pars superioris rationis, qua colligebatur à physico agnoscendum esse omne causæ genus, & quæstionem propter quid, quam is philosophus tractat, reducendā esse ad omne genus causæ: huius rei initium est phrasis illa, qua Arist. vtitur in præsentia, cū ait. Quare cum alicuius gratia natura faciat, & hinc scire oportet. &c. Cum enim de fine paulò ante disseruisset, colligit, natura agit gratia finis, physicus naturam considerat, ergo & finem, cuius grātia agit natura. neque solum finem considerare physicus debet, sed præterea omnino debet reddere ipsum propter quid: id est, per omne genus causæ explicare debet naturalis philosophus, cur vnum quodq; ita sit. Hinc accepta occasione iterū facit mentionem omnium causarum, & illas subiectis illustrare pergit exemplis: tametsi exempla ipsa externa luce non parum indigeant, neque enim satis constat. quibus verbis Arist. efficientem causam significet, quibus materiam: quinimò de ea reinter enarratores non leuis controuersia est: nam quidam aiunt primum significari efficientem causam: deinde materiam. Alij vero mutata ratione. Mihi tamen (vt interim cætera omittam) videtur, quòd Arist. primum omnium efficientē causam significet, deinde materiam: cum enim alicuius rei efficiens causa inquiritur, dicere solemus, quoniam hoc ex illo: vt quapropter homo genitus sit, quia ex homine, homo fit. inquit Arist. aut omninò, aut plerunq;. Quia cum sint duo rerum genera, quædam æternæ aliæ caducæ & fragiles, prius illud genus rerum, ex simili omninò semperque fit: posterius vero genus non semper ita fit, sed magna ex parte: vt ex quinque digito homine, quinque digitus non semper fit: sed frequenter, nā interdum hęc ratio inuertitur. Illis autē verbis, etsi hoc emersurum est, vt ex propositionibus cōclusio Arist. exemplum adhibet materiæ: dixerat enim superius, conclusionē, propositionum esse materiam, & re vera sic est: nam necesse est talem colligi conclusionem, quoniam propositiones ex quibus colligitur tales sunt: & præterea necesse est conclusionem constare duobus vocabulis, quibus antecedentes propositiones efficiuntur. Cum inquit. Et quia hæc est quidditas ipsa: formam innuit, quæ quidditas atque essentia rei dicitur: illam causam reddimus interrogāti, qua propter res sic affecta est: serram enim ferreā esse dicimus, quoniam eius essentia talis est.

Syllogismus.

Omnino.

Duo genera rerum.

Materia.

Forma.

Postremò finem explanat, cum ait. Et quia melius est hoc modo, reddimus enim finem, cū dicimus, melius esse rem sic habere, vt habet, quā aliter, vt melius est, esse finita principia, quam infinita ad rem constituendam: & melius est hominem vti manu tanquam instrumento, quam pede, cum enim nihil sit in natura rerum perfectum, nihil omnino bonum, finis rei nō est id quod omninò bonum est, sed quod bonum est, habita ratione vniuscuiusque essentiæ, & naturæ: habere enim duos oculos non omnino bonum est, cum non sit bonum rebus omnibus, & semper: est tamen bonum homini, quoniam melius est homini vt homo est, duobus constare oculis, quā aut nullo, aut vno tantum: quare cum finis rei inquiritur, non debet reddi quod optimum est, sed proprius finis cuiusque rei is est: quo melius res ipsa habet, aut optime. Et ista sane ratione numerus causarum explicari debet.

Finis.

Argumentum capitis octaui.

¶ Propositum Arist. præsenti capite est disputare, vtrum natura agat propter finem, necne: & quidem demōstrat multis argumentis naturam agere propter finem. Hoc esse institutum eiusdem, idem docet initio capitis, cum ait.

Caput octauum.

Dicendum est igitur primo quidem naturam ex ijs esse causis: quæ alicuius gratia faciunt.

Quoniam vero Arist. non solum quæstionis huius mentionem facit in præsentia, sed etiam alterius, quam tractat proximo cap. ea est, qua ratione dicatur existere necessarium, in his quæ natura constant, ait primò. Secundam vero quæstionem insinuat his verbis.

Primum.

Deinde de necessario quomodo sese habet in naturalibus rebus.

Rationem verò cur secundam istam quæstionē de necessario, oporteat tractare Arist. reddit, cum ait.

In hanc enim causam omnes omnia referunt. Nam (vt inquiunt) cum calidū & frigidum, & vnumquodque talium suapte natura sit tale, hæc necessario sunt & fiunt, ac apta sunt. Etenim si aliam

causam dixerint, hic concordiam & discordiam, ille mentem: tangunt illam duntaxat, deinde valere sinunt.

Cur istam quæstionẽ tractet.

Illa ergo causa est, propter quam Arist. secũdam istam quæstionem explicare in animum induxit, quòd necessitatem dũtaxat complures antiquorum philosophorum omnium rerum causam putarint. Necessitatem autem vocabãt ipsam materiam: existimabant enim, si quidpiã est in natura rerum necessarium, hoc esse necessarium propter materiam, non autẽ propter finem: autor est Arist. cap. 3. lib. 1. de prima philosophia, cap. 1. lib. 1. de partibus animal. & cap. 1. lib. 4. de generat. animalium: nam quia calidũ & frigidum, & vnumquodque talium, quod antiquis principium rerũ putabatur, tale est, aiũt necessarium esse, vt tale sit, quod ex illis principijs effectum est: atque constat: nam quod primores dentes acuti sint, obtusi molares nõ existimabant, finis alicuius gratia factum esse: nempe vt primoribus cibũ dissecemus: molaribus conteramus, sed necessitate quadam, hoc est, quoniam, tali aut tali materia effecti sunt. Idẽ de cæteris rebus cẽsendum est: ne tamen reprehenderetur Arist. quòd dixisset antiquos philosophos nullam mẽtionem finis intulisse, subiungit, fuisse quidem inter veteres quosdam, qui præter materiam aliarum quoque causarũ meminerunt. Sed quoniam ceteras causas non exactè explicuerunt, sed leuiter potius, & veluti aliud agẽtes, digni sunt increpatione. Empedocles enim præter materiam, litem quoque atque amicitiam attigit. Anaxagoras verò mẽtem. Rem autem istam tam timidè, & parum exactè tractauerunt, vt nullo modo contenti esse debeamus his, quæ ab antiquis de hac re scripta sunt, sed considerare oporteat, quomodo in rebus naturę existat necessarium. Hæc ergo causa est cur Arist. posteriorem istam quæstionem tractet. Priorem verò quæstionẽ, vtrũ inquàm, natura agat alicuius rei gratia: ob eam causam tractare in animum induxit: quoniam finem numerauit inter causas, atque ait, finem esse formæ coniunctum: perinde ac natura agat gratia finis, & sit forma finis ipsius generationis: ergo cum istam quæstionem explicare necessarium sit, vt quæ superius dixerat, adamussim intelligi possint, iure optimo eam tractat Arist. præsenti loco.

Existit autem dubitatio, quidnam prohibet naturam non alicuius gratia facere, neque quia sic est melius, sed perinde atq; Iuppiter, nõ vt frumentum augeat, sed necessario pluit. Quod enim est eleuatum, id frigefiat, oportet, & quod frigefactũ est id aquam iam factũ descendat necesse est. Accidit autem hoc pacto. frumentũ incrementa suscipere. Similiter & si cuiuspiam frumentum pereat, cum est in area, non huiusce gratia pluit, vt illud pereat, sed id accidit. Quare quid prohibet partes etiam in natura sic se habere, veluti dentes anteriores quidem, acutos, aptosque ad diuidendum, genuinos autem latos atque vtiles ad cibum terendũ necessario, ortos fuisse. Nam nõ huiusce causa tales sunt orti, sed accidit. Eadem & de cæteris putanda sunt partibus, quæ alicuius gratia constare videntur. In quibus igitur accidit vt omnes perinde sint ortæ, atque si alicuius causa fierent, ea cõseruata sunt a casu, congrue constituta. In quibus autem id non accidit, ea periere, ac pereunt, vt Empedocles dicit animantium ea, quæ ex hominis partibus, bouisque constabant. Atque ratio quidem qua quispiam dubitauerit hæc est: etsi qua sit alia similis, impossibile autem est, hæc ita sese habere.

Quomodo quæstionẽ tractet.

Quæstionem propositam Aristo. hac ratione tractat: primum quidem refert rationes illas, quibus persuaderi fortasse quispiam possit, naturam non agere propter finem, atque illas soluit, ne eisdem aliquis, vt veris credat, ac decipiatur. Deinde plurimas alias memorat, quibus demõstrat naturam agere propter finem. Primum quidem præstat philosophus superioribus verbis: quod vt efficiat, accipit rem quandam, quæ natura efficitur, & nõ videtur fieri, alicuius rei gratia, cuius exemplo probari videtur, res omnes naturales casu quodam aut fortuna fieri: nõ autem alicuius rei gratia, aut propter finem, pluuia enim neque fieri: neque postquam facta est, delabi in terram videtur, quod illam Iuppiter miserit vt frumenta augeantur, & agri fœcundi fiãt: sed quoniam vapor in sublimem locum euehitur a calore, & ibi frigore cõcrescit, aut crassus efficitur: fitque pluuia, quæ quoniam grauis est, in terram decidit: quod cum accidit fruges crescunt: multæque aliæ commoditates capiuntur, atque interdum damnum frumento infertur: tunc inquã, cum in area adest

nam

nam madefit,& corrumpitur facile. atqui nõ ea gratia imber deciderat vt frumentum corrumperet:ergo quod accidere videtur in pluuia,inquit Arist.hostem fingens,nihil prohibet etiam euenire in rebus naturalibus:vt in plantis atque animalibus.neque in vna duntaxat re, sed in plurimis,aut etiã in omnibus. atque ita dicere possumus, dentes ipsos non esse factos gratia alicuius, neque primores acutos effectos esse à natura, ad diuidendum cibum,molares obtusos, ad conterendum susceptum ore cibum, sed aliter non potuisse nasci,vel quia latus oris latum est,& amplos dentes potest capere: initio vero angustum, atque ideo acutos oportuit esse primores dẽtes:alioqui non potuissent ea parte oris cõsistere:quod etiam scribit Arist.li.5.de genera. animal.sic etiam videtur dici posse,primores dentes non prodire, aut excidere prius alijs alicuius rei gratia, sed propter vsum lactis prius oriri, & citius decidere quam alios & prius ꝓdierint, quẽadmodũ opinione Democriti lib.eodem,euenire inquit Arist.quamobrem existimari,inquit,potest, nullam partẽ ita constitisse, aut fuisse factam propter finẽ vel quia ita constare melius esset: sed vel casu,vel propter materiam. Sed licet hoc verũ sit,contigit tamen,vt illæ partes perstarent, ex quibus vsus aliquis capi poterat.Illæ subito euanescerẽt, quarum nullus vsus futurus erat: hoc cõtigit illis portentosis animalibus quæ Empedocles fingit constituta esse ex partibus bouis atque prorę:quæ bouigena, atq; etiã androprora vocabat.Fingebat Empedocles hac ratione fieri rerum compositionem, vt primum fierent separatim animalium partes ex elementis commixtis:deinde illas partes temere coire atque coniungi inter se.Vnde fieret sæpenumero, vt partes diuersæ speciei inter se iungerentur,& ex homine & boue compositum quoddam efficeretur:item etiam ex homine & prora: quod vbi contingebat,quod ex illis partibus efficiebatur,dissipabatur statim.Quæ verò rectè coierunt, & copulatæ sunt,vt par erat,diu perseuerauerũt vt exponit Arist.lib.3.de cœlo. Vbi rationẽ philosophorum,quos diximus,explicuit,subiungit, atque ratio quidem,qua quispiam dubitauerit,naturam alicuius rei gratia facere, hæc est:& si qua est alia huic similis. Vt tamẽ id obiter admoneam,hanc quæstionem latissimè tractat Arist.cap.1.lib.1. de partibus animalium.Vbi hoc dixit,pergit mõstrare naturam agere alicuius rei gratia, aut propter finem. Antea vero quã id faciat,admonet nos,

Qua ratione Empedocles fiebat, ortus rerum.

minime fieri posse,vt vera sint, quæ illi philosophi narrant,cum ait.

Impossibile autem est hæc ita sese habere.

Ita inquam vt illi existimant, hoc multis argumentis demonstrat:quorum primum his verbis tangitur.

Hæc enim,& omnia quæ natura constant,aut semper,aut plerumq; sic fiunt. at nihil eorum hocpacto fit, quæ a fortuna casuque proficiscuntur. Neque enim hyeme crebro pluere,fortuito casuque vt detur:sed si id fiat cũ sol est sub cane: neque æstus,cũ sol est sub cane,sed si in hyeme fiat. Quod si ea,quæ fiunt,aut a casu aut alicuius gratia fiunt,si impossibile est hæc aut a fortuna esse, aut a casu, alicuius profecto gratia erunt. At vniuersa talia natura sunt,& vt ipsi dixerint,qui hæc dicunt.Est igitur in hisce,quæ natura fiunt,& sunt,id quod alicuius gratia fit.

Ratio verò ita colligitur: quæ fiunt,aut casu fiunt, aut propter finem, sed animalia & eorum partes,plantæ etiam & partes plantarum,fiunt,vt constat: ergo vel casu,vel propter finem:non fiunt casu:ergo fiunt propter finem. Vterque discursus legitimus est,& omnia antecedentia pronunciata vera,quare natura agit propter finem. Primum maior propositio vera est,quoniam ex mẽbris pugnantibus constat: pugnant enim hæc, quidpiam fieri casu,& fieri propter finem. Minor propositio posterioris syllogismi ita probatur nam cætera constant:fiunt natura, ergo non casu. Nota est cõsequentia, & probo antecedens. Primum opinione eorundem Philosophorum:illi enim cùm necessitate fieri dicãt, natura aiunt constare. Deinde quia vel semper,vel magna ex parte sic fiunt, ergo natura fiunt. Nota est consequentia,simul cum antecedenti:quare casu non fiunt: nam quæ casu fiunt, neque semper, neque magna ex parte fiunt,sed raro sic eueniũt:neque enim hiberno tempore casu pluit, aut calor viget tẽpore caniculę:quoniã id semper fit,aut magna ex parte:sed natura hoc dicitur euenire,atqui ingens æstus casu fit hyeme: crebra pluuia,æstate:quare nõ efficiuntur casu illę partes, ergo fiunt propter finẽ,atqui natura sic cõstant, vt ostendimus,ergo natura agit propter finem.

Syllogismus.

Præterea

Præterea in quibus est aliquis finis, in ijs & id quod prius, & id quod deinceps agitur, huiusce gratia agitur, vt igitur agitur, ita est aptũ agi, & vt est aptum agi, sic vnũquodque, nisi quid obstet, agitur, at alicuius gratia agitur. Et aptum est igitur illius gratia agi. Veluti si domus ex ijs esset, quæ natura fiunt, sic vtique fieret, vt nunc ab arte conficitur. Quod si ea quæ natura fiunt, non solum natura, sed etiam arte fierent, eodem conficerentur modo, quo apta sunt confici. Alterũ igitur alterius conficitur gratia. Atque ars omnino alia perficit, quæ natura nequit perficere, alia imitando naturam facit.

2. Ratio. His verbis tradit secundã demõstrationem qua non tantũ probat, naturã agere propter finem, sed insuper, ea quæ naturã efficiũtur, ita esse cõparata, vt alicuius gratia efficiãtur. Vt hoc demonstret, accipit Arist. quòd quarũcunq; rerum est finis aliquis, in quẽ motus terminetur, eius gratia ea omnia sunt, quæ finẽ illũ antecedunt. Ducitur aũt hoc modo ratio: Si res naturales ab arte efficerentur, eodem modo fierent, quo nũc fiunt à natura, sed omnia quæ finẽ antecedũt, ars efficit gratia finis, ergo idẽ cõtinget in natura: atq; ex cõsequẽti quicquid agit natura, id propter finẽ agit, quod nos probare volebamus. Discursus est legitimus, & vtraq; pars antecedentis vera. Primũ maior vera est, quoniã ars naturæ æmula est, & eadẽ ratione procedit, qua ipsa natura: & rẽ vnãquanq; ita facit, vt illa fieri apta est, quod domus exẽplo facile constare possit; Quẽadmodũ natura rẽ ita facit, vt illa nata est fieri, nisi quidpiã impedimento sit: nã cùm quidpiam impedit, mirum sanè non est, aliter rem effici, quàm nata sit fieri, quòd in monstrorũ ortu cõtingit. Minor etiam manifesta est, quare natura agit propter finem.

Syllogismus.

Obiectio. Sed obijceret quispiã, isto argumento nihil effici ab Arist. nã cum Arist. inquit, in his quorũ finis est aliquis, omnia quæ finem antecedũt fieri grati finis aũt finẽ vsurpat pro eo quod vltimũ est; aut pro eo quod est vltimũ, atq; optimũ: si posteriori intellectu finẽ accipiat, petit principium: hoc est enim quod in cõtrouersia est positũ: vtrũ omnia, quę finẽ antecedẽt, sint gratia eius quod optimũ est illi rei. Si verò priori intellectu sumatur finis, falsa est hæc sentẽtia, & ab Arist. superius cõfutata ad uersus Euripidem, & certũ est, nõ semper ea quæ finẽ antecedunt esse gratia eius quod est vltimũ, hoc aperte constat in monstrorũ generatione ipsum enim monstrũ postremũ est generationis, at non est finis: nã casu fiunt mõstrorum generationes: neq; natura vult monstra efficere. Dicendum est, quòd in præsentia Arist. significat verũ finem, & proprium: cùm autem Arist. ait, Omnia quę finem antecedũt, esse gratia finis, non loquitur de rebus naturacõstantibus, sed de arte effectis, quarũ exemplo à simili probat, idem quoque accidere in rebus constantibus natura.

Soluitur.

Si igitur ea quæ ab arte conficiuntur, alicuius causa fiũt & ea profecto, quæ natura fiũt alicuius gratia fieri cõstat, priora nanq; posteriora ve similiter inter sese habent, in hisce quæ arte, & in hisce quæ natura conficiuntur.

Scopus. His verbis Arist. rationem, qua vsus fuerat paulò superius, vt exemplo rerũ arte constantiũ demõstraret, res naturales agere propter finẽ, perficit, atq; absoluit. aut dicemus, confirmari eandẽ rationem ab Arist. à simili hoc modo: Ars & natura inter se cõparantur, sed ars omnia facit gratia alicuius, ergo & natura. Nota est consequẽtia simul cum minori propositione: maior verò probatur. Primum: Quia ars aut naturã imitatur, vt ars pingẽdi, atque sculpendi, aut perficit ipsam naturam: eiusmodi est ars medendi, quare more naturæ procedunt. Deinde quia eodem modo se habẽt priora & posteriora in ipsis artibus, quẽadmodum in natura: semper enim priora efficiuntur propter posteriora: & sunt veluti media quædam, per quæ ad ea, quæ posteriora sunt, contendimus.

Ars aut perficit naturã aut eã imitatur.

Maxime autem idipsum in animalibus rationis expertibus patet, quæ neq; arte, neq; discursione, neq; deliberatione faciunt. Quapropter & sunt qui dubitãt, vtrum mente aut alio quodam principio aranei, formicæ, tæneraq; istiusmodi animalia operentur. Procedenti etiam vlterius, & in plantis ea: quæ conferant ad finem, fieri hoc pacto videntur, veluti frondes ob fructus tegẽdos. Quare si natura gratiaq; alicuius hirundo nidulum

extruit, araneus araneam texit, plãtæ denique frondes gratia tegẽdorum fructuũ explicant: radicesq; non sursum, sed deorsum emittunt sumendi causa nutrimenti, patet esse causam talem in hisce, quæ natura fiunt, & constant.

Atque cùm natura sit duplex, altera quidem vt materies, altera autem vt forma, & hæc sit finis, gratia verò finis cætera fiant, hæc ea est profecto causa, cuius gratia cætera fiunt.

3. Ratio.

Tertiam rationẽ tradit hoc loco Aristo. ea sumitur à minori, & colligit hoc pacto, Animalia rationis expertia, quæ neque arte, neq; consilio, neque deliberatione vtuntur, non temere agunt, sed alicuius gratia potius, & propter finem, ergo & cætera omnia, quæ agunt natura. Discursus legitimus est, quoniam si facere alicuius gratia ijs inest, quibus minus videtur inesse proculdubio illis etiã inerit, quibus magis inesse videtur, libro tertio Top. Antecedens probat Aristo. subiectis exemplis multorum animalium, præsertim araneorum formicarum, apum, atque hirundinum, quorũ animalium vim agendi Aristo. scribit adamusim libro. 9. de hist. animalium. Item etiam Plinius libr. 10. historiæ naturalis: eos autores adeat qui velit intelligere, rationem operandi, quã sequũtur numerata à nobis animalia, non esse temere sed propter finẽ potius: quod vsque adeo verum est, vt fuerint inquit Arist. inter veteres nõnulli, qui existimarint ea ipsa animalia non tantum facere gratia alicuius, sed ratione præterea vti. Hanc sententiam Plutarchus cheronæus grauis in primis Philosophus explicuit in libro cuius titulus est, vtrũ bruta ratione vtantur: quo loco non solum testimonijs grauissimorum virorum, sed multis quoque argumentis studet eam sententiã persuadere, quam Aristo. falsam putat præsenti loco: & confutata est prius ab Hyppocrate summo Medico, atque Philosopho: deinde à Virgilio in georg. Eandem quoque sententiam confirmat, quoniam alicuius gratia agere, non solũ brutis animantibus inest, sed etiã plantis, quæ non solùm ratione, vt quæ diximus animalia, sed sensu omnino destitutę sunt atq; vacant. Et sanè propter finem agere, illud argumento esse potest, quòd frondes mittũt, quibus fructus tegãtur, ne aut imbre impetãtur, aut vehementi solis æstu adurantur. Radices præterea in viscera terræ mittunt, vt illis velutiore sugãt humorẽ, quo alãtur, viuãtq; Quã rem late deducũt Arist. & Theophrastus, in lib. de historia plãtarum, quod si hęc ductu naturæ alicuius gratia faciunt, dubiũ esse non potest, quin natura omnia propter finem faciat: quod demonstrare volebamus.

Syllogismus.

Plutarchus

Hyppocrates Virgilius.

Plantæ.

Theophrastus.

Docuit naturam facere gratia alicuius: nũc verò docet, quod illud sit, cuius gratia faciat natura. Agit ergo natura propter naturam: verum cum natura bifariam dicatur, nam materia atque forma natura vocantur, vt dixit Aristo. superius, non agit natura propter materiam, sed propter formam. Ratio est, quoniã natura agit propter finem, atqui forma & finis in rebus naturalibus idem sunt, ergo agit natura propter formam, nõ propter materiã: quod ea etiam ratione probatur. Quia etiam ipsa materia est propter formam, quoniam ad formam tanquam ad finem refertur: at forma non refertur ad materiam, tanquam ad finẽ, sed tanquam actus ad potentiam: quamobrem natura propter formam operatur, admonet hoc loco ille sius, quòd cum Aristot. naturam diuidit in materiam, & formã, materiã secũdam intelligit, nõ primã: quia materia prima natura non est. Sed decipitur mirabiliter, primum quia Aristo. inquit, quòd materia est natura quia et principium suscipiendi motum, sed suscipere motum ad materiam pertinet, quatenus materia est: ergo ad primam, nam materia secunda cum cõstet forma principium agendi est: deinde quia hi materiã vocat naturam, ratione formæ coniunctæ male diuidit Aristote. naturam in formam, & materiam, tantundem enim est ac si illam diuidat in formam & formam, quo nihil potest esse ineptius: quare distincta est materia à forma, & vt materia est consideratur: quare, vt prima.

1. Natura agit propter formam.

Fit autem & in hisce peccatum, quæ per artes conficiuntur. Scripsit enim Grammaticus non recte, & potionem medicus non recte porrexit. Quare patet, & in hisce fieri posse, quæ natura conficiuntur. Quod si aliqua sunt in arte, in quibus id, quod recte fit alicuius efficitur gratia, in ijs autem quæ peccantur, gratia quidem alicuius ars aggreditur facere, sed non assequitur illud: similiter & in naturalibus

erit.

erit & mõstra peccata erunt illius, quod alicuius gratia facit. Et in primis igitur cõpositionibus ea, quæ partim ex hominis partibus, partim ex bouis constabant, si non ad aliquẽ terminũ finemue poterant peruenire aliquo sane principio, perinde atque nunc semine labefactato corrupto ve fiebant. Præterea primo semen necesse est oriatur, sed non animalia statim. Atque ipsum cõgestum, quod primum oriebatur, semen nimirum erat. Præterea in plantis etiam ipsis id inest, quod alicuius est gratia minus autem est distinctum, ac manifestum, fiebant igitur vt ex bouis partibus ac hominis, animalia sic & ex vitis oleæq; partibus plantæ, an non fiebant? Est enim absurdum: at oportebat tamen, si in animalũ genere illa fiebant. Præterea & in seminibus, quoduis sine vllo discrimine fieri oportet.

Occurrit Arist. obiectioni.

Non satis esse existimat Aristot. confirmare sentẽtiam istam, quòd natura agat propter finem, pluribus argumentis: insuper occurrit dubitationibus: quæ videntur aliquo pacto sententiam istam labefactare, atque euertere: cum enim videamus, interdum euenire, vt natura non cõsequatur finem propositum, sed aberret ab scopo, credet aliquis non semper agere naturam propter finem: fit enim aliquãdo, vt monstrum gignatur, vbi natura hominem formare studet: & sedigitus nascatur homo, quem vult natura quinquedigitum facere. Concedit Aristot. in natura rerum interdũ gigni monstra: at verò id ipsum nullo modo impedit, quo minus perpetuò natura agat propter finem: etiam cùm monstra gignuntur: & peccata contingũt. Hoc probat vsus similitudine artis vt enim ars perpetuo agit propter finem, quanquàm contingat aliquando, vt artifex non assequatur finem propositum, sed aberret ab scopo: nam licet Medicus medicamina semper exhibeat, vt sanet, & Grammaticus studeat semper rectè scribere, eodemque modo cæteri artifices, euenit nonnunquam, vt neque Medicus sanet, neque reliqui artifices finem consequantur, sic etiam in natura contingit: illa enim semper alicuius gratia agit, sed fit interdum, vt finẽ, quem affectat, non assequatur: non enim temerè natura ipsa bouigenam, atque alia id genus monstra procreat quæ fingit Empedocles: sed cùm ageret alicuius gratia, velletque hominem aut bouẽ generare. Vnde ergo monstrum effectũ est, dicet aliquis, si eius gratia nõ facit natura? Pro culdubio monstrum cõtingit culpa materiæ, quæ aut redundauit, aut nõ tanta adfuit quãta opus erat: aut vitio causæ efficientis: vt semine deprauato: aut aliter adfecto, quã opus sit: agit ergo natura propter finem, huius rei ipsa etiam monstrorum generatio indicium est. Primum quia monstrum nihil est aliud, quàm error à fine: quare natura agebat propter finem, quo tempore monstrum effectum est. Deinde quia si natura temere & casu ageret, cùm parit monstra, longius à fine recederet, quam recedit, cùm fit monstrum. Et quidem vbi docuit, illam generationem mõstrosam, quam fingit Empedocles, non tollere, quominus natura dicatur agere propter finẽ, quem non est assequuta vitio materiæ aut efficientis causæ, probat minimè fieri potuisse, vt partus eo modo generarentur, quo illos gigni Empedocles putauit: ille enim dicebat, initio rerum (vt diximus) partes singulorum animalium fuisse confectas, & cùm cõiungi debuerunt, confusas fuisse partes hominis cum partibus bouis, & partes viri cum partibus proræ, & prodijsse bouigenam & androproram: hoc vero ita contingere potuisse, nulla ratio est, cur credamus. In primis quia necessarium est primum omnium ab ipso animali semen prodire, ex quo animalis partes conficerentur: quod ille minime accidere existimabat. Deinde, quia in plãtis, in quibus finis est, & id quod est ad finẽ, licet non tam clare atque aperte, quàm in animalibus, debuerunt similia monstra contingere, his quæ ille aiebat in animalibus reperiri: quare oportuit in plantis esse vites semioliuas: & oliuas semiuites: quod sanè minime euenit: quare neque ratione, quam putat Empedocles, monstra in animalibus gignuntur. Postremo, si eo tempore, hoc est initio, animalia casu genita essent, sine ratione vlla coniunctis membris, nunc etiam cùm ex semine animalia fiunt, casu fierent, atque ex quouis semine quoduis animal: quod nullo modo accidere potest: quamobrem ridicula est ratio monstrosorũ partuum, quam Empedocles secutus est, atq; explicuit. Quibus aũt verbis Empedoclis sententia de generatione mõstrorum labefactatur, eisdẽ cõfirmatur Arist. sententia, quod natura agat propter finem: & ratio sic accipi potest. Ordo institutus est, atque seruatur gratia alicuius: sed quę

Respõdet.

Mõstra alicuius rei gratia.

Syllogismus.

natura fiunt, ordinem seruant ergo alicuius gratia ea efficiũtur: & natura agit gratia alicuius. Discursus legitimus est: & maior aperta, quoniam quæ nullius rei gratia efficiuntur, temere & sine delectu, atque ordine efficiuntur: vt mõstra: siue ea natura contingant, siue in artibus. Minor verò probatur, quoniam animal non statim generatur, sed primùm semen cõijcitur in matricem: fit deinde embrio, postea fœtus: tandem animal. In rebus præterea constantibus arte similiter euenit: nam ædificator verbi gratia, primùm fundamenta iacit: his parietes addit: parietibus tandem tecta imponit: quare quæ natura efficiuntur, alicuius gratia efficiuntur.

Quæstio. Si quærat aliquis, quid causæ sit, cur minus aperte constet, plantas agere alicuius gratia, quàm animalia, illa ratio reddenda est, quoniam ipsæ plantæ magis accedunt ad rationem materiæ, quàm animalia, atque ob eam rem difficilè est formã plantarum à materia separare, atque distinguere: & cùm finis & forma idem sint re ipsa, finis in plantis difficilius agnoscitur, quàm finis propter quem agunt animalia.

Omnino autem, qui ita dicit, tollit ea, quæ natura cõstant, atque naturam. Natura enim ea constant, quæ à quodã principio, quod est in ipsis, continue mouẽtur, atque ad quendam perueniunt finem: ab vnoquoque autem, non ad eundem, neq; ad quemuis, attamen ad eundem semper, nisi quid impedierit.

Tradit Aristote. hoc loco quartam rationem: qua demonstret alicuius gratia agere naturam: ea deducit ad illud absurdum, vt fateamur, neque esse quidpiam quod natura cõstet: neque esse naturam, illa enim dicuntur constare natura, quæ ab aliquo principio interno, quod in eisdem existit, & natura dicitur, continenter mota ad quẽdam finem perueniunt: equus enim natura constare dicitur, quoniam principium internum habet, à quo continuo mouetur, donec assequatur finem propositum illi principio: hoc est propriam perfectionem, quæ est eius natura quare cùm singulis rebus proprium insit principium, à quo in proprium finem producantur, qui finem tollit, tollit quæ natura constant, atque etiam ipsam naturam: quare existimandum est, naturam non agere temere, sed propter finem, ad quem à principio ducta perducitur: nisi quid impediat.

4. Ratio.

Quæ dicitur, natura constare.

Obiectio. Obijciet aliquis, pugnare secum Aristote. cùm ait, quæ natura constant, non ad eundem finem procedere: & subiungit, attamen ad eundem semper. Dicendum est, non loqui pugnantia Aristot. quoniam quæ natura constant procedunt semper ad eundem finem, hoc est, ad formam: & non procedunt ad eandem numero formam: quoniam verò in rebus natura constantibus, & in his quæ fortuna fiunt, finis reperitur, docet Aristote. quo pacto, in vtroque genere rerum finis insit, cùm ait.

Soluitur.

Atqui id cuius gratia, et qđ huius sit gratia, fieri a fortuna etiã possunt, veluti dicimus hospitẽ forte fortuna venisse, lotũ que abisse, cùm id egerit quasi gratia huiusce profectus, nõ huiusce autẽ gratia venerit: hoc autem est per accidens, fortuna nanq; causa per accidens est, vt antea diximus: sed cum hoc semper fit, aut plærũ que non per accidens, nec a fortuna dicimus esse. At in naturalibus sic semper (si nihil impedierit) fiunt.

Diuersa igitur ratione finis reperitur in rebus naturalibus & fortuitis. Nam res natura constantes per se agunt gratia finis: at verò quæ fortuna efficiuntur, gratia finis: per se verò nequaquàm. Exemplo rem probat Aristot, cùm enim ad nos accesit hospes, & se lauit (quod veteribus hominibus in vsu fuisse legimus) videbitur fortasse alicui, inquit Aristo. gratia alicuius per se, id accidisse: at non ita contigit: sed accidit, vt ad nos veniret hospes, atque hospitio susceptus se lauaret. Et quoniam quæ fortuna aut casu fiunt, non per se, sed ex accidenti fiunt, gratia finis, neque semper neque magna ex parte eueniunt: quæ verò natura fiunt, per se alicuius gratia efficiuntur, vt cùm homo hominem generat, vt se in alio seruet, quia ipse durare diu non potest: hæc etiam aut semper eueniunt modo eodẽ: aut magna ex parte, nisi aliquid impediat, homo enim hominem semper facit, nisi impediat materiæ redundantia, aut defectus: Vnde fit, vt monstrum gignatur: quare si natura & fortuna eo pacto differunt, vt fortuna ex quouis principio quemuis finem consequatur: natura verò ex definito definitũ, aut inane est nomen naturæ, quia cùm fortuna conuertitur: aut agit natura gratia alicuius, quod nos demonstrare volebamus.

Vetus consuetudo excipiẽdi hospitem.

Quod

Quod Arist. hoc loco inquit, anteà dixisse, fortunã esse causam ex accidenti, scimus quo loco dixerit: hoc enim testatus est ca. 5. huius libri: quam sententiam cœpit a Platone, qui fortunam inquit causam esse, quæ ab aliquo accidenti, fiat: eandem ille vocat, casum naturæ atque electionis: eodem nomine complectens fortunam & casum.

Absurdum autem est, alicuius gratia fieri non putare: si id quod mouet, non viderint deliberatione præmissa mouere: nam & ars non deliberat. Etenim si in lignis extruendarum nauium ars inesset: perinde atq; natura, faceret nauim. Quare si id quod alicuius fit gratia, sit in arte, & in natura profecto inest: maxime autem hoc patet, cùm quispiam sibijpsi medetur, huic enim persimilis est natura. Quæ cum ita sint, patet naturam causam esse: atque adeò vt alicuius grátia faciat.

Vt exactè atque perfectè quæstionem propositam definiret Aristot. non solum rationes adduxit, quibus demonstraret, naturam agere propter finem, sed etiam rationes cœpit soluere, quibus contraria sententia videtur persuaderi: ostendit enim nihil omnino impedire, quominus agere natura dicatur gratia alicuius, monstrorum generationem: nunc alterum rationem soluit. Posset quispiam existimare, naturam non agere propter finem, quoniam natura neque cõsilio, neque deliberatione vtitur, cùm quidpiam agit: est autem necessarium (quorũdam iudicio) vt quod agit propter finem, finem agnoscat, & deliberatione vtatur. Respondet Arist. verum esse sanè quòd natura in agendo neque deliberatione, neque consilio vtitur: at non inde licet colligere, nõ agere naturam propter finem. Exemplo rem probat Arist. quoniam ars proculdubio agit propter finem (vt alio loco monstratum à nobis est) at non deliberat. Hoc probat Aristo. quia si in ligno collocaretur ars conficiendi nauim, eodem modo ageret: hoc est propter finem, quemadmodum natura: & tamen deliberare nullo modo posset. Sed quoniam posset quispiam putare, ac dicere, non rectè rem probari exemplo artis, quoniam ars deliberat & agit gratia alicuius: natura verò neutrum facit, respondet Aristot. non differre hoc nomine artem & naturam: sed illo potius quòd ars est extra id quod operatur secundum artem, cùm nõ sit principium eius quod operatur, sed accidens potius. Natura verò est intra id quod agit secũdum naturam. Hoc probat idem Aristo. quia si Medicus se sanet, iam illud discrimen quod inter artem & naturam versatur, sublatũ est: cum & ars & natura sint intra id, quod agit secundum artem & secundum naturam: & nihilominus in eodem homine qui se sanat ars alicuius gratia agit, & nõ deliberat: quamobrem neque ars, neque natura deliberant, cùm agunt, & tamen agit ars propter finem: ergo etiam si natura non deliberet, nihil prohibet, quo minus agat propter finem. Ex quibus omnibus veluti epilogo colligit, naturã, causam esse, quæ alicuius rei gratia operetur: quod ab Arist, probatũ est, multis grauibusque rationibus.

Secundam rationẽ soluit.

occurrit obiectioni.

QVÆSTIO.

Vtram omnino verasit Aristot. sententia præsenti capite.

HAnc quæstionem tam exactè, mea sententia, Aristote. explicuit, vt fermè nullus controuersiæ locus relictus esse videatur: nihilominus tamen, vt consuetudinem, quam obseruare cæpimus retineamus, nonnullas quæstiones, quæ in disputationem eandem incidere videntur, antea quam hinc discedamus, explicabo. Primum quidem videtur falsum esse quod Aristote. scribit præsenti capite, naturam agere propter finem: probatur. Quoniam tametsi plæraque sint (vt homo) quæ propter finem apertè agere videantur, quia finem agnoscunt, quem affectant, proculdubio plæraque alia propter finem agere minimè videntur: quoniam finem non agnoscunt, vt ab eo moueri possint ad agendam. Vt dubitationem propositam soluamus: reuocare in memoriam nostram necesse est, verum esse, quod Aristote. inquit, naturam agere propter finem. Quæ assertio illis argumentis corroboratur, quibus Aristoteles vsus est presenti capite, & à me breui in compendium redigentur. Primùm quia quæ natura eueniunt, aut semper, aut frequenter eodem modo fiunt, at verò quæ temere effiuntur, raro quidem eueniunt. Deinde, quia natura arti est similis; ars vero, proculdubio propter finem agit, ergo & natura. Tertio, exemplo brutorum animantium. Rursum, quia materia propter formam est.

1. Obiectio.

Soluitur.

1. Natura propter finem agit.

2.

3.

4.

5. Quintò, ex monſtrorum generatione: mõſtra enim ea dicuntur, quæ contingunt præter finẽ
6. deſtinatum à natura. Sexto, quoniam cùm res efficiuntur, ordo obſeruatur, & non temere
7. res fiunt: ordo enim ad finem ſpectat. Poſtremó rerum naturalium, atque etiam partium ipſarum fabrica, præſertim verò animalium apertè demonſtrat, non modo integra animalia, plantasque, ſed inſuper animalium & plãtarum partes alicuius rei gratia ſic effectas fuiſſe ab ipſa natura, quo pacto illas conſtare cernimus. Cuius rei rationem exactam Ariſtote. reddit in libro de partibus animalium: atque etiam Galenus ſummus Philoſophus, vt interim Medicinæ cognitionem atq; ſcientiam prætermittam in libris de vſu partium corporis humani: quare dubitari nulla ratione poteſt, res naturã conſtantes agere propter finem. Sed iam quęſtionem propoſitam abſoluamus, Ariſt. vt oſtendimus, duo eſſe genera rerum teſtatus eſt. Quædam enim agunt à propoſito: hoc eſt conſilio, & deliberatione vtuntur, cuiuſmodi homo eſt: & quæ res id genus ſunt, proculdubio finem agnoſcunt, in quẽ animo comprehenſum actiones dirigũt: & quẽ vt conſequantur, deliberant, conſilium que ſumunt: neque in eare dubium exiſtit. Aliud eſt genus earum rerum quæ non vtuntur deliberatione, neq; conſilio agunt, tametſi agant ſecundum naturam. Hæc autem ſunt in duplici differentia: quædam nullo modo finem agnoſcunt, cùm omnino cogitatione deſtituantur, vt cœlum, ſimplicia corpora, atque etiam plantæ. Alia finem agnoſcũt, tametſi finem non agnoſcant vt finis eſt: neque media, quę ad finẽ perducũt, id genus ſunt bruta animantia, quæ cùm famem ſentiant, & ſitim, alimentum quidem appetũt, licet ignorent, quò illud referatur, atque pertineat: vtrunque igitur iſtud genus rerum propter finem agit, quem cũm aut omnino, aut perfectè minimè agnoſcant, ab alio in finem diriguntur.

Duo ſunt genera rerum.

1. Dubitatio.

Sed quæret ſtatim aliquis, quo pacto res iſtæ naturales ferantur in ſuos fines, & qua ratione ab alio dirigantur, & quidnam illud ſit à quo diriguntur. Mea ſententia dicendũ eſt, quæ ſe mouere non poſſunt in finem, dirigi ab ipſo autore naturæ Deo in ſuos fines, qui formã ſingulis rebus naturalibus tribuit, ſimulque naturalia inſtrumenta, quibus prædite, niſi quidquam obſtaret: finem aſſequerẽtur, in quã ſunt à natura deſtinatæ: bruta verò animantia ſolo naturæ inſtinctu ducta, cõtendunt in ſuos fines.

Secunda quæſtio eſt, ars interdum conſultat, quid fieri oporteat, quid magis expediat: ergo falſum eſt quod ſcribit Ariſt. ipſam artẽ minimè deliberare. Dubitationem ſoluit Simplicius: hoc vt efficiat, admonet, duplex eſſe artium genus, quædam Artes ſunt quæ certo præceptorum numero conſtant, & exquiſitæ ea cauſa vocantur: cuiuſmodi eſt ars ſcribendi & ars mimica. Aliæ ſunt artes quæ aliquo certo præceptorum numero nõ conſtant, ſed poſitæ ſunt in coniectura: cuiuſmodi eſt ars medendi. Illa ergo ars quæ prioris eſt generis, neq; conſilio vtitur, neque deliberatione, ſed præcepta tantùm ſequitur, mimus enim in geſtu faciendo non magis deliberat, aut conſilium ſumit, quàm ſimia: neque qui ſcribit: ſed conſignata animo præcepta obſeruat. Medicina verò, quæ in coniectura poſita eſt, ſæpe numero deliberat, quid facto opus ſit, vt quã do purgare oporteat: aut quatenus: ſententia igitur Ariſt. ſi ad prius artis genus: referatur, vera eſt proculdubio: fallit tamen in poſteriori genere artium: quanquàm illud meminiſſe oportet, in poſteriori iſto artium genere, non licere interdũ conſilio aliquo aut deliberatione vti, nam cùm in ea ipſa arte medendi quædam præceptageneralia ſint, cuiuſmodi eſt illud, Contrarijs contraria curantur: Vitioſus humor expurgandus eſt. Alia verò, quæ prudentia atque vſu rerum cognoſcũtur, de his quæ generalia ſunt, nunquam conſilium Medicus ſumit, ſed ea ſequitur ſine dubio: adhibebit autem conſilium, vt cætera intelligat. Hanc diſtinctionem artium cum Valleſius nõ perſpexiſſet, reprehẽdit Ariſtotelem more ſuo cap. ſuperiore. Hęc eſt Ariſt. ſententia. cap. 3. lib. 3. Ethi. ad Nicomachum, cùm inquit: Circa exactas quidem ſcientias & ſufficientes nõ eſt conſultatio, vt de literis: ſed de his conſultamus, quæ fiunt quidem á nobis, non tamen eodem modo (ſubiungit) vt de agendis per medicinam. Addit deinde, atque magis etiam in artibus, quàm in ipſis ſcientijs: nam circa ipſas magis ambigimus. Eandem ſententiam refert Ariſtot. cap. 1. lib. 2. rhetoricorum ad Theod. dicens: De his conſilium eſt, quorum ars non eſt: quaſi dicat de his quę pertinent ad artem, non eſſe ſumendum conſilium.

2. Dubitatio.

Soluitur.

Duplex artis genus.

Sed rurſum obijciet aliquis, Demus artem neque conſilio, neque deliberatione vti more naturæ, certè licet hoc verum ſit, cùm ars vtatur mente, vt ex eius finitione cõſtare poſſit li. 6. Eth. [eſt enim habitus effectiuus cũ vera ratione, natura verò mente minimè vtatur, potrier

Obiectio.

poterit ars propter finem agere, cùm nullius rei gratia agat natura: quamobrem exemplo artis non rectè probat Aristo. naturam agere propter finem. Hanc vero dubitationem illo soluemus pacto, si dicamus vtrũque, artem videlicet, atque naturã mente vti: siquidem naturæ ipsa rerum pendet à suprema mente, atq; ab ea dirigitur, quæ fines constituit, quos naturę singulæ in suis operationibus sequerentur: & quorum gratia efficerentur omnia. singulæ etiam naturæ rerum superioribus lationibus sunt subditæ, à quibus quidem si non mouerentur, nulla ratione motionis principium esse possent: omnia enim hæc inferiora subiecta sunt supremis lationibus à quibus gubernantur lib. 1. metheor.

Soluitur.

Argumentum capitis noni.

PRæsenti capite Aristote. definit secundam quæstionẽ: ea est, qua ratione in rebus naturalibus reperiatur necessitas.

Caput nonum.

NVnc considerandum est, vtrum necessarium ipsum ex suppositione, an & simpliciter sit in ipsis rebus naturæ. Nunc enim ipsum necessariũ in generatione perinde esse arbitrantur, atq; si quispiã necessario domũ extructã esse, putaret, quia grauia quidẽ deorsum, leuia verò sursum suapte natura ferũtur, ideirco lapides quidẽ ac fundamẽta sunt infrà terra aũt supra, suã ob leuitatẽ. & ligna, maxime supra, quippe cum sint leuissima. At quanquam non sine his, non tamen propter hæc, nisi vt ob materiam, sed celandi quædam conseruandique causa, extructa est domus. Similiter & in cæteris vniuersis, in quibus est id, quod alicuius gratia fit, nõ sunt quidem sine hisce, quæ necessariã habẽt naturã: non tñ sunt: ob hæc ipsa, nisi vt ob materiam: sed alicuius sũt gratia: veluti propter quid serra est talis: Vt hoc: & huiusce gratia sit, hoc tamẽ gratia cuius est fieri nõ potest, si nõ ferrea sit: necesse est ergo ferreã esse: si serra atq; opus ipsius erit, est igitur necessariũ ipsum ex suppositione. Sed nõ vt finis. Nã necessariũ quidẽ, in materia, id verò gratia cuius est, in ratione consistit.

Hæc quæstio non magnopere explicatione per se indigere videbitur illi, qui superiorẽ quæstionẽ probè intellexerit. Tractat illã tamen Arist. præsenti loco: quam etiam exercet cap. 1. lib. 1. de partibus animalium. Item etiã lib. 2. de ortu atque interitu, cum inquirit: vtrum in his quorum vnum post alterũ efficitur, aliquid efficiatur necessario. Et quoniam aliquo modo necessarium inest in rebus naturæ, aliquo etiam modo non inest necessariũ, adducta in medium necessarij distinctione docet, quo sensu, necessarium reperiatur in rebus naturalibus. Duplex igitur necessitas est. vna absolutè, alia ex hypothesi. Et quidem necessitas ex hypothesi reperitur in rebus naturalibus, non autem necessitas absolute. Necessitas absolutè ab Aristo. vocatur in præsentia, qua aliquid gignitur necessario, nulla habita ratione finis, sed propter talem materiæ naturam. Rem exemplo docet vt si quispiam credat domum non rei gratia alicuius, sed necessario constitui, quia fundamenta infimum locum tenent propter grauitatem lapidum, quibus ipsa fundamẽta efficiuntur: parietes & rectũ, superiorem quòd leuia ea ligna sint, quibus efficiuntur, constantque. Necessitas ex hypothesi est, qua constituto fine necessarium illud esse dicitur, sine quo finis esse non potest. Exemplo etiam rem probat Aristo. ferrum in quiens necessarium esse dicitur, vt serra efficiatur, si finem atq; vsum serræ cõsideremus: simpliciter verò atque absolutè minimé. Priorem necessitatem antiqui Philosophi fatebantur, atque illam existimabant causam esse omnium rerum naturalium verùm Aristot. probat istam necessitatem nullo modo existere posse in rebus naturalibus, quoniam natura alicuius gratia facit omnia, & non necessitate perimuli. sed quoniam forma, quæ generationis est finis, sine materia esse non potest, inest quidem necessitas in generatione rerum naturalium in ipsa materia, sed ex suppositione habita inquã ratione finis qui necessarius sanè non est, atq; ideo inquit: Est quidem necessarium ipsum ex suppositione, sed non vt finis. Quo loco definit propositam quęstionẽ Aristot. subiungit deinde, necessitatem inesse in ipsa materia: quia materia talis necessaria est, ad talem finem consequendum, aut sustinendã talem formã. Id verò cuius gratia materia necessaria est, in ratione est, hoc est informa, nã forma ratio rei appellatur, vt ostẽdimus, & eadem finis est, cuius gratia talis materia est necessaria: atque ideo ex hypothesi: non autem simpliciter & absolute: colligi-

Duplex necessitas.

Absoluta necessitas.

mus ergo ex verbis Aristo. rerum generationes ad materiam esse referendas, quoniam materia necessaria est fine constituto. Materia verò simpliciter omnino, atque absolutè necessaria non est, sed ex suppositione, vt ostẽdimus: etenim pili capitis, licet necessitate materiæ, quæ confluit in eum locum generẽtur, absoluté necessariò fieri minimè dicuntur. Nam simpliciter non est necessarium humorem illuc confluere, sed ex hypothesi, hoc est suscepto alimento & generatis excrementis. præterea postquàm humor eò confluxit, necessarium non est, pilos generari: nam impediri generatio potest, & humor secedere in alium locum.

Est autem ipsum necessarium: & in doctrinis, & in hisce, quæ fiunt secundũ naturam aliqua ex parte simili modo. Nam cùm rectum hoc sit, necesse est trianguli tres angulos æquales duobus rectis habere. Sed non, si hoc est, necesse est illud esse: sed si hoc non est: neque rectum, hoc est. At in hisce, quæ alicuius gratia fiunt contrà si finis erit, aut est, & id quod est ante, erit aut est: si verò hoc non erit, aut non est, vt ibi si non est conclusio, principium non erit, sic & hic finis & id gratia cuius est, non erit, aut non est. Est enim & hoc principium non actionis sed cogitationis: ibi autem est cogitationis, nõ enim sunt actiones. Quare si erit domus, hæc necesse est fieri vel esse vel etiam fore, atque omnino materiam, quæ quidem alicuius est gratia: veluti lateres atque lapides, si extruenda est domus, non tamen est propter hæc ipse finis, nisi vt ob materiam, omnino tamen si nõ sint, neque domus fuerit, neque serra illa, si nõ sint lapides: hæc, si ferrum nõ sit: neque enim ibi principia sunt, si non triangulus tres habeat angulos duobus rectis æquales.

Necessitas rerum naturalium.

Hoc loco, atque his verbis Arist. probat similitudine eius necessitatis, quę est in disciplinis, necessitatem illam, quæ existit in rebus naturalibus. Sed quoniã non omnino in vtroque genere rerum necessitas inest, sed partim similis est, partim dissimilis, quod Arist. significat, cùm inquit: Est autem ipsum necessariũ, & in doctrinis, & in his, quæ fiunt secundum naturam aliqua ex parte simili modò, docet in primis, quonam modo diuersa ratione reperiatur necessitas in vtroque rerum genere. Deinde, quo pacto similitudo reperiatur: differt ergo necessitas quę in disciplinis reperitur ab ea necessitate, quæ existit in rebus naturæ: quòd in disciplinis posito principio necessario ponitur finis: posito autem fine nõ ponitur necessariò principium. In natura verò cõtra fit, nam posito fine necessariò principium ponitur: posito autem principio non ponitur finis necessarius. Res exemplo constat: nam in disciplinis principium propositio est, finis verò cõclusio: & quidem necessarium est, positis antecedentibus pronuntiatis conclusionem colligi: posito enim recto, id est propositionibus in quibus anguli recti definitio collocatur, quã demonstramus, quòd triãgulus habeat tres angulos duobus rectis pares, vt Philoponus interpretatur, cuius ego sententiam præ cæteris hac parte probo, conclusio etiam ponitur. At verò si conclusio ponatur, non est necessarium, vt ponatur recti anguli definitio. Ratio est, quoniam ea conclusio non solùm per definitionẽ monstrari potest, sed alia etiã via atque ratione. In natura verò contra fit: siquidem constituta forma, quæ finis est generationis, materia necessario ponitur, quæ ad formam refertur, quam suscipit in se. Quã obrem quod in disciplinis principio conuenit, id in naturalibus rebus accõmodatur fini. Quo autem pacto conueniant, docet his verbis, Est enim & hoc principium, non actionis, sed cogitationis: Ea est ergo similitudo, quòd sicut in disciplinis principio posito finis consequitur necessariò, ita quoque in naturalium rerum generatione principio constituto, hoc est forma, finis ponitur, nempe materia. Rectum.

Finis duplex.

Verùm cùm finis bifariam considerari, possit, in actione videlicet, atque in contemplatione, licet actionis naturalis principium materia sit, quæ subiecta est formę, atque ideó agẽtibus priusquàm forma, sit: certe contemplationis naturalis ipsa forma principium est: & materia, quod postremò occurrit. Ratio est, quia quod est postremum contemplantibus, id est principium agentibus: nam consideratio naturalis à forma exordiũ sumit, & in materiam desinit, ergo forma contemplationis principium est, materia verò finis. Quare fit, vt etiam in naturalibus principio posito finis ponatur, vt in disciplinis. Conueniunt præterea, quoniam vtrobique est necessarium ex suppositione, non autem simpliciter: nam in disciplinis non est necessarium constitui propositio-

positiones, neque in generatione rerum naturaliū constitui materiam: sed si conclusio colligēda est, necesse est, vt adsint propositiones, ex quibus illa colligatur: & si finis comparandus est, oportet, vt materia sit, quæ formā susciperē debet. Redigens deinde in compendiū Aristo. quæ dixerat, ait, quòd tametsi forma non ponatur necessario, fieri nō potest, vt generetur, aut existat sine materia, quæ iam sit aut futura sit. Neque enim semper eodē modo materia vtimur: quinimò eorum quæ fiūt, quædam materia vtuntur, quæ iam adsit: alia verò non accipiunt materiam, quæ adsit iam sed quæ futura sit. Hoc probat exemplo rerū arte constantium: nunquam enim forma domus comparabitur, nisi adsint lapides, atque ligna, ex quibus tanquam ex materia domus fit: neque serra erit, nisi ferrum adsit. Hinc colligit Arist.

Patet igitur, necessarium in rebus esse naturæ, quod vt materia dicitur: & huius etiam motiones. Atque ambæ quidē causæ dicēdæ sunt a naturali Philosopho, magis autem ea, gratia cuius cætera fiūt, hæc est enim materiæ causa, sed non hæc causa finis. Atque finis ipse gratia cuius quique principium est, a diffinitione ratio neque sumitur, vt in hisce patet, quæ per artem conficiuntur: nam cùm domus sit tale, hæc fieri necessariò & esse portet: & cum sanitas sit hoc, hæc necessariò fieri oportet, ac esse pari modo, si homo est hoc, hæc fieri necesse est atque esse: & si hæc sint, sint hæc necessario vel fiant, oportet. Fortasse aūt necessarium ipsum in ratione etiam inest. Serræ nanque si diffinieris opus, talem ipsam diuisionem esse dicis. At hæc non erit, nisi serra tales habuerit dentes, & hi rursus non erūt nisi ferrea fuerit ipsa. Sunt enim & in ratione nōnullæ partes, vt materiæ rationis.

Motiones necessari.

Ostendimus iam in rebus naturalibus reperiri necessarium ex hypothesi, id est materia, quæ constituto fine necessaria est: sunt etiam necessariæ mutationes illæ, quæ rebus naturalibus conueniunt gratia materiæ: sunt id genus, alteratio, & generatio, fine enim cōstituto necessariæ sunt, quoniam formam necessario antecedunt. Deinde admonet. Aristo. quòd cùm natura duplex sit, vna vt materia, altera verò vt forma, Philosophus naturalis vtrunque contemplari debet, & reddere rogatus. Quod licet verū sit, maximè occupatur in explicāda forma, quæ eadē sanè est cū fine: quoniā, vt idē docet lib. 1. de partibus animaliū, finis est omniū causarū potissima atq; optima & est quidē materia propter formā, aut finē: nō est aūt finis aut forma propter materiā. Istā verò formā naturalis Philosophus accipere debet ex ratione seu definitione eius rei, de qua disputatur, vnde colligitur ratiocinatione & syllogismo. Eam rē tribus exēplis demōstrat Arist. Primùm quidē formā domus ex eius definitione accipiemus: est enim domus integumentū, quo cœli iniuria atq; inclemētia propulsatur. Materia syllogismo sic colligetur: cùm enim domus integumentū sit aduersus iniuriā solis atq; ventorū & imbrium, non rectè paleis cōstabit, quæ ventis nullo negotio rapiūtur, sed lignis atq; lapidibus, quod hæc optime resistere tēpestatibus possint. Forma prętereà sanitatis, ex eius definitione capi debet, quę mediocritas quædam est, & quatuor principū qualitatū temperamentū. Hinc materia sumitur, ea est quatuor principes qualitates: similiter contingit in cæteris rebus, si quidem forma hominis ex eius difinitione sumēda est, cū dicimus animal esse particeps rationis, cognita verò forma, materiā non difficilè ostendit: nam cùm homo contemplationi sit aptus, rectus incedet: & cum onus impediat sensus communis officium atq; mētis, non erit ea ratione cōpositus, vt superiori parti vasta corporis moles assideat. Rursum cùm sit opus magno calore, vt superiores corporis partes attollantur, erit homo copiosiore calore præditus, quā cętera animalia: & ea ratione materiā hominis agnoscemus, quare cū sit triplex materiæ genus ca. 1. lib. 1. de anima. illa tantū definitio Physica erit, quę ex materia atque forma cōfecta sit: nam, quæ formam solam explicat dialectica censeri debet, atq; vana: quę materiam tantùm explicat, imperfecta definitio est, cùm nō exactè naturam eius rei explicet, quæ definitur. quòd aūt simul cū forma materia quoq; sumenda sit, quæ necessitatis nomine ab Aristo. appellatur in præsentia, hinc cōstare facilè possit, quoniā si definitione explicare velimus opus secandi, sic finiemus, vt sit necessariū in definitione collocare dentes ferreos, quare ferrū ponemus in serræ ratione, quod est materia serræ.

Domus finitio quo modo accipi possit.

Sanitas.

Hominis materia

¶ *Libri secundi Finis.*

COMMENTARIVS
IN LIBRVM TERTIVM ARISTOTELIS DE PHYSICA AVSCVLTATIONE,
autore Gaſparo Cardillo Villalpandeo Segob.

Argumentum libri tertij.

STATVIT Ariſtot. quod alio loco diximus de principijs rerum naturæ conſtantium diſputare, atque etiam de his, quæ cum ex principijs huiuſmodi proximè oriantur, res ipſas naturales conſequũtur, duobus proximis libris priorem inſtituti partem perſequutus eſt. Iam ſecundam partem aggreditur, quod ſequentibus duobus libris præſtat. In iſto verò libr. 3. potiſsimem explanat: motus atque infiniti naturam: quoniam duo hæc, præſertim motus: admodum cõiuncta ſunt rebus naturalibus. Primo autem capite motus definitionem inquirit, illam accipit ex diuiſione: quę eſt accommodatiſsima ratio conſtituendi definitionem iudicio eiuſdem Ariſto. lib. 2. de poſt. analyſi, cuiuſmodi præceptum ſequutus eſt lib. 1. de anima, cùm inueſtigaret animę finitionem & lib. 1. Aethic. inquirens ſummi boni definitionem ad eam rem præſtandam multas prius diuiſiones conſtituit eorum, quæ ſunt. Verùm initio huius capitis proponit ea, de quibus tractandum eſt, docetque ſimul, cuius rei gratia, & quo ordine de eiſdem rebus dicendum ſit, cùm inquit.

Caput primum.

QVM autem ipſa quidem natura, motus, mutationiſque principium ſit, noſtra autem doctrina ſit de natura: non lateat nos, oportet, quidnam ſit motus: nam ſi ignoretur ipſe, naturam etiam ignorari neceſſe eſt. Poſt motus verò determinationem, entendum eſt de ijs etiam, quæ deinceps ſequuntur determinare. Motus autem de genere continuorum eſſe videtur, & infinitum in ipſo continuo primùm appareat. Quocirca fit, vt qui continuũ ipſum diffinuunt, infiniti ratione ſæpe peccent: continuum id eſſe dicentes, quod in infinitum eſt diuiſible. Inſuper impoſſibile eſt ſine loco vacuo, atque tempore, motũ eſſe. Patet igitur, partim ob hæc ipſa, partim etiã quia cunctis hæc cõmunia ſunt, vniuerſisque competunt, vnumquodque iſtorum proponendum eſſe, atque conſiderandum. Propriorum enim cõtemplatio, communium cõtemplatione poſterior eſt. Atque primum, vt diximus, de motu cõſideremus.

QVAESTIO.

Verum philoſophus naturalis de motu cõtinuo, & tempore recte, & cum ratione diſſerat.

Ariſtot. teſtatur eum qui de natura agere inſtituit: de multis rebus: in primis verò de motu debere diſputare. Id ratione probatur. In definitione naturæ motus collocatur, fieri autem non poteſt, vt definitionem agnoſcamus, ſi eius partes ignoremus, ergo oportet naturam motus explicare, vt cognoſcamus naturã. Nota eſt conſequentia, minor aperta eſt: nam cum definitio partibus conſtet, & ſit veluti totum cap. 1. libr. 1. totum verò agnoſci non poſsit, ſi eius partes ignorentur, vt definitionẽ cognoſcamus: neceſſe eſt ſingulas eius partes agnoſcere. Maiorem probat, quia natura definita eſt ca. 1. lib. 2. principium motus, mutationis vè eius, in quo eſt, primo, per ſe, & non ex accidenti: motus inquit principiũ eſt, vel mutationis: non ſunt enim idem motus & mutatio, vt idem docet lib. 5. huius operis: motus enim in tẽpore fit, & tranſmutatio

eſt

est secundum quantitatem, qualitatẽ, aut lõcum: at mutatio subitò fit, & substantię duntaxat accõmodatur: quare vt omnes complecteretur transmutationes, dixit Aristo, in præsentia, naturá esse principium & causam motus, aut mutationis.

1. Quæstio. Sed quæret aliquis, si diuersa sunt motus & mutatio, & natura vtriusque principium est, quãobrem ca. 1. lib. 1. quo loco eam Arist. definit solùm ait, esse principium motus, nunc verò adiecit, aut mutationis. Dicendum est, ea fortasse ratione id factum fuisse, quia nondũ peruenerat Arist. ad eum locum in quo monstrare debuit, diuersum esse motum à mutatione, atque ideò motum fecit commune vocabulum: quod omnem transmutationem significaret, quod sæpenumero facit Arist. præsertim capite de motu in categorijs, vt eo loco à me obseruatũ est. Verùm cum incipiat iam explicare motus naturam, æquum fuit sanè & consentaneum rationi, vt diuersum esse significaret motum à mutatione.

Soluitur.

2. Quæstio. Rursum aliquis rogabit, si vt naturá agnoscamus, necessariũ est motum agnoscere, qui in naturæ definitione collocatur, cur Aristo. non disputauit de motu, priusquam de natura diceret? Fortasse ea causa id factum est, quoniam, vt naturam cognoscere mus, ea notitia satis est, quam de motu omnes habent: est enim per se notum, res moueri, atque esse motum, exactiorem verò motus explanationem hucusque distulit. Ratio ergo cur de motu dicere instituerit Arist. reddita à nobis est: audiamus iam cur de continuo sit differendum: causa est, vt motus naturam intelligamus: siquidẽ omnis motus est in magnitudine, quia quod mouetur, partim est in termino à quo, partim in termino ad quem: atqui magnitudo continuum quoddam est, vt planè constat: ergo motus est de genere continuorum: atq; ideò vt motus natura constare posit, necessarium est de continuo disputare.

Soluitur:

1. Obiectio. Sed videtur falsum dicere Arist. cũ inquit, motum esse de genere continuorum: nam si motus continuum esset, quãtitas etiam esset, cùm quantitas in continuum & discretum sit ab Aristote. distributa: at quantitas non est, cùm inter species quantitatis in eius categoria collocata non sit, ergo neque continuum est. Nos dicimus motum re vera continuum esse, quod demonstrat Aristo. longo sermone lib. 6. huius operis, est enim diuiduus in semper diuidua, quæ est cõtinui definitio: siue cõtinuum sit genus motus, siue affectio eiusdẽ: non est autem satis continuũ quidpiam esse,

Soluitur.

vt quantũ sit, sed oportet præterea per se mẽsuram esse, vt nos docuimus in cõmentario nostro ad categoriam quantitatis: & quoniã per se quantum non est, non pertinet per se ad categoriam quantitatis.

2. Obiectio. Verùm obijcies, si re vera cõtinuum quoddam motus est, malè Arist. dicere, motum videri de numero continuorum. Verùm ita fortasse loquutus est Aristot. suo more: aut quia partim continuum videtur, partim ad alterũ, neque id satis definitum est: quare interim recte ea phrasi vti potuit.

Cur de infinito differit.

Quemadmodum autem de motu differendum est, quia exijstit in definitione naturæ, & de continuo, quia motus est de numero continuorũ, ita quoque de infinito disputare oportet, quoniam infinitum primum spectatur in continuo. Inquit spectari infinitum primùm in continuo, quoniam infinitum cernitur in continuo: & discreto, hoc est in numero: verùm in continuo primum, deinde in numeris: Inest primùm in continuo, quia ponitur in eius definitione, cùm dicimus Continuũ est quod infinitè potest diuidi. Deinde verò infinitum exijstit in numeris: quia augeri numerus in infinitum potest, & quoniam quod continuo adimitur, numero adijcitur, vt crescere possit infinitum non inest numero primùm, quoniam prius inest alteri, nempe continuo. Et hæc sanè causa est, cur in definitione continui collocetur infinitum: minimè verò in definitione numeri. Inquit autem Aristo. sæpius spectari infinitũ in ratione continui, quia non semper ita fit: cum enim multis modis continuum definiatur, non semper accipit eius finitio infinitum: vt cùm continuum definimus, cuius partes aliquo communi termino copulantur in categoria substantiæ: aut cuius motus est vnus, libr. 5. de prima Philosophia. accipit autem continui definitio infinitum, cũ dicimus, Continuum est quod infinitè secari potest: qua definitione in præsenti loco vtitur Aristo. atque etiam cap. 1. libr. 1. de cœlo: neq; mirum videri debet alicui etiam si multis modis continuum ab Arist. fit definitum. Primũ, quia istæ omnes, descriptiones continui sunt, non definitiones exactæ atque perfectę. Deinde quoniã nihil prohibet varijs modis continuum accipi, atq; eisdem explanari à nobis.

Sæpius.

Cur infinitum tam̃ varie finiatur.

Agendum præterea est, inquit Aristo. de loco & vacuo, & tempore. De loco quidem differere oportet, quoniã motus in loco fit: nã motus omnis est in magnitudine, & magnitudo in loco existit, ergo motus loco indiget. Dicitur aũt motus esse in loco, non quod omnino

Cur de loco & vacuo & tẽpore.

motus

motus debeat fieri permutato loco: id enim non ita cõtingit in motu alterationis, sed quoniam quod mouetur, quacunque specie motus, necesse est in loco existere, cum sit corpus. Sine tempore præterea motus esse non potest: quoniam tempus est mensura motus secundum prius & posterius.

Postremo cùm plærique ex antiquis Philosophis extiterint, qui existimauerint, id per quod motus fit, inane esse atque vacuum, vt motum explanemus, saltem istorum Philosophorum opinione, necessarium est vacuum agnoscere. Hæc est igitur vna ratio, cur sit differendum de motu: de continuo, infinito, loco, vacuo & tempore. Altera ratio est, vt idem Aristot. scribit, quoniam hæc omnia, quorum mentionem fecimus, omnibus rebus naturalibus conueniunt: quare qui exactè velit de natura disputare, hæc omnia cognoscere debet. 2. Ratio.

Et quoniam hæc ipsa communia sunt omnium rerum naturæ constantium, necessarium quidem est, eadem initio dicere: deinde verò propria singularum rerum quæ constant natura: nam vt septimo capite libr. 1. & in præfatione testatur Aristot. communium contemplatio antecedere debet propriorum contemplationem. Ratio est, quoniam vt cap. 1. lib. 1. scribit Aristo. à notioribus nobis magisque manifestis ad notiora natura magisque manifesta progrediendum est: sunt autem notiora nobis, vniuersa, quàm singula: quare vniuersa priusquàm singula explicare oportet: hoc est communia multorum, priusquàm singulorum propria.

Eorum igitur quæ sunt, quædam actu tantum, quædam potẽtia sunt atq; actu. Horum autẽ, aliud est hoc aliquid, aliud tantum, aliud tale, & in cæteris simili modo, quæ prædicamenta eius quod est, appellantur.

Postquàm Aristo. admonuit, quænã ea sint de quibus debeat disputare consequentibus libris, pergit explicare duas quæstiones non satis faciles explicatu: & magno opere proposito negotio consentaneas. Vna est, quid sit motus. Altera verò, in quo existat motus tanquã in subiecto, nũquid in eo quod mouet, an potius in eo, quod mouetur? Verùm ad explicãdam exactius vtranque quæstionem accipit aliquot Hypotheses, aut sententias alio loco demõstratas more suo: quem vt sæpenumero diximus, à mathematicis traxit. Prima verò hypothesis superioribus verbis continetur. Ea est, eorum quæ sunt, aliquid est actu tantùm, aliquid actu est, atque etiam potestate. 1. Hypoth.

Actu tantùm sunt ea, quæ corpore vacãt: huiusmodi est Deus, atque etiam mẽtes diuinæ, aut intelligentiæ opinione Aristo. in his siquidem nulla inest potẽtia. Actu & potestate cõstant omnia, quę constãt natura. Deinde, quod est actione & potestate ab Arist. diuiditur in decem suprema genera, Substantiam, quantum, quale, ad alterum, agere, pati, vbi, quando, situm esse, & habere. Ratio est, quia omnia quæ existunt in decem commemoratis categorijs, atque constant actu & potentia: nã cum existant sub genere, quod in species per differentias distribuitur, genus habent & differentiam: at genus potestati simile est, differẽtia verò formæ: quamobrem omnia illa actu & potestate constant. Quæ sint actu.

Sed videtur parum exacta huiusmodi diuisio: nam pars quædã eiusdem prætermissa est: cum enim triplex substantia sit iudicio Arist. materia, forma, & compositum: & forma sit actus: materia, potentia: compositum, actione & potestate efficiatur: etit aliquid, actu tantùm aliquid potestate tantum: aliud denique actione existit & potestate. Verùm hæc obiectio facilè soluitur si dicamus, præsenti diuisione illud solùm diuidi quod existit per se: at qui nihil omnino quod potestate tantùm est, per se existit, vt apertè constat exemplo materiæ: cætera verò optimè per se existunt, quæ actu inquam existunt, & quæ actione & potestate simul: nihil est enim potestate quidpiam, quod actione etiam non sit: nam quod potestate homo est: verbi gratia, actione est embrio, aut semẽ, autquidpiã simile. Obiectio. Soluitur.

Secundo obijciet quispiam, rem esse aliquã natura constantem quæ non habeat potentiã, id genus est cœlum, quia non potest priorem formam abijcere. Dicendum est, quod licet in cœlo nõ insit potentia ad formam, est potentia ad locum, ad quem mouetur cœlum secundum partes. Alio loco admonui Aristo. autorem fuisse huius vocabuli. ἐντελέχεια. Idem admoneo in præsentia quæ sit eius vera vis, dicemus Deo duce, quo tempore animæ finitionem explicaturi sumus & præterea capi 2. huius libri, nunc verò illud dixisse satis sit, eo vocabulo vti solere Arist. cùm significat ea, quæ recesserunt à potestate, & absoluta iam sunt, atque perfecta: est enim actu homo qui perfectus iam est, & formam hominis habet. 2. Obiectio. Soluitur. ἐντελέχεια.

Hæc

Qualis sit hæc diuisio

Hæc aũt diuisio, vt id obiter admoneam, non est generis in species, sed multiplicis potius distinctio, nam quod diuiditur, nempe ens, multiplex quidem est, atque ambiguum.

Eorum præterea, quæ sunt ad aliquid aliud excessiõe defectioneue dicitur, aliud actiui passiuiq;, atque omnino motiui ac mobilis ratione: motiuum nanq; mobilis, & mobile à motiuo mobile dicitur.

2 Hypothesis.

His verbis tradit secundam hypothesim Aristote. quæ distributione quadam constat: ea est, eorum quæ sunt ad alterum, quædam dicuntur secũdum excessum atque defectum, cuiusmodi sunt majus & minus: duplum dimidium: æquale & inæquale: simile atque dissimile: & alia ad genus, quorum Aristot. mentionem facit lib. 5. de prima Philosophia cap. de relatis. Alia verò relata sunt quæ potestatem significant agendi & patiendi: & denique vt moueant, & moueantur, huiusmodi sunt motiuum atque mobile: est autem communius quod significat potentiam, vt quidpiam moueat, vel moueatur: quam id quod significat potentiam agendi & patiendi, nam prius est veluti genus posterioris: quam rem Arist. tractat lib. 1 de ortu atq; interitu: agere enim & pati solùm ineſt in qualitatibus passibilibus: mouere & moueri in multis alijs: atque ideò adiecit Aristo. & omnino vt moueant, & moueantur.

Mouere latius patet quam agere.

1. Quæstio.

Si quispiam quærat, cùm sint alia multa relatorum genera quamobrem illa prætermiserit. Dicemus ea potissimùm causa factum fuisse, quod cæteræ partes relatorũ parum accommodatæ sint proposito negotio: hæc verò, quorum mentio illata est, vtilia sunt admodum: & rei, de qua est controuersia, maximè accommodatæ: si deinde quis roget, quorsum hæc spectent. Dicendum est, priorem diuisionem eo spectare, vt Platonis sententia refellatur, qui motum pertinere ait, ad exuperãtiam & defectionem. Posterior diuisio vtilis est ad intelligendum, ad quodnam genus, motus referatur: confutat enim Aristot. paulo inferius Platonis opinionem, motum q; collocat in his quæ vim habent agendi atque patiendi.

Soluitur.

2. Quæstio.

Soluitur.

Non est autem vllus motus præter res ipsas. Id enim quod mutatur, aut in substantia, aut in quantitate, aut qualitate, aut in loco semper mutatur: commune autem in his nihil accipere possumus, vti diximus, quod quidem neque hoc, neq; quãtum, neque quale, neque cæterorum quicquam sit prædicamentorum. Quare neque motus, neq; mutatio cuiuspiam præter ea, quæ diximus erit, cum nihil sit præter ea, quæ diximus.

3. Hypothesis.

Tertia hypothesis est, motus non est quidpiam existens per se, ita vt sit aliqua natura præter ipsas res, quæ mouẽtur. Quæ quidem hypothesis vtilis est ad explicandum quid illud sit, in quo existat motus, tãquam in subiecto: existit enim, vt docet Arist. in re, quæ mouetur, cui est sanè coniunctus semper. Hanc sententiam inductione probat Aristo. quoniã omne quod mouetur, aut secundum substantiam mouetur, quod generari aut corrumpi dicitur: aut mouetur secundum quantitatem, & dicitur augeri: vel imminui: aut secundum qualitatem, & dicitur alterari: aut secundum locum, & moueri loco dicitur. quare motus ipse non est aliquid cõmune quod existat per se: & sit præter res ipsas quæ mouentur: nec; ab eis abiungi vllo pacto potest. Quamuis autem motus existat in huiusmodi rebus, nõ est in eisdem tanquam in subiecto: sed vt in eo à quo, & ad quod. Hoc tamen loco duo nobis obseruanda sunt: Vnum est, cõfundi ab Arist. in præsentia mutari & moueri: tametsi reuera diuersa sint: causa est quoniam nondum est inter vtrunque ab Aristote. discrimen assignatum: atque ideo integrum est vtroque vti sine discrimine. Secundò obseruandum est, his verbis tacitè reprehendi ab Aristo. Platonem, qui locis quibusdam suorum scriptorum, præsertim in Sophista videtur ponere Idæam quãdam, aut naturam separatam ipsius motus. Hinc etiam tertio licet accipere, motum non esse genus quoddã diuersum à substantia, quãtitate, qualitate, & loco in quibus ineſt.

1. Obseruatio.

Reprehẽditur Plato.

Vnumquodque autem, dupliciter cõtrarijs ineſt, vt hoc. Aliud enim est ipsius forma, aliud est priuatio. Et quale aliud enim est album, aliud nigrũ. Et quantũ, aliud enim est perfectum, aliud imperfectum. Et in latione simili modo: aliud enim est supra, aliud infra, aut aliud est leue, aliud graue. Quare quot sunt ipsius species quod est: tot motus mutationisue species sunt.

4. Hypothesis.

Hæc est quarta hypothesis, qua complectitur Aristo. omnia motuũ, atque mutationum gene-

genera:ea genera colligit ex his secundũ quæ fit transmutatio. Sunt autem quatuor species motuum, aut mutationum: alia enim secundùm substantiam fit: alia secundum quantitatem, alia secundum qualitatem, alia denique secundum locum. Hoc probat Aristo. hac ratione. Tot sunt motus, aut mutationis species, quot sunt genera rerum, in quibus est motus: at qui genera istarũ rerũ quatuor sunt, vt ostendimus, substantia inquam, quantitas, qualitas, vbi: ergo quatuor erunt motus species: singuli autem motus bifariam efficiũtur Sed quoniam in singulis rebus, in quibus motus fit, duo insunt: vt in substãtia inest forma, & priuatio formæ, in singulis his tribus generibus quantitate, qualitate, vbi, quodam modo inest contrarietas, & modo adest vnũ contrariorum, modo alterum, vt in qualitate album & nigrum: in quantitate, perfectum imperfectum: in loco supra & infra, & cæteræ differentię positionis: quorum contrariorum id quod perfectius est, formę rationem habet: quod autem deterius, priuationis: bifariam in singulis motus efficiuntur: aut enim ad formam motus erit, aut à forma. In substãtia igitur motus ad formam generatio vocatur: motus verò ad priuationem, corruptio. In quantitate motus ad formam, hoc est maiorem quãtitatem, auctio: ad priuationem, hoc est quantitatem minorem, imminutio: similiter contingit in qualitate, & loco. Illud tamen interest, quòd in substantia, & quantitate motus ad vtrunque terminum, nomen atque appellationem diuersam habet, vt ostendi: in qualitate verò & loco motus ad vtrunque terminum eandem habet appellationem: nam alter dicitur alteratio, alter, latio.

Si quærat aliquis, quamobrem Aristot. soli substãtiæ tribuat in præsentia formam & priuationem, si verum est quod lib. 1. dixit, omnẽ oppositionem reduci ad formam & priuationem: & quod lib. 5. ait, imperfectius contrariũ priuationem esse? Dicendum est ea causa id factum esse, quoniam maximè conuenit priuatio substantiæ: nam in cæteris generibus contrarium inest: in quibusdam re vera contrariũ vt in qualitate: in alijs quodammodo, nempe in quantitate, & loco.

Postremò meminerimus Aristo. in præsentia pro loco, lationem vsurpasse, & graui ac leui vsum fuisse, pro contrarijs in loco: quoniam latio est motus qui in loco fit: & quem admodum diximus cap. 1. lib. 2. grauitas & leuitas per motum in loco comparantur: neque quidpiam omnino graue, aut leue est, nisi existat in proprio loco: hæc autem hypothesis, vti constat, pendet ex superiori, vt non ineptè eius particula censeri possit.

Syllogismus.

singuli motus bifariã efficiũtur.

Dubitatio.

Soluitur.

Latio pro loco.

Argumentum capitis secundi.

CONstituit Aristot. quatuor hypotheses ad modum necessarias ad ea explicanda, quæ posthac scripturus est: iam incipit motum definire: quod vt efficiat prima hypothesi vtitur ad constituendam definitionem, quam veram esse docet inductione.

Caput secundum.

CVm autem eorum quæ in vnoquoque genere collocantur, aliud actu, aliud potentia sit: actus eius quod est potentia, vt est tale, motus nimirũ est: velut alterabilis quidẽ vt alterabile est, alteratio, accrescibilis autem atque oppositi decrescibilis (nullum est enim his cõmune positum nomen) accretio ac decretio. Generabilis item ac corruptibilis, generatio atque corruptio: & eius quod fertur, latio. Atque hoc motum esse, inde perspici potest. Nam cum ædificabile tale est, tum ipsum vt ædificatur, actu dicimus esse, atq; hoc, est ædificatio. Similiter et medicatio, & volutio, & saltatio, & istiusmodi cætera.

Motus igitur definitio sic habet: Motus est actus entis in potentia, vt est tale: quasi dicat, motus est actus eius quod est in potẽtia, quatenus est in potentia. Quæ definitio tam exactè explanat naturam motus, vt nulla melior aut exactior excogitari vnquã potuerit: quidquid dicat vallesius, qui more suo, motus finitionem sine ratione suggillat, quanquam illa quidem aliquantulum obscura est, atque impedita, eam tamen Aristo. summa cura atq; diligentia explanat. sed longè apertior redderetur, si vocem quandam, quæ in eadem vsurpatur, explicuerimus: ea est, ἐντελέχεια: Quam vulgo actum interpretantur, de qua anceps controuersia est inter enarratores Aristo. Hęc ergo vox propriè significat perfectionem: & rebus illis accommodatur, quæ propriam naturam & perfectionem sunt consequutæ: ducta vox est à vocabulo ἐντελέω, quod significat perficere: hanc vocem, vt alio loco admonui, Aristote. excogitauit, & diuersa est ab

Motus, quid sit.

Entelechię explicatio.

Entelechia

ab ἐντελέχεια, quæ perennem agitationem significat: & vetustissima vox est. quoniam vero forma est rei perfectio, illa vox vsurpari consueuit pro forma substantiali, quæ prima entelechia ab Aristote. nuncupatur lib. 2. de anima.

2.

Rursum entelechia accipi solet pro actione cuiusque rei: quia tunc vnumquodque perfectum maximè est, cùm in propria actione versatur. Hæc autem entelechia secunda vocatur, quoniam ortum habet ex priori: nam vnumquodque agit per formam. his duobus modis cum entelechia vsurpatur, propriè accipitur. Atqui præter duos istos intellectus habet etiam tertium alium: & appellatur entelechia progressus quidam à potestate in actum: quo sensu in definitione motus entelechia accipitur, cũ Aristo. ait. Motus est actus entis in potentia, secundum quod est in potentia: non autem vllo ex duobus prioribus modis quoniam motus neque forma rei est: neque operatio rei, in qua existit: & quæ ab eius forma ortum habeat: entelechia vero, hoc est perfectio appellatur. hæc progressio, quia via est ad formam, vel ad id quod per motum comparatur in quo rei perfectio sita est. Actus ergo in motus definitione pro genere ponitur: quoniam latius patet quam motus, vt ostensum est: quare motus definitio fortasse sic explicanda est:

Explicatus finitio motus.

motus est actus: nõ quiuis tamen, sed eius rei quæ est in potentia ad rem quampiam consequendam, quatenus ea res est in potentia. Definitionem probat Aristo. legitimam esse exẽplo omnis generis motus: motus inquit alterationis, qui alteratio vocatur, actus est rei quæ potest alterari: hoc est candida fieri, aut atra, calida aut frigida, quatenus habet potestatem suscipiendi cãdorem, vel nigrorem, calorem aut frigus. Eandem rem probat exemplo motus accretionis, qui cõtingit secũdum quãtitatem. etenim accretio actus est rei quæ crescere potest, quatenus potentiã habet crescendi: hoc est comparandi ampliorem quantitatem. Imminutio præterea, qui est motus à quantitate, & accretioni opponitur, actus est eius quod imminui potest, quatenus potest imminui. quãquam enim accretio & decretio in quantitate versentur, non significatur vterque motus eodem nomine, quia nullum tale nomen positum est, inquit Aristo. duobus contrarijs. Tertiò rem probat exemplo eius motus qui in substantia versatur: generatio enim actus est eius quod generari potest, quatenus potest generari: vt eius quod homo fieri potest, quatenus potest fieri homo: similiter cõ tingit in corruptione. Postremõ idem probat in latione, hoc est in omni motu qui fit secundum locum: nam latio est actus eius quod di moueri loco potest, quatenus dimoueri potest: forma quidem rei, vt diximus actus est rei, cuius est forma: vt hominis forma, actus hominis, cæterũ illo nomine à motu differt, quod forma est actus rei actu iam existentis, vt existit actu: motus verò est actus rei existentis potestate, quatenus potestate existit. Eadem motus differt ab operatione quę a forma ortum habet, & actus secundus dicitur: quoniam ea est actus eius quod actu est, quatenus actu est. Verùm quod motus non quouis modo actus sit, sed actus eius quod est potentia qua ratione est in potentia Aristo. probat multis exemplis. Primùm ædificationis: etenim ædificatio motus est, & est quidem huiusmodi actus, nam cum lapides, verbi gratia, ad domum conficiendam sumuntur, actu iam sunt: huiusmodi verò actus, aut via ad perfectionem, ędificatio dicitur, quia est actus eius quod potestate est, hoc est lapidum, ex quibus domus confici potest, quatenus sunt potestate: quoniam interim dum ędificatio durat, potentia durat: comparata verò forma domus, statim potẽtia abijcitur, & cessat motus. Similiter contingit in medicatione: est enim actus aut via ad formam, seu sanitatem eius, qui curatur: qui quatenus curatur potentiam habet, vt sanus fiat: & suscepta sanitate medicatio cessat. Volutatio deinde atque saltatio actus sunt eorum, quæ volui possunt: & eorum quę saltare, quatenus ad eam rem habent potestatem.

Motus quo modo a forma differat

Hoc loco meminisse oportet propositam motus explanationem non esse definitionem motus, sed descriptionem potius. Ratio est, quoniã, vt tertia hypothesi testatus est Aristo. motus in quouis genere inest, aut saltem in quantitate, qualitate, & vbi, quòd si generis vnius quod summum sit, vera atque exacta definitio assignari nõ potest, quæ ex genere & formarũ efficientibus differentijs sit cõfecta, dubium sanè nõ est, eius quod per omnes, aut plures aliquot categorias diffunditur, exactã finitionem nullam esse posse.

Hæc oratio motus descriptio est.

Quoniam autẽ aliqua, potentia sunt atque actu, at non simul, aut non eodem, sed vt quippiam calidum quidem est potentia frigidum autem actu, complura iã vicißim agent ac patientur. Omne nanque simul actiuum erit, atque paßiuum.

Quare

Quare & id quod naturaliter mouet, mobile est: omne nanque tale, mouet subiens motum & ipsum. Atque sunt, quibus omne quod mouet, moueri videtur. Verùm de hoc quomodo sese habet, ex alijs sane patebit: est enim quoddam mouẽtium, & immobile.

Explanare Aristo. contendit, quod dixerat, motum esse actum eius quod est potestate, quatenus potestate: vt autem id efficiat commodius, accipit nonnulla. Primùm est, aliqua esse potestate, atq; actione: verùm non simpliciter, sed diuersorum ratione habita, non eiusdem: aut si eiusdem ratione habita, nõ simul. Res exemplo constare facile possit quo Aristot. rem explanat: etenim quod actione frigidum est, cuiusmodi est aqua: id potestate calidum est, tametsi nõ ea parte frigidum actione sit, qua est calidũ potestate, sed diuersa potius: quare neque simul vtrunque est, calidũ inquam & frigidum. hinc fit vt sint nonnulla quæ vicissim agant, & patiãtur: nã quod actu est, quatenus actu est, agendi vim habet: siquidem quod agit, agit vt est actione: calefacit enim quod actione calidum est, quatenus tale, & cætera simili modo: patitur verò vt est potestate: quare si res omnes & actu & potestate esse possint, licet diuersa ratione, eædem quoque habebunt agendi & patiendi potestatẽ. Hinc colligit, quòd naturaliter mouetur, mobile etiam esse, mouet enim atq; mouetur: nam cùm actione sit & potestate, qua ratione est actu, mouet: at verò vt est potestate, moueri potest. Admonet tamen Aristo. hanc sententiam veram esse duntaxat in mouentibus naturalibus. Ratio est, quoniam mouentia naturalia naturam in se habent vtranq; formam videlicet atq; materiam: & ratione formæ mouent: quoniam forma est actus, ratione autem materiæ mouẽtur: quia materia est principium patiendi. est enim potestas quare non est vera, inquit Aristo. opinio quorundam veterum Philosophorum, qui simpliciter asseruerunt, omne quod mouet, mobile esse: siue id quod mouet, naturale sit: siue non sit: hoc ideo dixerunt vereres quidam, quia omne quod est, corporatum esse existimauerunt: & ex materia atque forma cõstitutum, nam etiã ipsam animã: quæ mouet corpus, moueri putauerunt quam opinionem attigit etiam Aristot. lib. 1. de anima. Vtrum autem verum sit, omne quod mouet, mobile etiam esse, an nõ Aristote. hoc loco non definit: sed 8. potius libro huius operis: quem citat cùm inquit Verum de hoc quomodo sese habet, ex alijs sanè patebit: illud enim tanquam certum accipit Aristo. esse aliquid, quod cùm cætera mouet, à nullo alio moueri possit: cuiusmodi est primus motor, qui prima causa appellatur. Autor est Arist. lib. 8. huius operis & lib. 12. de prima Philosophia.

Quando quod mouẽ, non ea tur.

Sed hoc videtur pugnare cum altera sententiæ parte, quam retulit paulò inferiùs, cũ ait. Quare & id quod naturaliter mouet, mobile est: omne enim tale mouet subiens motum: at qui aperte constat primum motorem naturaliter mouere iuditio Aristo. lib. superiori. hæc controuersia facilè adimitur, si dicamus: in præsentia, naturaliter mouere, nihil aliud esse, quàm mouere eo modo, quo mouent res naturales: quæ mouere sanè dicuntur, quia habẽt in se principium sui motus. Primus autẽ mouens naturaliter mouere dicitur, quia nulla vi extrinsecus adhibita mouet: quare non pugnant istæ sententiæ.

Obiectio.

Soluitur.

Quæret statim quispiam, quamobrẽ, quod naturaliter mouet, moueri possit: & à quo illud quod mouet, moueatur? Respondemus, nõ ideo quòd mouet, dici moueri, quòd sit necessarium, vt id quod mouet, ab eo moueatur quod mouit. Ratio est, quia non omnia quæ mouent, mouentur ab his quæ mouent. Huiusmodi est Deus, qui cuncta mouet, immobilis. Item etiam cœlum: quod mouet hæc inferiora, ab illis tamen non mouetur: quoniam Deus materiam nullam habet: cœlum verò licet materia sit præditum, ea sanè diuersa est à materia rerum caducarum, aut quæ generari, & corrumpi possunt: atque ideò non patiuntur ab his, in quæ agunt: dicitur autem moueri id quod mouet naturaliter, quoniam dũ mouet, mouetur: mouetur autem vel ab eo, quod mouit, vel à se ipso, vel ab alio. anima enim mouet corpus & cùm illud mouet, se quoque mouet: at non per se, sed ex accidenti, quod docet Aristo. lib. 5. huius operis: quoniam corpore moto, anima quoque mouetur, quæ in corpore exist it. Illa autem quæ communem habent materiam, ab his mouentur, quæ mouent: nam mouent vt sunt actione, mouẽtur, vt sunt potestate: & retũditur, cum agunt, eorum vis: cum enim ignis aquam calefacit, calor retunditur: & ignis ab aquæ frigore patitur. Idem etiam contingit in cæteris omnibus, quæ communem habent materiam: semper enim cùm agunt patiuntur. Postremò, quæ materiam habent, diuersam tamen, cùm mouent, mouentur, non quidem ab eo quod mouet,

Quæstio.

Quæ nam moueãtur, ab eis quæ mouent.

mouet, sed ab altero: quare cœlũ quod elementa alterat, cùm illa mouet, minimè sanè ab eisdem mouetur, sed ab intelligentia mouetur, quam cœlum minimè mouet.

Obiectio. Obijcies, cœlũ semper mouetur, ergo mobile non est, quandoquidem mobile dicitur quod præditum est potentia ad motum. Concedo cœlũ semper moueri, consequẽtia tamẽ nihil omnino colligit: quoniã mobile etiam passim appellatur, quod mouetur, tametsi nũ quam nõ moueatur: vt separabile appellatur quod separatum iam est, nam si moueri non posset, neque moueretur vnquam.

Actus autem eius quod est potentia, cùm actu est, ac nõ vt ipsum, sed vt mobile est operatur, motus nimirum est. Atque vt mobile dico, hoc pacto: est enim æs potẽtia statua: attamen nõ æris actus, vt est æs, est motio. Non est enim idem esse æris & aliqua potentia mobilis: nam si esset idem simpliciter ratione æs, æris vt æs est, actus: motus nimirũ esset: at non est idem, vt diximus.

Ex superioribus igitur colligit finitionem motus, vt quod dixerat, eidem accommodet ergo cùm res naturales actu atque potestate efficiantur: & ea gratia, cùm mouent, moueri etiam possint, motus quidem actus erit, eius quod est potestate: non quatenus est in actu, sed vt est potestate: motus enim licet actus sit eius quod est actione, non est actus eius, qua ex parte actu est, sed qua ex parte potestate. Qua definitione vniuersum genus motus definitur, siue motus naturalis sit, siue violentus: tametsi eadem præcipue comprehendatur motus naturalis. Quòd autem motus actus sit eius quod potentia sit, simul atque actu, at non vt actu est, sed vt est potestate, exemplo probat Aristo. cùm ait: Atque vt mobile dico, hoc pacto: æs inquit, & actu est æs, quia æris formã habet, & potestate est statua: cùm ergo ex ære statua efficitur, motus quo fit statua, actus est æris, non vt est æs actione, sed vt est potestate statua: quæ duo licet re ipsa idẽ sint, ratione proculdubio sunt diuersa: nam si ratione idẽ esset æs esse actu, & potestate esse statuam, iam actus æris, vt est æs motus esset: quod nulla ratione fieri potest: nam alias simul esset æs, & moueretur ad formam æris, quod est impossibile: nam si est actione æs, habet formã æris: quia forma est, qua vnumquodq; est id ipsum quod est: quare idem esset, ac non esset simul: nempe forma æris: quare verum est quod in definitione sumptum est, motũ inquam, actum esse eius quod potestate est, qua parte est potestate, non qua est actu: vnde fit, vt apertior sit motus definitio.

Patet aũt in contrarijs: nã valere qui dẽ posse, ac ægrotare posse: nõ eadem sunt sed diuersa: esset enim idem, ægrotare atq; valere. Subiectum aũt, & id quod valet, atq; ægrotat: vnũ & idẽ est, siue humiditas sit, siue sanguis, cũ autem non sit idẽ, quemadmodũ neq; color est idem atq; visibile: patet actum possibilis ea ratione qua possibile est, motum esse.

Eandem rursum rem Aristot. demonstrat: nempe actu æs esse: & posse moueri ad formam statuæ, non esse eadem secundum rationem, sed maximè diuersa. Hoc probat, quoniam si verum id esset, sequeretur, quòd contraria eadẽ essent, quo nihil potest esse magis absurdum, vt ex contrariorum aut aduersorum definitione constare facile possit: vt huius rei fidem faciat, accipit, quæ sunt eadem cum tertio aliquo inter se etiam eadem esse: quod communi omnium hominum sententia verum est: nunc sic ratio ducenda est. Posse valere, & hominem esse, non solùm subiecto, sed etiam ratione eadem sunt, ergo posse ægrotare & esse hominem. Antecedens verũ est ex hypothesi: & probo consequentiã, quoniã eodẽ pacto vnũ cõtrariũ ad subiectũ cõparatur, quo pacto cõparatur alterũ contrariũ: tunc vltra, posse valere & posse ægrotare eadẽ sunt cũ ipso homine, si homo valetudinẽ vel sanitatẽ possit suscipere: & cũ sanguine si subiectũ valetudinis atque morbi sit sanguis (neq; enim de istarũ rerũ subiecto satis cõstat inter Medicos) ergo posse valere & posse ægrotare sunt eadẽ inter se ex hypothesi, atque ex cõsequenti valere & ægrotare eadem erũt, probo consequentiã, quoniã actus distingũtur ex potentijs: & vt sunt diuersi actus, qui proficiscũtur à potentijs diuersis, ita quoq; ijdem sunt, qui ab eadem ortũ habẽt: fieri aũt nullo modo potest, vt valere & ægrotare eadem sint, cùm sint, cõtraria, ergo neq; valere posse, & ægrotare posse: & demum neque hominẽ esse, & posse valere, quorum alterũ actu est, alterũ potentia, ratione eadem erũt: sed subiecto dũtaxat: quoniã id quod actum habet, & compositum est, subiectum quidem est potentiæ.

Quæ sunt eadẽ cũ tertio, sunt ea dẽ inter se.

Syllogismus.

QVÆSTIO.

Vtrum ad contraria sit eadem potentia.

QVæstionẽ illã quã Arist. tangit hoc loco vtrũ potestates quę in eodem subiecto existũt ad res diuersas, diuersæ sint, an potius eædem, vt potestas valendi & ęgrotãdi, quæ eidem homini insunt. Alexander Aphrodisiensis tractat cap. 19. lib. 1. quæstionum. Quã quàm autem potentiæ diuersæ sint, nihil vetat ipsum subiectum, circa quod potẽtiæ versantur diuersæ, idem esse: imo verò necessarium est id ita contingere, cùm contrariæ nata sint fieri circa idem subiectum.

1. Obiectio. Obijciet fortasse quispiam, non esse diuersam potẽtiam, quæ est in eodem subiecto ad contraria, sed vnam potius atque eandem: vt enim Aristote. scribit libro primo de cœlo, & vulgo circunfertur, eadem est potentia cõtrariorum, non diuersa. Soluitur. Verum hæc quæstio soluitur, si dicamus, istam sententiam hoc sensu veram esse, si potentiam vocemus subiectum illud, in quo potentiæ existunt: & quoniam contraria nata sunt fieri circa idẽ subiectum, dicamus eandem esse contrariorum potentiam. Eandem esse cõtrariorũ potẽtiã, quo sensu verum sit.

Aut dicamus vt Alexander interpretatur, eandem esse potentiam contrariorum: quoniã subiectũ, in quo potentiæ existunt, ad cõtraria nõ eo modo se habet: vt prius debeat vnũ contrariũ suscipere, quę aliud: nã sine discrimine posset hoc aut illud cõtrariũ admitti in subiectũ: atq; hoc contingit habita ratione ipsorũ contrariorũ, quorũ neutrũ natura sua aptũ est prius fieri in subiecto, quàm alterũ: neq; subiecti habita ratione: quoniã ipsum subiectum natura sua vtrumuis potest suscipere contrarium. Quod autẽ prius suscipiat vnum cõtrarium, quam alterum, accidit virtute agentis, quod prius extrahit in lucem vnum contrarium, quàm alterum: aut si duo agentia adsint, id vincit, quod virtute exuperat: & cùm vnum contrarium actione est in subiecto, habet subiectum potentiam suscipiendi alterum contrarium, quantùm est ex parte subiecti: nam nisi illam haberet, non posset priori abiecto alterum suscipere: atqui hoc fit sæpenumero: quare eadem dicitur esse potentia contrariorum, quoniã ęquè potest subiectum suscipere vtrumuis contrarium: tùm ratione subiecti habita, tùm etiam habita ratione ipsorum contrariorũ, quorum vtrumuis eodem tempore suscipi potest, licet vi agentis alterum potius accipiatur. Et quia contraria sunt, simul eodem existere non possunt.

2. Obiectio. Secundò falsum videtur esse quod Aristo. insinuat præsenti loco, per potẽtias, actus distingui: est enim cõmunis opinio Philosophorũ, p actus distingui ipsas potẽtias. Soluitur. Ista cõtro uersia facile adimitur: nã cũ bifariam res differant, aut natura sua, aut nostri ingenij ratione habita: secundum naturam actiones per potestates distinguntur, quoniam actiones oriuntur ex potestatibus: & quorum causæ diuersæ sunt, ipsa quoq; diuersa esse necesse est. Verũ quoniã actiones nobis notiores sunt, quàm potestates, vnde ortũ habent, nos docemus potestates aliquas esse diuersas, quoniã actus, vnde prodeũt, diuersi sunt: hoc igitur loco habita ratione naturæ loquitur Aristo. vulgo aũt habita ratione ingenij nostri.

Postremo considerandum nobis est, actione esse quidpiã & potestate, differre ratione, probari ab Aristo. exemplo coloris, & visibilis: color enim & visibile, vt Arist. scribit lib. 2. de anima, & lib. de sensu & sensili, re sunt eadem: ratione tamen differunt: nam color est extremum perspicui, vt est perspicuum visibile verò, quod videri potest: quare cùm diuersa ratio sit coloris & visibilis, color vt color est non debet definiri per sensum visus: neque vlla ex sensibilibus qualitatibus definiri per sensum debet, ad quem pertinet: sed per ea quæ pertinent ad propriam singularũ qualitatum naturã: ex superioribus præterea colligit Aristo. cùm ait. Color.

Hunc igitur esse atq; tũc rem mouere cũ est iste actus, & neq; prius neq; posterius patet. Fit enim vt quodq; interdum operetur, interdũ nõ operetur, ceu ædificabile, atq; ædificabilis actus, vt ædificabile est, ædificatio nimirum est: nã actus ipsius aut est ædificatio, aut domus. At cũ est domus, tũ non est (vt patet) ædificabile: ædificabile verò, ædificatur: necesse est igitur actũ ipsius ædificationẽ esse: at ædificatio motus est quidã. Eadẽ & ad ceteros motus accommodabitur ratio.

Quòd cùm vnumquodque eorũ quę potestate sunt atque actu, interdũ actioni subijciatur, interdũ non subijciatur: nã quod ædificari põt, interdũ ędificatur, interdũ non ædificatur, is quidem actu., cui subiectũ est id quod ædifi-

ædificari potest, cũ ędificatur, ædificatio est: nã aut ille actus esset id quod ædificatur: domus v.g aut ipsa ædificatio: atqui domus sane nõ est: quoniã cũ domus est, ædificata iam est: & nõ est id quod põt ædificari: ergo est ipsa ædificatio: sed ædificatio proculdubio motus est, ergo motus est actus eius qđ est potestate, quatenus est potestate: quandoquidem ædificatio, quia motus est, actus est eius quod põt ædificari, quatenus põt ædificari. Eadẽ enim ratio est cæterorũ motuũ: nã qđ calefieri potest, interdũ subijcitur efficientiæ calefaciẽtis: interdũ nõ subijcitur. Et quidem cũ subijcitur calefacienti, actus ille vocatur calefactio: cum aũt calefactio motus sit, relinquitur actum rei quæ calida reddi potest, quatenus calida potest fieri, motũ esse: & generaliter motus erit actus eius quod potestate est, quatenus est potestate.

Hactenus Arist. exhibuit motus finitionẽ quam verã esse atq; legitimã multis exemplis subiectis & inductis argumentis demõstrare conatus est: in præsentia verò alio argumẽto eadẽ rem probat: eo videlicet, quòd hic vnus modus definiendi motũ, tanquam rationi cõsentaneus defendi possit, quoniã reliqui modi, explicandi motũ, quos veteres Philosophi sunt sequuti, digni sunt reprehensione: quo probandi genere sæpenumero Arist. vti consueuit: præsertim verò initio lib. 2. de cœlo: vt enim idẽ autor est lib. 1. de cœlo, vtile quidem est, aliorũ sententias de quacũque proposita quæstione cõmemorare: quoniã maiorem fidẽ habebũt ea quæ dicere instituimus, si adferantur à nobis rationes, quibus alij nituntur, & eas dissoluamus.

Æqui patet nos deipso motu recte dixisse, & ex hisce quæ cæteri de ipso dixerũt, & quia nõ est facile ipsum aliter definire: neq; enim motũ mutationẽq; qui spiam alio in genere ponere potest, neq; qui aliter de ipso dixere, recte dixisse videntur. Idita esse, inde cõtinuo sane patebit. quiaã enim diuersitatem, & inæqualitatem: & id etiã quod haud est, motũ esse dixerunt. At nihil prorsus siue sit diuersum, siue inæquale, siue non ens, necessario moueri videtur. Et insuper non ad hæc aut ex hisce, magis ipsa mutatio, quã ex oppositis est.

Bifariã probatur motus finitio.

Bifariam inquit, probari posse, rectè fuisse motũ definitum. Primũ quidẽ simpliciter & suapte natura. Deinde per cõparationẽ: simpliciter sanè, quoniã postulat motus natura, vt ea ratione definiatur, qua vsi sumus. Deinde quoniam qui alter eundẽ explicare tentauerunt, non omnino scopum attigerũt. Primũ aũt probat priorem partem: & quoniã in definitione motus ponitur actus, probat statim necessario cõfitendũ esse, ꝙ motus, actus sit: hoc probat ex his qui motum non referebant inter actus: nullius enim eorũ qui aliter censuerunt, opinio defendi potest. Hoc vt demonstremus, meminisse necesse est, fuisse inter veteres quosdam, qui motũ appellabant diuersitatẽ, inæqualitatẽ, atq; non ens. In hac sententia primũ fuerunt Pythagorici, deinde Plato. Verũ diuersa ratione: Pythagorici enim motũ vocabãt diuersitatẽ, inæqualitatẽ & non ens, quoniã in qua serie reponũtur diuersum, inæquale & non ens, in eadem etiam statuebant motũ (ostendimus aũt eosdẽ duas series fecisse, in quarũ singulis decẽ genera, & veluti capita rerum collocarentur) quare motus, istorũ iudicio, diuersitate, inæqualitate, & non ente participat. Plato vero in Sophista statuit quinq; summa genera, quæ res omnes complecterentur: ea sunt, ens, idem, diuersum, motus, status. Et quidẽ motum vocabat nõ ens, quia ab ente differt: appellabat autem motum inæqualitatem in Thymæo, quoniam motus in illis dũtaxat rebus inest, quæ vires habent inæquales: vt vnum mouere possit, alterum mouerit: hæc est igitur de motu Pytagoræorum & Platonis sententia. Verùmtamen cùm motus duobus modis ab eisdem Philosophis inæqualitas, diuersitas, atque non ens existimari, dicique potuerit: primùm, quòd idem sit motus, quod diuersitas, inęqualitas & non ens deinde quòd solum illud moueri dicatur, quod vel diuersum est, vel inæquale, vel non ens, probat Arist. neutro modo rectè putasse Pytagoreos & Platonem: atque ob eam rem eorum sententiam de motu defendi non posse. Ratio est, quoniam neque omnia ea mouentur, quę diuersa sunt, aut inæqualia, aut non entia: Siquidem non ens nullo modo potest moueri: & multa cernimus immota, imòverò immobilia quę duo diuersa ab alijs sunt, atque inæqualia. Neque rursum vlla causa est, cur potius motus fiat ex diuerso, inæquali, & non ente, quàm ex eodem, æquali atque ente: cùm enim res alteratur, motus sit ex ente ad ens, cùm vero corrumpitur, fit motus ex ente ad non ens: quare nullo pacto tolerari potest istorum Philosophorum de motu opinio.

Pythagorici quid de motu senserint.

Platonis sẽtentia.

Ponẽdi autem motum in hisce causa fuit, motum indefinitũ quoddam esse videri. Alterius verò principia seriei, infinita sunt sane: ex eo quia sunt priuatiua. Nihil enim istorum aut hoc aliquid, aut tale, aut cæterorum quicquã est prædicamentorum. At vt videatur motus, indefinitum quoddam esse, causa fuit nõ posse ipsum, aut in potentia rerum, aut in actu poni: neque enim id quod esse potest quantũ: neque id quod est actu quãtum, necessario mouetur.

Vnde sint decepti.

Reddit rationem hoc loco, cur decipi potuerint Philosophi à nobis commemorati, vt dicerent motum esse diuersitatem, inæqualitatem, & non ens: causa verò est, quia motus est indefinitus, quemadmodum diuersitas, inæqualitas, & nõn ens. Quod autem hæc omnia indefinita sint, ea ratione persuadetur: quia collocantur in ea serie, in qua priuationes reponũtur, & in qua similiter ab eisdem motus collocabatur. Statuebãt Pythagoræi, vt Arist. scribit. cap. 6 lib. 1. de prima Philosophia duos ordines ad quos omnia referebãt, quorũ capita sunt, finitũ atque infinitum aut bonum vel malum. Istorũ ordinum alter habitus complectitur, aut perfecta omnia: alter verò priuationes, aut imperfecta: ordines autem isto pacto efficiebant.

Bonum.	Malum.
Finitum.	Infinitum.
Par.	Impar.
Vnum.	Plura.
Dextrum.	Sinistrum.
Lumen,	Tenebræ.
Mas.	Fœmina.
Quiescens.	Motum.
Rectum.	Curuum.
Quadratum.	Altera parte longius.

Vnde constat contineri altero ordine principia priuantia: altero verò habitus. Deinde constat motum repositum fuisse inter priuantia: quia est priuatio quietis, cuius natura indefinita dicitur, quia cum omnia genera in quæ diuiditur id quod est, diuidantur in actum & potestatem, quemadmodum superiori capite monstrauit Arist. motus quidem neq; inter actus, neq; inter potestates referri potest. In primis non potest motus collocari in potestate: quia necessariũ non est, vt quod potestate est quale, moueatur motu alterationis: neque quod est potestate quantum moueatur motu accretionis, sed potest nunquã moueri: quare motus non est in potestate. Neque in actu: quoniam cùm motus ad formam sit, quod est actu quale, aut quantum, non potest vllo modo moueri ad quantitatem, aut qualitatem: est enim quantitate & qualitate præditum: meritò ergo motus indefinitus esse dicitur.

Et motus, actus quidem esse quidam videtur: imperfectus tamen, propterea quod ipsum possibile imperfectũ est, cuius motus est actus. Et idcirco difficile est accipere quidnã sit motus. Necesse est enim ipsum aut priuatione, aut in in potẽtia, aut in actu simplici ponere: at nihil horũ esse posse videtur. Restat igiturmodus ille iam dictus, actũ quidem ipsum aliquẽ esse, talem autẽ actum, qualem antea diximus, qui difficilis quidem est cognitu, potest autem esse.

Motus est actus sed imperfectus.

Aliam rationem reddit, cur motus indefinitum quidpiam videtur esse: ea est quoniam motus videtur esse actus, perfectus tamen actus non est, sed imperfectus: est autem motus imperfectus actus, quia est actus rei quæ perfecta non est: nam est actus eius quod est potestate, quatenus est potestate: quod autẽ potestate quidpiã est, imperfectum est: quia actus atq; forma est rei perfectio, qua quod est potestate, destitutum est: quare cùm motus neque potestas sit: neque simpliciter atq; omnino sit actus: neque rursum priuatio sit, eius natura difficilis cognitu est: vnde fit, inquit Aristo. vt ille duntaxat modus reliquus sit, vt dicamus motũ esse actũ quẽdã, sed imperfectũ: quoniã nõ est actus rei quę existit actione, quatenus actu est, sed rei potestate existẽtis, vt est potestate, qui sane modus tametsi difficilè, agnosci quidẽ põt: difficile verò agnoscitur id, cuius est actus, ideſt, qđ est potẽtia, vt est potestate: qa omne qđ cognoscitur, quia actu est, agnoscit: & materia prima, quia pura potẽtia est, & sua natura omni forma vacat, difficile à nobis percipi potest. Vnde fit vt vel pportione materiæ rerũ arte constãtiũ agnoscatur, vel negatione: quẽadmodũ à me explicatũ est lib. 1. huius operis.

Cur difficile motus natura cognosci possit.

Ex verbis superioribus duo colligi possũt. Vnum est, quòd cùm Arist. ait motus naturã difficile pcipi posse, excusat veteres Philosophos, qui cùm multum laborarent in excogitanda

excusat antiquos philosophos.

tãda motus finitione, quod volebãt, nõ sunt consequuti. Alterum est Arist. commendare suam diligentiam : quòd cum cæteri aberrarint in excogitando genere motus, ipse rem attigerit excogitato actu quodam medio, inter actum simpliciter & potestatem: atq; dũ id asserit, probat verũ esse, quod dixerat paulo superius, non posse alio modo, definiri motum, quàm quomodo est definitus, hæc quæ ab Aristot. dicta sunt & à nobis explicata, si vallesius accurate inspexisset, nõ ita temere in motus finitionem, quam excogitauit Aristote. inuectus esset: & pro vera finitione atque ea longè exactissima fumos suos nobis vẽdidisset.

Mouetur autem & omne mouens, vt diximus quod est potentia mobile, & cuius immobilitas quies est. Nam in hoc agere, ratione qua tale est, mouere nimirũ est: at hoc facit tactu. Quare simul etiã patitur. Quo circa motus, actus est mobilis vt est mobile. Accidit autẽ hoc ipsius motui tactu, quare simul etiam patitur.

Demõstrat omne quod mouet, moueri.

Superiori capite dixerat Aristo. omne qđ naturaliter mouet, moueri: etiã hãc sententiã, quoniam eo loco non potuit verã esse probare, in præsentia confirmat: atque id obiter facit: quoniã de mouẽtibus disputatio non pertinet ad prẽsentem locum, sed potius ad librũ septimũ atq; octauum huius operis: quibus verbis attingit quæstionẽ quam lib. 1. de ortu atq; interitu longa oratione tractat: ea est, quæ & qualia sint ea mouẽtia, quæ cum mouent alia ipsa mouẽtur: omne igitur mouens, quod cũ mouet aliud, ipsum est potentia mobile, mouet, atq; mouetur. Potentia verò mobile illud est, cuius immobilitas est quies: ea enim, quibus motus inest, quãdo non mouẽtur, quiescũt: nam immobilitas earũ rerũ quę non sunt aptę moueri, vt Dei, intelligentiarũ, atq; etiã animæ rationalis, quies nõ est: quãdoquidem motum habere non possunt, cui opponitur quies. Rationem hanc reddit Aristot. quoniã necessariũ est, vt mouẽs & mobile sese tangant: quare cùm sit vtrunq; actu, mutuò agunt: quatenus aũt vtrunq; est mobile, vicissim patiuntur. Et hæc sunt, quæ cùm agunt, patiuntur etiam, similiter quæ cõmunem habent materiam: potẽtia enim ipsa materia dicitur, & patiendi ratio in materia posita est: quemadmodũ vis agendi in forma: quare Deus, Angeli, cœlum, anima, licet alia moueant, & agant in eadẽ, nõ est necessarium, vt ab eisdem patiãtur: quoniã aut moueri nullo modo possunt, aut si possint moueri, commune non habent materiã: cœlum enim potentiam habet mouendi, & vt moueri possit: ea tamen potentia nõ est subiecta transmutationi secundum substantiam, quantitatem, & qualitatem, sed solùm habet potentiã ad locum: quare diuersam habet materiam à materia rerũ quæ generari & corrũpi possunt: & ideo cùm agit, non patitur. Eadem sententia intelligenda est de his, quę agunt re vera: nõ de his, quæ mouent spiritualiter. Barbari dicunt non de his, quæ mouent intentionaliter sed realiter: obiectum enim sensum mouet, at non mouetur à sensu. Ratio est, quoniã non est eadẽ materia sensus & obiecti: aut potius, quoniã non sic mouet, aut alterat obiectum, vt ea alteratio vim inferat: sensus enim atque intellectus non simpliciter moueri dicuntur ab obiecto, sed perfici: verùm de ea re alio loco plura dicturi sumus. Hoc vbi dixit Arist. nobis secundam suppeditat motus finitionẽ, cùm ait, quo circa motus actus est mobilis, vt est mobile.

potẽtia mobile.

Ratio huius rei

Secũda motus definitio.

Quęret fortasse quispiam, quamobrem Aristo. non fuerit contentus superiori motus definitione, sed alteram nobis exhibuerit, ea quæstio facilè soluitur, si dicamus, ideo factum fuisse, quoniam hæc definitio apertior est, & pauciores habet difficultates: hoc duplici argumento conuincitur: vnum est, quia cùm potestas insit in omnibus categorijs, vt admonuit Arist. paulò superius, si motus esset actus entis in potentia, motus reperiretur in omnibus categorijs, quod proculdubio falsum est: quia motus, vt demonstrat Arist. lib. 5. huius operis, solùm reperitur in quãtitate, qualitate, atq; vbi. Alterũ argumentũ est, quia cùm potentia duplex sit, vna cuius actus est perfecta forma: alia verò cuius actus est motus, priori definitione motus est vterq; actus ista verò definitione vtrunq; vicitũ cauetur: nam cùm motus definiatur actus mobilis, vt mobile est: & moueri solùm possit res secundũ quantitatẽ, qualitatẽ, & vbi, siquidẽ cætera genera: qua ratione talia sunt, mobilia nõ sunt, hæc definitio solùm cõplectitur eã trãsmutationẽ, quæ inest in tribus cõmemoratis generibus. Deinde cùm motus sit actus mobilis in eo quod mobile est, tantum conueniet finitio illi actui, qui medius est inter potestatem & verũ actum: perfecto verò actui, hoc est formæ, minime: quamobrẽ merito Arist. secunda vsus est definitione motus.

Impugnatur definitio.

Videtur tamen hæc definitio parum exacta: nam in eadem aliquid collocatur quod non est notius motu: atqui definitio constare debet ex prioribus atque notioribus, hanc dubitationem Alexander soluit dicens, non oportuisse vt mobile, quod in definitione motus ponitur, notius sit motu: sed satis esse vt pariter vtrunque notum sit: quoniã motus & mobile relata sunt: est enim motus mobilis motus: & mobile motu mobile: & in vtrorunq; rationibus necesse est vti vtrisque, iudicio Arist. lib. 5. Top. & est sanè ipsum mobile aliqua ratione prius atque notius quam motus: vt potentia actu, & vt id quod continet, eo quod continetur.

Semper autem id quod mouet formã aliquam afferet aut hoc, aut tale, aut tãtum quæ quidem principium erit, & causa motus, cum mouet. Id enim quod actu est homo facit hominem, ex eo quod est potentia homo.

Formã habet quod mouet.

Non solùm verum est, inquit Aristo. illud quod mouet, moueri etiã ab eo quod mouet, si potẽtiam habeat, vt moueri possit: quoniã cùm mouet, tangit id quod mouet atque ab eo tangitur: & ideo cùm ipsum moueri possit & alterũ possit mouere, cùm mouet, mouetur: & cùm agit, patitur, sed etiam necessarium est, vt id quod accedit ad moucdum alterum, formam aliquam secum adferat, quæ sit principium & causa eius motionis. Quã vero istam formam esse oporteat, ipse docet inquiens, Aut hęc, id est substantialem formã, at qualitatem, aut quantitatem. Forma substãtiæ necessaria est, ad efficiendum motum in substantia: cùm enim homo hominẽ generat, necesse est vt homo qui generat, formã hominis habeat, quæ sit principiũ formę hominis. Forma quantitatis est necessaria ad efficiendũ motũ in quãtitate: nam nisi quãtitatẽ actu habeat cibus, quo animal augetur, nunquam corpus augeri poterit. Formam deniq; qualitatis adferat necesse est, quod debet aliud mouere secundum qualitatem: alioqui neq; motus fiet ad substantiam: neque ad quãtitatem: neque ad qualitatem.

Ex his verbis Arist. duo colliguntur: vnũ est, communis illa sententia Dialecticorum: quod est potestate tale, fieri actu tale ab eo, quod est actione tale, cum dicat Aristo. omne quod alterum mouet, debere secum formam adferre aut substantiæ, aut quãtitatis, aut qualitatis, ad quam est in potentia, id quod mouetur ad substãtiam, vel quantitatem, vel qualitatem. Alterum est quod diuersa est natura, atque ingenium rei mouentis, & eius quod mouetur: nam eius quod mouet, natura perfecta est, quatenus mouet: quoniam formam habet, quæ est rei perfectio. Id autem quod mouetur imperfectũ est, quatenus mouetur, quoniam forma vacat, ad quam mouetur: & in qua perfectio rei collocata est.

Diuersum est qđ mouet, ab eo quod mouetur.

QVÆSTIO.

Vtrum sententia Aristo. de motu omnino vera sit.

ANteaquàm ad explanationem tertij capitis contendamus, operæpretium me factutum existimo, si quæ de motu ab Aristo. hactenus scripta sunt, examinauero neque enim omnia consentanea rationi esse videtur. In primis vero falsum apparet, quod scribit initio primi capitis huius tertij libri, naturam cognosci non posse ignorato motu, atque ideo necessarium esse, vt Philosophus naturalis qui de natura disputat, de motu etiam differat quia cognitio naturæ non pendet aliunde: siquidem naturam esse, per se notum est: & demonstrari nullo modo potest, vt idem Aristote. refert his verbis: Eniti verò naturam esse ostendere ridiculum est. Et confirmatur, natura est principium & causa motus, at motus naturæ principium non est, ergo potius cognitio naturæ ad explanandum motum pertinet, quàm mutata ratione, cognitio motus ad naturæ cognitionem parandam.

1. Ratio.

Confirmatur. 2.

Rursum confirmatur, quia si concedamus cognitionem motus pertinere ad notitiã cõparandam naturæ, prius debuit motus explanari, quã ipsa natura, atqui Aristo. contrà facit: ergo non recte de motu disserit. 3.

Deinde sic obijcio, Aristo. motum non satis exacte definit: nam cùm eius iudicio lib. quinto Top. eiusdem rei vna duntaxat finitio sit: explicat enim naturam speciei, quæ vnica est: & Arist. Bifariam definiat motum, aut non seruat præceptum definiendi: aut altera definitio legitima non est, atque exacta omnino. 4.

Rursum falsum videtur esse, quod testatur ad calcem capitis superioris, omne inquam mouens quod est potentia mobile, cùm mouet, mouetur, nam cœlum potentia mobile est, vt planè constat, quia mouetur secun- 5.

secundum locum: atqui mouet elementa, ipsa alterando: præterea mouet ea omnia, quæ ex quatuor corporum elementis conficiuntur, sed cœlum à nullo mouetur eorum quæ mouet opinione omnium Philosophorum.

Postremo falsum esse videtur, quod eodē cap. scribit Aristote. quod mouet alia necessario secum adferre formam, qua moueat: nā quod loco mouet, non adfert secum locum cùm in se locum non habeat. Deinde non videtur qua ratione quantitas, qua res auget, secum adferat formam, quæ sit principium motus: quandoquidem ipsa quantitas non mouet.

Hæ atque aliæ similes difficultates videntur esse contra Aristot. sententiam duobus superioribus capitibus explicatam. Verùm cùm illæ non magno negotio à nobis solui possint, nulla causa est, cur existimemus dignum esse increpatione Philosophum. Hanc ergo statuo assertionem. Quæ Aristote. de motu scribit superioribus duobus capitibus, vera sunt omnia. Hæc nostra assertio eisdem argumentis monstrari debet, quibus Aristot. vsus est locis citatis: neque enim facilè quispiam excogitare rationes alias poterit, quibus propositæ sententiæ fidem faciat, illæ verò quas adducit Aristote. quoniam explicatæ à nobis sunt, superuacaneum fuerit easdem repetere. Superest, vt diluamus argumenta, quibus in contrariam partem vsi sumus: id si fecerimus, quæstioni propositæ abundè (vt existimamus) satisfactum erit. Imprimis ergo dubium non est naturalis Philosophi munus atque officium esse de motu disputare: quandoquidem de natura disputat, in cuius definitione motus collocatur: & non potest agnosci definitio, si eius partes ignorentur. Duobus autem modis natura atque motus cognosci possunt: vno modo cognoscimus esse naturam, atque etiam motum: alio verò modo quid natura atque motus sit: & quidem neque naturam esse demonstrari potest, neque præterea esse motum: quoniam vtrúque per se notum est. Vnde Aristot. cap. primo lib. superioris huc spectans ait, ridiculum esse, velle ostendere quòd natura sit: & cap. secundo lib. primi disputans contra Parmenidem atque Melissum, ait, At nobis ea quæ natura constant, aut omnia aut aliqua moueri subiiciatur: quod quidem patet. Idem scribit cap. tertio lib. octaui huius operis: constat autem motum esse: atque etiam naturam sensuum fide, quoniam cùm principia alia inductione probentur, vt principia Mathematicarum disciplinarum: alia assuetudine, vt, prin... moralis disciplinæ: alia experientia, vt prin... cipia Medicinæ: Naturalis scientiæ princi... pia sensu probātur: & non alia externa fide, quod cap. tertio lib. octaui huius operis, & cap. septimo lib. tertij de cœlo aperte Aristote. significat, sed quoniam non satis constat, quid natura sit, neque præterea quid motus, vtrunque proposita definitione explanat Aristote, quam ratione confirmat, & multis subiectis illustrat exemplis. Quanquam autem naturam esse, atque etiam motum, per se notum sit, neque vt probemus naturam esse, motus cognitione opus sit, profecto, vt intelligamus, quid sit natura, necessarium est motum agnoscere, qui in naturæ definitione collocatur, atque existit. quare prima ratio adducta in contrarium soluitur, si dicamus, cognitionem motus necessariam non esse, vt sciamus naturam esse, sed vt intelligamus, quid sit natura: quod quidem per se norum non est. Et quoniam natura principium motus est, eius cognitio magnopere vtilis est, vt intelligamus, quid motus sit: atque ideo explicata, natura docet Aristote. quid sit motus, cùm per se notum sit motum esse: quod erat necessario agnoscendum, vt quid natura sit, agnosceremus.

Vt secundam rationem absoluamus, oportet in memoriam reuocare, fieri nullo pacto posse, vt eiusdem rei duæ sint definitiones substantiales: hoc est, quæ explanent naturam atque substantiam, quemadmodum superiori ratione conuincitur: & libr. quinto Top. præcipit Aristote. nihil autem prohibet eiusdem rei plures esse descriptiones, quæ nō naturam rei, sed accidens potius explicant, atque describunt: vt idem Aristote. refert: & illa ratione conuincitur, quia fieri optimè potest, vt sint eiusdem rei plura accidentia. Aristote. igitur motum explanat duabus orationibus: atqui neutra significat quid erat esse, hoc est essentiam: atque, vt vulgo loquuntur, quiditatem. non est enim motus species aliqua, neque in aliquo vno genere ponitur, sed ad categoriam eam refertur, ad quam pertinet eius terminus: quicquid vallesius dicat, qui in quæst. quadam hanc communem sententiam falsam esse inquit, eo argumento adductus, quia si calefactio referat ad qualitatē, ad quā ptinet in calor duob' erit p̄dicamētis: nēpe in actiōe: & qualitate, sed errat primūq; calefactio nō per se ponitur in prædicamēto actiōis sed calefacere, vt explicuimus eo loco

Assertio.

Naturalis Philosophi est de motu disputare.

Ad naturæ cognitionē quo pacto motus conducat.

Soluitur. 4. Ratio.

de quia si poneretur cum in qualitate nõ existit per se, sed ratione termini, non sequitur, quod ille absurdum, putat. Sed vtraque est descriptio motus: quoniã verò priori de descriptione, vt suo loco diximus, neq; aperte, neque exacte motus explicatur, adhibuit Aristo. secundam descriptionem, quæ priori opem ferret: & motum apertius explicaret quod potius dari laudi debet, quàm vitio. Neque mirum est quòd non statim præstiterit Arist. veram atq; exactam motus finitionem: est enim difficile admodum, vt idem scribit, explicare quid sit motus.

Soluitur. 3. Ratio.

Tertia ratio in contrarium adducta soluitur, si dicamus, istam sententiam Aristo. omne mouens, quod mobile est, cùm mouet, moue tur, veram esse, quãdo id quod mouet: est mobile eo genere motus, quo mouet quo sensu prolata est ab Arist. neque fallit vnquam: nam cùm quidpiam quod calidum est, verbi gratia, calefacit, frigidum frigefit ab eodẽ: quod est enim actione calidum, potestate frigidum est: atque ita moueri potest motu alterationis. Idem atque eodem modo contingit in cæteris motuum generibus. At verò cùm non potest moueri eodẽ genere motus, etiam si mobile sit alio genere motus, necessarium non est, vt cùm mouet, moueatur: quamobrem licet cœlum alteret elementa, & cętera omnia, quæ sunt elementis constituta, quoniam non potest moueri motu alterationis (siquidem nullas potest suscipere peregrinas impressiones iudicio Aristote. lib. de cœlo, etiam si mobile sit motu secundum locum, quando mouet cætera, minime sane mouetur: & hoc est quod Aristote. voluit significare loco citato.

Soluitur. 4. Ratio.

Postrema ratio soluitur, si dicamus, verũ esse illud quod mouet secum afferre formã aliquam, quæ sit principium atque causa motus: at non est necessarium, vt adferat formã similem ei, quæ per motum comparatur: atque ideo ait Aristo. quod mouet debere secũ adferre formam substantiæ, aut quantitatis: aut qualitatis: omne enim quod mouet aliud aut substantia est, aut quantitas, aut qualitas, quantitas vero adfert secum formam, hoc est corporaturam, qua viuens augetur: qua si destitueretur, nullo modo accretio fieri posset. Vera est igitur Aristo. de motu sententia: quod non solum ratione ab eo probatum est, sed eo etiam argumento persuadetur, quia rationes in contrarium adductæ omnes nullo negotio soluuntur. Iam ad caput tertium cõtendamus.

QVÆSTIO.

Vtrum motus recte sit ab Aristotele definitus.

QVæ superiori disputatione, diximus, potuerunt esse satis ad explicandam, ac defendendam sententiam Aristotelis de motu, nisi importuni quidã homines eandem labefactare, atque euertere hoc tempore conati essent: qui licet nullis firmis rationibus nitantur, à me refellendi sunt, tum vt Aristo. à calumnia vindicetur: tum etiam vt veritati suus honor maneat cuius ego patrocinium libentissime suscipere soleo: initio igitur disputationis hanc assertionem statuo.

Motus definitio qua Arist. vsus est omnino est exacta, & perfecta, ad hanc assertionem: quoniam ea nullis argumentis conuinci potest, potioribus his quæ adduxit Aristo. & à me sunt explanata suis locis, rationem aliquã adducere, in præsentia superuacaneum puto. præsertim cum proxima disputatione quæ dubia atque ambigua in ea re esse videbãtur, aperuerimus: supereſt modo, vt dicamus quibus rationibus hanc sensentian vallesius impugnet eaſdemque confutemus.

Imprimis igitur Aristo. reprehendit in quæstione, cum rogat quid sit motus quòd tentauerit motum definire his verbis Aristotelis definitio difficilima est, & absurde motus explicatu: rratio est inquit, quoniam motus nõ est vnum genus: quare neque potest habere vnam rationem, aut definitionẽ: sed vt statim obiectio satisfaciamus, reprehẽsio nullã vim habet: atq; id duobus nominibus: primum quidem quoniam Arist. nõ est conatus motum definire definitione indicante naturam rei, sed describere duntaxat: quemadmodum à me explicatum est proxima superiore disputatione quare non oportet vt motus sit vna ratio, atque natura quemadmodum obiecit vallesius. deinde si definiri motus non potest, quorsum ille conatur nouam motus finitionem excogitare? aut ergo ipse reprehendi debet, aut male carpit hoc nomine Aristotelem.

Secundo reprehendit eundem, quia hęc nõ cohærent, motum esse actum qui sit entelechia, & esse actũ eius quod est potestate, quatenus est potestate: quia cum entelechia formam, & perfectionem significet, si ea in mobili existit, non manet potẽtia, sed actus: hæc tamen ratio tam facile refellitur, quam superior, ortum enim habet ex ignoratione vsus huius vocabuli entelechia, entelechia enim

non

non modo perfectionem atq; formã rei signi ficat, vt ille in comment. arbitratur, sed etiam id quo contendimus ad perfectionem, quem admodum à me monstratum est, cum tinitionem motus explicarem, qua vsus est Arist. & quidem entelechia vsurpatur secunda significatione, cũ motus definitur, & ob eam rem licet actus sit, non est perfectus omnino: quoniã non obijcit potentiã eius in quo est, qua tenus eius actus est, nã edificatio verbi gratia actus est ædificabilis, cæterũ cum adest ædificabili, non omnino expellit eius potẽtiam, nam dum adest ædificatio, res ædificari potest: nõ enim plene est ædificata: sed tam multa, & varia sunt quæ de hac re dicit Vallesius, vt non facile percipi possit eius sententia: aliter sentit in comment. aliter in quæstionibus: & modo probat Arist. finitionem modo improbat: modo prorsus expellit modo admittit, castigatam tamen, etiã si nihil peccarit, modo finitionem nouam excogitat, quod facit in commentarijs, cum ait, motus est cum id quod secundum potẽtiam dicitur, fit id quod secundum actum: cuius immemor quæstione citata, aliam producit in medium, dicens, motus est passio qua id quod potẽtia est aliquid, actu fit illud. Modo propriã finitionem ipse refellit obijcitque cum ait, mea definitio calumnia non caret: cõnotat enim id quod definitur, in definitione contineri, quoniam fieri moueri est: & re vera ita est, vt ille putat: interdum etiam asserit superuacaneum esse finitionem motus inquirere, cum sit finis nominis explicatio, vt exclamare libeat quo teneã nodo mutantem Prothea vultus: atqui iudicio meo, qui aliorũ, præsertim verõ eius Philosophi quẽ tot seculis in honore habuerũt omnes viri præstantes ingenio, & publicæ academiæ sunt amplexæ, doctrinã cupit euertere, & confutare opinionem, certas rationes & quæ non facile reprehẽdi possint, habere debet: ne quis existimet, aut eius disciplinæ fastidio, aut autoris odio ita putare: ego vero patrocinium Aristotelis studio veritatis suscepi, atque vt eidem, quod philopponus initio cõmentariorũ de anima scribit, gratiam alimentorum reddam, aluit enim me doctrina sua aliquot annos: sed ad alia procedamus.

Argumentum capitis tertij.

INstitutum Aristo, præsenti capite illud est, quæstionem examinare, quam initio proposuit: vtrum motus sit in re mouẽte, an in re, quæ mouetur.

Caput tertium.

QVæ cum ita sint, patet motum in ipso mobili esse, id inquã quod mutatur. Est enim actus huiusmodi ab ipso motiuuo. Motui quoque actus non alius quisquam est amborum nanque actum esse oportet. Est enim hoc quidem motiuum, quo potest: hoc autem mouens, quo agit. At ipsius mobilis est actiuum. Quare perinde amborũ vnus est actus, atque vnius ad duo, & duorum ad vnũ idem est interuallum: & vt accliue atque decliue. Hæc enim vnum quidẽ sunt, at ratio non est vna. Similiter res sese habet & in hisce, quorum alterum mouet, alterum mouetur.

QVÆSTIO.

Vtrum motus sit in mouente, an potius in eo quod mouetur.

Cùm Aristo. aperte dicat, patere, motum esse in re quæ mouetur, nulla ratio est, cur quispiã putet aliã quæstionẽ præsenti capite tractari abeo præter hanc vnã, vtrũ motus sit in mouẽte, an in re quæ mouetur: quare ferri nõ potest illorum sententia qui feruut, eam tractari ab eo quæstionem, vtrum motus actio, & motus passio idem sint motus, an diuersi: nam cùm motus accidens quoddam sit, dubiũ est in quod existat tãquam in subiecto. Deinde, cùm videatur motus, actus esse vtriusque, mouentis scilicet, & eius quod mouetur, rectè inuestigamus, vtrum in mouẽte sit motus, an in eo quod mouetur. Hanc igitur quæstionẽ exercet vtrinque Philosophus videtur enim quod motus sit in re mobili, ex definitione motus sumpto argumento: est enim motus, actus eius quod est potentia, vt est potestare: aut actus mobilis, qua mobile est. Deinde, cùm motus proficiscatur à re quę mouet, qua tenus ab ea prodit, eius actus censeri non iniuria poterit: quamobrem in contrariam partem videtur esse ratio, quod cum ita sit, statuit Aristo. hanc assertionem: motus tanquã in subiecto existit in re quę moueri potest: est tamen vtriusque, mouentis videlicet, atque mobilis. Huius assertionis duæ partes sunt, & vtraque obscura non est. In primis apertè cõstat, motum esse mobilis, cùm sit eius actus: at-

Sententia Aristote. de hac quæstione.

que in eodem existere, tanquam in subiecto. Est etiam motus actus eius quod mouet Hoc probat Arist. hac ratione Motiuum quidpiã dicitur quatenus mouere potest: mouens autem quatenus agit: quare cùm verum sit, omne quod agit, agere, quia est actionis, non quia est potestate, motiuum cùm actu mouet, actũ habet, quò moueat, atque agat: ergo motus, actus est eius quod mouet, atque etiam eius quod moueri potest. Verumtamen si vtriusque mouenti inquam, & mobilis, motus, actus sit reipsa diuersus is actus non est, sed idem secundum rem, tametsi ratione differat. At verò quòd vtriusque actus idem sit re, probat Arist. quoniam quod mouet, agit immobile: ipsum enim mouet, eiusque actio in id quod moueri potest, recipitur: quamobrem vtriusque motus reipsa diuersus non est, sed ratione duntaxat. Ne tamen cuipiam mirum videatur, duarum rerum dissimilium vnum atque eundem actum esse, accidere id optime posse aliarum rerum exemplo demõstrat: est, inquit, idem actus mouentis, atque etiã mobilis, quemadmodum vnum atque idem est interuallum inter vnum & duo: siue ab vno proficiscamur, & cõtendamus ad duo: siue à duobus incipiamus, & contendamus ad vnum, et vt eadem est via accliuis atque decliuis re vera, tametsi ratio diuersa sit vtriusque interualli: atque insuper accliuis atq; decliuis viæ. Ita quoque vnus atque idem motus est eius quod mouet, & eius quod mouetur: sed diuersa ratione: existit enim in re quæ mouetur, & progreditur ab eo quod mouet: agentis enim atque eius, quod mouet affectio, in id quod patitur, recipitur.

Existit autem hoc loco dubitatio disserendi facultati accõmodata, necesse est enim ipsum aut in priuatione, aut in potentia fortasse actum aliquem esse ipsius actiui, & etiam ipsius passiui: est enim actio quidem illius: passio vero huius & opus finisve illius, actio: huius affectus. Si igitur ambo sint motus, sintque diuersi, in quonam sunt? Aut enim in patiente & eo quod mouetur, sunt ambo, aut actio quidem est in agente passio verò in patiente. Quod si hanc etiam, actionem oporteat appellare, nomine solo cõueniet. At verò si hoc est motus profecto in eo, quod mouet, erit. Eadem enim est, & in eo, quod mouet, & in eo, quod mouetur ratio. Quare aut omne mouens mouebitur, aut aliquia motum habens haud mouebitur. Quod si ambo, actio inquam & passio in eo sunt, quod mouetur, ac patitur, & hæc duo actio disciplinave sunt in ipso discente, Primùm quidem actus in vno quoq; cuiusque non erit. Deinde absurdum est duobus quippiam motibus simul moueri: erũt enim alterationes quædã vnius duæ, atq; ad vnam formã. At fieri nequit.

Paulò superius definitum est ab Arist. actũ mouentis, & eius quod mouetur re ipsa eundem esse, tametsi ratione diuersus sit. nunc verò adducit contra istam sententiam quandam quæstionem qua videtur persuaderi falsam illam esse: quam idem Aristot. soluit: illam vt explicemus commodius, animaduertendum nobis est, hanc ipsam quæstionem, quam Argyropilus inquit, facultati disserendi esse accommodatam, logicam vocari ab Aristot. sed quamobrem istam habeat appellationem nõ satis inter enarratores constat, quod nos admonuimus in commentario libri primi de posteriori analysi. Aiunt quidam ita appellari, quoniam à rebus probabilibus proficiscitur, in quibus facultas disserendi occupatur: atq; ideo non magnam sane vim habet. Alij aiunt logicam vocari hanc quæstionem quia non confirmatur rebus ipsis, sed sola ratione nititur. Aut tandem quòd non ducatur ex propriis rei, de qua disputatur, principijs, sed ex communibus potius. Sed quacunque causa logica ea quæstio appelletur, eo spectat, vt probemus, duos esse re vera actus atque motus: vnum mouentis: alterum eius quod mouetur: & non vnum: quemadmodum definitũ est à nobis pauló superius. Aristo. iuditio. Bifariam ergo contra sententiam istam sumitur ratio. Primum quidem ex diuersitate nominũ, quibus actus vterque significatur, etenim eius quod mouere potest, cum mouet, actio vocatur: actus verò eius quod potest moueri, quatenus moueri potest, passio appellatur. Quod si nomina quibus vterque actus exprimitur, diuersa sunt, proculdubio actus vterq; diuersus est, non idem. Eandem etiam rem probare nititur sumpto argumento ex rebus ipsis, siue ex fine actuum: nam cùm motus ex fine distingãtur, si fines motuum diuersi sint, ipsi quoque motus erũt proculdubio diuersi, atqui

Logicaque stio quæna sit.

1. Ratio.

2. Ratio.

atqui actus eius quod mouere potest, & qđ moueri, finis diuersus est, ergo & actus sunt diuersi: nam prioris, finis est, quod factũ est, posterioris verò, quod passum est: quare non est vnus motus re ipsa actio & passio, qui ratione diuersus sit, sed re vera duo sunt motus Verum Aristot. propositam soluit dubitationem, & plane demonstrat fieri non posse, vt actus mouẽtis, atque mobilis secũdum rem, duo sint penitus diuersi: sed vnus duntaxat, qui ratione differat. Hoc probat adducta in medium quadam diuisione, quæ hoc modo efficienda est: Si actus mouentis atque mobilis diuersi actus atque motus sint re ipsa: aut vterque erit in re quæ mouet: aut vterque in re quæ mouetur: vel alter in re quę mouet: alter in re quę mouetur: atqui nihil horum verum esse potest, ergo neq; sunt diuersi actus aut motus. Nota est consequentia, & maior aperta, quoniam ineuitabilis atque necessaria ea diuisio est. Minorem verò probat Aristo. sed anteaquàm rationes illas explicemus, quibus vtitur ad probandum veram esse minorẽ propositionem, necesse est meminerimus, Aristo. non perficere diuisionem illam à me adductam: quinimò cum ea quatuor membris constet, duo refert: duo alia silentio prætermittit: quoniam tam apertè constat, non posse eas duas partes veras esse, vt ad fidem faciẽdam nulla externa fide, aut conquisitis aliunde argumentis opus sit.

Diuisio.

Sunt autem membra illa, non posse in mouente existere vtrunque illum actum: deinde non posse in agente existere passionem: neque in patiente, actionem: atqui duas alias partes propositæ diuisionis adductis in medium rationibus confirmat. Ego verò, vt planiorem fidem faciam, rationes adducam quibus omnes quatuor partes diuisionis adductæ veras esse demonstrem: & exordium sumam ab his, quas Aristot. silentio prætermisit. In primis fieri non potest, vt vterq; actus existat in eo quod mouet: alioqui eadem res simul duobus motibus mouebitur, nam id in quo motus est, necesse est moueri: atqui in mouente, ex hypothesi, est duplex motus simul, ergo mouebitur duobus, atque his contrarijs motibus. Deinde si neuter motus est in mobili, sed vterq; est in mouente, iam mobile nunquam mouebitur, cùm id tãtum moueatur in quo motus inest: hoc autem maxime absurdum est, quoniam motus ex definitione, actus est mobilis, vt mobile est, quare vterque motus non est in mouente. Neq; rursum actio erit in patiente, passio, in efficiente.

Vterque actus nõ est in loquum monet.

1. Ratio.

2.

Actio non est in patiẽte.

Primum, quia vt paulò inferius demonstrat Aristot. actio non potest esse in agente, ergo multò minus in eodem passio inerit. Et confirmatur, quoniam alias quod agit, cùm agit, patietur: & quod patitur, cum patitur, aget: & passio erit actus agentis: actio verò erit patiẽtis actus: quo nihil potest fingi absurdius. Occurrit tamen Aristote. obiectioni: Posset quispiam dicere, non esse nimium absurdum putare, ac dicere, actum patientis effectionẽ vocari, inquit Aristot. id esse satis absurdum, Ratio est, quoniam non simpliciter effectio vocari potest, sed æquiuocè, quod si fiat procul dubio secundum rem vtriusque actus natura diuersa est, effectionis videlicet, atque passionis: vt hoc nomine ea sententia probabilis censeri nullo pacto possit. Deinde probat non posse accidere, vt alter actus, id est factio, existat in agente: alter verò, id est passio existat in patiẽte, aut mobili. Ratio verò hoc modo sumitur, Si actio sit in agente, passio verò in patiente, erit motus in eo quod mouet: cùm ille actus, motus sit, hoc autem fieri nõ potest, nam alias, aut omne quod mouet, mouebitur: quod est impossibile, cum multa moueant, quæ moueri nequeunt, vt Deus, vt intelligentiæ, aut si nõ moueatur id quod mouet, concedemus in aliquo quod non moueatur, adesse motum, quod non minus absurdũ est, quàm quod priori loco acceperamus. Verum quia posset rogare quispiam Aristo. cur si sit actus ille in eo, quod mouet, necessarium est, id in quo motus inest, moueri. Dubitationem soluit, atque ait, ideo accidere, quoniam eadẽ est ratio mouẽtis, atque eius quod mouetur, atqui quod mouetur ideo mouetur, quoniam motum in se habet. ergo quod mouet, moueri est necesse, si in eo motus insit. Reliquum est duos illos actus in eo, quod mouetur, adesse oportere, quod nullo modo euenire posse, demonstrat Aristot. quoniam si verũ sit vtrunque actum adesse in eo quod mouetur, multa consequuntur absurda, quorum vnum tangit Aristo. cùm ait. Quod si ambo in eo sunt quod mouetur, & patitur illud autẽ est absurdum, quia si duo actus, verbi gratia, actus docendi, atque etiam discendi, existant in patiente tanquam in subiecto, videlicet, in eo, qui discit, non erit proprius rei actus, in ea re cuius est actius: quandoquidem actio, actus agentis est, & ponitur in eo quod patitur. Item doctrina, actus docentis est, & ponitur in eo qui discit, non in doctore. Secundum incõmodum, tangit Aristot. his verbis, Deinde absurdum est duobus quidpiam mo

nulla

Obiectio.

Soluitur.

Non est actio in agẽte, & passio in patiente.

Nõ adsunt duo isti actus in eo quod mouetur.

1. Ratio.

2.

tibus

tibus moueri. Illud autem est, quod eadem res simul mouebitur ad idem duobus motibus: quanquam enim accidere possit, vt eadē res simul moueatur duobus motibus ad diuersa, hoc est formas diuersas, siquidem eadem res simul mouetur secundum locum: alteratur, atque augescit: nullo sanè modo euenire potest, vt duo motus ad eandem formā simul insint in eadē re. Simul dico nam diuersis temporibus nihil vetat contingere. Hoc verum esse hac ratione persuadetur: aut enim diuersi illi motus in eundem finem, hoc est formam, proficiscūtur ex eodē principio, aut ex diuerso: atqui neutrum fieri potest. Primū non ex diuerso: nam alioqui vnum, duobus contrarium esset, quod falsum esse Aristo. demonstrat lib. quinto huius operis: nam cùm mutatio non fiat ex quouis, sed ex contrario, aut medio, vt contrarium est: si principia vnde est motus, diuersa sint, & forma contraria, forma quæ per motum comparatur, contraria erit duobus illis vnde motus incipit: quod est absurdum maximè: neq; potest motus vterque duci ex vno, atque eodem principio: nam si ab eodem principio in eundem finem progrederentur, abirent per idem medium: semper enim in nigrum, verbi gratia, ex candido procedimus per viride, quia medium est. Duo tamen diuersi motus non possunt in eūdem finem per idem medium procedere, quoniam diuersorum medium est diuersum, quare ex eodem principio non potest procedere vterque motus, atque ex consequenti fieri nequit, vt motus vterque collocetur in eo quod mouetur. Vnde fit tandem, vt actus, qui est in eo quod mouet, non possit re vera diuersus esse ab eo actu, qui existit in re quæ mouetur: sed vnus tantum vtriusque est actus secundum rem, qui sit ratione, non subiecto diuersus.

Doctrina & disciplina.

Hoc loco meminisse oportet Argyropilū doctrinam & disciplinam vsurpasse pro actu docendi: nam doctrina & disciplina non sunt nomina motuum, sed habitum: illis verò fortasse vsus est, quod alia non facile suppeterent.

At vnus ne actus erit? At rationis fines egreditur, diuersorum specie duorū vnum actum eundem esse. Et si idem doctio disciplina ve, & actio atque passio, docere etiam & discere idē erit, & agere atque pati. Quare necessario discet omnis, qui docet: & patietur, qui agit.

An neque alicuius actum in alio esse absurdum est? Etenim doctio docētis actus, in aliquo tamen est, & nō incisus, sed est huiusce in hoc. Neque quicquam prohibet vnum duorum eundem esse, non vt idem habeat esse, sed vt est id, quod est potentia ad id, quod est actu.

Non est diuersus actus mouētis, atque eius qđ mouetur.

Quæ incommoda consequantur, si diuersus sit secundum rem actus mouentis, atque eius quod mouetur, explicuit hactenus Aristot. sed quoniam non videtur omnino rationi consentaneum existimare, vnum tantum vtriusque actum esse, hanc quoque partē exercet, atque tractat, docens, quæ absurda istam sententiam consequātur, vt deinde exacte absoluat quæstionem: vtrum sit vtriusque idem actus, an potius diuersus. Tria verò incōmoda sequuntur, si id rerum sit: Primum est: erit idem actus duarum rerum, quę specie sunt diuersæ, nam mouens vt mouens, specie differt à mobili vt mobile est: cum mouens actione dicatur, mobile potestate: & ex hypothesi vtriusque actus est idem. Alterum absurdum est, quòd sint idem docere, & discere: agere & pati, si idem sit actus docendi atque discendi: & actio, atque passio. Tertium est, quod omnis qui docet, qua ratione docet, discat: & qui discit, quatenus discit, docear, quamobrem vtriusque actus, mouentis inquam, & eius quod mouetur, non videtur esse idem, sed potius diuersus.

Primum incōmodum

2.

3.

Sententia Aristo.

His rationibus atque argumentis exercet Aristo. in contrariam partem quæstionem illam, vtrum vnus atque idem sit actus mouentis, atque eius quod mouetur: an potius diuersus ille verò, vt initio huius capitis admonui, pro comperto habet, vtriusque vnum tātum re actum esse, qui diuersus sit secundum rationem: & qui in re quæ mouetur, collocatus sit. Hoc constat ex definitione motus: est enim actus mobilis, vt est mobile. Item, quia motus est actus eius quod mouetur procedens ab eo quod mouet: quod si est actus eius qđ mouetur, in eo etiam existit: nam actus in eo est, in quo prius fuerat potentia. Atqui, vt sententiam istam veram esse apertius cōstare possit, soluit Aristo. eas rationes: quæ contra eandem inductæ sunt. Primum omnium negat absurdum esse, actum vnius in altero inesse: ita vt à neutro sit separatus, sed aut per se cōsistat, aut transeat ab vno in aliud: cùm non depēdeat ab eo, à quo proficiscitur. Rē exēplo docet: actus enim docēdi, actus vnus est, eius

1.

2.

Soluit rationes in cōtrarium.

eius qui docet: atqui recipitur in eum, qui discit: neque abscinditur ab eo qui docet, neque ab eo qui discit: nam si à docente separetur, non dicetur eius actus, quemadmodum doctrina, quæ habitus quidam est abiunctus ab eo qui docet, atque inhærens eius animo, non est docentis actus, sed addiscentis: & nõ est quidem motus, sed perfectus actus. Hoc modo hanc dubitationem soluit, cùm ait: Nihil igitur vetat duorum, &c. ait itaque fieri optime posse, vt vnus atq; idem actus sit duorum, modo non sit vnus atque idem secundum rationem: cuiusmodi sunt indumentũ & vestis: sed sit vnus re atque subiecto, diuersus autem secundum rationem: nam quod postate agebat, idem est re cum eo quod modo agit, ratione tamen ab eo differt: quare actio & passio vnus est actus re & subiecto: diuersus tamen ratione: nam ratio actionis est ab agente prodire: ratio passionis, recipi in passum. Soluit deinde aliud argumentum, cum ait.

Vnus est actus duorum.

Neque necesse est docẽtem discere, & si pati atque agere idem est, non vt ea tamen quæ rationis eiusdem sunt, vt vestimẽtum ac tunica, sed vt via qua ex Thebis, Athenæ, & ex Athenis Thebæ petuntur, vt & antea diximus: non enim eadem ijs omnia competunt, quæ aliquo modo sunt eadem, sed hisce dũtaxat, quorum est eadem ratio. At neque si doctio & disciplina sint idem, idem erit & docere ac discere: quemadmodum neque si interuallum vnum sit eorũ, quæ distant, vnum idemque est ab hoc ad illud, atque ad hoc ab illo distare. Omnino autem neque doctio proprie idem est, quòd disciplina: neque actio idem quòd passio, sed motus cui hæc insunt. Nã huius in hoc, & huius esse actum ab hoc, diuersum est ratione.

Ad tertiam rationem hoc loco recurrit, eandemque dissoluit, cuius cum aliquot partes sint, à postrema exorditur: qua colligitur, si mouentis, atque eius quod mouetur, idem sit actus, vt docentis, & eius qui discit, fieri, vt is qui docet, discat, quatenus docet: & qui agit, patiatur si enim actus mouentis, & mobilis, vt actus docendi, atque discendi, idem omnino essent, vt indumentum atque vestis, recte sane existimaremus, qui agit, pati, & qui docet, discere: nunc vero cùm non ita cõtingat, necesse nõ est, vt qui docet, discat, aut agat, qui patitur: ob eam rem, quod ratione atque definitione actus vterque diuersus sit: vt enim via est eadem secundum rem Athenis Thebas, & Thebis Athenas, licet omnino eadem non sit, hoc est: secundum rationem, sed diuersa potius: ita quoque secundũ rationem diuersus est actus discentis atque docentis: & insuper docere atque discere diuersa sunt: nam non omnia eadem congruũt his rebus quæ quouis modo eædem sunt, sed solum illis rebus, quæ ratione atque definitione sunt eædem: quo modo idem nõ sunt actus docẽdi atque discendi: & hoc sanè modo Aristo. soluit in propriam sententiam ad adductas rationes. Vnde fit, vt sit vera eius opinio, qui ait, vnum atque eundem motum esse eius quod mouet, atq; eius quod mouetur qui ratione atq; diffinitione differt: & tã quam in subiecto collocatus est, atque positus in re quæ mouetur.

Quid igitur est motus, & vniuersaliter, & per partes etiam diximus, non est enim obscurum, quonã pacto quæque species ipsius diffinietur. Alteratio enim actus est alterabilis vt est alterabile. Enimuero notus hoc pacto etiam diffinietur, si potentia actiui atque passiui, vt tale est, actus esse dicatur, & simpliciter & per singulos, vt ædificatio, vel medicatio. Modo eodem, & de cæterorum motuum vno quoque dicetur.

Colligit epilogo, quæ dixerat, inquiens, dictum esse iam quid sit motus vniuersè, & præterea per partes: vniuerse enim quid motus sit, explicatum est ea motus definitione, qua est vsus paulo superius Aristot. & sic habet. Motus est actus eius quod est potentia, vt est potentia hæc enim definitio re vera cõprehendit omnẽ speciem motus. Per partes verò hoc est, quis sit vnusquisque motus, re ipsa non dixit Aristo. sed virtute tantum: neque enim obscurum est, quo pacto quæque species motus definienda sit, si recte communem motus definitionem cõsideremus: nam paucis commutatis facile singulorum generum finitiones conficiuntur cùm enim motus sit actus eius quod est potestate, quatenus est potestate erit alteratio actus eius quod alterari potest, quatenus alterari potest. accretio actus rei quæ augeri potest, quatenus augeri

Vniuerse.

Per partẽ.

Alteratio.

Accretio.

Imminutio. geri potest: imminutio est actus eius quod imminui potest quatenus potest imminui: latio actus eius quod moueri loco potest, quatenus potest moueri, sed quoniam dixerat, eundem esse actum secũdum rem, eius quod Latio. mouet, & eius quod mouetur, exhibet aliam definitionem motus non contentus duabus superioribus, qua hæc habitudo exprimitur: quam ob eam causam notiorem vocat, quod plenuis notam faciat motus naturam: ea sic habet, Motus est actus eius quod agere & pati potest, quatenus tale est. Qua definitione motus vniuersè explicatur, non autem eius formæ: sed facile est singularum formarum finitionem cõfingere ad huius finitionis normam, quæ omni motui accommodatur: & Aristo. exempla suppeditat, quæ ab arte sumpta sunt: ædificatio inquit, actus est eius qđ ædificat, receptus in illud quod ædificari potest, vt ædificari potest. Similiter definiendæ sunt cæteræ motus species. Hæc dũtaxat de motu adducit Aristot. præsenti libro cætera omnia quæ ad explicandam vniuersam motus naturam spectant, scribit quatuor libris posterioribus, Illud tamen obiter mihi hoc loco dicendum est, quod tametsi agere atque pati, re vera idem sint, diuersas constituunt categorias, quarum capita sunt atque fontes.

Obiectio. Quòd si obijciat quispiam, non esse capita diuersarum categoriarum, quoniam diuersa genera suprema primo diuersa esse oportet: quod non accidet, si re sint eadem agere Soluitur. & pati: Dicendum est, primò esse diuersa agere & pati, licet subiecto sint eadem, quoniam rationes sunt diuersæ: nihil enim habẽt commune eorum definitiones: quod si ratione ista quidpiam colligeretur, omnes nouem categoriæ cum categoria substantiæ confunderentur: sunt enim subiecto eædem: at rationes apertè diuersæ sunt: atque ideo fieri non potest, vt vnũ de altero prædicetur: prædicationes enim contingunt secundum rationes eorum quę prędicantur. sed contra istam 2. sententiam est adhuc ratio: sequitur ex his, quæ paulo superius dixerat Aristote. quòd actio sit passio: Probatur hoc modo, hic motus est actio, atq; idem est passio: ergo actio Soluitur. est passio: & agere est pati. Soluitur, si dicamus, nihil omnino colligi isto syllogismo: nã cùm motus bifariam consideretur, vno modo vt prodit ab agente, alio modo vt in passum recipitur: qui ita colligit perinde colligit, ac si ita diceret, actio aliqua ratione est motus, & passio quædã alia, ergo ratio actionis est ratio passionis: qui quidem syllogismus nihil prorsus colligit: oportet colligamus, ergo actio est re idẽ cum passione: quoniam actio re idem est cum motu, & similiter passio. Cæteræ quæstiones quæ præsenti loco adduci solent à quibusdam, superuacaneę sunt, etiam eorum iudicio, qui ilias tractauerunt, eisdem ergo prætermissis contendamus ad Aristot. atque eius sententiam interpretemur.

Argumentum capitis quarti.

VT initio huius libri admonui, duo explicare in animum induxit præsenti libro Aristote. vnum est, quid motus sit, & in quo existat velut in subiecto. Alterum quæ sit vis atq; natura infiniti: priorem disputationis partem tribus superioribus capitibus absoluit: iam incipit de infinito disputare.

Caput quartum.

CVm autem scientia naturalis circa magnitudines, motum, tempusque versetur, quorum vnumquodque finitum aut infinitũ esse necesse est, (& si non omne quoduis necesse est aut infinitum esse aut finitum, vt affectum ac punctum, talium enim fortasse nullum, necesse est in horum altero collocari) ad naturalem sane Philosophum de infinito si sit nec ne, & si sit quidnam sit, contẽplari pertinere videtur.

Quiđ causę sit, curđ indefinito differat, docet statim initio huius capitis, tametsi initio libri rationem huius rei reddiderit: ne quispiam existimet, nullo consilio de eo disputari, sed temere: ratio sic concluditur: Philosophus naturalis cõsiderat magnitudines rei naturalis, motum præterea atque tempus, ergo considerat etiam infinitum. Nota est consequentia, quoniam illa quorum meminimus finita sunt aut infinita, quare si velimus istorum naturam agnoscere, de infinito disseremus. Quòd autem hæc finita aut infinita necessario sint, illa ratione constat: quia continua sunt, & continuum proculdubio finitum est, aut infinitum, ergo, vt hæc agnoscamus, necessarium est cognoscere infinitũ: atque ideo de infinito agere oportet, Syllogismus.

ante-

antecedens probatione non indiget.

Admonet tamen Aristo. non sine causa dictum à se fuisse, non omnia quæ à Philosopho naturali considerantur finita esse aut infinita, sed ea quæ commemorauit: magnitudinem videlicet, motum atque tempus: nam punctum, atque affectio, seu qualitas, neque finita, neque infinita sunt: & tamen ea considerat naturalis Philosophus: punctum enim atque qualitas, cùm quanta non sint, vt manifeste constat, nisi ex accidenti, vt in categoria quantitatis docet Arist. neque finita sunt, neque infinita: quia finitum & infinitum passiones sunt eius, quod per se & suapte natura continuum est: quod autem hæc ad Philosophiam naturalem pertineant, hinc constat: In primis punctum, non Mathematicum tamen sed naturale, ad contemplationem naturæ refertur: est enim id cuius pars non est, & positionem habet in continuo. Qualitas præterea, quia secundum qualitatem alteratio fit, in qua explicanda naturalis Philosophus occupatur. Ne tamen apertè videretur pugnare Aristo. cum his hominibus, qui qualitates, magnas, vel exiguas vocant (quod est proprium quantitatis) aut quia aliquo modo, hæc, finita vel infinita sunt, nempe ex accidenti, inquit, Talium enim fortasse nullum necesse est in horum altero collocari: finitũ & infinitum intelligit: quare pertinet ad Philosophum naturalem de infinito disputare, atque docere, vtrum infinitum sit, an non: & si sit, quid nam illud sit.

Atque scientiæ huiusce contemplationem de ipso propriam esse, hoc signo patet. Omnes enim qui digne talem Philosophiam tetigisse putantur, de infinito sermonem fecerunt, ac omnes ipsum vt principium quoddam eorum, quæ sunt, posuerunt.

His verbis aliam reddit rationem eiusdẽ rei: est autem topicum argumentum, atque ex iudicio sapientium, factoque simili deprõptum, cuius magnam vim esse Aristo. docet, non solùm lib. primo Topic. cap. octauo, sed etiam lib. primo Rhet. ad Theod. Illud autẽ est argumẽtum: quia celeberrimi quique Philosophi, & qui de natura cum dignitate disputationem habuerũt, de infinito disseruerunt: & non solum infiniti in scriptis de natura mẽtionem fecerunt, sed, quod magis mireris, vsi sunt ipso infinito, tanquam principio rei naturalis, quamuis non omnes eodem modo, sed alij alio. Hæc igitur causa est cur Aristo. in animũ induxerit de infinito disputare, qđ facit quinque capitibus, hoc ordine. Octauo cap. confutat rationes quibus veteres infinitum constituunt in natura rerum. Septimo & sexto propriam de infinito sententiam explicat. Quinto aliorũ rationes recensẽt. Hoc demum persuadet eius contemplationem naturalis esse Philosophi. Et quoniã alij alio modo infinitum statuerunt, explicat, qua ratione de infinito sentẽtiam dixerint antiqui, quod ipse testatur cùm ait.

Cur de infinito disputet Aristot.

Alij quidem per se, vt substantiam, non vt rei cuiquam accidens, vt Pythagorici atque Plato. Verùm Pythagorici quidem, in sensibilibus ipsum ponunt: nõ enim separabilem ipsum numerũ faciũt, & id quod est extra cœlum, infinitum esse aiebant. Plato aũt, extra quidẽ cœlum neq; corpus esse, neque Idæas putabat: propterea quòd neque vsquam sunt ipsæ. Infinitum tamen, & in sensibilibus & inalijs esse censẽbat.

De infinito itaque multiveterum Philosophorum, qui naturam perscrutati sunt, disseruerunt, vt admonuit: at nõ eodem modo, sed prorsus diuerso: sunt enim nonnulli, qui dicunt infinitum substantiam esse, non accidens. In qua opinione Pythagoras atque Plato fuerunt, licet diuersa quidem ratione, vt Aristo. inquit hoc loco. Dixerunt alij infinitum esse accidens, atque ideo nõ existere per se, sed in alijs rebus more accidentium cæterorum. Itaque Pythagoras eiusque sectatores ipsum infinitum in rebus quæ sub sensum cadunt, collocauerunt: numeros enim faciũt principia rerum, quos re ipsa sitos esse aiunt in rebus sensibilibus, à quibus sola animi cogitatione distrahuntur, atque in ipsis numeris ponunt infinitum. Putat etiam Pythagoras, vt Arist. testatur hoc loco, non solùm esse infinitum, quod in rebus sensu præditis existat, in quibus numeri collocantur, sed insuper aliud aiunt esse infinitum extra ipsum cœlum, quod sensibile quidem non sit, sed intellectile. Quibus verbis vt Philopponus ait, Pythagorici vim diuinam significauerunt, quæ extra cælum porrigitur, & separata est ab omni magnitudine, & omnibus rebus vitam tribuit. Hæc est sententia Pythagoreorum de infinito. At qua ratione in numeris constituerint infinitum, docet Aristot. paulò infe-

Pythagoras.

Platonis de infinito. sententia.

inferius. Plato etiam infinitum statuit, extra cœlum vero nequaquam: imò verò neq; corpus putauit extra cœlum esse: neque Idæas, quas existimat vacare omni materia, atq; in loco non esse: quam sententiã adfert in dialogo qui inscribitur Thymæus: & vsurpatur ab Arist. cap. nono lib. primi de cœlo. Statuit tamen Plato infinitum in illis rebus quæ sensu percipiuntur, atque etiam in Idæis: concedit enim magnum & paruum, atq; ipsum vnum, in quibus infinitatem censet existere.

Et illi quidẽ par ipsum infinitum esse dicebant: hoc enim comprehensum atque infinitum ab impari, præbet hisce, quæ sunt infinitionem: signumque huius id esse, quod in numeris accidit: cum enim normæ circa vnum seorsumque ponuntur, nunc alia semper fit species, nunc vna.

His verbis duo docet Aristo. primum, diuerso modo, de infinito differere Pythagoræos & Platonem, quod asseruit paulo superius. Deinde modum explanat, quo, in numeris Pythagoras concedit infinitum: & Plato in magno & paruo atque Idæis: ergo Pythagoræi, parem numerum infinitum esse dicũt quoniam comprehensis ab impari numero rebus tribuit infinitatem, quo pacto eorum sententia hac parte explicari debeat, ex scriptis Pythagoræorum non constat: enarrato res tamen huius loci coniecturas quasdam sequuntur, quas ego breui exponam. Infinitus vocatur numerus par (inquiunt isti autores) fortasse ea causa quia omnis numerus par diuidi potest perpetuo in duo æqualia. Quare cum sit causa diuisionis infinitæ, merito existimabitur iste numerus infinitus. Et quia impar numerus pari numero adiectus diuisionem prohibet, siquidem numerus impar non potest recte diuidi, aiunt numerum parem comprehendi, aut terminari à numero impari. At verò quòd numerus par, infinitum quoddam sit, impar vero finitum Pythagoræi illo argumento confirmant, vt docet Aristote. quia cum normæ circa vnum seorsum ponuntur, nunc alia semper fit species, nunc vna. Atqui hæc ratio non minus difficilis explicatu est, quã superior. Etenim si normæ quæ paris numeri sunt, circumponantur, diuersa species, atque formæ numeri fit: si verò imparis sint numeri normæ quæ circumponuntur, eadem fit species. Normas illos numeros Pythagorici vocant qui quadratis numeris circumpositi figuram augent: forma tamen Græcè gnomon vocatur: & ab Euclide lib. secundo elementorum definitur: cuius in post prædicamentis cap. de motu fecimus mentionem. Huiusmodi sunt impares numeri in quibus variæ sunt formæ nam alij sunt quadrati, alij triangulares. Quadrati, verbi gratia, sunt quorum latera sunt æqualia, quotquot habeant, & oriuntur ex numero semel in se ipsum ducto. His ita explanatis constat verum esse quod aiebant: etenim si omnes numeri pares ordine disponantur, nulla specie numeri mutatio fiet: nã si ternarius addatur binario, efficietur numerus senarius, qui est primus numerus quadratus, quoniam ex numero semel per se ipsum ducto efficitur nempe ex binario. Deinde si quaternario addatur secundus numerus impar, nempe quinarius, efficietur nouenarius numerus, qui est secundum quadratum, nam ex ternario semel ducto per se efficitur: nam *Tres vezes tres son nueue*. Præterea si nouenario numero addamus tertium imparem numerum, id est septenarium, fiet sexdenarius numerus, & est tertium quadratum: quia. *Quatro vezes quatro son diez y seys*. Rursum si sexdenario addamus quartũ numerum imparem, is est nouenarius, fiet quinqueuigenarius, & est quartum quadratum: nam *Cinco vezes cinco son veynte y cinco*. Et eodem sanè modo continget in cæteris, etiam si infinite procedamus, quare numerus impar iure optimo infinitus vocatur: quoniam circumpositus alijs numeris finit. Nam constituit perpetuo eãdem numeri formam atque speciẽ. Adiectione vero paris numeri semper efficitur noua numeri forma: nam si binario addamus vnitatem, fit ternarius: si ternario addamus secundum numerum parem, fit septenarius, qui est diuersus secundum speciem à ternario: simili modo contingit in cæteris: quare recte Pythagoræi numero impari infinitatem tribuebant, siquidem infinitarum formarum, si addatur alijs, causa est. His symbolis, inquit Philopponus, materiam atque formã Pythagoram significasse nomine imparis numeri formam, paris materiam, ipsa enim materia, infinita putatur, quoniam natura sua nunquã satiatur forma, sed aliam subinde expetit: forma verò finis materiæ est, cũ illã ornet, vt merito finita dici possit: quia finem tribuit infinitæ materiæ.

Quadrati numeri.

symbola Pythagoræ

At Plato duo infinita facit, magnum inquam ac paruum.

Duo

Platonis sententia de infinito.

Duo infinita statuit Plato, magnum inquam, & paruum, quorum libro primo fecit mentionem Aristot. quibus eo loco dixit à Platone materiam fuisse significatam. Ratio est, quia diminuendo abit in infinitum, & crescédo exuperat semper: quare duo inquit esse infinita Plato magnum & paruum: quorum alterum, id est paruũ, propter diuisionẽ fit infinitum: alterum, id est magnũ, propter additionem: vt recte Simplicius interpretatur ex sententia Porphyrij.

Naturales aũt omnes aliam quãdam semper naturam eorũ, quæ elementa dicũtur, ipsi infinito supponũt, vt aquã vel aërem, vel id quod inter hæc mediũ collocatur. Præterea, qui elementa finita fecerunt, nullus ipsorum infinitum facit, qui vero elementa faciũt infinita, vt Anaxagoras atq; Democritus: ij infinitũ ipsum tactu continuũ esse dicunt: Ille quidem, ex hisce quæ sunt similiũ partiũ: hic aũt ex indiuiduis illis corpusculis, quæ figuris differunt, fiuntq; generandarũ semina rerum. Atque ille quidem quamuis congeriei partem congestã esse perinde atque totum dicebat, quia videbat quoduis ex quouis oriri: hinc enim, & omnes res olim simul fuisse, dixisse videtur: vt hanc carnem, & hoc os, & quoduis simili modo. Igitur & vniuersa & simul ergo, non solum enim in vnoquoque principium est segregationis sed in ipso etiam vniuerso. Nam cum omne quod fit, ex tali corpore fiat, omniumque sit generatio, non simul tamen, atque aliquod principium generationis esse oporteat, & id sit vnum quod ille mentẽ appellat, mensque a principio quodã operetur, cum intellexit: necesse est olim omnia simul fuisse, moueriq́ue olim cœpisse. Democritus autem non aliud ex alio primorum illorum corporum fieri dicit, ipsum tamen cõmune corpus, omnium est principiũ, magnitudine partium differens atque figura. Patet igitur ex hisce, quæ diximus, infiniti contemplationem ad naturales Philosophos pertinere.

Pythagorá & Platonẽ Aristo. distinguit à naturalibus Philosophis: quoniã Plato & Pythagoras infinitũ substantiã esse censuerũt, & per se existere, naturales vero Philosophi infinitũ statuerũt, at illud accidẽs inquiũt esse, & quod in subsitãtia existat: existit aũt eorũ iudicio in ea substãtia, quã idem rerũ principiũ faciunt: nam qui aërem faciũt rerũ omnium principiũ, in aëre collocant infinitũ, vt Diogenes. Qui aquã, vt Solon, in aqua. Qui ignẽ, vt Heraclitus, in igne. Qui mediũ ignis atq; aëris, vt Anaximander, in huiusmodi medio. Neq; tantum sententia atq; opinione de rebus distinguit Arist. veteres Philosophos, qui mentionẽ fecerũt infiniti, sed nominibus quoq;. Nam Pythagorã & Platonem non naturales vocat, cæteros vero naturales Philosophos appellat, & merito: nã Plato atq; Pythagoras nõ tam in naturæ contemplatione versati sunt, quàm in rerũ diuinarũ consideratione: quãobrem non sine ratione Theologi vocabũtur. Alij aũt, cùm diligentem operam naturæ cõtemplationi impenderint, naturales iure vocãtur. Sed eam rem latius persequuti sumus in cõmentario ad caput secundum libri primi huius operis. Admonet tamen Aristo. quòd non omnes naturales Philosophi infinitum cõcesserũt, sed aliquot dũtaxat: nam qui plura statuunt rerũ natura cõstantium principia, vt Empedocles, qui concessit quatuor elementa, litem præterea & amicitiã, quę sunt causæ efficientes rerũ, non poterunt asserere infinitũ esse: aut enim omnia illa principia infinita erunt, aut aliquot, aut vnum duntaxat: at nihil horum affirmare possunt: nam cùm infinitum expleat omne spatiũ, neque plura erunt infinita, neque si sit vnum infinitum, quidpiam cæterorũ, quæ finita sunt vlla ratione in loco erit, qđ est alienũ ab omni ratione, qua conuincitur omne quod est corpore prẽditũ in loco existere, & demonstratur lib. 4. huius operis: quare qui ferunt plura esse rerũ natura constantiũ principia, non possunt defendere quidpiã esse infinitum. Cæteri verò asserunt esse infinitũ, diuersa tamen ratione: nam quidã concedũt infinitũ magnitudine atq; continuũ: vt qui vnũ tantum principium esse putant, in quo confusæ existerent omnes rerum contrarietates: hi sunt quos paulò superius recensuimus. Alij dixerunt vnũ esse infinitum, non re vera continuum, sed tactu solũm, quod constaret ex partibus infinitis diuisis, & se tangentibus: huiusmodi sunt Anaxagoras, atque Democritus. Anaxagoras infinitas partes

similares statuit ex quibus infinitum corpus aut confusio infinita exoriretur, vt cap. quarto libri primi explicuimus: Democritus verò infinitas atomos indiuiduas atque eiusdem generis concessit, figura differẽtes, ex quibus infinitum conficeretur. Et quidem Anaxagoras atque Democritus inter se hoc nomine conueniunt, quòd vterque concedit infinitum tactu aut numero, non continuum. Discrimen assignat Arist. cùm ait: Præterea illæ quidem quamuis congeriei partem, Est autem discrimen, quòd Anaxagoras non solùm vniuersam confusionem ex infinitis partibus similibus fecit, sed eandem quoque posuit in singulis partibus: quoniam quoduis è quouis generatur: quare quoduis est in quouis, cùm ex nihilo nihil fiat.

Anaxagoras.

Democritus.

Democritus verò indiuiduas illas atomos eiusmodi facit, vt nulla ex altera effici possit, neque ex quopiam alio, ex eisdem tamen corpus efficit infinitũ tactu: quod principium est omnium rerum. Et sanè inquit Aristo. cùm Anaxagoras videret quoduis fieri è quouis, aut proximè, aut per medium aliquod, adductus est in eam sententiam, vt existimaret, quondam res omnes fuisse simul, & factam fuisse segregationem ex tota congerie rerum, quemadmodum nunc fit ex quauis re. Auget suspicionẽ hanc, quia iudicio Anaxagoræ, quod oritur, ex huiusmodi corpore, hoc est sibi simili fit, & omnium est generatio, etiam si non simul, sed vnius rei post alteram, vt quæque est aptior, quæ secernatur: aut ineptior, atque vt secernerentur omnia, mentem statuit, quæ ex miscella illa segregaret res omnes: mẽs etiam ipsa agere incepit intelligendo, & res segregare: quare omnia prius simul fuerunt, & moueri cœperunt ab ipsa mente. Sed Anaxagoræ sententia de hac re cap. quarto lib. 1. huius operis, & libri primi de ortu atque interitu, explicatur ab Aristot. Democriti verò atque Anaxagoræ opinionem lib. 3. de cœlo. & lib. 1. de prima Philosophia adamussim exponit, vt necessarium non sit de ea re plura præsenti loco dicere. Vnde epilogo colligit, infiniti contemplationem ad naturalem Philosophum pertinere: quod duobus argumentis conuincit, tũ quia plæraque in quibus verfatur naturalis Philosophus finita sũt aut infinita: tũ etiã, quia qui de natura differuerũt, mentionẽ fecerũt infiniti. Verũ cũ dixerit paulo superius, qui de infinito disputauerũt, eodem vt principio fuisse vsos, neq; rationẽ cur ita factũ sit, hactenus reddiderit, illã reddit in præsentia cùm ait.

Principium autem omnes ipsum ponunt cum ratione. Impossibile est enim aut ipsum in ratione rerum esse frustra, aut aliã vllam ipsi præter principij vim inesse. Omne enim, quod est, aut est principiũ, aut ex principio. At principium infiniti non est, esset enim ipsius finis.

Illa ergo huius rei causa est, quoniam nõ potest non esse principium, si infinitum sit in natura rerum: quod ita colligitur, Quod est, aut temerè est, aut alicuius gratia, infinitum istorum iudicio est in natura rerum, ergo vel temerè, vel gratia alicuius, nõ temerè aut frustrà est, cùm illud semper eodem modo se habeat: est enim expers omnis ortus, atque interitus, & quod temere fit, non semper eodem modo fit, ergo est infinitum gratia alicuius: quare vel principium est, vel ex principio constat: atqui ex principio constare non potest, ergo est principium. Nota est consequẽtia, & maior planè vera, cùm nihil medium inter principium sit, & quod est effectum ex principijs: eadem propositione vtitur Aristot. libro secundo de cœlo, cuius sensus est, quicquid est aut causa est rei alterius, aut causam habet. Minor probatur, nam si infinitum haberet principium, aut haberet principium rei, aut magnitudinis, aut temporis: quia his tantùm modis principium dicitur, vt in commentario capitis secundi libri primi huius operis leuiter attigimus. Magnitudinis principium est fundamentum dolmus. Temporis, vt publici in Hispania tumultus, nos dicimus *Las comunidades*. principium fuit annus vigesimus supra millequingentos. Rei, vt compositi, materia, forma, efficiens, finis: nihil tamen istorum verum esse potest. In primis infinitum non habet principium magnitudinis: quoniã quod habet huiusmodi principium, finem etiam habet magnitudinis, infinitum verò finem non habet: esset enim finitum, ergo neque principium habet magnitudinis: & quidem ita perpetuo contingere videmus, vt quibus rebus magnitudinis principium insit, his etiam insit finis: sintque ideo finitæ. Et hucusque Aristot. processit. Quod autem neque temporis principium habeat, quod infinitum est, hinc constat: quoniam, quod habet principium temporis, habet etiam rei principium: nam pars rei in parte temporis fit, & si res in tempore aliquo fit, initio temporis res exordiũ sumit, at infinitum nõ habet rei principium:

Syllogis. mus.

Triplex principiũ.

pium: id enim ostendimus paulò ante, cũ doceremus, non habere infinitũ, principiũ magnitudinis, quod non multũ discrepat à principio rei, ergo infinitũ nõ habet tẽporis principiũ. Nota est consequentia, quãuis contra non rectè sic colliges: Non habet principiũ temporis, ergo neq; rei: etenim corpora cœlestia temporis initium non habent, Aristo. opinione, cùm sint æterna habent tamẽ principiũ rei. Verùm quòd rei principiũ nõ insit infinito ea ratione persuadetur: quia neque materiã habet, neq; formã, neq; efficiens, neq; finẽ. Materiã non habet: quia vel finita erit, vel infinita: non finita: alioqui ipsum constitutum finitũ erit: Si verò materiã habeat infinitã, verũ est, quod probare volebamus, infinitum esse principiũ: quare materiam nõ habet, neque formam, iã enim non erit infinitum, sed finitum, cùm formę munus atque officiũ sit, definire, quod infinitũ præstare non potest. Quòd si neque materiã habet, neque formã, nõ habebit efficiens principiũ: nã omne quod efficit, agit in materia. Postremò neq; finem habet, cùm non habeat formã, quære & subiecto eadẽ est cum fine, vt alio loco à me monstratum est: quare cùm infinitum principiũ nõ habeat, ipsum erit principium, meritò ergo qui de infinito disputant, principium illud faciunt.

Præterea ingenitum ipsum esse corruptioneq; vacare censent, quippe cùm sit principiũ quoddã. Nam & quod nascitur, id habeat finẽ, necesse est, & omnis corruptionis est finis. Quapropter, vt dicimus, huiusce nõ est principium, sed hoc principiũ cæterorũ esse videtur, & continere etiã ipsum omnia, gubernareq; dicũt, vt ij qui præter infinitũ nullas alias causas faciũt, vt mentẽ aut cõcordiã, & hoc esse ipsum diuinũ, est enim immortale, nec vnquã perire potest, vt Anaximãder & naturalium plurimi dicunt.

Explicuit paulò superius Arist. quidnam confiteãtur omnes illi Philosophi, qui infinitum in natura rerum constituerunt: id est infinitum esse principium: nunc aperit aliud, quod eandẽ consequitur sententiã: illud est: Infinitum neq; generari neque corrumpi potest: hoc ea ratione persuadetur, quia infinitum, vt mõstratũ est, principiũ est: si enim infinitũ generaretur, aut corrumperetur, principiũ sanè non esset: quoniã non esset primũ quinimo prius esset illud, ex quo fieret, & in quod tandem corrumperetur. Principia verò ea sunt, ex quibus aliud, & quę nõ ex alijs neque ex se inuicem fiunt: neque solũ id arũt, qui infinitum concedunt, sed insuper infinitum, diuinũ esse: atq; eius munus esse mũdo præesse, & cũcta gubernare: quod Anaxagoras menti tribuit: Empedocles verò liti atq; amicitiæ. Deinde immortale illud esse ferũt, & absumi nunquam potest iudicio omnium eorundem Philosophorum.

Infinitum, neq; generari, neque corrũpi potest.

Diuinũ est.

Esse autem infinitum in ratione rerum, ex hisce quinque maxime quispiam credet. Ex tempore, est enim hoc infinitum. ex magnitudinum diuisione, vtuntur enim & Mathematici infinito. Ex eo præterea, quia hoc pacto duntaxat generatio & corruptio nunquam deficiet, si infinitum sit id, ex quo per ablationem id, quod nascitur fit, Insuper ex eo, quia finitum ad aliquid semper finitur. Quarè necesse est nullum esse finem, si aliud ad aliud semper finiri necesse est. Maxime vero proprijssimeque ex eo, quod vniuersis communem efficit dubitationem: nam quia mens non deficit in cogitando, & numerus, & Mathematicæ magnitudines, & id quod est extra cœlum, infinitum esse videtur. Quod si illud sit infinitũ esse, & corpus infinitum esse videtur infinitique mundi. Cur enim magis hac parte vacui, quam hac moles est collocanda? Quare si aliqua sit in parte, & vbique necesse est esse. Et insuper si sit vacuum infinitusque locus, & infinitum corpus esse necesse est. In perpetuis enim non differt posse ac esse. Habet attẽ dubitationem, ipsa contẽplatio infiniti. Nã si ponatur esse, impossibilia multa sequũtur: & etiam si nõ esse ponatur. Præterea vtronam sit modo, vtrũ vt substantia, an vt accidens alicui naturæ per se, an neutro modo sed nihilominus sit infinitũ, & multitudine infinita? Maxime autem ad naturalẽ Philosophum pertinet, si magnitudo sensibilis infinita sit ratione rerum considerare.

Ne videatur condemnare Philosophos illos, qui infinitum concesserunt: explicat rationes, quibus persuaderi potuerunt infinitũ esse: sunt autem illæ quinque. Prima ducitur ex tempore: quoniam tempus est infinitum, vt lib. 4. atque octauo huius operis demonstrat Aristo. etenim si cœpit tempus, & desinere debet, fuit tempus antequã incœpisset. Item etiam erit tempus, postquam omnino corruptũ est, quod cõprehendi animo nullo modo potest. Deinde quia motus cœli est infinitus. 8. lib. huius operis: & lib. 2. de ortu atq; interitu, ergo & tempus, cùm sit tempus mensura motus, lib. 4. huius operis. Secunda ratio sumitur ex diuisione magnitudinis: magnitudo enim cõtinuum quoddam est, at cõtinuum infinnitè secari potest, & Mathematici, qui de continuo disputant, ipsam lineam, & quamuis aliam magnitudinem infinitè secare consuerunt, cùm præcipiunt dati quacunque linea partem aliquam ab ea auferri. Tertia ratio sumitur ex ortu rerũ: perpetuo enim res efficiuntur, at nisi infinita aliqua adsit materia, vnde particulæ quædã auferantur, concidet sane generatio: etenim omne finitum, si finita reseces tandem consumtur. Et hæc sanè causa fuit, cur qui vnum principium tantũ faciebant rerum omnium, dicebãt esse infinitum: ex quorum numero fuit Anaximenes, vt Aristo. testatur cap. 3. lib. 1. de ortu. Et scribit Plutarchus in lib. de placiis Philosophorum. Quarta ratio est Epicuri, & sic explicatur: Omne finitum ad alterum finitur vel ergo id quod finitur, finitum est, vel infinitum: si infinitum, habeo quod opto: si verò finitum, illud altero finiri debet, & illud rursum altero: quare semper aliud atq; aliud succedit: & ob eam rem necessariũ fuerit cõcedere infinitũ. Postrema ratio, & quæ cæteras corroborare videtur, sumitur ex nostra cogitatione, quæ finem nunquam inuenit cogitandi, sed semper longius procedit: & quacunq; re concessa, quantumuis ea magna sit amplius aliquid cõcipit, est igitur in natura rerum infinitum. Antecedens apertè cõstat: siquidem numerũ solemus hoc modo fingere infinitũ. Deinde continuũ diuidimus animo in partes infinitas: rursum extra cœlũ solemus spatiũ infinitũ animo concipere. Hoc Architas Tarentinus sic demõstrat: quærit enim, vtrum is qui in extremo cœli collocatus est, possit vltra manum porrigere, quod cũ negari non possit, vt Architæ videtur, poterit sane extendi. Idem quærit de eo loco, quẽ tãgit manus, atq; procedit ratio eundo perpetuo: quare cũ corpus semper adsit, aut locus aptius corpore repleri, consequitur esse infinitum. Eandem rationem adfert Lucretius de telo per cœlum iacto lib. 1. suorũ carminum: aut enim impediri ab aliquo corpore debet, aut ferri per inane, quorũ vtrumuis fateamur, mundus infinitus erit.

1. Tẽpus infinitum.

2. Ex diuisione magnitudinis.

3. Ex ortu rerum.

Plutarchus.

4.

5.

Architas. Tarẽtinus

Lucretius.

Occurrit obiectiõi.

Occurrit Aristot. obiectioni, ex sententia Democriti: posset enim quispiã dicere in vacuo illo infinito: & loco vacãti corpore collocari posse corpus infinitũ, & constitui mũdos innumeros, nõ esse tamen ita factũ: atqui hoc dici non potest: quoniã in æternis, esse, & posse pro eodem habentur. Ratio est, quia si aliquid esse possit, nondum tamen sit: æternũ quidem non est. In his verò, quæ generari atque corrumpi possunt, non idem valent, sed diuersa sunt: multa enim potentia quidpiã sunt, quæ actione id ipsum non sunt, cùm ad formã moueri optimè possint. Quod verò de æternis diximus eo sensu accipiendum est, quo Aristo. æterno vtitur cap. 9. lib. 8. de prima Philosophia: appellat aũt eo loco ęterna, quę simpliciter atq; omnino ęterna sunt, cuiusmodi est Deus, intelligentiæ, atque cœlum: hæc enim actu semper sunt: nam & cœlum ipsum actu semper est cœlũ, iudicio Aristo. potestate nunquã est nisi ad motũ. At cœlum perpetuo cœlum est: concludit Aristot. propter hæc, multaq; alia quæ referre possemus, quæstio de infinito difficilis est: vtrinq; enim dubia est, & magnas habet in contrariam partẽ, graueq; rationes: si enim infinitũ auferatur de medio, auferetur temporis infinitas. Item numeri additio infinita. Infinita diuisio magnitudinis, generationis perpetuitas & vis cogitandi: at si illud cõcedamus multis, atque magnis difficultatibus implicabimur: requirit ergo quęstio acutũ admodũ atq; solertẽ disputatorem, qui eã ipsam definire possit. Ad naturalem etiã Philosophũ eius quæstionis consideratio spectat, qui definiat, vtrum sit in natura rerum nec ne: hoc enim dubiũ admodum est. Deinde cùm alij infinitum substantiam esse existiment: accidens alij, determinare etiam oportet, vtro modo sit, & vtrum alio potius, qui ab his duobus diuersus sit. Admonet tamen Aristote. quòd cum infinitum multis modis consideretur, non pertinet ad naturalem Philosophum considerare infinitum, quod cogitatione animi cõprehenditur, cuiusmodi illud est, quod Mathematicum vocant, sed vtrum sit aliquod corpus sensibile, infinitum in rerum natura: quoniam Philosophus naturalis illa dũtaxat

In æternis idẽ est esse, & posse.

Æternum quid sit.

Quæstio de infinito difficilis est.

com-

contemplatur, quæ corpori atq; materiæ cõiuncta sunt: quare non tractabit Philosophus naturalis, vtrum sit infinitũ separatũ à corpore, quod Mathematicum appellamus. Neque etiam disputabitur, Vtrũ numerus infinitus esse possit: quia eam quæstionem explicuit cap. 4. lib. 1. huius operis disputans contra Anaxagoram, sed vtrum sit infinitũ aliquod quod sensu percipi possit, & quod corpore præditum sit.

Obiectio. Sed fortasse quispiam Aristo. reprehẽdet, quod de infinito differat in lib. de cœlo cum de eodẽ præsenti loco disputet. Atqui diuersa vtroque loco de infinito disputatio est: nã in lib. de cœlo disputat, Vtrum mundus infinitus sit: præsenti loco, Vtrum aliquod corpus sensibile infinitũ esse possit. Quoniã vero nominis multiplicitas nisi initio disputationis distinguat, in multos errores agere solet: obscurè enim disputatur, & decipimur nominis similitudine sæpenumero, anteaquã quæstionẽ de infinito definiat, sequutus præceptũ, quod lib. 1. Topicorũ tradit, explicat intelligentias atq; vsus infiniti, vt melius cõstare possit, quo intellectu vtamur infinito, cũ disputamus contra veteres Philosophos: hoc nobis significat Arist. cùm ait.

Soluitur.

Atque primũ determinandum est, quot modis dicitur infinitum. Vno itaque modo dicitur infinitum, quod impossibile est pertransire, ex eo quia non est aptum, vt per ipsum transitio fiat: perinde atque vox, inuisibilis dici solet. Alio modo id dicitur infinitum, quod habet sine fine transitionem. Aut quod vix: Aut quod aptum est quidem habere, non habet tamen transitionem vel finem. Præterea infinitum omne, aut in appositione, aut in diuisione, aut in vtrisque consistit.

Cùm enim infinitũ multis modis dicatur, & partim quidem esse possit, partim nõ possit, vt capite proximo testatur Aristo referre oportet infiniti vsus, vt intelligamus, quo sẽsu possit esse, quo sensu nõ possit. Multis itaq; modis infinitũ vsurpatur. Imprimis infinitum vocatur id, cuius transitus esse non potest: quia aptũ non est, vt transiri possit. Quo sensu vox inuisibilis dicitur, quia apta nõ est vt visu percipi possit. Hac significatione punctum dicitur infinitum: quia magnitudine omnino destitutum est.

Infiniti primus vsus.

Secundò modo infinitum vocamus quod aptum est, vt transiri possit, quia magnitudinem habet, at nunquam ad eius finem peruenire licet: hoc sensu infinitum vsurpamus, cũ quærimus, vtrum mũdus sit infinitus. Tertio modo infinitũ vocatur, quod transiri potest, & ad cuius finem aliquando peruenitur, magno tamen negotio, atque difficile: hoc autẽ duplici nomine contingit: tum propter quãtitatem, tũ propter qualitatem. Priori sensu oceanum dicimus infinitũ, quia difficile percurri potest, quòd sit ingens spatiũ, posteriori verò labyrynthum Lacedemonium infinitum vocamus: quod propter obliquitatẽ viarum vix possit in eo exitus vllus inueniri, vt Thucidides scribit lib. 2. in eũ conijciebãtur damnati ad mortem. Quarto infinitum dicimus, inquit Arist. id, quod cùm aptũ sit transitũ habere, non habet tamẽ: hoc intellectu circulus infinitus censetur: quia in eo accipi potest principiũ aliquod trãsitus, nempe punctũ quoddã actione verò nullum sanè punctũ habet, vnde transiri incipiat, & ad quod tandem recurratur: quoniam punctũ quodlibet in circulo rationem habere potest principij, medij, atq; finis. Quinto infinitum quidpiã dicitur additione aut diuisione, aut vtroque modo. Additione vt numerus, cui semper additio aut accessio fieri potest sine fine vllo. Diuisione vt magnitudo, quæ infinitè secari potest, atque diuidi in semper diuidua. Vtroq; vero modo, vt cum magnitudinis diuisio fit, & partes in quas facta est diuisio aliis partibus adijciũtur: & in hac infiniti significatione nulla cõtrouersia est. Quoniã verò quicquid concedendum est infinitum, aut additione est infinitum, aut diuisione, aut vtroque modo, ait Aristote. omne infinitum hoc postremo dici modo. Cùm autem infinitũ tot modis dicatur, anceps controuersia est vtrũ infinitum secunda significatione existat in natura rerum: nam cæteris modis infinitum esse dubium non est: difficile est autẽ explicare, vtrum infinitum magnitudine atque sensibile quodpiã esse possit: & de hoc quæstio agitatur.

2.

3.

Laberynthus.

Thucidides,

4.

De quo infinito quæstio existat

Argumentum capitis quinti.

PRopositum Arist. præsenti capite est, probare, per nõ posse, vt existat in natura rerũ aliquod infinitum sensibile, siue illud substãtia sit, siue accidens: vt ostẽdat falsam esse sententiam Pythagoræ atque Platonis, qui contrarium existimauerunt.

Caput quintum.

SEparabile igitur a sensibilibus infinitum esse non potest, quod quidem ipsum sit infinitũ. Nam si infinitum ipsum neq; magnitudo sit, neque multitudo, sed substantia & non accidens, indiuisibile erit profecto, diuisibile enim aut magnitudinem, aut multitudinẽ esse constat. Si verò indiuisibile sit, infinitum nõ erit, nisi perinde atq; vox est inuisibilis. At neque illi qui dicunt infinitum esse, ipsum hoc pacto ponunt, neque nos quærimus si sit identidem ipsum, sed vt habeat sine fine trasactionem.

Quo ordine sentẽtias de infinito numerauit superiori capite, eodem illas refellit. Primũ verò demõstrat, nõ posse esse substantiã aliquã infinitã, quæ sit separata à rebus sensibilibus, quod planè licet intelligere ex his verbis, quibus vtitur initio huius capitis. Ratio vero sic concluditur: si esset huiusmodi infinitũ, aut diuiduũ esset, aut indiuiduũ, nihil verò horũ esse potest, quare infinttũ nõ est, qđ substantia sit. Nota est consequẽtia: & maior aperta, cùm constet membris pugnantibus. Minor verò propositio probatur. Primùm quidẽ non potest diuiduũ esse: nã aut erit diuiduũ vt continuũ, aut vt numerus: tantùm enim his duobus modis quidpiã diuidi potest, atqui neutro modo diuidi potest: alias non erit substãtia, quod isti autores aiũt, sed quantitas: nam magnitudo, & multitudo, cõtinuũ, & discretũ formæ quantitatis sunt, vt Arist. docet in catego. cap. de quãto. Si vero diuidi non possit, infinitũ nõ erit, de quo in præsentia disputamus: sed erit infinitum eo sensu, quo vox dicitur inuisibilis quo sensu autores cõmemorati non accipiunt infinitũ. neq; Arist. inquirit vtrum infinitũ sit: sed quærit vtrũ aliquid sit, cuius transitus nullũ exitũ habere possit: dubiũ enim non est, infinitũ esse quidpiã altero sensu: id est, quod finem nullum habere possit, quoniã magnitudinẽ nullã habet: cuiusmodi est punctũ atque alia id genus non parum multa.

Syllogismus.

Quòd si infinitũ per accidens sit, non hoc elemẽtum erit eorum quæ sunt, quo est infinitum: quemadmodum nec ipsum inuisibile locutionis est elementum, & tamen vox est inuisibilis.

Explicuit verbis superioribus primam rationem, qua probatur, non posse esse substantiam infinitam: reliquę sunt plurimę aliæ: eas tamen anteaquam adducat in medium, interserit rationem quandam, qua obiter demonstrat, infinitum non posse accidens esse: illam hoc loco refert, & hoc modo colligitur, si infinitum ineesset alteri vt accidens, principium sanè nõ esset, sed id potius, cui accidit, at infinito, vt principio vtimur: ergo nõ potest accidens esse. Nota est consequentia, & minor aperta iudicio omniũ Philosophorum, quod Arist. demonstrauit superiore cap. Maior verò propositio probatur à simili: vt enim inuisibile non est principium sermonis, etiam si vox, quæ est sermonis materia inuisilis sit, quoniã voci accidit vt sit inuisilis: ita quoq; infinitũ principiũ non erit, si infinitum accidens est eius cuius est. Si quis autẽ vrgeat infinitum adhuc esse principium, non quidem per se, sed per accidẽs, nempe quia id cui accidit, est infinitum, nihil sane egerit, principiũ enim nullo pacto erit: siquidem causa est ex accidenti, quæ causa existimari nõ debet: nihil enim efficit: nam tametsi ea non adsit, effectum consequitur: non potest ergo infinitum accidens putari.

Præterea, quonam pacto quippiam ipsum infinitum esse potest, si neque numerus neque magnitudo per se esse potest, quorum per se affectus quidam ipsum est infinitum? Minus enim ipsum per se, quam magnitudinem aut numerum, esse necesse est.

Redit Arist. illuc, vnde abierat, & secundã adducit rationem, qua demonstrat infinitum per se esse non posse, atque esse substantiam: Illa sic nectenda est: numerus & magnitudo potius oportet, vt per se sint, quam infinitum, at neque numerus neque magnitudo possunt per se subsistere, ergo neque infinitũ. Nota est consequentia à maiori, maior propositio constat, quia infinitũ quidpiam dicitur, quod magnitudo sit aut numerus, est ergo infinitas affectio magnitudinis, aut numeri: diuidi enim potest. Minor etiã probatur, quia numerus & magnitudo sunt species quantitatis, quæ more cæterorum accidentium in substantia existunt, per se autem minime: quare neque infinitum per se erit, quod probare volebamus.

Perspicuum etiam est, infinitum sic esse non posse, vt actu sit, & vt substantia

prin-

principium ve: nam infinitum erit, quicquid ipsius accipias, si habeat partes. Est enim idem esse infiniti ac infinitum, vt patet, si infinitum substantia sit, & non in subiecto. Quare fit, vt ipsum aut indiuisibile sit, aut in infinita sit diuisibile. At fieri nequit, vt idem multa sit infinita. At vero vt pars aëris aer ist, & infinitum pars quæuis infiniti, si substantia quædam & principium sit, vti dicũt, vacat igitur partibus, atque indiuisibile est. At esse non potest id tale, quod actu est infinitum: necesse est enim ipsum quantum quid esse.

Hoc loco adfert etiam rationem ad eandem sententiam, quam explicare difficile est. Sumitur ex natura principij, atque etiam corporis simplicis, est enim principium, simplex, compositum vero principium nõ est, sed fit ex principijs. Simplex autẽ corpus constat partibus similibus: ignis enim partes singulæ ignis sunt atque in cæteris pari ratione: tùm ita ratio nectenda est, atque explicanda: Si infinitum est principium, & actu substãtia vt huius sententiæ autores affirmant, ipsa infinitas cõstabit partibus similibus, & erit infiniti quæuis pars, infinitum: vt quæuis portio aëris aër est: nam cùm infinitum substantia sit, & de subiecto non dicatur, more accidentium, quæ in subiectis existũt, de quibus prædicantur, essentia infiniti, & ipsum infinitum erunt idem: quod sane minime contingeret, si ratio infiniti non esset substantia, sed accidẽs potius alicuius, numeri videlicet vel magnitudinis, vel ignis, vel aquæ, & deniq; cuiuspiã alterius rei: vt enim Arist. scribit lib. 7. de prima Philosophia inter ea, quæ sunt ex accidenti, & quæ per se sunt, illud interest, quod in his, quæ per se sunt, nihil differt esse rem, & rei esse: in his verò, quæ sunt ex accidẽti, plurimum differt esse rei & rem esse: aliud est enim esse albi, id est ratio albotis, color inquã dissipans visum, aliud verò ipsum album: id enim est corpus aliquod. Esse autẽ hominis, hoc est eius ratio vel definitio, animal participeps rationis, & quod est homo, nihil differunt: siquidem ratio hominis, & homo idem sunt secundum rem: & ratio hominis de homine prædicatur, ergo cùm infinitum istorũ Philosophorum sententia principium sit, atque substãtia actu, erit quoque simplex, nam si concretũ sit, iam non erit principiũ, sed ex principijs confectũ: si autem simplex sit, quæuis infiniti pars infinita erit: nam ratio infiniti, ipsa inquam infinitio: & quod infinitũ est, idem erit: erũt igitur innumera infinita, cùm infinitum possit diuidi in partes infinitas: quod cùm maxime absurdum sit, aut infinitum non erit per se, & substantia actu, aut fatebimur diuidi non posse, quod cum infiniti natura pugnat, quia infinitum quantum est, omne verò quantum diuiduum: dici ergo non potest, infinitum esse per se, & substantiam actu.

Per accidens igitur infinitum ipsum esse videtur. Quod si ita sit, dictum iam est antea, non posse ipsum principium aici sed illud cui accidit, vt aërem, aut par. Quare absurde ducunt prorsus, qui tale illud esse cẽsent, vt Pythagorici aiunt: nam substantiam faciunt ipsum, & simul etiam patiuntur.

Cùm non possit infinitum substantia esse per se, vt superioribus rationibus monstratũ est, relinquitur, infinitum esse ex accidenti: verũ hoc ipsum absurdũ esse paulo superius docuit, & in præsentia idem docet: etenim si infinitum accidens esse concedamus, principium nõ erit, sed illud potius cui accidit, siue id aër sit, siue numerus par, aut impar: ipsum verò infinitum principium nõ erit, cùm subiectum, cui accidit, prius sit eo, atqui principiũ, primũ esse oportet: vnde colligit Pythagoreus, Philosophos ineptè facere, qui infinitum substantiam esse censent, & diuidi arbitrantur in partes: hæc enim apertè pugnant inter se, neque simul vera esse possunt: nam ratio, cùr quidpiam possit diuidi, non ex substantia: sed ex quantitate potius ortũ habet: ipsa enim substantia, vt substantia diuidua non est.

Verum hæc quidem forsitã inquisitio, vniuersalis est magis, si possit inquam infinitum & in Mathematicis, & in intelligibilibus, & in hisce, quæ nullam habent magnitudinem esse. Nos autem, si sit in sensibilibus de quibus doctrinam facimus, infinitum corpus inexemento nec ne consideremus, ac perscrutemur. Si igitur deferendi modo cõsideremus, ex his esse videtur infinitũ non esse. Nam si ratio corporis est, superficie terminatũ esse,

non erit infinitum vllum, aut intelligibile, aut sensibile corpus.

An sit & quid sit infinitū quis debeat tractare.

Quæstio de infinito nō solum potest pertinere ad Philosophos naturales, sed etiā ad Mathematicos, atque primum Philosophum Docet Aristo. quatenus quæstionem istā tractare debeat Philosophus naturalis, ille enim quæstiones, quarum paulò superius mentio illata est, vtrum infinitum sit an non: & si sit, vtrum substantia sit, an accidēs, non sunt propriæ Philosophi naturalis, sed ad primum Philosophum & Mathematicos pertinere possunt. Philosophus verò naturalis, qui res solum natura constantes cōsiderat, & ipsarum principia inquirit, non debet quæstionem de infinito vniuerse tractare ex professo, sed ex superabundātia cōmunem quæstionem tractat, vt constare omnino possit infinitū actu nulla ratione esse posse: istas verò rationes, quibus vniuerse rem tractat, Logicas vocat: tum quia cōmunes sunt, tum etiam quia probabiles, & quę ex principijs minime ducitur, atque ob eam causam easdem non difficile posset soluere qui in cōtraria opinione esset positus: posset enim non admittere aduersarius finitionem corporis, atque insuper omnem numerum existere in rebus numerabilibus, quorum vtrunque accipit Aristo. dū his Logicis rationibus vtitur. Vbi verò communibus rationibus vsus est, orationem conuertit ad proprias, & quæ ex principijs naturalis Philosophiæ capi possunt. Prima ergo ratio Logica ex definitione corporis sumitur: & concluditur hoc pacto. Corpus superficie terminatur, infinitum non terminatur superficie, ergo infinitum corpus non est. Nota est consequentia in quarto modo secundæ figuræ, maior est corporis definitio, qua vtuntur Mathematici. Minor probatur, quia si infinitum terminū haberet, infinitum sanè non esset, vt ex notione infiniti apertè colligitur. Secunda ratio sumitur ex numero, tangitur, ab Aristo. his verbis.

Logicæ rationes.

1. Ratio. Ex corporis finitione.

At verò neq; numerus ita, vt separatus ac infinitus: numerus enim omnis, aut id, quod numerum habet, numerabile est. Si igitur fieri potest vt ipsum numerabile numeretur, & infinitū quispiā poterit pertransire.

Et concluditur hoc modo. Numerus qua numerus est, numerari quidem potest, atque animò comprehendi, at infinitum neque numerari, neque animo comprehendi potest, ergo numerus infinitus esse nō potest. Nota est consequentia, atque etiam vtrunque antecedens pronunciatum verum est.

Separatum hoc loco numerū vocat Arist. non eum qui per se esse possit abiunctus à rebus numerabilibus, sed qui vnus aliquis sit certus & constitutus.

Verùm contra istam sententiam est argumentum: pugnat enim secum Aristot. siquidem hoc loco asserit numerum infinitū fingi non posse, atqui mundum æternum facit lib. octauo huius operis, & libro primo de cœlo. Præterea, vt à me mōstratū est in Apologia Aristo. is ipse animas hominum perpetuas facit, ergo est iam animarum numerus infinitus. Hanc quæstionem loco citato nos absoluimus dicentes, in præsentia loqui Aristot. duntaxat de eo nūmero, qui efficitur ex diuisione continui, vel de numero rerum cōstantium magnitudine, & hunc numerum negat esse infinitum: animæ verò non efficiūtur diuiso continuo, sed abiunctæ à corpore singulę per se sunt & magnitudine vacant: nihil igitur prohibet infinitum illarum esse numerum. Philopponus ait, neq; male mea sententia, hoc loco negare Aristo. fieri posse, vt sit aliquis numerus vnus & constitutus, qui sit infinitus, hoc est augeri nequeat: quod minime concedimus, tametsi mundū faciamus æternum, & immortales statuamus animas hominum: nam cùm is numerus singulis diebus augeatur, simpliciter infinitus non est, neque vnus & constitutus.

1. Obiectio.

2.

Soluitur.

Sed si magis naturaliter contemplabimur, ex hisce, quæ deinceps dicentur, nullum infinitum corpus in ratione rerū esse videtur, nec enim compositum esse potest, nec simplex. Compositum igitur corpus nullum est infinitum, si elementa multitudine sint finita: necesse est enim, & plura esse, & æqualitatem inter contraria semper esse, & vnum ipsorum infinitum non esse: nam si ignis quidem sit finitus, aër autem infinitus, quanquam vnius corporis vis inferior est alterius vi, atque pars ignis æqualem aëris partem vi superat, modo excessus aliquem subeat numerum, tamen infinitum corpus superabit, vt patet, atque finitum sane corrumpet. Nec vnumquodque infini-

tum

tum esse potest. Nam corpus quidem est. quod omni ex parte dimensionem habet. Infinitum autem, quod sine fine est extensum dimensione. Quibus fit, vt infinitum corpus per omnem sit dimensionem in infinitum extensum. At vero neque potest infinitum corpus vnũ ac simplex esse, aut simpliciter, aut (vt quidam inquiunt) id quod est præter elementa, ex quo hæc generant. Sunt enim, qui hoc faciunt, infinitum: sed non aërem, aut aquam, ne ab infinito cætera corrumpãtur. Habent enim inter se contrarietatem, quippe cum aër frigidus, aqua humida, & ignis calidus sit: quorum si vnum esset infinitum, cætera iam fuissent corrupta. Nunc autem aliud infinitũ inquiũt esse ex quo hæc fiunt. At impossibile est, non solum infinitum hoc esse (de hoc enim commune quid est dicendum, de omni similiter & aëre, & aqua, & quouis alio simplici) sed etiam esse tale corpus sensibile, præterea corpora, quæ elementa vocantur. Omnia nanque in id dissoluuntur, ex quo fiunt, & constant. Quare præter aërem, ignem, terrã, & aquã, corpus hic aliud esset. At nullum esse videtur. Neque igitur ignis, neque aliud quicquam elementorum, infinitum esse potest. Omnino enim & absq; hoc, esse inquam ipsorum aliquid infinitum, impossibile est ipsum vniuersum, aut esse, aut fieri vnum quid ipsorum, si sit etiam finitum, perinde vt Heraclitus asserebat, omnia dicens tandem fieri ignẽ. Eadem & ad illud vnum accommodabitur ratio quod præter elementũ naturales Philosophi faciũt: omne enim ad contrarium ex cõtrario, vt ad frigidum ex calido solet mutari.

Explicuit rationes communes, quas Logicas vocat Aristo. iam conuertit sermonem ad proprias, & quæ ex naturæ principijs ducantur. Quæ quoniam corporibus naturalibus duntaxat accommodantur, magis naturaliter concludere dicuntur. Ea vero ratio, quam facit in præsentia, hoc modo concludi potest. Omne corpus naturale, aut simplex est, aut compositum: infinitum, neque simplex esse potest, neque concretum, ergo infinitum non est. Discursus est legitimus, maior aperta est, quoniam corpus omne aut est vniusmodi, quod simplex appellamus, vt elementa, aut constitutum ex corporibus simplicibus, vt mineralia, plãtæ, animalia, cætera quę id genus. Minor probatur. Primum quidem non potest esse compositum: nam si infinitum compositum esset, aut cõponeretur, ex infinitis partibus, seu infinitis corporibus simplicibus, aut ex finitis partibus, seu finitis corporibus simplicibus, atqui neutrum verum esse potest. Imprimis non potest confici ex infinitis: nam si ita contingeret, cognosci non posset, quare neq; principium esset: quoniam omne principium agnosci debet, vt scientiam comparemus, si verò infinitum cõfectum sit ex finitis, aut illa omnia, ex quibus efficitur definitam certamque magnitudinem habent, aut infinitam omnia, aut aliqua finitam, aliqua infinitam, aut tandem omnia finita mole prædita sunt, vno tantùm excepto, quod sit infinitum. Atqui omnia nõ possunt constare definita magnitudine, quoniam ex finitis, quæ habent molem finitam, non potest effici magnitudo infinita, vt Aristo. demonstrat libro. 1. de cœlo deinde fieri non potest, vt vnum ex his quibus cõstat, infinitum sit, cætera omnia sint finita: nam alio qui non poterit constare compositum, quia illud corpus, quod infinitum est, cætera absumet: cùm inter finitum & infinitum nulla proportio sit: quare solum perstabit illud vnum, quod infinitum est, & id compositum amplius non erit, sed simplex: siquidem omne compositum pluribus elementis constare debet, vt ex compositi finitione patet. Deinde ipsa elementa necesse est contraria esse omnium iudicio. Postremo seruare debent inter se æqualitatem, vt Aristot. libro 2. de ortu atque interitu, cùm de admixtione disserit, demonstrat: si enim quæuis pars corporis infiniti vim aliquam agendi habeat, etiam si æqualis pars finiti corporis, multò maiorem, quàm ipsa vim habeat agendi, proculdubio semper infinitum longè maioris virtutis erit: quam finitum: quia infinitè exuperat alterũ, neque opus est, id ipsum pluribus verbis explicare. Accedit adhoc, quod infinitum corpus omnia occupat: est enim omni ex parte infinitè extensum, quare nihil spatij reliquum est, in quo simul cum corpore infinito

Syllogismus.

posit existere corpus finitum. Quod si compositum istud infinitum non potest constare ex vno infinito & reliquis finitis, multo minus constabit ex duobus pluribusue infinitis, alijs verò finitis: neque etiam ex omnibus infinitis: quandoquidem vnum infinitum occupat vniuersum spatium: atque ideo istam partem rationis nõ demonstrat Arist. Q; aperta, sit, consequitur ergo infinitum nõ posse esse corpus compositum, quod demonstrandũ susceperamus. Quòd autem neque simplex esse possit infinitum, de quo loquimur in presentia Aristo. demonstrat, vt ratio proposita initio absoluatur: hoc facit cùm ait, At verò neque potest infinitum corpus vnum ac simplex esse. Quoniam verò inter veteres fuerunt qui dicerent vnum ex elementis principium esse: vel aërem, vel aquã: alij verò qui medium quoddam inter ignem & aërem, probat Aristot. infinitum neutrum istorum esse posse: & primùm, quod non sit medium illud infinitum: deinde, quod neque vnum ex elementis: prius tamen quàm id faciat, rationem reddit, cur ex veteribus quidam statuerint mediũ istud inter ignem & aërem, quod simplex esset, atque diuersum ab elementis. Ratio est, inquit, quia si quodpiam elementũ dicerent esse infinitum, atque omnium rerũ principium, cætera omnia ab illo consumerentur: nam cùm inter elementa contrarietas existat, si vnum infinitum sit, infinita erit contrarietas, qua constat reliquorum, finita: quare infinita dissipabit cæteras: & istud infinitum reliqua omnia. Finxerunt ergo medium quoddam, quod non haberet in se contrarietatem, vt id incommodum vitaretur. Quam sententiam hoc nomine laudauit Arist. libro primo huius operis. Istam sententiam confutat Aristo. hoc loco: nullo enim modo accidere potest, inquit, vt medium istud corpus sensile concedamus, atque ita fieri non potest, vt infinitũ corpus & simplex sit medium istud. Ratio est, quoniam non est simile corpus: nam si quod esset, cùm sensile sit, cerneretur à nobis, vti cætera elementa, ex quibus res cunctę efficiuntur, cernimus, cùm sit ipsorum corporum dissolutio: nam vnum quodque in ea dissoluitur quibus constat. Idem medium corpus confutat Aristo. libro secundo de ortu atque interitu illo nomine, quòd ab his dicatur vacare cõtrarietate, qua constat omne corpus sensile: imò verò si efficiatur ex duobus elementis, retinebit necessario contrarietates ipsorum elementorum: quamobrem infinitum nõ potest esse corpus illud simplex atque medium inter aërem & ignem: quod Anaximander cõfingebat. Deinde probat esse non posse infinitum aliquod ex quatuor elementis, simulque demonstrat, neque medium corpus illud infinitum censeri posse. Hoc facit, cùm ait, Neq; igitur ignis neque aliud quidpiam elementorum, infinitũ esse potest. Ratio autem ea est, quia si vnum duntaxat elementum sit, siue finitum siue infinitum, generatio sanè non erit, neque transmutatio vlla, imò vero neque vniuersitas cõstare poterit: etenim si esset vnum duntaxat elementum, ignis, verbi gratia, vt Heraclitus existimat, atque etiam Stoici Philosophi, qui ex igni cuncta constare aiunt, in quem ferũt tandem resoluenda esse omnia per conflagrationem, vt ex eorum sententia scribit Aristo. penultimo cap. libri. 1. Metheor. non habebit contrarias qualitates: alioqui duo contraria erunt simul in eodem: quod quia accidere non potest, omnis transmutatio funditus abolebitur: omnis enim transmutatio de contrario in contrarium fit, vt cap. quinto libri. 1. huius operis scribit Aristot. vt ex candido in atrum: ex calido in frigidum: nõ potest ergo esse vnum duntaxat elementum: quare neq; infinitum, quod probare volebamus. Et quidem cùm illi Philosophi, qui vnum tantùm medium concedebant præter elementa, non possint affirmare medium illud contrarijs qualitatibus præditum esse (iam enim contraria simul in eodem existerent) eadem contra eam sententiam adduci potest ratio: omnis enim transmutatio iudicio omnium Philosophorũ est de cõtrario in contrariũ: quare frustra erit in natura rerum illud infinitũ: hoc autem dicere absurdum est: nam cùm æternum sit, temerè non est, sed alicuius gratia hucusque progressa est ratio, qua Aristo. demonstrat nullum corpus sensile, siue concretum illud sit, siue simplex, infinitum esse posse. Verùm antequam hinc discedamus. Vt ratio illustrior reddatur, quędam nobis explicanda sunt: quæ huic rationi sunt inserta. Primum quidem, ratio illa Aristo. nihil colligit, qua persuadere studet, si sit vnum ex his elementis, quibus infinitum constat, mole infinitum, necessario debere absumi ab eodem cætera omnia elementa: fieri enim posse videtur, vt æquali virtute præditum si corpus finitum, atque infinitum, quandoquidem non est necessarium, vt eadem proportione virtus augeatur, qua augetur magnitudo, quam obrem accidere potest, vt tantam virtutem habeat finitum, quantam habet infinitum.

Verùm

Infinitum mediũ esse inter elemẽta non potest.

Vnũquodq; in ea dissoluitur, quibus cõstat.

Obiectio.

Soluitur. Verùm hæc ratio nihil efficit, nã tametsi cõcedamus, non eadem proportione virtutem augeri, qua moles augetur, negari non potest, quin vt totum corpus quod infinitum est, virtutẽ aliquã habet, sic quæuis eius pars virtutẽ habeat aliquam: quia cùm illa virtus in parte aliqua definita corporis infiniti constituta non sit, diffusa est sanè per vniuersum corpus: & vt tota virtus toti corpori respõdet: ita quoq; singulis partibus corporis singulę partes virtutis: quare cũ infiniti corporis partes sint infinitæ, atque æquales magnitudine, & singularũ partiũ aliqua virtus sit, finiti verò corporis finitę partes sint magnitudine & singularum virtus finita, proculdubio velimus, nolimus, virtus corporis infiniti exuperabit virtutem finiti corporis, atque illam absumet.

2. Obiectio. Secũdo falsum esse videtur, quod accipit Aristo. secunda parte huius rationis, si infinitum esset medium aliquod, positũ inter ignẽ atque aërem, illud cerni posse à nobis, hoc enim falsum est: nam materia & forma elemẽta sunt, in quæ necessario dissoluuntur omnes res constantes natura, atqui neque sensu percipi possunt, neque separata esse vnquam.

Soluitur. Hæc tamen ratio facilè soluitur, si dicamus, diuersam esse rationem huius medij corporis, & materiæ atque formæ: nam istud corpus, quemadmodum cætera elemẽta, iudicio Anaximandri per se quidem esse potest, & sensile corpus est, quare apprehẽdi sensu poterit, si sit: materia verò atque forma separata esse non possunt, neque per se subsistere: neque sensilia corpora sunt: quare necessarium non est, vt sensu percipiantur. Sed fortasse autores huius sententiæ dicerent medium illud, sensile corpus non esse, sed intellectile: atque ideo non posse sensu comprehẽdi: atqui id non asserunt huius sententiæ autores, cùm illud conficiant ex qualitatibus, quibus quod constat corpus, sensile quidem est.

Postremò animaduertendum est Heraclitum Philosophum existimasse ignem esse omnium rerum principium, & aliquando ignis ardore omnia conflagratura. Istam cõflagrationem Berosus ait natura debere cõtingere: cursu inquam syderum quando omnia sicca cõuenerint in cancrum. Quam sententiam timidè explicatam fortasse ab Hebræis acceperunt, quẽadmodũ plurima alia, vt autor est Tatianus in oratiõe aduersus Græcos: nos enim, hoc est christiani, ita cẽsemus postremis tẽporibus, orbẽ vniuersum igne purgãdũ esse.

Berosus.

Tatianus.

Atque ex his etiam de quouis cõsiderare oportet, si possit necne infinitum esse sensibile corpus. Ex his autem patebit, infinitum sensibile corpus in ratione rerum esse omnino non posse: omne nanque sensibile corpus aptum est alicubi esse, atque locus est quidam cuiusque, & idem est totius ac partis: vt totius terræ. Vniusque glebæ, & ignis item atque scintillæ. Quare si infinitum partium sit simlium, immobile erit, aut semper feretur. At id fieri nequit. Cur enim deorsum magis quam sursum, aut ad quemuis locum mouebitur? Dico autem si sit gleba, quorsum hæc mouebitur, aut vbi manebit? Corporis enim eiusdem formæ locus est infinitus, occupabit ne igitur totum locum? Atqui fieri potest? Quænam igitur ipsius quies, aut vbinã erit, & quis præterea motus? An vbiq; manebit? Non ergo motu ciebitur. An omnem ad locum mouebitur? Non ergo quiescet, inquam ac stabit.

Sumpto argumẽto ex viribus naturæ Arist. superius demonstrauit infinitum esse nõ posse: idem facit in præsentia, sumpto argumento ex proprijs locis: & sanè hac ipsa demonstratione probatur nullum omnino corpus, siue simplex illud sit siue compositũ, infinitum esse posse, modo infinitum sensibile sit: hoc est sensu comprehendi possit hoc Arist. significat, cùm ait: Ex his autem patebit infinitum sensibile corpus, in ratione aut natura rerum esse omnino non posse, cùm autem ex his patere ait, eas ratiões innuit, quas paulo inferius explicat. Verùm, vt demonstrationem faciat Arist. accipit aliquot hypotheses. Vna est, quòd vnumquodque corpus sensibile aptum est esse alicubi, hoc est in aliquo loco: & cuiusq, corporis aliquis est locus proprius, ad quem fertur, cùm extra eum est: & inquo, cum adest, quiescit secundum naturam. Vtraque pars huius axiomatis vsque adeo vera est, vt probatione non egeat: & vna alteri persimilis est. Inquit Arist. corpus sensile, hoc est naturale, nam quod naturale nõ est, neque in loco est, neque aptum est ad locum moueri: huiusmodi est corpus Mathematicum, vt est Mathematicum.

1. Hypothesis.

Secun-

2. Secunda hypotheſis, idem eſt locus totius atque partis, vt totius terræ & glebæ cuiuſque, totius ignis & cuiuſque ſcintillæ. Eſt autem idem locus partis atque totius, non magnitudine idem, ſed ſpecie: locus enim totius atque etiam partis eiuſdem eſt locus ſecundum ſpeciem: quare vt lib. 1. de cœlo refert Ariſt. ad eundem locum ſpecie totum, & ſingulæ partes moueri poſſunt. Acceptis iſtis duabus dignitatibus probat Ariſto. non poſſe contingere, vt ſit corpus aliquod ſenſile infinitum: cùm autem corpus ſenſile duplex ſit, vnum ſimplex, alterum compoſitum, primũ probat ſimplex corpus non poſſe infinitum eſſe, deinde cõpoſitum: nullum eſt enim ſenſile corpus, quod aut ſimplex non ſit, aut compoſitum. Tum ita rem demonſtrat Ariſto. ſi ſit aliquod corpus ſimplex infinitũ, aut mouebitur non poterit, aut ſemper mouebitur, aut neque mouebit vnquam, neque quieſcet: atqui hæc omnia maximè abſurda ſunt, ergo nullum eſt corpus ſimplex infinitum. Nota eſt conſequentia, & vtraque pars antecedentis vera. Primùm quidem minor propoſitio vera eſt: nam, vt nunquam moueatur corpus naturale, accidere non poteſt: ſiquidem naturam habet, quæ eſt motus principium, & ipſa quies illis tantùm rebus ineſt, quę mouẽtur, cùm ſit ceſſatio à motu: ſemper autẽ moueri, ex corporibus naturalibus dũtaxat ineſt cœlo: Quod ſi verum eſt, nunquã poteſt contingere, vt corpus naturale neque moueatur neque quieſcat, ſed moueatur modo, modo quieſcit corpus naturale cœlo excepto. Maior verò probatur, ſumamus inquit glebam terræ, ea quidem neq; moueri, neq; quieſcere poterit: nullus enim locus eſt, ad quem moueri poſsit, aut in quo quieſcat: etenim cùm idem ſit locus totius atque partis, vt ex ſecunda hypotheſi conſtat, & locus totius, quod infinitum eſt, locus ſit infinitus: quia vnumquodque corpus ſenſile habet propriũ locum, vt ex priori hypotheſi colligitur, nõ mouebitur potius in vnam partem quam in alterã, ergo cùm non poſsit ſimul moueri in omnem partem illius loci infiniti, quieſcet: & cùm non poſsit quieſcere potius in vna parte, quam in altera, in omnibus verò quieſcere non poſsit, neceſſariò mouebitur, ergo ſemper quieſcet, & ſemper mouebitur, & nũquam quieſcet, neque mouebitur vnquã: ita concludit Ariſto. rationem de parte corporis ſimplicis. Eadem autẽ accõmodari poterit toti corpori ſimplici; quandoquidem totius corporis ſimplicis, & ſingularum partium eius eadem ſanè ratio eſt, cum ſit eadem natura.

duplex corpus ſenſile.

Sin verò ſit diſſimilium partium, diſſimilia etiam erunt & ipſa loca. Atque primo quidem ipſius vniuerſi corpus, nõ erit vnum niſi tactu. Deinde partes, aut ſunt infinitæ ſpecie aut finitæ. At finitæ neque unt eſſe, erunt enim aliæ quidẽ infinitæ, aliæ verò non infinitæ, ſi vniuerſum eſt infinitum, ignis inquam vel aqua. Tale autem, corruptio eſt contrarijs ipſis, vt & antea diximus: & ob hoc nemo naturalium infinitum ipſum vnumque ignem aut terram fecit. Sed aut aërem aut aquam aut id, qđ inter ipſa medium collocarunt: quoniam illorum quidem locus manifeſte erat determinatus atque diſtinctus. Hæc autem vtroque in loco, in ſupero inquam ac infero, eſſe poſſunt.

Demonſtrauit fieri non poſſe vt ſit infinitum aliquod corpus ſenſibile ſimplex, nunc probat infinitum eſſe non poſſe, quod ſit ex partibus diuerſis ſpecie compoſitum. Illa vero huius rei ratio eſt, quoniã ſi infinitum ex partibus efficiatur diſſimilibus, loca etiam diſſimilia erunt, in quibus partes illæ exiſtũt, quandoquidem neceſſe eſt, corpori locum accõmodari: quod ſi partes & loca diuerſa ſunt, ipſa vniuerſitas rerum non erit vnum atque continuum, ſed ſolum vnum ſecũdum tactum: quia partes ſimul ſunt non vnum, quare partes plures erunt. Tunc vltrà, aut illæ finitæ ſunt, aut infinitæ, finitæ omnes eſſe nullo pacto poſſunt, alias non efficeretur ex eiſdem infinitũ, neque infinitæ erunt, vt paulò inferius demonſtrat Philoſophus: quare erit aliqua pars vel aliquæ infinitæ, ſi totum eſt infinitum: hoc ſi contingat facilè corpus infinitum abſumetur: ſiquidem ea pars, quæ eſt infinita, vt demonſtrauimus ſuperiore ratione, cæteras omnes diſsipabit, atque abſumet: quare non poteſt infinitum eſſe corpus ſenſile compoſitum. Quòd autem ſequatur, ſi ſit aliqua pars infiniti, infinita, vniuerſum facilè abſumi, probat Ariſto. quorundam antiquorum Philoſophorũ teſtimonio, qui vt iſtud incõmodum vitarent, non ſunt auſi cõfiteri principiũ omnium rerum eſſe aliquod infinitum, quod aperte cõtrarium eſſet alijs, huiuſ-

huiusmodi est ignis aut terra, quæ maximè contraria sunt secundum locum, cùm cætera non perinde contraria sint: quia partim supero loco, partim infero definiuntur: id genus sunt, aqua & aër, atq; etiam mediũ illud, qđ statuit Anaximander, & cuius mentionẽ paulò ante hunc locum fecit Aristo.

At neque etiam infinitæ: nã si sint infinitæ ac simplices, & loca erunt infinita profecto, & infinita etiam elementa. Quod si hoc esse nequeat, sintq; ipsa loca finita, & totum ipsum finitum esse necesse est: fieri nanque non potest, vt non æqua sint locus & corpus: neque enim locus maior esse potest, quã ipsum corpus: neque corpus maius, quam ipse locus: nam vt vacuum aliquod erit, & corpus insuper infinitum non erit, aut corpus quippiam erit, quod nusquam aptum est esse.

His verbis demonstrat veram esse, alterã partem syllogismi propositi, nõ posse inquã, infiniti partes, quæ simplices sunt, quoniam sunt principia corporis compositi, infinitas esse. Ratio ergo illa est, quoniam si partes essent infinitæ, loca in quibus partes illæ existunt, erunt similiter infinita: nam cum partes simplices sint, & diuersæ secundũm speciem, & vnum conficiant tactu, non autem continuum, necesse est, vt tot sint loca, quot partes: nam singulis partibus suus propriusque locus accommodatur, vnde colligitur, vt sint etiam elementa infinita, quoniam simplicia, ex quibus aliud componitur, elementa vocat Aristote. lib. 3. de cœlo: & Galenus lib. de elementis primo: ea vero infinita sunt ex hypothesi: atqui elementa non possunt infinita esse, vt Aristo. demonstrat lib. 3. de cœlo, & lib. 2. de ortu atque interitu. Quòd autem loca infinita esse non possint, sed finita necessario sint, idem demonstrat lib. 4. huius operis, & inde maximè constare possit, quòd solùm sunt sex loci differentiæ, antè, ponè, Suprà, infrà, dextrum, sinistrum ergo si neque loca neque elementa infinita esse possunt, proculdubio quod est ex elementis confectum, finitum erit necessario: totum enim naturam partiũ sequitur: quare si partes finitæ sint numero, & nulla earum sit infinita, totum finitum erit, atque id ipsum per se notum.

Quæstio.

Verùm rogabit aliquis, quo pacto si loca finita sint, necessariò finitũ corpus illud sit, quod est ex illis partibus confectum. Arist. dubitationẽ soluit dicens: quia necesse est paria esse locũ atq; corpus: atqui locus partium finitus numero est, & nullus est infinitus, ergo corpus erit etiam finitum necessario: neque enim corpus est maius loco, neque contra, vt lib. 4 huius operis demonstrat Aristot. etenim si corpus esset infinitum, & locus esset maior corpore, esset aliquid maius infinito, nempe locus. Deinde esset vacuum: nam id loci quod exuperat, inane est, cùm sit locus non repletus corpore, aptus tamen repleri, quæ est notio vacui, aut inanis lib. 4. huius operis. Si verò dicamus minorẽ esse locum, quàm corpus, id corporis quod reliquum est, in loco non erit, quod maxime quidem absurdum est, siquidem omne corpus in loco est: quare paria sunt locus & corpus: atque ideo si locus finitus & elementa finita, partes non possunt esse infinitæ: est, corpus finitũ etit. Cùm sit aũt locus finitus, quare neque compositũ aliquod infinitũ esse potest, cũm nullius corporis partes atque principia infinita esse possint.

Anaxagoras autem absurde de infiniti quiete dicit, firmare enim infinitum seipsum dicit, itaque ex eo fieri, quia est in seipso (nihil enim aliud ipsum continet) quasi vbi quippiam sit, vbi sit aptum consistere: hoc autem, verum non est: esse enim alicubi vt quippiam potest, non vbi aptum est esse. Quamuis igitur quã maxime totum non moueatur (id enim quod in seipso firmatur, & in seipso est, immobile necesse est esse) dicat tamen ipse oportet, cur non est aptum moueri: non enim sat est hoc dixisse pacto, ac ea fisse: fieri enim potest, vt non moueatur, & quoduis aliud corpus, sed nihil prohibet, aptum esse moueri. Et terra nanque non fertur, nec si infinita etiam esset, ex eo tamen quia medio coërceretur: nõ enim quia non est aliud, ad quod fertur in medio ipso quiesceret, sed quia non hoc modo est apta ferri: & tamen liceret dicere, se ipsam terram firmare. Quod si neque in terra, si infinita esset, hoc esset causa, sed grauitatem habere, graue au-

tem

sem in medio suapte natura quiescere solet, similiter & infinitum in seipso quiescit ob aliquam aliam causam, & non ex eo, quia est infinitum, & seipsum firmat. Et insuper patet, & quamuis ipsius partem eodem modo quiescere oportere: nam vt infinitū in seipso manet, seipsum firmās sic & omnis ipsius pars, & quācunque acceperis in seipsa manebit. Loca nāque totius ac partis speciei eiusdem esse constat: totius enim terræ glebæque idem est locus, qui est inferus, & etiam ignis totius atque scintillæ, qui est superus: quare si infiniti sit locus in seipso esse: & partis idem erit profecto, quælibet ergo in seipsa manet.

Anaxagoras refellitur.

Refellit his verbis Anaxagoræ sententiam de infinito: ille enim aiebat infinitū esse posse, atque id ipsum esse immobile, illud tamen in loco non collocabat, sed dicebat infinitū fulcire atque sustentare se ipsum atque in se ipso esse, non in alio. Verùm sententia Anaxagoræ de infinito falsa est. Primùm, quia innuit vnumquodque consistere secundum naturam vbicunque existat: fieri enim optime potest, vt quidpiam sit alicubi, vbi nō natura, sed vi detinetur. Deinde Anaxagoras causam debuit reddere, cur infinitum in se esset, & non mouetur, illam tamen non reddit: nam vt lib. 4. docet Aristo. in se ipso potest esse quidpiam per partem, quo sensu amphora vini dicitur in se esse, quia vinum existit in amphora, per se verò aut ex accidenti nihil potest in se esse: quare increpandus est Anaxagoras, ait Arist. quòd cùm dixerit, infinitum non posse moueri, quod in se ipso sit, causam non reddiderit, cur moueri aptū non sit, quod in se est: non enim satis est simpliciciter dixisse, infinitum esse immobile, & aufugere, nulla causa reddita, cur ita cōtingat: sunt enim non parum multa quæ cùm sint apta moueri, non mouentur tamen, quia vi detinentur: huiusmodi est terra, quæ in medio mundi immobilis perseuerat iudicio omnium Astrologorū, & Philosophorum, modo Pythagoræos excipiamus, qui vt Aristo. lib. 2. de cœlo narrat, aiebant vnum esse ex astris, quod voluitur circa medium mundi, quo loco, suo more, hoc est grauissimè sentētiam istam confutat, atque refellit Aristot. terra enim, opinione Aristo. in medio mundi immobilis manet natura sua, id est, quia grauis est, & grauia natura sua ad medium feruntur, & in eodem conquiescunt, tametsi locus non desit, ad quem moueri possint. quod si opinio Anaxagoræ inquit Arist. de infiniti quiete consentanea esset rationi, laborandū non erat nobis inquirendo, cur terra quiesceret, quemadmodum laboratur, & causa, cur ita fiat, est assignata: quinimò statim dicere possemus, terram ideò immobilem manere: quia se sustentat, quemadmodum loquitur de infinito suo Anaxagoras. At verò quoniam potuit quispiam dicere, si terra infinita esset, non potuisse reddi illam causam, quæ modo redditur, cur sit immobilis, qa illa finita est: alia enim quietis rei finitæ, alia infinitæ causa est. Respondet Philosophus, quòd etiam si statuamus terram esse infinitam, non potest reddi alia causa, cur non moueatur, nisi ea, quæ reddita est: quare semper ratio Anaxagoræ calumniæ exposita est.

De terra opiniones.

Postremò tandem Anaxagoræ de quiete infiniti corporis opinio vera esse non potest: nam ex eadem aperte colligitur nihil moueri posse: etenim si quæuis pars infiniti manet in se ipsa, nihil secundum naturam mouebitur, quod si verū esse concedamus, neque præter naturam quidpiam mouebitur: nam cùm id, quod præter naturam est posterius eo sit, qđ est secundum naturam, si nihil mouetur natura, neq; præter naturā mouebitur. Ista ratione impugnatur ab Arist. sentētia Anaxagoræ de quiete infiniti. Obiter lubet lectorem admonere paulo eruditiorem, cum Aristo. dicerēs cōtra Anaxagoram inquit, nō enim satis est, hoc dixisse pacto ac euasisse: alludere ad prouerbium illud, Iaculo immisso fugiturum te putas? quod illis hominibus accommodatur qui iacto conuitio, aut perpetrato scelere, aut pronunciata sententia quapiam, statim prorripiūt sese, ne cogātur rationem reddere: sumpta est metaphora ab apibus, quæ fugiunt, immisso aculeo.

Dicere & fugere.

Omnino autem patet fieri non posse, vt corpus infinitum in ratione rerū ponatur, & locus corporibus tribuatur. si corpus omne sensile, aut graue sit, aut leue, & graue quidem ad medium suapte natura feratur: leue vero similiter supera loca petat: & infinitum enim, hanc eandem naturæ subeat legem, necesse est. At fieri nequit, vt aut totum graue t,

aut

aut leue, aut dimidium leue, aut dimidiũ graue: quo nãq; modo diuides illud: aut quo pacto ipsius infiniti hæc quidẽ pars supra, hæc autem infra, vel vltima, vel media erit?

Disseruit contra Anaxagoram, regreditur iam ad id, vnde abierat, & rursum demonstrat nullum corpus sensibile infinitum esse posse. Sed vt rationem melius accipiamus, considerandum est, quod ratione hac Arist. efficit, corpus infinitum esse non posse, quia omnis locus finitus est, & corpus atq; locus sunt æqualia, locus vero finitus est, quia motus est finitus, & omnis motus in loco fit. Denique motus finitus est, quia momẽta motuum, grauitas inquam, & leuitas sunt, finita. Sed cùm motus duplex sit, vnus circularis, alter rectus, in præsentia non demonstrat motum circularem, & similiter, quod circulo agitur finitum esse: quoniam hoc demonstratur ab eodem lib. 1. de cœlo: sed demonstrationem facit de eo, quod motu recto agitatur: is motus quoniam duplex est, vnus sursum versus, alius deorsum versus, vtrunque probat necessario finitum esse oportere. His acceptis ratio sic connectenda est. Si corpus aliquod sensibile, quod motu recto agitatur infinitum esset, id quidẽ aut graue esset, aut leue, quandoquidem quod deorsum fertur rectè, graue est: quod sursum, leue: non potest autem infinitum esse graue aut leue, ergo neque corpus vllum sensibile quod recto motu mouetur infinitum erit. Nota est consequentia, & maior aperta, minor probatur: nam infinitum illud omnino graue erit, aut omnino leue, aut partim graue, partim leue: at nihil horum verum esse potest & quidem Arist: duas partes huius diuisionis non probat, illas inquã, neque omnino graue esse posse, neque omnino leue: quoniam quæ incõmoda vtranque partem consequuntur, plurima sunt, atque admodum manifesta: cernimus enim in natura rerum nõ grauia modò, sed etiam leuia, insuper duo genera locorum, superum vid licet atque inferum: si sit autẽ infinitum graue, leue non erit, & si leue, non erit graue: & locorum discrimẽ nullum erit, quandoquidem quod est infinitũ, omne spatium occupat. Verũ quòd non possit istud infinitum partim graue esse, partim leue, demõstrat Arist. Primùm, quia non potest excogitari, quo pacto infinitum diuidatur tam exactè, vt vna pars loco supero, alia infero tribuatur. Deinde, si partem habeat infinitum, quæ suprà est, & quæ infrà, cùm istæ partes sint definitæ, ipsum etiam corpus definitum erit: nam supra & infra extrema sunt, atque fines, ergo si infinitum neque graue neq; leue esse potest, neque sursum mouebitur, neque deorsum: atque ex cõsequẽti, neque motu recto agitabitur: nullum ergo corpus infinitũ est quod motu recto moueatur.

Præterea, omne corpus sensibile est in loco. Loci vero species ac differẽtiæ sunt, supra infra, ante & retro, dextrum atque sinistrum: atque hæc non solùm nostra ex parte sunt, positiones: sed in ipso etiam toto distincta sunt, atque hæc esse in infinito non possunt.

Aliam quoque rationem explicat his verbis, ea ita colligitur, Locus definitus est, ergo & corpus sensile. Nota est consequentia, quia locus, & quod in loco est, proportione inuicem respondẽt: etsi corpus esset infinitum, locus verò finitus, corpus in loco non esset, est igitur corpus finitum si locus est finitus. Antecedens autem probat Arist. nam differentiæ loci definitæ sunt secundum naturam, & non solum habita nostri ratione, vt cap. 1. lib. 2. de cœlo & lib. de cõmuni animalium motu probat Aristo. sunt enim sex tantum loci differentię, suprà, infrà, ante, retro, dextrum, sinistrum. Quæ quidem in infinito signari nulla ratione poterunt: quare corpus infinitum esse non potest, cùm sit locus definitus.

Syllogismus. Ex loco.

Atque simpliciter si locus infinitus esse non possit, sitque omne corpus in loco: & in ratione profecto rerum infinitum corpus esse non potest: at vero quod alicubi est, in loco est: & quod in loco est, alicubi est. Vt igitur infinitum: quantitatis rationem subire non potest (nam quantum fuerit quoddam bicubitum, aut tricubitũ, hæc enim significat ipsum quantum) sic & quod est in loco, id alicubi sane est. At id aut supra aut infra, aut in aliqua alia sex differentiarum esse significat, quarum vnaquæque finis est quidam, vt constat. Patet igitur ex hisce, quæ diximus, infinitum corpus in ratione rerum actu non esse.

Ean-

Eandem ſententiam rurſum cõfirmat a loci definitione ſumpto argumento, quod hoc modo explicatur. Omnis locus natura ſua finitus eſt, cum ſit terminus corporis continẽtis lib. 4. huius operis, ergo corpus omne finitum eſt. Et confirmatur, quia ſi corpus infinitum eſſet, alicubi eſſet, hoc eſt in aliquo loco, in nullo tamen loco eſt, quia cum ſex ſint loci differẽtiæ, & in nulla exiſtat, vt diximus in loco ſanè non eſt. Rurſum ſi infinitũ corpus eſſet, aliquod ſane corpus eſſet, probo cõſequentiã, quia quando genus de aliquo prædicatur ratione alicuius formæ, ſub illo genere comprehenſæ prædicatur lib. 5. Top. at infinitum non poteſt eſſe corpus aliquod, bicubitum inquam, aut tricubitum, aut quod piam ſimile, iam enim non eſſet infinitum, ſed potius finitum, ergo neque corpus eſt. Ex quibus omnibus colligit tandem Ariſt. non eſſe in natura rerũ aliquod infinitum, quod facit his verbis. Patet igitur ex hiſce quę diximus, infinitum actu in ratione rerum non eſſe.

Syllogiſmus.

1. Ratio.

2.

3.

Argumentum capitis ſexti.

INſtituit Ariſto. tractare quęſtionem illam. Vtrum ſit in natura rerũ infinitũ: & ſanè cap. ſuperiore rationes multas adduxit, quibus videtur perſuaderi, non eſſe infinitũ aliquod, præſertim actione: præſenti c. rationes alias memorat, quibus perſuaderi videtur, quòd ſit infinitũ: illas vbi adhibuit, lquæſtionem propoſitam definit, docens, quo ſenſu infinitum ſit collocandum in natura rerũ, & quo ſenſu non ſit infinitum.

Caput ſextum.

ATqui conſtat impoßibilium euenire cõplura, ſi non ſit ſimpliciter infinitũ: temporis enim erit aliquod principiũ atque finis: & magnitudines non erũt in magnitudines diuiſibiles: Numerus etiã infinitus non erit. Cũ igitur his hoc pacto determinatis neutra pars aſſerenda eſſe videatur, arbitro profecto moderatoreque eſt opus.

Rationes, quibus videtur perſuaderi qđ ſit infinitum iterũ inculcat Ariſt. in præſentiã, tametſi illas adduxerit cap. 4. Id ea gratia facit, vt apertius conſtet arbitro opus eſſe, qui ex æquo & bono litem dirimat, & cõtrouerſiam de medio tollat: eſt enim arbiter qui ex æquo & bono iudicat: Iudex qui iuxta legis præſcriptum lib. 1. Rhe. ad Theod. Hanc conſuetudinem ſæpenumero obſeruare ſolet Ariſto. vt apertè poſſit intelligere lector paulò diligentior. Sunt autem quæ infinitum eſſe perſuadere videntur, numerus, magnitudo, atque tempus: hæc enim omnia infinita eſſe videntur, vt cap. 4. explicatum eſt ſi enim tempus finitum ſit, erit temporis initium aliquod, & finis. Item etiam ſi non ſit infinitum magnitudines ſecari infinitè non poterunt, neque numerus infinitè creſcet. quæ omnia impoſsibilia videntur: quare ſtatuit Ariſt. hanc aſſertionem, infinitum partim eſt partim non eſt: hoc facit, cùm inquit.

Arbiter. Iudex. Aſſertio.

Atque patet partim eſſe, partim non eſſe. Dicitur itaque quippiam eſſe aut potentia, aut actu: & infinitum eſſe additione ac etiam diuiſione. Magnitudo autem actu quidem infinita non eſt, vt diximus, diuiſione autem eſt: non eſt enim difficile, lineas indiuiduas e medio tollere. Reſtat igitur, infinitum in ratione rerum potentia eſſe. Non oportet autem infinitum potentia ſic accipere, vt actu tandem euadat, quemadmodũ ſi poteſt hoc ſtatua eſſe, erit hoc ſtatua tandem. Sed cùm multipliciter quippiam eſſe dicatur, perinde eſt infinitum, vt dies eſt atque lucus, ex eo, quia ſit aliud atque aliud ſemper: nam in his, eſt eſſe potẽtia atq; actu. Eſt enim Olympicus ludus, & quia fieri poteſt, & quia fit.

Rationem igitur inueſtigat, atque etiam explicat Ariſto. qua infinitum eſſe, cõcedi poſſit: & quidẽ vſqueadeo ſtudet defendere ſententiam antiquorum, qui dicebant eſſe infinitum, vt immemor eius ſententiæ, quã paulo ante protulerat, quæſtionem inquam, eſſe vtrum ſit infinitum aliquod corpus ſenſibile, quod finem nullum habere poſsit, latius vſurpet infinitum, vt rationem inueniat, qua defendi poſsit antiquorum Philoſophorũ ſententia, qui dicebant, infinitum eſſe, quod dũ facit propriæ cõſuetudinis ſit immemor: qui nõ tam accurate ſoleat veteres Philoſophos excuſare. Ad eam rem præſtandam diuiſionem quãdam repetit, qua vti familiariter ſolet, & eſt ſanè huic negotio maximè accõmodata: ea eſt, aliud actione eſſe, aliud poteſtate eius:

Aliud eſt actiõe, aliud poteſtate.

eius is est vsus, vt sciamus in natura rerũ infinitũ actione esse non posse: nihil aũt prohibere, vt sit infinitũ potestate: dicitur enim magnitudo infinita, non quidem actione, cũ nulla magnitudo reperiri possit, quæ exitum nõ habeat, sed potestate: quoniã infinitè quæuis magnitudo potest diuidi: etenim quæuis magnitudo continuum est, & continuũ quia est continuũ, infinitè secari potest: quare magnitudo seu continuũ est infinitũ detractione, aut diuisione, ea ratione quã diximus: & quoniã nulla est tam exigua magnitudo, à qua non possit aliquid detrahi: hoc constat linearũ exẽplo, quas tam exiguas esse nõ posse, vt amplius diuidi non possint demonstratur in lib. de lineis insecabilibus, qui Arist. tribuitur, tametsi eius autor non fuerit, idq; probat. li. 6. huius operis, quo loco docet omne cõtinuũ diuidi posse in semper diuidua: Præter magnitudinẽ est etiã aliud infinitũ potestate, numerus videlicet, quia crescere infinitè potest: quocũq; enim cõcesso maiorẽ semper licet sumere, si priori numerũ aliũ adijcimus atq; ideò numerus infinitũ additiõe vocatur: quãobrem põt esse infinitũ potestate ex additione, aut diuisione, de quo fortasse loquũtur veteres, qui infinitũ esse ferunt nõ potest tamẽ esse aliquod infinitũ actione, quo sensu, infinitũ accipit. Arist. dũ negat esse infinitũ. Occurrit tamen Arist. obiectioni, cum inquit, Non oportet aũt infinitũ potentia sic accipere: cũ dixerit esse infinitũ potestate, potuit putare quispiã posse aliquãdo actione esse, quemadmodũ æs, quod quia est potestate statua, aliquãdo fit statua actione, respõdet Arist. nõ eo sensu dictũ esse infinitũ potestate esse posse, quod possit aliquãdo esse actione: sicut æs quod statua potestate est, nõnunquã actione est statua: nã ipsa magnitudo nũquam põt actu esse diuisa in partes infinitas. Quo aũt sensu magnitudo & numerus potestate dicãtur esse infinita docet Arist. inquiẽs, ob eã causam diuisione atq; potẽtia magnitudinẽ infinitã esse, quoniã facta quacunq; magnitudinis diuisione, fieri rursum alia, atque alia potest. Numerus etiã additione & potestate infinitus vocatur: quoniã quouis cõcesso numero, si aliũ adijciamus eidẽ, fiet alius multo maior: quãobrem tota ratio infinitæ magnitudinis atq; numeri sita est in potestate, nõ in actu: nã actu quæuis magnitudo, & numerus quiuis finitus est: & terminũ habet, percurriq; põt. Rem exẽplo declarat dicens, infinitũ potestate perinde se habere, ac se habent tẽpus, motus, atq; ludus: quemadmodũ enim hæc ipsa, quorũ exemplo vsi sumus, vbi perfecta atque absoluta fuerint, nõ amplius esse dicentur, sed cũ partim actione sunt, partim potestate: mensis enim nõ est, cùm peractus est: neque motus, cũ est absolutus: neque ludus, cùm est transactus: sed cùm efficiuntur, & fiunt: eodem fere modo infinitũ potestate non est cùm est omnino facta diuisio, sed cùm aliquo modo est actione, aliquo modo potestate, siquidẽ diuidi amplius potest: à ludo tamen eo nomine huiusmodi infinitũ diuersum est, quòd ludus finiri tandẽ põt, infinitũ verò potestate, siue ex diuisione, siue ex additione nunquã absolui põt: sed semper est potestate, imò verò eius infinitudinis ratio sita est in potestate.

Liber de lineis insecabilibus.

Obiectio.

Actu quæuis magnitudo & numerus finitus est.

Certamina Olympica, quæ apud Græcos olim maximè celebrari consueuerunt, commemorat in præsentia: illa enim, vt Valerius ait, cum maximo totius Græciæ apparatu celebrabantur.

Patet aũt infinitũ in tempore diuerso modo & in hominibus & in diuisione magnitudinũ esse: omnino tamq; hoc modo est infinitũ, vt semper aliud aliudque sumatur, & id quod accipitur, sit quidẽ finitũ at aliud atque aliud semper. Quare non oportet infinitum perinde accipere, atq; hoc aliquid, vt hominem aut domum: sed vt dies dicitur atque ludus, quorum esse non vt substantia quædam est ortum, sed in generatione semper corruptioneque consistit, finitum quidem at aliud atque aliud semper. Verùm in magnitudinibus quidem hoc accidit permanente eo, quod sumptum est. In hominibus autem atque tempore occidentibus, ita vt non deficiant.

His verbis assignat Arist. discrimen quod existit inter infinitum tempore, & magnitudine: & infinitũ illud quod est in hominũ generatione: omnia enim hæc infinita vocãtur, diuersa tamen ratione. Sed antequàm discrimẽ assignet, docet quo pacto hæc omnia cõueniãt: cõueniũt igitur tria ista genera infinitorũ, & nullũ eorũ totũ simul est, sed aliud atque aliud subinde sumitur: & quicquid accipitur, finitum sanè est. Res exẽplo manifesta redditur: in primis temporis semper aliud sumitur, atque aliud: & quod sumimus finitum est, nempe hora, dies, hebdomada, mensis, an-

nus,seculũ.Deinde homines alij atq; alij quotidie sumuntur:& qui accipiũtur finiti sunt: idem contingit in magnitudine,cuius quicquid sumitur finitum est:in quibus omnibus non idem semper sumitur, sed potius diuersum, vt ostendimus: hæc verò differunt eo nomine,quòd magnitudinis eæ partes, quæ sumuntur facta diuisione,perstant semper,atque manent:quę vero partes temporis sumũtur,& præterea generationis hominum non perstant diu,sed abolentur:nã temporis transacti partes nõ manent:homines deinde qui superioribus temporibus fuerunt, amplius sanè non sunt.

Obiectio. Hæc tamen sententia falsa esse videtur,& aperte pugnare cũ altera quæ est ab eo explicata lib.8.huius operis: etenim ex his verbis colligitur mundũ cœpisse aliquãdo iudicio Aristo.nã si mundus nunquã habuit ortũ, & perpetuo fuit hominũ generatio,vt eo loco atq; etiã alijs non paucis docet,fieri nõ põt, vt finitũ sit quicquid sumitur in tempore,& generatione hominũ:exactũ enim tẽpus infinitũ est,& homines qui quãcunq; ætatem antecesserunt,sunt etiã infiniti.Hæc tamen dubitatio,quę non omnino aperta est,facilè adimitur,si dicamus Aristo.nõ dicere in præsentia finitũ esse quoduis tempus, quod exactũ iã est,neq; certo numero cõprehendi eos homines,qui olim vixerunt,id enim si diceret, pugnantia quidẽ loqueretur:illud est aũt, qđ ait, quod sumitur à nobis in tẽpore, & generatione hominũ finitũ esse: quod procul dubio verũ est,à nobis enim quicquid sumitur, definitũ est atque certũ: nã partes sumuntur temporis & generationis hominũ,quarũ singulæ sunt dennitæ: totũ autem quod infinitum est, à nobis nunquã sumitur. Hoc significatur ab Aristo,cũ ait, semper esse aliud atque aliud quod sumitur à nobis tẽporis, aut generationis:quæ verba nulla sanè ratione ad totum exactum tempus referri possunt:neq; præterea ad eos homines,qui olim fuerunt: quare hinc non rectè potuit colligere Philoponus Arist. putasse,mũdum habuisse initiũ. Meminerimus, quòd licet Aristo.infinitum ex diuisione,duntaxat separauerit à generatione hominum, existimandum est, idem omnino sentire de generatione quorũcunque aliorum animalium, atque etiam animatorum:nam cùm mũdum statuat æternum,formæ omnium rerum,quæ generantur,& corrumpũtur,eo modo ęternę sunt quo modò æterna est hominum generatio: sed Aristo. vsus est exemplo earum rerũ quæ longe præstantiores sunt,atque meliores.

Solvitur. *Atqui infinitũ qđ in additione, & quod in diuisione cõsistit,idẽ quodãmodo est: fit enim in magnitudine finita p additionẽ ecõtrario. Nã vt cũ diuiditur ceditur in infinitum abitio,sic cum additio fit, ad magnitudinem ipsam determinatam videbitur. Etenim si quispiã in magnitudine finita definita magnitudine sũpta,eadẽ alia accipiat ratione, nõ eãdem totius magnituaiņẽ sumens,nõ pertrãsibit vnquã magnitudinem illã finitã. Sin vero hoc pacto ratione augeat, vt semper magnitudinem eãdem accipiat,pertransibit sane propter ea quod omne finitũ quouis cõsumitur definito. Alio igitur modo nõ est infinitũ in rebus, sed hoc pacto potentia inquam, atq; diuisione. Et actu etiã est perinde atq; diẽ ac ludũ dicimus esse. Et potentia sic est, vt materies, & nõ per se, vt ipsum finitũ. Et additione igitur hoc pacto est potentia infinitũ qđ quidem aliquo modo dicimus idem esse, qđ id quod in diuisione cõsistit. Sẽper enim est aliquid ipsius extra sumendũ, non tamen definitã omnem exuperat magnitudinem: vt in diuisione,definitã exuperat omnem,et semper minor euadit. Vt aũt omnem additionem exuperet, neq; potentia esse potest, siquidem nõ sit per accidẽs actu infinitũ, vt naturales id corpus infinitũ esse dicunt,quod extra mundũ collocauere,cuius substantia aër est, aut aliquid tale. Sed si infinitum actu sensibile corpus hoc pacto in ratione rerũ esse nõ potest,patet neq; per additionem posse sic esse potentia infinitũ,nisi (vt dictũ est) diuisioni contrario modo.*

Docet hoc loco Arist.cõuenire inter se infinitũ ex additione,atq; etiã ex diuisione, & rationẽ reddit,qua cõueniãt: est igitur vtrũq; infiniti genus aliquo modo idẽ nõ tamen omnino,quandoquidẽ diuisione fieri & additione quidpiã lõge diuersum est. Cõueniunt aũt eo nomine, q infinitè fit adiectio numero,sicut infinitè fit detractio magnitudini,& quot partes auferuntur per diuisionẽ ab ipsa magnitudine,totidẽ addũtur numero, q est

ex

Quo nõ fit vtrunq; infinitum.

ex additione infinitus. Aperit deinde modũ, quo fieri oportet diuisionẽ magnitudinis, vt habemus vtrũq; infinitũ: nã nisi diuisio fiat, vt paret, nõ poterit diuidi magnitudo infinitè, oportet ergo sic diuidere magnitudinẽ, vt quęuis partes diuisionis eidẽ ad integrã magnitudinẽ proportionẽ habeãt, quã pars quæuis primæ diuisiõis ad totã habet magnitudinẽ vulgo dicitur diuisionẽ semper efficiendã esse in partes, quæ sint eædẽ secundũ rationẽ seu proportionem, non aũt secundũ quantitatem: nam si partes fiat similes secundũ quantitatem, integra magnitudo facilè absumetur si vero ratione à me explicata fiat diuisio, infinitè magnitudo diuidetur. Res exemplo cõstare facile possit: sumamus magnitudinem duorum pedũ, verbi gratia, ea si diuidatur in duas partes ad quarum vtranq; tota magnitudo duplam rationem seruet, deinde singulæ partes eadem proportione diuidantur, ea diuisio in infinitũ abire poterit: & omnes partes cuiusuis diuisionis diuersæ sunt, vt constat secundũ quantitatẽ: at verò eædem sunt ratione atque proportione: nam eadem proportio seruatur inter totam magnitudinem, cùm primũ diuiditur, & quãuis partem eius, quæ seruatur inter magnitudinem, quæ quacunque alia cõsequẽti diuisione diuiditur & singulas partes, in quas fit diuisio. Hinc colligit Aristo. infinitum hac tantùm ratione esse posse, nempe ex diuisione & additione: nam vtrunque confundit hoc loco, quia ostenderat conuenire inter se. Quod aũt hoc modo est infinitum, potestate solùm est, cùm diuisiones simul omnes non fiant, sed altera post alteram: quod aũt potestate infinitum est, aliquo modo est etiã actione infinitũ, nempe vt dies & ludus: dies enim atq; ludus actu esse dicuntur, cùm aguntur, non cùm peracta sunt, neque simul vniuersus dies aut ludus est, sed cùm pars aliqua eorum adest, ita accidit in infinito potestate, & quoniã infinitum potestate semper admittere potest diuisionẽ, dicitur esse potestate, perinde atque materia, quæ omnium formarum potestatem habet, licet nunquam possit habere omnes formas simul. Et actu esse dicitur, quia actu habet formam aliquam: nunquam enim omnino materia sine forma est, per quam actione est. Quod de infinito diuisione aut detractione dixerat, dicit etiã de altero infinito potestate, quod est ex additione, cùm ait. Et additione igitur hoc pacto est potẽtia infinitũ. Eodem itaq; modo sentiendum est de infinito ex additione, quomodo loquuti sumus de infinito diuisione: est enim actu atque etiam potestate, vti alterum. Verum quia posset quispiam rogare, quo pacto huic infinito eadem conueniant, quæ alteri, Arist. rationẽ reddit, ea est quia infinitum ex additione est aliquo modo idem cum infinito ex diuisione, & eisdem necesse est, vt eadem conueniant. Cur autem sint aliquo modo eadem, Aristot. in præsentia illam rationem reddit, quam paulo superius reddiderat, id est: quia quod adimitur per diuisionem infinito, alteri infinito adijcitur: & eadem proportione: differunt tamen, quia quod minuitur, infinite minui potest, siquidem reperiri nequit minima magnitudo, sed vniuersa diuidua est: illud tamen quod crescit, nõ potest imminui infinitè, quoniam datur minimus numerus, is est binarius. Deinde quod additione efficitur, non potest exuperare omnem magnitudinem: Ratio est, quia cùm non possit existere in natura rerum aliquod sensibile corpus infinitum, vt contra Pythagoram & Platonem demonstratum est ab Aristo. omne corpus sensibile actu finitum est, & cœlũ ipsum atque etiam vniuersitas rerum est definita: quamobrem cùm infinitum additione efficiatur diuiso continuo, & fit maxima magnitudo, quã ferre potest ipsa natura, qđ accrescit ad definitam magnitudinem crescet, nempe eius rei, quæ cùm maxima sit, diuiditur quidem: atque ex eius diuisione fit numerus: ergo cùm dicimus maximam esse magnitudinem, ad quam per additionem partium quæ sumuntur ex diuisione contendimus, non negamus infinitè fieri posse additionẽ, imò verò infinitè procul dubio fieri potest, quemadmodum diuisio infinitè potest accidere: sed quoniam omne quod diuidi potest actione finitum est secũdum magnitudinem, dicimus non posse crescere numerũ semper, sed actione & potestate esse finitum. Actione quidẽ, quia omne quod à nobis sumitur, finitũ actione est, vt apparet. Potestate verò, quia nunquam potest additione maior magnitudo fieri, quam sit ea, quæ diuisa est: omnis autem illi est definita. Et hoc sensu locus facilè constare possit.

Est infinitũ diuisione, at quia additione.

Nam & Plato infinita duo propterea facit, quod in accretione exuperare videtur, & in diuisione in infinitum abire. At quanquam duo facit, non tamen vtitur: in numeris enim neque processio per diuisionem est infinita (vnitas

enim minimum est) neque accretio: vsque nanque ad denarium incrementa numeri facit.

Sententiam suam de duplici infinito potestate, quorum alterum diuisione sit infinitū, alterum ex additione, veram esse confirmat Arist. Platonis testimonio, qui cùm duo infinita concederet, magnum videlicet atq; paruum, voluit significare duplex illud infinitum: nam Plato per magnum quidem infinitum appositione innuit: per paruum verò infinitum ex diuisione: nam prius genus infiniti magnum efficitur, cùm fit additio: posterius autem diuisione, aut detractione fit paruum. At verò licet hoc nomine Arist. Platonem laudet, quod vtrunq; infinitū potestate confessus sit, eundem increpat, quoniam his infinitis nō vtitur: siquidem neque numeros, quibus omnia inquit constare, infinitè posse crescere existimat, neque etiā altero infinito vtitur. Ratio est, quia omnia denario numero cēset cōtineri: quare additione nō fit eius sententia infinitum. Et cùm ad vnitatem perueniatur, quæ minimum est atque indiuiduum in numeris, non potest infinito detractione vti, aut diuisione.

Fit aūt, vt infinitum sit contrario modo, atque alij dicunt: non enim id est infinitū, cuius nihil est extrà: sed id cuius aliquid semper est extra. Cuius hoc indicium est: nam & annulorum eos qui pala carent infinitos homines dicunt: quia semper aliquid est extra sumendum, per similitudinem tamen quandam & non proprie: oportet enim & hoc esse, & nū quam idem insuper sumi. In circulo vero nō ita fit sed semper quod deinceps sumitur, est solum aliud.

Ex superioribus colligit falsam esse sentētiam quorundam veterū Philosophorū de infinito, qui dicebant infinitum illud esse, cuius nihil extra sit: etenim cùm duplex tātùm sit infinitum, & vtrunque potestate, vnum additione, vt diximus alterum diuisione, semper aliud atque aliud sumi potest, quod vel addamus vel detrahamus, absurdum est dicere reperiri infinitum, cuius nihil extra sumi possit, cùm potius infinitum vtrunque eam habeat naturam, vt semper possit aliquid extra sumi: quo sensu inquit Arist. dicere solemus annulos, aut circulos, nam pro circulis vsurpat annulos, qui rotūdi sunt more circulorum, infinitos esse, cùm neq; palā habēt, neque fundā: quia in his semper potest aliquid capi extra: quo nomine persimiles sunt infinito, de quo in præsentia loquimur: annuli tamen ab infinito differunt, quia infinitū non solū habet semper aliquid extra, se quod accipi possit, sed præterea quod accipitur, aliud atque aliud est, neque idem iterum recurrit, quod non possis in annulis reperire, siquidē in his idem recurrit.

Infiniti potestate definitio.

Deinde Arist. definit huiusmodi infinitum hoc modo, Infinitum est cuius aliquid licet semper extra accipere eos, qui ratione magnitudinis aliquid sumunt. Et hæc definitio nō solùm accommodari potest infinito potestate, sed etiā infinito actione: nam vtrunque illud habet commune, vt semper possimus aliquid extra id quod habemus sumere. Dicitur in definitione ratione quātitatis semper licere aliquid extra sumere, nam diuisiones, atque etiam additiones fiunt ratione quantitatis, non ratione formæ. Ratio est, quia eadem forma mānet in omnibus partibus: quātitas vero minime.

Infinitū igitur id est cuius semper aliquid extra ratione quantitatis accipi potest: cuius verò nihil est extra, id est perfectum ac totum. Hoc enim pacto totum consueuimus affinire, totum dicentes id esse, cuius nil prorsus abest vt hominem totum, aut ciſtellam: atque vt quodque, sic & id quod proprie totum est, veluti totum ipsum, cuius nihil est extra cuius verò aliquid abest, id quicquid abest, vntuersum non est. Totum autem & perfectum: aut idem penitus sunt, aut naturam finitimam habēt. Perfectum verò nihil est prorsus, quod non habeat finem. Quocirca putandum est, melius Parmenidē Melisso dixisse. Hic enim ipsum infinitum totum appellat. Parmenides autem, totum dicit esse finitum, a medio æque distans: fieri enim non potest, vt infinitum cum toto ac vniuerso, perinde atque cum lino linum, nectatur.

Sententiam aliorum antiquorum de infinito confutat Aristot. præsenti loco: fuerunt enim inter eos nonnulli, qui infinitum, totū

appella-

appellauerunt. Alij perfectū. Alij deniq; qđ omnia cõplectitur: atqui omnes istæ opiniones à ratione & veritate sunt alienæ, & confutantur ab Aristot. In primis infinitum non potest censeri totū, quod hoc modo persuadetur; totū est id, cuius nihil est extra eius partes, quibus constat, atqui infinitum est cuius aliquid extrà semper capi potest, ergo infinitum non potest censeri totum. Discursus est legitimus, & minor est aperta ex infiniti definitione, quam explicuimus paulo superius. Maior inductione primùm probatur: totus enim homo vocatur, qui omnibus partibus hominis constat: similiter tota domus, atq; cista quæ omnibus domus, atque cistæ partibus conficitur: sic enim definit Aristot. lib. 5. de prima Philosophia totum, cui nulla pars abest, ex quibus natura totum dicitur: & quoniam verè ac propriè totum est vniuersum, fit vt vniuersum definiatur: Cuius nihil extra est, ita vt si ab eo aliquid abfueri vniuersum non sit: quare non potest totum existimari infinitum, neque præterea perfectum infinitum putari debet. Hoc significatur illis verbis, Totum autem & perfectum &c. Ratio vero sic concludi debet: Totum atque perfectum vel idem sunt omnino, vel alterum alteri maximè coniunctum est, atque affine, sed totū atq; perfectum finem habent, ergo finita sunt, & non infinita, quemadmodū isti autores arbitrantur. Discursus legitimus est, & omnia antecedentia pronũciata vera sunt, ergo & consequens: quare totū & perfectū non possunt esse infinita. Primum quidem maior est vera, siquidem perfectum ludum vocamus eũ, qui finem habet, & cui nihil deest, ex his quibus constat: hominem etiã perfectum dicimus, qui iam peruenit ad finem naturalem. Asserimus autem totum atq; perfectum vel idem esse prorsus, vel affinia esse, vnde Aristo. lib. 5. de prima Philosophia perfectum inquit est cuius extra accipi nihil potest: quæ est definitio totius, quàm vsurpat hoc loco: in quibusdam enim idem omnino sunt, & vtrouis vtimur sine vllo discrimine: nam totum hominem dicere solemus, atque etiam perfectum. In quibusdam verò non perinde contingit: perfectum siquidem Philosophum vocamus, at non totum: quamobrem perfectum latius patet, quàm totum: est enim perfectum, quod habet principium medium atque finem. At totum eadem habet, sed continua. Vnde fit, vt vniuersum perfectum dicatur, at non verè atq; proprie totum quoniã non constat ex continuis, sed disiunctis. quæ propositio quæ asserit, totum atque perfectum, vel eadem esse omnino, vel saltem esse affinia, vera quidem est: similiter vera est propositio quæ ait, totum atque perfectum quatenus talia sunt finem habere: nihil enim perfectum est, quod non habeat finem: vnde, τέλειον, Hoc est perfectum dictum est, ἀπὸ τοῦ τέλους, id est à fine: ergo si totum aut perfectum sit potius finitum est, quàm infinitū. Ex his colligit longè melius sensisse Parmenidem, qui dixit vniuersum finitum esse, & æquè distans à medio, hoc est cõclusum terminis quibusdam, quàm Melissum, qui vt cap. 2. lib. 1. huius operis explicuimus, vniuersum infinitum statuit. Ratio est, quoniam vt ostendimus, totum atque perfectū vel sunt omnino idem, vel cõiuncta maximè: sed quod perfectum est, finem habet, & terminatum est, atqui vniuersum perfectū est, vt diximus, atque etiam totum, ergo potius censeri debet finitum, quàm infinitum: quare potior est sententia Parmenidis de vniuerso, quàm Melissi.

Memineris, quod Aristo. vt significet vniuersum non posse infinitum censeri, ait, non esse idem nectere infinitum cum toto atque vniuerso, & linum cum lino: quasi dicat, difficilè est persuadere vniuersum, quod totum est, atque perfectum infinitum esse: est enim hæc prouerbialis locutio, linum cum lino nectere, & in eos conuenit qui, ea quæ commodè, apteq; iungi, & copulari possunt, studẽt coniungere, vt Philopponus hoc loco interpretatur, eadem sententia vtitur atque eodẽ sensu Plato in Euthidemo, cùm ait Chrisippus, haud tu equidem ò Euthideme, linũ vt in prouerbio est, lino cõnectis, si pater tuus pater est omniũ: dixerat enim Euthidemus patrem Chrisippi omnium esse patrem, quod fieri non omnino potest, atque ideo reprehendi debet, quod ea coniungat, quæ apte inter se coniungi nequeunt: scimus enim eam esse lininaturã, vt lino facilè copuletur. Erasmus ait idem esse linum cum lino nectere, & infirma infirmis copulare, sed neque præsenti loco apud Aristo. neque etiam apud Platonem citato loco, is est sensus huius prouerb. bij: nam & Melissus cùm infinitum cum vniuerso coniungit pugnantia dicit, & quæ contingere minime possint.

Nam hinc & hanc præclaram de infinito conditionem accipiunt, omnia inquam ipsum continere & vniuersum in seipso complecti: habet enim similitu-

infinitũ totũ non est.

Syllogismus.

Prouerb. Linum cũ lino nectere &c.

dinem quandam ad totum. Infinitum enim materia perfectionis magnitudinis est, & ita quòd est potentia totum, non actu. Est autem diuisibile ad diminutionem, & ad additionem contrariam: totumq; atque finitum, non per se, sed per aliud, & non continet, sed vt infinitum est, continetur. Qua propter & ignotū est, ea ratione qua est infinitū: materia nanque formam non habet. Quare patet, partis magis infinitum quam totius rationem subire. Materia nanque pars est totius, perinde ac æs est æneæ statuæ pars. Nam si in rebus sensibilibus continet, & in intelligibilibus etiā ipsum magnū & paruū, cōtinere res intelligibiles oportebat. At absurdum est profecto ac impossibile, id quod est ignotum atq; indefinitum, continere ac definiri.

Docuit Arist. paulo superius, quosdam ex veteribus, vt significarent maiestatem infiniti eam illi conditionem, atque naturā tribuisse, vt omnia contineret, atque ideo aiebant, totum quoddam esse: quoniam vt totū partes omnes complectitur. Nunc explicat causam, qua persuasi erediderunt infinitum omnia continere, id est totum quoddam esse, atque perfectū: causa verò ea est, Quoniam infinitū, quandam cum toto atque perfecto similitudinē habet: etenim similitudo occasionē errandi præbet, quāobrem Arist. cap. vlt. lib. 1. Topicorū præcipit magnopere dādam nobis esse operam, vt similitudines inter res diuersas deprehendamus, si velimus exacte de re proposita disputare. Plato etiam in sophista ait, cum qui maximè tutus velit viuere, à similitudine fugere debet, quæ ansam errandi præbet, quod non tantū ad disciplinas referendum est, sed etiam ad omnia vitæ negotia: nam qui similitudines agnouit rectè omnia distinxit, & incorrupte de rebus omnibus potest iudicare: ergo huiusmodi Philosophi decepti sunt similitudine quæ inter infinitum atque totum existit. Sed quænā hæc est similitudo, dicet aliquis, Arist. eam exponit his verbis, infinitum enim materia perfectionis magnitudinis est, & id quod est potētia totum, non actu: hæc tamen ratio difficilis est explicatu, quā vt intelligamus necesse est meminisse, infinitū quod est materia totius quod formā in se habet, totū quodāmodo atque perfectum dici potest, non quidē actu, vt idem Arist. docet, sed potestate, quia materia potestas est, nō actus. Fit enim aliquādo, vt materiā rei cuiuspiam appellemus nomine totius, quod ex materia atque forma constitutum est. Solemus enim interdum lignum ex quo scamnum fit, scamnū vocare. Et æs ex quo fit statua, statuam. Deniq; quia infinitū est materia totius, aut potestate totum, dicitur totum, aut perfectum. Verùm aduertat lector quòd materia infinitū appelatur, quia natura sua forma caret, quæ est causa cur quidpiam finiatur, aut potius finis sit. Item etiam propter materiam diuisiones rerum atq; additiones efficiuntur, quod ea ratione persuadetur, quia quæ materia vacant, neque diuisionem admittere, neque detractionem sentire possunt contra verò forma, finita est, cum finem rebus imponat, & indiuidua puratur per se, vnde fit: vt forma continere dicatur materiā quæ sua natura diffluit infinite: ipsa verò materia contineri dicitur, quia ratione formæ reprimitur vis eius late patens. Idem docet lib. 4. huius operis, cum probat inesse loco contineri, & nō separari à re, quia formæ vim atque naturam in se habet. lib. etiam. 1. de anima cap. 4. ab anima inquit, corpus contineri non contra, quia anima forma est, corpus materia. Ex his Aristot. colligit ipsum infinitum qua ratione infinitū est, cognosci non posse, nam ea est vis atque natura infiniti, quatenus est infinitum, vnde fit vt materia cognosci nequeat, quoniā per se formam nō habet, qua finiatur. Non potest autem infinitū, vt infinitum est, cognosci, quia omnis cognitio est terminus, & apprehensio rei per formam, Simplicio autore præsenti loco. Quod si infinitum qua ex parte infinitum est, necessario ignorari debet, non continebit sanè, aut terminabit: quare non rectè sentiunt, qui existimant infinitum continere, quia parte infinitum est: hinc etiam colligit Arist. quod infinitum potius habet partis rationē, quàm totius. Est enim materia, & materia pars est totius, quod ex materia, atque forma constat: & quia pars est totius, continetur proculdubio ab eo cuius pars est, non continet illud, vt aiebāt veteres Philosophi, quos nominaui.

Postremò colligit idem Arist. quòd si infinitum quod est in rebus sensibilibus cōtinet, vt arbitratur Plato, cōtinebit etiā in his quæ ad intelligentiam referuntur, & percipiuntur animo, & cogitatiōe, cuiusmodi sunt ideæ in quibus duo statuit infinita, perinde atque

Similitudines rerum oportet inspicere.

Cur materia infinitē dicatur.

Infinitum cur nō possit agnosci.

in rebus sensibilibus. Hoc aũt accidere non potest in his quæ pertinet ad mentem quia illa terminantur, & definiuntur, vt diximus: ergo neque infinitum: quod in rebus sensibilibus existit, vllo pacto continebit.

Argumentum capitis septimi.

INstitutum Aristote. præsente capiti est explicare quædam Theoremata, quæ tradita superius infiniti potestate finitionem cõsequuntur.

Caput septimum.

ATqui cum ratione etiam fit, vt id quidem quod in additione cõsistit non videatur esse sic infinitum vt omnem exuperet magnitudinem. Id vero, quod in diuisione consistit, infinitum esse istiusmodi videatur. Infinitum enim intus perinde atque materia continetur, forma autem continet.

Superiori capite explicatũ à nobis est opinione Aristo. infinitum potestate esse id, cuius semper aliquid licet extra accipere: deinde habere rationem partis, non totius. Postremo contineri à forma, non continere: hæc quia vera sunt fit, vt data quacunque magnitudine eam possimus diuidere, & minorem aliquam semper accipere. Quare infinitum diuisione hoc pacto efficitur: non est autem integrum nobis additione infinitum, sic sumere vt quãcunque exuperet magnitudinem ratio est quia quicquid additur continet id quod aderat, & rationem formæ habet, atqui forma finita est, & causa cur id quod illam suscepit sit finitum, quare id cui fit additio nunquam potest infinitum esse actione. Sed finitum quidem est, quare infinitum additione infinitũ actione non est, sed potestate. Quia semper eidem additio fieri potest, & quocunque numero cõcesso, maior excogitari potest.

Cum ratione etiam accidit, in numero quidem versus minus minimum esse finemque, versus autem plus, omnem semper multitudinem exuperare. In magnitudine vero, contrarium: versus quidem minus, omnem magnitudinem exuperare: versus autem maius, non esse magnitudine infinitum. Hæc enim ita propterea fiũt, quod ipsum vnum, quicquid tandem id sit, indiuisibile est: homo namque vnus est homo, non multi. Numerus autem est: vna plura, quantaue quædã. Quare ad indiuisibile stetur necesse est: duo enim ac tria denominatiua nomina sunt, & cæterorum quisque numerorũ simili modo. Versus autem plus, fit vt semper intelligatur, diuisiones enim magnitudinis duas in partes æquales sunt infinitæ. Quare potentia quidem est, actu non est, sed semper id quod accipitur, multitudinem omnem exuperat definitam. Sed non separabilis is numerus diuisionis, nec infinitio permanet: sed fit, & quemadmodum tempus, & ipse numerus temporis.

Hoc loco rationem reddit eius quod dixerat paulò ante, contrario modo reperiri infinitum in numeris & magnitudinibus, etenim innumeris non est infinitũ, diuisione, nã cum numeros diuidimus, ad minimũ tandẽ peruenimus, qui diuidi amplius nõ possit. Is numerus est binarius, qui in alios numeros diuidi nequit, aut vnitas ex quæ numeri conficiuntur: numerus enim est aliquot vnitates: nam cum duo, aut tria, aut quatuor dicimus vnitates, significamus ex quibus binarius numerus, ternarius, & quaternarius, efficiuntur, & qui denominatiue ab vnitatibus illis dicuntur quibus constant, ergo numerus additione est infinitus diuisione verò finitus, potest enim quiuis numerus effici maior adiecta vnitate: at vero cum tãdem peruenimus ad vnitatem numerus finitus est secundum diuisionem. Hanc sententiam veram esse Aristo. demonstrat, quã vt intelligamus meminerimus, oportet quod in præsentia. Aristo. loquitur de numero illo qui est cõiunctus cũ materia, cuiusmodi est numerus decem equorũ, aut lapidũ. Is enim num etus ex vnitatibus cõstat quæ diuidi nõ possunt, qua ratione cõficiũt numerũ illum denarium: vnus equus licet vt equus possit diui, vel vt corpus, alia vesimili ratione, certe vt vnus est diuidi non potest, quare cum vnum, vt vnum est, diuidi non possit, & in numeri diuisione ad vnum tandem perueniamus, numerus non potest diuisione esse infinitus, sed est sane finitus. At verò additione infinitus est numerus, quoniam

Numerus est aliquot vnitates.

De quo numero loquatur Aristote.

numerus efficitur diuisa magnitudine, & adiectis subinde vnitatibus, atqui magnitudo infinitè secari potest, ergo & numerus infinitè crescere: eo sensu vt quouis cõcesso numero maior alius esse possit: quod tametsi verum sit, accidere non potest vt quauis magnitudine concedatur alia maior: est enim aliqua summa atque maxima, cui additio nulla fieri possit, habita semper vniuersitatis ratione. Cum autem Aristo. inquit, infinitam accretionem numeri effici diuisa magnitudine atque priori adiecta, de eo numero loquitur qui manet, & partes similiter habet permanẽtes: nihil enim vetat cuiuis numero, sine diuisione magnitudinis vnitatem semper addere cogitatione aut cũ partes omnes nõ manẽt, quod fit in creatione hominũ & in cõuersionibus cœli, & in tẽpore, neq; enim omnes homines simul permanent, neq; tẽpora omnia neque etiam cœli conuersiones, sed fluunt.

Hinc colligit infinitum ex additione, non esse actione infinitum, sed potestate: quia exuperat omnem multitudinem, & quouis dato maior concedi potest, imò vero cum is numerus, nascatur ex diuisione magnitudinis non potest inquit separari à diuisione: cũ autem numerus duplex sit vnus naturalis, alter Mathematicus, apertè constat non disputari in præsentia de Mathematico numero, sed de naturali: nam Mathematicus separari potest cogitatione atque animi vi ab omni diuisione & magnitudine: alius verò coniunctus est: cum materia atque magnitudine. Et is numerus naturalis perinde se habet ac tempus, vel motus aut ludus, quia non est totus simul, sicut tempus quod est simul totum: nõ omnino tamen conueniunt, sed differunt ea ratione, quia in tẽpore & motu & ludo non manet id cui fit additio, at in numero manet id cui additio fit, sed cum perpetuo possit fieri additio dicimus numerum esse infinitum quanquam etiam numerus is cui facimus additionem, simpliciter non manet: etenim si denario numero addamus vnitatẽ, denarius numerus cui additio facta est, nõ manet, quare omnino si id considerare velimus, numerus cum motu & tempore conueniet.

In magnitudinibus autem contrarium est. Nam diuiditur quidem in infinita cõtinuum ipsum. Versus autem maius non est infinitum: quantum enim cõtingit potentia esse: tantum & actu esse contingit. Quare cum infinitum nullũ sit sensibile corpus, non contingit definitæ magnitudinis omnis exuperationẽ esse: alioquin maius cœlo aliquid erit.

Demõstrauit superiori textu cur numerus additione infinitus sit, diuisione verò minimè. Hoc loco docet magnitudinem diuisione esse infinitam additione verò minimè, ratio cur magnitudo diuisione infinita sit, ea est quia magnitudo continuum quoddã est, continuum verò ex cõtinuis efficitur, vt mõstratur ab Arist. lib. 6. huius operis: quare cũ diuiditur in continua diuiditur, cùm vnumquodque in ea diuidi natum sit, ex quibus cõstat: si ergo in cõtinua diuiditur, partes quoque ipsæ cum sint continuæ, in alia quoque continua diuidentur, atque ideo magnitudo diuisione infinita est, additione vero non est infinita. Quia non vt quacunque magnitudine reperitur alia minor, ita etiam quacunque magnitudine reperitur alia maior. Nam si non est magnitudo aliqua summa atque maxima, sed quauis data maior esse potest, ita vt potestate sit infinita magnitudo, actione quoq; infinita magnitudo esse poterit, quod est sane maxime absurdum: quòd autem hoc accidat probat Aristo. quoniam oportet sit actione infinita magnitudo ex cuius diuisione partes sumantur, quæ priori magnitudini adiectæ maiorẽ illam semper efficiant. Quòd si magnitudo quæuis actione finita est, & maxima datur magnitudo, qua cœlum constat, consequitur magnitudinem non posse esse infinitam additione, sed solùm diuisione quod erat probandum.

Magnitudo cur sit infinita diuisione.

Ipsum autem infinitum non est idem in motu, magnitudine, atque tempore, vt vna quædam natura, sed posterius dicitur ob prius, veluti motus quidem dicitur infinitus, quia prius esse dicitur magnitudo super qua fit motus, & quæ alteratur aut accrescit, tempus autem propter motum. Atque nunc quidem vtimur hisce, posterius autem & quidnam sit horum vnumquodque, & cur omnis magnitudo diuisibilis sit in magnitudines, dicere enitemur.

Multa insunt magnitudini, tempori, atque motui, inter quæ infinitatem referre licet, nã hæc omnia infinita censentur. Verum tamen non inest his omnibus infinitio eadẽ ratione, ita vt

ita vt sit infinitas communis quædam natura ex æquo conueniens his tribus, sed alijs prius ineſt, alijs posterius. Primo siquidem magnitudini ineſt, deinde motui, postremò tempori, quoniam autem motu atq; tempore vsus est quorum natura ab eodem adamuſsim explicata non sit, admonet se his tantùm in præsentia vti, posteà verò dicturum esse quid sint: atq; etiã cur magnitudo necessario diuidatur in magnitudines, hoc enim lib. 6. docet aliud verò proximo libro.

Atqui neque Mathematicorum cõtemplationem ea ratio aufert, quæ infinitum hoc pacto e medio tollit, vt ad incrementum abeat actu sine transitione: neque enim nunc ipso indigent infinito, neque vtuntur, sed tantam solum lineam postulant, quantam volunt finitam, atque quantamuis aliam magnitudinẽ eadem diuidere ratione qua diuisa est magnitudo maxima licet. Quare ad ostendendum quidem illo pacto, nihil refert prorsus: esse autẽ ipsum in his est magnitudinibus, quæ in rerum sunt ratione.

His verbis Aristo. diluit quandam dubitationem, posset quispiam obijcere, si vera sit sententia quæ ait infinitum actione esse non posse, sed infinitũ solum esse potestate, tolli de medio aliquid, quod in maximo habebatur pretio, Geometriã videlicet, quæ optima est & præstantissima omnium disciplinarum Mathematicarum. Et quam lib. 1 de prima Philosophia Aristo. magnis encomijs celebrat: nam ipsa Geometria accipit, tanquam principium rectam lineã infinitam. Postquã enim Geometra posuit, extrahi lineam aliquam rectam infinitam conficit demõstrationes. Hinc itaque obiectionem euertit Arist. magno ingenio, dicẽs, nequaquam tolli à nobis Geometricas demõstrationes, etiam si nihil sit actione infinitum. Ratio est, quoniam Geometræ ad conficiendas demonstrationes non accipiunt lineam actione infinitam: neque ea vllo pacto indigent, sed infinitam statuunt lineam, vt ex eadem accipere possint quamcunque velint finitam lineam, & si hoc quispiam concedat Geometræ nunquam ille petet, vt sibi cõcedatur linea infinita, imò verò non solùm non habet opus Geometra linea aliqua infinita, sed neq, maxima illi opus est: satis est enim minima quam perinde qui dem potest diuidere ac si esset maxima, idem est enim vsus in Geometria maximæ, atque minimæ magnitudinis, quod ad hanc rem attinet: hoc cõstare facile possit ex Theoremate. 10. lib. 6. elementorum Euclidis, sic enim ait, datam rectam lineam nõ diuisam eadem proportione qua data alia diuisa est, diuidere, ratio est quia quæuis linea cõtinuum est, & continuum eadem semper seruata proportione infinitè secari potest. Admonet tamen Aristot. ipsum esse in magnitudinibus quæ sunt, esse, quasi dicat, licet demõstratio æquè possit fieri in minimis magnitudinibus, & quæ re vera non sunt, sed sola animi cogitatione cõprehenduntur, certè figuræ nõ possint esse in magnitudinibus comprehẽsis animo, sed in his quæ re vera sunt.

Cum verò causæ in quatuor sint distinctæ, patet infinitum vt materiã causam esse, & esse quidem ipsius priuationem esse: per se autem subiectum, continuũ ipsum atq; sensibile esse. Cæteri etiã omnes, ipso infinito vt materia vti videntur. Quapropter & absurdum est sane, ipsum id esse, quod continet, & non id quod continetur, asserere.

Dixerat infinitum, si à nobis concedatur, principium esse atque causam, nunc inquirit ad quod genus causæ referatur: scimus enim quatuor esse causarum genera cap. 3. lib. superioris. Respondet igitur Aristo. infinitum referendum esse ad materiam, hoc probat Aristo. tum ratione, tum etiam testimonio antiquorum Philosophorum. Imprimis ratione persuadetur sumpta à sufficienti causarum enumeratione: infinitum enim consensu omnium principium est, atqui neque ad formam pertinet, neque ad efficiens, neque ad finem, ergo refertur ad materiam, nota est cõsequentia, & probo antecedens: Primum quidem forma putari nõ potest: Nam forma terminus est atque finis, cum perficiat atque absoluat rem: infinitum fine vacat, & terminũ non habet, ergo infinitum forma nõ est. Deinde neque efficiens est: nam efficiens causa actione est, at infinitum non est actione, sed potestate, ergo non est efficiens. Postremo neque finis est, quoniam forma & finis re idẽ sunt, vt ostendimus lib. superiori infinitum forma non est, ergo neque finis: relinquitur igitur infinitum pertinere ad materiã, ratio

Geometriæ laus.

Infinitum ad qđ causę genus refertur.

Nõ est forma.

Non est efficiens.

Non est finis.

est quia materia coniunctam habet priuationem, quam habet etiam infinitum quia fine vacat. Accedit adhoc quod omnes antiqui Philosophi, qui de infinito disseruerunt, eodem tanquam materia vsi sunt: nã alius ignẽ infinitum statuit, alius aërem, alius aquã, alius denique medium quoddam, quemadmodum à nobis explicatum est: vnde infert absurdũ esse putare, quòd infinitũ contineat, quando quidẽ materia est, cuius proprium est contineri, non continere: sed eam sententiam superius confutauerat, atque explosérat.

Argumentum capitis octaui.

QVi de re quapiam differit exacte non solum propriam sententiã rationibus atque argumẽtis firmare debet, sed insuper eas omnes rationes quę videntur sententiã labefactare, soluere debet, quod facit Aristo. perpetuo, quare cum propriam de infinito sententiam hactenus dixerit, in præsenti capite illas dissoluit rationes quas cap. 3. in contrariũ adduxerat, vt disputatio de infinito perfecta atque omnibus numeris absoluta habeatur, hoc nos docet more suo Aristot. initio eiusdem capitis, cùm ait.

Caput octauum.

AT enim restat eas soluere rationes quibus infinitum non solum potẽtia, sed vt definitum etiam esse videtur.

Dissoluit itaque rationes quibus nonnulli persuasi, crediderunt infinitum esse, non potestate solum, sed actione, quod definitum vocat.

Partim enim non sunt necessariæ. Partim veras quasdam obiectiones alias habent. Non enim, vt generatio non deficiat, corpus esse sensibile infinitum actu necesse est: potest enim alterius corruptio, generatio alterius esse, si finitum est vniuersum.

Soluit rationes in cõtrarium adductus.

Harum rationum, quasdam inquit Arist. non esse necessarias, hoc est minimè demonstrare quod ipsarum autores volunt: alias vero ait confutari posse verioribus alijs. Hoc vbi constituit aggreditur earum solutionem quas non eo ordine soluit, quo adductę sunt, sed inuerso: nam à tertia ratione primum auspicatur, qua probari videtur necessario infinitum concedendum esse, vt perpetuo duret rerum ortus: etenim necessariũ non est, infinitum actione in natura rerum ponere, vt ortus perpetuus sit: nam etiam si vniuersum finitum sit, & materia ex qua res efficiuntur, sit finita, generatio perpetuo efficietur: neq; enim opus est, ad quascunque res efficiendas, nouam semper materiam accipere, ex qua res fiat, sed satis quidem est materiã rei quæ corrumpitur materiam fieri eius rei quæ gignitur, quod præcul dubio euenit in rerum generatione: nam generatio vnius est alterius corruptio, quemadmodũ docet Aristo. lib. 1. de ortu atq; interitu cũ ait, propterea quod interitus huius alterius est ortus, & contra, necessario accidit, vt mutatio sit sempiterna, & nunquam consistat.

Præterea tangere atque finitum esse, diuersa sunt: nam illud quidem ad aliquid est (omne enim quod tangit, aliquid tangit) atque accidit alicui, finitorum. Finitum autem, non est ad aliquid, neque fit, vt quoduis sine vllo discrimine quoduis tangat.

His verbis dissoluitur quarta ratio ea est, infinitum necessario esse cõcedendum, quia quicquid finitur ad aliud finitur atque ideo non possit finis esse finitorum, est igitur infinitum. Respondet Aristot. hoc verum esse si quæ finiuntur tangant: si vero non tangant, sed solum finita fint, non ita facto opus est: sed satis est finem habere, vt finita cẽseantur: at vero si res, cùm finitur tangat alteram, necesse est vt id etiam sit quod tangitur. Nam tangere ad alterum dicitur, finitũ autem per se, hoc est sine vllo respectu, quare tangere non inest per se rebus finitis, sed aliquibus cõuenit ex accidenti, partibus videlicet vniuersi: vniuersum autem infinitũ esse optime potest etiam si nihil sit ad quod finiatur, quoniã nihil potest tangere, quando nihil est extra vniuersum.

Atqui per absurdum est intellectioni credere, nõ enim in re est ipse excessus atque defectus, sed in ipsa intellectione. Nam potest quispiam vnum quemque nostrum maiorem, quam est intelligere, augens ipsum in infinitum: at non ideo quispiam nostrũ extra ciuitatem est, aut tantam magnitudinem, quam habemus, exuperat, quia quispiã sic intelligit, sed quia est, hoc autem accidit.

Hoc

Hoc loco postremâ soluit dubitationem, ea ducebatur ex cogitatione nostra quæ comprehendit infinitum in numeris & in magnitudinibus, atque alijs id genus rebus, & ait Aristo. non esse omnino fidem adhibendam cogitationi, neque ex eadem iudicandam esse rerum naturam. Quinimò cognitio ipsa si vera esse debet, rerum debet naturam sequi, talisq; existet, qualis res est, quæ cõprehenditur cogitatione: neque enim necesse est, me, cùm hæc scribo Compluto abesse, quia existimat aliquis me non adesse Compluti. Neq; quia me centum cubitis quispiã constare mẽte concipit, oportet me tot constare cubitis quis enim ignorat quàm falsa & penitus repugnantia ea sint, quæ homines finguñt animo, præsertim amẽtes? Quare non existimandum magnitudinem ipsam aut quampiã aliam rem infinitã esse, quia exitus nullus inuenitur in illis rebus quas comprehendimus animo, aut cogitamus.

Tempus autem & motus sunt infinita, & intellectio eo non permanente quod sumitur. Magnitudo vero, neque diuisione, neque incremento intelligibili est infinita. Sed de infinito quonam pacto est & non est, & quid etiam est, satis iam diximus.

Tandem soluit duas illas dubitationes, de tempore & motu, vtranque verò simul complectitur, quia vtraque eadem ratione soluẽda est inquit ergo Aristo. quod tempus, motus atque intelligẽtia actione finita sunt, potestate verò infinita: actione quidem finita, quoniam quodcũque tempus, aut motus quius sumitur, & quæuis intelligentia finita est, potestate aũt sunt infinita, quoniam semper reliquum est aliquid temporis atque motus, quod accipiamus quouis accepto, & quod semel fuit non amplius manet.

Obiectio. At falsum videtur esse quod Aristot. inquit hoc loco magnitudinem illam quam animo comprehendimus neq; diuisione, neq; additione esse infinitam, cum definitum à nobis sit, magnitudinem infinitam esse diuisione: atqui si rectè expendamus verba, scrupulum istum facile eximemus animo, nõ enim inquit Aristo. simpliciter finita esse diuisione atque additione, ipsum tempus & motũ, nam magnitudo etiam si maxima sumatur finita est, hoc est initium habet atque finem. At verò motus & tempus interminata sunt, quia neutris est, aut initium, aut finis: hæc vbi dixit epilogum facit eorum quæ de infinito disputauerat Aristot.

QVÆSTIO.

Vtrum vera sit de infinito Aristot. sententia: & an possit aliqua ratione existere infinitum.

QVæstionem de infinito Aristote. tam accuratè tractauit quinq; capitibus huius libri, vt de eadẽ quæstione seorsum quid piam dicere, superuacaneum videatur: præsertim si quæ de ea re ab Aristot. disputata sunt, cognita atque perspecta habeamus quæ sanè causa prohibebat me plura dicere, sed quoniã passim tractari video istam quæstionem, quã difficilẽ esse inquit Arist. statui pauca adijcere superioribus, vt consuetudini morem gerã: & disputatio plenior, atque absolutior habeatur: & rationes vulgares diluã. in primis autem videtur præter rationem de infinito. Aristote. disputare. De infinito haberi scientia non potest, cum non sit, ergo neque de illo debet quispiam disputare. & cõfirmatur, quia tametsi de infinito disputari possit, non pertinet consideratio infiniti ad Philosophum naturalem, sed potius ad Mathematicum: nam finitum & infinitũ passiones sunt magnitudinis, atqui magnitudinem non cõsiderat Philosophus naturalis, sed Mathematicus, cap. secundo libri secundi huius operis Rursum confirmatur, quia etiam si concedamus, ad naturalem Philosophum pertinere, considerationem infiniti, nulla ratio est cur de eo differamus in li. de Physica auscult, quã doquidem de eodem libro de cœlo, & in prima Philosophia agitur, verum his non obstãtibus statuo primam hanc assertionem, probat Aristo. cap. 1. lib. superioris, & cap. 4. eiusdem libri ex quibus locis duæ sumũtur rationes quibus persuadetur, quod Philosophus naturalis de infinito disputare debeat: quæ licet suis locis à me explicatæ sint, hoc etiam loco sunt repetendæ vna est, quia Philosophus naturalis, de continuo disputare debet, atqui continui naturacognosci omnino non potest, ignorato infinito, cum in eius definitione ponatur, cum dicimus, infinitum est quod potest secari infinitè, ergo ad eundem pertinet disputare de infinito: alias ignorabit continuum.

1. Ratio.

2.

3.

1. Assertio.

Ad philosophum naturalem pertinet de infinito disputare.

Secunda ratio est, quia Philosophus natura-

lis

ralis considerat, etiam infinitum: nota est consequentia simul, cum antecedenti, hoc si intelligamus facilè, patere poterunt, in contrariam partem coniectæ rationes. Primum quidem negamus non esse infinitum, imò verò infinitum est in natura rerum, si non actione, saltem potestate, & licet nequaquam esset infinitum, nihil prohibet quominus disputaret naturalis Philosophus, vtrum infinitum esset, an non. Secunda quæstio soluitur si dicamus, tam Mathematicum quam Philosophum naturalem de infinito disserere, vt ad magnitudinem spectat, diuersa tamen ratione quemadmodũ naturalis Philosophus, alio modo cõsiderat magnitudinem. Quàm Mathematicus, ille enim vt est affectio rei naturalis magnitudinem contemplatur, iste vt dicit dimensionem quandam cogitatione separatam ab omni re naturali.

Tertia quæstio etiam compẽdio soluitur si dicamus eũdem Philosophum pluribus locis de infinito disputare, diuersa tamen ratione. Alibi, quidem vt affectio est rei naturalis, alibi secundum propriam substantiam atque naturam, alibi tandem secundum vim quam habet ipsum infinitum.

2. Assertio. Deinde statuo secundam assertionem: ea est infinitum magnitudine, aut multitudine actione secundum naturam nullo modo cõstare potest: dixi magnitudine, aut multitudine, quoniam de infinito secundum potentiã atque vim agendi disputatio ad alium locum pertinet: nunc de infinito magnitudine aut multitudine loquimur. Adieci deinde, secundum naturam, quoniam paulo inferius disputabitur à me vtrum diuina virtute possit esse infinitum, an non, postremo dixi actione, qđ ineptè, vt cætera, Sophistæ dicunt Categorematice, vt quod potestate est, infinitũ syncategorematicè infinitum vocant. Quia potestate infinitũ esse dubium nõ est, siue illud infinitum sit ex additione, siue ex diuisione. Quod aũt vera sit hęc nostra assertio eisdem argumentis probatur, quibus Aristo. vsus est nam eandem statuit assertionem, quã vsque adeo validis firmisque rationibus & argumẽtis corroborat, vt frustra nitamur inuestigare exactiores rationes magisq; firmas atque accuratas: illas euoluat qui velit defendere istã assertionem, illas nos interpretati sumus suis locis quàm optime potuimus.

1. Obiectio. Sunt tamen contra istam sententiam aliquot rationes quas in medium adducam atq; dissoluam: in primis falsum esse videtur qđ sit potentia infinitum, actione verò minimè: nam si concedamus esse infinitum potentia, erit etiam aliquãdo actione infinitum, Hoc probatur quoniam vt Aristo. in lib. de cœlo scribit, frustrà est potentia quæ non aliquando ad actum reducitur: vt calceus frustra est, cuius calceatio nũquam futura est: atqui natura nihil frustra facit: ergo neque dedit cuipiam potentiam ad aliquam actionẽ, cui non similiter concesserit aliquando agere, istam quæstionẽ quæ multos torquere solet. Arist. soluit. 6. cap. huius libri cùm ait, non oportet aũt infinitum potentia sic accipere vt actu tandem euadat: quemadmodũ si potest hoc statua esse, erit hoc statua: tandem fubiũgit, sed perinde vt dies atque ludus: quem locum tametsi interpretati sumus, vt solcamus dubitationem dicendum nobis est, duobus modis quidpiam esse potentia: vno modo quod ad aliquem finem, vel à nobis vel à natura destinatur, vt æs, ad statuam: calceus, vt pedi inferatur: alio sensu quidpiam potestate esse dicitur, cuius potestas neque à nobis neq; à natura ad finem aliquem destinatur multis prę terea alijs modis res aliqua potestate dicitur esse, vt Aristot. innuit loco citato his verbis, sed cùm multipliciter quidpiam esse dicatur &c. Et explicat longa oratione lib. 5. de prima Philosophia ergo quod priori modo potestate est, aliquãdo actione esse potest, vt in calceo & ære cõstat, de quo genere rerum loquitur Aristo. cùm ait, frustra esse potentiam quæ nõ reducitur ad actum: quod autem est potestate posteriori sensu non oportet vt sit aliquando actione, huiusmodi est numerus & magnitudo, quæ potentia infinita vocantur, & actione infinita nunquam erunt: sed appellantur infinita potestate, quoniam semper licet aliquid extra sumere. Nam numero cuiuis additio fieri potest, & magnitudini cuicunq;, detractio: atq; ideo & numerus & magnitudo infinita potestate vocantur. Neq; fieri vllo pacto potest vt magnitudo sit actu diuisa in omnes suas partes, quoniam id repugnat naturæ continui: ea est posse semper diuidi. Etsi partes rursum secari non possint, sed diuisæ sint omnino, continuum constabit, tã quam ex partibus, ex indiuiduis, quod fieri non posse demonstrat. Aristo. lib. 6. Secundo videtur adhuc falsa sententia Arist. de infinito, est enim vt apparet, non tantùm potestate infinitum, sed etiam actione, opinione eiusdem Aristo. nam cùm ille mundum æternum faciat, velit nolit debet cõcedere tranfisse infinitum motũ, hoc est infinitos orbium cœlestium circuitus: item etiam tempus infini-

2.

tum

tum, quo numeratur infinitus ille motus, soluit quæstionem Aristo. cap. 6. & 7. dicens se de eo infinito disputare quod simul manet, & cuius aliquid semper sumi potest, cuiusmodi sunt tempus atq; motus: id. n. nõ actione, sed potestate infinitum est Aristo. iuditio quare non datur actu infinitum tempus: neque motus infinitus, neq, enim infinitio manet, vt idem cap 7 ait, sed fit.

Vrgebit aliquis Aristo. mundum æternum facit, vt constat, & hominum animas putat extingui nõn posse, ergo actione concedit infinitas esse animas, quãdoquidem infiniti homines olim fuerunt, quorũ animæ extinctæ non sunt. hæc dubitatio multis negotium exhibuit, qui si propius contemplarẽtur Arist. scripta, & diligenter ea euoluerẽt facile possent isto labore liberari. quam dubitationem leuiter in præsentia soluemus, quoniã in Apologia nostra de animorum immortalitate, accuratius ea à me explicata est. dicendum ergo est, cum de infinito numero in præsentia Arist. disputat, illud infinitum significari, qđ fit ex vnitatibus præditis quantitate: aut ex magnitudinis diuisione: hoc aperte cognoscet, qui sextum & septimum caput memoria velit repetere, ait enim eadem proportione numerum augeri qua magnitudo imminuitur & quẽadmodum semper aliquid magnitudini detrahi potest, sic etiam potest fieri accessio numero. Rursum ait, actione numerum infinitum esse nõ posse, quoniam magnitudo totius vniuersitatis, atque etiam spatiũ ipsum definitum est: quamobrem cũ animæ hominum omnino vacẽt magnitudine, nihil sequitur ex ea re contrarium sententiæ. Arist. de infinito etiam si illas actione infinitas constituamus. Reliquum est iam vt constituamus vtrum diuina saltem virtute infinitum esse possit: quoniam de ea re nimis anxiè à quibusdam disputari video nos paucis quæstionem absoluemus: nam nimis magnam in ea explicanda operam ponere superuacaneũ admodum est. constituo igitur assertionem, neque diuina virtute potest dari infinitum actione, siue magnitudine infinitum sit, siue multitudine, sive etiam virtute, hæc assertio persuadetur, quoniam multa consequuntur repugnantia, imprimis repugnat ex parte naturæ ipsius, quæ finita est. deinde ex parte Dei: quia postquam constituit rem infinitã, maiorem non posset facere, siue magnitudine siue multitudine, siue virtute. tertio, ex parte rei, quia si infinita esset magnitudine, diuidi non posset, ne esset maius infinito. hoc repugnat naturæ magnitudinis, item etiam numeri: quia cuiuis additio fieri potest, diuisa magnitudine. hæc dixisse satis sit: iam ad reliqua contendamus.

3. Assertio.

FINIS.

COMMENTARIVS
IN LIBRVM QVARTVM ARISTOTELIS DE PHYSICA AVSCVLTATIONE,
autore Gaspare Cardillo Villalpandeo Segob.

Argumentum libri quarti.

INITIO libri tertij Arist. admonuit in his libris disserendum esse de motu, infinito, loco & tempore. Hactenus motum atque infinitũ exposuit: nunc aggreditur explicationem loci, atque bini reporis & de motu quidẽ prius disseruit quam de loco & tempore, ea ratione, quia motus affectio quædam est nõ separata ab ipsis rebus naturalibus, quando quidem ex natura qua res constat naturalis, ortum habet, iam nunc affectiones alias, quę à rebus naturalibus abiunctæ sunt, explicare pergit, atqui locum primum exponit, quoniam antecedit cæteras affectiones: Est enim corpore prior, cum corpus existat in loco, & quia corpore est prior, antecedit etiam motum, quia motus est in corpore, quare & tempus

pus, quod est motus mensura. Hæc est igitur ratio cur Arist. explicet prius locũ quã tempus vel inane. Eius vim atq; naturam quinque capitibus persequitur, deinde de inani disputat quoniã à plærisque collocatum est, in natura rerũ: hãc disputationem absoluit quatuor proximis capitibus postremo de tẽpore agit, quia est numerus motus.

Argumentum capitis primi.

INstitutum Aristo. præsenti cap. est examinare, coniectis in contrariam partem argumentis, quæstionem illam, an locus sit: antea tamen quã id faciat, Initio videlicet capitis, rationem reddit cur de loco naturalis Philosophus debeat disputare: Tametsi tẽ eandem explicuerit: sed id ex abundantia facit.

Caput primum.

VT de infinito, sic de loco necesse est Philosophum naturalem, si sit nec ne, & si sit, quonã sit modo, quid ǫue etiam sit, cognoscere. Nam omnes ea, quæ sunt, alicubi esse existimãt: quia id quod non est, nusquam est. Vbi nanque hippocentaurus est, aut chimæra: cõmunis quoque maxime, atque proprijssimus motus quem lationem appellamus, loco sane accommodatur.

Ait itaque 'disputatũ esse à naturali Philosopho de infinito, eædem autem quæstiones de loco agitandæ sunt, quæ de infinito. Sunt illæ, vtrum locus sit, an non: deinde si sit, quo modo sit: postremo tandem quid locus sit. Difficile est enim explicare, locus ne sit, an non & ea explicata quæstione illæ consequũtur statim quonã pacto locus sit, & quid sit: duobus autem argumentis probat à Philosopho naturali de loco disserendum esse, vnum sumitur ex communi hominum consensu, omnes enim ait Aristot. arbitrantur quicquid est Alicubi esse, id est in loco aliquo, atqui naturalis Philosophus considerat res quæ in loco sunt: ergo & ipsum locum: alias rerũ ipsarum natura non poterit exacte percipi. Secũdum argumentum ex motu sumitur qui in loco fit, & ita colligitur, naturalis Philosophus considerat communissimum motum & maximè proprium, is fit in loco, ergo locum etiam considerat. Nota est consequentia, & maior aperta, quia omnẽ cõsiderat motum, quemadmodum ostensum est. Minor probatur, quia latio est motus communissimus & maxime proprius, atqui fit in loco, ergo communissimus motus fit in loco. Nota est consequentia, & minor manifesta, nã ea est notio lationis vt sit motus secundũ locum: hic aũt motus communissimus vocatur, quia in pluribus rebus inest, quã cæteri motus: etenim cælestia corpora quæ neq; alterãtur, neq; augescunt, aut imminuũtur: neq; præterea generãtur, aut occidunt, loco sane mouẽtur. Est etiam hic motus maximè proprius: quoniam opinione Philosophorũ ad alias motus formas accõmodatur, huic aũt vni propriè cõuenit. Est etiã hic motus primus omniũ motuũ natura, tẽpore, & ratione, vt monstratur ab Arist. lib. 8. huius operis, vt nõ immeritò prius quam cæteri, motus dici debeat.

Latio prim. motus Maxime proprius.

Sed anteaq̃ hinc discedã, duo mihi dicẽda sunt, vnum est, quod cum Aristo. inquit, omnes existimare, ea quæ sunt, esse alicubi, solũ eos Philosophos innuit, qui nihil præter corpora in natura rerũ esse censuerunt. Hoc ita probant, Non ens nullibi est, ergo omne qđ est, alicubi est. Quæ colligendi forma solũ habet vim, si tantum corpora existãt in natura rerum, quia tunc temporis nullibi esse, & non ens esse reciprocãtur mutuo: atque ideo licet oppositum cõsequentis colligere ex opposito antecedentis, hoc pacto: quod non est, nullibi est, ergo quod est, alicubi est. Si verò non commeent retro, & cõuertantur, forma colligendi vitiosa est. Hoc contingit, si præter corpora, alia etiam existant: nã quæ corpus non habent, nullibi sunt, entia tamẽ sunt. Eam sententiam Plato explicuit in Thimæo his verbis, Necessariũ esse dicimus, quicquid est, in aliquo loco esse, sedemq; aliquã occupare: quod vero neque in terra, neque alicubi in cœlo est, id neque alicubi esse. Et fortasse vt Platonem reprehenderet Aristo. inquit hoc loco, id quod nõ est, nusquã est. Secundò meminerimus Arist. in præsentia præponere quæstionẽ quomodo sit, quæstioni quid sit, etiã si lib. 2. de post. Analyti contrariũ præceperit: ratio est, quia interdũ ex his quæ rei insunt, & quæ pertinẽt ad quæstionẽ quomodo sit, aut quale quidpiã sit, explicatur quid sit, quod in loco profecto accidit.

Plato.

Cur de loco differat Philosophus naturalis.

1.

2.

Complures autem dubitationes emergunt, quidnam sit ipse locus: non enim idem, ex omnibus quæ ipsi competunt, contemplanti videtur. Præterea, nihil

ab

ab alijs. aut dubitatũ de ipſo, aut inuentum habemus.

Oſtendit de loco differendum eſſe à naturali Philoſopho, nũc aperit difficultatem huius diſputationis de loco: Id multis nomini bus facit. Primùm ne quis miretur quòd non ſtatim explicuerit quid motus ſit: quod enim difficile eſt, lõgo ſermõe, vt explicetur, opus habet. Deinde, ne ſi minus placeãt, quæ de loco dicturus eſt, quiſpiã eundem reprehẽdat. Poſtremo vt excitet animos lectorũ ſubiectos oculis difficultate. Inquit ergo, tametſi omnes locũ eſſe cõcedant, certè explicare quid locus ſit, admodũ difficile eſt, & multas de natura loci diſputatio quæſtiones habet. Huius rei duas rationes reddit Ariſt. vnã tangit his verbis, Non enim idẽ ex omnibus. &c. alterã verò, cũ ait, Præterea nihil ab alijs &c. Prior itaque ratio, cur difficile ſit agnoſcere, atq; explicare quid ſit locus ea eſt, quia cùm inueſtigamus loci naturã, præcluditur via, qua vti ſolemus, cùm definitiones rerũ inueſtigamus: via eſt perdũci in naturã rei ex his, quæ eidẽ inſunt per ſe. Vt enim lib. 1. de Anima ab Ariſt. ſcriptum eſt, cognitio accidentium quæ per ſe rei inſunt, magnopere conducit ad cognoſcendũ quod quid eſt, id eſt, ſubſtãtiam rei, atq; naturam. Hac autẽ via, cùm natura loci inquiritur, non omnino vti poſſumus: quoniam (vt idem etiam præſenti capite docet) quæ per ſe loco inſunt, partim videtur illud formã facere, partim materiã: quare hoc nomine multis difficultatibus impedita eſt de loco diſputatio. Altera ratio eſt, quia de loco nihil eſt ab antiquis Philoſophis aut inuentum, aut dubitatum. Si enim aliquid veteres de ea re dixiſſent, non tam obſcura diſputatio de loco haberetur, nam vt idem Ariſtot. lib. 3. de prima Philoſophia ſcribit, operæ pretium eſt volentibus habere aliquid facultatis, benè diſputare: nam poſterior facultas ſolutio eorũ eſt, de quibus eſt diſputatũ: ſoluere autem non licet, cùm nodus ignoretur, etenim ſolutio, dubitationis inuẽtio eſt lib. 7. Eth. Quare cùm Ariſto. primùm de loci natura diſputare in animum induxerit, nihil mirum eſt, ſi difficilem diſputationem eſſe exiſtimet, ſi quidem inuenire difficile eſt, quia principia mole minima ſunt, inuẽtis vero addere, cuiuſuis eſt ingenij lib. 1. Ethi. & ad calcẽ Elenchorũ ſolus enim Plato ex veteribus Philoſophis in Timeo de natura loci diſſerit, ſed parum exactè: quare difficilis eſt de loco tractatio.

Cur probet difficile eſſe motum explanare.

1. Ratio.

2.

Eſſe autem locum, ex tranſlatione patere videtur, vbi nanque nunc eſt aqua, hic rurſus eſt aër, hinc egreſſa illa tanquam ex vaſe. Nonnunquam etiam, eundem hunc locum aliud corpus quippiam occupat: hoc autem ab ijs omnibus, quæ inſunt atque mutantur, diuerſum eſſe videtur: in quo nanque nunc eſt aër, in hoc prius fuerat atqua. Quare patet, locum & receptaculũ ipſum, aliud quid eſſe ac vtriuſq;, ad quod & ex quo ſunt mutata.

Omnes quidem fatentur locum eſſe, nihil ominus tamen vt amplior huius rei fides ſit, locum eſſe Ariſt. demonſtrat quatuor argumentis, quorum primum ſumptũ eſt ex corporum tranſlatione: illud explicatur ſuperioribus verbis, & ratio hoc modo colligitur, Corpora hinc inde transferuntur, ergo ſunt quædam receptacula eorum, atque loci. Nota eſt conſequentia, & antecedens experimẽto conſtat, quoniam aqua quæ in vaſe eſt, ab eo aliquando transfertur, & in eius locum aër ſuccedit. Hinc etiam colligitur diuerſum eſſe locum à corpore, cum corpora mutentur manente loco: ſi enim idem eſſent locus & corpus, ſimul mutarentur, atqui non ita contingit.

Quod ſit locus.

1. Ratio.

Differt locus a corpore.

Præterea corporum naturalium atq; ſimplicium, vt ignis, terræ ac talium notiones, nõ ſolum aliquid eſſe locum, ſed etiã habere quandam potẽtiam, indicant: fertur enim vnumquodque ſuum ad locum aliud ſurſum aliud deorſum, niſi prohibeatur. Hæc autem loci ſunt partes & ſpecies ſuprà inquam ac infra, cæteraq; quatuor differentiæ. Suntque hæc, dextrum inquam atque ſiniſtrum, & ſupra ac infra, non ſolum noſtra ex parte: ad nos enim non ſemper ad idem, ſed fit, vt vertimur poſitione. Quo circa ſæpe idem dextrum eſt atque ſiniſtrũ, & ſupra ac infra, & ante et retro ſed etiam ex ipſa natura, vbi diſtinctum eſt ſeorſum vnũquodque, non enim quoduis eſt ipſum ſupra, ſed id quo fertur ignis ac leue, ſimiliter & infra non eſt quoduis, ſed id quo ea, quæ pondus habent, & terra pergũt.

Qui.

Quibus patet hæc non solũ positione, sed vt quoque differre. Indicant idipsum & mathematica. Nam & si non sunt in loco, nostra tamen positione dextram leuã que habent, nil horum habentia natura, vt solũ positio ipsorum intelligatur.

2. Ratio.

Vis conseruandi.

His verbis tradit secundam rationem ad eandem sententiam, qua nõ solum probat locum esse, sed etiam inesse illi quandã vim conseruandi ea, quæ in loco sunt, quam vim hoc loco potentiam vocat Aristo. Sumitur ratio ex motu grauiũ atque leuium, quæ naturalia corpora atque simplicia vocat Arist. ducitur autem hoc pacto. Corpora simplicia secundum naturam mouẽtur in superum atq; inferum locum, ergo locus quidam est. Nota est consequentia, & antecedens aperte constat, quia grauia contendunt in locum inferum, leuia verò in superum: & quidẽ cùm ad ea semper moueãtur, cũ procul absunt, & quiescãt, vbi eo peruenerint, dubitari non potest, quãdam vim conseruandi simplicia corpora in illis locis existere. Quoniã vero dixit alia corpora simplicia sursum ferri, alia deorsum, inquit dextrum atque sinistrum loci esse differentias, atque etiã totius vniuersi. Et quãquã (vt idẽ Philosophus autor est cap. 2. lib. 1. de cœlo) sex sint differẽtiæ loci, dextrũ: sinistrũ sursum, deorsum: ante, pone: vt loco citato refert Arist. & lib. 1. de Hist. & lib. de Communi animalium motu, in præsentia solum fecit Aristo. mentionem duarũ, quòd illæ ad hanc rem explicandam sint satis. Sed quoniam potuit quispiam existimare istas loci differentias, aut positiones, vt vulgo loquuntur, non existere secundũ naturam in vniuerso, sed nostri ratione habita, admonet natura illas in vniuerso existere, quod etiam locis à me paulo superius citatis facit, & hac ratione conuincit, Quæ ex situ nostro sunt, subinde mutantur, & alia atque alia fiũt, imo verò quod magis mireris, simul sunt, licet diuersa ratione: id enim quod non natura, sed nostri habita ratione dextrum modo est, statim sinistrũ fit: & ad diuersum comparatũ, dextrum est, atque sinistrum. Sed non perinde in vniuerso contingit: quia quod superum est, nunquam fit inferum, neque dextrum fit sinistrũ, ergo dextrum & sinistrum positione non sunt in vniuerso, sed natura: probo consequentiam, quia naturale est, quod immutabile est, atq; apud omnes idem: positione verò constat, quod subinde mutari potest. Vnde mathematica, nempe lineæ, superficies, vel figuræ non dicũtur natura habere situ, cùm non habeãt semper eundẽ, sed nostri habita ratione: nos enim illa fingimus, & alio atq; alio loco collocamus, & reponimus.

Cur duas differẽtias solum refert.

Præterea qui vacuum esse dicunt, locum asserunt esse. Vacuum enim locus erit sane corpore carens. Locũ igitur aliquid esse præter corpora ipsa, & omne corpus sensibile esse in loco, per hæc quispiam sane putabit.

Tertiam hoc loco rationem adducit, qua locum esse probat, & præterea diuersum esse ab eo, quod existit in loco: accipitur autẽ ab his, qui ferunt inane esse, atque vacuum, & ita colligitur, Si sit inane, nihil aliud est, quã locus vacans corpore aptus corpus recipere, ergo est locus, si sit inane. Nota est consequentia, & antecedens cõstat opinione aut sententia illorum, qui vacuum aiunt existere in natura rerum: & quidem cùm corpore is locus ponetur, dubitari non potest, quin locus diuersus omnino sit à corpore, quod existit in loco. Et similiter aperte constat corpus sensile in loco existere. Sensile inquit, nam mathematicum corpus per se nõ est in loco, sed ex accidẽti, id est, quia illud in quo est, existit in loco.

3. Ratio.

Recte etiam Hesiodus videbitur dicere, faciens ante omnia chaos, dicit enim: Ante chaos, post hoc facta est latissima tellus: Propterea quod primo receptaculum hisce quæ sunt fuisse oportebat, quia putabat, vt multi, cuncta alicubi esse atque in loco. Quod si ita sit, admirabilis quæ ad ipsius locidus erit, & omnibus prior quod enim ita se habet, vt sine ipso quidem cætera nequeant esse, ipsum autem sine cæteris sit, id primũ omnium esse necesse est. Locus enim non perit, etsi ea, quæ in ipso sunt, corrumpantur.

Hæc est quarta atque postrema ratio ad eãdem sententiam, sumitur ex Hesiodi poetæ testimonio: nam tametsi (vt idem Arist. scribit lib. 1. de prima Philosophia) in multis poetæ mentiantur, quoniam Hesiodi atque Homeri summa est autoritas, non grauate eosdẽ citat in scriptis suis. Hesiodus igitur in libro qui Theogonia inscribitur, locum memorat, &

4. Ratio.

Poetarũ testimonia.

& eundem sit antiquissimum esse, priorem-
q; ea re, quæ in loco existat, sic enim ait, Prin
cipio chaos est genitũ ante omnia, post qđ
pectus habens latum tellus.

Chaos enim apud Hesiodũ citato loco spa
tiũ atque locũ significat: & quidem cũ locus
primũ sit genitus, cætera antecedit: nã quod
sine alijs esse possit, cum alia non possint sine
ipso esse, id primũ est. Sed obijcies, malè pro-
bari sententiam Hesiodi hoc loco ab Aristo.
cum illam reprehẽdat cap. 10. lib. 1. de Cœlo.
Verum probat illã, qua parte ait locum esse,
improbat verò, quia nihil putat esse posse,
quod non sit in loco.

Obiectio soluitur.

*Verũ si sit locus, existit continuo dubi
tatio, quidnam sit: vtrum moles corporis
quædã, an alia quædã natura? Etenim
genus ipsius primò quærendum.*

Vertitur in quæstionẽ quid locus sit, qđ
Arist. contendit probare hoc loco. Aiunt qui
dam ex enarratoribus tractari in præsentia
quæstionẽ, quid locus sit, constituta altera il-
la, an locus sit, id aũt significare videtur Ari
sto. cum ait: Existit cõtinuo dubitatio, quid
nã locus sit. Alij ferũt exerceri adhuc quæstio
nẽ superiorẽ: & quoniã hactenus solũ addu
ctæ sunt rationes, quibus videtur persuaderi,
quòd sit locus, referri ab Arist. modo ratio-
nes alias, quibus videtur cõuinci, quod nõ sit
locus, vt tandẽ doceat, quid sequendũ nobis
sit in quæstione proposita. Ego tamen sic
existimo, simul tractari quæstionẽ vtranq;,
potissimũ verò adduci rationes, quibus effi-
ci videatur, quòd nõ sit locus: obiter tamen
tractatur quæstio quid sit: etenim præstantis
sima ratio ad persuadendũ locũ nõ esse, inde
accipitur, quòd nõ possit facilè genus loci re
periri, cuius cognitio necessaria est, ad definiti-
onẽ constituendã. Et huiusmodi præceptũ
perpetuo obseruatur ab Arist. cùm definitio
nem rerum inquirit.

Sententia Aristo.

*Igitur habet quidẽ dimẽsiones tres, lõ
gitudinẽ, latitudinem, ac etiã altitudinẽ,
quibus omne diffinitur nimirũ corpus.
At locũ impossibile est esse corpus: erũt
enim in eodem corpora duo.*

Sex argumẽtis studet probare locũ non es
se, omnia verò huiusmodi argumenta hoc syl
logismo cõplecti possunt. Omne quod est in
natura rerũ, aut est corpus, aut aliquid cor-
poris, aut corporis expers, locus aũt nihil ho-
rũ esse põt, ergo locus nõ est. Discursus est le
gitimus, antecedentia pronũciata vera sunt,

1. Ratio.

ergo & consequẽs. Et quoniã maior propoſi
tio sine controuersia vera est, minorem pro-
positionẽ multis rationibus probat Arist. In
primis verò non posse corpus esse, hoc mo-
do: Si esset corpus, duo corpora essent simul
& fieret penetratio dimensionũ, hoc aũt est
impossibile, ergo locus nõ est corpus. Maior
propositio vera est, quia ex hypothesi locus
ipse, & quod est in eodem corpora sunt, quia
tres habent dimensiones, longũ inquam, latũ
atque profundum. Minorem accipit Aristo.
tanquam manifestam, quam demonstrat hoc
eodem libro, atque etiã vt Simplicius ait in
libello huic vni quæstioni dicato, ipsa enim
ratio suadet nõ posse in eodem loco duo esse
corpora, quod est penetrari corporũ dimẽsio
nes. Quæ quidem sententia tametsi Arist. at-
q; alijs multis veteribus philosophis placue-
rit, certè Stoici contrarium putauerunt, cen
sent enim corpus meare per corpus, quia vi-
dẽt, animã, qualitatesque abire per corpora:
& quidẽ animam ipsam, simulque qualitates
corpora esse credũt. Quod cùm planè falsum
sit, falsum est etiam quod aiunt, dari penetra
tionem dimensionum. Verùm cùm inquit
Aristo. Igitur habet quidem dimẽsiones tres,
&c. argumentatur locũ nõ esse corpus, qua-
si dicat, si locus non est corpus: quod maxi-
mè esse videtur, cùm trina constet dimensio
ne, longitudine inquam, latitudine & profun
ditate, qua corpus omne constat, efficiturq;,
procul dubio locus nihil erit.

Stoicorũ opinio de penetratione dimensionum.

*Præterea si corporis sit locus ac rece-
ptaculum, patet & superficiei, & reli-
quorum finium esse: eadem enim accom
modabitur ratio. Nam vbi prius erãt su
perficies aquæ, superficies rursus aëris
erunt. At nulla est differentia puncti, ac
loci puncti. Quare si locus non est diuer
sus ab hoc, neque a cæterorum vllo diuer
sus est, nec quicquam est ipse præter vnũ
quodque istorum.*

Secũda ratio hoc modo colligitur Si cor
pus sit in loco, superficies, linea, atque pũctũ
erunt in loco, hæc verò in loco nõ sunt, ergo
neque corpus. Nota est consequentia: assum
ptum quoque verũ est, nã corpus in loco est,
vt prima ratione demonstrabatur, quia trans-
fertur, & quo loco nũc est aër, verbi gratia,
prius fuit aqua: quare cũ superficies & linea
& punctum transferãtur, hæc omnia in loco
erunt. Minor probatur, nam cum locus &

2. Rati

res quæ est in loco, æqualia sint, & se mutuo tangant, indiuiduum æquale erit, & tanget aliud, nempe ipsum punctum, quod est omni ex parte indiuiduũ: quare corpus in loco non est: siquid aũt esset in loco, id corpus esset, ergo locus non est, aut si sit locus, nõ erit diuersus ab eo quod existit in loco.

Quid enim tandem, locum esse ponemus? neque enim elementum, neque ex elementis aut corporeis, aut in corporeis esse potest, talem habens naturam: nam magnitudinem quidem habet, nullum est autem corpus. At corporum quidem sensibilium elementa, corpora sunt: ex intelligibilibus autem elementis, nulla fit magnitudo.

3. Ratio.

Tertia ratio hoc loco explicatur, & hoc pacto concludi debet. Si locus esset, aut collocaretur in genere rerum sensilium, aut intellectilium, quãdoquidem omne quod est, aut sensile est, aut intellectile, at verò nihil horum esse potest, ergo locus non est. Nota est cõsequentia, & maior aperta, minor probatur. Sensile aut elementum est, aut ex elementis conficitur, intellectile præterea alterutro genere cõtinetur: nam in syllogismis, cæterisq; id genus quæ nõ sensu, sed intellectu solũ percipiũtur, elementa atq; principia quædã insunt, ipse verò syllogismus ex elementis cõfectus est, atq; constat: locus verò neque elementũ est, neq; fit ex elemẽtis, ergo neq; inter res sensiles numerari põt, neq; inter intellectiles. Minor etiã huius syllogismi probatur, quia cætera aperta sunt, nã cùm superiori ratione probauerimus locũ non esse corpus, neque sensile quidpiã erit, quãdoquidẽ elementũ rerũ sensilium corpus est, similiter etiã quæuis res naturalis, quæ est ex elementis cõfecta. Deinde locus nõ potest esse aliquid intellectile, quia rei intellectilis elementũ atq; principiũ est intellectile, vt syllogismi elemẽta, propositiones inquã, & termini, quæ verò huiusmodi sunt, dimensionibus destituũtur omnino, vacantque: atqui locus, cùm sit quoddã spatiũ, tribus dimensionibus prẽditus est, quare nõ potest pertinere ad eas res, quę intellectu tantùm percipiũtur, neque ad eas, quæ sensu: locus igitur non est. Obijciet aliquis non omnino colligi, quod locus non sit elementũ, quia locus corpus non est, atqui omne elemẽtum corpus est: poterit enim esse elementũ rei sensibilis, etiã si corpus non sit, huiusmodi elementa sunt materia atque forma, si ad rem ipsam naturalẽ conferãtur. Soluitur quæstio, si dicamus nõ posse fieri, vt locus sit elementum incorporatũ, cùm sit corporis capax. Et quamquam superiori ratione nõ omnino hæc pars concluſa sit, ea sanè comprehenditur ab Arist. ratione proximè explicanda, qua nititur conuincere locum non posse vllo pacto causam, aut principium esse. Solutur.

Præterea, cuiusnam rei causam locum esse quispiam ponet? Nulla enim ipsi causarum quatuor competit. Neque enim vt materia, rerum est causa, quippe cum nihil ex ipso consiet: neque vt forma ratione, neque vt finis, neque res vllas mouet.

Duplex genus rerum.

Quartam rationem adfert his verbis, qua nõ solum videtur persuaderi, quòd locus nõ sit, sed quòd licet statuamus locũ esse, is nõ possit principiũ existimari: cũ enim quatuor sint genera principiorũ & causarum, vt lib. 2. huius operis monstratũ est, locus si à nobis concedatur, nullius causæ vim habere poterit. In primis non potest materia censeri, nã ex materia fiunt omnia, quæ materia prædita sunt, atqui non efficitur ex loco, quod existit in loco, ergo locus materia non est. Neq; forma est, quia forma perficit substantiam rei, in qua est, & forma res distinguuntur, & forma abolita res coarumpitur, nihil tamen istorum loco inesse potest, vt experimento constat, quare locus forma non est. Deinde neque efficiens causa est, quia nihil videmus effici ab ipso loco. Postremò, neque finis est, tum quia finis & forma re idem sunt, locus tamen forma non est, vt ostendimus, ergo neque finis: tum etiam, quia omne quod contendit ad finem, cupit fieri id, ad quod contendit, vt qui contendit ad sanitatem, cupit valere, qui ad iustitiam iustus esse: at verò nihil quod contendit ad locum, studet fieri locus, quare locus finis non est, atque ex consequenti locus nõ potest habere rationẽ principij, aut potius nullo modo locus est, quãdoquidẽ si sit, principij, vel causæ naturã habere debet. 4. Ratio.

Sed antea quàm hinc discedã, pauca mihi explicanda sunt, vnum est, quamobrẽ Aristo. in præsentia volens probare locum non esse principium, solùm vtatur ratione, qua demõstret locum non esse materiam? Mea sententia factum est ea gratia, quia locus potius videtur materiæ vim continere, quàm alterius 1. Quæstio.

causæ:

causæ: & paulo inferius ostendet formã non esse. Deinde, videtur falsum esse quod Arist. refert in præsentia, locũ inquam nõ esse causam efficiẽtem, cùm constet eiusdem testimonio libro de longitudine & breuitate vitæ inesse loco vim quandam tuendi & conseruãdi ea quæ sunt in loco: libro etiam de respiratione, natura inquit, in propijs locis conseruatur: & 8. lib. de Historia ait, diuersitatẽ morum ex locis effici: quam sententiã Porphirius vsurpat in sermone de genere, cum ait patrem & patriam principium esse ortus vnius cuiusque. Hæc tamen dubitatio soluitur, si dicamus hęc verba non ad locum pertinere, qua locus est, sed qua parte quibusdam qualitatibus infectus est, atq; constat. Postremo videtur locus finis esse: habet enim vim causæ finalis, nam quemadmodũ quod expetit sanitatem, in eadem cum semel est comparata, existit, atq; quiescit, ita quoque id quod ad locum contendit, comparato loco in eodem quiescit quare locus erit finis eorũ, quæ cupiunt in loco esse. Hæc tamen dubitatio adimetur, si dicamus aliam esse loci naturam quã cæterarũ rerum, qua ũ exemplo vsi sumus, vt probaremus locũ esse finem: atque ideo nihil mirũ est, si cætera putari finis possint, locus non possit. Etenim quæ aliud appetunt tanquam finem, vbi illud sunt consequutà, quod appetebant, fiunt illud, atque ab eo sumunt appellationem, vt à sanitate fit sanum: atqui non ita cõtingit in loco: quod enim locum consequutũ est, neque locus fit, neq; appellatur locus: deinde finis in re manet cuius est, quia est idem cum forma secundùm rem, hoc non inest loco, differt ergo locus à causa finali.

1. Quæstio.

2. Quæstio.

Præterea & ipse si sit vnum quid eorum quæ sunt, alicubi erit: Zenonis nanque dubitatio rationem aliquam quærit. Nam si omne quod est, est in loco patet, & locum etiam esse loci: atque hoc in infinitum abibit.

Zeno Eleates motum esse negabat, rationibus quibusdam in eam sententiam adductis, quas Arist. lib. 6. huius operis recensẽt, atque confutat. Aiebat deinde locum nõ esse, cuius rei rationem tangit in præsentia Arist. ea est, quia cùm opinione omnium, quicquid est, in loco sit, si sit locus, erit quidem in loco, is etiam locus in quo est, alicubi erit, atque ita tandẽ procedemus semper, quod cùm cõtingere non possit, neq; locus vllus erit. Inquit ergo Arist. istam dubitationem, qua Zeno vsus est, quærere rationẽ aliquam: hoc est, solutionem: quã cùm non facilè adhibere possit, qui locum statuit, locus non erit.

Zenonis Ratio.

Insuper si vt est omne corpus in loco, sic est & omni in loco corpus, quonam pacto dicemus de ijs, quæ accrescunt? Nam si locus cuiusque neque minor est, neque maior: necesse est vna cum ipsis incrementa locum suscipere. Ex his igitur non solum quidnam sit locus sed si sit etiam, dubitare necesse est.

Hæc est postrema ratio, quam adducit Arist. ad persuadendum, quòd non sit locus: ad eam explicandam accipit quòd quemadmodum omne corpus est in loco, ita quoque in omni loco est corpus, hoc in præsentia nõ demonstrat, monstratur tamen ab eodẽ hoc eodẽ libro cùm de vacuo differit: ea accepta hypothesi sic colligit. Si vacuũ nihil est, sed in omni loco existit corpus aliquod, & omne corpus est in loco, necesse est, cùm corpora augescunt (quod in plantis apertè cernimus) vt locus similiter augeatur, nam nisi ita contingat, aut illud corpus quod per auctionem comparatur, in loco non erit, aut is locus in quem recipitur, inanis extitit prius, & sine vllo corpore, quod est cõtra hypothesin, aut duo in eodem loco proprio corpora erunt, quod est longè absurdissimum: atqui locus augeri nõ potest, quia vacat anima, quatenus locus est, & ideo hoc non probat vlla ratione Aristo. Quare vt istas difficultates effugiamus, satius erit dicere locum nõ esse. Hinc colligit Arist. veluti epilogo, Ex his igitur non solùm quod nam sit locus, sed si sit etiã, dubitare necesse est.

6. Ratio.

Argumentum capitis secundi.

SImplicius ait superiori capite duas quæstiones explicatas esse ab Arist. vnã quidẽ an sit locus, alteram quid sit: in præsentia verò illam tractari, qualis nam locus sit: verùm iudicio meo deceptus est, siquidem hactenus quid locus sit, constitutũ nõ est, quare quid locus sit, docere studet: hoc facit ex his quæ per se insunt loco: nam cognitio eorum quæ alteri insunt per se, plurimum cõducit ad inuestigandum quid res ipsa sit, etiam Arist. testimonio cap. 1. lib. 1. de Anima.

Caput secundum.

CVm autem quoddam per se, quoddam dicatur per aliud, & locus alius sit communis in quo cuncta corpora sunt, alius proprius in quo primo quippiam est (nam tu nunc es in cœlo, quia in aëre es, qui quidem in cœlo est. Et rursus in aëre es, quia in terra es, & in hac simili modo, quia hoc est in loco qui nihil plus quam te continet) cum hæc igitur ita sint, atque locus id sit qđ primum vnumquodque corporum continet, finis ipse quidam erit profecto. Quare locus, vniuscuiusque forma esse videbitur, qua magnitudo materiaque magnitudinis terminatur, hæc enim rei cuiusque est finis. Atque hoc quidē modo, consideerantibus locus vniuscuiusque forma esse videtur.

Difficilis est, vt admonui, de loco disputatio, atque ob eam rem in ea explicanda multa verba Arist. prodigit. Quoniā vero locus partim forma videtur esse, partim materia, cū nihil eorum sit, neque materiam esse locum, neque formā pluribus rationibus ostēdit. Id vt cumulatius præstet, & cōmodius efficiat iuxta præceptum, cuius ipse autor est lib. 1. Top. recenset initio significationes loci: hoc etiā facit Arist. vt accipiat illum intellectum loci, qui præsenti sermone accōmodatur. Locus igitur bifariā vsurpatur, primùm pro cōmuni loco, deinde pro eo, qui proprius est vniuscuiusq; rei. Cōmunis locus rei cuiuspiā is dicitur, in quo nō ea solum res existit, sed pleræq; aliæ, aut potius omnes. Hoc sensu dicimur esse in cœlo, aut in terra, quia vtrūq; multa cōtinet. Proprius locus rei est, qui primò rē quampiā cōtinet, doliū enim proprius locus vini dicitur, quia cōtinet primò vinū, & nihil aliud continet præter vinū. Vterque verò locus facile agnoscitur, atque explicatur, si reuocemus in memoriā diuisionē eorū quæ sunt, quā repetit Arist. in præsentia, & sæpe numero vsurpat: ea est. Eorū quæ sunt, quædam per se sunt, alia ex accidenti, ergo quod est in communi loco, id non primò & per se in loco esse dicitur, sed per aliud, aut ex accidēti in loco existit: quòd verò in proprio loco est, id per se atque primò existit in loco, quia nō per aliud in eo est: nos enim in cœlo dicimur esse nō per se, sed per aërem, in quo sumus, & in aëre sumus, quia in parte aliqua aëris definita: quare cœlū cōmuni est locus pars verò illa aëris, proprius: & in ea per se dicimur esse, quia nō per aliud. Ergo cùm locus duplex sit, vti diximus, vnus cōmunis, alius proprius, & locus proprius is sit qui primò & per se corpus continet, inquit Arist. locus terminus erit: vnde fit, vt locus forma esse videatur. Hæc sententia hoc pacto confirmatur. Proprium formę est definire, terminare, & rem vnāquanq; ab alijs distinguere, & separare: hoc habet proprius locus, ergo rē considerāti diligenter locus proprius vidēbitur esse forma. Discursus legitimus est, & verū vtrunq; antecedens pronunciatū, quare, vt ait Arist. hoc modo cōsiderantibus locus vniuscuiusque forma esse videbitur. Verū inquit Locus videbitur esse forma, qua magnitudo & materia magnitudinis terminatur. Quibus verbis non omnino significat rem eā dem, sed nomine magnitudinis materiæ extēsionē significauit, materiæ autem magnitudinem vocat substantiā materiæ præditā extensione, quorū vtrunque forma definit, atque vtrique terminum præbet.

Cōmunis locus.

Proprius.

2. Diuisio.

Locus forma esse videtur.

Syllogismus.

Magnitudo.

Vt autem interuallum magnitudinis esse videtur materies hoc enim à magnitudine est diuersum, & est id quod a forma continetur ac terminatur, velut a superficie terminove. 1. 4. autē est ipsa materies, & id quod terminis caret. Nam cum auferatur finis, atque affectus a pila, nihil præter materiam restat. Qua propter & Plato in Timæo materiam & receptaculum idem esse dicit. Susceptiuum enim & receptaculum, vnum esse dicit, ac idem, & quanquā materiam illo quidem in loco susceptiuū appellat, in hisce verò quæ non scriptæ sententiæ nuncupantur, alio modo, locum tamen & receptaculum idem asseruit esse. Vniuersi nanque locum aliquia esse dicūt, hic verò quidnam sit, solus dicere est aggressus.

Hoc loco ex his quæ loco etiam insunt sumit rationem Arist. qua persuaderi videtur, quòd locus materia sit, non forma. Nam quē admodum quia loci propriū est cōtinere corpus, colligitur quòd forma sit, ita quoque cū locus sit æqualis rei, quæ existit in loco, videtur qđ locus sit materia, ergo cū locus æqualis sit rei, quæ existit in loco, & præterea sit quod-

quoddam inter uallum, aut spatiũ suapte natura expers qualitatum omnium, atque figuræ, sed quod possit suscipere qualitatem atq; figuram, sanè videbitur locus materia esse. Illa etiã ratio est, cur locus materia esse videatur, quoniam vnus atque idem locus manens potest plures magnitudines figuraſque suscipere, quod est propriũ materiæ: illi enim vna perpetuò manens varias formas potest suscipere. Huc aũt spectans Plato in Timæo ait, quod vicissim alterum recipit, & præterea locũ & receptaculum vnum atque idem esse. Quibus verbis citato loco Plato materiã significauit, atq; expressit. Quare etiam Plato locum existimat esse materiam, cùm ait illam esse receptaculum. Occurrit tamen Arist. obiectioni, Posset quispiam dicere Platonẽ nõ semper putasse materiã locum esse atque receptaculum, quandoquidem aliquando illã significat nomine magni atq; parui, vt est ab eodem Arist. explicatum lib. 1. huius operis, quare non rectè Platonis testimonio probari videtur, quod locus materia sit. Inquit Aristo. nihil id obstare: satis est enim aliquando in suis scriptis Platonem dixisse materiam receptaculum atque locum esse, vt nostra sentẽtia vera credatur. Subiungit statim Aristot. quid habeat commune Plato in hac quæstione cũ cæteris philosophis, cùm ait. Vniuersi nanque &c. Illud est, quòd Plato cæterique philosophi mẽtionẽ in scriptis suis loci intulerunt, atqui cùm nullus ex veteribus quid locus sit, tẽtarit dicere, Plato vnus aggressus est locũ definire, atque docere quid sit: nam cum Plato concesserit loco eadem, quæ materiæ tribuũtur, quod à nemine vnquam factũ est, solus Plato dicitur definisse locum.

Occurrit Obiectioni.

Loci nõ facit Plato mentionẽ.

Hoc tamen loco pauca mihi dicenda sunt vnũ est, Plato neque in Timæo, neque alibi vnquã mentionẽ loci fecit, Quem in presentia Arist. inuestigat, is est locus corporũ, hoc est, in quo corpora existũt: sed omnibus illis locis, in quibus memorat locum, orationẽ refert ad materiã, illam appellat in Timæo matrem, receptaculũ, nutricemque, non corporũ, sed formarũ tantùm, quoniam (vt lib. 1. huius operis à me explicatũ est) veras formas recipit, atque fouet, perinde atque mater fœtum in sinu suo: quemadmodum anima vocatur ab Aristo. lib. 3. de Anima receptaculũ atque locus formarũ, vt animo concipiuntur: vnde fit, vt materia atque etiam anima ipsa quadam similitudine loci dicantur, non propriè, siquidẽ (vt ad monui) locus propriè corporũ est, & Arist. sanè hoc nomine sine ratione ait locum corporum materiã à Platone vocatam esse.

Anima locus formarum.

Quod vero pertinet ad explicationẽ eius loci: In hisce verò quæ non scriptæ sentẽtiæ nuncupantur, alio modo, &c. meminerimus apud Platonem duplex fuisse genus sentẽtiarum, vnum earum quæ in vulgus edebantur, alterum verò earũ, quas discipulis suis Plato tradebat familiariter, neq; patiebatur in vulgari. Posterius istud genus sentẽtiarũ, ἄγραφον, hoc est non scriptum ea causa atque ratione appellatum est ab eodem Platone. Omnia enim quæ in lucem scripta Plato emisit, vt facile cõstare possit ex epistola ad Dionisiũ, Socrati tribuit. Vtrunque genus innuit Arist. hoc loco, cùm ait, Et quanquam materiam illo quidem in loco (Timæum significat) susceptiuum appellat, in hisce verò quę nõ scriptę sententiæ nuncupantur, alio modo, &c. Ergo vt ad rem veniamus, inquit Arist. Platonẽ in dogmatibus vulgatis, nempe in Timæo locũm, formam feciſſe: quanquã in sententijs non scriptis non ita existimarit, vocat enim materiam in illis sententijs magnũ atque paruum, non aũt locũ. Hinc constat, vnde sumpta sit ab Arist. sententia Platonis de magno & paruo, nam hactenus id ipsum non satis explicueramus: neque mirũ id sanè est, cùm nusquam reperiatur in his quæ existũt à Platone scripta, de ea re testimonium.

Duplex genus sententiarũ apud Platonem.

Postremo magnitudinem vocat Arist. corpus forma constans, in quo tria nos solemus considerare, materiam videlicet, dimensionẽ, atque formam. Dimensiones appello longũ, latũ, atque profundũ. Hæ sine materia cognosci possunt, quoniã ab ea diuersæ sunt, tametsi materia semper sit extensa: illud tamẽ interest, qđ cùm dimẽsiones cognoscimus, cũ materia terminatas cognoscimus, cũ verò per se, interminatas, idest sine fine, aut termino aliquo certo. At intetuallum id vocat Arist. quod ineſt in magnitudine, postquam formã & affectiones omnes cogitatione ademeris ab ipsa magnitudine, hoc est corpore, verbi gratia, à pila, seu globo, id verò præter materiam nihil esse videtur.

Magnitudo.

Dimensiones.

Merito autem ex hisce considerantibus difficile esse videbitur quidnam sit ipse locus cognoscere si vtrumuis horum sit, siue materia siue forma. Nam hæc & summam habent contemplationem, & seorsum alterũ sine altero facile cognosci non potest.

Rationes hactenus Aristot. aliquot explicuit, quarũ alijs videtur cõuinci, quod locus forma sit, alijs aũt, quod materia: vnde fit, inquit, vt de genere loci disputatio difficilis admodũ atq; obscura sit, nihilominus tamẽ idẽ Phũs quæstionẽ excutit, atq; examinat, demõstrans locum neque materiã neque formam existimari debere, aut posse hoc autem efficit plurimis argumentis, quorũ primũ tangitur ab eodem his verbis.

At vero non est difficile videre, locum, vtrumuis horum esse non posse, neque enim materia, neque forma separatur a re: at locus, separari potest. In quo nanque erat aër, in hoc rursus est aqua, vicissim hisce sibi cedentibus, cæteris q; corporibus similiter, vti diximus. Quare neque pars est, neque habitus ipse locus, sed a quaq; re separabilis est: etenim quale est vas, tale quid ipse locus esse videatur. Vas enim locus est potens transferri, at vas nihil est eius rei quæ est in ipso,

Sed initio proponit, quæ dicturus est, cùm ait. At verò non est difficile videre, locum vtrũuis horũ esse nõ posse: significat aũt materiam atque formam: ratio sic concluditur. Materia & forma non separantur ab ea re, cuius sunt, locus verò separatur ab ea re, quæ existit in loco, ergo locus neque materia est, neque forma. Nota est consequentia in tertio modo, secundæ figuræ, minor etiam aperta est, cum materia & forma principia sint, quæ in re manent, cuius principia sunt, (lib. 1. huius operis) minor probatur ab Arist. in eo enim loco in quo prius extitit aqua ea, quæ prodijt, reponitur deinde vinũ, vel aër, vel quidpiã simile, quamobrẽ separari locus re ipsa potest ab ea re, quæ existit in loco. Et hoc sane argumento vniuersè colligit locum neque formã esse, neque materiam: statim adducit peculiarem rationem, qua probat locũ non esse formam, cùm ait.

Syllogismus.

Locus igitur, quo quidẽ est a re separabilis, hoc forma sane non est, quo vero cõtinet, hoc a materia est diuersus.

Ea sic sumitur, Forma separari non potest ab ea re, cuius est forma, vt forma hominis ab homine: at locus separari potest ab eo qđ in loco existit, ergo locus forma non est. Neque insuper locus est materia, quia locus cõtinet eam rem quæ est in loco, at materia nõ continet formam, sed potius cõtinetur ab eadem, quare locus materia non erit. Formam vocat habitum Aristoteles.

Videtur autem semper id quod est in loco, aliquid esse & extra ipsum aliquid aliud esse.

Hæc est ad eandem sentẽtiam tertia ratio, ea sic colligi debet, Locus extrinsecus est rei, cuius est locus, manet enim extra ipsam rem, vt dolijũ extra vinũ est, non intra: atqui materia & forma intra rem ipsam sunt, cùm sint rei naturalis principia, partesque, ergo locus neque materia est, neque forma.

Plato tamen dicat oportet, si parumper liceat digredi, cur formæ numeriq; nõ sunt in loco, si locus est id quod est participeps sive magnum sit illud & paruũ, sive materies, vt in Timæo asseruit.

Obiter Platonem inrepat in præsentia, quod facit frequenter: increpat verò, quod dicat formas (hoc est, ideas quas numeros appellat, quoniã numeris circumscribuntur, & definiuntur) non existere in loco: nam materia particeps formarum est, vt planè constat, at locus materia est iudicio Platõis, ergo formæ atque ideę in loco erunt, quod Plato negat, qui ab omni magnitudine atque loco eas abiungit, ac separat. Quoniã verò Arist. in ea re versabatur, vt probaret locum materiã esse, cùm disputare velit contra Platonẽ, quia aliquãtulũ à proposito digreditur, orationis vtitur temperamento, & correctione quadã dicens. Plato tamen dicat oportet, si parum per liceat digredi. Ea enim disputatio non videtur omnino ex præsenti re ducta, quando quidem in ea accipimus locũ esse materiã ex sententia Platonis, vnde colligimus formas in loco versari, quia existunt in materia formæ omnes, & locus eodẽ autore materia est. Hinc discant, qui disciplinas tractant, aut de eisdem scribunt, ineptè facere eos, qui propositi obliti atq; immemores omnia cõfundunt, nihilq; suo loco atque tempore docẽt; hoc enim potius est perturbare artes, quàm explicare easdem.

Nõ licere digredi a proposito.

Præterea, si locus esset materies aut forma, quonam pacto res ad suum pergeret locum? esse enim id locus non potest ad quod non est motio, & quod hasce differentias supra inquã ac infra, non habet.

habet. Quare locus in talibus est quærendus.

4. Ratio. Hanc nos quartam rationem facimus ad eandem sententiam, ea sic accipi, atque concludi potest, Quæ mouentur secundùm naturam, ad propria suaque loca feruntur, nihil aũt mouetur ad propriam formam, aut materiã, ergo locus neque materia est, neq; forma. Nota est consequẽtia in tertia figura, maior aperta est, minor vero probatur. Omne qđ mouetur, ad illud mouetur, in quo prius non erat, atqui omne quod est, & materia atque forma cõstare debet, iam habet materiã atque formã, non potest ergo moueri ad formam vel materiam. Et confirmatur eadẽ sententia ab Arist. quia si locus materia, aut forma esset, in materia & forma inessent sursum deorsum, cæteræq; positionum differentiæ, siquidem illę in loco insunt, atqui neq; in materia neque in forma ostendi possunt huiusmodi differentiæ, quare locus neque materia neque forma est.

Quod si ipsa re locus ineſt (insit enim oportet, si est materies aut forma) locus erit in loco, mutatur enim vna cum re atque mouetur & forma & id quod terminis caret, & non in eodem est semper sed vbi est ipsa res. Quare sit vt loci sit locus.

5. Ratio. Quinta ratio his verbis traditur, ea sic habet. Si locus est formã, aut materia, cùm materia & forma in ipsa re maneant, locus dicẽtur in re ipsa manere, id est in composito ex materia atque forma; nam vbi compositum adest, ad sunt ea, exquibus compositũ efficitur, & compositũ non semper manet in eodẽ loco: q̃ si totum in loco collocatur, materia etiam & forma constituentur in loco, & cũ ex hypothesi materiã atq; formã sint locus, loci erit locus, & locus in loco erit, quod absurdum videtur.

Insuper facta ex aëre aqua perijt ipse locus, corpus enim id quod est factum, nõ in eodem est. At quænam est ipsius loci corruptio? Dicta sunt igitur & ea ex quibus necesse est aliquid esse locum, & ea rursus ex quibus de substantia ipsius quispiam dubitabit.

6. Ratio. Postrema ratio sic concluditur, Si forma locus esset, dum corrumpitur aqua, & in aërem vertitur, necessario corrũperetur locus aquæ, quia corrũpitur forma, quæ est locus, hoc tamen absurdissimum est, si quidem locus, qua locus est, neque generari neque corrumpi potest. Insuper ratio negat corrumpi locũ aquæ, dũ eadem in aërem trãsmutatur. Vbi tot rationes explicuit, epilẽgo colligit Arist. dicta ea esse, quibus conuinci videtur, quòd locus aliquid sit: insuper etiã ea dicta sunt, ex quibus quispiã dubitare possit de loci substantia atque natura: quasi dicat, in contrariam partem coniectas esse rationes, quarum alijs quid locus sit, cõstare facile possit, alijs efficitur quæstio anceps.

Argumentum capitis tertij.

QVæstionem de loci natura & substantia obscurã atque impeditam esse docuit hactenus Aristo. vtro citroque coniectis argumentis: iam incipit explicare, quæ sit propria de loco sententia, vnde contendit ad rationes dissoluendas, quibus contrarium effici atque probari videtur.

Caput tertium.

POst hæc sumendum est quot modis quippiã in alio dicatur esse. Vno igitur dicitur modo vt digitus in manu, & pars omnino in toto. Alio vt totum in partibus, neque enim præter partes, totum. Alio, vt homo in animali & omnino in genere species. Alio vt genus in specie, & omnino in specie ratione pars speciei. Præterea, vt sanitas in calidis atque frigidis, & omnino in materia forma. Præterea, vt res Græcorum in rege, & omnino in primo mouente. Insuper, vt in bono, atque omnino in fine, hoc autem est id gratia cuius cætera sunt atque fiunt. Omnium vero id proprijssime dicitur, quod est in vase, & omnino in loco.

Octo modis vnũ est in alio.

Vt Arist. diluat rationes quasdam, quibus aliquo pacto effici videtur locus non esse, & deinde vt intelligamus, quid sit in loco esse, qua re explicata lõge facilius fuerit docere, quæ sit loci natura, recenset multos modos, quibus cõtingit aliquid esse in alio, potissimũ verò recenset in præsentia octo modos, quos

subiectis exemplis explicat. Vno modo pars in toto esse dicitur, vt digitus in manu. Deinde totũ est in partibus, ratio est, inquit Philosophus, quoniam totum nihil est prẽter suas partes, est igitur in partibus totum. Tertio in genere species, vt homo in animali. Postea genus in specie, vt animal in homine, est enim genus in specie, quia in speciei ratione, seu definitione genus collocatur, illa siquidẽ ex genere fit & formarum efficientibus differentijs. Quintò forma in materia, vt sanitas in calidis atque frigidis, nam sanitas temperamentum est quatuor principum qualitatum: qualitates verò, materia. Sexto vt in efficiente, aut primo mouente, hoc sensu dicimus res Græcorum esse in Rege, quoniam Rex eas gubernat, & moderatur. Septimo vt in fine, vt cùm animum dicimus esse in patinis. Finis autem, inquit Arist. is est, cuius gratia omnia sunt, atque fiunt: sed eam finitionem capite tertio lib. 2. huius operis explanauimus. Postremò vt in loco, quo sensu dicimus vinum esse in dolio, aut in vase. Istos modos quibus quidpiam in alio est, comparat Aristo. interse dicens, maximè proprium eum esse modum, quo quidpiam in loco esse dicitur: nam & vulgaris, & communis admodũ est, & præterea quia cùm vnũ in alio est, vt in loco, apertè deprehendimus, quod existit in loco atque etiam locũ ipsum diuersa esse: hoc non tam planè constat in cæteris.

cur tot modos referat Aristo.

Quæret quispiã: Quorsum Arist. tot modos recenset, quibus vnum in alio esse dicitur? Huic nos facile satisfaciemus, si dicamus ea causa id factum esse, vt Zenonis dubitatio adducta primo cap. huius libri soluatur: nam eam hactenus Arist. non soluit, & rationem illa quærit aliquam, vt idem admonuit: altera ratio est, vt apertius explanet loci naturam: est enim longè manifestius in loco esse, quam locus ipse, neque potest tectè explicari à nobis quid sit in loco esse, nisi explicentur cæteri modi, quibus dicitur quidpiam in altero esse.

1. Ratio.

2.

Cur nõ referat plures.

Sed cùm sint præter eos modos, quos Arist. numerat, complures alij (est enim aliquid in tempore, est in subiecto aliud, quos omnes intellectus eius, quod est in alio, recensui mus in commentario nostro ad illum locum categoriarum, In subiecto verò dico, &c.) in præsentia solùm refert eos intellectus, qui satis sunt ad ostendendum esse in alio, multipliciter dici. Et qui maximè videtur accedere ad id, quod est in loco eius quod est in tempore, nulla mentio facta est, quia nondum peruenerat ad eum locum, in quo de tempore disputatur: quod autẽ in subiecto est, hoc loco non recensetur, quòd is modus satis sit explicatus in categorijs. Ex quibus omnibus satis constare possit multipliex esse, quod est in alio: cùm significentur eo nomine tã multa & tam varia atque pugnantia, præsertim cùm dicat Arist. maximè propriè illud esse in alio, quod est in loco.

Quod est in subiecto

Quod est in tẽpore.

Si obijciat aliquis, genus nõ esse in specie, quoniam quod maius est altero, id nõ est in eo, quod minus est, atqui genus amplius est specie, quare non existet in specie. Dicendum est nobis ista ratione nihil colligi, nam genera partim totius rationem habent, partim etiam partium: est enim genus communis natura, quæ quia pluribus formis inest, de pluribus etiam prædicatur: est præterea genus pars speciei, cùm est coniunctum differẽtijs. Quare nihil prohibet genus esse in specie tanquam eius partem, & rursum speciem in genere esse. Hoc licet verum sit, non dicimus genus esse in speciebus, aut formis, quemadmodum dicere solemus totum esse in partibus, sed dicimus genus esse in specie, etiam si genus aliquo modo totum sit. Ratio est, quia genus cõmunis quædam natura est, quæ in multis inest inter se separatis atque disiũctis, totum verò nõ est, nisi partes eius simul sint, à quibus sola ratione differt, atque ideo non dicitur esse in parte aliqua, sed in omnibus suis partibus.

1. Obiectio.

Solnitur.

At enim, hic quispiã dubitauerit, fit ne vt & in seipso quippiam sit an nihil est in se prorsus, sed omne quoduis aut nusquam aut in alio est? Hoc autem est dupliciter, aut per se, aut per aliud, Nam cùm id in quo est, id quoa in illo est, totius sunt partes, tunc totum in seipso esse dicatur, quippe cum & per partes dicatur, vt albus, quia superficies est alba, & sciens quia anima rationis particeps sit. Dolium igitur non est in seipso, neque etiam vinũ, vini vero dolium est. Ambo nanque id inquam quod inest & id in quo est, eiusdem sunt partes. Hoc igitur pacto fit, vt quippiã in seipso sit. Sed vt primo fieri nequit, velut albedo est in corpore. Nam superficies est in corpore, scientia vero in anima. Et per hæc quæ sunt vt in homine partes, appel

latio-

lationes hæ non incongruæ fiunt, Dolium autem atque vinum, cum sunt quidem seorsum non sunt partes sed cũ sunt simul. Quocirca cum sint partes erit ipsum in se ipso ceu albedo est in homine, quia in corpore est, & in hoc, quia in superficie, in hac autem, non per aliud, atque hæc diuersa sunt specie, & aliã vtra que naturam & potentiam habent, superficies inquam atque albedo.

Vtrum aliquid in seipso esse possit.

His verbis quæstionem innuit Aristo. quã tractat præsenti capite, ea est, vtrum possit aliquid esse in se ipso, quemadmodum dicitur esse in alterο. Ea vero dubitatio fortasse orta est ex sententia Anaxagoræ dicẽtis infinitum se substentare, atq; in seipso esse, non in alio. Verùm vt propositam quæstionem absoluat Arist. diuisionem quandam in mediũ adducit, diuisio sic habet. Duobus modis aliquid in se, aut in altero esse potest, vno modo primo, altero verò per aliud, nam per se in præsentia & primò idem sunt: quemadmodum enim esse per se atque ex accidenti opposita sunt, ita quoq; primo esse & per aliud esse opponuntur: quod enim primò est in alio, vel in se, per aliud non est, quare primo & per aliud in ijs reperiuntur, quæ per se sunt, atque ex accidenti: nam vt rem doceam exẽplo, habere tres angulos duobus rectis pares per se conuenit triangulo, atq; etiam primò conuenit, quia non inest alteri prius, gradario vero licet insit per se, non cõuenit primò sed prius conuenit alteri, hoc est triangulo, quare conuenit per alterum. Superficies primum candida est, sed ex accidenti, corpus verò ex accidenti candidum est, at non primò, sed per aliud, ideſt, per superficiem. Differũt ergo maximè primò & per se, per aliud & ex accidenti. Statim absoluit quæstionem propositam, atque inquit aliquid posse esse in se ipso, non primò tamen, sed per aliud, nam totum in se existit per partem, hoc autem contingit, quotiescunque totum ex partibus efficitur, quarum vna est in altera: rem exemplo docet. Amphora vini: quæ totum quoddam est, in se dicitur existere, per partem tamen, quoniam vna pars huius totius, nempe vinũ in altera est, amphora inquam, atq; ideo amphora vini per aliud in se est: & quamquam, vt exemplo docuit Arist. idem in se ipso esse possit, vt amphora vini in se est: non est, inquit, idem in se primò, sed per aliud, hoc est, per partem, vt diximus. Quamuis enim album in corpore sit, atque ita corpus album dicatur, corpus album non dicitur primò, sed per aliud, ideſt, ratione superficiei, in qua primum in est album: appellationes tamen tribuntur toti, quia partibus illis constat, in quibus primum hæc accidentia insunt: homo enim sciens dicitur, & corpus candidum, licet scientia primò insit animæ, & candor superficiei: atque id accidit, quia superficies est pars corporis, & anima pars hominis, fit enim sæpenumero, vt totum ex parte nominetur, vt ægrotãte pede ægrotare hominem dicimus. Verum est igitur, quod probare volebamus, totum esse in se ipso per aliud, ideſt, per partem. Quod intelligendum est, modó partes simul sint, nam tunc habent partium rationẽ non cùm seorsum singulæ sumuntur, nam neque vinum in se est, neque amphora, etiam si amphora vini in se sit ratione à nobis explicata. Cùm autem dixisset alborem esse in superficie non per aliud, sed primum, ne quispiam putet superficiem esse eandem cum cãdore, atque ideo aliquid esse in seipso primo modo, quomodo candor inest in superficie, ait atque hæc diuersa sunt, superficies inquam & candor: sunt autem diuersa hæc secundum naturam, quia qualitas & color est candoris natura: superficies vero terminus est corporis. Item diuersa sunt secundum potentiam, ideſt, secundum subiectum, quia superficies subiectum est qualitatis, & contraria simul habet, candor verò subiectum non est, sed in subiecto.

Diuisio.

Primo per se in alio esse.

Nõ est idẽ in se primo

Appellationes partis interdũ toti tribuũtur.

Occurrit Obiectioni.

Naturæ. Potentiæ.

Neque igitur inductiue considerantes, in seipso quicquam vllo dictorum modorum esse videmus. Et ratione etiam hoc non posse fieri, patet, oportebit enim ambo esse vtrunque (ceu dolium quidẽ, & vas & vinum, vinum antẽ, & vas & dolium) si fit vt quippiã sit in seipso. Quare si quam maxime in sese sint, dolium quidẽ vinũ suscipiet, non vt est ipsum dolium vinũ, sed vt illud, vinũ aũt erit in dolio, non vt est dolium vinũ, sed vt illud. Atque patet, rationem esse diuersam. Alia enim est eius ratio in quo est, alia eius quod est in illo.

Nõ põt primo per se idẽ esse in se ipso.

Ostendit Arist. hactenus qua ratione idem in se ipso esse possit, nunc verò demonstrat qua ratione non possit: nam neq; primò per se, neque primo ex accidenti quidpiam in se

ipso esse potest. Primùm verò demõstrat hoc non posse accidere primò per se, atque id cõfirmat duobus modis, inductione videlicet, atq; ratione. Inductione sic explicatur, Octo modis (vt diximus) quidpiam in aliquo existit primò, & per se, omnibus autem illis modis, quod in aliquo est, in alio est, non in se ipso, ergo nihil potest esse in se primò, atque per se. Nota est consequentia, & maior aperta, minor probatur, nam partis & totius, speciei & generis, causæ & effecti, loci atq; eius, quod in loco est, rationes diuersæ sunt, quare quod est in alio vt totum in partibus, aut pars in toto, aut denique vllo cæterorum modorum, quos numerauimus, non potest esse in se ipso. Deinde rem eãdem ea ratione probat Arist. quoniã si idem in se ipso sit primò, atque per se, iam rationes diuersæ eidem conuenient: nam cùm ratio amphoræ, verbi gratia, sit recipere, ratio vini sit recipi, si amphora vini in se sit, duæ rationes indicatæ vtriq; conuenient, quia amphora erit in amphora, & vinum erit in vino: rursum amphora quatenus recipit vinum, amphora erit, quatenus verò recipitur, erit vinũ idemq; de vino ipso dicemus. Hoc autem planè absurdum est, nã licet concedamus amphoram & vinum esse in se, semper quidem amphora vinum excipiet, vt amphora est, non vt vinum: ergo amphora vinò non potest ea ratione esse in se, vt vinum in vino sit, & amphora in amphora, atque ideo nihil potest primò, & per se in se esse.

Inductio.

Ratio.

At vero neque per accidens fieri potest, nam duo simul in eodem erunt, etenim ea ipsum dolium in se ipso erit, si cuius vas aceti susceptiua id esse in seipso potest, & in se per illud cuius est susceptiuum, ea vinum si vini. Fieri igitur nõ posse vt in seipso quicquam sit primo, ex iis quæ diximus patet.

Probat his verbis Arist. fieri non posse, vt idem in se ipso sit primò, sed ex accidenti, vt constare possit, verum esse, quod dixerat paulo superius, & quod colligit post paulo, cum ait: Fieri igitur non posse, vt in se ipso quidpiam sit primò, ex his diximus, patet. Verùm vt demonstrationem quam facit Aristot. ad eam rem probandam, commodius explicare possimus, dicendum statim quid sit existere in alio primo, sed ex accidenti. Hoc autem est, vt Philopponus interpretatur, in aliquo esse, quod est in alio per se tale: verbi gratia, anima ex accidenti in loco est, quoniam existit in corpore, quod est in loco per se: albũ etiã per accidens dicitur moueri, quia in Socrate inest, qui mouetur per se. Ea re explicata, demonstratio facilius connecti poterit, & ad illud incommodum deducit, vt fateamur duo corpora simul esse, quod hoc modo persuadetur: nam si id quod recipere aptũ est aliud, cuiusmodi est dolium, in se ipso sit, atque in eodẽ etiam illud sit, quod in aliud recipi aptum est, huiusmodi est vinum, erũt in eodem duo, amphora videlicet atque vinum, nempe in ipsa amphora: nam si amphora sit per accidens in se ipsa, erit in eo, quod est per se in amphora, nempe in vino, quare vinũ atque amphora simul erunt.

Nõ est quidpiam in se primo ex accidenti.

Existere in alio primo ex accidenti

Id vero quod Zeno dubitabat si locus sit in ratione rerum in quonã erunt, solui facile potest, nihil enim prohibet vt primus locus in alio quidem sit, non tamen in illo tanquam in loco, sed vt est sanitas quidem in calidis sicut habitus: caliditas aũt in corpore vt affectus. Quare, non necesse est in infinitum abire.

Capite primo rationem quandam intulit Aristo. Zenonis nomine, qua videtur effici, quòd nõ sit locus aut quòd abire debeamus in infinitum: eam soluit in præsentia ad eam dissoluendam multum conducit meminisse intellectus eius, quod est in alio. Concedit itaque Arist. locum in aliquo esse, at non est necesse, inquit, vt sit locus in alio, vt in loco (multis enim modis vnum in alio esse potest) est autẽ locus in alio tanquam in subiecto: nam cùm locus sit terminus continentis, terminus verò in re sit, cuius est terminus vt in subiecto, locus in altero erit vt in subiecto: aut tanquam forma in materia, quo modo sanitas in calidis & frigidis esse dicitur: sunt enim calida & frigida valetudinis materia, non locus. Quare tametsi locus in alio sit cùm non oporteat esse in alio loco, nõ oportet vt in infinitũ procedamus. Sed obijcies, dubitationem adhuc superesse, nam Zeno non accipit omne quod est, in aliquo esse, sed alicubi, quare est in aliquo loco, atque ita ratio vim habet. Veruntamen si id velit dicere Zeno, falsum est quod assumit: cuius sententia si sic occurramus, compendio liberabimur multis molestijs.

Zenonis ratiõem soluit qui ait non esse locum.

Locus est in alio vt in subiecto.

Obiectio.

Patet

Patet aũt cum vas nihil sit eius quod est in seipso (diuersa nanq; sunt, id quod ineſt, & id in quo primo ineſt) locum neque formam esse neque materiam, sed aïuersum. Hæc enim illius sunt aliquid qđ est in vase, materia inquã ac forma. Hæc igitur, de ipso loco sint dubitata.

Postremò, his verbis definit quæstionem alteram, quã superius induxerat, ea est, vtrũ locus materia censendus sit, an forma: atque ita ait, neque materia m locum esse, neque formam ratio est, quia materia atque forma diuisa non sunt, aut separata ab illis, in quibus sunt, siquidem principia sunt earum rerum, in quibus exiſtunt, sed quod est in loco, diuersum est ab ipso loco, vas enim diuersum est ab eo, quod est in vase: quia alia est vis atque natura recipiẽtis, altera eius quod recipitur, & eandem vtrũque nullo modo finitionem habere potest. Quare locus neque materia esse potest, neque forma. Cùm aũt ad calcem huius capitis dicat Arist. Hæc igitur de ipso loco sint dubitata: apertè docet, se nihil hactenus de loci natura atq; substãtia definisse, sed adductas tantũ fuisse rationes in contrariam partem quæ difficilem ostendant de loco disputationem.

Argumentum capitis quarti.

PRæsenti capite institutum Arist. est docere quid sit locus, atque id non ex aliorum opinione atq; sententia, sed ex propria. Hoc esse institutum docet initio, cùm ait,

Caput quartum.

SEd quid nam sit locus hoc modo fuerit manifestum,

Hoc est, ex his planum faciemus, quæ statim dicturi sumus. Subiungit.

Atque sumamus de ipso, quæ vere per se competere ipsi videntur. Censemus locum id continere cuius est locus, & nihil esse ipsius rei. Præterea primum locũ, neque minorem esse, neque maiorem. Præterea neque ab vnoquoque relinqui, & separabilẽ esse. Et insuper omnem locum differentias has habere, supra inquã ac infra. Et corporum vnumquodque proprios ad locos suapte natura ferri aut sursum aut deorsum pergendo, & in eis dem manere.

Vt explicet loci naturam Arist. hoc se gerit pacto: primum omnium quæ per se loco insunt, & communi consensu hominũ eidem tribuuntur, narrat: quoniam ex propriis affectibus rei eius natura optimè inuestigatur: (lib. 1. de Anima ca. 1.) deinde speculationes quasdam adfert: postremò definitionem loci tradit, quæ dubitationes de loco adductas adimit, vnde constare possit, inesse loco, quę communi consensu eidem per se inesse putantur: hæc autem sunt, quæ loco vulgo tribuuntur. Illa vero loci attributa quinque numero esse censemus, tametsi alij plura esse putent. Primum igitur attributum est: Locus continet id, quod in loco est, vt dolium continet vinum. Quod autem subiungit statim Arist. locum nihil esse ipsius rei, pars quædã est superioris attributi. Cùm enim totum cõtineat partes, & locus rem, quæ existit in loco, his verbis discrimen constituit inter vtrũque genus, illud autem est, quòd locus nihil est eius rei, cuius locus est, neque res est pars loci, atqui totum est aliquid suarum partiũ. Facit autẽ fidem huius rei, quòd Arist. aliud veluti principiũ sumit cùm dicat. Præterea. Atque id sinè attributum non solùm conuenit primò & proprio loco, sed etiam communi, nam ille etiã continet more proprij. Secũdũ attributũ. Locus æqualis est rei existẽti in loco, hoc est, neq; maior est, neq; minor. Hoc dũtaxat ineſt primo proprioq; loco: ratio est, quia si locus minor sit, non omnino continebit rẽ, quæ in eo est: si maior, cùm contineat etiam aliud corpus, non primo cõtinebit hãc rem, aut vacuum erit, quod in natura rerum existere non posse paulò inferius demonstrabitur. Tertium, Locus non destituitur omni no corpore, sed licet possit esse sine quouis corpore, semper corpus aliquod habet: est enim locus hac parte materiæ non absimilis: quemadmodum autem materia semper formam aliquam habet, quam abijcere potest, & nouam quandam formã suscipere, ita quoque locus semper continet corpus aliquod, verùm quodcũq; habet, abijcere potest, atq; aliud accipere. Quartũ: Omnis locus habet supra, atque infra. Id autem non est ad peculiarẽ aliquem locũ referendũ, sed vniuerse atque in genere accipiendum est: nam quãuis in loco sursum atque deorsum reperiantur, certè alius locus supra duntaxat est, alius infra, vt Philopponus interpretatur. Quanquam

Methodus

Primũ loci attributũ.

Discrimen eius: qđ in loco est, & qđ in toto

Secundum attributum

Tertiũ attributum,

Quartũ attributum.

quam si rem attentius velimus considerare, proculdubio ad quemuis locum verba pertinere poterunt, quo sensu Aristo. loquitur in præsentia. In omni autem re quæ cõtinet alteram, vt in igne, vel aëre, vel quouis alio superum est, qua cœlum res spectat, inferum, qua terram. Quæret ramen aliquis, qua ratione Philosophus solũ memorat duas loci differentias, supra videlicet, atq, infra, cùm sint illæ sex? Ea ratio esse potuit huius rei, quia omnibus locis duæ istæ insunt, omnes verò solùm reperiuntur in rebus animatis, vt Aristo. docet libro de communi animalium motione. Postremũ attributum est: Vnumquodque corpus naturale fertur in propriũ locũ, vt ignis sursum, terra deorsum.

Cur duas tantũ loci differẽtias memorat. Quintum attributũ.

His suppositis reliqua contemplemur oportet, atque conandum est considerationem hoc facere modo, vt ipsum quid est tale assignetur, vt & ea quæ dubitãtur soluantur, & ea quæ competere loco videntur, insint: & insuper ipsa difficultatis & dubitationum quæ circa ipsum fiunt causa, pateat, sic enim vnumquodque pulcherrime demonstrari profecto potest.

Præceptũ recte definiendi.

Explicuit hactenus loci attributa, iam ad explanandam eius naturam contendit: ad inquirendã autem loci finitionem præceptum quoddam rectè definiendi statuit, quod si sequamur, facilè agnoscemus, quæ nã vera rei definitio sit, quæ falsa, nam præceptum huiusmodi præstantissimum est, & tribus partibus cõstat: quarum partium si qua in definitione desideretur, ipsa definitio parùm exacta erit. Vna pars est, quòd definitio rei cognita adimat omnem dubitationem, quæ adducta est contra rem ipsam. Altera est, vt in ea contineantur omnia, quę communi sensu hominũ dicuntur rei inesse. Postremo, vt per eam cõstare facilè possit causa difficultatis, quæ in ipsa re inest. Hęc si insint definitioni, vera atq; exacta erit definitio, si verò quodpiam horũ desideretur, manca erit. Talem loci finitionem Arist. inquirit, atque inuenit, vt suo loco aperte constabit, quæ dubitationes de loco adductas persoluat, & complectatur quæ loco per se insunt, & causam aperiat, cur difficilis atque obscura sit de loco disputatio. Deinde Arist. quæstionẽ quandam absoluit, cum inquit.

Tres præcepti partes.

Si igitur motus iste non esset qui ad locum accommodatur, locus sane non quæreretur, quod quidẽ ante omnia est animaduertendum. Ob hoc enim & cœlum maxime in loco esse putamus, quia semper motu cietur. Hic autem triplex est: latio, accretio, & decretio. Nam in accretione decretione ve fit sane mutatio, & quod prius hic erat, id est ad maius, aut at minus transslatum. Mouentur aũt alia per se actu alia per accidens. Et horum alia per se moueri possunt, vt corporis partes, atque nauigij clauus. Alia nequeunt, sed per accidens semper mouẽtur, vt albedo atque scientia, hæc enim propterea mutantur loco, quod id in quo sunt, mutatur.

Ea est, vnde nam in loci cognitionem, atque sciẽtiam Philosophi venerint. Respõdet itaque ex motu ad locum agnitum fuisse locum: nisi enim motus aliquis ad locum cognitus fuisset, ipse etiam locus omnino ignoraretur, neque cognosceremus diuersum esse locum ab eo, quod in loco est: cùm autem cernamus res transferri, discimus esse aliquid quod susciperc aptum sit: id locum appellamus. aliquid præterea, quod suscipi possit. Hoc probat exemplo cœli Arist. etenim ideo existimamus, ait, cœlum esse in loco, quoniã perpetuo motu agitatur. Vtrum autẽ id verum sit, hoc eodem capite disputatur ab Aristot. quoniam non satis res aperta est. Vt doceat tamen apertius ex motu ad locum perduci nos in cognitionem atque notitiam loci, memorat tres motus differẽtias, illæ sunt latio, accretio, imminutio, quæ cognosci adamussim atque exactè non possunt sine loco: sed quoniam lationem sine loco cognosci nõ posse planè constat, est enim latio motus ad locum, solum facit demonstrationem in duabus alijs formis motus. Quod enim accrescit, cùm prius exiguum locum occuparet, postea ampliorem occupat, contra vero qđ imminuitur, prius maiorẽ, minorem deinde locum tenet. Quamobrem neque litio, neque accretio, aut imminutio sine loco possunt cognosci, atque ideo recte dictum est ex motu locum fuisse agnitum, licet potissimum cognoscatur ex latione, quæ propriè motus secundum locum vocatur. Statim adducit quandam diuisionem eorum, quæ mouentur

Vnde philosophi venerint in cognitionem loci.

Bifariã res mouentur.

uentur secundum locum, ea est: eorum quæ loco mouentur, alia per se mouentur, alia vero ex accidenti. Illud mouetur per se, quod est ab alijs separatum, & non mouetur, quia mouetur alterum, vt lapis cùm in locum inferum contendit. Ex accidenti illa moueri dicuntur, quæ aliorum ratione locum mutant, quia in eo existunt, quod mouetur per se. Quæ verò ex accidenti mouentur, continentur duplici genere, quędam huiusmodi sunt, vt possint etiam per se moueri, vt nauta, qui cum mota naui ex accidenti moueatur, moueri etiam per se potest: clauus præterea nauis, cæteraque eius partes per se moueri possunt, licet ex accidenti moueantur naui mota. Alia ex accidenti moueri possunt, per se verò nequaquam, vt candor, & scientia: moto enim corpore & homine in quo insunt, ea ipsa mouentur, per se tamen nũquam moueri possunt. Quæret aliquis, quorsum spectet hæc diuisio: nos interroganti dicemus eo pertinere, vt intelligamus duobus modis aliquid esse in loco, per se videlicet, atque ex accidẽti: nam cum loci cognitio pendeat ex cognitione motus, & moueri duobus modis contingit, duobus similiter modis res in loco existere dicetur.

Quorsum diuisiones istæ spectent.

Atqui dicimus in cælo tanquam in loco esse, quia in aëre sumus, hic autem est in cœlo, & item in aëre non vniuerso sed ob vltimum ipsius & continens, in aëre dicimus esse, nam si vniuersus aër sit locus, locus profecto cuiusque nõ erit æqualis ei cuius est locus, at æqualis esse videtur, talis autem est is, in quo primo quippiam est. Cum igitur non diuisum est id quod continet sed continuum, tum in illo non tanquam in loco, sed vt pars in toto dicitur esse. At cum diuisum est atque tangit, tum in primo est vltimo cõtinentis, quod quidem neque pars est eius qđ est in ipso, neque maius, sed æquale, in eodem enim sunt, eorum vltima quæ sese tangunt. Atque si continuum quidem est, non in illo, sed cum illo mouetur. Sin vero diuisum est, in illo, siue illud moueatur siue non moueatur. Insuper cum non est diuisum, vt pars in toto dicitur esse, vt in oculo pupilla, aut in corpore manus. Cum vero est diuisum, esse in illo dicitur, vt aqua in cado, aut in dolio vinum. Nam manus quidem cum corpore: aqua autem in cado mouetur.

Verba hæc cum superioribus quo pacto cohæreant aut qua ratione connectẽda sint, non satis videtur constare, atque ob eam rẽ non omnino enarratores sententiam huius loci sunt consequuti. Verùm si rem velimus considerare attentius, nón erit difficile instituere Aristo. & præterea sensum verborum intelligere, atque alijs explicare. Ergo Aristo. in præsentia cupit assignare discrimen inter ea, quæ sunt in alio tanquam in loco primo, & quæ sunt in alio vt pars in toto: nam cùm vtrunque contineatur ab eo in quo est, existimari potuit idem esse vtrunque, cùm re vera diuersa hæc sint. Hoc vt efficiat, reuocat in memoriam, quę cap 2. dixerat de loco proprio & cõmuni, nam ea consideratio vtilis est proposito negotio. Illud igitur inter hæc duo discrimen existit, quòd si quod continet, non sit diuisum ab eo, quod cõtinetur, sed continuum, illud quod continetur, erit in eo, quod continet vt pars in toto, non autem at in loco primo: si verò quod cõtinet, diuisum sit ab eo, quod continetur, atque illud tangat, erit in eius extremo tanquam in loco primò, qui quidẽ locus neque est pars eius, quod continetur, neque maior, quã sint eius dimensiones, sed æqualis: ratio est, quia extrema eorum quæ se tangunt, sunt simul, quemadmodum quinto libro huius operis Aristo. demonstrat. Etenim si extrema eorũ quæ se tangunt simul non sint, aliquid intercedet, quare non erunt illa contigua. Deinde Aristo. docet, quo pacto quod est in alio, vt pars in toto, moueatur cum inquit: Atque si continuum quidem, &c. Inquit ergo cùm id quod continet alterum, continuum est ei, quod continetur, res quæ cõtinetur, non solùm non est in eo vt in loco, sed neque in illo vllo modo moueri dicitur: dicitur autem cum illo moueri, partes enim corporis nõ in corpore, sed cum corpore moueri dicuntur: si verò diuisa sint, quod continet, & quod cõtinetur, fieri potest, vt quod continetur, moueatur in alio, vt aperte cõstat in vino, quod in dolio continetur, illud enim agitari in orbem potest in dolio. Duplex ergo discrimẽ existit inter id quod est in alio, vt pars in toto, & quod est in alio, vt in loco primo: vnũ est, quod pars in toto moueri non potest, sed cum toto, quod est in loco, moueri in loco,

difficilis locus.

Quo pacto differat qđ est in alio vt in loco ab eo qđ est in alio vt pars in toto

eo poteſt: alterũ eſt, quod eſt in alio vt pars, indiuiſum eſt ab eo, in quo eſt: quod verò eſt in alio vt in loco & locus ipſue diuerſa ſunt, & ſe tangunt, quoniam extrema non vnum ſunt, ſed ſimul.

Iam igitur ex hiſce patet quidnam ſit locus. Quatuor enim fere ſunt quorum vnum quid locum eſſe neceſſe eſt, aut enim forma aut materies, aut interuallũ quod eſt inter extrema aut ipſa extrema, ſi non ſit interuallum vllum præter ipſius corporis magnitudinem quod eſt in loco.

Multa dixit hactenus Ariſto. quæ neceſſaria exiſtimauit ad inquirendam loci finitionem, atque ad eandem conſtituendam, quod ipſe apertè docet, cũ ait, Iam igitur ex hiſce patet quid nam ſit locus. Eſt enim locus extremum eius corporis, quod continet: ita enim videtur colligi ex ſuperioribus: ſiquidẽ in loco illud eſſe diximus quod exiſtit in extremo alterius corporis, à quo diuiſum ſit. Sed vt hoc demonſtret exactius, ſyllogiſmo quodam vtitur diuiſionis, qui ſic cõcludi debet: Quatuor ſunt, quorum vnum locus videtur eſſe, materia inquam, forma, interuallum concluſum quibuſdam finibus, aut finis ipſe: locus autẽ neque materia eſt, neque forma, neque interuallum, eſt igitur finis. Diſcurſus legitimus eſt, vt planè conſtat, & maior tam aperta vt probatione nulla indigeat, minorem autem multis argumentis conuincit Ariſt. Sed quoniam cap. 3. firmiſſimis rationibus probauit, locum neque formam eſſe, neque materiam, in ea re explicanda ſententia parum immoratur: ſolum enim ſoluit rationes, quibus conuinci videtur quòd locus vel materia, vel forma ſit. Quod autem locus interuallum eſſe non poſſit, multis, & nõ obſcuris rationibus conuincit, quoniã maximè locus ipſe interuallum quoddam eſſe videtur: & in ea ſententia plurimi antiquorum Philoſophorum fuerunt aiebant enim interuallum quoddam eſſe, aut ſpatium ſeparatũ. Ipſe verò Ariſt. demonſtrat interuallum nullum eſſe præter ſpatium corporis, quod exiſtit in loco, atque ideo inquit, Si non ſit interuallum vllum præter ipſius corporis magnitudinem, quod eſt in loco.

Ratio. Conſtituẽdi loci finitionem.

Syllogiſmus.

Atque patet, horum tria locum eſſe non poſſe, ſed quia continent: fortaſſe eſſe videtur, in eodem enim ſunt vltima eorum, quorum alterum continet, alterum continetur. Sunt igitur ambo: fines, ſed non eiuſdem. Sed forma quidẽ ipſius rei: locus autem, corporis eius quod continet.

Anteaquam conſtituat locum eſſe extremum quoddam, aut finem, tollit de medio ea, quæ poſſent ad id efficiendum eſſe impediméto: ſoluit enim rationes, quibus aliquis conuictus exiſtimare poſſit, locum vel formam eſſe, vel materiam, vel interuallum. In primis verò ſoluit rationem, quæ videtur probare locum eſſe formã: ea eſt, quia vtrumq; forma inquam & locus continet, & vtrũque extremũ eſt, non eſt enim, inquit Ariſto. hæc cauſa ſatis, vt locus forma putetur: nam locus eſt extremum corporis continẽtis: forma vero extremum corporis, quod continetur. Quare locvs verè forma non eſt, licet extremum quoddam ſit.

Quia vero id quod continetur, atque diuiſum eſt, interdum trãsfertur eo manente quod continet vt aqua ex vaſe: interuallum quid eſſe videtur quod eſt inter extrema, vt aliquid aliud præter corpus id quod transfertur. Hoc autem nõ eſt ita: ſed quoduis eorum corporum intercedit quæ transferũtur, aptitudinem que habent tangendi.

Locus non eſt interuallum.

His verbis ſoluit rationem, qua effici videtur, quòd locus ſit interuallum quoddam: ea ſumitur ex corporum tranſlatione, & hoc modo concludi debet: etenim cùm vnus atque idem, locus manens recipiat aliud atque aliud corpus, proculdubio locus ipſe videbitur eſſe ſpatium quoddam atque interuallũ diuerſum ab illis corporibus, quæ in ipſo recipiuntur. Hæc eſt ergo, ratio, quæ perſuadere videtur, quòd locus ſit quoddam interuallum: veràm Ariſt. negat eſſe vllum aliud interuallum præter interuallum illorum corporum, quæ ſibi inuicem ſuccedunt, & locũ ingrediuntur: quòd ſi interuallum nullũ eſt, præter ſpatium corporum ingredientium, ſanè locus interuallum non erit. Videtur tamen eſſe interuallum aliquod, quoniam abeunte vno corpore, alterum ſuccedit, & putatur diuerſum à corporibus ſubeuntibus illud, quod vicſsim ſuſcipit varia atq; diuerſa corpora: at verò ſimile interuallum non eſt: quinimo ſi corpus illud quod in locum alterius

rius succedit, tangat alterum, & non copuletur corpori illi, qđ continet, erit in eo, quod tangit, vt in loco, & tunc nihil intercedit inter corpus quod tangit, & quod tangitur: si autem copuletur alteri, erit in eo vt pars in toto, non vt in loco. Denique si expulso vno corpore ex loco, non succedat alterũ extrema ipsius loci proculdubio coibũt, ne vacuum admittamus, quod fit, cùm ex vtre vinũ effundimus, & nõ succedit corpus aliud: alioqui esset interuallum quoddam per se: id inquam, quod vtriusque vtris extremis comprehensum esse fingimus: quod quia non potest accidere, neque est vllum interuallum per se seperatum, & diuersum ab ipsis corporibus.

Quod si esset quid interuallum aptũ in eodemque manẽs: infinita loca essent profecto. Si enim transferatur aqua & aër: idem faciet omnes partes in toto, quod vniuersa aqua in vase.

Locum non esse interuallum, aut spatium aliquod comprehensum terminis eius, quod continet, multis argumentis demonstrat Aristo. atqui ipsa demonstratio Philopponi & Simplicij iudicio obscura admodũ atque difficilis est: eam nos conabimur apertam reddere. Ergo Aristo. studet refellere interuallum, quod per se est, non autem quod non est per se, sed est coniunctũ corporibus: hoc enim negari nõ potest: verũ quòd de priori loquatur, colligi potest ex eius verbis, ait enim: Si esset quid interuallum aptum, in eodemque manens alterum enim interuallum quod est in ipsis corporibus, neque aptum est esse per se, neque manet in eodem: hoc est immobile non est, sed huc atque illuc transfertur simul cum corpore, cui coniunctũ est. Refutat autem hoc interuallum ducendo ad incommoda eos, qui simile statuunt interuallum: quorum primum superioribus verbis continetur, illud autem est, quòd sint infinita loca, quod fieri non posse mõstratum est libro superiore, cũ de infinito disputaremus: ratio verò hoc pacto colligenda est, Si sit interuallum per se existens, & immobile, in quod velut in locum recipiatur corpus aliquod, loca erunt infinita, infinitum verò nullo pacto esse potest, ergo neque simile interuallum. Nota est consequentia, & minor aperta, maior probatur: nam si interuallum concludatur extremis vasculi alicuius, & expulso aëre aqua subintret, tunc temporis interuallum vasculi abibit per dimensionem, atque interuallũ aquæ, quæ vasculum intrat: & quemadmodum abijt per totum, totumq; interuallũ aquæ est in toto interuallo, quod in vasculo continetur, tanquam in loco, ita quoque pars aquæ abijt per partes interualli alterius, & pars aquæ est in parte alterius interualli tanquam in loco. Cùm autem aqua continuũ quoddam sit, quod possit infinitè diuidi, cũ aqua vasculũ intrat, infinitè diuidetur, quandoquidem interuallum vasis, quia abit per omnes partes magnitudiuis aquæ, illas omnes diuidit, & singulæ partes quæ sanè infinitæ sunt, in singulis interualli partibus existent actione diuisæ, & collocatæ suis locis: erunt igitur loca infinita, si sit interuallum aliquod seperatum, quod Arist. cupiebat demonstrare.

Dup'ex interuallum.

Et insuper: locus etiam trãsferatur. Quare loci etiã alius locus erit: & loci simul complures erunt. At non est alius locus ipsius partis in quo mouetur, cum vas totum transfertur: sed idem. Aër enim & aqua vel partes aquæ in eo in quo sunt mouentur, sed non eo loco ad quem accedunt, qui quidem pars eius est loci, qui locus totius est cœli.

His verbis tangit Arist. alia incommoda, ad quæ perducimur, si confiteamur esse interuallum eo sensu, quem diximus, etenim si sit interuallum, locus mutabit locum: & locus in loco erit: & plura simul erunt loca: quod fieri non potest, cùm locus immobilis sit: & si sit loci locus, erit in infinitum abitio. Hoc autem licet obscurum sit, hac ratione demonstrari potest, Constituamus aquam in vase, & interuallum vasis sit locus aquæ, transfertur deinde ex loco in locum vas aquæ plenum, ita vt vas occupet aliud interuallũ, iam locus aquæ, id est interuallum conclusum terminis vasculi locum mutabit: & locum aliũ, hoc est, interuallum in quo existat, accipiet: vnde fit vt locus in loco sit, interuallum inquã in interuallo. Plura præterea simul erunt loca, nempe locus vasis. locus aquæ existentis in vase, & locus partium aquæ, quod si in aquam aliud corpus mittatur, eius etiam locus simul erit. Eam rem accommodato exẽplo Philopponus explicat: sit inquit, mensura quædam rei humidæ, sextarius videlicet, si spatium cõclusum sextarij lateribus aliud sit ab eo corpore, quod sextario comprehendi tur, sit huiusmodi corpus aqua: si deinde hũc

Syllogismus.

ipsum

ipsum sextarium conijciamus in aliud maius vasculum, interuallū in quo inest sextarius, penetrabit ipsum sextarium, simulque aquā conclusam sextario: erunt ergo tria simul spatia, vt diximus: hæc omnia maxime absurda sunt, quare interuallum nullum esse potest separatum à corpore, in quo tanquam in loco corpus existat. Hæc autem absurda quæ numerauimus, inquit Arist. minime consequuntur opinionem illorum, qui ferunt locum esse terminum, aut superficiem corporis continentis: ratio est, quoniam necessarium non est, vt mutato vase, aqua quæ erat in eodem, in aliū locum recipiatur, diuersum ab eo in quo prius collocata fuit, & cum quo mouetur: sed totū ipsum, vas inquam, atque aqua locum commutat: nam aqua simul cum vase in illo loco est: per se verò in eodē loco est, inquo fuerat prius: perinde enim consideratur humor vasculo conclusus, ac si pars sit vasis, & ex vase & humore vnum efficiatur: & ideo partem vocat: & quidem quia aër, aqua, & partes aquæ sunt in superficie concaua vasis, in eo mouentur, hoc est, simul cum vase.

Atqui materia quoque locus esse videbitur, si in quiescente & non separato sed continuo quispiam considerauerit. Nā vt, si alteratur est aliquid quod nūc quidem est album, olim autem erat nigrum: & nunc quidem est durum, olim autem erat molle: (quæ propter & dicimus materiam aliquid esse) sic & locus per quandam talem imaginationem esse videtur. Verum illud quidem ex eo quia quod erat aër, id nunc est aqua. Locus autem ex eo, quia vbi erat aër, hic nunc est aqua. At enim materia quidem, vt antea diximus, neque separabilis est a re, neque continet, loco autem ambo competunt.

Soluitur ratio cōuincēs esse materiam.

Monstrauit Arist. locum neque formam esse, neque interuallum: vt autem apertè cōstare possit finem quendam esse, probat iam non esse materiam: soluitque rationem, qua persuasus potuit quispiam existimare locum materiam esse. Inquit igitur Aristot. locum videri similem materiæ, quoniam quēadmodum materia eadem manens varias formas suscipit, ita quoque locus immobilis, idemq; manens varia in se corpora suscipit, quod exēplo persuaderi possit: nam vasculum vnū idemque manens modo aquam suscipit, modo vinum, modo aërem: denique varie trasmutatur immobile manens, quemadmodū eadem materia, aut subiectū variè alteratur, & qualitatibus adficitur diuersis: nam modo candidum fit: modo atrum: modò durum: molle interdū: quo argumento libro primo huius operis demonstratum est, præter priuationem & formam quæ sunt cōtraria, materiam esse atque subiectum. Veruntamen licet hoc nomine locus materiæ similis videatur, inquit Arist. plurimum ab ea differt: primùm quia materia efficitur id quod suscipit: locus vero recipit, at non id fit: etenim si homo candorem suscipiat, candidus fit: si nigrorem, niger: ipsa etiam materia si formam aquæ suscipiat, aqua fit: si hominis formam, fit homo: at locus vt vas, suscipit quidem vinum, at non fit vinum: & in cæteris simili modo contingit.

Discrimen loci & materiæ.

Secundò differunt locus atque materia, quòd locus continet, non continetur: materia verò à forma continetur, ipsa verò non continet formam. Postremò, locus externus est rei: materia vero interna, idest, materia non potest separari ab ipso concreto, cuius pars est, licet à forma seperari possit, quam suscipit, atque suscepta abijcit: locus verò seperari potest ab eo corpore, quod continet. Ille locus obscurus esse videtur: Si in quiescē te & non seperato, sed continuo quispiam considerauerit. Is autem est eius sensus: locus bifariam considerari potest, vno modo vt quiescit, atque immobilis est, quem continuum vocat Aristo. non quòd vnum efficiat cū ea re, quæ in loco existit, sed quia semper corpus sibi habet coniunctum aliquod: altero sensu consideratur locus vt seperatus est, idest, quatenus abijcit corpus. Inquit ergo Arist. quòd si quispiā locū cōsideret, vt quiescit, seu immobilis existit, nō aūt vt seperatur ab ipsa re, quæ in loco inest, existimabit fortasse locum materiam esse.

Locus explicatio.

Si igitur locus non est quicquam istorum trium neque materia, neque forma, neque etiā interuallū aliquid aliud semper existens præter ipsius rei spatiū quæ transfertur, necesse est locū quatuor illorum reliquū esse, finem inquam corporis continentis, atque id corpus contineri ab eo, quod est mobile latione.

Ex

Conclusio

Ex superioribus colligit, locũ esse corporis continentis finem: nã cũm necesse sit locũ vel formam esse, vel materiam, vel interuallum, vel extremũ corporis, neque sit materia, neque forma, neque etiam interuallũ per se existens, atque diuersum à corporibus, quæ transferuntur: erit sanè finis continentis corporis, non tamen quiuis finis, aut extremum quoduis, sed illud extremũ, quod adhæret illi rei, quę continetur. Quod autem sit huiusmodi corpus, quod contineri loco dicitur, ipse Arist. declarat, cùm ait Atque id corpus contineri dico, quod est mobile latione. Nã quanuis in omni loco corpus sit, non omne corpus dicitur loco contineri. Inquit ergo Arist. illud corpus contineri loco, quod suapte natura aliquando moueri potest, aliquando potest nõ moueri: hoc enim est quod moueri latione potest. Latione etiam moueri dicitur, quod omnino mutat locum: huiusmodi est corpus quod generari atque corrumpi potest: id genus sunt elementa, & quæ ex commixtione quatuor elementorum conficiuntur, quæ latione mouentur, quia recta possunt moueri: & modo mouentur, modo non mouẽtur: & omnino deserunt locum, quem occuparant prius. Vniuersum autem cœlum in loco non est, quoniam non mouetur latione, hoc est recto motu: sed in orbẽ: illud enim certum est, omne corpus quod motu recto agitatur, & modò mouetur, modo non mouetur, in loco existere: non est tamen necessarium, vt quod in orbem mouetur, in loco sit, vt plane constat in vniuerso cœlesti corpore, atq; etiam in suprema sphæra, quanquam aliæ sphæræ in loco existunt. Verùm quo pacto in loco sit, aut non sit vniuersum cœlum, paulò inferius constare possit, quo loco rem tractat Aristo.

Magnum autem quid difficileq; esse videtur, locum percipere, tum quia partim materiæ, partim formæ similis esse videtur: tum quia translatio eius quod fertur in ipso continente fit quiescente. Esse enim posse videtur interuallũ, aliud quoddam a magnitudinibus quæ mouentur. Confert autem ad hoc & ipse aer, qui videtur esse incorporeus. Nam non solum fines ipsius vasis, sed interuallum etiam ipsum vt vacuum, locus esse videtur.

Dixit superius locum esse extremum corporis continentis: nũc aperit causam cur de eo disputatio obscura atque difficilis existat: quæ quidẽ ex definitione loci colligitur: simulq; probat finitionem loci traditam verã esse, tametsi eãdem paulò inferius multò magis illustrat, perspicuãq; reddit: causam enim continet, cur hæc disputatio difficilis sit. Difficultatis ergo causa est similitudo, quæ multis errandi occasionem præbet iudicio Galeni in libro de notitia peccatorũ cuiusque animi. Vnde Plato in Sophista docet, à similitudine cauere debere eum, qui maximè rectus velit viuere: decipimur enim specie recti, vt Lyricus poeta scribit, & Arist. cap. vltimo lib. 1. Top. præcipit, vt exerceamur diutius in perspiciendis rerũ similitudinibus, quod ad multa negotia conferat consideratio similitudinis. Ergo similitudo fecit difficilẽ disputationẽ de loco: nã quia locus similis esse videtur materiæ, formæ, atq; interuallo, difficile est explicare, & dicere forma ne sit, ã materia, interuallũ, an potius extremũ corporis cõtinentis. Quãquam autẽ locus vnumquodque horũm, quæ diximus esse videatur, certè maximè videtur esse interuallum: quoniam locus maximè similis videtur esse interuallo: causam illam reddit Arist. quoniam interuallum videtur esse immobile, quemadmodum primus locus. Præterea idẽ manens videtur recipere corpora diuersa, perinde atque locus. Causa verò cur interuallum, aut spatiũ id diuersum esse videatur à magnitudinibus, hoc est corporibus illis, quorum vnum recipit, alterum recipitur, ea est, inquit Arist. quoniam spatium illud aut interuallũ concluſum finibus immobile manere videtur, & vnũ idemque suscipere corpora diuersa, quod maximè proprium loci est. Istud autem interuallum vacuum esse videtur: quod necessarium sit, vt corpora varia suscipiat: si quid autem est, spiritale quidpiam est, non corpus, quod exemplo aeris huiusmodi Philosophi probant, qui quoniã tenuibus partibus constat, vacare corpore putatur: atque ideo suscipi aiunt in aẽre corpora diuersa.

Cur sit obscura de loco disputatio.

Similitudo erroris causa. Galenus. Plato. Aristo. Horatius.

Sed meminerimus oportet, aerem ipsum incorporeũ nõ esse, quicquid alij sentiãt; qui quoniã sensibus tam apertè non percipitur, quam alia elementa, aerem putant corpus nõ esse, cùm contrarium ratio persuadeat: siquidem ex qualitatibus constat sensilibus, & materia & forma efficitur, (lib. 2. de ortu atque interitu) & experimentis quam plurimis

Incorporeus nõ est aer.

Quinque rationibus constat aerē corpus esse.

deprehenditur corpus esse: in primis id constat, quoniā aures ferit, quæ cùm corporatæ sint, nihil præter corpus percipere valent. Deinde ex strepitu, qui redditur, cū amphora impletur aqua. Tertio, quia vt ingreditur aqua per foramen inanis vasculi, veluti reni tente aere sua corporatura: imo vero per angustum orificiū aqua demitti in vasculum nō potest. Rursum, quoniam vtres aere pleni supernatant. Constat postremo, vt cætera experimenta prætercam, quod rumpātur dolia operta & musto plena, cùm ventus conclusus prodire aliter non possit. Quamobrem ex his omnibus constat aerem corpore præditum esse.

Vt autem vas, locus est potens transferri, sic & locus vas est immobile. Quo circa cum id quod est intus mouetur atque transfertur si id mouetur in quo est, vt in fluuio nauis, vt vase tunc vtitur illo quod continet, magis quam loco. Locus autem vult esse immobilis. Quapropter vniuersus fluuius magis est locus, quia est immobilis vniuersus.

Differt qđ est in vase, ab eo: qđ est in loco.

Volens explanare naturam loci Aristo. sæpenumero exemplo vasis vsus est: ne tamen aliquis existimet idem prorsus esse in loco & se, atq; in vase, assignat hoc loco discrimē inter vtrunque, simulque præbet occasionem explicādi melius finitionē loci: nam ex discrimine vtriusque sumitur particula quædam definitioni loci necessaria. Differunt ergo locus & vas, quòd vas locus est qui transferri possit: locus vero vas est, immobile tamen, qua locus est: quare locus & vas eo tantùm nomine distinguntur, q locus est immobilis vas moueri pōt. Hinc colligit, quòd si quidpiam moueatur in aliquo quod moueri possit per se, id ipsum quod mouetur, potius dicitur moueri in vase, quam in loco: & in vase existere, quam in loco. Rem exemplo probat nauigij, illud enim in fluuio existit: nō tā quā in loco, sed potius vt in vase, quoniā fluuius transfertur, atque effluit, & aqua fluuij potius cēseri debet vas nauigij, quā eius locus. Diluit tamē obiectionem: posset enim quispiā rogare Arist. Quis ergo erit locus nauigij, si aqua fluuij eius locus nō est? Respondet, vniuersum fluuiū potius existimari debere locū nauigij, quàm aquam (fluuium autem appellat alueum fluminis) ratio est, quoniam aqua effluit perpetuo, alueus quoddāmodo est immobilis. Est aūt fluuius hoc sensu locus, at non proprius, vt cōstat, quia non primo cōtinet nauigiū, sed cōmunis. Quod de nauigio & fluminis aqua diximus, acommodari etiam potest illi, quod in aere existit cum enim aēr motu agitetur facile, quod in aere existit, non dicitur in eo esse vt in loco, sed vt in vase: at si aer immobilis perstaret, quod existit in aere, diceretur esse in eodem tanquam in loco.

Locus nauigij.

Fluuius.

Aer vas est

Quare locus: est finis continentis immobilis primum.

Loci perfecta finitio.

Explanatio.

Tandem nobis exhibet desideratā admodum loci finitionem Aristo. & eam exactam omnino atque perfectam: ea sic habet, Locus est finis primus immobilis corporis continētis. Cōstat ea definitio partibus aliquot. Primū quidē locus finis est: hoc est superficies, quæ finis, est corporis est aūt superficies eius corporis quod continet alterū, quoniā locus continet corpus. Verùm cùm sit duplex superficies eius quod continet, vna conuexa, altera concaua, locus non est quæuis superficies, sed prima, hoc est proxima rei, quæ continetur: quoniam locus & quod in loco existit, cōtigua sunt, & se tāgunt, & extrema habent simul. Deinde locus immobilis est per se, quoniam superficies à corpore absolui re ipsa non potest, quare neque moueri per se potest: sed ex accidenti duntaxat, moto inquā corpore, in quo est. Colligitur huiusmodi loci finitio ex his, quæ Arist. hactenus de monstrauit: cū enim locus necessario sit forma, aut materia, aut interuallum, aut finis rei, neq; possit esse forma, aut materia, aut interuallum, erit locus finis quidā: & quia omnis finis alterius finis est, nēpe corporis, locus erit finis corporis, non tamē cuiusuis corporis, sed eius quod cōtinet: nam locus quia cōtinet, vāsi est similis: & quia transferri locus nequit, quo nomine diuersus est à vase, erit finis immobilis, non quiuis tamen, sed proximus: nam corporis extremum duplex est, vt diximus.

Atque ob hoc medium quidem vniuersi, infra: fines autem citeriores cœli, supra maxime omnibus proprie esse videtur: quia illud quidem semper manet: fines autem cœli eodem modo sese habentes manēt. Quare cum leue quidem sit id quod sursum pergit, graue autē id quod deorsum fertur suapte natura: is quidem finis qui versus medium continet,

infra

infra est, & ipsum etiam medium, is autē qui versus vltimum continet: supra, & ipsum etiam vltimum.

Cōplectitur hæc definitio omnia.

Vbi loci finitionem tradidit, demonstrat eadem ipsa definitione illa cōplecti, quę communi sensu loco tribuuntur: & quia nonnulla sunt aperta, his prætermissis, alia inesse demonstrat. Primùm quidem ait, sursum atque deorsum esse primas vniuersi differētias. Hoc apertius Arist. ostendit lib. 2. de cœlo, sed in præsentia ad fidem faciendam ex loci finitione sumit argumentum. Sursum autem est ea lunæ superficies, quæ ad nos spectat, seu ignis locus: Deorsum vero, qđ a corporibus grauibus occupatur: id autem est medium vniuersi: medium vero vniuersi non est vniuersi cētrū, sed terminus eius, quod terram cōtinet, id est, partim superficies aēris, partim aquæ. Est autem sursum locus leuium: deorsum verò locus grauium quod vero hæc sint loca, ea ratione persuadetur, quia sunt fines corporis continentis primi, atq; immobilis. Sed obijcies, superficies lunæ, quam ignis locum facimus, immobilis non est, siquidem cœlū ipsum perpetuo motu agitatur, quare neque locus sursum est, aut neque in ea erūt leuia, tanquā in vase. Dicendū est primùm, ipsam superficiē immobilē esse perse, quod satis est vt locus sit, modo cætera adsint: deinde licet moueatur simul cum corpore, semper quidem eadē manet, quoniē integrū corpus nō mutat locum, quare specie & numero eadē perpetuo est superficies lunæ, quæ sursum simpliciter est, & ignis locus. Longè maior difficultas est in loco deorsum, quoniā cùm sit partim aqua, partim aer, & hæc generentur, & corrumpantur, videbitur sanè locus non esse omnino immobilis, quandoquidem non idem manet perpetuo. Dicendum est, quòd licet partes aliquot aēris & aquæ corrumpantur, & dissipentur, semper idē locus manet, quia semper manet aeris atque aquæ superficies, in qua velut in loco, terra existit: siquidem neque vniuersa aqua, neque aer vniuersus vnquam corrumpuntur. Quare ex loci finitione colliguntur generales illæ loci vniuersi differentiæ, sursum inquam, & deorsum.

Surſum. Deorſum Medium vniuerſi.

1. Obiectio.

Soluitur.

2. Obiectio.

Et propterea locus superficies quedam, & quasi vas, continensque esse videtur.

Locus est superficies

Colligit secundò locum superficiē esse: ratio est, quia locus est finis corporis: finis autē corporis superficies est: locus igitur est superficies. Quoniam verò multæ atque varię sunt superficies, docet, qualis superficies locus sit, est enim vasi similis locus: quare quēadmodum vas vndiq; ambit sua superficie id quod vase ipso cōcluditur, ita quoque locus re ambit, atq; cingit in loco positā. Hinc colligitur primū attributum, illud est, locus continet, & nihil est eius rei quæ existit in loco: sicut vasculum non est pars eius quod vasculo continetur.

Continet locus.

Præterea locus simul cum ipsa re quodammodo est, quippe cum ipsi fines sint simul.

Alterum attributum loci illud esse diximus, æqualem esse locū corpori in loco constituto: hoc etenim colligitur ex loci definitione: etenim quia locus cōtinet, oportet vt æqualis sit corpori: & neque exuperet, neq; exuperetur, finis enim eius quod cōtinet (is est locus) & finis rei quæ loco continetur, simul sunt: quare æquales erūt hi fines, quod Arist. probare cupiebat. Cætera attributa facile eadem finitione colligemus, si rem attentius considerare velimus.

Aequalis est corpori in loco posito.

Argumentum capitis quinti,

ARist. præsenti capite soluit dubitationes, quæ cōtra loci definitionē existunt, quod erat ab eo postremo loco præstandum.

Caput quintum.

ATqui corpus quidem id est in loco extra quod aliquod est corpus cōtinens ipsum, quod vero nō ita se habet: nō est in loco. Quapropter etiā si aqua fuerit tale, partes quidē ipsius mouebuntur: alia nanque aliam continet.

Docuit hactenus, quæ sint in loco: nunc docet Arist. quæ nā ea sint quæ in loco non sunt, vt disputatio sit perfecta. Inquit ergo, illud corpus nō esse in loco, quod non habet extra se aliud corpus: hoc probat argumēto sumpto à contrario: etenim si locus est extremū corporis continentis, quod nō habet extra se aliud corpus, id in loco nō est: quoniā non est à quo possit cōtineri: hinc fit, vt vniuersum nō sit in loco: si quidē extra vniuersum nullum corpus est, à quo illud continea tur: nam extra cœlum nihil est, vt Aristo. de-

Quid illud sit: qđ in loco nō est.

mõſtrat cap. 9 lib 1. de cœlo, cętera verò omnia in loco ſunt: quoniam ſingula eorum corpus aliquod habẽt extra ſe, quo cõtineantur exemplo probat Ariſt. non eſſe in loco illud corpus quod nõ habet extra ſe aliud corpus, quo contineatur: etenim ſi aqua eſſet tale, ait Ariſt. id eſt, ſi in natura rerum ſolùm eſſet aqua, quæ in loco eſt, & in ſeipſa manere non poteſt, ſed aliquo habet opus, qno contineatur, tota aqua in loco non exiſteret: quia tũc nullum aliud corpus eſſet, quo contineri poſſet: eius tamen partes, ſi diuerſæ eſſent, ac ſeparatæ inuicem, quo pacto ſeparatæ ſunt partes vniuerſi, in loco exiſterent. Eodem modo exiſtimare oportet nunc de ipſo vniuerſo: cùm enim extra ipſum nullũ corpus ſit, vniuerſum in loco non erit, quamuis eius partes ſint in loco.

Vniuerſum autẽ partim mouebitur, partim haud mouebitur: vt totum enim ſimul locum non mutat: verſatur tamẽ: partium enim hic locus eſt, & ſurſum quidem & deorſum non mouetur. Quædam autem verſantur, & quædam ſurſum atque deorſum mouetur, quæ denſitatem habent ac raritatem.

Quæſtio. quo pacto moueatur cœlũ: ſi in loco nõ eſt

Hoc loco ſoluit, Ariſt. dubitationẽ: ea eſt, quo pacto cœlum moueatur, ſi in loco non eſt, ſcimus enim eſſe in loco, & moueri inuicem ſibi reſpondere: atqui cœlũ in loco non eſt, vti diximus, ergo neque moueri poterit.

Soluitur.

Reſpondet Ariſto. cœlũ partim moueri, partim non moueri: omnino quidem & ſecundum ſe ipſum totũ, cœlũ non mouetur, quoniam non omnino locum mutat, deſerens aliquando eum locũ, quem tenuit prius, atque occupans alium: mouetur autem ſecundum partes: ea eſt enim natura atque ingenium eorum quæ circulo agitantur, vt totum, quod mouetur: locũ non mutet: partes verò locũ mutant, quoniã vna pars alteri locũ propriũ cedit, atque alienam occupat. Quare totum cœlum moueri dicitur non primò tamen atque per ſe, ſed per partes: quoniam motis omnibus ſuis partibus, totum mouetur. Similiter cœlũ in loco eſt vt moueri loco dicimus nam per ſe & primo totum cœlũ in loco nõ eſt, quia nõ eſt extra cœlum corpus aliquod, quo contineatur, atqui eſt in loco per partes non ſolùm quia orbis inferior eſt in orbe ſuperiori, ſed etiã, quia vna pars orbis ſupremi cõtinet alteram. Quod diximus de cœlo, accõmodari etiam poteſt toti vniuerſitati, quę ex orbibus cœleſtibus, & quatuor elementis confecta eſt: illa enim primò atque per ſe in loco non eſt, quoniam nullum eſt corpus qđ illam poſſit continere: omnia enim complectitur intra ſe: eſt tamen in loco per partes, quatũ aliquot, vt ait Philoſophus, verſantur hoc eſt agitãtur circulo, & ſempiternæ ſunt, nempe cœleſtes orbes: aliæ autem ſurſum atque deorſum mouentur, & raritatem habẽt, vel denſitatem: quatuor inquam elementa: nam illa generari & corrumpi poſſunt, ſi nõ omnino, ſaltem per partes: & hoc voluit dicere Ariſt. cùm ait, Eas partes in ſe habere raritatem & denſitatẽ: ſolùm enim rara aut dẽſa ſunt, quæ temperamento quatuor principum qualitatum conſtat: hæc aũt omnia generari & corrumpi poſſunt. Obijciet aliquis raritatem & denſitatem non tantũ ineſſe elementis, atque his quæ ex temperamento efficiuntur elementorũ, id genus ſunt mixta & concreta corpora, ſed inſuper etiã cœlo ipſi nam in eo quædam partes raræ ſunt, aliæ denſæ, ſiquidem ſtella eſt denſior pars ſui orbis, vt refert Ariſt. lib. 2. de cælo, & quæ in ſyderibus ipſis maculæ cernuntur, planè arguũt ad eſſe corporibus cœleſtibus raritatẽ & denſitatẽ. Quare nõ rectè diſtinguit Ariſt. cœleſtia corpora ab elementis, quòd hæc rara aut dẽſa ſint, cœleſtia verò corpora neque raritatẽ neque denſitatem habeant. Dicendum eſt, raritatem aut denſitatem bifariam ineſſe corporibus: aut enim natura ineſt, aut comparatur, poſtquã res conſtituta eſt: cœleſtia corpora rara aut dẽſa ſunt, at fieri rara aut denſa non poſſunt: elementa verò denſari & rara fieri poſſunt: quo ſenſu Ariſt. inquit hoc loco elementa habere raritatem aut denſitatẽ, altero autẽ ſenſu nihil prohibet corpora cœleſtia rara aut denſa eſſe.

Obiectio.

Soluitur.

Totũ cœlũ non mouetur primo & per ſe.

Vt autem dictum eſt, quædam in loco potentia ſunt, quædam actu. Idcirco cum id quod eſt ſimilium partium, continuum, eſt, tum partes potentia ſunt in loco, ſed cum ſunt ſeparatæ atque vt in cumulo ſit ſe tangunt, tum in loco ſunt actu. Et rurſus alia quidẽ per ſe. Vt omne corpus aut latione aut accretione mobile, per ſe alicubi eſt.

Non cõtentus eſt Ariſt. his, quæ de motu, & loco cœli dicta ſunt, eandem quæſtionem pergit latius tractare, & explanate accuratius: hoc vt præſtare ſatius poſſit, duas diuiſiones

siones eorum quæ sunt in loco, in mediũ adducit, vt cõmemoratis omnibus illis modis, quibus quidpiam in loco est, melius cõstet, qua ratione cœlum in loco esse dicatur: & quo intellectu in loco non sit. Prior diuisio sic habet, quædã sunt actione in loco, alia potestate: potestate in loco sunt partes corporis continui, cùm in continuo existunt: dicũtur enim potestate esse in loco, quia si à toto diuidãtur, possunt partes in loco esse atq; actione: has partes dixit Arist. superiori capite nõ esse simpliciter in loco, sed in toto. Actione ea sunt in loco, quæ diuisa sunt ab alijs & propriã singula habent circunscriptionẽ, vt grana tritici, ex quibus aceruus cõficitur. illa enim vnum atque cõtinuum non efficiũt, & singula propriam habent circũscriptionẽ.

1. Diuisio eorũ quæ in loco sunt.

Actione.

2. Diuisio. Per se.

Altera diuisio: quædam sunt in loco per se, alia ex accidẽti: ea sunt in loco per se, quæ latione mouẽtur, imminutiõe, aut accretione ergo quælatione mouentur, aut crescunt aut imminuũtur, ea per se sunt in loco: modo his motibus per se moueantur, non ex accidenti: nam cum motus & locus sibi respondeant, vt quodque mouetur, sic in loco existit. Quare quod per se loco mouetur, crescit, aut imminuitur, id est per se in loco: at vero quod mouetur aliquo istorum motuũ ex accidẽti, est in loco ex accidenti, non per se: hoc nos Aristo. docuerat superiore capite, atque ob eam rem fortasse superuacaneũ putauit, præsenti loco idem monstrare. Quod autem in loco sit ex accidenti, non docet in præsentia Arist. facile intelligi potest ex opposito, id est quod per se est in loco aut ex eo, qđ mouetur ex accidenti. Quemadmodum autem illud mouetur ex accidenti iudicio Arist. ca. superiore, quod existit in eo, quod per se mouetur, sic etiam illud existit in loco ex accidenti, quod existit in eo, quod est in loco per se: res exemplo animæ constat, quæ cum immaterialis sit, & corporis expers: pars est hominis aut animalis quod est in loco per se.

Ex accidẽti esse in loco.

His duabus in mediũ adductis diuisionibus statuit Arist. quo pacto cœlum in loco esse dicatur: quam rem vt accuratius explicemus, dicendum est nobis in primis, cœlũ vniuersum non esse actione in loco, ratio est, quia nõ est corpus vllũ, à quo cõtineatur, atqui illud est actione in loco, quod actione ab altero externo corpore continetur. Neq; potestate in loco est, alias aliquãdo totũ actione existeret in loco: quod verũ nõ est, præsertim cũ cœlum vniuersum nullius corporis similaris pars sit. Rursum neq; per se cœlũ in loco est, siquidẽ illud propriè in loco per se est, quod latione moueri potest: hoc est, qđ totũ omnino mutat locũ, sed cœlũ eodẽ perpetuo loco manens secundũ partes mouetur. ergo cœlũ nõ est per se in loco, quare est in loco ex accidenti: hoc colligitur à sufficienti partiũ enumeratione: nã cum cœlũ aliquo modo in loco sit, quãdoquidẽ mouetur, neq; sit in loco actione, neq; potestate, neque per se, necessario colligitur, existere in loco ex accidenti: hoc significat Arist. cũ ait, alia verò per accidẽs, mouẽtur inquã & subiũgit, vt anima, & cœlũ. Quòd aũt nullo superiorũ modorũ in loco sit cœlũ testatur Arist. his verbis, Cœlũ aũt vt dictũ est, paulò inquã superius, hoc eodem capite nõ est alicubi totũ, neque est vllo in loco: rationẽ reddit, cũ ait, Si nullũ ipsum cõtinet corpus: oportet enim corpus adesse cuius extremũ locus est. Sed obijciet aliquis, pugnãt inquit Arist. nã paulo superius dixit diuersum esse ex accidẽti, & secundũ partes moueri, cùm disputat, vtrũ idem possit esse in seipso: modo aũt quod mouetur secundũ partes, omnino vero locũ nõ mutat: cuiusmodi est cœlũ, inquit, ex accidenti moueri. Quæstionẽ adducunt Themistius atque Philoponus, ea vero facile soluitur, si dicamus ex accidenti duobus modis vsurpari: primùm quidem per accidens dicitur, quod per se nõ est: deinde per accidens idẽ est, quod per aliud: in præsentia per accidẽs latius patet, nã significat, qđ per aliud: quo sensu cõprehendit qđ per partes mouetur, vel in loco est, cũ enim dixisset, Alia aũt per accidẽs, subiũgit, Vt anima & cœlũ, quorũ alterũ, hoc est anima, per accidẽs est in loco: quoniã in eo est qđ est in loco per se: alterũ vero, id est cœlũ, est in loco per accidens, id est per aliud: nã per partes vt Arist. ait. Alibi vero per accidens opponitur ei, quod est per se, non ergo pugnat secũ Arist. sed varijs locis variè vtitur eodẽ vocabulo. Vbi probauit Arist. cœlũ non esse in loco primò atque per se, sed duntaxat secundũ partes, orationem ad vniuersum ipsum conuertit, quod ex cœlesti corpore & quatuor elementis effectũ est: cùm inquit, Vniuersum aũt alicubi, &c. Itaque ait, vniuersum nõ esse in loco aliquo quemadmodũ de cœlo dictũ est: hoc ita demonstrat, Quod in loco est, aliquid est: est enim corpus: rursum extra se aliquid habet, à quo cõtineatur, atqui extra vniuersum nihil est, alias vniuersum non esset neque totum, si non omnia complecteretur, ergo vniuersum in loco non est. Nota est cõsequentia, & vtrunque antecedens pronunciatum

Neque potestate.

Neque per se.

Obiectio.

Solutio.

Vniuersum non est in loco.

Omnia in loco sunt.

ciatum verum est. Illi autem sententiæ, quæ dicit cœlū in loco non esse, inquit Arist. consonat vetus opinio eorum, qui ferunt omnia esse in cœlo: nam cùm cœlum in loco nō sit nihil sanè est extra cœlum: quemadmodum neque est quidpiā extra vniuersum: nam cœlum pro vniuerso vsurpatur, quoniam cōplectitur omnia. Sed quoniam non dū monstratum est ab Arist. extra cœlū nihil esse, quod facit lib. 1. de cœlo, in præsentia non ait simpliciter & omnino cœlum & vniuersum idē esse prorsus, sed forsan (ait) cœlum est vniuersum.

Cœlum autem (vt dictum est) non est alicubi totum, neque est vllo in loco, si nullum ipsum continet corpus, sed quo mouetur hoc, & locus est partibus, alia nanque partium alij hæret. Alia vero per accidens, vt anima atque cœlum, omnes nanque partes quodammodo sunt in loco: circunquaque enim alia aliam continet. Quapropter supremum quidem corpus versatur. Vniuersum autem alicubi non est, quod enim alicubi est, & ipsum est aliquid, & insuper aliquid aliud extra se habet, quod continet. At præter vniuersum ac totum nihil est extra. Et propterea, omnia sunt in cœlo: forsitan enim cœlum est vniuersum. Est autem locus non ipsum cœlum, sed aliquia eius: vltimus inquā finis quiescens, quo corpus mobile tangit. Et idcirco terra in aqua, hæc in aëre, aër in æthere, et æther in cœlo est collocatus. Ipsum vero cœlum nullo in alio corpore est vlterius collocatum.

Cùm dixerit omnia in cœlo esse, visus est significare, cœlum locū esse rerum omniū, licet non propriū sed cōmunem: nūc exponit quo pacto cœlum locus sit, vt loci definitio magis illustretur. Ergo non totum cœli corpus locus est, sed terminus eius immobilis quo tāgit corpora mobilia, id est, elementa, quæ recto motu agitātur, hæc enim mobilia vocat: nā superficies concaua cœli, vt ostēdimus, est corporis continentis, & immobilis, quia nō deserit illud corpus locū, quē semel occupauit. Vnde colligit Arist. quod licet omnia quæ sunt, existant in cœlo tanquā in loco, non existunt in eo eodē modo sed diuerso: nam alia in cœlo sunt, vt in loco proprio, alia vt in cōmuni: Vt in proprio loco in cœlo sunt, quæ proximè tangunt cœlum: id est, nullo interiecto medio: id genus est ignis: quæ verò nō tangunt cælū proximè, sed per mediū aliquod, ea sunt in cælo, vt in cōmuni loco: vt aër, aqua, terra: etenim terra in aqua est, vt in loco ꝓprio: aqua in aëre: aër in igne, ignis in cælo: cælum nullibi. Vocat aūt in præsentia ignem æthera, tametsi pro cælo frequentius vsurpari soleat.

QVÆSTIO.

Vtrum cœlum sit in loco, & quo pacto.

HAEc sunt, quæ Arist. de loco cœli disserit, sed quoniam ea ipsa disputatio non videtur vacare difficultate, lubet eandem in compendiū redigere, paucisque verbis complecti: cùm ergo inquirimus, vtrum cœlū in loco sit, & quo pacto sit in loco, initio disputationis adhibenda distinctio est: Cœlum igitur multis modis accipi solet ab Aristo. aut enim pro vniuersitate ipsa vsurpatur, aut ꝓ cœlesti corpore, priori intellectu vsurpat cœlum Arist. in præsentia, cùm ait, Forsitā cœlū est vniuersum: & libros de cœlo vocat, in quibus corpora omnia simplicia explicātur, non cœlestia modo, sed etiam elementa corporum. Cùm vsurpatur cœlum pro corpore cœlesti, bifariam etiam accipi solet, nam cœlum interdum vocamus totum quoddam ex orbibus omnibus cœlestibus cōpactum: aliquando verò singulos perse orbes appellamus cœlū. Hac itaque proposita diuisione, lōgè expeditius & accuratius quæstionē proposita dissoluemus, aliquot assertionibus cōstitutis: prima est, Singuli orbes cœlestes, primo excepto, perse & primò sunt in loco: itaque orbis lunæ est in orbe proximo, & cæteri orbes in proximis, & quos sine medio tangunt, vt in suis propriisque locis. Hæc assertio persuadetur, primū quidem à simili: nam qua ratione ignis est in superficie lunæ, vt in loco, eadem sanè ratione luna erit vt in loco, in Venere, & cæteri orbes similiter. Deinde quoniam singuli orbes inferiores habent extra se aliquod aliud corpus, à quo cōtinentur, ergo erunt in loco. Postremo sumpto argumento à loci definitione: singulorū enim orbium superiorū vltima superficies immobilis est, & inferiorem orbem cōtinet, est igitur locus orbis inferioris.

Cœlū pro vniuerso vsurpatur.

1. Assertio.

Secun-

2. Arist.

Secũda assertio, si cœlũ appellamus, quod cõstat totũ est ex omnibus orbibus cœlestibus, totum non est in loco per se, neque actione neque potestate. Hanc assertionẽ statuit Aristo paulò superius, & probauit proposita duplici illa diuisione eorum quæ sunt in loco. Quod de vniuerso corpore cœlesti diximus referendũ est etiam ad supremã sphęram, præter ea etiam ad ipsum vniuersum ex corporibus cœlestibus atque elementis confectum, & ea omnia eodem argumento confirmatur ab Arist illud est, non esse aliquod externum corpus, à quo vel vniuersum ipsum, vel totũ cœlum, vel suprema sphęra contineri possit: quoniam extra cœlum nihil est cap. 9. lib. 1. de cœlo & nisi omnia complectatur, vniuersum sanè non erit. Quanquam autem neque vniuersum cœlum, neque vniuersum ipsum, neque rursum suprema sphęra in loco sit ratióe explicata, hæc omnia in loco sunt ex accidenti, ex accidenti dico, hoc est secundum partes: nã vt vnumquodque mouetur, sic in loco esse dicitur. Hæc quæ diximus, mouentur secundum partes, pars enim parti locum deserit, alterũq; petit, & occupat: ergo sunt in loco secũdum partes. Omnino vero in loco nõ sunt, quia non omnino mouẽtur loco, ideſt, deserũt locum, quem occupant prius. Itaq; suprema sphęra dicitur esse in loco per partes, quatum vna alteri hæreat, quòd Aristo. significat dicẽs Omnes nanq; partes quodãmmodo sunt in loco. Quo aũt modo, ipse exponit dicens: Circum quaque enim alia aliam continet, & quoniam partes mouẽtur, cœlum quoque ipsum mòueri dicitur, vt idẽ Aristo. innuit his verbis: Quapropter suprema quidẽ corpus versatur, Quasi dicat, quia mouentur partes quare est in loco per partes, ideſt, quia partes in loco sunt, sunt autem in loco, quoniã vna pars alterã continet. Meminisse tamen oportet nõ esse propriè in loco, quod est in loco, per partem, neque partes sphæræ postremæ propriè sunt in loco, quia vna alteram continet: ratio est, quia vt cap. superiore explicuimus, quod est in loco, & locus ipse non sunt vnũ, vt continuũ, atqui partes sphęræ postremæ, quarum altera alteram continet, continuæ sunt: quare vna nõ est in altera vt in loco propriè. Hic igitur ratione propositæ quæstioni exactius, atque etiam planius satisfaciemus: iam ad reliqua contendamus.

Cœlum est in loco secũdum partes.

Patet autem ex his, si hoc modo locus dicatur, dubitationes omnes solui facile posse: neque enim vna cum corpore necesse est locũ incrementa suscipere: neque locum esse puncti: neque in eodem corpora esse duo: neque interuallum quidem corporeũ esse. Corpus est enim quod uis id, quod est interfines corporis continentis, sed non corporis spatium. Est etiam & ipse locus alicubi, non vt in loco, sed & finis in eo quod est finitũ. Non est enim in loco omne quoa est: sed tantũ mobile corpus.

Quòd definitione loci cõprehendantur, quæ per se insunt ipsi loco, rursum quòd ea cognita, apertè constet, cur de loco disputatio difficilis sit atque obscura, monstrauit hactenus Arist iam verò rationes illas, quas initio disputationis adduxerat, dissoluit: quod sine magno negotio effici poterit, modo finitionem loci agnitam atque perspectam habeamus: nam ea ipsa aditum parat ad id efficiendum, quod Arist. ipse his verbis testatur. Palam autem ex his, si hoc modo locus dicatur, ideſt, si eo pacto finiatur, quo est à nobis definitus, dubitatiões omnes solui facile posse Rationes verò non eo ordine soluit, quo sunt adductæ in mediũ, sed eum seruauit ordinem, quẽ potiorem putabit: postremã siquidem dubitationem primũ omniũ diluit, cùm ait, Neque enim vna cum corpore necesse est locum incrementa suscipere: ea enim erat ratio, si sit locus, atque is æqualis rei in loco positæ, necessarium esse, vt cùm crescit corpus, crescat etiam locus, negat autem Aristo. id esse necessarium, si locus sit extremum continentis corporis: cũ enim solum augeatur corpus, & locus corpus non sit, sed corporis superficies, necessariũ non est, imò verò neque accidere potest, vt locus augeatur, per se inquam: ex accidenti verò contingit augeri locum: dilaratur enim superficies, cùm corpus crescit: comprimitur autem cùm corpus imminuitur, atqui si locus esset interuallum, crescret locus per se, quoniã interuallum trinam habet dimensionem. Quare dubitatio hæc longè melius soluitur, si dicamus locum esse superficiem corporis, quam si cõcedamus esse interuallum.

Soluit dubitationes.

Locus qua ratione augeatur.

Altera ratio, qua persuadebatur, quòd nõ esset locus, inde sumebatur, quòd si corporis esset locus aliquis, necessariũ sit dicere puncti esse locum, quod maximè absurdum est. Illam soluit Aristote. cùm ait, Neque locum

2. Ratio.

esse puncti (necesse est inquam:) etenim cùm locus sit extremum corporis continẽtis, per se solum est in loco corpus, quæ verò in corpore sunt, non sunt in loco per se, sed ex accidenti. Si tamen locus esset interuallum, non solùm totum corpus, sed etiam quæuis eius pars, atque etiam omnia quæ in corpore existunt, per se essent in loco. Soluitur etiam tertia ratio, qua colligebatur simul esse duo corpora, his verbis: Neque in eodem corpora esse duo: nam cum locus corpus non sit, sed superficies corporis, non sunt simul duo corpora: essent tamen illa simul, si locus esset interuallum, quemadmodum nonnulli crediderunt. Quare constat apertè, locum non esse interualium. Denique soluit Zenonis dubitationem, qui colligebat, si sit locus, alicubi esse, cùm inquit, Est etiã ipse locus alicubi, sed non vt in loco: duobus autem modis dubitationem soluit, Primum concedit omne corpus alicubi esse: at non rectè colligitur in aliquo esse loco; nam latius patet esse alicubi, quam esse in loco: est autem locus alicubi, nam in corpore cuius extremum est, sed non est in eo, vt in loco, sed vt in subiecto, vel vt finis, aut extremum. Deinde si esse alicubi sit in loco esse, falsum est quod assumitur, omne corpus esse alicubi: siquidem non omne corpus in loco est, sed solũ corpus mobile latione, quemadmodum explicatum est à nobis.

3. Ratio.

4.

Et fertur igitur quodque cum ratione suum ad locum. Quodenim post aliquod deinceps est collocatum, ac illud nõ violentia tangit, id proprium est illi natura, atq; si copulata quidem sint, passione carent. Sin vero se tangant, passiua sunt vicissim atque actiua.

Cũ definitione loci cõgruit ferri vnũ quẽque corpus natura in suũ locum

Plæraque eorum, quæ loco insunt per se, superiore comprehendi definitione ostendit Arist. Postremo tandem hoc loco demõstrat cõgruere etiam cum eadem loci definitione, vnumquodque corpus ferri natura in suum ipsius locum, atque in eo manere. Si quis autem quærat, quamobrem Arist. simul cùm dubitationibus de loco hanc rem explicuerit, ea illi reddatur ratio, quoniam dum ostendimus hoc ipsum congruere assignatæ definitioni loci, obiectionem quandam soluimus: ea est neque ignem esse locum aëris: neque aërem aquæ: neque aquam terræ: quoniam hæc dissimilia sunt, at locũ oportet esse similem illi rei, quæ existit in loco. Istam ergo dubitationem adimit Arist. cùm ait, Et fertur igitur cũ ratione quodque suũ ad locum. Ad eam sententiam persuadendam sumit Arist. omne qđ tangit aliud non vi, sed natura, proximum est se atque cognatũ illi, quod tangit: dixit autẽ nõ vi, quoniã si vi tangat, non est necessariũ, vt proximũ atque cognatum sit nõ enim gleba terræ, quæ proiecta quopiã aërem tangit cognata aëri est, quoniam non tangit aerem natura sed vi: si verò se tãgant natura, cognata erunt proculdubio: ea enim quæ se mutuo tangunt testimonio Arist. lib. 1. de ortu atq; interitu communem habent aliquam qualitatem, terra enim quæ aquam tangit, frigida est, vt aqua: aqua quæ tangit aerem, humida est, vt aer: aer qui ignem tangit, calidus est vt ignis: & hæc sane causa est cur symbola elementa, id est communi qualitate prędita facilius transmutentur, quàm disymbola: id est, quæ nullam habent cõmunem qualitatem, vt in eisdem libris docet Aristo. nam symbola sine medio aliquo transmutantur disymbola verò per medium aliquod, facilius autem est vnum, quàm multa corrumpere, vt testatur eodem loco Arist. ergo, cùm locus & qđ est in loco cognata sint, & cognatis res quæque delectetur, & viuat, cùm contigerit separari rem quãpiam à suo loco, partem inquam terræ vel aeris, natura sua fertur ad suum locum, nanquam ad cognatum, & in quo illi bene est: cùm verò in suo loco existit in eadem, vt in simili atque cognato manet, neque vllo pacto ab eo cupit discedere. Quare quod in loco est, similitudinem habet cum eo, quod est in toto: siquidem pars ad totum, cuius pars est, natura mouetur, & in toto, vt in cognato atq; sibi simili quiescit corpus etiam ad locum suum natura mouetur, & in suo loco natura quiescit, vt in cognato: atque in eo in quo sibi bene est. Sed quã quam locus, & quod in loco est, hoc nomine conueniant cum toto & partibus, quę in toto existunt: certè differunt, quòd licet partes inter se cognatæ sint, atque etiam toti sint cognatæ & similes, vicissim agere & pati non possunt: quæ verò se tangunt, cuiusmodi ea sunt, quę in loco existunt, atque etiam locus ipse, inuicem agunt, atque patiuntur: nam locus & quod in loco est, se tangunt: quæ vero se tangunt, vicissim agunt, & patiuntur iudicio Arist. lib. 1. de ortu atque interitu nã quæ agunt, & patiuntur, separata esse oportet, & se tangere: & non debent esse cõiuncta, & copulata, quod eodem lib. cùm de actione disserit Arist. docet, idem testatur. lib. 8. huius operis, quo loco demonstrat continuũ non posse

Cur facilius symbola elemẽta quam disymbola trãsmutentur.

mouere

mouere se: ita enim ait: Quomodo cõtinuũ aliquid & copulatum mouere se potest? quatenus enim vnum est, & continuum non tactu, impatibile est: sed quatenus diuisum, eatenus aptum est hoc agere, illud verò pati.

1. Obiectio. Verùm videtur non omnino verũ esse quđ Aristot. inquit, cognata esse inter se locum, & quod in loco est: nam tametsi hæc cognatio in elementis spectari possit, quoniam elementum quod continet, communem habet aliquam qualitatem cum eo à quo continetur, certè cœlum, in quo est ignis tanquam in loco, nullam videtur habere cum igne similitudinem & cognationẽ: quia nullam habent cõmunem qualitatem: cùm cœlum æternũ sit, Soluitur. atque expers elementariarũ qualitatũ. Soluitur dubitatio, si dicamus cognata esse hęc, si non omnino, aliqua tamẽ ratione: nã vt cœlum veloci motu agitatur, sic etiã ignis: atq; vt spiẽdet cœlum & lucet: sic etiam ignis perlucidus est: quare optimè ignis ad cœlum se rctur tanquam ad cognatum sibi.

2. Obiectio. Secũdò videtur falsum esse quod diximus aërem ad ignem moueri tanquam ad locum: videmus enim aerem abire per meatus terræ & aquæ, quare ad ea etiam loca descendit. Soluitur. Soluitur dubitatio si dicamus, aerẽ bifariam moueri, aut propter se ipsum ptimò, aut propter vniuersum: cũ mouetur propter se, mouetur ad ignem tanquam ad proprium locũ, ratione vero vniuersitatis totius nihil prohibet aliquot partes aeris moueri sub terrã vt vacuũ vitetur: illius enim meatus nullo alio corpore expleri facile possunt: inane verò natura non fert. Hoc etiam titulo aqua moueri sursum consueuit per fistulam tracta. Vera est igitur omnino Aristo. sententia. Tertio

3. Obiectio: ad huc falsum esse apparet quod Arist. ait, omnia moueri ad cognata, vt aerem ad ignem etenim si id verum sit cum totus aer cognatus sit aquæ, & aqua tota terrę: non solũ aqua ad superficiem aeris moueri posset, sed etiam ad medium aeris, atque in eodem tanquam in proprio loco quiescere: quare posset aqua manere suspẽsa in medio aeris, & terra in me Soluitur. dio aquæ. Simplicius ait, potius moueri aquam ad superficiem aeris, quam ad eius me Simplicius dium, quia licet totus aer cognatus aquæ sit, portio inferior quæ coniuncta est aquæ magis est ei cognata, quàm vlla alia pars, potius ergo ad eam moueri aqua debuit, quàm de aeris medium: & similiter de terra censendum est. si ad aquam referatur, verũ ista forma solRefellitur. uendi quæstionem nõ probatur à Vico mercato, & à me sanè improbatur: ratio est, inquit ille, quoniam media portio aeris potius refert aquam, quam infima: nam infima portio crassa admodum est. & propter radiorum reflexionẽ ex terra, calidior est: media verò tum quia ad eã radij reflexi non pertinent: tum etiam propter antiparistasin. hoc est, cõtrarij iuxta positionem, frigidior est: potius igitur aqua ad medium feretur quàm ad infima, cùm sit eidem magis cognata. Existimat ergo Franciscus Vicomercatus causam cur grauia sursum ferantur, & leuia deorsum, nõ esse extrema eorum corporũ, in quibus ipsa existunt: vt in loco, sed potius grauitatem & leuitatem, quibus ea ipsa elementa prædita sunt: atque ita censet, quod si ignis nullus esset, perinde aer sursum contenderet atq; mo- 4. Obiectio. do, cùm ignis adest: idemque in cæteris euenire putat. Arist. enim ratio necessaria nõ est, sed probabilis duntaxat, atque ideo nihil mirum est, si fallat. Sed obijciet quispiam aërem leuitate sua non contendere sursum, siquidẽ eo loco contrarium inest, nempe ignis, à quo corrumpi possit: nihil aũt natura atque spon- Soluitur. te sua ad interitũ contendit. Soluitur dubitatio, si dicamus per se nihil contendere ad interitũ: nihil aũt prohibet, vt cum per se quidpiam ad proprium locũ cõtendit, in quo optime constare potest, reperiatur fortuito aliquid, à quo interimatur: atque ita Arist. sententia videbitur constare.

Manet præterea quodnis proprio in loco nõ sine ratione suapte natura. Etenim hæc pars toto in loco: vt diuisibilis pars est ad totum, veluti cum aeris quispiam vel aquæ moueri partem, sic etiam & aer sese ad aquam habet, nam alterum est velut materies, alterum, forma. Aqua quidem, materies aëris: aer autem, quasi quidam illius actus. Aqua namque potentia aer est: at aer alio modo potentia aqua. Sed de his, est posterius pertractandũ. Atque id quod nũc necessitate compulsi temporis, huc ad locum attulimus, obscureque est dictum: tunc dilucidius explicabitur. Quod si idẽ est materies atque actus (ambo namque est aqua, sed alterum potentia, alterum actu) ipsa sane ad aerem, vt pars quodammodo se habet ad totum. Quapropter & hic est actus. Copulatio vero tũe

erit: cum ambo fuerint vnum actu. Sed esse quidem locum, & quidnã sit locus: satis iam diximus.

Vnũquodque in suo loco quiescit.

Demonstrauit vnumquodque moueri secundum naturam ad proprium locum, hoc loco demonstrat manere etiam vnumquodque in proprio loco secundum naturã, quod per se loco inesse dixeramus: & colligitur ex definitione loci, nempe quod locus sit extremum continentis corporis: demonstratio verò quam Aristo. facit ad fidem huius rei faciendam, obscura admodum est atque impedita, sed ex enarratoribus hoc pacto accipi potest, Quod est in loco, ad locum ipsum cõparatum est sicut pars diuisa ad totum collata, & sicut materia ad formam: locus verò est veluti totum atque forma, atqui pars quęuis natura sua manet in toto, & materia in forma, ergo res, quæ existit in loco natura quiescit in suo loco, postquã illum est cõsequuta Nota est consequentia, & maior est manifesta, quoniam partes sunt totius gratia, & materia gratia formæ, vt lib. 2. diximus: quare volunt partes coniunctæ esse toti, & materia formæ. Maiorem propositionem exemplo probat: prius tamẽ meminerimus, quòd Aristo. partem accipit diuisam iam à toto, nõ coniunctam, quoniam hæc maximè pars rei existenti in loco similis est, cùm locus & qđ in loco est, diuisa sint, non continua. Item etiam, quia diuisa pars moueri potest per se, coniuncta verò minime, atqui res ad locum mouetur, ergo locus toti atque formæ similis est, corpus quod est in loco, parti diuisæ à toto, & quæ moueri perse potest, & materiæ rationem habet. Exẽplo res constat: etenim aër qui est aquæ locus, totum quoddam est, & forma similis, aqua materiæ, idemque censendum est de cęteris: nam quoduis inferius elementum comparatione superioris, materia est. Vnde Arist. lib. 2. de Ortu atque interitu ignem vocat cæterorum elementorũ formam, quoniam natura sua fertur ad vniuersi terminum, quod est propriũ formæ: & quia est veluti forma, est etiam veluti totũ, quia forma totum est, cum eius gratia totum existat, & tota illi essentia atque substantia tribuatur, quamobrem inferiora elemẽta sunt veluti materia, atque partes superiorum elementorum. Verùm diluit Aristo. obiectionem, cùm ait, Aqua namque potentia aer est, at aer alio modo potentia aqua &c. Posset enim quispiam dicere mentiri Aristote. dum inferiora elementa materiam facit, superiora formam: nam cùm elementa superiora sint potestate inferiora, vt aer est potestate aqua, ignis est aer potestate: hoc est cum ex elemẽtis superioribus inferiora elementa conficiantur táquam ex materia, quam potentiã appellat, nulla potior ratio est, cur elementa inferiora materia superiorum censeantur, quam superiora inferiorum. Respondet Aristot. tametsi obscurè & tacitè, quod materia bifariã vsurpatur, primum quidem materia vocatur id ex quo quidpiam fit, quã definit lib. 1. huius operis, quo sensu omnia elemẽta materię rationẽ habent, quoniã sunt, sibi inuicẽ materia, cùm quoduis ex quouis vel immediate vel per mediũ aliquod gignatur. Altero modo materia appellatur, quod est altero deterius: & forma, quod est præstantius, quo intellectu inferiora elementa, si cum superioribus conferantur, materiæ rationem habent, superiora verò vim habent formæ: quo sensu in præsentia illa elementa quę continent alia, formæ vocantur, quæ verò continentur, materia. Vtrunque materiæ modum attigit Aristo. lib. 1. de Ortu atque interitu, cùm recenset modos, quibus generatio atque corruptio dicuntur: quo loco inquit simpliciter generari quidpiam, cùm fit, quod melius est. & interire simpliciter, cum quod corrumpitur, præstantius est genito: at vero cum id quod generatur, deterius est eo quod corrũpitur, iam non simpliciter quidpiam generari dicitur, sed corrumpi potius, quoniam appellatio à præstantiori semper sumenda est. Eam rem Alexander Aphrodisiensis tractat eleganter in quæstionibus. Aristo. verò satis esse putat, quę dicta sunt in præsentia de hac ipsa re: Posterius autem (inquit) de his pertractandum est. Nempe lib. 1. de Ortu atque interitu, quo loco ait, Dilucidius explicabitur, quod necessitate compulsus hunc ad locum attuli. Cum enim vellet docere perinde se habere ad locum, quæ in loco sunt, vt pars ad totum refertur, dixit ita se habere aquam ad aerem, vt se habet materia ad formam: aqua enim vt materia est, aer autẽ vt forma, tametsi aqua & forma est & materia: nã actu materia est, quia continetur ab ipso aere, potestate est forma, quia aer, est potestate. Vnde fit, vt cùm aqua aerem tangit, quia nõ est aeri omnino copulata, propriè pars aeris nõ sit, postquam autem in aerem mutata aqua est, iam tunc vera est eius pars, & omnino eidem copulata, coniunctaque. His omnibus explicatis, colligit Arist. Sed esse quidem locum, & quid nam sit locus, satis iam diximus.

Syllogismus.

Inferius est veluti materia.

Obcarris obiectionẽ

Materia bifariam dicitur.

mus. Quod quanquam verum sit, superest tamen duas rationes soluere, quibus etiam initio disputationis vsus est Arist. vt monstraret non esse locum: vna est, quia locus neque elementum esse videtur, neque cõstat ex elementis: altera est, quia non est vllum causæ genus, ad quod locum referamus. Sed vtraq; soluitur facilè, reuocata in memoriam loci finitione. Cũ enim locus superficies sit, hæc autem affectio sit corporis, non est necessarium, vt elementum sit, neque vt ex elementis constet: & quidẽ tametsi simpliciter nullius generis causæ rationem habeat, refertur ad formam, vti à nobis monstratum est. Hæc Arist. de loco scribit.

QVAESTIO.

Vtrum definitio loci quam Arist. tradit, vera omnino sit.

EXplicuimus hactenus pro viribus sententiam Aristotel. de loco, quam exponit quinque capitibus: atque obiter abstulimus de medio dubitationes illas, quæ ex eius verbis ortum habent, vt ipsa disputatio accuratior esset: iam tempus postulabat, vt de inani differeremus: sed quoniam video multos non omnino probare sententiam Aristo. admodum necessarium putaui, eundem à calumnia defendere, & quæ contra eius sententiam argumenta ab alijs adducuntur, dissoluere: ea enim ratione morem nostrum seruasse videbimur.

1. Obiectio. In primis videtur Aristo. ineptè facere, dũ probat locum esse, quoniá nemo fuit vnquã, qui locum esse negarit: superuacaneæ igitur sunt rationes, quas adducit ad id persuadendum alijs. 2. Et confirmatur hæc ratio, quia tametsi dubium id esset, non debuit quæstionem tractare Naturalis Philosophus, sed Mathematicus: siquidem superficiei, lineæ, corporisque consideratio Mathematicorum est, non Naturalis philosophi lib. 2. huius operis locus autem superficies est iudicio Aristot. 3. Rursum, etiam si concedamus considerationem loci pertinere ad naturæ Philosophũ, atque obeam rẽ potuisse locum explicari ab Arist. hoc quarto Physico, certè perperam videtur locum definisse Arist. quod ego multis rationibus conuincam: quarum bonam partem Philopponus vir doctissimus adducit in digressione quam facit in commentarijs de loco, partem etiam memorat Simplicius in 4. eisdem commentarijs. Prima ratio sic sumitur, Solùm corpus est in loco, ergo eius locus non est superficies. Antecedens verum esse videtur, & probatur consequentia, quia corpus tres habet dimensiones, longum inquam, latum, atque profundum, superficies verò constat duplici tantum dimensione, ergo non potest omnino corpus cõtinere: quare locus corporis non est: alioqui non totũ vndique tangeret: neque locus reciperet totum corpus: profundum enim corpus nulla ratione videtur superficie contineri posse. Et confirmatur. Locus est æqualis corpori 5. in loco existenti, ergo non est superficies. Antecedens planè constat, quia locum esse æqualem rei in loco positæ, vnum est ex communibus postulatis, & quæ omnium consensu concedũtur: consequentiam autem probo, quoniã nulla ratione superficies corpori æqualis esse potest, quemadmodum neque pũctum lineæ est æquale, neq; linea superficiei. Quod autem locus non possit æqualis censeri rei, quæ existit in loco, illa etiã ratione persuadetur, quia omne quod continet aliud, eo 6. est maius, at locus continet. Tertiò, locus immobilis est, superficies autem mouetur, ergo superficies non est locus. Syllogismus legitimus est, maior constat loci finitione: minor probatur, nam ipsa superficies in corpore mouetur. Etenim me manente aëris superficies quæ me tangit, & in qua ego sum, vt in loco; cum aëre mouetur, neque diu manet eadem.

Quartò, inepta videtur esse loci finitio: si- 7. quidem non complectitur omne quod in loco est: vltima enim sphæra in loco esse videtur: Primùm, quia vt ipse Aristot. testatus est lib. 3. cum de infinito ageret, omne corpus sensile est in loco, atqui cœlestia corpora sensilia sunt, cum ex materia atque forma cõficiantur. Deinde vltima sphæra in orbem du- 8. citur, ergo mouetur secundum locum, nam motus circularis species est motus secundũ locum, qui in rectum & circularem distribuitur: quare erit in loco, in quo mouetur: nam sibi inuicem respondent moueri, atque in loco esse: atqui non comprehenditur loci finitione, quandoquidem extra cœlum nullum est corpus cuius superficie cõtineri possit, est ergo inepta loci finitio. Postremo, si 9. locus esset superficies, cum superficies sit quantitatis species, locus etiam erit in quantitate: quare & esse in loco adquantitatem refertur, quod absurdum est sane, iam enim nihil esset quod pertinere posset ad categoriam vbi. His ergo rationibus videtur conuinci,

uinci, quod locus non sit superficies, quemadmodum testatur Arist. atq; insuper quòd de loco insufficienter sit ab eo disputatũ, & quidem huiusmodi argumenta tantã habent vim, vt coegerint Philopponum virum diligentissimum, multumque Aristotelici nominis studiosum Arist. sententiam deserere, aliáque amplecti, existimat enim locum superficiem nõ esse, sed potius esse interuallũ quoddam finibus conclusum trina dimẽsione præditum cuius sententia, quoniam mihi non omnino improbatur explicanda hoc loco est: & Philopponi argumentis corroboranda: deinde verò eam nos executiemus: atque examinabimus rationes, soluemusque argumenta, quæ ille aduersus Aristo. refert, vt iudicandi de quæstione proposita liberior sit potestas: tueaturque quisque quam partẽ malit.

Philopponi sententia.

Locus nõ est superficies.

Vt tamen hinc exordiar, statuo hanc assertionem, iuxta Philopponi sentẽtiam: Locus non est superficies continentis corporis, sed potius interuallum quod lã. Habet hæc assertio duas partes, vna est, quòd locus nõ est superficies. Hanc demonstrat Philopponus omnibus illis rationib⁹, quas nos paulò superius exposuimus: superuacaneum igitur fuerit de eare plura in præsentia dicere: quamobrem ad secundam partem assertionis contendamus oportet: ea est, locum esse interuallum: quam vt probemus illis rationibus, quibus probat eandem Philopponus, quid sit interuallum principio dicendũ est. Quod vt faciamus apertius, meminerimus, interuallum duplex fingi posse, quemadmodũ etiã Arist. finxit quarto cap. huius libri, vnũ est coniunctum ipsis corporibus, quod nihil est aliud præter corporis superficiem: est etiam aliud interuallũ diuersum ab his corporibus, quæ ipsum ingrediuntur, atque etiam à quocunque alio corpore hoc interuallum natura sua incorporeum est, quoniam neque formã habet, neque materiam: sed est solum tres dimẽsiones corporis vacuæ, longum videlicet, latum atque profundum: vnde fit, vt possit diuidi trifariam. Ergo Philopponus ait, locũ esse interuallum non priori intellectu, nam eo sensu etiam Arist. putat locum esse interuallum, sed posteriori potius: itaque locus aquæ iudicio Philopponi, non est superficies vasculi continentis, sed inane illud quod vase conclusum est: si fingamus neque aërem neque quidpiam aliud vase contineri, idem cẽsendum est de cæteris: etenim si cogitatione separemus aerem, neque eius vice corpus aliud succedat, id vniuersum spatium quo aer continebatur, secundum omnem dimensionem, longum inquam latum atque profundum locus aeris vocatur: similiter euenit in cæteris rebus, quas in loco esse dicimus.

Duplex interuallum.

Quo sensu interuallũ, dicat Philopponus esse locum

Hoc interuallum, inquit Philopponus, locũ esse. Hæc sententia probatur aliquot argumentis, vnum sumitur ex diuisione, & ita colligitur. Locus aut forma est, aut materia, aut superficies continentis corporis, aut interuallum: atqui neque forma est, neq; materia, neque superficies, vt partim ab Arist. partim ab ipso Philoppono monstratum est, ergo locus est interuallum. Nota est consequentia, & vtrunque antecedens pronunciatum verum est. Secundò probatur hac ratione. Quæ cõmuni consensu loco tribuuntur, potius conueniũt interuallo, quam superficiei corporis continẽtis, ergo locus potius est interuallũ, quam superficies. Nota est consequentia iudicio etiam Aristo. qui eam inquit esse præstantissimam loci finitionem, qua complectantur omnia, quæ vulgo loco tribuuntur. Antecedẽs probo: in primis si huiusmodi interuallum locus sit, iam locus rei quæ est in loco, æqualis erit omnino: quandoquidem trinam habet dimensionem, huiusmodi interuallum quemadmodum corpus, deinde is locus omnino erit immobilis, non autem ex accidenti mouebitur, sicut mouetur superficies. Illud enim interuallum atque spatium idem manet perpetuo, etiã si varia in eo corpora suscipiantur. Nam neque secundum substantiam moueri potest, cum substantia non sit, neque secundum qualitatem, quia potius est quantitas quam qualitas: neque secũdum locum, alias loci erit locus, & locus transferetur: neque tandem secundum quantitatem quia neque augeri, neque minui potest, sed idem perpetuo manet. Tertio istud interuallũ nihil est eius rei quæ in eo est, & separari potest à quacũq; re. Postremo istud interuallum melius continet, quã superficies, siquidẽ vndique rem ambit, atque cingit: Potius igitur omnia conueniunt interuallo, quam superficiei: atque ideo interuallum potius erit locus quam superficies. Tertio eadem sentẽtia ea ratione persuadetur: si dicamus locum esse interuallum, melius soluũtur omnes dubitationes de loco, quàm si dicamus esse superficiem, ergo potius est interuallum, quã superficies. Nota est consequentia, quia vt Arist. admonuit cap. 4. hæc est præstantissima nota veræ atque exactæ definitionis loci, vt ea cognita dubitationes soluantur omnes. Antecedens autem non difficile verum esse

Quod locus sit interuallum. 1. Ratio.

2.

3.

intelli-

intelliget,qui velit ad huiusmodi interuallũ dubitationes de loco referre.

4. Quarto ex translatione cõuinci possit, ꝙ locus sit interuallum:siquidem excedentibus subinde corporibus,& succedẽtibus alijs idẽ interuallũ atque spatium manet: cõsequitur ergo interuallum potius esse locum, quam superficiem. Postremo probatur ea ratione, 5. quia omnia argumenta quæ aduersus sententiam Philoponi de loco adduci possunt, nõ magno quidem negotio soluuntur, quæ nos in medium adducemus,soluemusque,quemadmodum scimus ab ipso Philoppono factũ esse. Primum omnium falsum esse videtur,ꝙ locus sit interuallum: nam si esset simile interuallum,vacuum quoque esset: atqui vacuum esse non potest, ergo neque locus simile est interuallum. Nota est cõsequentia simul cum minori,maior probatur,quoniam illud interuallum quod præter corpora est,suapte natura vacuum est omni corpore, cùm sit à corporibus diuersum. Inquit Philopponus ea ratione non cogi nos concedere inane, etiam si interuallum esse fateamur, nam licet interuallum natura sua omni corpore vacet, nunquam existit sine corpore: perinde atq; materia, quæ quanquam diuersa sit secundũ naturam ab omnibus formis, nunquam sine forma existit, sed vna abiecta suscipit alterã formam:& interuallum immobile manens aliud atque aliud subinde corpus accipit. Rursum vt materia agnosci à nobis potest sine forma vlla vel adulterina cognitione vt Plato ait, vel habita ratione materiæ rerum artem constantium,etiam si nunquam omnino sine forma esse possit, ita quoque interuallum sine corpore agnosci potest, si cogitatione ab eo separemus corpora omnia:neque cùm id facimus, erramus,siquidem nobis integrum est,percipiendi naturam causa,illa etiam accipere,quæ nunquam eueniunt, imo ne euenire quidem possunt. Hoc facit Arist.cùm materiã inuestigat lib.1.nam separat eã ab omni forma:cælũ quoque accipit quiescere,vt doceat nõ posse terrã manere immotam,quòd cælum veloci motu agitetur.

Solutiões oppositæ.

Secunda dubitatio contra hanc sentẽtiam est, quia si sit spatium, aut interuallum simile quod sponte sua vacet corpore,erit aliquod infinitum,illud inquam,quod est extra cælũ, & potest corpus suscipere: istud enim interuallum nullum habet finem,cum non habeat superficiem:nam omnis superficies in corpore est: at istud interuallum corpus non est, quare infinitè extenditur, quod falsum esse lib.3.monstrauit Arist.& rursum monstratur ab eodem lib.1.de cœlo. Soluit dubitationẽ Philopponus negans esse simile infinitum:nã cum huiusmodi interuallium,sit locus corporum, tantum erit interuallum quantum necessarium est, vt mundi corpora suscipiantur,nam concludit corpora: & quidem cùm interuallum trina dimensio sit,non dubium est, quin possimus in eo excogitare superficiem aliquam, quæ finis sit trinæ illius dimensionis.

Tertia dubitatio,loci consideratio est naturalis Philosophi, atqui interuallum simile ad naturæ considerationem non attinet, ergo neque est locus. Nota est consequentia simul cum maiori,minor probatur, quoniam naturalia habent in se motus principium atque quietis,at interuallum omnino immobile est,ergo non pertinet ad Philosophum naturalem eius contemplatio. Respõdet Philopponus istud interuallum naturale censeri, nõ quod moueri possit,sed quia est locus rerum naturalium. Et sanè ratio vim habet etiam aduersum Arist. qui locum superficiem esse inquit,nã superficies primò & per se immobilis est, neque necessariũ est, vt omnia quæ naturalis considerat Philosophus, principiũ habeant in se motus vel quietis, quandoquidem affectiones rerum naturalium non habent simile principium: considerantur tamẽ à naturali Philosopho. Sed quo pacto rationes illas dissoluemus,quibus Aristot. vsus est cap.4.vt probaret non esse simile interuallũ: Philopponus illas confutat hac ratione, Primum negat esse actione infinitum,etiam si locus sit interuallum:quia interuallum corpus nõ est,sed potius trina dimẽsio:& cũ corpus spatium replet,nõ oportet ipsum spatium secari,& diuidi: quandoquidẽ corpus non est, sed cum illud incorporeum sit per huiusmodi spatium citra diuisionem corpus abibit. Corpus enim non est aptum diuidere quod incorporeum est. Neque qđ est incorporeũ diuidi aptum est. Secunda etiam ratio nihil persuadet, quia cum interuallum,vt dictum est,incorporeum sit suapte natura nihil vetat plura simul esse loca: nam quemadmodum in melle,v.g.plura incorporea simul esse possunt,humor inquam dulcor,fluuus etiam color,ita quoq; cũ spatiũ corpore vacet,in vno eodẽq; corpore plura spatia simul erunt. Ita q; rationes Arist.accipiũt spatiũ istud corpus esse,sed cũ corpus nõ sit,,peuldubio rationes nihil colligũt. Hoc modo Philopponi,aliorũque Philosophorũ de loco sententia explicatur,

Soluũtur rationes Aristo.

1. Ratio.

2.

tur, quim ille probabilem admodum putat.

Soluũtur. ratiões phi lopponi.

Superest iam vt argumenta diluamus quę sunt adducta in medium contra sententiam Arist. de loco, vt illi etiam suus honor manere possit. In primis falsum est, non debere à Philosopho naturali tractari de loco, siquidē locus affectio quædam est naturalis. Naturalis autem Philosophia versatur circa corpora, magnitudines, eorum affectiones, motus atque principia, li. 1. de cœlo. Sed quamobrē de loco debeat disputare Philosophus naturalis initio huius lib. 4. dictū, est iudicio verò Philopponi ratio illorū qui aiebant de interuallo Philosophum naturalem nō debere disserere quòd moueri non possit, aduersatur etiam Arist. nam quod ad id attinet idem iudicium est de interuallo & superficie. Nihil autem mirum est tractari à naturali Philosopho de loco, qui est superficies, tametsi magnitudinum aut dimensionum cōtemplatio propria sit mathematicorum: quia alio sensu magnitudinem vterque artifex considerat: naturalis quidem vt est extremum rei, mathematicus verò, vt abiūcta est, ab omni corpore sultem cogitatione, atque animæ vi. Sed iam propius accedamus ad rationem Philopponi: primum quidem falsum est, quod Philopponus obijcit, si locus superficies sit non posse continere corpus, nam licet trifariam corpus diuiduum sit, superficies bifariam, nihil veat corpus à superficie cōtineri ratione superficiei: nā superficies corporis continentis, & eius quod cōtinetur se tāgunt, & quia eius superficies in loco est, totum corpus in loco esse dicitur.

1. Ratio.

2. Secūda dubitatio pene eadem ratione soluenda est, nam cum superficies æqualis sit alteri, & corpus sit in loco gratia superficiei, quæ alteram tangit, locus æqualis erit corpori in loco posito secundum superficiem, qua continetur loco.

3. Tertia dubitatio soluta est à nobis superius. Locus enim, hoc est superficies continētis corporis per se moueri non potest, licet ex accidenti moueatur. Postrema dubitatio de cœli loco ab Arist. soluta est capite quinto: ait enim cœlum vniuersum, seu postremum orbem in loco existere secundum partes verò, inquit, in loco sunt, quoniam cum in orbem aguntur, vna alteri hæret, atque illam continet. Quanquam partes cœli non propriè in loco sunt, quia quod est in loco atque ipse locus cōtinua esse non oporret: partes vero continuæ sunt, vt apertè constat. Item necesse est, vt quod est in loco, moueri possit loco immoto, hoc non cōtingit in partibus cœli, nulla enim moueri potest, nisi simul omnes moueantur: quamobrem non rectè explicari potest, quomodo aut totū cœlum, aut omnes eius partes in loco sint, si locus sit superficies corporis continentis. Hæc vero quæstio si dicamus locum esse interuallum, longè melius diloluitur. Etenim vniuersum cœlum in loco erit iuditio Philopponi, quoniam est interuallū quoddam, in quo existat, & quod natum sit cœlum suscipere, atq; in se cōtinere. Hactenus igitur explicuimus duplicem de loco sententiam, vnam Aristo. asserentis locum esse superficiem: alteram Philopponi existimantis esse interuallū quoddam: rationibus præterea proprijs vtranque sententiam corrōborauimus: postremò tandē dubitationes diſsoluimus, quæ labefactare atque euertere illam videntur. Ac nisi auctoritas Arist. summi Philosophi me frangeret, ego sanè potiorem Philopponi sententiā dicerem, quàm Arist. nunc verò sit cuique suum iudicium liberum.

Partes cœli non sunt proprie in loco.

Nostra sententia.

Ex his quæ diximus colligitur omne corpus esse in loco: hoc constat apertè, cùm etiā vltima Sphæra in loco sit altera secundum partes, vt cēset Arist. ea verò res quæ corpus non habet, in loco non est, quoniam non potest ab altero contineri: siquidem superficies nulla est quæ simul sit, tangatque corpus à quo continetur. Verūm cū bifariam sit quid piam in loco, circumscriptiuè inquam, & definitiuè (vt vulgo loquuntur) spiritalia, cuiusmodi sunt angeli, priori sensu in loco esse non possunt: posteriore possunt. Circūscriptiuè in loco illud existit, cuius partes singulæ singulis loci partibus respondent, vt totum corpus toti loco: definitiuè verò illud est in loco, cuius operatio loco concluditur aliquo, cùm ipsum in loco non sit. Quo intellectu angeli existunt in loco, quia operantur in loco, & is locus in quo operantur tantus est, quantus est necessarius ad agendum. Sed de ea re alio tempore commodius dicemus.

Bifariā est res in loco

Argumentum capitis sexti.

PRæsenti libro tres potissimum quæstiones explicare in animū induxit Aristo. vnā de loco: alteram de inani: postremam de tēpore. Primam quidē tractauit hactenus quinque capitibus: aggreditur iam de inani disputationem, quam quatuor capitibus absoluit. Hoc tamen primo capite docet considerationem

nem vacui Philosophi esse naturalis: atque insuper qua via ea quęstio tractanda explicã daque sit, aperit.

Caput sextum.

EOdem modo aũt putandũ est naturalis esse Philosophi de vacuo contẽplari quemadmodũ & de loco, si sit necne, & quonam sit modo, aut quid tãdem sit. Etenim similiter creditur atque non creditur: per ea quæ de ipso putãtur. Nam qui dicũt vacuũ esse, vt locũ quendam & vas ipsum ponunt. At plenum quidẽ esse videtur: cùm habet eã molem cuius est susceptiuũ, Vacuũ auiem, cum illa eadem caret quia idẽ est vacuũ, plenum, & locus. Esse verò ipsorum non idem est, sed diuersum.

Quòd Philosophus naturalis debeat disputare de vacuo, & quãobrem, dictũ est ab Arist. ca. 1. huius libri: cur aũt statim post locum differatur de inani, ea ratio est quoniam fere idem sunt locus, atque inane: nam qui vacuũ statuunt, ferunt esse locũ expertẽ corporis, aptum corpore repleri. Eodẽ aũt pacto, inquit Aristo. de vacuo disputandũ est, quo de loco est disputatũ: & eædem quæstiones de vtroque tractandæ sunt. Sunt autem hæ quęstiones de vacuo. Vtrum vacuũ sit, at nõ. Deinde, si vacuũ sit, quomodo sit, nunquid vacuũ sit infinitũ aliquod extra cœlũ positũ vt Pythagoras censuit, an intertum corporibus quemadmodum Democritus atq; Leucippus putauerunt: & vtrũ coniunctũ corpori sit an abiũctum à corpore. Tertia quæstio est, quid vacuũ sit: nũquid interuallũ aliquod nullum habens corpus, an materia corporis, an quidpiam aliud. Totidem aũt quæstiones de loco tractatæ sunt. Ratio vero cur hæc quæstio tractanda sit redditur ab Arist. cum ait, etenim similiter, &c. ea est, quia ad vtranque partẽ sunt rationes, quarũ alijs videtur persuaderi vacuũ esse. Fidem facit Arist. eius quod initio dixerat, eodem inquã modo, ad naturalẽ Philosophũ pertinere de inani disputare, atq; de loco. Ait enim eos qui inane dixerunt esse, de eo perinde loquutos fuisse, atque de loco & vase: quod si simile est vacuũ loco, totidẽ quęstiones de inani tractari possunt, quot de loco sunt explicatæ. Quanquã inter vacuũ & locũ illud ait Arist. inter esse, quod locus est, cum habet in se illã molẽ seu corpus qđ suscipere natũ est: inane vero cũ eo caret: hinc arrepta occasione explicat voces istas spatium, plenũ, locũ Vacuum, illud tamen admonet, vacuũ, locũ, spatium, atque plenũ re ipsa esse eadem atque subiecto, ratione verò atque definitione distingũtur. Spatiũ dicitur, cum per se ipsum conũderatur, & sine habitudine ad aliud: locus cùm respicit corpus, quod in se continet, vacuũ verò locus est, corpore aliquo prædituS: quod à loco, neq; definitione differre videtur, nedũ re ipsa, atq; subiecto: synonyma enim hęc sunt: vnius inquã rei varia nomina, & quo aut tẽ pacto, eo maximè locus, & plenũ distingũtur, quòd locus qua locus est, dicit rem diuersam ab eã quæ existit in loco: at plenum, vt vnum atque totũ accipitur.

Vacuũ, locus, plenũ, spatium.

Incipiamus aũt considerationẽ oportet: & hisce quæ dicunt ij qui vacuum asserunt esse, & ijs etiã quæ dicunt qui ipsum e medio tollunt, & tertio communibus de ipsis opinionibus sumptis. Qui igitur non esse conantur ostendere: nõ id e medio tollunt, quod homines dicere vacuũ volunt, sed quod dicunt errantes, vt Anaxagoras, & qui hoc redarguũt modo. Nã aerem aliquid esse demõstrãt, torquentes, vtres ac aerẽ roboris esse participem ostendentes, & item ipsum in hisce vasis includentes quæ surripiunt aquã. At homines vacuũ, spatiũ esse volunt: in quo nullum est sensibile corpus. Atque cum omne quod est, corpus esse existimẽt, id in quo nihil est omnino, vacuũ esse dicunt. Quapropter id quod est aere plenum vacuũ inquiũt esse. Non igitur id ostendere eos oportet, aerem inquã aliquid esse: sed spatium non esse quicquam præter corporum molem, aut separabile aut actu, quod quidem vniuersum corpus seiungit, vt non sit continuũ. Quem admodũ Democritus & Leucippus & complures alij Naturalium dicunt, aut etiam si quid ponitur extra corpus continuum vniuersi.

Ratio tractandi quęstionẽ.

In explicanda quæstione propositа, hanc formulã obseruandã esse admonet in præsentia Arist. cum sint de inani duæ diuersæ sententiæ

tentiæ: vna eorum qui ferunt vacuũ esse, altera eorũ qui id negant, consentaneum rationi esse inquit, in primis recensere illas rationes quibus nititur vtraque opinio, vt deinde melius constare possit, quæ sit vis atque momẽtum earundem. Sed quoniam fuerunt temporibus antiquis nonnulli inter quos Anaxagorá cõmemorat qui conati sunt vacuũ reperire, falsis tamen rationibus, neque enim omnino agnouerunt vim atque naturá vacui, sed quod plenũ est vacuũ esse putauerunt, prius refert eius rationem ad eam sententiam: probatque illa ratione nihil prorsus effici ab Anaxagora, atque ideo aliam viam tentandã esse, quã ipse paulò inferius ingressus est. Hoc aũt eo cõsilio, vt Philopponus scribit, factũ est ab Arist. necum demonstrat vacuũ nõ esse, videatur indicta causa, nulloque defendente antiquorũ Philosophorum sententiam condemnare: & vt maioré fidem habere possit oratio. Anaxagoras igitur inquit, Arist. nõ probat id vacuum non esse quod re vera vacuũ non est: Sed quod plenũ est à plerisque tamen vacuũ putatur, errore deceptis. Existimant enim nonnulli spatiũ illud quod aerem duntaxat in se continet, vacuum esse, quoniã aerem censet, non esse corpus sensile. In eam sententiam ea ratione pertrahuntur, quia existimant, omne quod est corpus, esse sensile, aer autem eorum iudicio sensile corpus non est, quia nullas habet manifestas differentias quæ sensu percipiantur, quas cætera habent elementa corporũ. Quare quod est aere duntaxat plenum, id vacuũ putant, quoniã vacat sensibili corpore. Ergo Anaxagoras solũ probat hoc quod illi inane putant, nõ esse inane, quoniã id ipsum plenũ corpore est: nam aer corpus habet quod ille duplici demonstrat experimento, altero vteri inflati, qui comprimi non potest, neq; conuolui, nã quia aliquo corpore plenus est, resistit: altero: Clepsydræ, quæ aquã nõ furatur cũ aer est plena & superior meatus obductus est. Quia aere suã corporatura aquę resistit. Qui si recte contra sententiam de vacuo vellet disputare, congruũ sanè erat, vt rationẽ faceret qua demõstraret non esse verũ vacuũ, istud aũt est spatiũ corpore priuatum: quod ille non præstat. Quare neque eius ratio vim vllam habet. Quamobrem, inquit Arist. qui velit ostendere non esse vacuũ, debet ostendere nullũ esse interuallum diuersum à corporibus quæ in eo insunt de quo interuallo nos plura diximus cũ de loco Arist: sententiã explanaremus: atque insuper de loco quęstionẽ seorsum exerceremus.

Anaxagoræ sententia de vacuo.

Verùm cum huiusmodi interuallũ quidã censeãt plenum semper esse corpore, licet ab eo sit diuersum: alij ferant actione vacare corpore, interiectum tamen esse corporibus atque efficiens, ne corpora continua sint, vt Democritus & Leucippus ferunt: alij dicant omnino separatum esse à corporibus, sed extra vniuersum: in qua opinione Pythagorei Philosophi fuerũt: monstrandũ est inquit Arist. nullo modo istorũ quos diximus interuallũ seu spatiũ esse posse quod sit à corporibus abiunctum & separatũ, & vacuum re vera est.

Clepsydra, vasculum quoddam est furtim aquam rapiẽs, Hispané vocatur eschermidor o hurta aguá. Clepsydra

Hi igitur ad propositũ non recte proficiscuntur: sed ij magis qui vacuũ esse dicunt. Atque primo quidem motũ loco accommodatum non fore dicunt, qui quidem est latio, atque acretio, non enim esse motus videtur: nisi sit vacuũ. Fieri nãque non potest, vt ipsum plenũ suscipiat. Quod si susceperit, fuerintque duo corpora in eodem, possunt & quotquot volueris corpora simul esse. Differentia nanque dici non potest, ob quã dictũ hoc nõ eueniet. Quod si hoc erit, potest & minimum suscipere maximũ. Quippe cum ipsum magnum, multa sit parua. Quare si fit vt æqualia multa sint in eodem, fieri potest vt multa quoque inæqualia simul in eodẽ. Melissus aũt, & vniuersum ex his ostẽdit immobile esse. Nã si mouebitur necesse est inquit vacuũ esse. At vacuũ, in ratione rerũ nõ est. Vno igitur modo, ex his vacuum quid esse ostendunt.

Compa. at Arist. sentẽtiam eorũ qui disputant contra statuentes vacuũ, & eorum qui vacuũ esse ferunt, atque ait, credibiliora ea esse quæ asserũt, qui inane esse ferunt, quã quæ dicunt, qui horũ sententiam contemnũt. Huius rei fidem facit Arist. quatuor adducẽs rationes quæ volunt efficere vacuum esse: quarum prima traditur his verbis: atque primo quidem, Illa ex motu sumitur, qui ad locum est: verùm cũ is motus duplex sit, vnus qui toti tribuitur, quia totum mutat locum, quẽ rectum motũ vocamus: alter qui conceditur partibus, quia totum nõ deserit omnino locum, quod genus est motus circularis, atque

I. Ratio.

etiam

Syllogismus.

etiam accretio: duplicem ex motu rationem capit. Prior igitur ratio hoc modo colligitur. Si motus est, neque corpus recipitur per corpus, vacuũ est: atqui motus est, & corpus nõ penetrat per corpus, ergo est inane. Nota est consequẽtia & minor aperta est, etenim per se notum est, motum esse, atque insuper notũ est nõ posse abire vnũ corpus per alterum: esset enim dimensionũ penetratio. Maior autem probatur, quia si motus est, necessariũ quidem est, vt quæ mouẽtur abeant per vacuũ, aut per plenum seu corpus: si per corpus duo corpora erunt in eodẽ, quod est absurdum maximè, alioqui non duo tãtùm, sed multa corpora simul erunt. Quare maximũ corpus recipietur in minimo, motus igitur per vacuũ fit, atq; ex consequenti vacuũ est. Rationem istam confirmat Arist. Melissi testimonio, is enim existimauit, quod est, moueri non posse, vt diximus capite secũdo lib. 1. quia putabat non esse vacuum. Quãquàm Melissus inaptè facere censendus est, qui res manifestas admodum atq; apertas ex obscuris conatus est monstrare. Nam motum qui omnibus hominibus cognitus est, persuadere voluit ex vacuo, cũ vacuum explicare, difficile sit, ita enim argumentatur, si motus est, vacuum est, vacuum autem nõ est, ergo neque motus est. Ex vacuo ergo infert motũ, & destructo inani motum etiam destruit.

Deinde alio modo, quia nonnulla corpora premi cogíque videntur. Quod intueri licet, cum dolia vna cum vtribus vt inquiunt vinum suscipiant, propterea quod corpus quod densatur, ea vacua, quæ insunt ingreditur.

2. Ratio. Anteaquam secundam rationem explicet Arist. quæ ex motu secundum partes colligitur, interserit quandam aliam, ea sic cõcluditur. Si sit dolium plenum vino, vinum autem cõijciatur in vtres, capiet doliũ deinde vtres simul cum vino, hoc non potest accidere nisi in vino adsit vacuum quod comprimatur: datur igitur vacuum.

Propterea, accretio etiam per vacuũ fieri omnibus videtur. Nam alimentum quidem, est corpus. Fieri vero non potest vt corpora duo sint simul.

3 Ratio. Hæc est tertia ratio, ad eandem sententiã, quę ex auctione sumitur hoc modo. Auctio fit sumpto alimento, atq; codẽ per corpus digesto: vel ergo cũ quidpiá augetur alimentũ digeritur per inania, quæ intra corpus sunt cõstituta: vel penetrat corpus, & per corpus recipitur: hoc secundũ mẽbrũ nõ potest verum esse, ergo distribuitur alimentũ per inania quæ intra corpus latent quod augetur, est igitur vacuum, item imbibitum atque insertum corporibus.

Testem etiam huius id afferunt quod in cinere fieri solet, qui quidem tantũ suscipit aquæ, quantum vas vacuum capit. 4. Ratio.

Quarta ratio accipitur exẽplo eius quod accidit in cinere, & aqua: etenim si sint duo vascula, vnũ aere plenum, alterum verò cineribus, tantundẽ aquæ capiet vas plenũ cineribus, quantũ capit vas quod aére plenũ est: hoc autem non potest accidere nisi in cineribus adsint inania quædam quæ aqua oppleãtur: est igitur in natura rerũ vacuũ atq; inane

Esse autem & Pythagorici vacuum dixerunt, & ipsum ex infinito spiritu cœlum ingredi, quasi respirando cœlum ipsum etiam vacuum trahere, quod naturas ipsas distinguit. Propterea quę vacuũ separatio quædam est eorum atque distinctio, quæ deinceps sunt collocata, atque hoc inquiunt, primum in numeris esse. Vacuum enim naturam ipsorum distinguere dicunt. Talia igitur, & tot fere sunt, ex quibus quidam esse, quidã nõ esse vacuum censent.

Postremo persuadet sententiã Arist. sumpto argumẽto ab authoritate antiquorũ Philosophorũ. etenim Pythagorei Philosophi vacuũ asserunt esse extra mundũ positũ atq; infinitũ, quod hi halitum, illi spiritũ vocabãt quẽ cœlũ traheret. Quod eorũ iudicio causa est discriminis rerum: nisi enim vacuũ adesset quod rebus naturę interponeretur, atq; interiaceret, necesse esset, inquiũt Pythagorei, res vniuersas coire inter se, atq; vnũ efficere. Ne tamẽ id accidat, vacuũ impedimento est. Imo verò cũ huiusmodi Philosophi cũcta ex numeris confecta esse putarent, aiebãt numeros maximè participes esse huius vacui. Causam enim cur vnitates separentur inuicẽ interiectũ inane esse dicebant. Hæ sunt rationes quibus persuasi quidam ex antiquis crediderunt, esse in natura rerum vacuum. Ab auctoritate.

Argumentum capitis septimi.

ADduxit Aristo. in contrariam partem rationes, quarum alijs videtur conuinci, vacuum esse, alijs verò nõ esse vacuũ, cupit quæ

stionem definire & quid in ea insit probabile docere nos, ad id efficiendũ quædã iacit fundamenta, necessaria vt exactius, rem cognoscamus. In primis verò intellectus explicat inanis, vt noscamus melius qua intelligentia inane vsurpetur cum interrogamus, vtrũ in natura rerum vacuum sit, & dissoluamus argumenta adducta aduersus verã sententiam. Omne siquidem multiplex nomẽ initio statim distinguendum est, ipso etiã præcipente Arist. eam sententiam apertè adfert cùm ait.

Caput septimum.

AT nos vt percipiamus vtronam modo res se habeat, accipiamus oportet, quid ipsum nomen significat. Vacuũ igitur, locus esse videtur, in quo nihil est. Quod quidem inde emersit. Omne enim quod est, corpus esse existimant. Et omne corpus esse in loco, & vacuum esse locũ in quo nullum est corpus. Quare si alicubi non est corpus, ibi nihil esse dicunt. Rursus omne corpus tangibile esse putãt & tale vt grauitatis aut leuitatis sit particeps. Fit igitur per ratiotinationem vt id sit vacuum, in quo non est graue quicquam vel leue: hæc igitur vti diximus, per ratiocinationem eueniunt. Absurdum autem est, si punctus sit vacuum. Sit enim id locus oportet, in quo corporis est tangibilis moles. Attamen vacuũ vno quidem modo videtur id dici, quod non est plenum corporis sensibilis tactu. Sensibile vero est tactu, quod grauitatẽ habet, vel leuitatem. Idcirco & quispiã dubitauerit. Quidnam dicent, si spatiũ colorem habeat aut sonum, vacuum esse dicent, si corpus tangibile suscipere possit vacuũ non esse, si illud suscipere nequeat. Alio vero modo id in quo non est hoc aliquid, neque substantia corporea vlla. Quapropter quidam vacuum esse corporum materiam dicunt, qui quidem & locũ hoc idem asserunt esse, non recte dicentes vt patet. Materia nanque separabilis nõ est à corporibus. Vacuum autem, vt separabile quærunt.

Duos modos quibus vulgo inane solet vsurpari recẽset in præsentia Arist. primũ inquit, à quibusdã vacuum appellari, id quod nullo corpore graui aut leui præditum est. Hoc persuadẽt huiusmodi syllogismo, omne quod est, corpus est horũ iudicio: ergo quod vacat corpore inane est: omne aũt corpus tractari atq; tãgi potest, omne quod tãgi põt, graue & leue est, ergo vacuũ est quod vacat corpore graui aut leui. verùm Arist. impugnat hũc inanis intellectũ bifariã, Primũ quidẽ cũ ait, absurdum aũt est, &c. Ratio est quia si id vacuũ dicamus, punctũ vacuũ erit, quod est sanè absurdũ, vacat enim punctũ omni corpore. Respõdet Arist. nõ omne quod tractabili corpore vacat inane vocari, sed solùm spatiũ vacãs corpore. Cùm autẽ punctũ spatiũ non sit, ne vacuũ quidẽ erit. Altera impugnatio innuitur his verbis. Idcirco & quispiã dubitauerit, &c. Quanquàm enim dicamus inane spatiũ esse quod corpore vacat graui aut leui, superest quæstio lõgè obscurior, & difficilior explicatu, vtrũ spatiũ illud inane putãdũ sit, quod corpus habet in se, nõ graue quidẽ, aut leue, sed tamẽ colore aliquo affectum & quod possit sonũ aliquẽ edere. Iã enim iuxta hãc sententiã spatiũ in quo cœlũ existit inane putabitur quod procul videtur abesse ab omni ratione. Horũ igitur partes agẽs Arist. respõdet, quòd si vacuũ sit, quod nullo prorsus corpore præditum est, id spatium vacuũ non erit, cum corpus contineat: sed si vacuũ spatiũ sit, quod natũ est recipere corpus graue aut leue, non habet corpus graue aut leue quod suscipere natũ est. Sed rursum obijcit Arist. hanc solutionem ineptam esse, atque falsam. Nam simile spatium & inane & plenum putabitur. Inane quidem est, quoniam corpore præditũ non est, quod graue sit, aut leue, quomodo inane definitum est ab his hominibus. Plenũ autẽ est, quoniam corpus in se habet, soni & coloris particeps. Atque insuper non potest admittere corpus aliud simul cum eo quod iã habet. Hæc si vera sint, inquit Aristo. vno modo, vacuum vocatur, quod vacat corpore aliquo tangibili aut graui & leui. Alij vt absurditatẽ effugerent, dixerunt, vacuum esse, spatiũ illud in quo nullum sit corpus. Horum tamen sententia non omnino probari potest. Ea enim si vera sit efficitur vt materia vacuũ sit, quoniam illa nõ est actu corpus, neq; habet corpus. Quod planè absurdum est. Siquidem materia non potest separari ab ipsis rebꝰ, inane verò separari optimè potest. Præsertim opinione illorũ qui

Inane bifariam dicitur.

Ratio.

Impugnatur.

putant

putant inane per se posse subsistere. Iudicio præterea Arist. locus atq; vacuũ quæ sunt ea dẽ re, atq, subiecto, vt superiori proximo capite dictũ à nobis est, separari possunt, cum nihil sint eius rei, quæ est in loco: at materia principiũ est, atq; pars rei cõpositæ, vt abiungi ab ea nullo modo possit. Per ratiocinatiõnẽ, inquit Arist. colligitur vacuum esse, quod nõ est præditũ corpore aliquo graui, aut leui, ratio est quoniã huiusmodi Philosophi solùm aiebãt vacuũ illud esse in quo nihil est. At cũ existimarẽt omne quod est, corpus esse, & omne corpus tãgi posse, rursum etiam omne quod tãgi potest, graue esse aut leue, colligitur syllogismo inane esse illud spatiũ in quo neq; graue vllum est, neq, leue.

Vtrum cœlum colore sit præditum.

Sed rogabit aliquis, vtrũ corpus aliquod sit in natura rerũ non tractabile, præditũ tamẽ sono aliquo, aut colore. Philopponus ait, optime reperiri posse corpus simile, tale est cœlũ, quod & sonũ edit, & colore infectũ est eius tamẽ sententia nõ est vsquequaq; vera si colorẽ, & sonũ accipiamus iuxta normã veritatis, quinimò omne corpus re vera colore præditũ, & quod sonare possit tangibile est. nã cũ color iudicio Arist. libro de sensu & sensili sit extremũ perspicui in corpore terminato, omne quod colorẽ habet tangi potest, & cũ sonus eiusdẽ testimonio lib. de anima. 2. nascatur ex collisione duorũ corporũ durorum, quoduis corpus quod sonare potest tangibile est. Hoc cum non insit cœlo, neq; colorẽ vllum habere censendum est, neque posse sonum edere. Per translationẽ verò hos affectus suscipere cœlũ dicitur. Quo sensu si Philoppon⁹ loquatur ferri aliquo pacto poterit eius sententia. Arist. autem non apertè affirmat, simile corpus vsquã reperiri, sed ex hypothesi loquitur.

Quoniã autẽ de loco est pertractatũ, & vacuũ necesse est locũ esse si corpore careat, dictumq; est quo est, & quomodo nõ est locus in rebus, patet hoc pacto vacuũ aut separatũ, aut inseparabile in ratione rerũ nõ esse. Vacuũ enim nõ corpus, sed corporis spatiũ esse volunt. Quapropter & vacuũ videtur quid esse, quia & locus & per eadem sanẽ. Motus enim qui loco accommodatur in mentem venit, & hisce qui locum esse quid præter corporum molem ingredientium dicunt, & hisce qui vacuũ ponunt. Atq; causam motus vacuum sic esse putant, vt in illo corpora moueantur. Hoc autem tale erit, qualem ipsum locum quidam inquiunt esse. At nulla prorsus necessitas cogit, si motus est, vacuum esse. Atque omnino quidem vacuum omnis motus causa non est. Quapropter, & Melissum idipsum præteriit. Potest enim alterari plenũ, vt patet. Deinde, neq; eius motus qui ad locum accommodatur.

Antequàm Arist. dubitationes adductas superius dissoluat, atque insuper doceat inane esse non posse, admoneor nos quod vacuũ nõ est spatiũ. hoc constare possit eisdẽ argumentis quibus effectũ est, locũ non esse interuallũ aut spatiũ. Nam cũ locus & inane idem sint prorsus re atq; subiecto, ratione solùm distinguantur, quæ rationes accõmodantur, seruiuntq; ad persuadendũ, locũ non esse interuallũ, seruire etiã procul dubio poterunt ad monstrandũ, inane non esse spatiũ. Eadẽ enim absurda consequuntur, si inane sit spatiũ, quæ comitantur sententiã illorũ qui locũ spatiũ esse ferunt, quare cum demonstratum sit, locũ interuallũ esse non posse, siue id abiunctum sit à corporibus & per se existat, siue eisdem coniunctũ, hoc est insertũ corporibus, vt Democritus putabat, planè constat, inane nõ esse interuallum. Cùm inquit Arist. quapropter & vacuũ, & c. locũ atq; inane admodũ esse coniuncta inter sese docet, vt nemo mirari possit si quæ rationes loco accõmodantur, eædẽ quoq; inani seruiant. Vsque adeò enim affinia sunt, vt similitudine decepti quidam existimarint, inane existere in natura rerũ, quia locus est, & quemadmodũ ex motu secundum locũ perduci sunt Philosophi in loci cognitionem vt diximus, ita quoque is motus, videtur nos perducere in cognitionem vacui. Quẽadmodum argumẽtabamur superiori proximo cap. adde quòd vacuũ videtur esse causa cur motus fiat, solùm quia locus est. Hinc tamẽ arrepta occasione soluit Arist. quatuor adductas dubitationes. Primã quidẽ cũ inquit, at nulla prorsus, & c. negat enim Arist. si nõ sit inane, motũ nõ esse. Primũ quoniã ad placitos, motus nulla ratione videtur opus esse vacuo. Nã ad cõmutationẽ seu alterationẽ vacuo opus nõ est, Cùm id quod alteratur non deserat locũ. Rursum neque inane est necessariũ ad motum circularẽ, quoniã quod eo nõ agitatur omnino nõ

Soluit quatuor dubitationes.

mutat locum, tametsi partes mutent locum: cedit enim vna pars alteri. Quod cũ verùm sit, reprehẽdi Melissus debuit, quod existimaret ens esse omnino immobile: ne concedamus inane: Cũ ad alterationẽ & motũ circularem inani opus non sit. Eundem reprehẽdit ca. 3, lib. 1. eodẽ nomine cũ ait, cur enim si est vnũ, immobile est? quare enim vniuersum nõ perinde vt pars, veluti hæc aqua in eodẽ loco mouetur? Deinde cur alteratio nõ erit? Neq; præterea ad motũ rectũ vllo modo vacuũ est necessariũ, quoniã cũ corpus aliquod locum corpore plenũ ingreditur, vel cedit illi corpus qd erat prius in eo loco, vel pellitur inde. Vnde fit vt duo corpora nõ existant simul: hoc aũt apertæ deprehenditur cũ cõuertũtur humida, vt aqua in vase. Et cũ cõtinua vertũtur, vt cœlum. Istæ enim conuersiones fiũt in eodem loco & vnum alteri cedit.

Possunt enim corpora mutuo sibi cedere, etiã si nullum sit spatium separabile præter corpora quæ mouentur. Atq; hoc, in cõtinuorũ, sicut & in humidorũ conuersionibus patet. Possunt etiã corpora non ob ingressionem in vacuũ, sed ob extrusionem eorum quæ in ipsis insunt, densari. Veluti cum premitur aqua, fit vt aer qui in ipsa est, extrudatur.

Soluitur. 2. Ratio. adducta.

His verbis soluit secundam quæstionem, aitq;, nihil mirũ esse, si dolium capiat vtres simul cũ vino quo prius plenũ erat. Id enim fit quia in vino meatus quidã adsunt oppleti aeris spiritibus qui cõprehenso vino in vtribus extruduntur foras, atque ita minori spacio vinum comprehenditur.

Fiunt præterea incrementa, non solũ aliquo ingrediente, sed etiã alteratiõe, veluti si aer ex aqua fiat. Omnino aũt ea ratio quæ de accretiõe fit, & de aqua quæ in cinerẽ funditur. Ipsa seipsam impedit. Aut enim nõ augetur quicquã, aut non corpore, aut fieri põt, vt sint duo corpora in eodem. Dubitationẽ igitur communẽ soluere volunt, sed non vacuum esse ostẽdunt. Aut totum corpus vacuum esse necesse est, si omni ex parte augetur, & per vacuũ vt dicunt accrescit. Eadem est & de cinere ratio. Patet igitur perfacile esse, eas soluere rationes, ex quibus quiddam vacuum esse ostendunt.

Tertia ratio de accretione soluitur hoc: illiã tamen non omnino soluit Arist. admonet tamẽ in primis quod acretio bifariã fieri pót, vno modo non suscepto alimẽto, sed p alterationẽ dũtaxat: vt cũ ex crassiori elemẽto fit tenuius: vt ex terra, aqua: quæ sanè vera atq; germana accretio nõ est, sed potius extensio quædã magnitudinis, & dilatatio eiusdem, & ad eã accretionem nemo sanę mentis dixerit opus esse vacuo, cũ non fiat aliquo ingrediente corpore altero modo accretio fit inaus suscepto alimento corporeo: quod genus actionis accõmodatur rebus animatis. Ait itaq; Arist. quod constituto vacuo in corporibus quæ augentur, non solùm non soluitur communis dubitatio quæ haberi solet de modo quo fit accretio, sed redditur illa multo impeditior. Accretio enim nõ infert vacuum: & impeditur solutio dubitationis. Cùm enim acretio fiat quauis parte aucta eius totius quod augetur atq, id fiat accedente aliquo corpore, quẽadmodũ lib. 1. de ortu atq interitu docet Arist, oportet enim vt quantũ sit, quod quantitatẽ extendit, necessariũ est, si auctio efficiatur per vacuũ, aut non augeri quãlibet partem: aut si quæuis pars augeatur fieri actionem non accedente corpore: aut si corpore aliquo fiat, duo corpora esse simul: aut demũ totum corpus inane esse: atque ita nullã effici accretionem. Nam si non fit totũ inane, non poterit abire alimentũ per omnes partes: sed ea pars quæ plena est, non augebitur, aut si augeatur, erunt simul corpus quo augetur, & alterũ quo plena est: aut si nõ sint duo corpora simul, id quo augentur pars, corpus non erit. Idem respondet Arist. ad dubitationem de cinere adductã: etenim si propter vacuum vas plenum cineris tantundem aquæ caperet, quantũ excipit inane: aut cinis per totum est inanis, vt abire per omnes partes aqua possit: aut simul duo corpora existent: corpus aquæ & corpus cineris. Quam obrẽ etiã si concedamus vacuũ, non soluitur dubitatio de accretione neq; decinere: itaque nihil aliud ad eas duas quæstiones respondet Arist. Sed deductione ad absurdũ probat nullam illas habere vim: nos aũt si velimus ex aliis Arist. locis accipiemus rationẽ soluendi quæstionem vtraq;: illam enim quæ de accretione adducta est lib. 1. de ortu soluit philosophus, dicens, q̃ accretio fit omni ex parte additione corporis, & dimensionũ extensione: ad id aũt non est necessaria penetratio corporũ, sed solum applicatio alimenti: deinde eiusdem cum præcedenti conglutinatio, & veluti

3. Ratio. Bifariã fit accretio.

veluti admixtio, dubitationē de cinere soluit Arist. Sect. 25. prob. Dicēs id accidere quia cū cinis calidus sit, aquam soluit in vaporem: & simul dissipātur tenuiores cineris partes, adde quod cineris meatus qui prius aere pleni erant expulso aere aquam admittunt.

Argumentum capitis octaui.

Præsenti capite institutum Aristo. est docere, quæ sit propria de vacuo sententia, ea est, inane in natura rerum nullum existere, at queid suo more, hoc est adductis prius in cōtrariā partē argumētis, illisq; solutis: istā vero rem hac ratione præstat. cum enim vacuū quidā putent separatum esse ab omni corpore, & per se existere: in qua opinione fuit Pythagoras: alij existiment, vacuum esse coniūctum corporibus, actione tamen existere, in quibus est Democritus: alij postremò ferant esse coniunctū corporibus, potestate tamen existere nō actione, nullo horum modorum vacuum esse posse demonstrat, nam hoc cap. docet nō esse inane separatum, proximo vero coniunctum corporibus nullū esse posse. Sed quoniā qui concedebant inane per se existens, & a corporibus separatū putabant veram esse sententiam, quia vacuum est motus causa. Inprimis Aristo. tribus argumentis demonstrat inane non esse motus causam. Deinde vt rē augeat magis, pluribus rationibus probat nō solum causam motus nō esse inane, sed etiam impediméto esse quominus corpora moueantur: quoniā nihil possit moueri in vacuo, quod dum facit aperte docet inane nullo modo causam esse motus.

Caput octauum.

Rursus autem dicamus vacuum hōc pacto separatū nō esse, vt quidā inquiūt esse. Nā si natura cuique simpliciū corporū aliqua latio competat, vt igni quidem sursum, terræ vero deorsum atque ad medium, patet vacuū causam lationis non esse. Cuius igitur motus causa, vacuum erit? eius enim esse videtur, qui loco accommodatur, at huius causa non est.

Non est vacuū in natura.

Tacite ergo Arist. statuit hic assertionem non est in natura rerū vacuum aliquod separatum: quod cōfirmat hac ratione. Si vacuū esset, ea maxime causa existeret, vt causa motus esset, at vero causa motus nullo pacto esse potest, ergo neq; est inane. Discursus legitimus est, vt apparet, & maior aperta iudicio illorū qui statuūt vacuū separatū: minorem autem propositionē plurimis argumētis demōstrat Arist. Quæ vt apertius a nobis explicari possint reuocādum est in memoriā quadruplex esse causæ genus. Est. n. efficiēs, finis, forma, materia: inane igitur nullius causæ vim habet. Sed quoniā procul dubio constat formā motus nō esse, est enim forma motus eius finitio, ea parte prætermissa, a cæteris generibus causarū motū eximit. Inprimis efficiens causa nō est, vt his verbis docet. Aristo. Nam si natura cuique &c. Sumitur aūt ratio hoc pacto: si quoduis corpus simplex, hoc est elementū, secundū naturā habet propriū motū ad locū, quē lationē vocat Aristot. Vacuum non erit causa efficiens cur moueatur habet autē natura vnumquodque propriam lationem, ergo vacuū causa efficiens non est motus secundum locū. Discursus legitimus est, antecedens præterea verum, ergo & consequens: primū quidē maior aperta est: quonii ferri nō potest vt eiusdē rei duplex sit causa efficiēs secundū naturā: minor etiā manifesta est, quoniā alia simplicia corpora natura sua grauitatem habent, alia leuitatem, quæ motum efficiunt sursum atque deorsum.

Eadem ratione.

Præterea si est aliquid vt locus corpore carens, cum est vacuum, quonā ferētur corpus quod in illo positum fuerit? non enim ad vniuersum mouebitur. Eadem & ad eos accommodatur ratio qui locum separatum quid esse ponūt in quē id fertur quod motu cietur. Quo nāque modo feretur id quod ibi positum fuerit, an manebit? Et de differentijs hisce, supra inquā ac infra, & de vacuo, non inturia eadem accommodabitur ratio. Qui nanque vacuū esse dicunt, locum ipsum inquiūt esse. At quonā pacto, corpus aut in loco aut in vacuo erit? non enim fit id quod ratio flagitat, cū totū quippiā corpus vt in separato permanente de loco positū fuerit: pars enim si nō seorsum ponatur, nō in loco est: sed in toto. Præterea si neque locus est, neque vacuum erit.

Nō est causa finalis.

Hoc loco demōstrat Arist. vacuū nō posse esse causam finalē motus: colligitur autē hoc modo: quod mouetur ad aliud tāquā ad finē, mouetur ad aliquid definite, nihil est autem definitū ac determinatū in vacuo, ergo vacuū non mouet vt finis, minor constat ex na-

tur: vacui: vacuũ enim vndiquaque ſibi ſimile eſt: neq; vllas in ſe continet differentis: quare non eſt quidpiã quo tanquã ad finem graue aut leue moueatur, ſi in vacuo efficiatur motus, ſed verſus quamcunque partem motus erit, aut verſus nullam: accommodat autem hanc de vacuo rationẽ loco Ariſt. cũ ait, eadem & ad eos accõmodatur ratio. Cũ enim dictum ſit ſuperius locum atque vacuũ re & ſubiecto eadem eſſe tametſi ratione diſtinguntur, ſicut vacuum quia nullam habet differentiã, ſed eſt ſibi omnino ſimile, atque ideo, nulla pars eius accipi poteſt ad quã potius quam ad alteram motus fieri poſsit: ita quoque exiſtimãdum eſt, illos qui aiunt locum eſſe ſpatium ſeparatum, non poſſe rationem redere cur fiat motus in loco: hoc eſt ſpatio ſeparato: cum in eo nullæ exiſtant differentiæ adquas ſit motus, dico autem ſupra: infra: aut vllas ſimiles. Rurſum de loco rationem vacuo accommodat, cum inquit, & de vacuo non iniuria eadem accommodabitur ratio: nã cum ſint idem re locus & vacuum, vt diximus, quibus rationibus alterũ inducitur: alterum etiam inducì neceſſe eſt: & quibus vnũ aufertur de medio, neceſſe eſt alterũ auferri: inquit igitur q̃ ſi conſtituamus locum eſſe ſpatiũ ſeparatũ, & per ſe exiſtẽs, non poteſt accidere vt quidpiam vel in loco exiſtat, vel in vacuo: ratio eſt, quoniã ſi quidpiam vel in ſpatio exiſtat ſeparato, vel in vacuo, eueniet vt pars aliqua tot. coniuncta, ſit in loco per ſe: neceſſe eſt enim vt ipſa ſpatia penetrẽt totum: quare vt totũ in loco exiſtit atq; per ſe, ita quoque ſingulę partes totius cum ſunt toti coniunctæ erũt per ſe in loco: quia ſingulæ partes per ſe cõtinentur ab alijs partibus ſpatij, vt totum a toto ſpatio, hoc autem impoſsibile eſt: quoniam non poteſt pars per ſe in loco exiſtere, niſi a toto abiungatur, & ſeorſum in loco collocetur: quod ſi hoc fieri non poteſt, & conſequitur opinionem atque ſententiã illorũ q̃ quidpiã collocant vel in ſpatio ſeparato vel in vacuo, nullo modo poteſt euenire vt quidpiã ponatur in vacuo. Hæc autẽ ratio adducta eſt etiam ab Ariſto. cum de loco diſputaret, ac monſtrare vellet locum non eſſe ſpatium, aut interualum ſeparatum. Cum inquit, non enim ad vniuerſum mouebitur, vniuerſi nomine non ſignificat rerũ vniuerſitas & mũdi machina ſed omnis pars vacui: quaſi dicat, ſi vacuũ eſt vt locus, & in vacuo corpus cõſtituatur, quonã feretur corpꝰ qđ in illo vacuo poſitũ eſt, nõ enim mouebitur ad omnẽ vacui partẽ.

Accidit aũt hiſce qui dicunt vacuũ eſſe vt neceſſarium ſi motus erit, contrarium potius, ſi quiſpiam diligenter conſideret, non poſſe inquam quicquam moueri ſi vacuum eſt. Nam vt quidam terrã ob ſimilitudinem quieſcere cenſuere, ſic & in vacuo quoduis quieſcere corpus neceſſe eſt. Non eſt enim quonã magis aut minus mouebitur: quo nãque vacuũ eſt, hoc differentiarũ eſt expers. Atqui patet omnẽ motũ aut vi fieri aut natura, & ſi ſit violentus & eũ neceſſario qui natura competit eſſe: quippe cũ violẽtus quidẽ ſit præter naturã: qui vero eſt præter naturã, poſterior ſit eo qui eſt ſecundum naturã. Quare ſi hiſce motus non ſit, qui corporũ naturalium cuique ſuapte natura cõpetit, neque cæterorũ proſecto motuum quiſquam erit.

Oſtendit Ariſto. vacuũ neque efficientem motus cauſam eſſe poſſe, neq; finẽ: vult probare non eſſe materiam motus, hoc eſt id in quo motus efficitur, ad faciendam huius rei perfectã fidẽ cõmuni ratione demonſtrat nõ ſolum cauſam non eſſe motus, ſed impedire potius quominus quidpiam moueatur. Hoc demõſtrat Ariſt. a ſimili: etenim, vt aiũt, quidam, terrã quieſcere quia cũ vndique cõtinea tur a ſimili, non huc potius, quã illuc fertur, aut mouetur, aut in omnes partes pari ratione moueri oporteret: ita quoque accidet his qui vacuũ ſtatuũt, atque in eo mobile collocant, nam cũ vacuũ vndiq; ſibi ſimile exiſtat, res mobilis non mouebitur potius ad hanc quã ad illã vacui partẽ: quare cõſiſtet ſane, neq; vſquam mouebitur, præſertim motu ſecundũ naturam: quandoquidem omne quod natura fertur, ad aliquid ſibi ſimile mouetur, neq; rurſum in vacuo poteſt contingere motus violentus, & præter naturam, quod hac ratione demonſtrat: omnis motus præter naturam poſterior eſt motu naturali, nã in quibus eſt præter naturã prius exiſtit quod eſt ſecundũ naturam: ſublato autem priori neceſſe eſt auferri quod poſterius eſt, ergo cũ non poſsit fieri in vacuo motus ſecundum naturam, vt oſtenſum eſt, neque in eodem efficietur motus præter naturam: atque ideo nullus in vacuo motus continget, quandoquidem omnis motus aut natura conſtat, aut vi.

At

At quonam pacto motus is erit, qui natura competit rebus, cum ratione vacui ac infiniti nulla prorsus sit differentia? Nam quo infinitum est, eo nihil infra, nihil supra, nihil denique mediũ est. Quo vero vacuũ est, eo nihil interest inter superum inferunque, Nam vt nihil nulla est differentia, sic eius quod haud est, nulla differentia assignari potest. Vacuum vero non ens quid, priuatio quæ esse videtur. At ea latio quæ natura cõpetit, differentiam subit. Quare erunt ea quæ differentia sunt, natura. Aut igitur non est natura latio vsquam, aut si est, vacuũ in ratione rerum profecto nõ est.

In vacuo non fit motus natura

Eandem his verbis rationẽ repetit, qua demonstrat fieri non posse vt in vacuo fiat motus naturalis: illa verò hoc modo colligẽda est, omnis motus secundum naturã est ad aliquã loci differentiam: sursum inquã aut deorsum, ante retro, dextrũ. v. sinistrum: sed in vacuo nulla est similis differentia, ergo in vacuo effici non potest motus secundum naturã. Nota est consequẽtia, & maior aperta, minor probatur hoc pacto: nõ entis nulla est differentia; vacuũ vero est priuatio quædam atque nõ ens, ergo vacui nulla est differentia: quare vel non est inane, vel si inane sit atque vacuũ nullus est motus secundũ naturã: qđ si fiat, abolebitur etiam omnis motus præter naturi, atque ex consequenti nullus in vacuo motus constabit. Quãquam autem hac ratione rectè sane monstratum sit non posse in vacuo motũ effici secundũ naturam, Arist. rursum eandẽ rem efficaci quodam argumento demõstrat sumpto a maiori: cum Ait.

Præterea nunc quidem mouentur ea quæ iaciuntur eo qui pepulit non tangente, aut ob antiparistasin, vt quidam inquiunt, aut quia pulsus aer motu pellit celeriore quam sit ea latio pulsi qua locũ ad propriũ fertur. At in vacuo nihil horum esse potest, neque fit vt quicquam feratur, nisi vt id quod vehitur.

Non fit in vacuo motus violentus.

Argumẽtum vero hac ratione colligitur, siquispiam motus violentius efficeretur in vacuo, maximè motus iactus, is in vacuo nõ fit, nullus igitur: nota est consequentia, & maior manifesta, minor probatur ab Arist. quia nunc, hoc est cum vacuũ non est, sed in pleno fit motus, cum lapis qui proijcitur. v. g. a manu separatur, aut ab aere mouetur per antiparistasin, Sic inquã vt aer pulsus a lapide rediensq; occissime ad latera lapidis, plecti, & occupans locũ quem lapis reliquerat lapidem pellat, dum vis atq; impetus eius quod proijcitur cesset: aut fit is motus ab aere antecedente, qui impulsus vna cũ lapide qui emissus est celerius contendit. Sed in vacuo neutro modo effici motus potest, cũ nõ adsit aer qui est, vti cõstat, ad vtrumque motus genus necessarius, ergo nihil in vacuo proijci pót, neque etiam moueri præter naturam subiungit Arist. nisi vt id quod vehitur, quasi dicat non potest quidem vt ostendimus, proijci quidpiã in vacuo quia neutro modo, eorum quos diximus, moueri proiectũ in vacuo potest, nisi moueatur in eodem, vt illa quæ vehũtur, vt cùm stipula aqua vehitur, sed eo pacto moueri non potest, quoniam quod vehit & quod vehitur coniuncta sunt: qđ proijcit & proijcitur minimè, quod contingit in pleno, in vacuo verò minime. Deinde quod vehitur nõ mouetur præter naturam, cum non moueatur per se, sed ex accidenti, quoniã ad motum alterius, nempe eius quod vehit hoc autem dixit Arist. ironice, nõ tamen qubd vllo pacto verum esse putaret.

Præterea nemo dicere potest, cur motum alicubi stabit, cur enim hic quã ibi potius stabit? Quare aut quiesset, aut infinitum feratur necesse est, si non potentius quippiã impedierit. Insuper nũc quidẽ in vacuo ex eo corpora ferri videntur quia cedit, at in vacuo talis cõditio similiter sese habet omni ex parte, quare omnem ad partem ferentur.

Rursum probat alio argumento non posse quidpiã moueri in vacuo, illud autem est: quoniam dicere nõ possumus quãdo quiescat graue aut leue, qđ p inane mouetur, atqui necessariũ est vt aliquãdo tãdẽ quiescat. Quòd aũt hoc verũ sit hinc cõstare possit, quoniam quod mouetur in vacuo nõ habet a quo fulciri possit, ac retineri: quemadmodũ qđ in pleno mouetur detinetur robore & firmitate eius loci per quem mouetur: quare feretur in infinitum, hoc aũt ferendum non est, ergo in vacuo nihil omnino moueri potest.

Atqui perspicuũ id quod dicitur & ex hisce quæ deinceps dicemus, erit.

Videmus enim idem pondus corpusve celerius duas ob causas ferri. Aut quia id differt p qđ mouetur, vt si per terrā. vel aquā, vel aerem moueatur. Aut quia id quod fertur differt, si sint eadē cetera, ob ponderis aut leuitatis excessum. Atque id quidem per quod fertur causa est propterea quod impedit, maxime quidē si cōtra feratur, minus autem si maneat, & magis id quod non est facile diuisibile, quale est, id quod magis est crassum. Pondus igitur A, per B, quidem mediū, in tempore C. feretur: per D. vero subtilius quidem illo; longitudine vero æquale in tempore E, impedientis corporis ratione. Sit enim B, quidē aqua. D. autem aer, quanto igitur aer aqua subtilior, tanto celerius A, pondus per D, quam per B, medium feretur. vt patet. Habeat igitur eandem rationem ad celeritatem celeritas: qua distat aer ab aqua. Quare si in duplo sit āer aqua subtilior, duplo in tempore B mediū pertransibit, ad id tempus in quo per mediū D feretur, & C, tē pus duplū erit temporis E. Atque quo subtilius est minusque impedit atque facilius scinditur id per quod fit transitio, eo pondus A, celerius semper feretur. At vacuū nullā, ratione habet, qua a corpore excedatur, quemadmodū neque ipsum nihil ad numerū, Nisi quatuor vno quidē tria, pluribus vero duo, & pluribus etiam quī duo vnā excedūt, nulla in profecta ratione vlterius habent, qua nihilū ipsum excedant. Id enim quod excedit, in excessum ipsum, & in id qđ exceditur, necesse est diuidatur quare ipsa quatuor, erunt id quod excedunt, & nihil. Idcirco neque linea punctum excedit, si nō componatur ex punctis. Similiter & vacuum, nullam ad plenū rationē habere potest, quare neque etiā motus. Sed per subtilissimum tāto motu tanto in tē pore pondus A, fertur per vacuū, si mouebitur, omnē profecto rationem exuperabit. Sit enim vacuū lōgitudine æquale B. & D, plenis. Pondus igitur A, si trā sierit, atque aliquo quidem in tempore quod sit G, minore vero quā est tempus E, fuerit motum, hāc profecto rationem & vacuū habebit ad plenū. quā ad tempus, tempus habebit, sed tanto in tempore quantū est G, pleni D, partem aliquā transierit pōdus A, sitque illa D K. trā sierit autem A, pondus medium ipsam F, sic ea etiam ratione differat subtilitate ab aere quam E, tempus ad G, tempus habet. Nam si corpus F, tanto subtilius sit ipso D, quanto tempus E, excedit G, contra profecto pōdus A, trāsierit illud celeritate tanto in tēpore quantū est tempus G, si per illud feratur. Si igitur nullū in F, fuerit corpus celerius adhuc per illud sane mouebitur. At in G, tempore, motū iā erat Quare pōdus A, æquali in tempore plenū & vacuū pertransibit. At hoc fieri nequit. Si igitur tempus aliquod erit in quo per vacuum quoduis corpus mouebitur, hoc eueniet impossibile, vt ex hisce quæ diximus patuit: in tempore enim æquali, quippiā plenum atque vacuum pertrāsibit. Erit enim sic aliqđ corpus ad corpus, vt ad tempus est tēpus Vt in summa aūt dicā manifesta est hanc esse causa accidentis, nā motus quidem omnis ad motum est ratio, est enim in tēpore & omnis temporis item ad tempus modo sint ambo finita: sed vacui ad plenum, nulla prorsus esse ratio pōt ¶ Hæc igitur eueniunt, ob eorum differentiā per quæ corpora motu cientur. Eorum autē quæ feruntur excessu, eueniunt hæc. Cernimus enim ea corporū quæ plus aut grauitatis aut leuitatis habent momenti, modo eadem ipsis insit figura, celerius per æquale spatium ferri, eaque ratione quam inter sese habēt. Quare & per vacuum ita ferrentur. At fieri profecto nequit, quam enim ob causam celerius mouebuntur? in plenis enim id necessario fit, maius enim celerius vi sua medium diuidit. Nam id quo fertur aut est iactum,

figura

figura diuidit aut momẽto quod habet. ¶ *Aliquis igitur celeritatis omnia erunt, at fieri nequit. Patet igitur ex hisce quæ diximus, si vacuum sit cõtrarium illius accidere propter quod vacuum esse probant, qui ipsum asserunt esse.*

Monstrauit hactenus Aristo. vacuum non esse causam efficientẽ motus: neq; præterea finalem: nunc ostẽdit non esse causam vt id per qđ fit motus: quasi dicat materialẽ causam. Etenim si neque vacuũ motus causa est, neque fit in vacuo motus naturalis aut præter naturã, nullo modo motus erit: si vacuũ sit: est aũt, Vt constat, motus, ergo vacuum non est. Sumit aũt argumentum ex motuũ inæqualitate: ad eam rem efficiendã accipit vnã hypothesin qua explicatur motus inæqualitas, hoc est quinã motus sit aut velocior aut tardior altero: ea est, propterduas causas motus inæquales sunt: aut ratione spatij perqđ motus efficitur, aut ratione eius rei quæ mouetur: ná quod mouetur per mediũ crassius, tardius mouetur quã quod per mediũ rarius V. G. mobile velocius mouetur per aerem, quã per aquã, ratio est quoniã aer facilius secatur: quã aqua, quare minore tẽpore æquale spatiũ aeris percurritur & velocius mouetur quidpiã per aeré q̃ per aquã: quoniã in tempore æquali maius spatiũ percurritur, imo cũ mobile mouetur per idem spatiũ nõ eodẽ modo se habẽs motus efficitur inæqualis: nam non eadẽ velocitate mouetur lapis per aerem prospero successu, qua aduerso at quæ oppositio. Ná facilius est aerẽ secare cũ illi nõ obnititur, neque obluctatur, quã cũ obluctatur atque obnititur. Secũda causa inæqualitatis motus sumitur ex re quæ mouetur: ná velocius per idem mediũ mouetur lapis duarũ librarũ quàm vnius: ratio est quia causa motus deorsum est põdus: quare cum maius pondus adest, maior etiam adest causa motus deorsum, quare facilius atque velocius mouetur quod grauius est, quàm quod minus est graue, modo cætera sint paria. Dixi modo cætera sint paria, quoniã si figuris differãt, nõ est necessariũ æque velociter moueri, etiam si momẽtis motus, hoc est grauitate aut leuitate paria sint, quoniã vt hb. 4. de cælo docet Aristo. Figura ipsa vim habet aliquam ad motum: alia enim aptior est atq; accõmodatior ad motũ efficiendũ: altera vero ineptior. Celerius enim per aerem defertur lapis cui inest rotũda figura, quã qui plana est præditus: cũ ergo inæqualitas motus ex duplici fonte, quem aperuimus, ortũ habeat, colligit Arist. fieri non posse vt quidpiã moueatur per inane: quoniam motus inæquales sunt: atqui si per vacuũ motus efficiatur nulla reddi, aut assignari causa põt cur motus efficiãtur inæquales: quoniã necesse est in vacuo moueri omnia, hoc ita demõstrata quæ ratio est temporis ad tẽpus eadẽ est spatij ad spatiũ: vt quanto minori tẽpore fertur aliquid per aerem quã per aquam, tanto aer tenuior est, atque rarior quam aqua: si ergo corpus aliquod feratur per inane aut fertur in momento temporis, quod est impossibile quandoquidẽ motus omnis suapte natura in tẽpore fit: vt ex eius diffinitione aperte colligitur: aut si mouetur in tempore, eadẽ erit ratio, aut proportio inanis ad plenũ, quæ est tẽporis quo mouetur per plenũ ad tẽpus quo mouetur per inane: quod est etiã absurdum, si absurdum vocari debet, quod fieri non potest: nam cũ inane careat omni tenuitate nullam proportionẽ seruare potest ad plenum: quemadmodũ nulla ratio existit inter id qđ est, & id quod non est. Eandem quoque rem alia ratione probat Aristo. ea videlicet, quod tempore æquali, si id vere sit, feratur quidpiam per plenũ & per vacuũ: quod est maximẽ absurdum: hoc ita probatur, quoniam si in aliquo tempore mouetur graue, aut leue per inane signemus illud tẽpus: rursum cum tempore aliquo idem corpus per plenũ moueatur, erit inter vtrunque tempus ratio aliqua & proportio: & cũ per tenuius velocior sit motus: idem corpus per spatiũ duplo tenuius, duplo minori tẽpore mouebitur: quare dabitur aliquod tam tenue spatiũ vt per illud eodem tempore corpus moueatur, quo tempore per inane mouebatur, hoc aũt fieri non potest: ergo nõ mouetur quidpiam in tẽpore per vacuũ. Postremũ argumentum est, quia si in tempore fit motus in vacuo, continget aliquando vt duo corpora quorũ vnum est grauius altero æquali velocitate, & tẽpore per idem spatiũ moueantur, quod est impossibile. Hoc aũt ita persuadetur, quoniã in vacuo nulla est resistentia: hæc omnia impossibilia sunt, ergo nullũ potest esse vacuũ separatũ ab ipsis corporibus, atque existẽs per se quod demonstrare contendebamus.

Cur motus sint inæquales.

Argumentum capitis noni.

Confutauit hactenus Arist. illorũ philosophorum sententiã qui putabãt vacuũ esse in natura rerũ, abiunctũ tamẽ ab omni corpore:

præsenti vero cap. vt cæptam de inani disputationē absoluat, demōstrat nō esse inane corporibus insertū, atque cōiunctū vt credebat Democritus: rem probat deducendo auctores huius sentētiæ ad aliquot absurda, simul etiam docet nulla habita motus secundū locum ratione, quod fecerat prius, vacuum nō esse, quod est vacuū per se ipsum cōsiderare.

Caput nonum.

HInanque si motus is erit qui loco accommodatur, vacuum separatū per se esse putāt. Hoc autē perinde est, atque si separatum quid locum asserant esse: quod quidē esse non posse, prius est demonstratum. At vero si per se quæque ipsum considerabimus vacuum, id quod vacuum dicitur atque inane, vere videbitur. Nā vt si in aqua quispiam cubum posuerit, tantum aquæ cedet, quantus est ipse cubus: sic & in aere fiet, sed sensu non patet. Et semper omne corpus quod ferri potest, ad id ad quod aptū est ferri nisi densetur, aut ad infera si sit terra, aut ad supera si sit ignis, aut ad vtraque feratur cedēdo necesse est. Siue cubus, siue cubus, siue quoduis aliud in ipso corpus ponatur. At hoc quidē in vacuo fieri nequit, quippe cum non sit corpus. Cubū autem æquale vacui spatium penetrasse videbitur, perinde atque si aqua ligneo cubo nō cederet, neque aer, sed ipsum omnia penetrarent. Atqui cubus etiam tā tam magnitudinem habet, quanta est ea vacui quæ occupatur ab ipso: quæ etsi calida est aut frigida, & grauis aut leuis, non minus tamen ob hoc, ratione ab vniuersis affectibus est diuersa, etiā si nō ab illis sit separabilis dico autē ipsam lignei cubi molem. Quare etiam si ab illis omnibus fuerit separata, & neque grauis fuerit neque leuis, æquale sibi spatium occupabit, in eadem que loci vacui ve parte sibi æquali erit, vt patet, quonam igitur cubi moles ab æquali vacuo differet, atque loco? Et si duæ tales simul fuerint moles, cur & quotquot volueris in eodem non erunt? Vnum igitur hoc, absurdū ac impossibile sequitur. Præterea patet id, cubum ipsum habere cum transfertur, quod & vniuersa cætera corpora habent. Quare si nihil a loco differat cur corporibus facere locum oportet præter vniuscuiusque molem, si moles sit affectuum expers? nihil enim confert, si tale circa ipsam spatium aliud sit æquale. Ex his igitur patet in ratione rerum vacuū separatum non esse.

Vnum igitur incommodum ad quod decidit Arist. huius sententiæ authores, his verbis explicatur, atque illud est: si sit inane consertū atque imbibitū corporibus, fieri vt vnum corpus alterū penetret, quod accidere nullo modo potest: hoc ita probatur, quemadmodū aer si nō cederet penetraretur à corpore quod per aerem abit, eodē pacto inane si nō cederet penetraretur, sed inane præditum est eorū philosophorū iudicio, trina dimensione vti corpus, ergo nō cedet, atque ita erit penetratio corporū. Secundū absurdū est quia multa corpora erūt simul, nam cum corpus occupet spatiū ratione quātitatis nō qualitatis, si penetrat inane, simul erit cū ipso inani: quare duo corpora simul erunt, nā inane interuallum quoddā est tribus constās dimensionibus vt corpus, & qua ratione duo simul corpora existūt, existent etiam plura simul. Tertio quia si vnūquodque corpus proprium habet interuallum, alieno non indiget supervacaneum est ergo inane. Hę igitur rationes sunt quibus Arist. demōstrat non posse reperiri inane per se existēs, & à corporibus separatum, & simul obiter monstratum est neque reperiri vacuum corporibus insertum.

Sed sunt qui putant, per rarum ac dēsum patere vacuum esse. Nam si non sit rarum ac densum, neque fieri potest, vt corpora coeant atque premantur. Quod si id non sit, aut motus omnino non erit, aut vniuersum fluctuabit, vt inquit Xuthus, aut in aerem æqualem atque aquā fieri mutationem semper oportet. hoc in quam pacto, vt si ex aqua poculi vnius oriatur aer, tanta simul aqua ex æquali aere generetur, aut necesse est vacuum esse. Alio nanque modo, fieri nequit vt corpora constringantur ac dilatentur.

Rationem reddit Arist. hoc loco qua addu

&i quidam posuerunt inane istud interual ũ insertum corporibus, ea est, vt possint corpora dilatari, atque comprimi, nisi enim corpora rara essent, & haberẽt intra se inania quædam spatia quæ implerentur cũ suscipit corpus aliud, neque comprimi possent, neque dilatari: quod si eueniret, aut nihil moueri posset omnino: aut si quidpiam moueretur, necesse esset cælum mutare, & fluctuare. Cum enim res per aerem mouetur, comprimitur aer: aut si non cõprimitur, aer impellit ignẽ, & ignis cælum, quare cælum fluctuare est necesse, vt aiebat Xuthus philosophus Pytagoreus. &c. Tandem cum quidpiam aeris gignitur oportet vt tantundẽ ignis corrumpatur vt aer in ignis locum succedat, ne igitur quidpiam horũ accidat, quæ sunt omnia maximè absurda, oportet vt in ipsis corporibus raritas insit: atque spatia quædã inania quæ alijs aduenientibus corporibus cõprimantur.

Si igitur id inquiunt esse rarum quod habet multa vacua separata, patet si vacuum separatum esse non possit. sicut neque locus spatium habens, neque rarum in ratione rerum sic esse. Si vero non separabile sed tamen ineſſe quid vacuum dicunt, minus quidem est hoc impossibile. Accidit autem primo quidem non omnis motus causam vacuum esse, sed eius duntaxat quo supera loca petũtur. Rarum enim, leue est: quapropter & ignem rarum inquiunt esse. Deinde non esse vacuum motus sic causam, vt in ipso quid moueatur, sed vt res mouent id sursum quod adiunctum est ipsis, ex eo quia sursum ipsi feruntur, sic & vacuũ sursum mouere. At quonam pacto latio vacui potest vel locus esse? vacui nãque vacuum id erit, ad quod feretur. Præterea quam causam assignabunt: qua graue deorsum fertur? Et insuper patet, si quanto rarius quippiam magisque vacuum est, tanto celerius sursum ferentur, quod vacuum sit omnino, sursum id vel celerrime ferri. At forsitan et hoc moueri non potest, vt enim demonstratum est in vacuo cuncta immobilia, sic eadem ratione vacuum etiam demonstrabitur mobile esse, celeritates enim, comparari non possunt.

His verbis adhuc probat nõ posse reperiri inane coniunctum corpori: itaque ait, si in ali quo corpore raro spatia sint aliqua in quibus alia corpora admitti possint, quemadmodum accidit in spongia, licet eius meatus aere pleni sint, eadẽ sane rationes adduci poterunt aduersus huiusmodi sententiam, quæ sunt adductæ contra illorũ opinionem, qui existimabãt vacuum separatũ, atque per se reperiri posse, quia si rationes hæ admũt vacuũ per se existens, destruent etiã inane corporibus insertũ, nã illa spatia licet in corpore existant tanquã in subiecto (vt sic dicam) separata quidẽ sunt, atque absoluta a corpore, si verò huiusmodi vacuũ ita sit iunctũ non sit vt possit suscipere aliud corpus, sed sit in tenues admodum partes distractũ, minus improbabilis hæc positio videbitur: nõ potest tamen ea defendi, quoniam eandẽ multa cõsequũtur absurda. In primis quidẽ si hæc sententia vera sit simile vacuum nõ erit motus causa, sicut spatiũ in quo quidpiã mouetur, sed esset causa motus sursum per accidẽs: nã quia vacuũ ipsum rarũ est, & sursum fertur, & secũ ducit corpus, in quo vacuũ ipsum existitẽ. Rexéplo probat vtriũ inflatorũ, quibus appendet lapis aliquis, illi enim cũ in aquã cõiecti sursum ferũtur, secũ trahunt lapidẽ pendentẽ. Secũdo nõ potest hæc opinio probari quoniã non reddit causam motus deorsum, sed duntaxat motus sursum: ratio est, quoniam quod vacuũ est, id rarũ est: quod rarum leue, quod aũt leue est sursum contẽdit: motus verò deorsum quænam causa erit, si inane causa est motus sursum, & nõ potest esse eadẽ causa duorum contrariorum? Si verò dicant, naturã grauium satis esse ad mouendũ deorsum ea quæ grauia sunt, cur eadẽ natura non erit causa cur leuia sursum ferantur? atque ita non erit necessariũ, vacuum concedere, quod sit causa motus sursum. Tertio istã sententiã refellit, quoniã si quod vacuũ est moueretur, cum ad locũ moueatur, & locus vacuus sit ad quẽ fertur, horũ opinione vacuũ erit vacuum: quo nihil potest dici absurdius. Quarto, si illud corpus, in quo plura spatia existũt inania celerius mouetur sursum, inane celerrime sursum eõtendet, atqui vacuum moueri nõ potest: quod aũt vacuũ nõ possit moueri probat Arist. hac ratiõe, quia quemadmodũ dictũ est a nobis, nihil in vacuo moueri posse, quia nullã proportionẽ habet ad id quod plenũ est, sic neque vacuũ moue-

Non est inane coniunctũ corpori.

moueri poterit,quoniam nullam habet proportionem ad illud corpus quod habet ſpatia quædã inania imbibita: quare ſi quod habet inania interſperſa aliquo tempore mouetur,ipſum vacuũ momẽto tẽporis mouebitur:nullus aũt motus fieri poteſt ſubito,ergo neque vacuũ moueri vllo pacto poteſt.

At enim cum vacuũ quidẽ non eſſe dicamus: cetera autẽ vere ſint dubitata, & hæc cõſideremus oportet. Nã aut motus non erit ſi raritas denſitas ve nõ erit, aut inundabit cælũ,aut aqua ex aere, et aer ex aqua ſemper orietur æqualis. Patet enim,plus aeris ex aqua ſemper oriri. Neceſſe eſt igitur ſi corpora nõ premantur atque denſentur,aut id quod hæret efficiet tantẽ expulſum vt vltimũ turgeat atque tumeſcat,aut alio in loco æqualis aqua ex aere fiat,vt tota moles æqualis ſit vniuerſi,aut nihil penitus moueatur. Semper enim cum aliquid mouetur id accidet, niſi verſetur. At non vniuerſa verſantur, ſed ſunt & ea quæ recto motu cientur:illi igitur, ob hæc ipſa, vacuum quid dicerent eſſe.

Docuit Ariſt.vacuũ non eſſe,nunc ait,oportere diſſoluere illas dubitationes quæ ab aliis adductæ ſunt,ad probandũ vacuũ eſſe, quoniam illæ aliquid habẽt in ſe veriſimile: & rationi cõſentaneũ,atque ob eam cauſam illas repetit,vt diſſoluat,quæ quoniã a nobis explanatæ ſunt ſuperius, ſuperuacaneum puto in eiſdem explicandis tempus terere. Audiamus igitur Ariſtotelem diſſoluentem.

Nos autem ex hiſce quæ iã conceſſa ſunt,dicimus materiã vnã eſſe contrariorum,caliditatis inquam atque frigiditatis, & cæterarũ naturalium cõtrarietatũ, & ex ente potentia,ens actu fieri. Atque non eſſe quidẽ ipſam materiã ſeparabilẽ,ratione vero eſſe diuerſam. Et vnã numero caloris ſi forte fuerit: & caliditatis atque frigiditatis. Et corporis itẽ materiã eandẽ magni ac parui quod quidẽ ex eo maxime patet. Nã ſi factus eſt aer ex aqua,eadem materia facta eſt aer,nulla re inſuper alia aſſumpta, ſed quod erat potẽtia id tandẽ factũ eſt actu. Et rurſus ſimili modo,ſi orta eſt ex aere aqua. Eadem nãque materia,nũc in magnã ex parua, nũc in paruam ex magna vertitur molem. Simili igitur modo,ſi et aer ex maiore ſtringitur in minorẽ, & ex minore rurſus in maiorem extenditur molem,materia ipſa quæ eſt ambo potẽtia, fit viciſſim vtrunque. Nã vt ex frigido calidum eadem, & ex calido frigidũ fit,quia potentia erat ambo: ſic & ex calido ſit magis caliduũ nulla prorſus ipſius parte tunc emergente calida,quæ nõ erat antea calida tũ calida minus erat. Quẽadmodum neque ſi circũferentia circuli in minoris ambitũ eſt redacta,ſiue ſit eadem ſiue ſit alia: pars ipſius vlla facta eſt curua quæ non erat antea curua ſed recta. Nõ enim ex eo quippiam minus aut magis eſt tale,quia id intermittitur quo minus aut magis dicitur tale. Neque fit vt flammæ pars vlla ſumatur: in qua caliditas albedoque non ſit. Quare & ipſa moles ſenſibilis non ideo extenditur aut cõſtringitur,quia materies vtrũque ſubire poteſt. Quo fit vt idem ſit rarũ et denſum & vtriuſq; materies vna. Atqui dẽſum quidem eſt graue,rarũ autem leue. Duo nanque, comitantur vtrũque, Graue enim & durũ,denſa eſſe videntur, leue vero ac molle,rara. Verũ in plumbo ac ferro graue durumque diſcrepant.

Quoniam rationes illæ quibus veteres philoſophi cupiebant perſuadere vacuũ nõ eſſe ex raritate & denſitate corporũ, aliquid habent probabile,illas maxime ſoluit, oſtendit que neque rarum neque denſum fieri adiectione,aut interiectione vacui. Ad hoc verò oſtendendum illis vtitur quæ demonſtrata ſunt lib.1.cum de materia diſputaretur. Primum ergo accipit vnam atque eandẽ materiam ſubiectam eſſe duobus contrariis.v.g. calido & frigido,molli & duro:ſecũdo,ipſa materia eſt contraria poteſtate, licet vtrũque poſſit ſuſcipere diuerſis temporibus. Quoniam ſecũdum ſubſtantiã diuerſa eſt ab vtroque cõtrario: his acceptis inquit Ariſt,quẽadmodum calidi & frigidi vna atque eadẽ materia eſt,atque etiã omniũ aliorũ contrariorum ita quoque eadem eſt materia magni & exi-

exigui corporis. Rursum sicut materia vna atq; eadem manẽs tota omnino mutatur ex calido in frigidũ & mutata ratione,& potentia materiæ ad actũ deducitur, Ita quoq; raritas atq; densitas se habẽt. Ipsa enim materia cum potentia sit cõtraria aliquãdo dẽsatur, aliquando rarefit. Quando ergo ex aqua fit aer,rare fit. Non quidẽ recipiens intra se vacua,sed tota in maiorem molẽ mutatur. Tota enim aqua rarefit, quare per totum subiectũraritas efficitur, ita etiam densum fit non quod vacua abijciantur,sed quod ipsa substãtia muretur.

Ex ijs igitur quæ dicta sunt,patet neq; separatũ aut simpliciter aut in raro,neq; potentia vacuũ esse nisi quispiã voluerit omnino vacuũ id appellare, quod est causa lationis. Hoc aũt pacto grauis ipsius leuisq; materies vt est talis, vacuum erit. Rarũ enim ac densum,hac quidẽ cõtrarietate,lationis sunteffectiua. Ratione vero duri molliue,causa sunt facilis difficiliue passionis,& non lationis,sed potius alterationis. Sed de vacuo quidem quo pacto est,& quo pacto nõ est in ratione rerũ, hoc sit modo determinatum.

Hoc loco epilogum facit Arist.eorũ quæ hactenus de vacuo dixerat.

¶ *Quæstio prima de inani. Vtrum vacuum sit.*

HActenus Arist.sentẽtiã de inani interpretati sumus,nunc vero nostro more,vt superioribus pauca quædã adijciamus, remeã dẽ seorsũ tractem⁹,& quidẽ de inani tres potissimũ quęstiones existũt:vna est vtrũ in natura rerũ vacuũ sit, altera vero vtrũ grauia vel leuia p inane moueri possint, si sit inane. Postremo si moueantur per inane,Vtrũ subito moueantur,an in tẽpore. Istas vero quæstiones paucis excutiemus, eodẽ sanè ordine quo illę sunt à nobis numeratæ. Quoniã illas omnes attingit Arist.differẽs de inani prima igitur illa quæstio existit Vtrũ sit inane, issã Arist,in contrariã partem coniectis argumentis exercet, tandẽ statuit nihil esse in natura rerum vacuũ atq; inane,sed plena omnia corpore aliquo,siue inane separatũ sit,atq; existens per se, cuiusmodi illud est, quod fingit Pythagoras,siue cõiunctũ,atq; imbibitũ corporibus quale illud est quod Democritus & Leucippus introduxerunt. Istã assertionẽ Aristo.pluribus rationibus demõstrat, quæ sunt à me explicatæ suis locis insuper in contrariã partẽ adducta argumenta dissoluit:quæ omnia cũ longa oratione explicata à nobis sint in cõmentarijs, superuacaneũ fuerit eadẽ repetere,illud tamen vnũ silentio prætereundũ non est,cũ Arist. inquit nihil inane esse posse secundũ naturã eundẽ fuisse loquutũ. Nã diuina vi & potentia,nihil prohibet esse inane. hoc nos ea rõne primũ cõuincemus,qa Deus opt.max nullo negotio ea omnia põt efficere.vnde nõ sequitur aperta cõtradictio, omniũ Philosophorũ Theologorũq; consensu: huiusmodi aũt est inane, vt quiuis possit intelligere,qui rẽ ipsã velit accurate,diligẽterq; cõsiderare,ergo diuina vi vacuũ quidpiã est põt. Accedit ad hoc,q vacuũ esse, nihil est aliud quã locũ esse,sine corpore,qđ suscipere natũ est,atqui Deus adimere põt cuiuis loco corpus,& deinde prohibere, ne eius loco aliud corpus succedat,quare optimè põt efficere vt sit vacuũ. Quod aũt secundũ naturã nihil possit vacuũ esse,præter cætera argumẽta quibus Arist.vsus est, illo etiã cõfirmatur, quoniã vniuersa ipsa natura rerũ vehemẽter inane refugit: & videmus multis familiaribꝰ experimentis,plærasq; res naturales deserere ꝓprios impetus atq; inclinationes vt vacuũ vitent,quasi id velit cupiatq; cõmunis rerum natura,cuius partes sunt res singulæ. Etenim aqua,quæ natura sua sub aere collocatur ꝓpriã seedm deserit,cõtenditq; per calamũ sursum,vt inane expleat,cũ inspirãdo, aerem in calamo,concluſum exhausimus:neque is potest in calamum rursum irrepere.

Assertio.

Supra naturam inane esse potest. 1. Ratio.

2.

1. Obiectio

Verũ bijciet forrasse quispiã etiã secundũ naturã inane esse posse,primũ quia nisi in natura rerũ esse posset,non disputaret de eodẽ naturalis Philosophus,qui versatur circa corpora,magnitudines, principia, affectiones & motus, qui in natura rerũ contingũt,ca.1.de cœlo.& confirmatur. Nam cũ locus sit, erit quoque inane,siquidẽ optimè cõlligi videtur inane est locus vacãs corpore, ergo inane est Antecedẽs aũt est verũ,siquidẽ est inanis definitio. Tertio adhuc persuadetur opinio,quia si concludamus aquã in vasculo & diligenter vasculi os obturemus, Minus spatiũ occupabit,id vero spatiũ inane erit, quoniã nulla patet via p q̃ admitti aer possit,vt inane expleatur. Quare non põt omnino vacuũ vitari. Huiusmodi tamẽ dubitationes, si rem diligẽter inspiciamus nullo negotio dissoluentur.

2.

3.

Primùm igitur dicimus, q tametsi vacuũ esse

esse non possit, de eodem naturalis Philosophus disputare debuit, vt cõstituat falsam esse sententiã illorũ hominũ qui inane statuerunt. Et præterea vt suscepta de loco disputatio, cuius consideratio naturalis est, cũ sit locus affectio quædam rerũ natura constantium, exactior sit atque perfectior. Nam qui inane introduxerunt locũ dixerũt esse. Secũda dubitatio soluitur si negemus, recte sic colligi, inane est locus vacans corpore, ergo inane est. Quemadmodũ hæc eõsequutio vitiosa est, homo est animal particeps rationis ergo homo est, quoniam cũ ita argumentamur, mutatur intellectus, & significatio verbis, est. Nam in antecedenti substantiã significat, in consequenti vero significat rem existere. Habet aũt vim aliquam collectio cum vtrobique seruatur eadem vis verbi. Tertia dubitatio soluetur si dicamus aquã vasculo concluſam ea ratione quam diximus, aut nõ posse congelascere, id prohibente vniuersa natura: aut si coeat, neque pateat aditus aeri, frangi vasculũ oportere vi frigoris, & naturæ totius imperio atque ope: ne quidpiã inane existat. Cæteræ rationes quæ contra istã sententiam adferri in mediũ potuerunt, soluũtur ab Arist. in disputatione de inani, quo loco illas nos exposuimus, atque examinauimus accurate & diligenter.

Secunda quæstio.

Vtrùm possit quidpiam moueri per inane:

EXaminauimus quæstionẽ illã an vacuũ sit, & constituimus nihil posse in natura rerũ vacuũ esse. Excutiamus iam vtrum possit quidpiam moueri per inane. Quam quæstionem attigit Arist. octauo cap. huius libri. Hanc quæstionem vt definiamus necessariũ sane non est concedere, esse re vera quidpiã inane, sed ex hypothesi loquimur. Quærimus enim si vacuũ existat vtrum possit corpus graue, aut leue in eo positũ moueri. In ea quæstione duæ sunt sententiæ variæ qui dem atque diuersæ: vna Arist. Altera Philoponi eius enarratoris. Arist. censet nullo modo accidere posse vt quidpiã per inane moueatur. Ad eam rem probandã plurimis rationibus vtitur, quæ cum sint a me suo loco explicatę, nempe cap. 8. superuacaneũ fuerit illas repetere in præsentia, adeat Arist. qui hanc sententiã tueri velit atque defendere.

Aristotelis ententia.

Sententia Philoppo-

Philopponus existimat, nõ solùm nihil impedire quo minus graue aut leue in vacuo positum, moueatur, sed quod magis mireris, necessariũ id esse. Ad propriã sententiã confirmãdã nullã rationẽ adhibet, sed dũtaxat ostẽdit, nihil effectũ esse ab Arist. illis argumẽtis quibus contrariã studuit stabilire sententiam. Ego vero hinc inde rationes aliquot congessi quas in mediũ proferã, quibus vti Philoponus potuit, si vellet, ad obtinendum quod optabat. In primis oportet reuocare in memoriã Philopponi iudicio, locũ esse spatium quoddam trina dimensione præditum, quod sponte sua corporis expers sit, tametsi nunquã existat sine corpore: more materiæ primæ licet natura sua omni forma vacet, nunquã existit sine forma. Fingamus igitur iuxta sententiã Philopponi, istud interuallũ aut spatiũ, longum, latũ atque profundũ existere sine corpore, nempe spatiũ illud in quo tã quam in loco aer existit, id si cõtingat & cõstituamus in eodẽ spatio corpus allquod graue aut leue, ignis videlicet, aut terræ portionem, necessariũ est, ait Philopponus, moueri. Hoc persuadetur, Primùm quia causam habet efficientẽ motus iudicio Aristo. cap. 7. ea est grauitas aut leuitas quæ sunt mẽsura motus, cõcessa ab ipsa natura grauibus aut leuibus. Deinde quia plenũ potius impedit motũ quàm illud adiuuet, eodẽ autore: siquidẽ quanto mediũ crassius est, tanto tardius per illud corpus mouetur, quare optime sane mouebitur per inane. Tertio si quidpiam impedimẽto esset, quo minus corpus per inane moueretur, illud esset maximè, quod vnumquodq; vt Arist. placet. mouetur ad sibi simile atque cognatum, in inani vero nihil est ab altero diuersum aut corpori cognatũ. Quare vel ad quanuis partem inanis res feretur, vel ad nullam. Atqui si rem inspiciamus id non obstat, cũ locus ex se non habeat quidpiã corpori cognatũ & simile, sed ex cœlo: quòd respectũ seruet ad partem quampiã cœli, quod accidere etiã potest admisso vacuo. Præsertim si locus ad quem res contendit, inanis nõ sit, sed duntaxat spatiũ intermediũ. Postremo ego non video cur lapis quispiam nõ possit ab aliquo proijci per inane: alias enim hærebit manui proijcientis: vires enim ad proijciendum suppetunt. Quamobrem, colligi ex superioribus videtur, si statuamus vacuum, optime posse per inane moueri corpus, qd Philopponus arbitratur. Verum quoniã vtraque sententia Arist. inquã & Philopponi defendi optimè potest, placet in vtriusque gratiam vtriusque argumenta dissoluere, quod à me compendio efficietur. Rationes vero Philoppo-

Defensio Arist.

Philoppo ni defensio.

Iopponi hoc pacto soluerēt studiosus Arist. Primùm quidem licet constituto inani cōcedat adesse vim efficientem motus, nempè grauitatem aut leuitatem, quæ quodam modo causæ sunt efficientes, à natura cōcessæ corporibus, nunquam tamen graue aut leue per inane mouebitur secundum naturam, quoniam deest finis, cuius gratia motus fiat, natura autem agit propter finē lib. 2. huius operis. Nam cum spatium inane sit, est vndique sibi simile, neq; differentias vllas habet.

Secunda ratio soluitur si dicamus, spatij medij corporaturam, esse impedimēto, ne subito corpus moueatur, quoniā oportet scindi mediū, diuisio verò medij necessario in tēpore fieri debet, cùm fit motus. Iuuat tamē, & necessaria est vt motus fiat, quoniā in spatio pleno necessario motus fieri debet, & in causa est cur pars mobilis parti spatij respōdeat. Tertia ratio soluitur si dicamus vacuo cōstituto non posse esse quidpiā cognatum corpori, quoniā tametsi cœlum sit eiusvis cō seruans corpus in inani seruari nō potest, nā cum accidēs sit, subiecto opus habet in quo existat. Postrema ratio de motu proiectionis soluitur ab eodem Arist. quanuis enim adsit proijciens, adsit proiectū, motus nunquam continget, nisi adsit etiā plenū spatium medium, quoniam aër necessarius est ad motum efficiendum, siue motus contingat per antiparistasim, siue fiat ab aëre antecedente, eo sensu qui est à nobis explicatus in cōmentarijs. Isto pacto solui posse videntur rationes Philoponi contra Arist. sententiā adductæ: audiamus iam Philoponum dissoluentem, rationes & argumenta quibus Arist. propriā sententiam veram esse monstrare studet. Prima verò ratiò nullam vim habet: nō est enim necessarium, si vacuum statuamus, dicere, causam esse motus, quemadmodū accipit Arist. neq; prohibet causam esse aliquo modo, materialē tamen: cùm in eo motus efficiatur sicut in loco, vt in disputatione de loco dictū à nobis est.

Deinde non est necessariū vt vim habeat cōseruandi aut qualitatem aliquam id quod debet aliud recipere, neque enim quia bonū est cœlum agitari circulo, necessarium est cō cedere vim aliquam, quam cum appetat cœlū in orbē moueatur, sed quia cœli natura ea est, vt omnia contineat, mouebitur in orbē, quoniam figura orbicularis capacissima est omniū figurarū. Quare requirenda nō est in loco vis aliqua quæ causa sit, cur sint res in loco sed secundū naturā seruatur inter ipsa corpora positio quædā atq; situs, quē vt reti neant seruentque, res mouentur ad suas propriasque sedes. Natura siquidem hoc sub illis esse vult, sicut partes in animali, proprium situm retinere cupiunt.

Cum autem inquirit Arist. vter motus cō tingere possit in vacuo, naturalis ne an violētus, dicemus vtrunque. Fit enim in inani naturalis motus, tametsi nulla in eo differentia sit, ad quam corpus moueatur, quoniā vnum quodque mouetur ad id ad quod positionē quandam aut situ habet, vel ad id quod erat natum habere differentiam. Præter naturam etiam motus fit in vacuo etiam si nullus adsit aër: nemo enim negare possit impelli prius lapidem quam aerem qui pellere debet lapidem, quod si primus impulsus lapidis sine aere effici potest, pelletur etiam deinde & tandiu proiectum feretur, quousq; debilitetur impetus à principio impressus rei quæ pulsa est, quod etiam contingit cum quidpiā præter naturā mouetur in pleno. Postremo, quoniā tarditatis & velocitatis motus causa est duplex, mediū inquā ipsum, & corpus quod mouetur, etiam si altera deficiat, quæ ex medio sumitur, ipsa momenta grauium & leuiū in causa erunt, cur vnum velotius moueatur, aliud tardius, nā si cętera paria sint, quod grauius est, velocius deorsum fertur, quā quod non perinde est graue, idem etiam de leui cēsendum est.

Tertia quæstio.

Vtrum si corpus per inane feratur debeat moueri subito, an moueri possit in tempore.

VT vniuersam de inani disputationē absoluamus, necessarium sanè fuerit constituere vtrum graue aut leue in vacuo positū moueri subito necessario debeat, an possit in tēpore ferri. Hanc quæstionem duabus assertionibus absoluam, ne in re non admodū difficili plura quàm par sit verba videar effundere atque prodigere. Sit igitur prima assertio. Arist. nunquam censuit corpus per vacuū moueri subito debere. sunt enim plurimi qui existimēt Arist. in ea fuisse sententia, a qua opinione non facilè diueluntur, qui si exactè rē considerarent, atque vt oportet Arist. euoluerent, aut nunquam in eam sententiam incidissent, aut semel conceptā animo, exuissent abiecissentque minimo negotio. Etenim Aristot. solùm argumentatur, nō posse in vacuo motum cōtingere: hoc autem sic persuadet, aut enim subito moueretur, aut in tempore, probat

I. Assertio.

Probat autẽ tribus argumentis ſecundã partẽ, quod inquã in tẽpore moueri per inane, nullum corpus poſsit, priori parte deſtituta. Vnde anſam acceperunt aliquot enarratores exiſtimandi, putaſſe philoſophũ oportere, vt ſubito per inane corpus moueatur, quod ille nunquã putauit: ſed quoniã manifeſtum admodũ eſt, motũ ſubito effici non poſſe. quod ille demõſtrat multis locis, ea parte ſententiæ prætermiſſa, ad alteram orationem conuertit quæ plæriſque videri poterat probabilior.

2. Secunda aſſertio, etiã ſi cõcedamus vacuũ & præterea per inane moueri poſſe corpus graue, aut leue, nunquam mouebitur ſubito ſed ne moueri quidẽ poteſt. Hæc aſſertio cõuincitur multis rationibus. Vna eſt, quia ſi ea ſententia vera eſſet, duo cõtraria ſimul eſſent nempe extremum à quo & ad quod eſt motus, quo nihil abſurdius fingi poteſt. Si aũt ſimul non ſint eodẽ inſtãti, vno inſtãti quod mouetur erit in vno extremo, alio inſtanti, in altero. Inſtantia verò immediata non ſunt, ſed inter quæcunque medium eſt tempus, ergo fiet neceſſario motus in tẽpore. Secunda ratio eſt, quia idẽ ſimul eſſet in duobus locis. Etenim ſi vacuum ſit ſpatium vnius vlnæ verbi gratia, & corpus ſubito moueatur ſimul erit in duabus vlnę medietatibus, vtar interim hac voce, vt Cicero inquit, dũ alia ſuppetit. Tertia ratio eſt, quia vera erit cõtradictio, idẽ enim erit motũ, & nõ erit motum. nam cum ſubito moueatur, cum incipit moueri, motũ eſt iã, & cũ incipiat moueri, non eſt motũ, quare idẽ mouetur & nõ mouetur motũ eſt, & moiũ nõ eſt. Quartò aliquid abibit ab extremo in extremũ, & nõ per mediũ. Cùm enim ſubito moueatur ſimul erit in medio atq; in extremo, alioqui non ſubito, ſed in tẽpore moueri dicendũ eſt. Rurſum idẽ ſubito aſcendet & deſcendet per inane. Quare ſimul mouebitur & quieſcet, ſiquidem cõtrarij motus cuiuſmodi ſunt aſcenſus & deſcenſus, neceſſario intercipiuntur media aliqua quiete. Poſtremò ſubito percurretur infinitũ ſpatiũ inane, eadem ratione qua finitũ aliquod percurritur. Sed videtur hæc ſententia falſa eſſe. Graue enim aut leue ſubito per vacuum mouetur, nã ſi corpus per inane feratur, nulla eſt reſiſtẽtia, ergo ſubito mouetur probo cõſequentiam, Primùm exẽplo lucis quæ ſubito diffunditur, quia contrariũ nullũ habet, quod reſiſtat. Ea præterea ratione, quia tẽpus inſumitur dũ expellitur cõtrariũ quod reſiſtit, quare vbi nihil reſiſtit, motus ſubito efficitur. Antecedens autẽ probo, quoniã reſiſtẽtia motus eſt ex parte ſpatij, ſi verò ſpatiũ inane ſit, mediũ non reſiſtet, feretur igitur per inane corpus graue aut leue, ſubito. Soluitur ratio ſi reuocemus in memoriã Ariſt. iudicio octauo cap. duplicem eſſe cauſam velocitatis aut tarditatis motus: ſpatiũ videlicet, atq, etiam rem quæ mouetur. Rurſum ex parte rei quæ mouetur, bifariam contingit tardus motus, aut velox, & quia finitũ virtute eſt id quod mouetur: & quia obluctatur, neque propenſionem vllam habet ad eum motũ: vt cum graue ſurſum projcitur. Ergo licet mediũ inane ſit & non reſiſtat, feretur nihilominus per inane corpus in tempore, nõ ſubito. Quia finitum virtute eſt, & grauitatem aut leuitatem finitam habet. Res exemplo cõſtat, nam motus cœli ſine contrario efficitur, quia figurę circulari nihil eſt cõtrarium, atqui ſubito non efficitur, ſed in tẽpore.

Obiectio. Obijciet tamen ſtatim quiſpiam ſi id verum ſit, nihil effici Ariſt. ratione. Ille enim probat, non fieri motum per vacuum in tẽpore, fit ergo ſubito. Hæc obiectio ſolũm habet vim ſi moueatur quidpiam per inane: verùm Ariſt. opinione non fit motus in vacuo. Obijcies rurſum, cum ergo duplex cauſa ſit tarditatis & velocitatis motus, perperã colligit Ariſt. in non tẽpore moueri debere, ſi moueatur quidpiam per vacuum. Quoniam licet altera cauſa adimatur, motus temporarij vacuo conſtituto, adhuc adeſt altera quæ non ſinet moueri quidpiam ſubito. ſoluitur ratio ſi dicamus admodũ abſurdũ eſſe cõcedere ratione ſpatij, per quod ſit motus, accidere poſſe vt motus ſubito fiat: ſignidẽ ſpatij ratione ſumitur terminus à quo, & ad quẽ qui nõ poſſunt ſimul eſſe: eſſent autẽ ſimul ſi ex parte ſpatij motus ſubito efficeretur. Neque negamus ea ſublata cauſa motus temporarij, alteram adeſſe quæ ex virtute ſumitur & intrinſeca reſiſtentia paſsim vocatur, vt ea quæ ex medio ſumitur, appellatur reſiſtentia extrinſeca, ſed de his ſatis.

ARGVMENTVM
Capitis decimi.

DE LOCO, inani atq; tempore, tractationem instituit Aristote. hoc lib. 4. quem admodum est a me dictū initio eiusdem libri. Hactenus vero vim atq; naturam loci, & inanis oratione persecutus est, nunc de tempore disserit. Quam disputationem quatuor capitibus absoluit, quibus adamusim, acurateq; vniuersaquæ ad naturam temporis pertinent, exponit: eam rem more suo docet Aristo. initio cap. cum ait.

CAP. X.

POst hæc autem, consequens est de tẽpore pertractare.

SI dicat quispiam, post quæ? dicimus, post locum atq; inane. Sed quæret rursum aliquis quam ob rem explanata loci, arq; inanis natura, tẽpus aggrediatur? Imo vero cur de tẽpore naturalis philoso. differat, respõdemus, propriam esse naturalis phil. de tempore disputationem: quia res natura constantes, neq; satis explicari, neq; agnosci possunt, si tẽpus ignoremus. siquidẽ oẽs res quæ generantur atq; intereunt tempori subditæ sunt, atq; subiectæ oportuit autem vt prius motus, & locus, in quo motus peragitur explicaretur quia tempus mensura motus est: arq; ob eam causam etiam ęterna, nempe cælestia corpora quæ motu agitantur, tempus vniuersum complectuntur.

Cur differat naturalis philosophus de tẽpore.

ATque primo quidem dubitãdum est de ipso & per rationes exteras si sit in ratione rerum necne. deinde contemplandum est quænam sit ipsius tandem natura.

HOC loco admonet Aristo. quas de tempore quęstiones tractare debeamus: sunt illæ duæ: Altera vtrum tempus sit, necne. Altera vero, si constituamus esse tempus, quæ nam eius vis atq; natura sit. Prima igitur quæstio illa est, inquit, vtrum tempus sit, necne: sed quales sunt illæ rationes per quas dubitãdum est vtrum tempus sit, an non? Aristotel. respondet eas esse externas rationes: sunt autem illæ rationes in contrariam partẽ ex vulgo hominum acceptæ: & ita explicantur. videmus omne genus hominum sine discrimine, nulla etiam dubitatione adhibita tempore vti: omnes enim illis vocibus vtuntur. Hodiè, heri, superiore anno, atq; id genus alijs quæ aperte significant tempus: quare existimare par est, tempus esse. Cum autem tẽpus non maneat: neq; partes eius, præteritum, atq; consequens vsquã sint, videbitur nõ esse tempus. Dubitandum igitur est an tempus sit.

Quæstio. Vtrum tẽpus sit.

Has vero, quas exposui, vocat Arist. rationes extrarias, quoniam necessariæ nõ sunt, neq; euidenter rem demonstrãt. quare dignæ non sunt legitimis auditoribus Aristo. sed extrarijs potius, & popularibus hominibus. Hinc licet intelligere esse duo scriptorum genera apud Aristo. vnum extrarium vocatum: quod Rudibus hominibus cõuenit. Alterum auscultatorium, quod bene atque liberaliter institutis accõmodatur: vtriusq; vero generis nos mentionem fecimus in præambulis quæstionibus ad quinq; voces Porphyrij, obiter tamen vtrunq; tamen diligẽtius exposuimus in epistola quadam ad genesium Sepulueda, quæ adiecta est apologiæ Aristotelis de immortalitate animorum: vt superuacaneum sit in præsentia plura de ea re dicere, satis sit leuiter & perfunctoriè rem indicasse.

Externæ rationes.

Duo genera scriptorum apud Arist.

88. EX his itaq; tẽpus non esse penitus aut vix esse ac exigue quispiam suspicabitur. Nam aliud fuit ipsius atque nõ est, aliud est futurum & nondum est. Ex hisce autem constat, & infinitum, & quod semper accipitur tempus. At hoc in ratione rerũ esse, quod ex hisce quæ nõ sunt cõstat, impossibile esse videtur.

89. Præterea, partibilis omnis res si sit: necesse est cum est, aut omnes partes, aut nonnullas esse. At temporis quod quidem esse partibile constat, aliæ partes trãsactæ, aliæ futuræ sunt, nullaque peni-

tus adeſt. Ipſum autem nunc, partem nõ eſſe conſtat pars nanque, metitur. at ipſum nunc nõ metitur. Ex partibus præterea, conſtet totum oportet. at tempus ex ipſis nunc, non videtur conſtare.

Ordine rationi accõmodato quæſtiones ꝓpoſitas excutit, exorſus ab ea, annit tẽpus: quę primum omnium occurrit, vbi nominis ſignificatio conſtat: quod contingit in præſentia: nemo eſt enim qui non norit vim huius vocabuli, tempus. duas igitur hoc loco rationes adducit, non multum diſsimiles: ſiquidem vtraque extraria eſt ſeu popularis, & parũ firma, & a partibus vtraq; ducitur: ad perſuadẽdum non eſſe tempus: nam de more Ariſt. in contra-
Prima rat. riã partẽ quæſtionẽ tractat. Prior quæ tametſi a partibus ſumatur ex cõpoſitione cõcluſa eſt ita colligitur. quod cõſtat ex his quæ nõ ſunt non eſt, tempus conſtat ex his quæ non ſunt, cũ conſtet exacto tẽpore, quod iã nõ eſt, & cõſequenti, ſeu futuro, quod nondũ eſt, tẽpus igitur non eſt. tẽpus hoc loco infinitũ vocat A-
Tẽpus cur infinitum. riſt. eo ſenſu quẽ explicuimus cõmentarijs ad lib. tertiũ. quod ſignificat in præſentia cũ ait, ex hiſce, præterito inquã & futuro, conſtat infinitum: quale vero id ſit, ſubiungit dicens, & quod ſemper accipitur tempus.

Secunda Secunda ratio quæ ex partibus etiam accipitur, per diuiſionem tũ, hoc modo concludenda eſt. Omnis rei quæ diuidi põt, neceſſe eſt aut omnes partes eſſe, aut: ſaltẽ aliquã animalis, plantæ, & cæterorũ ſimilium omnes partes ſimul ſunt, cũ totum adeſt: ludi vero pars aliqua adeſt cum ludus eſt: tẽporis verò, neq; omnes neq; aliquot partes vſquã adſunt: ergo tempus non eſt: nota eſt conſequentia, ſimul cũ maiori, minor probatur Præteritum enim atq; futurũ tẽpus, non ſunt: inſtans præterea quod videtur pars eſſe temporis, eius pars nõ eſt. nam quod diuiduũ eſt, vt tempus, non poteſt ex indiuiduis cõſtare, huiuſmodi eſt inſtãs aut momentũ, quare non eſt temporis pars atque ex cõſequenti non eſt tempus: cum nulla eius pars ſit. Itaque inſtans non videtur eſſe tẽporis pars, quoniam non componit tempus: ſiquidem diuiduum nõ fit ex indiuiduis. deinde, quia pars quæuis totum metitur, ſumpta enim aliquoties reddit totum, at inſtans huiuſmodi non eſt, quia cum vacet magnitudine, etiamſi infinities ſumatur non conficiet magnitudinem. Quoniam verò rationes iſtæ non omnino demonſtrant, inquit Ariſt. ex his rationibus quiſpiam ſuſpicabitur vel tempus non eſſe, aut vix, atque exiguè eſſe. ſoluuntur enim rationes ſi dicamus momentum ſiue inſtans non eſſe temporis partem vt probatum eſt, ſed aliquid eſſe temporis, nempe terminum eius: cum ergo inſtans eſt, quod eſt terminus exacti & conſequentis tẽporis procul dubio tempus etiam eſt.

Inſuper ipſum nunc, quod præteritũ diſtinguere futurũq; videtur, vtrũ vnũ idemq; ſemper permaneat, an aliud ſit atque aliud, non diſcerni facile poteſt. Nã ſi ſit aliud atque aliud ſemper, cum plures partes temporis nullæ ſimul, niſi altera contineatur ab altera perinde atque minus a maiore tempore continetur, atque id quod nunc quidem non eſt, antea vero fuit, neceſſe ſit aliquando eſſe corruptum ipſa nunc profecto ſimul non erũt. Prius autem ſemper corruptum eſſe, neceſſe eſt. In ſeipſo igitur corruptum eſſe non poteſt. propterea quod tunc eſt, In alio vero nunc, qui fieri poteſt vt ſit corruptũ? Sit enim hoc impoſſibile, ipſa nũc ſibi hærere: vt puncto punctũ. Si igitur non in eo quod eſt deinceps corruptũ eſt, ſed in alio: in ipſis profecto nunc medijs ſimul erit, quæ quidẽ ſunt infinita. At fieri nequit. 91. At vero neque idẽ ſemper permanere poteſt. Nullus enim diuiſibilis finiti finis eſt vltimus: ſiue ad vnum, ſiue ad plura cõtinuũ ſit. At ipſum nũc, finis eſt: tempuſq; ſumi finitum poteſt. 92. Præterea cum ſimul eſſe tempore, et neque prius neque poſterius nihil aliud ſit, quã in eodem nunc eſſe: ſi priora poſteriora ve in hoc nunc ſunt, ea profecto quæ ante centies centenos annos ſunt facta, ſimul cum ijs erũt quæ hodierno die conficiuntur, & neque prius quicquã alio neq; poſterius erit. De ijs igitur quæ inſunt tempori: tot ſint dubitata.

Paulo ſuperius docuit Ariſt. ipſum momẽtum, aut inſtans non eſſe partẽ tẽporis: atq; ex cõſequẽti, tẽpus nullo pacto eſſe, quoniã nulla eius pars ſit, neq; præteritũ, neque futurum neq; præſens. Ea tñ re minime contentus probat

bat in præsentia non modo instans tẽpus nõ esse sed neque esse vlla ratione: ad hoc efficiendum syllogismo vtitur diuisionis. Ille sic concluditur. si instans sit quod distingat præteritum tempus a futuro, atq; illa duo copulet, aut vnũ erit, atque ideo perpetuò manebit. aut aliud atq; aliud semper succedet, nihil est mediũ: sed necessariò incidendũ nobis est in alteram partem: atqui neutrũ verũ est, quare neq; est instans: nota est cõsequentia: subsumptũ probat Arist. id quoniã duabus partibus constat, primũ demonstrat non posse accidere vt sit aliud atque aliud: quod vt præstare possit cõmodius accipit sex hypotheses, quę probatione opus non habent. Prima est: omnia instantia sunt æqualia. Secunda nullæ duæ, aut plures partes tẽporis simul esse possunt: quarum vna alias nõ contineat. vnus enim dies simul esse cum alio non potest, neque vnus mẽsis cum alio, quoniam vnus dies alterum non continet, neque vnus mensis, alterum. Mensis vero, atque dies simul sunt, quia mensis plures dies cõtinet. Tertia, prius instans cum non possit simul esse cum posteriori, necessariò aliquando interibit: siquidẽ tempus diffluit, atque dilabitur. Quarta, nullum instans, aut tempus aut quidpiam aliud põt inse interire. ratio est, quoniam adhuc esset, postquam semel corruptũ est. Quinta ipsa instantia non possunt inter se sine medio aliquo tempore copulari, quemadmodum neq; puncta, nisi media magnitudine. Sexta inquouis tempore sunt infinita instantia: sicut in quauis linea puncta insunt innumera. His ita constitutis probat Aristo. non posse accidere vt semper sit aliud atque aliud instãs. hoc modo, si instantia æqualia sunt, & nullæ partes temporis, quarum vna alteram non cõtineat simul esse possunt, & instans prius cum accedit posterius necesse est corruptum esse, instantia non possunt esse simul, & quod prius est aliquando interit: quare vel inse corrumpetur, aut in alio instanti: non potest autem in se, quia cum est corruptũ erit adhuc. neque præterea in alio instanti interire potest: nam si id contingat, cum istud instans alteri non possit hærere, sed intercedat medium tempus ex quinta hypotesi, simul etiam erit cum infinitis momentis, quæ in illo tempore insunt, quod est impossibile, quare non potest fieri vt sit aliud atque aliud instans. neque potest semper idem instãs permanere. Hoc persuadet duplici argumento. vnum est quoniam cuiusuis continuæ quantitatis, cuiusmodi est tempus, vt minimum sunt duo termini, sicut lineæ duo puncta. Quantitatis enim quæ ad vnum diuidi potest, vt lineæ, quæ diuidua est solum secundum longitudinem, duo sunt puncta, eius vero quæ diuidua est ad duo, vt superficiei, quæ secundum longum & latum diuidi potest: quatuor sunt termini, bini secundum singulas dimensiones. Corporis vero quod ad tria seu trifariam diuiduum est, videlicet, secundum longum, latum & profundum sex sunt termini. Quare nullo modo potest perpetuò esse tẽporis vnũ atque idem instans, cum sit quantitas continua, & cuiusuis sint minimum duo termini. Secunda ratio est: quoniam si sit semper idem instans, quæ fuerũt præterito tempore, vt ab hinc mille annis, simul erũt cum his quæ hodierno die geruntur: quod est sane impossibile. quare cum instans neque idem, neque diuersum sit, nullo modo instans erit: atque ob eam rem neque tempus erit: cum nulla eius pars existat in natura rerum. Hanc rationem soluit inferius Aristotel. dicens, instans partim esse idem, partim diuersum. est quidem idem instans secundum rem, ratione vero diuersum.

Sed quidnam sit tempus, & quæ sit ipsius natura: similiter est obscurum. & ex ijs quæ a maioribus nostris tradita sunt, & ex ijs quæ nuper a nobis sunt dicta. Quidam enim vniuersi motum, quidam sphæram ipsam: tempus esse dixerunt. quorum neutrum verũ est. Et enim conuersionis pars: tempus est quoddam, conuersio vero: non est. Pars enim conuersionis est id quod sumptum est: non conuersio. Præterea si plures essent cæli: motus vniuscuiusque similiter tempus esset. Quare: plura tempora simul essent.

Priorem quæstionem hactenus exercuit Arist. an est an tempus sit. ita tñ illã tractauit, vt rationes eas quibus effici videtur, quod tempus non sit, in medium adduxerit: nullam verò rationem attulit qua tempus esse probaret, quoniam omnium hominum opinione constat tempus esse: neque oportuit vt in re non dubia veteretur testibus minime necessarijs. quare sermonem conuertit ad quæstionem alteram: ea est, quid tempus sit: quæ eius natura atque substantia. Initio tñ admonet Arist. huiusmodi quæstionem esse difficilẽ atq;

Accipit sex hipotheses.

Prima secũda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Ratio pri.

Secũda rat.

Secunda quæstio Quidnã sit tempus.

impediţ tam rationem illam reddit, quoniã ex his quæ ab alijs prodita ſunt de ea re non minus relinquitur dubia, quã ea de quibus prius diſputatum eſt. cũ. n. plurimũ lucis atq; ſplendoris accipere ſoleat Ariſt. ex his quæ ſunt ab alijs tradita ad explanandũ quæſtionem quan cũq; propoſitã, nihil certè iuuari põt his quæ alij ſcripta reliquere ad explicandã de natura tẽporis quæſtionem. Meo verò iudicio atq; etiam iudicio aliorum deprauatus eſt locus Ariſt. in præſentia, cũ inquit, ſed quidnã ſit tempus &c. Corrigendus eſt hoc pacto, ſed quidnã ſit tempus & quæ ſit ipſius natura ſimiliter eſt obſcurũ ex his quæ a maioribꝰ tradita ſunt atq; ea quæ nuper a nobis ſũt dicta. hunc ſenſum reddunt græca verba: atq; illa ſic vertit vir doctiſsimus Frãciſcus Vicomercatus: vt hæc verba, & quæ a nobis nuper ſunt tradita, non referantur ad ſuperiorẽ diſputationẽ de tẽpore, cũ quærebamus an tempus eſſet: Quã doquidem omnes homines tã docti quã etiã imperiti aperte fatentur tẽpus eſſe: ſed referãtur ad diſputationem de loci natura, quã habuit Ariſt. paulo ſuperius. Eo enim loco dixit diſputationem difficilem eſſe quoniam ex his quæ ab antiquis ſunt ſcripta de loco, nõ licet quidpiam capere emolumenti ad quęſtionem diffiniendam: dem quoq; accidit in præſentia memorat igitur tres opiniones de natura tẽporis atq; ſubſtantia. Prima ſententia eorũ eſt qui referunt tẽpus eſſe conuerſionẽ, ſeu motũ cæli. Hæc opinio Platoni adſcribitur ab antiquis Ariſto. enarratoribus, ſingulos enim circuitus orbium cæleſtiũ, quædam ille appellat tempora: ſic enim ſcribit Intimęo. Nox & dies ob has generata ſunt cauſas: nẽpe vnius ſapiẽtiſsimæ cõuerſionis circuitus: mẽſis vero quã do luna luſtrato ſuo curſu ſolẽ cõſequuta eſt Annus vbi ſol totum ſuũ orbẽ cõfecit. Ex quibus verbis potuit Ariſt cauſam arripere aſſerẽdi. Platonẽ ſenſiſſe tẽpus eſſe conuerſionẽ motũq; cæli quicquid ſimplicius dicat, qui more ſuo hac quoque parte audet Platonẽ defendere, iſtam tñ ſententiã falſam eſſe probat Ariſt. duobus argumẽtis quorũ alterum ab eo tangitur illis verbis.

Locus deprauatus.

Tres ſententiæ veterũ de natura temporis Prima.

Refellitur.

Prima ratio.

Secunda.

Et enim cõuerſionis pars &c. & ita concluditur. pars cõuerſionis, non eſt cõuerſio, pars aũt conuerſionis tẽpus eſt quoddã nempe hodiernũ tempus, ergo tẽpus nõ eſt cõuerſio. Secundũ argumentũ tãgitur his verbis, prẽterea ſi plures eſſent cæli &c. Cõcluditur hac ratione. Si tẽpus eſſet cõuerſio, & plures eſſent mũdi plures quoq; exiſterent conuerſiones, quare plura eſſent tempora ſimul. At hoc abſurdum eſſe videtur. ergo tempus non eſt cæli conuerſio ſeu motus.

Spherã aũt vniuerſi quidam adeo tẽpus eſſe putarunt: quia & in tẽpore & vniuerſi ſphera, ſunt cũcta. Sed hoc adeo ſtultum eſt: vt ſuperuacaneũ ſit ea impoßibilia quæ ſequuntur cõſiderare. Cũ vero motus quidã atque mutatio quædã tẽpus eſſe maxime videatur: id ſiſtẽ cõſideremus oportet. Mutatio igitur motuſ ve, in ipſo eſt quod mutatur duntaxat, aut vbi id eſt quod mouetur, atq; mutatur. At tẽpus vbiq; eſt æque & apud omnia. 95. Præterea mutatio quidẽ omnis celerior eſt atq; tardior, at tẽpus nõ eſt. Tardum. n. & velox tẽpore eſt diffinitũ Nã id quidẽ eſt velox, quod in breui tẽpore magnũ id aũt tardũ, quod in lõgo paruũ ſpaciũ tranſit. At tẽpus: nec vt quantũ quid eſt, nec vt quale tẽpore diffinitur 96. Tẽpus igitur nõ eſſe motum ſatis ẽ patuit. Atq; nihil in præſentiarũ interſit, vtro nomine motu an mutatione, vtamur.

Secũda ſententia.

Tangit his verbis ſecundam ſententiam de temporis natura: eã attulit Pithagoras, ſi Plutarcho grauiſsimo philoſopho credendũ eſt in libro de placitis philoſophorũ. Refert is Pithagorã ſenſiſſe, tẽpus nihil eſſe aliud quã maximã ſpherã aut vniuerſi ſpherã. Nã quia omnia ſunt in ſphera: & in tempore ſimiliter omnia, exiſtimauit tempus, ſpherã eſſe vniuerſi. Hanc ſententiam vſq; adeo vanam, ſtultam atque ridiculã Ariſt. putat vt ad eam confutãdam nullis argumentis vti voluerit: multò enim aliter res exiſtũt in vniuerſi ſphera, quam in tempore. nam in ſphera ſunt res tãquam in loco. in tempore vero tanquam in communi menſura durationis. Tertiam de temporis natura ſententiam numerat cum ait, cũ vero motus quidam &c. ea eſt, tempus, motum eſſe: hanc vt ferunt, ſtoici tenuerunt. Quam etiam falſam eſſe duplici ratione probat Ariſtotel. aut potius duplici diſcrimine aſſignato inter motum, atq; tempus. Vnum eſt, quia motus ſeu mutatio (promiſcuè enim vtroq; vocabulo vtitur donec li. 5. motũ diſtinguat a mutatione)

Tertia ſententia.

ne)in eo ineſt quod mutatur,aut ibi tantũ eſt, vbi adeſt res quæ mouetur, at tempus æque eſt vbiq;,& apud omnia,cum ſit communis rerũ omnium quæ motu agitantur,menſura. alterum diſcrimen eſt,quod motus vel mutatio,velocior, aut tardior dicitur, vt plane cõſtat:tempus vero neque velox neque tardum vocatur.ratio eſt quia velox & tardum tẽpore diffiniũtur.Velox enim dicitur motus quoniam exiguo tempore multum ſpacij eo motu conficitur,& quia multo tempore parum ſpacij tardus.Tempus vero tempore definiri non poteſt,quare, neque velox neq; tardum appellatur:atque ideo maxime inter ſe diſtingũtur tempus,atq; motus.quod aũt tempus non diffiniatur tempore,probat: quia neque vt eſt quantum quoddam neque vt quale. non enim dicimus multum tẽporis eſſe quod multo fit tempore,neq; celerius tẽpus, quod fit multum,exiguo tempore: quorum alterũ ad quãtitatem pertinet:alterum,ad qualitatẽ. Motum vero longum aut exiguũ vocamus, quæ ad quantitatem referuntur.præterea velocem aut tardum,quod pertinet ad qualitatem.Etenim cum tempus velociſsimũ eſſe dicimus,atque etiã irreuocabile, poſtquam ſemel elapſum eſt,per figurã hoc dicitur methonimiam:quod enim motus proprium eſt,tẽpori tribuimus,qđ eſt mẽſura motus:his duabus rationibus addit ſimplicius tertiam,quæ ſic colligitur.motus deſinere poteſt(ſimpliciter enim id verum eſt, licet motus cæli nunq̃ deſinat)tempus deſinere nõ poteſt.Ergo motus,tempus non eſt.Præter has ſentẽtias quas numerat Ariſt.fuerunt etiam aliæ,ſed eas ſilẽtio prætermittit,quoniam ad numeratas proxime accedunt , & pari facilitate refelluntur.

At vero,non ſine mutatione tẽpus eſſe videtur,Nã cum ipſi nihil mẽte mutamur, aut nõ animaduertimus nos eſſe mutatos nõ videtur nobis tẽpus fuiſſe.quẽadmodum nec hiſce quos ferunt in Sardo apud Heroas dormire,cũ fuerint experrecti.Coniungũt enim hæc ipſa prius inquã atq; poſterius, vnumq; faciunt medium ob ſenſus occupationem tempus excipientes.Vt igitur ſi nõ aliud atque aliud,ſed vnum idemq; nunc eſſet tempus ſane non eſſet,ſic & cum lateat aliud atq; aliud eſſe,mediũ ipſum non eſſe tempus videtur.Quod ſi tũc fit vt tempus eſſe non arbitremur, cũ nullã diffinimus mutationem,ſed in vno atq; indiuiſibili anima manere videtur, cũ vero ſenſerimus diffiniuerimusque mutationem, tunc tempus fuiſſe dicimus.patet profẽcto ſine motu mutatione ve tempus non eſſe.98. Quæ cum ita ſint,patet tempus nec motum eſſe,nec eſſe etiam abſq; motu.Quoniam autem quidnam ſit tẽpus quærimus:ſumamus oportet hinc ordiẽtes,quidnam ipſius ſit motus. Nã ſimul motum tempuſque ſentimus . Etenim ſi tenebræ ſint,& nihil per corpus afficiamur,motus autem inſit in anima, continuo ſane quoddam etiam ſimul fuiſſe tẽpus videtur.At cũ tempus,etiam quoddam videtur nobis fuiſſe,ſimul tunc & motus fuiſſe quidam videtur. Quibus efficitur , vt tempus aut motus ſit , aut aliquid motus. Cum igitur motus non ſit , neceſſe eſt ipſum aliquid motus eſſe.

ARGVMENTVM

CAP. XI.

RECENSVIT, vt aparet Ariſt.varias antiquorũ ſententias de natura tẽporis,quæ quoniam falſæ ſunt,veram alterã inquirit,illã vt conſtituat, quædam accipit quæ ſunt neceſſaria ad rem propoſitam aperiendam, quorum vnum illud eſt.

CAP. XI.

TEMPVS , inquit , neque motus , neque mutatio eſt, at vero non ſit ſine mutatione : hoc probat argumento ſumpto a cogitatione noſtra: etenimſi nullam verſemus animo mutationem , aut ſi aliquam animo voluamus , non tamen aduertamus , nullum videtur tempus præteriſſe : hoc probat exemplo eorum quos fabulæ ferunt in Sardo

Tẽpus non ſit ſine motu.

Quinã in ſardo dormientes.

do insula dormisse: fabulam narrat simplicius vir dil. gentissimus commentarijs in hunc locum. & Strabo lib. 5. Geographiæ. illi enim qui ad nouem herculis filios, quos Aristote. in præsentia heroas vocat, confugerunt vt curarentur, etiamsi longissimum tempus dormierint, cum mutationem, eo tempore non senserint, a somno excitati, nō existimauerūt quidpiam temporis præteriisse. qui enim a somno excitantur, cum instans quo excitantur cum eo iungant instanti in quo dormire cœperunt, obliti temporis intercepti, inter ea momenta, non putant vllum tempus abijsse: quare tempus sine motu non est. liquidem solum tempus aprehēdimus, atque elapsum esse credimus, cum sensum habemus mutationis: quod non accidit dormentibus. idem etiā his hominibus accidit, qui grauiorib' curis sunt occupati, ipsa enim occupatio non sinit nos habere motus sensum vllum. atque ita si grata ea sit nullum censemus tempus elapsum esse. Contra vero si sit insuauis, atque molesta, exiguum, quod abijt tempus maximum sine putamus, quoniam maximum motus sensum habuimus exiguo tempore. Vnde colligit verum esse quod dixerat, tempus non esse sine motu: quamuis tempus, motus non sit, quemadmodum paulo superius demonstrauimus: licet autem tempus, motus non sit, est profecto dubio aliquid ipsius motus.

Cur dormientibus nō videatur tēpus elabi.

Cur occupati nō sē tiāt tēpus.

99. Cum autem id quod mouetur ex quodam in quoddam proficiscatur, magnitudoque omnis continua sit: motus profecto magnitudinem sequitur. Quia nāque magnitudo continua est, ideo & motus continuus est. At quia motus cōtinuus est: & tempus etiam continuum est. quantus enim est motus: tantum & tempus semper fuisse videtur.

DOCVIT Aristote. motum aliquid esse temporis, vt autem ostendat qua ratione tēpus sit affectum ad motum, quædam repetit mentisq; nostræ oculis subijcit, quæ magnitudini, motui atque tempori cōueniūt, ordine tū quoda: primū tū accipit, motū fieri super magnitudinē. cum procedat a quodam loco in quendā locum. & locus sit magnitudo. secundo accipit quod tribus his quæ numerauim' inest vt continua sint: hoc tamē ordine, vt primum insit continuatio magnitudini, deinde motui, postremo, tempori. nam si magnus est motus, longo tempore effectus est: & si magnitudo magna est, motus qui per eādē fit magnitudinem nō potest exiguus putari: Loquitur autē Arist. in præsentia de motu in loco, quoniam is solus supra magnitudinē efficitur. Et quanquam ad cōtinuationem motus magnitudinis continuatio necessaria sit, illa quidem satis nō est, sed præterea oportet, vt quod mouetur, vnum & continuū sit: cōtinuum enim definiri soler cuius motus est vnus. rem docet Arist. li. proximo. quare nisi magnitudo continua sit, motus qui supra eandem efficitur, nō potest vnus atq; continuus censeri. vnde fit vt prius insit continuatio magnitudini, quàm motui qui fit in ipsa magnitudine.

QVAESTIO.

Vtrum tempus sit continuum ex motu.

VERVM hoc loco quæstio existit, quonam pacto verū esse possit quod Aristo. refert in presentia, tempus esse continuum ex motu? dubitādi ratio est primum quia etiam si motus interrūpatur, manet adhuc tempus continuum: si vero tempus vnum non sit: neq; motus erit vnus atque cōtinuus & confirmatur Arist. testimonio proximo lib. referentis, quod vnus motus, est vn' mobilis, atque etiam vno tempore. Quibus verbis innuit vnitatem motus sumendam esse ex temporis vnitate, secundo loco confirmatur etiam quia Arist. paulo inferius continui temporis aliam causam reddit, ea est instans: idem enim instans copulans diuersa tempora vnum atq; continuū facit: quare nō est tēpus cōtinuum, quia motus est cōtinuus. Hæc dubitatio solui potest distinctione adhibita tempus. n. bifariā capi potest. Primū quidē vt est mēsura motus. Alio modo secundū propriā naturam atq; substantiā. si tēpus cōsideremus qua ratione mensura motus est, continuū est: quia motus est cōtinuus: quo sensu accipit Arist. in præsentia tēpus & prēterea libris sequē tibus. posteriori vero sensu nō fit cōtinuū tēpus ex motu, sed ex instāti potius. quo intellecto adductæ paulo superius rationes probāt tēpus cōtinuū nō esse, quia motus cōtinuus est

Prima ratio.

Secunda.

Tertia.

Soluitur

Bifariā dicitur tēpus

Secundo videtur falsum esse quod Arist. refert, quantus est motus tantū esse tēpus: siquidem contrà contingere videmus. nā multus motus, si velox sit, breui tēpore efficitur. rursum exiguus motus, si sit tardus, multo tēpore. Soluitur dubitatio iuxta simplicij sentētiā si dicamus, tantū, & quantū, non significare,

Secunda obiectio.

hoc

hoc loco æqualitatem quantitatis, sed similitudinem proportionis: vt is sit sensus verborum Arist. quam rationem habet motus ad motum, habet tẽpus quo efficitur vnus motus ad tempus quo alius peragitur: seruata eadem ratione tarditatis & velocitatis. quæ sensum si seruemus nullam vim habet adducta ratio.

Soluitur.

ATqui prius & posterius in loco est primo, atque positione. Cum vero in magnitudine sit, in motu quoque similitudine rationis prius esse posteriusve necesse est. At vero prius atque posterius in tẽpore etiam est, ex eo sane quia semper alterum ipsorum alterũ sequitur. Prius autem in motu posteriusve, subiecto quidem est motus, ipso autem esse diuersum est & non motus.

HIS verbis explicat aliud quod commune est magnitudini, motui, atq; tempori: ordine tamen quodam atq; ita ait, prius & posterius his omnibus inesse: magnitudini videlicet, quam locũ appellat in præsentia Aristo. quoniam in ea tã quã in loco res sitæ sunt ipsaq; magnitudo situm habet: motus vero aut tempus minime. & motui, atq; tempori. hoc plane constat, nam magnitudinis pars alia prior est, alia posterior. sic motus, aliud prius, aliud posterius. temporis præterea. hoc tamen ordine, vt illa primò insint magnitudini: deinde motui, postremo tempori. nam qua ratione comparatur magnitudo ad motum, & motus ad tempus, eadem referũtur ad motum quæ insunt magnitudini: & ad tempus quæ insunt motui. verũ admonet Arist. quod cum hæc duo prius inquam atque posterius insint motui sic illi insunt vt sint idem re ipsa atq; subiecto cum motu, differunt tamen a motu prius & posterius solum secundum rationem. Alia enim est ratio motus, quatenus est motus: alia prioris & posterioris, quæ motui insunt. idem cõtingit in magnitudine. Sũt enim prius & posterius secundum rem idem quod magnitudo, differunt tamen ratione ab eadem.

Obiectio. Prius & posterius in motu non sumũtur a priori & posteriori in magnitudine.

Sed videtur omnino falsum esse, quod Aristo inquit, prius & posterius in motu, sumi a priori & posteriori quæ sunt in magnitudine. cum motus videatur verum esse contrarium: siquidem eam partem magnitudinis priorem appellamus vnde motus incipit. posteriorem in quam motus desinit. nihil enim prohibet natura sua vtrunq; finem magnitudinis priorem aut posteriorem facere, si motum excludamus. & confirmatur quia si qua esset ratio cur prius & posterius primum inessent in magnitudine, ea esset maxime & prius atq; posterius magnitudinis situm habent. Prius vero & posterius in motu, situm habent, & positionem in ipsa magnitudine. quare prius & posterius quæ reperiuntur in motu non sumuntur a priori & posteriori quæ existunt in magnitudine. dicendum est non esse dubiũ quin prius & posterius primum insint magnitudini: quando quidem sublata magnitudine aufertur motus. quare sublato priori & posteriori quæ existunt in magnitudine, necessariũ est auferri prius atq; posterius quæ sunt in motu. Et quidem neq; motus situm habet, cum fluat, neq; prius & poster. quæ in motu sunt. propter eandem causam: quam obrem non potest a priori & posteriori motus, sumi prius atq; posterius in magnitudine sed duntaxat habet motus situm ex accidenti, quia accidit vt situm in magnitudine, quæ situm habet, recte ergo dixit Aristo. prius & posterius quæ sunt, in motu, accipi ex priori & posteriori quæ sunt in magnitudine. Siquidem magnitudo, situm habet, atq; ea de medio sublata auferetur motus, & omnia quæ insunt motui.

Soluitur.

ATqui tempus quoq; cognoscimus, cum motum definimus priore posteriore ve definientes. atque tunc fuisse dicimus tempus cum prius in motu posteriusq; senserimus. Hoc ipso autẽ definimus, quod aliud atque aliud ipsa, & aliud quid inter ipsa medium esse existimamus. nam cum extrema alia a medio intelligimus esse, & animus ipsa nũc duo dicit, alterum prius, alterum posterius, tunc & hoc ipsum tempus dicimus esse. quod enim ipso nunc definitur, id tẽpus esse videtur & supponitur.

OBI. *Cum igitur ipsum nunc vt verũ sentimus, & non aut vt prius in motu posterius ve, aut vt idem quidem prioris vero cuiusdam posterioris ve, tempus tunc nullum fuisse videtur, quoniam neq; motus. Sed cum prius sentimus atq; posterius, tunc & tempus dicimus esse. Hoc*

enim est tempus, numerus motus per ipsum prius posteriusve. Nō ergo tempus est motus, sed vt motus ipse, numerus habet.

Id ita esse, hoc indicat signum. nam plus quidem & minus, numero, plurem vero minoremve motum, tempore solemus discernere. Tempus ergo numerus quidam est.

Cum vero duplex sit numerus (nam & id quod numeratur ac numerabile: & id quo numeramus, numerum dicimus) id quod numeratur, nō id quo numeramus, est tempus. Sūt autem id quo numeramus, & id quod numeratur, nō eadem sed diuersa.

TERTIO accipit Arist. vt motus finitionem conficiat, ꝙ vt tempus cognoscamus necessariū est intelligere prius atq; posterius quæ insunt in motu: nā quā primum intelligimus prius atq; posterius in motu, quod intermediū est, tēpus dicimus esse. quia cū motum numeramus, & eius motus aliud dicimus esse prius, aliud posterius, tēpus intermedium cognoscimus, & significamus. considerat autem Aristote. prius atque posterius in motu tanquam instantia. & intermedium prioris & posterioris tempus vocat. mirum autem esse nō debet si prius & posterius in motu momenta esse dicamus. sunt enim idem secundum rem quemadmodū motus est idem re & subiecto cum tempore. quoniam prius in motu est id quod priori instanti factum est, aut mutatum est: posterius vero quod posteriori. ex his omnibus hanc colligit

Temporis finitio. temporis finitionem, tēpus est numerus motus secundum prius atq; posterius. quæ quidem diffinitio non parum obscura est atq; difficilis, imprimis vero pro genere in ea diffinitione ponitur numerus, latè enim patet, quā tempus. sed cū sint multa quæ numerari possint, tempus non est quarumcunq; rerum numerus, sine discrimine vllo, sed duntaxat motus. metimur enim atq; numeramus tempore motum: verum cum motuū genera multiplicia sint, tempus non est numerus cuiuslibet motus, sed solum lationis, aut motus eius quem localem vulgo nominant: neq; enim tempus est numerus motus augmentationis, aut alterationis. rursum cum motus secundum locū duplex sit, vnus regularis, atque ordinatus

Explicatur

Is est motus primi mobilis: Alter vero motus irregularis, quo mouentur omnia præter cælum: tempus quidem non est numerus cuiuslibet motus secundum locum, sed eius qui est vniformis & regularis. quanquam enim tempus omnem motum localem metiatur, primo quidem metitur motum vniformem & regularem, & per hunc reliquos. Nam dies, mensis, hora, atq; annus metiuntur conuersionem primi orbis celestis, & per eam metiuntur alium motum secundum locum. est igitur tempus numerus motus primi mobilis. addit Arist. secundum prius atque posterius: quia licet in motu plura insint, quæ numerari quidem possint, sane tempus numerat partem priorem & posteriorem quæ in motu primi mobilis insunt. et hac ratione dicitur esse mensura motus. Quod autem tempus sit numerus motus hoc syllogismo in tertia figura demonstrat Aristo. plus & minus ex numero iudicamus, vt quod octo homines plures sint quā sex. ex tempore autem motū iudicamus & diffinimus eius quantitatem, habita ratione celeritatis & tarditatis. ergo tempus est numerus motus. hoc modo videtur explicanda diffinitio temporis. statim verò dubitationem quandam a nimis nostris eximit philosophus: etenim quia potest rogare quispiam, quis numerus dicatur esse tempus, adductis prius in medium intellectibus numeri, quæstionem soluit.

Secundum prius & posterius.

Syllogismus.

Quisnam numerus tēpus sit.

Numerus igitur duplex est: vnus qui numeratur, alius quo numeramus. v.g. binarius & ternarius, aliæq; discretæ quantitatis formæ, atq; species, proculdubio numeri vocantur, sed sunt numeri quibus numeramus. nā vel homines, vel equos, vel ligna, vel quasuis alias res his numeris numerare solemus. ipsæ etiam res numeri vocantur, homines in quam ipsi, vel ligna sicut appellatur modium non solum mensura ipsa rerum aridarum, sed etiā quæ mensurantur modio. verum is dicitur numerus numeratus: cum actione numerantur aliqua specie discretæ quantitatis. at cum aliquā solum facultatem habēt vt numerentur, non dicuntur numeri numerati, sed numerabiles. Tertio etiam numerus dicitur ipsa anima qua numeramus: improprie tamen. ergo cum tempus, numerus esse dicatur, non est sanè numerus numerans, hoc est ipsa anima numerans, aliàs quantitas non esset, sed substantia. nam anima substantia est. atqui tēpus quātitatis est species. neq; est etiam numerus numerans, aut quo numeramus: quoniam is numerus species est discretæ quantitatis: at tem

Duplex numerus.

pus

pus inter ſpecies quantitatis coniunctæ, aut continuæ numeratur ab Ariſto. in categoria de quantitate. eſt igitur a ſufficiente diuiſione, numerus numeratus, quem ratione prioris & poſterioris numerat ipſa anima, & cum diſtinguit prius atq; poſterius apprehendit tẽpus. his propoſitis videbimur aliquomodo a peruiſſe temporis finitionem, admodum impeditam atq; obſcuram. Iam ad alia properemus. Sed primum diluenda nobis obiectio eſt quæ ortum habet ex temporis definitione. Exiſtit enim hoc loco quæſtio, quo pacto dicat Ariſto. quòd tempus eſt numerus. Siquidẽ tempus continuum eſt: numerus autem diſcreta quantitas. dicendum eſt, quod non omnis numerus neceſſario eſt diſcreta quantitas, ſed ſolum numerus numerans. Tempus autem eſt numerus numeratus, non numerãs quare nihil vetat continuum eſſe. Etenim tẽpus habet duo, quòd ſit continuum, & quòd ſit numerus. Sed continuum eſt quia eſt menſura motus continui. numerus vero, numeratus tamen, quatenus habet prius atq; poſterius: dicitur autem tempus menſura motus, quoniam ſimul ſunt, & ſimul protenduntur: & quantus eſt motus, tantum eſt tempus, vt expoſſuimus.

Obiectio.

Cur tẽpus metiatur motus.

ATque vt motus alius eſt atque alius, ſic & tempus. Tempus autẽ omne quod eſt ſimul, eſt idem. nã ipſum nunc, idem eſt ſubiecto, eſſe autẽ ipſius diuerſum eſt.

Ipſumq; tẽpus metitur, vt prius atque poſterius eſt.

CONFIRMAT quod dixerat: tempus inquam eſſe numerum motus: cum enim rationi conſentaneum ſit, vt menſura rei minime permanentis, ſed quæ perpetuò fluat, ſit etiam fluxa, atq; inſtabilis: motus vero nunquam conſiſtat, tempus ſimiliter fugaciſsimũ erit. Quare iure optimo tempus putatur numerus eſſe, atque menſura motus: aſsignat tamen diſcrimen inter tempus præſens, præteritum, atq; futurum, dicens, omne tempus præſens quod quidem ſimul eſt, & partem poſt partem non habet, ſi aliquod tale tempus eſſe poteſt, cum ſit tempus in continuo fluxu poſitum, idem profecto eſſe, atq; etiam apud omnes: neq; eſt aliud atq; aliud quenadmodũ præteritum atque futurum. præſens enim tẽpus vocat Ariſto. tempus quod ſimul eſt.

Atque tum eſt idem, tum nõ eſt idẽ. Nam vt eſt idẽ in alio atq; alio, differt (atque hoc pacto eſt ipſum nunc) ſubiecto vero eſt idem. Etenim motus magnitudinem ſequitur, & tempus motum, vt diximus. Quo fit vt & id quod fertur, quo motum & prius in ipſo poſterius ve cognoſcimus, pũctum ſequatur. Hoc igitur, ſubiecto quidem eſt idem. eſt enim aut pũctum, aut lapis, aut aliquid aliud tale. ratione vero, diuerſum. perinde atque Sophiſtæ, Coriſcum in Lycio, Coriſcum in foro eſſe, ſumunt eſſe diuerſa, & hoc igitur vt alibi eſt, atque alibi eſt diuerſum. At ipſum nunc ſequitur id quod fertur, perinde atque tempus ſequitur motum. ipſo nanque quod fertur prius in motu poſterius ve cognoſcimus. Prius vero poſterius ve vt numerabile eſt, ipſum profecto eſt nunc. Quare & hoc ipſum, ſubiecto quidem eſt idem. eſt enim prius aut poſterius, quod eſt in motu. ipſo autem eſſe, diuerſum eſt. prius nãque poſterius ve vt numerabile eſt, ipſum eſt nunc, eſt etiam hoc maxime nunc. Nam & motio ob id quod mouetur, & latio ob id quod fertur eſt nota. Eſt enim hoc aliquid, id quod fertur, motus vero non eſt. Eſt igitur tum idẽ id quod nunc dicitur ſemper tum non idem. quippe cum & id quod fertur, tales ſubeat modos.

CAP. 10. rationem quandam adduxerat, qua effici videbatur, tempus nõ eſſe ſumptum ab inſtanti ipſo, quòd neque idem perpetuò eſſe poſſet, neque diuerſum: his verbis rationem illam ſoluit, inquiens, ipſum inſtãs, neque omnino idem eſſe, neq; prorſus diuerſum, ſed partim eſſe idem, partim diuerſum: quod cum verum ſit, ſuperiore illa ratione nihil efficitur, quandoquidem diuiſionis tertia pars prætermiſſa eſt: etenim momentum aut idem perpetuo eſſe oportet, aut diuerſum: aut partim idem, partim diuerſum. & quidem cum duæ priores partes diuiſionis veræ eſſe non poſsint, tertia vera eſt: quoniam inſtans prius atque poſterius ſemper eſt vnũ atque idem ſubiecto, ratione vero diuerſum,

Soluit Ari. ratione ſuperiorẽ.

Inſtans prius & poſterius.

Vnum est re, ratione diuersum.

atque, id est quod probat Aristoteles in præsentia. quod si instans prius atque posterius diuersum est secundum rationem, nullo pacto eueniet vt ea quæ modo geruntur, eadem sint cum his quæ facta sunt prius: nã licet sint in eodem momento temporis, non sunt in eo habente se eodem modo: etenim ipsum momentum, vt est in alio tempore, atque alio, vt in præterito, vel futuro, & prius est, aut posterius, alterum atq; alterum est: accipitur enim prius & posterius in diuersis partibus motus, subiecto vero semper est idem instans. rẽ probat exemplo, dicẽs, sicut in motu semper fluẽte, id quod fertur idem subiecto est, ratione vero illa diuersum, quod in alia atque alia est parte, eius spacij per quod mouetur, siue id quod fertur punctum sit, siue lapis, siue lignũ siue quoduis aliud. hoc ipsum altero probat exemplo, & ratione loquendi qua sophistæ vti solent: aiunt enim sophistæ, Coriscum in foro, atque in lyceo alium & alium esse, non aliam ob causam quam quod sit in alio atque alio loco: quare sicuti quod mouetur semper est idem in vniuerso motu, ratione vero diuersum, ita quoque instans semper est idem subiecto, seu substantia, licet ratione sit prius atque posterius, quæ vt duo numerantur, & inter se sunt diuersa. nam vt motus consequitur magnitudinem: & tempus, motum sic instans temporis consequitur, id quod mouetur: quare vnum est instans secundum rem: diuersum ratione. vt id quod mouetur, dum fertur, vnũ est re, diuersum tamen secundum rationem: conuenit deinde instans cum eo quod mouetur, quia acuit id quod fertur in motu maxime notum est. cum sit hoc aliquid, motus vero quia nõ est hoc aliquid non est tã notus: sic etiam momentum est maxime cognitum.

Obiectio.

Sed quæret quispiam neque sine ratione, quo pacto quod mouetur in motu, simile sit puncto in magnitudine: & momento in tempore, si verũ est punctum, atque momentum omnino diuidi non posse, id autem quod mouetur necessario diuiduum est, accedit ad hoc quod punctum atque instans extrema sunt magnitudinis, & temporis, ipsum autem quod fertur nullius rei extremũ est. Dubitatio soluitur, si dicamus, non omnino hæc ipsa similia esse, sed hac tantum ratione quod vt punctum lineam gignit, siquidem ex ductu puncti fit linea, quæ est magnitudo. & momentum tempus facit sno fluxu, ita quoque id quod fertur, gignit motum. & hoc tantum nomine inter hæc dixit esse similitudinem Aristo.

Soluitur.

105. *Patet etiam, nũc ipsum nõ esse si tempus non sit. & tẽpus non esse si nõ sit ipsum nunc. Nam vt simul sunt id quod fertur, & latio, sic & numerus eius quod fertur, & numerus ipsius etiam lationis sunt simul. Est enim tempus quidem, numerus lationis. Ipsum autem nũc eius quod fertur, perinde atque vnitas, numeri.*

EX superiori similitudine colligit Aristote. vsque adeo coniuncta esse, instans, & tẽpus vt alterum ab altero non possit separari. nam quemadmodum id quod mouetur, vt mouetur, sine motu esse non potest, neque cõtrà, sic neque instans sine tempore esse potest neque tempus sine instanti. vocat autem Aristote. tempus, numerum motus, eo sensu quẽ diximus, cum temporis finitionem explicaremus. Instans vero appellat numerũ eius quod mouetur: est autem numerus eius quod fertur, quatenus sumitur in aliquo priori & posteriori. Inquit Aristote. instans esse numerũ eius quod mouetur quemadmodum vnitas est numerus numeri, quoniam vt vnitate consueuimus numerare, aut metiri numerum, qui cunque ille sit, ita metimur momento ipso mobile, vt est in priori aliquo, & posteriori.

Instãs a tẽpore separari nõ posse.

Est præterea tempus, ipso nunc continuum, atque diuisum. hoc enim ad lationẽ, & ad id quod fertur, accõmodatur. Nam motus ac latio vna est, ipso sane quod fertur. propterea quod vnam est, & non subiecto (sic enim, intercapedines esse possunt) sed ratione. Distinguit etiam hoc priorem posterioremque motum. Atque hoc, etiam accommodatur quodam modo puncto. Etenim punctũ & continuat longitudinem & distinguit. Nam huius principium est, illius finis. 106. ¶ *Verum, cum hoc pacto quispiam ipsum sumit, vt ipso tanquam duobus vtatur, tũc sisti necesse est. si punctum idem principiũ erit ac finis. Ipsum autem nunc, quia id quod fertur mouetur, aliud est atque aliud semper.*

Instãs est causa cur sit continuũ tempus & diuiduum.

EX superioribus etiã colligit quod momentum seu instans, est causa cur tẽpus continuum sit: & præterea diuiduum. Sicut motus vnus est, aut plures: quia id quod mouetur vnum est, vel plura. Oportet autem vt id quod fertur non solum sit vnum subiecto, sed etiã ratione: quatenus inquam mouetur, si motus vnus futurus est. Nam si non sit vnum secundum rationem, sed partim moueatur, partim non moueatur: etiamsi quod mouetur vnum sit secundum subiectum, motus vnus nõ erit: quoniam si ea parte qua quiescere mobile potest, quiescat, altera moueatur, non erit vnum quod mouetur, ea ratione: hoc loco aduerte: etiam ex mobili accipi, quod sit motus vnus atque cõtinuus: sicut ex magnitudine aut spacio per quod motus fit, licet modo diuerso: nã ex mobili, tanquam ex causa efficienti: ex magnitudine vero, tãquam ex causa sine qua non fit continuus motus. Est etiam momentum hoc nomine simile punctο: nam pũcto, linea continuatur, atque etiam diuiditur: quoniam verò existit discrimen aliquod inter momentum, & punctum, non dixit simpliciter, quod instans punctum sequatur, sed cum quodam temperamento: quodammodo inquam. Etenim vno & eodẽm pũcto vtimur vt duobus: quoniam idem punctum finis est vnius lineæ: & principium alterius: instans similiter idem, est præteriti temporis finis, & futuri, initium: at non possumus eodem vti vt principio & fine, quoniam quàmprimum eo vsi sumus vt fine, effluit, neque sumi amplius potest. At pũctum, cum sit ex earum quantitatum numero quæ positionem habent, optime sumi à nobis potest vt principium, vbi eodem vsi fuerimus vt fine: quare non omnino eadem est in vtroq; ratio continuationis.

Continuus motus quomodo efficitur ex mobili, & magnitudine.

Quare tempus est numerus, non hoc sane quod nunc ipsum perinde atque pũctum idem principium sumitur atque finis, ob id porro quod antea diximus (tũc enim erit vsus medij puncti, tanquam duorum. quare fiet vt stetur) sed hoc potius quod eam in hoc, ipsa nunc subeunt rationem, quam extrema lineæ in eadẽ atque non vt partes. 107. *Patet enim neque nunc ipsum temporis esse partem neque diuisionem motus, quemadmodũ neque puncta sunt lineæ partes, sed duæ lineæ semper. Ipsum igitur nunc vt est quidem finis, tempus non est, sed accidit. Vt autem numerat, numerus est. Nam fines quidem illius sunt solũ, cuius sunt fines, Numerus autem horum equorum denarius inquam, & alibi etiam est.* 108. *Patet igitur tempus numerum esse motus per prius posterius ve, & cõtinuũ etiam esse, cum sit continui numerus, vti diximus.*

Non vtimur eodẽ instanti vt duob⁹.

INFERT ex his quæ dixerat Aristo. & cũ dicimus, tẽpus esse numerũ prioris & posterioris, quæ sunt momenta, aut instantia tẽporis, nõ dicitur tempus numerus motus, quod numerus sit vnius & eiusdẽ instantis, quo vtamur vt duobus: vt priore videlicet, ac posteriore: vel vt principio atq; fine: quemadmodũ vtimur eodem punctο, vt principio atque fine: punctum enim habens aliquam positionem in linea, bis accipi potest: at verò idẽ instãs nullo modo potest accipi bis, vt principium inquam atq; finis. ratio est quoniam instãs habet esse dum fit, neq; positionem aut situm vllum habet, alias tẽpus permaneret. Ipsa verò instãtia sunt similia extremis lineæ, extrema enim lineæ finitæ, sunt duo puncta, quæ numerum faciunt: non sunt tamen ita duo, vt idem punctum bis accipiatur nempe vt principium, & vt finis, sed singula puncta, suam habent propriamq; rationem, alterum principij, finis alterum. Sic etiam instans, atq; momentũ numerus est prioris & posterioris: nõ quod idẽ bis accipiatur: neq; n. potest. Sed vt aliud atq; aliud & in alia atq; alia parte tẽporis. Addit deinde Ari. quod neq; etiã potest dici, quod tempus sit numerus: quia ipsa instantia per quæ numeramus sint eius partes. Quemadmodũ si quis lineã diuidens in duas partes, dicat lineam ipsam numerum esse ea ratione duas partes habet: ratio est, inquit. Arist. quoniam momenta nequeunt temporis esse partes: nam momenta indiuidua sunt, atqui fieri non potest vt indiuiduũ pars sit eius quod diuiduum est: vt enim partes lineæ, sunt lineæ, non puncta: Sic etiam partes temporis, tempora sunt non momẽta. Similiter id quod motum diuidet, vulgo appellant mutatũ esse non est pars motus. sed pars motus, motus est rursum addit Aristo. quod instans temporis, quod est finis temporis, quà est finis, non est tempus, sed accidit tempori, vt pũctum lineæ terminus enim ei accidit, cuius est terminus. Quod autem instans cum terminus est non sit

Instantia non sunt partes tẽporis.

Instans qua est finis accidit tẽpori

tempus

tempus,ita probatur.fines in illis tantũ sunt, quorum sunt fines:vt planè constat: at tempus vnum & idem est commune omnibus,& vbiq; idem.ergo ipsa momenta qua fines sunt non sunt tempora.discursus legitimus est & maior aperta,minorem sic probat Arist. vnus atq; idem numerus est in cunctis rebus, siue illæ specie differant, siue conueniant specie, ergo & tempus vnum atque idem in rebus omnibus inest, atque adest vbique.Probo consequentiam:quoniam tempus est numerus motus. antecedens etiam inductione patere potest,siquidem vnus atque idem numerus,denarius.v.g.existit in decem hominibus,decem equis,decem saxis,decem plantis, & quibusuis alijs rebus:quæ denario numero comprehenduntur. Ex his Aristotelis verbis plane colligitur quod tempus,licet sit numerus motus,non est quidem numerus motus alicuius definiti:sed omnis motus simpliciter, vt motus est.

Syllogism⁹

Locus cõrigitur.

Quo loco scriptum est,quo autem numerat,numerus est,legendum est numeratur nã tempus numerus est numeratus,vt diximus, non numerans:errorem corrigit Alexander, vt admonet Philoponus in præsentia: siquidem eius etate etiam deprauatus erat locus in græcis codicibus.

Tempuscõtinuum est.

Postremo itaq; hoc capit. colligitur,quod tempus,non solum est numerus motus sed etiam est continuum:nam cũ continua sit magnitudo,necesse est motum esse continuũ,ob eandem,& tempus propter motum nam motus sequitur magnitudinem, & tempus,motum.

ARGVMENTVM.

CAP. XII.

PRESENTI cap.refert Aristote.multa temporis attributa,vt absolutius atq; perfectius eius naturam agnoscamus.primum vero his verbis continetur.

CAP. XII.

NVMERVS autem minimus,absolute quidam est, qualitas inquam ipsa,quidam autem partim est,partim nõ est. Veluti lineæ,multitudine quidem minimus est,duæ inquam lineæ,aut vna.magnitudine autem,esse non potest. omnis nanque linea diuiditur semper. Quare similiter & tempus.Numero quidẽ minimum,vnum vel duo,magnitudine vero,non est.

In tẽpore quodãmodo est minutum & quodãmodo non est primũ attributum.

ILLVD est:in tempore,quodammodo minimũ est,& quodam modo non est minimũ. Etenim cum tempus continuum quoddam sit, & præterea numerus, qua ratione continuum est,non datur tempus minimum siquidem continuum, vt continuũ diuiduum est perpetuo,atque infinitè secari potest:vt linea qua linea est.at vero tempus, vt numerus est minimũ datur. ratio est quia datur minimus numerus absolutè,is est dualitas: nam binarius non potest in alterum numerum diuidi, aut vnitas,si numerus sit:simpliciter enim vnitas numerus non est.

Numerus simpliciter.

Verum memineris, quod numerum simpliciter atque absolute vocat Arist. hoc loco numerum quo numeramus, & hunc ait, proculdubio habere minimum. Is numerus minimus est binarius:at verò numerum numeratum non simpliciter numerum vocat: sed quendam numerum.Et hunc inquit, partim habere minimũ,partim non habere. rem exẽplo probat lineæ:cuius,quatenus numero numerante participat,minimus est numerus, atque is est binarius, duæ videlicet lineæ, vel vna;si numerus sit. Lineæ vero non est minimum magnitudine,quoniam vt continuum quoddam est infinitè secari potest.

109. *Perspicuum etiam est,& cur velox quidem ac tardum non dicitur multum autem & paucum & longum ac breue dicitur. Quo nanque continuum est,hoc lõgum & breue. Quo vero numerus est,hoc multum ac paucum dicitur.Velox autem & tardum non est quippe cum neq; numerus quo numeramus velox vllus sit atque tardus.*

Secundum attributum

HIS verbis exponit secundum temporis atributum,illud est,tempus,neque velox, neque tardum dicitur.longũ autem aut breue,multum aut paucum recte vocatur. Etenim numerus,neque velox,neque tardus dicitur,vt constat:at tempus numerus est prioris & poste

& posterioris. Ergo neque est velox, neq; tardus, neque vetat tempus esse numerum numeratum, non autem quo numeramus. nam si numerus numeratus velox aut tardus sit, numerus numerãs erit velox vel tardus: quia eo diffinimus numerum numeratum. quare non est tempus velox, aut tardum, longum aut breue multum aut paucum recte dicitur: quoniam tẽpus continuum est: longũ autem & breue, multum & paucum, continua sunt.

110. *Est etiam idem simul vbique, non est autem idem tempus prius posteriusve quoniam & mutatio præsens quidem est vna, facta vero futuraque alia. Tempus autem, numerus est, nõ quo numeramus, sed qui numeratur. Atque hoc sane, aliud est prius atque posterius semper. nam ipsa nunc, alia sunt, vt patet. Est autem vnus idemque numerus, centum hominum, cẽtumque equorum. At ea quorum est numerus, equi inquam & homines sunt diuersa.*

Tertium attributum.

TERTIVM attributum est tẽpus præsens, nam in præsentia de hoc tantum loquitur, quod simul est vbique, idem est: ratione autem prioris & posterioris, diuersum. Omnis enim præsens mutatio, quatenus mutatio est, vna est: at vero quatenus est hæc mutatio, aut illa (consideramus enim tunc temporis, diuersum mutationis initium, exitumq;) diuersa est mutatio, & tempus præsens similiter diuersum. quod autẽ tempus ratione prioris & posterioris consideratum diuersum sit, illo nomine probat Aristotel. quòd tempus, cum sit numerus, non est numerus numerans qui vnus atque idem semper existit: quæcunque illa sint, quæ numerantur: vt binarius, siue equorum sit, siue hominum, siue quarumcunque aliarum rerum, sed est tempus, numerus numeratus: ea vero quæ numerantur, semper alia atque alia sunt.

111. *Præterea vt motus idẽ ac vnus iterum atque iterum esse potest, sic & tẽpus idem vnumque esse potest, velut annus, ver, autũnus.*

Quartũ attributum.

QVARTVM attributum: quemadmodum vnus atque idem motus non numero quidem, sed specie duntaxat redire potest ita quoque redit idem tempus, vt idem annus eædem etiam anni tempestates, atque partes: ver, autumnus, hyems, æstas: veruntamẽ vniuersum tempus quod fuit hactenus, & redit subinde, vnum est, nõ solum numero, sed specie. nam omnes cæli conuersiones quæ vnquam fuerunt proculdubio vnam efficiunt numero conuersionẽ: siquidẽ illæ nulla quiete intercipiuntur. quæ vnitatem motus interturbet. quare tempus vnum etiam numero erit vniuersum: quandoquidem mensura est vnius istius conuersionis cæli.

112. *Atqui non solum tempore motum, sed etiam tempus motu metimur, ex eo sane quia a seseviciſsim definiũtur. Nam tempus quidem definit motũ, quippe cum sit ipsius numerus, vt diximus. Motus autem tempus. Atq; multum paucumve dicimus tempus motu metiẽtes ipsum: perinde atque numerum, renumerabili numerabimus, vt vno equo, numerum ipsum equorum. Etenim numero quidem multitudinem equorum, vno autem equo, numerum ipsum rursus equorum cognoscimus. similiter fit & in tempore atque motu tempore nãque motum, motu vero tempus metitur.*

113. *Idque accidit, non sine ratione profecto. Sequitur enim magnitudinem motus, & tempus motum, hoc sane quo quanta & continua atque diuisibilia sunt: quæ nanque magnitudo est talis, ideo motus his est affectus. Tempus autem ob motum est tale, atque metimur, & magnitudinem motu, & magnitudine motum. nam si ambulatio multa sit, viam multam, dicimus esse, & hanc rursus multam, si via sit multa. Similiter & tẽpus, si motus: & motum, si tempus.*

Quintũ attributum.

QVINTVM attributum: non solum tempus est numerus aut mensura motus, quẽ admodum hactenus explicatum a nobis est, sed etiam motus est temporis mẽsura, aut numerus. metimur enim interdum tempus, numero, sicut numerum, tempore. Nam fit non nun-

Motus est temporis mensura.

nunquam, vt ex quantitate motus, temporis quantitatem cognoscamus. rem demonstrat Aristo. exemplo numeri numerati & numerãtis: nam veluti ex re numerata, vno inquam equo, vel quauis alia re numeri equorum notitiam comparamus: denarij. V. G. tametsi maximè consueſcamus ex numero numerante, numeratum agnoſcere, ita quoque aliquando accidit vt motu tempus metiamur, tametsi tempus maxime ſit motus menſura. Huius rei cauſam accipit Ariſtote. ex conſequutione magnitudinis motus atque temporis. eadem enim proportio exiſtit inter motũm & tempus, quæ inter magnitudinem & motum quod attinet adhoc, vt quantum continuum ſit, atque diuiduum: atqui magnitudo & motus viciſsim metiuntur ſe: nam ſi iter ingens confectum ſit, motum ingẽtem dicimus fuiſſe, & ſi motus magnus antecesſit, longum iter nos confeciſſe putamus. Quare motus atque tempus ſe inuicem mutuo conſequentur: & tantum motum eſſe dicemus, quantum fuit tempus, & tantum tempus, quantus motus.

CVM autem tempus menſura ſit motus ipſiusque moueri, menſuret autẽ motum, definiendo motum aliquem qui metietur totum, vt longitudinem vlna metitur definiendo magnitudinem aliquam: quæ totam longitudinem metietur, patet & motum in tempore eſſe, hoc eſſe ſane, ipſum inquã & eſſe ipſius, tempore menſurari. Nam ſimul & motum, & eſſe motus metitur, & hoc eſt ipſum in tempore eſſe mẽſurari ipſius eſſe.

Locus corrigitur.

VT acuratius hunc locum interpretemur oportet meminiſſe longe aliter legendũ eſſe quàm vt legitur vulgo ex translatione Argiropili, errorem deprehendit Vicomercatus: atque illum notauit in ſuis commentarijs: legere autem ſic oportet: cum autem tempus, & motus, & ipſius moueri, menſura ſit, motum eo metitur, quod aliquem motum definiat, qui totum metietur, quemadmodũ & longitudinem vlna, magnitudinem aliquã definiendo, quæ totum repetione quadã metietur ac motum eſſe in tempore, idem eſt ac tempus metiri, & eum, & eius eſſe: ſimul enim & motum, & eius eſſe metitur: atque hoc eſt ipſum in tempore eſſe, eius eſſe, menſura diffiniri.

His igitur verbis duo nos Ariſtotel. docet primum declaratur, cum tempus ſit menſura motus, quomodo ſit eius menſura. deinde quid ſit motum, atque cætera eſſe in tempore. Cum enim dictum ſit tempus eſſe menſuram motus, neque ſit explicatum quemadmodum ſit menſura, proculdubio id ipſum fuit explicandum. quod fit in præſentia. Itaque inquit, ꝙ tempus ob eam rem dicitur eſſe mẽſura motus, quia definit vel oſtendit aliquã partem eius, quæ repetitione quadam totum metitur: rem exemplo probat vlnæ: cum metitur aliquam magnitudinem, vnde plane colligi poteſt, quod tempus nõ metitur motum per ſe, ſed per partem: ipſa vero pars motus, per ſe metitur motum: atque ita plane cõſtat quod ſcribit Ariſto. lib. 10. de prima philoſophia omnem menſuram cognatam eſſe rei cuius eſt menſura. hoc non eueniret, ſi tempus metiretur motum perſe, cum motus & tempus non ſint cognata, ſed potius maximè diuerſa. Vt autem explicet quæ nam ſit menſura cognata, aut coniuncta rei, Philoponus admonet, duplicem eſſe menſuram, vnam abiũctam a rebus illis quas metitur, cuiuſmodi eſt lignea vlna: alteram vero rebus, quas metitur, coniunctam: vt ſi vlnam panni abſcindamus: atque eãdem quod reliquum eſt panni metiamur. hanc vero ille eiuſdem generis eſſe dicit cum rebus quas metitur quãquam vtraque, vt Vicomercatus notat, eiuſdem generis putari poteſt, cum eo quod metitur, ſi idem vt continuum eſt quoddam conſideremus.

Omnis mẽſura cognata eſt rei quam metitur.

Duplex mẽſura.

Motus & moueri.

Ait Ariſtote. tempus eſſe menſuram motus, atque ipſius moueri: quibus verbis motum atque moueri diuerſa fecit: motus enim ſpeciem vel habitum ſignificat: moueri vero actionem: & ſanè ſucceſsio potius in ipſo moueri ſpectatur, quam in motu. Rurſum etiam moueri, eſt veluti eſſe ipſius motus. motũ in tempore eſſe, idem eſſe ait, quod motum, atq; eius eſſe tempore menſurari.

Motũ eſſe in tẽpore.

114. *Et cætera etiam in tempore eſſe, hoc eſſe plane, ipſorum inquam eſſe à tẽpore menſurari. In tempore enim eſſe, duo ſignificat. Vnum tunc eſſe, cum tempus eſt. Alterum, eo modo quo dicimus aliqua numero eſſe. hoc autem aut partem numeri, vel affectum, & omnino quid numeri ſignificat eſſe, aut ipſius numerũ*

merum esse. Atque cum tempus sit numerus, nunc quidem ipsum & prius & istiusmodi cætera sic in tempore sunt, vt vnitas est in numero, & par atque impar. Hæc enim aliquid numeri, illa temporis aliquid sunt. Res autem in tempore sunt vt in numero. Quod si ita sit, res à tempore vt a numero continentur, quẽ admodum & a loco ea quæ sunt in loco.

Quid sit rẽ esse in tempore.

QVOD de motu dixit, accõmodat cæteris rebus, quæ sunt in tempore Aristo. & docet, quid sit rem aliquam esse in tempore: rem igitur in tempore esse, est eandem tẽpore mensurari. Omnes autem res, quæ in tempore sunt & non modo motus ipse, mensurantur proculdubio tempore quoniam omnes illæ oriũtur, atque occidunt: & perpetuo versantur, atque existunt in motu: quandoquidem vniuersum tempus quod durat res quæuis, quæ ortum atque interitum subit, refertur ad ortum vel interitum, vt docet Aristot. vltimo cap. lib. 2. de ortu: & a nobis explicatum est eo loco, dum explicaretur illa sententia, tempus generationis, æquale est tempori corruptionis: vnde constat tempus vel esse mensuram motus, vel rerum illarum quæ mouentur, qua ratione motum subeunt: breuitatis autem causa Aristo. solum dixit, in tempore existere, esse cæterarum rerum, & non solum esse motus etiamsi potuisset dicere, esse in tempore cæteras res quæ generantur & corrumpuntur: atque etiam illarum esse. nam quæ mensura metitur esse rei alicuius, eadem metitur ipsam rem, quia maius est metiri substãtiã, atque esse alicuius, quàm id ipsum cuius illa substantia est, atque eius magnitudinem. Probat autem in tempore esse rem quampiam, nihil esse aliud quã tempore mensurari, numerãdo modos quibus aliquid dicitur in tempore esse.

In tempore esse.

Primum quidem ea dicuntur in tempore esse, quæ tunc sunt, cum est tempus. Et hoc modo vanum est putare res generabiles & corruptibiles esse in tempore. Alio modo res dicuntur esse in tempore, vt in numero: at in numero bifariam res sunt, aut vt aliquid ipsius numeri nempe vt pars, vt vnitas. vel vt affectio vt par atque impar. Sunt enim numeri affectiones aut vt numerus eius rei quæ in numero esse dicitur. atqui cum tempus, numerus sit quemadmodum dictum est iam, instans & prius atque posterius sunt in ipso, sicut in numero est vnitas, & par, atque impar: res autẽ ipsæ quæ sunt in tempore, sunt in ipso, veluti res numeratæ in numero. quare cum ea quæ sunt in numero, contineantur a numero quemadmodum quæ sunt in loco ab ipso loco continentur, fit, vt quæ sunt in tempore, tempore contineantur.

115. *Patet autem & in tempore esse, non hoc esse, tunc inquam esse cum tempus est. quemadmodum nec in motu aut in loco esse, hoc est, tunc esse cum motus, aut cum locus est. Si enim in aliquo esse sic erit, omnes profecto res in quouis erunt, & cælum in milio erit. nam cum milium est: & cælum etiam est. Verum hoc quidem accidit, illud autem sequatur necesse est, vt tempus sit cum aliquid est in tempore. & motus sit, cum aliquid est in motu.* 116. *Cum igitur in tempore esse. sit in ipso esse tanquam in numero, maius quis tempus omni eo quod in tempore est, sumetur. Quapropter omnia quæ sunt in tempore, a tẽpore contineãtur necesse est, quemadmodum & cætera quæ in aliquo sunt. vt a loco, ea quæ sunt in loco.*

Refellit quorundã sent.

HIS verbis refellit modum quendam, quo plerique crediderunt res esse in tempore Inquit enim, non esse idem in tempore rem quampiam esse, quod esse, cum tempus est. rem probat a simili, dicens, sicut non est idem esse in motu, aut in loco & esse, cũ motus est aut locus: hoc probat, quoniam alioqui cælũ esset in grano milij, quo nihil potest esse absurdius: nam cælum est, cum est granum milij sed accidit quidem vt cælũ esset cum est granum milij. Necesse est autem vt tempus sit, cũ est aliquid in tempore: & motus sit, cum est in motu quidpiam: verum cum omni numero maior alius numerus esse possit (non est enim vllus numerus maximus, quãdoquidem numerus est infinitum quoddam ex additione, vt libr. 3. explicatum a nobis est) & tempus, numerus sit, ipsum tempus maius erit omni eo quod in tempore est, atque ex cõsequenti tempus continebit omne id quod in tempore est. Sicut etiam quæ in loco sunt, ab ipso loco continentur. Quam sententiam veram esse dubium non est, atque eius pleniorẽ

In numero non est maximus.

Aristote.

Aristotel. fidem facit paulo inferius quo loco demonstrat, æterna, nõ esse in tempore: omnia vero quæ oriuntur & intereunt, sunt in tempore, quoniam tempore continentur. est enim tempus, opinione Aristotelis sempiternum, atque ob eam causam intra se cohibet tempus, in quo existit, quicquid generatur, atque corrumpitur.

ET patiantur aliquid a tempore, quemadmodum & dicere consueuimus nunc tempus consumere, nunc tempore cuncta senescere, nunc ob tempus itidem obliuisci, sed non didicisse, nec adoleuisse nec pulchrum etiam euasisse. corruptionus enim per se magis est causa, tempus est enim numerus motus, motus autem, id quod ineſt extrudit.

Sextum attributum.

HOC loco quoddam aliud tẽporis attributum exponit, illud est, necessarium esse, vt omnia quæ in tempore sunt, aliquid a tempore patiãtur. Hoc probat bifariam, primum ex cõmuni loquendi consuetudine: dicere enim solemus, inquit, tempus omnia consumere: ædax enim rerum, tempus a quodam poeta vocatur, atque omnia consumere dicitur. Dicimus etiam tempore senescere cuncta, & revera senescunt tempore: senectus vero non fit sine pãssione quadam, neque similiter rei cuiuspiam absumptio. Obliuisci præterea rerum tẽpore dicimus: contrariorum vero non existimatur autor, tempus: ratione deinde sententiam eandem probat Aristote. quoniam tempus est causa corruptionis, quæ sine pãssione non fit. quia tempus est numerus motus. motus vero non fit sine pãssione: nam exturbat rem ab eo quod habet latio, quidem a loco in quo est: commutatio seu alteratio, a qualitate: accretio denique a quantitate: omnia igitur quæ sunt in tempore, a tempore aliquid pati dicuntur.

omnia quę sunt in tẽpore aliqd a tempore patiuntur.

QVÆSTIO.

Vtrum vera sit hac parte Aristot. sententia.

ED hæc sententia Arist. cum inquit tempus, interitus causam esse, non ortus: falsa esse videtur primum, quoniam pugnat cum opinione multorum grauissimorum hominum: Symonides nanque poeta, atque etiam Pindarus sapientissimũ tempus vocant. Plato etiam in conuiuio, tempore recte cuncta esse scribit: deinde dum hoc inquit Aristote. secum ipse pugnat: cum libr. 3. Ethicorum ad Nicomachũ dicat, tẽpus multa inuenire, & inuenta, tempore meliora reddi. in calce præterea librorum de dialectica, ait, nullam artem potuisse inueniri simul, atq; perfici, sed tempore perfici artem quamuis: Tertio repugnat experimento, & familiari loquendi consuetudini. Generatio nanque temporitribuitur, & cognitio rerum, & inuentio artium, atque incrementum: verum omnes istæ obiectiones eodem omnino modo solui debent. Etenim tempus obliuionis rerum, senectutis, & interitus causa est, atque etiam cognitionis rerum, inuentionis artium, atque ortus: diuersa tamen ratione, modoque. nam obliuionis, senectutis, atque obitus causa est per se: omnia enim quæ generãtur & intereũt tempore langueſcunt, & pereunt: cæterorũ vero, tempus causa est duntaxat ex accidẽti: quẽ admodum paulo inferius Aristotel. exponit atque huc expectans, non ait, simpliciter tempus esse causam solius interitus rerum: sed potius esse causam interitus: quàm ortus. licet neutrius sit causa per se. meminisse tamen necesse est, tempus nullo modo causam esse ortus, aut interitus: est enim quantitas, quæ nullam habet vim efficiendi, sed quoniam interitus rerum nulla alia manifesta causa est, & tẽpore cernimus absumi omnia quæ generari, atque corrumpi possunt, culpam senectutis atque interitus in tempus reiecimus. prius tamen motui tribuitur, quia natura sua rem exturbat a propria substantia, commutans eandem. deinde vero temporii quod est numerus motus, vt dictum est.

Secunda.

Tertia.

Soluitur.

QVAE cũ ita sint, patet ea quæ sunt semper, hoc ipso sane quod semper sunt in tempore non esse. non enim a tempore continentur, nec ipsorum esse a tempore mensuratur. Signum huius est, ipsa nihil a tempore pati, propterea quod in tempore non sunt.

EX his quæ dixerat colligit Arist. quoddam consectariũ: illud est, quæ semper sunt, qua ratione semper sunt, in tempore non sunt ratio est: quoniam quæ sunt in tempore, minora sunt quam tempus ipsum. siquidem tẽpore

Consectarium.

Eterna in tempore non sunt.

pore mensurantur,& continentur. At æternis nullum tempus maius est quatenus sunt æterna inquit, quia si aliqua parte temporis illa consideremus, in tempore sunt, & tempore mensurantur: quod autem æterna vt æterna, non sint in tempore, illo argumento probat Aristot. quoniam illa nihil omnino a tempore patiuntur, nihil immutantur: nullam suscipiunt varietatem: hoc aperte de diuinis mentibus Aristot. scribit cap. 9. lib. 1. de cœlo, cum ait. Extra cœlum neque locus est, neque inane neque tempus: & ob eam causam quę ibidem sunt, neque tempore senescunt, neque alterantur, neque mutationem, vllam suscipiunt. Idē quoque refert cap. 3. lib. eiusdem de cœlestibus corporibus: nullam enim mutationem suscipere possunt, quoniam sempiterna sunt. verum inter vtrunque rerum genus illud interest, quod diuinæ mentes, neq; ratione substantiæ, neque ratione actionis sunt in tempore: habent enim totam simul substantiam atque etiam actionem. Cœlestia verò corpora licet ratione substantiæ in tempore non sunt, semper enim illam totam simul habēt, neque vllo modo mutationem suscipiunt, ratione quidem actionis, motus inquam, in tempore sunt, quoniam in tempore conficiunt motū: at verò quæ generantur, & intereunt, & ratione substantiæ, quam nomine, esse, significat Aristoteles, & actionis causa in tempore existunt.

Quid inter sit inter angelos & cœlos.

118 *At vero cum tempus mensura sit motus, erit & quietis mensura per accidens. est enim in tēpore, quies omnis. non enim vt omne quod est in motu, sic & id quod est in tempore, moueatur necesse est. Tempus nanque non motus est, sed numerus motus. in numero autē motus, & id esse potest quod quiescit. Non enim omne quod immobile est quiescit, sed quod caret motu, atque vt moueatur est aptum, vt & antea diximus. Esse autem quippiam in numero, id est (vt diximus) esse numerum ipsius quēdam, & mensurari ipsius esse, eo sane numero in quo dicitur esse. Quare si est in tempore a tempore mensurabitur. Metietur autem tempus, & id quod mouetur, & id quod quiescit, illud, vt mouetur, hoc vt quiescit. Nam alterius ipsorum motum, alterius quietem quanta quædam sit metietur.* 119. *Quare id quod mouetur nō a tēpore mēsurabile simpliciter erit vt quā tū est quoddā, sed vt motus eius est quantus. Quibus efficitur, vt ea non sint in tempore quæ neque mouētur, neque quiescunt. Esse enim in tempore, est tempore mensurari. Tempus autem, motus est quietisue mensura.* 120. *Patet igitur neque omnia quæ nō sunt, in tempore esse, ea enim non sunt in tempore, quæ non possunt aliter se habere. vt diametrum esse commensurabilem costæ, omnino enim si tempus mensura est, motus quidē per se, cæterorum vero per accidens, patet quorum esse metitur, eorum omnium esse in quiete vel in motu consistere.*

Alterum consectarium explicatur his verbis, illud est, tempus esse mensuram quietis: non per se tamen, sed ex accidenti: dicitur autem ex accidenti tempus esse quietis mēsura, quia per se est mensura motus: quod autem habitu per se conuenit, ex accidenti conuenit priuationi: lumini enim quia conuenit per se vt cernatur: tenebræ non per se, sed ex accidēti cernuntur: atque in cæteris sensuum obiectis simili modo contingit: non est autem per se quies in tempore, quoniam non est in quiete prius & posterius secundum quæ tempus consideratur, cum sit mensura prioris & posterioris: quod autem tempus sit quietis mensura, illa ratione probat, quia quies omnis, quæ est motus priuatio, est in tempore: nihil autem quiescere natum est nisi in tempore, vt Aristot. sequenti proximè libro demonstrat. Quare si tempus mensura motus est, erit etiā mēsura quietis eius rei quæ apta nata est moueri: nam istam solum quietem vocat in præsentia Aristotelesneque necessarium est tempus mensuram motus sic esse vt quicquid est in tempore, moueri debeat: alioqui esse in tēporē, motus esset: sicut esse in motu, & motio sunt idem. at esse in tempore quidpiam non est motū esse, sed numerum esse motus: quare nihil prohibet tempus mensurā motus esse, atque etiam quietis eius rei quæ moueri apta est. Vñ colligit Arist. quod tempus metitur id quod mouetur, & præterea quod quiescit, diuersa tamen ratione modoque. Nā motum

Tēpus est mensura quietis ex accidenti.

Tempus diuersa ratione metitur motum & quietem.

& quietem mensurat tempus: quia definit horum magnitudinem, & quanta illa sit docet illa vero quæ mouentur, & quiescunt tempus metitur, non vt quanta quædam, sed vt ipsorum motus, vel quies quanta est: hinc etiam accidit, vt ea quæ neque moueri possunt, neque quiescere, sed omnino immobilia sunt, in tempore non sint: ratio est, quoniam illa non mensurantur tempore, si quidē tempus mensura est motus & quietis, atque etiam eorum quæ mouentur, vel quiescunt. Quēadmodum autem ea quæ semper sunt, in tempore non sunt: sic etiam non sunt in tēpore quæ semper non sunt, seu quæ nunquā sunt. Hoc ita probatur: quoniā si tempus est per se mensura motus, ex accidenti vero est mensura quietis, procul dubio tēpus solum metitur esse illarum rerum quæ moueri possunt, vel quiescere: ea vero quæ semper non sunt, neque moueri vllo modo possunt, neq; quiescere, quia nunquam esse possunt: ergo ea quæ semper non sunt, in tempore non sunt. Exemplum affert Aristo. eorum quæ semper non sunt, diametrum esse commensurabilem costæ: hoc em̄ fieri nequit, vt Euclides demonstrat vltima, lib. 10. Elementorum.

Immobilia non sunt in tempore.

Quæ nusquam sunt in tempore nō sunt.

Quæ igitur sub corruptionem generationemque cadunt, atque omnino nunc sunt, nunc non sunt, ea in tēpore esse necesse est. Est enim maius quid tēpus, quod esse ipsorum excedet, & id tēpus quod est illius æqua mensura. Cum autem ea quæ non sunt partim contineantur, partim non contineantur a tempore, eorum quæ tempus continet, quædam olim erāt vt Homerus: quædam erunt, vt aliquid futurorum, quæ quidem, altera ex parte continet tempus. Quod si sint quæ ad vtramque partem continet tempus, illa modum vtrumque subeunt, erant enim, ac erunt. Ea vero quæ neutra ex parte continet tempus, neque erāt, neque sunt, neque erunt. Sunt autem ea, quorum opposita semper sunt veluti diametrum incommensurabilem esse costæ, semper est. atque hoc, non erit in tempore neque igitur illud erit, diametrum inquam commensurabilem esse costæ. Quapropter semper non est, quod contrarium est ei quod semper est. Quorum vero contrarium non semper est, ea & esse & non esse possunt, atque ipsorum est & generatio & corruptio.

DOCVIT quænam ea sint, quæ in tēpore non sunt: hoc loco exponit, quæ sint ea quæ in tempore sunt, atque ita ait, in tempore ea esse quæ generantur, & corrumpuntur: rationem reddit, quoniam quæ sunt id genus tempore mensurantur: mensurantur autem tempore, quia tempore concludantur & cōtinentur: continentur tempore quoniā tempus est multo maius, quàm res singulæ quæ ortum & interitum sentiunt: nam tempus infinitum est, vt lib. 3. huius operis docuit Aristot. tempus vero durationis singularum rerū quæ oriuntur, atque occidunt definitum est: verum eorum quæ aliquando non sunt, inquit Aristoteles alia, ex altera parte tempore continentur, alia ex vtraque: quæ altera tantum parte continentur tempore, alia fuerunt iam, non sunt tamen: alia vero futura sunt: alia vtraque parte, tempore continentur: nam fuerunt olim, atque erunt, quæ denique neutra ex parte tempus continet, neque sunt, neque fuerunt, neque erunt. Semper autem non esse ea dicuntur quorum opposita semper sunt: diametrum enim commē surabilem esse costæ, ex eorū est numero quæ semper non sunt: quoniam eius oppositum, diametrum inquam incommensurabilē esse, ex eorum numero est quæ semper sunt: atqui quod semper est, non est in tempore, vt paulò superius monstratum est: ergo neq; est in tēpore, quod semper non est, seu quod nusquā est: alterum enim est necessariū, nempe quod semper est: alterum impossibile, quod semper non est, at non semper ens, quòd aliquādo est, & non semper non ens, quod aliquando non est, quæ sunt generationi & corruptioni subiecta, procul dubio in tempore erunt.

Quæ nā sint in tempore.

Semperno esse.

ARGVMENTVM.

Cap. XIII.

DISSERIT Aristoteles de temporis differentijs in hoc capite, & de his quæ tēpus aliquod significant: siue partes temporis sint, siue extrema, quæ tempus diuidant, coniungant, aut terminent: sunt autē hæc omnia aduerbia temporalia de quibus grammatici longa solent oratione disputare: exordium sumit ab instanti, quod, nunc, ab Aristotele appellatur, atq; de eo loquitur hoc modo.

CAP.

CAP. XIII.

IPsum autem nunc, cõtinuatio temporis est vt antea diximus. Præteritũ enim & accidens tempus coniungit atque vltimum omnino tẽporis est est enim huius quidem, principium, illius autem, finis. verum hoc non vt in puncto manẽte patet. Diuidit etiã potentia tempus, atque vt tale est diuersum est semper: vt autem coniungit, semper est idem, vt in mathematicis lineis fieri solet: non enim idem semper, vnumque punctum est cogitatione, cum enim diuidimus, aliud est atque aliud punctũ. At quo linea est vna, hoc idem est penitus punctum. Sic & ipsum nũc, partim temporis est diuisio potẽtia vti diximus, partim finis est vtrorumque ac vnio. Est autem idem & per idem diuisio atque vnio. at esse, non idem est. 122. Ipsum igitur nunc hoc vno dicitur modo.

Bifariã vsurpatur nunc.

IPSVM igitur nunc, vt Aristoteles insinuat bifariam vsurpari solet: priorem vero eius vsum his verbis insinuat, posteriorẽ, paulò inferius: is tamen vsus proprius est: alter, improprius. vtriusque tamen mentionem facit li. 6. Definitur autem, nunc, propria significatione in præsentia hoc pacto: nunc, est cõtinuatio temporis atque diuisio: hoc constare potest ex his quæ paulò superius dicta sunt. Atque huc spectans, ait, vt antea diximus, momento inquam continuari tempus, atque etiam diuidi. Est enim nunc, continuatio temporis exacti cum futuro: quod, accidens vocat Aristoteles quoniã alterum consequitur: & est finis exacti, atque initium temporis cõsequentis, more puncti in linea: quanquã nõ tam plane constat: quoniã fluit nunc ipsum, at punctum, manet in ea linea cuius punctum est. & vt continuat vnum omnino est, atque idem perpetuo: nam ratio copulandi semper est vna: sicut lineis mathematicis continuatio semper procedit ab vno atque eodem pũcto. Diuidit autem ipsum nunc, non actione sed potestate, vt autem diuidit, aliud est atque aliud. Est em̃ vnius finis, & alterius principium sicut in lineis mathematicis fit quidẽ diuisio, non ab eodem sane puncto, sed ab alio atq; alio: vnde manifestum est tempori conuenire vnionem, & diuisionem, per vnum, atq; idẽ nunc, licet modo diuerso. Quandoquidẽ alia est diuidendi ratio, alia copulandi, & connectẽdi: tametsi connexio partium, & diuisio simul fiat. fit autem diuisio cogitatione quidẽ, atque animi vi, non reipsa: alias non simul copulatio efficeretur, atque diuisio.

Nũc copulat & diuidit.

Alio vero modo, tempus huic propinquum: Dicimus enim nunc accedit, quia hodie veniet. At res quæ actæ sunt Ilij, non nunc fuisse dicimus, neque eluuionẽ quãquam tempus continuum est vsque ad illa, sed quia non sunt prope, ideo non illo modo dicuntur.

HINC aperte colligitur duos esse intellectus ipsius nunc, vnum, proprium, qui est iã explicatus, alterum improprium, quẽ refert hoc loco: ait enim ipsum nunc, hoc vno dicitur modo, alio vero modo &c. Appellatur igitur secundo modo, nunc, illud tempus, quod præsenti momento seu instanti coniunctum est, siue præteritum id tempus sit, siue futurũ. hanc sententiam probat sumpto argumento ex cõmuni loquendi consuetudine. Solemus enim dicere, venisse nunc, quem scimus venisse hodie, & venturum nunc, quem putamus venturũ breuissimè: nũquàm tamen accõmodari solet his rebus quæ procul absunt a præsenti momento: vt res ilij, & eluuionem, iliũ Troiam vocat eiusque euersionem significat. Eluuionem vero illam innuit, quæ fuit sub Deucalione

Ilium, Eluuio.

123. *Ipsum aũt olim, tempus est ad prius atque posterius nunc definitum. vt olim capta est Troia: & olim eluuio erat. oportet enim finitum ad ipsum nunc esse. erit ergo atque erat tempus quoddã, ab hoc ad illud vtrunque determinatum.*

124. *Quod si nullũ est tẽpus quod nõ sit olim: omne sane tempus erit finitum. Deficiente igitur tãdem. At id fieri nequit, si semper est motus. Aliudne igitur atque aliud erit: an idem sæpe redibit? An vt motus ita sese habet & tempus vt patet? nam si motus vnus idemque sit, tempus idem ac vnum erit. Sin vero non sit nec illud vnum idẽque redibit.* 125. *Cum autẽ ipsum nunc, finis sit atque principium temporis · non tamen eiusdem sed transacti quidem finis principium au-*

tem consequentis vt circulus in eodem quodammodo curuum & concauum habet sic & tempus in principio est semper, in fine, & propterea semper aliud aliudque videtur non enim ipsum nunc, principium est & finis eiusdem, simul enim & per idē oppositā numero essent. non ergo tēpus deficiet, quippe cū ipsum sit in principio semper.

Aliquando

EXPONIT iam vim alterius vocabuli quod tempus significat, grecè dicitur ποτὲ, argirophilus, olim vocat: verti tamen debet aliquando, significat hoc aduerbium, tempus quoddam a præsenti momento distans quod terminatur ad tempus prius, atque posterius, & infinitum non est. Sic enim dicere solemus, aliquando ilium, aut Troia, capta est: innuētes tempus aliquod distans a momento præsenti: certum tamen, & quod terminum habeat: hinc natum, quòd omne tempus finitum est: ratio est, quia hoc vocabulum aliquando, quoduis tempus significare potest. at vero significat tempus finitum, ergo quoduis tempus finitum est. & quāquam tempus quoduis finitum sit, nunquam deficit, quia motus eius est mensura ipsum tempus, deficit nunquam. Rursum tempus semper sumitur aliud atque aliud secundum numerum, licet idem secundum speciem: quemadmodum semper sumitur motus alius, atque alius numero, idem vero secundum speciē: nam perinde se habet tempus atque motus: loquitur vero de motu primi mobilis, cuius est maxime mensura, tempus: verum quod tempus nunquam deficiat, sed sit sempiternum, & semper aliud atque aliud succedat, demonstrat Aristoteles eadem demonstratione qua. 8. libr. vtitur ad idem probandum: ea est, quia tempus, semper est: in fine inquam atque in principio. Nam quodcunque instans, est finis temporis exacti iam, & initium consequentis temporis seu futuri. vnius enim atque eiusdem non potest instans principium esse atque finis, alioquì duo opposita simul essent in eodem, nullo ergo modo deficiet quod est semper in principio: est autem inquit, perinde coniunctum principium temporis fini, vt in circulo, conuexum, & concauum, quæ sunt re eadem ratione vero diuersa.

Omne tēpus finitū est.

Ipsum autem iam. pars futuri præteriti vel temporis est, indiuiduo nunc instanti propinqua. Quando ambulabis aut ambulauisti? iam ambulabo inquit aut iam ambulaui: quia tempus in quo ambulabit, vel ambulauit est prope nunc ipsum instans, & non longe distat. Ilium autem non dicimus iam captum fuisse: quia longe ab instāti nunc distat. Ipsum autem nuper: ea pars est præteriti temporis quæ nunc instanti nunc est propinqua quādo venisti? nuper inquiet si tempus instanti nūc, sit propinquum. Quondam autem pars est eiusdem temporis longe ab eodem nunc distans. Subito autem dicimus, cum quippiam in tempore insensibili ob breuitatem dimotum est.

EXPONIT his verbis vocabulū aliud temporis, id est iam, quamquam non magno pere videtur explicatione indigere. ergo iam, tempus significat præteritum, aut futurum præsenti instanti proximum: rogatus quispiam quando ambulauerit, vel sit ambulaturus, respondebit, iā ambulaui, aut ambulaturus sum. nuper significat tempus præteritum propinquum præsenti: quando venisti? nuper & sanè latius patet iam, quā nuper. Quōdam, tempus significat, quod iam diu præterijt. Subito dicitur id fieri quod fit in tempore pene inperceptibili, & insensibili: quoniā nullum tempus est quod sentiri non possit. vt Aristo. demonstrat lib. de sensu & sensili: quia motus omnis sensu percipi potest cuius est mensura ipsum tempus.

Iā. Nuper Olim Subito.

Mutatio autem omnis, naturæ est dimotiua, atque in tempore omnia fiunt & corrumpuntur. Quapropter, sunt qui sapientissimum ipsum esse dicebant. At Pythagoricus Paro rudissimū esse dixit, quia in ipso etiam obliuiscuntur, rectius dicens. Patet igitur corruptionis magis esse per se causam tempus quam generationis, vt & antea diximus. mutatio nanque, per se quidem est dimotiua. Generationis autem & vt quippiam sit, causa per accidens est. Id indicatur ex eo satis: quia nihil quidem fit nisi ipsum moueatur aliquo

quo modo, atque quippiam agat. Corrũpitur autem aliquid, etiamsi non moueatur, atque hanc corruptionem a tempore fieri, maxime dicere consueuimus. Verum neque hanc tempus facit, sed hãc quoque mutationem accidit in tempore fieri. Esse igitur tempus, & quid nam sit, quotque modis nunc ipsum dicatur, & quid sit olim, quid iam, quid nuper, quid quondam, quid subito: satis per ea quæ dicta sunt explicauimus.

Explicat tẽpus esse cau sã interitus

CAP. superiori obiter dixerat tempus esse causam perse interitus, non autem ortus: eandem rem vberius probat in præsentia. primum quia tempus non est nisi ẽum ad est motus: omnis autem motus rem dimouet a suo statu, & quodam modo ad interitum perducit. Altera ratio est, quia motus naturalis agẽs causa aperte deprehenditur, ita vt tempori accepta referri iure non debeat: at vero causa interitus naturalis obscura est, neque deprehendi facile põtest, atque ideo tempori tribuitur naturalis obitus dico, quoniam violenti interitus causa constat: ob eam rem Pythagoricũ

Paro Pythagoricus.

Baro reprehendit quod dixerit tempus esse sapientissimum: nam dum id dicit, videtur significare causam esse generationis, quia sapiẽtia & doctrina ad ortum rei pertinet: quoniã ad perfectionem eiusdem. potius est enim tempus obliuionis causa quã scientiæ: cum ætate excidant omnia memoria hominum: verũ admonet, quòd tametsi tempus causa potius videatur esse ortus quã interitus perse neutrius est causa perse: quoniam neque tempus regignit, neque corrumpit: sed quoniam accidit in tempore vtrumque fieri, vtriusq; causa creditur. & quoniã ortus causa agnoscitur, interitus causa ignoratur, dicitur tempus esse per se interitus causa potius quam ortus. Hęc vbi dixit epilogum facit omnium quæ hactenus explicuit, dicens: per ea quæ dicta sunt constat esse tempus: & deinde quid sit: nam est numerus motus: & quot modis dicitur ipsum nunc: duobus enim modis dicitur, & quid sit aliquando, iam, nuper, subito.

Tẽpus nullius rei est perse causa

ARGVMENTVM CAP. XIIII.

PRESENTI cap. quod cum superiori admodum coniũctum est, quæstiones quasdam tractat Arist. quæ consequuntur de motu disputationem: initio vero ex superioribus colligit quandam conclusionem his verbis.

CAP. XIIII.

HIS autem hoc pacto determinatis patet omnem mutationem necessario in tempore esse, & omne quod mouetur in tẽpore moueri celerius enim & tardius: in omni sane mutatione est. nam in cunctis ita videtur. Dico autem id celerius moueri, quod prius ad id ad quod pergit venit, modo sit idem spacium vniformisque motus, velut in latione, si ambo super circunferentia aut super recta linea mouentur, & in cæteris simili modo. At ipsum prius, in tempore est prius enim atque posterius, ratione distãtiæ ad ipsum nunc, dicimus. ipsum vero nũc terminus est transacti atque futuri. Quare cum ipsum nunc in tempore sit, & prius ipsum posterius ve in tẽpore erit. in quo vnque nunc ipsum est, in hoc & distãtiam ipsius nunc esse necesse est. modo autem contrario, prius ipsum in præterito atque futuro tempore dicitur. nã in præterito quidem id dicimus prius, quod longius ab ipso nunc distat. id vero posterius quod eidẽ propinquius est. In futuro autem id quidẽ prius, quod est propinquius illi. id vero posterius, quod ab eodem longius distat. Quare cum ipsum quidem prius in tempore sit, omnem autem motum comitetur ipsum prius vt patet, per spicuum est omnem mutationem omnẽque motum in tempore esse.

Omnis motus fit in tẽpore.

EA est, omnis mutatio fit in tempore: & similiter omne quod mouetur, in tẽpore mouetur. nomine aũt mutationis, motũ significat. hãc conclusionẽ statuerat paulo superius eãdem hoc argumento confirmat. In omni motu ineſt celeritas, & tarditas, sunt enim hæ affectiones propriæ motus. cæleritas vero atque tarditas in tempore sunt, ergo omnis motus fit in tempore. discursus legitimus est, maior est manifesta: ita enim appa-

Syllogism.

ret in omnibus quæ mouentur: minor etiam persuadetur, sumpto argumento a definitione eius, quod celerius, aut tardius mouetur: illud enim mouetur celerius, quod per idem interuallum, æquabili motu, prius ad finem perducitur. V.G. si duo per eandem rectam lineam, aut per eundem circulum motu æquabili ferantur, illud celerius mouebitur, quod ad finem circuli, vel rectæ lineæ prius pertingit: prius autem & posterius in motu tempore mensurantur: æquabilem motum appellat eum qui est vniformis, & semper sibi similis, neque modo tardus, modo velox. idem autē interuallum æquale spacium secūdum quantitatem & secūdum qualitatem, simile: oportet enim vt vnum velocius altero moueatur, quòd per spacium æquale quantitate, & simile qualitate prius quā alterum ad finem perducatur: nam si spacium minus sit, aut æquale, sed alterum recta feratur, alterū circulo agitetur, quod ad finē peruenit minoris spacij, vel æqualis sed recti, nō velocius moueri censendum est, quam alterum, neque quod motu inæquabili peruenit, ideſt modò velociori, modo tardiori, cum aliud perpetuo eodem tenore latum sit: quare sequitur ꝙ in tempore sit omnis motus: hoc pacto, in omni motu est prius, & posterius, prius aut, & posterius sunt in tempore: ergo omnis motus sit in tēpore.

Æquabilis motus.

130. *Dignum autem est consideratione, & quonā modo sese habet ad animā tempus, & cur in omnibus tempus esse videtur, & in terra, & in mari atque in cælo. An quia tempus cum mensura sit motus, affectus est quidā ipsius vel habitus, hæc autem mobilia cūcta sunt? In loco nanque sunt vniuersa, tēpus vero ac motus simul potentia sunt atq; actu.*

DVAS quæstiones tractat Arist. altera est vtrū tēpus sine anima esse possit, sic vt anima sublata tempus maneat, an potius si anima nō sit, neq; tempus existat vllū. Secunda quæstio est, quæ causa sit cur tēpus in omnibus esse videatur, in terra videlicet, mari, atq; cęlo. posteriorem vero quæstionē soluit prius, ex cōnexione quam habent inter se tēpus & motus. atq; ita ait, ꝙ quia in omnibus his locis est motus, & tempus est affectus quidam aut habitus motus: siquidē est eius numerus aut mensura: tempus dicitur esse in his omnibus locis: nā tempus & motus ita interse affecta

Prima quæstio cur tēpus in omnibus esse videatur.

sunt, vt simul sint actu, & potentia. vbi est enim motus actione, est tempus actione: & vbi est motus potestate, est tempus potestate.

131. *Dubitauerit autem quispiam, si anima sublata, tempus esse possit, nec ne. nam si numeraturū esse non possit, neq; quicquam numerabile esse potest. Quare patet: neque numerum esse posse. est enim numerus, aut id quod numeratur, aut numerabile ipsum. Quod si nihil aliud aptum est numerare quam anima, & animæ mens: impossibile est si anima non sit tempus esse, nisi id quod subiecto est tempus, si fieri potest, vt sit sine anima motus. Ipsum enim prius atque posterius est in motu, tempus autem est hæc vt numerabilia sunt.*

HÆC est secunda quæstio quam Arist. adfert: Vtrum sublata anima de medio tēpus maneat, an non? Respondet, non amplius manere tempus si auferatur anima: ratio ita concluditur, si non sit, quod numerandi officium habet non erit res quæ numerari debet, neq; numerus: siue sit numeratus, siue numerabilis. at vero anima officiū habet numerādi, ergo si ea nō sit, nō erit numerus vllus, atq; ex cō sequēti neq, tēpus, quandoquidē tēpus est numerus: sed quia potuit quispiā dicere, etiā si anima nō sit manere posse id quod est numerabile, quēadmodū sensu sublato de medio pōt manere sensibile, etiā iudicio Arist. in cathegoria eorū quæ ad aliquid dicūtur Arist. obiectionē soluit, illis verbis, nisi id quod subiecto est tēpus: quasi dicat sublata anima, manere posse id quod subiecto est tēpus, nēpe motū: sed nō manet quatenus habet in se numerū: & ad id quod numerat refertur. hoc. n. sensu numerabile dicitur. Sicut etiā sublato sensu, manere possunt quę sensu percipi possunt, at non manēt qua ex parte sunt sensibilia. imo vero si anima sit motionis causa, sublata anima nō pōt tēpus manere subiecto: quia nō maneret motus, anima absumpta: hoc significat cū ait, si fieri potest vt sit sine anima motus: & quidem cū anima duplex munus atq; officiū habeat, vnū numerandi, alterū, vt est principiū generationis: omnis enim motionis principiū anima est, siquidem motus cæli, vnde cęteri pendent motus a mente proficiscitur autore Arist. lib. 12. de prima philosophia, tēporis causa est,

Secunda quæstio. Vtrum sublata anima tempus maneat.

Obiectioni occurrit.

Duplex munus animæ

est,ea ratione qua fungitur officio numerandi:motus vero causa est, quatenus principiū est generationis rerum.

Dubitauerit etiam quispiam qualisnam motus tempus est numerus: an qualisuis? Generatur enim in tempore ac augetur,& alteratur itidem in tempore atque corrumpitur. Quo igitur motus est hoc motus cuiusque tempus numerus est. Quapropter tempus absolute motus continui sed non cuiusdam numerus est.

HACTENVS docuit philosophus, tempus esse numerum,cuius autem rei numerus sit dictum non est,eam rem aperit in præsentia:vtrum inquam vnius motus tātum mē sura sit,an cuiusuis. Videtur autem cuiusuis motus numerus esse tempus:atque etiā mutationis cuiusuis:nam generatio,& interitus, latio,alteratio,accretio,& imminutio in tempore videntur fieri.respondet Aristo.tempus numerum esse cuiusuis motus: at non quatenus est hic,aut ille motus, generatio inquam vel corruptio,V.G-sed quatenus est motus,ille ait,tempus,motuscontinui absolute numerum esse:& non cuiusdam.ratio est,quia si tēpus esset numerus solum alicuius motus definiti,cæteri motus eo vno excepto in tempore non efficerentur:quod planè falsum est: siquidem omnis motus fit in tempore . quare tempus est numerus omnis motus :atque etiam continui: quia motus vt est motus,continuus est,atque perpetuus.quāquam autem tempus sit numerus omnis motus,prius dicitur esse numerus motus primi mobilis, quoniam ab hoc cæteri pendent,vt lib.8. demonstratur, deinde aliorum motuum.

Quomodo tempus sit mēsura motus & cuius

Tēpus prius est numerus motus primi mobilis.

AT vero fieri potest vt nunc & aliud moueatur,quorum vtriusq; motus tempus numerus erit . Aliud ne igitur atque aliud erit,& æqualia duo tempora simul erūt? an vnum tēpus motus metietur vtrosque? omne nāque tēpus,vnū similiter est & simul: specie vero sunt ea dē, & quæ non sunt simul. nā vt si sint hi quidem canes,illi autē equi, atq; vtrique sint septem,idem est numerus vtrorūque,sic & eorū motuū qui simul incipiunt simulq; desinunt,idē est numero tēpus, etsi celerior alter forsitā est , tardior alter,& alter latio,alter est alteratio.quāquam enim motus hisce differunt differentijs,idem est tñ tempus alterationis lationisve æquale.si simul fiant.quippe cum & numerus sit idem canū equorūve.quem diximus. & propterea motus quidem,diuersi seorsumque fiūt.tempus autem,idem est vbique.quoniam et numerus eorū quæ sunt æqualia,simulque vnus & idem vbique est.

Vtrum tempus simul sit mēsura quorū motuū.

HIS verbis quæstionem quandam attingit Aristo.tametsi obscurè admodum atque perplexè:ea est,vtrum contingat,vt, quo tēpore aliquid mouetur,aliud etiā moueatur: etsi id accidat an tempus sit numerus vtriusq; motus?Respōdet Arist.dubiū non esse, quin quo tempore aliquid mouetur,aliud etiā moueatur,cum inquit:at fieri potest , vt nunc,aliud moueatur : id est quo tēpore mouetur aliquid,moueatur etiam aliud:& vtriusque nō est aliud atq; aliud tempus,numerus, sed vnū atq; idē.hinc aūt non sequitur duo tempora æqualia simul esse:hoc enim fieri nequit:licet inæqualia simul esse possint, cū vnum sub altero continetur:quod aūt non fiut simul duo tempora æqualia demōstrat illa ratione, quia omne tempus quod simul est , vnū quidē est: quod ille ait.omne nanq; tempus vnū similiter est,atq; simul.quod est dicere, omne tēpus in quo efficiūtur,quæ dicūtur simul fieri, vnū atq; idem numero est.tempora vero quæ non sunt simul,vt præteritū atq; futurū,nō sunt vnū numero,sed specie vnū:esse aūt vnū numero ea tēpora in quibus efficiuntur, quæ simul fiūt probat Arist.exēplo numeri:etenim vt vnus atq; idē numerus secundū numerū,est septenarius septē hominum,& septē canū,& septē equorū:sic etiam idē numero tempus est, quo fit motus alterationis, acretionis,& lationis,si simul incipiant : licet illi motus diuersi sint, cum alius sit latio,alius cōmutatio , &c. Et velocitate tarditateq; discrepare possint.

133. *Atqui cum latio quidā sit motus & huius species sit cōuersio,vnūquodq; aūt vno quodam sibi numeretur propinquo,vnitates quidē vnitate , equi aūt equo,tempus etiā hoc pacto tempore profecto quodā mensurabitur definito. Atq; motu quidem , tempus , motus autem, tempore mensuratur , sicuti diximus.*

Hoc autem ideo est, quia quantitas motus ac temporis ab eo motu qui definitus est tempore mensuratur. Sit igitur ipsum primum propinquorum omnium est mẽsura, vniformis sane conuersio mensura potissimum erit. quoniam huiusce numerus notissimus est, vt patet. atque alteratio quidem vniformis non est: nec accretio, nec generatio. latio autem est. Quapropter & motus ipsius spheræ: tẽpus esse videtur, quia cæteri motus hoc motu mensurantur, & etiam ipsum tẽpus. Propter hoc & id accidit: quod cõsuetum est dici. res enim humanas & cæterarum eas quæ naturalem motum & ortum ac obitum subeunt: circulum esse dicũt. Idque propterea: quòd hæ vniuersæ tempore diiudicantur, finẽque subeunt ac principium. perinde atque si reditione quadam hoc fiat. etenim tempus ipsum: circulus quidam esse videtur. hoc autem ideo rursus videtur quia talis lationis est ipsum mensura, & a tali latione ipsum etiam mensuratur. Quare dicere rerum eas quæ fiunt, circulum esse: est dicere temporis circulum quendam esse. hoc autem ideo dicitur: quia tempus mensuratur ipsa conuersione. Id enim quod mensuratur, nil aliud esse videtur præter id quod metitur: quam totũ plures mensuræ.

QVONIAM necesse est vnam esse primam mensuram temporis, atque motus: nam in quouis genere est aliquod vnum primum ad quod referuntur cætera omnia eius generis, inquirit quæ sit prima mensura motus, atque temporis. omne enim quod mensuratur aliquo generis eiusdem mensuratur, vt numerus vnitate sæpius repetita: & numerus hominum vno homine sæpius accepto. hinc colligit Aristote. cæli conuersionem mensuram primam esse, & motus cuiusuis & temporis: ratio verò sic concluditur. quod est primum, æquale, & maximè notum, mẽsura est omniũ quæ sunt eiusdem generis: at cæli conuersio prima est, vt apparet, vniformis est etiam, vt libr. 2. de cælo Aristote. demonstrat. postremo maximè cognita, ergo illa debet esse mensura hoc enim pacto ratio concludenda est, cuius Aristo. initia tantum reliquit. discursus est legitimus, & maior manifesta, quia hæc omnia mensuræ conueniunt. est prima: quia aliàs ab alio mensurabitur: est æquabilis, & maximè nota, cum ea vtamur ad alia cognoscenda. idẽ refert lib. 8. dicens, quod primum est, omniũ esse mensuram. lib. vero. 10. de prima philosophia ait, mensuram esse id, quo quantum cognoscitur, quæ certissima est, & maxime vna. & quia oportet mensuram vnam esse, æquabilis, atque vniformis esse debet: nam quod est inæquabile, vnum putari non debet. conuersioni verò hæc insunt omnia. & quidẽ quòd prima omnium sit, & regularis, demonstratur ab Aristo. lib. 8. huius operis, & lib. de cælo secundo notissima est autem illa cõuersio, quia diei & noctis spacio absoluitur: quo nihil est notius. non possunt autem alij motus, alteratio videlicet generatio, aut accretio mensura esse, quoniam æquabiles non sunt. hinc infert spheræ celestis motum, quem conuersionem appellãt, rectè videri posse, tempus esse: quoniam is motus cæteros omnes motus metitur atque etiam ipsum tempus, quod est propriũ temporis: est enim tempus, numerus motus. hoc probat ex communi loquendi consuetudine etenim vicissitudo rerum omnium quæ generantur, & corrumpuntur, circulus quidam esse dicitur, vnde prouerbio celebratur, circulus sunt res humanæ: cuius mentionem facit Aristote. problemate postremo, sect. 17. hinc appellatione sumpta, quod tempus videatur esse circulus quidã: quia in morem circuli in orbem redeat: & mensura sit. cõfirmat autem, circulum esse vniuersum tempus, quoniam res quam metimur, qua ratione definitur mensura quadam, videtur esse multæ mensuræ: quare cum conuersio cæli tempus metiatur, erit tempus multæ conuersiones, atque ex consequenti erit circulus.

Quę sit prima mensura temporis & motus.

Cæli cõuersio est prima mensura.

Syllogism⁹

Quænã debeant mensuræ inesse.

Prouer. Circulus sũt res humanæ.

134. *Dicitur etiam recte numerum quidem eundem esse ouium atque canum, si est æqualis: quaternitatem autẽ non eandem neque quatuor eadem esse. Quemadmodum neque trianguli sunt ijdem: ij quorum alter ex æqualibus, alter inæqualibus omnibus lateribus constat. quãquam eadem est vterque figura: quoniam ambo trianguli sunt. Eadẽ enim aliqua eo dicuntur, cuius non differunt differentia, non eo cuius differentia*

differunt. veluti trianguli dicti differẽtia trianguli differunt, non figuræ. Igitur trianguli quidem sunt diuersi: figuræ autem diuersæ non sunt, sed in eãdem vnã vt cadunt diuisionem. figura nanque: talis quidem est circulus, talis autem est triangulus, & isce: talis quidẽ est æqualium laterum, talis autem inæqualium. Sunt igitur eadem hi figura, trium enim vterque est angulorum, at non sunt triangulus idem. Et numerus igitur, dictus pari ratione idem est sane, non enim numerus ipsorum, differentia numerari differt. quaternitas autem, nõ eadem est. ea nanque de quibus dicitur: differunt. hæc enim, canes sunt: illa, oues. Sed de tẽpore quidem ipso, & de hisce quæ circa ipsum quidem sunt ad hanc autem considerationem accõmodãtur, satis iam diximus.

narium. Etenim idem numerus est decem hominum, decem equorum, decem canũ, at non idem denarius. illa ergo est regula: quæ alicuius rei differentijs inter se differunt, non possunt dici eadem illius ratione: quæ vero nõ differunt, eadem sunt. V.G. quia figuræ differentiæ sunt, triangularis, quadrangularis, & circularis, & aliæ id genus: & trianguli differentiæ sunt, habere æqua latera, & non æqua: omnes illæ figuræ, sunt eadem figura, quæ non differunt differentia figuræ: quare æqua latera habens, & non æqua latera habens, eadem sunt figura: quia non differunt differentijs figuræ. non sunt tamen eadem figura triangularis, quoniam aliud constat alia differentia triãguli: & aliud alia, eodem modo habet numerus: nam decem hominum, & decem canum idem est numerus: quoniam illi nõ differunt numeri differentia, sed conueniunt potius: at verò non est idem denarius, sed diuersus, quoniam subiecta diuersa sunt: homines inquam & canes. deinde cõstat, q; tempus præsens idẽ est vbique omnium motuum, qui simul fiũt, quia non differunt priori & posteriori, quæ sunt temporis differentiæ.

Cur sit idẽ numerus decem leonũ & hominũ non autem idem denarius.

DOCVIT superius exemplo numeri, non diuidi ipsum tempus, neque etiam multiplicari, etiamsi simul fiant multi motus: sed cum non satis probauerit eundem omnino numerum esse decem canum, hominum, atq; equorum, hoc declarare in præsentia atque docere instituit: simulque exponit, cur si æqualis sit numerus rerum aliquarum, eundem numerum dicamus esse, non tamen eundem de-

Regula cognoscendi quæ sint eadem quę diuersa.

EX superioribus Aristotelis verbis accipi potest regula quædam apta ad cognoscendũ quæ res eædem sint, quæ diuersæ secundum speciem: quæ est diuersa ab altera regula, quã tradit idem Arist. lib. 1. topicorũ. ea est: eiusdem speciei esse dicuntur, quæ eadem specie proxima continentur. Sed de tempore sententiam Aristo. hactenus exposuisse, satis sit: iam ad reliqua contendamus.

FINIS.

Commentarius in quintum librum de Pyhsica auscultatione, Autore Gasparo Cardillo Villalpandeo Doctore Theologo.

ARGVMENTVM

LIB. V.

EXPLANATIS his sine quibus motus explicari non poterat regreditur Aristot. ad motus tractationem, quam lib.3. habere cœperat, quo loco cum tantũ explanasset duas quæstiones de motu. alteram de natura, atq; substantia motus, quid inquã motus sit, alterã, in quo existat motus, nũquid in eo quod mouet, an potius in eo quod mouetur, cæteras omnes quæstiones, quæ naturam motus consequũtur, persequitur latius, tribus libris proximis; atque etiam. 8. lib. vnde hi libri de motu iure optimo inscribi potuerunt: atq; eo titulo citantur ab Aristotele sæpe numero: verum quinto isto libro species atque formas motus inquirit, easdemq; constituit. sed quoniam sine vllo discrimine hactenus vsus est motu & mutatione, quæ sunt quidem diuersa, in primis statuit differentiam inter vtrũque; vt in posterum vocibus vti possimus plane, atq; explicatè.

Cur interruperit tractationem motus.

SI roget autem quis, quamobrem Arist. non sit prosequutus disputationem de motu quam habere cœpit lib.3. sed interiecerit tractationem temporis, loci, atque inanis, dicendum est, ob eam potissimum causam factum id fuisse, quòd motus natura atque substantia adamusim atque exacte explanari non possit absque loci & temporis cognitione: nam de inani gratia loci disputatũ est: quia est locus vacuus corpore, aptus repleri. oportuit tamẽ obiter, & communi saltem oratione, tractari prius de motu quam de loco & tẽpore, quia in temporis diffinitione, motum vsurpamus: & quoniam motus est accidẽs magis propriũ rerum naturalium, quam vllum aliud. considerantur enim res naturales quatenus mobiles sunt, non quatenus in loco, aut tempore existunt, motus principem locum tenet inter accidentia.

ARGVMENTVM CAP. I.

PRIMO isto cap. quædam accipit Aristete. quæ sunt necessaria ad assignandum discrimen inter motum, & mutationem: in primis verò modos recensẽt, quibus mutari aliquid dicitur.

CAP. I.

EORVM autem quæ mutantur, aliud per accidens mutatur veluti cum ambulare musicũ dicimus. quia id ambulat cui accidit musicum esse. Aliud ex eo quia si huius aliquid mutatur simpliciter dicitur mutari: vt ea quæ per partes mutari dicuntur. corpus enim sanatur quia oculus aut pectus sanatur hæc vero, partes totius corporis sunt. At est aliquid quod neque per accidens mouetur, neq; ex eo quia aliquid ipsius mouetur, sed quia ipsum primo mouetur, atque hoc est id quod per se mobile est. Est autem aliud, in alio motu vt alterabile, & alterabilis sanabile aut cale factibile.

Trifariã cõtingit mutari quidpiam.

TRIFARIAM inquit Aristo. contingit mutari quidpiam, nempe ex accidenti, per se, & secundum partem: ex accidenti mutatur aliquid,

Ex accidẽti

aliquid, quando id cui accidit, mutatur perse: & hoc modo omnia accidentia, mutari dicuntur, quia mutãtur, illis mutatis per se, quibus accidunt, sic musicus dicitur ambulare, quia ambulat homo, cui accidit vt musicus esset. Illud per partem mutari dicitur, cuius pars aliqua duntaxat mutatur. Sic sanari dicitur is, cuius vel pectus, vel manus, vel quæuis alia pars sanatur. per se deniq; mutatur, quod primò mouetur: & non quia aliquid eius mouetur. non est autem inquit Aristot. idem per se mobile in omni mutatione sed aliud in alia. nam in alteratiõe per se mobile dicitur, quod est alterabile: in curatione quod curatur: in calefactione, quod incaluit: non enim quoduis, quauis motione moueri per se potest, sed aliud alia, vt manifestè constat: ita enim explicandus locus est, cum Aristote. inquit, est autem aliud in alio motu: aliud inquam mobile per se.

Per partem

Per se.

Prima obseruatio.

SED aduertendum est in primis, motũ & mutationem etiam in præsentia pro eadem re vsurpari ab Aristo. cum ait, eorum autem quæ mutantur, &c. nondum enim assignatũ discrimen est. nam mutatio latius patet quàm motus, cum ortum & interitum comprehendat, quæ motus non sunt. deinde obseruandũ est, quod mouetur ex accidenti, bifariam accipi posse. quoddam enim perpetuò ex accidenti mouetur, neque per se vnquam moueri potest cuiusmodi sunt accidentia, quæ cum subiecto insint, eo moto mouẽtur. aliud est, quod potest aliquando moueri per se. V. G. nauta ex accidenti mouetur, cum mota naui mouetur, at potest interdum moueri per se, vt apertè constat: postremò nouerimus ꝙ aliquando pro eodem accipit Aristo. secundum partem, atque ex accidenti: quod fecit lib. 4. cum diceret cælum esse in loco per accidens. nam huiusmodi sententiam exponens, probat per partes in loco esse, cap. 5. lib. 4, hoc tamẽ loco eisdem vtitur, pro diuersis, non pro eodem:

Secunda.

Ex accidenti bifariam

Tertia.

2. *Similis est & in eo quod mouet, diuisio, aliud enim per accidens mouet, aliud parte, quia ipsius aliquid mouet. aliud, per se primo. vt medicus quidem sanat, manus autem percutit.*

QVOD de mobilibus Arist. dixerat, motoribus accommodat: docetq; trifariam etiã mouere contingere: quædam enim ex accidẽti mouent, alia per partem, alia per se. musicus curat ex accidenti, quia curat ratione eius quod curat per se. curat enim atque medetur medicus per se, sed quia accidit, vt medicus musicus esset curare etiam musicus dicitur, sed ex accidenti, per se vero medetur medicus alteri, quoniam primò medetur: & vt medicus medetur. homo vero si manu percutiat, dicitur mouere per partẽ, quia ratione manus. Illud hoc loco obseruandum est, quod mouet per partem, aut etiam mouetur, medium locum tenere inter id quod mouet vel mouetur ex accidenti, & per se, quod aperte deprehenditur. est autem quod est per se oppositum ei quod ex accidenti, & quod per partem. neutrum enim horum per se est:

Trifariam mouere accidit,

Cur istos modos nu merauerit Aristo.

modos autem istos mobilis, atque eius quod mouet Aristo numerauit, vt acciperemus eũ modum, quo quidpiam per se, aut mouet, aut mouetur. nam reliqui modi ab hac ipsa disciplina reiecti dicti sunt, quæ more cæterarum solum ea considerat quæ sunt per se: imposterũ enim cum demouente, aut eo quod mouetur differet, illa significabit, quæ per se, aut mouent, aut mouentur. quod proximis verbis visus est insinuare Aristo.

3. *CVM autem sit quippiam quod primo mouet, & quippiam quod mouetur, & tempus in quo & præter hæc id ex quo & id ad quod (omnis nunque motus, ex quopiam in quippiã est. aliud est enim id quod primo mouetur, & id in quod, atque ex quo mouetur, veluti lignum, & calidum atque frigidum, quorum aliud est quod, aliud ad quod, aliud ex quo mouetur) patet motum in ligno esse, & nõ in forma, neque enim forma, neque locus, neque etiam ipsum tantum mouet aut mouetur. sed est id quod mouet, & id quod mouetur, & id ad quod mouetur. 4. Mutatio nãque magis ab eo ad quod est, quam ab eo ex quo est nuncupatur. Quapropter corruptio, mutatio est ad id quod non est, etsi id quod corrumpitur, ex ente mutatur. Et generatio ad ens est mutatio, etsi id quod generatur ex non ente mutatur.*

Quæstionem illam quam lib. 3. attigit Aristo. de eo in quo inest motus tanquam in subiecto, tractat etiam in præsentia. quoniam loco citato, non omnino illam soluit: solum enim monstrauit motum non esse in re quæ

Vbi sit motus vt in subiecto.

mouet

mouet:nam cum in motu præter id quod mouet,& quod mouetur,sit etiam id a quo, & ad quod contendit motus, potuit quispiam existimare.esse motũ in eo a quo,vel ad quod est motus:at Aristo.demõstrat nullibi esse motum tanquam in subiecto nisi in re quæ mouetur,etenim si aqua calida fiat,motus quo incalescit,qui calefactio vocatur, neque est in frigore,ex quo,tanquam ab altero extremo, calefactio incipit: neque in calore ad quem motus proficiscitur,sed in ipsa aqua quæ suscipit calorem:huius rei gratia numerat Arist. omnia quæ in motu insunt, sunt illa potissimum quinque,quod primo mouet,quod primo mouetur,id ex quo fit,id ad quod:& postremo tempus in quo motus efficitur: verũ id ad quod aliquando est locus,vt in latione: aliquando qualitas,vt in alteratione:aliquando quantitas,vt in accretione:aliquando forma,vt in ortu. deinde accipit diuersa esse interse,id quod primò mouet, & id ex quo, & ad quod:neque id dubium est vlla ratione. Duo alia diuersa sunt etiam,sed illa non numerat,quoniam solum vult demonstrare,motum neque in eo esse,ex quo fit motus,neque in eo ad quod contendit,sed in eo quod mouetur:demonstratum est enim libr. 3. non esse motum in eo quod primò mouet:& de tempore nulla controuersia est:probat autem primum,non esse motum in eo ad quod contendit,hoc est inter mino ad quem:& nomine formæ,vel speciei significat illud extremum ad quod motus contendit: ratio vero qua id probat sic colligitur:ad ad quod cõtendit motus,aut est forma,vt in alteratione: aut locus vt in latione: aut quantitas vt in accretione. forma vero,aut locus,aut quantitas,neq; mouent,neque mouentur:quia in motu hæc tria reperiuntur.quod mouet,quod mouetur,& quo res mouetur,& diuersa sunt, ita vt vnũ non sit alterum:ergo motus non est in eo ad quod est motus:alioqui idem essent quod mouetur,atque id ad quod ipsum mouetur.cum autem motus non sit in eo ad quod fit motus, neque in eo erit,a quo motus incipit:hoc autem non expræsit Aristoteles, sed rationem tantum subiecit,cur ita sit,cum inquit,mutatio namque magis ab eo, &c. ei est, quia magis denominatur mutatio ex termino ad quẽ contendit,quàm vnde incipit.quasi dicere velit,si mutatio existere debet in eo ad quod motus contendit,aut in eo vnde incipit motus, magis cum ratione coniunctum est, vt sit in eo ad quod contendit,quàm in eo vnde incipit:quandoquidem motus potius denominatur ab eo ad quod contendit quàm ab eo vnde exordium sumit:imo verò solum denominatur a termino ad quem motus progreditur,sed non est motus in eo ad quod procedit,vt monstratum est,ergo multo minus in eo inerit a quo motus incipit. quod autem denominetur motus ex termino ad quem procedit,subiectis exemplis probat Aristote.etenim licet generatio procedat ex non ente,& interitus,ex ente,generatio non denominatur,ex non ente,quoniam ortus contendit ad id quod est:interitus vero,ad id quod non est: quæret fortasse quispiam quid causæ sit cur motus potius denominetur ab eo ad quod cõtendit, quam ex subiecto in quo existit, & a quo naturam accipit,atque substantiam? Huius rei ea ratio reddi potest,quoniam appellatio aut denominatio a præstantiori sumenda est:præstantius autem id est, ad quod motus contendit,quàm subiectũ,ergo ab eo potius sumenda appellatio est quàm a subiecto: nota est consequentia:& maior manifesta: minor probatur,quoniam subiectum habet rationem materiæ:cùm motum suscipiat,terminus vero ad quem fit motus habet rationem formæ. Sic enim paulò superius illum vocauit Aristote.ac inde cõstare facile possit, quia hic terminus, finis rationem habet, finis verò atque forma idem sunt omnino. ergo forma est id ad quod est motus:at vero forma melior est atque præstantior quam materia,ergo terminus ad quem,præstantior est quam subiectum motus,atque ex consequenti iure optimo appellatio motus, non ex subiecto sumitur,sed ex eo ad quod contendit. forma enim,non materia nomen rei tribuit,& appellationem.ad eam rationem qua vtitur Arist. vt probet motum non esse in termino a quo est motus,neque in termino ad quem motus contendit, potest alia etiam addi quæ ex inductione sumatur: etenim cum terminus a quo incipit motus pereat, non poterit in eo motus existere tanquam in subiecto,neque in termino ad quem,cum is nondum sit,cũ motus est:siquidem ad eum contendit motus:neque in mouente,nisi tanquam in eo a quo prodit:in tempore autem non esse manifestũ est: quamobrẽ necessario erit in eo quod mouetur:quẽ admodum lib.3.dictum est.

Quæ, & quot insint in motu.

motus non est in eo ad quod est.

Non est in termino a quo.

Cur motus potius denominetur ex eo ad qd contendit quam ex eo in quo existit.

Alia ratio.

5. *Quid igitur est motus: prius est dictum. Formæ autem & affectus & locus ad quæ mouentur ea quæ subeunt motum, immobilia sunt. Veluti scientia*

& ca-

& caliditas. Dubitauerit tamen quispiam, si affectus sunt motus. albedo autem est affectus, ad motũ enim, erit mutatio at fortasse nõ albedo est motus: sed dealbatio.

Quorsum hæc.

ADMONET nos in præsentia Aristot prius esse dictum, quid motus sit. quod sane verũ est: nam lib. 3 definitus est motus, actus mobilis vt mobile est: sed dicet quispiã quorsum hæc spectent? Dicendum est eò spectare vt intelligamus, motum, tanquam in subiecto, existere in re quæ mouetur: colligitur em̃ aperte ex motus definitione, hoc pacto: motus, est actus mobilis vt mobile est, sed actus existit ineo cuius est actus, ergo motus inest in mobili, quod etiam mouetur: cum autem motus non sit in eo ad quod est, vt ostendimus, infert Aristoteles quod neque forma, neque affectiones, neque loca, neque denique quidpiã ad quod est motus, moueri potest: ratio est. quoniam in solum mouetur, in quo motus inest, non inest autem in his motus, ergo hæc nulla ratione mouentur. Sed aliquis dubitabit, &c,

Motus in re existit quæ mouet.

Obiectio quod sit motus in eo ad quod tendit.

Rationem quandam adducit Aristoteles hoc loco contra id quod dixerat non esse motum in eo ad quod contenditur. atque ob eã rem affectiones non posse moueri, ea sic concluditur, albedo est affectio: affectio vero est motus: ergo motus ad affectionẽ erit ad motum, & in affectione erit motus: quod si verũ sit, mouebitur res cum motus est in termino: & cum mouetur res, non mouebitur, si quidẽ non habet motum, qui est terminus motus: multa etiam alia non minus absurda quã hæc facile consequẽtur: soluit Aristoteles dubitationem, interimendo propositionem illã quæ dicitur, affectiones, motus esse. nam albedo, inquit ille, quæ affectio quædam subiecti est, non est motus: dealbatio autem quæ est motus ad alborem mutatio est, sumitur enim vocabulum ἄλβος, quod affectionem vertimus, apud Aristotelem, pro affectione manente, licet etiam aliquando vsurpetur pro via ad ipsam qualitatem, aut affectionem, & hæc nominis multiplicitas fecit locum quæstioni, atque dubitationi.

Soluitur.

Affectio.

• •

EST autem & in illis id quod est per accidens: & id quod est per partem atque per aliud, & id etiam quod primo & non per aliud est. Id enim quod dealbatur: ad id quidem quod intelligitur, mutatur per accidens. Colori enim accidit: vt intelligatur ad colorem autẽ: quia album pars est coloris. & in Europam: quia Athenæ pars sunt Europæ. Ad colorem autem albũ: per se. Patet igitur, quomodo per se quippiã mouetur, & per accidens, ac per aliud, & quomodo idem primum est in mouente, & in subeunte motum, & motum non in forma, sed in eo quod mouetur in ipsoque mobili actu.

QVOD accidit mouentibus, & his quæ mouentur, docet etiam cõtingere his ad quæ motus cõtendit: nam quemadmodum in mouentibus, & motis reperitur aliquod perse mouens, & motum, per accidens mouens, & quòd mouetur ex accidenti postremò, mouẽs & motum secundum partem, ita quoque in illis: in forma inquã, affectione & loco: quorùm mentionem paulò ante fecerat: atque in cæteris ad quæ motus contendit, reperitur per se & primò, hoc est non per aliud: per accidens, & per partem seu per aliud: hanc sententiam probat in alteratione, & latione: etenim cùm quidpiam albescit, per se mutatur ad albedinem: ex accidenti, ad intelligentiam. accidit enim vt moueat intellectum: per partem mouetur ad colorem, cuius candor pars solũ est, quia eius est species, idem probari potest in latione, seu motu secundum locum: quanquam Aristoteles duntaxat vtitur exemplo eius quod est per partem, quoniam cætera exẽplafingere ad normam superiorum difficile non est: ergo si quispiam Athenas contendat, moueri perse Athenas dicitur, in Europã verò per partem, quoniam Athenæ pars sunt Europæ. cadere vero subintelligentiam, ex accidenti, si accidat, vt id a quopiam agnoscatur: sed meminerimus hoc loco pro eodẽ accipi ab Aristotele per partem, & per aliud: & primo atque perse, & non per aliud: quæ diuersa quidem esse alio loco demonstratum est, deinde epilogum facit eorum omnium quæ explicuerat, dicens, constat, quæ simul insunt ipsi motui, & quòd in omnibus reperiuntur perse primo, per accidens, & secundum partem: & quod motus est in eo quod mouetur, & non in forma, in qua maximè videbatur inesse.

Per partẽ & per aliud hoc loco.

Mutatio igitur ea quæ est per accidens, omittatur. est enim in omnibus, & sem-

& semper, ac omnium. Ea vero quæ non per accidens est, non in omnibus est, sed in contrarijs & in medijs & in cõtradictione. cuius fides, est ex inductione. Fit autem è medio, mutatio. Vtitur enim ipso ex contrario, ad vtrumque. Est enim medium, quodammodo ipsa extrema. Quapropter & hoc ad illa, & illa ad hoc contraria quodammodo dicuntur ceu media fidium graues ad vltimam dicitur & acuta ad primam. Fuscum etiã album ad nigrum dicitur, & nigrum ad album.

Tribus modis mutari quidpiam posse, dixit: per se, per partẽ, ex accidenti, nunc quis modus ad rem præsentẽ pertineat, & qui non paucis aperit, vt propria separet ab alienis, quod est artis motus, atque officium. mutatio igitur quæ est per accidens prætermittenda est: rationem cur ea prætermittenda sit, illam reddit, quia est in omnibus, & est omniũ, atque semper: in omnibus est, quoniã ex quouis in quoduis nullo discrimine, licet moueri secundum accidens: vt ex albo in musicum, in id quod intelligitur. Et quoduis aliud: quoniam nihil est in natura rerum quod effugere possit hanc mutationem ex accidenti: præter primum mouens, cum etiã forma ipsa in qua motus non est, ex accidenti moueatur: postremò semper est in ipsis naturę rebus: quoniam semper mouetur aliqua res naturalis, quæ si per se moueatur, simul cum eadem procul dubio multa mouentur: quæ ex accidenti moueri censentur, ob eam tantùm causam. Atqui ars ipsa, aut disciplina quæuis non contẽplatur quæ infinita sunt, aut incerta, sed definita solum atque certa: non fecit tamen hoc loco mentionem eius mutationis quæ fit per partem, quoniam comprehẽsa est ab eodem, sub ea mutatione quæ fit ex accidenti: dicet quispiam si neque mutatio ex accidẽti, neque per partem ad hanc disputationem de motu pertinent, quæ nam mutatio propria erit huius loci? huic quæstioni respondere nullum erat negotium: nam cum aliqua pertineat ad hũc locum, neque sit vlla alia reliqua, mutatio per se præsentis erit considerationis, & re vera ita est: illa vero huius rei est ratio, quia determinata est: omnis autem transmutatio lib. 1. huius operis fit ex contrario in cõtrarium, & non ex quouis inquit, sed ex determinato, non est enim in omnibus inquit Aristoteles sed in contrarijs, & in medijs, & in contradictione: hoc est in affirmatione, & negatione, nam contradictio teste Aristotele in libro de interpretatione, est affirmatio & negatio oppositæ eiusdem de eodem hoc inductione cõstare inquit, & ita sane est ex contrario in cõtrarium, vt ex albo in nigrum, ex medijs, bifariam, aut ex contrario in medium, vt ex candido in pallidum, vel ex medio in cõtrarium, vt ex pallido in atrum, ex affirmatione in negationem, vt de ente in non ens, quod contingit in corruptione, vel ex negatione in affirmationem, hoc est ex non ente in ens, quod accidit in generatione, & nulla alia est mutatio per se: si quis obijciat, esse etiam mutationem quandam inter priuantia, cuius hoc loco nullã mentionem fecerit Aristoteles dicendum est hanc mutationem comprehendi ab Aristotele sub ea quæ est inter contraria. Secundo possit etiam obijcere paulò diligentior hunc locum pugnare cum altero lib. 1. in quo scriptum est, omnem mutationem per se, versari inter contraria, dicendum est, contraria vsurpari bifariam, primo pro oppositis, deinde pro altera tantum forma oppositorũ: lib. 1. accipitur priori in rellectu: nã omnis transmutatio fit ab oppositio in oppositum, præsenti vero loco, vsurpatur pro altera tantum parte, aut forma oppositorum. Declarat deinde Aristoteles quomodo mutatio quæ est ex medio ad extremum, & de extremo ad medium ex contrario fiat, cum ait, fit autem e medio mutatio, &c. Medium enim vtrique extremorum quoquo modo contrarium est. Cùm enim ambo in se extrema contineat, vt rubeum, candorem, & nigrorem, ratione quidem nigroris candori contrarium est, ratione vero candoris, nigrori, est autem medium quodãmodo ipsa extrema, non simpliciter, & omnino, quia extrema non sunt in medio actu, & in propria natura, quemadmodum lapides sunt in domo, cuius rei gratia dicimus, domum esse lapidem, & ligna, sed potentia quadam, & actu refracto, medio inter purum actum, & puram potentiam: quo pacto commentarijs in cap. vltimum libri prioris de ortu & interitu, diximus, elementa manere in mixto, quod etiam docemus quæstione quadam, eo loco habita scorsum de eadem.

Mutatio ex accidenti omittenda.

Ars nõ cõsiderat indefinita.

Quæstio:

Prima obiectio.

Secunda.

Mediũ est aliquo modo contrarium vtrique extremo.

Extrema quomodo sint in medio.

Cum autem omnis mutatio e quopiã sit ad quippiam (vt ipsum quoque nomẽ significat) quorum aliud prius, aliud posterius

terius est, id quod mutatur mutari quatuor modis potest. Aut enim e subiecto ad subiectum, aut e subiecto ad non subiectum, aut e non subiecto ad subiectū, aut e non subiecto ad non subiectum mutatur. Dico autem ad subiectū, quod affirmatione significatur. Quare ex dictis tres mutationes esse necesse est, eam quæ e subiecto est ad subiectum, & eam quæ e subiecto ad non subiectum, & eā quæ e non subiecto est ad subiectum. Ea namque quæ est e non subiecto ad non subiectum, non est mutatio, quia per oppositionem non est: neque enim contraria, neque contradictoria est.

Inquirit potissima genera mutationum.

INQVIRIT summa, potissimaque genera mutationū, atque illa suis proprijsq; nominibus appellat, vt motum a mutatione distinguat, quod hactenus ab eodem factum non est, sed sine discrimine vllo vtrūque vocabulum vsurpauit. hæc genera inuestigat, atque etiam constituit, ex illis rebus, in quibus dixit, fieri mutationem per se: hæc sunt contraria, & contradictio, contraria vero & contradictio in affirmatione, & negatione posita sunt: nā contraria ad affirmationē referuntur vt candidum atque atrum: vtrunque enim aliquid statuit, vt merito affirmatio dici possit: contradictio verò posita est in affirmatione, & negatione: quoniam his constat contradictio. verum vt propositam sententiam explicet, accipit Aristot. omnem mutationem fieri ex aliquo in aliquod: hoc cōstare inquit ipso vocabulo græco: dicitur enim mutatio a græcis Μεταβολὴ quasi dicas, aliquid post aliud: vnū inquàm prius, aliud posterius: præter etymologiam nominis eadem etiam sententia probatur, quoniam res in eadem dispositione manens, interim dum ita permanet, minimè mutatur. quare omnis mutatio ex aliquo in aliquod fit: ergo cum mutatio fiat ex aliquo in aliquod, & ea in quibus est mutatio, sint in affirmatione, & negatione posita, quot modis ista coniugantur, totidem genera mutationis efficiuntur. Quatuor autē modis cō iugantur: nam trāsmutatio, aut fit ex affirmatione in affirmationem, aut ex affirmatione in negationem, vel ex negatione in negationem, vel ex negatione in affirmationē. Verum hoc loco affirmationem appellat Aristot. subiectum: negationem verò non subiectum: affirmatio enim, & negatio in præsentia non est oratio verè vel falso significans, sed affirmatio est vocabulum cui nulla vox adiuncta est, quæ negationem includat: negatio, vocabulū est, cui sit adiuncta vox quæ negationem innuat. Quare istas coniugationes, huc spectans, alio modo expressit Philosophus: sic videlicet, ex subiecto in subiectum, ex subiecto in nō subiectum, ex non subiecto in subiectum, ex non subiecto in nō subiectum. Sed cum nulla trās mutatio ex negatione in negationem, seu ex non subiecto in non subiectum fieri possit, quia inter hæc extrema nulla oppositio est, neque enim contraria, neque contradictoria: oportet autem vt extremum a quo mutatio fit, & ad quod contendit, opponantur aliquo modo istorum: reliquæ sunt tres tantum coniugationes constantes, atque vtiles: ex subiecto in subiectum, ex subiecto in non subiectum, ex non subiecto in subiectū, in quibus mutatio efficitur. & sane quæ est ex subiecto in subiectum contrariam habet oppositionē, vt constat: duæ verò aliæ oppositionem contradictoriam habent: vt perspicuum est. Tria ergo sunt summa, prima quæ genera transmutationis: ex affirmatione in negationem, seu ex subiecto in non subiectum, vel ex ente in non ens. pro eadem enim re hæc omnia vsurpātur: deinde ex negatione in affirmationem, vel ex non subiecto, in subiectum, seu ex non ente in ens. Postremò ex affirmatione in affirmationem, vel ex subiecto in subiectum, seu ex ente in ens: veruntamen ea mutatio quæ est ex affirmatione in negationem, dici similiter potest ex negatione in affirmationem: album enim quod nigro opponitur, & ex quo fit transmutatio, est non nigrum, aut negatio nigri: quamobrem omnes oppositiones, possumus dicere, positas esse in contradictione, seu in affirmatione, & negatione.

Omnis mutatio fit ex aliquo in aliquod.

Affirmatio pro subiecto sumitur.

Ea igitur mutatio quæ per contradictionem e non subiecto est ad subiectum, generatio est: alia simplex quæ est simpliciter, alia quædam, quæ est cuiusdam, velut ea quidem quæ e non albo ad album, huius est generatio. Ea vero quæ est ex eo quod non est simpliciter ad substātiam, generatio simpliciter est, ex qua quidem simpliciter fieri & non aliquid fieri dicimus. Ea vero quæ ad non subiectum est ex subiecto, corruptio est simpliciter quidem ea quæ est e substantia ad

ipsum

ipsum non esse. Quædam autem ea quæ est ad negationem oppositam, vt in generatione est dictum.

Exponit singula genera mutationum.

IAM singula earum mutationum, quarũ numerum constituitur exponit Aristo. in primis vero ait, eam mutationem, quę est ex non subiecto ad subiectum, vt ex non homine ad hominem, generationem esse, vt hæc posit esse eius finitio: gũratio, est mutatio e nõ subiecto ad subiectũ: hãc duplicẽ esse inquit, vna est simplex gũratio, ea est mutatio ex nõ ente simpliciter, in ens simpliciter: vt ex non hoie, in hominẽ. Alia est alicuius gũratio: ea est cũ id quod est simpliciter ens ex vna dispositione in aliam transmutatur, vt cum homo ex calido fit frigidus: vel ex immusico, musicus: nã quod ita fit, non omnino, atque simpliciter fieri dicitur, sed fieri aliquid, nempe frigidum, vel musicum: illa vero mutatio quę est ex subiecto in non subiectum, vel ex ente in nõ ens, interitus appellatur, est etiã interitus duplex, quemadmodum ortus: vnus simplex, cum fit transmutatio ex ente simpliciter in non ens simpliciter, vt ex homine, in non hominem. alius interitus quidam, vel cuiusdam, vt cum id quod erat album, fit non album, vel nigrũ istud autem non ens ex quo fit ortus simpliciter, & in quod interitus desinit, non sic est nõ ens, vt nihil sit, sed est nõ ens actu, ens autem potestate. Hoc docet paulò inferius Arist. & lib. 1 de ortu atque interitu cap. 3. quo loco nos longa oratione explanauimus eam rem. hæc autem simplex generatio differt a generatione quadam, duplici nomine, primum, quia quod simpliciter generatur ex priuatione efficitur eius quod fit, vt homo ex non homine, qui sane est hominis priuatio. at quædam generatio fit non ex priuatione, sed ex contrario. v. medio, vt albus ex nigro, vel pallido. Secundò differunt, quia simplex ortus efficitur ex non subiecto: vt homo ex non homine quidam verò ortus, fit ex subiecto: vt album fit præsuppositio subiecto in quo nigror aderat, & adesse candor debet. adde etiam quod generatio simpliciter solum contingit in substantia, generatio vero quædam, vel secundũ quid, sit tantum in accidentibus.

Duplex generatio.

Diferimen generationum.

8 *Si igitur id quod non est multis dicitur modis, & neque id moueri potest quod in compositione diuisioneque consistit, neque id quod est potentia, quod quidem ei opponitur quod est simpliciter (nam id quidem quod est non album, aut non bonum, moueri per accidens potest. esse enim id homo potest, quod est non album. Id autem quod non hoc simpliciter est, nullo pacto moueri potest, fieri enim non potest, vt id quod non est moueatur) impossibile est profecto generationem esse motum. Id enim quod haud est generatur. nam & si quàm maxime per accidẽs generatur, vere tamẽ de eo quod simpliciter generatur id dici potest, ipsum inquam id esse, quod haud est.*

EXPLICVIT duo genera mutationũ, quorum alterum ortus dicitur, alterum vero interitus, nunc pergit monstrare, ortum, atque interitum motus non esse, sed mutationes: ad eam rem efficiendam adfert in mediũ distinctionem quandam non entis, si quidem multis modis dicitur non ens: accipitur autẽ trifariam non ens: primum non ens appellatur quod falsum est, quod reperitur, inquit, in compositione, v, diuisione. hoc est in propositione asserente, vel negante: in qua Arist. initio libri de interpretatione inesse dicit verum, aut falsum. etenim quod falsum est re vera dicit non esse. Quo spectans Aristo. cap. 2. lib. primi de post. Analysi, probans demõstrationem debere esse ex veris, inquit, quod non est sciri non posse, ideſt falsum: vt diametrum esse commensurabilem costæ: vt secũdo modo non ens accipitur pro eo quod nõ est actu simpliciter: quo intellectu materia dicitur non ens. Tertio modo non ens vsurpatur pro non ente hoc, vel illo. vt pro non ente candido, vel nigro: & hoc non ens actu est aliquod ens, nempe subiectum eius accidentis, homo inquam vel corpus, vel quidpiam simile. Constitutis igitur his tribus intelligentijs non entis, demonstrat Aristot. ortum, atque interitum, motus nõ esse, hoc syllogismo: non ens secundo modo generatur: non ens secundo modo, non mouetur, ergo quod generatur, non mouetur, atque ex consequenti, generatio motus non est, a coniugatis. discursus legitimus est. maior propositio cõstat sumpto argumento a definitione ortus, quam tradidit paulò superius Aristo: etenim generatio, est mutatio de nõ ente simpliciter ad ens simpliciter. Ergo non ens secundo intellectu generatur. Præterea si ens potẽtia, quod est ens secundo modo non generaretur, sed ens acti

Non ens tribus dicitur modis.

Ortus & interitus nõ est motus.

one

one,sequeretur rem actu esse,antequam gene retur:quod est impossibile.Secunda verò pro positio cõstat ex motus diffinitione : est enim motus actus mobilis vt mobile est.Quare oportet mobile aliquo modo actu esse,cũ motus sit in eo tanquam in subiecto,& sit eius actus : si verò actu est, iam non est non ens secundo modo:nam illud nullo modo est actu, sed solum potestate: ergo non ens non mouetur:& cum illud generetur,sequitur quod generatio non est motus.Non solum autem nõ ens secunda intelligentia, non mouetur, sed neque non ens prima significatione,id est falsum:nam falsum nullo modo est : quare neq; moueri valet.Non ens vero aliquid, vt non ens candidum,non ens nigrum, mouetur inquit Aristot.at non perse,sed ex accidenti:nẽpe quia aliud mouetur in quo inest,vt homo, vel equus:his enim motis perse, mouetur etiam non album,aut musicum, quæ in his insunt: verum ex accidenti.Deinde soluit quandam obiectionẽ his verbis : id em̃ quod haud est generatur,&c.Possit enim quispiam objicere solum illud simpliciter generari, quod est non ens perse,& est ens potestate:nam etiã quod perse est ens,& ex accidẽti non ens,simpliciter generatur: materia enim,vt lib.1. huius operis traditum est:ens est simpliciter, nõ ens verò ex accidenti,ratione priuationis adiunctæ:ex ea tamen fit generatio.Aristo. hoc admittit, atque ait, quod tamet si id verũ sit, de eo quod simpliciter generatur, non ens rectè affirmari:quasi dicat, licet materia sit ens per se, & non ens ex accidenti, ipsa quidem non est quæ generatur,sed nõ ens actu, quod est ens potestate:nã quod est, non generatur.

Occurrit obiectioni

Simili sane modo fieri etiam nequit, vt ipsum idem quiescat.Hæc igitur difficilia accidunt huic moueri inquã id quod non est.& si omne quod mouetur in loco sit, id autem quod non est,in loco nõ sit,(erit enim alicubi) id profecto quod haud est,non mouetur,neque ergo corruptio motus est, motui namque motus contrarius est,aut quies.at corruptio,cõtrarium est generationi.

Quemadmodum dixit non posse moueri id quod non est, secundo modo: ita quoque ait,neq; quiescere posse,quod ita non est. qm̃ vni atque eidem diuersis temporibus conueniunt moueri & quiescere.Cuiergo vnum in esse non potest, neque alterum inerit. Quies enim priuatio est motus in corpore aptó moueri.Quare nihil oĩno quiescere potest, quod non aliquando sit motum. Eam tamen rẽ longiori sermone postea dicturus est, atque ideo cap.12.lib.4.dixit,non omne quod est immobile,quiescere:sed quod non mouetur, aptũ tamen est vt moueatur. Deinde rationem aliã adducit ducentem ad impossibile : qua probat,fieri non posse, vt quod est non ens secũdo modo moueatur. Hanc tangit his verbis. Etsi omne quod mouetur &c. illa sic colligitur.Si non ens secundo modo mouetur,ergo est in loco.Nam,vt inferius declarabitur,omne quod mouetur,est in loco,ergo alicubi. Ergo est ens actu. Ergo nõ ens actu est ens actu: quo nihil potest fingi magis absurdum. Addit deinde Aristot. quod neque corruptio est motus, & innuit hanc rationem.Si corruptio est motus,generatio erit motus:at verò generatio motus non est, ergo neque corruptio. Consequentia manifesta est, quia cuicunque motuĩ est contrarius alius motus vel quies. Cum igitur generatio sit contraria corruptioni,vt ex vtriusque definitione constare possit, si corruptio motus esse ponatur,generatio similiter motus erit.

Ratio.

Corruptio motus nõ est.

9. *Cum autem omnis motus sit quædam mutatio, tres vero sint mutationes quas diximus,quarum duæ in contradictione consistũt generatio inquam atque corruptio, motus nõ sint vt ostendimus, motum eam esse solum mutationem necesse est,qua e subiecto ad subiectum acceditur. Subiecta vero,aut cõtraria sunt, aut media.etenim priuatio ponatur contrarium atque nudum,& album ac nigrum,affirmatione significantur.* 10. *Si igitur prædicamenta diuisa sint, & aliud sit substantia,aliud quantitas,aliud qualitas,aliud vbi,aliud ad aliquid, aliud actio,aliud passio,tres esse motus necesse est,quantitatis,qualitatis & loci.*

Docuit quænam mutationes, motus esse non possint: duæ inquam illæ, ex subiecto in non subiectum,& quæ est ex non subiecto in subiectum : nunc ostendit quæ mutatio motus sit. Omnis ergo motus, inquit philosophus, mutatio quædam est. Cum autem tres tantum sint mutationes, & duas monstratum sit,motus non esse,relinquitur illam mutationem, quæ est ex subiecto in subiectum motum esse. Subiungit deinde quæ

Quæ mutatio sit propriè motus.

nam ea sint subiecta ex quorum vno, in alterum motus sit, atque inquit, subiecta, contraria esse, vel media. Sed quoniam potuit quispiam obijcere, a priuatione ad habitum fieri nonnunquam etiam motum respondet Aristote. priuationem numerari inter contraria. Nam quandoque cõfunduntur, quemadmodum etiam patuit primo li. huius operis, vbi contrarietatem, pro oppositione vsurpauit priuatiua. Inducit exemplum priuationis, & contrariorum, nudum enim priuationem vestium significat. Album verò & nigrum sunt contraria. Omnia vero hæc affirmatione significantur, quæ est natura subiecti. Simplicius adducit dubitationem contra illud quod Aristoteles scribit, a priuatione ad habitum motum esse, sequitur inquit, quod ortus sit motus, nam procedit a priuatione ad formam, quæ habitus naturam habet. Respondet ille, quod diuersa est priuatio in motu, & in ortu. Nam priuatio, quæ est in motu, est accidentis priuatio, at priuatio, quæ in generatione inest, substantiæ est. Priuatio verò accidentis est actu in substantia: vt priuatio albi in homine, & ob eam rem dixit, priuationem, simul & contraria significari affirmatione. Sed priuatio quæ est in substantia, non est actu in substantia, sed in materia quæ est potestate.

Priuatio ad contraria refertur

Obiectio.

Duplex priuatio.

Postremò loco huius cap. Arist. distribuit motum, qui mutatio quædam est ex subiecto in subiectum, vt motus genera accipiat. Facit autem diuisionem per subiecta, ex quibus, & ad quæ est motus, & quoniã subiecta, quia sunt affirmationes, nempè contraria, aut media, aut priuantia reperiuntur in aliqua ex decem categorijs, illas numerat, vt concludat, tot esse motuum genera, quot sunt genera rerum in quibus motus reperiuntur. Sed quoniam maximè videtur motus inesse in septem generibus, septem tantum genera connumerat: cũ autem in horum quatuor non possit inesse motus, relinquitur tantum reperiri in tribus categorijs: videlicet quantitate, qualitate, & vbi hoc est in loco. Vnde fit, vt sint tria duntaxat motus genera. Non numerauit situm, quando, & habere, quoniam planè constabat in his tribus generibus rerum non reperiri motum. Animaduerte tamen, quod non inquit Aristoteles motum reperiri in tribus illis generibus, quantitatis, qualitatis, & vbi, quod ponatur in serie eorum quæ ad eam categoriam pertinent: vt homo ponitur in categoria substantiæ: sed quia hæc tria genera rerum perse comparantur per motum: quantitas, qualitas, locus: fieri enim non potest, vt motus existat in vllo prædicamẽto. Rationẽ autem huius rei reddidimus in commentarijs nostris ad Aristotelis categorias: præsertim cum inquireremus ea, quæ ad categorias referuntur: & cætera excluderemus. Refertur tamen motus ad eam categoriam ad quam pertinet forma, quæ per motum comparatur.

Cur non numeret aliquot categorias.

Obseruatio.

ARGVMENTVM
Cap. II.

DIXIT Aristot. solum reperiri motum in tribus generibus, quantitate, qualitate & vbi: nunc verò rationẽ reddit, cur in his insit in alijs autem non insit.

CAPVT 2.

IN substantia vero motus non est, propterea quod nihil substantiæ contrarium est.

PRIMVM itaque ait, motum non reperiri in substantia, rationem reddit, quia substantię nihil est contrarium: colligi autem ratio sic debet. Motus est inter extrema contraria. substantiæ verò nihil est contrarium, ergo in substantia non inest motus. Discursus est legitimus: minor est Aristotelis præsenti loco, & in categoria substantiæ: & inductione manifestè constat: maior propositio probabitur ab eodem paulò inferius: & obiter eius fides facta est proximo cap: Nam cum dixisset, motum esse mutationem de subiecto in subiectum, nomine subiecti contraria intellexit, vel media. Sed obijciet quispiam, motum reperiri in substantia, quia per contraria Aristoteles etiam intelligit priuationem sed in substantia inest priuatio, ergo nihil obstat quo minus in substantia sit motus. Præsertim cum ab eodem Aristotele libr. 1. huius operis definitum sit, omnem generationem esse de contrario in contrarium. Dicendum est, non omnem priuationem in contrarijs esse ponendam, sed solam illam quæ in accidentibus existit. Priuatio vero formæ substantialis ex qua ortus omnis efficitur, non refertur ad cõtraria. Deinde, cum inquit, præsenti loco substantiæ nihil esse contrarium, propriè accipit contraria, atque vt diuersa sunt a priuantibus.

Motus nõ est in substantia.

Syllogismus.

Soluitur.

At

At neque in hisce quæ sunt ad aliquid. Altero enim subeunte mutationem, alterum mutationem non subiens vere dici potest, quare, motus ipsorum per accidens est.

In relatis non esse motus.

IN relatis non esse motum testatur his verbis: Rationem reddit, quia mutari alterũ potest altero quiescente. Potest enim quidpiã v. g. mutari ex sinistro in dextrum, etiam si quiescat, modo quod dextrum erat sinistrum efficiatur. Quamobrem inquit, in relatis, vel ad ipsa relata non est motus per se, sed solum ex accidenti. Dicitur autem in his esse motus ex accidenti, quoniam cum sint relata duo, vno tantum mutato accidit vt alterum etiã mutetur. Quod exẽplo proposito perspicuũ est: vel ea ratione ex accidenti dicitur in his esse motus, quia cum efficiuntur relata, semper ad aliquid aliud est motus per se: ad quantitatem inquàm, vel qualitatem, vel vbi. Etenim cum linea ex inæquali alteri æqualis efficitur, per se magnitudo comparata est, vnde æqualitas resultat. & cum dissimilis efficiuntur similia, per se qualitas motu cõparata est, vnde resultat simile.

Ex accidenti motus in relatis.

Neque item agentis est motus ac patientis, neque mouentis ac eius quod mouetur: quia motus non est motus, neque generationis est generatio, neque omnino mutationis mutatio. 11. *Motus enim dupliciter motus esse potest, aut vt subiecti, vt homo mouetur, quia ex albo in nigrum mutatur. Et motus ne igitur hoc modo, aut calefit, aut frigefit aut mutat locũ, aut accrescit, aut decrescit? At hoc fieri nequit. Mutatio nanque, non subit rationem subiecti.* 12. *Aut hoc ipso, quod aliquod aliud subiectũ ex vna mutatione ad aliam mutationis speciem perinde vt homo ex ægritudine ad sanitatẽ, mutatur. At neque hoc esse potest, nisi per accidens: hic enim motus ex alia forma in aliam est mutatio & generatio, & corruptio modo eodem. hoc excepto, has quidem ad sic opposita esse, motum autẽ non similiter. Simul igitur in morbum e sanitate mutatur, & ex hac ipsa mutatione ad aliam. Patet igitur cum ægrotauerit, ad quamuis fore mutatum quiescere namque potest. Et insuper, nõ ad quamuis semper, & illa ex aliquo ni mirum in aliquod aliud erit. Quare, & opposita sanatio erit. non ergo motus est motus, nisi per accidens. Velut si e recordatione in obliuionẽ mutatur, quia cui illud inest, id interdum in scientiam, interdum in sanitatem mutatur.*

Probat etiam non inesse motum in actione atque passione, quia si in his esset motus sequeretur, motum esse motus. Nam actio & passio sunt quidam motus: consequens tamẽ est impossibile: quia si aliquis motus esset alterius motus, vel esset motus eiusdem, vt subiecti, vel vt termini. Est autem motus vt subiecti, vt cum dicimus motum esse hominis cũ albus efficitur, quia homo subiectũ est eius commutationis. Vt termini autem dicimus esse motum candoris, cum homo ex candido efficitur niger, neutro tamen modo motus est alterius motus. Primum non est eius vt subiecti, quoniam si hoc verũ sit, motus erit in motu tanquàm in subiecto. Consequens aũt falsum est, quia subiectum oportet esse substantiam, at motus substãtia non est. Et sanè cum subiectum motus vel calefiat, vel frigefiat, vel accrescat, aut imminuatur, vel locum mutet: si motus sit alterius motus vt subiecti, vel motus alterabitur, vel crescet, vel imminuetur, vel locum mutabit: quo nihil potest esse magis absurdũ. Quòd autem motus neq; possit esse alterius motus, vt termini, probat argumento ducente ad incommodum. Sequeretur inquit, plures motus simul esse in eodẽ: atque etiã idem existere in pluribus motibus. Secundo non tantũ essent simul plures motus, sed etiam contrarij, atque idem simul contrarijs motibus moueretur: quæ omnia maximè absurda sunt. Consequentia prima in hunc modum patet, quia cum omnis motus sit ex vna forma in aliam formã, quę quidem formæ aliquo modo simul existunt, propterea quod cũ prima deperdi incipit, secunda incipit comparari, sequitur, quod si hic motus esset alterius motus, iste motus sit ad alium motũ: & ita ille motus ex quo est, & ille ad quẽ est erũt simul. Atq; idẽ subiectũ ijs duobus motibus simul mouebitur. v. g. si eius motus qui est a sanitate in ægritudinem sit motus aliquis, oportet vt sit ad alium motum: exempli gratia ad motum ex albedine in nigredinem. Duo igitur illi motus, is videlicet quo homo æger efficitur, & is quo niger, erunt simul. Altera etiã

Non inest motus in actione & passione.

Non est vnius motus alius motus.

consequentia patet. Nam cum termini motus contrarij sint, vt probatum est, si sit motus eius motus, qui est a sanitate in ægritudinem, oportet vt sit ad motum contrarium, videlicet ad motum qui est ab ægritudine in sanitatem: & cum probatum sit, hos duos motus simul esse, idem simul mouebitur motibus contrarijs. Verum in hac secunda ratione inserit Aristot. aliud incommodum quòd sequitur: illud inquàm, quòd mouetur, semper moueri debere, & nũquam quiescere. Nam si vnus motus sit alterius motus, erit ad alium motũ, & ille alius ad alium, quare nunquã erit quies. Quiescunt tamen necessario generabilia & corruptibilia, quæ mouentur. Quare non est motus alterius motus per se, sed ex accidẽti, atque ex consequẽti, neque inest motus in actione & passione. Ex accidenti vero concedit Aristot. posse quippiam mutari ex motione in motionem, vt ex recordatione in obliuionẽ. Accidit enim, vt is qui recordatur, & ex recordatione ad sciãm mutatur, ad obliuionẽ vel ignorantiam mutetur. Perse verò quispiã mutaretur ex recordatione ad obliuionem, si cum recordatur, mutaretur ad obliuionem: quod accidere nullo modo potest. Apertius verò motio dicitur motionis esse ex accidẽti: vt si qui sanatur, currat aut discat.

Ex accidenti est motus de motiõe in motionem.

13. *Præterea si mutationis est mutatio, generationisque generatio, in infinitũ erit abitio: necesse est autem priorem esse si posterior erit. Veluti si generatio simplex aliquando fiebat, & ipsum fiens fiebat. Quare nondum erat fiens simpliciter, sed aliquid fiens, atque iam fiens, & hoc rursus aliquando fiebat, quare nondum erat tunc fiens. Cum autem infinitorum primum quicquam non sit, primum ipsum non erit, quare neque id erit quod hæret. impossibile est igitur, generari quicquam, moueri aut mutari.*

Ad motum mutatio non est.

Hæc est adidem alia ratio, quæ colligitur in hunc modum. Si mutationis sit mutatio, sequitur nullam omnino esse mutationẽ: et ita simul esse, atque non esse. Probatur: nam si mutatio mutetur, alia mutatione mutari debet, & illa rursum alia: itaque ita in infinitum. Progressio vero in infinitum siqua sit, sequitur primam mutationem non esse. Quia si prima dari non potest, ergo neque postrema. Si autem neque prima neq; vltima mutatio est, nulla profecto mutatio erit. Quare simul est atque non est mutatio. Alio etiam modo hoc idem consequens, quod sit, & non sit mutatio deducitur ab Aristo. Accipit tamen prius, quòd id quod fit, nondum est: & quod factum est, siue fiebat aliquando, id iam fieri non posse. Tunc sic argumentatur, si generatio fit, generatione fit, ipsa vero generatio per quam sit, aliquã do fiebat, ergo generatio non est, quia fit: & est, quia aliquando fiebat, quare simul est, & non est generatio. Rursum de illa generatione quæ tunc fiebat possumus argumentari. Si fiebat, nõ erat: fiebat per generationem, ergo erat gẽratio: simul igit erat, & nõ erat. Simili ratione vsus est Arist. lib. 1. huius operis, cum demonstrare vellet, non fieri materiam, quoniam si fieret materia, fieret ex materia: atque ita esset, & nõ esset: aut esset antequam fieret. Sic etiam si generatio fiat, generatione fiet, quare generatio erit, antequam fiat.

Quod fit non dũ est.

14. *Præterea eiusdem est contrarius motus & quies, insuper, & generatio atque corruptio. Quare ipsum fiens, tunc corrumpitur cum sit fiens, neque enim statim fiens, neque posterius. sit enim oportet, id quod corrumpitur.*

Alia ratio.

HOC loco ad eandem sententiam adducit aliam rationem: verum ad eam colligendam, sumit eiusdem rei motum contrarium existere. Hoc est eandem rem natam esse contrarijs motibus moueri, licet non eodem modo. Tunc sic argumentatur, si generatio generatur, generatio corrumpitur. hoc autem plane falsum est, ergo non generatur generatio: neque motus mouetur. Discursus legitimus est: falsitas vero consequentis probatur, quia si generatio corrumpitur, corrumpetur quando generatur: hoc autem esse impossibile, nemo est, qui ignoret: nam si generatio corrumpitur, vel initio corrumpitur, hoc est cum primum fieri incipit, vel in medio, vel postquam peracta est. Principiò vero corrumpi non potest, quoniam tunc temporis non habet esse: neque postquam peracta est corrũpitur, quia neque tunc est generatio: si quidem generatio est de numero rerum successiuarum quæ habent esse dum fiunt, cuius modi est motus, qui solum habet esse dum fit. Cum ergo generatio neque initio, neque postquam gentia est corrumpi possit, sequitur corrumpi debere si corrumpatur, cum generatur: quod maximè absurdum est.

Idem quomodonatũ sit moueri motibus contrarijs.

15 Præ-

15. *Præterea & ei quod generatur & ei quod mutatur, materiam subesse oportet. Erit igitur vt alterabile corpus est, aut anima, sic aliquid id quod fit motus vel generatio.*

Alia ratio. HAEC est alia ratio in eandem sententiã. Ea sic concluditur. Si generatio generatur, necesse est, materiam aliquam subesse illi generationi, qua fit generatio: quandoquidem omni motui subiecta est materia, & omne quod fit ex aliquo subiecto fit: quemadmodum si fit alteratio, oportet aliquod subiectum esse, quod alteretur, si fiat illud ad quod est alteratio. Sed nulla est materia, quæ subsit generationi, qua generatio generetur, quæ quidem materia transmutetur in motum, aut in generationẽ, ergo nõ est generationis generatio.

16. *Et aliquid rursus, ad quod mouetur: oportet enim huius ex hoc ad hoc motũ aliquid esse, non motum vel generationẽ.*

ALIA ratio ad idem sic colligitur. Si generationis sit generatio, oportet aliquem terminum esse ad quem, distinctum ab eo, quod generari dicitur, ideſt ab ipsa generatione; nã generatio dicitur generari. Quemadmodum in dealbatione, terminus ad quem, album inquam ipsum, vel albor, distinctus est ab eo quod dicitur dealbari. Assignari autem non potest similis terminus ad quẽ, distinctus ab eo quod generatur, quandoquidem generatio est, quæ generatur, ergo generationis non est generatio.

Et insuper, quo pacto erit? Non enim generatio præceptionis, erit præceptio.

17. *Quare neque generationis erit generatio, neque quædam cuiusdam.*

Alia ratio. Aliam rõem sumit a simili ad eandẽ sententiã, hoc modo: sicut gũratio doctrinæ doctrina non est, ita quoque neq; generationis mutatio erit generatio, quare gũratio generari non potest: neq; simpliciter, neque generatio aliqua: hoc est specialis quæcũque generatio.

Præterea si tres mutationis species sunt, subiectã naturã harũ aliquã esse, & ea in quæ mouentur necesse est. Veluti lationẽ alterari, aut ferri, necesse est.

Alia ratio. ALIA ratio eodem spectans tãgitur his verbis, & hoc pacto colligitur. Si vnius motus sit alius motus, sequitur aliquam speciem motus esse subiectum alterius speciei motus, consequens autem est falsum: nam si sic esset, dicere possemus alterationem esse subiectum motus localis, ideſt moueri secũdum locum. Similiter diceremus lationem esse subiectum alterationis: quæ omnia ridicula esse videtur. Consequentia probatur similitudine rationis: nam quemadmodum cum dicimus alicuius corporis esse motũ, nihil aliud dicere volumus, quàm huiusmodi corpus moueri aliquo motu, vel locali vel alterationis &c. Ita quoque cum dicimus motus esse motum, nihil aliud intelligimus, quàm ipsum motum, moueri: & cum motus sit distinctus in tres species, oportebit aliquam formam istorum motuum moueri: & ita vel lationem, vel alterationem moueri aliquo istorum triũ motuũ.

Omnino autem cum omne quod mouetur trifariam moueatur, aut quia per accidens mouetur; aut quia pars aliqua mouetur, aut quia per se mouetur per accidens duntaxat mutari mutatio potest, veluti sis qui sanatur, currit vel discit. At eam quæ est per accidens, iamdudũ omisimus.

Docuit hactenus non esse motus motum, neque per se, neque secundum partem. Nunc quo pacto possit esse motus alterius motus, exponit, dicens. Ex accidenti quidem fieri, vt sit vnius motus alius motus. Accidit enim interdum, vt cum quispiam calefit, discat, aut currat, vel quouis alio modo moueatur. Sed is motus ex accidenti ad rem præsentem inutilis est, & superuacaneus: quoniam disciplinæ atque artes, vt ostensum est a nobis, non contemplantur accidentia, sed ea tantum quę per se sunt. Ex accidẽti est vnius motus alius.

18 *Cum autẽ neque in substantia, neque in relatione, neque in actione passione ve sit motus, restat in qualitate, quantitate, ac vbi tantummodo motũ esse. In vnoquoque namque istorum, contrarietas est. Is igitur motus qui in qualitate est, alteratio sit. hoc enim commune nomen positum est. atque qualitatem non eam dico, quæ in substantia est (est enim & differentia qualitas) sed eam quæ est passiua, qua quippiam pati dicitur aut impassibile esse. Is autem qui est in quantitate communi quidem nomine caret. habet autem earum partium in quas diffunditur nomina, quã-*

Tam altera accretio alia decretio nuncupatur. Ea quidem qua ad perfectam acceditur magnitudinem accretio. Ea vero qua ex hac receditur, decretio. At is qui est in loco, & communi nomine caret & proprio. Latio aũt communi nomine nũcupetur. quanquam ea sola proprie ferri dicuntur, in quibus cum mutãt locum, non est situm stare, & quæ loco seipsa non mouent.

Latio de quo motu dicatur.

EX superioribus concludit Aristoteles, motum existere duntaxat in tribus categorijs: quantitate inquam, qualitate atque vbi. Nam in cæteris præsertim verò in quatuor, substantia, relatis, actione & passione motũ non esse monstratum est. Ratio verò cur in tribus superioribus motus insit eadem redditur in præsentia, quæ est paulò superius reddita: ea est, quia in tribus his contrarietas inest, quæ versari debet inter extrema motus. Verũ admonet Ari. quòd is motus qui in qualitate existit, cõmuni nomine alteratio vocatur. Quoniam vero qualitas non vno modo dicitur, sed multis potius, exponit Aristot. quam intelligit qualitatem, cum inquit, alterationẽ vocari motum qui contingit in qualitate. Etenim non contingit alteratio secundum qualitatem substantialem, quę differentia rei est: & qualitas appellatur, quia aduenit materiæ, hoc est generi, vt qualitas subiecto. Quam rẽ explicatam habemus in commentario nostro in quinque voces Porphyrij cap. de Differentia. Sed contingit alteratio secundum illam quæ patibilis dicitur, quemadmodum longiori sermone declaratum est a me etiam commentario in cap. quartum lib. Prioris de ortu atque interitu. Hanc sententiã insinuat Aristot. cum ait: Atque qualitatem non eam dico quæ substantia est: est enim & differentia qualitas, sed eam, quæ est passiua, qua quippiam pati dicitur: vel esse impassibile. Addit deinde, quòd motus ille, qui fit in quantitate, vniuersus non habet aliquod commune nomen, sed solum nomina partium vel formarũ huius motus, quæ cum duæ sint, duo quoque sunt nomina. Est enim accretio, motus quo quãtitas comparatur. & decretio, motus quo deperditur quantitas. Motus verò qui est in loco, neque habet nomen aliquod commune vniuersus: neque secundum formas aut species: sed vocatur inquit Aristo. latio, is motus qui secundum locum contingit: propriè verò non dicitur latio de omni motu qui fit secundum locum, sed solum de motu locali, eorum corporum, quæ cum mouentur, non est in eorum potestate, quiescere: quare motus cęlestes, atque etiam motus elementorum propè dicuntur lationes: motus autem progressiuus animalium proprie latio non est, quia possunt animalia quiescere cum mouentur.

Docet quo pacto possit esse motus motus. Motus solũ est in tribus categorijs.

Secundum quam qualitatem fit alteratio.

Duplex qualitas.

Motus in quantitate.

19. *Mutatio autem ea quæ est eadem in forma ad magis ad minus tale, alteratio est. Ea nanque mutatio qua ex contrario ad contrarium itur, aut simpliciter, aut aliqua ex parte, motus nimirum est. nam si ad minus tale acceditur, ad contrarium si ad magis, vt ex contrario in ipsum mutari dicetur. Nihil enim interest, aliqua ex parte quippiam, an absolute mutetur. attamen aliqua ex parte esse ipsa contraria oportebit. Est autẽ ex eo magis minusue tale, quia plus aut minus inest contrarij, & non inest. 20. Ex his igitur quæ dicta sunt patet motus has tres solas esse mutationes.*

Ostendit hoc loco non solum mutationẽ, aut motum a forma vnius speciei, ad formam alterius, contrariam alterationem esse, sed motum eum quo res mouetur ab vna forma minus perfecta, ad eandem magis perfectã: quẽadmodum a minori caliditate ad maiorem. Si quidẽ in hoc motu seu mutatione, confundit eũ ista duo vocabula sæpenumero Aristo. ea oĩa reperiuntur, quæ ad quemuis motũ sunt necessaria: nempe ex contrario ad cõtrarium profectio: minor eũ caliditas contraria dicitur maiori caliditati, non simpliciter, sed quocunque modo, nimirum admixtę frigiditatis ratiõe. Propterea eũ hæc caliditas, minor est, quia frigus coniunctum habet, quod illa maior non habet: quoniam igitur minor caliditas non est simpliciter contraria maiori caliditati, sed quodam modo: mutatio etiam siue alteratio, qua quidpiam alteratur ex minori caliditate, & procedit ad maiorẽ, non simpliciter dr̃, mutatio vel alteratio, sed tãtũ aliquo modo. Simplicit̃ verò quicquã dr̃ mutari & alterari, quãdo ex cõtrario simpliciter in cõtrarium mouetur. Hinc accipe argumentum ad probandum veram esse nostram sententiã de intentione & remissione qualitatum. Dicimus. n. cõmentario in categoriã qualitatis fieri cõtrariorũ pmixtione aut in pmixtione: ita ęnim ait Arist. his verbis. Est aũt ex eo magis minus ve tale (loquitur de calidiori & minus calido)

Intensio & remissio p mixtione contrariarum qualitatum efficiuntur.

calido, quia plus aut minus ineſt cõtrarij, aut non ineſt. Similis locus reperitur apud Ariſtot. lib. 3. top.

Eſt autem immobile, & id quod moueri non poteſt, vt ſonus inuiſibilis eſt. Et id quod multo in tempore vix mouetur, aut id quod tarde admodum incipit. Et id inſuper quod aptum eſt quidem vt moueatur, mouerique poteſt, non tamẽ tunc cum eſt aptum moueri, & vbi, & quemadmodum eſt aptũ, mouetur: quod quidem ſolum immobilium, quieſcere dicõ. eſt enim motui contraria quies. Quare fit, vt ipſa ſit priuatio ſuſceptiui.

De quiete diſputatio.

DISSERIT iam Ariſtot. de quiete, quæ eſt motui contraria. Quoniam eadem eſt diſciplina contrariorũ. Et modos numerat, quibus immobilitas dicitur, aut quies. Hunc eundem morem ſeruat lib. 2. de anima. Explanata enim ſenſus cuiuſque facultate, & obiectis, exponit ea quæ ſub eum ſenſum non cadunt.

Immobile quatuor modis dicitur.

Immobile verò quatuor modis dici teſtatur.

Primum, immobile appellatur, quod omnino moueri non poteſt: qua intelligentia prima cauſa immobilis eſſe demonſtratur. 3. libr. huius operis: nam neque per ſe, neque ex accidente moueri poteſt.

2 Deinde immobile dicitur, quòd multo tẽpore parum mouetur. Hoc ſenſu teſtudo immobilis eſſe dicitur.

3 Tertio quod moueri tarde incipit, vt æger, vt is qui pituita laborat maximè.

4 Poſtremò immobile appellatur id, quod non mouetur tunc cum aptum eſt moueri, & in eo loco, & quemadmodũ moueri aptũ eſt. Hoc intellectu grauia, & leuia, item animal quoduis immobile eſſe dicitur, ſi non moueatur cum eſt aptum moueri, & in eo loco, & quo modo moueri aptum eſt. Hac ſignificatione infans cum primũ natus eſt, ſi non moueatur, immobilis eſſe non dicitur, quoniam eo tempore infans moueri aptus non eſt. Neque immobilis dicitur homo, qui per cœlum non mouetur, quoniam per eum locum moueri aptus non eſt. Neque denique homo immobilis dicetur, quia non mouetur manibus pedibuſque. Hoc enim modo moueri non eſt aptus. Ne tamen quiſpiam miretur immobile

A ſimili rẽ probat.

dici tot modis, a ſimili rem probat. Etenim inuiſibile totidem modis dici ſolet, vt Ariſtot. probat lib. 2. de anima cap. de viſu. Verum eũ tot modis immobilitas dicatur, aut quies, idẽ omnino eſt vtrunque, ea ſolum immobilitas aut quies motui cõtraria eſt, quæ quarto modo dicitur. Illud enim quieſcit, quod cũ aptum ſit moueri, non mouetur tamen, neq; vbi debet, neque quemadmodum aptum eſt.

Quæ quies contraria ſit motui.

Eſt autem contraria motui, hoc eſt oppoſita, non propriè, vt contrarium, ſed vt priuatio. Quare vt cæcum, quod viſus priuationem ſignificat, illud vocatur, quod non videt, quo tempore, & qua parte videre natũ eſt, ſic immobile poſtrema illa ſignificatione. Deinde facit epilogum eorum quæ dixerat, inquiens.

21. *Quid igitur eſt motus, & quid quies, & quot ſunt mutationes, & quot motus, per ea quæ diximus perſpicuum iam euaſit.*

QVAESTIO.

Vtrùm quæ dicta ſunt ab Ariſtotele præſenti cap. omnino vera ſint.

QVanquam cum Ariſtot. ſententiam interpretaremur, conati ſimus rationem reddere, cur ea vera ſit, & difficultates eas pro virili parte ſubmouere, quæ eandẽ aliquo modo perturbare viderentur, placuit tamen quæſtionem tractare hanc, vt ſi quippiam prærermiſſum eſt, quod vſui eſſe poſſit, his quæ hactenus dicta ſunt, adijciamus: & Ariſto ſententia præſenti cap. perfectior appareat. Quare illam ſtatuo aſſertionem. vera ſunt, & rationi conſentanea, quæ Ariſt. proximo cap. de motu diſputauit.

Aſſertio.

Hæc aſſertio nulla ratione melius probari poteſt, quàm ea quam ſequutus eſt Ariſto. & quæ eſt à me ſuo loco reddita atque explicata. Verum aduerſus eandem ſunt aliquot obiectiones.

1. Obiect.

Primum quidem falſum eſſe videtur quod Ariſt. ſcribit, in his, quę ſunt ad aliquid non eſſe motũ: nam videtur quòd in his ſit motus. Fit. n. mutatio a ſimilitudine ad diſſimilitudinem: nam is qui eſt ſimilis alteri poteſt eidem effici diſſimilis: deinde mutari poteſt ſeruus in dñm, & vice verſa.

Soluitur.

Dicendum eſt exiſtere quidem in his quæ ſunt ad aliquid mutationem, quod ſuperiori ratione conuincitur: cæterum ea mutatio non eſt perſe, ſed ex accidenti, quemadmodum Ariſt. teſtatur loco citato. Etenim cũ quidpiã mutatur perſe, mutatur quidẽ mutatione aliqua in ipſo facta: qui vero a ſimili in

dissimile mutatur, potest quidem mutari nulla mutatione in ipso facta, sed in eo qui est dissimilis tedditus. Præterea ista mutatio est ratione formæ alicuius, quæ cum antea inesset, iam nõ est: vel cum non inesset, iam inest: ratione inquam candoris aut nigroris, vel alterius cuiuspiam rei. Quare iste motus est per aliud, vel per se, in præsenti vero sermo est de motu qui est per se.

2. Obiect. Deinde falsum esse videtur quod paulò inferius Arist. inquit, non esse motum in actione & passione. Potest.n. quippiam mutari ex actione in passionem, vt si gladius qui scindit scindatur. Dicendum est huiusmodi motum esse etiam per accidens sicuti superiorẽ. Accidit.n. vt id quod scindit, scindatur. Hũc autem motum ex accidenti non negat Arist. reperiri in actione & passione, vt exẽplo constat de sanatione, & cursu. Si autem quispiam argumentetur: quod quiescit, moueri potest ad agendum, quemadmodum nos dicere solemus, quoduis agens moueri ad agendũ a suo fine: motus ille ergo est ad actionem, atque ita in actione videtur esse motus. Ad hoc etiã

Soluitur. dicendum est, motum, qui est a fine, esse motũ in intentione, de quo non est in præsentia sermo, sed solum de motu alterationis, accretionis, diminutionis, aut motu locali. Si rursus

4. Obiect. instaret aliquis, manũ posse moueri ab altero ad agendum, vt ad interficiendum, aut scribẽdum, aut quippiam aliud, qui sane motus est

Soluitur. ad actionem: quare est motus in actione. Respondendum est, ex accidenti contingere, vt huiusmodi manus mota, quidpiam agat: neq; enim est de ratione huius, illius ve motionis, vt ad hanc vel illam actionem referatur: nihil autem prohibet esse in actione motum ex accidenti.

3. Obiect. Tertio, illa ratio qua probat Aristot. non esse mutationis, aliquam mutationem: quia alioqui abiremus in infinitum, & nulla esset mutatio, prima siquidẽ mutatio nõ est, quare neque postrema, atque hinc fit, vt nulla detur nihil videtur concludere. Nam si concluderet possemus similiter argumentari in hunc modum, generatio hominum iuxta sententiam Aristot. est infinita, ergo nõ datur primus homo, quare neque postremus: ergo nullus homo erit. Cum autẽ appareat hanc consequẽtiam nullam esse relinquitur vt ea qua præsenti cap. vtitur Aristot. nullius roboris existat.

Soluitur. Respondet Simplicius dissimilem esse vtranque consequentiam, nam consequentia quam Aristot. facit præsenti cap. est de mutationibus ipsis, aut generationibus, quarum esse, est fieri: ita vt oporteat infinitas esse generationes, si vna generatio generetur: nam si generatio A. v. g. fit, necesse est fiat per generationem. B. generatio autem. B. si fit, fieri debet per generationem. c. c. vero per. d. atque ita in infinitum: quare simul erunt infinitæ: quod non ob aliud accidit, nisi quia generatio non habet esse, nisi cum fit. In exemplo vero atque instantia de hominibus adducta, par ratio non est: propterea quod licet homo. A. sit genitus ab homine. B. & homo. B. ab homine, c, & ita in infinitum: non tamen sequitur, quod oporteat omnes simul esse: potest enim manere A. destructo. B. quia homo est res permanens, generatio autem, a, nõ potest manere destructa generatione B. quia generatio si fiat per aliam generationem tantum habet esse dum manet eadem generatio, per quã fit: ea vero cessante, cessat ac destruitur altera, quare simile non est.

6. Obiect. Postremo videtur male colligere Aristo. motum solum esse in quantitate, qualitate, & vbi: sic enim argumentatur: si motus non est in substantia, neque in his quæ sunt ad aliquid, neque in actione, & passione: ergo tantum est in quantitate, qualitate, & vbi: atqui ratio argumentandi proposita nullam videtur habere vim: nam restant adhuc tria alia prædicamenta, ad quæ possit quispiam dicere motum pertinere: ille verò perinde argumentatur, ac si nulla esset alia categoria. & confirmatur, quia in cæteris categorijs videtur inesse motus: primum quidem in quando: dicimus enim hominem mutari ex iuuentute in senectutem: tempora etiam ipsa mutari videmus: ex hyeme eñ in ver: ex vere in æstatem. ex æstate denique in autumnum mutatio fit. Ad habitum præterea videtur esse motus, nã homines ipsi sæpenumero habitum mutant. Postremo ad situm: nam mutatur homo non nunquam, atque ex sedente fit stans. Dicendũ tamen est, superiorem illam Aristotelis rationem efficacem esse: nam tria hæc prædicamenta exiguum habent momentum. huius rei indicium est, quòd Aristot. in categorijs eorum mentionem non fecit, aut saltem tractationẽ iustam de eisdem non habuit. Dubitationes vero adductæ illo nomine soluuntur omnes, quod in hijs categorijs solum insit motus ex accidenti: atque id persuadent argumẽta proposita. Tẽpus enim non mutatur, nisi eius successionem, motum velimus dicere: quod nõ recte dici potest. Mutationes vero illæ ab æstate in autumnum contrariæ sunt ratione earum qualitatum quæ tempori accidunt. Simili-

Confirmatur.

Soluitur.

militer dicimus de habitu & positione: etenim mutatio apparet ratione eius rei quæ habetur vel corporis ipsius, quod aliter atque aliter disponitur secundum situm. Igitur ex accidenti in his motus inest, non perse: nos verò in præsentia quemadmodum Aristot. admonet, de eo motu disputamus, qui est perse, non qui ex accidenti.

ARGVMENTVM.
Cap. 3.

EXPLICATVRVS est Aristot. vnitatem & continuitatem motus: quoniam verò continuum alteri, illud necessario consequitur, cui continuum est: quod autem consequitur alterum atque hæret, deinceps illi fit, cui hæret, atque illud tangit quod consequitur: tangere autem non potest nisi extrema sint simul. omnia ista vocabula philosophus declarat, præsenti capi. & quanquam hæc omnia maximè ad loci naturam explanandam pertineant, ea ipsa exponit hoc loco, quoniã conducunt ad cognitionem comparandam eius motus, qui in loco fit. Hoc ipsũ a parte constat initio lib. 8. vbi istorum definitionibus Aristot. vtitur, atque illas accipit tanquã hypotheses: exordiitur autem ab his quæ sunt simul: primum verò more suo ea numerat de quibus dicturus est, cum inquit.

Caput III.

POST hæc dicamus, quid est simul esse & seorsum, & quid tangere & quid inter, & quid deinceps, & quid hærẽs, & continuum, & quibus horum vnum quodque competere aptum est.

VBI verò posuit ante oculos ea de quibus dicturus est: docet Aristot. quæ dicantur esse simul loco: his verbis.

22 *Simul igitur ea loco dicuntur esse, quæ vno in loco sunt primo. Seorsum autem ea, quæ in diuersis sunt locis.*

NEQVE enim omnia quæ sunt simul Arist. definit in præsentia: nam sunt multi modi eorum quæ simul sunt cap. de his quæ sunt simul in categorijs hæc sunt, quæ in vno primo sunt loco. & quidem cum locus primus vt docuimus lib. 4. rei alicuius is sit qui est eius duntaxat rei, simul loco esse dicentur quę in eo sunt loco, in quo nihil aliud est: hæc autem non sic dicuntur esse in vno primo loco, vt in quo loco vnum est, in eodem numero omnino sit alterum, ita vt eadem loci partes occupent: iam enim corpus esset in corpore, quod fieri nulla ratione potest: sed dicuntur esse in vno primo loco, quia ille locus solum ea occupat atque tenet, quæ simul loco esse dicimus, ideſt, in eodem loco proprio & adequato ipsis rebus. Hoc modo orbes planetarũ oẽs dicuntur esse in prima sphæra: & plures homines in eodem cubiculo: cõtrario modo definit ea quę seorsum sunt: sunt enim hęc contraria: contrariorum verò definitiones contrariæ sunt: quare seorsum illa esse dicuntur, quæ sunt in diuersis locis, primis videlicet.

Quæ sunt simul.

Locus primus.

Seorsum esse.

Ea dicuntur tangere, quorum extrema sunt simul.

DEFINIT ea quæ se tangunt: atque ita ait, ea se tangere quorum extrema sunt simul, hoc est quorum superficies terminantes sunt in eodem loco. vnde constat necessarium fuisse vt antecederet definitio eorũ quæ sunt simul: prętera ea oĩa quę simul sunt. i. in eo dẽ loco primo tangant se, & quæ se tangunt, sunt etiam simul: qm̃ verò simul esse, tot modis contingit quot modis contingit esse in loco, se aũt tangere vno tantũ modo fit, cum inquàm, nihil est interiectum eorum extremis quæ se tangunt, diuersam Aristot. finitionem assignauit vtrisque. vtrùm autem eodem pacto accipienda sint ea quæ se tangunt præsenti loco, & li. 1. de ortu & interitu an potius diuerso, dictum est a me commentarijs in eum locum satis copiosẽ.

Quæ se tangant.

Ideſt inter, ad quod prius accedere aptum est id quod mutatur, quam ad id quod vltimum mutatur, secundum naturam continue subiens mutationem. atque hoc, est in minimis tribus. Est enim vltimum mutationis, cõtrarium ipsum.

DEFINIT id quod est inter, aut inter medium, cum quidpiam mouetur: scimus autem omne quod mouetur, ex aliquo moueri in aliquod vltimum atq; postremũ, ad quod

Inter medium.

cùm peruenerit quod mouetur, cessat motus: illud igitur (quicquid sit) ad quod prius accedit quod mouetur, quàm ad vltimum perueniat inter appellatur: verum intelligendū est, inquit, si id quod mouetur continuo secundum naturā moueatur. Ratio est, quia si motus naturalis interrumpatur, ita vt id quod mouetur non perducatur cò quò ferebatur natura, quod est ante vltimum, non est inter, in ea mutatione, sed solū est vltimū. Quare si aliquid sursum feratur, & statim descendat, locus supernus, nō est intermedium eius murationis: licet huc perueniat mobile priusquam in inferū locum. Ratio est, quia is motus non est cōtinens, & secundum naturam, sed interruptus, constans motu sursum, atq; motu deorsum. Reperitur autem inter, vt Aristoteles scribit in tribus, vt minimum: nempe in eo a quo fit motus: & eo ad quod, & eo tādem per quod fit motus. Hoc probat Aristo. sumpto argumento ab eo quod vltimum est: nam hoc ipsum contrarium est, ei a quo motus procedit. Inter autem est, quod inter illa duo existit: dixit in tribus minimum spectari: quoniam plura media esse possunt: quod si verum sit, erit in pluribus quàm tribus.

Inter.

Vbi reperitur inter.

23. *Continue autem id mouetur, quod nihil aut perparum rei non temporis intermittit. nihil enim intercapedo tēporis prohibet, fierique potest vt post primam fidium vltima continuo sonet, sed rei in qua mouetur. Atque hoc, & in motu qui loco accommodatur, & in cæteris motionibus patet.*

QVID sit continuè moueri docet Aristoteles in præsentia: ratio est, quoniam cum exponeret quod est inter, mentionem fecit eius quod continuè mouetur, dicens: inter, illud appellatur, ad quod prius peruenit mobile, quàm ad vltimum: si id quod mouetur cōtinuè secundum naturam moueatur: sed quoniam in motu duo insunt, quæ eundem continuum faciunt, tempus videlicet, quo quidpiā mouetur, & magnitudo super qua motus efficitur, exponit quæ continuitas necessaria sit, vt id quod mouetur, prius perueniat ad inter medium quàm ad vltimum: siue motus quo mouetur, localis sit, siue alteratio. Continuè igitur illud moueri dicitur, quod nihil aut quàm minimum intermittit: non tēporis quidem, sed eius rei in qua motus fit. vnde colligitur necessariam esse continuationē rei, non temporis, fieri namque potest, vt intermedio prætermisso, id quod mouetur statim trā seat a primo ad vltimum, nulla facta temporis intermissione. & hoc est quod Aristot. significat: cum ait, nihil enim intercapedo temporis prohibet: exemplo rem probat: si quis enim ludat instrumento musico, cum primū primam chordam pulsauit, ad vltimam transire potest non pulsatis inter medijs, necessaria vero est rei continuatio, vt quidpiam continuo dicatur moueri. Quare continuè mouetur, quod nihil eius, hoc est magnitudinis, intermittit: aut quàm minimum: quod ideo adiectum est ab Aristot. quoniam vt ab eo dictū est lib. 2. huius operis, quod patum est, perinde ac si nihil esset reputatur.

Continue moueri.

Parum pro nihilo deputatur.

24. *Contrarium autem id est in loco, quod plurimum recta linea distat. minima enim, est finita, & finitum mensura.*

EXPONIT Aristoteles, quid sit contrarium in loco: ratio est, quoniam contrarij mētio incidit paulò superius: dixit enim, vltimū mutationis esse contrarium. Exponit autē solum quod est in loco contrarium, quoniam minus aperta est contrarietas in loco, quàm in vllo alio genere motus: & ea explicata, cæteræ obscuræ non erunt: nam cum contraria sint, quæ sub eodem genere posita maximè distant, & distantia sit primum in loco contrarietas similiter primum in loco inerit, atque ea cognita, cæteræ manifestæ esse poterunt. Cōtrarium igitur in loco illud est, quod plurimum distat secundum rectam lineam: etenim distantia primi & vltimi, seu termini a quo & ad quem, mensurari debet linea recta, non curua: ratio est, quia mensura cuiusque rei nō debet esse infinita, sed finita. at vero linea recta finita est: linea curua, infinita: ergo distantia in motu secundum locum accipi debet ex recta linea, non ex curua. Ratiocinatio legitima est, & maior manifesta, quoniam mensura, nos reddimur certi rei incertæ, ergo mensura debet esse finita: alioqui, si infinita sit atque incerta, metiri atque definire eadem non licebit rem incertam. Minor etiam constat, quia sola recta linea finita est, inter eas quæ a termino a quo, ducūtur ad terminum ad quē curuæ vero omnes infinitę sunt: quoniā quacunque concessa, potest alia dari maior vel minor: quare linea recta mensura est, & eadem

Contrarium in loco.

Contrarium in loco secundum rectam lineā accipi debet.

Mensuram oportet esse vnū & definitum.

dem definitur distãtia extremorũ in motu locali. Addidit Aristot. plurimum, quoniam distantia sumitur in loco, ab vno termino illius rectæ lineæ ad alium terminum, non autem ad medium, vel alium quemuis locum. Huiusmodi autem distantia inter terminos linex, maxima existit inter omnes: vocat autẽ Aristote. rectam lineam, minimam, quoniam si multæ lineæ protrahantur à puncto ad pũctum, linea recta, omnium procul dubiò minima est. Hinc apertè colligitur cur verum sit, quod Aristot. inquit lib. 1. de cœlo, motui cœli nihil esse contrarium. Etenim quia contraria maximè distant, maxima verò distantia sumitur secundum lineam rectam, motus cœli non maximè distat; atque ex consequenti, neque habet contrarium, quoniam non distat secundum rectam lineam. Secundo, quia Aristot. inquit, mensuram esse finitam oportere, hoc est certam & definitam, colligo falsum esse quod in categoria quantitatis quidam aiunt, ad quantitatem discretam referri continuam. Quia Aristote. lib. 10. de prima Philosophia ait, mensuram esse maximè vnũ, eo enim loco Aristoteles maximè vnum appellat, quod maximè definitum est atque certum: & hoc inquit mensuram esse: non autem quod plura est, aut indefinitum & incertum. Illud verò quod finitum vocatur, atque etiam vnum, ratione iam expositа minimum vocatur ab Arist. lib. 2. de cœlo, cum ait, mensuram in quouis genere minimum esse: quod enim finitum atque vnum est, minimum sanè putari debet: quam obrem omnes isti loci Aristot. secum mirabiliter consentiunt.

Recta linea est minima

Aduerectur motui cæli nihil sit cõtrarium.

Audi, decõtinua quantitate,

25. *Deinceps, id est intèr quod post principium, aut positione, aut forma, aut aliquo alio definitum, & id ad quod deinceps dicitur esse, nihil eorum cadit quæ in eodem genere sunt. Vt linea ad lineam vel lineæ, aut vnitas ad vnitatem vel vnitates, aut domus ad domum. Nihil vero prohibet inter ipsa quippiam aliud esse quod enim deinceps est, ad quippiam est deinceps: & est quid posterius illo. non enim ipsum vnum ad duo, aut calendæ ad nonas, sed hæc ad illa deinceps sunt.*

26. *Hærens autem id est, quod deinceps est, atque insuper tangit.*

Deinceps.

ID quod deinceps est, explanat his verbis Aristot. ex quibus licet accipere, tria esse necessaria vt quidpiam dicatur sequi aliud deinceps. Primum quidẽ oportet vt sit post principium, siue sit post principium positione, vel situ, siue natura, siue quocunque alio modo. Deinde oportet vt inter ipsũ & illam rẽ quã deinceps sequitur, nihil collocetur eiusdem generis. Postremò, quod deinceps sequitur ad alterum referri debet, & posterius eo est ad quod dicitur. Rem probat subiectis exẽplis: etenim domus domui deinceps esse dicitur, quando nulla domus media est inter vtranq;: & positione domus est post domũ: linea præterea lineæ deinceps est, cum nulla linea inter ijcitur: natura verò binarius, deinceps sequitur vnitatem: nihil autem vetat, aliquid medium esse, modò id medium non sit generis eiusdem. Præter duos illos modos quos numerauimus, possunt aliqua sequi deinceps pluribus alijs. Primum quidem ordine, quomodo narratio deinceps sequitur proœmium: deinde perfectione, quomodo species imperfectior deinceps consequitur perfectiorem: rursum tempore, quomodo nonæ calendas deinceps consequuntur: vltimò tandem generatione, quo pacto pulmo consequitur cor: siquidem primùm cor in animali oritur, deinde pulmo. Duo tamen nos admonet Aristot. vnum est, quot tametsi quod posterius est deinceps sequi dicatur id quod est prius, vt ternarius binarium: non accidit, vt prius dicatur sequi deinceps posterius. Nã binarius nõ sequitur deinceps ternarium: neque nonæ calendas. Hoc significat illis verbis: non enim ipsum vnũ ad duo, sed illud constare poterat ex eis quæ diximus, quod sequitur deinceps debere esse post principium. Alterũ est, quod deinceps, est latiùs patet quàm quod hæret: necesse est enim vt quod alteri hæret, illud tangat: quare opus non est, vt quidpiã aliud deinceps sequi dicatur: atque vt vnum hæreat alteri, nihil medium esse debet, siue eiusdem generis sit, siue diuersi.

Quot modis deinceps dicatur.

Obseruatio prima.

Secunda.

Quoniam autem omnis mutatio est in oppositis, hæc autem sunt cõtraria, & nihil est medium contradictionis, patet ipsum quod est inter, in contrarijs ipsis esse.

Dixerat superius, intermedium illud, ad quod res mouetur antea quàm ad extremum perueniat: modo addit, hinc fieri (quod manifestum est sanè) in omni motu debere esse inter-

termedium. Sed quoniã in ea mutatione quæ est ab affirmatione in negationem, & corruptio dicitur, aut a negatione in affirmationẽ quæ dicitur generatio, medium nullum est (si quidem vt cap. 2. lib. 1. de post. Analysi scriptũ est, contradictio oppositio est, cuius non est medium secundum se: affirmatio verò & negatio contradictionem faciunt: vt in lib. De interpretatione docet Aristot.) efficitur, vt intermedium sit in cõtrarijs: hoc est, in illis mutationibus quæ pergunt à contrario in contrarium.

Continuum autem est quid hærens. di eo autem nunc continuum esse, cum vtriusque fines quibus se tangunt, vnum idẽque fuerunt facti. atque vt nomen significat, continentur. quod quidem esse nõ potest si extrema sint duo. 27. Hoc definito patet in his esse continuum, ex quibus aptum est vnum quid fieri tactu, & vt sit ipsum continuum vnum, sic & ipsum totum fore vnum. veluti clauo, vel glutine, vel tactu, vel copulatione.

Continuũ. Alterum hoc loco vocabulum explicat, illud est continuum. Ait itaque Aristoteles quòd quemadmodum hærens adijcit ei quod deinceps sequitur, vt tangat: sic quoque continuum plura requirit, quàm hærens: est enim necessarium vt continuum quidpiam sit, quod tangat aliud, & per cõtactum fiat vnũ, coeuntibus simul vtriusque terminis. Quod alteri hæret debet quidem tangere, cæterum per illum tactum non efficitur vnum cum eo, sed diuersum manere potest. At verò continuum fit cum eo, quod tangit vnum, & vtriusq; fines in vnum coeunt. Rem probat Aristote. argumento sumpto ab etymologia nominis: etenim continuum τὸ συνεχὲς appellatur, quasi συνἐχεται, quod ea ex quibus est cõmeantur re aliqua, ita vt sint vnum. Sed admonet Aristot. quod continuum dicitur fieri rectè ex his, quæ sunt apta fieri vnum: at quoniam vnum multis modis consueuit dici, quorum omnes modos recensuit libr. 5. de prima philosophia, eò modo continuum fit vnum, quo modo illud est vnum quod illa continet ex quibus fit cõtinuum. Et quia res contineri possunt, clauo, aut glutine, aut tactu, aut copulatione, vt quæ inseruntur, vel adnascuntur, aut alio quouis modo, ea ratione qua continentur, dicetur cõtinuum, vnum. Admonendus tamen hoc loco lector est, quod Aristot. lib. 5. de prima philosophia, bifariam inquit, continuum quidpiam esse, natura videlicet, aut arte. Natura continuum id est, cuius natura vna est & motus est vnus, atque id est verè proprieque continuum, ad quod etiam refertur quod est copulatione continuum. Continuum arte illud est, quod vel glutino, vel clauo, vel tactu continetur, & id quidem re vera continuum non est, sed potius contiguum: nam quæ ita copulantur, non sunt omnino apta fieri vnum.

28. *Patet etiam primũ id esse, quod est deinceps. quod enim tangit, id deinceps esse necesse est. Non omne autẽ quod deinceps est, tãgit. Quapropter ipsum deinceps esse, est & in hisce quæ sunt ratione priora, velut in numeris, tactus vero non est. & si continuum est: tangat necesse est. Si vero tangit, nondum continuum est. nõ enim si simul sint extrema ipsorum, vnum ipsa esse necesse est. sed si sint vnum, & simul esse necesse est. Quare copulatio, vltima est generatione tangant enim necesse est si copulabuntur extrema. Ea vero quæ tangunt, non vniuersa sunt copulata. In quibus autem tactus non est in hisce patet nec copulationem esse. 29. Quare si punctum est separatum ac vnitas, vt quidam dicunt, vnitatem ac punctum idem esse impossibile est. punctis enim competit tactus, vnitatibus esse deinceps. & inter illa quidem, esse aliquid potest: omnis enim linea est inter pũcta. Inter vnitates autem, nihil esse necesse est, nihil est enim inter dualitatem ac vnitatem.*

Confert iam inter se Arist. omnia illa quæ hactenus explicuit, docetque quem illa ordinem seruent inter se: ait ergo, id quod est deinceps, prius esse secundum rationem, quàm quod hæret, aut continuum est: hoc probat, quia latiùs patet, quàm cætera. Quemadmodum autem animal dicimus esse prius homine secundum rationem, quia generalius vocabulum est quàm homo: ita quoque cùm deinceps plura complectatur, quàm cætera, prius erit ratione. At verò continuum posterius est quàm deinceps, & hærens contraria ratione: etenim paucioribus inest quã reliqua. medium

Confert inter se quæ explicuerat

dium verò locum tenet, quod hæret: hæc enim ita inter se comparantur, vt quicquid continuum est, necessario hærere debeat: non tamen contra contingit: siquidem multa sibi hærét inuicem, quæ nullo modo continua sunt. Rursum quod hæret alicui, necessario sequitur deinceps: non tamen quod deinceps sequitur aliud, hærere illi debet: nã multa deinceps sunt, quæ non hærent, etenim binarius vnitatem consequitur deinceps, at non hęret vnitati: quoniam non se tangunt. Quamobrem quod non sequitur deinceps, neque hęrere poterit: quod autem non hæret alteri, non potest eidem continuum esse. Ex superioribus colligit duo discrimina inter punctum & vnitatem: vnum est, quod vnitatibus tantùm cõuenit, esse deinceps, punctis verò conuenit esse deinceps, atque etiam hærere: nam puncta se tangunt, vnitates verò minimè. Alterũ est, inter puncta medium quoddam est linea: inter vnitates verò nihil medium reperitur. Ratio est, quia cum puncta immediata esse non possint, intercipi debent quæuis puncta media aliqua linea: si enim immediata essent ex illis lineæ conficerentur: quod fieri non posse demonstrat Aristoteles cap 2. lib. 1. de ortu & interitu, & est à me locus explicatus commentarijs in illud caput.

Discrimina puncti & lineæ.

Exístit tamen hoc loco dubitatio, nam falsum videtur esse quod Aristoteles ait, puncta hærere: si quidem quæ hærent, se tangunt, pũcta non se tangunt, non hærent igitur. Nota est consequentia cum maiori: minor probatur, quia omne quod tangit aliud partibile esse oportet, punctum partibile non est, cum omnino magnitudine destituatur, ergo non tãgit: quare neque hærent puncta. Hæc dubitatio facile soluitur, si dicamus Aristotelem nõ tribuere punctis verum atque proprium tactum, qui rebus tantum conuenit diuiduis: sed solùm per quandam similitudinẽ. Etenim quia si linea tangat lineam, eam in puncto tãgit, dicitur punctum tangere punctum. Deinde etiam quia puncta habent in linea positionem (est enim punctum cuius pars non est habens positionem in continuo) potiùs videtur tactus punctis competere quàm vnitatibus, quæ nullam habent positionẽ: at re vera puncta se non tangunt, neque re vera hærent.

Quæstio.

Soluitur.

Puncta nõ se vere tangunt.

Postremò Aristot. epilogum facit, numerans illas omnes voces quas fuerat interpretatus, cũ ait: quid igitur est simul esse, seorsumque &c.

ARGVMENTVM Cap. IIII.

Institutum Aristotelis præsenti cap. est disputare de motus vnitate: & quoniam motus trifariam vnus esse potest, secundum genus (inquam) secundum speciem, & secundũ numerum: de his omnibus disserit, atque ostendit, quis nam motus maximè vnus dicatur esse.

CAPVT 4.

31. *VNus autem motus, multis dicitur modis. Vnũ enim ipsum, multipliciter dicimus. Genere igitur vnus est motus per prædicamenti figuras. lationes nanque omnes, vnus genere motus sunt. Alteratio autem, a latione genere est diuersus, Specie vero est vnus: quando & genere est vnus, & indiuidua specie est. Veluti coloris quidem sunt differentiæ. Igitur dealbatio & denigratio, diuersi sunt species motus. Omnes igitur dealbationes eadem in specie sunt, & omnes itidem denigrationes, albedinis autem, non sunt. Quapropter dealbationes omnes, vnus specie motus sunt. Quod si sint aliqua quæ genera sunt & species simul, patet vnum quidem in illis specie motum esse, non absolute tamen specie vnum, qualis est disciplina, si scientia existimationis quidem est species, scientiarum autẽ genus.*

INITIO disputationis, vt eadem explanatior, atque dilucidior sit, quot modis vnus motus dicatur exponitur. Et quoniam vnum atque idem pro eadem re vsurpãtur, & idem trifariam dicitur, genere, specie, atque numero libri. 1. top. vnus motus totidem modis accipitur, est enim genere vnus. v. specie. v. numero: vnitas verò motus aut diuersitas ex termino ad quem contendit motus accipitur. Quare oẽs illi motus, quibus formę cõparantur comprehensæ sub eodem genere, dicuntur vnus genere motus: & distinguũtur secundum figuras prædicamentorum, quare omnes lationes sunt vnus genere motus, oẽs alte-

Vnus motus tribus modis dicitur.

Vnus genere.

alterationes: oēs accretiones. Latio em̄ ad locum est, & omnis locus, vt locus, est vnus genere: alteratio, ad qualitatem contendit, omnes verò qualitates sunt vnius generis: & similiter in cæteris: at verò latio, & alteratio genere differunt, quoniam locus, & qualitas, quæ per motum comparantur, genere distinguntur vt cōstat. Illi motus sunt vnus specie, quorum extrema quæ per motum comparantur, sunt eadem specie, vt duæ dealbationes: quia vtriusque terminus candor est. Omnis verò candor specie vnus est: cæterum quoniā species duplex est, vt in cap. de specie Porphyrius refert, vna infima seu individua, quæ sic est species, vt genus esse non possit, altera sub alterna seu intermedia, quæ ad diuersa cōparata, est genus atque species, motus vnus specie, alius est vnus specie infima, alius intermedia. Et qui est vnus specie intermedia non simpliciter vnus specie dicitur esse, sed quodam modo vnus genere: quoniam illa species ad quam contendit, quadam ratione genus est, vt motus qui ad existimationem contendit: quia ipsa existimatio genus est opinionis & scientiæ, atque aliorum id genus.

Vnus specie.

Duplex species.

32. *Dubitauerit autem quispiam, si vnus sit specie motus, cum ex eodem in idem, idem mutatur. veluti punctum vnum, ex hoc loco in hunc locum iterum iterum ve. At si sic, conuersio rectaque latio ijdem erunt specie motus, & volutatio item & ambulatio.* 33. *An definitum est diuersum esse motum, si id in quo fit motus, specie sit diuersum? circumflexum autem a recto specie differt genenere igitur specieve motus, hoc pacto est vnus.*

Cœpit exponere Aristo. qui motus sint vnus specie, atque dixit eos motus esse vnum specie, qui contendunt ab eodem in idem secundum speciem. Rē eandem accuratius tractat, ne quispiam manere scrupulus possit, atque ita quærit: si punctum vnum v. g. ex hoc loco in illum locū pluries moueatur, vtrùm omnes illi motus sint vnus secundum speciē? Si verò quispiam respōdeat, quemadmodum respondendum esse videtur, omnes illos motus vnum esse secundū speciem, deducit Ari. ad illud absurdum, quod debeamus similiter concedere motum rectum, & motum circularem esse vnum motum secundum speciem: præterea etiam ambulationem & volutationem. Ratio est, quia illud idem punctum v. g. poterit motu recto per rectam lineam, & deinde motu circulari, per lineam circularem moueri ab eodem loco, in eundem locum. Similiter idem animal poterit mouere se ab eodem spatio in idem spatium, modo volutādo, modo ambulando: absurdum autem est dicere quod motus rectus, & circularis specie conueniant: aut motus volutationis, & ambulationis. Hoc monstraturus est Aristo. paulò inferius. Dubitationem adductam soluit, dicens: eos motus esse diuersos specie, qui fiunt per magnitudines specie diuersas, licet ab eodem loco in eundem locum procedant. Hinc fit vt motus rectus, & circularis specie diuersi sint: quoniam motus circularis fit per magnitudinem circularem, rectus, per rectam: quæ procul dubio discrepant specie. volutatio verò & ambulatio quamuis possint fieri per magnitudinem specie eandem, videlicet per rectam, discrepant specie, quia non fiunt per eandem modo eodem, sed diuerso: vnde fit vt diuersa cēseri debeat ea magnitudo. Etenim volutatio quodam modo fit per magnitudinem circularem: nam fit per rectam, quæ quodam modo plures in se continet: cum res ipsa voluitur. vnde colligitur necessariū esse, vt motus sint ijdem secundum speciem, quod peragantur ab eodem loco secundum speciem, ad locum eundem & per eandē specie magnitudinem.

Quæstio.

Soluitur.

Soluitur.

qui nā motus omnino sint idē specie.

34. *Absolute autem is vnus est motus qui substantia & numero vnus est. Sed quisnam sit talis patefiet facta diuisione. tria enim numero sunt: circa quæ motum dicimus esse, quod, in quo, & quando. dico autem hoc pacto esse enim quippiam quod mouetur, necesse est. velut hominem, aut aurum: & in aliquo hoc moueri, ceu in loco aut in affectu & quando, omne enim quod mouetur, in tēpore mouetur.* 35. *Esse igitur genere, aut specie vnum, in ipsa re in qua fit motus, consistit. Hærere autem, in tēpore erat. At esse simpliciter vnū, in vniuersis hisce consistit. etenim id in quo fit motus, vnum & indiuiduum esse oportet veluti formam & tempus vnum esse, & non intercapedines fieri. Et ia quod mouetur, vnum, non per accidens esse. Vt al-*

Vrgetur.

bum

bum nigrescere, & Coriscum ambulare. Vnum autem est Coriscus, ab album, sed per accidens, neque commune: fieri enim potest, vt duo simul homines eadem sanatione sanentur, ex oculorum morbo in sanitatem eorundem pergentes. At non vnus motus hic est, sed specie vnus. 36. Si Socrates autem eadem alteratione specie, diuersis temporibus alteratur, si corruptum iterum vnum numero fieri potest, erit & hæc alteratio vna: sin nō potest, erit eadem specie, sed non numero vna.

Motus vnus numero.

Exponit iam Aristot. eum motum qui numero vnus est: priùs tamē nos admonet, quòd motus vnus genere, vel specie vnus, de quibus dictum est paulò superius, non dicuntur simpliciter atque absolutè vnus motus, sed quodam modo vnus: videlicet cum additione: nam vnus genere, vel specie motus vocatur. Est autem vnus simpliciter motus, qui essentia numeroque est vnus: essentia verò numeroque vnus esse dicitur, quoniā in eo motu, omnia quæ ad essentiam atque substantiā

Quæ nam insint huic motui.

motus pertinent, & sunt necessaria, vnum numero sunt: mobile, inquàm, tempus, atque id in quo fit motus. Hæc enim necessaria ad quē libet motum sunt: & in eo sunt singula numero vnum. Cæteri motus, non sunt simpliciter vnus motus, quia in eisdem, vel id quod mouetur, vel tempus in quo motus efficitur, vel illud secundum quod fit motus, qualitas inquàm, vel quantitas, vel locus (nam ad hęc est motus per se) vel horum duo, non sunt numero vnum. Fiunt enim motus, idē specie vel genere diuerso tempore, & possunt esse rerū diuersarū, quæ moueantur: id verò secundū q̄ fit motus, minimè potest vnum numero esse: vt aperte constat. Motus vnus simpliciter habet mobile vnum numero, tempus vnum numero, formam vnam numero. Verùm aduerte, quòd non est satis vt motus sit vnus numero, quòd mobile sit vnum numero ex accidenti: sed necessarium est, vt sit per se numero vnum. Etenim quia Coriscus ater, vnus est ex accidenti, & non per se, non est necessarium vt eius sit vnus tantum motus numero: sed potest pluribus motibus moueri. Nam qua ratione est ater, potest moueri ad candorem: & qua ratione homo est, potest quidē ambulare. Deinde neque cōmune esse debet, id cuius motus est vnus numero: homo enim quia commune quoddam subiectum, non necessariò mouetur aliquo motu qui sit vnus numero, sed pluribus moueri motibus potest si petrus ambulet, Ioannes Candidus efficiatur. Quòd autē, vt motus sit numero vnus oporteat tempus esse numero vnum, Aristo. probat: etenim temporis intercapedo, aut interruptio, facit ne sit motus vnus secundum numerum: ad eam verò rem probandam statuit Aristot. Socrates diuerso tempore alterari, eadem specie alterationis. Tunc ita rem probat: nullo modo fieri potest vt alterationes illæ quæ in diuersis temporibus efficiuntur, sint vna numero, quamuis sint eædem specie, & existant in eodē subiecto, nisi rursus generetur ea alteratio, quæ tam interijt: non potest autē contingere, vt redeat eadem numero alteratio, ergo neque potest esse vnus motus is qui diuersis temporibus efficitur. Discursus legitimus est, & maior manifesta, quoniā si alter motus exactus iam est, quonam pacto vnum effici poterit, cum eo qui nunc fit, nisi redeat iterum in naturam? Cæterum quod motus semel corruptus redire non possit idem numero demonstratur ab Aristotele ad calcem librorum de ortu atque interitu: quem locum nos interpretati sumus: simul que ibidem rem istam diligenter expendimus. Sed obijciet fortasse quispiam, eo loco dictum est æterna quidem redire posse numero eadem, quod exemplo corporum cælestium constat, genita verò, non numero, sed specie eadem reuertūtur: quare motus cœlestis idem numero redibit, cum sit æternus. Dicendum est, cœleste corpus motu absoluto idem redire numero quia ęternum est, & per motum nihil omittit, præter locum, atque illum omittit secundum partes, simpliciter verò, atque omnino, minimè. Singuli verò circuitus cœli ęterni nō sunt, sed corruptibiles potius: atque ita fit vt per illa versio quæ semel interijt non possit iterum redire numero eadem, tametsi secundum speciem reuertatur: nam conuersio qua hodie sol decurrit per zodiacū non est eadem numero, cum hesterna: sed specie duntaxat.

Obiectio.

Soluitur.

Obseruatio.

37. *Existit autem huic simlis dubitatio, si vna sit ipsa sanitas & habitus ipsi omnino atque affectus in corporibus ipsis nec ne? ea nanque quæ habent, moueri fluereque videntur. Si eadem igitur atque vna sit mane & nunc sanitas: cur*

&

& cum rursus quispiam recuperauerit, & hæc & illa non vna numero erit? 38. *Est enim eadem ratio. Verum hoc interesse videtur, quod si habitus sint duo, duo erunt & ipsi actus: sicut si actus sit vnus, & habitum vnum esse necesse est. Vnius enim actus numero, vnius numero habitus est. At si habitus sit vnus non fortasse cuipiam videbitur vnus etiam actus esse. cum enim cessauerit quispiam ambulare: non est ipsa ambulatio rursus autem ambulante erit. Quod si vna & eadem est, idem ac vnum & corrumpi & esse persæpe potest. Hæ igitur dubitationes extra præsentem considerationem esse videntur.*

Soluitur.

Quæstio.

Superiore textu, quemadmodum a me explicatum est, Aristo. definiuit, licet sub conditione eam quæstionem, vtrùm idem numero motus is esse possit, quo diuersis temporibus Socrates alteratur. Dixit em̃, quod si id quod semel corruptũ est, possit redire numero idẽ accidere potest vt sit vnus & idem motus numero, is quo diuersis tẽporibus alteratur Socrates, tacite verò negat posse eundẽ esse motum numero: quoniam non potest accidere, vt redeat idem numero, quod semel corruptũ est. Nunc ait, de habitu esse similem dubitationem: est enim quæstio vtrùm vnus & idẽ habitus, vt sanitas, in homine esse possit, etiã si non perstet, sed interrumpatur, atque redeat videtur enim inquit Aristot. non solum, quod non sit idem habitus, qui interrumpitur vt eadem sanitas, qũæ intercipitur ægritudine aliqua, perturbatur que sed neque is habitus hoc est ea sanitas, quæ eadem perseuerat mane & vespere, nulla ægritudine interiecta: atque hoc propter continuum motum, fluxum que eius corporis in quo existit tanquam in subiecto. Nam si corpora non manent eadem mane atque vespere, sed fluunt perpetuò, neque habitus ijdem manebunt, qui existunt in corpore tanquam in subiecto: siquidem nobis mutatis, necesse est ea omnia mutari quæ in nobis insunt: si verò eadem sanitas sit numero, quæ est mane & vespere nulla interposita ægritudine, eadem quoque erit numero ea cum ægritudo interijcitur: atque ex consequenti, vt sit motus vnus numero necessariũ non est, vt vnum numero tempus sit, & nulla sit intercapẽdo temporis: quod est sanè contra sententiam Aristotelis a nobis paulò supe rius explicatã. Dubitationem adductam absoluit cum ait, est enim eadem ratio &c. Respondet itaque Philosophus habitum sanitatis in Socrate existentẽ mane, & vespere eundẽ esse, verumtamen non est ratio par actus seu motus, & habitus: propterea quod existente vno tãtum habitu numero, possunt esse duo actus illius habitus: at verò si duo existant actus, necesse non est, duos habitus esse vt dictũ est. Quare sanitas, quæ est habitus, potest eadẽ numero esse, cũ tamen duo actus, atq; motus ab ea procedant. Sed hæ dubitationes, vt Aristot. ait, extra præsentem considerationem esse videntur: pertinent autem ad libr. 2. de ortu & interitu, in quo disputatur vtrũ idem numero redire possit: vel ad primam philisophiam, in qua de eodem & diuerso disputatur. Quod autem interserit de fluxu rerum, dictum putare conuenit ex opinione Heracliti, nõ ex propria sententia: firmus est enim rerum status iudicio Aristot.

Fluxus rerum.

39. *Cum autem omnis motus continuus sit, si omnis est diuisibilis, eũ qui simpliciter vnus est, & continuum esse necesse est, & si continuus est, vnus est: non enim omnis omni continuus fieri potest: sicut nec aliud quo duis cuius: sed quorum vltima vnum fieri possunt. Vltima vero, quorundam non sunt, quorundam sunt diuersa specie atque æquiuoca. Quo nanque modo tanget, aut vnũ fiet, vltimum lineæ ambulationisue?* 40. *Hærentes igitur erunt & ij qui non idẽ specie: & ij qui nõ idẽ genere sunt. Post cursum enim, quẽpiam continuo febres aggredi possunt: & vt facis ipsius ex successione motio, latio est hærens, continua vero non est. positum est enim ea cõtinua esse, quorum vltima sunt vnum. Quare hærentes quidem & deinceps ex eo sunt quia tempus continuum est. Continuum autem est, quia motus continui sunt. hoc autem est cum vtrorumque extremũ est vnum.* 41. *Quapropter motum qui simpliciter continuus ac vnus est, eundẽ esse specie ac vnius & vno in tẽpore esse necesse est. Vno quidem in tempore, vt immobilitas inter partes non sit, intercapedi-*

pedine enim, mobile quieſcat neceſſe eſt, Multi igitur & non vnus ij motus ſint. inter quos media quies cadit. Quare ſi quis motus intercipitur ſtatu: is neque unus neque continuus eſt. Intercipitur autem ſi intermedium tempus cadit. Specie autem vnum eſſe oportet: quia vltima eius qui non vnus eſt ſpecie, vnum euadere nequeunt, & ſi tempus non intercipit. Tempus enim eſt vnum: ille vero ſpecie eſt diuerſus, etenim motum vnum & ſpecie vnum eſſe neceſſe eſt: hunc autem non neceſſe eſt ſimpliciter vnum eſſe, Quis igitur motus vnus eſt abſolute, iam diximus.

Motus vnus numero eſt continuus.

DOCVIT hactenus quiſnam ſit motus vnus ſimpliciter eſt enim is qui eſſentia, & numero vnus eſt, in præſentia demonſtrat, eũ motum qui eſt vnus numero, eſſe continuum & mutata ratione, omnẽ motum continuum eſſe vnum numero: probat motum vnum ſimpliciter & numero vnum continuum eſſe, quia omnis motus continuus eſt, hoc ita demonſtrat, quoniam omnis motus diuidi poteſt, nihil autem poteſt diuidi, niſi continuum ſit. Exponit tamen Ar. quo ſenſu dictũ ſit, omnem motum continuũ eſſe: etenim nõ ſignificamus cum ita loquimur, omnem motum eſſe continuũ omni motui, hoc em verũ nõ eſt ſed ſimpliciter quemlibet motum eſſe continuum. Veruntamen, quòd non poſſit eſſe omnis motus continuus omni motui, ea ratione probat, quia non poteſt accidere vt quodũis cuiuis continuum ſit: ſed illa duntaxat, quorum extrema coire poſſunt: & vnũ fieri, hoc autem non omnibus ineſſe poteſt: nam primum quæ extremis carent, non poſſunt vnum fieri, vt vnitates, quia extrema eorum, cum nulla habeant, coaleſcere non poſſunt. Deinde illa quæ ſunt diuerſi generis, aut ſpeciei diuerſæ vnum fieri non valent, ſiquidem efficere non poſſunt vnam vnius rei naturam: cuiuſmodi ſunt linea & deambulatio: motus igitur illi quorum extrema vnum fieri non poſſunt, ſibi continui eſſe nequeunt: quemadmodum neque illæ res quare mentionem intulimus paulò ſuperius: ſunt id genus motus illi qui genere, vel ſpecie vnum ſunt verbi gratia cuius, & febricitatio: quæ ad diuerſa pertinẽt genera: curſus enim ad locum, febricitatio, ad qualitatem refertur. Admonet tamen Ariſtotel. quòd licet motus vnus genere vel ſpecie, non poſſint eſſe continui,

Quo ſenſu ſit omnis motus continuus.

Qui motus nõ poſſint eſſe cõtinui.

poſſunt ſane deinceps ſe habere, atque inuicem cohærere: hoc accidet, ſi tempus in quo fiunt continuum ſit: non ſunt illi motus continui, quoniam motus continuus ſit, neceſſarium eſt adeſſe illa tria quæ numerauimus paulò ſuperius: rem que vnam numero, motum vnum tempus præterea vnum: quòd ſi quidpiam horum deſideretur, motus non erit vnus, atque continuus: hinc fit, vt curſus & febricitatio, non poſſint eſſe vnus atque continuus motus: tametſi quãprimũ currere deſieris te febris corripiat: quoniam motus vterque, ſpecie imo genere diuerſus eſt, nempe curſus & febricitatio, vt oſtendimus. Similiter inquit Ariſtoteles lampadis latio, quæ per ſucceſsionem alijs atque aliis traditur, motus vnus & continuus non eſt, quoniam res quæ mouentur diuerſæ ſunt homines inquàm illi quibus lampas traditur. licet verò commemorati motus continui non ſint, ſunt quidem cohærentes inter ſe, quoniam tempus vnum eſt atque continuum, neque vlla eius fit interruptio, cuius temporis ſi deſideretur continuitas etiam ſi cætera ſuppetant, proculdubio motus continuus non erit, vt monſtratum eſt: obſeruandum eſt hoc loco, quòd vbi Ariſtoteles exemplo facis vtitur, dicens, & vt facis ipſius ex ſucceſsione motio, &c. morem quendam tangit in ludis obſeruari ſolitum qui Athenis hebant inpyreo: in quibus equis certantes currebant lampada manu tenentes, quam alij alijs quem curſu conſequebantur tradebant: vnde prouerbium illud ortum eſt, cum volumus ſignificare, partes noſtras quaſi ſucceſſione in alium atq; alium transferre, vt dicamus lampada tradere: lege apud Eraſmum in adagiis, curſu lampada tradere. Secundo etiam obſeruandum nobis eſt, quod innuere Ariſtot. videtur, cum ait, quapropter motum qui ſimpliciter continuus ac vnus eſt, eũdem eſſe ſpecie, &c. omnes iſtos motus ita interſe affectos eſſe, vt motus vnus ſpecie ſit prior natura quam motus vnus numero, & vnus genere, prior quã vnus ſpecie: hoc conſtat ex definitione eius q̃ eſt natura prius in categoriis. Prius em natura illud eſt, a quo non conuertitur conſequẽtia ſubſiſtendi: atqui ita contingit in his motibus: nã motus qui eſt vnus numero, eſt vnus ſpecie, & qui ſpecie eſt vnus, eſt ſimiliter vnus genere: contra verò non accidit, vt motus vnus genere, ſit ſpecie vnus: neque vnus ſpecie motus, ſit vnus numero: ſed eſt obiectio aduerſus illud quod Ariſtoteles ait, omnem motum ſibi ipſi continuum eſſe,

Obſeruatio.

Lampada tradere pro verb.

Obiectio.

quia omnis motus diuidi potest, & posse diuidi non inest, nisi continuo: etenim posse diuidi etiam conuenit discreto, nempe numero, quia numerus altera species quátitatis est, omni vero quantitati conuenit diuiduam esse: & cuius alteri rei, ratione quantitatis, qua est infecta: dicendum tamen est, numerum, potius esse diuisum, quàm vt possit diuidi: ob eam siquidem rem discreta quantitas vocatur: & quoniam est iam diuisus aliquo modo diuiduus esse dicitur: hoc est potens diuidi, quia cui actionem tribuimus, facultatem necessario, tribuere debemus. Continuum verò sic est diuiduum, vt nuquàm sit omnino diuisum, quare illi conuenire dicimus, vt diuidi possit: neque dum ita loquimur quantitatis naturam prætermittimus.

Soluitur.

Cur quantitas discreta diuidua dicatur.

2. Obiect.

Secunda obiectio est, Aristoteles videtur pugnantia dicere cum ait, ad continuitatem motus, necessarium esse vt tempus continuum sit, nam superiore capit. dixerat, temporis intercapedinem impedimento esse non posse, quominus motus vnus, atque continuus sit: dicendum tamen est, nullam in dictis Aristotelis pugnantiam reperiri, si recte verba eius atque sententiam exploremus: aliter enim considerat eo loco motum continuum, quàm præsenti eo enim loco continuum appellat eum motum quo prius attingimus medium quàm extremum: & vt hic motus continuus sit hac ipsa ratione, minimè necessarium est, vt tempus sit vnum atque continuum, nam tametsi mobile parum quiescat, nihil prohibet, quo minus prius medium quàm extremum attingat: hoc verò loco continuum vocat illum motum, in quo neque spatii, neque temporis quidpiam intercipitur, nulla ratione habita medii, aut extremi.

Soluitur.

42 *Præterea motus vnus & isce dicitur qui est perfectus, siue genere sit, siue specie siue numero vnus, quemadmodum & in cæteris perfectum ipsum ac totum ipsius vnius est. interdum autem & si imperfectus est, vnus dicitur, modo continuus sit.*

Exposuit Aristo. motum vnum simpliciter & omnino: atque ea indicauit quæ illi cõueniunt, nunc verò tradit nobis quendam alium modum, quo motus dicitur vnus: & omnia superiorũ motuum genera complectitur: motus igitur vnus etiam dicitur cum perfectus est perfectus autem motus vocatur, cum eò peruentum est quo motus destinabatur: vt sanatio perfecta est, cum restituta est homini amissa valetudo. Hoc probat aliarum rerum exemplo, vnum quodque enim vnum est, cum est totum, atque perfectum, siquidem nihil vnquam dicitur vnum, nisi qua ratione perfectum est atque totum: quia vnum & ens mutuo recurrunt quare quod vnum est, ens est, ens autem est quod totum est, atque perfectum genere suo, quod accidit cum actu est, & propriã formã accepit, vt lib 2. monstratum est: vnus enim homo, & domus vna non dicitur, nisi cum est vnum quodque perfectum, totum verò & perfectum vt libr. 3. explicuimus, aut sunt idem omnino, aut ratione tantum distinguntur. omnis verò motus hoc sensu vnus est, quoniam perfectus est. Etenim motus localis qui est vnus genere, cum finem accepit, vnus esse dicitur, quia perfectus est motus rectus ex loco supero in inferum, qui vnus specie est, cũ finem est, adeptus vnus est, quia perfectus est: similiter etiam motus vnus numero, vt sanatio Socratis, cum restituta est illi sanitas vnus est quia perfectus est: cæterum admonet nos Ari. quod licet motus qui perfectus est, vnus sit, ille etiam motus vnus putari debet, qui est imperfectus, modo sit continuus: hic verò motus est vnus numero in quo tria illa quæ superius dicta sunt, insunt, id genus est ille motus, quo ad sanitatem contendimus licet illam minimè consequamur.

Quis motus vnus dicatur.

43 *Insuper & alio modo præter dictos vnus isce dicitur motus, qui vniformis est. difformis enim aliqua ex parte non vnus esse videtur, sed isce potius qui vniformis est, perinde atque linea recta, difformis enim, diuisibilis est. Differre autẽ videtur. vt magis tale minusue differt. Est autem vniformitas, omni in motu, aut difformitas. Etenim alterari quippiã vniformiter potest, & super vniformia ferri, vt super circulum aut lineam rectã & circa accretionem decretionem ve simili modo.*

Multis modis, motus vnus putari potest, hactenus duos nodos Ari. recensuit, nunc verò exponit tertium qui sumitur ab eius æquabilitate, quam vulgo vniformitatem appellãt: vnus igitur motus is est qui est æquabilis sibi atque vniformis cuius omnes partes sibi conuruunt, & est vndiquaque sibi similis, est aũt æquabilis motus similis rectæ lineæ, nam vt illa

Vnus motus æquabilis.

illa vna simpliciter existimatur, quoniam eius partes omnes inter se conueniunt, sic motus ille qui vniformis est, atque æquabilis vnus esse dicitur, quoniam omnino sibi est similis, motus verò qui difformis sit, atque inæquabilis, nõ omnino vnus censeri potest quoniam ratione inæquabilitatis in plures motus, non diuidiuum modo, sed etiam diuisus iam esse videatur perinde ac linea curua & inflexa nõ omnino vna esse videtur, sed plures. Cæterum quemadmodum paulò superius eum motũ, qui continuus est, quòd tametsi sit imperfectus Aristot. vnum vocauit ratione continuitatis, sic etiam is motus qui est inæquabilis si sit continuus, vnus ea causa dicetur, vniformis verò atque difformis motus distinguntur inter se intensione, ac remissione etenim si vterque motus æquabilis inquàm & inæquabilis super eandem rectam lineam efficiantur, is qui est vniformis magis rectus est, quàm qui difformis, aut inæquabilis. Cæterum admonet Aristoteles quòd in omni genere motus, inesse potest æquabilitas, & inæquabilitas: nam quod fertur, ferri potest vniformiter & difformiter: & quod alteratur, alterari vtroque modo potest. Similiter, quod accrescit, & imminuitur: nullum est enim genus motus, cuius partes omnes interse congruere non possint, & similiter non congruere.

Æquabilis & inæquabilis motus discrimen.

44 *Difformitatis autem differentiæ sunt interdum enim est, ratione eius super quod efficitur motus. impossibile est enim vniformem esse motum, si non super vniformi magnitudine fiat, qualis est motio super lineam flexam, aut aliam magnitudinẽ talẽ cuius quæuis pars ad quamuis partem non accommodatur. interdum non est ratione spatij, non temporis, non eius ad quod accedit, sed ratione modi. celeritate enim interdum tarditateque: motus distinguitur. Cuius enim eadem est celeritas: is est vniformis. cuius vero non eadem est: is est difformis.*

Quapropter celeritas tarditasue non sunt species, nec differentiæ motus: quippe cum omnes motus diuersos specie comitentur.

Quare neque grauitas leuitasque quæ est respectu eiusdẽ, ceu terræ ad seipsam, aut ignis respectu sui.

Dixit Aristot. in omni motu posse inesse æquabilitatem, & in æquabilitatẽ, declarat in præsentia quæ nam sint causæ (quas differentias nominat, cur morus sit inæquabilis, seu difformis. Duplex itaque huius rei causa est, inquit, vna quidem spatium per quod motus efficitur: quod quidem facile deprehenditur in motu secundum locum, qui cum super magnitudine fiat, si ipsa sit inæqualis motus quoque inæquabilis efficitur nam si quispiam vtens eadem celeritate aliqua ex parte: super recta linea moueatur, & alia ex parte super flexa, aut curua, ille motus inæquabilis profecto existet ratione spatij aut magnitudinis super qua efficitur. Secunda causa, est modus: quo motus ipse peragitur: vt cum vna pars motus celerior est alia tardior, modo spatium æquale sit, his duobus modis inquit, maximè contingere, vt motus inæquabilis efficiatur. Et quanquam duos tantum istos modos diligentius præsenti loco Aristoteles persequatur, sunt etiam alij fontes huius inæquabilitatis, quos libro quarto nos aperuimus: & indicantur in præsentia a philosopho, accidit enim interdum vt motus difformis fiat temporis ratione: vt si quispiam moueatur, partim diu, partim noctu, vniformis motus ille non putabitur quanquam celeritas eadem sit, & æquabilis magnitudo, tãtum quia tempus diuersum est: aliquando etiam procedit ex parte eius ad quod mouetur quidpiam, quemadmodum si modo sursum, modo deorsum moueatur: duæ tamen illæ causæ quas Aristoteles numerat principes maximè sunt: hinc colligit, veluti corollarium, quòd celeritas & tarditas vnde inæquabilitatem motus ortum habere dixit paulò superius, neque possunt esse peculiares species motus, neque præterea eiusdem differentiæ. Hanc sententiam hoc argumento conuenit,: nullæ differentiæ præsertim specificæ conuenire possunt omnibus formis: atqui celeritas & tarditas omnem motum consequuntur, ergo non sunt motus differentiæ. Discursus legitimus est: vt plane constat & minor est manifesta quam Aristoteles monstrauit paulò superius cum docuit in omni genere motus posse inesse æquabilitatem, & inæquabilitatem:

Causæ inæquabilis motus.

Ratione spatij.

.2. Ex modo.

.3. Ex tẽpore.

.4. Ex eo ad quod est motus.

Celeritas & tarditas, neque sunt specie motus, neque differẽtiæ.

maior similiter persuadetur, quoniam specifica differentia tantum conuenit illi speciei, cuius est differentia: generica verò ineſt omnibus formis sub illo genere comprehensis: nullus autem motus est, qui non possit esse vniformis atque difformis. Nam cum quidpiam verbi gratia calefit, potest primum remisse calefieri, deinde intense: quod est inæquabiliter alterari: potest etiam semper æqualiter calefieri, quod est vniformiter alterari. Eodem prorsus modo constare possit, quod diximus, si cæteras omnes motus species contemplemur: quod si non sunt differentiæ motus, neque species motus erunt: siquidem species sub eodem genere comprehensæ diuersæ sunt: neque altera ad alteram vllo modo pertinere aut referri potest: non sunt itaque celeritas & tarditas, aut species motus, aut differentiæ. Ob eandem causam inquit Aristoteles grauitas & leuitas non erunt species, neque differentiæ a quibus celeritas & tarditas proficiscuntur. hoc verò sic est intelligendum, vt grauitas illa, qua quidpiam celeriter deorsum fertur: non sit diuersa specie, ab illa grauitate, qua tarde mouetur quidpiam deorsum. Similiter censendum est de leuitate, vnde velox & tardus motus sursum proficiscuntur, hinc fit, vt grauitas terræ specie diuersa non sit Aristotelis iudicio, a grauitate aquæ, neque leuitas ignis, a leuitate aeris: sed eam rem latius explicamus in commentariis nostris ad librum quartum de cælo, mas. verò & fœmina, vt id obiter admoneam ex Simplicio, animalis species nõ sunt, ob eam solum causam, quod reperiuntur in omnibus formis animalis, vt plane constat. Celeritas verò & tarditas ad motum comparantur, tanquàm accidentia quæ ab eo possint separari: similiter etiam ad eundem affecta sunt grauitas, & leuitas: ea est enim natura accidentium separabilium, vt omnes formas sub genere aliquo comprehensas consequi possint.

Omnis motus potest esse vniformis, & difformis.

Grauitas & leuitas nõ sunt species, neque differẽtiæ.

Mas. & fœmina non sunt animalis species.

Celeritas & tarditas sunt accidentia motus.

Obiectio.

HANC Aristotelis sententiam possit quispiam existimare falsam esse, cum ait: grauitatem, & leuitatem, non esse differentias elementorum, illo argumento conuictus, quod elementa grauia à leuibus nullo alio modo melius, & magis secundum substantiam distinguantur, quàm grauitate & leuitate: nulla enim alia assignari potest differentia, quod libro tertio & quarto de cælo non semel videtur Aristoteles significare. Soluitur dubitatio, si dicamus, grauitatem & leuitatem respectu eiusdem, non esse differentias: sunt tamen differentiæ, respectu diuersorum: nam leuitas simpliciter putatur esse ignis differentia: grauitas simpliciter terræ: grauitas ad alterum, aquæ: leuitas ad alterum aeris. Cæterum leuitas, si referatur ad ignem, & aerem, differentia non est: quoniam hæc duo elementa illo nomine inter se distinguntur, quod alterum magis leue est: minus alterum. Similiter nobis censendum est, de grauitate aquæ & terræ. Sed hanc ipsam rem vberius, atque accuratius explicamus commentariis in duos citatos libros.

Soluitur.

45. *Vnus est igitur & iste motus qui est difformis continuatis nimirum ratione: sed minus, quod quidem ei lationi accedit quæ super linea flexa sit. Id autem quod est minus: mistione contrarij semper est tale.*

Quod si omnis motus vnus & vniformis, & non vniformis esse potest: ij qui diuersi sunt specie atque hærent, non vnus erunt atque continuus motus. Quinamque fieri potest: vt iste sit vniformis, qui ex alteratione latione ve constat? accommodentur enim: necesse est.

DOCET in præsentia Aristoteles motum, etiam inæquabilem, esse vnum: tametsi minus sit vnus, quàm motus æquabilis atque vniformis. Est itaque motus vniformis, vnus, propter continuationem: qui enim continuus est, vnus est: siquidem vt superius monstratum est, vnum atque continuum, retrò commeant: & paria sunt. Est tamen minus vnus, quàm qui est æquabilis, primum, quia cum inæquabilis sit, aut difformis, aliquo modo multitudine constat: cuius gratia inæquabilis existit. Accedit ad hoc, quod id quod minus est tale, contrarii admixtione efficitur: siquidem minus album dicimus id, cui atrum commixtum est: atqui motus æquabilis & inæquabilis illo nomine differunt, quod alter magis talis est, alter minus talis: quare minus vnus est motus difformis quam vniformis. Ad calcẽ verò huius ca. cũ ait, ꝙ si omnis motus vnus, &c. docet philosophus, nullo

Minus vnus est motus difformis quam vniformis.

Motus ſpecie diuerſi non faciũt vnum.

nullo pacto accidere poſſe vt motus ſpecie diuerſi vnum efficiant: quamquàm cohæreant, interſe. Id ſic colligitur: omnis motus vnus poteſt eſſe æquabilis & inæquabilis: motus ſpecie diuerſi, non poſſunt fieri vnus motus æquabilis: ergo neque efficere vnum. Diſcurſus legitimus eſt, maior monſtrata eſt ab Ariſtotele paulò ſuperius: minor verò ſic perſuadetur: nam deambulationis & ſanationis verbigratia, qui ſunt motus ſpecie diuerſi, partes, neque ſimiles eſſe poſſunt, neque habere rationem eandem: ita vt vna pars, alteri congruere, aut coaptari poſsit: atqui partes motus æquabilis oportet vt ſint rationis eiuſdẽ, vt congruere recte poſsint, & inuicem aptari. Neque ſolũ id verum eſt, ſed præterea ex duobus motibus ſpecie diuerſis effici non poteſt vnus motus difformis. Ratio eſt, quia motus æquabilis & inæquabilis non diſtinguntur ſpecie, ſed differunt, ſecundum magis & minus, vt vulgo loquuntur: iſti verò motus ex hypotheſi, ſunt diuerſi ſecundum ſpeciem. Si quærat aliquis, quamobrem interſe congruere, atque aptari non poſsint duo motus diuerſi ſpecie, vt ex eiſdem vnus efficiatur: accipi ratio debet ex eo in quo fit motus: nam quia id ipſum eſt in vtroque diuerſum, neque aptari illa poſſunt inuicem, fit vt neque motus poſsint interſe cohærere. Quo enim pacto locus in quo latio verſatur, cum ſanitate in qua ſanatio, quæ eſt alteratio, poſita eſt, congruere poterit? pertinent enim ad diuerſam categoriam.

Obiectio.

Deinde ſi quiſpiam nobis obijciat, in motu cœleſti, non poſſe ineſſe inæquabilitatem (ſemper enim eſt æquabilis) atque ex conſequenti, non recte conſtare Ariſtotelis ſententiam, cum ait, in omni motu eſſe æquabilitatem, & inæquabilitatem: dubitatio ſoluitur, ſi dicamus veram eſſe Ari. ſententiã, ſi de gñre loquamur non de ſpecie: quare cum in genere motus localis, aliquis ſit motus qui æquabilis, atque inæquabilis eſſe poſsit, non eſt neceſſarium vt motus cœleſtis eam rationem ſubeat.

Soluitur.

Quæſtio.

Quænam cauſa ſit cur motus ſit vnus.

SI accuratè ac diligenter Ariſtotelis ſententiam proximis capitibus explicatam, velimus euoluere, nullus erit locus quæſtioni propoſitæ: ſiquidem ea ferme omnia quæ neceſſaria ſunt, ad eam explanandam, ſuis locis addidimus. Cæterum quoniam video plæroſque eo ingenio eſſe natos, vt niſi ſimiles quæſtiones ſeorſum agitemus, atque excutiamus, non ſatis exiſtiment factum eſſe: dabimus, operam, vt ſuccincte, & ſub quadam breuitate hac etiam parte illis morem geramus. Cùm igitur quærunt, quæ nam ſint neceſſaria vt motus ſit vnus atque idem, adhibenda inprimis diſtinctio eſt: quod fecit etiam Ariſtoteles. Aut enim de motu vno ſecundum genus inquirunt, aut ſecundum ſpeciem, aut tandem ſecundum numerum: tribus enim his modis motus eſt vnus. Primum itaque ſic exiſtimo, illi motus ſunt ijdem genere quorum termini ad eandem pertinent categoriam, aut ad genus idem: huiuſmodi ſunt, alterationes omnes inuicem comparatæ, ſunt enim omnes ad qualitatem: omnes accretiones, quoniam illarum terminus eſt magnitudo: omnes etiam lationes, quoniam referuntur omnes ad locum: ſemper enim terminorum habenda ratio eſt, ad quos proficiſcuntur atque tendunt ipſi motus. Et quidem, cum genere eadem illa ſint referente Ariſtotele libr. 5. de prima philoſophia, quæcunque ſunt eiuſdem categoriæ, dubium eſſe non poſsit, quin genere ijdem illi motus putandi ſint, quorum termini ad eandem categoriam referuntur. Hinc fit vt ſanatio & motus ad Candorem, diuerſi genere cenſeri non debeant: quandoquidem Candor, & ſanitas, quæ per duos iſtos motus comparantur, ad eandem ſpectant categoriam qualitatis: ſpecie verò non poſſunt ijdem putari.

Motus genere ijdem

Secunda aſſertio, primo & perſe motus ijdem ſecundum ſpeciem ſunt, quorum termini conueniunt ſpecie indiuidua, atque infima. Hæc eſt Ariſtotelis ſententia vt oſtendimus: quã exẽplis ſubiectis demonſtrat, oẽs inquiens ſanationes conuenire infima ſpecie quoniã omnes ſanitates ſpecie infima conueniunt: omnes præterea motus ad Candorem conueniunt, atoma atque indiuidua ſpecie, quoniam per eoſdem Candor comparatur, qui eſt infima ſpecies.

Motus ſpecie ijdem.

Tertia aſſertio, vt motus ſit vnus atq; idẽ numero neceſſarium eſt, vt mobile ſit vnũ numero

Motus numero ijdẽ.

ro & termini numero conueniant, & ſpatiũ ſit numero idẽ, ſi motus ſit localis, & rurſum tempus in quo motus efficitur vnum numero ſit: hæc omnia inquit Ariſtot. neceſſaria eſſe: quicquid autem deſideretur, motus non eſt vnus numero, atque idem: non eſt autem neceſſarium, ad eam rem, vt motus ſit vnus ſecundum numerum, quod motor ſit numero idem: quoniã motor non pertinet perſe ad ſpeciem: neque præterea extremum vnde motus incipit: quamobrem illa ſunt maximè neceſſaria, mobile, ſpatium, per quod motus per agitur, tempus in quo fit motus, extremum illud quo motus contendit. Quemadmodum ſatis longa & accurata oratione monſtratum eſt ſuperius ab Ariſtotele.

Sed quoniam aduerſus iſtam ſententiam, quam nos tribus aſſertionibus complexi ſumus adduci poſſunt rationes aliquot, operæ pretiũ fuerit illas diſſoluere, anteaquàm hinc diſcedamus, vt quod dictum eſt hactenus cõſtare plenius poſsit. In prims falſum videtur eſſe quod diximus illos motus eoſdem eſſe ſecundum ſpeciem, qui contendunt ad terminos, qui ſpecie conueniunt: etenim motus lapidis ab orbe lunæ v.g. ad mediam aeris regionem: & ſimiliter motus lapidis proiecti, ad eandem mediam regionem, in qua quieſcant ſunt ad eundem terminum ſpecie, & tamen non ſunt idem motus ſpecie, cum vnus alteri contrarius ſit, ergo ſecunda aſſertio vera omnino non eſt. Soluitur dubitatio, ſi dicamus iſtos duos motus re vera eſſe ſpecie diuerſos: nam tametſi vterq; videatur tendere ad vnũ, atque eundem terminum, re vera non eſt ad eundem ſpecie, ſed diuerſum potius: eodem ſi quidem medio vtimur vt duobus contrarijs: vt enim rem exemplo doceam, quemadmodum fuſcum, quod medium eſt, candidi, atque nigri, quodammodo candidum & nigrum eſt, atque ita motus a candido infuſcũ: diuerſus eſt ſpecie ab eo motu qui eſt a fuſco in candidum. Sic etiam accidit in duobus illis motibus quorum initio dubitationis mentionem intulimus.

Prima ratio in cõtrarium.

Soluitur.

Secundo ſic obijcio, poteſt accidere vt motus differant ſpecie, & tamen ea ad quæ contendunt non ſint ſpecie diuerſa, ergo aſſertio ſecundo loco poſita a nobis conſtare nullo modo poteſt, nota eſt conſequentia, & antecedens exemplo probatur: nam incrementum, & decrementum, proculdubio motus ſunt, qui ſpecie differant, atqui extrema non ſunt ſpecie diuerſa: etenim incremento comparatur maior magnitudo, decremento, fit minor: maius autem & minus ſpecie non differunt, quemadmodum, neque magis & minus, ergo falſa eſt propoſita ſententia. Dicendum eſt, diuerſos eſſe ſpecie motus iſtos, accretionem inquam & decretionem, cæterum extrema ſpecie differunt, non aliter quam ipſi motus: nam maius & minus in quantitate ſpecie diſtinguntur: magis verò & minus in qualitate, non differunt ſpecie, ſed numero tantum, quoniam hæc gradibus quibuſdam conſtant: quantitas autem, nequaquàm. Sed obijcies, iſtud videri falſum, ſiquidem maius & minus in quantitate ſpeciem non mutat: maior enim, & minor linea non ſunt diuerſæ ſpeciei, ſed ad lineam referuntur, quæ proculdubio infima eſt ſpecies. Forte dicendum eſt in quantitate, maius & minus habere rationem contrariorum, ſic enim quidam aiunt, & cum contraria ſub eodem genere poſita, ſpecie differant, diſtinguentur hæc duo etiam ſpecie: at quiita dubitationem adimere volunt, non vident quantitati nihil eſſe contrarium, accretionem verò & decretionem motus eſſe qui ad quantitatem contendant: ſed miſſam faciamus rationem, vt interim dum diſſerimus de accretione lib. 1. de ortu atque interitu ingenia ſtudioſorum acuamus: quæ ſimilibus quæſtionibus ſummopere exerceri cõſueuerunt: iam verò contendamus ad Ariſtotelem: atque eius ſententiam explanemus cæteris capitibus comprehenſam: nam quæ ad quæſtionem iſtam pertinent, vt initio admonui, dicta ſunt accuratius atque vberius a nobis in commentariis.

2. Ratio.

Soluitur.

3. Ratio.

Incipit Ariſtoteles diſputare de motuum contrarietate, ſimul etiam de quiete diſſerit, quoniam illa eſt motui contraria: docet autem qui motus contrarii cenſendi ſint: & qua ratione ſumenda ſit in motu contrarietas: eã rem tractat duobus proximis capitibus, at præſenti cap. contrarietatem perſequitur: hoc inſinuat ſuo more Ariſtoteles, initio huius capitis cum ait.

CAP.

CAPVT V.

46. *Deinceps diffinitendū est quisnam motus cui motui contrarius est: & de quiete similimodo.*

Primum autem diuidendum est: vtrum contrarius motus sit iſce qui est ex eodē, ei quo itur ad idem, vt iſce qui est ex ſanitate: ei quo petitur ſanitas. quales & generatio & corruptio eſſe videtur. An iſce qui ex contrarijs est, vt iſce qui ex ſanitate, ei qui est e morbo. An iſce quo ad contraria pergitur. vt iſce quo ad ſanitatem itur, ei quo ad morbum acceditur. An iſce qui est ex contrario: ei quod ad contrarium itur. vt iſce qui est ex ſanitate, ei quo morbus petitur. An iſce qui ex contrario in contrarium pergit, ei quo e contrario in contrarium itur. vt iſce qui e ſanitate in morbum proficiſcitur, ei quo ex morbo acquiritur ſanitas. Vnū enim horū modorū quēdā, aut plures: eſſe neceſſe eſt non fit enim: vt alio modo motus oppoſiti diſponātur.

Cur differat de motuum contrarietate.

Si quiſpiam roget, cur Ariſtot. differat de motuum contrarietate: primò eam eſſe huius rei cauſam dicemus, quia neceſſaria eſt philoſopho naturæ, cognitio atque ſcientia contrarietatis motuum: non ſolum ad cognoſcendam naturam motuum naturalium, ſed etiam ad pernoſcendum, qua ratione elementa contraria ſint: quod in lib. de ortu & interitu Ariſt. tractat. Definit autem illos motus verè contrarios eſſe, qui habent vtroſque terminos cōtrarios: terminos inquàm ex quibus motus procedunt, atque etiam ad quos contendunt. Id genus ſunt ægrotatio, & ſanatio, quorum alter contendit ad ſanitatem: alter ad ægritudinem: & procedit alter à ſanitate: alter ab ægritudine: modò ſanitas atque ægritudo contraria ſint. Hanc verò ſententiam diuiſione quadam adducta in medium veram eſſe probat Ariſtote. nam quia omnis motus eſt ex aliquo in aliquod, quemadmodum aperte conſtat, & ex contrario in contrarium, numerat modos quibus motus contrarij putari poſſunt: vt cęteris reiectis illum amplectatur modum, quo motus efficiuntur contrarij. Diuiſio verò hac ratione conficienda eſt: cum omnis mutatio ſit ex aliquo in aliquod, ſeu ex contrario in contrarium, neceſſe eſt vt motus contrarij ſumantur ex vno extremo contrario, vel ex duobus: ſi ex duobus, vel ex contrario, vel in contrarium, vel ex contrario, & in contrarium: hoc eſt, vel quia extrema à quibus motus proficiſcūtur ſolum ſunt contraria, motus contrarij erunt: vel quia extrema ad quæ contendunt motus ſunt contraria: vel quia vtraque extrema interſe contraria exiſtunt: nullo enim alio modo motus opponi poſſunt. Abit autem Ariſtoteles per ſingulos modos, & reiectis minimè neceſſariis, eum modum conſtituendi contrarietatem motuum accipit, qui ſolus eſt ad rem. Sed hæc omnia latius exponit paulò inferius ſuis locis.

Diuiſio modorum quibus motus opponi poſſunt

47. *Is igitur qui est e contrario: non est ei contrarius quo in contrarium itur, vt is qui est ex ſanitate: ei quo itur ad morbū. est enim vnus idemque. esse tamen ipſorum non idem est: quemadmodum non idem est ex ſanitate mutari atque ad morbum.*

COMMEMORAVIT Ariſtoteles modos, quibus opponi poſſunt motus, nunc docet vnde ſumatur in eiſdem contrarietas, aut quinam motus contrarii ſint. Cæterum initio ſeparat eos qui non ſunt contrarii, a cōtrariis: primum autem omnium recēſet quartum modum, atque ita ait: ille motus qui eſt ex contrario, non opponitur motui illi qui eſt in contrarium. Rem exemplo probat: motus enim qui fit ex ſanitate, non eſt contrarius motui qui contendit ad morbum: ratio eſt, inquit quoniam hic motus vnus eſt, non plures. Vnus enim motus eſt qui ex cōtrario procedit in contrarium: vt qui ex ſanitate in ægritudinem, vel ex ægritudine in ſanitatem contendit, quanquàm ratione diuerſa ſit: quia motus ex contrario dicit extremū à quo in contrarium verò, ad quod. Hoc enim eſt quod ait, eſſe tamen ipſorum non eſt idem: nam aliud eſt conſiderare hominem quatenus mutatur à ſanitate: aliud verò, quatenus ad morbum.

Motus a contrario non eſt cōtrarius motui in contrarium.

48. *Neque iſce motus qui est ex contrario: ei contrarius est qui ex cōtrario est. ſimul enim accidit e contrario: & in cōtrarium, aut in medium ire. Sed poſterius de iſce dicemus. Enimuero in contrarium mutari, cauſa potius contrarie-*

tatis esse videbitur, quam e cõtrario mutari. hoc enim abiectio contrarietatis: illud, assumptio est. Dicitur etiã quisque motus: ex eo potius in quod itur, quam ex eo ex quo fit mutatio. Sanatio enim hisce dicitur: quo acquiritur sanitas. Aegrotatio hisce: quo ad ægritudinem itur.

Neque ex terminis a quibus.

His verbis docet non esse sumendam contrarietatem motuum, ex terminus a quibus motus procedunt: non enim motus contrarij sunt, quoniam ab extremis prodeunt contrarijs, nam fieri optime potest, vt duo motus qui contrarij non sunt, habeant terminos a quibus procedunt contrarios: huiusmodi sunt motus ex albo in rubeum, & ex nigro in rubeũ. Quod enim ex contrarijs proficiscantur, dubium non est, at verò quod contrarij non sint inde maximè constat, quod eodem nomine appellantur. vterque enim motus rubefactio dicitur. Quare admonet Aristot. quod cum contrarietas motuum ex contrario procedat; atque in contrarium: potius est causa contrarietatis motuum in contrarium mutari, quàm ex contrario, hoc est terminos ad quos contendunt motus contrarios esse, quàm terminos a quibus. Hoc probat, primum quia moueri a contrarijs est liberari a contrarietate, & non effici contraria: moueri autem ad contraria est assumere contrarietatem. Potius igitur ex terminis contrarijs ad quos contendit motus contrarietas sumenda est, quàm ex terminis a quibus. Deinde, quia motus accipiunt nomen ex contrarijs ad quæ procedunt, non ex illis vnde proficiscuntur: quare potius contrarietas ex terminis ad quos motus procedũt, sumitur, quã ex terminis a quibus. Etenim sanatio dicitur, quoniam ad sanitatem est: ægrotatio verò, quia est ad morbũ: non quia est a morbo, vel a sanitate.

Restat igitur hisce quo ad contraria pergitur, & hisce quo ad cõtraria ex cõtrarijs itur. Forsitan igitur fit: vt ij quibus ad contraria proficiscitur, & ex contrarijs sint: sed esse fortasse non idem est: eundi inquam in sanitatem, atque ex morbo, & eundi in morbum atque ex sanitate.

Excluſit duos modos ex quibus non ſumitur motuum contrarietas, nunc admonet tantum ſupereſſe duos alios: vnus eſt, cũ motus contendunt ad contraria, quamuis extrema vnde diſcedunt contraria non ſint: alius eſt, cum a contrarijs contendimus in contraria: cuiusmodi ſunt duo illi motus quorum alter eſt ex ſanitate in ægritudinem: alter verò, ex ægritudine in ſanitatem. Cæterum inquit Ariſtot. motus illi, qui ſunt ad contraria fortaſſe ex contrarijs etiam ſunt, vt motus in ægritudinem & ſanitatem, ex ægritudine & ſanitate diſcedunt: quare iam duo iſti modi non erunt omnino atque re ipſa diuerſi, ſed ratione tantum: & motus contrarij putabũtur qui ſunt in contraria ex contrarijs. Hic enim vnus modus reliquus eſt, quo conſtare poſsit cõtrarietas motuum. Sed obijciet aliquis falſum eſſe quod Ariſtot. ait, motus qui ſunt in contraria procedere ſimiliter ex contrarijs: nã interdum accidit vt ex eodem prodeant: nam albefactio & nigrefactio v.g. in contraria abeunt, nempe in candorem, & nigrorem, at proficiſcuntur ex eodem interdum, nempe ex rubeo. Dicendum tamen eſt, non omnino ex eodem procedere, ſed ex diuerſo atque contrario. nam vel contraria medium habent, vel medio vacant: ſi careant medio, ſemper imus in contraria ex contrarijs: Si medium habeãt, illud medium rationem ſuſcipit extremorũ: atque ita fit vt motus qui ex medio colore exempli cauſa, procedunt, ex contrarijs abire videantur,

Motus cõtrarij qui ſint.

Obiectio.

Soluitur.

Cum autem a motu mutatio differat (ea namque mutatio motus est, quia ex subiecto in subiectum) hisce profecto motus quo e contrario in contrarium pergitur, contrarius est ei quo e contrario ad contrariũ itur. Vt hisce quo ex sanitate in morbum itur: ei quo sanitas e morbo acquiritur.

Docet his verbis Ariſtote. verè & legitimè illos tantum motus contrarios eſſe, qui ſunt ex contrarijs in contraria: cuiusmodi motus ſunt, ægrotatio & ſanatio. Hoc probat ſumpto initio a cauſa: cauſa verò huius rei illa eſt, quia motus, eſt mutatio quædam, quæ fit ex ſubiecto in ſubiectum: ideſt ex affirmatione in affirmationem, nam ſubiectum pro affirmatione vſurpatur: non ſubiectum, pro negatione: quemadmodum ſuperius a nobis dictum

ctum est: vtraque verò affirmatio ex qua, & in quam est motus, contraria est. Cum igitur motus sit ex contrario in contrarium, cõtrarietas in illis motibus inerit, qui ex contrariis sunt, & procedunt in contraria. Mutationes verò quæ sunt ex subiecto in non subiectum, vt ex albo in non album: vel ex non subiecto in subiectum vt ex non candido in cãdidum: satis est vt sint in contraria, licet ex contrariis non proficiscantur, & ob eam rem motus re vera non sunt: sed mutationes duntaxat. Probat deinde Aristo. inductione quadam vt ipse ait, motus esse contrarios, qui ex contrariis procedunt in contraria, cum ait.

50. *Patet autem & ex inductione qui contrarij esse videntur. ægrotare enim ipsi sanari, & discere ipsi decipi, non per seipsum contraria videntur. ex contrarijs enim: cõtraria fiunt. Vt enim scientiam per se quispiam & per alium consequi potest: sic & non scientiam. Latio etiam qua supera loca petuntur: ei contraria est lationi, qua ad infera loca fertur. Hæc enim in longitudine contraria sunt. Et ea qua fertur ad dextra: ei qua sinistra petuntur. hæc enim: in latitudine contraria sunt, Et ea qua pergitur ad ea quæ sunt ante: ei qua fertur ad ea quæ sunt post. hæc enim, in profunditate contraria sunt.*

Etenim, quia ægritudo, & sanitas: scientia ab alio accepta, atque error: locus superus, & inferus: dextrum & sinistrum: ante & retro, contraria sunt: motus ab ægritudine in sanitatem contrarius est motui a sanitate in ægritudinem: motus deinde qui fit a scientia illi motui qui est ad ignorantiam, & motus a supero loco motui ad locum inferũ: motus a dextro, motui in sinistrum: et in cæteris simili modo. Ratio est, quoniã hi motus sunt a contrariis in contraria: sed quoniam Arist. ait, discere, atque decipi non per se, contraria esse: meminisse oportet, quod idem etiam insinuat præsenti loco: quod scientiam parare cõtingit duobus modis: aut inuentione, aut opera atque industria præceptoris: Similiter bifariam erramus, aut per nos ipsos, cùm rem inuestigamus per nos, aut opera præceptoris: scientia igitur illa quæ nobis traditur a præceptore, contraria est ignorantiæ in quam ab eodem inducimur: & scientia inuentione cõparata, contraria est errori ex inuentione: vũ discere contrarium est ei quod est decipi, ab alio: inuenire autem contrarium est ei & est p se decipi. Non scientiam vocat ignorantiam, seu deceptionem hoc loco: cùm sint aũt tres dimensiones, longum, latum & profundũ, & contraria maximè distare debeant, fit vt tria sint cõtrariorum genera quæ sumũtur ex loco: motus a supero loco in inferum, qui ex lõgitudine sumitur. motus a dextro in sinistrũ, qui sumitur ex latitudine: motus, qui fit a parte antica in posticam, & accipitur secundũ profunditatem.

Exempla contrariorũ motuũ.

Quæ scientia sit ignorantiæ cõtraria.

Ex loco tria genera contrariorum.

51. *Is autem qui solum ad contrarium est: non motus sed mutatio est: Velut album fieri non ex albo. Quibus etiã non est contrarium: ea mutatio quæ est ex ipso, ei mutationi cõtraria est quæ est ad ipsum. Quapropter generatio corruptioni contraria est: abiectioque acceptioni. hæ autem mutationes, non motus sunt. 52. Hi vero motus quibus ad medium itur, in quibus cõtrariorum est medium, in contrarijs quodammodo sunt ponendi. motus enim ad vtrum extremorum eatur, medio ipso vtitur vt extremo. Velut e fusco quidem itur in album, tanquam e nigro, e nigro vero in fuscum: tanquam in album. medium enim ad vtrunque extremorum, contrarij rationẽ quodammodo subit, vt prius dictum est. Motus igitur hoc pacto motui contrarius est: is qui e contrario in contrariũ pergitur, ei qui e cõtrario in contrarium itur.*

Nunc examinat Aristot. vtrùm motus illi qui ita inter se comparantur, vt vnus ex eodẽ fit, alter ad idem, contrarij sint: nam horum hactenus nullam fecerat mentionem. De his itaque duo pronunciat: vnum est, quod huius modi transmurationes non sunt inter motus referendæ. Alterum est: quod illæ re vera sunt contrariæ: id genus sunt, ortus atque interitus. abiectio, & susceptio non sunt quidem motus, quoniam omnis motus, vt ostensum est, est a subiecto in subiectum, cõmemoratæ verò transmutationes vel sunt ex non subiecto in subiectum, vel ex subiecto in non subiectum: generatio quidem ex non subiecto, quia ex non ente: corruptio, in non subiectũ,

Motus ab eodem in idem.

quia tẽdit in non ens. Quare non ſunt motus, ſed mutationes: reuera autem contrariæ mutationes ſunt, ortus atque interitus: nam extrema ipſa ens & non ens, ſubiectum & nõ ſubiectum, contraria ſunt: dicuntur tamẽ ex eodem ad idem procedere, quoniam ad id cõtendit interitus, ex quo eſt generatio: & muta ta ratione. Deinde admoner Ariſto. (quod eſt a nobis dictum ſuperius) illos motus etiam eſſe contrarios, qui a medio procedunt. Quo niam medium ſuſcipit rationem vtriuſque extremi: quod a me ſæpius explicatum eſt. Idem quoq; cenſendum eſt de illis motibus, quibus ad medium contendimus: ſunt enim contrarij ob eãdem, quam diximus, cauſam. Poſtremò epilogum facit Ariſtot. eorum quæ hoc capite dixerat: ſed hæc obſcura non ſunt.

Motus qui a medio.

ARGVMENTVM Cap. VI.

Oſtendit proximo cap. Ariſt. motum motui contrarium eſſe: & qui motus ſint contrarij: in præſentia docet, motum quieti etiã eſſe contrarium, non tantum motum: præterea quid ſit quies: & quæ quieſcere poſſint. Hanc ſententiam more ſuo ſtatuit initio, cum ait.

CAPVT VI.

53. *QVM autem motui non ſolum motus eſſe contrarius, ſed quies etiam videatur, hoc definiamus oportet.*

QVO autem pacto & motus motui, & motus quieti contrarius ſit, ipſe aperit ſtatim cum ait.

Abſolute namque motus motui contrarius eſt. Opponitur autem, & quies. priuatio enim eſt. priuatio vero, quodam modo contraria dicitur. Quæ autem cui nam contraria eſt: an ei motui qui eſt in loco, ea quies eſt contraria quæ eſt in loco?

Motus motui proprie contrarius eſt.

AIT itaque Ariſtot. quod motus motui ſimpliciter, abſolutè & proprie cõtrarius eſt: quies verò non propriè motui opponitur, & vt contrarium, ſed vt priuatio: etenim priuatio quodammodo dici poteſt contraria ei cuius eſt priuatio. Admonet tamen, quod licet quies motui eo modo, quem diximus, contraria ſit, non quæuis quies contraria eſt cuiuis motui: ſed talis motus, tali quieti. Nam motui qui in vno aliquo eſt gẽre, non quæuis quies contraria eſt: ſed quæ eſt in eodem ipſo genere. Verbi gratia, lationi, contraria eſt quies a latione: & in cæteris motuum generibus ſimili modo. Hæc de contrarietate motus & quietis Ariſtot. diſſerit.

Quietis contrarietas.

Verum, hoc nunc ſimpliciter dicitur. Vtrum enim iſce motus qui eſt ex hoc ei quieti quæ eſt hic opponatur: an iſce quo ad hoc itur? 54. *Patet igitur, cum duobus in ſubiectis ſit ipſe motus, ei quidem motui qui eſt ex hoc in contrarium, oppoſitam eam eſſe quietem quæ eſt in hoc. Ei vero qui eſt ad hoc: contrario eã quæ in contrario eſt. Simul autẽ hæ, & inter ſeſe ſunt contrariæ. Etenim abſurdum eſt: ſi motus quidem contrarij ſunt quietes vero contrariæ non ſunt. Sunt autem eæ, quæ in contrarijs ſunt. Ea nãque quies quæ eſt in ſanitate, ei quieti contraria eſt quæ eſt in morbo. & ei motui, quo ex ſanitate in morbum itur ei namque quo e morbo itur in ſanitatem, contrariam eſſe fines egreditur rationis. motus enim in ipſum in quo ſtatur. profectio potius eſt ad quietem, quam accidit fieri ſimul cum motu. hunc autẽ aut illum, eſſe contrarium illi, neceſſe eſt. nõ enim ea quies quæ in albedine eſt, ei motui contraria eſt, quo ad ſanitatem acceditur.*

Generaliter de contrarietate motus & quietis dixit hactenus: nunc ait, ea quæ dicta ſunt, non ſufficere omnino, vt exquiſitè atque exactè contrarietatem motus & quietis agnoſcamus. Rationem huius rei eam reddit: cum enim quietem in loco. v. g. duo motus comitari videantur, vnus quo eſt comparatum id in quo eſt quies: alter quo ex eo recedere poſſumus: oportet explicemus, vtri motui quies contraria ſit. Hanc verò dubitationem Ariſt. eximit animo cum ait: patet igitur, cum duobus, &c.

bus,&c.inquit ergo, quod cum motus verſetur in duobus ſubiectis vel cõtrariis (eſt enim motus de ſubiecto in ſubiectum, vel de contrario in contrarium,vt paulò ſuperius monſtrauimus) motus qui eſt ex hoc in hoc, hoc eſt ex calido infrigidũ, contrarius eſt illi quieti, quæ eſt in hoc: itaque moueri ex calido, vel ex loco,& quieſcere in calido,vel in loco, contraria ſunt:motus autem ad frigidum vel ad locum, contrarius eſt quieti ad locum, v. ad frigidum. Hac igitur ratione ſumenda eſt contrarietas inter motum & quietem: quia motus ex hoc,non eſt cõtrarius quieti ad hoc neque contrario modo: hoc eſt enim quod Ariſtot.ſcribit inpræſentia, non admodum aperte.Verum cùm Ariſtoteles inquit,motum eſſe in duobus ſubiectis, non eſt id eo ſenſu accipiendum,vt illis inhæreat eo modo, quo accidens ſolet ſubiecto inhærere (fieri enim non poteſt vt vnum accidens in duobus ſubiectis exiſtat) ſed ea ſubiecta intelligit, quorũ meminit ſuperius cùm dixit, motũ eſſe tranſmutationem quandam de ſubiecto in ſubiectum:itaque in præſenti loco, vſurpatur pro inter.Cæterum monet nos Ariſtot.quod duę illæ quietes contrariæ ſunt,cum inquit,ſimul autem hę,& interſeſe ſunt cõtrariæ.Hanc ſententiam argumẽto eo primum probat,quod motus quibus diſceditur ab iis quietibus, & quibus ad eas contenditur,ſunt contrarii: eſt autem abſurdum,motus eſſe cõtrarios, quietes verò illorum motuum contrarias non eſſe. Alteram rationem reddit his verbis: ſunt autem eæ quæ in contrariis ſunt: ea eſt quietes illas eſſe contrarias,quia in locis verſantur contrariis,vel in rebus alijs contrarijs .Exemplum adducit, eius quod paulò ante dixerat: quies(inquit) quę eſt in ſanitate,illiquieti cõtraria eſt quæ eſt in ægritudine, præterea etiã illi morui, quo a ſanitate receditur: at nõ eſt contraria motuiquo contenditur ad ſanitatẽ. Ratio eſt,quoniã is ſtatus ſimul eſt cum motu cõtraria verò ſimul non ſunt. Quamobrẽ, cũ motui qui eſt in ſanitatem,non ſit cõtraria quies quę eſt in ſanitate:quies, quę eſt in morbo, vnde incipit motus qui eſt ad ſanitatem, contraria illi erit. Nam proculdubio neceſſe eſt, vt motui qui in ſanitatẽ contendit,quies quæ eſt in ſanitate aduerſetur,aut quæ eſt in morbo: neque enim alia alterius generis illi aduerſari poteſt: quemadmodum docet Ariſtot.ſubiectis exemplis.

Qui motus cui qui & ſit contrarius.

Quo ſenſu ſit in duobus ſubiectis idẽ motus

Ex eo loco (motus enim in ipſum in quo ſtatur,profectio potius eſt,&c.) accipi poteſt explanatio eius quod lib.3.inquit Ariſtot.motum eſſe actum entis potentia,ideſt perfectionem eius quod mouetur,quatenus mouetur. Nam cum quies ſit vltima profectio, quam mobile acquirit:quem admodum quies in caliditate, ſi ſit motus ad illam quies in loco,ſi ſit motus ad locum: atque in cæteris ſimili modo:motus autem(vt in præſentia teſtatur Ariſt.) ſit via quædam ad quietem, relinquitur,motum eſſe aliquam perfectionem:eo ſenſu quo dicimus,cognitionem philoſophię eſſe perfectionem hominis: quia eſt via quædã ad vltimam perfectionem, nempe ad fœlicitatem: ita cum motus profectio quædam aut via ſit qua mobile perfectionem ſuam comparat, neceſſario eidem ineſt aliquid perfectionis:propterea motus vocatus eſt, actus ἐνδελεχείας.Quemadmodum autem minor perfectio contraria non eſt maiori perfectioni, ſed ſolum differunt ſecũdum magis & minus: ita quoque motus ad quietem non eſt contrarius quieti,ſed differt tantum ſecundum magis & minus.Mobile enim quod ad caliditatem mouetur v.g. quandiu mouetur, minus calidum eſt:cùm autem quieſcat non ob aliũ quieſcit,niſi quia totum calorem, ad quem contendebat,comparauit. Quare cum minor calor non ſit contrarius maiori calori, ſed via potius ad maiorem:motus ad quietẽ non erit quieti contrarius, ſed ad quietem via: quod obſcure dixerat Ariſtot.

Motus quomodo ſit actus vel perfectio

Exiſtit tamen hoc loco quæſtio,quo nam pacto verum ſit quod Ariſtote. inquit, quietem eſſe motui contrariam, ſi quies priuatio quædam eſt,motus verò habitus: & priuatio atque habitus minimè aduerſentur. Dubitationem hanc ſoluere difficile non eſt: primũ quia licet quies priuatio ſit, motus verò habitus,alia ſane ratio eſt huius peculiaris priuationis propter quam ad contrarium accedere videatur, quàm generalis eius priuationis quam habitui oppoſitam eſſe dicimus. Nam aliæ res a priuationibus,non reuertuntur ad formas ſeu habitus: mortuus enim nunquàm ad vitam reuocatur, neque cæcus videt vnquàm,quæ vero quieſcunt,moueri apta ſunt motu contrario.Nam quieſcere illud dicitur quod eſt aptũ moueri:habet ergo quod quieſcit quatenus quieſcit aptitudinem quandã & veluti formam, ſeu formæ initium, cuius gratia contraria eſt motui, deinde dicemus quietem non eſſe ſolam priuationem motus: quoniam includit in ſua eſſentia & ratione id in quo eſt:locum videlicet,aut formam & quoniam ex eo quod quies includit, motus eſt:motui quies contraria putatur.

Quæſtio.

Soluitur.

Generalis priuatio.

Quies nõ eſt ſola priuatio motus.

Quibus

55 *Quibus autẽ non eſt contrarium, eorum mutatio quidem oppoſita eſt, ea quæ eſt ex ipſo ei quæ eſt ad ipſum. motus vero non eſt, velut ea quæ eſt ex ente, ei quæ eſt ad ens. Et quies quidem, horum non eſt, mutationis autem vacuitas, eſt. Atque ſi ſubiectum quidem quippiã ſit, ea mutationis vacuitas quæ eſt in ente, ei quæ eſt in non ente contraria eſt. Sin id quod haud eſt, non quippiam ſit, dubitauerit quiſpiam ſane cuinam ſit contraria ea mutationis vacuitas quæ eſt in ente, & ſit ne quies. quod ſi eſt, aut non omnis quies motui contraria eſt, aut generatio corruptio ve motus ſunt. Patet igitur quietem illam non eſſe dicendam, niſi & ipſæ ſint motiones, ſed ſimile quid quieti, atque mutationis vacuitatem. contrariam vero: aut nulli prorſus, aut ei mutationis vacuitati quæ eſt in non ente, aut corruptioni. hæc eſt enim, ex ipſa, generatio vero, in ipſam.*

Quibus non ineſt cõtrarium neque qui es ineſt.

Vult Ariſt. probare in illis mutationibus, in quibus non ineſt contrarium, neque ineſſe quietem. Prius tamen reuocat in memoriam, quod dixerat paulo ſuperius, illas tranſmutationes in quibus non eſt contrarium nõ eſſe motus, ſed mutationes duntaxat: id genus eſt ortus, atque interitus. Huius modi etiam mutationibus quæ cõtrariis vacãt nulla quies contraria reperitur: ſed ſolum vacuitas mutationis, quæ licet quies non ſit, perinde ſe habet ad mutationem vt quies ad motum. Sed quemadmodum quietes, quæ ſunt in contrariis, contrariæ exiſtimantur, ita quoque vacuitates mutationum quæ ſunt contrariæ contrariis mutationibus inter ſe quoque contrariæ ſunt: proportione ſiquidem reſpondet quies, vacuitati mutationis, vt motus mutationi.

Ratio.

Hęc quę diximus ſic probantur ab Ariſt. Si in illis in quibus non ineſt contrarium quies ineſſet, motus etiam ineſſet: nihil enim quieſcit, quod non ſit aptum moueri, cum autem quæ non habent contrarium moueri non poſſint e contrario in contrariũ, quo modo mouẽtur oĩa quæ mouẽtur, relinquitur neque quieſcere illa poſſe quæ non habent contrarium. Sed quoniam quæ mutantur non ſemper mutantur, ſed ceſſat aliquando motio, vocat huius modi ceſſationem à mutatione vacuitatem mutationis: vtitur autem Ariſt. quodam dilemmate ad probandum non habentia contrarium, non quieſcere, cum inquit, atque ſi ſubiectũ quidem &c. illud ita colligitur non ens, aut eſt aliquid, aut nihil, ſi quidpiam eſt, dici poteſt, quod huius modi non habentia contrarium, quieſcant: nam non ens, quod diximus aliquid eſſe, cõtrariũ erit enti. Quare poterit inter illa verſari motus, & ſimiliter quies: at verò abſurdum eſt dicere nõ ens aliquid eſſe, quare nihil eſt: quòd ſi non ens nihil eſt, non poterit eſſe contrariũ enti: quare neque erit motus in ente neque præterea quies: poteſt tamen dici ens non mutari, ſed hæc non mutatio, nullo modo putari quies poteſt: quia omnis quies contraria eſt motui, hæc verò non mutatio, nullum motum contrarium habet: ſi autem quiſpiam dicat, generationem v. corruptionem contrariã eſſe huic non mutationi, quæ dicitur eſſe quies, conſequetur ipſam generationẽ v. corruptionem eſſe motum, quod ſuperius monſtratum eſt, falſum omnino eſſe. Hæc verò non mutatio, tametſi quies non ſit, inquit Ariſt. habet quidem pro contrario corruptionem: nam ſicut motus ab hoc loco, eſt contrarius quieti in hoc loco, quia illam deſtruit, ſic etiam corruptio v. g. formæ hominis, contraria eſt non mutationi ipſius formę, quoniã corruptio deſtruit illam nõ mutationẽ: generatio verò nullo modo cõtraria eſt huic, non mutationi, ſed potius via ad illã: vt generatio formæ humanæ, eſt via ad formã humanam: vtrumque ſignificat Ariſt. cum ait, hæc eſt enim ex ipſa: generatio vero in ipſam: nam corruptio fit ex vacuitate mutationis in ente: generatio vero via eſt in ipſam.

56 *Dubitauerit autem quiſpiam cur in mutatione quidem quæ eſt in loco, tã quietes quàm motus ſecundũ naturam ſunt præterque naturam, in cæteris vero non ſunt. vt alteratio, alia fit ſecundum naturam, alia præter naturam. nõ enim ſanatio magis quàm ægrotatio ſecundum naturã eſt, aut dealbatio quàm denigratio. Similiter & in accretione decretioneve. neque enim hæ inter ſeſe contrariæ ſunt, vt altera ſit ſecundum naturam, altera præter naturam. neque accretio accretioni ſimilimodo contrarium*

eſt.

est, decretio ve decretioni. In generatione quoque corruptione ve, eadem ratio est. neque enim generatio quidem est secundum naturam, corruptio autem præter naturam. Senescere enim, secundum naturam est. Neque generationem aliam secundum naturam, aliam præter naturam esse videmus. 57 *Quod si id quod est vi, præter naturam est, & corruptio sane corruptioni contraria erit, ea quæ est vi quia est præter naturam ei quæ est secundum naturam. Sunt igitur & generationes violentæ fatoque nõ definitæ, quibus ea quæ sunt secundum naturã, contrariæ sunt. Et accretiones itidem violentæ decretiones ve. Vt eorum accretiones, qui ob delicias cito pubescunt, & ea frumenta quæ cito adolescunt incrementaque suscipiunt, antea quàm humo bene compressa stirpium eliciant fibras.* 58 *In alteratione vero quomodo res se habet, an modo eodem? esse enim possunt alterationes, partim violentæ partim naturales. Qui nanque in non dijudicantibus diebus liberantur, ij præter naturam alterari videntur, qui vero in dijudicantibus, ij secundũ naturã alterãtur.*

Quæstionem hoc loco Arist. adfert, quæ pertinet ad motuum contrarietatem: neque admodum difficilis sit explicatu: ea est vnde accidat, quòd motus secundum locum, & quies huic motui opposita secundum naturã quàm præter naturam existant: cæteri vero motus & quietes solum secundum naturam existere videantur. Vtraque pars sententiæ propositæ adductis exemplis ab Arist. confirmatur: etenim lapis mouetur sursum præter naturam, deorsum vero secundum naturam. quiescit præterea natura sua in loco infero, in supero vero præter naturam. In cæteris motibus non perinde videtur accidere: nam si de alteratione loquamur nulla videbitur existere præter naturam, sed omnis secundũ naturam existit. Nam si aliqua præter naturam cõtingere posse videretur, maximè ægrotatio. atqui ægrotatio non est minus secundum naturam, quàm sanitas, corpora siquidem animalium, non sunt magis apta sanari quàm ægrotari: Et in ipsis animalibus videtur inesse multorum morborum principium: Sed præter naturam morbi dicuntur quoniam naturam ipsam, atque eius actiones lædunt. Præterea videri posset corruptio præter naturam, aut senectus ipsa quæ animal ducit ad mortẽ, cæterum hæc naturalia sunt, nam quoduis mixtũ natura corrumpitur: senescimus præterea secundum naturam, quia principium senectutis in eo continetur quod senescit: quare naturalis est, cũ sit à principio interno, hinc fit vt lib. 4. meteorolog. Arist. senectutem & ariditatem naturales vocet motus. Idem docet in lib. de respiratione: verum igitur esse videtur quod paulò superius proponebamus: dubitationem tamen soluit Arist. cum ait, Quod si id quod est vi, præter naturam, &c. atque vt dubitationem soluat accuratius, accipit Arist. quod vi est, præter naturam esse: Hoc idem asserit lib. 2. de ortu atq; interitu, illis verbis, quod vi est, cõtrarium est ei quod est secundum naturam: hoc idem persuaderi potest sumpto argumento a definitione naturæ, & eius quod violentum est, etenim natura principium est motus rei in qua est. violentum verò est, cuius principium mouens extra est: quare verũ est quod ait Arist, quod vi est, præter naturam esse: cum repugnet ei quod est secundum naturam. Hac hypothesi accepta soluit Arist. quæstionem propositã dicens, In quouis mutationis genere esse aliquid secundum naturam, & aliquid præter naturam: neque id tãtum accidere in his quæ secundum locum mouẽtur. Hoc primum apparet in generatione, sunt enim quędã generationes quę naturales dicũtur, quoniã sunt secũdũ ordinẽ naturæ: huiusmodi est generatio animalis ex semine: & generatio hominis cum illis partibus constat, quas habere illũ par est cernimus. Sunt etiam quædam aliæ generationes non naturales, aut præpter naturam cum non seruatur ordo institutus ab ipsa natura: vt generatio hominis habentis quatuor brachia, aut capita duo. neque dubium est animalia & plantas tum natura interire, tum etiam præter naturam aut vi cuius duplicis interitus mentionem facit Arist. lib. 4. meteorolog. & lib. de morte & vita. In generatione idem sane contingit: nam sunt generationes quædam in quibus naturæ ordo & ratio seruatur: & naturales ob eam rem dicuntur. violentæ verò sunt, cum ars adhibetur, aut externũ quidpiã, ita vt ea causa ante destinatum à natura tempus fiant. Idem accidit in accretione, atque in imminutione: nã anima ta natura sua, nisi aliquid impediat, ab initio augentur

morbi cur præter naturam.

Secunda.

quod vi est, præter naturã est

Duplex mors.

Cur solũ in latione & quiete eius tepe riatur od est secũdũ & præter naturam.

1. obiectio

augentur vsque ad tempus quoddam destinatum: eo vero tempore peracto, naturaliter deinde inminuuntur. Eædem mutationes vi etiã effici possunt: quod contingit, cum arte procurantur: & fiunt ante tempus legitimum, vt cum calida aqua adhibita, celerius fructus crescunt: aut quauis alia ratione. Exemplo tamen vtitur Arist. tum eorum quibus pili nascuntur ante tempus adhibitis medicamentis, quas delicias appellat: tunc frumentorum quæ in hortis Adonidis nascebantur: si fabulæ credimus. Postremo, probat idem euenire in alteratione: nam præter naturam sancitum esse dicimus hominem illum, qui à morbo liberatur eo die, quo non solet fieri liberatio: secundum naturam verò, cum liberatur eo die quo solet morbus dijudicari.

Horti Adonidis.

Dies decretorius quis sit.

Sed quoniam dierum dijudicantium mentionem facit Arist. meminerimus dijudicantem diem illum esse, in quo est morbi crisis vel iudicium: id autem est subita & præceps in morbo mutatio, vt Galenus ait: translata vox est à foro iudiciali, vt, n. in foro anceps pugna est inter accusantẽ & accusatũ, vnulq; vincit, vincitur alter: sic in iudicatione morbi, natura & morbus pugnant tam acriter, vt spectet æger de vita aut morte sententiam. Sunt dijudicãtes dies septimus, decimus quartus, &c. Hinc constat liberationem à morbo deberi dijudicantibus diebus, alijs minimè: & cum illis diebus æger liberatur secundũ naturã sanitas fit: cùm vero alijs, quod sæpenumero euenit, præter naturã. Quare verum est quod Arist. inquit, non in motu locali modo, sed etiã in quouis alio motionis genere, reperiri aliquid secundũ naturã, & aliquid præter naturã. Fatales generatiões vocat Arist. in præsentia eas, in quib' ordo naturę & ratio seruatur: quę minimè cõficiuntur ante tempus perscriptũ à natura: est enim fatum apud peripateticos, causarum series, & ordo à natura præscriptus.

Generationes fatales

Ipsæ igitur corruptiones inter sese erũt contrariæ, non solum generationi. At qui prohibet? sunt enim aliquo modo cõtrariæ. etenim si altera voluptatem, altera dolorem affert, erunt hoc quoque pacto contrariæ. Quare non absolute corruptio est contraria, sed vt altera ipsarũ est talis, altera talis.

Diluit obiectionem his verbis Arist. cùm dixisset interitum esse duplicem, vnum naturalem, alterum violentum: posset putare quis utrunque esse contrarium generationi, quandoquidem ortus est interitui cõtrarius: atqui ita duo esse vni opposita, non vnum duntaxat, vt idem præceperat. Respondet, quòd ortus est interitui contrarius simpliciter: interitus autem naturalis non est simpliciter contrarius ortui, sed interitui violento: quare nõ sunt vni duo opposita. Ortus quidem & interitus simpliciter sunt opposita ex parte terminorum ad quos contendunt, nam ortus est ad id quod est, interitus ad id quod non est: interitus naturalis & violẽtus nõ opponuntur ex parte terminorum, cum ad non ens contendant, sed ex parte rationis efficiendi, & quia cõtingit alterum iucũdum esse, alterũ molestum (molestior enim is est interitus quem illatauis adfert) Arist. non simpliciter asserit aliquem interitum esse iucundum, qui lib. 2. eth. mortẽ ait, maximũ esse omniũ terribiliũ.

Diluit obiectionẽ.

59 *Omnino igitur motus quies ve, dicto modo subeunt contrarietatem, motus enim quo ad supera pergitur, contrarius est motui quo ad infera itur. loci enim, hæ sunt contrarietates. Fertur autem ignis latione qua supera petuntur, natura, terra autem, latione qua ad infera loca acceditur, atque lationes ipsorum, cõtrariæ sunt. ignis autem sursum quidem fertur naturã, deorsum vero præter naturam. Atque motus ipsius secundum naturam, contrarius est ipsius motui præter naturam.* 60 *Quietes etiam, simili modo sese habere videntur. Quies enim in superis, motui quo in deorsum itur cõtraria est. Atque terræ quies quidem illa præter naturam est. hic autem motus, secundum naturam. Quare motui quies contraria est, ea quæ est præter naturã, ei qui est secundum naturã eiusdem. etenim motus eiusdem, hoc modo cõtrarius est. Alter enim secundum naturã erit, aut isce quo sursum itur, aut isce quo infera loca petuntur. alter præter naturã,*

His verbis inductione quadã probat Arist. quòd cõtrarietas inest motibus eo modo, quẽ expositi superius, videlicet secundũ naturam & præter naturã: nã motus duo eidẽ insunt vt elemẽto cuiuis, vnus tũ est secũdũ naturã, alter præter naturã, qui cõtrarij sunt inter se. Similiter de quiete sentiẽdũ est, nã quies secũdũ

naturam

naturam contraria est quieti præter naturam & motui præter naturam. Quoniã vero hęc ipsa sententia apertior est quàm vt explicatio ne nostra indigeat, alio properemus.

61 *Existit autem dubitatio, si est quietis omnis quæ non semper est, generatio, atque hæc est stare. Eius igitur quod præter naturam quiescit ceu terræ supra, erit profecto generatio. Quando igitur vi sursum ferebatur, stabat. at id quidem quod stat, semper celerius ferri videtur. id autem quod vi fertur, tardius. non factum ergo quiescẽs, erit quiescens. Præterea ipsum stare de eo propriè dici viaetur, quod secundum naturam ad proprium locum pergit, non de eo quod præter naturam fertur. & aut omnino id esse, suum in locum ferri, aut simul accidere.*

Quæ nã ꝓpriè quiescant.

Propriè ea quiescere dicuntur, quę cum nõ moueãtur modò, moueri quidem apta sunt: cæterum aliquando illis rebus accommodatur quies, quę nunquàm mouebuntur: nam terra in medio vniuersitatis quiescere dicitur, vnde tota nunquàm dimouebitur. Harũ rerum quæ nunquàm mouebuntur, quies perpetua est, quemadmodum res ipsę. Quæstio. Quęrit igitur modò Arist. vtrum illa quies, quæ perpetua non est generetur: & eius generatio sit stare: hoc est via quędam ad statum. Hanc dubitationem adducit in pręsentia Arist, quã ea ratione tractat, vt in contrariam partem rationes conferat: obscurè tamen soluit eandẽ. Primũ enim videtur quòd generetur, nã illud generari dicitur, quod aliquando est, aliquãdo non est: quia generatio est mutatio de nõ esse ad esse, huiusmodi verò quies, cum non semper sit, aliquando est, & aliquando non est, quare generatur. Contra verò videtur quòd non omnis quies generetur, quę non semper est, alioqui generaretur etiam quies pręter naturam aut violenta, nam illa quidẽ non semper est: vt quies terræ in loco supero: hoc autem absurdum est, nam illa quies esset stare, aut ad statum contenderet: cum omnis quies quę nõ semp est generetur, & eius generatio sit stare, quod falsum est: quia sequeretur quòd terra v. g. cum fertur sursum in statum iret: Hoc autem verum esse non potest, quoniam quod tendit ad quietẽ, celerius moueatur in fine, quàm in principio: vt exemplo constat omnium rerum quæ natura mouentur: lapis verò cum ferebatur sursum, celerius in principio quàm in fine mouebatur: quod est proprium eorum quæ mouentur vi, ergo lapis non tendebat ad quietem, & ex consequenti neque quies generabatur. Hoc itaq; incommodum accidit, si omnis quies quæ nõ semper est, generari dicatur: si autem dicamus non generari eam quietem quę sempiterna non est, illud quiescere cõcedemus, quod non venit vnquam ad quietem, quod fieri nullo modo potest: quemadmodum neque doctus erit, qui factus doctus non sit. Hęc vbi dixit, addit rursum aliam rationem, qua confirmat quietis violentæ non esse generationem, quæ est via ad statum: quoniam illud duntaxat stare dicitur: quod fertur in proprium locum: solum autem in proprium locum ferũtur quæ natura feruntur: quare violentæ quietis generatio non est. Hęc sunt quæ Arist. adducit ad dubitationem tractandam: quibus verbis ambiguam & plenam difficultatis eam reliquit: in quâ dissoluenda plerique magnopere occupantur: quod facit Arist. more suo. Ego tamen crediderim, in ea fuisse Aristorelem sententia, vt credat eius tãtum quietis generationem esse, quæ perpetua non sit, & est naturalis. Hoc inde maximè cõstare possit, quia generari quietem, stare est, aut ad statum contendere: cæterum quieti violentę stare non conuenit, ergo neque generari. Minor huius syllogismi probatur: quoniam stare propriè illis inest, quæ naturaliter mouentur: vt Arist. docet ad calcem postremę rationis adductę: ꝙ si violenta quies generari dicatur, & via esse ad statum, hoc sane non propriè accidit, sed trãslatione quadam, & similitudine: neque enim per se generatur, aut à mouente intenditur.

Stare quid dicatur.

Quæ sit Arist. opinio.

Arist. ait quę mouentur secundum naturã celerius in fine moueri quàm in principio: qđ verum esse experimentis multis deprehenditur: cernimus enim lapidem, ab excelso loco qui decidit, maiorem sonitum efficere, quàm qui decidit ex proximo: prętera aqua cum cadit ex sublimi loco, quoad sublimis est, cõtinua fertur, cùm est prope pauimentum gutte desiliunt, & separantur, vt veluti saltu quodam locum occupent. Ita ratiocinatur Strato. apud Simplicium. Huius rei ratio est, quoniam corpus accipit maiorem vim, cum ad locum suum accedit: nam magis particeps fit formæ & naturę totius. Contrariũ accidit rebus quę violento motu agitantur, & propter rationem

Motus naturalis celerior in fine quam in principio.

Exempla.

Tẽperamẽtum. rationem contrariam: quoniam contrariorũ contraria sunt consequentia. Hoc intellige, nisi aliquid impedimento sit: nam si quid obstet, nihil prohibet aliter contingere. Præterea necesse est vt motus sit purè naturalis, non mixtus ex naturali & violento, cuius modi esset motus quo graue tenderet in centrum, & transiret per centrum: is enim motus mixtus est, non simpliciter naturalis, quia constat motu sursum, & motu deorsum.

.1.

.2.

62 *Habet autem hic locus dubitationem, si quies ea quæ hic est ei motui qui hinc est contraria sit. Cum enim quippiam ex hoc mouetur, aut etiam abijcit, adhuc id quod abijcitur habere videtur. Quare si hæc quies contraria sit ei motui quo hinc ad contrarium itur, contraria simul erunt. An ex aliqua parte quiescit si adhuc manet? omnino autem eius quod mouetur, pars est illic, pars est in eo in quod mutatur. Quocirca & motus magis contrarius motui, quam quies.* 63 *De motu igitur quiete, quomodo vnus vnaque est, & qui & quæ quibus aduersantur, satis iam diximus.*

Obiectio. Dixit superius quietem esse contrariam motui, non omnem tamẽ quietem omni motui, sed determinatam quietem motui definito: nam quies in hoc loco, est contraria motui ex hoc loco. Nunc adducit rationem, qua videtur persuaderi quòd hæc sententia falsa sit: nam sequeretur (inquit) quòd duo contraria simul existant, etenim si quidpiam moueatur ex calido in frigidum, interim dum mouetur, aliquid calidi manet, & in illo quies erit, simulque ex eodem mouebitur: quare sunt simul duo contraria, quies (inquam) in calido, & motus. Dubitationem soluit Arist. concedens simul esse posse quietem in aliquo, & motum ex eodem: at in illo non simpliciter quiescit, sed in parte, quare cum contraria non sint quies in parte, & motus, non sunt simul duo contraria: accidit enim vt eadem res simul sit in calore, & frigore, verum secundum aliam atque aliam partem: nã quod mouetur partes habet, & in vna eius parte quies est, in altera motus. Addit Arist. Quocirca & motus magis contrarius motui quàm quies: hoc ideo accidit, quia duo motus contrarij non possunt simul esse: quies autem & motus simul esse possunt, si quispiam dicat, posse hominem sanari secundum vnam partem, & ire ad morbum secundum aliam: id accidit secundũ diuersam partem, non secundum eandem: quare non omnino sunt hæc contraria. Postremo epilogũ facit eorum de quibus præsenti libro actum est: hæc autem satis esse poterunt: iam ad librum sextum contendamus.

Soluitur.

Motus motui magis est contrarius quam quieti.

ARGVMENTVM LIB. 6.

Propositum Arist. præsenti libro illud est, comparare motum ad tempus, & magnitudinem, in quibus fit: & ostendere tria hæc se consequi necessario: ea ratione, quod si motus est finitus, tempus finitum sit, in quo fit motus, & magnitudo quæ mouetur, & super quam mouetur: & si tempus sit finitum, similiter motus & magnitudo. Præterea demonstrare studet, nullum motum ex indiuiduis constare, neque præterea vllam magnitudinem.

SEXTVS PHYSICO-rum Aristotelis.

ARGVMENTVM Cap. I.

HOC verò cap. probat nullam magnitudinem constare ex indiuiduis: est autem hic liber præcedenti annexus, quoniam in eo repetuntur, quæ lib. 5. dicta sunt, de his quæ simul, & deinceps, & cotinnua sunt.

CAPVT I.

SI autem ea continua sunt, vt antea diffinimus, quorum vltima sunt vnum, ea tãgentia quorum fines sunt simul, eaque deinceps inter quæ nihil eiusdem generis cadit, impossibile est ex indiuisibilibus continuum quicquam constare, vt ex punctis lineam, si linea quidem continuum punctum autem indiuisibile sit. Vltima nanque punctorũ nec vnum sunt, quippe cum indiuisibilis rei non sit hoc quidem vltimum, illud autem alia pars quædam, nec etiã simul cum nullum sit prorsus vltimũ eius quod partibus caret. Vltimum enim & id cuius est vltimum patet esse diuersa.

COMMVNIS antiquorum Philosophorum sententia illa est, omnem magnitudinem ex his esse compositam in quæ diuiditur: controuersia tamen fuit in assignatione illarum partium, ex quibus efficitur magnitudo: nam quidam censuerunt huiusmodi partes esse indiuiduas: diuiduas, atque partibiles alii. Eorum qui indiuiduas esse putauerunt, alii existimauerunt omnino diuidi non posse natura sua, & magnitudine: in qua opinione fuerunt democritus & Leucippus: alii dixerunt partes quantitate esse diuiduas, quoniam quantitate præditę sunt, cæterum natura sua diuidi non posse. Quam opinionem epicurus philosophus amplexus est, qui aiebat rerum omnium partes primas esse elementa quæ non quãtitate sed natura indiuidua sunt. Aristot. igitur cum vellet demonstrare, motum, de quo in præsentia suscepta disputatio est, non constare partibus indiuiduis, sed partibus quæ diuidi possint, de magnitudine atque continuo hoc ipsum primum demonstrat: quoniam motus inter continua ab eodem numeratus est lib. 3. itaque primum omnium demonstrat, magnitudinem ex indiuiduis minimè constare: hinc transit ad motũ: postremo demonstrationem in tempore facit: atque ita probat, nullum continuum effici ex partibus indiuiduis: quoniam in natura rerum solum illa continua reperiuntur, magnitudo, tempus & motus. Accipit tamen initio finitiones simul, deinceps, & cõtinui: quorum huius rei gratia, mentionem fecerat lib. superiore, demonstrationem autem facit in linea, quæ magnitudo est, atque ideo continuum. Fit autem syllogismus hoc modo: nullæ partes continuæ aut contiguæ possunt esse indiuiduæ, partes magnitudinis cuiusque sunt continuæ vel cõtiguæ, ergo non possunt esse indiuiduæ. Discursus legitimus est in secũdo modo primæ figuræ, maior constat ex definitione continuorum & contiguorum: continua enim sunt, quorum extrema sunt vnũ: contigua verò, quorum extrema sunt simul: atqui indiuidua non habent extrema (essent enim diuidua) ergo neque continua, neque cõtigua esse possunt. Hæc est prima ratio qua vtitur Arist. ad confirmandum sententiam.

Quales sint partes magnitudinis.

Magnitudo non fit ex indiuiduis.

1 Ratio Syllogismus.

2 *Præterea puncta ex quibus continuum constat, aut continua sint, aut se tãgant necesse est. Atque eadem est de cũctis indiuisibilibus ratio. At cõtinua sane nequeunt esse, propter rationem iam dictam. Et cum quippiam tangit, aut totum tangit totum, aut pars partem, aut totum partem. Cum igitur indiuisibile partibus careat totum ipsum tangat necesse est. At ex hisce quæ hoc pacto se tãgunt nullum continuum vnquam emer-*

get. Continuum enim habet aliam atque aliam partem, & diuiditur in partes eãdem subeuntes legem, & separatas etiã loco.

His verbis eadem probatur sententia, quã uis alia ratione: illa sic concluditur. Si ponamus partes magnitudinis, continuas aut contiguas, necesse est vt se tãgant: nã continua & contigua necessariò se tangunt: atqui si magnitudinis, vt lineæ, partes sint indiuiduæ, vt puncta, nullo modo se tangent, ergo neque continuæ, neque contiguæ erunt. Minorem huius syllogismi veram esse demonstrat Arist. numerando omnes modos, quibus accidit vt res se tangant: quod enim tangit aliud, aut ita tangit vt pars partem tangat, aut pars totum, aut totum tangit totum: indiuidua verò nullo horum modorum tangunt, cum enim partibus vacent, neque pars partem, neque pars totum tangere vllo modo potest: si autem totum tangat totum, ex his nulla magnitudo poterit effici & ratio est quoniam iam totum in toto erit, emergetque vnum duntaxat pũctum, cuius partes non ita se habere poterũt, vt vna tangat, alia non tangat quas oportet esse in continuo: & oportet in eas diuidi, quę sint diuersæ inter se, & separatæ loco: hoc est re ipsa a toto separabiles, & similiter inter se, vt exemplo omnium quæ se tangunt aperte constare possit, non autem diuersas sola ratione, qua punctum à linea diuersum est: quare si totum punctum, totum tangat, continuum minimè efficietur: & si ita accidat, pũcta se tãgere non dicemus, quoniam illa se tanguat quorum vltima sunt simul.

Quot modis res se tangant.

At vero neque punctum ad punctũ, neque nunc ipsum ad nunc ipsum, deinceps erit, vt ex illis longitudo, ex his tempus constet. Nam ea quidẽ deinceps sunt, inter quæ non est eiusdem generis quicquam. inter vero puncta semper est linea & inter ipsa nunc tempus.

3. Ratio. Syllogismus.

Tertiam rationem adfert hoc loco, illa sic concluditur quę deinceps sequi non possunt neq; se tangunt, neq; continuum efficiunt vnum, huiusmodi sunt puncta, atque momẽta, ergo illa neque tangunt se, neque vnam lineam, seu tempus efficiunt. Discursus est legitimus, maior constat ex his quæ proximo superiore libro dicta sunt: minorem verò sic probat Aristoteles: inter quæuis puncta, & momenta quæuis medium est aliquid generis eiusdem, inter puncta quidem linea: inter momenta vero tempus: at inter ea quæ sunt deinceps, nihil medium est generis eiusdem, vt ex eorum definitione constat, quare puncta, aut momenta deinceps non sunt: ergo neque contigua, aut continua atque ita ex indiuiduis punctis non constabit linea quæ magnitudo, atque continuum quoddam est.

Linea ostenditur esse generis eiusdem cum puncto.

Lineam Aristoteles, inquit eiusdem generis esse cum punctis, quoniam terminus & id cuius est quidpiam terminus, pertinent ad idẽ genus.

3 Præterea in indiuisibilia diuiderentur, si ex quibus vtrunque constat, in ea quoque diuiditur, at nullum continuum in ea est diuisibile quæ partibus carent. nullum autem genus inter puncta & inter ipsa nunc, aliud esse potest. Nã si fuerit, aut diuisibile. aut in diuisibile erit, vt patet. Et si diuisibile, aut in indiuisibilia diuisibile erit, aut indiuisibilia semper. Ad id, continuum esse constat.

Patet autem, & omne continuum in semper diuisibilia diuisibile esse. Si enim in indiuisibilia diuidetur indiuisibile nimirum indiuisibile tanget. continuorum enim vltimum vnum est, & ea se tangunt ex quibus continuum constat.

Ex punctis non fit cõtinuum.

His verbis confirmat Aristote. quod dixerat proximè neque punctum, aliud punctum neque momentum, aliud momentum deinceps sequi ita vt ex eis nascatur aliquod continuum, ratio est inquit, quoniam continuum in puncta aut momenta diuideretur, si quidem vnumquodque in ea diuiditur, ex quibus constat: atqui nullum continuum componitur ex indiuiduis, quod verò ait, nullum aliud genus inter puncta, aut momẽta medium esse posse, cum eo cohæret, quod paulò ante dixerat: nã cũ acceperit, illa sequi deinceps inter quæ nihil eiusdẽ generis medium est inter puncta vero lineam lexistere, & inter momenta tempus, addit nunc inter hæc ipsa puncta inquàm vel momenta nullum

nullum aliud genus posse cadere: hoc illa ratione monstrat quia si sit quodpiam aliud, aut diuiduum erit, aut indiuiduum: nihil est enim medium. si diuiduum sit, aut in indiuidua diuidetur aut in ea quæ perpetuo possint diuidi. Si verò hoc postremum sit, continuum quidem erit. vnde sequitur semper inter puncta cadere aliquod continuum: & inter quæuis indiuidua, sic vt continuum fieri non possit ex indiuiduis.

Duæ diuisiones.

Cum Aristoteles inquit, si diuiduum fuerit, aut diuidetur, in indiuidua, aut in ea quæ semper possint diuidi, & si diuidatur in semper diuidua, esse continuum, duas, vt appareat diuisiones facit, sed singularum singula membra prætermittit, non enim docet, quid consequatur, si medium illud fuerit indiuiduum, neque si diuiduum sit, sed diuidatur in indiuidua, ratio est quoniam plane constat, hæc non esse: nam non sequuntur deinceps quæ medium habent eiusdem generis, vt cõstat ex definitione, atqui quoduis indiuiduum eiusdem generis est cum altero. Deinde monstrat, illud quod paulò superius sumpserat nullum inquàm continuum, diuidi posse in ea quę partibus vacant: quoniam ea quę continuum faciunt debent se tangere: alias non poterunt copulari, aut eorum extrema esse vnum: quod est necessarium, vt res aliquæ sint continuæ: copulatio enim esse non potest, nisi tactus antecedat: cum autem indiuidua tangere se non possint, neque continuum vllo modo efficient: hoc docet Aristoteles illis verbis patet autem omne continuum, &c.

4 *eiusdem autem rationis est sane magnitudinem & tempus ac motum ex indiuisibilibus constare, & in indiuisibilia diuidi aut nihil horum hanc conditionem subire.* 5 *Quod quidem ex hisce patebit. nam si magnitudo ex indiuisibilibus constat, motus quoque qui super illa fit magnitudine ex æqualibus motibus indiuisibilibus profecto constabit, ceu si A B C magnitudo ex indiuisibilibus constat A & B atque C motus quoque D E F quo mobile P super A B C dimensione est motum, vnamquamque sui partem D inquam & E atque F indiuisibilem habet.*

HOC loco probat Aristoteles, quòd quemadmodum magnitudo ex indiuiduis constare non potest, sic neque motus, neque etiam tempus, vt paulò superius docebit: sunt enim ita affecta hæc inter se, vt non solum quoad continuitatem se consequantur, sed etiam quoad diuisionem, & compositionem: est enim inquit, omnium eorum eadem ratio, quare vel omnia hęc ex indiuiduis componuntur, & diuiduntur in indiuidua, vel nullum. De motu autem & magnitudine primum id probat: non enim potest magnitudo super quã fit motus ex indiuiduis, cõstare, quin motus etiã ipse fiat ex indiuiduis, & paribus quidem: ita vt singulis magnitudinis indiuiduis, singula respõdeant motus indiuiduaine si plura fuerint aut pauciora, motus magnitudinem excedat, vel abea deficiat, atque ita falsum sit quod dictum est superius, motum esse mensuram magnitudinis: & tantũ esse motũ quanta sit magnitudo. Motus ex indiuiduis non fit.

6 *Quod si præsente motu necesse est quippiam moueri, & si quippiam mouetur necesse est motum præsentem esse, moueri etiam ipsum ex indiuisibilibus sane constabit. Igitur P motum est per A quidẽ motu D, per B vero motu E, & per C partem motu similiter F.*

7 *At vero fieri non potest, vt id quod ad locum ex loco mouetur simul moueatur, atque sit motum ad eum locum ad quem mouebatur cum mouebatur. Si enim quispiam Thebas petit, impossibile est Thebas eum petere simul & petiisse. At per A partem parte vacantem, cui D motus aderat P mobile mouebatur. Quare si antea quidem transibat, postea vero transiuit, motus D diuisibilis erit. cum enim transibat, neque quiescebat, neque transierat, sed in medio nimirum erat. Sin vero simul transit atque transibit, id sane quod proficiscitur, cum proficiscitur eo profectum ac motum est quò proficiscitur atque mouetur.*

PROBAT secundo motum non posse ex indiuiduis constare, ratione ad incommodum ducente, quæ hoc modo concluditur:

si motus ex indiuiduis constat, ipsum moueri ex indiuiduis efficitur, consequens autem falsum est, ergo & antecedens. nota est consequentia, quoniam motus & moueri se consequuntur & idem sunt secundum rem, ratione verò distinguntur, quemadmodum actio, & agere, passio & pati: & motus esse nequit, nisi quidpiam moueatur: neque moueri quidpiam potest, nisi motus adsit: quòd autem consequens sit falsum, videlicet moueri, ex indiuiduis esse compositum, probat Aristoteles cum ait: at verò fieri non potest, ex hoc modo, si moueri componatur ex indiuiduis, sequitur aliquod mobile profectum esse aliquo, quando proficiscitur eodem, quo nihil potest esse absurdius: siquidem nemo simul profectus aliquo est & proficiscitur eodem quod autem sequatur hoc absurdum probat Aristoteles nam si partes ipsius moueri sint indiuiduæ, cum mobile mouetur, erat igitur tunc motum, cum mouetur: nam si ponamus ipsum moueri tres habere partes, quas habet etiam motus, verum est dicere in singulis illis partibus mobile motum esse: cũ partes illæ sint indiuisibiles: quare nunquàm illud mobile mouetur, sed semper est motum absurdum autem est dicere, aliquid motum esse, antequàm moueatur: aut si cum mouetur, nondum est motum, vt cum transit, non transijt, ille motus diuiduus erit qui partibus carere ponebatur, quare moueri non constat partibus indiuiduis, atque ex consequenti neque ipse motus.

Quod si per totam quidem A B C magnitudinem P mouetur, motusque quo per illam mouetur est D E F, per partem autem A parte vacantem non mouetur, sed motum est, motus profectò non ex motibus, sed ex momentis constabit, & motum quippiam erit quod non antea mouebatur. Attanque parte non transeundo transiuit. Quare erit quippiam profectum, nunquam antea proficiscens.

9 Quod si omne quoduis moueri, aut quiescere necesse est, P sane in vnaquaque magnitudinis A B C parte quiescit. Quo fit, vt quippiam sit quod continuo quiescit, simul atque mouetur. per totam enim magnitudinem A B C mouebatur & in vnaquaque parte quiescebat eiusdem, quare & in tota etiam quiescebat. Atque si in indiuisibiles partes D E F motus sint, fit vt præsente motu P mobile quiescat, & non moueatur. Sin verò non sint motus, fit vt motus non ex motibus constet.

His verbis ineptam quandam rationem respondendi tollit Aristo. poterat enim quispiam dicere mobile quidem non moueri per singulas partes indiuiduas, sed primum moueri toto motu, & per totam magnitudinem, deinde motum esse: quam sententiam vt Simplicius scribit, post Aristotelem epicurus amplexus est: hoc igitur fieri non posse Aristo. demonstrat quatuor potissimum argumentis ad incommodum ducentibus: primum est, quia motus constabit ex non motibus, sed ex terminis motus: quod idem fermè est, atque ex punctis lineam fieri, ex momentis tempus: nam terminus motus, vulgo vocant mutatum esse, puncto in linea respondet: & momento, in tempore: est aũt hoc tam absurdum, quam est absurdum putare ex punctis fieri lineam: aut ex momentis, tempus: & fortasse minus percipi animo possit quo pacto ex terminis motus, motus ipse componatur, qui duos tantum terminos habet, quam lineam componi ex punctis tempus ex momẽmentis: & autem sequatur hoc incommodum probatur hac ratione: nam si per quanuis partem magnitudinis cuiusque mobile motum est, neque mouetur per vllam earum partem partes motus respondentes partibus indiuiduis magnitudinis, motus non erunt: vt enim dictum est prius, non potest motus esse, nisi aliquid prius moueatur, atqui per illas partes ex hypothesi mobile nunquam mouetur, sed motum est: ergo partes eius motus, non sunt motus: cõstat autem illis partibus ergo motus componitur ex non motibus, quod erat probandum & est maxime absurdum.

Auferit respondendi rationem.

1. Ratio. Ducens ad incommodum.

Secundum incommodum Arist. insinuat cũ ait, & motum quidpiam erit &c. illud est: aliquid motum erit, absque eo quòd moueatur & profectum aliquo, non proficiscendo, quo nihil fingi potest absurdius: necesse est enim prius vnunquodque moueatur, quam motum sit: nam cum per nullas partes magnitudinis moueatur mobile vt opinio asserit sed per totam sit motum magnitudinem

2. Ratio.

3. Ratio.

tudinem, plane consequitur absurdum. Tertium incommodum est quòd idem mobile simul quiescat, & moueatur, quiescet enim partium ratione, secundum quas dicitur non moueri: mouebitur autem ratione totius magnitudinis quam motus absoluit: & similiter in tota magnitudine quiescet, quoniam in quauis eius parte quiescit: hoc autem plane absurdum est, quoniam fieri non potest, vt idem omnino quiescat & moueatur: hoc autem incommodum statuit Aristoteles cum ait, quòd si omne quoduis moueri, aut quiescere &c. Postremùm incommodum illud est, quòd præsente motu mobile non moueatur, aut motus constet ex non motibus, quorum vtrunque plane absurdum est: etenim si partes illæ indiuiduæ motus sint motus, aliquid non mouebitur, cum motus adest: si verò motus non sint, iam motus ex non motibus constabit hoc incommodum statuit Aristoteles his verbis, atque si indiuisibiles partes, &c.

10 *Similiter etiam & tempus vt longitudo ac motus indiuisibile esse necesse est, atque ex ipsis nunc quæ indiuisibilia sunt constare, aut etiam diuisibile esse ex diuisibilibusue constare.*

Nam & si omnis est diuisibilis, atque minore in tempore minorem magnitudinem transit, id quod æqua celeritate mouetur, & tempus erit etiam diuisibile. Quod si tempus est diuisibile, in quo quippiam per A magnitudinem fertur, & A profecto diuisibilis erit.

Tempus non fit ex indiuiduis.

MONSTRAVIT hactenus Aristoteles neque magnitudinem, neque motum ex indiuiduis constare posse: probat in præsentia, neque tempus posse ex indiuiduis effici: docet autem reciprocari diuisionem temporis & magnitudinis adducta in medium natura eius quod æque velociter moueri dicitur: illud verò dicitur moueri æque velociter: quod æquali tempore æquale spatium conficit: maius spatium, maiori tempore, minus minori. hoc ita constituto, inquit Aristoteles quòd si omnis magnitudo diuidi potest, & tempus omne diuiduum est, & si tempus diuidi potest, magnitudo proculdubio est diuidua: res exemplo constare potest, Sit A. magnitudo, cuius omnes partes sint diuiduæ: eius autem partem aliquam, quæ sit B. mobile aliquod percurrat tempore aliquo definito: ergo cum pars magnitudinis A. diuidua sit, partem eius prius percurret mobile quã totam: quæ in parte temporis eius quo tota magnitudo absoluta est: nam æque velox mobile minus spatium conficit minori in tempore: tempus ergo illud quo magnitudo percurritur, diuiduum est: & si tempus sit diuiduum, est etiam magnitudo diuidua: eademque ratione seu proportione diuiduntur magnitudo, atque tempus: quod de tempore, & magnitudine diximus, accommodari similiter potest motui, sic vt motus sit diuiduus, si sit tempus diuiduum, & tempus diuidatur, si diuiditur motus: similiter monstrari potest, tempus constare ex indiuiduis si vel magnitudo, vel motus ex indiuiduis efficiantur.

ARGVMENTVM
Cap. II.

COEPERAT proximo capit. 3. Aristoteles monstrare tempus diuiduum, aut indiuiduum esse iuxta naturam magnitudinis, aut motus: rem eandem pluribus rationibus inductis probat præsenti capit. prima verò sumitur ex natura eius quod aut velocius aut tardius mouetur.

CAPVT 2.

11 *CVM autem omnis magnitudo sit in magnitudines diuisibilis (demonstratum est enim continuum ex indiuiduis constare non posse, estque omnis magnitudo, continuum) necesse est id quod celerius mouetur, maiorem in æquali, æqualem in minore, & maiorem insuper in minore tempore magnitudinem transeat. Vt quidam id quod celerius mouetur, diffiniunt.*

Vt rationem accipiat propoſito accommodatam Ariſtoteles ex eo quod mouetur velocius, tria ſumit de eodem: primum eſt: quod velocius mouetur, in tempore æquali maius ſpatium percurrit: ſecundum velocius in minori tempore conficit ſpatium æquale ei quod tardius conficit in tempore maiori: tertium quod velocius eſt in minori tempore maius etiam ſpatium percurrit, quàm tardius in maiori: hæc omnia vera eſſe demonſtrat duobus modis Ariſtoteles, primùm quidem generaliter, quia omnis magnitudo ſuper qua fit motus, eſt diuidua in magnitudines, eſt enim continuum quoddam: continuum verò ex indiuiduis conſtare nequit, quemadmodum monſtratũ eſt: deinde verò peculiariter ſingulas partes propoſitæ ſententiæ veras eſſe probat, exorſus à prima: quam probat cũ inquit.

1. Hypotheſis.

2.

3.

Sit enim A mobile celerius B. cum igitur id ſit celerius quod prius mutatur, quo in tempore (ſitque illud E F) mutatum eſt A ipſum ex C in D, in eo mobile B nondum accedat ad D. ſed citra illud erit, vt patet. Quare id quod celerius mouetur, plus magnitudinis in æquali tempore tranſit.

PROBAT itaque quod velocius eſt in tempore æquali maius conficere ſpatium: ſumptis elementis, hoc modo: ſit quod velocius moueatur, A. quod tardius B & moueatur, A per magnitudinem e-----d, in tempore, F G. quod ſit vnius horæ ergo cum B. moueatur tardius quàm A. toto eo tempore, vnius inquam horæ, non percurret omnino eandem magnitudinem: quandoquidem quod tardius eſt, finem poſt, cõſequitur, quã quod velocius: tantum igitur eo tempore perueniet in, e, quod eſt. Citra d. c----e----d. ergo velocius æquali tempore maius ſpatium conficit.

12. *At vero, plus etiam magnitudinis minore in tempore tranſit. Nã in tempore E F quo mobile A ad ipſum peruenit D, mobile B tardius erit in ipſo G citra terminum D. Si igitur A toto tempore E F ad ipſum peruenit D, erit in minori tẽpore citra D in ipſo H, quod eſſe poteſt inter G atque D. ſitque illud tempus E K. At magnitudo quidem C H, maior eſt magnitudine C G. tempus autem E K. minus eſt tempore toto E F. Quare id quod celerius eſt, maiorem magnitudinem minore in tempore tranſit.*

DEMONSTRAT alia duo vera eſſe, quæ dixerat de eo quod mouetur velocius: ſed primum probat, quod tertio loco poſuerat: ad quam rem præſtandam eiſdem omnino literis vtitur quibus paulò ſuperius vſus fuerat: oſtendit itaque, quod mouetur celerius in minori tempore maius ſpatium percurrere, cæterum non quoduis maius, hoc enim fieri non poteſt, ſed aliquod duntaxat: ratio vero quam adducit, licèt impedita ſit hoc modo explicabitur, accipit itaque Ariſtoteles magnitudinem c----d. cuius antea meminerat, & quo in tempore, A. quod mouetur velocius totam eam percurrit. B. quod tardius mouetur duntaxat peruenire ad E. quæ eſt pars, C------D. quæ omnia vera ſunt ex ſuperioribus. Deinde in minori tempore quàm illud ſit, intribus inquàm quartis horæ. quæ ſint, F. K. minus quàm, F. G. quod ponebamus, vnam horam in eiuſmodi magnitudine tranſire ſpatium, E. & peruenire ad, H c-----e----h-----d. quod eſt poſitum inter E, & D, omnia enim hæc neceſſario accidunt: vnde colligit, quòd cum magnitudo, C H. quam percurrit A. magnitudine C E. quam percurrit mobile B. maior ſit, & tempus, F. K. minus tempore F. G. vna quarta horæ, maiorem magnitudinem minori tempore tranſierit quod eſt velocius.

Ex his autẽ patet, id quod eſt celerius minore etiam in tempore magnitudinem æqualem tranſire. Nam cum ipſum ad tardius quidem comparatum maiorem in minore tempore per ſe autẽ ſumptum maiore in tempore maiorem magnitudinem tranſeat, tempus profecto E K. in quo C H. magnitudinem tranſit, maius erit eo tempore quo C G. magnitudinem tranſit. Sit igitur minus illud tempus E L. quare ſi E K tempus minus eſt tempore E F in quo B. tardius mobile magnitudinem C G tranſit, & E L.

pro-

profecto tempus, E F tempore minus erit. est enim minus tempore E K quod vero est minus minore, minus & ipsum est. Quare, minore in tempore magnitudinem æqualem transibit.

HIS verbis demonstrationem adfert eius quod dixerat secundo loco, videlicet quod velocius mouetur in minori tempore per trā sire spatium æquale illi quod tardius percurrit, & quamquam facili quadam ratione ducta ex superiore potuisset, si vellet Aristoteles hanc sententiam monstrare, illa inquā, quòd velocius in minori tempore maius trāsit spatium: si enim maius spatium percurrit tempore minore, non dubium est, quin eodem tempore conficiat æquale spatium: non est ea contentus philosophus, sed alia vtitur longe difficiliori, ad quam cōficiendam duo sumit vnum est, quòd proximè demonstrauerat: Alterum est quod velocius mouetur, per se sumptum, neque cum tardiori comparatum, maiorem magnitudinem in maiori tempore trā sire quàm minorem: quoniam verò parum interest, hæc an illa elementa sumamus, & expeditior demonstratio conficitur illis literis quibus hactenus vsi sumus, eisdem etiam in hac demonstratione vtamur, prætermissis illis, quas adducit Aristoteles moueatur igitur A. quod est velocius. Ab ipso L. in D. in tempore F. G. ideſt vna hora: atque eodem spatio temporis B. quod tardius est minus spatium transeat, nempè C E. c------e------ d. quoniam igitur in toto F. G. tempore mobile A. percurrit spatium C D. hoc ipsum mobile in minori tempore spatium C E. quo est minus percurret: nam idem mobile maiorem magnitudinem in maiori tempore & minorem conficit in minori: moueatur autem in tempore, F K. & B. quod tardius moue tur ad E. moueatur in tempore F G. quod tēpus maius est quàm tempus F K. æquale ergo spatium C E. in minori tempore quod mouetur velocius percurret, quàm id quod tardius est.

14. *Præterea si omne quod mouetur aut in æquali aut in minore, aut in maiore tēpore moueri necesse est, & id quidē quod in maiore mouetur tardius est, id autem quod in æquali æque celere est quod vero celerius est neque celere æque, neque tardius est, id profecto quod celerius est, neque in æquali tempore, neque in maiore mouebitur. Restat igitur, tempore ipsum in minore moueri. Quare id quod celerius est, tempore in minore magnitudinem æqualem transire necesse est.*

AD eandem rem probandam quandam aliam rationem Aristoteles inducit: illa hoc modo concluditur, omne quod mouetur per spatium æquale ei per quod aliud mouetur, aut in tempore maiori quàm illud, mouetur, aut inequali aut minori, at quod in maiori mouetur tardius est quod inæquali, eque velox sed quod velocius est, tardius non est neque eque velox, ergo velocius, neque in maiori, neque in æquali tempore mouebitur, sed in minori: à sufficiente diuisione, verum est igitur quod probare volebamus, velocius in minori tempore æqualem percurrere magnitudinem.

15. *Quoniā aūt omnis quidē motus in tempore est, & omni in tēpore motus fieri potest, omne aūt quod mouetur, & celerius & tardius moueri potest, in omni profecto tempore celerior tardiorque motus fieri potest. Quæ cum ita sint tempus continuum esse necesse est. Dico autem continuum, id quod est diuisibile indiuisibilia semper. hoc enim tali suppo sito, tempus continuum esse necesse est.*

16. *Nam cum demonstratum sit id quod celerius mouetur, minore in tempore spatiū æquale transire, sit celerius quidem A, tardius autem B, atque B, transeat C D magnitudinem in tempore E F. igitur. a. quod est celerius magnitudinem eandem vt patet in tempore minore transibit atque sit in E G tēpore motum. Rursus quoniam ipsum celerius totam C D. magnitudinem, in E G tempore pertransiuit, id quod est tardius minorem eodem in tempore transit. sitque illa C H. At quoniam B. quod est tardius, in E G tempore magnitudinem C H pertransiuit, A profecto quod est celerius, eandem in minore tempore transit. Quare rursus tempus E G diuidetur. Quod si diuidetur, magnitudo*

quoque C H ratione eadem vtique diuidetur. Quod si magnitudo diuidetur, & tempus itidē diuidetur. & hoc semper erit, si post celerius mobile tardius, & post hoc celerius sumamus ac demonstratis vtamur. Nam celerius quidem mobile, tempus, tardius autem, longitudinem diuidet. Quod si semper quidem vere conuersio fit, cum fit vero conuersio fit diuisio semper, patet omne tempus cōtinuum esse. 17. Patet etiam simul, & magnitudinem omnem continuam esse eisdem enim æqualibus siue diuisionibus, tam tempus quā magnitudo diuiditur.

Omnia quæ hactenus Aristo. dixit de motu velocioris eo sanè pertinent, vt demonstret, tempus esse continuum, & constare partibus quæ semper possint diuidi: illis igitur demonstratis redit ad institutum: prius tamē accipit omnem motum fieri in tempore, & præterea in quouis tēpore motum fieri posse: rursum, omne quod mouetur, tum celerius, tum etiam tardius moueri posse: quæ sunt omnia demonstrata quarto & quinto libro. Sumit etiam quod non solum in omni tempore motus fieri potest, sed quòd omni tempore res potest celerius atq; tardius moueri, est enim hoc necessarium ad demonstrationē conficiendam, qua probat magnitudinem atque tempus diuidua esse, in ea quæ semper diuidi possunt: ostendit itaque fieri non posse vt mobile celerius maiorem magnitudinem vel æqualem percurrat in minori tempore nisi ipsum tempus sit diuisibile, ita vt possit accipi minus tempus, præterea diuisibile esse semper tempus in partes diuiduas, quia cum semper accipi possit mobile celerius, semper etiam minus tempus insumetur in percurrenda magnitudine: quòd si celerius mobile æquale tempus consumat, oportet quidem vt pertranseat magnitudinem maiorem atque ita demonstratur quòd tempus & magnitudo diuidua sint in partes quæ semper possint diuidi: hæc est vis totius demonstrationis Aristoteleæ quam ille difficilem atque impeditam facit: vt necessarium sit eandem scrupulosius explicari: hoc igitur modo demonstrat Aristote. sit A mobile velocius, B, mobile tardius: & hoc quod tardius est in tempore FG. idest vnius horæ percurrat magnitudinem c---------d. non dubium est, quin A mobile velocius eandem magnitudinem sit confecturum minori spatio: ex his quæ monstrauimus superius: conficiat igitur illā in tempore trium quartarum quod sit F K. quoniam tertia parte alterum superet velocitate. Cum igitur tribus quartis horæ velocius mobile percurrat magnitudinem, c--d, vt diximus, mobile tardius eodem tempore minorem percurret: quia in eodem tempore maius conficit spatium velocius mobile, sit illa magnitudo: c------e------d rursum, cum mobile velocius æqualem magnitudinem conficiat minori tempore: magnitudinem, c----e. in minori tempore quàm sint res quartæ horæ, illam conficiet magnitudinem: hoc etiam tempus rursum diuidetur: eo diuiso magnitudo quoque, c--------e, diuidetur eaproportione: atque ita perpetuò ex diuisione temporis, consequitur diuisio magnitudinis: & ex diuisione magnitudinis sequitur tēporis diuisio: si semper post id quod mouetur celerius, sumatur aliquid quod mouetur tardius: & post hoc, aliquid quod celerius: nam vt Aristoteles testatur, & experimento deprehenditur, quod celerius est, tempus diuidit. quod autem tardius magnitudinem: nam celerius minori tempore maiorem aut æqualem magnitudinem absoluit: tardius, minorem magnitudinem maiori, aut æquali tempore: quare quod velocius mouetur magnitudinem auget: siquidem minori tempore maiorem absoluit magnitudinem, tardius vero tempus auget, cum æqualem magnitudinem, maiori percurrat tempore reciprocantur vero velocius & tardius: quia quod velocius est, tempus perpetuo diuidit, quod tardius, magnitudinem, hinc constat tempus esse continuum: siquidem potest diuidi in semper diuidua, quæ est definitio continui & quoniam magnitudo eisdem, atque æqualibus diuisionibus cum tēpore diuiditur idem etiam constat de magnitudine.

Celerius tempus diuidit.

Tardius auget.

Ratio.

Ex his quæ diximus aperte colligitur in huius modi demonstratione non fuisse Aristotelem circulo vsum: nam neque ex diuisione magnitudinis temporis diuisionem demonstrat: neque ratione mutata, vt quidam vulgo putauerunt, sed vtrunque probat ex definitionibus velocioris & tardioris, ex definitione quidem velocioris, diuisionem temporis: atque eius continuitatem, ex definitione tardioris diuisionem magnitudinis, simulque illam esse continuam.

Non est Aristot. vius circulo in hac demōstratione.

Illud

tudinem, plane consequitur absurdum. Tertium incommodum est quòd idem mobile simul quiescat, & moueatur, quiescet enim partium ratione, secundum quas dicitur non moueri: mouebitur aũt ratione totius magnitudinis quàm, motus absoluit: & similiter in tota magnitudine quiescet, quoniam in quauis eius parte quiescit: hoc autem plane absurdum est, quoniam fieri non potest, vt idem omnino quiescat & moueatur: hoc autem incommodum statuit Aristoteles cùm ait, quòd si omne quoduis moueri, aut quiescere &c. Postremùm incommodum illud est, quòd præsente motu mobile non moueatur, aut motus constet ex non motibus, quorum vtrunque plane absurdum est: etenim si partes illæ indiuiduæ motus sint motus, aliquid non mouebitur, cùm motus adest: si verò motus non sint, iam motus ex non motibus constabit hoc incommodum statuit Aristoteles his verbis, atque si indiuisibiles partes, &c.

10 *Similiter etiam & tempus vt longitudo ac motus indiuisibile esse necesse est, atque ex ipsis nunc quæ indiuisibilia sunt constare, aut etiam diuisibile esse ex diuisibilibusue constare.*

Nam & si omnis est diuisibilis, atque minore in tempore minorem magnitudinem transit, id quod æqua celeritate mouetur, & tempus erit etiam diuisibile. Quod si tempus est diuisibile, in quo quippiam per A magnitudinem fertur, & A profecto diuisibilis erit.

Tempus non fit ex indiuiduis.

MONSTRAVIT hactenus Aristoteles neque magnitudinem, neque motum ex indiuiduis constare posse: probat in præsentia, neque tempus posse ex indiuiduis effici: docet autem reciprocari diuisionem temporis & magnitudinis adducta in medium natura eius quod æque velociter moueri dicitur: illud verò dicitur moueri æque velociter: quòd æquali tempore æquale spatium conficit: maius spatium, maiori tempore, minus minori. hoc ita constituto, inquit Aristoteles quòd si omnis magnitudo diuidi potest, & tempus omne diuiduum est, & si tempus diuidi potest, magnitudo proculdubio est diuidua: res exemplo constare possit, Sit A. magnitudo, cuius omnes partes sint diuiduæ: eius autem partem aliquam, quæ sit B. mobile aliquod percurrat tempore aliquo definito: ergo cùm pars magnitudinis A. diuidua sit, partem eius prius percurret mobile quã totam: quare in parte temporis eius quo tota magnitudo absoluta est: nam æque velox mobile minus spatium conficit minori in tempore: tempus ergo illud quo magnitudo percurritur, diuiduum est: & si tempus sit diuiduum, est etiam magnitudo diuidua: eademque ratione seu proportione diuiduntur magnitudo, atque tempus: quod de tempore, & magnitudine diximus, accommodari similiter potest motui, sic vt motus sit diuiduus, si sit tempus diuiduum, & tempus diuidatur, si diuiditur motus: similiter monstrari potest, tempus constare ex indiuiduis si vel magnitudo, vel motus ex indiuiduis efficiantur.

ARGVMENTVM
Cap. II.

COEPERAT proximo capit. 3. Aristoteles monstrare tempus diuiduum, aut indiuiduum esse iuxta naturam magnitudinis, aut motus: rem eandem pluribus rationibus inductis probat præsenti capit. prima verò sumitur ex natura eius quod aut velocius aut tardius mouetur.

CAPVT 2.

11 *CVM autem omnis magnitudo sit in magnitudines diuisibilis (demonstratum est enim continuum ex indiuiduis constare non posse, estque omnis magnitudo, continuum) necesse est id quod celerius mouetur, maiorem in æquali, æqualem in minore, & maiorem insuper in minore tempore magnitudinem transeat. Vt quidam id quod celerius mouetur, diffiniunt.*

Vt rationem accipiat proposito accommoditam Aristoteles ex eo quod mouetur velocius, tria sumit de eodem: primum est: quod velocius mouetur, in tempore æquali maius spatium percurrit: secundum velocius in minori tempore conficit spatium æquale ei quod tardius conficit in tempore maiori: tertium quod velocius est in minori tempore maius etiam spatium percurrit, quàm tardius in maiori: hæc omnia vera esse demonstrat duobus modis Aristoteles, primùm quidem generaliter, quia omnis magnitudo super qua fit motus, est diuidua in magnitudines, est enim continuum quoddam: continuum verò ex indiuiduis constare nequit, quemadmodum monstratũ est: deinde verò peculiariter singulas partes propositæ sententiæ veras esse probat, exorsus à prima: quam probat cũ inquit.

1 Hypothesis.

2.

3.

Sit enim A mobile celerius B. cum igitur id sit celerius quod prius mutatur, quo in tempore (sitque illud E F) mutatum est A ipsum ex C in D, in eo mobile B nondum accedat ad D. sed citra illud erit, vt patet. Quare id quod celerius mouetur, plus magnitudinis in æquali tempore transit.

PROBAT itaque quod velocius est in tempore æquali maius conficere spatium: sumptis elementis, hoc modo: sit quod velocius moueatur, A. quod tardius B & moueatur, A per magnitudinem e-----d, in tempore, F G. quod sit vnius horæ ergo cum B. moueatur tardius quàm A. toto eo tempore, vnius inquam horæ, non percurret omnino eandem magnitudinem: quandoquidem quod tardius est, finem post, cõsequitur, quã quod velocius: tantum igitur eo tempore perueniet in, e, quod est. Citra d. c----e----d. ergo velocius æquali tempore maius spatium conficit.

12. *At vero, plus etiam magnitudinis minore in tempore transit. Nã in tempore E F quo mobile A ad ipsum peruenit D, mobile B tardius erit in ipso G citra terminum D. Si igitur A toto tempore E F ad ipsum peruenit D, erit in minori tẽpore citra D in ipso H, quod esse potest inter G atque D. sitque illud tempus E K. At magnitudo quidem C H, maior est magnitudine C G. tempus autem E K. minus est tempore toto E F. Quare id quod celerius est, maiorem magnitudinem minore in tempore transit.*

DEMONSTRAT alia duo vera esse, quæ dixerat de eo quod mouetur velocius: sed primum probat, quod tertio loco posuerat: ad quam rem præstandam eisdem omnino literis vtitur quibus paulò superius vsus fuerat: ostendit itaque, quod mouetur celerius in minori tempore maius spatium percurrere, cæterum non quodlibet maius, hoc enim fieri non potest, sed aliquod duntaxat: ratio vero quam adducit, licèt impedita sit hoc modo explicabitur, accipit itaque Aristoteles magnitudinem c----d. cuius antea meminerat, & quo in tempore, A. quod mouetur velocius totam eam percurrit. B. quod tardius mouetur duntaxat peruenire ad F. quæ est pars, C-----D. quæ omnia vera sunt ex superioribus. Deinde in minori tempore quàm illud sit, intribus inquàm quartis horæ. quæ sint, F. K. minus quàm, F. G. quod ponebamus, vnam horam in eiusmodi magnitudine transire spatium, E. & peruenire ad, H c----e----h----d. quod est positum inter E, & D, omnia enim hæc necessario accidunt: vnde colligit, quòd cum magnitudo, C H. quam percurrit A. magnitudine C E. quam percurrit mobile B. maior sit, & tempus, F. K. minus tempore F. G. vna quarta horæ, maiorem magnitudinem minori tempore transierit quod est velocius.

Ex his autẽ patet, id quod est celerius minore etiam in tempore magnitudinem æqualem transire. Nam cum ipsum ad tardius quidem comparatum maiorem in minore tempore per se autẽ sumptum maiore in tempore maiorem magnitudinem transeat, tempus profecto E K. in quo C H. magnitudinem transit, maius erit eo tempore quo C G. magnitudinem transit. Sit igitur minus illud tempus E L. quare si E K tempus minus est tempore E F in quo B. tardius mobile magnitudinem C G transit, & E L.

pro-

infinita transiri, atque tangi, quod proculdubio falsum est: nam ratio adducta minimè id probat, sed potius, in tempore infinito, percurri infinita, & tangi: vel tempore finito, fini tam transiri magnitudinem: nam cum tempus & magnitudo proportione inuicem sibi respondeant, quemadmodum nullum est infinitum tempus actione vel extremis, ita neq; magnitudo vlla actione est infinita: vel extremis, & quemadmodum omnis magnitudo potestate aut diuisione est infinita, ita & tempus: quamobrem quemadmodum potestate, in magnitudine existunt infinita, ita quoque in tempore insunt facultate infinita, quæ partibus magnitudinis respondent: & in quibus percurruntur partes magnitudinis, & sicut finitum est tempus secundum extrema, ita magnitudo est finita: rursum mobile infinitis partibus temporis infinitas tangit, vt ait Arist. partes magnitudinis, non finitis: ut uolebat Zeno: neque id ullo modo absurdum esse ducit philosophus, sed illud alterũ tangi à mobili infinita secundũ quantitatem, aut secundum extrema finito tempore, quod nullo modo potest accidere.

QVAESTIO.

Vtrùm verum sit quod ait Aristo. Finito tempore posse tangi infinita diuisione.

Soluens Arist. Zenonis rationem ait, igitur infinita quidem quantitate tangere finito tempore non potest: quod est dicere fieri nõ posse, vt mobile aliquod finito tempore tangat infinita quantitate, id est extremis infinita: fieri autem potest vt tangat infinita diuisione: & quidem licet prima pars huius assertionis uera omnino sit omnium philosopho rum opinione: quod Arist. demonstrat paulo inferius, posterior pars non omnino vera esse videtur. Infinita videlicet diuisione finito tempore tangi posse: ratio est, quoniam quod tangit quodammodo numerat: infinita nul-
1. ratio. lo modo possunt numerari, præsertim tempo re finito, ergo neque tangi vllo pacto possunt, maximè tempore finito: discursus legitimus est, & minor aperta, maior probatur, quoniam tangi non possunt, nisi quæ sunt actione, hæc autem numerari possunt: ergo quod tangit, quodam modo numerat. Acce-
2. dit ad hoc quòd in tempore finito non possunt existere actu infinita, atqui si mobile finito tempore tangat infinita, in tempore finito actione erunt infinita: nam quod tangitur, actione existat necesse est: & tempus similiter quo mobile tangit. Hoc autem plane absurdum est: ergo defendi non potest Arist. cum ait, tempore finito tangi posse diuisione infinita: Hæc obiectio negotium non exiguum exhibere videtur Aristoteli, cæterum nos dabimus operam diligenter vt eundem defendamus, quod non difficile præstari potest à nobis, neq; enim probare vllomodo possũ quorundam neotericorum peruersam sententiã, qui coniuratis (vt ita dicam) animis, Aristotelis dicta pergunt calumniari, & aliorsum detorquere, quàm quorsum à summo philosopho dicta sunt: ergo vt dubitationem propositam absoluam. Dicendum mihi est, primum quidem quòd nihil prohibet infinita percurri tempore finito, modo id non fiat tangendo ipsa infinita, sed transcendendo: hoc inde maximè constare possit, quoniam in magnitudine finita existunt potestate infinita, atqui magnitudo finita finito tempore percurritur, atque absoluitur: alterum est, quòd nullo modo accidere potest, vt tempore finito infinita tangendo absoluãtur. Hoc probatur duobus argumentis paulo superius adductis, ob eam enim rem Zeno non contentus est inferre, q; infinita transirentur finito tempore, sed addit, vt augeret incommodum, quòd transiret mobile infinita tangendo, quo ergo pacto Arist. defendemus, iudicio meo, hac ratione, Si dicamus quòd Arist. non ait infinita quæ in magnitudine insunt potestate, tangi à mobili cũ percurritur spatium, sed esse in magnitudine infinita diuisione, & ipsam magnitudinẽ percurri finito tempore à mobili, quod eandem non tamen omnes eius partes tangat, dum illam percurrit: hanc enim rem 8. lib. accuratius expendit; nunc vero interrogationi qua cunque ratione facit satis: satius autem dicemus significari ab Aristotele, quòd mobile cum percurrit magnitudinem, tangit infinita potestate, non tamen actione infinita, nam nõ vnumquodq; actu diuisum est, sed diuiduum. Soluitur.

Impossibile est ergo: aut infinitum finito in tẽpore, aut finitum in infinito trã sire sed si tempus sit infinitum, & magnitudo erit similiter infinita, & si magnitudo: & tempus. 20 *Designetur enim magnitudo quædam A B terminis definita. & tempus infinitum mente percipiatur,*

percipiatur. sitque id: C deinde accipiatur pars aliqua finita temporis C: quæ quidem C D finibus claudatur. In hoc igitur corpus quod super A B mouetur, aliquam partem magnitudinis transit. atque ponatur A E iam partem pertrãsiuisse. Hæc autem pars, aut æque totam A B magnitudinem mensurabit, aut deficiet, aut excedet. nihil enim refert nam si semper æqualem magnitudinem A E parti æquali in tempore mobile transit pars autem hæc magnitudinem totam metitur: tempus totum in quo magnitudinem totam transibit finitum erit profecto. in partes enim æquales diuidetur, vt magnitudo.

Finita magnitudo non potest percurri tẽpore infinito.

Ex superioribus colligit præsenti loco Arist. quòd neque tempore finito, licet percurrere infinitam magnitudinem: neque finitam, tempore infinito, quinimo si tempus quo mouetur magnitudo, infinitum sit, ipsa magnitudo debet esse infinita: & si sit magnitudo infinita, tempus infinitum esse oportet: vtrãque tamen partem demonstrat veram esse, tametsi satis esse poterant, quæ hactenus dixerat: primum vero probat finitam magnitudinem, non posse percurri tempore infinito: ad demonstrationem efficiendam exactius sumit Aristot. quòd quæuis pars cuiusuis magnitudinis finitæ, aut metitur totam ipsam magnitudinem cuius est pars, aut ab ea deficit, aut eam exuperat. Hoc autem tam aperte constat, vt demonstratione uullo modo indigeat, modo intelligamus, quòd ea pars alteram dicitur metiri quæ sumpta aliquoties totum omnino reddit, sic vt neque exuperet eandem, neque ab ea exuperetur: quo pacto

Pars quæ metitur alteram.

quaternarius numerus metitur numerum duodenarium, quoniam si ter sumatur, omnino atque perfecte duodenarium numerum conficit: hoc ita constituto, sic Arist. nectit demonstrationem: sit finita magnitudo A---B & tempus infinitum sit C. Sumatur deinde aliqua pars huius infiniti temporis verbi gratia spatium vnius horæ, & sit, C. D. in hac parte temporis infiniti, id quod mouetur procul dubio percurret partem aliquam magnitudinis, A B, nam si in toto eo tempore pertrãsit totam illam magnitudinem, non dubium est quin in parte eius temporis pertranseat partem aliquam eiusdem magnitudinis: sit illa pars magnitudinis B C, vt in hac descriptione constat A--B--C, tum sic, aut hæc pars magnitudinis metitur totam magnitudinem, aut ab ea deficit, aut illam excedit: nihil enim quartum esse potest: quicquid autem horum verum esse ponamus efficitur quod volumus probare, nam siue metiatur, siue deficiat, siue excedat, multoties accepta ea pars, totam absumet magnitudinem, quia finitum, si detrahas finita tandem absumitur, vt lib. 1. mõstratum est, ergo si in tempore vnius horæ, illud quod mouetur, semper cõficiat æqualem magnitudinem, magnitudini B C cum magnitudo A B, sit finita, tandé cõsumetur & transibitur: æquales semper magnitudines trãseũdo magnitudini B C. Quoties igitur magnitudo A B, continebit magnitudinẽ B C, toties totum tempus, in quo tota percurritur magnitudo, continebit tempus in quo transitur illa pars magnitudinis, & quoniam partes magnitudinis sunt finitæ, siquidem tota magnitudo finita est, partes temporis erunt finitæ, & similiter totum tempus necessario finitum erit: quare finita magnitudo non potest pertransiri infinito tempore, sed necessario transitur in tempore finito.

21 *Præterea si non omnem magnitudinem id quod mouetur in infinito tempore transit, sed fieri potest vt aliquam finito etiam in tempore transeat vt A E partem, hæc autem totam magnitudinem metietur denique æqualem inæquali tempore transit tempus ipsum profecto finitum erit. Patet autem non in tempore infinito partem A E transire: si tempus altera ex parte finitum fuerit sumptum. nam si in minorem partem hanc transit, tempus finitum esse necesse est cum altera ex parte sit, temporis finis.*

Secundam demonstrationem eiusdem sententiæ adfert in præsentia Arist. apertiorem multò superiore: ea sic accipitur, sit magnitudo A C. finita, tẽpus quo mobile per eam mouetur sit infinitũ nẽpe D F, diuidatur deinde magnitudo posita, in duas ptes æquales, & trãseat mobile vnam partem, quæ sit A B, vt sic constat, A--B--C, aut ergo illam partẽ transibit infinito tẽpore, aut finito: infinito trãsire nõ potest, quia ponim' transiri totã magnitudinem

Obiectio.

Illud vero falsum esse videtur quod tanquam manifestum accipit Arist. initio huius rationis in omni motu esse velocius atque tardius: corpora siquidem cœlestia motum habent. Is autem motus neque velox est neque tardus: cum ad modum regularis, atque vniformis & æquabilis, vt idem Arist. demonstrat lib. 2. & 8. huius operis de cœlo. Hanc dubitationem apud Simplicium soluere conatur Alexander, cæterum eius sententia à Simplicio iure optimo eo loco confutatur, vt sit necessarium, non sic nos eandem solutionem meminisse in præsentia: Simplicij etiam ratio, qua quæstio soluitur, quoniã non minus improbabilis nobis esse videtur quàm Alexandri ratio, prætermittenda est: & ineunda commodior atque aptior soluendi dubitationem ratio nos itaque dicimus, quòd Arist. nõ simpliciter ait, in omni motu esse velocius & tardius, sic enim vim haberet adducta ratio, sed solum eum motum qui fit in tempore, sic hoc vt insinuet initio statim ait: omnem motum fieri in tempore, subiungit & in omni motu, qui (inquam) in tempore fit, esse velociùs ac tardius: modo cœlestis motus in tempore non sit, opinione Arist. sed æternus est, vt non oporteat in eo esse tardius atque velocius: deinde licet concedamus in omni motu esse tardius atque velocius, & his verbis motum corporis cœlestis complectamur, nihil absurdi consequitur nostram sententiã: ratio est, quoniam Arist. non simpliciter inquit omnem motum qui est velox, tardum esse corpore, sed in omni motu duo hæc inesse: quod proculdubio verum est etiam in cœlesti motu: nam cœlestis magnitudinis quæ mouetur, pars aliqua mouetur velocius, alia tardius: vnde fit vt in eo motu velocitas atque tarditas insit, quod asserebat Arist. si velimus eius sermonem esse generalem.

In omni motu qui fit in tẽpore est velocius & tardius.

Insuper & ex hisce rationibus quæ dici solent, patet si sit tempus cõtinuum, & magnitudinem continuam esse, si quidem in dimidio temporis dimidium magnitudinis, & simpliciter in minore minorem transit, eædem enim diuisiones, temporis & magnitudinis erunt.

18 *Atque si alterum vtrumuis ipsorum sit infinitum, & alterum est infinitum, & perinde sane vt alterum. Ceu si tempus extremis sit infinitum, & longitudo extremis est infinita. si diuisione, longitudo quoque diuisione. si vtrisque, & magnitudo vtrisque.*

Ex superiori demonstratione consequebatur, vt nouimus, magnitudinem diuidi perinde atque tempus: eandem sententiam confirmat Arist. in præsentia illis rationibus, vt ipse ait, quæ consueuerunt ab alijs adferri, qui diserunt de hisce rebus, vna sumitur ab his quæ mouentur æque celeriter: nam cum natura eorum quæ æque celeriter mouentur ea sit, vt eius spatij quod in toto aliquo tẽpore absoluuntur medietatem in dimidio illius tempore percurrant, necesse est vt magnitudo diuidatur eisdem diuisionibus, quibus tẽpus diuiditur. Addit deinde Arist. quòd magnitudo atque tẽpus sic inter se affecta sunt, vt si alterum finitum sit, alterum quoque finitum esse oporteat: & si alterum est infinitum, necesario debeat alterum infinitum esse: & præterea vtrunque debere esse eodem modo infinitum cuius rei gratia admonet Arist. duplex posse infinitum esse, vnum diuisione infinitum, alterum extremis, diuisione infinitum est, quod infinite secari potest, qua ratione quæuis magnitudo, quodvis etiam continuum est infinitum, vt lib. 3. mõstrauit Arist. hoc vero infinitum, non actione, sed potestate est infinitum: quoniam extremis constat: & vulgo categorematice infinitum vocatur: infinitum extremis est, quod extremis vacat, quoniam neque initium neque exitum habet vllum: cuius modi est tempus vniuersum. hoc loco exiit difficilis quęstio, cuius simplicius ait, inuentorem esse se, ea est, quonam pacto verum esse possit, quod ait in præsentia Arist. si tempus diuisione atque extremis sit infinitum, magnitudinem similiter infinitam esse, si uerum est quod 8. lib. idem scribit tempus infinitum esse extremis, quia neque initium neque extium habet vllum, magnitudinem verò nullam esse extremis infinitam, sed omnem quidem extremis esse præditam. Hanc dubitationem timide soluit simplicius, dicens, magnitudinem esse duplicem, & similiter tempus est enim tempus quoddam principio & fine carens, quod metitur cœlestis corporis conuersionem aut quemuis motum circularem, aliud est quod finem habet, Et motum metitur rectum: quod est sola diuisione infinitum, eodem quoque modo magnitudo est duplex, vna extremis infinita: ea est circularis magnitudo, nam quia circula-

Magnitudo & tẽpus similiter affecta.

Quæstio.

Soluitur.

Duplex motus.

ris est, extremis vacat,& extremis est infinita: alia est finita extremis, quoniam initium habet atque finem, ea est recta magnitudo, quæ ortui & interitui est subiecta: vtraque igitur infinitas est,in tempore quod cœleitem mensurant motum,& præterea in cœlesti magnitudine, vnde fit vt Arist. sententia præsenti loco vera sit, neque cum altera pugnet quæ ab eodem. traditur atque explicatur lib. 8. Hanc tamen rationem soluendi dubitationem propositã quam simplicius sequut' est, studio veritatis, vt ipse inquit,atque vt excitet ingenia ad inuestigandum quod fuerit probabilius labefactare pergit vico mercat': Primum quoniam dum ita simplicius absoluit quæstionẽ: dubitationi non omnino facit satis, deinde quontam ea adfert quæ dubia videantur: nã infinitas, inquit illa, temporis totius, non est similis infinitati corporis cælestis: quare nõ est idem in vtroque modus infinitatis:cœlum enim est infinitũ vt annulus : tempus vero vniuersum infinitum est, quia nunquàm incœpit, neque desinet vnquàm, deinde cœlum est res permanens, tempus vero minimẽ, quare cœlum extremis non est infinitum propria significatione, licet perpetuo moueatur tempore: sed cœlum, inquit, vico mercatus, illa magnitudo erit infinita extremis, quæ recta cum sit, per eandem mouetur quidpiam tempore infinito: vnde fit vt simplicius non rectè defendat Aristotel. neque adductam soluat dubitationem:ego tamen sic existimo rectè quidem à Simplicio adductam dubitationem solutam esse: neque enim dubitari possit extremis infinitum proprie ab Aristot. 3. lib. vocari circulum quemcunque, quoniam extremis omnino vacat, & finem nullum habet: cum sit ergo duplex magnitudo, vna recta, altera circularis,bifariam erit magnitudo infinita sicut & tempus, recta quidem infinita diuisione: rotunda, extremis infinita: neutra vero simpliciter aut actione infinita est, quemadmodum neque tempus, illud enim cum non permaneat, actione infinitum non est, sed potestate, vt magnitudo recta, licet vniuersum neque fine sit præditum, neque initio, sicuti rotunda magnitudo: quæ neque partem vllam definitam habet, vnde illam dicamus cœpisse, neque inquam, possimus dicere, quòd desinat cum ratione: hoc ergo modo defendi potest simplicius.

Impugnatur simplicius

2.

Soluitur.

19 *Quapropter & Zenonis ratio falsum sumit, fieri inquam non posse, vt finito in tempore quicquam transeat infinita, aut infinita per singula tangat. Dupliciter enim longitudo, & tempus, & omnino omne continuum dicitur infinitum, aut diuisione, aut extremis. Igitur infinita quidem quantitate, tangere finito in tempore non potest, infinita vero diuisione potest. Etenim ipsum tempus hoc modo est infinitum. Quare fit vt infinito in tempore & non finito quippiam transeat infinita, & infinitis non finitis infinita etiam tangat.*

Demonstrauit infinitum inesse in tempore, & magnitudine pari ratione: hoc sumpto,pergit soluere rationes quasdam, quibus Zeno conabatur ostendere non esse motum: Zenonis ratio, altera hoc modo concluditur: si motus esset, aliquid tempore finito percurreret infinita tangendo illa omnia,hoc fieri nequit, ergo non est motus. discursus videtur esse legitimus: cohnexum vero probare nitebatur ex infinita diuisione magnitudinis: hoc modo, si omnis magnitudo in infinita possit diuidi, erit composita ex infinitis, ergo quod motu percurrit quamlibet magnitudinem infinitum absoluit, tempore finito, quod percurritur magnitudo, atque id non per saltum, aut supergrediendo, sed tangendo vnumquodque: assumptum vero, id est, quòd non possint percurri atque tangi infinita tempore finito, probat, quia infinitum pertransiri non potest: quare neque possunt tangi infinita finito tempore: nam quod mouetur,partes tangit subiecti, alio & alio tempore: cum autem tangit partes, numerat quodammodo: at infinita non possunt numerari: ergo neque percurri tangendo: motus igitur nullus est, Aristot. fallacem istam rationẽ soluit qua Zeno adductus probare nitebatur, nullũ esse motu in natura rerum: atq; ita ait,eam ipsam rationem nullius esse momenti: quoniam, falsum sumit: accipit em Zeno,finito tẽpore infinita

Zenonis ratio.

Soluit Arist. rationem zenonis.

infinita transiri, atque tangi, quod procul dubio falsum est: nam ratio adducta minimè id probat, sed potius, in tempore infinito, percurri infinita, & tangi: vel tempore finito, finitam transiri magnitudinem: nam cum tempus & magnitudo proportione inuicem sibi respondeant, quemadmodum nullum est infinitum tempus actione vel extremis, ita neq; magnitudo vlla actione est infinita: vel extremis, & quemadmodum omnis magnitudo potestate aut diuisione est infinita, ita & tempus: quamobrem quemadmodum potestate, in magnitudine existunt infinita, ita quoque in tempore insunt facultate infinita, quæ partibus magnitudinis respondent: & in quibus percurruntur partes magnitudinis, & sicut finitum est tempus secundum extrema, ita magnitudo est finita: rursum mobile infinitis partibus temporis infinitas tangit, vt ait Arist. partes magnitudinis, non finitis: ut uolebat Zeno: neque id ullo modo absurdum esse ducit philosophus, sed illud alterũ tangi à mobili infinita secundũ quantitatem, aut secundum extrema finito tempore, quod nullo modo potest accidere.

QVAESTIO.

Vtrùm verum sit quod ait Aristo. Finito tempore posse tangi infinita diuisione.

Soluens Arist. Zenonis rationem ait, igitur infinita quidem quantitate tangere finito tempore non potest: quod est dicere fieri nõ posse, vt mobile aliquod finito tempore tangat infinita quantitate, id est extremis infinita: fieri autem potest vt tangat infinita diuisione: & quidem licet prima pars huius assertionis uera omnino sit omnium philosphorum opinione: quod Arist. demonstrat paulo inferius, posterior pars non omnino vera esse videtur. Infinita videlicet diuisione finito tempore tangi posse: ratio est, quoniam quod tangit quodammodo numerat: infinita nullo modo possunt numerari, præsertim tempore finito, ergo neque tangi vllo pacto possunt, maximè tempore finito: discursus legitimus est, & minor aperta, maior probatur, quoniam tangi non possunt, nisi quæ sunt actione, hæc autem numerari possunt: ergo quod tangit, quodam modo numerat. Accedit ad hoc quòd in tempore finito non possunt existere actu infinita, atqui si mobile finito tempore tangat infinita, in tempore finito actione erunt infinita: nam quod tangitur, actione existat necesse est: & tempus similiter quo mobile tangit. Hoc autem plane absurdum est: ergo defendi non potest Arist. cum ait, tempore finito tangi posse diuisione infinita: Hæc obiectio negotium non exiguum exhibere videtur Aristoteli, cæterum nos dabimus operam diligenter vt eundem defendamus, quod non difficile præstari potest à nobis, neq; enim probare vllomodo possũ quorundam neotericorum peruersam sententiã, qui coniuratis (vt ita dicam) animis, Aristotelis dicta pergunt calumniari, & aliorsum detorquere, quàm quorsum à summo philosopho dicta sunt: ergo vt dubitationem propositam absoluam. Dicendum mihi est, primum quidem quòd nihil prohibet infinita percurri tempore finito, modo id non fiat tangendo ipsa infinita, sed transcendendo: hoc inde maximè constare possit, quoniam in magnitudine finita existunt potestate infinita, atqui magnitudo finita finito tempore percurritur, atque absoluitur: alterum est, quòd nullo modo accidere potest, vt tempore finito infinita tangendo absoluãtur. Hoc probatur duobus argumentis paulo superius adductis, ob eam enim rem Zeno non contentus est inferre, q̃ infinita transirentur finito tempore, sed addit, vt augeret incommodum, quòd transiret mobile infinita tangendo, quo ergo pacto Arist. defendemus, iudicio meo, hac ratione, Si dicamus quòd Arist. non ait infinita quæ in magnitudine insunt potestate, tangi à mobili cũ percurritur spatium, sed esse in magnitudine infinita diuisione, & ipsam magnitudinẽ percurri finito tempore à mobili, quod eandem non tamen omnes eius partes tangat, dum illam percurrit: hanc enim rem 8. lib. accuratius expendit: nunc vero interrogationi quacunque ratione facit satis: satius autem dicemus significari ab Aristotele, quòd mobile cum percurrit magnitudinem, tangit infinita potestate, non tamen actione infinita, nam nõ vnumquodq; actu diuisum est, sed diuiduum.

Soluitur.

1. ratio.

2.

Impossibile est ergo: aut infinitum finito in tẽpore, aut finitum in infinito trãsire sed si tempus sit infinitum, & magnitudo erit similiter infinita, & si magnitudo: & tempus. 20 *Designetur enim magnitudo quædam A B terminis definita. & tempus infinitum mente percipiatur,*

percipiatur. sitque id: C deinde accipiatur pars aliqua finita temporis C: quæ quidem C D finibus claudatur. In hoc igitur corpus quod super A B mouetur, aliquam partem magnitudinis transit. atque ponatur A E iam partem pertrãsiuisse. Hæc autem pars, aut æque totam A B magnitudinem mensurabit, aut deficiet, aut excedet. nihil enim refert nam si semper æqualem magnitudinem A E parti æquali in tempore mobile transit pars autem hæc magnitudinem totam metitur: tempus totum in quo magnitudinem totam transibit finitum erit profecto. in partes enim æquales diuidetur, vt magnitudo.

Finita magnitudo non potest percurri tẽpore infinito.

Ex superioribus colligit præsenti loco Arist. quòd neque tempore finito, licet percurrere infinitam magnitudinem: neque finitam, tempore infinito, quinimo si tempus quo mouetur magnitudo, infinitum sit, ipsa magnitudo debet esse infinita: & si sit magnitudo infinita, tempus infinitum esse oportet: vtranque tamen partem demonstrat veram esse, tametsi satis esse poterant, quæ hactenus dixerat: primum vero probat finitam magnitudinem, non posse percurri tempore infinito: ad demonstrationem efficiendam exactius sumit Aristot. quòd quæuis pars cuiusuis magnitudinis finitæ, aut metitur totam ipsum magnitudinem cuius est pars, aut ab ea deficit, aut eam exuperat. Hoc autem tam aperte constat, vt demonstratione uullo modo indigeat, modo intelligamus, quòd ea pars alteram dicitur metiri quæ sumpta aliquoties totum omnino reddit, sic vt neque exuperet eandem, neque ab ea exuperetur: quo pacto

Pars quæ metitur alteram.

quaternarius numerus metitur numerum duodenarium, quoniam si ter sumatur, omnino atque perfecte duodenarium numerum conficit: hoc ita constituto, sic Arist. nectit demonstrationem: sit finita magnitudo A---B & tempus infinitum sit C. Sumatur deinde aliqua pars huius infiniti temporis verbi gratia spatium vnius horæ, & sit, C. D. in hac parte temporis infiniti, id quod mouetur procul dubio percurret partem aliquam magnitudinis, A B, nam si in toto eo tempore pertrãsit totam illam magnitudinem, non dubium est quin in parte eius temporis pertranseat partem aliquam eiusdem magnitudinis: sit illa pars magnitudinis B C, vt in hac descriptione constat A--B--C, tum sic, aut hæc pars magnitudinis metitur totam magnitudinem, aut ab ea deficit, aut illam excedit: nihil enim quartum esse potest: quicquid autem horum verum esse ponamus efficitur quod volumus probare; nam siue metiatur, siue deficiat, siue excedat, multoties accepta ea pars, totam absumet magnitudinem, quia finitum, si detrahas finita tandem absumitur, vt lib. 1. mõstratum est, ergo si in tempore vnius horæ, illud quod mouetur, semper cõficiat æqualem magnitudinem, magnitudini B C cum magnitudo A B, sit finita, tandé cõsumetur & transibitur: æquales semper magnitudines trãseũdo magnitudini B C. Quoties igitur magnitudo A B, continebit magnitudinẽ B C, toties totum tempus, in quo tota percurritur magnitudo, continebit tempus in quo transitur illa pars magnitudinis, & quoniam partes magnitudinis sunt finitæ, siquidem tota magnitudo finita est, partes temporis erunt finitæ, & similiter totum tempus necessario finitum erit: quare finita magnitudo non potest pertransiri infinito tempore, sed necessario transitur in tempore finito.

21 *Præterea si non omnem magnitudinem id quod mouetur in infinito tempore transit, sed fieri potest vt aliquam finito etiam in tempore transeat vt A E partem, hæc autem totam magnitudinem metietur denique æqualem inæquali tempore transit tempus ipsum profecto finitum erit. Patet autem non in tempore infinito partem A E transire: si tempus altera ex parte finitum fuerit sumptum. nam si in minorem partem hanc transit, tempus finitum esse necesse est cum altera ex parte sit, temporis finis.*

Secundam demonstrationem eiusdem sententiæ adfert in præsentia Arist. apertiorem multò superiore: ea sic accipitur, sit magnitudo A C. finita, tẽpus quo mobile per eam mouetur sit infinitũ nẽpe D F, diuidatur deinde magnitudo posita, in duas ptes æquales, & trãseat mobile vnam partem, quæ sit A B, vt sic constat, A--- B--- C, aut ergo illam partẽ transibit infinito tẽpore, aut finito: infinito trãsire nõ potest, quia ponim' transiri totã magnitudinem

dinem tempore finito, & necesse est maiori tempori, transiri maiorem magnitudinem, minori, minorē, & maiori tēpore, totum quàm partē: omnibus seruatis paribus transit, ergo finito tempore, quod sit verbi gratia D E, reliqua etiam pars magnitudinis, finito tempore, similiter transibit, ob eandem causam, totum igitur tempus finitum est: nam cōstat ex duobus finitis: & nullum infinitum effici ex finitis numero & quantitate potest, quare vera est sententia proposita, finitam omnem magnitudinem necessario trāsiri finito tempore.

Eadem sane fuerit demonstratio & si longitudinem quidem infinitam sumxerimus, tempus autem sumpserimus contra finitum.

Secundam partē propositæ sententiæ exponit Arist. hoc loco, ea est infinita magnitudo non potest pertrāsiri tempore finito: cuius rei non adducit in præsentia demonstrationem, quoniam paucis mutatis, accipi potest ex superiori demonstratione: potest autem hoc modo ratio concludi: sit tempus finitum D E, magnitudo vero infinita A B; tunc sic, in parte temporis illius, aut transibitur tota magnitudo, aut pars: at non tota, quia tota transitur in toto tempore, non in parte temporis: ergo percurritur pars: sit illa pars, A C, vt in hac designatione constat A--C--B, quia igitur pars sumpta temporis totum tempus metitur, pars magnitudinis metietur totam magnitudinē, & cum toties sumi possit, quoties sumitur tēporis pars, cōsumet totam ipsam magnitudinem, sicut pars temporis totum tempus, quare magnitudo finita erit necessario, si tempus in quo percurritur, finitum sit: meminisse tamen oportet, quod nos obiter attigimus in prima demonstratione, quòd huiusmodi demonstrationes proprie habent vim in his quæ mouentur æque velociter: ea sunt, quorū motus id genꝰ est, vt æquali tēpore æquale spatium magnitudinis cōficiāt: quāquàm seruire etiā possint, his quæ inæqualiter mouēt.

22 *Patet igitur ex hisce quæ diximus, neque lineam, neque superficiem, neque omnino quicquā cōtinuum indiuiduum esse. non solum propter id quod nuper est dictum, sed etiā quia fiet, vt indiuiduum diuidatur.* 23 *Nam cum omni in tempore, & ia quod est celerius, & id quod est tardius moueatur, atque id quod est celerius plus æquali in tempore spatij transeat, sieriq́ue possit vt duplam sesquialteram quæ longitudinem transeat (esse nāque potest celeritatis hæc ratio) sesquialteram magnitudinem eodem in tempore transeat id quod celerius fertur, atque diuidantur magnitudines ambæ. ea quidē quam mobile celerius transit quæ est A D, in A B C D, tres indiuiduas partes continuorum, ea vero quam ipsum tardius transit in E F G, duas & ipsas indiuiduas partes. Igitur & tempus H M, in tres sane partes indiuiduas diuidetur. In æquali nanque tempore, magnitudinem transit æqualem. Diuidatur itaque in H K L M indiuisibiles partes. Rursus cum mobile tardius magnitudinem E F G, eodem in tēpore transeat diuidetur & tēpus duas in partes æquales. Quo sit vt indiuiduum diuidatur: & id quod mouetur, non in diuiduo, sed in maiore tempore partem indiuiduam transeat. Patet igitur, nullam continui partem, parte carere.*

Ex superioribus colligit corollarium Arist. illud est, quòd neq; linea, neq; superficies denique nullum continuū esse indiuiduum, sed vniuersum diuidi posse: monstratum est enim nullum continuum ex indiuiduis, cōstare, aut diuidi in ea quæ sunt indiuidua: quare ipsum diuiduum est suapte natura, & minime sane indiuiduum: cæterum non contentus est Arist. probare hanc sententiam hac tatione, pbat illud, deducendo ad illud maximè absurdum: q; si cōcedamus cōtinuum indiuiduum esse, sequatur indiuiduum esse diuiduum, quo nihil absurdius fingi possit. Vt demonstrationem huius sentētiæ efficiat, sumit Arist. quòd in omni tempore inuenitur velocius & tardius: & quod est velocius, æquali tēpore maius conficit spatium, quæ duo superius demonstrata sunt: hinc infert, accidere posse, vt id quod velocius est, duplam longitudinem, aut sesquialteram transeat, talis enim reperiri potest proportio velocitatis ad velocitatem: his ita constitutis sumit, eam magnitudinem, quam conficit mobile velocius

Nullum cō tinuum est indiuiduū,

constare

cõstare ex tribus indiuiduis partibus, sint illæ A B, B C, C D, eam vero quam percurrit tardius mobile fieri ex duobus indiuiduis, E F. F G. quas magnitudines vtrunque mobile absoluat in tempore, etiam constituto ex tribus indiuiduis: K L, L M. M N, sic vt velocius mobile A B. partem magnitudinis, percurrat in tempore K L, & B C in tempore, L M. item C D in tempore M N, tardius vero mobile, similiter conficiat suam magnitudinem in toto tempore, hoc enim modo inter vtranq; magnitudinem, proportio erit trium ad duo, quæ est sexquialtera, præterea tempus est æquale: neque est aliud in quo mobile velocius percurrat suam magnitudinẽ: nam inæquali tempore conficitur æquale spatium à mobili, æque veloci: denique indiuiduum spatium, in tempore indiuiduo, & magnitudo constans tribus indiuiduis in tẽpore trium indiuiduorum: ergo, cum tempus in quo velocius mobile transit suam magnitudinem, diuidatur sicut magnitudo, eadem ratione hoc idem tempus in quo tardius mobile conficit spatium, constans ex duobus indiuiduis in duas partes diuiditur, vt vnam partem spatij conficiat in vna parte temporis, & aliam, in alia: quare media pars temporis quæ ponebatur indiuidua, necessario diuidi debet, vt in æquales partes tẽpus illud diuidatur, cum sint æquales inter se partes magnitudinis indiuiduæ, quia indiuiduum in diuiduo maius non inuenitur. Præterea consequitur vt spatium indiuiduum pertranseatur in tempore maiori quàm sit indiuiduum: quod plane absurdum est, siquidem temporis motus, & magnitudinis ratio eadem est,

Obseruatio. Elementa quibus in præsentia Argyropilus vsus est, pessime sunt collocata, & desiderantur nonnulla: sunt autẽ corrigenda eo modo quem nos sequuti sumus in nostro cõmentario: iam ad tertij capitis explanationem cõtendamus.

ARGVMENTVM
Cap. III.

Aristotelis institutum præsenti capite illud est, monstrare ipsum nunc indiuiduum esse: sumpta est autem inde occasio, quia probauit hactenus nullum tempus esse indiuiduum: atqui posset putare quispiam ipsum momentum temporis presentis, tempus esse, & propterea diuiduum: dubitationem adimit Arist. ostendens ipsum nunc, neque vere tẽpus esse, neque diuiduum.

CAPVT 3.

AT vero necesse est & ipsum nunc, quod per se primoque non per aliud dicitur, indiuisibile esse atque omni in tempore tale inesse, est enim extremum transacti temporis quiddam, citra quod nihil futuri temporis est: & insuper consequentis, vltra quod nihil transacti temporis est. quod quidem: vtrorũ que temporum finem diximus esse.

25. *Hoc igitur si tale per se idemque demonstrabimus esse patebit etiã & indiuisibile esse.*

Vt disputatio planior sit, duplex ait Arist. esse nunc, seu momentum, nam vtrunq; idem est: vnum est proprie per se, primumque tale, hoc est nunc: aliud est nunc, non per se, sed per aliud, præsens quidem tempus, nunc dicitur per aliud tamen, nempe, quia continet in se nunc, & istud quidem diuiduum est per se, quia per se est tempus, ex accidenti vero est indiuiduum, id est ratione momenti quod concludit in se, illud vero quod proprie est nunc, tempus non est, atque ideo per se est indiuisibile: & de hoc disputat in præsentia Arist. est autem hoc extremum præteriti, futuriq; temporis, sicut punctũ est extremũ duarũ linearũ principiũ quidem temporis futuri, finis vero præteriti: istud igitur nunc indiuiduum esse demonstrat, demonstrat autem per hoc quòd vnum atque idem momentum vriusque temporis terminus est, antecedentis & consequentis: hanc autem sententiam probat ratione quadam quæ his verbis continetur. Duplex nunc.

26 *Necesse est itaque idem nunc ipsum esse: quod finis vtrorumque temporum est. nam si sit aliud atque aliud, deinceps alterum quidem ad alterum sane non erit propterea quòd continuum non ex indiuisibilibus constat. si vero sit seorsum vtrunque: inter ea medium tẽpus erit. Omne nanque continuum tale est, vt inter fines aliquid sit vaiuocum. At si tempus sit illud diuisibile erit vt patet. demonstratum est enim: omne tẽpus diuisibile esse. Quare sit vt nunc ipsum diuisibile sit. Quod si sit diuisibile*

erit

erit aliquid præteriti in futuro, & futuri etiam in transacto. Id enim in quo diuidetur: præteritum tempus & consequens terminabit.

Syllogismus. Demonstratio vero hoc modo concluditur, quæ per diuisionem fit, atque ad impossibile ducit: si nunc illud quod est finis præteriti temporis, & initium futuri non sit vnum, atque idem, necesse est vel tempus constare ex ipsis momentis omnino & per se indiuiduis, vel aliquid futuri temporis in præterito contineri, aut præteriti in futuro: atque hæc duo absurda sunt atque impossibilia, ergo est vnũ atque idem nunc vtriusque temporis extremum: discursus legitimus est, & minor aperta, ostensum est enim nullum continuum constare ex indiuiduis, & plane constat in præterito tempore, nullo modo posse futura contineri, neque in futuro præteritum, nisi concedere velimus, futurum tempus, non esse futurum, neque præteritum, præteritum esse: qua nulla maior pugnantia fingi potest: maior autem propositio probatur hoc modo, si nunc sit aliud, atque aliud, aut illa momenta erunt deinceps, hoc est se tangunt, & sine medio vllo hærent, quod est deinceps esse autore Aristot. superiore libro: aut non sunt deinceps, sed posita sunt separatim: si deinceps sint, iam tempus quod continuum est, ex indiuisibilibus momentis effectum erit, si non hæreant immediatè, medium tẽpus inter illa erit, neq; enim aliud mediũ esse potest, cum inter extrema semper aliquid existat vniuocũ, id est eiusdẽ nominis, & eiusdem rationis cum eo, cuius extrema esse dicuntur, vt inter extrema lineæ linea intercedit: inter fines superficiei, superficies: inter extrema corporis corpus: inter extrema motus, ponitur motus: quia ergo nunc, sunt temporis extrema necesse est inter illa medium esse tempus, & illud sane tempus diuisibile erit in aliquo nunc indiuisibili: totum igitur illud tempus quod antecedit istud nunc indiuisibile dicetur præteritum, quod vero consequitur istud nunc, dicetur futurum, sed positum est, quod vnũ ex illis duobus momentis erat terminus præteriti tẽporis, quare oportet vt tẽpus præteritum, sit post tẽpus præteritũ, atq; ita erit præteritũ tempus in futuro. Similiter dici debet de tẽpore quod cõsequitur hoc nunc indiuiduum: illud enim est ante nunc, quod est initium futuri, & tamen futurum est, quare præteritum in futuro continetur, & futurum in præterito, si sit aliud atque aliud nunc, & illa separatim posita sint: est igitur vnum atque idem, & ex eõ sequenti est indiuiduum: quod demonstrare volebamus.

Obijciet aliquis nihil superiori demõstratione cõfici posse, quoniã in eadẽ (vt apparet) principium petitur: sumit enim vacare partibus ipsum nunc, atqui hoc sumpserat demonstrandũ: soluitur dubitatio, si dicamus principium minime peti, quoniã cum accipit philosophus ipsa momenta partibus carere, ponit duo extrema, vnũ præteriti, alterũ futuri, quæ necessario partibus vacare debent, alias non erunt termini, verũ cum demonstrat temporis momentum esse indiuiduum, ostendit vnum illud esse, nõ duo: quare non sumit vacare partibus eum terminũ, quẽ vult demonstrare esse indiuiduum, ita enim à calumnia vindicari potest Arist. & simplicius sic illum defendit: longe abhorrens à natura atq; ingenio quorundam hominũ, qui nostris temporibus sedulo in eam rem incumbunt, vt summũ philosophũ reprehendãt, & eius rationes pro nihilo ducant: in quam opinionẽ, aut ignorãtia, qua nihil esse subtilius recte ait quidam, aut naturæ peruersitate inducuntur.

27 Præterea nec ipsum nunc per se, sed per aliud erit. diuisio enim, non est ipsius quod est per se. Et insuper ipsius nunc aliud transactum, aliud consequens erit, & non semper idem aut præteritum aut futurũ. nec nunc idem, Multis est enim diuisionibus diuisibile tempus. 28 Quod si hæc ipsi nunc inesse non possunt, ipsum profecto nunc quod est vtroque in tempore, idem esse necesse est. At vero si sit idem, patet & indiuisibile esse. Nam si diuisibile sit: ea rursus cuenient quæ antea accidebant. 29 Esse igitur in tempore indiuisibile quid, quod ipsum nunc dicimus esse, ex hisce quæ diximus perspicuum iam euasit.

Docet his verbis Arist. fieri non posse, vt sit interiectũ tempus aliquod extremis præteriti & futuri, quod est quidẽ necessariũ si sint diuersa momenta atq; inuicẽ separata, vt assumebamus in secunda parte superioris rationis, ait itaque philosophus, si inter terminos præteriti & futuri temporis existat medium tempus quod sit nunc præsens, ipsum præsens momentum non est per se nunc, sed per aliud: cũ diuidi possit hoc nũc quod interiectũ

est,

eſt, eſt enim tempus: atque diuiſio non conuenit ei quod per ſe, & primò eſt momentum præſens, ſed ei quod per aliud, vt docuimus initio præſentis cap. Deinde ſi hoc verum ponamus (ait Ariſt.) efficitur, vt momenti præſentis aliud ſit præteritum, aliud futurum. Nam cùm diuiduum ſit hoc præſens momentum, non poteſt ſane diuidi niſi in præteritũ, & futurum: abſurdum autem eſt, vt temporis præſentis, alia pars ſit tempus præteritum, alia futurum. Et cum hoc momentum medium diuidi poſsit, alia & alia ſui parte, non ſemper erit idem præteritum, neque idem futurum: quinimo cum diuidetur prope terminũ præteriti, totum quod ſequitur, erit futurum: cùm verò diuiditur prope terminum futuri, totũ quod ſequitur, erit præteritũ: vnde colligitur aliquid quod eſt futurum præteriiſſe iam: quòd maxime abſurdum eſt: ſed inde etiam colligitur, quia tempus natura ſua multis diuiſionibus poteſt diuidi, ſed id argumento eſt non eſſe idem momentum: hinc ergo conſtat, ait Ariſt. idem momentũ præſens eſſe finem præteriti temporis, & initium futuri: vnde etiam concluditur, ait philoſophus, nũc præſens primo & per ſe diuiduum eſſe: nam alterum per alterum recte monſtratur: eadem enim incommoda conſequentur ſi concedamus ipſum nunc primò & per ſe, diuidi poſſe, quæ accidunt, ſi duo extrema, aut momenta ponantur: ad alia igitur contendamus.

Atqui nihil in ipſo nunc moueri, ex hiſce patebit quæ deinceps dicemus. Nam ſi quippiam in ipſo moueri poſsit, fiet vt celerius in ipſo ac tardius moueatur. Sit itaque nunc ipſum D, atque in ipſo celerius mobile longitudinem tranſeat A B literis deſignatam. Igitur mobile tardius: minorem in eodem longitudinem pertrã ſibit. deſignetur & ipſa: & ſit A C. Quoniam autem mobile tardius in toto nunc ipſo, longitudinem A C pertranſiuit: celerius mobile per eandem in minore ſane mouebitur. Quare ipſum nunc diuidetur at erat indiuiſibile. Fieri ergo non poteſt: vt quicquam in ipſo nunc moueatur.

Motus omnis in tempore fit.

Abſoluta ſuperiore diſputatione, iam ad motus naturam explicandam cõuertit orationem Ariſt. his autem verbis probat, nullum motum fieri: in momento, aut inſtanti temporis, ſeu in ipſo nunc, ſed omnem motum in tẽpore fieri, loquitur autem philoſophus hoc loco, de vero motu, non de mutatione: nam ortus & interitus in inſtanti fiunt, ſimiliter illuminatio, & quæuis alia mutatio quæ fit ſine contrarietate: hanc ſententiam veram eſſe oſtendit demonſtratione ducente ad impoſsibile, ad quam confi ciendam maxime conducit ſcire, quod proxime mõſtratum eſt, ipſum videlicet nunc, eſſe indiuiduum atque ea potiſsimum gratia de eodem mentio illata eſt: demonſtratio ſic fit, ſi motus fit in nunc, ipſum nunc diuiduum erit: monſtratum eſt autem diuidi non poſſe, ergo motus nõ fit in ipſo nunc, aut momento temporis. Diſcurſus legitimus eſt, & ſubſumptio aperta: aſſumptio probatur, poterit enim mobile tardum, tranſire aliquam magnitudinem in ipſo nũc, atqui illam eandem magnitudinem celerius mobile in minori tempore quam ſit ipſum nunc, pertranſibit: quare ipſum nũc diuiduum erit, non indiuiduum, vt demonſtratum eſt: ad faciendam huius rei fidem elementorum exemplo Ariſt. vtitur, cæterum quoniam res eſt plana, in ea explicanda immorari minime lubet.

30 *At vero nec in eodem quicquam quieſcere poteſt. quieſcere enim id dicebamus: quod eſt aptum vt moueatur, & non mouetur tunc cum aptum eſt moueri, & vbi, & quemadmodum moueri eſt aptum. Quare cum in ipſo nunc nihil ſit aptum moueri: patet nihil etiam in eodem quiſcere aptum eſſe.* 31 *Præterea ſi nunc ipſum in vtriſque temporibus idem eſt, fierique poteſt vt in horum temporum altero toto quippiam moueatur in altero toto quieſcat, atque id quod toto in tempore monetur in quouis ipſius mouebitur, in quo ipſum moueri poteſt, & id quod quieſcit ſimili modo quieſcet, fiet profecto vt idem moueatur ſimul atque quieſcat. ipſum enim nunc, vltimum vtrorumque temporum eſt.* 32 *Inſuper id quieſcere dicimus: quod ſimiliter ſeſe habet & ipſum, & partes, nunc atque prius. at in ipſo nunc non eſt prius: vt patet. quare non fit: vt in ipſo quicquam quieſcat. Quæ cũ ita ſint: neceſſe eſt & id quod mouetur, & id quod quieſcit, in tempore moueatur, atque quieſcat.*

Omne qđ quieſcit, in tempore quieſcit.

Vbi motus meminit Ariſt. quietis etiam mentionem facit, atque ait, nihil poſſe quieſcere in inſtanti: loquitur autē de vera quiete, quæ motui opponitur, quam libro ſuperiore explanauit. Hanc ſententiam tribus argumentis demonſtrat veram eſſe, quorum primum ſic concluditur, non poteſt quicquàm moueri in inſtanti, ergo neque quieſcere: antecedens verum eſſe oſtendimus paulo ſuperius: conſequentiam autem legitimmam eſſe docet, quoniam nihil proprie quieſcit, niſi quod moueri aptum eſt, & qualis eſt motus, talis etiam eſt quies, quod ex definitione eius quod quieſcit: illud etenim quieſcit, vt dicebamus, ait Ariſtot. libro ſuperiore, quod eſt aptum vt moueatur, non mouetur autem tunc cum moueri aptum eſt, & vbi, & quemadmodum aptum eſt moueri. Secunda ratio adducitur ab Ariſtot. his verbis, præterea ſi nūc ipſum, &c. Et colligitur hoc modo, quia ſequeretur idem ſimul quieſcere, atque moueri quod maxime abſurdum eſt: fieri enim poteſt vt in vno aliquo tempore quidpiam quieſcat, & in tēpore immediato idem moueatur: ergo ſi in inſtanti poſsit eſſe quies, poterit etiam eſſe motus, vt probatum eſt ſuperiori ratione: quare in illo nunc quod connectit præteritum cum futuro mobile quieſcet, ſimul & mouebitur, nam ratione temporis præcedentis, cuius illud nunc eſt finis, in ipſo nunc quieſcet, ratione conſequentis temporis, cuius eſt initium in eodē mouebitur. Tertio eandem probat ſententiam cum ait: Inſuper id quieſcere dicimus, &c. Sumitur autem ratio hoc pacto, quies non dicitur niſi reſpectu eius quod eodem modo ſe habet prius, totum inquam & omnes eius partes, quo modo ſe habuit poſterius: hoc enim quieſcere dicimus, quod intelligendum eſt, modo idipſum moueri aptum ſit, quæ enim moueri apta non ſunt vt mentes diuinæ, tametſi eodem modo ſemper ſe habeant, quieſcere minime dicuntur, ſed immobiles potius eſſe: in ipſo autem nunc, neque prius neque poſterius exiſtit: ergo neq; in ipſo nunc quies non ſit, neque motus vt oſtendimus, quare quies & motus in tempore efficiuntur.

Secunda ratio.

3 Ratio.

Totum in qua & omnes eius

Omne autem quod mutatur, diuiſibile eſſe neceſſe eſt. Nam è quodam in quoddam ſit omnis mutatio, cum eſt quidem in eo in quod eſt mutatum, non vlterius vt patet mutatur. cum vero eſt in eo ex quo eſt mutatio: & ipſum & omnes partes, nondum mutatur. quod enim eodem modo ſe habet & ipſum & partes: id non mutatur. Neceſſe eſt igitur: ipſum partim in hoc, partim in altero eſſe neque enim in vtroque: neque in neutro eſſe poteſt. Dico autem in quod mutatur primum mutatione: vt fuſcum, cum ex albo mutatur. non nigrum, non enim quod mutatur: in vtrouis extremorum eſſe neceſſe eſt. Patet igitur, omne quod mutatur diuiſibile eſſe.

Oſtendit hactenus phil. magnitudinem, motum atque tempus diuidua eſſe, nunc de eo quod mouetur ſermonem infert atque ait: Omne quod mutatur diuiduum eſſe: ad faciendā huius rei fidē accipit Ariſt. ex lib ſuperiori, q̄ oīs mutatio eſt ex aliquo in aliquod, præterea accipit, id quod mutatur non eſſe ſeparatim, hoc eſt, totum in eo, ex quo mutatur, neque in eo ad quod mutatur, nam cum eſt in alterutro iſtorū, iam nō mutatur, ſed quieſcit potius: quoniam illud quieſcit, quod ita ſe habet vt ipſum atque eius partes eodē modo ſe habeant, atque ita contingit in præſentia, quare quod mutatur, neque totum eſt in eo ex quo mutatur, neque in eo ad quod mutatur: præterea quod mutatur non eſt in neutro extremo, ſic vt neque in eo ſit ex quo mutatur, neque in eo ad quod mutatur, nam cū ex hoc in illud mutetur, neceſſario eſt aliquo modo in hoc & illo vnde infert Ariſtot. omne quod mutatur partim eſſe in eo extremo ex quo mutatur, partim in eo ad qđ mutatur, atque hinc ſequitur omne quod mouetur eſſe diuiduum: nam ſi indiuiduum eſset, vacaret partibus, atque ita non eſset partim in eo ex quo fit motus, partim in eo ad quod: hoc modo probat ſuam ſententiam Ariſtotel. quare indiuiſibilia & magnitudine vacantia, neque quieſcere poſsunt, neque moueri, ſed ſolum quæ quantitate prædita ſunt: quæ autem quantitate prædita non ſunt, ex accidenti moueri poſsunt, per ſe, non poſsunt, motis enim nobis mouentur ea quæ in nobis ſunt.

Omne qđ mutatur diuiduum eſt

Cęterū cū ait Ariſt. qđ mutatur partim eſse in eo ex quo mutatio fit, partim ī eo ad qđ fit mutatio, intellige id in qđ primū fit mutatio, vt ait Ariſt. nō autē id in qđ vltimū res mutat̄ rem probat exemplo in alteratione: etenim cum mutatur quidpiam ex albo in nigrum, primum mutatur in fuſcum, & eſt illud par-

tim in albo, partim in fusco, ad quod primũ fit mutatio, idem dici potest de cæteris mutationibus: nam oratio Aristot. generalis est: etenim in motu locali ita contingit, vt quod eo motu agitatur ad eum locum moueatur primũ qui primus est, nam inter quæuis duo loca medius aliquis locus existit, subiectum etiam generationis partim est in eo à quo discedit, partim in minima parte generati, quæ est primũ ad quod fit mutatio idem accidit in accretione: quare vera est præsenti loco Aristot. sententia.

QVAESTIO.

Vtrum id quod mutatur partim in eo sit ex quo fit mutatio, partim in eo ad quod mutatur?

Exi. ratio.

Exempla.

Cur quæst. hæc impedita.

Existit hoc loco quæstio, non parum impedita atque difficilis ea est, vtrum verum sit quod Aristot. testatur hoc loco, & præterea ad calcem libri superioris, omne quod mutatur, partim esse in eo ex quo mutatur, partim in eo ad quod mutatur: videtur enim falsa esse hæc Aristotel. sententia: nam reperiuntur nonnullæ mutationes, alterationes, videlicet quæ totæ simul efficiuntur, cuiusmodi est illuminatio aeris, & lactis, atque coagulatio, & quidem quòd illuminatio tota simul efficiatur, dubium nõ est: de coagulatione vero hoc ipsum asserit philosophus disputans contra Melissum, cap. 2. lib. primo de phys. auscult. diluens eius rationem, in qua sumpserat, quod genitum est habere principium: quod falsum esse docet, quia alterationis alicuius principium non est, sed tota simul fit, vt in coagulatione constat: confirmat hanc sententiam Aristot. lib. 8. huius operis, dicens, non si quod alteratur, diuiduum est in infinitũ, ideo & alteratio, imo sæpius simul fit vt coagulatio: & in libro de sensu & sensili sic ait, omnino autem simile non est de alteratione, & latione: lationes enim inquit, optima ratione ad medium primo perueniunt quæ autem alterantur, non similiter, contingit enim simul alterari, & non prius dimidium, vt aquam simul coagulari: verum enim vero si id quod calefit, aut coagulatur, multum fuerit proximum à proximo afficitur, id autem quod primum est ab ipso alterante mutatur. His quæ diximus Aristotelis sententia præsenti loco perplexa, atque impedita redditur: hanc præterea quæstionem multo difficiliorẽ fecere variæ atque diuersæ enarratorum sententiæ de eadem: vnde effectum est, vt non satis à nobis percipi possit, quæ via & ratio ineunda sit occurrendi propositæ dubitationi, audendum tamen nobis est, & quoniam (vt prouerbio dicitur) Dij facientes adiuuant, Tentandum est satisfacere eidem: quod vt præstemus cõmodius in primis nouisse conuenit Aristot. sententiam præsenti loco de corporea mutatione intelligẽdã esse, non de spiritali aut incorporea: quare nihil prohibet illuminationem, non existere partim in eo vnde est, partim in eo ad quod est, nam tota simul efficitur, quia contrario vacat: ad eam vero rationem quę de coagulatione fit, atque etiam de congelatione aquæ, alij aliter respondent: aiunt nonnulli Aristotelis sententiam, tantum ad ea pertinere quæ mutantur secundum locum: atque nullam habere vim adductam instantiam, cęterum qui ita asserunt, grauiter peccant, tum quia Aristot. aperte testatur, omne quod mutatur, &c. non aũt quod mouetur secundum locũ, neque quod simpliciter mouetur: deinde quoniam exemplo vtitur Arist. non eius quod secundum locum agitatur, sed eius quod alteratur, ita enim ait, vt fuscum cum ex albo mutatur respondet dubitationi Alexander Aphrodisiensis, dicens: Aristotelis verba referri ad id quod mutatur, non ad id quod est mutatum, quod enim mutatur partim est in termino à quo partim in termino ad quem, quod vero mutatum est, totum est in eo ad quod mutatum est: atqui hæc ratio soluendi dubitationem nullius momenti est, nam Aristot. cum libro primo de physica. auscultatio. de lactis coagulatione loquitur, de mutatione lactis loquitur, non de eo ad quod mutatum est, ait enim totam simul fieri lactis coagulationem: præterea licet mutatum, sit totum in termino ad quem, oportuit vt prius mutaretur quàm esset mutatum, nam mutari antecedit mutatũ esse: cum autem mutatur, non est partim in eo ex quo, partim in eo ad quod: addit Alexander, vt est apud Simplicium diligentissimum interpretem Aristotelis, nisi quod modum non seruat in scribẽdo, quod quãdo id quod mutatur partes habet vt probatum est, quæuis illarum partium simul mutatur, tametsi non mutentur omnes partes simul: verbi gratia, si mobile decem partibus cõstet, singulæ quidẽ simul mutantur: hoc est mota vna, cęteris mouentur, at vero totius mutatio in tẽpore fit: hęc tñ solutio Alexãdri ꝓbari minime potest: nam

De qua mutatione sit hic sermo.

Refellitur quædã sẽt.

Alexandri sententia.

De Simplicio sentẽa.

Refellitur Alexander.

nam cum partes illæ totius diuidui, diuiduæ sint, non debent simul ipsæ mutari, sed partes ipsarum partium, atque ita in infinitum deberemus procedere: nã eadem ratio est partis minoris ad maiorem, cuius pars est, & partium ad totum cuius sunt partes: Themistius grauis inprimis Aristotelis enarrator in paraphrasi super hunc Arist. locum, inquit mutationem, hoc est alterationem, simpliciter atq; omnino in instãti non fieri, modo corpore sit, nam de hac sermo est, dicitur autem simul fieri, quia eius rei quæ alteratur, vt quæ coagulatur, aut frigore cogitur, omnes partes simul moueri incipiunt: atq; ita fieri potest vt ipsum mobile partim sit in termino à quo, partim vero in termino ad quem: dicitur autem mutatio fieri tota simul, quoniam omnes partes simul incipiunt moueri: hanc Themistij solutionẽ Simplicius non improbat: mihi vero non omnino videtur dubitationi propositæ satisfacere: quoniam non solum censet Arist. simul fieri coagulationem, quia omnes partes simul moueri incipiunt, sed quia tota ipsa simul fit: ita enim ait lib. de sensu & sensil. quẽ locum citaui superius, contingit enim simul alterari, & non prius dimidium: vt aquam simul coagulari, quare non solum partes simul alterantur, sed tota alteratio simul fit. cæterum huic obiectioni (si sententiã Themistij velimus defendere) facile occurremus, dicentes his verbis nõ probari totam simul coagulationẽ fieri simul, cum enim non fiat momento temporis, sed in tempore potius, vt experimento licet deprehendere, & illa persuadetur ratione, quia est mutatio corporea, probatur autẽ omnes partes, siue quæ initio lactis sunt, siue quę in medio simul incipere alterari: quod eñ est primũ ab ipso alterante immutatur, proximũ autem à proximo afficitur: tota vero coagulatio simul fit, non quidem eodem instanti, sed tempore eodem: hæc etiam ratio soluendi propositã quæstionẽ præ cæteris mihi probatur: atq; illam amplectendã esse censeo, dum alia suppetit melior quam sequamur: sed iam contendamus ad Aristotelem, atque eius sententiam interpretemur.

Themistij sententia.

Refellitur.

ARGVMENTVM Cap. IIII.

Docuit superius motũ diuiduum esse, & ea ratione diuiduum, qua magnitudo & tempus diuiduntur, nunc vero docet Arist. quo modo diuidi motus possit, atque duobus modis esse diuiduum, gratia inquam temporis in quo motus fit, atque etiam eius rei quæ motu agitatur, quemadmodum ostendemus statim.

CAPVT 4.

MOTVS autem duobus est diuisibilis modis: vno quidem modo tempore, altero vero ratione partium eius quod subit motum. Veluti si AC totum mouetur: & AB, & BC sane mouebitur. Atque sit partis quidem AB, motus DE: partis vero BC, motus EF. Totum igitur motum DF: ipsius AC mobilis motum esse, necesse est. etenim hoc ipso motu mouebitur. quippe cum vtraque pars vtroque moueatur motu. & nihil alieno motu sed proprio moueatur. Quare totus motus: totius est magnitudinis motus.

Bifariam motus diuidi potest, tum ex tẽpore in quo fit ipse motus, tum etiam ex eo quod mouetur, omne enim quod mouetur necessario diuidi posse monstratum est paulo superius: quòd autem motus diuidi possit ex mobili, hoc loco probat Aristot. paulo autem inferius ex tempore: hanc rem probat, quia motus partium eius rei quæ mouetur compositi inter se iunctique, nihil aliud sunt quam motus totius: hanc sententiam probat veram esse, accipiens prius nihil moueri posse motu alterius, sed moueri omne quod mouetur suo proprioque motu, qui existat in ipso mobili, cuius motus actus esse dicitur: hoc assumpto, sic probat suam sententiam: si moueatur totum aliquod mobile, nempe AC habens duas istas partes, AB, BC, necesse est partes eius moueri suis motibus: sit motus partis AB, DE, motus vero

vero partes B C, E F, hinc constat totum motum D F, esse totius mobilis A C: ratio est, quia vel est totius mobilis vel partium separatarũ, vel alterius: non est alterius ex hypothesi: non partium separatarũ, quia partes separatæ, mouentur partibus motus: ergo est totius mobilis, quare diuisionem magnitudinis consequetur diuisio motus.

Obiectio. Obijciet aliquis pugnare secum Arist. præsenti loco, & præterea lib. 8. huius operis eo enim loco sic ait, non si, quod alteratur infinite diuiduum est, ideo & alteratio cum aliqua simul fiat: dicendũ est tamen non esse pugnantiam in his duob⁹ locis: ratio est, quoniã de alio genere diuisionis differit 8. lib. quàm ea sit, de qua in præsentia mentionem intulit Aristot. octauo enim libro negat in alteratione diuisionem hoc sensu: quia non est necessarium vt eius quod alteratur vna pars primũ alteretur, deinde altera: quandoquidem accidit interdum vt tõtum simul alteretur: nihil tamen vetat, vt ea alteratio quæ tota simul fit, sit diuidua: & diuidatur diuisione eius quod alteratur: quod in præsenti loco testatur Aristot.

34 *Præterea si motus quidem omnis alicuius est motus, totus autem D F motus, neque A B, neque* B *C est partis (pars enim partis est motus) neque cuiquam tribuitur alij (cuius nanque totius totus est motus: eius & partium partes sunt, partes autem D E F, partium A* B *C, & non aliorum sunt motus. plurium enim, vnus motus esse non potest) totus profecto motus D F, totus A C magnitudinis motus erit.*

35 *Insuper si totius A C magnitudinis alius quidam sit motus ceu* G K, *auferentur ab ipso vtrarumque partium motus, qui quidem æquales erunt motibus D E & E F. vnus enim vnius est motus. quare si totus* G K *motui D F erit æqualis. Sin vero restabit aliquid vt* H K, *hic nullius erit motus, vt patet. neque enim totius neque partium; quia motus vnius est vnus. at neque cuiquam alij tribuetur. continuus enim motus, continuorum quorundam est motus. Eadem erit profecto ratio, & si D E F excesserunt in diuisione motus* G K. *Quare si hoc esse non potest. eundem atque æqualem esse necesse est. Hæc igitur diuisio ratione partium eius est quod mouetur, atque cuiuslibet partibilis ipsam esse necesse est.*

His verbis probat eandem rem Arist. alia tamen ratione, licet non multum diuersa à superiore ea est, quia non potest alius motus esse illius magnitudinis: præter illum: hoc demõstrat assumẽs prius quòd omnis motus est alicuius, nẽpe mobilis est, actus mobilis: tunc ira nectit rationem: motus D F, qui constat ex motu D E, & motu E F, qui sunt motus partium mobilis A C, non potest esse motus alterius partium mobilis, sed est motus ambarũ partium simul sumptarũ, quia vna pars motus est vnius partis mobilis, & altera alterius, ergo totus motus nõ est alterius tantum partis, neque vllius alterius, quia cuius mobilis totius, totus est motus, partium eius sunt partes motus: sed partes motus positi à nobis, sunt partium mobiles A C, vt posuimus, & non aliarum, quia vnus motus vnius est solum mobilis, ergo totus motus est totius mobilis: hac ergo ratione colligit Arist. quòd totus motus totius sit mobilis, nempe quòd ille motus non possit esse alterius magnitudinis, idem probat, quoniam eius magnitudinis non possit alius esse motus, rationem adfert cum ait: Insuper si totius A C magnitudinis, &c. & hoc modo concluditur, detur alius motus eius magnitudinis, & sit verbi gratia G K, auferãtur ab eo motus partium, proculdubio motus istarum partium æquales erunt motibus D E, & E F, nam illarum partiũ non potest esse alius motus, quia vnius rei vnus tantum est motus: ergo cum totus motus G K diuiditur in motus partium magnitudinis, aut totus in eas diuiditur, ita vt neque desit quidpiam neque redundet, & ita motui D F, qui etiam in eiusdem partium motus diuidebatur, æqualis erit, atque idem, & si hoc verum sit, habemus quod monstrare nitimur: aut eius motus aliquid supererit, & deficiet pars aliqua magnitudinis: quod si accidat, sit exempli gratia motus qui supereſt H K, sane hic motus nullius erit mobilis, nam neque est totius magnitudinis A C, cum positum sit totum motum G K esse eius magnitudinis, neq; est motus partium A B, B C, singulæ enim partes habent singulos motus, qui sunt ablati à motu G K, æquales motib⁹ D E,

E F,

E F, vnus autem motus est vnius mobilis, neque est vllius alterius rei quæ sit separata à magnitudine A C, quoniam motus H K, pars est totius motus G K, & ei continua. Continuus autem motus, est motus continuæ magnitudinis, & non separatæ alicuius rei: si autem motus non supersit, sed potius magnitudo, ita vt totus motus G K, diuisus sit, & eius partes motibus D E, & E F qui erant motus partium magnitudinis æquales non sint, sed deficiant, simile incommodum accidet: nullus enim motus fingi potest, quo hæc pars magnitudinis, quę supereſt moueri possit, neque enim toto motu G K, neque eius partibus, siquidem vnius motus vnius tantum est mobilis: diuiditur ergo in partes æquales motibus D E, E F, atq; ita totus motus G K, æqualis, & idem erit toti motui D F, quare manifeste colligitur magnitudinis A C, non esse alium motum præter eum qui constat ex motibus partium eiusdem, vnde colligit Aristot. hæc igitur diuisio ratione partium eius est quod mouetur, id est, sumitur hæc diuisio ex motibus partium magnitudinis, subiũgit, & cuiuslibet partibilis ipsum esse motũ inquã necesse est, quasi dicat, magnitudinẽ in partes diuiduam esse: & motum ideo diuidi, quia cuiusuis partis magnitudinis aliquis est motus, ex quibus motibus partiũ constat totus motus: atque ita necesse est, omnem motũ rei esse diuiduæ, vt ex eius diuisione diuidatur.

Meminerimus quòd Arist. in hac postrema ratione sumit vnum motum, esse vnius, quod tu intellige de motu vnius speciei, qui fit vno tẽpore. sic enim fieri nequit, vt vnius mobilis plures sint motus.

36 *Alia autem est, temporis ratione. Nam cum omnis motus in tempore sit, & omne tempus sit diuisibile. minor autem, in minori tempore fiat, omnis motus vti tempus diuidatur necesse est.*

His verbis exponit secundam diuisionem motus, quæ fit ratione temporis: nam initio huius capitis bifariam diuiduum esse motum asseruerat, ad eam rem tria repetit, monstrata superius, vnum est omnem motum esse in tempore: alterũ omne tẽpus esse diuiduum, tertium in minori tempore fieri motum minorem, quod intelligendum est ab eo quod æque velociter mouetur: nam mobile velocius, minori tempore idem conficit spatium, quod tardius: hæc omnia cum vera sint, necesse est motus omnis vti tempus diuidatur: fit autem vt ex Alexandro Simplicius refert, quæ ex tempore fit diuisio motus, secundum longitudinem, quia tẽpus procedit veluti per lineam, nullam relinquẽs latitudinem, at vero quæ ratione magnitudinis fit diuisio, secundũ latitudinem procedit, quia mobile præditum est latitudine.

37 *Cum autem omne quod mouetur, in aliquo moueatur, & tempore aliquo, mobilisque totius sit motus: eadem esse diuisiones & temporis, & motus, & ipsius moueri, & eius quod mouetur: & etiam eius in quo est motus, necesse est. Verum non omnium similiter, in quibus est motus, sed quãtitatis quidem per se, qualitatis vero per accidens. Accipiatur enim tempus in quo quippiã mouetur, & sit A, & motus sit B. Si igitur in toto tempore motum est, in illius dimidio, motu minore est motum quo rursus diuiso, minore motu rursus est motum, & sic semper motus diuidetur. vt tẽpus. Simili modo si motus est diuisibilis, & tempus est diuisibile. Si enim toto motu toto in tempore motum est dimidio in dimidio. & minore rursus in minore est motum.* 38 *Ipsum quoque moueri, modo diuidetur eodem. Sit enim ipsum moueri, C. in dimidio igitur motu minus erit toto, & in dimidio rursus dimidij, & ita semper diuidetur. Licet etiam ipsum moueri quod est partis vtriusque motus D E, & E F designando, totum totius dicere esse. nam si sit aliud plura motus eiusdem erunt moueri, sicut & motum in motus partium prius ostendimus diuisibilem esse. Accommodatum enim ipsum moueri parti vtrique motus continuum totum erit.*

Ex superioribus colligit Aristot. veluti cõsectarium, quonam pacto inter se affecta sint illa quinque, quæ continua esse diximus superius: & semper diuidua: motum inquam, magnitudinem super quam fit motus: tem-

pus in quo motus fit ipſum moueri, & præterea id quod mouetur: atque ait, omnia diuidi eadem diuiſione, & eadem eſt in omnibus ratio finiti, & infiniti: cæterum licet omnia hæc pariter diuidua ſint, diuerſa quidem ratione diuiduntur: ſiquidem quantitas per ſe diuiditur, vt magnitudo & tempus, qualitas autem quæ mouetur motu alterationis, ex accidenti diuiditur, nam cum in ſubiecto exiſtat, diuiſo ſubiecto, diuiditur non per ſe: ſub quantitate vero locum comprehendit Ariſtot. qui eſt vltima ſuperficies corporis cõtinentis, & eſt locus per ſe diuiduus: quantitas in qua eſt motus augmentationis per ſe diuidua eſt, & vbi, in quo eſt motus localis: ſtatim verũ eſſe docet, quod dixerat, & quamquàm paulo ſuperius, motum & tempus ſimul eſſe diuidua monſtratum ſit, rem eandem in præſentia quoque attingit Ariſtot. accipiatur inquit tempus, in quo quidpiam moueatur, & vocetur illud tempus A, motus vero, vocetur B, ſi in toto tempore motum eſt mobile per aliquod ſpatium, in dimidio tempore, minore motu mouebitur, quo tempore rurſum diuiſo, minore motu rurſum eſt motum: & ſic ſemper motus, vt tempus mouebitur: idem quoque probat de motus diuiſione, cum ait: ſimili modo: ſed quoniam aperta eſt demonſtratio huius rei in ea explicanda non oportet tempus terere: cæterum quoniam de moueri nihil hactenus demonſtratum eſt, hoc loco probat, diuiduum eſſe, ſi motus diuidi poſsit, demõſtratio vero hinc accipi debet: etenim primum omnium ipſum moueri diuiſione motus diuiditur: nã ſi totus motus adſit, totũ adeſt moueri: & ſi dimidium adeſt motus, dimidiũ adeſt moueri: etſi minus motus, minus moueri: idẽ quoque probat ex partibus motus, atq; ipſius moueri, cũ ait, licet etiam ipſum moueri quod eſt pars &c. formatur ratio hoc modo, ſi adſunt partes moueri præſentibus partibus motus, & ſimul cum illis diuiduntur, totum moueri aderit, ſi adfuerit totus motus, & eo modo totũ moueri diuiditur quo mouetur totus motꝰ: hoc probat, quoniam ſi adeſt aliud moueri, in eodem motu plura moueri aderunt: quod eſt maxime abſurdum, quandoquidem vnius moueri, vnus ſit motus, & mutata ratione: ſed quòd ſint plura, hinc patet, quoniam ſingulæ partes motus ſuum habent moueri, quare ſi adſit aliud moueri, vnius motus erunt plura moueri, quemadmodum monſtratum eſt vnius mobilis, plures eſſe motus, ſi motus compoſitus ex partibus totius, non ſit motus totius quod mouetur, ſed quidam alius.

Similiter & longitudo, & omne id omnino in quo ſit mutatio diuiſibile demonſtrabitur. At ſi quædã per accidẽs diuiſibilia ſunt, propterea quod id quod mutatur eſt diuiſibile (nam ſi vnum diuidatur: omnia diuidentur) ſimiliter ſeſe habebunt hæc omnia in finitionis etiam atque oppoſiti ratione. Ab eo autem maxime quod mutatur, hoc eſt ſequutum, omnia inquam diuidi infinitaque eſſe. continuo enim ei quod mutatur diuiſibilitas ac infinitio ineſt. Diuiſibilitas igitur prius eſt demonſtrata, infinitio autem in ſequentibus innoteſcet.

Oſtendit motum, tempus, ipſum moueri, diuidua eſſe eadem diuiſione, nunc ait, id in quo fit motus, nempe longitudinem, & præterea id ſecundum quod fit motus, ſimul diuidi cum reliquis, id vero ſecundum quod fit motus, ſi motus ſit localis, eſt longitudo: ſi accretio, aut decretio quantitas: ſi alteratio, qualitas: quicquid enim horum diuidatur, ſiue per ſe id fiat: ſiue ex accidenti, ſimul eum eo cætera omnia diuidentur, eadem prorſus diuiſione. Hoc probat inductione Ariſtot. quoniam ſi aliquid toto tempore, moueretur toto aliquo motu, vel latione, vel accretione, vel alteratione, diuiſo tempore quauis diuiſione in dimidium inquam, vel tertiam partem, in eaſdem omnino partes diuidentur motus, & id ſecundum quod fit motus, etiam ſi ſecundum qualitatem motus fiat: quamquàm qualitas, vt diximus, non per ſe diuidetur, ſed ex accidenti, diuiſa quantitate in qua ineſt: cætera vero per ſe, addit Ariſtot. vſque adeo verum eſt id quod mutatur eſſe diuiduum, vt proculdubio neceſsarium ſit, cætera omnia quæ diuidi poſsunt, magnitudinem videlicet, id in quo eſt motus, tempus, & motum atque moueri eius beneficio eſse diuidua. Sunt quidem omnia hæc natura ſua diuiſibilia, quoniam continua ſunt, ſiue per ſe, ſiue ex accidenti: præterea etiam diuiduntur, quia id quod mutatur, diuiditur: nam ſi conſtituamus rem aliquam quæ mutetur, ſtatim diuiſionem intelligere neceſſe eſt, quia omnis mutatio eſt ex quodam in quoddam, & ideo partim

tim est quod mutatur in termino, à quo partim in termino ad quem : atque ita diuiduum est necessario quod mutatur : quod de diuisione dictum est, ait Aristotel. intelligere etiam oportet de infinitate : omnia enim quæ diximus sunt infinita secundum diuisionem: inprimis vero id quod mutatur: sed de infinitate, ait Arist. inferius dicemus.

ARGVMENTVM Cap. V.

Proprium est eorũ qui rem quampiã docẽt, methodo atq; arte, sicuti à me monstratũ est cõmentarijs in caput secundũ, lib. prioris de posteriori resolutione explicata rei natura, de qua suscepta est disputatio, theoremata quædam tradere accommodata proposito : idem facit in hac, de motu disputatione Arist. etenim nonnullis capitibus theoremata tradit ad motum explicandum idonea, quorum primum his verbis continetur.

CAPVT 1.

CVM autem omne quod mutatur è quodam in quoddam mutetur, ipsum mutatum cum primo mutatũ est in eo esse in quo est mutatum, necesse est. id enim quod mutatur, exit ab eo ex quo mutatur, aut ipsum relinquit. Atque idem est mutari atque relinquere, aut sequitur relinquere quidem mutari, reliquisse autem esse mutatum. nam ad vtrũque similiter se habet vtrunque.

41 *Cum igitur vna mutationum sit ea cuius termini contradictoriam subeunt oppositionem, patet cum mutatum est quippiam in id quod est, ex eo quod haud est id iam ipsum quod haud est reliquisse. quo fit, vt sit in eo quod est. Omne nanque quoduis, aut esse, aut non esse necesse est.* 42 *Patet igitur ipsum mutatum ea mutatione cuius termini contradictoriam subeunt oppositionem, in eo esse in quod est mutatum. Quod si in hac ita est, et in cæterũ ita erit. similiter enim in vna & in cæteris, hoc sese habet. Praterea si quæque sumatur, hoc etiam in vniuersis esse patebit, si ipsum mutatum alicubi aut in aliquo esse necesse est. Quoniam enim id è quo est mutatum reliquit, atque ipsum alicubi esse necesse est, aut in hoc erit, aut in alio. At si in alio vt in C, id profecto quod in ipsum B est mutatum, rursus in B mutatur ex C, ipsum nanque C, non erat ipsi cohærens B, mutatio enim continua est. quo fit, vt ipsum mutatum cum est mutatum, ad id mutetur id quod est mutatũ. quod fieri nequit. Id ergo quod est mutatum, in eo esse in quod est mutatũ, necesse est.* 43 *Patet igitur & ipsum factum, tum esse cum factum est, & ipsum corruptũ, tum non esse cum est corruptum. Hoc enim etsi de omni mutatione est dictum, maxime tamen in ea dilucidum est, cuius termini contradictoriam subeunt oppositionem. Patet igitur ipsum mutatum, in eo esse in quod est mutatum, cũ mutatum est primo.*

Illud autem est : id quod mutatum est in aliquid, cum primum mutatum est necessario in eo est, in quod mutatum est: ad demonstrãdum hoc theorema accipit Aristot. nonnulla vnum est, omne quod mutatur, ex quodam in quoddam mutatur, quacunque specie motus mutetur, quod probatum est superius: alterũ est, quod mutatur, relinquit id ex quo mutatur, quod etiam aperte constat esse verũ: postremo accipit, idem est mutari ex aliquo, & illud deserere : aut id quod est mutari, consequi ex eo quod est deserere, & id quod est desertum esse, ex eo quod est mutatum esse. His ita constitutis demonstrat Aristotel. propositum theorema, in omni genere mutationis & primum omnium in generatione, quam Aristot. appellat mutationem, cuius termini contradictoriam subeunt oppositionem, & re vera sic est : nam generatio est mutatio ex non ente, in ens : ens vero & nõ ens cõtradictorie opponuntur: quod enim genitum est, in eo est, in quod generatio desinit, id est ens, & id quod corrumpitur in eo est, in quod proficiscitur interitus, id est, non ens : hoc probat, quia quod genitum est, deseruit non ens, cum generatio ex non ente fit, & idem sit mutatũ esse ex aliquo

Primũ theorema.

& illud deseruisse, ex superioribus hypothesibus, quare in ente est. quandoquidem inter ens & non ens medium non est, nullis adduci potest de interitu demonstratio: quæ quoniam sine ullo negotio confici potest, nimi opus est in ea concienda tẽpus terere: in cæteris mutationum generibus Aristotel. conficit demonstrationem a superiore diuersam: superior enim vim habet ex natura contradictionis, cuius alterum extremum necessario tempore est in alteratione vero, accretione, imminutione, motu secundã locũ, no potest demonstratio similis habere vim, quoniam istarũ mutationum extrema non seruant legem cõtradictoriam, atque ideo fieri potest vt medium habeant: quare hoc modo nectit demonstrationem: ut inquit, mutatum aliquid in B, nempe io candorem ex nigrore, necesse est illud, cum primum mutatum est, esse in B, nam si sit in alio, verbi gratia in C, quod sit fusum, necessarium erit rursum mutari ex C in B, quia mutatio non est in C, sed in B, atqui vt mutetur ex C in B, non potest fieri, quia nihil potest mutari in id in quod iam est mutatum, quare est, in B in quod mutatum est, & quoniam id primum in quo aliquid mutatum esse dicitur, indiuiduum est, vt paulo inferius ostendemus, (ait Aristot.) quod ipsum C non cohæret cum B, ita vt absque vlla mutatione ex vno in aliud possit trãsire quod mutatur, aut tendere ex C in B alia mutatione: nam vnica est mutatio ex A in B, atque continua: vt minime possit C cum B, cohærere: vnde infert Aristot. quod factum est, tunc esse cum est factum. & corruptum, tunc non esse, cum est corruptum, & similiter dicendum est in quouis alio genere mutationis, tametsi hoc ipsum planius cõstet in ea oppositione cõtradictoria: qualis est illa oppositio quæ existit inter ortum, atque interitum: ratio est, quoniam quod mutatur necesse est existat in altera parte contradictionis, sed non est in eo ex quo mutatum est: & desinit esse, ergo est in altero.

44 *Id autem in quo primo quippiam est mutatum, indiuiduum esse necesse est. atque id dico primum: quod non ex eo est tale, quia quid ipsius est tale. Sit enim diuisibile AC designatum, atque diuisum in B. Si igitur in AB, aut rursus in BC est mutatum: non in ipsis primo AC est mutatum. sin in vtroque mutatur (in vtroque enim, aut mutatum esse, aut mutari necesse est) & in toto sane mutatur, aut mutatum esse supponebatur. Eadem est ratio, & si in altero mutatur, in altero est mutatum, erit enim quid, prius primo: quare non erit id diuisibile in quo est mutatũ.* 45 *Patet igitur, tã corruptũ quàm generatum, in indiuiduo corruptum esse ac generatum.*

Secundum theorema: id in quo dici potest hoc, primò mutatum est, indiuiduum est, necesse est enim id quod primò mutatum est, aut in tempore esse mutatum, aut in aliquo momento temporis, atqui mutatum non est in tempore, ergo in instanti temporis, quod Aristot. vocat indiuiduum: discursus legitimus est, & assumptio manifesta, quoniã nihil mutatum esse potest, nisi in tempore, vel aliquo indiuiduo temporis: vt autem Arist. subsumptum verum esse demonstret explicat nobis quid sit primo mutatum esse quidpiam: est autem primo mutatum, quod non est mutatum per aliud: quo sensu dicimus hominem primo risibilem, quia non per aliud est risibilis, quo sensu cap. 4. lib. 1. de posteriori analysi vsurpatur ab Aristotele, quare primo mutatum in aliquo dicitur: quod nõ est mutatum in illo per aliquod aliud: iam probat, non posse primo mutatum esse quidpiam in tempore, sed in temporis indiuiduo, demonstratione quadam, quæ ducit ad incommodum: & hoc modo cõcluditur: si illud in quo quidpiam est primo mutatum, nõ est indiuiduum, erit diuiduum: quoniam diuiduum & indiuiduum pugnantia sunt: sumamus iam illud, & sit AC, & diuidatur in duas partes, AB, BC, tum sic, aut mobile quod primo mutatum esse ponimus in AB, in vtraque parte mutatum est, aut in vtraque mutatur, aut in altera mutatur, in altera mutatum est: si in vtraque parte primo mutatum est, in altera etiam mutatum est primò, ergo non in toto AC, vt supponebamus: præterea non potest in vtroque primò esse mutatum, quia oportet prius mutatum esse in vno, deinde in altero: cum simul in duobus non possit esse mutatum, quia neque mutari: si vero in vtraque parte mutatur, in toto simul mutatur: necesse est enim aut mutari, aut esse mutatũ: ponebamus autẽ mutatum esse in toto, ergo nõ mutatur in toto: quare neq; in vtraq; parte. Po-

stremo

ſtremo ſi tãtum in altera parte mutatũ ſit, nõ erit mutatum in toto, ſed in parte, & ita cõcedemus aliquid prius primo: illud inquàm in quo mutatum eſt: quare A C diuidi non poteſt in quo mobile mutatum eſt primo.

Obſeruatio. Admonet Ariſt. huiuſmodi demonſtrationem accommodari poſſe omni generi mutationis: maximè tamen id ipſum eſſe in ea mutatione, cuius termini ſubeunt contrariam oppoſitionem, ea eſt ortus atque interitus: poſita eſt enim generatio inter id quod eſt, & id quod non eſt.

Meminerimus præterea aliud eſſe generari, & corrumpi, aliud genitum eſſe, & corruptũ eſſe: ſicut mutari, aliud eſt, quàm mutatũ eſſe ergo quemadmodum mutari, fit in tempore, ita generare, & corrumpere in tempore: quia omnis mutatio fit in tempore.

Ex ſuperiore demonſtratione ſoluitur ratio captioſa ſophiſtarum, & qua vulgus hominum ſæpenumero vti nouimus: cum volũt probare neminem vnquàm poſſe interire, ea eſt. Si Socrates verbi gratia interijt, aut cum viuebat interijt, aut cum mortuus eſt, at non cum viueret, quia tunc viuebat, neque cũ mortuus fuit, quia toto illo tempore mortuus dicitur, nunquàm igitur: ſoluitur ratio, ſi dicamus in neutro illorum temporum interiiſſe, ſed in inſtanti medio, quod fuit vnius finis, principium alterius.

Bifariam autẽ dicitur id in quod primo quippiam eſt mutatum. Vno modo, in quo primo finita mutatio eſt. tunc enim, vere dicere licet illud eſſe mutatũ. Altero, in quo primo mutari cœpit.

46 Id igitur quod in fine mutationis dicitur primum, eſt, vereque dicitur eſſe. nam & fit vt finiatur tandem mutatio, & eſt exitus finisue mutationis, quẽ iam & oſtendimus indiuiſibilem eſſe, propterea quod vltimum eſt. At quod in principio mutationis dicitur primũ, id omnino non eſt. non eſt enim mutationis principium, nec id in quo primo temporis mutabatur. Sit enim primũ A D. hoc igitur, indiuiſibile quidem non eſt, accidet enim, vt ſint hærentia ipſa nunc. Præterea ſi in F A tempore toto quieſcit (ponatur enim in illo quieſcere) & in A quoque quieſcit. quare ſi ipſum A D partibus vacat, ſimul quieſcet atque erit mutatum. in A nanque quieſcit. in D vero mutatum eſt.

47 Cum autem non ſit partibus vacans, diuiſibile neceſſe eſt eſſe, atque in quauis eius parte mutatum eſſe. Etenim A D diuiſo, ſi in neutra quidem parte mutatum eſt, neque in toto ſane mutatũ eſt. ſin in ambabus mutatur, in toto quoque mutatur: quod ſi in altera eſt mutatum, non in toto primo mutatum eſt. Quare neceſſe eſt, in quacunque eſſe mutatum. Patet igitur non eſſe id in quo primo mutatum eſt. quippe, cum diuiſiones ſunt infinitæ.

His verbis traditur ab Ariſtot. tertiũ theorema, illud eſt: quod tametſi reperiatur aliquid temporis in quo res dicitur primum mutata, nihil eſt in quo primum incipiat mutari vt fidẽ faciat huius ſpeculationis docet multiplicitatẽ huius vocabuli: primò in ipſo motu. Dicitur enim primo mutatũ quidpiam cum primo incipit moueri, dicitur etiã primo mutatũ cũ eſt in fine ipſius motus: id quidẽ in quo mutatum eſt quidpiam primo, reperiri poteſt: quoniam mutatio perfici poteſt, & eſt eius aliquis finis, qui diuidi non poſsit, quia terminus eſt: quòd autem nihil ſit, in quo res primo incipiat mutari demonſtrat Ariſtotel. longo ſermone, hoc tamen ordine: primum enim docet nõ eſſe indiuiduum, id in quo res primo mutari incipit, deinde ſi diuiduum ſit non eſſe primum: quòd non ſit indiuiduum, bifariam demonſtrat: primũ quia tempus ex indiuiduis conſtaret, & indiuidua ſibi inuicẽ cohærerent. Deinde, quia idem ſimul quieſceret, mutareturque: primum probatur ab Ariſtot. cum ait, ſit enim primum A D. hoc igitur indiuiſibile quidem non eſt, accidet enim vt ſint hærẽtia ipſa nunc: ſumitur autem ratio ſic, cum in illo indiuiduo mutatio efficiatur, & mutatio non poſsit fieri niſi in tempore, vt monſtratum eſt: illud indiuiduum, erit tempus: quare tẽpus ex indiuiduis efficietur atque illa indiuidua interſe cohærebũt, quod eſt primum abſurdum. Alterũ adfert illis verbis, præterea ſi in F A tempore &c. nempè quòd idẽ ſimul quieſcat, & moueatur: quod ita monſtratur, ſit tempus F A. in quo aliquid quieſcat, & D A. ſit indiuiduum in quo mutari quidpiam incipiat: quoniam ergo quieſcit

Tertium.

in toto F A. quieſcet etiam in D A. quod eſt eius pars, in eodem vero mutari incipit, ergo ſimul mutatur & quieſcit, ergo nõ poteſt indiuiduum id eſſe in quo quidpiam primo mutari incipiat, at verò quòd neque diuiduũ eſſe poſsit illis verbis aſſerit, cum autem partibus non vacet &c. & ratio eſt quoniam ſi diuiduum ſit, illud non erit primum in quo mutatio efficiatur, primum enim mutatio ſit in parte quàm in toto, & ſi illud diuidi poſsit partes habet, hoc ita demõſtrat, diuidatur ait, illud tempus in quo primum fieri mutatio dicitur, ſit tẽpus A D. partes verò A C, C D. neceſſe eſt quidem quod mutatur, aut in vtraque mutari, aut in altera tantum, aut in neutra parte: ſi in neutra parte mutatur, ergo neque in toto: ſi verò in vtraque aut in altera dũtaxat, non erit in toto primo mutatio, ſed ſolum in parte: quare cum partes illæ poſsint ſimul diuidi non poteſt aſsignari primum in quo incipiat mutatio, quare in toto illo tempore mutari dicitur, & ita in quauis eius parte: & ſic non primum in toto: verum eſt igitur quod Ariſto. aſſerit nõ eſſe quidpiam in quo primo incipiat mutatio.

Obiectio. Poſsit tamen quiſpiam obiicere falſam eſſe Ariſto. ſententiam præſenti loco: primũ quidem, quoniam nulla maior ratio eſt, cur detur primum in quo res mutata eſt, non autem in quo mutari, incipiat, quandoquidem hæc ſibi inuicem proportione videntur reſpõdere: & **confirmatur.** confirmatur, quia quemadmodum finis aliquis eſt mutationis, poſt quem nihil mutatur, ita eſt aliquod principium mutationis, ante quod res quieſcebat: quare ſicut eſt aliquid in quo res eſt mutata primo, erit aliquid in quo primo incipit mutari. **Soluitur.** Nos reſpõdemus omnino veram eſſe Ariſtotelis opinionẽ hac parte, quod adductis ſuperius demonſtrationibus plane conſtat, neque vllo pacto huiuſmodi rationes labefactare poſſunt eandem: neque mirum eſſe debet, quod initio huius dubitationis adduximus, quia aliud eſt mutari, aliud mutatum eſſe: mutari enim continuum eſt, atque diuiduum: at verò mutatum eſſe eſt indiuiduum, & terminus continui: ſicut ergo continui, prima pars non eſt, quia quouis infinite ſecari poteſt cum ſit continua, ſic neque mutationis, neq; eius quod eſt mutari: primum igitur hoc, in quo mutatio incipit, non eſt, ob rationem redditam, eſt autem primo in quo res eſt mutata quia mutatum eſſe eſt indiuiduum, & in indiuiduo.

48 *At verò, nec ipſius mutati quicquam erit primum quod eſt mutatum Sit enim ipſius D F, mutatum primum D G. nam omne quod mutatur, demonſtratum eſt diuiſibile eſſe. tempus autem in quo D G mutatum eſt, ſit H K. Si igitur in illo toto ipſum D G eſt mutatum in dimidio minus fuit mutatũ, & prius ipſo D G & hoc rurſus aliud prius, & ſic ſemper. Quare nihil erit eius quod mutatur, quod primo eſt mutatum.*

Ex ſuperiore theoremate veluti corollarium colligit Ariſtot. quod quemadmodum neque in tempore, neque in ipſa mutatione datur primum, ita quoque non datur primũ in ipſo mutato: ratio eſt, quia cum mutatum ſit diuiduũ, infinitè dici non poteſt quòd primo mutata ſit quæcunque pars datur: poteſt enim ea diuidi, & prius erit mutata quæuis eius pars, ſequitur enim diuiſio partium eius quod mutatum eſt, temporis diuiſionem, ita vt in minori tempore ſemper ſit mutata pars minor, quod propoſito ab Ariſtotele exemplo conſtare facile poſsit. **corollarium**

49 *Patet igitur ex hiſce quæ diximus, neque eius quod mutatur, neque tẽporis in quo mutatur, primum aliquid eſſe, ipſum autem quo mutatur, non eodem modo ſeſe habebit. tria nanque eſſe dicuntur in ipſa mutatione, id quod mutatur, & id in quo, atque id quo mutatur, vt homo, tempus, atque albedo. Homo igitur ac tempus diuiſibilia ſunt. ſed de albedine eſt alia ratio. attamen, per accidens omnia diuiſibilia ſunt. Cui nanque albedo vel qualitas accidit, id eſt diuiſibile. nam neque in his erit primum, quæ per ſe & non per accidens dicuntur diuiſibilia: quales ſunt magnitudines ipſæ. Sit enim mobile A B, motum ex B in C primum igitur ſi indiuiſibile ſit ipſum B C, parte vacans erit hærens parte vacante, ſin diuiſibile, erit aliquid ipſo C prius in quod eſt mutatum, & illo rurſus aliud prius, & ſic ſemper nunquam enim, diuiſio deficit. Quare nõ erit quia quam primum in quod eſt mutatum. Similiter res ſeſe habet, & in quantitatis*

muta-

mutatione, nã & hæc in continuo est. Patet igitur in solo qualitatis motu, per se indiuisibile esse posse.

His verbis tradit Aristo. quartum theorema, nisi velis dicere corollarium ex superiori bus monstratum, quod ipsa dicendi ratio insi nuare videtur: illud est ꝙ neque temporis in quo quidpiam mutatur, neque eius quod mu tatur, nempe mobilis, neq; præterea eius quo fit mutatio, id est secundum quod fit mutatio est primum: de tempore autem demonstratio adducta est prius. Similiter etiam de eo quod mouetur: nunc demonstrationẽ adducit Ari. de eo secundũ quod fit mutatio est autem qui dem, non vnum, sed multa: nempe locus, quan titas & qualitas: nam latio fit secundum locũ accretio & decretio secundum quantitatem, alteratio secundum qualitatem: & in nullo istorum probat in præsentia philosophus pri mum reperiri in quod mutata res dici possit, diuerso tamẽ modo negatur his omnibus pri mum, sicut diuerso modo hæc ipsa diuidi apta sunt: locus enim & quantitas, per se diuidi possunt qualitas, ex accidenti: quare locus & quantitas, quia sunt per se diuidua non habẽt primum: qualitas vero, quia per se diuidua nõ est, primum per se habere potest, cæterum ex accidenti: primum non habet, quoniam ex ac cidenti diuidua est: probat autem Arist. initio non dari primum in eo motu qui loco accom modatur: & sumit ꝙ mobile est globus iste A O B, positus inter A & B at vero B C sit lo cus per quem mobile mouetur: vt ex hac desi gnatione colligitur A O b---c, hoc ita consti tuto monstrat Ari. ꝙ mobile non possit primũ moueri ex B in C hoc modo: aut emẽ B C diuiduũ est, aut indiuiduũ: si sit in diuiduũ, illa quę vacãt partib' cohærebũt inter se: ratio est, quia alter locus, cui is hæret similiter vacabit partibus: cum vtriusque eadem ratio sit: se quitur etiam quòd locus continuus ex indiui duis constet, quia B C ex B & C constat quo rum vtrunque indiuiduum est, quod sane ab surdum est: si verò ante C. reperiatur aliquid diuiduum, ad quod perueniat mobile prius quàm ad C. rursus etiam erit aliud ad quod perueniat priusquàm ad hoc ipsum, & item aliud, & ita erunt infinita': primum igitur nõ erit. Similem demonstrationem facere licet in quantitate, secundum quàm fit accretio & & decretio, nam cum ipsa continuum quod dam sit, & ob eã rem infinitè secetur id quod tanquàm primum sumitur, primum sanè non erit Concludit Aristot. primum perse in qualitate reperiri, quia ipsa perse est indiuidua, est enim minimus color, & perse terminatus: & cum in candore (verbi gratia) magis & minus esse possit, hoc non procedit infinitè: ex accidenti verò non est primum in alteratione, hoc est ratione subiecti, cui accidit, quod est quidem natura sua diuiduum.

Cùm narrat Arist. ea quæ insunt in omni mutatione, vtitur exemplo hominis, albedinis, & temporis: & homo quidem id est quòd mutatur, tempus id est in quo fit mutatio, albedo est secundum quam fit mutatio. Horũ duo, subiectum & tẽpus, perse diuidua sunt, quia sunt quanta: Candor ex accidenti, diuisa magnitudine in qua existit: nam eius gratia quantus dicitur cap. de quantitate. Quod autem ait Aristot. attamen per accidens omnia sunt diuisibilia, sic accipiendum est, vt dicere uelit, omnia quę numerauimus diuidi possũt seu per se, seu ex accidenti.

Exẽplorũ explicatio.

ARGVMENTVM Cap. VI.

Præsenti cap. tradit etiam Arist. theorema ta quædam, ad naturam motus explicandam accommodata: quorum vnum sic habet.

CAPVT 6.

50 *CVm autem omne qđ mutatur in tempore mutetur, mutari ve ro in tempore dicatur & vt in primo & vt per aliud quo pacto in anno muta ri dicitur, quia mutatur in die, id sane qđ mutatur in quacunq; eius temporis par te mutari in quo primo mutatur necesse est. Id ita esse, patet quidem & ex diffini tione ipsius primi. sic enim ipsum antea diffiniebamus.* 51 *Patebit autem, & ex hisce quæ deinceps dicemus. Sit enim tẽ pus AB, in quo quippiam primo moue tur, atque cum omne tempus sit diuisibi le diuidatur in C. In tẽpore igitur AC, mouetur, aut non mouetur. & eodem modo rursus, in ipso CB. Si igitur neutra*

in

in parte mouetur, in toto ſane quieſcit. impoſsibile eſt enim moueri, ſi nulla in parte eius moueatur. ſin in altera tãtum mouetur nõ in A B tẽpore primo moue tur per aliud enim, in ipſo mouetur, ergo quacunque in parte tẽporis moueatur, neceſſe eſt.

Eſt igitur quintum theorema: id quod in aliquo tẽpore primo mutatur, neceſſe eſt mutari in quacũque parte eius temporis. Vt autẽ apertiùs demonſtretur, accipit Ariſtotel. duas hypotheſes: vna eſt, quicquid mutatur, in tempore mutatur: altera, mutari in tẽpore duobus modis contingit: primo, & per aliud. Mutari in tempore aliquo primo, eſt mutari non per aliquid temporis ipſius, ſed primũ, & per ſe. Verbi gratia qui integro die febri laborat, eo tempore dicitur mutari primo: per aliud verò mutari dicitur, ſi per menſem mutari dicamus quod vno tantum die mutatur. His duobus acceptis Ariſtotel. demonſtrat ſuam ſententiam duobus argumentis: vno quidem ſumpto à definitione eius quod primo mutatur: primo enim mutari dicitur, quod nõ mutatur per aliquid ipſius, ſed per ſeipſum, & per quamlibet eius partem. Secũda demonſtratio ex ſenſu accipitur hoc modo: quod mouetur primo in aliquo tẽpore, vel mouetur in quauis parte eius temporis, vel in nulla, vel in aliqua: ſi in quauis, verum eſt theorema: ſi in nulla, ergo in toto eo tempore quieſcit, quare non mouetur in toto tempore: aut in eodem tempore omnino mouetur quidpiam, & quieſcit: ſi autem in altera tantum, ergo non primo, quia nõ per ſeipſum mouetur, ſed per aliquid aliud ipſius: vera eſt igitur propoſita initio ſententia.

52 *Hoc autem demonſtrato, patet omne quod mouetur prius neceſſario motum eſſe. Nam ſi in A B tempore primo per F G ſpatium quippiam motum eſt, id quod æqua celeritate mouetur ſimulque incœpit, per dimidium in dimidio temporis erit motum. Quod ſi id tempore in eodem motum eſt per magnitudinẽ aliquam, & alterum per eandem neceſſe eſt eſſe motum quare motũ eſt, id (vt aiximus) quod mouetur.*

Sextum theorema quod his verbis traditur ab Ariſtot. ſic habet: quicquid mouetur, antea motum fuit. Hanc cõcluſionem tribus demonſtrationibus adductis veram eſſe probat, quarum prima explicatur hoc modò: ſit magnitudo, F G. per quam mobile D. in tempore A B. ideſt quatuor horarum ſit motum: planum eſt quòd aliud mobile æque velox dimidio tempore, dimidium eius ſpatij tranſibit, ergo & ipſum quod motum eſt: neque enim maior ratio eſt de vno quàm de altero: & ſimiliter in reliquo facere poſſumus demonſtrationem, ergo quod mouetur antea motũ fuit. Secunda demonſtratio adducitur ab eodem his verbis. Sextum.

53 *Præterea ſi in A B toto vel quouis omnino tempore propterea motum dicimus quippiam eſſe, quòd ipſius vltimum nunc accipimus (id enim eſt quod terminat, atque inter ipſa nunc ſemper eſt tempus) in cæteris etiam ſane ſimili modo motum eſſe dicetur, dimidij autem extremum, eſt ipſa diuiſio. quare & in dimidio motum erit, & in quacunque omnino parte. ſemper enim per diuiſionem, continuo tempus ab ipſis nunc terminatum euadit. Quod ſi omne tempus eſt diuiſibile, & id quod eſt inter nunc ipſa tempus eſt, vt aiximus, omne profecto quod mutatur, infinities eſt mutatũ.*

Sumitur illa ex eo in quo aliquid motum eſſe dicitur, quod eſt momentum temporis: nã quod motum eſt, momẽto temporis motum eſt: vt oſtendimus paulò ſuperius, concluditur hoc pacto, cum enim tempus ſit diuiduũ, & diuidatur per inſtantia, ſeu momenta, vt linea ſecatur punctis: quoties tempus in quo efficitur motus aliquis diuidatur, toties res quæ mouetur, dicetur mota eſſe: nam in quouis momento temporis mota eſt, ſicuti mouetur in quauis parte temporis. Quare cum omne tempus poſsit infinitè ſecari, (eſt enim continuum) affirmare poſſumus, id quod mouetur, infinities motum eſſe.

Sed animaduerte ab Ariſtot, non hoc tantum loco, ſed cap. etiam ſecundo lib. de ortu & pluribus aliis locis, vocari diuiſionẽ ipſum punctum, aut momentum: quoniam momentis tempus omne diuiditur. Tertiam demonſtrationem adfert cum ait.

Præ-

54 *Præterea si id quod continue mutatur. & non est corruptum, neque cessauit a motu, aut mutari aut esse mutatum in quocunque necesse est, vt mutetur autem in ipso nunc fieri nequit, in quocunque sane temporis puncto mutatũ sit ipsum necesse est. Quare si tẽporis puncta sint infinita, omne nimirũ quod mutatur, infinities est mutatum.*

Ea sic concluditur: omne quod continue mutatur, & non est corruptum, neque cessauit a motu, debet mutari, aut mutatum esse in quocunque nunc, aut momento eius temporis: at non potest moueri in ipso instanti (quia motus in momento non est) ergo est mutatum in quouis nunc eius temporis in quo mutatur, & cum in omni tempore sint infinita instantia, quia infinite tempus quouis secari potest & instantibus secatur, quare quouis tempore in quo quidpiam mutatur, est infinite mutatum. Discursus vterque legitimus est, & vtriusque partes syllogismi manifestæ, quare & theorema propositum omnino verum est.

55 *Non solum autem id quod mutatur necesse est esse mutatum, sed etiã ipsum mutatum prius mutetur necesse est: omne nanque quod ex quopiam in quippiam est mutatum, in tempore est mutatum. Sit enim, in ipso nunc ex A mutãtum in B in eodẽ igitur nunc in quo est in A, mutatum non est. nam & in A & in B simul erit. Ipsum nanque mutatum, non esse in hoc ipso cum est mutatũ antea demonstrauimus. Quod si in alio sit mutatum, inter illa profecto medium tempus erit. non sunt enim hærentia, ipsa temporis puncta.* 56 *Cum igitur in tẽpore sit mutatum, tempus autẽ omne sit diuisibile, in dimidio sane mutatum est, & in dimidij dimidio rursus, & sic sẽper. Quare antea mutabatur.*

Septimum

His verbis adfert Aristot. septimum theorema quod proximè à nobis explicari consequens est, illud sic habet: necesse est quicquid est mutatum, mutari prius: est aũt huius theorematis demonstratio admodũ expedita quoniam mutatum esse, finis est ipsius mutationis cæterum probat Aristot. hoc verum esse, monstrando prius quicquid ex aliquo, in aliquid mutatur, in tempore mutari: cuius conclusionis hæc est demonstratio: si mobile nõ mutetur in tempore, sed in momento temporis, concedamus mutari ex A in B. tunc sic argumentor, aut in eodem momento in quo mobile est in A mutatum est in B. aut in alio quod proximè hæreat: nihil est medium non est aũt in eodem momento in A & B, alias res aliqua in eodem momẽto esset in A & B. & simul mutata esset, & mutaret, quod est maximè absurdum: alterum etiam affirmari non potest, alioqui tempus ex momentis constaret, cuius contrarium demonstratum est, ergo quod mutatur ex aliquo in aliquod mutatur in tempore & ex consequenti, res antea mutatur, quàm mutata sit, cum enim res est in B vt posuimus, iam est mutata, atqui accedit ad B per mutationem: & cum tempus diuidi possit in dimidio temporis mutata est per aliud dimidust, mutatione quadã quæ fit ineo ipso dimidio temporis, & quia tempus infinitè diuiduũ est & in quacunq; diuisione vel momẽto res est mutata, vt diximus, necesse est quidem mutari antea quàm sit mutata.

57 *Præterea id quod dictum est in magnitudine, magis est manifestum, propterea quod magnitudo continuum est, in qua mutatur id quod mutatur. Sit enim ex C, quippiam mutatum in D. si igitur C D. indiuisibile sit partibus vacãti, partibus profecto vacans hærebit. Quod si id fieri nequeat, medium ipsum magnitudinem esse necesse est, diuisibileque esse in infinita. Quare prius in illa mutatus omne ergo mutatum, prius mutari necesse est.*

58 *Eadem est enim & in hisce quæ nõ continua sunt, demonstratio, vt in contrarijs, & in hisce quæ contradictoriã subeunt oppositionem. Sumemus enim id tempus, in quo est mutatum, & eadem rursus dicemus. Quare mutetur ipsum mutatum, & mutatum sit id quod mutatur, necesse est. Atque mutari prius est ipso mutatum esse, & mutatum esse ipso mutari, ac nunquam primum*

ſumetur. cauſa autem huius eſt, partibus vacans non eſſe vacanti partibus hærēs. in infinitum enim, ipſa diuiſio proficiſcitur, vt in creſcentibus ac decreſcentibus intueri lineis licet.

Mutationum, vti diximus, varia ſunt genera, quædam enim mutatio verſatur in magnitudine, vt loci mutatio alia in qualitate poſita eſt, nempe commutatio ſeu alteratio alia verſatur in ſubſtãtia, vt ortus atq; interitus alia in quãtitate, vt accretio & decretio: neque eñ pro eadem re in præſentia vſurpãtur magnitudo & quantitas. Superiore itaq; demonſtratione quæ ex temporis diuiſione ſumitur, omne genus mutationis comprehenditur: quia omnis mutatio in tempore fit: nũc verò quandam aliam demonſtrationem adducit, quæ mutationem eam complectitur quæ ſolum verſatur in magnitudine, quoniam ſuperior concluſio dilucidior eſt in ſimili mutatione, quàm in vllo alio mutationis genere Sumitur autem hæc demonſtratio ex diuiſione magnitudinis, prius tamẽ demõſtrat aliud quod eſt neceſſarium ad faciendam huius cõcluſionis demonſtrationem: illud eſt, quod magnitudo quæuis ſemper diuidi poſsit, eſt enim continuum qnoddam: præterea inter punctum magnitudinis ex quo eſt mutatio, & punctum, ad quod magnitudo intercedit: atque ita id ex quo, & id ad quod, ſeparata ſunt inter ſe, diſtantque: ratio eſt inquit, quia alioqui in diuidua ſimul cohærerent: cuius cõtrarium a nobis monſtratum eſt: hinc colligit id quod in magnitudine aliqua mutatum eſt, antea mutari, ratio eſt, quoniam ſemper quidem res ipſa mutata eſſe dicitur in diuiſionibus magnitudinis, quemadmodum monſtratum eſt: mutatur aũt in partibus illis in quas fit diuiſio: cauſa verò cur res mutetur antea quàm mutata ſit, & mutata ſit antea quã mutetur generaliter, illa eſt inquit Ariſt. quia eorum quæ partibus carent, alterum cum altero non cohæret: alioqui ſine vlla mutatione ex vno in aliud tranſiremus, & aliquid mutatum eſſet, quod antea non mutaretur, non cohærent etiam inter ſe quæ partibus vacant, quia diuiſiones procedunt in infinitũ, & continuum ſemper diuiditur in ea quæ ſunt diuiſibilia, quod ex linearum diuiſione conſtat: neque enim ceſſat vnquàm, quemadmodum, neque additio: quicquid enim vni detrahitur, oſtenſum eſt ab Ariſtot. lib. 3. huius operis, alteri addi.

Obſeruandum hoc loco eſt, cum Ariſtote. ait, eadem eſt enim & in hiſce quæ non continua, &c. ſignificare, hoc quod dictum eſt, mutatum eſſe, præcedere mutari, & contra mutari, mutatum eſſe non ſolum verum eſſe in continuis, vt in loco, & quantitate, in quibus latio, & accretio verſantur, ſed etiam in his quæ non ſunt continua, quemadmodum cum quidpiam mutatur ex vno contrario in aliud contrarium, vt ex albo in nigrum: nam licet iſtæ qualitates non ſint per ſe diuiduæ, ratione cuius contingit mutua iſta præceſsio ex accidenti, vt diximus, diuidũtur, hoc eſt ratione ſubiecti, atq; ita ante mutatũ eſſe vnius partis eſt mutatio eiuſdem, & mutata ratione idem quoque verum eſt in mutatione illa quæ fit ex vno contradictorio in aliud, vt ex albo in non album: & in ortu & interitu quæ ſunt mutationes poſitæ inter contradicentia. Obſeruatio. Quæſtio.

Deinde quæret aliquis quo nam pacto cõſtare hęc duo poſsint, vt ante omne mutatum eſſe, ſit mutari, & ante omne mutari ſit mutatum eſſe, videntur enim pugnare. Dicendũ eſt quod hæc minime interſe pugnant: ratio eſt, quia mutationis, nullum eſt principium: ſiquidem continua diuidua ſunt in infinita, neque ex indiuiduis componuntur: pugnarent hæc ſi ad idem fieret ſemper comparatio, at verò cum fiat ad diuerſa, quæ ex infinitis licet perpetuo accipere, nihil abſurdum aut repugnãs conſequitur. Soluitur.

59 *Quæ cum ita ſint, patet neceſſe eſſe & id quod eſt factum fieri prius, & quod fit antea factum eſſe, modo diuiſibilia atque continua ſint, non tamen ſemper quod fit, factum eſt prius, ſed interdum aliud, ceu illius aliquid, vt in ædibus fundamentum. ſimiliter fit, & in eo quod corrumpitur, & corrupto. ineſt enim et quod fit, & ei quod corrumpitur, infinitio quædam. quippe cum continuum ſit vtrunque. & impoſsibile eſt aut fieri non factum aliquid, aut factum eſſe nõ fiens aliquid. ſimiliter, & in ipſo corrumpi, atque corruptum eſſe. ſemper enim corruptũ eſſe, antecedit corrumpi: & corrumpi corruptum eſſe. Patet igitur quod id quod eſt factum prius neceſſe eſt fieri, & id quod fit, antea factũ eſſe: eſt enim oĩs magnitudo, omneque tẽ*

pus,

pus, diuiſibile ſemper. Quare in quocunque ſit, non erit in illo vt primo.

Oſtendit hactenus Ariſtot. in illa mutatione quę fit ſuper magnitudine, & latio dicitur, proculdubio ita cõtingere vt ante omne mutatum eſſe ſit mutari, & ante omne mutari, ſit mutatum eſſe: quoniam expeditior erat demonſtratio: nunc ait, idem accidere in alteratione, quæ eſt mutatio inter cõtraria: & in mutatione illa quæ inter contradicentia exiſtit: & ortus, atque interitus appellatur: hoc autẽ duplici ex fonte naſcitur, primum quidem ex tempore in quo iſtæ mutationes efficiuntur, deinde ex eo magnitudine quæ alteratur, aut gignitur: hoc inſinuat Ariſt. ad calcem huius ca. cum ait, eſt enim omnis magnitudo omneque tempus diuiſibile ſemper: etenim ſi quæ alterantur, generantur aut corrũpuntur continua fuerint & poſsint diuidi, proculdubio ita ſe habent, vt quod fit, factum ſit: & quod factum eſt antea fiat, & quod corrumpitur, corruptum iam ſit: quod autem corruptum eſt, etiam corrumpatur, ſi autem quæ generantur aut corrumpuntur, diuidua non ſint, momento temporis efficiuntur: & quia non ſemper id quod fit, antea factum eſt idem numero, ſed aliud quidpiam quod ſit pars eius quod fit: adiecit philoſophus, non tamen ſemper id quod fit, ſed interdum aliud factum eſt: prius rem exponit, dicens, vt illius aliquid: addit exemplum, vt in ædibus fundamentũ, fit enim domus quæ non dicitur antea facta eſt tamen factum prius, ipſius aliquid, nempe fundamẽtum. euenit interdum vt pars ſit facta cũ totum fit, vt propoſito conſtat exemplo, interdum verò totum quod fit, etiam factum eſt vt conſtat in generatione rerum ſimilariũ: nam cum fit caro, facta eſt etiam caro, & cũ fit ignis factus eſt etiam ignis: ratio eſt, quia quod fit corpus eſt, & ideo continuum, atque diuiduum infinitè, ita vt nulla eius pars prima eſſe poſsit, quæ primum fiat, aut primum ſit facta, ſimiliter quia tempus continuum eſt, non poteſt eius ſignari prima pars in qua res fiat, quare neque eius rei quæ tempore fit: idẽ dicendum eſſe putat Ariſtot, de interitu, & de eo quod interit, quod dixerat de ortu, & eo quod oritur.

ARGVMENTVM
Cap. VII.

Adfert etiam præſenti capite Ariſtote. alia theoremata, quæ ad motus naturã explicandam pertinent, quorum vnum, quod eſt numero octauum his verbis refert.

CAPVT 7.

60 *QVM autem omne quod mouetur in tẽpore moueatur, in maioreque maiorẽ magnitudinem trãſeat, fieri profecto non poteſt, vt magnitudinem infinito in tẽpore tranſeat quicquam finitam, modo non per ipſam eandem ſemper, nec per aliquam eius partẽ ſed per totam toto in tempore moueatur. Patet igitur, ſi quippiã æqua moueatur celeritate, neceſſe eſſe finitam magnitudinem illud finito in tempore pertranſire. Sumpta nanque parte quæ menſurauerit totam, in tot æqualibus temporibus quot ſunt magnitudinis partes, totam illam profecto magnitudinẽ pertranſibit. Quare cum harum quæque finita ſit quantitate, & omnes numero ſint finitæ, tempus etiam ipſum profecto finitũ erit: tantum enim toties erit, quantũ eſt tempus partis toties repetitũ, quot ſunt magnitudinis partes.*

Illud eſt, fieri non poteſt, vt tempore infinito percurratur magnitudo finita: ſiue mobile moueatur æqua velocitate, ſiue nõ. Hoc autem non eſt ſimpliciter accipiendum, vt Ariſtot. teſtatur, ſed quod toto tempore infinito moueatur, per totam magnitudinem, nã per eandem finitam magnitudinem nihil prohibet quidpiam moueri ſæpius tempore infinito: etenim cœlum, per ſpatium finitum in infinito tempore decurrit, at curſus ipſe repetitur, & per totam illã magnitudinem ſæpius mouetur toto tempore infinito. Ad faciendam huius rei demonſtrationem nonnulla Ariſto. accipit, vnum eſt, omne quod mouetur in tempore mouetur: alterum eſt, in maiori tempore idem mobile eadem velocitate maiorem magnitudinem percurrit. Quoniã vero theorematis propoſiti duę ſunt partes, vna eſt ſi mobile pari velocitate moueatur: altera ſi inæquali: primum demonſtrat partem prio

rem

rem demonstratione quadam quæ ducitur ex natura partis metientis illa sic explicatur, sumamus, inquit, aliquam partem lineæ finitæ quæ mensuret totam ipsam lineam finitam, quod fieri facile potest: erit etiam aliquid téporis, atque id finitum, in quo pars illa lineæ transeatur: nam iuxta id quod accepimus superius idem mobile minori tempore pereurrit minus spatium, infinito autē tempore totam illam lineam ex hypothesi percurrit ergo partem eius lineæ, minori quare finito. nā si infinito non minori cum infinitum, minus non sit altero infinito, ergo in tot temporibus æqualibus, quot sunt partes lineæ quæ totam metiuntur, mobile totam illam lineam percurrit sed quæuis lineæ pars finita est, quia tota est finita, & omnes partes sunt numero definitæ, ergo partes temporis atque ex consequenti totum tempus: nam finitum, si finities sumatur infinitum non efficit, sed finitū.

61 *Nihil autem interest, & si non æqua celeritate mouetur. Si enim spatiū quidem A B finitum, quod infinitoē in tempore pertransiuit, tempus autem infinitum C D. si igitur per priorem aliam alia partem motum esse necesse est, patet in priore temporis parte pōsteriorue aliam aliamue pertransiuisse, semper enim maiore in tempore, per aliam motum erit. Ideque non minus fiet, siue æqua siue non æqua celeritate mutetur, & siue intendatur motus, siue remittatur, siue in eodem persistat. Accipiatur itaque pars aliqua spatij quæ metiatur A B longitudinem totam atque A F literis designetur. Hanc igitur, aliqua in parte transiuit temporis infiniti, quippe cum impossibile sit, ea in infinita tempore pertransiisse, totum enim spatiū, in infinito pertransit. Et rursus si aliam sumpsero tantam, quanta est ipsa A F. necesse est & hanc eadem ratione finito in tempore transisse. & sic vsque ad vltimam proficiscar. Cum igitur infinite quidam nulla sit pars quæ metiatur ipsum, vt patet (fieri enim non potest, vt infinitum ex finitis æqualibus & inæqualibus conflet. propterea quòd ea quæ multitudine magnitudineque sunt desinit a sint æqualia sint inæqualia sint, mensurari tandem aliquo vno possunt. spatium autem finitum, quantitate partis A F mēsuretur) sequitur, perfecto in tempore tali etiā mobile per magnitudinem A B. finitam moueatur.*

His verbis demonstrat alteram partem superioris sententiæ illam nempe, si mobile in æquali velocitate moueatur non posse fieri vt finitam magnitudinem toto infinito tempore percurrat quamquàm si recte omnium aduertamus hæc ipsa demonstratio omni mobili potest accommodari, siue pari, siue impari velocitate moueatur: ad eam conficiēdam similiter nonnulla accipit: vnum est, id quod mouetur, prius mouetur per vnam partem quā per alteram: simul enim per totam magnitudinem moueri non potest, vnde fit vt in tempore priori & posteriori moueatur, per aliam atque aliam partem: alterū est, mobile in maiori tempore, per aliam partem mouetur, per quam non mouebatur in minori: ita vt, si tēpus addatur tempori, magnitudo etiam adiiciatur per quam moueatur vlterius: quod verum est, siue mobile æque velociter moueatur, siue intendatur, & remittatur ue: siue persistat, hoc est, intendatur semp aut remittatur. Tertiū est finitum non pōt esse mēsura infiniti neq; infinitum ex finitis cōstare potest, siue illa sint æqualia, siue inæqualia, postremò, omnia finita magnitudine & multitudine, siue æqualia sint, siue inæqualia, mensurantur aliquo vno: quia omnis rei finitæ, mensura est aliqua: his constitutis, demonstrat Aristote. verum esse quod dixerat: hoc syllogismo in secunda figura: tempus in quo mobile percurrit lineam finitam, mensuratur, atque constat partibus numero & magnitudine finitis, tempus autem infinitum, neque impleri potest, neque numerari ab eisdem partibus ergo tempus, in quo mobile transit lineam finitam, infinitum esse non potest. Syllogismus.

Similiter & de quiete dicendum est, quare fieri non potest, vt idem vnquam generetur semper vel corrumpatur.

Desinunt, quo vocabulo vtitur in præsentia Aristot. interdum significat ipsam quietē, interdum verò, motum ad quietem: & vtroque modo vsurpetur verus est hoc loco philosophus: si enim motum significet quietem: verum est quod ait, quietem finitam, nō posse fieri tempore infinito: huius autem rei demōstratio aperta est: nam cum eadē ratio sit motus, atque quietis: respondent enim sibi inui-

cem

eem proportione, & motus fieri non posſit finitus, tempore infinito: neque finita quies infinito tẽpore fieri, vllo modo poterit: & hoc eſt quod ait Ariſtot. ſimiliter de quiete dicendum eſt: ſi verò altera ſignificatione vocabulum vſurpetur, ſuperiore demonſtratione plane, atque aperte conuincitur, ſubiungit.

Quare fieri non poteſt, vt idem vnũque generetur ſemper vel corrumpatur.

Demonſtratio ſuperior ſolum de eo concluſa eſt, quod agitatur motu ſecundum locum, quoniã in eo motu apertior & planior demonſtratio conficitur: licet de omni mutatione fieri poſſet, nunc ait vt generalis ſit demonſtratio, non poſſe accidere vt generetur, atque intereat aliquid vnum ſemper: quare generatio finita. Hoc eſt rei finitæ, non ſit tẽpore infinito, ſed finito: ortus enim atque interitus, finiti, finitus eſt: quare ſit tempore finito: atque vti linea finita, non poteſt percurri tempore infinitum, niſi recurrat ſæpius per eandem motus, ita quoq; finitum, neque oriri, neque interire poteſt infinito tempore.

62 *Eadem ſane ratione probabitur, fieri etiam non poſſe vt finito in tempore quicquam aut infinitam magnitudinem tranſeat ſiue vniformiter ſiue diſſormiter moueatur, aut quiete infinita quieſcat. Sumpta nanque temporis aliqua parte quæ totum metietur tempus, in illa partem aliquam magnitudinis, non totã magnitudinem tranſit, totam enim toto in tempore tranſit, & rurſus in alia parte æquali partem aliã magnitudinis trãſit. & in vnaquaque ſimili modo, ſiue æquales ſint primæ parti, ſiue etiã inæquales. nihil enĩ refert, modo ſit quæq; finita, patet enim exhauſto tẽpore, infinitã magnitudinẽ exhauſtã non fore, ſi ablatio fiat magnitudine numeroque finita. Quare, non infinitã magnitudinem finito in tẽpore trãſit, atque nihil intereſt altera ex parte tantum, an ex vtraque, infinita ſit magnitudo, eadem enim ſemper accommodabitur ratio.*

Oppoſitum eſt hoc theorema ſuperiori: illud eſt, tempore finito, non poſſe percurri lineam infinitam, neque fieri poſſe motum infinitum neque quietem infinitam: ſiue æquabiliter motus efficiatur, ſiue inæquabiliter: huius verò rei demonſtratio & præterea ſuperioris theorematis ſuperius allata eſt illud tamen intereſt quòd hæc complectatur omnem motum, ſiue æquabilis ille ſit, ſiue inæquabilis: altera vero tantum de æquabili concluſa eſt: hoc item loco magnitudinem ſumit Ariſtot infinitam, ſiue parte vtraque ſiue altera vt ex verbis Ariſto aperte conſtat: ſuperiore vero demonſtratione ſumpta eſt magnitudo infinita ſecundum vtranque partem: neq; mirũ videri debet alicui, ſi in tam vaſto rerũ pelago eandem demonſtrationem bis, reperiamus: facit autem hoc loco demonſtrationem conficit, auferens à tempore finito partem aliquam quæ totum ipſum tempus metiatur, quam aliquotam partem appellant, quia ſumpta aliquoties totum efficit, & quia in quauis illius temporis parte mouetur aliquid finitum: & pertranſit ſemper æqualem magnitudinem, quando æqualiter mouetur: vel inæqualem, quando inæqualiter nunquàm autem in parte finiti temporis percurri poteſt infinitum ſpatium: nam in toto illo tempore ponebamus tranſiri infinitum, ergo in parte eius non tranſitur infinitum: tẽpus verò cum ſit finitum in partes finitas diuiditur, ergo & ſpatium quod illo tempore percurritur: ſed ex finitis partibus magnitudinis ſecundum minorem & ſecundum quantitatem non poteſt fieri infinitum, ergo tempore finito, non poteſt percurri infinita magnitudo, neque motus fieri infinitus, neq; quies fieri infinita. ſed ſolum finita.

63 *His demõſtratis, patet neq; fieri poſſe vt magnitudo finita ſinito in tẽpore tranſeat magnitudinẽ infinitam, cauſam ob eandem. In parte nanq; temporis, finitã partẽ tranſit, & in vnaquaque ſimili modo. Quo fit, vt toto tempore finitã tranſeat magnitudinem.* 64 *At vero cũ magnitudo finita non tranſeat finito in tẽpore magnitudinem infinitã, patet neque magnitudinẽ infinitã longitudinẽ finitã tranſire, nam ſi infinita magnitudo finitam pertranſeat, et finitam infinitã tranſire neceſſe eſt. nihil enim intereſt, vtrã ſit ea quæ motu cietur. vtroque nanque modo, infinitam tranſit finita. Nã cũ A magnitudo infinita moueatur, erit aliqua pars eius finita in B, ceu D C. et alia atq; alia rurſ', et ſic ſemp. Quare fiet vt ſimul*

infinita per finitam, & finita per infinitam sit mota. nec enim fortasse fieri potest vt aliter infinita per finitam sit mota quam hoc pacto vt finita transeat in finitam, vel latione pergendo per ipsam, vel metiendo, quare cum hoc sit impossibile, infinita sane finitam pertransire nõ potest. 65. *At verò nec infinita infinitam finito in tempore transit. nam si trã sit, & infinitam finita sane trãsibit. Inest enim in infinita finita. Præterea & tempore sumpto, eadem demonstratio erit.*

Comparat hoc loco Aristot. non tempus magnitudini super quam fit motus neq; magnitudinem tempori, sed magnitudinem quę mouetur, illi magnitudini super quam motus efficitur: mobile inquàm magnitudini, aitque quòd neque mobile finitum potest finito tempore transire magnitudinem infinitã, neque mobile infinitum, magnitudini finitã: neque infinitum mobile, infinitam magnitudinẽ: non autẽ necesse est, vt in hac comparatione mobilis ad spatium vlla temporis ratio habeatur, quamquàm haberi optimẽ possit: habet hoc theorema vndecimum tres partes quarum demonstratio difficilis admodũ non est: primum quidem quòd mobile finitum finitum non possit transire tempore finito spatium infinitum, ob eam rationem quã diximus paulò superius, etenim in parte temporis mobile finitum partem transit magnitudinis: partes autem temporis quæ totum mẽsurat numero & magnitudine sunt definitæ, ergo in toto tempore non percurritur infinitum spatium, sed finitum: nam qua ratione tempus diuiditur, spatium quoque diuiditur, ex partibus verò in quas tempus diuiditur, tempus non fit infinitum, cum numero & magnitudine sint finitæ, ergo tota magnitudo quæ illo tempore absoluitur finita est, non infinita: ex hac demõstratione demonstratio sumitur partis secundæ: etenim si finito tempore mobile finitum non potest transire spatium infinitum, neque mobile infinitum tempore finito conficiet finitum spatium: fieri enim non potest vt infinitum mobile, percurrat finitum spatium nisi finitum mobile spatium absoluat infinitum: ratio est, quia infinitum cum occupet omnia non potest ex vno loco in alium moueri. Tertiæ partis demonstratio similiter ex prima petenda est nam cũ mobile finitum non possit pertransire spatiũ infinitum vt monstratum est, neque illud poterit percurrere, mobile infinitum, quoniam in infinito, est finitum: & si posset infinitum transire, posset etiam finitum. Cõcludi etiam poterunt omnes superiores demonstrationes habita tẽporis ratione, si enim tempus sit finitum consumi poterit priusquàm mobile infinitum percurrat spatium infinitũ, aut finitũ.

66 *Cum igitur nec infinitã finita, nec infinita finitam, nec etiam infinitam infinita finito in tempore transeat, patet neque motum infinitum in tempore fore finito. quid enim interest, motus, an magnitudo sit infinitum? nam si vtrunuis fuerit infinitum, & alterum infinitum esse necesse est. oĩs enim latio, est in loco.*

Duodecimum theorema colligit ex superioribus Aristoteles illud est: motio infinita non potest effici tempore finito. Sumitur demonstratio ex comparatione motus ad spatium: quãta est eĩ magnitudo super quam fit motus, tãtus est ipse motus: eadẽ est enim magnitudinis motus, atq; temporis ratio: quod pertinet ad finitatem aut infinitatem, vt monstratum est à nobis superius: etenim cum motus fiat super magnitudine, & motio finita super finita magnitudine: infinita verò super infinita: si non potest tempore finito absolui infinita magnitudo, neque motus infinitus effici poterit finito tempore: atque ita absoluit hoc caput Aristot.

ARGVMENTVM
Cap. VIII.

Demonstrat Aristot. præsenti cap. ea oĩa quæ diximus inesse ei quod mutatur, conuenire etiam ei quod contendit ad quietem: est enim vtriusq; ratio non dissimilis, quare quæ eodem cap. traduntur non egent multa explicatione.

CAPVT 8.

67 *VM autem id oẽ moueatur aut quiescat quod aptum est moueri, quando & vbi & quemadmodum aptum est, ipsum profecto stans cũ stat, moueri necesse est. nam si non mouetur, quiescit. At fieri non potest: vt ad quietem proficiscatur id quod quieuit.*

Initio

Initio tamen huius capitis remouendus nobis quidam scrupulus est, qui aliquo modo lectoris animum torquere posset: est autem is: vocabulum stans, & verbum cum stat, quibus vtitur Aristoteles præsenti loco: non prio priè significare in præsentia, quietem: & statum sed potius, stare, est hoc loco, ad quietē contendere: alioqui minimè constare posset quod Aristoteles scribit, ipsum stās, cum stat, moueri: pugnant enim stare & moueri si proprio intellectu eis vtamur: obscurum autem locum reliquit Argyropilus, quia verbum ἑστάναι, conuertit stare: accedit ad hoc quòd nisi stare, esset proficisci ad quietem, atque ita aliquo pacto esset idem quod moueri, non possent, quæ de motu superioribus capitibus explicata sunt: ei quod stat, accommodari: moueri autem & stare, quo verbo nunc vtitur philosophus re idem sunt: ratione tamen ea distinguntur, quia moueri respicit extremum vnde est motus: stare verò terminum ad quem motus contendit, & in quo quies futura est: his vtcunque explanatis, quæ sunt necessaria vt intelligamus Aristotelis sententiam: ea est, ipsum stans idest quod ad statum contendit, cum stat, idest cum tendit ad statum, moueri necesse est, hanc conclusionem demonstrat Aristoteles argumento quodam, quod sic concluditur: omne quod moueri aptum est, cum est aptū moueri & vbi, & quēadmodum, aut mouetur, aut quieuit, quod autem ad statum proficiscitur, est aptum moueri: ergo mouetur necessario, vel quieuit: at non quieuit, cum ad statum contendit, alioqui non proficisceretur ad quietem ergo mouetur, cum ad quietem contendit: hic syllogismus rectè quidem conclusus est, vt apparet: & oēs partes quæ in eo collocantur veræ sunt: vera est igitur sententia, quam probare volebamus: sumptionem huius syllogismi adamusim aperuimus libr. 5. vnde illam transtulit Aristoteles in hunc locum cæteræ omnes ratiocinationis partes expositione non indigent.

68 *Quo demonstrato patet necesse esse & in tempore stare. omne nanque quod mouetur: in tempore sane mouetur ipsum autem stans moueri ostendimus. Quare necesse est in tempore stare.*

69 *Præterea ipsum celerius atque tardius: in tempore dicimus esse. At fit: vt tardius atque celerius fiatur.*

Quia contendere ad motum, est moueri, infert Aristot. quod ad statum contendit in tempore cōtendere. hoc constat, primum ex natura motus qui in tempore fit, & contendere ad motum est moueri: secundo ex celeritate & tarditate nam cum hæc insint ei quod tendit ad statum, quia insunt motui: & quia aliud tardius, aliud celerius contendit ad statū, celeritas verò & tarditas tempori insint, motus ad statum, in tempore erit.

70 *At vero id quod stat, stet quacunque in parte temporis eius in quo primo statur, necesse est. Tempore nanque diuiso si neutra in parte stat, neque toto profecto in tēpore stat. Quo fit vt non in stet idipsum quod stat. sin in altera, non toto stat primum. In hoc enim per aliud stat, vt de eo quod mouetur, antea diximus. Vt autem non est quicquam in quo primo mouetur id quod motu cietur: sic neque quicquam est in quo stat id primo quod dicimus stare.* 71 *Neque enim ipsius moueri neque ipsius stare, quicquam est primum. Sit enim id quod primum stat. AB literis designatum. hoc igitur, vacare partibus impossibile est. non est enim in eo motus, quod partibus vacat, propterea quòd id quod mouetur, motū esse necesse est. Id vero quod stat, moueri iam demonstrauimus. Quod si diuisibile est, in quacunque parte ipsius stat. hoc enim prius ostendimus in quo in quā primo quippiā stat, in eius hoc parte quacunq; stare. Cū igitur tēpus sit id in quo primo stat & non indiuiduū, omne vero tempus in infinitū sit diuisibile, non est profecto id in quo primo statur.*

His verbis demonstrat quod contendit ad statum, contendere in quacunque parte eius temporis in quo primo cōtendit: sed quoniā eadem prorsus demonstratione rem probat qua monstrauit superius, quod mouetur, in quo tempore primo mouetur, in quo cunq; illius moueri: quæ quoniam suo loco exposita est a nobis frustra laborabimus in eadē explicanda in presentia: similiter explicata est altera sententia cuius paulo inferius mentionem facit Aristoteles ea est, non est quidpiam in quo primo stat, idest primo ad statum contendit, id quod stare dicitur hoc est

ad ſtatum contendere : ſemper enim in hoc capit. vtendum eſt verbo ſtare, hoc intellectu rationem huius rei eam reddit, quam reddiderat cum ait, non eſſe quidpiam in quo primo moueatur id quod mouetur : referamus iam ad alia orationem.

72 *Neque igitur id eſt, in quo primo quieſcens ipſum quieuit. in eo nanque non quieuit, quoa partibus vacat. quia non eſt in indiuiduo motus. in quo vero quieſcit quippiam, in eo etiam & mouetur. Tunc enim quieſcere quippiam dicimus, quando & in quo eſt aptum vt moueatur, non mouetur.* 73. *Præterea tunc quieſcere quippiam dicimus, cum ſimiliter nunc ſeſe habet & prius non vno quodam, ſed duobus hoc minimis dijudicantes. Quare id in quo quieſcit partibus non vacabit, quod ſi partibile eſt, tempus erit profecto, atque in quauis ipſius parte quieſcet. ſic enim hoc oſtendetur, vt & in prioribus eſt demõſtratum. Quare nihil erit & in hoc primum. eſt autem huius, hæc cauſa, omne inquam quieſcere atque moueri in tempore, tempus vero nullum eſſe primum neque magnitudinem, neque omnino cõtinuum, cum omne ſit diuiſibile ininfinitum, vt patuit.*

De quiete differit, atque ait, non eſſe primum, in quo ipſum quieſcens quieuerit: cum autem motus & quietis eadem ratio ſit, & oſtenderimus iudicio Ariſtotelis non eſſe quidpiam in quo primo id quod mouetur, cœperit moueri neque erit quidpiam in quõ, primo quieuerit, id quod quieſcit: probat Ariſtoteles hanc ſententiam veram eſſe, hoc ſyllogiſmo, id in quo, primo quidpiam ſtat, non eſt indiuiduum, momentum inquàm temporis quare eſt diuiduum, tempus videlicet, tempus autem eſt in infinita diuiduũ : eius verò quod eſt diuiduũ in infinita non eſt aliquid primum: ergo non datur aliquid in quo primo quieſcat, id quod quieſcit. Diſcurſus eſt legitimus, & omnes partes eius ſunt veræ, quare & concluſio, cuius fidem facere volebamus: primum quidem verum eſt id in quo primo quidpiam ſtat non eſſe indiuiduum, quod duplici argumento Ariſtoteles demonſtrat: vnum eſt, quia nihil moueri poteſt in puncto temporis vt monſtratũ eſt, quare neq; quieſcere: alterũ ſumitur ex definitiõe eius quod quieſcit : ponitur enim in eius definitione prius & poſterius : cum dicimus, illud quieſcere, quod eodem modo nũc ſe habet, atque prius: prius autem & poſterius non reperiuntur in re indiuidua ſed diuidua, ergo nõ poteſt quidpiam primo quieſcere in inſtanti, ſed omne quod quieſcit, in tempore quieſcit. Cæteræ oẽs partes ſyllogiſmi propoſiti apertæ ſunt: neque indigent ampliori explanatione.

74 *Cum autem omne quod mouetur in tempore moueatur, atque ex quopiam in quippiã mutetur, impoſsibile eſt eo in tẽpore quo per ſe quippiam mouetur, & non in aliquo illius, ipſum in aliquo primo eſſe. quieſcere nanq; quippiam eſt in aliquo eodẽ & ipſum & partem ipſius quanq; tempore quodã eſſe. ſic enim quieſcere dicimus, cũ in alio nunc atque alio vere dicere licet, ipſum in eodem parteſq; ipſius eſſe. Quod ſi id eſt quieſcere, nõ fit profecto vt id quod mutatur, in aliquo ſit totum ipſo tempore primo. eſt enim diuiſibile, tempus omne. Quare alia in parte ipſius atque alia vere dicere licebit, in eodem & ipſum & ipſum & quanque partem ipſius eſſe. Quod ſi non ſit hoc pacto in aliquo, ſed vno in temporis puncto non erit in aliquo profecto tempore vllo, ſed in temporis tantummodo fine. In ipſo vero nunc, eſt quidem ſemper in aliquo, non tamen quieſcit. in ipſo nanque nunc neque moueri quicquam, neque quieſcere poteſt. ſed verũ quidem eſt, in ipſo nũc nõ moueri, atque in aliquo eſſe. In tẽpore autem vt quieſcens, eſſe non poteſt. eueniret enim, vt id quod fertur, quieſcat.*

Cœpit Ari. tradere nobis theoremata quędam de motu, quæ ſunt prẽter communẽ opinionem : perſtat in eadem re: & tradit nobis quoddam aliud, cuius etiam demonſtrationẽ adfert: illud eſt, impoſsibile eſt, eo in tempore quo perſe quidpiã mouetur, ipſum in aliquo primo eſſe: huius theorematis vt fidem faciat ex ſuperioribus nonnulla repetit demonſtrata iam: vnum eſt, omne quod mouetur in tẽpore mouetur: alterum eſt, quòd omne quod

moue

mouetur,ex quopiam in quidpiam mouetur: quia omnis motus fit à termino aquo, ad terminum ad quem. Tertio perse moueri, in aliquo tempore,est in toto illo tempore moueri & non in aliqua eius parte: atque hoc est in aliquo tẽpore primò moueri, quod diximus superius: quiescere verò in aliquo, nempe in magnitudine aliqua vel forma, est esse in ipsa magnitudine vel forma tam ipsum quod quiescit, quàm eius partes omnes. His constitutis rem probat Arist. demõstratione quæ ducat ad incommodum. Illa sic colligitur, si id quod mouetur, in quo tempore mouetur primo, sit in aliquo primo, vt in magnitudine, aut forma, cum illud tempus possit diuidi, in quacunque eius parte erit in ea magnitudine, aut forma, tam ipsum, quàm eius partes: ratio est, quia hoc modo definiuimus, superius, primum: quare cum esse in aliquo, tempore aliquo, totum & partes eius, sit in eo quiescere, sequitur, vt, in quo, primo, tẽpore aliquid mouetur, in eo quiescat: ergò simul aliquid cum mouetur, quiescet: quod est impossibile. Addit Aristo. quòd si id quod mouetur, non sit hoc pacto, secundum inquàm, aliquod tempus primo, aut loco, aut qualitate aut quãtitate, sed in vno temporis puncto, aut momento, profecto, quod mouetur, non erit in aliquo loco, quãtitate vel qualitate vllo tempore: sed duntaxat in temporis fine, hoc est momento, quod nunc appellamus: cæterum in ipso nũc, semper quod mouetur est in aliquo, sed non quiescit in eo: ratio est inquit, quoniam nihil aut mouetur, aut quiescit in instãti, sed in tempore potius. Non sequitur autẽ, inquit Aristotel. si quod mouetur in aliquo sit, in temporis momento, neque in eo quiescat, quod possit esse in tempore, in aliquo primo, non quiescendo in eo, quare iam eueniret, vt id quod fertur, hoc est quouis modo mouetur, cũ mouetur, quiesceret, quo nihil est magis absurdum,

ARGVMENTVM
Cap. IX.

Vt instituta de motu disputatio perfecta euadat more suo Aristoteles rationes illas confutat, quibus aduersarii efficere nitebantur sententiam de motu iam explicatam, falsam esse, atque à ratione plurimum abhorrere. Et quoniam Zeno Eleates quibusdam argumentis agebat quæ negotiũ facessere viderentur, ea ipsa infringit, atque dissoluit hoc capit.

CAPVT 9.

75 *ENO vero: præue ratiocinatur. Dicit enim si semper omne quiescit, aut mouetur cum est in sibi æquali, id autem quod fertur est in sibi æquali spatio in ipso nunc semper: immobilẽ eam esse sagittam quæ fertur.* 76 *Hoc autem est falsum. tempus enim, non ex ipsis nunc indiuisibilibus constat, quemadmodum nec vlla alia magnitudo.*

Quatuor rationibus studuit Zeno motũ de medio tollere, eas Aristoteles numerat hoc capit. atque dissoluit: sed sumit exordium à tertia, qua Zeno efficere studebat, si motus sit sagittam immobilem stare, cum velocissimo cursu fertur: ad id concludendum sumit duo: vnum est, omnis res, cũ est in spatio sibi æquali, aut mouetur, aut quiescit: alterum, quod mouetur in spatio sibi æquali, semper est in momẽto. Ex his ita colligit, si sagitta moueatur, semper est in spatio sibi æquali: hoc verum esse apparet, ergo aut mouetur in eo, aut quiescit, at non mouetur, ex priori hypothesi ergo quiescit: sed ex suppositione sagitta mouebatur: ergo cũ mouetur, quiescit. Hanc rationem captiosam esse Aristoteles demonstrat ex proximo superiori theoremate: falsum est enim dicere, id quod mouetur, semper moueri secundum æquale sibi: non enim si in omni tempore est instans, & in quouis instanti, est secundum sibi æquale, quòd in tempore, & semper sit secundũ æquale sibi: quia instans non est pars temporis, sed finis: quare si tempus non constat instantibus, aut momẽtis, neque telum quod tempore aliquo mouetur, est in æquali sibi, ergo neq; quiescit. Secundo sumit falsum Zeno, quia non omne aut mouetur, aut quiescit: quia ex theoremate proximo, in ipso instanti temporis, neque mouetur, quidpiam, neque quiescit: quare si in illo instanti, non moueatur quidpiã, neque necessarium est, vt quiescat. Zeno verò argumentabatur, perinde ac si tempus constaret ex ipsis instantibus, aut momentis. nunc verò instans illud in quo id quod mouetur occupat sibi æquale, solum existit potẽtia, non actu: alioqui si actu sumeretur vbique

tempus, diuideretur in indiuidua, atque ex eisdem componeretur, esset que actione infinita, quod est impossibile.

77 *Quatuor autem Zenonis de motu sunt rationes, quæ difficultatem soluẽtibus afferunt.*

Dissoluit, vt constat, Aristoteles paulò superius quãdam Zenonis rationem: nunc ait, quatuor rationibus Zenonem conatũ fuisse tollere motum de medio: omnes tamen vsq; adeo friuolæ & nullius sunt momẽti, vt Diogenes Cynicus, cum eas audiret, nulla respõsione dignas putarit: sed in conspectu Zenonis obambulans, dixerit, nunquid hic motus non est? solebat enim ille non semel persimili ratione friuola argumenta diluere: nã & cum aduersus eũdem quidam ita disputaret, quod non amisisti habes: cornua non amisisti, igitur habes: ille solum monstrata, fricataque fronte, non habeo cornua, inquit: nam si illa haberem, tangerẽ proculdubio: autor est Laertius in vita Diogenis. Cæterum Aristo. huiusmodi Zenonis rationes diluendas curauit: tum quia negotium soluentibus exhibent, & facile, nisi agnoscantur decipere possint, tum etiam quia principijs nituntur naturæ vtitur enim in illis magnitudinis diuisione in infinitum: & accipit moueri, & quiescere, quæ ad naturæ philosophiam spectant: harum rationum vnam explicat his verbis Aristot.

At prima quidem est ea, qua motus ex eo tollitur, quia prius ad medium quã ad finem id quod fertur peruenire oportet. de qua distinximus antea.

1. Ratio Zenonis.

Illa hoc modo concluditur: si est motus, necesse est, vt id quod mouetur, tempore finito percurrat infinita: sed hoc fieri nequit: nõ est igitur motus. Discursus legitimus est: & minor manifesta: connexum probat Zeno: quia quod mouetur aliquod spatium percurrit: sed cum omne spatium diuiduũ sit in infinita, sed quod mouetur, necesse est vt prius transeat diuiduum quàm totum: & prius dimidium eius dimidii quàm totum: atque ita in infinitum: cum semper continuum accipiamus, quod in infinitum potest diuidi: ergo si quidpiam moueatur finito tempore absoluet spatium infinitum, quod fieri nullo modo potest, quare non contingit moueri quidpiam. Sed Aristoteles captiosam esse demonstrat hanc rationem ex distinctione, actus, & potentiæ: infinita enim media actione nõ sunt in spatio, neque esse possunt: sunt autem infinita potestate, quæ sunt actione, finita: hæc autem sunt quæ tanguntur & percurruntur ab eo quod mouetur: hanc verò solutionem non memorat in præsentia, sed solum inquit, de qua distinximus antea: innuens, se, eandem rationem superius, hoc eodem libro diluisse, cum ait, infinitum diuisione finita tempore transiri posse: huiusmodi vero est omne spatium.

78 *Secunda vero est ea quæ nuncupatur Achilles: qua motus rursus ex eo tollitur, quia nunquam id quod celerrime currit id consequetur quod tardius currit. Id enim quod persequitur, eo peruenire ante necesse est, vnde id quod fugit fugam arripuit. Quare tardius ipsum, semper aliquo spatio præcedat necesse est.* 79. *Est autem & huius rationis eadem vis, quæ in partes æquales sectionis: sed hoc differt, quod magnitudinem quæ accipitur non in dimidia diuidit, Accidit igitur vt tardius ipsum non attingatur, ex ratione nimirum ipsa. Fit autem ob diuisionem: qua quidem & antecedens vtitur ratio. In vtrisque enim fit vt non perueniatur ad finem: magnitudine subeunte, etsi non eodem modo, diuisionem. Sed in hac additur tanquam tragice decantatum neque celerrimum unquam tardissimum attingere persequendo. quare solutionem vtri usque eandẽ esse necesse est. Id vero quod censet nunquam id attingi quod antecedit falsum est profecto. nam cum antecedit non attingitur, attamen attingitur tãdem: si dabit magnitudinem finitã id quod mouetur transire. Hæ sunt igitur, duæ rationes Zenonis.*

Altera ratio Zenonis explicatur his verbis: ea ab Aristotele Achilles nuncupatur, siue quòd ipse eam rationem primus sic vocet: vel quòd vna cum ratione nomen quoque ab studiosis doctrinæ Zenonis vocaretur: cur autem Achilles secunda ista ratio dicatur non ea causa est: quam vul-

2. Ratio Cur hæc ratio Achilles vocetur

gus

Vulgus sophistarum carpitur.

gus sophistarum putat & quidam neoterici suis in commentarijs memorant, quod validi admodum sit, violenta & efficax, instar Achillis, quem Homerus longe fortissimum Græcorum facit: errant dum ita existimant: & præter rationem ex ea re prouerbio locum fecerunt: ita vt Achillem appellent argumentum violentissimum, sed quoniam in ea Achilles cum testudine incurrendo componitur, qui ab Homero semper ob nimiam cursus celeritatem ποδάρκης, nominatur: colligit ergo hac ratione Zeno, si motus sit, fieri non posse, vt quòd celerrimum est cursu, quod est tardissimum, assequatur: vt Achilles testudinem: ratio verò hoc modo colligebatur à Zenone: si est motus, nunquàm segnius à velocissimo cõprehendetur: sed hoc fieri non potest, ergo nõ est motus. Minor propositio manifesta est: cõnexum sic demonstrabat Zeno, necesse est inquit, vt quod debet alterũ attingere, eo prius perueniat, vnde aliud paulò ante discessit, cũ fugere inciperet, sed hoc tempore illud quod fugit longius progredietur, quo, velocius peruenire oportet, anteaquàm cõsequatur alterũ quo autem tempore huc perueniet, iam quod tardum erit processerit longius, licet minori spatio præueniat: prout velocitate superari tardum à velocissimo contigerit: verbi gratia si Achilles testudinem centuplo exuperet velocitate: & cum illam persequi cœperit ab ea distet spatio vnius leucę, quo tempore illã leucã Achilles absoluet, testudo transierit cẽtesimam partem alterius leucæ, ad huius verò centesimæ partis finem antequàm Achilles perueniat: verum testudo aliam centesimam eius centesimæ partis partem confecerit: atque ita in infinitum vt nunquàm possit attingi ab Achille: hęc ratio Zenonis vt appareat, sumpta est, ex diuisiõe magnitudinis in infinitum quemadmodum superior: sed non eodem modo facta diuisione: nam in superiori ratione semper fiebat diuisio in media: in hac verò non in media: sed alia proportione: licet eadem semper, vt centesima: quod exemplo subiecto constat, aut quauis alia perpetuo: habet etiam illud commune vtraque ratio, quod nunquam in ea diuisiõe ad finem peruenitur: sed hæc illud habet peculiare ac suum, quòd tardissimum nunquàm à velocissimo possit attingi cum autem vtraque ratio ex diuisione magnitudinis sumatur: vtraque eodem modo soluenda est: inquit Aristoteles tandem enim ad finem peruenitur: quoniam huiusmodi infinitę diuisiones, non sunt actu, sed potestate: neque diuiditur magnitudo actu in infinitas magnitudines, quod verò veluti tragice dictum est, atque magnifice probatum quod tardissimum inquam est, non posse vsquam à velocissimo attingi, omnino falsum est inquit Aristoteles: nam licet non attingatur, cũ antecedit: attingitur tandem: quoniam omnis magnitudo finita percurri potest. nam quod est velocissimum minori tempore absoluit spatium quod à tardissimo conficitur tempore maiori.

80 *Tertia vero est ea, quæ quiescere dicit sagittã cum fertur, de qua paulo ante diximus. Accidit autem id, ex eo quia tempus sumitur ex suis punctis constare. quod si non dederis ratio continuo expirabit.*

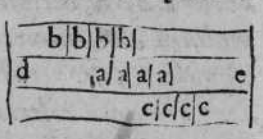
Hoc loco tertiam rationem explicat: sed cum ea sit explicata huius capitis initio, quod Aristoteles significat, cum ait, de qua paulò ante diximus, non est opus in eadem explicanda rursum immorari: solum admonet Aristoteles, quòd Zeno in ea ratione sumebat magnitudinem ex punctis constare: & quidem cum hoc fieri non possit, expirat continuo ratio.

81 *Quarta est ea, quæ de ijs est æqualibus mobilibus quæ propter æquales alias moles æquali celeritate partim e calce stadij, partim e medio contra monẽtur vbi fieri putat, vt duplo tempori dimidiũ sit æquale.*

82 *Rationis autem fallacia, in existimatione illa consistit, ea nanque quorum alterum fertur propter quiescens, alterum propter id quod mouetur, æqualem magnitudinem celeritate æquali transire in æquali tempore censet. hoc autem falsum est. Sint quiescentes quidem æquales moles AAAA super has autem moueantur BBBB, incipiendo a medio ipsarũ molium A, numero & magnitudine æquales. CCCC vero his æquales modo eodem. & æque celeres ipsis B incipiẽdo ab vltimo A, motu contrario moueantur. Accidit igitur primã B atque C molẽ, simul in ipsis extremis, & C quidẽ vniuersas A moles, B vero dimidiũ ipsarũ A p*

transiuisse. Quare fit vt sit dimidium tẽ pus. Vtraque enim æquali in tempore: molium vnamquanque transiuit. & insuper accidit B per omnes moles C transiuisse. Prima nanque C & B moles: in contrarijs sunt extremis, tanto in tempore per vnam quanque B molium mota, quanto quanque molium A transiuit, vt dicit, propterea quòd vtraque æquali in tempore per A moles est mota. Ratio igitur hæc est, sit autẽ: ob id quod diximus falsum.

Accedit quarta Zenonis ratio ad eándem sententiam, quæ eos qui motum statuunt deducit ad illud absurdum, duarum magnitudinum æqualium, & quæ mouentur æque velociter, alteram, duplum eius spatij, quod altera conficit, tempore æquali conficere: neq; solum hoc ipsum perse absurdum est, vt plane constat, sed etiã quia ex eo colligitur aliud multo magis absurdum: videlicet duplum & dimidium tempus esse æqualia: nam tempore dimidio, dimidiũ transitur. Duplo duplũ æquali æquale, omnium opinione: concludit autem Zeno hanc rationem, de his qui numero, & magnitudine æquales, æquali velocitate, iuxta æquales stantes, in stadio, contrà mouentur: accipit igitur Zeno quatuor moles magnitudine æquales, & stantes, quas designat per quatuor A illas constituit in stadio quod sit D E. deinde accipit totidem moles, quas nominat B. quas sic collocat in stadio iuxta moles A. vt primum B. à medio incipiat ipsorum A. & reliqua ordine ponantur versus D. quod initiũ est stadij: omnia verò moueantur versus E. quod est finis stadij. Præterea accipit totidem moles, quas appellat C. & iuxta moles A. ita constituit, vt ab extrema parte stadii, versus quam positum est postremum A. incipiant. Et in medio ipsorum A. desinant, ita vt vltimum C. quod re vera est primum, quia primum mouetur, & primum B sint in eodẽ loco: hoc modo sumit etiam ipsa C. moueri in contrariã partem, ei, in quam mouentur B.



Si igitur contra moueantur moles B. & C. iuxta stantes moles A. fit inquit Zeno, vt primum B. & primum C, iuxta se, & contra mota, simul ad extremas moles A. perueniant & sint in illis, primum quidem B. ad molem A. quæ est versus stadii finem. Primum autem C. ad molem A. quæ est ad initium stadii: præterea fit, vt C. transierit iuxta omnia A. B. autem iuxta dimidium illorum: quare & tempus in quo B. dimidium eorum transiuit, dimidium est eius temporis, in quo C. omnia transiuit: dimidium igitur & duplum tempus æquale est: quandoquidem æquali tempore, ex hypothesi B. & C. contra mouentur, & accedunt ad extrema ipsorum A. tantumque temporis consumptum sit in transeundo duplici A. quantum in omni B. quandoquidem æquali tempore circa A. mouentur, hoc modo explicatur impeditissima Zenonis ratio: sed illam Aristoteles dissoluit, inquiens, ea minimè effici quod Zeno laborabat efficere. Falsum est enim quod assumit C. iuxta omnia A. B. verò iuxta dimidia transiuisse, nam C. sicut & B. solum transiuit iuxta duo A. & quoniã vna magnitudo mouetur iuxta id quod quiescit: alia iuxta id quod mouetur, non est eadem vtriusque ratio, neque argumentũ concludit, quæ ẽm cõtra mouẽtur mutuo, æque velocia, in eodẽ tempore dupla distantia distant: eum id quod mouetur per quiescens dimidium distet, etiã si illis sit æque velox.

83. *At vero neque in ea mutatione cuius termini contradictoriam subeunt oppositionem, impossibile quicquam nobis eueniet veluti quippiam si e non albo in album mutatur. atque in neutro est: neque album, neque non album esse. non enim si non totum in vtrouis sit, non dicetur album, aut non album esse. album enim dicimus aut non album: nõ quia totum, sed quia plurimis partibus sit, aut maxime præcipuis tale. non est autem idem, non esse in hoc, & non esse in hoc totum. Similiter res sese habet & in eo quod est & in eo quod haud est, atque in cæteris quæ contradictoriam subeunt oppositionem. etenim in oppositorum quidem altero necessario erit, totum autem, in neutro semper erit.*

Soluit hactenus Zenonis rationes, quibus motum tollere conabatur, nunc aliorũ philosophorũ rationes sophisticas diluit: ne quid

piam

piá videatur prætermisisse quod ad rẽ pertine re videretur, neque enim audiendi sunt qui dicunt hoc etiam loco rationem dissolui Zenonis: quem quatuor duntaxat argumentis aduersus sententiam de motu agere Aristot. testatur: quis autem sit harum rationem autor: neque Aristot, nos docet: neque omnino cõstare posit: sed nihil refert, modo illæ diluãtur: prima itaque ratio eo deducit asserentes motum esse, vt concedant veram esse contradictionem de eodem: quod verum esse non potest: siquidem de quouis est affirmatio, vel negatio, & de nullo ambo simul, cum sit cõtradictio, oppositio cuius medium non est secundum se. ratio vero cocluditur hoc modo si aliquid mutatur, neque est in eo ex quo mutatur, vt in non albo, neque in eo in quod mutatur, vt in albo, si mutatio fiat, ex non albo, in album: quia cum est in alterutro eorũ non mutatur: vt constat, quare illud quod mutatur, neque album erit, neque non album, cæterum Aristot. rationem facile soluit: concedit enim quod mutatur in neutro esse, & præterea neque esse album, neque non albũ, sed inde non colligitur, vt dicatur album simpliciter, aut nõ dicatur, quia fieri potest vt quidpiam dicatur simpliciter album, aut simpliciter non album, etiam si totum non dicatur album, aut non album, tale enim vt dicatur quidpiam, album inquam, aut nigrum, non est necesse vt totum tale sit, sed vt sint tales principes eius partes, aut maior eius pars: quare si quidpiam moueatur de non albo in album, & maior pars alba sit, album simpliciter dicitur: si maior pars alba non sit, dicitur simpliciter non album: potest enim aliquid per partes esse album: quod toto album non sit, & non album similiter: differt igitur albũ dici, & albũ totũ, quare non est medium contradictionis, etiam si quidpiam neque album sit, neque non album, contradictio itaque est inter album esse & album non esse: album totum esse, & non album totum esse, & inter hæc medium nullum est, cum vero dicimus album totum esse, & album totum non esse: contradictio non est, quia particulæ totum, non est adiuncta negatio, quare habet hunc sensum, nulla eius pars alba est, & sic non contradicit, huic, album totum est, cum possit dari medium, cũ fieri possit vt aliquid partim album sit, partim non album, quo sensu procedat ratio superius explicata. Admonet autem Aristot, quod de hac mutatione diximus, quæ commutatio est, censendum quoq; esse de cæteris mutationibus in quibus est contradictio: totum enim quod mutatur, siue generetur, siue corrumpatur: neque in ente est, neque in non ente, hoc est, neq; est, neq; non est, omnino & simpliciter: ratione tamẽ partium est, ac non est.

84. *In circulo rursus ac sphæra, & in ijs omnino quæ in seipsis mouentur, non euenret ipsa quiescere. In eodem enim loco tempore quodam vt inquiunt, & ipsa & partes sunt. Quo fit, vt quiescant simul ac mouẽtur.* 85. *Primo nanque partes non sunt eodem in loco tempore vllo. Deinde, totum etiam in alium semper locum mutatur. Non est enim eadem circunferentia, quæ ab A & B & C sumitur cæterorumque quolibet puncto, nisi vt musicus homo & homo, quia id accidit. Quare in aliam alia semper mutatur, & nunquam quiescet. Idem est modus, & in sphæra, atque in cæteris quæ in seipsis mouentur.*

His verbis remouetur alia ratio, qua motum tollere quidam studebant: illa sic concluditur, si circulus aut sphæra, & ea quæ dicũtur in seipsis moueri, non mouentur, sed quiescunt potius, nihil est quod moueri possit, at hæc ipsa non mouentur: ergo motus non est. Discursus legitimus est, & connexum verum vt apparet, minorẽ isti autores probant, quoniam illa quę diximus quiescunt: hoc constat ex definitione quietis: quiescere enim est in eodem loco tempus aliquod permanere, totum & partes eius, sed quæ circulo aut in sphęra agitantur, locum non mutant vllo vnquàm tempore, ergo quiescunt, motus igitur nullus existit, aut simul quidpiam mouetur, atque quiescit. Respondet Aristot. ad rationem, cum ait, primo nanque partes, &c. & negat primum partes circuli, aut sphęræ, & deniq; eorũ quæ mouentur in seipsis, vllo tempore, in eodem esse loco: hoc dubium non est: quare non quiescunt, si quiescere est aliquod tempus esse in eodem loco, totum quod mouetur, & partes eius omnes: deinde etiam negat totum circulum, aut sphęram aliquo tempore esse in eodem loco: sed quoniam admodum difficile videtur persuadere aliis, quod circulus totus, aut sphęra, cum mouentur locum mutare, in ea re probanda desudat Arist. probat tamen eo argumento, quia non est eadem

circunferentia in ſpatio circulari, per quod circulus mouetur, quæ incipit ab A & deſinit in idem A, cum ea quæ incipit A, B, & deſinit in B, & ſimiliter cæteræ omnes id genus, id conſtat ſubiecto exemplo c ſed eſt mutatio vnius circunferen a O b tiæ in aliam, atq; ita fit vt quod d circulo mouetur, non quieſcat, cum nullo tempore quandiu mouetur, circulus maneat in eadem circunferentia: quare mouetur circulus ſemper, ac locum mutat ratione formæ: quia ratione circunferentiæ, quæ forma eſt, ratione vero materiæ aut ſubiecti, locum non mutat, quia ſemper mouetur circulus per idē ſpatium materiale, aut per idem ſubiectum: & quia ratione ſubiecti locum mutat ex accidenti mutare locum Ariſt. inquit, ſicuti ex accidenti muſicus homo, atque homo ſimpliciter differunt: ergo iam circulus, cum mouetur, non tantum ſecundum partes locum mutat, ſed etiam ſecundum totum: quia ſecundum circunferentiam, & ratione formæ locum deſerit: cum ſit ſemper circunferentia diuerſa.

Sed obijciet quiſpiam, ergo, eadem ratione mouentur, quæ recto motu agitantur, & quæ circulari, vtraque enim ſecundum partes & totum mouentur: atqui ſolum videbantur eo nomine differre, quòd recta ſecundū totum mouentur: rotunda ſecundum partes. Dicēdum quòd recta ſubiecto & forma locū mutant, circularia vero ſolum forma: ſed quoniam in eodem loco materiali, vt ita dicam, videntur perpetuo manere quæ in orbem feruntur, locum mutare non videntur: hunc autem motum Plato lib. 10. de legibus, & Ariſt. pluribus locis, motum in eodē nuncupauit, quia in eodem ſecundum materiam, aut ſubiectum loco ſit, vt conſtat.

ARGVMENTVM

Cap. X.

Sententia Ariſt. præſenti cap. eſt demonſtrare indiuiduum, vt punctum, moueri non poſſe: quod facit tribus grauiſsimis rationibus. Sumpta vero occaſio eſt ad diſserendum de re propoſita, ex eo quòd paulo ſuperius dixerat in indiuiduo, neq; moueri quidpiam poſſe, neque quieſcere: hoc vero inſtitutum eſſe Ariſtot. ipſe nos docet palam more ſuo, initio præſentis capitis cum ait.

CAPVT 10.

DEmonſtratis autem his, dicimus id quod partibus vacat moueri non poſse niſi per accidens, veluti ſi corpus vel magnitudo in qua eſt, moueatur, quemadmodum ſi id quod eſt in nauigio, latione nauigij: vel totius motu pars moueatur. Vacare autem id partibus dico: quod eſt indiuiſibile quantitate, partium enim motus & inter ſeſe differunt, & à totius etiam motu atque in ſphæra maxime differentiam ipſam quiſpiam intuebitur. non enim eadem erit celeritas, earum partium quæ propinquæ ſunt centro, & earum quæ ſunt ab eo diſtantes, totiusq; ſphæræ. quo patet, non vnum omnium eſſe motum.

Indiuiduū non poteſt moueri per ſe.

Non mouetur id quod diuidi non poteſt per ſe, inquit Ariſt. ſi quo autem pacto mouetur, mouetur ex accidenti, mota inquam magnitudine in qua punctū exiſtit, tanquàm initium aut finis: nam ex accidenti moueri illud dicitur, quod mouetur, quia alterum mouetur, vt qui eſt in nauigio, cum mouetur nauigium moueri dicitur ex accidenti: & pars ex accidenti mouetur, motu totius: illud vero partibus vacās Ariſtot. appellat, quod ſecundum quātitatem diuidi non poteſt, cuius modi eſt punctum, prius tamen quàm Ariſt. demonſtrat indiuiduum huius modi moueri nō poſse, diluit quandam tacitam obiectionem: cum enim dixiſset partem ex accidenti moueri motu totius, & poſsit quiſpiam obijcere alium eſse motum partium, alium totius effici, videtur partes non ex accidenti moueri, vt aſſerebat, ſed per ſe. Conſiderandum tamē eſt quòd partes aut conſiderantur extra totum, aut in toto: ſi extra totum conſiderentur, per ſe moueri poſsunt, vt manus, ſi abſcindantur à reliquo corpore: ſed huius motionis per ſe non facit in præſentia Ariſtot. mentionem: cum vero partes in toto conſiderantur, moueri in toto poſsunt, ſed bifariam, aut per ſe, quoniam cum totum mouetur, ipſæ partes accipiūt in ſe motionem propriam, quod eſt moueri per ſe, mouentur etiam partes per ſe motu totius, quia in toto inſunt, & tunc ex accidenti: duo autē iſti diuerſi motus, quibus

1. ratio.

quibus partes mouentur, cum in toto sunt, maxime conspiciuntur esse diuersi in sphæra: nam partes sphęrę mouentur per se, id est motu, qui est in ipsis, & non in tota sphæra: & motu qui est in tota sphæra, posteriori motu partes omnes sphæræ æque celeriter mouentur: sed ex accidenti, quia partes non habent in se hunc motum: sed tota sphæra, quæ æquę celeriter mouetur: alio motu per se mouentur, quia motu eo qui in ipsis partibus inest, cuius argumentum est, quod non omnes partes per se consideratæ æque velociter moueãtur: nam partes quæ sunt circa centrum celerius mouentur quàm quæ extrinsecus sunt: quoniam in æquali tempore minus spatium conficiunt: atque hoc pacto Aristot. intelligendus & explicandus in præsentia videtur.

Vt igitur diximus, sic ipsum quod partibus vacat moueri potest: vt hisce qui sedet in currente naui mouetur: per se autem, moueri non potest. 87 *Mutetur enim ex A B in B C, siue in magnitudinem ex magnitudine, siue in formam ex forma, siue ex termino in oppositum contradictorie terminum. Tempus autem in quo primo mutatur: sit D. Igitur ipsum eo in tempore quo mutatur, aut in A B, aut in B C, aut partim in hoc, partim in altero esse necesse est. omne nanque quod mutatur, sic se habeat. At aliquid ipsius, in vtroque non erit. fuerit enim partibile. Neque erit in B C, erit enim mutatum. supponitur vero mutari. Restat igitur, ipsum in A B esse eo tempore quo mutatur. quiescet ergo. quod enim est in eodẽ tempore quodam id quiescere dicebamus.* 88 *Quare non fit, vt id quod vacat partibus moueatur, aut omnino mutetur.*

1. ratio. Tribus (vt aiebam) demonstrat rationibus Aristo. indiuiduum non posse moueri per se: sed ex accidenti tantum: primam explicat his verbis, & concluditur hoc pacto: si indiuisibile mutari possit, mutetur ex A, B, in B C, quocunque genere mutationis, siue ex magnitudine in magnitudinem, quæ dicitur accretio, siue ex forma in formam, vt ex candore in nigrorem, quæ commutatio aut alteratio vocatur: siue ex termino in oppositum contradictorie terminum, quæ dicitur generatio, vel corruptio: vt ex non ente in ens, aut ex ente in non ens, tempus vero in quo primum mutatur, indiuisibile sit D, tunc sic differit: ipsum esse indiuisibile, eo tempore quo mutatur, aut est in A B, aut B C, aut partim in vno extremo, partim in alio: vltimum verum non est, quoniam si partim est in vno extremo, partim in altero, indiuisibile haberet partes, neque est in B C, quia iam erit mutatum: at nos accipiebamus nunc primum mutari: ergo tempore quo mutatur, est in A B: ergo quiescit, nam quiescere est tempore aliquo esse in aliquo, aut loco, aut forma, aut magnitudine, at positum est à nobis moueri eo tempore: ergo indiuiduum cum mouetur, quiescit: Hæc est prima ad hanc sententiam ratio.

Deinde modum subijcit, quo vno intelligi possit, id quod partibus vacat, moueri, cum inquit.

Hoc tantum pacto motus ipsius esset, si tempus suis ex punctis constaret, semper enim in ipso nunc motum esset atque mutatum vt moueatur quidem nunquam, semper vero sit motum at hoc esse non posse, prius est demonstratum. neque enim tempus ex nunc ipsis, neque linea ex punctis. neque motus ex suis momentis constat. Nam nihil aliud asserit qui id dicit, quam motum ex hisce quæ partibus vacant constare. Perinde atque si tempus ex nunc ipsis asseret, aut magnitudinem ex punctis constare.

Is autem est, si tempus componatur ex momentis, nõ ex temporibus: sed neque hoc modo moueri potest, sed perpetuo in momentis singulis motus erit, nunquàm tamen mouebitur, sed neque ex momentis constare tempus potest, quemadmodũ alibi monstratum est: & qui rem vacantem partibus contendit moueri, illud vnum efficit, vt motum ex eius terminis, & diuisionibus quæ sunt in motu componat: & si perpetuo motus est, semp est in termino motus: ergo nunquàm mouetur.

89 *Præterea neque punctum, neque indiuisibile quicquam moueri, ex his etiã patet. fieri nanque non potest, vt id quod*

motu

motu cietur, maius seipso transeat prius quam aut per æquale, aut minus se moueatur. Quod si ita sit, patet & punctum seipso minus, aut æquale prius transire. At cum indiuisibile sit, fieri nõ potest, vt per minus antea moueatur per æquale ergo sibi, mouebitur. Quo fit, vt ex pũctis linea cõstet. punctũ enim transeundo sibi semp æquale, totã quã transit lineã metietur. Quod si id esse nõ potest fieri quoq; nequit vt ĩdiuisibile moueat.

Hoc loco secundam rationem adfert Arist. ad demonstrandum quòd indiuiduum moueri non possit, ea deducit ad impossibile: illud videlicet, quòd linea constet ex indiuisibilibus, ad concludendum accipit primum id qoud mouetur secundum locum, cum mouetur, aut pertransit aliquod spatium maius se, aut minus, aut æquale, brachium enim si moueatur, aut maius spatium percurrit quàm sit eius magnitudo, vel æquale, vel etiam minus, nempe vnius palmi spatium: deinde sumit, fieri non posse, vt quod mouetur prius transeat maius spatium seipso, quàm æquale aut minus dubium non est: his acceptis sic, formatur ratio, si punctum mouetur secundum locum, aut pertransit maius spatium, aut sibi æquale, aut minus: cõstat ex priori hypot. similiter etiã ex secunda hypoth. anteaquàm maius spatiũ se ipso percurrat: debet pertrãsire æquale atque minus spatium: sed non potest minus spatium pertransire, quoniã esset aliquid minus indiuisibile: ergo punctum verbi gratia semper transit æquale spatium sibi, si moueatur, si autẽ semp æquale pertrãsit, quãdo trãsibit lineã, metietur eandẽ: id si verũ est, erit linea composita totidem punctis: quoties indiuiduum per lineã mouetur secundũ sibi æquale, quoniam omne mensuratũ ab alio, aliquã partem habet, quæ mensurat ipsum toties accepta, quoties ab eo mensuratur: sed non potest linea constare punctis, ergo neque indiuiduũ, punctũ inquã, moueri vllo modo potest.

90 *Insuper si omne quod motu cietur, in tempore & nihil in ipso nunc moueatur, omneque tempus sit diuisibile: erit vtique tempus eo tempore minus, in quo transit id quod mouetur æquale spatium sibi. Id enim in quo mouetur: tempus erit plane. Quapropterea quòd omne quod mouetur: in tẽpore motu cietur. Tẽpus aut ẽ omne, diuisibile esse, prius est demõstratũ. Si igitur punctũ mouetur: erit alĩ quod tẽpus eo tẽpore minus, in quo motum est ipsum per æquale spatium sibi. At esse nõ potest. Inminore nãq; trãseat minus, necesse est. Quo cõtinuo fit, vt indiuisibile in se minus sit diuisibile, quẽadmodũ & tẽpus in tempus. Enimuero vnice id quod partibus vacat atq; indiuisibile moueretur, si fieri posset vt in ipso nũc indiuiduo quippiã moueatur, eiusdẽ enim est rationis, in ipso nunc moueri, & indiuisibile quid moueri.*

Tertiã his verbis adfert rationẽ, ea deducit ad impossibile, videlicet, quòd indiuiduũ, diuiduum sit: ad eã accipit superius demonstratũ: illud, inquam, omne quod mouetur in tẽpore moueri: & nihil moueri posse in instanti: sic autẽ concluditur ratio: omnis motus fit in tẽpore, ex hypothe. & omne tẽpus diuiduũ est, quod monstratũ est alibi: ergo quæcunq; res moueatur tẽpore aliquo percurrit spatiũ sibi æquale, illo vero tẽpore semp est tempus minus: punctũ ergo si mouetur insumit tempus aliquod percurrẽdo spatiũ sibi æquale, sed cũ eo tẽpore sit tempus minus: & cũ omne qoud mouetur in minori tẽpore, minus spatiũ percurrit quàm in maiori: punctũ antequã spatij punctũ percurrat, percurrit pũcti partẽ: ergo punctum qđ est indiuiduũ, diuiduũ erit: quia est minus eo. Deinde modũ subiicit Arist, quo indiuiduũ moueri posset: est autem ille persimilis modo, quẽ docuit ad calcẽ primæ rationis in hãc sententiã: is vero cũ tolerari nõ possit, efficitur non posse indiuisibile moueri per se: quod efficere Arist. nitebatur.

91 *Mutatio autẽ nulla est infinita, è quopiã enim in quippiã est omnis & ea quæ in cõtradictorijs, et ea quæ in cõtrarijs est. Quare mutationũ quidẽ earum quæ in cõtradictorijs sunt, affirmatio atq; negatio finis est generationis quidẽ, id quod est corruptionis aũt, id quod nõ est mutationũ vero quæ inter cõtraria sunt, ipsa cõtraria sunt extrema. hæc. n. vltima sunt mutationis, quare et alterationis oĩs (alteratio nãq;, ex cõtrarijs est quibusdã) similiter & accretionis decretionisve. nã accretionis quidem id est extremum, quod est magnitudinis perfectæ, quæ accommodatur naturæ finis. decretionis vero casus ab hoc ipso, remotio ve.*

Præsenti

92 *Latio autem, hoc quidem modo non erit finita. non enim omnis, est in contrarijs. Sed quoniam quod hoc pacto est impossibile diuisum fore, vt non contingat ipsum fore diuisum, id vt diuidatur non potest (multipliciter enim, impossibile dicitur) atque quod ita est impossibile, secari non possit, & omnino quod factū fore non potest, id fieri nō contingit, & id profecto quod mutatū fore non potest in id mutari nequit, in quod mutatū fore nō potest.* 93 *Si igitur idquod fertur in quippiam mutetur: & in illud sane fore mutatum potest. Quare motus non est infinitus, neque quicquam per infinitum feretur fieri enim non potest, vt illud vnquam pertranseat. Patet igitur hoc pacto nullam infinitam esse mutationem: vt non sit finibus terminata.*

Nulla mutatio est infinita.

Præsenti loco adfert Aristot. quoddā theorema: illud est, nulla mutatio est infinita, rogabit aliquis quorsum id tractet: nam sine causa factum esse videtur, at non fit sine causa: quinimo cum ostensum sit, & ante omne moueri est mutatum esse: & ante omnem motū, esse moueri, posset quispiam existimare, omnē mutationem esse infinitam: scrupulum igitur eximens animis Aristot. inquit, omnem mutationem esse finitam: hanc suam sententiā duplici argumento veram esse demonstrat: ratione primum, deinde inductione, ratio sic concluditur: omnis mutatio est ex aliquo in aliquod, hæc vero infinita sunt, ergo omnis mutatio finita est, nota est consequentia, & maior probata est superius ab Aristot. minor etiā obscura non est: sed inductione præterea probatur: quia si mutatio in contradictione posita est, cuius modi est ortus atq; interitus, affirmatio & negatio sunt eius fines: generationis quidē finis est affirmatio, hoc est, id quod est, & principium negatio, id est nō ens: interitus finis negatio est initium, affirmatio, earum vero mutationum quæ sunt inter contraria, ipsa contraria fines sunt: quia sunt vltima earū mutationum: contraria vero finita sunt, quia sub eodem genere posita: similiter etiam extrema accretionis finita sunt: quæ autem sint huius mutationis extrema docet Arist. dicēs: accretionis finis, est finis magnitudinis perfectæ secūdum naturam propriam rei quæ crescit: finis decrementi, est detractio huiusmodi magnitudinis: ex his igitur constat aperte omnes mutationes, excepta latione finitas esse, quoniam omnes illæ habent finem quendam, quem indicauimus. Ipsa autem vniuersa latio quia non est inter contraria, licet aliqua versetur inter contraria, qualis est recta nō est superiore ratione īfinita: alia igitur inueniēda ratio est, qua finita demōstretur omnis: eā, vt explicet Arist. accipit nihil posse fieri, quod non possit factum esse: vt quod non potest diuisum esse, neque diuidi potest: & quod nō potest sectum esse, secari non potest, & quod nō potest factū esse hoc, neq; potest fieri hoc, vt si nō potest homo factus esse niger: nec potest fieri niger. Rationē reddit Arist. quia natura nūquā efficere tentat, qđ est impossibile: hoc est, qđ omnino fieri nō potest, hoc em̄ intellectu sumit Arist. impossibile hoc loco, non pro eo quod difficile fieri potest: cum natura multa factu difficilia efficiat. Dicet aliquis: si nihil fieri potest, quod nō possit factum esse, cum corpus non possit in infinitum esse diuisum, neque in infinitum diuidi poterit. Respōdendum est quòd si antecedens & cōsequens, eadē ratione sumātur optima est cōsequentia, sed vel vtrunque falsum est, vel verum, vtrū que, etenim si in infinitum diuidi sit, diuidi in infinita, vtrunque falsum est: nam neque magnitudo in infinitas partes diuisa esse potest: neque diuidi, si in infinitum diuidi, est semper manere aliquid magnitudinis, quæ diuidi possit vtrūq; verum, si vero diuerso modo vtrunq; sumatur non rectè colligimus: iā tunc sic format' rationem Arist. quod non potest perfecte factum esse, neque fieri potest ab ipsa natura: ergo si qđ mouet secundū naturam in aliquod mouetur, poterit etiam omnino esse mutatum': alioqui frustra natura faceret, quod est impossibile: ergo aliquā do erit finitus motus, atque ex consequenti nullus motus est infinitus: sed omnis quidē motus secundum locum est finibus terminatus de latione recta eadē adduci potest ratio, quæ adducta est ad probandum cæteras mutationes esse finitas, quoniam illa quidem inter contraria est, vt motus sursum atque deorsum: contraria autem omnia sunt definita: sed quoniā præter lationē rectam, est etiam latio circularis, quæ inter contraria non existit, visum est Aristoteli vti ratione quadam vniuersali, qua vniuersum genus lationis comprehenderetur: talis est à nobis exposita-

Verum

94 *Verum considerandum est si sic esse possit, vt vna eademque, tempore sit infinita, nam si non fiat vna, nihil forsitan prohibet. veluti si alteratio fiat post lationem, & accretio post alterationem, & generatio rursus post illam. sic enim semper quidem erit tempore motus sed non vnus, quia non est vnus ex vniuersis. Vt autem vnus infinitus tempore fiat, præter vnum non potest. hic autem, est ipsa conuersio.*

Monstrauit, nullum motum ita esse infinitum, vt non habeat extrema duo, vnum, ex quo: alterum in quod, nunc rogat vtrum fieri possit, vt sit aliquis motus tempore infinitus, ita vt vnus atque idem numero semper maneat. Respõdet Arist. quòd nihil prohibet, vt vnus atque idem motus sit infinitus tempore, si alius alteri succedat: vt si post lationem alteratio sit, post alterationem accretio: post accretionem, ortus: sed hic motus ex tot diuersis motibus effectus, propriè vnus & cõtinuus non est: nam neque numero est vnus, neque specie: sed nos inquit, quærimus vtrum possit esse vnus, & idẽ motus continuus qui infinito tempore duret, nulla quiete interceptus: sed qui specie vnus sit: quare iterũ respondet talem motum reperiri atque esse circularem: nam cæteri quieto aliqua intercipiũtur, itaque motus cœli vnus & idem secundum speciem tempore infinitus existit: magnitudine vero infinitum motum, aut extensione reperiri possibile non est: atque hæc de sexto libro dixisse satis sit: quod ad explicãdam Aristotelis sententiam satis esse videri possit.

Vtrum possit aliquis motus esse tempore infinito.

QVAESTIO

Vtrum indiuisibile moueri possit?

Quæ diximus satis esse poterant ad explanandam quæstionem hanc, vtrum indiuisibile moueri possit, nisi morosi homines aliquid amplius requirerent: quibus placere interdũ scriptores, necesse est: his igitur vt morem geramus: & præterea cauillosas quorundam rationes aduersus Arist. sententiam diluamus, operepretium me facturũ existimo, si quæstionem eam seorsum excusero, vtrum indiuisibile moueri possit: & sane videtur accidere posse, vt indiuisibile moueatur: nam anima ipsa humana opinione etiam Arist. indiuidua est: moueri tamen potest, neque anima solum etiã angeli, quos scriptura memorat mitti in ministerium gentibus. Si quis autem dicat quæstionem non esse nisi duntaxat de eo indiuisibili: quod habet positionem in continuo, cuiusmodi punctum est: iam de eo sic insto: si sphæra p planũ moueatur, punctũ, quo illa tangit planum, mouetur proculdubio: quare respondendi ratio parum efficax est: si dicat quispiam punctum cum mouetur sphæra, non per se moueri, nos autem de motu per se in præsentia agere: hoc modo refelli possit, quia si Deus punctum detrahat lineæ efficere potest vt per se: hoc est, sine sphęra moueatur: nam quod potest facere Deus cum sphæra, poterit per seipsum præstare, ac facere: his & similibus argumentis contendunt nonnulli probare indiuisibile posse moueri, præterea etiam quoniam rationes quibus Aristot. præsenti cap. conatur probare, non posse fieri, vt indiuisibile moueatur: efficaces non sunt, neque vim vllam ad id efficiendum habent.

1. ratio.

2.

Solutus.

Vrgetur.

Soluitur.

Nos vero (vt quæstionẽ expediamus) exacte, Aristotelisque sententiam à calumnia vindicemus: quod præstare ex officio debent, qui tantum tamque indignẽ philo. interpretãtur, nisi parum grati veritati aut potius nisi multum arrogantes videri volunt, dum bene constituta, & consensu totius antiquitatis probata funditus euertere, ac demoliri student, nonnulla sumamus initio: uerum est, quòd indiuisibile, si generaliter sumatur, illud est qđ partibus vacat: hinc fit, vt tot sint indiuisibiliũ genera quot partiũ: sunt autẽ tria partiũ genera: ergo totidem sunt indiuisibilis differentiæ: atque modi, quædam enim sunt partes quas subiectiuas appellant vulgo, aliæ essentiales, aut substantiales: aliæ denique integrãtes: species igitur indiuidua dicitur, quia diuidi in plures species non potest, quæ ei subijciantur, vt homo, & singuli homines indiuidui dicuntur: quoniam nihil habent subiectum, de quo dici possint: cœlum quoque Averroris iudicio, indiuisibile existit, qm̃ eius opinione simplex est, neque partes habet substantiales, materiam inquam, aut formam in quas diuidi possit angelus postremo, atque anima hominis indiuisibilis existit, quia partibus integrantibus vacat: quibus efficiatur, cõstetque, cæterum illud indiuisibile, quod partibus integrãtibus substantiam, caret, duplex est.

Quæstioni respõdetur

Indiuisibile vniuersę acceptũ.

Quot genera indiuisibilium.

est vnum, quod non habet situm, aut positionem in continuo, cuiusmodi animam hominis, atque angelum esse dicimus: Aliud qđ positionem habet in continuo: id genus est punctum, cum sint autem tot genera indiuisibilium, compertum est plane, neque proximũ genus, neque secundum immobile esse: nam homo quidem moueri potest, atque etiam singuli homines. cœlum præterea quod secunda significatione indiuisibile diximus, haud dubie mobile est: sed de hoc genere indiuisibilis Arist. nõ agit: restat tertium genus, cuius cum sint duæ partes, vt ostẽdi, neutra quidem moueri potest per se, physico, aut naturali motu, quemadmodum docebo inferius: sed Aristot. non facit mentionem partis prioris, sed eius duntaxat indiuisibilis, quod partibus integrantibus vacat, & positionem habent in continuo, cuius modi est punctum: hoc enim Arist. appellat quantitate indiuisibile.

Quæ indiuidua moueri non possint.

Secundo, accipio duobus modis quidpiam moueri posse, vno modo per se, altero, ex accidenti: quod plane docet Aristot. cap. à nobis proximè explanato: per se quidem illud mouetur, quod non mouetur, quia mouetur aliud, sed quia in se suscipit motum: hoc motu mouetur sphæra, & cætera integra corpora naturalia. Hoc etiam motu sphæræ partes mouentur: quoniam in se motum peculiarem suscipiunt, qui diuersus sit à motu totius: cuius illud argumentũ est, quòd non eadem celeritate partes cum partibus, neque cum toto mouentur. Hoc significat Aristot. cum ait: Non enim eadem erit celeritas earum partium quæ propinquæ sunt centro: & earum quæ sunt ab eo distantes totiusque sphæræ, quo fit, inquit, non vnum omnium esse motum, ex accidenti vero mouetur quod non suscipit in se motum, sed mouetur: quia aliud mouetur, sic mouetur mota naui nauta & accidentia, moto subiecto in quo in sunt. His duobus ita cõstitutis statuo duas assertiones: vna est indiuisibile quantitate, quod habet positionẽ in continuo ex accidenti moueri potest: punctum enim mouetur corpore moto in quo existit, ita docet Arist. cum ait: Ipsum quod partibus vacat, moueri potest, vt isce qui sedet in currente naui mouetur: is autem ex accidenti proculdubio mouetur.

Bifariam moueri cõtingit.

1. assertio.

2. Secunda assertio indiuisibile quantitate, quod positionem habet in continuo, nullo modo per se moueri potest: est etiam hæc assertio Aristot. nam postquàm dixit, moueri posse, vt mouetur qui est in naui currẽte, subiungit, per se autem moueri non potest: ad eã sententiam probandam tribus argumẽtis vtitur, quæ sunt à me hoc loco referenda, atque explicanda: quoniam à quibusdam admodum delicatis hominibus in calumniam trahi video: quòd si monstrauero rationes quibus Aristot. vtitur efficacissimas esse ad persuadendum hanc sententiam veram esse, assertionem positam à me paulo superius, veram esse constabit, atque etiam vltimo aduersariorum argumento abunde satisfactum erit.

Prima igitur ratio in hunc modum concluditur: omne quod mouetur, partim est in termino, à quo partim in termino ad quem sed indiuisibile partibus vacat, ergo moueri non potest. 1 Ratio.

Secunda ratio, quod mouetur prius, percurrit minus, aut æquale spatium quàm maius: sed indiuisibile, neque minus spatium, neque æquale percurrere potest: ergo, neque moueri. Nota est consequentia simul cum maiori, minor probatur: minus quidem spatiũ percurrere non potest: quoniam esset minus indiuisibile, cum omne maius diuiduum sit in minus, atque excessum, neque æquale: quoniam si indiuisibile pertransiret æquale in instanti illud percurreret: nam si in tẽpore (cũ sit omne tempus diuiduum) in eius temporis parte, percurreret partem spatij: ergo spatium illud haberet partes, at erat indiuisibile: siquidem æquale mobili indiuisibili: quare nõ mouetur in tempore: in instanti vero motus fieri non potest: ergo indiuisibile nullo pacto moueri potest. Secunda ratio.

Tertia ratio est, quia si punctum mouetur, cum percurrit lineam, mensuraret lineam: sed quod mensurat alterum, est pars eius quod mensuratur, vt digitus palmi, palmus pedis: ergo linea cõstaret ex punctis: quod est impossibile. 3. ratio.

His rationibus Aristot. demonstrat indiuisibile quantitate, cuiusmodi punctum est, moueri non posse: sed sunt quidam, quibus Arist. rationes parum probantur, atque ob eam rem omnes illas euertere conantur: sed quoniam eorum argumenta (vt dixi) admodum diluta atque leuia sunt, facile à nobis refelli possunt: in primis inquiunt, non est necessarium vt quod mouetur, partim sit in termino à quo, partim in termino ad quem, secundum partes eius corporis quod mouetur: sed hoc est per accidens, illud per se vt sit partim in termino à quo, partim in termino ad quẽ, secundum id ad quod itur: ita ille loquitur: sed errat mirabiliter iudicio meo, & secũ pugnat primum, quia cũ dicat, quod mouetur non

Vallesij sententia excutitur.

Rationes aduersariorum.

Soluitur prima.

non esse omnino in termino à quo, alioquin non cœpisset moueri: neque in termino ad quem: alias motum iam esset in his quæ secúdum locum mouentur: eius ratio fallit aperte: nam cum contendit indiuisibile ab vno loco in alterum, necessarium quidem est eius sententia, vt sit in vna parte quæ referatur ad terminum à quo, & altera ad quem: nam partim in vno est, partim in alio: sed inter duas quascunque partes spatij est aliqua quãtitas: ergo in ea quantitate existit quod mouetur, sed quantitas omnis diuidua est: ergo & quod occupat illam quantitatem: ergo indiuisibile non potest partim esse in termino à quo, partim in termino ad quem. Deinde falsum est quod ait per accidens esse, vt quod mouetur, partim sit in vno termino, partim in altero per se, etenim hoc contingit: nam nisi per se sit in loco quidpiam non mouetur per se loco: non est autem per se in loco quidpiam nisi partes habeat, quę contineantur partibus loci, atque ab eis mensurentur: repugnat igitur indiuisibile moueri.

2. Secundam rationem soluit dicens falsum esse quod accipit Aristot. omne quod mouetur moueri prius per æquale, aut minus, quàm per maius: sed aperte decipitur, quia si non prius per æquale aut minus, quàm per maius, poterit quidpiam moueri per maius, vbi non pertrãsierit æquale, minusve: quod est absurdissimum; at dicet non esse semper necessarium, vt quod mouetur per æquale, aut maius aut minus moueatur: sed id est æque absurdum: nam cum id quod mouetur per spatium moueatur tanquàm per locum, & omnis locus aut maior aut minor, aut æqualis sit rei positæ in loco, proculdubio quod mouetur, aut per æquale, aut minus, aut maius moueri debet. At inquit istud est propriũ diuisibiliũ: nos de indiuisibili agimus: falsum est quod accipit: quia id est proprium omniũ quæ sunt in loco: nihil autem mouetur quod in loco non sit: ergo nihil mouetur quod non percurrat spatium æquale aut maius, aut minus, quare si indiuisibile moueatur, in loco erit necessario, atque ex consequenti mouebitur per æquale, maius aut minus spatium.

3. ratio. Tertiam rationem soluit, dicens, se non videre, qua causa Aristot. tantopere timeat, ne linea constet ex punctis, si punctus transeat per lineã: cùm cõcedat idem nunc decurrere per tempus infinitum, tametsi tempus non constet ex nunc: quibus verbis multa compendio falsa concluſit: primum enim monstratum est ab Aristot. alibi non semel non posse vllam magnitudinem constare punctis: licut neque motus effici potest mutatis esse, & tempus, momentis: hoc si ille nihili ducit, nihil mirum est, si in ratione addu cta nihil esse momenti putat. Deinde cum indiuisibile punctum, verbi gratia mouetur per lineam, tangendo singula eius puncta: nã magnitudinem non percurret, nisi punctum tangat, quod est puncto simile, profecto singula tanget puncta, eademque designabit, mensurabitque, quare linea quæ percurritur, illis punctis constabit, tanquàm partibus, quæ tanguntur, & designantur à puncto qđ mouetur: quemadmodum interuallum illis partibus efficitur, quas mobile actu designat atque tangit, cum mouetur. Tertio, errat grauiter dum puncto decurrenti simile facit nunc temporis: hæc enim tametsi illo nomine maxime conueniant, quòd vtrunque indiuiduum est, & initium, aut finis aut medium est vtrunque: alterum quidem temporis, alterum lineæ, quod pertinet ad hanc rem maxime discrepant, quoniam aliter decurrere dicitur nunc per tempus, aliter punctum, per spatium: nunc enim decurrit per tempus: quia quacunque parte tempus diuidamus, reperiemus aliquod nunc, quod cõnectat partes temporis, at vero punctum vt mouetur non connectit: sed ad locum atque spatium refertur, & vnum atque idem numero perstabit toto tempore motus: nunc vero toto tempore non vnum numero permanet, sed specie: quare quia decurrit nunc per tempus, non debuit ille argumentari, quòd possit punctum percurrere per spatium aliquod, quamobrem mirari satis nõ possum cur tam facile is autor ab Aristot. opinione discesserit, & rationes efficacissimas, quibus ille rem agit, deseruerit, vt leuissimas sequeretur.

His constitutis superest, vt argumenta initio disputationis memorata, diluamus: prima autem ratio de anima humana facile soluitur, si dicamus (quod sanè verum est) non moueri per se: sed ex accidenti, moto inquam corpore in quo existit, angeli vero tametsi aut mitti, aut descendere, aut progredi dicantur: propriè quidem physicè moueri nõ possunt, quoniam corpora non sunt, sed per translationem, quemadmodum existunt in loco, non proprie, sed metaphoricè: nos vero de motu physico in præsentia disserimus, atque hunc merito adimimus rebus magnitudine,

dine, & corpore vacantibus. Ad alteram rationem de puncto, dicendum, quod non mouetur per se, cum sphæra mouetur: sed ex accidenti, motu inquam sphæræ, quoniam non susci pit in se motum, neque per se potest existere: obijcies, si Deus punctum detrahat lineæ, poterit facere, vt per planum, sine sphæra moueatur, cum possit facere per se, quod cum causa secunda facit: & tangit cum sphæra mouetur, corpus planum in puncto: dicendum est primum, quòd tametsi Deus detrahat punctum à linea, non potest per se subsistere, cum natura sua sustentetur in linea, cuius initium aut nexus, aut finis est: neque soleat Deus supplere vicem causæ materialis. Deinde licet concedamus ipsum punctum distrahi ab sphæra, & manere perse, & sine sphæra præstari à Deo, quod cũ sphæra præstabat, non efficitur, vt ipsum punctum moueri possit: sed quod tangat planum in puncto, quam quàm neque reperiri possit corpus perfecte sphæricum, aut planum, vt ratio procedat: sed mente duntaxat vtrunque concipitur, quod satis quidem est, vt mathematicæ demonstrationes sint efficaces: inepte autem facit, qui illas rationes ad naturæ considerationem transfert: sententia igitur Aristot. vera permanet, quod initio huius disputationis asserebamus: iam ad alia his expeditis sermonẽ referamus.

QVÆSTIO.

Vtrum hic liber sit Aristotelis?

HANC quæstionem initio tractare mihi visum est, quoniam enarratores huius libri de eadem discrepant inter se: inter quos Vallesius medicus in ea est opinione, vt hic liber non sit Aristot. sed alterius potius, qui eundem malè compilarit ex chartis quas Aristoteli surripuit. Adducitur in hanc opinionem his argumentis: primum, quia quæ sunt in hoc libro scripta repetuntur in octauo. Deinde quia falsis, atque fallacibus rationibus in eo disputatur. Tertio, quia in eo magna inest lectionum varietas: postremo, quoniam ex Græcis enarratoribus nonnulli in eum librum paraphrasim solam confecerunt cum eundem putarent indignum, quem suis commentariis illustrarent. His agit argumentis: quæ, quàm sint exilia, atque leuia, inferius monstrabo: prius tamen sic statuo aduersus eundem, liber septimus est Aristotelis: hanc assertionẽ primũ probo testimonio omnium veterum interpretum Aristotel. qui extant hac ætate Simplicij, inquam, Themistij, Philoponi: iudicio etiam diui Thomæ, & nostra ætate Franciſci Vicomercati præsenti loco, atque etiam Simonis Portij, initio commentariorũ in physica. Addo aliud neminem extare, qui in eadem, cum Vallesio sit opinione: non oportet autem præsertim cum euidens ratio in contrarium non suppetit, ab opinione magnorum virorum, atque antiquitatis discedere, altera ratio est, quia in eo, si recte expendamus, reperiemus indicia ea quibus Aristotelis scripta ab aliorum scriptis separantur, quę nos longa oratione explicuimus in quæstionibus præambulis ad Aristotelis categorias: conspicimus enim in eo libro eandem rationem demonstrandi, eandem breuitatem atque obscuritatem, quæ in aliis eius libris reperitur. Rationes vero quibus Vallesius agit, nihil prorsus efficiunt: in primis etenim ipse sibi non satis constat: nam initio ait, hunc librum male complicatum esse ab aliis, qui exceperant chartas ex scriniis Aristotel. paulo inferius inquit, confectum esse hunc librum ab eodem, vt refutaret philosophos veteres, aut eorum rationibus vteretur: rationes præterea nihil efficiũt, nam cum sit hic liber, vt Simplicius, & Vicomercarus ferunt, tãquàm rudimentum quoddam libri octaui, quem Aristotel. confecit, vt legentium animi informarentur eorum cognitione quæ in octauo libro tractantur, nihil mirum est, si quæ sunt in eo tractata succinctè, atque obiter, copiosius multo in octauo disserantur. Hoc tamen licet verum sit, nullas nobis ostendere possit Vallesius falsas atque fallaces rationes, quibus Aristot. agat in hoc libro, quod accipit in secunda ratione, sed omnes sunt veræ, probabilesve: nam ad modum exactas non patitur introductio. Ad tertiam rationem Simplicius respondet, inquiens initio comment. in hũc lib. Huius libri duo extant exemplaria, sed parum inter se discrepant: idque sola verborum constructione: subiungit, nam problemata, & demonstrationes quæ adferunt in illis, eundem obtinent ordinem, quocirca eadem in vtrisque disputantur. Hactenus Simplicius: quod vero vltimò obijcit, ego non video qua ratione verum sit: nam vnius Themistij in septimum librum paraphrasim habemus, sed is non in hunc librum tantum, sed etiam in cæterorum omnes paraphrasim nobis reliquit. Est igitur

is liber ab Aristot. editus: atque eum maxime vsum nobis adfert, quē Simplicius affirmat, vt exerceamus, assuefaciamusque nos ad perceptionē earū rerum, quæ in octauo libro edisseruntur, & principes sunt earum, quæ in philosophia naturæ pertractantur: quamobrem in eo libro quemadmodum in cæteris omnibus explicandis nos occupari conuenit: cuius argum. statim exponemus.

SEPTIMVS PHYSICORUM ARISTOTELIS.

ARGVMENTVM
Cap. I.

HACTENVS Aristot. ea theoremata docuit, quæ rei quæ mouetur propria sunt, atque etiam magnitudinis, & temporis, quæ ad motum requiruntur: nunc vero ea proponit, ac demonstrat, quæ ad mouentem spectant: exordium autem sumit ab eo theoremate, à quo pendent omnia quæ ad mouentem referuntur: atque hinc Aristot. inuestigat primam causam, motoremque primum: illud est.

CAPVT I.

OMNE quod mouetur, ab aliquo moueatur necesse est. Si igitur in se non habeat principium motus, ab alio patet ipsum moueri. Si in se habeat, accipiatur ipsum A B, quod quidem moueatur non ex eo, quia quid sui cietur. Primum igitur A B putare à se moueri, quia & totum ab extremo nullo mouetur, simile est atque si quis eum ipsum D G *mouet ipsum* G F, *simulque cum eo mouetur, ipsum* D G F *à seipso moueri putaret. quia non perspicit vtrum ab vtro moueatur, vtrum* D G *à* G F, *an* G F *ab ipso* D G.

HVIVS theorematis is est sensus: quicquid mouetur per se, & primo, id est, non quia aliquid eius moueatur, ab aliquo mouetur qđ ab eo diuersum sit. Demonstrat hoc theorema Aristot. libro octauo exactiori demonstratione: nunc vero quoniam ea quæ mouentur, partim ab extrinseco mouentur, partim ab intrinseco, & quæ ab extrinseco mouent, cuiusmodi ea sunt quæ proijciuntur, quæ pelluntur atque id genus alia aperte constat ab altero moueri. Demonstrationem facit Aristot. ad probandum quę mouentur à principio quod habent in se ab altero moueri: nam cum minime principium cernamus, quod hæc moueat, non ab alio, sed à se potius moueri videntur. Duobus autem modis facit huius rei demonstrationem, primum probat, nihil prohibere, quominus quæ à principio mouentur, quod habent in se, dicantur ab altero moueri, licet principium illud à quo mouentur occultum sit: hoc modo rem demonstrat, sit mobile A B, ignis inquam, aut animal quod moueatur per se, primo, id est non quia eius aliqua pars mouetur: sumamus deinde alterum mobile, D, G, F, cui' pars D G, hoc est forma moueat, partē G F, hoc est materiā, & cū mouet, moueaf, quia totū mouet, occultū tamē sit, vtrū D G, moueat G F, an potius contra cōtingat. His ita constitutis inquit, quemadmodum nemo affirmabit totum D G F, seipsum mouere, si norit D G, mouere, G, F, & mouēdo moueri. Similiter existimandum est euenire, si occultum sit quid moueat, & quid moueatur: quare A B, quod ab occulto principio mouetur totum, à seipso moueri credendum nō est, quia principium quod mouet ignoramus.

Deinde

2 *Deinde quod à seipso mouetur, id nunquam ex eo moueri desinet, quia aliquid aliud stetit moueriq; cessauit. Igitur si quid ex eo moueri desinit quia quippiam aliud stetit, id ab alio moueatur necesse est. hoc enim patefacto, omne quod mouetur ab aliquo moueatur necesse est. cum enim ipsum AB moueri sit sumptum diuisibile erit profecto: omne namque quod mouetur, diuisibile est. Sit igitur diuisum, in C igitur B C quiescente, & ipsum AB quiescat necesse est. Quod si nō quiescat, mente sumatur moueri. B C igitur quiescente, AC mouetur. non ergo per se mouetur, ipsum AB. at per se primo moueri, supponebatur. Patet igitur B C quiescente, & AB quiescere, ac tunc cessare moueri. At si quid ex eo moueri desinit, quia quiescit aliud, ab alio plane mouetur. Patet igitur, omne quod mouetur ab aliquo motu cieri. omne enim quod mouetur, est (vt patuit) diuisibile, parteque quiescente, & totum ipsum quiescet.*

Iam demonstrare pergit, omne quod mouetur, moueri ab altero necessario: accipit tamen in primis, quod mouetur à se, nunquam desinere moueri, quia aliud quidpiam moueri desinat, vnde fit, vt quod quiescit, quia quiescit aliud à seipso minime moueatur: sed ab eo potius quo quiescente, quiescit, & quo, moto, mouetur: quæ sane hypothesis manifesta est: quia quod seipsum mouet, non habet motionem pendentem ab alterius motione, alioqui non à seipso, sed ab eo vnde pendet moueretur, quamobrem necessarium non est vt id quod se mouet, moueri desinat: siue aliud moueatur, siue cesset moueri: tunc ita nectit demonstrationem, sit A B, quod mouetur per se primum: & probo ab alio moueri, diuidatur in A C, & C B: omne enim quod mouetur lib. 6. monstrauimus diuidi posse: ponamus deinde eius partem A C quiescere, tunc aut quiescente A C mouebitur A B, aut quiescet si moueatur: ergo non mouetur A B primum quia non mouetur totum: sed quiescente parte vna, & altera parte mota, mouetur: at posueramus moueri primum, necessario igitur quiescit: ergo non mouetur à se, quandoquidem id à se mouetur, quod altero quiescente, non quiescit: sed cum moueatur quia alterū mouetur, ab altero moueri necesse est: quod demonstrandum sumpseramus.

Syllogismus.

QVAESTIO.

Vtrum hæc demonstratio efficax sit?

Hanc demonstrationē ex antiquis, Galenus princeps medicorū, post Hippocratē, reprehēdit, vt scribit Simplicius cōmentarijs in hūc locū, & post eū Auerroes: nostra vero ætate Vallesius eadem ratione euertere studet Arist. demonstrationē, quā ex Galeno Simplicius memorat: sed quāquàm ab his quos dixi, Arist. ratio fugilletur, nemo vsquàm tā atrocibus verbis in eam rationē inuectus est, quàm Vallesius, cū dicat: ego profecto sophisticam prorsum esse, & ridiculis paralogismis similē apertè video. Neque contentus hæc dixisse de ratione, de enarratoribus Arist. viris alioqui doctissimis hac modestia agit: nullo loco magis miratus sum, enarratorū Arist. & Græcorū, & barbarorū tā pertinacē contentionē: Latinos omnes enarratores, quos non paucos habuit Arist. viros doctos, barbaros appellat, nulla ratione, quasi vero Alexander, Simplicius Auicēna, diuus Thomas, Vicomercatus atq; alij id gen' digni nō sint, quorū ratio haberi possit, ac debeat: atqui hi omnes non solū recte concludere existimant Arist. rationē: sed calūnię aduersariorū, quā repetit præsenti loco Vallesius faciunt satis: cui nos etiā pro viribus satisfaciemus: illud in hac demonstratione vitium adesse ferunt tū Galenus, & Auerroes, tū etiā Vallesius, q̄ petatur in ea principiū: præterea quia quod in ea sumimus repugnat posito. Accipit enim Arist. initio mobile qđ per se, & primo mouetur: illud autē est qđ totū mouetur, non quia eius aliqua moueatur pars. Deinde sumit eius alterā partem moueri, alteram quiescere: qđ posito repugnat, & cū velit probare omne quod mouetur ab alio moueri: accipit eius qđ mouetur alterā partem quiescere, & alterā ab altera moueri. Cæterū si omnino rationē consideremus, facile Aristot. defendere possimus. Illud igitur demōstrare pergit, quod mouetur per se, & primo: cū sit corpus, atq; ideo diuisibile, nō à seipso moueri, sed ab alio: id ostendit, sumens q̄ id quod mouetur, quādo quiescit, quia aliquid eius quiescit, nō mouetur à se, sed ab alio: neq; seipsum mouet: hoc demōstrat per oppositū qđ est euidētius, faciendo cōuersionem cum contrapositione

Vallesius quomodo tractet demōstrationē Arist. atque enarratores.

Obiectio.

Quid velit monstrare Arist.

hoc pacto: si non ab aliquo motum, non est necesse quiescere, quia aliud quiescit: ergo qđ quiescit necessario, si aliud quiescit, ab alio mouetur: illud vero aliud partem esse vult, qua quiescente necesse est quiescat quod per se, & primò mouetur: atq; ita ad calcem rationis inquit Arist. parte quiescente totũ ipsum quiescet: quare non accipit veluti mouens, id quo quiescẽte totum quod mouetur, quiescit, sed vt id quod mouetur in toto, & suo motu cõplet totius motũ: quòd si totũ nõ moueretur ab alio, sed à seipso, ita vt idem sit mouens, & quod mouetur esset quidẽ necesse, vt totum cohæreret toti, & esset indiuisibile: item semper moueretur, quandoquidẽ non potest idẽ se vsquàm deserere, quòd si mobile diuisibile est, quia totũ toti non cohæret: poterit aliqua pars in eo accipi quæ non moueatur, cuius gratia totum quiescat, ob eam rem Arist. asseruit causam, cur parte non mota, totũ quiescat, eam esse, quia quod mouetur est diuisibile, & ratiocinationẽ in hunc modũ concludit: quod per se & primo mouetur, si diuisibile fuerit, quiescente parte, totũ quiescit: sed quod ex seipso mouetur, non quiescit parte quiescente, siquidem talem partẽ non habet, ergo quod per se primo mouetur, si fuerit diuisibile, non à seipso mouetur: ergo ab alio mouetur, quod autẽ hoc modo concludat Aristot. rationem inde maxime constare possit, quòd totam propositionem maiorem collocet ad calcem rationis, dicens: Semper enim quod mouetur diuisibile, sed parte non mota, necesse est totũ quiescere, quasi dicat: quod mouetur cum sit diuisibile, parte quiescente, totum quiescit: nullum est autem inconueniens accipere, non moueri aliquá partẽ eius, quod per se, & primo mouetur, quia hoc diuisibile ponitur, non autẽ diuisum: impossibile vero non est diuidere, quod diuidi potest: facta autem diuisione potuit partem aliquã accipere quiescentem, neq; dum id facit principium petit. Sumimus enim A, B, dum est diuisibile, & non diuisum: sed postquàm diuisum est, qđ erat diuisibile, quiescente parte, totũ quiescit, tãquàm nõ sit idẽ qđ mouetur per se, & primò postquã fuerit actu diuisum. Hoc modo, defendit Simplicius Arist. & occurrit obiectioni aduersariorum: sed huius rei demonstrationem euidentiorem facit Aristot. lib. octauo, quo loco nos etiam seorsum quæstionem exercebimus, atque excutiemus diligenter.

3 *Cum autem omne quod mouetur, ab aliquo moueatur, necesse est, & id quod in loco mouetur, ab alio moueatur: & id igitur quod mouet, ab alio moueatur necesse est, cũ moueatur & ipsum & hoc, ab alio rursus. At nõ in infinitũ hoc proficiscitur, sed stabit tãdem alicubi, atque erit quippiã quod primo causa erit vt omnia moueantur.* 4 *Quod si nõ sit ita, sed sit in infinitum profectio moueatur A quidem à B, ipsum autem B moueatur à C, & C rursus à* D, *& hoc in infinitum hoc modo proficiscatur. Cum igitur simul moueatur & id quod mouet, simul A B mouebuntur. nã cũ B mouetur, mouebitur & ipsum A. & item cũ* B *mouetur, ipsum C sane mouebitur. & similiter cum C mouetur, mouebitur ipsum D. motus igitur ipsius* A, *simul erit cũ motu ipsius* B, *& cæterorum cuiusque et vnũquodq; igitur ipsorũ, & motum cuiusque poterimus sumere. nam etsi à singulis singula simul mouentur, nõ minus tamẽ vniuscuiusque motus vnus est numero, & nõ infinitus extremis, cũ omne quod mouetur è quodam ad quoddã proficiscatur.* 5 *Fit enim, vt aut numero, aut genere, aut specie sit idem motus. numero igitur eum motum dico eundem esse, qui in eodem numero tempore, ex eodẽ in idem numero fit, vt isce qui hac ex albedine quæ est vna numero, hãc in nigredinem, hoc in tempore quod sit vnum numero, fit. nam si in alio atque alio fiat, vnus specie non numero motus erit. Genere autem idem est motus, qui eodem in prædicamento, aut substantia, aut in alio genere sit. Specie vero est vnus, quo ex eodem specie ad idem specie pergitur. vt motus qui ex albo in nigrum, aut in malum è bono. hæc autem & in superioribus dicta sunt.* 6 *Accipiatur igitur motus ipsius A, & sit E & motus ipsius B, & at F. & motus sit item ipsius C atque D, & sint* G *atque H. Sumatur præterea tempus in quo a moueatur, & sit K. atque cum definitus sit motus ipsius A, definitum erit & K tempus, & non infinitum. At A &*

B &

B & cæterorum vnumquodque eodem in tempore mouebatur. Accidit igitur, vt motus E F G H infinitus, in K desinito tẽpore fiat. eo enim in tempore quo A mouebatur, & ea omnia infinita quæ post ipsum A collocata deinceps sunt, mouebantur. Quare tempore in eodem mouẽtur. etenim motus ipsius A aut æqualis erit motui ipsius B, aut maior. nihil autem refert. accidit enim omnino, vt infinitus motus tempore fiat, finito. hoc autem fieri nequit.

Ex illa vniuersali propositione, quã demonstrauit Arist. omne, inquã, quod mouetur, ab alio mouetur: colligit in præsentia, omne qđ in loco mouetur, moueri ab alio: quod plane manifestũ est. Hic infert, ꝙ id qđ mouet, quoniã etiam ipsum mouetur, necesse est ab alio moueri: & rursum hoc ab alio, & illud aliud ab altero: at nõ licet abire in infinitũ, sed stare oportet tandem in aliquo, quod est primũ mouens: ita vt à nullo alio moueatu, sed causa sit cur cætera omnia moueantur. Hãc conclusio nẽ probat Arist. demonstratione ad incommodum ducente: etenim si in his quæ loco mouẽt progrediamur in infinitũ, motus infinitus tempore finito peragetur: quod esse impossibile monstrauit philos. lib. proximè superiori: hæc conclusio monstratur hoc modo. Si procedamus in infinitum in mouentibus, & motis, ita vt moto A, ab aliquo quod sit B, ipsum B moueatur ab aliquo, qđ sit C, & C ab aliquo, quod sit D, & ita in infinitũ, accidet vt omnia ista simul moueantur: nam mouetur B cũ mouet A, & C cum mouet B, & D cum mouet C: & in cæteris simili modo. Hæc autem cũ sint infinita, motus erunt infiniti: sed omnes finito tẽpore conficientur: nã A, finito mouetur tempore, vt constat: & eodem tẽpore cætera mouentur: ergo infinita finito tẽpore mouebuntur, sed quòd sint infinitæ motiones, quarũ quælibet extremis finita sit, appareret ex eo, quia quæ mouentur sunt infinita, & & cuiusq; mobilis numero vnius vnus est motus numero, qui est ex aliquo in aliquod, cum adsint omnia quæ sunt quidem necessaria ad efficiendum vnum motum numero, videlicet terminus ex quo numero vnus: item etiã terminus in quem. Similiter tempus numero vnũ, atq; eadẽ res quæ mouetur: quare cum sint motiones infinitę numero, vnum efficient motũ infinitum: siue motus singuli sint æquales, hoc est, æquali tempore conficiantur, siue inæquales, nihil enim refert: ergo tempore finito efficietur motus infinitus, sed hoc fieri nõ potest: ergo in mouentibus standũ est aliquando, neque in infinitum progredi licet.

In mouentibus perueniendũ est ad primum.

Meminerimus primũ, quòd Arist. refert atq; exponit hoc loco tres modos, quibus cõtingit motum esse vnũ numero, specie, genere: sed quoniam lib. 5. multa ab eo, & nobis in eam sententiam dicta sunt, non oportet in eare explicanda immorari.

Deinde, quod ad mouentes spectat, quos Aristot. concludit ab alio moueri, quoniam mouentur ipsi, verum est quidem de mouentibus corporeis, quæ sunt extra rem quæ mouetur, vt de manu, aut baculo lapidẽ proijciente: omnes enim isti mouentes, cum mouent, mouentur ab alio: ergo cum motus fit à motoribus qui extrinsecus mouent, & illi rursus mouentur, si ab alio mouentur, qui extrinsecus moueat, moueri quoque necesse est. Sed tandem perueniendum est ad aliquem motorem qui sit intra rem, & non necessario ab alio mouetur: vnde accidit vt nulla sit necesitas procedendi in infinitum in mouentibus.

In mouentibus nõ oportet procedere in infinitum.

Vallesius hoc loco inquit Aristotelem inuestigare primum mobile, ꝓcedendo semper per externa principia, & ponẽdo quoduis corpus moueri semper ab alio corpore: nã si per partes procederet, vt cœperat, nihil esset absurdum procedere in infinitum: sed bis peccat his verbis, prinum: quia Aristot. non solum per externa principia inuestigat primum mobile: sed etiam per interna, quæ sunt coniuncta, tanquàm partes, rei que mouetur: nã ad aliquem motorem tandem perueniendum est, qui intra rem sit, & non necesario, ab alio moueatur. Deinde licet per partes procederet, vt cœperat, non procederetur in infinitum: quoniam Aristot. non per quaslibet partes processerat, sed per substantiales tantum, & istarum alteram mouere docuerat, moueri alteram, cum inquit: Omne quod mouetur, ab alio moueri: at vero istæ partes finitæ sunt: per partes vero magnitudinis quæ infinitæ sunt potestate, non processit vsquàm Arist.

Vallesij sententia.

7 Hoc igitur pacto, quod proposuimus videbitur demonstrari, non tamen demõstratur, quia nullũ absurdũ emergit. fieri enim potest vt finito in tẽpore motus sit

infinitus, nõ tamen idẽ, ſed alius atq; alius, ſi multa ſint ea, quæ mouentur ac infinita. quod & in hiſce quæ nunc ſumpſimus, accidit. 8 *At ſi id quod primo mouetur in loco, motuq; corpori accõmodato, tangere neceſſe eſt id quod mouet aut continuum eſſe, vt in vniuerſis fieri cernimus, totum ipſum, vnum ex omnibus aut cõtinuum erit. Id igitur quod fieri poteſt, eſſe ſumatur & ſit magnitudo quidem aut cõtinuum ipſum A B C D. motus autẽ huius ſit E F G H. nihil autẽ intereſt, infinitum ſit an finitum. ſimiliter enim finito in tempore K, aut infinitum aut finitũ in infinito mouebitur motu. horum autẽ vtrunq; eſt impoſsibile.* 9 *Stabit igitur tandẽ (vt patet) idipſum, & nõ in infinitum proficiſcetur, ab alio inquã ſemper moueri, ſed erit quippiam quod primum motu ciebitur, nihil autẽ interſit, aliquo ſuppoſito id oſtendi. Eo nanque poſito quod eſſe poteſt, nullum abſurdum accidere oportebat.*

Corrigit Ariſt. ſuperiorem demonſtrationem.

Admonet his verbis Ariſt. ſuperiorem demonſtrationem nullius momẽti eſſe, ratio illa eſt quoniã non ducit ad illud incõmodũ, ad qđ ducere nitebatur: nã ea ratione non efficitur, motũ vnum, atq; eundẽ numero finito tẽpore fieri infinitũ: ſed infinitos motus numero, quorũ quiuis finitus eſt: ſed hoc minime abſurdũ eſt, ſi ea quæ mouentur ſunt infinita, conſequitur vero, inquit Ariſt. huiuſmodi incõmodũ, ſi illis quæ ſumpta ſunt in demõſtratione, adijciamus, omnes eiuſmodi mouẽtes, corporeos eſſe, & ꝓcedi in illis in infinitum: quoniã ex illis fit vna, & cõtinua magnitudo, nam quod primo, hoc eſt proximè, in loco mouetur corporeo motu, continuũ eſt ei, qđ moũet, aut certè illud tangit: quare fit, vt eiuſmodi magnitudo tempore finito, motu infinito moueatur, qui ex motibus infinitis cõſtat, neque refert, inquit Ariſt. vtrum magnitudo quæ conſtat ex ipſis A, B, C, D, & ſequentibus finita ſit, an infinita, nam vtroq; modo accidit vt motus infinitus tempore finito efficiatur: & neutrũ quidẽ fieri poteſt, videlicet vt finita vel infinita magnitudo tempore finito, moueatur motu infinito, quare neceſſe eſt, vt in mouentibus & mobilibus ad aliquod tandẽ perueniatur, qđd mouet, & non mouetur: qđ eſt primũ mouens: quoniã vero non ſimpliciter, ſed ex hypotheſi monſtratũ eſt aliquã magnitudinẽ moueri finito tẽpore, motu infinito, & poſſet quiſpiã hoc vitio dare Ariſtoteli occurrens obiectioni, ait, nihil id referre, quoniã poſito qđ eſſe poteſt, nullũ accidit incommodũ, quod in lib. de priori analyſi Ariſt. docet: tatqui opinione eorũ, qui negant eſſe aliquem primũ motorem, qui non moueatur ab alio, motorũ infinitas eſſe poteſt, imo neceſſario cõcedenda eſt: hoc ſi verũ eſſet, nullum inde incommodum conſequi poſſet, quoniam quod eſse poteſt, ſequitur ex eo quod eſse poteſt: ſed hanc opinionẽ ſequitur id quod eſse non poteſt: puta quod aliqua magnitudo tẽpore finito moueatur motu infinito, ergo illa abſurda eſt: & quod aſſerit impoſsibile.

Occurrit obiectioni Ariſt.

Quod inquit Ariſt. nihil referre vtrum ex infinitis magnitudinibus, quæ mouentur finita, an infinita magnitudo efficiatur, nõ ita eſt, accipiendum, vt poſsit ex infinitis mobilibus quantis finita confici magnitudo: neceſsario etenim fit infinita magnitudo ex infinitis, etiã ſi tam exiguę ſint, quàm exiguas Democritus atomos faciebat: ſed ita loquitur philoſoph. quaſi nihil ad rem de qua agimus referat, finitane, an infinita magnitudo ex illis infinitis efficiatur: conſequitur enim vtraque ratione, ſi non ſtemus in aliquo, vt magnitudo aliqua tempore finito, motu infinito moueatur: & ea ratione præcluditur omnino locus reſponſioni. Deinde, quod Ariſt. teſtatur, qđ primo, in loco mouetur, corporeo motu, neceſſario tangere id quod mouet, aut illi continuum eſse, explicatur ab eodem copioſius, & exactius lib. 1. de ortu. vbi diſſeritur de tactu: quo loco nos etiam rẽ ſumus perſecuti lõgiori oratione. Primo, inquit, id eſt proximè quia quæ non mouentur proximè ab alio, ſed medio interiecto, neque continua, neque contigua eſse poſsunt: præterea de motu corporeo ſententiam protulit Ariſtotel. quoniam ſi alio motus genere quidpiã moueatur, non requiritur, vt quod mouet, & quod mouetur continua ſint, aut ſe tangant, hinc fit vt primum mouens, quia non mouet, corporea motione, vacat etenim corpore, neque continuum ſit mobili, neque illud tangat, etiam ſi quod ab eo mouetur corpus ſit, & corporeo motu agitetur: illi enim mouentes mouentur, qui mobilia tangunt: reliqui nequaquàm: quemadmodum lib. 1. de ortu. & lib. 3. huius operis Ariſt. docet quare in præſentia non appellatur motus corporeus, qui corporis eſt, quod mouetur: ſed qui prodit

Locus explicatur.

Alterius loci explicatio.

Primo.

à corpo

à corpre, & corporaliter, vt ita loquar sit σωματικῶς enim inquit Aristot. atqui primum mouens, corpus mouet latione, quæ est motio corporea: sed non corporaliter quin potius alio quodam modo, qui non facile exprimitur: de quo libr. 2. de prima philosop.

QVAESTIO.

Vtrum omne quod mouetur ab alio moueri necesse sit?

Quæ de hac quæstione diximus, cum Aristot. sententiam interpretaremur, potuerunt esse satis, sed quoniam video eam à quibusdam hoc tempore in calumniam trahi pauca de quæstione proposita seorsum scribam: Vallesius ait, solum illud quod mouetur præter naturam, moueri ab alio, & nisi ita intelligatur Aristotelis sententia, verã esse nullo modo posse: nam quod naturaliter mouetur, non ab alio, inquit, sed à seipso mouetur, vt ignis sursum: hoc probat primum, ea ratione, quia nihil sese agit, extra id quod sua natura amat, sed agenti resistit: quare quod extra naturam rem agit, est extra ipsam rem, sic ille argumentatur: secundo quia demonstratio, quam ad id probandum Aristot. addu cit nihil prorsus concludit: quasi verum nõ sit, omne quod mouetur ab alio moueri, siquidem huius rei nulla suppetit demonstratio 30. potuit ille in hanc sententiam Aristot. testimonium adducere, cap. 2. huius libri, vbi quod mouetur ab alio, præter naturam moueri significat, cum dicat: motus etenim qui ab alio adferuntur quatuor sunt, pulsio, tractio, volutatio, vectio: qui omnes sunt motus præter naturam. Ego vero sic statuo: omne quod mouetur, siue secundum naturam moueatur, siue præter naturam modo diuiduum sit necesse est ab altero moueri: hanc conclusionẽ primum ea ratione probo, quam proxime superiori capite explicui, ex Aristotelis opinione: necesse est autem vt diuiduum sit, quod ab alio moueri debet, quoniam, vt dixi, ita fiet, vt in partem diuidatur per se motã, & in partẽ per se mouentem: & hæc est opinio Arist. cap. superiori, quoniã de eo quod præter naturam mouetur, dubiũ non est. De eo vero quod mouetur secundũ naturã exemplum suppetit grauium atq; leuium quæ eum natura ferantur in sua loca, non à seipsis mouẽtur, sed à principio quod extra ipsa est, nempe à generãte, aut remouente prohibens iudicio Arist. & veritatis. Deinde superiore constat demonstratione, duobus autẽ modis quidpiam esse moueri dicitur: vno modo quod non mouetur ab altero extra se posito, altero uero, quod ab altero mouetur: siue id extra se positum sit, siue intra modo eius pars sit: & vterq; modus repe-ri-tur apud Arist. nam superiori cap. tum etiam proximo: qui si non distinguatur, proculdubio decepere posse: his constitutis non est difficile soluere argumẽta Vallesij. Sunt enim ad modũ exilia & quidẽ secunda ratio responsio ne non indiget, cũ ostenderimus superiori proximo cap. demonstrationẽ Arist. admodũ efficacẽ esse: prima vero quam ille excogitauit, nihil cõcludit. Primũ quia licet concedamus nihil esse agere extra id qđ sua natura amat: nõ sequitur, vt id tantũ ab altero moueatur, qđ præter naturã mouetur: quia non omne quod mouet alterũ extrahit illud à sua natura: nam quod vehitur, trahitur, voluitur, & cætera quę maxime ab alio moueri videntur, cum motu agitantur, non aguntur extra propriam naturã: quoniã non mouẽtur semp vi, sed dũtaxat præter naturã: deinde quę ab alio mouentur, etiã extraneo secũdũ naturã sepenumero mouẽtur, grauia etenim & leuia iudicio Arist. & magnorũ virorũ à generante mouentur, atq; ex consequenti ab aliquo extrinseco, & non cõtra, neq; præter naturã mouentur in proprias sedes: sed potius secundũ naturam: præterea licet verũ sit esse extra ipsam rem, id quod agit rem extra suam naturã, nõ est quidem necessarium, vt omne quod ab alio mouetur, rẽ agat extra suã naturam, & ob eã causam solũ moueri ab alio qđ præter naturã meuetur: cõstat de animãtibus, & præterea de grauibus, & leuibus, quæ ab alio quidẽ mouẽtur sed nõ agũtur extra ppriã naturã illo motu: tertię, ratio ni satisfaciemus. Si distinctionẽ eius qđ ab alio atq; à se ipso mouetur, in memoriã reuocare velimus, ea etenim cognita, & perspecta intelligimus accidere posse, vt interdũ quod ab alio moueri dicitur, à seipso moueatur: & contra, nam quæ parte mota mouentur ab alio mouentur iudicio Arist. & à se similiter, cum intra se ipsa principiũ sui motus contineãt: & quidẽ cap. proximo qđ ostendemus suo loco, cũ quatuor modos numerat Arist. eorũ quæ mouentur ab alio, illud ab alio moueri dicit, qđ ab extrinseco mouetur: quod sane nõ mouetur, cũ ita mouetur secundũ naturã, licet neque contra naturã moueri necesse sit, sic videtur argumentis aduersus nostram sententiam adductis, abũdè satisfeciſse: pergamus ad alia.

Vallesij rationes diluuntur.

ARGVMENTVM
Cap. II.

Propositũ Arist. præsenti cap. est probare quod mouet, & quod mouetur esse simul: hoc ipse docet nos capitis initio, cum inquit.

CAPVT II.

ID autē quod primum mouet, non vt id gratia cuius cætera sunt vel fiunt, sed vt id vnde est principium motus, simul cū eo est quod mouetur. Atque simul dico, quia nihil est inter ipsa. hoc enim, omnibus mouentibus communiter competit, & subeuntibus motum. 10 Cum autem tres sint motus, is inquam qui ad locum, is qui ad qualitatem, & is qui ad quantitatem accōmodatur, quorum primus est latio, secundus alteratio, tertius accretio atque decretio, & ea sane quæ mouentur, tria esse necesse est. Atque primo de latione dicamus, hæc enim primus motuum est. [a] Omne itaque quod fertur, aut à seipso mouetur, aut ab alio. Si igitur à seipso mouetur, patet cum in ipso sit id quod mouet, simul esse & id quod mouet, & id quod mouetur, & nihil inter ipsa medium esse. Sin ab alio mouetur, quatuor modis mouetur: motus enim qui ab alio asseruntur, quatuor sunt, pulsio, tractio, volutio, vectio. etenim fit vt omnes alij ad hos reducantur. Pulsio igitur, alia est impulsio, alia expulsio. Atque impulsio quidem est, cum id quod mouet, non deserit id quod mouetur. Expulsio vero cum deserit. Vectio autem in tribus est motibus. non enim per se, sed per accidens mouetur, quod vehitur. ex eo nanque mouetur quia est in eo, vel super id, quod mouetur. at id quod vehit, aut pellitur, aut trahitur, aut voluitur. Patet igitur vectionem, tribus in motibus esse. Tractio vero est cum motus trahentis aut ad se, aut ad aliud celerior eius est motu quod trahitur, neque seiungitur ab eodem. etenim, & ad seipsum est tractio, & ad aliud. Ad has & cæteræ tractiones eædem specie reducentur, vt inspiratio & spiratio, & sputatio, & ea quibus aut emittuntur corpora, aut accipiuntur. quarum aliæ sunt cōgregationes, et aliæ segregationes. Et omnis igitur ad locum accōmodata motio, congregatio est nimirum, & segregatio. Volutio vero, ex tractione pulsioneq; cōponitur, mouēs enim, partim pellit, partim trahit id, qđ motu hoc agitatur. Perspicuū igitur est, si pellēs ac trahēs est cū eo quod pellitur atque trahitur nihil esse inter ea quorum alterū mouetur, alterū mouet hoc, & ex diffinitionibus patet. Nā pulsio quidē est, aut ex se, aut ex alio in aliud motus. tractio autē, ex alio vel ad se vel ad aliud. Insuper cōpulsio atq; dispulsio. Proiectio vero est, cum motus celerior fit naturali motu corporis eius quod fertur, pulsione vehementiore nimirum facta. quod quidē eousq; fertur, quousq; motus is vehementior sit illo motu. Quæ cū ita sint, patet esse simul id quod mouetur et id quod mouet, & nihil inter ipsa mediū esse. 11 At vero nec inter alterans & id quod alteratur, mediū quic quā cadit. quod quidem ita esse, per inductionem patere potest. In vniuersis enim fit, vt id quod vltimū alterat, & id quod primū alteratur, sint simul. Omne enim quale ex eo alteratur, quia sensibile est. Sensibilia uero sunt ea, quibus inter seſe corpora differunt. vt grauitas, leuitas, durities, mollities, sonus, huius vacuitas, albedo, nigredo, dulcedo, amaritudo, humiditas, siccitas, densitas, raritas, & ea quæ inter hæc sunt. similiter & cætera quæ sensui subÿciuntur, caliditas inquā & frigiditas, & leuitas, & asperitas. Hæc enim, affectus sunt qualitatis subiectæ. Et his inter se differunt sensibilia corpora, aut horū gradibus, atque quia aliquid horum patiuntur, alterari dicimus tam animata corpora, quam inanimata, & animantiū partes quæ animæ sunt expertes, calefiunt enim aut frigefiunt, aut dulcia fiunt aut amara, aut aliquo alio prædictorum afficiuntur. 12 Ipsi quoque sensus, alterantur, patiuntur: etenim ipsorum actio, motus est, per corpus patiente aliquid sensu. atque quibus alterantur inanimata, his vniuersis

animan

[a] Hæc quę sequūtur vsq; ad initiū quarti cap. (Dubitabit) traducta sunt ex paraphrasi themistij, similia tamen habet aristoteles.

animantia etiam alterantur. At quibus animantia alterantur, hisce non alterantur inanimata. per sensus enim non alterantur, neque sentiunt inanimata cū alterantur. Nihil tamen prohibet vt & animantia cum alterantur non sentiant quando non per sensus ipsis accidit alteratio. Si igitur affectus quidem sensibiles sunt, per hos autem fit alteratio, patet iā simul esse patiens ipsum atque affectum, & nihil inter ipsa medium esse. nā huic quidem aer continuus est, aeri vero coniungitur corpus & superficies quidem lumini, visui vero lumen cohæret similiter & auditus ac odoratus primo mouenti coniungitur. sapor etiam simul est modo eodem & gustus.

13 *Simili modo fit & in hisce quæ sunt expertia animæ atque sensus. Id etiam quod augetur, & id quod auget eodem modo se habent. Accretio namque quædam additio est quare simul sunt, quod auget, et quod augetur. Et in diminutione eodem modo causa nanq; decretionis, ablatio quædā est. Patet igitur, nihil esse medium inter id quod vltimum mouet, & id quod primum mouetur.*

Cuius loci ille est sensus: quod primum mouet, non vt finis, sed vt causa efficiens, & id qđ mouetur simul sunt, qđ mouet, vt id gratia cuius mouet vt finis nā finis est id gratia cuius res sunt, aut fiunt. Id verò vnde est principium motus, est causa efficiens: sic enim secūdo libro huius operis, finis, atq; efficiens sunt definita. Simul autem esse, vt inquit Aristotel. est nihil interiectum esse inter id quod mouet, & quod mouetur. Primum mouentem eum intelligit, qui rei quę mouetur proximus est, non qui est prima causa alicuius motionis quo intellectu prima causa primum mouens vocatur, & eodem vsurpatur primum mouēs superiori proximo capite, ab Aristot. cum inquit, in mouentibus non licere progredi in infinitum, sed standum esse tādem in aliquo primo mouente: neq; mirum videri debet, si primum mouens interdum dicatur quod coniunctum mobili est, interdum verò quod ab eo maximè seiunctum est: vtrunque enim licet diuersa ratione primum mouens meritò vocatur: nam si à re que mouetur incipiamus, quod proximum est rei, id primum est. Si autem ab eo vnde principiū motus existit illud est primum, quod longiùs abest ab eo quod mouetur: vnde fit, vt vnum atque idem primum & vltimum dicatur: ratione tamen, vt dixi, diuersa, quod enim primum est, collatum ad rem quæ mouetur, id est vltimum, si cum principio motus conferatur: inquit ergo Aristot. quòd primum mouens, id est proximum rei quę mouetur, simul est, cum eo qđ mouetur: hoc est nihil interiectum est, quo illa dirimantur. Primum etenim, hoc est proximum origini, & principio motus, non est simul cum eo quod mouetur: quoniam inter id quod ita mouet, & quod mouetur, multa vt media sunt interiecta: neque etiam mouens vt finis, simul cum eo est quod mouetur nam cum motus fit, non adest finis: siquidem motus in finem est, vt inquàm finem consequamur: quo pśente cessat motus: ergo quod cunque proximum mouens, quacunque specie motus moueat, si moueat vt efficiens, simul cum eo est quod mouetur, quia inter ea nihil medium est. Quoniam autem in omni genere motus ita id verum esse Aristot. dixerat, reuocat in memoriam illis verbis, cum autem tres sint motus &c. quod alibi nō semel ab eo scriptum est, tres quidem esse motus, genere inquàm diuersos, vnus est ad locum, qui dicitur latio, alius ad qualitatem: qui alteratio: alius denique ad quantitatem, qui accretio: tria etiam sunt inquit, quę mouentur. qđ fertur: quod alteratur: quod accrescit.

Admonet, deinde de latione primum esse differendum: atque ostendēdum, quæ ita mouent, atque mouentur simul esse: cum ait, atq; primo de latione dicamus: rationem illam reddit, quoniam latio primus motus est, quod monstratur ab eodem 8. lib. huius operis: est autem rationi consentaneum, vt prima primum omnium dicantur: maximè cum eorum cognitio ad alia explicanda conducit: rem tamen, vt expediat melius, modos distinguit eorum quæ mouentur secundum locum: illis verbis, quod fertur, aut à seipso mouetur, aut ab alio: denique primi modi lationis sunt, moueri à se, & ab alio: quia omne quod secundū locum mouetur, aut à se ipso mouetur, aut ab alio. Posita modorum diuisione probat Aristot. conclusionem: primum autē in his quæ mouentur à se, quoniam in his expeditior demonstratio est, hoc facit illis verbis: si igitur à se ipso mouetur, quidpiam, patet, verum inquam esse quod dixeramus, cum in ipso, quod

Mouens & motū sunt simul.

Simul esse.

Primus mouens.

Primū mouens bifariam consideratur.

Tres sunt motus genere diuersi.

Quod fertur, vel a se mouet vel ab alio.

Quod mouetur a se simul est cum eo qđ mouet

mouetur scilicet, sit id quod mouet, mouet etenim principiũ internũ, simul esse, id quod mouet, atque id quod mouetur: ratio est, inquit, quoniam nihil inter ipsa medium est. Sic anima quæ corpus mouet, simul cum corpore est: neque inter vtrunque quidpiam est medium: grauitas etiam quæ terram mouet deorsum, ũmul cum terra est: & nihil est medũ eorum: illa etenim proximum mouẽs est, quia mouens non proximum, vnde est principiũ motus, extra terram est: ipsum inquàm generans.

Quod mouetur ab alio.

Deinde illis verbis, sin ab alio mouetur, &c. probat aiteram partem: eam videlicet, quod mouetur ab alio secundum locum, & quod mouet simul esse: cõcluditur autem ratio hoc pacto, quæ ab alio quod extra sit, secundum locum mouetur, vno ex quatuor modis mouetur necessario, pulsione, tractione, volutatione, aut vectione: sed quod mouet, quocunque prædictorum modorũ, & quod mouetur, sunt simul, ergo omne quod mouetur loco, ab alio, simul est cum eo quod mouet.

Nimiũ diffusa ratio Aristo.

Discursus legitimus est: vtramque verò partem antecedentis Aristo. probat, sed tã diffuse quidem vt si studiosis huius doctrinæ prodesse velimus, cogamur Aristotel. sententiam in compendium redigere: atq; ordine tractare.

Obiectio.

Obijciet quispiam male Aristotelẽ de his agere: quoniam cum dicat ad quatuor istos motus referri omnia quæ mouentur ab alio, quod sit extra, non definit hos motus statim, vt constare possit, ad quos, & quomodo alij reducantur sed excusari Aristoteles possit eo nomine, quòd non obscura sit ratio nominis istorum motuum: sed nos singulorum statuamus finitionem, aut explicemus nomina, quò commodius sententia Aristotel. agnoscatur: pulsio igitur, vt hinc exordiamur, est motus, aut ex se, aut ex alio in aliud sed pulsio quidem per se, semper fit à se: a nobis enim pellimus quæ improbamus, ex accidenti vero pellimus etiam ab alio: vt cũ a nobis quidpiã pellimus, ex accidenti à domo nostra pellimus: & hæc est ratio pellendi physice, de qua hoc loco sermo est: quod vehitur inquit Aristot. non mouetur per se, sed ex accidenti: videlicet quia mouetur id in quo est quod vehitur vel super quo est: & quoniam vectio in tribus motibus spectatur, pulsione, tractione, & volutatione: fit vt quod vehit aliquando pellatur, 2 aliquando trahatur, 3 aliquando denique voluitur. 4 tractio est motus trahentis ad se, aut ad aliud, celerior motu naturali eius qđ trahitur: trahitur eñ equus, vel ad nos, si alio ire contendat: vel ad flumẽ si renuat ventre: & cũ trahitur quidem velocius mouetur, quàm si non traheretur: est autem, vt eo vtar tractio aliquando ad se: aliquã do ad aliud: quod exemplum proposito manifestum est: sed trahere ad se, cõtingit per se: quod ipsa vis verbi declarat: ad aliud autem ex accidenti, nempe cum trahimus ad nos: etenim cum Capistro ad flumen equum trahimus: per se quidem ad nos equum trahimus, qui sumus ea parte collocati accidit tamen vt ad fluuium traheremus: denique volutio extractione, pulsioneque componitur: nam mouens, vt Aristot. testatur, partim pellit, partim trahit, id quod motu hoc agitatur quod in globo, qui ab aliquo voluitur: aut in his qui manibus molientes molam trahũt, intuemur vnam enim partem semper ad nos trahimus, pellimus a nobis aliam. Hæ sunt quatuor species eius motus qui fit ab alio: ad hos autem inquit Aristote. reducuntur omnes alij: quod ipse probat numerando quosdam motus secundum locum qui ab alio sunt, & iudicando ad quem motum ex superioribus referantur: in primis sunt duo isti motus, impulsio, & expulsio, sed reducuntur ad pulsionem tanquàm eius species quia impulsio est motus, cum id quod pellit, non deserit id quod pellitur: expulsio verò, cum deserit. Inspiratio, spiratio, & excreatio similiter reducuntur ad superiores motus: inspiratio quidem ad tractionem, est enim aeris externi attractio, spiratio & excreatio, ad pulsionem: quin spiratio est interni aeris pulsio, excreatio sputi erectio est. Similiter iudicandũ est inquit de aliis motionibus, quibus quidpiam à corpore animalis secernitur: aut ab eodem assumitur, omnes enim, aut tractus, aut pulsiones sunt, compulsio præterea & dispulsio ad aliquem motuũ superiorum referuntur. Et quidem dispulsio ad pulsionem spectat: quoniam expulsio quę dam est: nam in dispulsione, quod expellit, aliud ab alio expellit: & ea ea distrahit inter se compulsio vero tractus est quidam, quo ab alio ad aliud rem trahimus: quod euenit cum telam, aut dilatamus, aut constringimus. Subiungit Aristot. vt vicomercatus vertit, similiter & aliæ concretiones, & discretiones: nam illis demptis quæ in generatione sunt, & interitu, omnes dispulsiones erunt, aut compulsiones: itaque asserit Aristot. omnes alias congregationes, aut disgregationes compulsionis, vel dispulsionis species esse, exceptis illis quę: sunt in generatiõe, & corruptione quorsum autem postrema hæc verba pertineant expli-

Soluitur.

Pulsio.

2 Vt naues vẽto pulsę.
3. Vt plaustra:
4. Vt molæ aut globi.

Loci explanatio.

explicemus oportet: vallesius inquit, præsenti loco Aristot. agere ex propria sententia: & loqui de separatione elementorũ, quæ substantiæ resolutio est, & de congregatione eorũdem quæ est compositio, quæ quidem non ad locum, sed ad substantiam referuntur: & ob eã rem non possunt pertinere ad pulsionem, aut tractionem, more cæterarũ congregationum, aut disgregationum: sed iudicio meo: non attigit scopum, quoniam secretio elementorum ex mixto ad motum localem proculdubio pertinet: quid enim aliud est elementa secerni quàm in suas propriasque sedes ferri? congregatio præterea eorum motu locali peragitur. Deceptus est etiam existimans Arist. in præsentia, ex propria sententia id dixisse: asserit enim hoc ex opinione Democriti & Leucippi, qui lib. 1. de ortu & interitu, & lib. 1. huius operis putabant ortum & interitum, congregatione, & disgregatione atomorum constare: quod si verum sit, istæ mutationes ad substantiam erunt, vel a substantia, non ad locum: ad quẽ pertinent compulsio, & dispulsio. Iudici verò Aristot. omnes concretiones, & secretiones, ad compulsionem, & dispulsionem pertinebunt, quoniam ille minime credit, ortum atque interitum congregatione, atque disgregatione constare.

Valtesij sententia refellitur.

2.

Concretio & secretio quo referãtur.

Postremò proiectionem Aristot. ad pulsionem refert: quod ex eius finitione manifestè colligitur: proiectio enim est, cum motus celerior fit, quã motus naturalis sit eius corporis quod fertur, quoniam vehementior pulsio facta est: & tãdiu fertur id quod iacitur, quoad motus impressus à iaciente durauerit: & superauerit naturalem: postea vero quod iacitur, suo atque naturali motu mouebitur: quod quidem verum est, siue in locum feratur, in quẽ natura propensum est: que in locum naturæ contrarium: lapis enim proijci potest tam versus locum inferum, tum etiam versus superum quicquid alij dicant.

Proiectio.

Ex his quæ Aristo. docuit constat omnes motus secundum locum, qui sunt ab alio ad quatuor superiores reduci, neque id modo sed etiam quòd ipsimet quatuor motus ad duos duntaxat referuntur: ad pulsionem inquàm, & tractionem, nam vt diximus: quod vehit, aut pellitur, aut trahitur, aut voluitur volutio etiam extractione, pulsioneque cõponitur: ex his autem omnibus plane probatur, veram esse minorem propositionem: & quidem bifariam, sensu inquàm & definitione pellentis, atque trahentis: nam quod pellit, simul est cum eo quod pellitur quandoquidem pulsio motus est à se, vel ab alio ad aliud semper quod trahit simul cum eo est quod trahitur: quandoquidem tractio est motus ad se, vel ad aliud: semper tamen ab alio neque quidpiam medium est inter id quod pellit, & quod pellitur: sed coniunctũ est pellens ei quod pellitur, & trahens ei qđ trahitur: non enim seiungitur ab eodem inquit Aristot.

Ad pulsionem & tractionẽ cæteri motus referuntur,

Præter eos modos, trahẽdi quos numerauit Aristot. est inquit, alius modus tractus, cum id quod trahit, tunc, cum trahit, non mouetur, sic lignum ignem trahit: neque is modus tractus, æquiuocè tractus putandus est: quod censet Auerrois, cum nihil referat iudicio Aristotelis, vtrùm id quod trahit, moueatur an maneat, trahimus enim aliquã do eo, vbi sumus: cum non mouemur, aliquando verò eo vbi eramus, cum trahendo mouemur. Hæc etenim trahunt in eum locum, vbi erant, antequàm accederent, ad id quod trahunt, & hæc quidem Aristot. disputat de his quę ab eo quod extra est, loco mouentur. Sed nos priusquàm sententiam eiusdem aggrediamur, de his quæ alterant, & augent, quæstionem exerceamus.

Alius modus trahendi.

QVAESTIO.

Vtrum quæ Aristoteles asserit hoc cap. videlicet, quæ mouentur, bifariam moueri contingere, & omne quod mouetur ab alio, cõtineri pulsione, aut vectione, aut tractione, aut volutatione vera sint.

Non sunt tam plana, & aperta quæ Arist. hactenus nos docuit vt multas, & magnas difficultates pati non possint: has vt semoueamus procul, visum est quæstionem superiorem tractare. Primum quidem videtur, inepta esse ea modorum diuisio, qua qđ mouetur loco, diuiditur in id quod mouetur à se, & quod ab alio, vna ratio est: quoniam à se moueri, non est proprie ferri, nam lib. 5. huius operis ea dicuntur ferri, quæ se ipsa non mouent: & in quibus non est positum, vt quiescãt, at quæ mouentur à se, videtur mouere seipsa. Altera ratio est, quoniam hæc diuisio pugnat cum Aristotelis sententia, proximo superiori cap. cum ait, omne quod mouetur ab alio moueri. Toleranda igitur

1. Obiect.

Soluitur quæstio. igitur diuisio non est: nos verò dubitationē statim soluere æquum putamus, quò facilius atque commodius studiosis huius doctrinæ satisfaciamus: sic igitur statuo, rectè Arist. modos lationis diuisit, in moueri à se: & ab alio: nam diuisio membris pugnantibus constat: & omne quod fertur altero diuisionis membro comprehenditur: & rationes adductæ in contrarium nullā vim habent: ad primam etenim rationem dicendum est, quòd Aristot. aliter sumit lationem præsenti loco aliter li. 5. huius operis: nam hoc loco latius patet, quàm lib. 5. atque ob eam rem potuit quidpiam cōprehendi hoc vocabulo in præsentia, quod non comprehenditur lib. 5. nā libr. 5. à se moueri ea dicuntur quæ se mouent: & cum volunt, possunt quiescere. Ad secundam obiectionem dicendum est, quòd moueri à se præsenti loco, est moueri à principio interno: quo modo animalia, & elemēta naturaliter mouentur, atque ita distinguitur moueri à se, ab eo quod est moueri ab aliquo quod extra sit, & nō distinguitur ab eo quod est moueri ab alio, nam quod a se, hoc est, interno principio mouetur, ab alio moueri dicitur: sed non dicitur moueri ab aliquo: vt hic loquimur: quare huiusmodi diuisionis is est sensus, quicquid fertur, aut ab eo quod extra est fertur, aut ab eo qđ est intra: id ipsum indicat Aristot. cum causam reddens cur in his quæ à se mouentur, mouens, & motum sint simul, est, inquit, in eis primum mouens, sed si moueri à se propriè sumeretur, dicturus erat, idem cum seipso est simul. Et confirmatur, quoniā si moueri ab alio non vsurparetur pro eo quod est moueri ab externo mouente, quod moueat vi quadam, sed pro eo quod est, moueri ab alio, siue externo, siue interno, non debuit tantum numerare Aristot. eas quatuor principes species, quas numerat: sed præterea modum illum, quo elementa à generante mouentur: nam is modus ad nullam prædictarum pertinet, quare si moueri ab alio, est moueri ab externo, moueri à se, erit ab interno moueri: vt sit diuisio perfecta membris pugnantibus constans, qđ mouetur, aut à principio externo mouet, aut ab interno.

Latio bifariam sumitur.

Sensus diuisionis.

Secundo falsum videtur esse quod Arist. asserit, & nos paulò superius explicuimus: omne quod mouetur ab alio, hoc est ab eo quod extra rem est quæ mouetur, reduci ad aliquod horum quatuor. pulsionem, vectionem, tractionem, volutationem: nā grauia & leuia, iudicio Aristot. libr. 2. & 8. huius operis mouētur ab eo quod extra est: videlicet à generante, & tamen ad nullum motum cō memoratorum reducuntur: nam illa cū mouentur, neque pelluntur, neque vehuntur, neque trahuntur, neque voluuntur. Respōdeo, ad aliquod prædictorum referenda esse omnia quæ ab extrinseco mouentur, vi, aut præter naturam, non tamen quæ mouentur naturaliter: modo grauia & leuia non mouentur à generante præter naturam, sed potius secundum naturam. vrgebis: ergo grauia & leuia debent moueri à se quandoquidem his duobus modis concludūtur omnia quæ loco mouentur: at non ita mouentur, cum non sit internum, principium a quo moueantur. Dicendum quòd grauia & leuia quatenus grauitatem habent, aut leuitatem a se mouentur: qm̄ internum motus principium continent: grauitatē videlicet, aut leuitatē. Obijciet, saltem secundū qđ à generāte mouentē non comprehenduntur aliquo eorū modorū: nam neq; a se mouentur, cum generās extra sit, neque ab alio, cum non referantur ad aliquod quatuor prædictorum, vt cōstat: dicendum est vltimo, non esse necessarium vt omnia quæ quouis modo ab alio mouentur, aliquo prædictorum modorum moueātur, sed solum quæ a principio externo vi, aut præter naturam mouentur, atque elementa cùm à generante mouentur licet ab externo principio moueantur: non mouentur quidem præter naturam, sed secundum naturam: hinc constat errare Vallesium quæsti. 4. cum ait, conuinci hoc argumento q grauia & leuia se moueant, & non moueantur a generante: nihil enim simile ea ratione efficitur: secundo constat eundem nescisse soluere aliquot rationes quas contra sententiam Aristo. intulit, asserentis omnia quæ mouentur ab alio pelli, trahi, vehi, aut voluui: quoniam ignorauit in præsentia Aristotelem agere de eo qnod mouetur ab alio, aut vi, aut præter naturam: qđ si intelligeret, cō pēdio se liberasset magnis molestiis, & Ari. non tam facile reprehēderet quā facit, nec tam sine ratione. Legat qui velit eius verba: nam mihi nō vacat ea inserere meis scriptis.

Vtrum quę mouentur ab eo quod est extra rē omnia ad 4 illa genera referant.

1. Obiectio

Soluitur.

Vrgeo.

Respon.

Instantia.

Quod de latione docuit docet in præsentia de alteratione, videlicet quod primū alterat, & qđ primū alteratur simul esse: neq; quidpiā esse mediū inter ipsa, hoc inductiōe constare asserit: & quoniā inductio sumi potest, tam in qualitatibus quibus contingit alteratio, quā in corporibus quę alterātur, qualitates statim explicat quibus alteramur: & re-

& rerum quæ alterantur genera insuper earundem rerum discrimen statuit, quod pertinet, ad alterationem: ergo qualitates quibus alteratio contingit, quæ ob eam rem dicuntur subiectum alterationis: vt quantitas, accretionis: & locus lationis, sic enim lib. 5. huius operis ait philosophus, mutationem esse de subiecto in subiectum, in tertia qualitatis specie reponuntur, & passiones sunt, aut patibiles qualitates: quibus quod alteratur, afficitur. Id genus sunt calor, frigus, humor, siccitas, atq; id genus aliæ. Illud etenim dicitur alterari, quod calefit, aut frigefit, aut similibus qualitatibus afficitur, indicat igitur præsenti loco Aristot. qualitates in quibus fit alteratio, monstrabit postea in his duntaxat generibus alterationem inueniri: corpora deinde exponit quæ alterãtur, atque ait, alterationem subire posse, tã corpora inanimata, quàm animata, & animatorum, tam partes sentientes, ipsosque sensus: quàm partes inanimatas: quoniam verò sensus, non perinde alterantur, atque cætera, nõ inquit Aristot. alterari eos simpliciter, sed quodam modo, quo autem modo, ipse docet, inquiẽs, quòd sensus actu motus est, qui per corpus fit, aliqua ratione affecta facultate sentiendi: actu autem sensum, actionem sensus appellat: vt visionem, auditionem, & id genus alia, & quoniam sensus interdũ pro actione vsurpatur, interdum pro facultate, sensum actu dixit Aristot. significare volens actionem sensas: cum autem facultatem dicere voluit, simpliciter sensum dixit: illis verbis, sensu aliquid patiente: est itaque sensus actu quodam modo motio, non quidem vere, & propriè: neque enim sensus propriè alterantur, sed translatione quadam, vel similitudine. quoniam ex potestate ad actum reducuntur: quatenus etenim sentiendi facultas, facultas est, & exit in actum sensus actu, motui est similis: qua vero ex parte nihil per actionem à sensu dimouetur, sed perficitur potius, à motus natura maximè differt: quia motus exturbandi, & dimouendi habet naturam, vt ostensum est lib. 4. & 5. huius operis, ob eam rem 2. lib. de anima Arist. inquit, sensum, neque alterari, neque moueri, neque simpliciter pati, sed si dicatur, inquit, moueri, pati vel alterari, aliud quoddã motionis, passionis vel alterationis est genus: sic intelligitur hoc loco Aristote. cum ait, sensus quodammodo alterari, & sensum actu esse motionem quæ fit per corpus sensu aliquid patiente. Sensus enim actio, qua sensus quodammodo mouetur per corpus fit, idest per instrumentum corporeum: vt visio per oculum: gustus per linguam, & cæteri sensus per sua, atque propria instrumenta: & quia sensus speciem rei sensilis recipit, & omnis receptio ad passionem refertur, dicitur aliquid sensus pati, cum sentit: sed hæc passio nõ infert incommodum, aliquod ipsi rei, sed absoluit potius eandem. Hoc igitur modo, quem diximus, sensus alterantur: manifestum est autem corpora inanimata, alterari nam elementa inuicem transmutantur, quod non fit sine alteratione præcedente lib 1. de ortu, atque interitu: metalla etiã lapides, & plantæ, cum calefiant, aut frigida reddãtur: non dubium est, quin alterationẽ subeant.

Sensus bifariam dicitur.

Sẽsus actu

Sẽsus quomodo pati dicatur.

Plantas numerat hoc loco inter inanima: quoniam animatum pro sentiente vsurpat: & cum plantæ non sentiant inanimatæ putandæ sunt, non anima præditæ.

Plantæ inanimæ cur dicãtur

Partes etiam rerum animatarum, non sentientes, vt capilli, vngues, & ossa, alterationi subditæ sunt, similiter partes sentientes, vt caro, & nerui: comparat deinde animata in animatis, quod spectat ad alterationem, illis verbis, atque quibus alterãtur &c. & inquit, quòd animata possunt alterari, quibuscunq; alterationibus inanimata alterantur: non tamen contra fit: nam cum inanimata non sentiant, non possunt per sensus alterari, p quos animata, hoc est sentientia alterantur. Cum enim animata mistione elementorum efficiantur: elementa verò alterari obscurum non sit, ipsa quoque animata haud dubie alterationibus subiecta erunt, quibus inanimata. Sed differunt inquit, quoniam inanimata nõ norunt, se alterari, cũ sensu vacent, animatum verò agnoscit se alterari, cũ alteratur: nisi cum alteratur aliqua alteratione, quæ ad sensum non pertinet: vt cum animal, nihil simile cogitãs aut album, aut nigrum fit: his ita constitutis iam constat, verum esse quod Aristot. inquit, quod vltimum alterat, hoc est proximè, atque immediate (nam vltimũ vocat modo, quod primum appellauerat) & quod primi alteratur simul sunt. Hoc probat, vt dixit, inductione exorsus ab animatis: in quibus enim aer medius est, vt cũ quidpiam incalescit, aut frigefit quod contingit secundum sensum tactus, primum aer ipse alteratur: ipse autem alterat proximè rem: sed inter aerem, & quod alteratur, nihil est medium: siquidem contiguus est aer corpori, continuũ etenim pro contiguo vsurpat hoc

Animata quomodo affecta sũt ad inanimata quod pertinet ad alterationẽ.

loco

loco, similiter accidit in sensu videndi, color enim qui sensus videndi obiectū est, præsens fit aeri illuminato, lumen verò ipsum quod est proximum alterans: proximū est instrumento videndi. Sic accidit etiam in odoratu & auditu: nam cum fiant per mediū aerem, prius alteratur aer, ipse verò alteratus sensus mouet: estque simul cum instrumento audiendi & odorandi: in gustu quoque simul est sapor cum ipso instrumento gustandi. Idem contingit in alteratione inanimatorum: quoniam nihil inanime alteratur quod nō tangatur proximè ab eo quod alterat, nihil est igitur medium inter alterās proximum, & quod alteratur.

Probat tandem nihil esse medium inter id quod auget, & quod augetur quod minuit & quod minuitur: sed simul esse: proximum enim augens, & quod augetur coniuncta sunt, imminutum, & quod ab eo imminuitur sunt continua antequàm imminuatur: concluditur iam ratio in hunc modum, si quod auget, aut minuit addit, aut detrahit hæc verò cōtinua sunt ei quod augetur, vel minuitur, inter continua autem medium nō est, ergo inter augens & quod augetur: minuens, & quod minuitur, medium est nullū: ergo nullum medium est inter id quod primum mouet, & quod mouetur: quod initio huius capitis demonstrandum Aristote. acceperat.

Syllogismus.

QVAESTIO.

Vtrum quod mouet, & quod mouetur oporteat esse simul.

Sententiam Aristot. explicatam præsenti cap. planiorem sanè reddemus, si quæstionem excutiamus vtrùm verum sit, quod ille inquit, in præsentia, quod mouet, & quod mouetur esse simul: nam videtur falsum esse quod Aristot. testatur simul esse debere. Primum, quia finis mouet ad agendum: quando quidem omne agens agit propter finem lib. 2. huius operis, & tamen non est simul cum eo quod mouetur. Deinde primum mouēs causa inquàm, prima non est simul cum eo quod mouetur, siquidem non tangit mobile: cum quantitate vacet: imo verò aliæ causæ præter primam mouent sanè, licet non sint simul cum mobili. Item, quod pellit nō est simul cum eo quod pellitur: quando quidem vt ait Aristot. deserit pulsum: & quod proijcit non est simul cum proiecto: nam illud etiam deserit: magnes quoque ferrum trahit, vt constat, at non est simul cum ipso ferro: sol etiam plantas gignit, & tamen non est simul cum ipsis plātis: neque homo simul est cum homine, quem generat, & alterum mouet, alterum mouetur. Hæc & similia adduci possunt argumenta ad confutandam sententiam Aristot. Ego verò quæstionem propositam facile expediero, si nonnulla accepero huius disputationis initio: quorum partim cum Aristot. interpretaremur, meminimus: sed reuocanda eadem iterum in memoriam esse censeo, quò expeditius procedat oratio: & quæstio proposita definiatur.

1. Ratio.

2.

3.

Primum igitur statuo, quòd cum Aristo. inquit, mouens, atque motum esse simul, nō significat, quòd se debeant tangere, sed duntaxat: quod inter vtrunque non debet medium aliquod intercedere, hoc aperte docet Aristot. his verbis: atque simul dico quia nihil est inter ipsa. Significat igitur nihil debere medium esse inter id quod mouet, & quod mouetur, sed quòd oportet hæc esse immediata; hinc colligo præter vllam rationem defendi à Vallesio eos, qui aiunt, sententiam Aristot. de hac quæstione intelligi de his quæ immediatè mouent, atque mouentur: quasi verò aliud sit, dicere, quod mouet, & mouetur si immediata sint, sunt simul, quā si dicamus re, quod mouet & quod mouetur, sunt immediata, si sunt immediata: quo nihil potest absurdius dici: nā esse simul (vt ostendi) est esse immediata.

Esse simul.

Reprehenditur Vallesius.

Deinde etiam, verum est, quod mouet, atque mouetur simul esse, hoc est immediata, si de his tantum sententiam Aristotel. intelligamus, quæ verè & propriè mouent, atque mouentur: vnde cum tres solum sint veri, & proprij motus, latio, alteratio, accretio, & decretio: de his duntaxat est ipse loquutus: horum exemplo vsus est, atq; in eisdem tātummodo verum esse quod dixerat monstrauit: vnde quia neque sensile propriè mouet, neq; propriè sensus mouetur, de his non propriè orationem habuit Aristot. præsenti cap. sed ex superabundantia: atq; ob eā rem de hoc motus genere in præsentia cum quodam temperamento loquutus est, vt aperte constat ex eius verbis. Hinc colligo, quod quando Aristot. inquit simul esse qd mouet & quod mouetur, non comprehendit ortum aut interitum: hoc patet, quia veri motus non sunt: & quia horum exemplo præsen-

Immediata sunt quod mouet, et mouetur,

præsentí loco vsus non est. Solum enim ait, cum autem tres sint motus: is qui ad locum is qui ad qualitatem, & is qui ad quantitatē accommodatur. &c.

Non intelligitur de eo quod mouet vt finis.

Dico præterea hanc sententiam non esse intelligendam de eo quod mouet, vt finis, hoc docet ipse philosophus aperte initio huius cap. his verbis: id quod primum mouet, subiungit, non vt id gratia cuius cętera sunt, aut fiūt, &c. sed intelligitur de eo quod mouet, vt efficiens: docent id proxima verba, sed vt id vnde principium motus simul cum eo est quod mouetur.

Postremo admoneo non quoduis quod mouet vt efficiens simul esse debere cum eo quod mouetur, sed illud duntaxat, quod est primum mouens ideſt proximum mobili, quod etiam aliquando vltimum appellat Aristot. habita ratione eius quod primum mouet. His explanatis statuo hanc assertionem, ex Aristotelis sententia.

Assertio.

Omne quod mouet proximè, vt causa efficiēs motu locali, alterationis, aut accretionis, simul est cum eo quod mouetur: hoc est nullum medium est inter id quod ita mouet, & ita mouetur: hoc modo explicat Aristot. vt exposuimus in Comment. & ad hanc sententiam probandam ratione atque inductione vsus est. quæ à me in præsentia prætermittuntur, ne si ea repetā molestus sim: huc verò sensum si sequamur nihil nobis negotij facessent adductæ rationes disputationis initio. Nam ferè omnes solutæ iam sunt, non enim intelligitur sententia de eo quod mouet vt finis, neque de eo qđ non mouet proximè: causa autem prima si perse moueat simul est, cum eo quod mouetur: nam nihil medium est inter eam, & quod mouetur: si verò per medium mouet, id medium per qđ mouet, simul cum mobili est: quoniam vero sol cum plantas generat, non mouet motu aliquo trium commemoratorum, non est necessarium vt simul sit cum eo quod mouetur: eodem modo dicendum est, cum homo hominem generat: nam homo cum generat non mouet aliquo proprio motu, quo pacto magnes ferrum trahat non satis constat: multos quidem modos Alexander refert cap. 24. quæst. naturalium atque moralium, sed omnibus illis modis ita contingit, vt licet non magnes, saltem àliud aliquid quod à magnete in aere producitur, & proximum est ferro, quod trahit, simul cum ipso ferro sit, quod expellit, præterea & quod proijcit proximè simul cum eo est, quod expellitur, & proijcitur. Etenim cum quispiam sagittā proijcit, aut nucleū expellit: ipse homo qui expellit, aut proijcit, non est simul cum proiecto & expulso, sed abiunctum potius & separatum, deserit enim expellens, & proijciēs, expulsum atque proiectum: sed homo quidem non est proximū expellens, aut proijciens: sed aer potius qui lapidi, aut sagittæ proiectæ seu pulsæ, proximus mouet lapidē aut sagittam, motus ipse ab homine proijciente, vel pellente: & hic aer simul est cum eo quod pellitur, & proijcitur: siquidem inter vtrunque nihil medium interiectum est. Et hæc mihi videntur esse satis ad quæstionem propositam explicandam, ac definiendam redeamus ad Aristot.

Soluuntur rationes in contrariū.

ARGVMENTVM
Cap. III.

Superiori Cap. cum doceret Aristote. id quod alterat, simul esse cum eo quod alteratur, accipit alterationem solum pertinere ad patibiles qualitates id ipsum demonstrare instituit præsenti capi. qđ ille nobis significat.

CAPVT 3.

14 *DEinceps autē vniuersa quæ alterantur a sensibilibus alterari, & eorum alterationem esse duntaxat quæ per se ab hisce pati dicuntur, per hæc cōtēplentur oportet.*

Sensibilia, aut sensibiles qualitates vocat Aristo. in præsentia patibiles qualitates: quoniam illæ maximè sensibiles qualitates sunt, atque earum est propria alteratio, sed primi quidem quatuor principium, caloris, frigoris, humoris & siccitatis: deinde earum quæ oriuntur ab his.

Sensibiles qualitates quę nā sint

15 *Maxime nāq; quisquiā in figuris, formis atq; habitibus, & horū deiectionibus acquisitionibusue, alterationē esse existimabit. Videtur enī in his alteratio esse verū non est. sed cum quædā alterantur, hæc fiunt. cum densatur inquam ac rarefit, aut calefit, aut frigefit, materies ipsa. sed alteratio non est. Nō enim statuæ formam nomine dicimus eius ex quo forma est orta, nec eius etiam ex quo est pyramidis aut lecticæ figura pyramidem aut lecticam, sed denominantes aliud æneum alium terreum aliud ligneum appellamus. At id quod alteratur,*

dicimus

dicimus. ipſum enim æs, humidum eſſe dicimus, aut calidum, aut durum. Et nõ ſolum hoc pacto, ſed etiam ipſum humidum atque calidum eſſe dicimus æs affectus nomine materiam nuncupantes. Cũ igitur id quidem ex quo eſt forma & figura, & id quod eſt ortum figurarum nomine non dicatur: id vero quod alteratur nomine dicatur affectuum, patet alterationem in ſolis ſenſibilibus eſſe.

Alteratio ſolum fit ſecundum patibiles qualitates.

His verbis demonſtrationẽ facit, ad probandum alterationem tantum accidere ſecundum patibiles qualitates: ea ſic colligidebet, ſi alteratio in alijs qualitatibus præter patibiles inueniri poſſet, maximè inueniretur in figuris, & formis, vel habitibus: & in horum delectionibus, aut acquiſitionibus, hoc eſt cum comparantur, aut deponuntur huiuſmodi qualitates: ſi enim alteratio ad figuram aut habitum pertinet, tunc maximè pertinet, cum acquiruntur vel amittuntur, ſed in nullo horum inuenitur, ergo alteratio duntaxat figura & habitus eſt propria ſenſilium, aut patibilium qualitatum: diſcurſus legitimus eſt, vt conſtat: maior verò propoſitio per ſe nota eſt, atque ideo non demonſtratur ab Ariſtotele: nam alteratio qualitatis eſt: qualitatis verò quatuor ſunt genera ex categoria de qualitate: habitus, & diſpoſitio: naturalis potẽtia vel impotentia, paſsio & patibilis qualitas figura, & forma, ſed horum generum exceptis patibilibus qualitatibus primum genus, & quartum potiſsimum videntur eſſe qualitates: naturalis etenim potentia vel impotentia, ſic videntur referri poſſe ad ſubſtantias, ſicut ad qualitates, quoniam obſcuræ ſunt iſtorum abiectiones, & aſſumptiones: & ob eam rem non fecit huius tertij generis in præſentia mentionem: ergo maximè videtur reperiri alteratio in habitibus & figuris poſt patibiles qualitates minorem autem veram eſſe Ariſtot. demonſtrat admonet tamen quòd videtur eſſe alteratio in figuris, & habitibus, quia aliquando in generationibus naturalibus figuras alteratio præcedit, calefit enim quidpiam, aut denſatur: aut quidpiam ſimile patitur, quare cũ antecedat alteratio figurationem exiſtimare potuit aliquis in figuris eſſe alterationem: & verò non ita ſit concludit Ariſtote. ſed primum in figuris hac ratione, quod figuratur, poſtquàm accepit figuram, perfectumq; euaſit, amplius non nominatur eo nomine, quo nominabatur antequàm figuram acciperet, ſed quod alteratur retinet nomẽ ſuum poſt alterationem, ergo figurari, non eſt alterari. diſcurſus eſt legitimus, vt conſtat: propoſitionem vero vtranque, inductione vel ſubiectis exemplis probat Ariſtot. æs enim poſtquàm ſtatuæ figuram accepit, non amplius dicitur æs, ſtatua namque, non dicitur æs, ſed ærea: cera etiam vbi ex ea pyramis facta eſt, & lignum vbi ex eo lectica facta eſt, non amplius cera aut lignum vocatur: ſed alterũ cereum, alterum, ligneum dicitur: at verò in his quæ arte fiunt, vt cum ex ligno ſcamnum ex lapide ſtatua: detractione etenim iſta efficiuntur, non alteratione præcedente, ſi cera, aut lignum calefiant, frigefiant, humectẽtur, exiccentur vel indureſcant, peracta alteratione, & comparatis his qualitatibus idẽ nomen retinent: nam æs quidem calidum dicitur, & frigidũ: cõtra etiam ipſum calidum vel frigidum æs appellabitur: hæc autem viciſsitudo nullo modo ĩ figuris poſsit reperiri: nam tametſi dicamus, quod nemo quidẽ rectè dixerit, ceram eſſe pyramidem, & æs ſtatuam, à materia appellationem rebus tribuentes, contra nemo dicet, ſtatuam eſſe ęs, aut pyramidem eſſe ceram: plane igitur conſtat figurarum generationem, alterationem non eſſe, ſed in ſolis ſenſibilibus, hoc eſt patibilibus qualitatibus reperiri alterationem.

Syllogiſmus.

Comparatio figurarum, cur dicatur ortus

Hoc loco comparationem figurarum, ortum vocat Ariſtot. iuxta id quod dixerat li. 1. huius operis quædam generari figuratione: quia quæ figurantur, non fiunt talia, candida inquam, aut nigra, ſed ſimpliciter dicũtur fieri: fit etenim ſtatua ſimpliciter: licet non verè generari dicatur, quod accipit figuram: ſed potius ad ortum, quàm ad alterationẽ inclinare, quia ſicut in ortu, non ſeruatur nomen materię ita neque in figuratione, ſed differt a generatione, quia vera generatio in ſubſtantijs ſpectatur, figuratio verò in accidentibus reperitur.

16 *Præterea, abſurdum eſt & alio modo dicere. dicere nanque hominem alteratum eſſe, vel domum ſumpto fine, ridiculum eſt, ſi perfectionem domus, aut parietes, aut tegulam alterationem eſſe dixerimus, & ſi cum parietibus domus clauditur aut tegitur, ipſam dixerimus alterari.*

Alteram

Alteram his verbis in eandem ſentẽtiam rationem inducit: ſumptam ex natura mutationis: qua figuræ efficiuntur, ea enim mutatio, generatio eſt: illa ſic ſumitur: domus atq; ſtatua fieri dicuntur, perinde, atque homo, ita vulgo loquũtur, ſed nemo dixerit, hominem: qua parte fit, alterari, ergo neque dicet alterari ſtatuam aut domum, cũ domus, aut ſtatua perficitur atque ex conſequenti non comparatur per alterationem figura.

Atqui, nec in habitibus alteratio eſt. habitus enim virtutes ac vitia ſunt. Virtus autẽ omnis & vitium, ad aliquid eſt. quemadmodum ſanitas, temperatio quædam eſt calidorum ac humidorũ, aut internorum aut ad continens. Similiter & pulchritudo & robur ad aliquid ſunt, ſunt enim diſpoſitiones quædam eius qđ præſtantiſsimum eſt, ad id quod optimũ. Atque id præſtantiſsimum dico, quod conſeruat, ac circa ipſam naturam diſponit. Cum igitur virtutes quidem ac vitia ſint ex hiſce quæ ſunt ad aliquid, hæc autem generationes non ſint, nec ipſorũ ſit generatio nec alteratio omnino, patet circa habitus, alterationes non eſſe.

Iam demonſtrat, quòd neque in habitibus eſt alteratio, ideſt, quòd habitus non comparantur per alterationem: quemadmodũ mõſtrauit de figuris, diſtribuit autem primũ ipſos habitus in habitus corporis, & habitus animæ. deinde habitus, ſiue corporis ſint, ſiue animæ, in virtutes & vitia: habet enim corpus virtutes, habet vitia, ſimiliter etiam ipſa anima: demonſtrat autem verum eſſe quod dixerat in omni genere habituum. Prima verò ratio comprehendit omne genus habituũ corpotis, nam paulò inferius de virtutibus animæ rationem facit: tametſi hęc ipſa ratio omni generi habitus accommodari, atque ſeruire rectè poſsit: hoc verò modo concluditur: quod accipit ſuam perfectionem, non alteratur, ſed fit, ſic domus cum tegitur non dicitur alterari, ſed fieri: ſed vnius cuiuſque rei perfectio, eſt propria virtus: nam perfectum vnumquodque dicitur eſſe, cum propriam virtutem conſequutum eſt, quia tunc eſt maximè ſecundum naturam: ſicut perfectus circulus dicitur, qui optimus eſt, ideſt ſuam virtutem accepit: quam, vbi eſt conſequuta, vna quæque res in ſuo genere bona eſt: ergo in virtute alteratio non eſt: neque virtus alteratione comparatur: quòd ſi alteratione virtus non comparatur. ergo, neque vitium cum ſit vitium virtuti contrarium, atque ex conſequenti diſceſſus ſit à propria perfectione: eadem enim eſt ratio contrariorum: præſertim in motu, qui eſt à contrario in contrarium, quare virtutem parare, alterari non eſt, ſed perfici quod eſt generari: cadere in vitiũ eſt recedere à perfectione: quod eſt genus quoddam interitus: nam tunc res dimouetur à ſua naturali conſtitutione, in qua ſolum cum eſt propriè eſſe dicitur.

Habitus duplices.

Totũ iſtud caput corrige exſimplicio & Vicomercato

Hæc prima ratio eſt, licet ſecundam eam faciat Argyropilus: & ita ſanè concluditur quẽadmodum diximus: in qua ratione multa inſunt, digna quæ à nobis conſiderentur: maximè verò, vniuerſæ virtutis definitio, atq; eius officium, de quibus libr. 1. Eth. diſſerit Ariſtoteles quòd vero virtus actiones eius perficiat, cuius virtus eſt 2. lib. Eth. docemur. Propriam autem eſſe vnius cuiuſque rei virtutem li 1. de Republica traditur: alia eſt enim propria virtus hominis, alia plantæ alia brutorum: neque ſolum in rebus animā præditis ita contingit, ſed etiam in rebus inanimatis, neque in his ſolum, ſed etiam in artefactis, qua virtute, ſi deſtituatur naturalia non omnino naturaliter conſtant: neq; præſtare id poſſunt cuius gratia à natura ſunt inſtituta: arte autem facta, ſi virtutæ propria careant, æquiuocè talia dicuntur vt ſerra ſi ſecandi virtute vacet: quare cum perfectio rei poſita ſit in virtute, neque res prius naturaliter ſe habere, dici poſsit: quam ſuam habeat virtutem, quæ virtutem acquirunt, non dicẽtur alterari, quando virtutem parat, ſed fieri quandoquidem mutatio, qua res exiſtere incipit, & perfectionem ſuam acquirit, generatio eſt. Poſsit tamẽ aliquis obijcere non eſſe ad rem exemplum quod adducit Ariſtoteles de tecto, & faſtigio domus, qui hæ partes domus ſunt, quæ vbi non adſunt neceſſario domus erit imperfecta, at virtutes & vitia non ſunt animæ partes, aut hominis ſed accidentia cum accedant & recedant manente homine. Soluitur tñ dubitatio, ſi dicamus ita perfici hominem ac res alias virtutibus licet partes non ſint, niſi adſint res ipſæ maneant imperfectæ neque propriam actionẽ poſsint edere: cum autem vnumquodq; ſuo munere ſit definitum, niſi virtus adſit propria, non propriè, ſed æquiuocè tale dicetur.

Virtus.

18 *At vero neque circa virtutes animi vitiaq;, alterationes eſſe videntur.*

Virtus nanque perfectio quædam est vnũquodque enim maxime tum est perfectũ cum propriam virtutem est consecutum & maxime secundum naturam. sicut circulus tum maxime secundum naturã est, quando maxime circulus est. Vitium verò: corruptio est horum, atque remotio. Fit igitur cum aliquid alteratur, virtutis acceptio, vitiique dereictio, neutrum tamen horum est alteratio. Alterari autẽ aliquid, deinde patet. nam virtus quidem aut affectuum est vacuitas, aut eorundẽ mediocritas quædam. vitium autem, aut est omnis affectuũ concitatio, aut est perturbatio virtuti contraria. Atque omnino sit: vt virtus morum in voluptatibus doloribusue consistat. Voluptas enim, aut cum agimus, aut cum recordamur, aut cum speramus effici solet. Atque si cum agimus prouenit: sensus est causa. si cum recordamur aut speramus: ab ipso rursus efficitur. afficimur enim voluptate, aut recordantes ea quæ nos delectarunt, aut sperantes euenire ea quæ nos afficient voluptate.

His verbis tradit ad eandem sententiam secundam rationem, quæ hoc modo concluditur: quæ sunt ad aliquid non comparantur alteratione, vitia & virtutes, tum animi, tum corporis, sunt ad aliquid, ergo non comparantur alteratione: discursus legitimus est, & maior propositio manifesta: cap. enim 2. lib. 5. huius operis monstrauit Aristot. eorũ quæ sunt ad aliquid, neque alterationem, neque generationem esse per se: sed fieri cum aliis, atque amitti: minorem verò probat inductione. Primum quidem in corporis habitibus, deinde in habitibus animæ, corporis autem virtutes tres potissimum feruntur sanitas, pulchritudo, robur: istæ autem virtutes sunt quodammodo in his, quæ sunt ad aliquid, ergo omnes corporeæ virtutes: maior manifesta est, vt constat, adieci autem potissimum esse tres virtutes corporis, quoniam si plures reperiantur, omnes quidem ad has tres referuntur: bonus enim habitus bona quædam sanitas est, vel Galeno autore in lib. qui de bono habitu inscribitur, sed quòd omnes isti habitus quodammodo sint ad aliquid ea ratione docemur, quia cõmensuratione quadam efficiuntur, & constant, cõmensuratio verò ad aliquid esse videtur. Etenim sanitas temperamento, aut cõmensuratione constat elementorum: quæcunq; sint corporis elemẽta: hæc verò cõmensuratio, vel est ipsorum inter se elementorũ quę sunt in corpore: aut habita ratione ad continens, hoc est ad aerẽ ambientem nam maxima vis aeris est, ad sanitatem tuendam, aut perdendam. vt docet Hippocrates li. de locis, aere, & aqua, & Ar. li. 7. de Repub. pulchritudo etiam est membrorũ & coloris commẽsuratio: quod significat Ari. li. 3. cap. robur quoq;, quod est corporis firmitas, quæ expugnari non possit ab his, quæ corrumpere ipsum valent, in membrorum, & ossium cõmensuratione positũ est. Quòd si istæ corporis virtutes sunt ad aliquid, vitia quoq; his virtutibus contraria quodammodo erunt ad aliquid: sunt enim cõmensurationes quædam, sicut virtutes cõmẽsurationes sunt: quare omnes isti habitus sunt quodammodo ad aliquid: quodammodo inquit nam verè, & propriè ad aliquid nõ sunt: neq; enim hoc ipsum quod sunt, est ad aliud: admonet tamen Ari. quòd huiusmodi corporis virtutes, ita disponunt, et præparant ipsum corpus, vt ab his non lædatur quibus aptum est conseruari: cum temperatum est: & interire si à temperie decedat: cu iusmodi sunt ipsæ primę qualitates: à quibus nisi virtutes dictæ adsint, facile permutari potest corpus, vel ab aere ambiente, si vero adsint, difficile & ob eam causam impatibile vocat Arist. corpus qđ propria virtute præditum est, non quia pati non possit, cum ea virtute est præditum, sed quia non facile patitur: iterum etiã admonet, qꝑ licet isti habitus non comparantur alteratione, fiunt quidem in nobis aliquo alterato: eo inquàm, in quo insunt. Nam si sanitas, aut ægritudo cõparetur, non fit sine alteratione caloris, frigoris, humoris, vel siccitatis: ratio est, quoniam isti habitus sunt in his à quibus aptum est alterari corpus affectum virtute persimili, aut vitio: sanitas enim verbi gratia & egritudo sunt in quatuor qualitatibus principibus, quarum cõmensuratione constant: sed istæ qualitates sunt aptæ alterare corpus, affectum his habitibus, ergo istæ virtutes, & vitia non fiunt, nisi antecedente aliqua alteratione, atque ita ex accidenti efficiuntur alteratione: per se autem nequaquam.

Sanitas.

Pulchritudo.

Robur.

Syllogismus.

Virtutes & vitia non comparantur alteratione.

Virtutes corporis.

20 *Atqui neque ad partem intellectiuã animæ, alteratio accõmodatur sciens: eam maxime ad aliquid dicitur. Hoc autem*

ita esse, perspicuum inde fieri potest, per nullam ꝛāque potentiam motis sit in nobis scientia: sed prius aliquo orto, experiẽtia nanque particularium, scientiam vniuersalem, consequimur.

Non est alteratio in habitibus animæ.

Probat & in habitibus animæ non esse alterationem: ita vt alterentur, qui habitus illos suscipiunt, aut illi primo alteratione cõparentur. Sed cum isti habitus duplices sint, alij enim sunt morales, alij intellectuales; primum demonstrat hoc verum esse in habitibus moralibus, tametsi rationes quædã, quæ de his adferuntur, intellectualibus possint accommodari: vna igitur ratio est, quia habitus morales sunt quodam modo ad aliquid quemadmodum habitus corporis: hoc probat Ari. quoniam virtutes rectè animam afficiũt ad proprias affectiones. Vitia vero his virtutibus contraria, non rectè hoc explicari potest in omnibus habitibus animæ, siue morales sint, siue intellectuales, morales quidem virtutes animam afficiũt in his quæ pertinent ad partem sentientem, & ad cupiditates: nam tẽperantia quæ in his versatur quæ sunt propria gustus, & tactus, sic afficit animam, vt ex his rebus solum percipiat mediocrem voluptatem: tunc videlicet, cum oportet, & sicut oportet: eodem modo fortitudo in rebus quæ terrent animum ita eum moderatur, vt timeat, sicut oportet, & quando oportet: vitia vero contraria his virtutibus, contrario modo: sic scientia quæ est habitus intellectualis, mentisq; virtus, talem facit ipsam mẽtem, vt possit rectè percipere ea quę sunt propria eius scientiæ, contrarium efficit ignorantia, quæ mentis vitium est: ergo cum virtutes rectè afficiant partem illam cuius sunt virtutes, vitia non rectè, ad aliquid sunt quodam modo: atq; ex consequẽti non sunt alterationes.

In moralibus.

1. Ratio.

Secunda.

Altera ratio est, quam etiam de corporis habitibus exposuimus, quoniam virtutes sunt perfectiones eius, cuius sunt virtutes: vitia verò imperfectiones: sed perfectio ad generationem pertinet, imperfectio, ad interitũ: ergo potius generationes sunt, quàm alterationes. Hinc colligitur imperfectum esse hominem, qui neque morali, neq; intellectuali virtute præditus est, & si verum est, quod Auerroys affirmat hoc loco, eũ qui scientia careat, non verè, sed æquiuocè potius hominem esse, quid de eo existimabimus, qui neque morales, neque intellectuales habet virtutes?

Æquiuoce dicitur homo qui scientia caret.

Admonet tamen Aristot. quòd licet neq; sensus, neque mens proprie alterentur: neq; etiam habitus istarum partium, virtutes inquam, & vitia alterationes sint, haud dubiè alteratione antecedẽti comparantur. Primũ verò demonstrat morales virtutes nõ comparari sine alteratione partis sentientis. Partem autem sentientẽ appellat ipsum sensum: nam is nõn propriè, vt dixit, alteratur, sed sensus simul cũ instrumento sentiendi: oculum dico ad hoc, &c.

Virtutes alteratione cõparantur

Hæc sententia hac ratione probatur: virtutes morales in voluptatibus, atque doloribus sunt positæ, sed dolores & voluptates non fiunt in nobis sine alteratione partis sentientis, ergo virtutes morales non fiunt sine alteratione, sed præcedente potius alteratione. Discursus legitimus est, maiorem propositionem adfert Aristo. ac demonstrat cap. 3. lib. 2. etenim primùm quia huiusmodi virtutes in actione versantur, quã semper voluptas, aut dolor comitatur: deinde quia acquisitæ virtutis nullum est euidentius signum, quàm quòd agamus quæ ad illam virtutem pertinent cum voluptate: rursus etiã quia virtus gignitur in nobis ex consuetudine capiendi dolorem, aut voluptatem, non temere aut ex quauis re, sed ex quibus rebus oportet, & quando, & quantũ, vnde Plato voluptatem bonorum escam, dolorem verò fugam bonorum, atq; impedimentum vocabat: & voluptatibus præter modum irretiti improbe agimus, probe autem si cum modo voluptas sit: dolore autem à virtute solemus deterreri: minorem propositionem ex Aristot. demonstro. quia voluptatẽ, & dolorem, capere solemus ex rebus præsentibus præteritis aut futuris: quæ ex rebus præteritis capitur voluptas, ad memoriam pertinet: quæ ex futuris, ad spem: quæ ex præsentibus, in actione cõsistit, idest in sensu qui actu agit, & mouetur actu à re sensili: quocunq; autem prædictorum modorum voluptas capiatur, prorsus pertinet ad actionem: nã aut delectamur aut dolemus actu agentes, vel rei præteritæ recordantes, aut sperantes futuram: quod Aristot. lib. 12. de prima philosophia docet, cum ait, propter voluptatum actionem, iucunda sunt hæc, sensus, intelligentia, memoria & spes: & vt modo idem testatur, delectamur recordantes ea quibus affecti fuimus, aut sperantes affici illis quæ expectamus: dubium autem non est, quin voluptas, & dolor corporis, quæ in actione versantur excitentur in nobis alteratione

Ratio.

Syllogismus.

Voluptas bonorum esca.

partes sentientes: ergo virtutes morales, qđ monstrare volebamus, non fiũt in nobis nisi præcedente alteratione: tametsi earum generatio, alteratio non sit.

At neque ipsa operatio generatio est: nisi visionem tactũue, generationes quispiã dixerit. tale est enim, ipsa operatio.

Iam probat Aristot, neque partem intellectiuam alterari, cum proprios habitus comparat, scientiam inquàm, & similes: neque ipsorum habitum esse alterationem, aut vllam mutationem. Sed quoniam scientia bifariam vsurpatur, pro habitu inquàm, & pro contẽplatione, quæ actus sciendi est, primùm de habitu disserit, deinde de actione: ad hanc rem duas superiores rationes potuit adducere: vnam quòd scientia ipsa sit perfectio partis animæ, quæ intelligit. Alteram verò, quoniam est ad aliquid: priorem tamen prætermittit, quòd sit admodum manifesta, & secũda vtitur: itaque ait, ad habitus intellectuales non esse alterationem quoniam sunt quodammodo ad aliquid. Hoc probat in scientia vel subiecto eius, quoniam de cæteris animæ intelligentis habitibus eadẽ prorsum, quæ de scientia, ratio est: sed quod scientia sit ad aliquid hoc pacto colligit Aristo. quæ sunt ad aliquid ita se habent, vt altero mutato, alterum præter sui mutationem affirmetur: sic accidit in scientia, ergo scientia ad aliquid est. Nota est consequentia: maiorem demonstrauit philosophus lib. 5. huius operis, & inductione in his quæ sunt ad aliquid facile constare queat. Si enim id quod est ad dexteram mutetur, quod erat ad sinistram absque vlla mutatione dextrum efficitur: minor etiam persuadetur, quoniam ex ignaris scientes efficimur absque vlla mentis mutatione: sed duntaxat accepta experientia singulorum, eademque ad imaginationem perducta: quod non solum hoc loco, sed etiam cap. vlt. lib. de post. resolut. Arist. nos docet ex sensu, inquit ille, memoria fit, ex memoria verò sæpius repetita de re eadẽ fit experiẽtia vt quòd heleborum purget choleram: scientiæ verò vniuersale principium ex multis experiẽtijs: ab experientia autem fit principium artis, in anima minimè alterata, sed omnino quiescente, consequitur ergo scientiam ipsam ad aliquid esse, atque ideo scientiæ non esse alterationem. Simplicio non probatur hic modus gignendæ scientiæ, vt ex singularibus vniuersale sumatur, duplici ratione: vna est quòd quoniã vniuersalis cognitio non potest accipi ex notitia singularium, quia illa infinita, infinita verò cognosci non valent, ergo neque fieri potest vniuersalis cognitio: altera est, quia deterius nõ potest esse præstantioris causa: quod accideret, si ex singularibus vniuersale efficeretur cæterum eius obiectiones non debent nos ab opinione Arist. Auellere: cum sit illa magna cum ratione coniuncta: primùm quoniam vt acquiramus notitiam vniuersalem non est necessaria omnium singularium cognitio, sed quorundam quæ cum alijs conueniant. Deinde non prohibet, vt deterius sit instrumentum generandi præstantius, quo modo se habet singulorum cognitio ad vniuersi notitiam.

Scientia bifariam dicitur.

Syllogismus.

Acceptio autem à principio scientiæ, non est generatio, nec alteratio, ex eo nãque quia perturbationes sedantur, atque tranquilla fit anima, sciẽs quispiam atq; prudens euadit. Quemadmodum igitur cum experrectus est quispiam dormiens, aut cum ab ebrietate sese recepit. aut cũ a morbo conualuit, non factus est tunc sciens, quamquàm antea non vti sciẽtia poterat operarique per eam, sed extincta perturbatione menteque tam inde ad trãquillitatem redacta aptus ac idoneus ad scientiæ vsum euasit, sic etiam cum à principio oritur in nobis scientia simile quid sane fieri solet. fit enim perturbationis seditio, quies atq; tranquillitas quædam. Accedit eodem, & id quod in pueris natura fieri solet. non enim discere pueri, neque perinde sensibus atq; ij qui sunt prouecti magis ætate discernere possunt. est enim, vehemens in eis turbatio atq; motus. sedantur autem nonnunquã a natura, nonnunquã ab alijs. desinuntque turbari. atque in vtrisque fit vt aliquid alteretur. perinde atque cum aliquis experrectus factusque sobrius, aptus ad operationem euadit. Patet igitur alterationem in sensibilibus & ĩ parte animæ sensitiua, & nullis in alijs, nisi per accidens esse.

Hunc locum nõ est Vallesius assequutus, in quo Aristot. demonstrat, non esse alterationem actionis scientiæ, sicuti neque habitus eiusdem: hanc sententiã ita probat, actus scientiæ similis est actioni sensus, hoc nemo

est

est qui cum ratione inficiari valeat, sed nemo vsquàm dixit, aspectum, aut tactū actiones generationes esse: fiunt enim momento temporis, generatio verò in tempore propter antecedētem alterationem. Deinde ex his nihil prorsus generari videmus, ergo cōtemplatio, quæ est actus scientiæ, atque vsus generatio non est: quod si non est generatio, neq; alteratio erit, quoniam ipsa alteratio natura sua magis quàm generatio tempus requirit, huc spectat Aristot. ratio: non quò putauit Vallesius.

His verbis docet Aristot. quòd prima acquisitio scientiæ neque generatio vera esse possit, neque alteratio: idem etiam testatur lib. 2. de anima, cum ait, id quod potestate, cum sit præditum discit, & scientiam percipit ab eo, quod actu est, & vim habet docendi, non est dicendum pati: primam verò scientiæ acquisitionē intelligit, cum homo post pueritiam, aut infantiam incipit scientiā parare, quia tunc pirmum est aptus ad illā acquirendam, antea enim ineptus ad eam erat propter agitationem & motum perpetuum eorum instrumentorum quæ ad scientiā seruiunt: nam omnes partes infantium & puerorum continuo motu agitantur, duplici ratione: vna est, quia sunt, admodum humidę. Altera, quia copiosius aluntur, & augescunt: vnde fit vt species rerum sensilium non possint imprimi in imaginatione, aut si imprimantur, non valent retineri: sicut accidit in aqua vehementer commota: & quoniā scientia quemadmodum diximus, oritur ex singulorum experientijs, quarum species in imaginatione seruantur, quando in imaginatione non sunt species rerum, quod in pueris & infantibus accidit, neque scientia esse potest cum verò mens quiescit: quòd fit sedatis illis partibus, quę seruiunt scientiæ, iam in nobis scientia fieri incipit: hæc igitur prima scientiæ acquisitio, iudicio Arist. neq; generatio, neq; alteratio est: quia nos dicimur scire ob eam causam, quòd nostra cogitatio in quiete sit posita, quæ erat antea motu agitata ratione instrumentorum corporis: vt iam scire aut sit quies illa, aut profectio ad quietē, sed generatio cum motus sit, non est ad aliā mutationem vt 5. lib. monstratum est, ergo neq; ad hāc profectionē quę tēdit ad quietē: quare neq; ad primā scientię acquisitionem: quod mōstrare cupiebat Arist. Sed nō cōtentus his quæ dixerat ex ipso ebriorū, dormientiū, atq; ægrotantiū probat verum esse quod dixerat de prima scientiæ origine, & acquisitione: vt enim hi qui scientes erant, antea quàm somno, ebrietate, aut ægritudine tenerētur, licet cum ebrij sunt, aut dormiunt, aut ægrotant, non possint vti scientia, vbi sunt somno, ebrietate, aut morbo soluti nemo dixerit in eisdem scientiam generari, ita quoq; pueris & infantibus euenit, cum primam scientiam acquirunt. Quinimo vt ebrij, & cæteri quos diximus, solum quia mentem habent inquietam, non vtuntur scientia: vbi autem quietā illam habent, nihil acquirentes scientia vtuntur, sic valde pueri quia in motu sunt propē copiam humoris ad discendum sunt inepti: vt valde senes, quia ob nimiam siccitatem, non facile species imprimuntur.

Sed obijciet aliquis, si vera sit quam Ari. adducit de ebrijs similitudo, incidere eundē in opinionem Platonis qui aiebat nostrum scire esse quoddam recordari: nā sicut post ebrietatem, & somnum, non comparatur de nouo scientia, sed recordantur, qui illa erant prædita, ita quoq; pueris accidet sedata mēte: & resoluto humore illo qui erat impedimento pueris ad scientiā. Dicendū videtur, q illa similitudo nō quadrat omnino, sed ea tantum parte, qua, in neutris iterū scientia oritur, & neutri possunt agere ex scientia cū iā in illo affectu versantur: amotione autē alicuius rei vtriq; illā habeant: licet diuersā illo cessante impedimēto habeat vsum scientię: puer is sedata agitatione humorū habēt habitū, vel efficiūtur apti ad scientiā cōparādā.

Sedatur autem mens puerorum vt Arist. docet interdum ab ipsa natura, procedente siquidem ætate calor humorem depascit superuacaneum, interdum inquit, ab alijs nempe à morali virtute quę modum ponit appetitionibus impedientibus animum: interdū etiam educatione, & disciplina, quocunque verò modo habitus animæ comparentur, acquiruntur ait, alteratis in corpore quibusdā, etiam si non sit alteratio ipsorum habituū: quod fit, quia humorum intemperies ad tēperiem reducitur: quod non potest euenire sine alteratione: vt in ebrijs videmus accidere, quorū humor postquā decoctus est, frigescit, & ebrietate soluuntur: tandē concludit Ari. qđ initio probandum sumpserat, tantū in qualitatibus sensibilibus, quæ passibiles dicuntur, quoniā passionē sensibus inferunt, alterationē inueniri, & præterea alterationē solū pertinere p se, ad id quod præditum est sentiēte aliqua animę pticula: ad alias vero partes si pertinet alteratio, ex accidenti quidem pertinet: sed properemus iam ad alia.

COMMENTARIVS

QVAESTIO.

Vtrum verum sit quod Aristo. dixit, solum esse alterationem per se ad secundam speciem qualitatis.

Quoniam sunt nonnullæ rationes quæ Aristotelis sententiam si non falsam esse, saltem dubiam efficere videntur: hac parte visum est mihi rationi consentaneum seorsum quæstionem excutere vt argumẽta in contrarium diluantur, & Aristotelis
1. Ratio. opinio magis ac magis confirmetur: in primis videtur non omnino id probasse Arist. qm̃ non habuit sermonem generalẽ: siquidẽ neq; probauit ad passiones nõ esse alteratio nem neque ad naturalem potẽtiam, vel impotentiam, & sunt istæ quidem qualitates.

2. Secundo non est magis accretio ad quantitatem, quàm ad figuram vel habitum alteratio, ergo si ad magnitudinem est accretio, erit quoque ad figuram vel habitum alteratio: si verò non est ad hæc alteratio, neq; erit accretio ad magnitudinem.

3. Tertio, si solum esset alteratio secundũ patibiles qualitates, id esset quoniã primus terminus alterationis est aliqua qualitas istarum, sed candor & nigror, cæteræque secundæ qualitates, non sunt terminus primus alterationis, resultant enim ex temperamento primarum, ergo secundum easdem non est primo & per se alteratio.

4. Rursum videtur q̃ sit alteratio ad alias qualitatis species videlicet ad quartã, ac secundã & primam: ad quartam quidem, qm̃ figura quæ ad eam pertinet, per alterationem comparatur: nam cum lignum sculpitur primus terminus est figura, vel forma, ad secundam verò quoniam durum & molle sunt qualitates secundæ speciei, significant enim naturalem potentiam, vel impotentiam ad resistendum aut non resistendum diuisioni: & tamen sunt termini primi alterationis: nã sicut per alterationem efficiuntur colores, & sapores: ita quoque durities & mollities. Ad primam denique, quoniam calor, & frigus sunt primæ speciei, Aristot. iudicio in categorijs, & tamen secundum eas est alteratio. His atq; alijs id genus argumẽtis aliquo modo videtur labefactari Ari. sententia: sed nos tamẽ his non obstantibus sic statuimus.

Verum est quod Arist. asserit solum esse alterationem ad tertiam speciem qualitatis: est enim alteratio ad tertiam illam speciem & non ad aliam: sed cũ sint eius speciei duæ partes, passio inquàm, & patibilis qualitas, ad passionem quidem alteratio non est: neq; enim per se alteratio est ad iram, gaudium pudorem, & timorem, similesq; passiones: alioqui em̃ passiõis erit altera passio: & motus, erit alius motus: aut enim gaudium verbi gratia erit alteratio, aut erit gaudij alteratio: neutrum est verum: primum gaudium ipsum alteratio non est: quia omnis motus est ad aliquam formam contrariam ei ex qua est motus: at qui gaudet, quam formam comparat nisi gaudium? si verò ad gaudium sit motus, cum gaudium sit mutatio animi erit mutationis alia mutatio. Hoc nos docet Ari. Cũ non asserat simpliciter alterationem esse ad tertiam speciem qualitatis, sed solũ ad qualitates patibiles: quas sensibiles appellat, ea causa quam exposuimus in comment: præterea nunquàm ille exemplo passionum vsus est, sed solum patibilium qualitatum: illud vero alteratione comparari dicimus in qđ non primò finitur alteratio, & cuius gratia alteratio suscipitur: hinc fit vt ad caloré sit calefactio quoniam in calorem primo & per se calefactio finitur: & caloris gratia calefactio suscepta est. Sic etiam substãtiæ est generatio, loci latio, magnitudinis, accretio: superiorem conclusionem Aristo. monstrauit abeundo per singulas species qualitatis, cuius sententia, quoniam à nobis, quanta maxima potuimus diligentia, atq; studio cum Aristo. interpretaremur explicata est, superuacaneum fuerit, de ea re quidpiam dicere. Soluamus igitur obiectiones, & argumenta in contrarium adducta.

Primum dico quòd de passionibus nihil docuit in præsentia Aristot. quoniam non erat obscurum ad easdem alterationem non esse, tametsi ad tertiã speciẽ pertinerẽt, pro pter rationem superius adductam: naturalis vero potentiæ vel impotentiæ non probauit alterationem non esse, quoniam non est omnino compertum illas esse qualitates: si verò qualitates eas esse dicamus, manifestũ est, in illis non esse alterationem: quia simul cum subiecto generantur: atque vt in calore, qui cum igne gignitur alteratio non est, ita neque in istis potentijs, aut impotentijs naturalibus. 2. Ratio. Soluitur.

Secunda. Secunda ratio facile diluitur si negemus perinde se habere accretionem, ad magnitudinem, vt se habet figura, & habitus ad alterationem. Longè enim aliter se habent: quoniam ad magnitudinem est per se accretio, siquidẽ magnitudinis cõparandæ causa

suscipitur accretio: & præterea primo finitur in magnitudinem: non ita accidit in habitibus, aut figuris, quemadmodum in commentarijs monstrauimus: quamobrem nulla causa est cur Vallesius propter hanc rationẽ tam facile deserat Aristot. opinionem, cum ait, ad magnitudinem esse per se motum: sed hanc rem longius persequuti sumus, cũ lib. 1. de ortu atque interitu interpretaremur.

4. Ad quartam rationem dicendũ est, quòd neque ad primam, secundam aut quartã speciem qualitatis est alteratio: & cum obijcit aduersarius figuram esse terminum sculptionis: negandum id quidem est: quoniam primo & perse sculptoris motus pertinet ad auellendas particulas quasdam lapidis: inde autem figura resultat. Idem de pictura dicẽdum est: ad obiectionẽ de duro & molli adhibenda distinctio est: bifariam etenim hæc considerantur, vno modo vt dicunt naturalem potentiam, vel impotentiam, & ita pertinent ad secundam speciem qualitatis, neque earum hac ratione alteratio est. Altero modo vt sunt tãgibiles qualitates, & pertinent ad tertiam speciem: quo intellectu earum est alteratio: neq; prohibet rem eandẽ ratione diuersa ad diuersas quoq; species referri, quod longiori sermone exposuimus, cum Aristo. categorias interpretaremur: sic etiam sentiendum atque dicẽdum nobis est de calore, & frigore nam si cõsiderentur vt patibiles qualitates ad tertiam speciem referuntur, atque ad eas est alteratio: quatenus autem conueniunt, aut non conueniunt subiecto, primę sunt speciei: & ad eas non est alteratio, quemadmodum neque ad sanitatẽ & ægritudinem, quæ calore conueniẽti, aut disconuenienti constant.

Durum & molle, duobus modis dicuntur.

3. Ad tertiam rationem in contrarium iam dicamus: negamus itaq; ad candorem, & nigrorem, ac cæteras secundas qualitates non esse alterationem: & cum obijcis nõ esse primum terminum motus, erras sanè: cum autẽ vrges resultare ex temperamento quatuor principum qualitatũ, falsum asseris, etenim qualitates secundæ non resultant ex motibus quibus primæ qualitates fiunt, sed proprijs motibus comparantur, cuius rei illud est euidentissimum argumentum, quòd quę ex aliorum motibus resultant, posito motu eorum quibus succedunt, necessario fiunt verbi gratia sanitas resultat ex calefactione vel refrigeratione: primo & perse per hos motus fit calor, vel frigus: posito autem vel frigore, vel calore, citra vllum alium motum consurgit sanitas vel ægritudo: at verò non sic euenit in qualitatibus secundis: nam per suum & proprium motum comparãtur, ita vt non sit necessarium illas produci primis productis: quia motus qui primo ad secundas qualitates dirigitur impediri potest posito priori motu, qui ad principes est qualitates. Cæteræ obiectiones quæ contra eandem sententiam adduci solent ad eandẽ normam dissolui poterunt: quare ad alia orationem transferamus oportet.

ARGVMENTVM Cap. IIII.

Propositum Aristot. præsenti cap. est explicare, qui motus quibus motibus comparari possint secundum velocitatem, & tarditatem: quæstionem verò sic tractat: primùm rationes adducit in eam partem quod non sit quiuis motus, cuiuis alteri, ea ratione, quã dixi, comparabilis. Deinde argumentatur in contrariã partem. Postremo postquàm exposuit, quæ sint necessaria, vt aliqua cõparent inter se, quæst. definit: more autem suo qua de re sit acturus statim initio docet, cũ ait.

CAPVT 4.

21 *DVbitabit autem quispiam, si sit omnis motus omni motui comparabilis, nec ne.*

Hoc intelligendum est, vt dixi, secundum velocitatem, & tarditatem.

Nam si sit, atq; id celeritatis sit æquæ, quod in tempore æquali spatium transit æquale, erit aliqua circũferentia æqualis lineæ rectæ, & maior etiam atq; minor.

Duas rationes memorat quibus monstratur, q̃ non possit quiuis motus comparari cuiuis motui: quarũ altera cõtinetur his verbis, & ita explicatur: quia si sit cõparabilis quilibet cuilibet, sequitur qđ linea recta cõparari possit, cũ circulari, quã circunferentiam vocat: ita vt vna sit æqualis alteri: aut maior, aut minor. Consequens est falsum, ergo illud ex quo sequit̃. Discursus legitimus est, vt planè constat, maior verò propositio probatur: quia si sunt omnes motus inter se cõparabiles, aliquis motus circularis erit

1. Ratio quod non quiuis motus cuiuis possit comparari.

recto æque velox. Sed æque velox motus est, quo æquali tempore æquale spatium percurritur, ergo linea recta, per quam fit motus rectus, & circularis, per quam fit motus circularis, sunt æquales: & similiter vna erit maior vel minor altera. Sed quòd id falsum sit, licet non probetur ab Aristote. quia est admodum notum, persuadetur eo argumento, quia alioqui circulus quadrari posset: siquidem hoc pendet ex æqualitate lineæ rectæ & circularis, at mathematici omnes negant posse quadrari.

Præterea alicui lationi alteratio erit æqualis cum in æquali tempore aliud fuerit alteratum aliud latum: affectus ergo, lõgitudini erit æqualis. at esse non potest. At enim cum in æquali tempore quippiam per æquale mouetur, tũ illud æquè celere est. affectus vero nullus, longitudini est æqualis. quare non erit alteratio lationi æqualis, nec minor. Quo fit, vt non omnis motus sit comparandus.

Secunda ratio explicatur hoc loco, ea est, quia affectio erit magnitudini æqualis, nam si motus localis, & alteratio quæ æquali tẽpore fiunt, sunt motus æque veloces, affectio secundum quam alteratio fit, & magnitudo secundum quã fit motus localis æquales erunt: hoc autem tam absurdum est, vt probatione non egeat, quis enim vnquam dixit, lineam calori esse æqualem? præsertim cum simile sit, proprium qualitatis: æquale verò quantitatis. Quare colligit ex his duabus rationibus Aristot. non posse omnẽ motum omni motui comparari, secundum velox & tardum.

a. Ratio.

22 *Sed in circulo rectaque linea quonam accidet modo? nam absurdũ est, si non fit, vt hoc similiter super circulo, & hoc super recta linea moueatur, sed continuo celerius alterũ, aut tardius moueri necesse est, quasi hoc sit decliue, illud accliue.* 23 *Præterea nihil refert ad rationem, si quispiam necessitatem dixerit esse celerius cõtinuo aut tardius moueri, erit enim circunferentia maior & minor linea recta. quare & æqualis: nam si in eodem A tempore, hoc quidem B. illud vero C lineam pertransiuit: maior erit* B *linea profecto, ipsa linea C. hocenim pacto, celerius mobile diffiniebatur. Etsi in minore igitur æqualem transierit, celerius erit. quare pars quidem erit tẽporis A, in qua celerius mobile partem aliquã trã sit ipsius circunferentiæ B. toto in tempore, mobili tardiore transeunte totã lineã C.* 24 *At vero si comparabilia sint, accidit id quod nuper est dictum: lineam in quam rectam æqualẽ circunferentiæ esse: at comparabilia non sunt nec igitur motus ipsi, comparabiles sunt.*

Iam adducit rationes in contrarium, vt probet inquàm posse comparari quemuis motum cuiuis motui: atque id per modum dubitationis: primum quia videtur absurdum, quòd aliqua duo non possint similiter, hoc est æqua celeritate, moueri vnum quidem super circulo, & alterum super recta linea: sed omnino necesse sit, alterum tardius, alterum vero velocius moueri: perinde, ac si alterum per accliue, alterum per decliue moueretur. Præterea inquit, nihil refert ad rem istam probandam etiam si sumamus hæc moueri inæqualiter, hoc est alterum velocius, alterum tardius, nam tandem sequitur quòd recta linea sit æqualis circulari. Quemadmodum si sumamus moueri pari celeritate, nam si alterum celerius alterum tardius mouetur, linea circularis, aut maior aut minor erit quàm recta: maior quidẽ si qđ per eam mouetur, celerius moueatur: cũ id quod celerius mouetur, maius spatium conficiat tempore æquali, minus verò, si tardius moueatur: quòd si linea circularis est maior aut minor quàm recta, erit etiã necessario æqualis. Rẽ demonstrat sumptis elementis Aristoteles hoc modo, si in A tempore quod celerius mouetur conficiat B lineam circularem, & quod tardius, lineã C. maior erit linea B. quàm linea C. quia id quod mouetur velocius, eodem tempore maius spatium absoluit: cum autem id quod est celerius, minori tempore transire possit æqualẽ lineã, in aliqua parte tẽporis A. aliquã partẽ conficiet lineæ B. circularis, quæ sit æqualis toti C lineæ. rectę linea igitur recta & circularis sunt æquales. Hinc aũt sumit argumentũ Aristo. ad asserendum, non posse quemuis motum cuiuis motui comparari: quia inde sequeretur, vt ostensum est, lineam rectam, lineæ circulari esse æqualem quod maximè absurdum est: non possunt igitur omnes motus comparari.

Quod possit quiuis motus cuiuis motui comparari.

1.

2.

Sed

Sed ut videtur ea cuncta comparabilia sunt, quæ non æquiuoca sunt. Veluti cur comparabilia non sunt, stilus & vinum, aut vltima fidium, vtrum acutius sit? Quia nãque æquiuoca sunt: ideo conferenda non sunt, sed vltima fidium & penultima comparabiles sunt, quia acutum idem significat in vtrisque. Non igitur idem est, celere hic & ibi, & multo etiam minus in alteratione ac latione.

Quęnam possint inter se conferri.

Vt quæstionem propositam exactius absoluat, & dubitationibus propositis satisfaciat: statuit communem quandam regulam ad cognoscendum, quæ res inter se conferri queãt. Ea est, illæ res comparari possunt, quæ non sunt æquiuocę: cuius sensus non est is, quòd sit satis vt aliqua inter se comparentur, non esse æquiuoca: non est enim id satis, quod paulo inferius docet, sed significat his verbis, æquiuoca non posse conferri inter se: & quoniam acutum æquiuoce dicitur de sono, de stylo, & vino, lib. 1. top. in vino enim acutum est differẽtia saporis: in stylo, refertur ad magnitudinem, in voce ad sonum: fit vt non possint hęc ita inter se comparari, vt quęramus, quodnam sit acutius, vinum, an vox, an stylus, recte vero quærimus vtra sit acutior chorda, vltima ne, an penultima: quia acutũ de chordis non dicitur æquiuoce, regulam vero accommodans proposito. Inquit enim & celeritas & tarditas non vniuoce, sed æquiuoce potius reperiuntur in motu recto, & circulari, & multo magis in alteratione, & motu locali, quoniam sunt genere diuersa atque ob eam causam inter se conferri non possunt: & soluuntur dubitationes propositę. Negamus enim æque celeriter moueri, quod super circulo mouetur: & quod super linea recta, aut alterum altero celerius, vel tardius: quoniam hęc inter se comparari non possunt.

25 An id verum non est, si non æquiuoca sint, comparabilia esse? multum enim idem in aëre atque aqua significat, comparabilia tamen non sunt. Quod si hoc non sit, at duplum est vnum (est enim id quod rationem duorum habet ad vnum) non tamen comparabilia sunt.

Visus est paulo superius significare, quæ æquiuoca non sunt conferri posse inter se: impugnat hanc sententiam, quoniam multum quidem idem significat in aere, & in aqua, ita vt vna & eadem ratione, atque ita vniuoce, aer multus, & aqua multa dicatur: at vero non potest comparari multa aqua cum multo aere. Si quis autem dicat, quòd multum de duobus memoratis non de vniuoce, sed æquiuoce dicitur, at inquit negari nõ possit, quin duplum dicatur vniuoce: nã in vtroque, videlicet in aere, & in aqua, idem significat, proportionem, inquam, duorũ ad vnum, at vero alterum eorum non potest dici alterius, duplum: neque illa duo inter se comparari possunt ratione dupli. Hoc tametsi nõ probet Arist. inde possit persuaderi quòd sit diuersa ratio mobilis, & virtutis in his elementis: quia in minori mole aquæ plus virtutis inest, quàm in maiori aeris mole: ergo cum aqua multa dicatur, non solum quòd tanta sit mole, sed quòd tantum agere possit, tantumdem aeris mole, non erit multum, quòd sit prędita virtute minori: quare non possunt ita comparari, vt rogemus, vtrum eorum sit amplius, idem à duplo cẽsendum est: nam aliqua quantitas aeris quæ videatur dimidio maior, ad aquæ molem collata, non necessario dupla erit, quia fortasse plus virtutis in ea est, quàm in illa aeris quantitate. Dissoluitur tamen dubitatio: si molem cum mole, & virtutem cum virtute conferamus: cæterum hanc dubitationem alio modo soluit Arist. vt tanquàm firmum, & certum maneat: quod dixerat, ea quæ sunt æquiuoca, inter se conferri non posse cum ait.

Nõ omnia vniuocecõ parantur.

Duplum.

26 An & in his eadem est ratio? nam & ipsum multum, æquiuocum est. Sed sunt quorum & rationes æquiuocæ sunt, ceu si quispiam dicat multum id esse quod est tantum ac vltra, & æquale æquiuocum: etsi forte fuerit & & ipsum continuo vnum. quod si hoc est æquiuocum, & ipsa etiam duo æquiuoca sunt.

Multum & duplũ vniuoca non sunt.

Negat ergo multum, & duplum esse vniuoca: sunt enim æquiuoca. & hoc ipsum est, quod inquit, in his, multo inquam, & duplo, eadem est ratio, cur nõ possint inter se comparari, quæ inerat in alijs æquiuocis, nam etiam ipsum multum est æquiuocum: dupli enim & magni in aere, & aqua non est eadem ratio

sed nomen duntaxat. Quia cum multum definiatur, tantum, & vltra: ipsum tantum, & vltra, nō est re idem in aere, & aqua: sed diuersum. Præterea cum definimus duplum, proportionem duorum ad vnum: illud vnum æquiuocum est: aliter enim est in aere, aliter in aqua. Idem quoque de duobus sentiēdum est, quia vtriusque eadem est ratio. Imo uero ipsum æquale æquiuocū est, alia est enim in motu circulari ratio æqualitatis, alia in recto: & alia in alteratione, alia in latione, quare, cū multum, & duplum sint æquiuoca, mirari non debemus, si in aere atque in aqua non conferantur. Confirmat quod dixerat, multum, & duplum æquiuoca esse, & non significare vnam naturam, dubitatione proposita, cum ait.

27. *Nam cur alia comparabilia, alia non comparabilia sunt, si natura est vna. An quia in alio primo sunt susceptiuo? Equus igitur & canis cōparabilia sunt, vtrum ipsorum albius sit. Est enim ipsa superficies idem, in qua primo est ipsa albedo, & de magnitudine modo eodem. At vox & aqua comparanda nō sunt. In alio nanque, est susceptiuo.* 28. *An hoc pacto omnia quispiā faciet vnum, vnumquodque autem in alio dicet esse, atque erit idem æquale & dulce & albū, sed in alio susceptiuo?* 29. *Præterea susceptiuum non est quoduis sed vnum vnius primum.*

Quæ possint cōferri opinione quorūdam.

Quasi dicat, cur si sint, vniuoca multum, scilicet & duplū, & significāt vnam naturam, quædam possint conferri, vt multus aer, cum alio aere multo, vel pauco, alia non possunt, vt aer cum aqua: reddit Arist. causam, propter quam quidam existimabant euenire vt in quibusdam ista conferātur, in alijs vero minimè, etiam si sint, vniuoca. ea est, vnitas, aut diuersitas primi subiecti: in quibus primum subiectum vnum est, inquiunt, optime illa conferūtur: in quibus vero est diuersum est, non conferuntur: hinc fit vt candor canis, cum candore niuis conferatur, & rogemus vtrum sit magis candidum, quia candoris cuiusuis vnū est primum subiectum, nempe superficies. Similiter magnitudines comparari possunt. quia earum vnum est primum subiectum in quo insunt, corpus videlicet. Cæterum neque candor, neque magnitudo, vocis cum candore, & magnitudine aquæ conferri possunt, quoniam diuersum vtriusque est primum subiectum, candoris in aqua, superficies: magnitudinis eius, corpus: candoris vero in voce, superficies non est primum subiectum: neq; magnitudinis in voce, corpus. Sic multum & duplum, aiunt isti, licet significent eandem naturam, nō possunt in aqua, & aere conferri, quia prima recipientia sunt diuersa, aqua videlicet: atque aer, comparatur autem multus aer cum alio aere siue multo, siue pauco: & duplum similiter: quia aer qui primum recipit multum aut duplum vnum est: sed Aristoteli non probatur hæc causa, quam plærique reddunt: duplici nomine: primū quidem quia liceret omnibus æquiuocis habere vnam naturam, licet non cōferantur inter se propter diuersitatem primi recipientis vel subiecti. vt dulce in saporibus, odoribus, sonis, & oratione. & æquale in numeris, & magnitudinibus, & candidum in voce, & colore: quod est maxime absurdū. Deinde, non quoduis est recipiens cuiusuis, sed vnum est primum subiectum vnius: ergo eadem natura non poterit recipi in diuersis subiectis primis vt hæc inter se non possint conferri, etenim candor, semper in vno primo subiecto existit, idest in superficie: licet in diuersis possit existere non primò, vt in equo, cane homine quare ratio, quam aliqui assignant inualida est. Obeam rem Arist. superiori regulæ de rerū comparatione, aliam addit, vt dubitationes adimat, quæ ex superiori documento nascuntur, cum ait.

Improbatur ab Arist. ea ratio.

At vero non solum ea quæ comparantur non æquiuoca esse, sed etiam nec id quod ineſt, nec id in quo ineſt, differentiam habere oportet. dico autem hoc modo color habet diuisionem. Non igitur hoc ipso sit comparatio, veluti vtrum magis sit coloratum non aliquo colore, sed colore vt color est, sed albedine sit.

Quæ cōparentur.

Regula est, quæ comparantur, non solum æquiuoca esse non debent, sed neque specie diuersa: neque modo ea quæ comparantur talia esse oportet, sed ea etiam in quibus insunt non debēt esse specie diuersa. Ideo color cum colore non comparatur, neque rogamus vtrū candor sit magis color quam nigror: etiam si color vniuocè dicatur de candore, & nigrore. Vnum autem album cum altero rectè confertur, quia omnes candor vnius est speciei, neq; candor vllas habet differentias secundum speciem. Motus etiam alterationis, & motus secū

dum

dum locum minime inter se velocitate conferuntur, quoniam subiecta istorum motuum, diuersa sunt specie, atq; etiam genere. Homo vero & equus recte cõparantur candore, quia prima subiecta inter se non differunt, superficies, inquam: & id in quo comparantur, nempe candor vnum est secundum speciem, licet quę comparantur specie differant.

Sic igitur & circa motum, id est æque celere, quod in æquali tempore per æquale est motum, tantum inquam longitudinis huius. 30. *Sed si aliquid fuerit alterum, aliud latum: eritne æqualis hæc alteratio lationi atque eiusdem celeritatis? at absurdum est sane, & causa est, species motum habere. Quare si ea quæ in æquali tempore per æqualem longitudinem lata sunt, æqualis celeritatis sint recta linea circunferentiæ erit æqualis. Vtrum igitur huius est causa, cur latio genus est, an quoniam linea est genus? tempus enim semper est idem, ac indiuiduum specie. An simul illa specie differunt? Etenim latio species habet: si id super quo fit motus, species habet. Præterea si id per quod fit motus, specie differat, latio quoque erit diuersa. Veluti si pedes sint, ambulatio est. si alæ, volatio. An non hoc? sed figuris alia est latio? Quare quæ in æquali tempore magnitudinem eandem transeũt, ea celeritatis æqualis sunt. Eandem autem non differentem specie, quæ si est, & motus non diuersis specie erit.*

31. *Quare considerandum est, quænam sit differentiæ motus. Atque hic sermo, significat genus ipsum non esse quid vnum, sed ob hoc multa latere. æquiuocationum autem, aliæ nimium distant, aliæ similitudinem quandam habent aliæ sunt propinquæ aut genere, aut similitudine rationis. Quapropter & si æquiuocationes sunt non esse tamen videntur. Quando igitur diuersa est species, vtrum cum idem in alio, an cum aliud in alio est? & quæ nam est diffinitio, aut quonam diiudicabimus idem album vel dulce aut aliud esse, ex eo ne quia in alio diuersum apparet, an ex eo quia omnino non idem est?*

De motuũ cõparatione.

Hactenus Arist. de comparatione vniuerse disputauit, ex motibus sumpta occasione, iã ad eosdem motus quæ de cõparatione dixerat, transfert: atque asserit, illa esse æque velocia quæ æquali tempore, per æquale mouentur: sicut ea comparari posse diximus, quæ neque æquiuoca sunt, neque specie diuersa quasi dicat Arist. vt aliqua moueantur eadam specie motus, necesse est, ut non tantum ea in quibus mouentur, sed etiam ipsæ motiones non habeant differentiam secundum speciẽ. Quod præceperat, proposita quæstione docet: ea est si aliquid lineæ sit alteratum, aliud vero eiusdem lineæ in eodem tempore sit motum secundum locum, vtrum istæ motiones æquales & æque celeres sint: quando super æqualibus lineis mouentur: respondet hos motus non posse dici æquales. Ratio autem est, quoniam specie differunt: deinde posita definitione æque velocis probat non posse inter se conferri secundum celeritatẽ, vel tarditatem, motum rectum, & motũ circularem, ratione initio huius capitis posita: quia iam linea recta, & circularis essent æquales: sed quoniam tam in motu circulari, & recto, quam in magnitudinibus super quas fiunt isti motus, est diuersitas speciei, rogat, quæ istarum diuersitatũ causa sit, cur motus illi non possint inter se cõferri: an quia cũ latio genus sit latio recta, & circularis specie differunt, an potius quia linea per quam mouentur genus est, & recta, ac circularis sunt species diuersæ, tempus enim non potest huius rei causa esse, quia vnum, atque idem est. Quæstionem dissoluit, inquiens, causam referẽdam esse ad linearum diuersitatem: inde etenim pẽdet diuersitas motionum quia fieri nõ potest, vt super lineas specie diuersas, motus fiant, ijdem specie: differunt itaque specie lineæ, & motiones: at lineæ primum differũt. vtrum autem id per quod fit motio, idest instrumentum mouendi causa sit cur motiones diuersæ sint, non definit Aristo. videntur enim sola figura differre, quæ diuersis instrumentis fiunt: similiter videtur diuersitas instrumentorum diuersitatẽ motionis efficere: quia ambulatio, & volatus magis differunt, quam motus rectus, & circularis: sed ita fit vt ex parte eorũ in quibus fiũt magis differãt motus rectus, & circularis. Quam ambulatio, & volatus: quia hi motus per eandem lineam fieri possunt, alij non possunt fieri per eandem, sed per diuersam at vero ratione instrumentorũ

contra

contra contingit, ergo motus rectus, & circularis non possunt inter se comparari, quia lineę per quas fiunt, specie diuersæ sunt, recta videlicet, ac circularis, modo colligit, ęque velocia ea esse, quæ æquali tempore per eandem magnitudinem mouentur. atque ideo hæc inter se comparari possunt: admonet tamen, ꝙ licet differentia sit, tã in eo super quod fit motus quam in ipso motu, satis est considerare diuersitatem, motus, si velimus intelligere vtrũ inter se conferri motus possint: quia diuersitas motus necessario consequitur diuersitatem magnitudinis: & vbi altera est, reliqua est. Quia neque motus circularis in linea recta, neque motus rectus in circulo esse potest, ex his quæ dixerat, non comparari inter se, quæ specie differunt: sed quæ specie sunt eadem infert Arist. ꝙ genus non est vnũ, idest non habet vnam naturam quemadmodũ species. Nam si vnã naturam haberet, vt species conferrẽtur inuicem quæ genere continẽtur, vt conferuntur, quæ continentur eadem specie: non dicitur autem genus vnum non esse, ꝙ non sit vna generis natura quæ existat in diuersis formis: est enim proculdubio, sed quoniam non est illi vna natura, vt speciei species enim est vna natura re: genus autem est vna natura secundum rationem, sed diuersę secundum rem: in diuersis formis: ergo cum genus non sit vnum perinde, atq; species, multa quidem latent: Idest multa sunt ęquiuoca aliquo modo, quorum æquiuocatio lateat, eius generis, quo continentur, beneficio. Huius rei gratia multas differentias esse inquit æquiuocorum. Sunt enim quædam inter se tam diuersa. vt nullo modo conuenire nisi nomine videantur: alia non sunt diuersa: sed tenentur aliqua similitudine, secundum genus, vel secundum proportionem. Ita genus quia non habet vnã naturam, vt diximus, æquiuocum appellatur: & oculus de instrumento videndi, & mente æquiuocum est, secundum analogiam aut proportionem. Quoniam vero quæ ita dicuntur propinqua inter se sunt, & similitudinem habent, etiam si sint æquiuoca, non videntur æquiuoca esse. Sed quoniam de hac re multa diximus, cum Arist. categorias interpretaremur satis sit hæc in præsentia dixisse. Quærit tandem quando ea quæ comparantur sint eiusdem speciei, illis verbis, quando igitur diuersa est species, cum dixerimus ea tantum posse comparari, quæ non differunt specie, nunquid cum solum in diuersis insunt subiectis vt cantori in homine & equo, an cum præter diuersitatem subiectorum, ipsæ quoque species atque formæ sunt diuersæ, vt claritas in aere, & voce. Quærit deinde quis terminus, hoc est quæ regula sit, qua diiudicemus duo quæ comparãtur, & habent idem nomen: an ex eo quòd in diuersis subiectis ea quæ comparantur insint, an potius quia licet subiecta non consideremus, ipsa omnino sint diuersa? dubitationem hoc modo proponit Aristoteles: neque aliquam aliam solutionem adhibet: quare posterior pars, dubitationis propositæ solutio esse videtur: quia nullam aliam Aristoteles, adducit & hæc quidem vera est. Vocis enim claritas ab aquæ claritate specie differt, non solum quia subiecta sunt diuersa, sed quia tales natura sunt. vt essentiam diuersam habeant.

Motus æque velocęs.

Genus nõ est vnum.

in genere multa latẽt

Cur quędã nõ videantur ęquiuoca: quæ sũt æquiuoca.

32. *At vero quo nam modo alterationes æque celeres sint? Si igitur sanari est alterari. Fit autem vt alius celerius, alius tardius sanetur, & aliqui simul, sunt alterationes profecto celeritatis æqualis. In tempore nanque æquali, sunt alterati. Sed quid est alterati sint vel dicere? non enim dicitur hic æquale, sed vt æqualitas in quantitate, sic similitudo dicitur hic. Verum sit æque celere, quod in tempore æquali mutatur. Vtrum igitur eo in quo est affectus. An ipso affectu comparare alterationes oportet? Atque id quidem eandem sanitatem esse? Quæ neque magis, neque minus, sed similiter inest, sumere licet. Sed si affectus alius sit, vt si hoc de albetur, illud sanetur. His nihil est idem vel æquale, vel simile, vt hæc alterationis species faciunt, nec vna est alteratio, sicut nec ibi latio, quare sumendum est, quot alterationis, & quot item lationis species sunt. Si igitur ea quæ mouentur specie differunt quorum motus per se sunt, & non per accidens, & motus sane differant. Si genere, genere. Si numero, numero.*

Differuit

Cõparat alterationes inter se.

Disseruit hactenus vniuerse de comparatione motuũ, atque etiam in specie de lationum collatione, agit iam de alteratione. Primũ autem reperiri alterationes eque veloces asserit: id genus sunt duæ sanationes, quæ æquali tempore efficiuntur: deinde dubitationem adfert: ea est, quo pacto alterationes æque veloces esse possint, si lationes æque veloces esse dicimus, quibus ea quæ loco mouentur, tempore æquali spatium æquale conficiunt: etenim in alteratione nihil est quod possit dici æquale quia qualitas secundum quam alteratio est, similis dicitur non æqualis. & quod est in quantitate æqualitas, in qualitate est similitudo: cæterum Aristo. admittit, posse in alteratione æque velox id appellari, quod æquali aliquo tẽpore per idem mutatur: vt si aliqua duo eadẽ specie morbi eodem tempore sanentur, duæ illæ sanationes erunt æquè celeres: vocabulo æqualitatis latius vsurpato. neque mirari debemus si qualitates aliquo modo æquales dicantur, quandoquidem ipsa qualitas aliquo modo quanta est: videlicet ex accidẽti: ratione inquam superficiei in qua inest. verum postquã Arist. hoc admisit rursum rogat eum conferũtur alterationes, vtrum qualitates conferãtur in quibus alterationes fiunt, an subiecta ipsa in quibus qualitates existunt: sic vt illæ alterationes æque veloces dicantur, quarum eadem subiecta æquali tempore alterata sunt: an potius quæ factæ sunt æquali tempore in eisdem qualitatibus? nam præter temporis æqualitatem, vt alterationes sint æque veloces, necesse est, vt vel subiectaĩ quibus alterantur, vel qualitates secundũ quas fit alteratio, eędẽ sint, nõ numero, sed specie: respondet Arist. ꝙ cũ alterationes dicũtur æquè veloces non conferuntur subiecta sed qualitates. Easdem enim dicimus alterationes, quæ in eisdem qualitatibus omnino efficiuntur: quales sunt, duæ sanationes, quæ contingunt in eadem omnino sanitate secundum speciem, & hæ quidem æque: ita vt neq; intensior, neque remissior sit vna quã alia, veloces dicuntur. Si vero qualitas diuersa sit, ita vt vnus calidus reddatur, alius candidus: quę in his alterationes fiunt, diuersę quidem sunt neque æquales dici possunt. Sicut etiã diuersus est motus localis qui supra lineas diuersas fit: admonet tamẽ, ꝙ vt intelligamus quę alterationes, & etiam qui motus secundũ locum possint comparari, cum solum conferri possint. vt diximus, quæ sunt eiusdem speciei, sumere debemus species istarum motionum. Sic cognoscemus recte quæ nam specie differant inter se, & quæ nõ ad sumendas species hanc regulam tradit: illæ motiones specie differunt: quarum mobilia per se, & non ex accidenti, specie differunt: illæ genere quarum mobilia differunt genere: illæ numero, quarum mobilia numero disceptant. Sed hoc intelligendum est de mobilibus, quatenus mouentur: vt de eo qui sanatur: quatenus sanatur: & de eo qui fit albus, quatenus fit albus & hæc vocat Arist. mobilia per se, & non ex accidenti: nam quæ ex accidenti mouentur possunt inter se specie differre, & moueri eadem specie alterationis, vt pes hominis, & equi si sanetur: eadem est sanatio, & quæ sanantur sunt specie diuersa, nempe homo, & equus sed non alterantur hęc per se, sed ex accidenti: per se quidem sanatur quod ægrum est: homo vero & equus ex accidenti.

qualitates aliquo modo dicũtur æquales.

mobile per se.

33. *At si alterationes sint æque celeres vtrum ad affectum si sit idem vel similis, an ad id quod alteratur respicere oporteat? veluti si huius quidem tantum, huius autem tantum sit dealbatum, an ad vtrunque? at eadem est vt alia, si idẽ aut alius sit affectus, æqualis vero aut inæqualis, sit æquale aut inæquale sit illud.*

Eandem rursus quæstionem mouet Arist. hoc loco, quam paulo superius, adduxerat: nisi quod planius modo eam proponit: docet enim quid debeamus respicere in qualitate, si illam conferre velimus. Et quid in subiecto si conferamus subiectum. Quærit ergo vtrum respicere debeamus, ad qualitatem, sit ne eadem: an ad subiectum quod mouetur: si sit eius tantundem alteratum, quantum alterius cum quo confertur: respondet vtrunque spectandum esse, diuersa tamen ratione. ad qualitatem respiciemus, cum quæritur vtrum alterationes sint eędem vel diuersæ: hoc est similes vel dissimiles: quia hoc est propriũ qualitatis ad subiectum vero cum inquiritur vtrũ sint. æquales, an inæquales.

34. *In generatione etiam & corruptione idem considerandum est, quo nam modo est æque celeris atque celerior generatio. An æque celeris est, si inæquali tẽpore generatur idem ac indiuiduum? vt homo sed non animal. celerior autem si inæquali diuersum. Non enim habemus, quæ nam sint ea duo, in quibus est ipsa diuersitas*

uersitas. Quemadmodum habemus ea, in quibus est ipsa dissimilitudo. Quod si substantia numerus est: plus erit & minus numeri speciei eiusdem. Sed ipsum cõmune nomine caret, atque vtrunque in qualitate quidem: plus affectus aut excedens magis. In quantitate autem maius.

An acretiones nõ cõpararit.

De comparatione generationũ.

Iam disputat Aristot. de comparatione generationum, & corruptionum secundum velocitatem,& tarditatem: ergo illæ generationes,& corruptiones,inquit Arist.velu ti interrogans,quod solet ille facere cum quę stionem soluit,æque veloces sunt, cum idem atq; indiuiduum eodem tempore, generatur, vel corrumpitur. Vt si duo homines æquali tẽ pore corrumpantur,vel intereant: duæ illæ ge nerationes vel corruptiones æquè veloces e runt. Indiuiduum appellat quod est idem secundum speciem infimam, cuiusmodi est homo. Nam quod tale est non potest in alias spe cies diuidi: non est autem satis vt eodem tempore generentur aliqua duo: genere eadem: duo inquam animalia, vt animalia sunt: vnus inquam canis,& vnus equus. Nam vt dictum est nõ possunt in genere fieri comparationes: generatio vero celerior, aut tardior vocatur ea, in qua aliud quiddam, seu diuersum generatur. Diuersum quidem non specie, quando quidem generationes specie diuersæ inter se minime conferuntur, sed diuersum in eadem specie. Si enim quatuor mensibus v.g. aliquis homo generetur, priusquam alterius hominis generatio perfecta sit, diuersum quidem genitum esse dicitur vtraquè generatione, & ob eam rem vna est, quam altera celerior: diuersum autem appellat, quoniam non sunt nomina posita quibus generationis velocitatem,& tarditatem nominemus: sicut est in alteratione magis,& minus, quæ ad similitudinẽ referuntur: in latione vero mai⁹, aut minus, quæ sunt notę quãtitatis. Pythagorici vero cũ substantiam numerum, seu ex numeris statuant inquit Arist. habẽt vocabula quibus exprimant velocitatem, & tarditatem ortus, & interitus, illa sunt plus, aut minus, non habent tamen aliquid commune nominatum, quo illa comprehendantur: eiusmodi vero plus & minus in numeris eiusdẽ speciei esse affirmat: si enim vnius hominis plures numeri sint geniti inæquali tempore, eius ortus celerior dicetur opinione pythagoreorum. Sed posit a liquis reprehendere Arist. quòd non exposuerit hoc loco collationem accretionis,& decretionis: quemadmodum exposuit reliquos motus. Defendi tamen potest eo nomine, quoniã ex his quæ dicta sunt facile, nulloque negotio cõstare possit quę nã accretiones, vel decretiones æque veloces sint: sunt enim æque veloces accretiones illæ, in quibus ei, quod augetur, æqualis p totũ adiectio fit, tẽpore æquali, decretiones æque veloces, quibus eodem tempore, æqualis portio detrahitur ab his quæ minuũtur. Celerior vero aut tardior accretio, vel imminutio, cui maior, aut minor quantitas æquali tempore, additur vel detrahitur. Breuitatis ergo causa horum motuum comparationem prætermisit.

Obiectio.

Sed obijciet aliquis eadem ratione potuit prætermittere comparationem ortuum,& interituum: poterant siquidem ad aliorum normam expendi, atque agnosci. Dicendum tamen est ratione magna id factum esse: nam cũ ortus & interitus motus non sint, sed mutationes, æquum fuit, ostenderet conuenire eis, quod motibus conuenit, præsertim cum discrepent ab aliorum motuum comparatione: quia nomina posita non sunt, quibus celeriores,& tardiores ortus, & interitus significentur.

ARGVMENTVM
Cap. V.

Explanata quæstione de comparatione motuum, hoc cap, agit de proportione quę est inter uim mouentem, & id quod mouetur: ne quidpiam prætermisisse putetur, quod ad explicandam naturam motus aliquo modo cõducat.

CAPVT 5.

35. *OMNE autẽ omne quod mouet, & aliquid semp mouebit & in aliquo & vsque ad aliquod (atque in aliquo dico, quia in tempore. Vsque ad aliquid quia per quantitatem aliquã mouet semper enim simul mouet ac mouit, quare quantitas quædam erit, per quam est motum atque in quanto) hæc inquã cũ ita sint: si quidem sit id quod mo-*

uet,

uet. B vero id quod mouetur, & C sit lõgitudo per quam. & D tempus in quod est motum. In tempore nimirum æquali, potentia æqualis A, dimidium ipsius B, per duplum mouebit ipsius C, per ipsum autem C, in dimidio temporis D, sic enim erit rationis similitudo.

quatuor existunt in motu.

Aliquot theorematibus Arist. explicat omnem proportionem inter id quod mouet, & quod mouetur, facta comparatione ad tẽpus, & ad spatiũ, in quo, & super quod fit motus. Principio accipit in motu quatuor existere: quod mouet, quod mouetur: tempus in quo fit motus: & spatium per quod. Duo priora a parte insunt: posteriora autem inesse probat: scilicet aliquo tempore, & per aliquod spatiũ fieri motum quoniam res quę mouet, mouit etiam, vt lib. 6. monstratum est. cum autem neque temporis momento, neque in puncto motus fieri possit. necesse est vt motus omnis tẽpore fiat, & per magnitudinem. His expositis sumit statim virtutem mouẽtem, quæ sit A, & rem quæ mouetur, hoc est pondus aliquod sit illud B, spatium per quod motus fit C, tempus in quo D tradit igitur duo theoremata:

1. Theorema.

vnum est: si A, mouet B, per spatium C, tempore D, ipsummet A; vel uirtus alia æqualis mouebat dimidiũ B, per duplum ipsius C, æquali tempore.

2.

Secundum theorema, eadem virtus A, vel æqualis mouet idem dimidiũ ipsius B, per spatium C, dimidio temporis D, eas speculationes non demonstrat Arist. sed solum ait, ita seruari proportionem. Sed illa à nobis monstrari poterunt, sumptis ante propositionibus ex lib. 5. Euclidis sic probatur primum theorema sit mouens quod moueat vna hora pondus 100 libratum per spatium vnius milliarij, dico q idem mouens mouebit pondus quatuor librarum eodem tempore per duo milliaria: quia quam rationem habet dimidium ponderis ad totum pondus, eandem habent duo milliaria ad vnum, tanto siquidem maius est spatium, quanto minus est pondus. Ergo permutata proportione, sicut totum põdus se habet ad milliare, ita dimidium ponderis ad duo stadia. Secundi theorematis demonstratio hoc modo concluditur. vt totum tempus ad dimidium: & permutata proportione, vt totum pondus ad totum tempus, ita dimidium ponderis ad dimidium temporis, ergo virtus illa mouens dimidio temporis dimidium ponderis, quatuor inquã libras, per totum spatium

theorematum demõstratio.

C, hoc est milliare mouebit, quod erat secundum theorema: & eadem virtus idem dimidiũ tota illa hora per duplum spatium similiter mouebit: quod erat primum theorema: in primo itaque theoremate pondus diuiditur: & tempus integrum manet imminuto vero pondere spatium augetur eadem proportione: qua pondus minuitur. in secundo præter pondus, diuiditur etiam tempus: sed manet spatium integrum: tantundemque ex duplo spatio diminuitur, quantum temporis detrahitur: quare cum totum pondus in dimidio tempore per dimidium spatij moueatur, dimidium ponderis per spatium integrum eodẽ tempore mouebitur,

36. *Etsi potentia eadem hoc in hoc tempore per tantum spatium mouerat, per ipsius etiam dimidium idem in dimidio sane mouebit. Et dimidium potentiæ, dimidium per æquale spatium in tempore mouebit, æquale ipsius enim potentiæ A, sit dimidium F, & ipsius B, sit dimidium G. Vires igitur ad pondera similiter sese habent vt patet. Quare, per æquale, in tempore mouebit æquali.*

37. *At si F moueat ipsum G, in tempore D, per longitudinem C, non necessario fit vt F in æquali tempore duplum ipsius G moueat per dimidium spatij C. Si igitur A per C spatium totum in D tẽpore, B mouebit dimidium ipsius A quod est F, non mouebit idem B totum in D tẽpore, aut in eius aliqua parte per aliquã C spatij partẽ, quæ rationẽ eãdem ad totum habebit C, quã F pars vel quæuis alia ad totã A potentiã habet omnino enim si forte fuerit, nullã partem mouebit nõ enim si totæ vires quippiã per tantum mouerunt spatium, dimidium ipsarum per quantumuis spatij quouis in tempore idem mouebit. nã vnus eã trahet profectò nauim, quam centum traxere, si vires eorum tã in ipsorum numerũ, quã in spatij diuidantur partes, quod nauim oẽs simul traxere. Quapropter Zenonis ratio non est vera, quia cõcludit quãuis partẽ milij facere sonum. nihil enim prohibet vt nullo in tempore eum moueat acerẽ quẽ totus*

modius

modius mouit eum cecidisset. neque pars si per se fuerit, id mouebit, quod vna cum toto mouere potest. neque est enim pars vlla, nisi potentia in toto.

5. theor. His verbis tradit alia duo theoremata: vnum est, atque ordine tertium, si per totũ stadium vna hora mouet, semi hora per dimidiũ mouebit: hoc ita monstratur, quam proportionẽ habet totũ spatium ad dimidium, eandẽ habet totum tempus ad eius dimidiũ: permutata ergo proportione, quam totum tempus habet ad totum spatium, eandem habet dimidium temporis ad dimidium spatij.

6. Quartum theorema tota virtus totum põdus & dimidiata virtus dimidiatum pondus æquali tempore mouebunt per spatium æquale: ratio est, quoniam eadem proportio est totius virtutis ad totum pondus, cæteris nõ mutatis, quæ est dimidiatæ virtutis ad pondus dimidiatum: deinde tradit .5. theorema: quo dubitationem adimit, quam habere quis posit: illud est: si alicuius virtutis dimidium aliquo tempore, per aliquod spatium, moueat dimidium eius ponderis quod tota virtus mouet, non est necesse, vt eadem dimidia virtus totũ pondus moueat: neque vlla parte temporis illius: neque per aliquam partẽ illius spatij: quæ eãdem proportionem habeat ad totum spatium: quam habet virtus ad virtutem. Ratio est: quia si id accidere posset, fieret, vt quam naue multi homines trahunt, vnus illorum per aliquam partem eius spatij traheret per quod omnes trahunt, quæ eandem ad totum spatiũ proportionem haberet, quam habet eius hominis virtus ad omnium virtutem: hinc sumit Occurrit obiectioni Arist. solutionem cuiusdam rationis, qua Zeno cum protagora differens vtebatur: ille nitebatur probare, quòd si modius milij cadens sonum aliquem facit, granum milij debeat etiam efficere sonum aliquem: proportio enim quæ est inter modium milij, & granum eius, est inter sonum quem facit totus modius cadendo: & quem granum milij facit, qui est eius pars: quare permutata proportio, quæ ratio est modij ad totum sonum, est grani ad soni partem: quare sicut totus modius sonum facit aliquem, sic granum cadendo efficiet partem soni. Sed hæc ratio non recte cõcludit, inquit Arist. vt ex superiori theoremate constat, quia vt ostendimus, si tota aliqua virtus aliquod pondus, aliquo tempore per aliquod spatium moueat, nõ est necesse, vt pars illius virtutis aliquo tempore, per vllam partem eius spatij idem pondus moueat. Quare si modius milij cadendo moueat eum aerem qui sit satis efficiendo sono, non est necesse vt granum eius moueat eundem aerem: & sonũ efficiat aliquem, imo vero si à modio granum separetur nullo modo mouere posit eam partem aeris, quam mouebat iunctum cũ alijs, nã partes ipsæ in toto non sunt actione, sed potestate: cum ex omnibus vna virtus efficiatur: quod fit cum plures eandem nauim trahunt: & eius virtutis singulorum trahentium virtutes partes sunt: quæ vbi simul sunt, non sunt actu iam, sed facultate.

38. *Si vero duo quædam seorsum per tantum spatiũ tanto in tempore duo seorsum pondera mouent, & composita per longitudinem æqualem æqualiue in tempore compositum ex ponderibus vtrisq; mouebũt: est enim, in eis eadẽ ratio.*

Tradit hoc loco sextum theorema: illud est, si sint duo mouentia, quorum vtrunq; per se per aliquod spatium aliquo tẽpore moueat aliquod pondus, duplicata virtus vtrunque pondus quod ab vtraque virtute prius, mouebatur per æquale spatium æquali tempore mouebit: neque in ea re vlla est difficultas. 6.

39. *Sunt ne igitur eadem, & in alteratione atque accretione? est enim aliquid id quod auget, & etiam quod augetur, atque in tempore tanto, & tantum aliud auget aliud augetur. Et id quod alterat, & quod alteratur, similiter est aliquid & tantum intensione remissione ve est alteratũ, & in tempore tanto. In duplo duplum, & duplum in duplo. Dimidiũ aũt in dimidio tẽporis, aut in dimidio dimidiũ, aut in æquali duplũ. Si vero id quod alterat aut auget, tantum in tanto auget aut alterat, non necesse est & dimidium in dimidio, & in dimidio dimidiũ alterare vel augere, sed nihil, si forte fuerit, alterabit vel augebit, quemadmodum & in pondere.*

Vtrum sint in alteratione eædẽ proportiones. Vertit in quæstionem Arist. hoc loco, vtrũ sint eædem proportiones in alteratione, & accretione, quas diximus esse in motu locali, respondet

ſpondet: neque totidem eſſe, neque eaſdem omnes: tribus ſiquidē theorematibus omnes complectitur, cum delatione ſex theoremata tradita ſint, hanc rem vt explicet, accipit, aliquid eſſe quod auget atque alterat, aliquid quod augetur, & alteratur: & quod auget, & alterat, tantum tanto tempore augere, & alterare: ſtatim tria theoremata ſtatuit. Primùm, ſi virtus aliqua augens, aut alterans tanto tempore tantum auget, vel alterat, duplo tempore duplum augebit, aut alterabit: & duplum duplo.

1 Theore.

2. Secundùm, dimidio tempore dimidiū tantum eadem virtus, alterat vel auget: vel dimidium dimidio tempore.

3. Tertium, ſi virtus aliqua quidpiam aliquo tempore tantùm alterat, aut augeat, non eſt neceſſe vt dimidia virtus eiuſdem rei, æquali tempore dimidium alteret aut augeat: nam fieri poteſt vt nullo tempore illa dimidiata virtus eam rem aut alteret, aut augeat.

Proprium alterationi

Horum theorematum primum quidē iſtarum motionum proprium eſt, neque poteſt lationi accommodari, vnde conſtare poſsit de ceptum fuiſſet Valleſium, qui omnes has ſpeculationes imò verò omnes regulas proportionis eaſdem eſſe inquit in alteratione, & accretione, quæ ſunt in latione, nam neque omnes quæ ſunt in latione, ſunt etiam in alijs motibus, quod docet Ariſt. in præſentia: & ex tribus regulis horum poſteriorum motuum prima, non poteſt lationi accommodari: qđ hac rōe demonſtro. Neceſse enim non eſt vt ſi virtus aliqua ferat aliquod pondus tanto tēpore per aliquod ſpatium, duplo tempore per duplum ſpatiū illud moueat: imò vero certū eſt, per id duplum ſpatium nullo tempore mouere poſſe illud pondus duplum: ratio eſt, quoniam illa virtus ita eſt definita ad primum pōdus vt etiam ſi tempus augeatur, non poſsit ſpatium augeri: verbi gratia homo ſpatio vnius horæ per ſtadium mouet centum libras ſi ſit eius virtus ad hoc pondus definita, ita vt hoc ſit maximum quod portare poſsit, licèt tē pus augeamus, cum virtus non ſit aucta, tametſi tempus duplum ſit, nullo modo per duplum ſpatium duplum pondus mouebit: imò neque per dimidium ſpatium: vt conſtat. In alteratione vero, vel accretione rectè id poteſt accidere, nam ſi anima verbi gratia vno anno tribus quempiam digitis augere poſsit, duobus annis ſi cætera paria ſint, duobus digitis augebit: modo cætera ſint paria, dico, quoniā multa ſunt quæ accretionē impedire poſsut. Item ſi virtus ignis qui alterat vna hora octo gradus caloris inferat in aliqđ corpus, duabus horis haud dubiè, introducet decem & ſex. ſecundum theorema conuertitur cum tertio theoremate lationis. Tertium eſt etiam commune (vt apparet) cuius ea eſt ratio: quia ſi tāta animi facultas requiritur ad augendū corpus animalis vno digito tanto tempore, profecto dimidiū virtutis, non poterit eodem tempore dimidio digiti augere, imò vero fortaſſe nihil omnino augere poterit: in alteratione idem eſt manifeſtum: quoniam ſi ad alterandum hominem requirūtur duæ drachmæ Rabarbari, non oportet, vt vna drachma eūdem hominem dimidio alterationis afficiat. Fieri enim poteſt, vt nullo modo ſumpta illa drachma alteretur. Hæc de ſeptimo lib. dixiſſe ſatis ſit: quæſtiones vero quę tractari hoc loco à Sophiſtis conſueuerunt, qui inquàm motus comparari poſsint: & motus velocitas vnde ſumenda ſit conſulto prætermittimus: ſufficiunt quæ de hac re Ariſtot. ſcribit: conſulite eundem compendio his quæſtionibus expediemini: contendamus iam ad octauum librū.

Valleſius. nō attigit ſcopum.

Nullus eſt toto hoc opere de principijs rerum naturalium liber, qui cum octauo iſto conferri poſsit. Eſt enim finis totius huius negotij, atque ideo multas & præſtantiſsimas ſpeculationes complectitur. Explicata enim ſempiternitate motus perducit nos in cognitionem primi motoris, de quo multa nos docet. vt eſſe aliquem, in natura rerum motorem primum: & vacare omni motu, atque etiam omni magnitudine, mouere cœlū motu perpetuo, ſimplici, ſibique ſemper ſimili: ea vero omnia quæ de primo mouente, hoc eſt Deo, demonſtrat, ex motu inueſtigat, neque quidpiam de eo docet, quod non poſsit ex motu cognoſci: ne quiſpiam Ariſtot. reprehendat, quòd de eò quod vacat magnitudine, & moueri non poteſt, quidpiam in libris pertinentibus ad naturæ philoſophiam, diſſerat: quàmquàm autem multa, & egregia omnia videatur Ariſtot. theoremata explanare, nullus eſt huius operis liber in quo tam pugnet Ariſtot. cum doctrina & religione Chriſtiana. Ipſa etenim vniuerſitatis æternitas quam perſuadere hominibus conatur, noſtræ diſciplinæ principijs aduerſatur. Quamobrem curabimus non ſolùm Ariſtotelem interpretari, ſed refellere etiam eundem, qua parte cum Chriſtiana pugnat philoſophia, quod præcipimur facere in Concil. Lateranenſi. Quando-

quidem omnes philosophi rtaiones dissolui possunt:& fides naturæ contraria non est:sed supra illam potiùs: & quæ naturam perficere posit.

OCTAVVS PHYSICORUM Aristotelis.

ARGVMENTVM
Cap. I.

In hoc cap.propositum Aristot.est demonstrare motum esse sempiternum: hoc est enim primum theorema:id ipsum more suo docet;sed per interrogationem,dicens.

CAPVT I.

AT ortus ne aliquando est motus antea & non erat, rursusque adeo corrumpetur vt nihil penitus moueatur, an neque factus est neque corrumpetur, sed semper erat & semper erit? At que hoc hisce quæ sunt immortale ac incessabile inest, qua si sit vita quædam ijs vniuersis quæ natura constat.

Vtrum motus sit sempiternus.

SED animaduerte, quod cum rogat modo Aristot. vtrùm motus sempiternus sit, non quærit de hoc,aut illo motu, sed de motu simpliciter, vniuerse, atq; in genere: ita vt semper aliquis fuerit motus: & semper futuris sit. Neque quærit de motu eorum quæ sub cœlo fiunt: quoniam horũ omnium motus planè initium,& finem habet.Quærit autem vtrùm motus in rebus natura constantibus talis sit,vt in eis semper existat:atque in eis immortalem habeat naturam, & quæ minimè desinere posit durantibus illis: ac si esset vita quædam rebus quæ natura constant: à qua nõ separetur: quamdiu illæ perstiterint: vnde constat in præsentia non tractari ab Aristot.de motu cœlesti,sed in genere:nam de cœlesti aget inferius: immortalis vero & quasi vita rerum naturalium,quæ generãtur,& corrumpuntur motus vocatur, quoniam cum res naturales naturam habeant,& hæc sit motus principium,ipsis rebus,tanquàm uita,motus inest,quoniam dum perstant illum habẽt, & si cesset,res cessabunt, in qua etiam sententia est Plato.10.li.de legibus,vbi ait,illa omnia viuere,quæ motionis principium in se habẽt: & se ipsa mouere dicuntur: quare motus erit quædam vita proficiscens à natura, sicut ea quæ verè vita est,ab anima pendet.quod Aristot.etiam asseruit initio li.4.de cœlo his verbis:graue, & leue habent in se fomenta quædam vitæ:nempè grauitatem,& leuitatẽ, quæ sunt principia motus: in quo posita est quædam vita rerum.

Motus est instar vitæ.

Motum igitur omnes inquiunt esse, qui de natura aliquid dicunt, tum quia mundum faciunt, tum quia contemplatio ipsis omnis est de generatione corruptioneve, quã impossibile est esse si non sit motus. Verũ qui mũdos infinitos esse, & alios ipsorum fieri, alios corrumpi dicũt: hi motum inquiũt semper esse: sint enim generationes & corruptiones ipsorum cum motu necesse est, qui verò mundum aut vnum & semper eundem esse dicũt, aut vnum quidem sed non semper, hi de motu quoque similiter opinantur.

Sẽsus quæstionis.

Anteaquã de motus sempiternitate suam proferat Aristot.sententiam aliorum de ea re opiniones recensẽt: vt quæ ad propriæ confirmationem iuuant, amplectatur: contraria reijciat. Sed primum omnium accipit id in quo omnes naturales philosophi conueniunt: inquit igitur,q̃ omnes philosophi qui aliquid de natura scribunt,ferunt esse motum: atque ideo cum ab omnibus his concedatur, motũ esse,mirum non est, si non id monstrare studuerit Ari. cum de motu disputaret.hoc probat duplici argumento:vnum est,quia omnes qui tractãt de natura, qui ob eam causam naturales philosophi vocari solẽt (nam de theologis

Omnes philosophi motum cõcedunt.

logis in præsentia sermo non est, versantur in contemplatione generationis, & corruptionis: at generatio, & corruptio, licèt motus nõ sint, vt monitum est, non nunc quidem sine motu intercedere: ergo omnes isti philosophi motum statuunt. Alterum est, quia putant mũdum ortum esse, ortu verò non potest illi motus antecedat: quod autem omnes veteres philosophi naturales mundum ortum esse putent, inde constat, quia nemo est eorum qui de mundi ortu non differat: atq; explicet qualem illum esse putet: tam enim Democritus, & Leucippus, qui plures atque innumerabiles mundos posuerunt, quàm Empedocles, Anaximenes, & alij qui vnum tantum mundũ statuerũt, dixerunt mũdum ortum esse: diuersa tamẽ ratione: nã Democritus, & Leucippus qui ex atomis infinitos mundos conficiebat, aiunt mundos perpetuò generari, & interire: atque subinde nasci, & abolerí: qui verò vnũ tantum mundum esse statuerunt, alij semel genitum asserunt, vt Anaxagoras: alij verò per interualla temporum generari, interireque tẽ statuntur: quare cum hi omnes mundum generarent, fecerunt proculdubio mẽtionem ortus, & interitus, atque ex consequenti motum necessariò posuerunt, licèt omnes naturales philosophi motum concesserint, dissenserunt nihilominus de eodem interse: nam qui mundos infinitos posuerunt, existimauerunt motum esse semper: cum ortus mundorum sine motu esse non possit: qui verò putauerunt vnum tantùm esse mundum siue is infinities ortus sit, atque interierit: siue semel tantũ sit generatus, cum antea non fuerit, de motu, cõsentanea suę opinione dixerunt: priores quidem motum infinitè genitum, posteriores, semel: sicuti etiam ipsum mundum.

2. *Si igitur cõtingit aliquãdo nihil moueri, dupliciter id accidere necesse est. Aut enim vt Anaxagoras censet. Dicit enim cum omnia simul essent atque quiescerẽt tempore infinito mentem mouisse ac segregasse. Aut vt Empedocles dicit, interdum res moueri, interdum quiescere. moueri quidem cum aut vnum ex multis cõcordia, aut ex vno multa discordia facit: quiescere verò, in his ce temporibus quæ inter hæc media cadunt: dicit enim hoc modo. Nam quo de multis nasci consueuerit vnum. Atq; iterũ ex vno generato plura renasci. Hoc fiunt, fixumq; sibi nõ permanet æuum. At quo mutantur nunquam cessante recursu. Hoc sic perpetuo stabilẽ versantur in orbem. Cum enĩ dicit, at quo mutantur nunquam cessante recursu, id Empedoclem arbitrandum est intelligere, hinc inquam illuc, & illinc huc fieri motum.*

Commemorauit breuiter Aristot. sententias antiquorum philosophorum de motus æternitate: quoniam autem inter eos, quidam vt ostendimus, reperiuntur, qui motum cœpisse dicerent, atque eã sententiam Aristoteles minimè probet, vt omnes qui sunt in hac opinione refellat commodius, quot modis intelligi possit, motum cœpisse dicit bifariam itaq; inquit, hoc accidere posse: aut eo modo, quę Anaxagoras sequutus est, qui aiebat, oẽs res, ideſt, omnes similares partes rerum infinito tempore quieuisse: deinde verò cœpisse segregari ab ipsa mente: atque ita mundum genitũ fuisse, per segregationem infinitarum partiũ similarium interse, aut eo modo, quem tradit Empedocles, qui existimabat res vicissim moueri, atque quiescere, per certa quædã tempora interualla. Moueri quidẽ, cùm vnũ quiddã efficeret vel ex elementis, vel ex oĩbus quę in vniuerso sunt, per discordiam separatis: aut cũ eadẽ vi cõcordiæ permista, rursum p discordiam diuiduntur, & ad suas redeunt sedes: interea medijs verò temporibus quiescere. Hãc sententiam vt intelligere possemus melius, Empedoclis carmina refert: quibus continetur perpetua hęc motus, & quietis vicissitudo: ait enim, res ipsas, eatenus fieri, & sempiternas nõ esse, sed mutari, quatenus ex multis vnũ procreatur: atque etiam ex vno multa. Sunt autẽ stabiles, immobilesq;, qua perpetuo mutãtur: nunquàm finito recursu: ex postremis verbis, quæ etiam interpretatur Arist. illis inquàm, at quo mutantur, nunquã cessante recursu. Probat Arist. quietem ab illo fuisse significatam: nam ea mutatio, quæ est hinc illuc, hoc est ab vno, ad multa: vel illinc huc, ideſt ex multis ad vnũ, non potest intelligi sine quiete: quia qđ mutatur, ex quiete ad quietem mutatur: quare Empedocles fatetur ipsas res vicissim moueri, atque quiescere.

Empedoclis carmina.

Si quærat aliquis cur Ari. non fecerit hoc loco mentionem, simul cum Empedocle, atque Anaxagora sententiæ Platonis: Auerroys eam esse causam respondet, quoniam Plato statuit æternum motum, etiam si videatur tradere motum cœpisse, cùm mundum genitum esse ferat: ait enim in Timæo

Cur non meminit sententiæ Platonis.

infinito tempore omnia fuisse agitata inordinato motu quod Aristot. etiam docet lib. 12. de prima philosophia, illis verbis, idcirco sũt qui semper faciunt actu, vt Leucippus & Plato. subiungit, semper enim inquiunt esse motum.

3 *Considerandum est igitur de hoc, quonam modo se habet, est enim operæ pretium hanc perspicere veritatem, & non solum ad naturalem contemplationem, sed ad eã doctrinam quæ circa principium primum versatur, vehementer conducit.* 4 *Ex ijs autem ordiemur quæ prius a nobis in libris naturalis scientiæ sunt definita. Dicimus itaq; motum, ipsius mobilis hoc actum esse, quo mobile est. Necesse est ergo res eas esse quæ vno quoque motu moueri possunt: & sine definitione etiam motus, quiuis profecto fatebitur necessarium esse id moueri quod singulis motibus moueri potest ceu alterari quidem, id quod est alterabile, ferri autem, id quod loco mutabile est. Quare, sit antea combustibile quam comburatur & combustiuum antea quam comburat, oportet.*

Explicatis duobus illis modis, quibus veteres philosophi statuebant, motum perpetuum non esse, conatur demonstrare motum esse sempiternum, atque perpetuum: ita vt ante omnem motum semper fuerit alius, neque possit tempus signari, in quo non fuerit motus. Sed prius vtilitatem ostendit, quæ ex hac ipsa contemplatione capi possit: tum vt incendat animos legentium ad eius studium, tum etiam ne si longior de hac re oratio fiat, frustra susceptа esse videatur. Hæc igitur contemplatio, inquit, non solùm ad doctrinam philosophiæ naturæ vtilis est: vniuersa enim cognitio motus ad naturæ cognitionem nos ducit, siquidem natura motus principium est, neque inquiri, aut agnosci potest sine motu: sed etiam conducit ad eam doctrinam, quæ est de primo principio, quia primum principium quod omnia mouet, & à quo cœlum pendet, atque natura, hinc & esse, & sempiternum esse intelligitur: si enim motus perpetuus sit, mundus etiam perpetuus inducitur: atque etiam primùm ipsum principium: primaque causa: vnde omnis motus promanat. Proposita hac vtilitate Arist. aggreditur probare mundum esse perpetuum: ad quam rem aliquot adducit demonstrationes: harum prima colligitur ex motus finitione quam tradit lib. 3. huius operis: vel potius ex natura eius quod mouetur. Accipit ergo id quod mouetur, antea moueri posse: atque illud duntaxat moueri, quod moueri potest: quocunque id motu moueatur. exemplis rem docet: illud, inquit, duntaxat alteratur, quod antea erat alterabile. & illud loco mouetur, quod ante moueri loco poterat. Et id vri, quod antea comburi poterat. Quod dixit de potentia patiendi, affirmat etiam de agendi facultate. Nam illud mouet solum, quod antea mouere poterat: alterat inquàm, quod alterare poterat: mouet loco, quod mouere prius poterat & comburit, qđ antea comburere poterat: nam in eodem prius est semper potentia, quàm actus: siquidem actus ex potentia nasci videtur: sed hoc bifariam intelligendũ est: nam aut antecedit idẽ numero quod mouetur, aut materia ex qua illud est effectum. nam in generatione, & motu corporum simplicium, materia solùm antecedit, non id quod mouetur, aut factũ est. ignis enim simul atque ignis est, mouetur: neque antea potest, quàm sit motus, nisi ratione materiæ, ex qua factus est, & inqua potestate inerat. Idem etiam dicẽdum est de cæteris omnibus, quæ generantur. Quæ verò alterantur eadem numero possunt antea alterari: vt lignũ idem numero potest antea vri, quàm vratur: similiter etiam accidit in his quæ loco mouẽtur: & augentur. Hinc colligitur, ait commentator, non posse generationem esse ex nihilo. nam cum generatio habeat coniunctum motum, & quod mouetur, necesse sit esse antea quàm moueatur, subiectũ ex quo fit generatio, necessario est actu ponendum prius. quare non fiet ex nihilo generatio: & ex modo loquendi hoc constat, cum dicamus, hoc ex illo generari aut fieri. qua in re omnes veteres philosophi consentiunt.

Quæ vtilitas ex hac contemplatione.

Solum mouetur quod antea moueri poterat.

Generatio cur non possit fieri ex nihilo.

5 *Igitur & hæc ipsa necesse est, aut si non erant aliquando facta esse, aut perpetua esse.* 6 *Si igitur vnumquodque mobilium ac motiuorum est factum, necesse est ante motum, acceptum, aliã mutationem motumque fuisse, quo quidem ortum id est quod aut moueri aut mouere potest.*

7 Sin

7 *Sin semper erant, motus tamen non erat, absurdum & ex sese quidem si animadvertatur videtur. Magis tamen si profiscamur vlterius, hoc necesse est euenire. Nam si quædam sunt mobilia, quædam motiua, & interdum est actu quid primum mouens, & aliquid quod mouetur, interdum nihil, sed quiescit, hoc prius mutetur oportet, erat enim aliquid, causa profectò quietis, quies enim est priuatio motus. Quare ante primam mutationem, mutatio prior erit.*

Propositâ, atque explicata superiore hypothesi affert Aristoteles primam demonstrationem: qua probat nullum motum esse primum, sed necessario ante quencunque motum esse alium, accipit igitur mouens, & mobile, quæ genauerunt primum motum, si est ille ortus aliquando: & rogat vtrùm illa duo, mouens, & mobile aliquando genita sint, an semper fuerint: ex vtraque verò parte concludit, veram esse sententiam suam: quod ita probatur: quia si fuerint genita, fuit aliqua mutatio prior ea quam primam esse dicebamus, nempe illam qua mouens, atq; mobile orta sunt, si verò illa sempiterna esse dicamus, primùm absurdum asserimus. Absurdum est enim inquit, quòd cum tempore sempiterno hoc mouere posit, illud moueri, infinito tempore quieuerint, & nunc primum mouere, atque moueri incipiant, cum nulla causa appareat, cur ita fieri debeat. Deinde hoc ipsum cum ratione pugnat: quoniam si aliqua mouere poterant, alia moueri, infinito verò tempore, neque mouerunt, neque mota sunt, sed aliquando tandem mouere, & moueri cœperunt, necessarium quidem est, vt aliqua fuerit mutatio, qua illa duo ex quiete ad motum adducerentur: fuit enim aliqua causa illius sempiternæ quietis: nam quietis, aliquod principium est, perinde atque motus, cuius priuatio est quies: quare debuit, re moueri illa causa quietis, vt hæc inciperent mouere, atque moueri: & illa mutatio erit prior, quàm quæ assignata est, vt prima: non est igitur prima mutatio.

1. Ratio.

8 *Nam quædam vnice, quædam & motibus contrarijs mouent, ignis nanque calefacit, sed non frigefacit at scientia vna contrariorum esse videtur: illuc etiam simile quid esse videtur: nam frigidum versum quodam modo atque abiens, calefacit sicut & ille qui peccat sua sponte, cum contra scientia vtitur. Verum ea quæ agere aut mouere, & ea quæ pati aut moueri possunt, non omnino hoc possunt, sed si sic se habent atque propinqua sibi euadunt. Quare cum id fuerit aliud mouet, aliud mouetur, & cum id euenerit, vt alius sit mobile, aliud motiuum.*

9 *Si igitur non semper mouebatur, non ita sese habebant vt alterum mouere, alterum moueri posit, vt patet, sed alterum ipsorum mutari oportebat. In ijs enim quæ sunt ad aliquid, id accidere necesse est: veluti si duplum non erat, & nunc duplum euasit: si non vtrunque, alterum saltem mutatum esse, necesse est. Erit ergo quædã mutatio, prior prima.*

Duplex mouens.

His verbis eandem rursum rationem confirmat Aristot. quasi dicat, cum sit magna diuersitas mouentium, aliqua enim vniuocè, hoc est, vno tantum modo mouent, cuiusmodi sunt agentia naturalia: calidum enim solum calefacit, frigidum solùm frigidũ facit: alia contrarijs motibus mouent, cuiusmodi sunt quæ agunt per intellectũ scientes inquã & artifices: agunt enim ij ex arte, atque ex scientia: & præterea contrario modo: illa quidẽ quæ agunt per intellectũ aliqua ratiõe videntur transire de vna mutatione ad aliam, aut de quiete ad motũ sine antecedente mutatione, at nõ ita fit: quinimo ea est cõmunis natura omnium quæ possunt mouere, & agere, moueri etiam & pati, vt neque mouere, & agere, neque moueri, & pati possint, nisi aliquo modo affecta sint, & ad se vicissim accedant. Quare si antea non mouebantur, nec mouebant, causa fuit, quòd non essent eo modo affecta, sed oporteret quædam eorum mutari. Mobile enim & quod mouere potest, sunt ad aliquid: hæc verò ita se habent, vt altero mutato, alterum tale euadat, quod libro quinto monstratum est: nam quia quatuor non sunt dupla trium, si auferas a tribus

Nihil transit de quiete ad motũ nisi mutatione antecedente.

vnum dupla redduntur: quare aliqua mutatio antecedit, quamcunque mutationem primam ponamus, sic concludit Aristoteles rationem, & a maiori cœpit argumentum. Nam si ea quæ videntur sine aliqua mutatione antecedente transire de vna mutatione in alteram, vel ex quiete ad motũ, cuiusmodi sunt quæ agunt per intellectum, sine mutatione præcedente non mutantur, multo minus id accidet his quæ secundum naturam mouentur: atque ex consequenti omnibus accidet: præsertim cum agentia per naturam cum agẽtibus ex intellectu illud habeant commune quòd etiam ipsa naturalia agentia, quodammodo mouent motibus cõtrarijs: nam frigidum cum abest, quadam ratione calefacit, & calidum frigefacit: sicut sciens, & artifex, aliquid contra scientiam, & artem facit, vbi scientia & arte aliter quàm debet vtitur quàmquàm perse quidem vnum faciunt: vnoque motu mouent, alterum ex accidenti faciunt, & manent ex accidenti altero motu vt medicus perse sanitatem: ex accidenti morbum facit, quod lib. 9. de prima philosophia tradit Aristo. Quare, vt in his quæ secundum naturam mouent, anteaquàm moueri incipiant, antecedit aliqua mutatio: ita quoque euenire existimandum est in his quæ agunt, vel mouent per intellectum. At quæret aliquis quo nam pacto in mouentibus ex intellectu verum sit, quod Aristot. testatur, non quandoque mouere, & quandoque quiescere, nisi propter nouam aliquam mutationem. Respondeo planè verum id esse, siue ea mutatio in anima antecedat, sine ĩ corpore: etenim si animal eodem modo semper affectum sit: & præditum tam intus, quàm extra omnibus suis dispositionibus, fieri non potest, vt magis moueatur, quàm quiescat. Quare cũ moueatur animal quod antea non mouebatur, necesse est vt in eo appetitus adsit, qui antea non erat, non fit autem appetitus sine motione aliqua facta extra ipsam animam, neque potest ista motio esse, nisi corpus animalis aliquo modo afficiatur: & apprehendatur res illa quæ extra est. Voluntas etiam sine aliqua mutatione antecedenti non potest quidpiam nouum facere, nam voluntas non potest modò quippiam velle, nisi modò in volente exoriatur appetitus: qui est causa proxima cur modo agamus, non prius. Appetitus autem huiusmodi causa est præsentia temporis, quo nos id acturos constitueramus: temporis verò præsentia, aut mutatio est, aut mutationem sequitur. vnde fit, vt non possit quidpiam nouum prodire à voluntate etiam antiqua, sine mutatione aliqua antecedenti: hæc est prima demonstratio quam adducit Arist. ad probandum motum esse sempiternum, quæ vtrum vera sit, simul cum cæteris rationibus, quas in hanc sententiam adducit seorsũ excutiemus ad calcem huius disputationis Aristoteleæ iam secundam aggrediamur.

Naturalia quodammodo mouent contrarijs motibus.

Quæstio.

10 *Insuper quonam modo prius atque posterius erit, si non sit tempus, aut tempus, si non sit motus? Quod si tempus numerus motus aut quidam sit, motus, si tempus est semper & motum perpetuum esse necesse est. At de tempore, vniuersi præter vnum consentire videntur. omnes enim tempus inquiunt ingenitum esse, atque per hoc Democritus impossibile esse demonstrat, omnia esse facta: tempus enim dicit non esse ortum. Plato vero solus, ipsum ortum esse ait: etenim vna cum cœlo dicit ipsum ortum fuisse, cœlumque factum asserit esse. Quod si impossibile quidem est tempus esse, ac intelligere sine nunc ipso, nunc autem ipsum medium est quoddam principij simul finisue subiens rationem, principij quidem futuri, finis vero transacti, tempus sit semper profecto necesse est: vltimum nanque temporis eius quod sumptum extremum est, in aliquo ipsorum nunc erit. nihil enim in tempore præter nunc ipsum, accipi potest. Quare cum ipsum nunc principium sit atque finis, citra ipsum ac vltra tempus sit semper necesse est.*

At si tempus semper esse necesse est, patet & motum necessario semper esse. quippe cum tempus, affectus sit quidam ipsius motus, vt patuit.

SVMITVR secunda ratio ex natura prioris, & posterioris: atque etiam ex temporis æternitate, ea est huiusmodi: prius & posterius non possunt esse sine tempore, cum sint temporis differentiæ, ergo si motus genitus est, cum prius non fuerit, antequàm generaretur, erat tempus: quia prius, vt dixi temporis differentia est, sed tempus non potest esse sine motu: quandoquidem

2. Ratio.

Ex natura prioris, & posterioris

quidem tempus est mensura motus secundũ prius,& posterius.4.lib.huius operis, ergo ex istebat motus priusquã oriretur:aut erat motus aliquis ante primum motum · quare si sit tempus sempiternum,motus quoque erit sempiternus:at tempus est sempiternum: ergo & motus.Discursus est legitimus,& maior aperta:minorem probat omnium consensu philosophorum,excepto Platone,qui in timęo cælum inquit,genitum esse,& simul cum cælo, tempus.Democritus enim aiebat fieri nõ posse,vt omnia genita sint,quoniam tempus est sempiternum.Minime tamen contentus Aristo consensu veterum philosophorum ad persuadendum tempus esse sempiternum, vnde colligitur aperte,æternum etiam motum esse, ratio: m adducit ad hanc rem,cum inquit, ꝙ si impossibile quidem est tempus esse &c. ratio sumitur ex lib.4. huius operis: & ducitur ex temporis, & momenti natura: sunt enim hæc duo inter se ita affecta,vt tempus, neque esse possit,neque intelligi sine momento.neq; rursum momentũ sine tempore,quam secundam partem Arist significat,dicens, momentum,esse medium,& continere principium tẽporis,atque finem,principium quidem futuri,& finem præteriti, ergo cum hæc ita se habeant,colligit Arist. tempus esse sempiternũ. cuiuscunque etenim accepti temporis extremum in aliquo momento est, cum nihil temporis accipi possit præter momentũ præsens: reliquum enim aut exactum est aut futurum: ergo est aliquod tempus ante illud momentum,& post illud: cum sit futuri principium: & exacti finis:est igitur æternum tempus quare,& & motus:cum sit tempus numerus, aut mensura motus:eadem vero demonstratione vtitur Aristo.lib. 12 de prima philosophia ad monstrandam æternitatem motus.

Plato ait cœpisse tẽpus.

12. *Eadẽ erit ratio & qua motũ corrumpi non posse probabitur. Nam vt si ortus esse dicatur,sit vt prima mutatione sit aliqua prior, sic hic fiet vt vltima mutatione posterior aliqua sit,non enim moueri desinet,& esse mobile simul,ceu cõburi & combustibile esse. Esse nanque combustibile potest, & non comburi. Nec itidem, desinet simul motuum & mouens esse, & ipsum autem corruptibile, corrumpi fore oportebit cum corrũpitur.Et post hoc,rursus id quod huius est corruptuum,corruptio nanque mutatio quædam est.*

13. *Quod si hæc fieri non possunt, patet motum perpetuum esse, & non aliquando esse, aliquando non esse. Etenim ita dicere potius simile est figmento.*

Monstrauit motum genitum non esse, ita vt aliquando non fuerit, nunc monstrat corrumpi non posse,ita vt aliquando nullus motus futurus sit:sed demonstratione vtitur eadem, qua vsus est,ad primã partem: vt enim docuit,si motus generetur,fuisse necessario alium priorem ita nunc demõstrat,si intereat, esse aliquem motum posteriorem postremo: nam mobile cuius interit motus, non desinit simul moueri,atque mobile esse,sed manet adhuc aptum vt intereat, etiam postquam interiit:vt quod vri potest,non simul desinit vri & posse vri. Ergo est aliqua mutatio posterior postrema:cur interitus sit quædam mutatio.quare motus,non est aliquãdo, &aliquando non est,sed semper est, nam figmẽtũ quoddam est,inquit Arist.aut figmento simile dicere cœpisse motum,cum antea non fuerit, aut desinere ita vt non sit vltra, obscurè tamen dixit,ipsum corruptibile, corrumpi oportebit, cum est corruptum:pugnantia enim loqui videtur, at non loquitur:perinde est enim ac si dicat,post vltimum interitum alius interitus erit. nã motu corrupto, mobile quod manet adhuc corrumpetur.Similiter etiam quod mouebat manebit motu corrupto.

Motus corrumpi non potest.

ARGVMENTVM Cap. II.

Superiore cap.explicuit rationes,quibus demõstratur: vt idem existimat, motum esse sempiternum:præsenti cap.cõtraria dissoluit:sunt autem illa duplicia:tum rationes,tum etiã testimonia veterũ philosophorũ,à quibus incipit primum.

CAPVT 2.

14. *ET item dicere sic esse aptum,atque hoc oportere principium esse putare.Quod quidẽ Empedocles dixisse videtur, rebus inquam competere necessario vt nunc concordia nunc discordia vincat, ac eas moueat in medio vero tempore quiescant.*

Quasi dicat: non solum est figmento simile dicere, q̃ cęperit motus, ita vt nullus antea fuerit: aut ita desinere vt postea nullus sit futurus, nulla causa, aut ratione reddita cur ita fiat: sed etiam illam causam reddere: ita scilicet natura esse comparatum vt motus inquã fiat, quasi hoc sit principium: quam causam videtur empedocles afferre, cum dicat, q̃ cõcordia, & discordia necessario res uincunt, & mouent: temporibus aũt intermedijs quietẽ quidẽ esse inter motiones factas ab ipsa cõcordia & discordia, non enim satis est ista causa: sed potior ab empedocle adferri debuit, cur per illa temporum interualla fierent illæ interme die motiones, atque quietes. Deinde opinonẽ Anaxagorę confutat, cum ait.

Cõtra Empedoclem.

15. *Fortasse etiam & qui principiũ vnum faciunt vt Anaxagoras, hoc dixerint modo. At vero nihil eorum quæ natura secundumque naturam fiunt, ordine vacat. natura nanque vniuersis est ordinis causa. At infinitum, nullam rationem habet ad infinitum. omnis vero ordo, ratio est. Infinito aũt quiescere tempore, deinde aliquãdo moueri, huiusque differentiam nullam cur nunc magis quam prius, nec vllum ordinem esse, non est profecto ipsius opus naturæ. nam id quod natura fit, aut simpliciter sese habet (vt ignis sursum natura fertur, & non interdũ sursum, interdum non sursum) aut ratio nẽ habet. si nõ simpliciter se habet eodẽq; modo.*

Cõtra Anaxagoram.

Anaxagoras inquit Aristote. qui vnum rerum omnium principium facit, vt diximus mentẽ videlicet. Si interrogetur, cur ab æterno mens quieuit, neque mouit illud chaos, & seiunxit inde formas, certo tamen aliquo tempore cępit mouere chaos, & segregare formas eandem causam reddet: aliã enim non possit facile reperire: eam videlicet: quoniã ita aptũ est fieri, & comparatum natura. Sed si ita respondeat inquit Arist. multo magis reprehendi debet, quã Empedocles: quoniã ordinem ex rebus sustulit: ponens infinito tẽpore exacto iam quietem fuisse: & infinito tẽpore motũ futurũ. Infiniti enim ad infinitũ nulla ratio est: at omnis ordo in ratione cõsistit: opus vero naturæ nõ est, q̃ quieuerit vniuersum tẽpore infinito, & deinde, moueri incœperit: cũ nulla causa sit, cur magis tũc moueat: quã antea. nã quę natura cõstat, aut fiũt, indu plici sunt differẽtia: quędã enim semper vno modo fiũt, vt ignis fertur semper sursum terra deorsum. alia vero nõ simpliciter, neq; vno modo semp se habẽt. Vbi vero accidit hæc varietas ratio reddi solet. vt cũ ex homine non homine generatur, sed monstrũ aliquod, habet enim id rationẽ cur ita fiat: quã diximus lib. 2, huius operis quare cum mens nõ vno modo semper se habeat sed diuerso, quia mouet infinito tempore infinito etiam non mouet, huius diuersitatis assignari ab Anaxogora debuit ratio: quod ille nõ facit: atq; ideo reprehẽsione dignus est.

Quæ natura nunt, ordine vacare non debent.

Cæterum quod hoc loco Arist. differit de ordine naturæ alta mente reponendum est, illud inquam: nihil eorum quæ vel natura cõstant, vel fiunt ordine vacare. Quoniam natura est causa ordinis rebus vniuersis. Hunc etiã ordinem lib. 2. de cælo indicauit Aristot. differens enim de numero lationum, & stellarum inquit, naturam ea reduxisse ad æqualitatem: & fecisse in eis ordinẽ quendam dum tribuit vni supremæ lationi multas stellas: & vni corpori, hoc est singulis sphæris multas lationes, eadem doctrina vsus est lib. 1. de partibus animi, demonstrans cælestia corpora magis quã mortalia natura constare, illam enim causam reddit, q̃ in cælestibus corporibus multo magis quam in caducis, & perituris ordo cernatur. Præterea 4. lib. eiusdem operis. naturã inquit, ordine procedere ex eo cognoscimus, q̃ non statim transeat ab inanimatis ad animalia, sed per viuentia: est autem omnis ordo, ratio: quia ordo inter ea tantum esse potest, inter quæ ratio, aut proportio existit: vt inter numeros: at vero inter infinitum, & infinitũ, seu finitum ordo esse non potest: quia nõ est ratio, aut proportio inter hæc ipsa.

ordo, ratio est.

Quocirca præstabilius est, rẽ ita sese habere, vt Empedocles et si quis alius ita dixit, interdũ inquã quiescere, interdũ moueri, tale enim, ordinẽ iã quendã habere videtur. Verum & eum qui ita dicit, nõ solum id dicere, sed ipsius causam etiã afferre, & non ponere neque censere vllã sine ratione sententiã, sed aut inductionem aut demonstrationem afferre oportet. ipsa enim quæ sunt supposita, non sanæ causæ sunt. Neque hoc erat concordiæ vel discordiæ esse, sed illius quidem congregare, huius autẽ disgregare officiũ est.

Quo

Quod si insuper assignauerit ipsum interdum, dicendum est & in quibus sic fit. ceu esse apud nos aliquid quod congregat homines: amicitiam inquam, & esse etiã aliquid quod inimicos seiungit, inimicitiam inquam. hoc enim, & in ipso toto esse supponit. in quibusdam enim, sic esse videtur. Per æqualia vero ita fieri tempora, alicuius indiget rationis. Omnino autem hoc principium sufficiẽs esse putare, semper inquam esse sic aut fieri, non rectè sese habet. at quod Democritus causas naturales reducit, sic inquiens & prius fiebat. Ipsius autẽ semper non quærere principium censet in quibusdam hoc rectè dicens, in omnibus autem non recte etenim triangulus, suos angulos duobus rectis semper æquales habet. Attamen æternitatis huius est alia causa principiorum tamen quæ quidem sunt perpetua, non est alia causa. Tot igitur à nobis sint dicta, quibus iam patet nullum vnquam fuisse vel fore tempus, quando non erat aut non erit tempus.

Comparat opinionem Anaxagoræ, atque Empedoclis de hac re: dicẽs, rectius sensisse Empedoclem, quàm Anaxagoram, quoniam Empedocles videtur seruasse ordinem, cum dicat, res moueri aliquando, & aliquando quiescere: licet ille etiã reprehendẽdus sit quoniam huius vicissitudinis nullam assignat causam: sed solum id asserit, nihil autem ponere debuit absque ratione: & quæ ponebat inductione aliqua, vel demonstratione erat confirmaturus: nam concordia, & discordia quæ supponit Empedocles, vnde supposita in præsentia dicuntur nõ possunt esse causa huius vicissitudinis: siquidem eorum ratio, & essentia, non est in eo posita, vt vicissim moueant & vincant: sed congregare est munus concordiæ, disgregare discordiæ. Quare dicere debuit, huius vicissitudinis causã aliquã & præterea explicare similitudine sententiã suã: vt quemadmodũ in hominibus est aliquid qd̃ eos congreget, nẽpe amicitia, aliquid qd̃ separet eos dẽ, id est inimicitia, sic accidat in vniuerso, neq; id modo dicendũ fuit, sed etiam cur per æqualia temporum spatia concordia, & discordia mouerent, & non simpliciter id asserere, nulla reddita ratione. Sic Aristot. partim Empedoclem laudat: partim reprehendit. hinc discamus ita esse de natura differendum, vt non euertatur eius ordo, sed integer potius maneat: præterea nihil esse sine ratione asserendum. Postremò cum sint duo genera dubiarum propositionum: quædam enim omnino sunt dubiæ, aliæ, modo aliquo, duo genera probationum his probandis adhibenda esse: nam omnino dubijs, demõstratio: parum dubijs, cuiusmodi sunt propria principia scientiarum, inductio adhibenda est: quod facit Aristot. initio lib. 1. de post. Analysi, & initio huius operis.

Quomodo sit de natura differẽdum.

Ex superioribus arrepta occasione Democriti sententiam excutit, qui causas rerũ naturalium in sempiternitatem referebat, sed nullam causam assignabat, cur semper res ita fierent: partim enim rectè loquitur inquit Aristo. partim non rectè, rectè quidem quia sunt aliqua prima quorum nulla causa est: huiusmodi sunt prima principia, certum est enim principia demonstrationis sempiternę veritatis esse: neque quærendum de illis esse propter quid, sed ex seipsis habere fidem. Non rectè autem, quia hoc sensit de omnibus sempiternis, atqui eorum quædam causam habent: compertum est enim cap. 2. li. 1. de post. resol. ea quorum est demonstratio, de quibus scientiam habemus esse necessaria atque ex consequenti perpetua, vt triangulũ habere tres angulos duobus rectis pares: at illa causam habent: cum ex principijs monstrentur: quare est aliquid sempiternũ quod causam habeat.

16 *Ea vero quæ sunt hisce contraria non est difficile soluere. Nam ex hisce videbitur posse maxime motum esse ortum, & antea nunquam fuisse. Primo, quia nulla mutatio perpetua est omnis nanq; mutatio suapte natura e quopiã ad quippiã est. quare mutationis omnis finis sint ea contraria inter quæ fit, & nihil in infinitum moueatur, necesse est.*

17 *Deinde videmus, id posse moueri, qd̃ neque mouetur, neque motum in se vllum habet. quod intueri licet inexpertibus animæ qtorum neque pars vlla, neque totum mouetur, sed quiescentia aliquando mouentur. At oportebat aut semper aut nunquam moueri, si non oritur primo*

motus ſed ſemper erat. Multo tamẽ magis, hoc in ipſis animantibus patet. nullus enim interdum in nobis eſt motus, ſed qui ſcimus, & tamen aliquando mouemur, & ſit in nobis a nobis ipſis principium motus etiam ſi nihil prorſus extrinſecus mouerit. hoc enim expertibus animæ fieri ſimiliter non videmus, ſed ſemper aliquid aliud eorum quæ ſunt extra ipſa, nimirũ mouet. Animal autem ipſum, dicimus ſe ipſum mouere. Quare ſi aliquando omnino quieſcat, fiet in ipſo ſane immobilis motus a ſeipſo, & non ab vllo externo. Quod ſi id in animali fieri poteſt, quid prohibet vt in vniuerſo etiam idem fiat? nam ſi in paruo fit mundo, & in magno etiam fiet, & ſi in iſto, & in infinito etiã fiet. ſi modo fieri poſsit, vt infinitum totũ moueatur atque quieſcat.

tres adducit dubitationes

Proponit in præſentia Ariſt. tres dubitationes contra id quod dixerat, motum eſſe æternũ quas paulo inferius ſoluit: & ſunt illæ quidem explicatu faciles: præſertim cum nõ impugnẽt proprie ipſum problema. prima ratio ſumitur ex natura motus: & hoc modo concluditur. motus eſt de contrario in contrarium: ſed contraria non diſtant infinite, ergo motus eſt aliquis finis. Diſcurſus videtur eſſe legitimus, & vtraq; pars antecedẽtis manifeſta. Secundã dubitationem adducit, cum ait, deinde videmus id poſſe moueri &c. & inde ſumitur, quia poteſt aliquid moueri, cum antea nõ moueretur: hoc probat exemplo rerum vacantium animæ. Etenim lapides, ligna, atque id genus alia, cum prius nullo motu agitarẽtur incipiunt ſanè moueri aliquando: ergo datur primus motus: neq; ante quemlibet motum eſt alius motus: alioqui oportebat illa ſemper moueri.

Tertia dubitatio continetur illis verbis, multo tamen magis hoc in ipſis animantibus patet &c. quę eodem ſpectat cum ſuperiori, & eſt veluti eiuſdem confirmatio. Animalia etenim cum diu quieuerint, a ſe ipſis moueri poſſunt: nullo etiam poſito extra quod ea moueat: quo nomine ab expertibus animæ longe lateque diſcrepant: quæ ab alio extrinſeco moueri oportet, ergo poteſt incipere motus: neque neceſſe eſt, vt ante quemlibet motum ſit alius motus: hæc vero poſtrema dubitatio videtur habere momẽti aliquid, quoniam probat moueri poſſe quidpiam, nouo motu nullo alio motu antecedente, quòd ſi id accidit in ipſo animali inquit Ariſt. accidet etiã in ipſo vniuerſo, vt motus aliquis primus detur, quem non antecedat alius: hoc probat ex ſimilitudine, quæ exiſtit inter ipſum animal, & vniuerſum: nã animal quidem exiguus mundus eſt: vel illa ratione, quia vt mundus ex diuerſis partibus conſtat: quarũ ſingulæ proprium motum habent, ſed omnes pendẽt a quadam principe vi mouendi: vt mõſtratum eſt, lib. 12. de prima philoſophia, & lib. de mundo ad Alexandrum, ita quoque animal multas partes habet præditas ſuis actionibus, quę omnes ab vna vi diriguntur videlicet à corde, vel anima, quæ in ipſo corde ſedem habet quæ ſi moueat, cæteræ mouent ſi langueat, cæteræ quoque partes ab operatione quieſcunt: non ſolum autem paruus mundus animal vocatur ab Ariſto. ſed magnus etiam lib. 12. de prima philoſophia.

animal mũdus exiguus.

18. *Horum igitur, id quod primo eſt dictum, eum inquam non eundem ſemper vnunque numero motum eſſe, quo ad oppoſita itur, recte admodum dicitur hoc enim fortaſſe neceſſarium eſt, ſi fieri nequeat vt ſemper is vnus idemque ſit motus, qui vnius eiuſdemque mobilis eſt. Dico autem verum vnus idemque ſit ſonus vnius chordæ quæ ſimiliter ſeſe habet atq; mouetur, an alius atque alius ſemper? Verum tamen vtrouis modo id ſeſe habeat, nihil obſtat, vt hoc motus aliquis idẽ ſit, quo continuus atque perpetuus eſt, atque hoc, per ea quæ poſterius dicentur, magis patebit.*

Nõ eſt omnis motus inter contraria.

Iam aggreditur propoſitas ſoluere dubitationes, & incipit à prima: negat autem omnem motum inter contraria eſſe, cum circularis motus inter contraria minimè verſetur: quare non poteſt colligi, q̃ nullus motus ſempiternus ſit, quia omnis eſt inter contraria, motum enim circularem, quia inter contraria non eſt, nihil prohibet æternũ eſſe: vt probauit lib. 6. huius operis, & monſtrabit hoc eodem octauo lib. at vero qui motus inter contraria exiſtit, æternus eſſe non poteſt. hoc autem nullam vim habet, cõtra id quod definitum eſt: ſiquidem ratio ſolum probat nullum vnum motum eſſe perpetuum at nos cum dicimus, motum perpetuum eſſe, non eo ſenſu dicimus, q̃ ſit aliquis vnus motus

tus æternus: sed ob eã potius rem, quòd ante omnem motum fuerit alius motus: neq; cõtrarium persuadet superior ratio.

19 *Moueri autem quippiã quod prius non mouebatur, non est absurdum, si nunc adsit, nunc non adsit id externum quod illud mouet. Hoc tamen quærendũ est, quonam sit pacto, idem inquam ab eodem motiuo nunc moueri nunc non moueri. nihil enim aliud dubitat qui id dicit quàm cur non semper aliæ rerum quiescunt, aliæ mouentur.*

20 *Maxime vero tertium illud dubitationem habere videbitur, propterea quòd fit motus nullo alio præcedente, id inquam ipsum quod in animantibus fieri solet. Nam animal prius quiescens postea mouetur ac ambulat, a nullo, vt videtur, externo motu impresso, hoc autẽ, est falsum. cernimus enim semper aliquid eorum quæ natura insunt in animali moueri. huius autem motus causa non animal est, sed ipsum fortasse continens. At animal ipsum seipsum mouere dicimus, non omni motu, sed eo qui ad locum accommodatur. nihil igitur prohibet, quin potius fortasse necessarium est, complures a continẽti in corpore fieri motiones, & harum nonnullis mentem vel appetitum moueri: hæc vero totum iam animal ipsum mouere, quale accidit circa somnos. Nam tametsi nullus tunc sensitiuus in animalibus inest motus, inest tamen aliquis motus, & animalia rursus expergiscuntur. at enim hæc per ea quæ sequũtur patebunt.*

Respondet hoc loco duabus alijs dubitationibus: concedit itaque aliquid moueri qđ antea non mouebatur, si modo adsit mouẽs, quod antea non aderat: & hoc sanè absurdũ non est: sed rationi potius consentaneum. Illud inuestigandum est, quonam pacto, ab eo quod mouere aptum est, interdum quidpiam moueatur: interdum minimè quod est quærere, cur aliqua non semper moueantur: aliqua non semper quiescant? Si verum est motum non generari: cum anteanon sit. Aliquid aũt moueri, quod non mouebatur prius, ideo cõtingit: quia inanimatum abeo mouetur, quod extrinsecus est: quod & ipsum ab alio mouetur, illudque a ablio atque ita nullus primus motus exititit. Quamobrem sententiæ de æternitate motus non officit, quòd inanima moueri incipiant: quia cum ab alio moueantur, quod etiam ab altero mouetur, adhuc vera manet Aristot. opinio, dicentis, ante omnem motum alium existere: atque ita perpetuo esse motum. Longe maiorem difficultatem habere videtur motus animalium. Nam hæc moueri incipiũt, vt videmus, cum antea quieuerint: sed cum ab extrinseco non moueantur, neque motus motum antecedere videtur. Respondet tamen Aristot. falsum esse, quod assumitur: animal non moueri ab extrinseco: multas enim eius motiones aer ambiens efficere videtur vt alterationes: calefactiones inquàm & frigefactiones, aliasque id genus, quibus animal perpetuò mouetur: & cum solo motu secundum loeũ animal seipsum mouere appareat: huius quoque motus causa extrinseca est, quæ excitat appetitum: & mentẽ totumque animal loco mouet. Quod exemplo docet Aristot. in somnis inquit, cum animal neque mouetur loco, neque sentit, quæ sunt propriè animalis motiões, mouetur quidem mutatis alijs motibus: respirat enim nutritur, augetur interdum, alteratur a continẽti: mouetur imaginatione: afficitur a vaporibus alimenti, qui ad cerebrum conscendunt: atque inde ad cor descendunt. Perfectis vero aliquot motionibus istarum vt concoctione, & occupatione cerebri animal excitatur, & loco mouetur quare constat quemlibet motum antecedere alium: sed hæc inquit Aristot. per ea quæ dicentur patebunt cap. inquàm 4. huius libri.

QVAESTIO.

Vtrum fides doceat mundum cœpisse.

Vt ea quæ Aristot. tractauit duobus superioribus capitibus plenius, atque exactius intelligi possint: & præterea constet vera ne an falsa sit Aristot. sententia existimantis, motũ esse, perpetuum, & tempus atque vniuersitatem ipsam rerum, operæpretium me facturũ arbitror, si seorsum quæstiones aliquot exercuero: in primis vero illa est cõstituenda, vtrũ fides doceat mundum cœpisse. Plurimum etenim profuerit nobis ad cætera intelligenda,

si id

si id primum constituamus: missis igitur ambagibus sic statuo: fides nos docet mundum habuisse originem. Probatur assertio, quod scriptura sacra docet, hoc fides docet, atqui hoc docet sacra scriptura, ergo & fides. Nota est consequentia, & maior aperta: minorem probo plurimis testimonijs sanctarum literarum. Primum illo testimonio Geneseos cap. 1. in principio creauit Deus cœlum, & terram: deinde Ioan. 1. omnia per ipsum facta sunt. Ioan. 17. cap. clarifica me pater apud te metipsũ, claritate quam habui antequàm mundus fieret. Prouer. 8. Dominus possedit me ab initio viarum suarum antequàm quicquàm faceret à principio: neque solum hoc docet fides per scripturam Sacram, sed insuper hic est vnus ex articulis cui expresse fidem habere debet, non modo doctus, & exercitatus in scriptura, sed etiam quiuis de plebe, quemadmodum cæteros omnes articulos qui in Symbolo continentur: confitemur etenim nos credere patrẽ esse omnipotentem, factorem cœli, & terræ, visibilium omnium, & inuisibilium: neque ex solum scripturæ Sacræ testimonio constat, mũdum cœpisse, sed factum quoq; fuisse a Deo: cum dicat scriptura, creauit Deus, & per filiũ facta esse omnia ab æterno patre: sapientia etiam testatur se factam esse à domino Deo, antequàm quidpiam aliud faceret. Præterea ex eadem Sacra scriptura deducitur, non modo factum esse mundum à Deo, sed etiam in tempore fuisse factũ, hoc sensu, vt ab æterno non fuerit cõditus: cum dicat scriptura, Deũ creasse cœlum & terram in principio: & præterea cum dicat Sapientia factam esse se antequàm quidpiam fieret: quare cum Sapientia æterna sit nempe filius æterni patris, mundus ipse non est ab æterno effectus, sed aliquo tempore.

Assertio.

2. Quæstio.

Vtrum ratione naturali persuaderi possit, quòd mundus fuerit ab æterno.

Absoluta superiore quæstione statim illa consequitur, quæ à superiori potest magnopere adiuuari: vtrùm possit aliqua ratione naturali persuaderi, quòd mundus fuerit ab æterno. Aristoteles non vnam modo, sed plurimas potius rationes adfert, partim cap. 1. huius lib. quod ex comment. manifestũ esse possit, partim etiam reliquis eiusdẽ libri capitibus, quibus conatur persuadere mundum cœpisse nũquàm, sed fuisse ab æterno: neq; contenti Aristotelis rationibus plærique veterum enarratorum multas alias congerunt: quibus Arist. opinionem de mundi æternitate confirment has omnes in medium adferemus, vt doceamus eandem nullius esse momenti. Quoniam vero rationes illæ, quæ ab Aristotele adducũtur ad probandum motum esse perpetuum eo potissimum spectant, vt mundum esse perpetuum demonstret, si enim motus perpetuus est, mobile quoq; perpetuum est, cum sit motus actus mobilis: illæ sunt à nobis referendæ: illæ præterea quibus efficere studet tempus perpetuum esse, quoniam eodem prorsus referuntur: nam si tempus perpetuum est, motus quoque perpetuus est: siquidem tẽpus est mensura motus secundum prius, & posterius: & si motus perpetuus est, mobile perpetuum est cum sit motus actus mobilis vt mobile est: si verò mobile perpetuum sit, mundus quoque perpetuus erit, cuius mobile ipsum pars est. Primum autem rationes illas adducemus in medium, quibus cap. 1. huius libri vsus est Arist. ad probandam motus æternitatem: id enim expostcere videtur ipsa ratio disputandi.

De mundi æternitate Aristotelis

& interpretum eius sententia.

Prima ratio hoc modo concluditur: accipit enim Aristot. primum mouens, & primum mobile, quæ genera uerunt primùm motum, si est ille effectus aliquando, & rogat vtrum illa duo, mouens inquam, & mobile aliquando genita fuerint, an verò semper fuerint: si fuerint illa genita aliquando, ergo fuit aliqua mutatio prior, ea quam primam ponebamus, semper aut illa fuisse absurdum est, quid enim est tã absurdũ (inquit) quã perpetuo tempore fuisse moues & mobile, & neq; illud mouisse, neq; hoc motũ fuisse? præterea cum illa cœperũt mouere, & moueri, necessarium est vt antecesserit aliqua mutatio, quæ efficeret vt vnum moueret tunc, alterum moueretur.

1. Ratio Aristot.

Secunda ratio, prius, & posterius non possunt esse sine tempore, ergo si motus est genitus, cum prius non fuerit, antequàm generaretur erat tempus, sed tempus sine motu esse non potest, cum sit mensura motus, ergo erat motus priusquàm oriretur, aut erat motus aliquis ante primum motum: quare si sit tempus sempiternum, motus quoque erit sempiternus: & per consequẽs mũdus erit perpetuus.

2.

Tertia ratio, nunquàm fuit tempus sine nũc, ante omne nũc fuit tempus, ergo ante omne tẽpus fuit tempus: ergo tempus æternum est, & ex consequenti motus, & mundus ipse.

3.

Quarta, si tempus factum est, ergo in tempore, erat igitur tempus antequàm fieret, quare est

4.

re est sempiternum: ergo & cœlum, à quo solo tempus profectum est.

5. Ex Proclo, si anima mundi sempiterna est, mundus quoque est sempiternus: at est anima mundi sempiterna, ergo & mundus.

6. Decuit Deum potiùs esse autorē sempiterni, quàm eius quod est ortui, atque interitui obnoxium: ergo mundus æternus est. probo consequentiam, quia Deus fecit quod melius est: quandoquidem id etiam facit natura

7. Opifex mundi perpetuus est, ergo & opificium: quia opificium opifici respondeat oportet.

8. Aut Deus sciebat mundum futurum esse, aut non, atqui dicendum non est id ignorasse, ergo sciebat futurum. cur igitur non fecit mundum prius, si in tempore factus est?

9. Deus non facit deteriora, sed deterius est mortale immortali, ergo potiùs fecit immortalem, perpetuumque mundum, quàm mortalem, & interiturum.

10. Attributa Dei perpetua sunt, sunt autem eius attributa voluntas bona, & procreādi facultas, perpetua igitur est procreatio.

11. Si Deus molitus est mundum, ergo habet eius curam & solicitudinem, aliter enim non poterit constare: at non potest mundum curare, alioqui in prouidendo mundo defatigaretur, quod impium est, ergo non est mundus factus.

12. Si Deus vigilabat antequàm mundum conderet, aut tota sua beatitudine fruebatur, aut non: dicere quod non fruebatur est impium, fruebatur ergo: quorsum igitur mundum produxit, aut quem fructum cœpit ex mundi fabrica?

13. Si Deus mundum fecit, ergo illi consuluit: at non videtur consulere cū sinat in hac vita probos incommodis affici, improbos affluere rebus omnibus, ergo non fecit mundū.

14. Ex nihilo nihil fieri potest, sed si mūdus aliquando esset factus, cum non fuisset priùs, factus esset ex nihilo, ergo mundus factus non est, sed æternus potiùs.

15. Si Deus aliquando mundum fecisset cum non esset ab eo factus antea, oporteret ante id tempus fuisse otiosum, aut dormisse & mutationem aliquam subijsse, cum mundū fecit: aliquam enim ob causam cœpisset tunc facere velle, quod antea noluisset. hoc autem noluisse antea, & velle nunc, mutatio quædā est: at Deus neque dormire potest, neq; otiosus esse, neque mutationem aliquam admittere, ergo non fecit mundum in tempore, sed ab æterno potiùs.

16. Deus agit per modum naturæ, ergo licèt res omnes ab eo dimanent, eas quidem non in tempore fecit, sed ab æterno. 16.

His argumētis Aristot. Proclus, & Simplicius conantur probare mundum nunquā cœpisse, sed fuisse potiùs ab æterno: quas omnes in medium adducere operæpretium putauimus, vt qua parte veræ, aut falsæ sunt, docere mus: sed anteaquàm illas dissoluere aggrediamur nonnulla nobis dicenda sunt Proposito negotio accommodata.

Ecclesia præcipit vt has rationes soluamus.

Vnum est quòd ecclesiæ præcepto tenemur soluere rationes philosophorum, quæ aduersus fidem pugnant: quare cum cœpisse aliquando mūdum, fide Christiana doceamur, vt ostendi, cogimur confutare rationes, quibus veteres philosophi vsi sunt ad asserendā mundi æternitatem. Nam tametsi fides nostra supra naturam sit, non est sanè naturæ contraria: rationes verò quibus contra eam agitur omnes sunt obuiæ atque expositæ nobis, neq; difficile solui possunt: hoc docemur Sess. 8. cō. Lateranensis sub Leone 10. his verbis.

Concil. Lateranense.

Cùm verum verò minimè contradicat, omnem assertionem veritati fidei illuminatæ contrariam, omnino falsam esse definimus: insuper, omnibus, & singulis philosophis in vniuersitatibus studiorum generalium, & alibi publicè legentibus districtè præcipimus, vt cum philosophorum principia, aut conclusiones in quibus à recta fide deuiare noscuntur auditoribus suis legerint seu explicauerint, quale est de immortalitate animæ, de vnitate, aut æternitate mundi, ac alia eiusmodi, teneantur eisdem veritatem religionis Christianæ omni conatu manifestam facere: & persuadendo pro posse, docere, ac omni studio huiusmodi philosophorum argumenta, cum oīa solubilia existant, pro viribus excludere, atq; resoluere: hactenus Concilium.

Quæstio 3.

Vtrum crediderit Aristot. mundi æternitatem.

Priùs tamen quàm quæstionem propositā absoluamus, illud nobis explicandum est, vtrùm Aristot. crediderit mundum aliquando factum fuisse: nam de ea re non satis constare video inter eius enarratores: & pertinet ea cō sideratio ad hanc rem. D. Thom. innuere videtur Aristotelem non omnino fuisse in ea sententia, vt putaret mundum æternum fuisse:

nam

nam lib.1.sent.quæst.46.arti.1.testatur Arist. solùm attulisse rationes, quibus contradiceret veteribus philosophis, qui docebant mundum cœpisse, longè aliter quà ille fieri potuit: atque inquit non feciſſe tanti Aristot. suas rationes, vt demonstrationes esse putaret: idem videtur, explicans hunc librum sensisse Albertus Magnus. Confirmatur hæc senten. quia si Aristoteles estimasset mundum fuisse æternum non numerasset cap.8.lib.1.top. inter problemata Dialectica de quibus neutro modo contingit opinari, illud problema, vtrùm mundus fuerit ab æterno. Idem videtur colligi lib.2.de ortu, cùm inquit, Deũ compleuisse mundũ, dum faceret procreationem rerum: &.i. politico. vbi ait, quòd Deus compleuit numerum prouiso sexu maris, & fœminæ, quoniam videbat aliter conseruari non posse. Item lib.3. Metaph. cùm Anaxagoram cõmendat, quia mentem posuit vniuersitatis inuentricem. Postremò quia ille ponit animas hominum immortales, & negat infinitum, ergo non concedit mundum fuisse ab æterno: alioqui daretur infinitus numerus animarum: quod Aristot. minimè ferre posit. His & alijs nõnullis argumentis studet quidam adducere Aristot. in nostram sententiam. Nos verò sic statuimus Aristot. aperte sensit mundum fuisse ab æterno: hæc conclusio persuadetur primùm testimonio veterum interpretum Aristotelis: etenim Philoponus non solùm asserit in ea fuisse Aristot. opinione, sed libris editis eandem acriter impugnat. Simplicius verò asserit ita Aristotelem existimasse, & Philoponum reprehendit, quòd aduersus Aristot. de mundi æternitate disseruerit: Proclus etiam de æternitate mũdi libros aliquot fecit in quibus Aristo. defendere studet: & ad eius rationes plurimas alias addere conatur: Alexander etiam in quæstionibus hanc ipsam sententiam Aristot. tuetur pro virili: & confirmatur, quoniam multis locis Arist. in hanc sententiã argumẽta confert, præsertim hoc lib. 8. quorsum enim spectat probare motum cœpisse nunquàm, aut tempus, nisi vt mundi æternitatem statuat? Quare dubium non est, quin ea fuerit mens Arist. aperta. Rationes verò in contrarium nullius momenti sunt: primum quidem D. Tho. non ita censet, quinimò cap.8.lib.2.contra gentes nullis ambagibus asserit, Aristotelem sensisse aperte: mundum fuisse æternum. Idem affirmat Albertus citato loco, deinde ex cap.1. huius libri sine dubio constat ex professo Aristot. probare cupere, motum æternum esse: quoniam ante omnem motũ fuit motus alius tametsi obiter Empedoclem, & Anaxagoram reprehendat: ad testimonium Aristo. ex lib.1. top. dicendum est, quòd eo loco philosophus loquitur ex aliorũ, & vulgi opinione: est enim tam difficile problema illud, vt non satis probari possit verum ne an falsum sit: sententia verò Aristot. quod ego alias admonui, accipi debet ex eo loco, in quo ex professo ille de re proposita disserit: non ex alijs: quoniam alibi solet se ille vulgi sententiæ accommodare.

D. Thom.

Albertus Magnus.

1. Ratio ex Aristot. testimonijs.

Aristot aperte sensit, mundum fuisse ab æterno.

Philoponus.

Simplicius Proclus. Alexander

Locus citatus ex 2. lib. de ortu non potest intelligi de rerum creatione: alioqui cum dicat Aristot. compleuisse Deum, mundum faciendo perpetuam procreationem: erit eius iudicio, perpetua procreatio: atque ex consequenti nihil primò factum erit. Locus alius ex 1. polit: ad conseruationem vniuersitatis pertinet, non ad procreationem. Ait enim Aristot. Deum generi hominum prospexisse, sexu maris & fœminæ.

Licét enim Anaxagoram cõmendet 3. Metaph. quòd mentem posuerit, non est putandum mundi ortum fuisse confessum. Paulò ante eum locum eos philosophos Aristot. reprehenderat, qui solam materiam primã principium rerum fecerunt, commendat autem Anaxagoram, quòd præter materiam primã intulit aliud genus causæ, nempè causam efficientem.

Ab vltima ratione quidam se magno compendio liberant, asserentes iudicio Aristo. animas hominum interire, atq; ita nõ effici vt sit aliquis numerus animarum infinitus, etiam si mundum faciat Arist. perpetuum. Sed nos longè aliter censemus: putamus enim Aristo. immortales animas fecisse, quod & monstrare conati sumus in Apologia Arist. de animorũ immortalitate: quo loco huic argumento abundè satisfecimus: vt superuacaneum esse arbitremur rem eandem iterum dicere: euoluat eum locum qui velit se extricare hac difficultate & nodum propositum soluere: præterea cap.81.lib.2. cõtra gentes. vbi D. Tho. perinde atque nos obiectioni respondet, qui quid ignauissimi homines dicant: redeamus iã eò, vnde digressi sumus.

Ratio.

Solũtur rationes in cõtrarium

Statuo igitur hanc conclusionem. Nõ potest persuaderi ratione naturali, quòd mundus fuerit factus ab æterno. Hæc assertio primum persuadetur hac ratione: verum vero minimè contradicit, autoritate Concilij Lateranensis loco citato: & Arist. cap.1.lib.10.Eth. cum ait. veritati omnia consonant, à falso autem cito dissonat verum, sed mũdum factum fuisse ab æterno repugnat fidei nostræ veritati, vt ostẽsum

Assertio.

est.1.quæst. ergo non potest esse verum: siquidem fidei diuinæ non potest subesse falsũ. Et confirmatur, quia omnes rationes quibus veteres philosophi hoc persuadere conantur facile, nulloque negotio solui possunt: quod ostendam suo loco: atque id nos docet Conc. Lateranensis citatũ superiùs testimonium: cũ iubet, vt philosopherum argumenta dissoluamus, quia omnia facile sunt solubilia: neque modo id verum est, sed præterea ratio naturalis potius probat mundum aliquando cœpisse. Cum autem dico cœpisse aliquando nolo dicere cepisse aliquo tempore, quia si tempus est mensura motus primi mobilis, planè constat, non potuisse fieri in tempore: alioqui ante tempus esset tempus aliquod: nõ est autem necessarium in tempore quidpiam fieri, nisi quod fit per motum: quia omnis mutatio in tempore fit: at mundus non est effectus per motum aliquem: atque ideo neque in tempore fieri debuit. Sed quòd potius psuadeamus naturali ratione mundum fuisse factum aliquando, quã fuisse ab æterno: probatur. Primũ quia si Deus fecit mundum ab æterno, aut sua causa ita fecit, aut alterius: at neque sua, neq; alterius, ergo non fecit mundum ab æterno: nota est consequentia, & maior aperta, minor probatur: in primis non sua causa, quoniam iudicio etiam Aristot. Deus est summa beatitudo, ergo nulla externa re indigebit vsquã. Neque alterius: nam si alterius profecto causa naturæ intelligentis, hęc enim sola frui potest perpetua mundi molitione: at non causa intelligentiarum, quandoquidem Aristot. testatur eas fuisse factas, vt mundo voluendo seruirẽt: ergo causa hominis, at hominis causa frustra factus esset mundus sempiternus, siquidem eodem modo vitam nostram possumus traducere genito mundo, vt posito sempiterno.

Ratio naturalis potius probat mundum cæpisse aliquando, quã fuisse ab æterno.

Secunda Ratio, aut Deus non fecit mundum aliquando, quia non potuit, vel quia melius existimauit æternum facere, quàm interiturum: primum quidem impium est, & à iudicio Aristotelis abhorrens: nam qui concedit semper fecisse, necesse est vt fateatur aliquando facere potuisse. ergo melius ita esse putauit, sed hoc falsum est: nã vel est melius ad declarandam suam facultatem, vel q̃ nobis melius sit: non est melius ad declarandã facultatem suam, quia illa mirabilius apparet, si ex nihilo aliquando cuncta fecisset, nobis vero melius est, si mundus sit effectus, vt cognita admirabili potentia, & bonitate dei maiori studio pietatem colamus. Et præterea vt intereat mũdus aliquãdo, ne improbi rebus omnibus affluentes intumescant, cernẽtes aliam superesse vitam in qua supplicia improbos maneãt atq; vt viri probi qui laboribus & miserijs agitantur, recreentur, sperantes post hanc vitam præmia ob bene gesta, at dicet Arist. fortasse melius esse vt sit mundus sempiternus, quàm vt cæperit aliquando: vt ex sempiterno opere sempiterna causa efficiẽs cognoscatur: at hoc non inde colligitur, quoniam vt idem testatur Arist. 2. phys. causa efficiens, & effectum, non oportet vt sint simul tẽpore sed potest vnum sine altero constare.

Tertia ratio, si mũdus corporeus est, & qualitatibus contrarijs constat quod monstraturi sumus, tametsi constare per se videatur, factus est proculdubio, atq; interire debet. His ergo rationibus, vt apparet, psuaderi videtur quod mundus nõ sit ab æterno. Superest modo, vt argumenta in contrariam partem adducta diluamus: vt autẽ expeditius, atq; exactius rem prẽstemus, constituamus oportet.

QVAESTIO.

Vtrum ex nihilo aliquid fieri possit.

Hanc enim quæstionem si expediamus, magnopere ad cætera intelligenda adiuuari poterimus. Sed quoniam lib. 10. huius operis quæstionem exercuimus, in præsentia breui eandem persequemur illa igitur communis fuit omnium philosophorũ sententia ex nihilo nihil fieri. In quam opinionem adducebantur, quoniam cernebant non quoduis ex quouis fieri, sed ex determinato, aut cõtrario: cui suscipiẽdo vicissim materiam seu subiectum necessarium esse dixerunt, quæ ratione dispositionum quarundam potius expeteret vnam formam quam alteram: cum ipsa, natura sua omnium formarum capax sit, neque magis vnamquã alteram expetat: hoc igitur axioma verum omnino est, si ad agentia naturalia referatur: quoniam omne agens naturale agit in subiecto & formam producit in eodem: cæterũ deus optimus max. ex nihilo potest aliquid facere: hoc est sine subiecto, & materia, quod probatur duplici ratione: vna est, deus est per se ens, à nemine etenim habet quod sit, atque ideo est generalis causa rerum omnium quoniam eminenter omnia continet: ergo sicut particularia agentia sunt causæ particulariũ effecto-

Deum materia non egere ad agendum persuadet. ratione naturali.

effectorum: vt ignis, ignis: & frigus frigoris: ita quoq; Deus entis causa erit, quòd si Deus est causa entis, & omnis rationis entis, non facit illud ex ente, sed ex non ente: vt ignis ex non igne facit ignem subiecta materia, quæ formam recipiat, & in qua contraria pugnet: quòd si ex non ente facit ens, entis generationi omnino non subijcitur ens, sicut equus non subijcitur equo generando, neque ignis igni: ergo Deus non indiget materia, vt faciat, quinimo ipse materiam creat, sicuti cætera omnia sic disputat S. Tho. p. quæst. 45.

1.

2.

Secunda Ratio ad eandem sententiam sumitur ex infinita virtute Dei, & hoc modo cõcluditur, virtus Dei est infinita, ergo in agendo à nullo pendet: neque re vlla eget: quod enim infinitum est omnia exuperat, omnia vincit: à nullo coercetur: nihil illi modum imponit, ergo tametsi agens naturale, quia finita cõstat virtute, indigeat necessario aliquo subiecto aut materia, non est ita de Deo existimandum, qui infinitus omnino est, & quidem cũ duobus modis ostendi possit virtus infinita alicuius agentis, vel producendo rem quampiã infinitam, vel finitam modo infinito, & Deus non producat quidpiam infinitum siquidem id minimè patitur natura, qđ monstrat Arist. pluribus locis sed maxime 3. lib. huius operis proculdubio inest deo modus agẽdi infinitus, nempe sine materia quidpiam agere: ergo non indiget ad agendum materia, quod probare nitebamur: esse autem Deum virtutis infinitę, inde constat, quia est essentiæ infinitæ, & perfectionis, a nullo enim pendet, sed potius ab ipso pendent omnia, non modo quæ sunt sed etiam quæ possunt esse: atque id sine vllo aut modo, aut fine: quia enim Dei essentia infinita est fit, vt sint in eo omnia infinita, duratio inquã scientia, potentia: quia hæc omnia idẽ sunt cum essentia. Explicata igitur hac quæstione non erit difficile soluere rationes aduersariorum:

Bifariam explicatur vis agendi infinita.

Ad primam igitur dubitationem, nego nõ esse aliquem primum motum: & quando accipere vis primum mouens, & mobile admitto: primum enim mouens est prima causa, & primum mobile sit cælum: cum vero rogas vtrũ semper fuerint, an non, dico, ꝙ primum mouens semper fuit, primũ vero mobile non semper, sed aliquando factũ esta Deo: at vero quoniam non fuit genitum, aut effectum per motum, non est necessarium vt eum, quem primũ motum ponebamus, antecedat alius motus: non est enim cælum genitũ, sed creatũ: quia si non est factum ex subiecto aliquo vel materia quod licet agenti naturali non insit, Deo quidem optime inesse potest, vt monstratum est.

Soluuntur rationes in contrariũ.

Ad secundam rationem dicendum, quòd priùs & posterius licèt temporis differentiæ sint, aliquando minimè tempus significant, sed solùm ante & post, quia destituimur alijs vocabulis, proprijs ad eam rem. Cœlum enim cum primum à Deo factum est, atque mundus, ita sanè esse dicuntur, vt priùs non fuerint, atqui, non ob eam rem ante mundi constitutionem, vel cœli originem existimandum est tempus aliquod fuisse. Solùm enim fuit æternitas: fuit autem mundus non in tẽpore factus sed potiùs cum tempore.

Ad 3. fateor nunquã fuisse tẽpus sine momẽto: aut nũc falsum tñ est dicere anteomne nũc esse tẽpus, neq; persuaderi vlla ratione possit quinimo videtur esse consentaneum vt sit aliquod temporis initium, quemadmodum in linea datur aliquod punctum quod sit initium: & aliquod, quod sit finis: non debuit ergo hoc accipere Aristot. sed probare potiùs debuit omne, nunc esse finem exactitemporis, & initium futuri: aut saltem debuit priùs mõstrare mundum esse æternum, vt tempus hac ratione æternum esse probaret.

Ad quartam, dicendum quòd licèt tempus sit factum, non est sanè factum in tempore, sed in aliquo instanti æternitatis: neque solùm ex motu cœli tempus colligitur, sed etiam ex motu aliarum rerum: licèt primo ex motu cœli.

Ad quintam, cum ait aduersarius animam mundi perpetuam esse, & ex consequenti ipsum mundum: dicendum est quòd mundus non habet vllam animam, nam si qua esset maximè Deus at Deus etiam opinione philosophorum omni corpore, & magnitudine vacat: non potest igitur anima mũdi putari: quare falsum est quod asumunt, animam mundi perpetuam esse.

Quod 6. loco obijcitur falsum omnino est, quia cum Deus nulla re indigeat: est enim ipse perse, & natura sua perfectus: non decuit magis fuisse autorem æternorum, quàm eorum quæ sunt ortui, atque interitui obnoxia 7. ratio, nihil concludit, quia cum non sit necessarium vt Aristot. etiam nos docet, simul esse causam efficiẽtem, & effectum, nisi cum actu rem facit, licèt opifex mundi, nempè Deus, æternus sit, non oportet vt opificium, ideſt mundus, perpetuo sit.

Ad 8. dicẽdum quòd sciebat optimè Deus quando erat mundus futurus, quandoquidẽ ipse eum facturus erat: non fecit autem mundum prius, quia noluit: fecit enim cũ voluit:

siqui-

siquidem nulla alia causa eum mouit præter voluntatem suam. Ad 9. dicendum verum esse quòd Deus non facit deteriora, quare omnia quæ facit bona sunt, singula in suo genere: vidit Deus inquit Moses, cuncta quæ fecerat, & erant valde bona: quare mundus eo modo quo factus est optimè factus est, quoniã vt debuit est factus, & vt placuit summo rerum omniũ autori atque opifici: & quod est secũdum naturam effectum, id est optimum. Secundum autem naturam mundum est oriri, & interire, cum ex contrarijs constet.

Ad 10. dicendum, verum esse quòd Dei attributa sunt perpetua: & præterea quòd volũtas bona, & facultas procreandi sint attributa diuina, atque ideo sunt perpetua: at verò non inde sequitur quòd procreatio mundi sit perpetua: sed erit cum Deus vult illam esse, ab æterno autem statuit Deus vt mundus fieret, quo tempore factus est, atque ideo nihil consequitur absurdi.

Ad 11. rationem dicendum quòd Deus curam mundi gerit, neque in ea re præstanda vllum subit, aut subire potest laborem, cum enim corpore vacet, & infinita virtute, ac scientia præditus sit nullo negotio omnia quæ vult conficit, sed de hac re plura diximus in Apologia Aristotelis de animorum immortalitate.

Ad 12 dicẽdum quòd perpetuò Deus fuit summè beatus, neque vlla re externa indiguit mundum autem non sua causa, sed nostra cõdidit, vt agnosceremus ipsum Deum, & amaremus eundem, atque ea frueremur. Condidit autem ductus sua bonitate vbi voluit, atque vbi ei, visum est nos tanto isto beneficio afficere. Et nos quidem illi debemus quòd nos dignatus sit facere, quo tempore fecit.

Ad 13, dicendum quòd si non superesset alia vita præter hanc, haberet fortasse vim aliquam argumentum: at verò cum supersit alia, in qua improbos castigatio, & supplicium manet, probos verò præmium, ob rem bene gestam, & vitam secundum virtutem actam, nõ est cur affligi debeamus, si in hac vita probos cruciari interdum uideamus: improbos, rebus affluere. Sed de hac etiam re plura in Apologia Aristot. à nobis scripta sunt.

Ad 14. dicendum est quod etiam si naturali virtute ex nihilo, nihil fieri possit, propter eam rationem quam diximus Paulo superius, profecto diuina virtute ex nihilo aliquid effici potest: & est effectus mundus non ex subiecto aliquo, vel materia: quod duobus argumentis, quasi duobus locupletibus testibus cõuicimus superius. Neque id solum Christiani fatemur, sed fateri debet etiam Aristot. si materiam ex qua cuncta effici putet, effectam asserat, quod negare minimè possit: sed quoniam de hac etiam re, tum in Apologia, tum etiã in Comment. ad libros de ortu & interitu plura diximus, superuacaneum fuerit in præsentia in ea re explicanda amplius immorari.

Ad 15. dicendum quòd Deus opt. max. neque dormit, neque dormire potest, neq; otiosus est vsquàm, sed occupatus semper in contemplandi diuina sua substantia, atq; natura, neque subijt aliquam mutationem cum mundum fecit, & ab statu non faciendi deuenit ad faciendi statum: nam ab æterno decreuerat facere mundum cum illum fecit, neque fecit aliam ob causam eo tempore mundum, quàm quia voluit.

QVAESTIO.

Vtrum Deus agat per modum naturæ, an potius libere.

Vltima ratio adducta contra superiorem sententiam assumere videtur Deum agere per modum naturæ: quod si verum sit, non erit positum in diuina voluntate res condere, quãdo, & vt vellet, sed definita quadam ratione, modoque. Quinimo sicut Sol, cum primum fuit, lumen produxit suum, ita quoque mundum Deus: sed quoniam inter theologos illud est compertissimum Deum libere agere quid Christiani de ea quæstione senserint disputare hoc loco minimè oportet. Solum apertiam quid philosophi crediderint. Et quidem quantum ego legendo consequi potui Aristo. non negauit Deum agere per intellectum cum cap. 6. lib. 11. de prima philosophia dicat, diuinam scientiam esse principium primum, & principium maximè: neque negaret Aristoteles agere Deum per voluntatem, cum dicat lib. 9. de prima philosophia, intellectum, quia est indifferens ad vtranque partem contradictionis, applicari ad opus per intellectum, & voluntatem 2. etiam phys. docet, Deum, & naturam agere propter finem. Et. 12. Metaphy. naturam vniuersi optimum esse quiddam, atque in finem ordinatum: quibus omnibus innuere uidetur, Deum agere per intellectum, & voluntatem. Quod licet verum esse

Deus per intellectũ agit opinione Aristot. & per volũtatem.

ponamus: existimãt nihilominus interpretes Arist. promanare mundum à Deo per intellectum, & voluntatem ex necessitate naturæ: perinde atque nos fatemur, æterni patris filiũ procedere per intellectum, & Spiritum Sanctum per voluntatem, sed ex naturæ necessitate: huius rei illud est argumentum, quòd 2. de prima philosophia: & 8. huius operis inquit, æternorum causam esse necessariam: quasi velit dicere Deum opt. max. in mundo conficiendo liberum fuisse, non quidem libertate, quam vocant contradictionis, neque enim non potuit opinione Arist. mundum non facere, sed complacentiæ libertate: causam ille redit, Deum mutari non posse: sed vno atque eodem modo semper agere: & hãc ipsam causam putat Augustin. lib. 11. de ciuita. Dei, cap. 4. cur philosophi crediderint mundum ab æterno esse factum: neque potuisse fieri in tempore, sed nos ratiõe naturali probare possumus non potuisse fieri mundum per modũ naturæ. Primum, quia virtus Dei infinita est, opinione philosophorum, ergo non definitur aliqua ratione, ita vt agat aliquo modo determinato: sed quodcunque modo magis placuerit, ergo neque agit per modum naturæ: præsertim cum non producat, cum agit extra se, quidpiam sibi simile, more agentium naturalium.

Mundus non potuit fieri p modũ naturæ. 1

Deinde natura agit propter finem, quemadmodum monstratum est res verò sine cognitione non possunt se referre in suos fines quia sapientis est cognoscere ordinem ad finem, & referre media ad finem: debent ergo reduci ad vnum primum, à quo dirigantur in suos fines, hic est primus motor: hoc autem est proprium opus intellectus, & voluntatis, ergo non per modum naturæ, sed potius per has potentias agit Deus: quare sicut agit quę vult sic agit quando vult.

2

Obiectio. Dicet fortasse Arist. verum id esse, atqui voluntas primi motoris necessario fertur in ea quæ perpetua sunt: atque ideo ab æterno illa produxit: hoc tamen verum non est: quoniam voluntas necessario solum fertur in illud bonum quod illam explet, cuiusmodi est diuina bonitas, quæ est infinita: ergo de necessitate solum amat Deus bonitatem diuinã. perquam perfectè beatus redditur, neque vlla re externa indiget, quæ eius fœlicitatis accessionem faciat: cum in ea eminenter insint omnia bona. Adde, quòd cum libertas agendi vt perfectio tribuatur homini, impium esset illam non concedere Deo: falsum autem est dicere, quòd ex ea re sequatur Deum mutari posse: cum ab æterno decreuerit, mundum eo tempore facere, quo fecit. Creatio verò nihil noui ponit in Deo. Hæc satis sit de proposita quæstione disseruisse: priùs tamen quã ad alia contendamus: statuo hanc assertionem: Aristoteles minimè existimat, mundum sic esse æternum, vt neque à Deo sit factus, est enim impossibile omnino, & qui ita putaret impietatis, atque insaniæ morbo laborare censendus esset, conclusionem probat beatus August. lib. 11. de ciuitat. Dei, cap. 4. multis ex locis sumptis argumentis, quæ commemorare minimè necesse est in præsentia. Est in hac sententia Arist. tum hoc lib. vbi ponit vnum primum motorem, primamque causam omnium tum etiam 12. lib. Metaphy. vbi primam causam omnium causam vocat: 1. etiam de cœlo, cum ait, à prima causa cæteris rebus esse, & viuere datum esse, licèt alijs exactius, alijs offuscatius, & 8. isto lib. capit. 5. cum inquit, æternorum esse causam necessariam. cap. etiam 4. lib. 2. physi. mentem ipsam causam per se efficientem, cœli esse inquit. Et 1. de cœlo, cum inquit, Deum & naturam nihil frustra facere: & 1. de ortu, vnam esse ait, primam causam efficientem. & 2. lib. ait, Deũ fecisse procreationem perpetuam.

Assertio.

QVAESTIO.

Vtrum potuerit mundus semper fuisse.

Superiore quęstione mõstrauimus nulla ratione naturali persuaderi posse, q̃ mundus fuerit ab æterno: sed omnino quòd cœperit: nunc explicanda est illa altera quæstio, vtrum potuerit fieri ab æterno. Neque enim facile id explicari possit, & si explicetur multas nobis vtilitates adferet: quoniam verò hæc ipsa quæstio admodum perplexa est, dabo operam, vt explicetur quàm optimè possim. Initio vero distinctione nobis vtendũ, vt doceamus, qua in re cum alijs cõsentiamus, atque etiam qua tenus ab eis discrepemus. Cum enim rogamur, vtrum potuerit semper fuisse aut rogamur, vtrum mundus potuerit semper fuisse, ita vt non sit factus à Deo, aut potuerit semp fuisse, licèt à Deo oĩno effectus. Si 1. mõ quęst. intelligatur: statuo, errorem eum esse intolerabi-

Sensusq; stionis.

1. Assertio

rabilem, & abominatione dignissimum: non modo apud Christianos, sed etiam apud philosophum: liquidem omnes illi in ea sunt opinione atque sententia, vt dicant, nihil quo quo modo esse posse nisi ab eo effectum sit, qui maximè, verè, & per se habet esse: quare in ea re probanda non oportet tempus terere. Si vero secunda significatione quæstio accipiatur: statuo hanc assertionem.

2. Potuit mundus semper fuisse. Scio esse multos in contraria sententia, sed hæc mihi potiùs probatur: quoniam video in ea fuisse Diuum Thomam, præter antiquos philosophos: hæc vero assertio conuincitur hoc argumento: quoniam si hoc fieri non posset, aut quia Deus non potuit facere quidpiam quod fuerit semper, aut quia ipse mundus nõ potuit ab æterno fieri: tamen si Deus facere mundum potuerit, nihil est tertium: at neutrum vetat mundum fuisse semper, ergo fieri potuit. Discursus legitimus est, & maior aperta, minor probatur. Primum non possumus affirmare Deum id facere non potuisse: imò vero omnes fatẽtur hoc posse præstari à Deo & colligitur ex infinita Dei potentia, vt est apud Augustin. cap. 4. lib. 11. de ciuitate Dei, & superiore quæst. monstrauimus ita etiam Aristot. putasse, & monumentis suarum literarũ testatum reliquisse cum enim Deus virtute & facultate immensa præditus sit, nihil prohibet quominus vbi vellet mundum facere potuerit. Alioqui Deus infinitum tempus necessario impeditus fuisset, ne quidpiam produceret extra se, quoniam si non potuit mundum facere nisi in tempore, cum quoduis tempus æternitas antecedat, fuit proculdubio necessarium, vt perpetua illa duratione non potuerit Deus ostendere gloriam & potentiam suam, quod ab omni ratione alienum est: & confirmatur, quoniam si Deus ageret vt natura, ex necessitate inquàm fecisset mundum ab æterno, quemadmodum si Sol ab æterno fuisset, ab æterno illuminaret, non est enim ratio, cur potius modo illuminet, quàm prius, sed libere agere, arguit maiorem virtutem, ergo potuit Deus, quod ad se spectat, mundum producere ab æterno: neque impedire Deo agenti libere, ne ab æterno mundum producat, illud posset; quòd agat ex electione, & electio requirat consilium, consilium verò sumatur in tempore: nam electio diuina sine tempore vllo fit: propter infinitam Dei sapientiam, contra quã in nobis qui multarũ rerum rudes cum simus tempore indigemus, vt consilium sumamus.

Ratio.

Neque verum illud est, quòd mundus nõ fuerit, ab æterno, quoniam non potest fieri ab æterno: quoniam non implicat contradictionem: sicut implicat, de eodem simul dici affirmationem, & negationem etiam si Deus id facere posset: quoniã si ponamus, seipsum destruet: quòd si nulla inde sequitur repugnãtia, potest quidem fieri ab æterno. Quod autem nulla inde repugnantia sequatur, constare possit hac ratione: quia si repugnaret esset sane propter alterum duorum: vel quia oportet vt causa agens præcedat duratione effectum: aut quia oportet, vt non esse præcedat esse duratione: aut propter vtrunque: nulla etenim alia repugnantia videtur esse, cur non potuerit mundus semper, & ab æterno fuisse: sed ex horum neutro nascitur repugnantia; ergo fieri potest, minor probatur, nam cætera planè cõstant: primum etenim si Deus voluisset, non erat necessarium, vt ipse duratione antecederet rem quam facit: hoc primum probatur hac ratione, nulla causa producens effectum subito, necessario effectum præcedit duratione: sed Deus est causa quæ subito effi cit, ergo non est necessarium vt duratione effectum antecedat. Nota est cõsequentia: minor aperta, quia Deus sine contrario agit, propter virtutem quam habet infinitam: neque quidpiam ei repugnat, aut nõ obtemperat: maior persuadetur primũ inductione in omnibus mutationibus quæ subito efficiuntur: cuiusmodi est illuminatio, atque id genus aliæ. Deinde hac ratione, in quocunque instanti ponitur res esse, potest etiam poni principium eius actionis, exemplo omniũ rerum naturaliũ id constat: cum primum enim est ignis, verbi gratia est etiam calefactionis principium: sed in operatione subita eodẽ modo accidit, aut potiùs idem est eius operationis principium & finis, quod euenit in omnibus quæ diuidi non possunt, quare in quouis instanti ponitur agens producens effectũ suum, in eodẽ potest poni terminus suæ actionis, quare si ponatur causa producens effectum subito nõ est necesse vt suum effectum duratione antecedat. licet repugnet in causis producentibus effectum per motum: quia necesse est vt principium motus, finem motus præcedat.

Secunda ratio, agẽs quod producit solum formam, potest efficere vt quandocunque ipsum est, forma sit, cuius producendæ vim habet, ergo Deus, qui producit totam rei substantiam facere potest, vt effectus eius sit

quandocunque ipse est quod constat in sole illuminãte imò vero multo magis tribuetur producenti totam rei substantiam, quàm producenti formam duntaxat: probo consequentiam, quia causa producens totam substantiã rei, non minus potest in producendo totam rei substautiam, quàm causa producens partem alteram dũtaxat, nempe formam: imo vero multo magis potest, quia non educit rem de potentia materiæ, sicut educit formam illud quod solum partẽ, hoc est formam producit.

Tertia ratio, si aliqua est causa qua posita non possit statim poni effectus eius, hoc non aliunde accidere potest, quàm quòd illi causæ deest aliquid vt absoluta, perfecta completaque sit. Causa etenim completa, & causatum simul sunt: Deo vero nihil deest, neque defuit vsquàm, aut deesse potest, ergo eo posito semper poni possit eius effectus: quare non est necessarium vt duratione antecedat effectum.

Neque repugnat mundum fuisse semper, atque ab æterno, quia necesse sit, vt non esse sit prius duratione, quàm esse: neque aliud cogitatione assequi possimus, præsertim cum nos dicamus, mundum ex nihilo factum esse, nam si ex nihilo factus est mundus: ergo nihil mũdi, ita loquamur, seu non esse mundum, antecedit eius esse: primum quidem quia cum multis modis dicatur creatura ex nihilo effecta, cũ dicimus mundum ex nihilo esse factum illud significamus, nõ esse quidpiã ex quo factus sit mundus: quo sensu dicere solemus quẽpiã tristẽ redditum ex nihilo: atque vt constat, si ita intelligamus, non est necessariũ vt sit ordo aliquis inter esse, & non esse, sic vt prius res non sit, quàm vt sit. Deinde licet accipiamus, quòd sensus huius propositionis mundus ex nihilo factus est, sit iste, mundus factus est post nihilum, ita vt post, ordinem dicat, cum sit ordo duplex, vnus naturæ, alter durationis, non est quidem necessarium vt non esse prius sit quã esse duratione, sed satis est, quòd sit natura prius, sed nihil concludi possit contra nostrã sententiam.

ectio. Sed obijciet aliquis si nihil, non præcedit ens duratione, sunt igitur simul, ens, & nihil, hoc autem fieri non potest, ergo non esse antecedit esse duratione, & non solum natura, dicendum tamen est, quòd hoc minimè consequitur: quoniã non ponimus si mundus semper fuerit, quòd in aliquo tẽpore nihil fuerit, sed quòd natura eius talis sit, vt esset nihil, si sibi relinqueretur: vt si dicamus aerem semper fuisse illuminatum à sole, necesse est dicere, factum esse lucidum aerem à sole: & quia omne quod fit, ex eo fit, quod non contingit esse simul cum eo quod fit, oportet dicere quòd aer sit factus lucidus ex non lucido, vel ex tenebroso: non quòd aliquando fuerit non lucidus, sed quia talis esset, si suæ naturæ relinqueretur. Ergo non repugnat aliquid factum esse à Deo, & nunquàm non fuisse: & ex cõsequenti neque ex parte ipsius orbis repugnat fuisse ab æterno: neque similiter ex parte causæ efficientis, nempè Dei, vt monstraui: potuit igitur, si Deus vellet facere mundum ab æterno: quod initio huius disputationis assereba-mus. Hanc sententiam insinuat Aug. cap. 31. lib. 10. de ciuitat. Dei, de Platonicis diserens cum ait, quemadmodum si pes semper ex æternitate fuisset, in puluere, semper ei subesset vestigium, quod tamen vestigium ex calcante factum nemò dubitaret, neque alterum altero prius esset, quàmuis alterum ab altero esset factum, sic & mundus semper fuit, existente semper eo qui fecit, & tamen factus est.

Sed dicet aliquis si mundus posit, fieri ab æterno nihil inter Deum, & hominem discriminis esset, saltem quod ad æternitatem attinet, at nihil dicet: magno etenim interuallo separantur. Primum quia æternitas est Deo essentialis natura sua: rebus autem effectis, accidentaria: quia semper ab ipso Deo dependet: deinde propria natura æternitatis non conuenit mundo, quoniam æternitas autore Boetio, in eo posita est, vt res æterna, sit tota simul absque priori, & posteriori, quod soli Deo inesse potest: hæc de proposita quæstione dicta sufficiant: cætera consulto missa facimus: vt ad alia contendamus. Obiectio.

ARGVMENTVM

Cap. III.

Propositum Aristotelis præsenti cap. illud est, probare non tolli sempiternitatem motus, licèt videamus quædam moueri, quæ antea quiescebant: quod docebamur duabus posterioribus dubitationibus, quas superiore proximo cap. attulimus, atque dissoluimus.

CA-

CAPVT 3.

PRincipium autem considerationis id erit, quod fuit dubitationis, cur nã aliqua eorum quæ sunt interdum mouentur, interdum quiescunt. necesse est itaque, aut vniuersa semper quiescere aut vniuersa semper moueri, vt vult Heraclitus, aut quædam moueri, quædam quiescere. Et horum rursus aut ea quæ mouentur semper moueri, & ea quæ quiescũt, semper quiescere. aut vniuersa esse apta simul, vt moueantur atque quiescant, aut id esse quod restat atque tertium est. eorum inquam quæ sunt, alia semper immobilia esse, alia semp moueri, alia vtrunque moueri inquã atq; quiescere posse. quod quidem a nobis dicendũ est, hoc enim eorũ omniũ quæ dubitantur, solutionẽ habet, & huiusce nostræ tractationis est finis.

Huius rei exactioris explicationis principium inquit Aristot. idem esse, quod fuit dubitationis propositæ paulò ante, cum inquirebamus, cur idem mobile ab eadẽ causa quæ mouere potest, aliquando moueatur: & aliquando non, neque enim quidpiam aliud quærebatur, quàm cur aliquæ res non quiescunt semper, neque semper mouentur, sed aliquando quidem mouentur, & quiescant aliquando. Vt quæstionem definiat adfert diuisionẽ quandam qua complectitur omnem statum rerum quod pertinet ad motum, & quietem. Diuisio est huiusmodi, aut omnia semper mouentur, aut omnia semper quiescunt: aut quædam mouentur, quædam quiescunt: deinde, si quædã mouentur, & quædam quiescunt, aut quæ mouentur semper mouentur, & quæ quiescunt semper quiescãt: aut omnia hæc similiter moueri & quiescere oportet aut quędam semper immobilia esse, quædam moueri semper: quædam vero vtroq; participare hoc est aliquando moueri, & aliquando quiescere. Hanc autem tertiam partem diuisionis verum esse inquit Aristot. quædam enim omnino immobilia sunt, vt Deus: quædam semper mouentur, vt cœlum quædam mouentur aliquando, & aliquando quiescunt: hoc vero inquit docendum est in hoc libro. Ratio est, quoniam in eo est posita solutio omnium eorum quæ dubitata sunt: & hic est finis huius tractationis, nam vbi hoc constiterit intelligetur, non esse finitum omnem motum, vt ostendebat prima dubitatio, neque ortum esse motum ita vt antea nullus fuisset: neque oportere, vt quæ mouentur, semper moueantur, & quæ quiescunt semper quiescant, vbi autem constiterit esse, aliquid quod moueatur motu sempiterno, & præterea motum æternum esse, erit finis huius tractationis.

Diuisio.

22 *Vniuersa itaque cẽsere quiescere, & huius quærere rationem, ipsum post habendo sensum imbecillitas est profecto mentis ac hebetudo. & de toto quodam. sed non de parte quadam, est controuersia. Neque solum est aduersus philosophũ naturalem, sed aduersus etiam omnes scientias (vt simpliciter dicam) opinionesq; omnes. propterea quod omnes motu vtũtur. Præterea vt instantiæ principiorum in rationibus mathematicis nõ ad ipsum mathematicum pertinent, in cæterisque simili modo, sic neque idipsum refellere quod nunc est dictũ, ad naturalẽ philosophũ attinet, est enim apud ipsum hæc suppositio, naturam principium motus esse.*

Vt confirmet Aristo. quædam semper moueri, quædam nunquàm quædam interdum moueri, quiescere interdum, confutat cætera membra superioris diuisionis: in primis vero probat non esse verum omnia quiescere semper: atque id quatuor modis: primum, quia sensus contrariũ docet: est aũt mentis imbecillitas relicto sensu rationem sequi, in his quæ pertinent ad sensus. Quod verum est fane de his quæ rectè apprehendi sensu possunt: cum enim propter nimiam distantiam, aut propter variam affectionem medij, vel instrumenti ciẽ di accidat, vt non rectè res apprehendatur, relicto sensu adrationẽ nobis quæ sensum corrigit, confugiendum est: vt cũ de solis, & aliorum syderum quantitate disseritur: illa enim propter nimiam distantiam multo minora apparent, quàm sint, atque ideo sensus error ratione corrigi debet: de qua re multa differuntur in lib. meteorolog. hoc autem contra parmenidẽ dictũ est ab Ari. qui ponebat vnũ ens atq; immobile: cuius opinionẽ confutauimus li. huius operis. 1. Secundo refellit eãdem sententiam hoc nomine, quia qui motum tollit, non dubitat de vna parte, sed de toto, hoc est non aliquid tantum ex his auffert quæ sunt in natura, sed vniuersam potius naturam:

Nõomnia semp quiescunt.

1. Ratio.

2.

ratio est, quoniam essentia naturæ in eo posita
3. est, vt sit motus principium. Tertiò, non modo naturali scientiæ hæc sententia aduersatur, sed ferè omnibus scientijs, & opinionibus: nã omnes illæ motu vtuntur: quòd autem motu omnes vtantur scientiæ, hinc manifestum esse possit, quòd saltem cum acquiruntur, vtantur motu, vt enim lib. 7. docuit Aristot. licèt scientia alteratio non sit, est sanè cum alteratione coniuncta hunc autem locum non est Vallesius assequutus, cum dicat, omnes scientias motu vti in suis placitis, & præceptis. Postremò inquit Aristot. non esse philosophi naturalis eiusmodi opinionẽ euertere, quia tollit principia scientiæ naturalis: quemadmodũ neque mathematicus cum eo disserit, qui eius scientiæ principia negat: sed quòd tollat hæc opinio principium philosophiæ naturalis inde constare possit, quoniã naturam esse principium motus, est hypothesis in naturali philosophia: idest principium sine demonstratione positum, & postulatum, nam qui principia demonstrat, ostendit quòd principia non sint.

Asserere autem cuncta moueri, est quidem fere falsum, at minus scientiæ naturalis fines egreditur. quàmquàm enim in naturalibus posita est natura motus principium & quietis, tamen motus naturale magis esse videtur. 23. Atque inquiunt quidam, nõ eorum quæ sunt alia moueri, alia nõ moueri, sed vniuersa semperque moueri, non tamen videri, sed latere id nostrum sensum, quibus etsi non distinguunt quonam motu an omnibus dicant, non est difficile occurrere, falsamq; hanc sententiam esse ostẽdere: fieri enim non potest, vt incrementa continue vel decrementa suscipiantur, sed est & medium ipsum.

Contendit ad secundum membrum prioris diuisionis, vt probet non posse omnia moueri, atque ait, hoc perinde falsum esse, atque primum: est falsum primum quia huic etiam sensus contradicit, cum cernamus, nonnulla quiescere: & præterere quia natura vt est principium motus, sic est etiam quietis principiũ, quod ex definitione naturæ manifestũ est: sed est minus falsum hoc minusque abhorrens à natura, quia licèt natura sit principium motus, & quietis, magis est principium motus, quàm quietis, & ipse motus magis est naturalis quàm quies, & qui motum tollit, quietem quoque tollit: cum id quiescere natura aptum sit, quod moueri potest, & est aliquid in natura rerum quod nunquàm quiescit, vt cœlum at nihil naturale est, qđ sit, immobile, omnino atq; ideo rectius dicitur, oĩa moueri, quã quiescere, est autem inquit Aristot. motus, vsqueadeo naturalis, vt fuerint nonnulli qui dicerent: non solum moueri omnia, sed perpetuo motu agitari: licet is motus nostrum sensum lateat, in hac sententia fuit Heraclitus, vt autor est Plato in cratillo: & Aristo lib. 4. de prima philosophia: cuius sententia explicata est à nobis quæst. 1. præambula ad quinque Porphyrij voces: admonet tamen Aristo. quòd tametsi id genus philosophi minimè definierint, quo motu dicant omnia moueri, an vero existimarent omnibus motuum generibus moueri, non est difficile occurrere eorum sententiæ: atque monstrare nõ semper omnia moueri: id vt probet Aristot. omnia motuum genera percurrit, demonstratque, nullo eorũ perpetuo, & cõtinenter omnia moueri posse. Sumit initium ab accretione, & decretione: quibus motibus ait, nõ potest fieri vt aliquid continenter moueatur, nam inter hæc duo genera motuum, medium est, & quiete intercipiuntur: cum sint contrarij motus, inter quos necessario media est quies: singulæ etiam eiusmodi motiones, per se, continuæ non sunt, ita vt tota accretio animalis vnus, & continuus motus sit, aut diminutio: necessario enim aliquando quiete, ob morbum vel ob aliam causam impediuntur.

Est autem hæc sententia persimilis ei quæ est de consumptione lapidis a gutta, & de diuisione saxorum, cum a plantis quæ inde pullulant discinduntur: non enim si tantum pepulit planta, aut abstulit gutta, & dimidium in dimidio temporis pepulit aut abstulit prius: sed vt in nauis fit tractu, sic & tantum & tot guttæ mouent, pars autem ipsarum, nullo in tempore tantum mouet: atque diuiditur quidem id quod est ablatum, plures attamen illarum nulla seorsum est mota, sed totum simul est motum. Patet igitur non necessarium esse semper aliquid abire, quia diuiditur in infinita decretio: sed totum interdum abire.

Ad-

Exemplum veterum.

Admonet nos his verbis Aristot. quòd illi qui ferunt omnia perpetuò,& continenti motu moueri,sed nos id latere, quoniam parum hæc mouentur,persimiles sunt, his qui ferũt, guttam aquæ continuam petram excauare: quasi semper petra inminuatur ab omni gutta,licèt nos non sentiamus qua ratione petra inminuatur singulis guttis,quoniam singulæ inminutiones perexiguæ sunt:eodem modo, accidit cum planta aliqua, vt caprificus in saxo aliquo nascitur:frangitur enim tandem saxum,ita vt manifestè conspiciatur, quàmquã omni tempore anteaquàm omnino fractum appareat, aliquid saxi frangatur: sed minimè cernitur quoniam exiguum admodum est, quod singulis eius temporis partibus ex saxo decedit.Eodem modo inquiunt, accidit in eo quod accrescit, vel inminuitur. Cæterum falsum est,continuam esse petræ excauationem, & saxi fractionem,atque ex consequenti,falsa est omnino eorum sententia,qui ferũt, omnia semper continuo motu moueri, & crescere, atque inminui. Tota enim petræ excauatio ab vltima gutta fit, præcedentium guttarum beneficio,quæ petram præparauerant. Similiter etiam fit in lapidis detractione cum planta aliqua ex saxo prodit. Perinde enim accidit in his,atque in nauis tractione ait Aristotel. non enim sequitur, si centum homines per aliqd spatium nauim trahant, quòd quinquaginta valeant illam trahere per aliquam partẽ eius spatij: idem inquit etiam euenire in decretione:quàmuis enim quod detrahitur ex planta, vel animali non solùm diuiduũ sit, sed possit etiam diuidi infinitè, cum sit quantum: non tamen abscedit illud, aut detrahitur per partes,sed interdum simul:vnde constat, quòd decretio non sit continua, sed quiete intercipiatur,quia interdum nihil detrahitur. quod autem docuit de decretione intelligendũ est etiam de accretione:quã breuitatis gratia prętermisit.

Refellitur.

Similiter & in quauis alteratione:dicendum est, non enim si id quod alteratur in infinitum est diuisibile, ideo & alteratio,sed persæpe fit simul, vt congelatio. Præterea cum quispiam ægrotauerit: necesse est tempus in quo sanabitur fieri,& non in temporis fine mutari, atque ad sanitatem,& ad nihil aliud mutetur: necesse est. Quare alterari cõtinue dicere,rebus est perspicuis admodum aduersari. alteratio enim,ad contrarium est transitio lapis etiam:neque mollior.

Quod de accretione, & decretione dixerat, probat etiam inesse alterationi. Primum enim inquit,non est necessarium vt ipsa alteratio diuidatur infinitè,licet diuidatur, id quod alteratur.quod est dicere,non esse necessarium vt alia pars ante aliam infinitè alteretur: fieri enim potest vt omnium simul partium fiat alteratio, quod in coagulatione contingit, de qua lib.1.huius operis differuimus quod satis erat. fieri potest inquit,quoniam non semper ita accidit, quinimo ea alteratio quæ totum aliquod afficit, diuidi potest in infinitum perinde atque totum illud quod alteratione afficitur:cum lib. 6. huius operis monstrauerimus eisdem diuisionibus diuidi motum, tempus,magnitudinem,seu mobile. Alteram præterea rationem adducit quam ex natura alterationis sumit. Ea est enim natura alteratiõis vt sit inter contraria, & in tẽpore fiat, non in temporis momento,qualis est sanatio: quare perpetua esse non potest alteratio, sed finem habet aliquando, cum inter contraria existat, & a contrario tendat in contrarium. cũ enim ab vno contrario ad aliud peruenit, vt ab ægritudine in sanitatem,proculdubio quiescit, sanitate comparata, eandem conclusionem confirmat de alteratione non cõtinenti, quia lapis neque durior fit,neque molior tempore aliquo:vt sciamus quòd alteratio, qua durus aut molis effectus est, finem habuit, neque perpetuò durat.

Atq; de latiõe,mirabile est profecto:si lapis latuit deorsum ferri, aut in terra manere.24 Præterea,terra cæteraq; singula corpora,necessario suis in locis manẽt, ex his autem violenter mouentur. Quod siquædam ipsorum sunt suis in locis,neq; loco omnia moueri necesse est. Ex his igitur atque similibus alijs crediderit quispiam fieri non posse, vt aut omnia semper moueantur, aut omnia semperquiescant.

IDEM probat in præsentia de motu locali: sed quoniam qui dicebant omnia perpetuò moueri asserebãt latere sensum inquit, rẽ esse mirabilẽ si id lateat in motu locali: quasi

dicat, fieri minime id posse: quoniã vnusquisque, nisi oculis captus sit, lapidem cernit descendentem deorsum, & quiescentem in terra. Præterea inquit, ratione ipsa docemur, quòd terra, & alia corpora quiescant in suis locis naturalibus, & ab eis vi quadam amoueãtur. Et de terra, id quidem manifestissimum est, & est hoc satis ad refutandam sententiam proposita: vnde colligit Arist. quòd superioribus rationibus posit optime quisq; persuaderi: neq; omnia semper moueri, neq; quiescere omnia semper, quæ sunt duo priora primæ diuisionis proposita membra.

QVAESTIO.

Vtrum recte probet Aristot. non posse omnia semper moueri.

Vallesius commentario in superiorem locum existimat veram esse sententiam Heracliti asserentis omnia moueri semper: & argumẽta quibus sententiam Heracliti impugnat Arist. leuia esse inquit. Primum igitur reprehendit philosophum, quòd non rectè aduersus Heraclitum, atq; eius sequaces differat: nã solum probat non posse omnia moueri vno aliquo certo motu, aut omnibus: atqui accidere potest vt omnia moueantur aliquo motu, licet non semper vno, & eodem. Et hanc partem quæ vera quidem est, non refutauit inquit Arist. deinde argumentum quo probat accretionem toto vitæ tempore non esse continuam leuiculum inquit est: nam solùm ad eam rem vtitur similitudine quadam eius quod extrahitur de lapide guttarum cadentium vi. Sed hoc exemplo licet probetur quòd possit detractio fieri non continenter, non tamen quòd non possit fieri cõtinua. Neque solum hoc nomine Aristo. errauit, inquit Vallesius, cum de accretione, & decretione ageret, sed etiam quia dixit accretionem esse motum per se. His argumentis aduersus Aristotelem agit Vallesius, quorum quãta uis atque momentũ sit facile omnes, si tantisper animum aduertant, intelligere poterunt, sed nos eadem dissoluemus scrupulosè. Primũ igitur omnium ita existimo, rectè fuisse eos philosophos reprehensos ab Arist. qui ferebant omnia semper moueri: etiam, si aliquo modo, semper moueri valeant: quoniam sine discrimine sententiam protulerunt: neque explicuerunt, quo pacto id possit accidere: deinde constat, argumentis philosophi, quòd neque vno aliquo certo motu, neq; pluribus omnia semper moueri possunt. Postremo non est omnino verum posse omnia semper aliquo, licet in certo, motu agitari: atq; ob eam rem tametsi hanc partem *Arist. prætermiserit*, non est tam acerbe increpandus. Nam licet terra, verbi gratia, alteretur perpetuo ab elementis circunstantibus secundum superficiem, proculdubio partes illæ terræ quæ sunt prope centrum, nullo prorsus motu moueri possunt: nam si quo, is esset maximè alteratio, at vis alterationis non eo vsque pertingit. Quod vero de accretione adducit argumentum contra Arist. vim nullã habet: nam licet cõcedamus, similitudine quã vtitur non probari, quòd accretio non possit esse continua, sed dutaxat, quod Vallesius etiã asserit, posse non esse continuam, satis quidem est ad conuincendum non omnia semper moueri motu accretionis: nam si accretio potest non esse continua ita vt aliquando intercipiatur, quod ea ratione accrescit, nõ semper accrescit, cum sit media quies aliquãdo: imo vero cum detractio partium lapidis, qua vtitur exempli gratia Arist. nunquam possit esse continua, si est eadem omnino ratio accretionis, neque accretio continua vsquam erit: quòd vero inquit errare Arist. illo etiam nomine, quia dixit accretionem motum esse per se, quoniam longa oratione à me monstratum est, comment. in lib. 1. de ortu, & interitu, veram esse philosophi sententiam asserentis, ad accretionem esse per se motum, nõ est cur in præsentia impugnemus, referamus ergo ad alia orationem.

Vallesii opinio.

Assertio.

At vero neq; fieri potest vt alia semper moueantur, alia semper quiescãt, & nihil interdum moueatur, interdum quiescat. Atque dicendum est vt antea dicta esse non possunt, sic & hæc esse non posse, videmus enim dictas mutationes, fieri in eisdem. Et insuper is qui contendit, rebus profecto manifestissimis aduersatur. neq; enim accretio, neque violentus motus erit profecto, si non præter naturã mouebitur, prius quiescens. Præterea generationem hæc sententia, corruptionem ve tollit. Pene autem & ipsum moueri, fieri quoddam vniuersis & corrumpi, videtur. ad quod enim quippiam mutatur, id fit, aut in hoc. ex quo vero mutatur, id

corrumpitur, aut hinc.

25. Quare perſpicuum eſt, rerum eſſe nõ nullas quæ mouentur interdum, atque quieſcunt.

Tertium membrum propoſitæ diuiſionis, vt nouimus, illud eſt, alia quidem moueri, alia quieſcere: hoc vero tribus modis diuidi poteſt nam vel aliæ res ſemper mouentur, aliæ ſemper quieſcunt: aut omnes eque moueri, & quieſcere valent; aut aliæ ſemper mouentur, aliæ nunquam, aliæ interduũ mouẽtur, interdum quieſcunt: primum vero probat fieri nõ poſſe, vt rerum aliæ ſemper moueantur, aliæ ſemper quieſcant, non ſolum illis rationibus quę ſuperiùs adductæ ſunt ad probandum non omnia ſemper moueri, aut quieſcere: poſſunt enim recte propoſito negotio accommodari, ſed aliis quibuſdam proprijs: vna eſt, quia videmus eaſdem res ex quiete ad motum, & ex motu ad quietem transferri: altera ratio quia manifeſte conſtat eſſe aliquos motus violentos ergo eſt eiuſdem rei quies, atq; motus: nã quod vi mouetur, neceſſario prius quieſcit, deinde præter naturam mouetur, motus enim violentus ex quiete incipit, quia vi mouetur, quod ex loco proprio, in quo quieſcit, mouetur. Accretio præterea tollitur, ſi vera ſit hæc ſententia, nam accretionis finis eſt aliquis, ſeu quies: quandoquidem non ſemper durat accretio, ſed vſque ad aliquod tempus definitũ. Poſtremò generatio, & corruptio, & omnino motus tollitur, generatio quidem, & interitus tolluntur, quia oportet quieſcere poſt ortum & interitum, cum ſit finis vtriuſque mutationum: ergo qui aſſerit quæ mouentur ſemper moueri, & quæ quieſcunt, ſemper quieſcere moueri, quæ quieſcunt: ortum & interitum tollit, qui vero hæc tollit motum quoque tollere videtur. Ratio eſt, quoniam cum moueri ſit quoddam fieri, & interire, qui tollit ortum & interitum, motum quoque aufert. Quòd autem moueri ſit quoddam fieri, & interire, probat Ariſtot. quoniam id fit, aut in eo, in qđ aliquid: & id interit, aut hinc, ex quo mutatur exemplo res conſtat, ſi ad calorem aliquid mouetur, dicitur fieri calidum: ſi ad quantitatem, quantum: ſi ad locum, non fit ſanè locus, ſed in loco: ſic etiam ſi quidpiam mouetur, ex calore, calor corrumpitur, ſi ex loco, non corrũpitur locus, ſed deſinit huius rei eſſe locus, & fieri locus alterius, quod eſt hinc interire. Ex his ergo apertum eſt, quę mouentur, non ſemper moueri: & quæ quieſcũt, non ſemper quieſcere, ſed aliquando quieſcere, quæ mouentur, & moueri quæ quieſcunt.

Omnia autem interdum moueri, interdum quieſcere cenſere: hoc iam ad olim dictas rationes eſt adiungendũ. Principium autem idem rurſus quod prius fecimus: poſt hæc eſt ſumendum quæ modo determinauimus. Aut enim vniuerſa quieſcunt. aut vniuerſa mouentur, aut quædam quieſcunt, quædam mouentur. Et ſi quædam eorum quæ ſunt quieſcũt, quædam mouentur, aut cuncta nunc quieſcant nunc moueantur, aut alia ſemper quieſcant alia ſemper moueantur, alia interdum moueantur interdum quieſcant neceſſe eſt. Impoſsibile igitur eſſe cuncta quieſcere, dictum quidem & prius eſt. Dicamus autem & nunc idipſum, atque probemus. nam etſi vere res ita ſe habet. vt quidam inquiunt id quod eſt infinitũ eſſe atque immobile, non tamen ſenſu ſic eſſe videtur. ſed eorum quæ ſunt complura mouentur. Si igitur ſit opinio falſa, vel omnino opinio, & motus etiam eſt, & ſi imaginatio etiam ſit, & ſi interdum ſic de quibuſdam, interdum aliter videatur imaginatio enim & opinio, motus quidem eſſe videntur. Sed de his quidem conſiderare, & eorum quærere rationẽ quæ melius habemus quam ſi rationis indigeremus, hominis eſt profectò male id quod eſt melius & id quod eſt deterius, id quod eſt credibile & id quod non eſt credibile, principiũ denique & non principium diſcernentis.

His verbis confutat Ariſtot. ſecundũ mẽbrum ſecundæ diuiſionis, videlicet, omnia æquè moueri, atque quieſcere: & inquit, hoc modo putare, adiungendum eſſe ad eas rationes, quæ olim dictæ ſunt: nempe ad eas rationes, vt rectè Sĩplicius exponit, quę ſũt allegatę contra priora mẽbra diuiſionis. Habet enim hoc membrum cum duobus prioribus aliquam ſimilitudinem: in primo enim mẽbro omnia quieſcere ſumebamus: in ſecundo omnia moueri: in hoc vero omnia æque moueri, Valleſius.

& quieſcere. quare iudicio meo in huius loci explicatione Valleſius lapſus eſt. Diſtinguit autem Ariſtot,res ipſas in duo mẽbra, quod expoſitum eſt ſuperius,vt aliæ res ſemper moueantur, aliæ ſemper quieſcant, cuius rei illud eſt argumentum,quòd Ariſto.iterum facit diuiſionem, & hoc membrum coniungit cum duobus prioribus, prætermittit autem tertium,quod erat primum ſecundæ diuiſionis, vel quia proximè refutatum eſt, vel quoniam in duobus prioribus includitur, & cũ illis refutatur,ſed repetit ſuperiorem diuiſionẽ, & refutat primum eius membrum, illud inquàm quo dicitur omnia quieſcere, etiã ſi ſuperius id confutauerit. inquit ergo, quòd tametſi verum ſit, eſſe omnia vnum ens infinitum & immobile, quod aliqui ferebant, proculdubio multa moueri ſenſus diiudicat, etiam eorum qui in ea ſunt opinione: quare imaginatio ſeu opinio quam concipimus per ſenſum de rebus ſenſibilibus erit falſa, quia repugnat veræ opinioni de ente immobili, ſed opinio atque imaginatio ſunt motus, ergo etiam qui dicit omnia quieſcere, motum inducit.Diſcurſus legitimus eſt,& maior apta,minorem non probat ſed ſumit inpræſentia Ariſtot. quoniam eius explicatio pertinet ad libros de anima, quo loco dicitur, quòd imaginatio eſt motio prouenies à ſenſu actu: opinio vero eſt approbatio, atq; aſſenſus imaginationis. Sed quod non omnia quieſcant, notum eſt ſenſui, quæ nota ſunt ſenſui per ſe fidem habent,neque ratione vlla egent,tantũ abeſt vt ratione hoc debeat inueſtigari: imò verò qui id facit non diſcernit melius apeiori:cum ſtudeat labefactare certam cognitionem per incertam. neque diiudicat id quod eſt perſe notum,abeo quod non eſt notum ex ſe:neque principium à non principio: nam cognitio ſenſus perſe eſt,neq; indiget ratione, & ideo inſtar principij eſt, quod eſt euidens perſe,neque cauſam habet per quam probetur:aliter exponit hunc locum Valleſius, ſed iudicio meo non attigit rem, quod facile intelliget,qui eius legerit commentarium.

Valleſius.

Similiter autem eſt impoſsibile, & omnia moueri, aut alia moueri ſemper, alia quieſcere ſemper. Ad hæc enim oĩa, vna eſt ſufficiens fides. Videmus enim quædam interdum moueri,interdũ quieſcere. Quare patet,impoſsibile eſſe ſimiliter cuncta quieſcere, & omnia continue moueri,ac alia moueri ſemper,alia quieſcere ſemper.

27. *Reſtat igitur contemplandum eſſe vtrum vniuerſa talia ſint vt moueantur atque quieſcant, an alia quidẽ talia ſint, alia vero ſemper quieſcant, & alia continue moueantur. Hoc enim: iam a nobis eſt demonſtrandum.*

Hoc loco ſimul refellitur ſecundum membrum primæ diuiſionis,& primũ ſecundæ,qđ prætermiſſerat Ariſt. cum diuiſionem repeteret: quia referuntur ad duo primæ diuiſionis: nam quia ſunt aliqua quæ interdum quieſcũt, interdum mouentur,efficitur neceſſariò non omnia ſemper moueri, neque omnia ſemper quieſcere,neq; aliqua ſemper moueri, aliqua ſemper quieſcere. vna igitur eademque ratione conſtat,non poſſe moueri omnia, & quieſcere omnia continuè. hoc eſt ſine viciſſitudine:neque moueri quædam ſemper, & quieſcere quædam ſemper: ergo eædem res aliquã do mouentur,& aliquando quieſcunt.Sed ſuper eſt conſiderare, vtrum res oẽs ſint huiuſmodi, an potiùs aliqua ſint quæ ſolum moueri poſsint, aliqua quæ ſolum quieſcere: quæ ſanè quæſtio neceſſaria eſt ad explicandam naturam, atque ingenium primi motoris, qui nunquàm mouetur: & primi mobilis, quod nunquam quieſcit.

ARGVMENTVM Cap. IIII.

Propoſitum Ariſtot.eſt demonſtrare, rerũ alias perpetuò moueri:alias quieſcere perpetuò:alias interdum moueri,quieſcere interdũ cæterum vt hoc demonſtret repetit omnes modos quibus mouẽs mouere,& mobile mòueri contingit,ita enim ait.

CAPVT 4.

EOrum igitur quæ mouent & quæ mouentur, aliaper accidens, alia per ſe mouent atque mouentur. Per accidens quidem, ea quæ ſunt in hiſce quæ mouent aut mouentur,& quæ per partẽ Per ſe autem,ea quæ mouent aut mouentur,non ex eo quia ſunt in hiſce quæ mouent

uent aut mouentur, neque rursus ex eo quia pars aliqua sua mouet aut mouetur. Eorum autem quæ per se mouentur: quædam à seipsis, quædam ab alio motu cientur. Atque alia, natura, alia, violentia præterque naturam mouentur, id enim quod a seipso mouetur, natura sane mouetur: vt animalium vnumquodque. animal enim, a seipso motu cietur. Ea vero, natura moueri dicimus, quorum principium motus in ipsis ineſt. Quamobrē, totum quidem animal, natura seipsum mouet, corpus tamen, & natura & præter naturā moueri potest. interest enim. tali an tali moueatur motu, & ex quo magis elemento constet. Eorum autem quæ mouentur ab alio, quædam natura, quædam præter naturam mouētur, præter naturā, terra sursum ignis deorsum. partes insuper animalium, sæpenumero præter naturam mouētur, ob positiones, motusque modos.

Duobus modis aliquid mouet, & mouetur.

Duobus itaque modis aliquid mouet, & similiter mouetur: vno modo perse, alio ex accidenti: per accidēs mouet, aut mouetur, quidpiam, quia ineſt ei quod mouet, aut mouetur perse: sic musicus curat ex accideti, quia ineſt musicum medico qui curat perse: musicus etiam ex accidenti sanatur, quia accidit, vt ægro insit, qui per se sanatur: similiter ex accidēti mouet vel mouetur, quidpiam quia aliqua eius pars mouet, aut mouetur: homo enim frigefcit quia eius aliqua pars frigida est: & apprehendit, quia manus apprehēdit. perse vero mouet aut mouetur, quod neque quia ineſt, neque quia eius aliqua pars mouet, aut mouetur.

2. Diuisio. Diuidit deinde ea quæ perse mouent, vel mouentur, dicens, eorum quæ perse, quædam mouentur à se, quædam ab alio.

3. 3. diuidit ea quæ perse in ea quę secundum naturam mouent, vel mouentur, & in ea quæ præter naturam: natura inquit, ea mouentur, quæ mouētur à seipsis: habet enim in se principium motus, quod est naturaliter moueri, quemadmodum præter naturam moueri dicitur, quod mouetur ab aliquo principio extra rem quæ mouetur, posito: hinc fit vt animal cum se totum mouet, naturaliter moueri dicatur, quia mouetur à principio interno, videlicet ab ipsa anima animalis vero corpus potest partim natura moueri, partim etiā vi, huius verò diuersitatis motus duplex causa est: vna quidem quòd animal non mouetur semper eodem modo, sed aliquando sursum, aliquando deorsum, aliquādo ad latus: qui quidem motus toti animali naturales sunt, corpori vero animalis naturales esse non possunt: altera, quia corpus cum mixtum sit constat aliquo elemento prædominante, cui debetur vna propria motio, quasi se totū animal moueat, naturaliter corpus moueri dicitur, si vero contraria, præter naturam. Vbi docuit nos Aristot. moueri secundum naturam, quæ mouentur à seipsis, docet quomodo moueantur ea quæ ab alio mouentur: cum inquit, eorum autem quæ mouentur, &c. Itaque inquit, ea quæ mouentur ab alio, partim moueri naturaliter, partim præter naturam: secundum naturam quidē, vt terra, deorsum: ignis, sursum: quia feruntur in id quod amat sua natura, præter naturam vero, cum in contraria naturæ tendunt, vt ignis, deorsum: terra, sursum. Partes etiam animalium sæpenumero præter naturam mouentur, quod accidit propter positiones ipsarum partium vel situm, vt si quis cōtendat manibus ambulare, propter modos etiam diuersos mouētur. vt cum quis brachia aut porrigit, aut suspendit: hæc de modis quibus mouere, aut moueri contingit Aristoteles disserit.

Sed anteaquàm hinc procedamus nonnulla mihi explicanda esse censeo, quæ negotium aliquod facessunt, & si intelligantur magno adiumento esse possunt: primum considerandum est, non esse idem apud Aristot. moueri ab alio, & ab aliquo: ab alio enim mouetur, quod mouetur ab aliquo quod est omnino extra rem: ab aliquo vero moueri, est non moueri omnino à se, sed ab alio, siue id intra rem sit, siue extra. deinde exiſtit quæstio, cur cum Aristot. lib. 5. huius operis trifariam diuidat mouere, atque moueri, videlicet perse, ex accidenti, & per partem, modo solum duos modos commemoret, perse inquam & ex accidenti. Dicendum est, quod Aristot. in præsentia alio modo vsurpat, ex accidenti, quàm libr. 5. hoc enim loco ex accidenti est idem quod ex alio: quare cum id quod mouet vel mouetur per partem, moueat vel moueatur per aliud, merito comprehensum est sub eo membro, ex accident.: quasi eius sit pars. secundo quęret aliquis quamobrem Aristot. attulerit hanc diuisio-

uisionem mouentium & mobilium, aut quis eius sit vsus: dicendum est, ea causa factum esse vt distinguamus hæc duo: quoniam quod est ex accidenti sæpenumero decipit, cum ei est admixtum id quod est per se: & ob eandē rem distributum est in duo membra, id quod est ex accidenti rursum rogare quis possit cur ante posuerit Aristot. quod est ex accidenti ei quod per se est, si est præstantius & melius, quod per se est, quàm quod ex accidenti. Dicendum est ea causa factum fuisse quoniam quod est ex accidenti notius est, quàm quod est per se: & a notiori incipiendum: & habitus per negationes priuationum explicari solet, quod fit in præsentia. Hinc sequitur non rectè reprehendi Aristot. hoc loco à Vallesio, eo no mine quòd definierit quod est per se, per id quod est ex accidenti: quandoquidē hæc sunt opposita, opposita vero sunt ad alterum cap. de oppositis quæ ad alterum sunt mutuo definiuntur: necesse est enim in vtrorunque definitionibus vtrisque vti: & si verè relata hæc non sint, saltem considerantur vt habitus & priuatio: at habitus per negationem priuationis finiri solet. Et sanè in definitione eius quod est ex accidenti non vtitur Aristot. eo quod est per se: cum dicat, per accidens quidem quæ sunt in ipsis quæ mouent, aut mouentur: non enim dicitur per se, neque intelligere ita oportet, sed quæ simpliciter mouent, aut mouentur, talia autem sunt quæ per se vel mouent, vel mouentur.

Vallesius.

28 *Atque maxime quidem perspicitur: id quod mouetur ab aliquo motu cieri, in hisce quæ præter naturam mouētur propterea quod ab alio moueri patet. Postea vero quæ præter naturam mouētur, perspicitur in hisce quæ natura quidem mouentur, a se autem ipsis motu ciētur, in animalibus inquam. Nō est enim obscurum si animal ab aliquo moueatur sed quonam pacto distinguere oportet id quod mouet ipsius, & id quod mouetur. Nam vt in nauigijs, & in hisce quæ nō natura constant: sic & in animalibus quod mouet & quod mouetur diuisum esse videtur, atque hoc pacto: totum ipsum animal seipsum motu ciere.*

Omnia ea quæ numerauimus demonstraturus est Aristot. ab alio moueri. Cæterum ea comparat inter se: atque, inquit, quòd est maximè perspicuum moueri ab alio ea quæ mouentur præter naturam, ratio est inquit, quoniam ab alio mouentur quod sit positum extra rem quæ mouetur. Deinde constat moueri ab aliquo ea quæ mouentur à seipsis: neque enim obscurum est animalia ab aliquo moueri, licēt obscurum sit, quo pacto distingantur id quod mouet, & id quod mouetur, animal enim ita se mouere videtur, quemadmodum nauis seipsum mouet, quia mouetur à nauta quem in se habet: sicut autem nauta & nauis diuisa sunt inter se, ita quoque id quod mouet, & quod mouetur: animalia etenim non mouent, seipsa, eo modo, vt quod mouet, & mouetur idem sit omnino, quoniam hoc fieri non posse monstrabimus inferius, sed quia in se id continēt quod mouet, vt nauis nautam: sed obijciet aliquis si ita se animal mouet, vt nauis, ergo quod mouet ipsum animal, ita se habet in animali, vt quod mouet nauim, ad eam ipsam comparatum, atqui anima mouet animal vt nauta nauim, ergo est anima in animali, vt nauta in naui, quare non est animalis forma, sicut neque nauta nauis: quod est contra id quod est definitum ab Aristot. lib. 2. de anima. Huiusmodi obiectio facile potest dilui, si dicamus maiorem propositionem, videlicet, ita se habere quod mouet animal cum animali comparatū, sicut quod mouet nauim, comparatum cum naui, aut simpliciter & omni ex parte sententiam proferri, aut solum quatenus vtrunque refertur ad motum. Primum quidem falsum est, neque eo sensu fit cōparatio: & inde colligitur, quòd fit anima in animali, vt in naui nauta: secūdum est verum, & ea ratione facimus comparationem. Nam quod attinet ad mouendū sicut nauta nauim mouet: sic anima animal, & sicut nauta, & nauis diuisa sunt inter se, ita quoque anima, & animal, & sicut nauis ab aliquo moueri dicitur, quia mouetur ab eo quod continet in naui, ita etiam animal ab aliquo mouetur, quia ab anima, quam in se habet.

Obiectio.

Maxime vero dubitatur reliquum dictæ diuisionis vltimæ membrum. eorū enim quæ motu cientur ab alio: quædam præter naturam moueri diximus, quædā natura moueri. hæc autem sunt: quæ dubitationem afferunt, a quonam mouentur, ceu leuia, graviaque, hæc enim, ad opposita quidem loca vi pulsa mouentur. ad

pro-

propria vero, leuia quidē ad supera, grauia vero ad infera suapte naturā ferūtur.

29. *A quonam autem mouētur? nam impossibile est, a seipsis ipsa moueri. est enim hoc officium: vitæ ac animantiū proprium. Consistere etiam a seipsis possent, nam si quippiam sibi causa sit ambulandi, est etiam causa sibi non ambulandi. Quare, si collocatum esset in igne moueri sursum: esset in ipso situm deorsum etiam ferri: metas quoque rationis egredi tur: & vno motu duntaxat a seipsis moueri, si ipsa seipsa moueant.*

30. *Præterea qui fieri potest: vt continuum quid, copulatumve seipsum moueat? Nam quo quippiam vnum atque continuum est, non tactu, hoc passionis est expers. quo vero separatum est, eo nimirum aliud agere, aliud pati est aptum. Neque ergo quicquam ipsorum, seipsum mouet (quippe cum copulatum sit) neque aliud continuum vllum. sed in vnoquoq; diuisum sit, quod mouet & quod mouetur necesse est. quod intueri licet in expertibus animæ, cum quippiam animantium ipsa mouent.* 31. *Verum sit: vt hæc etiam semper ab aliquo moueantur.*

Tria rerū genera.

Ex duabus diuisionibus eorum quæ mouentur, superius expositis, tria collegit Aristo. genera rerum: vnum earum quæ à seipsis mouentur, & mouentur proculdubio naturaliter: secundum earum quæ mouentur ab alio præter naturam, vt ignis, deorsum: terra sursum. Tertium denique earum quæ mouentur ab alio secundum naturam: & hactenus quidem Aristot. docuit duo priora genera, nempè quæ à seipsis, & quæ ab alio, præter naturā mouentur, ab aliquo moueri, constat enim vtrunq;: licèt aliquo modo obscurum sit, quo pacto in his quæ mouentur à se, mouens, & motum separentur, diuersaque existant. Superest tertium membrum earum rerum, quæ ab alio dictæ sunt moueri naturaliter. Inquit ergo Aristot. dubium esse maximè à quo moueantur ea quæ secundum naturam mouentur, sed non à se, cuiusmodi grauia & leuia sunt: cum in propria loca feruntur. Hæc est quæstio quam exagitat philosophus, & quæ non facile possit explicari. Quàmuis enim satis constet grauia & leuia natura contendere ad sua loca, sicut vi feruntur ad opposita, non constat quidem à quo moueantur naturaliter ad ea loca, licet optimè constet cum mouentur vi: tunc enim ab extrinseco mouentur: quod sit omnino ab eisdē diuersum. Sed quoniam existimare aliquis poterat, grauia & leuia à seipsis moueri, cum habeāt intra se principium motus, Aristot. multis argumentis demonstrat non posse hæc ipsa in suas sedes à seipsis moueri. Vnum est, moueri à se proprium eorum est quæ vitam atq; animam habent: sed grauia & leuia vita carāt, ergo nō se ipsa mouet. Discursus legitimus est, & minor opinione omnium manifesta: maior est etiā certa vel Platonis sententia lib. 10. de legibus: quo loco docet, id solum se mouere, quod viuit: atque ideo quod primum se mouet motu sempiterno, id est immortale, vnde fit vt anima humana sit immortalis, eius iudicio quam rationem etiam exponit Cicero 1. tusc.

A quo moueantur. grauia, & leuia.

Grauia, & leuia non mouentur a se in sua loca. 1. Ratio.

Secunda ratio, quæ se mouent in sua potestate situm habent, vt quiescant, cum volunt, atq; etiā vt cōtrarijs se motibus moueāt, qđ sanè conspicuum est in ipsis animalibus: sed grauia & leuia non habent id in sua potestate, nam neque quiescere possunt, cum velint, quod faciunt animalia: neque contrarijs se motibus mouent: ergo non se mouent, Tertia Ratio, mouēs, & quod mouetur diuisa esse oportet, siquidem nullum continuū se mouet, aut inse aliquid agit, vel à se pati potest. grauia autem, & leuia copulata sunt, ita vt mouens nō conspiciatur diuisum esse ab eo quod mouetur, sicut conspicimus cum mouetur quidpiā in animatum ab animato, ergo grauia & leuia non se mouent. Nota est consequentia: & minor manifesta, maiorem asserit Arist. non hoc loco tantum, sed etiam 4. li. huius operis, moueri ad sua ait enim copulata, impatibilia sunt quæ vero se tangunt, agunt, & patiuntur: & 1 lib. de ortu & interitu differens de actione, & passione, sic ait, quod simul natum est, & copulatum, impatibile est.

2.

3.

Obiectio:

Sed obijciet aliquis de animali in quo mouens, & motum copulata esse videntur: cæterum quæstio diluitur, si dicamus, animam, aqua mouentur animalia, non esse copulatam, atque continuam corpori, cum sit corporis expers: atque ideo rectè constat mouens, & motum in animali esse diuisa, & separata. Admonet Auerroes hoc loco, mouens & motū debere esse distincta, vel definitiōe & re simul

quod

quod in his quæ extrinsecus mouentur, accidit vel sola definitione, vt in habentibus animam: nam anima ipsa non separatur à corpore vt forma est secundùm esse: sed definitione solum: grauia vero & leuia vnum sunt definitione, & diuidi non possunt in id quod mouet & mouetur. Sed obijciet aliquis grauia & leuia constant materia, & forma, quæ diffinitione distinguntur. Dicendum quod materia prima non actu existit, sed potentia, quod vero mouetur a se distingui debet in rem motam, & mouentem quæ actu sit; nam quod est potestate, neque mouet neque mouetur.

Grauia & leuia non mouentur a se in loca.

Ex superioribus infert Aristot. quòd grauia & leuia ab aliquo semper mouentur: qđ testatur illis verbis, verum sit, vt hæc etiã, hoc est grauia, & leuia, semp ab aliquo moueãtur ratio est, quoniã omne qđ mouetur vel mouetur à se vel ab alio, sed grauia & leuia proculdubio mouentur, ergo vel à se, vel ab alio monstratum autem est: non posse moueri à se ergo mouentur ab alio. At statim quæstio est quidnam illud sit à quo mouentur, si ab alio mouẽtur: quam quæstionem vt dissoluat Aristot. sic ait.

Ab alio mouentur grauia & leuia.

Quod quidem patebit, si causas diuidamus. atque licet, & in mouentibus ea quæ dicta sunt sumere. Alia nanque, præter naturam motiua sunt. vt est vectis, motiuus ponderis, nõ natura. Alia sunt motiua natura. vt calidum actu, motiuum est eius quod potentia calidum. Similiter, & in huiuscemodi cæteris. Mobile etiam id est natura, quod est potentia quale vel quantum vel vbi, cum in se ipso tale principium & non per accidẽs, habet. erit enim idem, & quantum & quale, sed accidit alterum alteri & non per se competit.

A quo moueantur.

Diuidit enim mouentia, quoniam ad explicandam propositam quæstionem ea diuisio plurimum conducit. Mouens inquit, duplex est, vnus mouet vi, alter vero natura: vectis enim quod est instrumentum mechanicum ad leuanda facile onera, non natura mouet, sed potius vi, quia leuat pondus, quod sua natura deorsum tendit, ignis vero natura calefacit lignum: quia est calidum actu, & lignum est calidum potestate eodemque modo in cæteris omnibus secundum quæ motus fieri potest,

Duplex mouens.

contingit: mobile etiam duplex est inquit Aristot. natura videlicet, atque vi, natura mobile est illud, quod est potentia tale, vel quantũ, vel vbi, & habet in se talis motus principium & non secundum accidens. Etenim natura mobile est ad qualitatem, quod est potentia quale, & in se habet principium vt nat actu quale per se: natura mobile ad quantitatem est potentia quantum, & habet in se principium vt fiat actu quantum. Natura mobile ad locum, quod est potentia in loco, & habet vt ita moueatur, principium in se: lignum naturaliter calefit, planta augetur naturaliter, ignis naturaliter sursum fertur, hæc enim omnia antequàm actu talia efficiantur, potestate talia sunt, & habent in se principium, quo ad ea mouentur: nempe ipsam potestatem, & id quidem non ex accidenti fit, sed per se, nam cum lignum verbi gratia mouetur ad calore, mouetur quidem propter potestatem quæ respicit calorem, non autem propter eam, qua est quantum potestate, aut in loco: etiam si possit accidere vt his omnibus potestatibus præditum sit: quando vero quod potestate quantum est ad qualitatem mouetur ex accidenti hoc fit: quatenus potestas ad quantitate simul cum potestate ad qualitatem coniuncta est, posuit autem Aristot. exemplum in quanto, quali, & vbi, quoniam in his tribus prædicamentis motus inuenitur: & cum posset exemplo vti eius quod vi mouetur ad quantitatem qualitatem, & locum, solum est vsus exemplo eius quod mouetur loco, quoniam in duobus prioribus motibus non facile deprehenditur violentia: in postremo facilius, & ad rẽ de qua agimus spectat: nam de motu eo agimus, quo elementa ad locum mouentur, nihilominus possunt hoc modo mobilia præter naturam definiri, quę potestatem non habent vt qualia aut quanta, aut alicubi fiant, & cum ad hæc mouentur sola vi mouentis mouentur, quomodo lapis mouetur sursum, & ignis deorsũ.

Mobile præter naturam.

Ignis igitur atque terra, mouentur ab aliquo. vi quidem: cum præter naturam natura vero, cum sub potentia, suos ad actus mouentur.

Ex superioribus colligit, quòd simplicia corpora, de quibus disputamus, ab aliquo mouentur, quia omne mobile mouetur ab aliquo: sed mouentur quidem vi: cum mouẽtur præter naturam, ideſt præter potestatem quã habent: naturaliter verò cum propter eam quam habẽt potestatem ad suas actiones mouentur,

Simplicia corpora ab aliquo mouentur natura & vi.

uentur, ideſt actu fiunt, id quod prius erant poteſtate vt actiones proprias accipiant, quibus ſua loca nanciſcuntur. verbi gratia, ignis alicubi detentus propriam actionem non habet, quæ eſt ipſius ignis energia, qui ſanè dimiſſus propter poteſtatem quam habet, mouetur ad propriam actionem, & ſurſum contendit, vt locum accipiat ſuum: & cum primum gignitur ignis propria actione ſurſum aſcendit, niſi detineatur ab aliquo: ſiquidem talem motum continet poteſtatem.

Loca elementorum ſunt actus eorum.

Hinc conſtat Ariſtotelis opinione loca elementorum eſſe eorundem actus. Actus enim leuis, inquit paulò inferius, eſt alicubi eſſe, & ſurſum.

32 *Quoniam autem eſſe potentia multipliciter dicitur, hæc eſt ſane cauſa vt non ſit perſpicuũ a quonam talia moueantur vt ignis, ſurſum, & terra, deorſum. Diuerſo autem modo potentia ſciẽs eſt, qui diſcit & qui iam ſcientiam habet & non contemplatur. Cum autem actiuum atque paſsiuum ſint ſimul: euadit interdum id quod eſt potentia, actu tale, vt id quod diſcit, & ex eo quod eſt potẽtia: fit aliud potentia rurſus, qui nanque ſcientiam habet, & non contemplatur eſt potentia quodammodo ſciens ſed non vt erat antea quam didiciſſet. Atq; cum ita ſeſe habet: niſi quid prohibeat, operatur ac contemplatur, vel in contradictione ignorationeque erit. Simili modo ſeſe habent hæc, & in ipſis naturalibus rebus. frigidum enim eſt potentia calidum. cum autem eſt mutatum: tam eſt ignis atque comburit, niſi ſi quid prohibeat atque impediat.*

Inquirit a quo moueantur.

Docuit Ariſt. corpora ſimplicia ab aliquo moueri, & moueri naturaliter, atque vi, at nõ explicuit quid ſit illud à quo mouentur: id vt faciat, cauſam tradit cur difficile ſit, dicere à quo moueãtur naturaliter corpora ſimplicia in ſua loca, ut ignis, ſurſum, terra, deorſum. occaſionem ſumit ex his quæ paulò ante dixerat, hæc corpora moueri naturaliter, cum poteſtate qua prædita ſunt, ad ſuas mouentur actiones. Nam cum hoc verum ſit, & eſſe poteſtate multis modis dicatur: quot autem modis dicitur, tot oporteat diuerſa eſſe mouentia, per quæ ad actionem poteſtas referatur, haud dubiè obſcurum eſt a quo moueantur ſimplicia corpora. Prius autem exponit quemadmodum poteſtate dicantur hæc corpora, quoniam alioqui conſtare non poſsit, a quo moueantur, quod vt præſtet commodius declarat, quot modis dicatur aliquid eſſe poteſtate, rem illuſtrando exemplis rerum tum artis, tum naturæ conſtantium: poteſtas inquit, duplex eſt, vna proxima, quam Auerroys appellat accidentalem, quæ poteſt exire in actum, cum velit, niſi impediatur: altera remotior, quam idem eſſentialem nominat, quæ non eſt ad actionem, ſed ad formam, vel agendi habitum. Iſta poteſtate dicitur ſciens, qui diſcit: priori verò, qui ſcientia præditus eſt, ſed actu ea non vtitur, quia dormit, vel aliqua alia cauſa impeditur. Admonet tamen Ariſtot. quòd poteſtas quæ eſt ad formam, interdũ actu ſit, cum ſimul fuerint actiuum, & paſsiuũ. Interdum inquit: nam licet ſemper ſit neceſſarium vt ſint ſimul actiuum, & paſsiuum, vt quod eſt potentia tale fiat actu tale, non ſemper fit actu: vt in ſcientiæ acquiſitione: vbi non eſt ſatis ea ſimul eſſe, ſed voluntate opus eſt diſcentis: in 2. poteſtate eſt etiam neceſſarium, ne aliquid impediat: perpetuò autem verum eſt, ſed ita fit actu, vt habeat coniũctam aliam potentiam quæ eſt ad actionem. Diſcens enim ex poteſtate ſciente fit actu ſciens, licet adhuc ſit ſciens poteſtate: alio tamen modo poteſtatis, quia antea habebat ad ſciendum: comparata verò ſcientia, ad contemplandum, & ſi nulla re impediatur is qui ſcientiam comparauit, ſubito aget, aut erit in contradictione, vel ignorantia. Eſt quidem in contradictione, quoniã dicetur ſciens, & non ſciens: ſciens, quia ſcientiam habet: non ſciens, quia non contemplatur, nullo impediente, & quia eſt non ſciẽs eſt ignorans, atqui nihil eſt tam abſurdum quàm ſciẽtem ne ſcire, aut ignorare, cum ſcit. Quod de ſcientijs dictum eſt, accidit quoq; in rebus naturalibus, calidum enim poteſtate dicitur, quod nondum habet formam caloris, cũiuſmodi eſt frigidum. Calidum etiam vocatur q forma caloris præditum eſt, & ignis euaſit. Quod verò tale eſt in naturalium qualitatum acquiſitione, ſatis eſt enim actiuum, & paſsiuum ſimul eſſe, vt alterum agat, patitur alterum, calefaciendi potentiam habet, & niſi impediatur, ſtatim calefacit.

Duplex poteſtas.

Meminerimus, quòd ea quæ Ariſtot. tradit in præſentia de duplici poteſtate, repetuntur ab eodem lib. 2. de anima: cum docet, quo

pacto

pacto corpus animalis sit potestate viuens, nõ quia animam abiecerit inquit, sed quia in actum viuendi exire possit: bifariam quoque dici inquit, eo loco philosophus, actu esse: primo actu est is qui scientiam habet, sed non cõtemplatur: deinde qui contemplatur, qui duo actus respondent duabus potestatibus, hoc loco traditis.

Similiter res sese habet: & circa graue & leue. ex graui nanque, fit ipsum leue, vt aer, ex aqua hoc enim erat primo potentia, & iam est leue, atque continuo operabitur, si non aliquid obstet. actus autem leuis est alicubi esse, atque in supero loco, prohibetur vero, cum est in loco contrario. Et hoc similiter sese habet, & in quanto & quali.

Accommodat grauibus, & leuibus quę de duplici potestate tradidit inquiens, grauia & leuia duobus modis esse ac dici potestate: primum antea quàm grauia & leuia genita sint, deinde cum sunt genita, sed non mouentur propter aliquod impedimentum. Aqua enim quæ grauis est actu, leuis est potestate, at vbi ex ea est aer genitus, actu leuis est, sed si impediatur, habet quidem potentiam qua sursum mouetur: actus enim leuis proprie est sursum esse, quare tunc verè actu dicitur leue, cum est in supero loco, nam simplicia corpora tunc verè, & propriè sunt actu, cum sunt in suis locis, in quibus conseruantur: actus siquidem leuis non est solum ferri sursum, aut grauis deorsum, sed potius manere in loco supero, vel infero: vnde Aristot. lib. 4. de cœlo ait, mobile sursum vel deorsum, esse potestate graue, aut leue, quia cum mouentur ad sua loca, mouentur ad suas formas, & ideo cum in illis sunt, actu esse dicuntur.

Grauia, & leuia bifariam dicuntur esse potestate.

Simplicia corpora vere sunt actu cũ existunt in suis locis.

Idem quoque inquit accidere in quanto & in quali, quamuis rem non explicet Aristo. antea enim quàm quidpiam augeatur, potestate quantum est, cum vero auctum est iam actu: & tunc agit quæ sunt propria quantitatis, si nõ impediatur: nã extenditur, & quãtitati suę æqualẽ occupat locum: sed si quid impediat, ne contrahatur, potestate quãtum est: vt sciens qui scientiam habet, sed non contemplatur: de qualitate diximus, cum paulò superius de scientia ageremus.

Quæritur igitur, propter quid leuia grauiaque ad sua loca mouentur? Est autem causa, ipsa apta esse aliquo moueri. atque hoc est ipsius grauis leuisque esse in fero loco superoque distinctum.

Confirmat Aristot. quod dixerat, actum leuis esse alicubi esse, nempè sursum, dissoluendo eam quæstionem, propter quid grauia & leuia ferantur in sua loca: feruntur enim quoniam apta nata sunt esse in loco aliquo, graue in infero, leue, in supero, hoc est enim esse grauium & leuium: & ideo definiuntur, per sua loca, vnde constat, leue, cum primum genitũ est, moueri sursum: & graue deorsum, nisi quid obstiterit: Ergo cum aer fit ex aqua, & deniq; ex graui leue, subito proficiscitur in suum locum, nisi impediatur.

Cur grauia & leuia ferantur in sua loca.

Leue vero graueque potentia, pluribus est modis, vt diximus. nam cum est aqua: leue potentia quodammodo est. & cum est aer, adhuc potentia est. fieri enim potest, vt ob impedimentum non sit supero in loco. sed si id quod impedit fuerit sublatum, operatur semperque superius fit. Similiter & quale ipsum, ad actu tale mutatur continuo nanque contemplatur & isce qui scientiam habet, nisi quid obstet. Et ipsum etiam quantum extenditur, si nihil sit quod impediat. Qui vero ea quod sustinet prohibetque mouit: partim mouet: partim non mouet, vt qui columnam diuellit, aut ab vtre qui est in aqua, lapidem prementem dimouit per accidens enim mouet quemadmodũ & pila reflexa, non a pariete, sed ab eo qui proiecit, est mota. Nihil igitur horum (vt patuit) seipsum mouet, sed motus quidem habet principium non mouendi tamen atque agendi, sed patiendi.

Reuocat in memoriam illam duplicem potestatem grauium & leuium, cuius superius meminerat, vt doceat ea ipsa non moueri à se, sed solum habere potestatem qua moueri possint, sed hanc rem scrupulosè paulo superius sumus persequuti quia vero secunda potestas est, cum impediuntur ab actione: quo impedimento sublato illa mouentur in sua loca, exponit quo pacto moueat is qui impedimentum amouit: inquit ergo, ab eo quod tollit impedi-

impedimentum moueri grauia & leuia ex accidenti. Item docet exemplo, dicens, vt ex accidēti vtrem mouet, qui lapidem mouet, quo diuersus in aqua detinebatur. Et tectum mouet, qui columnam, qua sustinebatur, mouet: pila etiam ex accidenti mouetur reflexa a pariete, ex his colligit, nihil igitur horum, vt patet &c. Grauia inquam & leuia non se mouere, sed duntaxat cōtinere in se principium passiuum motus, vnde constat naturaliter moueri, quia cum natura sit principium motus, ea tātum naturaliter mouentur, quæ habent in se principium motus.

Ex accidenti, aquo moueantur.

33 Quod si omnia quæ mouētur aut natura aut præter naturam, & violentia motu cientur, & ea quæ vi præterque naturam mouentur ab aliquo cuncta atque ab alio mouentur, vt patet, & ea rursus quæ natura mouentur ab aliquo motu cientur, siue a seipsis moueantur vt animalia, siue non a seipsis vt leuia grauiaq; (nam aut ab eo mouentur quod generauit ac leue fecit vel graue, aut ab eo quod ea quæ prohibent obstantque dimouit) vniuersa quæ motu cientur, ab aliquo profecto mouentur.

Omne qđ mouetur, ab alio mouetur.

Ex omnibus quæ disputa sunt hactenus de mouentibus, & mobilibus concludit Arist. omnia quæ mouentur, ab alio moueri: nam quæ mouentur, aut a se, aut ab alio mouentur & quæ ab alio aut natura aut præter naturam & quæ a se quidem mouentur, vt animalia, monstratum est ab aliquo moueri. Illa etiam quæ mouentur ab alio præter naturam procul dubio mouentur ab eo quod vim infert, atque extra ipsa est: quæ vero ab alio secundū naturam, qualia sunt grauia & leuia cum nō se moueantur, necesse est ab alio mouentur.

Quid moueat grauia, & leuia.

Hinc etiam constat quid moueat grauia & leuia in sua loca, ex accidenti enim ea mouet, qui ádimit impedimentum. Per se vero qui generat: vt docet cur illis verbis, nam grauia & leuia aut ab eo mouentur, quod generant, aut leue fecit vel graue, aut ab eo quod ea quæ prohibent, dimouit. Idem testatur lib. 4. de cælo, cum ait, generans, & id quod impedimentum amouit, mouent grauia, & leuia, potestas vero, seu habilitas, qua moueri possunt, causa materialis est.

QVAESTIO.

Vtrum vera sit Arist. Sentētia cum asserit, grauia & leuia moueri a generante.

Quod grauia & leuia, corpora inquam sim plicia quæ elementa corporum vocantur a generante moueantur naturaliter in suas sedes opinione Arist. satis superque constare possit ex his quæ sunt a me exposita comment. In proximum caput, ita vt nemo possit ambigere cū ratione, cā fuisse de hac re philosophi opinionē atq; sententia verba tamen eius atq; rationes commemorare impræsentia consulto præter mitto, ne lectori iniani rerum earundem repetitione fastidio sim, cæterum vtrum in eam opinionem veris iustisque rationibus Arist. sit adductus in quæstionem verti video non tam apud veteres summos, maximosq; philosophos, & doctrinæ peripateticę peritissimos, quam apud nœotericos quorum, vt sententiam excutiamus, operæ pretium duximus paucis quæstionem propositam seorsum agitare: nihil enim Vallesius contra scripsisset non erat, cur nos de hac ipsa quæstione hoc loco quidpiam diceremus: nam eandem scrupulose, atque exacte pro tenuitate virium, atque ingenii nostri lib. 2. huius operis persequuti sumus. Quem locum cupio, vt adeant, qui nostram sententiam agnoscere velint, de motu grauium & leuium: missis igitur ambagibus, sic statuo.

Cur iterū de hac re disseramus

Grauia & leuia mouētur naturaliter in su loca a generante per se ex accidenti vero ab eo qui remouet impedimentum. Hanc conclusionem multis inductis rationibus loco citato demonstrauimus: quas consulto prætermitto: atque hac vna sum contentus, quam ad cæteras omnes lib. 2 explicatas, adijcere libet: generans dat esse & perfectionem, esse autem & perfectio grauium & leuium est existere in suis locis opinione Arist. ergo generans dat locum & per consequens media ad ipsum locū, nempe motum, quo grauia & leuia ad locum ferūtur, discursus legitimus est, & omnes partes antecedentis manifestæ Arist. iudicio: hinc primum constat quam cum dicimus moueri a generante significamus speciale generans: verbi gratia vbi ex aqua ab aere fit aer, cum generatione fiat, extra proprium locum aeris, aer qui generat aerem mouet illum,

Assertio.

nisi quid impediat in proprium locum aeris, & interim in eo loco non est, non verè & perfecte genitus esse dicitur. constat deinde, quod cum Arist. asserit grauia & leuia moueri a generante, per grauia, & leuia non intelligit mixta corpora, sed simplicia. Nempe elementa. Hæc enim simpliciter grauia & leuia vocantur, & a generante in sua loca mouentur, sed vtraque latius persequuti sumus loco citato.

Grauia & leuia, quæ sint.

Vallesius.

Tertio sequitur falsam esse opinionem Vallesii comment. in caput proxime explicatum existimantis Arist. cum inquit, grauia & leuia moueri a generante, non intellexisse peculiarem causam generationis sed vniuersalem: ita vt, cum aer factus ex aqua in locum suum moueatur, nõ moueatur ab aliqua causa speciali, & propria, sed a generali. primum etenim Aristoteli repugnat, qui hoc tribuit proprio generãti: deinde experimento. præterea rationi, quia ratione compertum est, peculiarium effectorum peculiarem propriamque causam esse, neque vniuersali causæ tribui aliquis effectus solet, nisi ab his qui propriam causam ignorant: qui vero ita philosophantur ego idiotis mulieribus, & vetulis similes existimo, quæ deum autorem earum rerum faciunt, quarum causam ignorant dios lo hizo similes vero esse putat Arist. in prima Philosophia, his qui tragedias agunt, nam vt illi dum inferuntur propriæ personæ chorum loquentem inducunt, ita quoque id genus philosophi dum causam specialem inuestigant, ad vniuersalem recurrunt: atque deum autorem faciunt. Si vero intelligat causam quæ moueat grauia & leuia specialem aliquã esse licet sine generali causa ea ipsa mouere non valeat. primum in nostram opinionem incidit: quia nullam aliam specialem causam assignare potest præter generantẽ: aut indicet illam: deinde dum generalem ponit cum speciali, nihil quidem nouum narrat: nam omnes philosophi ferunt, causam particularem sine concursu vniuersali agere non posse. obijcit ille, si ignis genitus fertur in proprium locum ab eo igni a quo genitus est, ergo cum quispiam præceps ruit, aparente suo præceps mittitur, quo nihil potest absurdius dici: at hæc obiectio nulla est, & nihil prorsus conuincit aduersus sententiam nostram primum quia vt diximus, non omne graue & leue mouetur a generante: sed duntaxat simpliciter graue aut leue. Quoniam graue, & leue non est perfecte generatum, donec existat in suo loco naturali, vt diximus superius, & ob eam rem, si illud generat, si dat esse, & perfectionem mouet illud in suum locum: deinde licet graue & leue moueatur a generante, non mouetur a genetãte omni genere motus, sed solum motu locali naturali. Quare licet localis motus ignis in suum locum naturalẽ cõcedatur igni a quo genitus est, cæteri motus ignis, vt calefacere, producere ignem & similes non tribuuntur igni generanti, sed formæ ignis geniti: atqui homo genitus iam neque simpliciter grauis aut leuis est: neque habet vt homo est, aliquẽ vnum motum naturalem, sed mouetur versus omnem loci differentiam, & cum propriam formam habeat, actiones quas edit non possunt generanti tribui sed proprię eius formę alia etiam non nulla argumenta adducit contra assertionem positam, sed ea omnia lib. huius operis secundo soluimus.

Illud præterea addit, rationes quibus vtitur Arist. ad probandum grauia & leuia non moueri a se facile dilui posse: sed profecto Vallesius nullam prorsus earum soluit: neq; possit tametsi laboret maximè. imprimis enim negari non potest, quin proprium viuentium, atque animatorum sit, mouere se: neque monstrabit vsquã Vallesius quidpiam vacans anima, quod se moueat. Nam cor cuius exemplo vtitur, & arteriæ, ab ipsa anima mouentur, cuius apertum indicium est, quod si animam tollas, neque cor dilatatur, neque arteriæ mouentur: quare anima est causa quæ cor & arterias mouet.

Vallesius redarguitur.

Illa etiam ratio vera est: quod se mouet, nõ vno tantum genere motus moueri, sed potius versus omnem loci differentiam, quoniam nihil ita mouetur, nisi quod animam habet, atq; vitam: & omnia anima prædita ita mouentur, quod de plantis etiam manifestum est, quare grauia & leuia non se mouent, cum secundũ naturam solum moueantur secundum vnam loci differentiam, sursum inquam vel deorsum: neque Vallesius contra istam rationem quidpiam adfert, sed accipit principium, cum ait plurimum differre moueri a seipsis, & moueri versus omnem loci differentiam: quia moueri a seipsis conuenit omnibus quæ mouentur naturaliter, moueri autem in omnem differentiam positionis libere est proprium animalium: illud enim est in controuersia positum, quod sine probatione accipit vlla, vtrum omne qđ naturaliter mouetur a se moueatur nam grauia & leuia in sua loca naturaliter mouẽtur cæterum non a se moueri dicimus cum Arist. sed a generante: deinde si cum ait, moueri in omnem positionis differẽtiam libere, propriũ esse animalium veram libertatem significer,

falsum

falsum est id conuenire omni animali: est enim proprium hominis, si vero appetitum significet procedentem ab anima, licet cõueniat omni animali, non est animalis proprium, sed & id cuiuslibet habentis animam, ergo & plan tæ: vtcunq; autem sumat libere, certe Arist. non inquit quæ se mouent, libere mouere in omnem differentiam positionis sed solum ait, motus egredi rationis, si grauia & leuia se moueant: vno tantum motu moueri, quasi dicat, quæ se mouent, pluribus motibus se mouent, grauia autem & leuia vno tantum motu, in suum locum se mouent, si se moueant, nam a suo loco nemo dixerit ea moueri a se: præsertim cum constet ab alio ea cõtra naturam moueri. & quod nam illud sit, omnia vero animata sine dubio, se ipsa pluribus motibus mouent.

Tertia etiam ratio Arist. In hanc sententiã tantam vim habet, vt dissolui non facile queat certum est enim quæ se mouent, a se ipsis posse consistere: nam si ipsa met motum succipiũt sponte sua, ratio postulat, vt illum etiam a se ipsis deserant: nam quod facultate præditum est, mouendi se firmandi se etiam habet facultatem: quod plane constat in animalibus, quorum exemplo vtitur Arist.

Postrema ratio efficacissima cum sit, ille putat exigui mouenti, sed aduersus eandem nihil affert, quod vim vllã habeat: inquit, enim cum animo, mouere se aliquid, animo etiam non oportere semper vt agens, & patiens se tangant: egregia sane ratio diluendi argumentum, quasi vero accidere vllo modo possit, vt quod agit, & patitur, non se tangant, necesse est enim vt hæc diuisa sint: nullum etenim continuum se mouet, alioqui idẽ aget in se ipsum omnino, & patientur a se ipso: quod est impossibile, nam idem secundum idem, simul actu, & potentia erit: in eo etiam simul erit, & nõ erit nam si est actu, est quidem, si potentia tãtum est, non est: quia per actum res sunt. In hanc autem ab surditatem Vallesius incidit, cum ita philosophatur eiusergo hac parte philosophia fallax est prorsus: neque tam facile affirmare debuit argumenta Arist. facile solui posse, quam facile id asseruit: sed mature prius rem considerare: quam sententiam ferret præsertim cum rationes quibus ille aduersus Arist. agit vulgares sint magna ex parte, & vulgo soluantur, sed contendamus ad alia.

Vallesius fallax.

ARGVMENTVM Cap. V.

Propositum Arist. præsenti cap. est demonstrare hoc theorema, quicquid mouetur, ab aliquo primo mouetur quod mouet ex se, & non mouetur, aut si mouetur, a se ipso mouetur. Huius enim theotematis demonstrandi gratia, monstrauit superius illud alterum, omne quod mouetur ab alio moueri.

CAPVT 5.

43 *ID autem quod mouet est duplex. Aut enim non per seipsum mouet, sed per aliud quod quidem id motu ciet quod mouet, aut per se mouet. Et hoc aut primum post vltimum, aut per plura media mouet. Vt baculus mouet lapidem. & mouetur a manu quæ quidem ab homine motu cietur, at is non vlterius ex eo mouet, quia ab alio ipse motu cietur. Vtrunque igitur mouere dicimus, & vltimum mouentium & etiam primum sed magis primum, hoc enim vltimũ mouet. sed vltimum primum nõ mouet. & sine primo quidem, vltimum non mouebit sine vero hoc, primum mouere potest. baculus enim: si homo non moueat, non mouebit.*

Duplicia sunt quæ mouent per se.

Vt demonstret theorema propositum, diuidit ea quæ mouent per se: dicens, quod mouet per se duplex est, vnum quidẽ, quod ideo mouet, quia mouetur ab alio externo; aliud quod ex se mouet, non motum ab alio. Res cõstat exemplo: baculus enim lapidem mouet, quia mouetur ab alio: nempe a manu: at vero animal lapidem mouet, non quia mouetur ab externo, sed quia in seipso motionis principiũ habet: mouet n. se animal. Deinde hoc quod ex se mouet distribuit Arist. in id quod per se, & proximè mouet, non per medium aliquod, sed ipsum primum mouens simul est cum re mota: & in id quod per vnum, aut plura media aliquid mouet, vt animal per manum, & baculum, lapidẽ mouet: quia baculus lapidẽ: manus baculum: manũ animal mouet. Arist. inquit, aut primum post extremum: quod est proxime mouere, aut per plura media. Cæterum admonet philosophus, quod ea media quibus primum mouens vtitur, & per quæ

Quæ ex se mouent duplicia.

mouet,ita sunt affecta ad ipsum primum mouens,vt media ipsa rem moueant, perinde atque primum,minus tamen.Nam manus,& baculus lapidem mouent, quemadmodum animal:sed minus,duplici nomine,tum quia media a primo mouentur,at primum non mouetur ab illis. Tum etiam quia sine primo media mouere non possunt, at primum mouere potest sine medijs. animal etenim sine manu, & baculo lapidem mouere valet : & baculus & manus non possunt,nisi ab animali moueãtur , hinc constat quod primum mouens est prius medijs ordine naturæ,& causæ.nam primum mouens est causa vt moueat medium:& si auferas primum mouens, mediorum aufertur motus.

35 *Si igitur omne quod mouetur ab aliquo moueri necesse est , & aut ab eo quod mouetur ab alio aut ab eo quod nõ mouetur ab alio,& si ab eo mouetur qđ ab alio motu cietur. mouens aliquod esse primũ quod nõ ab alio moueatur necesse est. Sin vero tale est primum , non necesse est alterum esse.fieri enim non potest , vt in infinitum proficiscatur id quod mouet atque mouetur ab alio.quippe infinitorũ nihil sit primum. Si igitur (vti diximus) omne quidem quod mouetur ab aliquo motu cietur , id vero quod primum mouet mouetur quidẽ,at non ab alio,ipsum profecto primum a seipso moueatur necesse est.*

Incipit iam demonstrare theorema propositum,ex his quæ diximus : fit autem hoc pacto demonstratio , si necesse est omne quod mouetur,moueri ab alio,vt probatum est , id autem a quo mouetur , aut ex se mouet , aut quia ab alio mouetur, si ab eo qđ mouetur ab alio necesse est vt primũ aliqđ mouens sit, qđ non mouet ab alio,quia in infinitũ procedere nõ licèt in mouẽtibus.Si verò ab eo mouetur, qđ ipsum non mouetur ab alio,non est necessariũ vt sit aliud primum mouens, cum ipsum sit primum.Enim ex se enim mouet,& principiũ motionis in se habet. Discursus legitimus est,& omnes eius partes vsque à Deo manifestæ vt probatione non egeant: solum illud est aliquantulum obscurum,in mouentibus non esse progressum in infinitum: sed probatur ea ratione , quia infinitorum nullum est primum,alioqui illud esset finis:& finitum infinitum esset: quòd si primum mouens non est neque postremum erit,cum primum, & vltimũ se comitentur,& vno sublato, alterum auferatur:sublato autem primo, & postremo , motus nullus erit,sed est motus: ergo in mouentibus non est progressio in infinitum.Persimili ratione Arist.demonstrauit lib.7.huius operis,non esse generationem generationis.quòd autem primum à seipso moueatur, non ab alio,accipit in presentia Aristot. demonstraturus paulò inferius.

Syllogismus.

In mouentibus, non licet progredi in infinitum.

36.*Præterea sic etiam rationẽ hanc eandem transigere licet. Omne nanque quod mouet , & aliquid , & aliquo sane mouet.aut enim seipso,aut alio,mouet.Vt homo aut seipso,aut baculo mouet. & aut ipse ventus deiecit , aut lapis quẽ pepulit ventus.Fieri vero nõ potest.Vt id quo motus affertur, moueat absque eo quod mouet seipso. Sed si id quidẽ sit quod motũ affert seipso,non necesse est aliud esse,quo motus affertur. Sin vero sit aliud quo motus affertur,est aliud profecto quod quidẽ non aliquo sed seipso mouebit , vel in infinitum abibitur . Si igitur mouet quidpiam atque mouetur,stetur & non in infinitum pergatur: necesse est . nam si baculus moueat quia mouetur a manu , manus ipsa profecto baculo motum affert . quod si manum etiam quidpam aliud moueat , & illud idẽtidem manu movet.Cũ igitur id quod motũ affert aliud aliquo mouet , tũ id sit prius quod seipso mouet,necesse est.quod si hoc motu quidẽ cietur,ab alio dũt nõ mouetur, necesse est ipsum profecto seipsum motu cieri. Quare hac etiam ratione, aut ab eo statim qđ seipsum mouet id quod mouetur motu cietur,aut ad hoc ipsum tandem acceditur.*

Eadem demonstratio verbis diuersis.

Eiusdem rei eandem his verbis aliquo modo diuersis demonstrationẽ inpræsentia Arist. adducit , quare cum eadem sit demonstratio, eiusdem iudicio, eadẽ adhiberi explanatio debet,quæ superiori adhibita est: atque ob eam rem consulto eandẽ prætermittimus, ne in re aperta tempus,atque operam perdamus. Cur autem eandem demonstrationem repetat Ari. si quis me roget,nihil est quòd verè , ac certò quibus primum mouens vtitur , & per quæ mouet,

posim dicere, nisi quod a quibusdam interpretibus dici video, ex margine, ad quã ab aliquo adiecta fuerat prioris explicandæ causa, translatam intus fuisse ab eo qui libros transcripsit, vel in ordinem redegit.

36 *Insuper si sic etiam considerabimus, eadem accident vniuersa. nam si omne quod mouetur, ab eo mouetur quod motu cietur, aut hoc ipsis rebus per accidens competit, vt quidpiam moueat quidam motum & ipsum suscipiens, non tamen quia mouetur, aut non per accidens, sed per se ineſt. Si igitur per accidens competit, non necesse est moueri quod motu cietur. Quod si id sit, patet posse aliquando nihil eorum quæ sunt moueri. non enim est necessarium id quod accidit, sed potest non esse. Si igitur id esse posuerimus quod esse potest, nullum accidet impossibile, sed forsitan falsum. At non esse motum, est impossibile. id enim iam demonstratum est, motum inquam necessario semp esse.*

Ratio. 2.

His verbis secundam demonstrationem adducit in eandem sententiam, illa sic concluditur, si omne quod mouetur, ab eo mouetur, quod ipsum quoque mouetur, aut hoc fit ex accidenti: aut per se: at neutro modo contingere id potest, ergo non est necessarium vt id quod mouetur, ab eo moueatur semp, quod mouetur ab alio, sed ab eo tandem mouetur, quod seipsum mouet. Discursus legitimus est, & assumptum plane verum, subsumptum persuadetur ab Aristot. & primùm quidem, quòd hoc non fiat ex accidenti, hoc sensu, vt omne quod mouetur, moueatur ab eo quod mouetur, sed accidat, vt id moueatur, quatenus mouet: si enim hoc modo ex accidenti, id qđ mouet, dicatur moueri, fit vt nõ moueatur necessario, sed possit nõmoueri. Nã quod est ex accidenti, necessariũ non est, sed potestnon esse, cũ igitur esse possit, hoc est possit non moueri: quod ex accidenti mouetur, si ponamus fieri, nihil consequi debet, quod sit impossibile: nã ex eo quod potest esse, si statuamus esse, falsũ interdum sequitur, nunquàm tamen impossibile: vt Aristot. demonstrat in lib. de priori resolut. sed si demus non moueri, fiet, vt nihil moueatur: siquidem positum est omnia moueri ab eo quod mouetur, quare motus non erit: at monstrauimus esse impossibile, ꝙ motus non sit, ergo ex accidenti, quæ mouentur, ab eo quod mouetur, moueri dici non potest. Hæc est prima pars demonstrationis propositæ, alteram concludet paulò inferius.

Syllogismus.

Animaduertendum est, ex accidenti bifariã apud Ari. vsurpari: vnò modo prout opponitur ei quod est perse: & tunc necessarium esse non potest, quod est ex accidenti. Per se verò quod est, necessarium est, lib. 1. de post. Analy. altero modo accipitur pro eo quod extra rei essentiam est: & cum ita sumitur nihil prohibet interdum esse necessarium: vt cum dicimus priuationem esse principium ex accidenti: nam priuationem Arist. necessariam esse testatur: atq; hinc constat sine vlla ratione Vallesium. præsenti loco Arist. reprehedere, quòd asseruerit non esse necessarium, quod est ex accidenti, ait enim interdum ita euenire, vt sit necessarium quod est ex accidenti: quoniam necessarium est risibile aptum esse gustare, & tamen ex accidenti risibile gustare dicitur, non per se: quare, inquit, fallaci argumento Arist. vsus est. Multo enim magis fallax eius est ratio hac parte, nam Aristot. vt docui, non asserit, omne quod est ex accidenti, esse non necessarium, quandoquidem quod est extra essentiam ex accidenti esse dicitur, & necessarium esse potest, cuiusmodi est priuatio: & exẽplo quo Vallesius vsus est constat. Sic est enim ex accidenti risibile aptum gustare, vt prædicatũ, sit extra essentiam subiecti, at non est ex accidenti eo intellectu quem sequitur Aristot. ex accidenti enim motum mouet, quando non mouet, quia mouetur, sed cõtingit ipsum moueri, mouendo, & non moueri.

Ex accidẽti bifariam vsurpatur.

Vallesius.

37 *Atq; idipsum, cũ rõe etiãaccidit. Tria nanq; necesse est esse, id qđ mouetur, id qđ mouet, & id insup quo mouẽs mouet. Id igitur qđ mouet, moueri quidẽ necesse est. at non necesse, motu ciere. Id aũt quo motus affertur, & mouere necesse est & moueri: cũ enim sit simul cũ eo quod motu cietur, vna cum ipso mutatur. quod in tueri licet in hisce quo loco mouent. nam aliquo in tempore tangant ea quæ mouẽtur, necesse est. at id qđ ita mouet vt eius nõ subeat rationẽ quo motus affertur, immobile nimirũ est. Cũ igitur sit et vltimũ ipsum & cernimus quod motu quidem cieri potest. principium autem motus non habet, & id item quod mouetur quidem*

ſed ab alio non ſeipſo cietur, rationi conſentaneum eſt (neceſſarium dicam) & ipſum tertium eſſe quod mouet quidem, immobile autem eſt. Quapropter & Anaxagoras recte dicit, mentem inquiens paſsione vacare, & non mixtam eſſe, quippe cum motus ipſum principium faciat, hoc enim pacto ſolum mouebit, nullum ſuſcipiens motum, & vincet, miſtio ne penitus vacans.

Rationi conſentaneum erat, vt cœptam prius demonſtrationem Ariſtot. abſolueret, quàm quidpiam interſereret: at verò id non facit, ſed prius probabili quodam argumento perſuadet, eſſe aliquid immobile, quod motũ moueat, vt refellitur aliquo pacto poſitio quæ accipit, omne mouens ab alio motum, moueri: cum ſit aliquod mouens immobile: ſed eam rem inferius demõſtraturus eſt firmis demonſtrationibus. Modo autem vt rationem hanc probabilem connectit, inquit, idipſum, hoc eſt, aliquod mouens eſſe immobile, accidit cum ratione tria enim neceſſe eſt eſſe, non quidem in omni motu, ſed vniuerſe in ipſis rebus atque in motu generaliter, rem quæ mouetur, inſtrumentum, quo mouetur, & quod mouet: eſt enim lapis qui mouetur, manus, qua, homo vero qui mouet ipſam manum: hæc autem ita ſunt affecta inter ſe, vt res quæ mouetur, non moueat neceſſario, nam accidere poteſt, vt non moueat & non eſt neceſſariũ ad motum efficiendum, vt moueat, motus inſtrumentum mouet, atque mouetur: mouet quidem neceſſario, quia eius rei cauſa in motu ſummitur, vt moueat: mouetur vero, inquit, Ariſt. quia ſimul eſt cum eo, quod mouetur, atque illud tangit, præſertim in motu locali: in quo vſque ad aliquem terminum, mouẽs proximum, quo eſt inſtrumentum motus rem tãgit, quæ mouetur. Vſque ad aliquem locũ, inquit, quoniam in motu iactus proximum mouẽs, nempè manus vel arcus recedit à ſagitta, ſtatim vbi illa emittitur, ſed ſuccedit in eius locum aer. Hinc argumentatur cum ſit in motu aliquid, quod mouetur, & non neceſſario mouet, vt lapis, aliquid quod mouet ſimul & mouetur, vt manus: conſonum, inquit, eſt rationi, vt ſit aliquid, quod moueat, & non moueatur. Conſentaneum eſt, inquit, non neceſſarium: quia hæc ratio probabilitatem in ſe habet, neceſſaria vero non eſt: ſita eſt autem huius rationis probabilitas in eo, vt ſi compoſitum aliquod ſit, & altera eius pars ſeparata inueniatur, probabile ſit, alteram etiam partẽ ſeparatam inueniri poſſe, ſed eſt hoc compoſitum, mouens quod mouetur, cuius per ſe reperitur ea pars, mobile non mouẽs, ergo probabile eſt reperiri mouens, non mobile. Inſtãtia eſt in compoſito ex conſonanti, & vocali: nam vocalis perſe reperitur ſanare, conſonãs minimè: ſimili ratione vſus eſt Ariſto. lib. 12. de prima philoſophia ad concludendum primũ motorem eſſe immobilem.

Tria in motu adſunt.

Confirmat hanc rationem Ariſt. Anaxagoræ teſtimonio, qui mentem ſtatuit ſegregantem omnia, impatibilem tamen, atq; in mixtã, quo melius officio ſuo defungi poſſet quẽ ob eam rem non parum commendat: atqui Anaxgoras mentis appellatione ſignificat primum mobile, quod vacare ait omni motu, quia mouere omnia debet.

38. *At vero ſi non per accidens, ſed neceſſario mouetur id quod motum alijs affert, atq; adeo vt non moueat ſi non moueatur, neceſſe eſt, ipſum vt motum ſubit, aut eadem ſpecie motus aut alia moueatur. ceu aut ſi calefaciat calefiat, & ſi ſanet ſanetur, & ſi ferat feratur, aut ſi ſanet feratur, & ſi ferat accreſcat. At primũ (vt patet) fieri nequit, nã dicere hæc oportet, vſq; ad indiuidua deſcendendo. ceu ſi quid* Geometriam *doceat id eandẽ* Geometriã *doceri, & ſi proijciat, eodem proiectionis proijci modo. Nec etiã ſic vt motus alio genere moueatur, ceu vtid qui dẽ quod fert, incrementa ſuſcipiat, id aũt qđ hoc auget, ab alio alteretur. & id qđ illud alterat, alio motu quodã itidẽ moueatur, nam ſtetur neceſſe eſt. motus enim, finiti ſunt. Qui vero redire dicit, idq; qđ alterat ferri, perinde facit atq; ſi ſtatim id ferri dicat quod fert, & id doceri quod docet patet enim omne quod motu cietur, & a ſuperiore moueri mouenti, atq; magis ab eo quod cætera antecedit. At id fieri nequit. accidit enim vt id diſcat quod docet, quorum alterum habere ſcientiam alterum non habere neceſſe eſt. Hoc præterea magis quam dicta, rationis fines egreditur, omne inquam motiuum mobile eſſe. quod accidit, ſi omne quod mouetur ab eo motu cietur, erit enim mobi-*

le per-

le perinde atque si quispiam dicat omne sanatiuum ac sanãs sanabile, & ædificatiuum ædificabile esse, aut statim, aut per plura. ceu si moueri quidem ab alio motiuum omne, sed non eo motu quo mouet propinquum sibi, sed diuerso moueri dicat. Vt sanatiuum, discere, nõ sanari. At id ascendens perueniet tandem ad eandẽ speciem motus, vt antea diximus. Horum igitur alterum est impossibile, alterum figmentum, absurdum est enim, alteratiuum, accrescens necessario esse. 39. *Non ergo necesse est id quod mouetur, ab eo semp moueri quod ab alio motu cietur. Erit igitur exitus huiusce tandem processionis. Quare quod primo mouetur, aut a quiescẽte mouebitur, aut ipsum seipsum motu ciebit.*

Perficitur superior ď nõstratio.

Inchoata superius demonstratio his verbis perficitur: nam demonstrat Aristo. ea quæ mouent, non debere per se, & necessario moueri ab hijs quæ mouentur, hac demonstratione. Si omne quod mouetur, necessario mouetur, ab eo quod mouetur, ita vt si non mouetur, mouere non possit, ergo vel necesse est vt moueatur eadem specie motus, qua mouet, vel alia, sed neutrum est verum. Primum quidem non est necessarium vt eadem specie motus moueatur, qua mouet: nam alioqui oportet hoc dicere diuidendo vsq; ad indiuiduas, hoc est atomas, & infimas species: ita vt si quispiam Dialecticam alterum doceat, Dialecticã quoque eandem ab alio doceatur, & si iaciat, iaciatur: & in cæteris simili modo. Manifestũ autem & fieri non posse, vt hoc modo quicquid mouetur, moueatur. Neque fieri potest, vt alia specie motus moueatur, alia moueat: videlicet, vt quod fert, augeatur: quod auget, alteretur, aut alia quauis specie motus moueatur. Ratio est, quia cum motus finiti sint, necesse est in illis esse statum. Quare aut perueniet ad aliquod mouens, quod non moueatur, aut necesse erit, reflexione quadam in eosdem motus redire: vt si dicatur quod alterat, ferri, tantundem est, ac si statim dicatur ferri, quod fert & doceri, quod docet. Nam ex dictis superius manifestum est, vnum quodque moueri, non solum à proximo mouente, sed etiam a primo: imo verò magis a primo, quàm ab alijs quare si A. fert B. & hoc alterat C. & C auget D. & D. fert E. profecto D. fert E. & fertur ab A. ergo fert, & fertur. Sed hoc, inquit, fieri non potest, alias qui docet, discet, quatenus docet: atque ita scientiam habebit, & non habebit: nam docere non potest, nisi scientiã habeat, discere, si habeat.

Eandem quoque sententiam demonstrat cum ait, hoc præterea magis quàm dicta rationis fines ægreditur. &c. ducendo ad hoc incommodum, quòd omne motiuum sit mobile eo genere motus, quo motiuũ est: si omne quod mouetur, necessario, & per se mouetur ab eo quod mouetur. Quod est quidem multo magis absurdum, quàm quod hactenus explicuimus: ducitur autem ad hoc absurdum qui ita sentit, siue statim, vt si quod sanat, ab alio proximè, & siue medio aliquo sanetur: siue per media: vt cum mouet vna specie motus, & proximé mouetur alia, nam cum motus finiti sint, & oporteat recurrere ad priores, tandem eodem motu mouetur, quo mouet, quemadmodum longiori sermone paulò superius explicuimus. At alterum, hoc est eadẽ motus specie mouere, & moueri impossibile est, alterum, hoc est alia, & alia, figmentum est, Figmentũ. ideſt non solum esse non potest, sed neq: speciem habet, eius rei quæ esse possit, nihil enim ineptius fingi potest, quàm existimare, quod vno motu mouet, necessario moueri alia motus specie: ex his colligit non esse necessarium vt quod mouetur, moueatur ab alio, quod ab alio etiam mouetur, sed statur tandem in his quæ mouent, & mouentur, & quod primum mouet, aut immobile est, aut non ab alio, sed à seipso potius mouetur.

Hoc quoque loco Aristoteli perstrepit Vallesius, & nobis molestus est dicens, argumentum Aristotelis esse debilissimum sic ille loqui cur: ad quam rem probãdam plumbeo vt arbitror argumento agit, inquit enim nihil omnino consequi eorum quæ colligit, siue eodem motu, siue diuerso necessirio, & perse moueatur, omne quod mouet. non enim, ait ille, si necesse est ferri, quod fert: necesse est vehi, qđ vehit, descendendo ad indiuiduas lationis species, atqui ad id persuadendum nullam prorsus rationem adducit, sed cupit nos sua tantũ autoritate frangere: quid si negem non rectè colligi? quo tu pacto mihi fidem huius rei facies: dubium profecto non est, quim si quod mouet, necessario moueatur eadem specie motus, qua mouet, si quidpiam vehat, vehatur quoq;, & si doceat, doceatur: nã hæc vna motus species est, at tu argumentaris, non inde colligi, quoniam non ita euenire cernimus, Vallesius.

similiter inquit, si demus diuerso genere motus moueri, quod mouet, nō redditur reflexione in eandem motus speciem, quoniam non quodcunque mouit prius, est mouens primū: quasi vero tandem per reflexionem non efficitur, vt quod vltimum erat primum fiat: quā obrem eius rationes sunt leuissimæ: præsertim, si cum his quibus agit Aristot, conferantur, sed pergamus ad alia.

At vero si cōsiderare etiam oportet vtrum sit causa motus atque principium, vtrum id quod motu seipsum ciet, an id quod ab alio agitatur, illud omnes vtiq; ponent, quod enim per se causa est, id sem per prior est causa, quod per aliud rationem causæ subit.

Quod se mouet pro prie est causa motus.

Quod nam sit principium & causa motus docet in præsentia, dicens, principium & causa motus est quod se mouet, non autem quod mouetur ab alio, probat hac ratione: quod p se tale est, magis & prius est tale, quàm quod est tale per aliud: hoc planè constat vel ex 2. cap. lib. 1. de post. Analysi, sed quod se mouet est per se tale, vt patet, quod mouet ab alio motum, per aliud mouet, à quo ipsum mouetur, ergo princeps causa motus est quod se mouet, non quod mouetur ab alio.

Syllogismus.

40 *Quæ cum ita sint, considerandum est alio principio sumpto, si quid seipsum moueat, quonā modo se motu ciet. Omne itaque quod mouetur, in semper diuisibilia diuisibile esse necesse est. demōstratū est enim prius in hisce quæ de natura vniuersaliter dicebamus, omne qđ per se mouetur, continuum esse. Fieri igitur nequit vt id quod motu seipsum ciet, se totum penitus moueat. Vnum enim ac indiuiduum specie feretur totum, feretq; latione eadem, & alterabitur & altera bit quare docebit atque docebitur, simul & sanabit atque sanabitur eadem vtiq; sanabitur eadem vtique sanitate. Præterea definitum est antea. id moueri quod mobile est, hoc autem est potentia cū mouetur, non actu, sed quod est potentia. Proficiscitur nimirum ad actum. Motus autem, actus est mobilis imperfectus. At id quod mouet, actu iam est, vt patet. calefacit enim id quod est calidum actu. & omnino generat id quod formam iam habet. Quare simul idem eodemque calidum erit atque non calidum, & vnumquodque cæterorum similiter quæ terminos habeant eiusdem nominis ratio nisque necesse est.*

Reduxit Aristot. hactenus ea quæ mouentur, ad id quod se mouet, cupit iam constitue re, si quidpiam se moueat, quomodo se moueat. Ad id inuestigandum repetit, quod lib. 6. huius operis, monstrauerit, omne quod mouetur, posse diuidi in semper diuidua, hunc enim librum significat, cum ait, monstratum est enim prius in hisce quæ de natura vniuersaliter dicebamus, omne quod per se mouetur, continuum esse: siquidem in eo libro theoremata de motu explicantur, quæ ad vniuersam naturam spectant, at in hoc li. & septimo, quæ tradūtur, maximè pertinent, ad primum motorem, primum mobile, primumque motum. Sumpta ea hypothesi, percurrit Aristot. omnes modos, quibus mouere se quidpiam potest: illi quatuor duntaxat sunt. Nam aut totum mouet totum: aut pars partē, aut pars totum, aut totum partem. Principio verò demonstrat fieri non posse, vt totum se totum penitus moueat, cum ait, fieri igitur nequit per hoc argumentū: si totum moueat totum, vna eademque res poterit simul eadem latione ferri, & ferre: eadem alteratione alterare, & alterari: imò verò docere, & doceri, & eadem sanitate sanare, & sanari: sed hæc omnia sunt omnino a veritate aliena, ergo nō potest totū mouere totum penitus, atque omni ex parte. Discursus legitimus est, & vtraque pars antecedentis manifesta. Idem demonstrat secundo, cum ait, præterea definitum est antea 7. sumitur argumētum ex natura motus, & eius quod mouet, atque mouetur, & hac ratione explicatur: quod mouetur, mobile est, vt constat, & cum mouetur est potestate, quia motus est actus entis in potētia: sed proficiscitur ad actum: quod enim calefit, calefieri potest, & cum calefit potentia calidum est, & contēdit ad calorem: quemadmodum traditum est lib. 3. huius operis: mouens verò actu est: & quatenus actu est, mouet: quod enim calidū est, calefacit: & quod formam generandi habet, generat: vt docuit Aristot. 3. lib. illis verbis

Quod se mouet, quomodo se moueat.

Quatuor modis mouere sequidpiam potest.

Totum nō potest se totū mouere

bis,quod mouet,ſemper aliquam formam affert,quæ motus principium ſit,ſiue ſubſtãtia ſit,ſeu qualitas,ſeu quantitas, cum ergo mobile,vbi mouetur poteſtate ſit, quod mouens atque ſi totum moueat ſe totum, idem ſimul erit poteſtate, & actu atque ex conſequenti calidum & non calidum. Nam qua mouet actu exiſtit, qua mouetur, poteſtate: hoc fieri non poteſt,ergo neque poteſt totum, ſe totũ penitus mouere.

De quibus vera ſit Ariſtot ſententia.

Cum infert Ariſtot.fore vt idem ſit calidũ & non calidum eodem, ideſt ſecundum idem ſubiungit,& vnumquodque cæterorum ſimiliter quæ terminos habeant eiuſdem nominis, rationiſque,quod addidit propter ea mouentia,quæ mouent mobilia non eiuſdem nominis,& rationis:neque talia mobilia efficiũt, vt nominis atque rationis eiuſdem reddãtur: nam quæ ſunt id genus mouentia, non ſunt actu,quod eſt mobile poteſtate. Sol enim qui actu calidus non eſt,ea calefacit,quæ poteſtate ſunt calida: quare ſi ſe calefaceret Sol, non ſimul eſſet actu & poteſtate:neque calidus,& non calidus ſimul: ignis vero quoniã calidus actu eſt, ſi ſe calefaciat, ſimul calidus erit & non calidus:actu & poteſtate ſecundum idẽ: & de his loquitur Ariſtot. ſimiliter etiam de his quæ mouent per ſe. Nam quæ mouent ex accidenti,neque ſunt talia actu: neq; virtute, ſed ex accidenti faciunt,quo faciunt: ſic calidũ frigefacit,& frigidum calefacit: hoc ſi conſideremus nullum momentum habebit, quod contra Ariſtot. hoc loco Valleſius adducit: quod conſulto memorare nolo.

Valleſius.

Eius ergo quod motu cietur interno & ſuo, aliud mouet, aliud mouetur.

41 *Eſſe autem impoſsibile ſeipſum quicquam hoc pacto mouere, vt ab vtroque moueatur vtrunque ex hiſce ſane patebit nam ſi vtrunque mouebit vtrunque, nihil erit profecto quod moueat primum. id enim quod prius mouet, cauſa magis eſt vt moueatur id quod motu cietur, quam id quod illi cohæret. Duplex eſt enim id quod motu ciet, vt diximus, quoddam enim mouet ab alio ſuſcipiens motũ, quod dam ſeipſo mouet. Atque id quod longius ab eo diſtat quod motu cietur propiquum eſt magis principio motus, quam id quod in medio collocatur.*

Mõſtrauit accidere non poſſe vt totum ſe moueat totum, modo ait, quod ſi aliquid ſe mouet,ita mouet,vt eius aliquid moueat,aliquid moueatur: duo enim reliqui modi ad hunc modum reducuntur, vt totum ſe moueat totum:nam ſi pars mouet totum, ſe ipſã etiam mouet.& ſi totum mouet partem, pars ſeipſam mouet: quare ſi totũ non ſe totũ mouet,neque pars,totum: neque totum partem: reliquum eſt ergo vt totius aliquid moueat,aliquid moueatur,cæterum hoc vno ex tribus modis accidere poteſt:aut quòd vtraque pars totius ab vtraque moueatur, aut quod vna, vel plures partes moueant ſe, immotis alijs: aut quòd aliqua pars moueat immobilis manens,alia vero moueatur,neq; neceſſario moueat:omnibus enim his modis,ſiquidẽ ſe moueat,ideo mouetur, quia eius aliquid mouet, aliquid mouetur: ſed poſtremus eſt maximè proprius,& quo re vera aliquid mouet. Duos vero alios modos refellet Ariſtot. partẽ vtranque ab vtraque moueri non poſſe,cum ait,eſſe autem impoſsibile ſeipſum quicquam hoc pacto mouere &c. In primis quia ſequitur, ꝙ nullum ſit primum mouens atqui monſtratũ eſt neceſſario veniendum eſſe ad aliquod primum mouens:ſequitur autem quoniam eorũ vtrunque primum eſt: quod autem prius eſt magis mouet,& eſt magis cauſa motus, atque principium:illud enim vt diximus, magis habet rationem principij mouentis, quod magis diſtat,à re quæ mouetur:quia magis ſe mouet quàm inter media,quæ mouentur ab alio. Si autem vtrunque,mouet vtrunque: vtrunque eſt primum, quia vtrunque ſeipſum mouet, vel à ſe mouetur magis quàm ab alio, quod ita perſuadeo:ſit A B. ſeipſum mouens, quia vtraque eius pars,nempè A & B. ſeipſum moueat,hoc eſt moueat ſe,atque alteram,ergo A. mouebit B.& B. A, ergo A.ſeipſum mouebit: & cum A. ſit primum mouens magis à ſe mouebitur,quàm A B.deinde B.mouebit,A. & A mouebit B. ergo B. ſeipſum mouebit, & dum ita mouet habet rationem primi mouentis, ergo vtrunque erit primum mouens, quod eſt maximè abſurdum.

Tribus modis ſeptem mouere poteſt.

Non mouet partem vtranque vtraq; pars

Præterea quod mouet, non neceſſario mouetur. niſi a ſe moueatur per accidens ergo mouet alterum contra. At accipiam poſſe ipſum non mouere. aliud ergo mouebitur, aliud mouebit immobile.

Secundo probat Ariſtot. quod ſe mouet, non ideo mouere ſe,quia eius vtraque pars v-

tranq; moueat, accepta occasione ex eo quod monstrauerat prius, non omne quod mouetur, moueri ab alio, quod ipsum etiam ab alio moueatur, sed ab eo quod sit immobile, vel moueat seipsum. Quod mouet ergo inquit Aristot. non necessario mouetur ab alio, sed si mouetur à se mouetur, quare si A G. mouet B. non mouetur necessario ab eo, sed si mouetur, mouetur ex accidenti, quare cum accidēs vt ostendimus, non sit necessarium, poterit non moueri: ergo A B. non ita se mouet, quia vtraque eius pars moueat vtranque, sed quia altera pars est mouens, non mota, altera mouetur, & non necessario mouet.

Præterea non est necessarium id quod mouet contra moueri, sed necesse est aut immobile quidpiam moueat, aut quod a seipso motu cietur, si motum esse semper necesse est. Præterea, moueretur etiam eo motu profecto quo mouet. quare, calefit id quod calefacit.

Adducit ad huc duas alias rationes in eandem sententiam, vt probet inquàm, non se ita mouere, quod se mouet, vt eius vtraque pars vtranque moueat: tametsi prior cum proximè exposita ratione recurrat. Solum enim ab ea differt, quia causam reddit, cur non sit necessarium contra moueri, quod mouet, sed possit esse immobile, aut à se moueri, causa vero est, quia motus est semper: & nisi aliquid sit immobile, vel moueat se, erit ꝓgressio in infinitum. Postrema etiam ratio ablata est superius ad probandum fieri non posse vt totum se totum omnino moueat. Nam cum vtraq; pars se moueat, vtraque pars mouebit se eodē prorsus motu, quo mouet: & eadē pars calefaciet, simul & calefiet, sed id cum contradictione coniunctum est, vt monstrauimus.

42 *At vero neque aut vna pars eius quod primo seipsum mouet, aut plures seipsas mouebunt. totum enim ipsum si a seipso mouetur, aut ab aliqua sui parte aut a toto totum mouebitur. Si igitur quia pars aliqua mouetur a seipsa, totum ipsum seipsum mouet, illa pars erit id plane quod primum seipsum mouet. separata nanque, seipsam illa mouebit. totum autem, non seipsum mouebit. Sin vero totum a toto mouetur, per accidēs ipsæ partes seipsas sane mouebunt. Quare si seipsas non necessario mouent, sumantur non à seipsis moueri. ipsius ergo totius, quædā pars mouebit immobilis. quædam mouebitur, hoc enim pacto duntaxat aliquid seipsum mouere potest. Præterea si totū seipsum mouet, aliud ipsius mouebit, aliud sane mouebitur. Ipsum igitur A B. a seipso, & ab ipso mouebitur A.*

Reijcit his verbis Aristot. eum modum, quo quidpiam se mouet, quia vna eius pars, aut plures se mouent: est enim idem cum eo, quo dicimus, totum se totum mouere. Rationem verò sic connectit. Si totum in quo est vna pars, aut plures seipsas mouentes, à seipso moueatur, aut mouebitur totum ab aliqua parte, quæ se mouet, aut totum a toto: si moueatur a se, quia aliqua eius pars ipsa se mouet, vel partes aliquot, nam eadem est de vna & pluribus partibus vis argumenti, illa erit quæ seipsam primum mouet, totum verò nō se mouere primum dicetur, hoc probat quia illa pars à toto separata seipsam mouebit, at totum, minime si autem totum à toto primū moueatur, partes eius ex accidenti seipsas mouebunt, sicut moto continuo ex accidenti mouetur quælibet eius pars. quare poterunt non mouere se. Nam posito quod fieri potest, nullum sequitur incommodum lib. 1. de priori Analysi. ergo nō mouetur totum à toto, quia eius vna pars, aut plures se mouent: vnde colligit, totius quod se mouet, partem aliquam mouere quæ immobilis per se existat partē alia quā moueri: siquidē is tantū modus reliquus est quo possit quidpiam mouere se. Et hæc est vna ratio probandi conclusionem à sufficienti partium enumeratione sumpta: confirmat quod dixerat illis verbis, præterea si totum seipsum mouet, totum dicens quod est A B. verbi gratia à se moueri, & ab A. quæ est eius pars immobilis: sed hanc conclusionem Aristot. monstrat inferius, atque docet quę sint ea quę seipsa mouent.

43 *Cum autem eorum quidem quæ mouētur quoddam ab alio moueatur, quoddam immobile sit, eorum vero quæ mouentur aliud moueat, aliud non moueat quicquam, id quod seipsum mouet ex eo sane quod mouet & non mouetur, & ex*

eo quod mouetur & non necessario mouet, sed interdum mouet, interdum non mouet, constare necesse est. Nam sit A quidem mouēs immobile, B vero id quod ab A mouetur, & mouet etiam C hoc autem moueatur quidē, sed non moueat quicquā. nam & si fit vt per plura quoque perueniatur ad ipsum C. per vnum tamen solum nunc accedatur. Totum igitur A B C seipsum mouet, sed si auferam C. ipsum quidem A B. seipsum motu ciebit. quippe cum A moueat, B moueatur, vt patet. At C non seipsum motu ciebit, neque omnino mouebitur. At vero nec ipsum B C. sine A seipsum mouebit. nam ex eo B mouet, quia ab alio motu cietur, & non ex eo quia mouetur a se, parte sua mouente. Ipsum igitur A B solum seipsum mouet. Quæ cum ita sint, id omne quod seipsum mouet, habeat necesse est, & id quod mouet & est immobile, & id quod motu cietur non autem necessario mouet, quæ quidem aut sese mutuo tangunt, aut alterum alterū tangit.

In eo quod se mouet, quæ partes adsint.

Monstratum est eius quod se mouet, aliquam partem mouere manentem immobilē, aliam moueri: nunc vero demonstrat, in eo quod se mouet, necessario adesse hac duas partes, vnam quæ moueat, & non moueatur, alteram quæ moueatur, sed non moueat necessario, id vt verum esse constet quo melius demōstrationem conficiat, in duo genera distribuit, tam rē quæ mouet, quàm quæ mouetur, duo ergo sunt genera eius quod mouet: vnum qđ mouet immobile manens: alterum quod mouet, quia mouetur ab alio: quod mouetur similiter est duplex vnum quod mouetur, & mouet simul: alterum, quod nihil mouet. Sed hæc quatuor genera ad tria referuntur, nam duo in vnum conueniunt: nempè mouens, qđ mouetur: & quod mouetur, & mouet, tria verò reliqua genera docet Aristot. inueniri in eo quod se mouet, licèt necessario duo illa duntaxat, quæ diximus reperiantur, mouens immobile: & quod mouetur, sed non mouet necessario: hoc ita demonstrat, sit A, inquit, mouens immobile B autem moueatur ab A, sed moueat C. quod non vltra moueat: licèt enim interdum per plura media veniatur ad C quod est vltimum modo vnum tantum accipit Aristot. tantundem enim virium habebit ratio etiam si plura media sumamus totum hoc A B C. seipsum mouebit, cum eius aliqua pars immobilis sit, & moueat, alia moueatur: sed cum tres partes sint, vt patet, manentibus duabus, vna quæ moueat, & non moueatur: altera, quæ moueatur, siue moueat, siue non moueat, etiam si tertia auferatur, seipsum ad huc mouebit: verò si duæ priores non manserint, sed vna earum auferatur, quæcunque, illa sit, totum non mouebit seipsum: auferatur ergo C. adhuc totum se mouebit, quia manent in eo duæ illæ partes, quas diximus, A B. Sed C. neque se mouebit, neq; omnino mouebitur, quia separatum est ab his a quibus mouebatur: si autem A auferatur, B C non se mouebit, quia B. non mouet C. nisi quia mouetur ab A. quam ob rem sublato tantum C. reliquum se mouet, si atqui eius pars sic mouet, vt immobilis existat, alter ita mouetur, vt nō necessario moueat: vnde colligitur, verum esse, quod dixeramus, quod se mouet, duabus his partibus effici debere, quarū vna moueat, immobilis manens: altera moueatur, sed non necessario moueat. Cum autem collegisset, adesse eas partes in eo quod se mouet, quo illæ pacto inter se affectæ sint, docet, neq; enim quomodo cunque se habentes, hæc mouere potest, illa moueri: sed oportet simul esse, quē admodum monstratum est huius operis 7. lib. non possunt autem esse continuæ, vt cap. superiori monstrauimus, quia nihil continuum se mouet, quare oportet vt sint simul per contactum: cæterum quod mouet, & mouetur duobus modis se tangunt: aut mutuo contactu: aut altera alteram tangit, sed ab ea non tangitur, & prima quidem ratio tangendi corporū propria est: elementa enim mutuo se tangunt, & quæ ex elementis conficiuntur. Altera est eorum quæ corpore vacant anima enim tangit corpus, quia illud mouet, sed non tangitur a corpore: quod accidit sanè quia nō propriè anima tangit, sed per translationem: hāc verò rem tum Aristot. lib. 1. de ortu & interitu, tum etiam nos commentarijs in eum locū latissimè persequuti sumus. Sed cū duos modos tangendi Aristot. hoc loco recensuerit, quomodo se tangant mouens, & motum nō docet, fortasse quoniam nondum definitum est vtrum mouens immobile, quod est pars corporis quod se mouet, corpus sit, an corpore vacet, cum corporis expers sit proculdubio secundo modo tangit rem quæ mouetur: atque ideo ab eo non tangitur.

quo pacto partes eius quod se mouet sint affectæ.

Duplex ratio tangendi.

Quod

Quod si id quod mouet, continuum sit (nam id quod motu cietur, necessario continuum est) patet totum seipsum motu ciere, non ex eo quia aliquid ipsius est tale vt ipsum seipsum moueat, sed quia totum seipsum mouet, mouetur autem, & etiam mouet, ex eo sane quia ipsius est aliquid, & id quod mouet, & id quod mouetur, non enim totum mouet, neque totum mouetur, sed mouet quidem A, mouetur autem tantummodo B. *ipsum vero C. non necessario mouetur a B. neq; ab A. est enim hoc impossibile.*

Hactenus ostendit inesse in eo quod se mouet, mouens immobile, & quod mouetur, nec mouet necessario, nunc vero modum exponit, quo per istas partes dicatur mouere se: cuius etiam superius meminerat, alijs refutatis, accipit autem mouens immobile continuum esse: non quòd continuum sit, diximus enim paulò superius materia, & corpore vacare, qđ inferius etiam monstrat Arist. sed vt à minori ad maius procedat. Si enim quod tradit, accidit, posito mouente continuo, multo magis eueniet, si sit illud corporis expers. Quod autem mouetur simpliciter accipit esse continuum, quoniam nisi continuum sit, nihil moueri posse monstrauit Aristot. lib. huius operis 6. his duobus ita constitutis docet, id quod se mouet, non ideo se mouere, quòd partem aliquam habeat quæ ipsa se moueat: sed totũ se mouet: & est quod mouet, & quod mouetur. Non quòd totum moueat totum, & totũ moueatur a toto, sed quòd id quod mouet, & quòd mouetur, sint aliquid ipsius totius, huius enim A B. quod est A mouet, & quod est B mouetur: & hæc duntaxat sunt quæ mouent, & mouentur. Nam C. non vlterius mouetur, A B. neque ab A, si sit separatum, vt acciepiebatur à nobis superius.

Cur accipiat, continuum esse quod mouetur.

44 *Existit autem dubitatio hoc loco quædam, si quispiam aut ipsius A (si cõtinuum sit id quod mouet quidem sed non mouetur) aut ipsius* B *quod mouetur aliquam auferat partem, mouebit ne reliquum ipsius A, aut reliquum ipsius B motu ciebitur? nam si mouebit, aut si mouebitur, non erit A B profecto id quod a seipso primo mouetur. ablata enim ab eo parte reliquum A B seipsum adhuc mouebit. An nihil prohibet vtrunque, aut alterum id inquam quod mouetur, diuisibile quidem esse potentia, indiuisibile autem actu? si vero diuisum fuerit, non vlterius potentiam eandem habere? quare nihil obstat, vt in ipsis diuisibilibus aliquid insit potentia primo tale.*

Dubitationem adducit Aristot. his verbis, accepta prius ea hypothesi, continuum esse, quod se mouet, ita vt pars eius, A quæ se mouet, cõtinua sit, vt dixi superius: & similiter ea quæ mouetur, nempè B. Positis ergo duobus his continuis, & propterea diuiduis, licèt continua non sint, quærit, vtrùm abstracta aliqua parte à mouente, aut ab eo quod mouetur, qđ supereſt, se adhuc possit movere. In contrariam enim partem ratio est: nam si possit, sequitur, vt totum A B, antequàm fieret ea detractio se non moueret: quandoquidem mouetur parte detracta: si verò non possit, ergo antea totum se mouebat, quia pars mouebat seipsam: hoc autem fieri non posse, superius monstratum est, sed hanc partem rationis tanquàm apertam Aristot. missam fecit: quicquid autem dicatur, efficitur, vt totum A B. nõ moueat seipsum primo. Hãc dubitationẽ soluit Aristot. admittens, id quod supereſt, ablata parte, ipsius A B. mouere seipsum. Neque per hoc tollitur, quominus se moueret, priusquàm fieret detractio, naturam enim mutauit, neque est post detractionem simpliciter id quod, antea erat: antea enim erat pars, & potestate, solum in toto: & ideo solum potestate se mouebat: cum inquàm totum actione mouetur: quia actu erat indiuidua, potestate vero diuidua: post detractionem verò actu fit, & totum euadit, & se actu perinde mouet, atque totum integrum prius mouebatur: at verò si ea pars quæ post detractionem permansit, antea extitisset actu in toto, & se actu mouisset, profecto non esset concedendum, totum se primo mouere: quandoquidem reliqua parte detracta, moueret se adhuc: hac ratione dubitationi propositæ Aristot. respondet, licèt admodum obscurè vt solet, non quòd obscuritatem sponte quęsierit, quod immerito illi objcit Vallesius, sed quòd rei de qua agitur, & methodus rem tractandi non aliud interdum patiantur.

Quæstio.

Soluitur.

Vallesius.

patet

Patet igitur ex hisce quæ diximus, esse id quod primo mouet, immobile. nam siue statim ad ipsum primum immobile, siue ad id quod mouetur quidem, ipsum vero seipsum mouet sistitque gradum cũ libet, fiat ex eo quo mouetur ab aliquo vero mouetur accessio, vtroque modo nimirum accidit id quod primo mouet, in omnibus ijs esse quæ mouentur, immobile.

Ex ijs quæ de mouentibus, & motis definita sunt, concludit Aristot. quod primum mouet, in omnibus quæ mouentur, esse immobile, monstratum est enim in mouentibus tandem peruenirì ad aliquid, quod aut sit immobile, si sit mouens externum, vel si moueatur mouetur à seipso, huius verò partem vnam quæ mouet, immobilem esse, aliam quæ moueatur, sed nõ moueat necessario: quare à quocunque tandem res moueantur, siue statim ab immobili, siue ab eo quod se mouet, efficitur proculdubio, vt moueantur primum ab eo quod est immobile.

ARGVMENTVM Cap. VI.

Propositum Arist. est demonstrare aliquod esse primum mouens, expers omnis mutationis, tam per se, quàm ex accidenti: quod sit etiã perpetuum, ex motus perpetuitate: quod planè colligitur ex verbis eiusdẽ initio huius cap. cum ait.

CAPVT 6.

45 *CVm autem semper esse motum oporteat & nullas eius intercapedines fieri, esse quidpiam primo mouens perpetuum immobileque, aut vnũ aut plura necesse est.* 46. *Vnum quodq; igitur eorum quæ immobilia sunt atque mouent, perpetuum esse, non ad præsentem sermonẽ pertinet, esse autem aliquid necessario quod semper omnis quidem sit mutationis tam absolute, quam per accidens expers, aliud autem moueat, perspicuum, si hoc pacto considerabimus, fiet.*

Huius rei demonstratio perspicua est admodum, nam si motus non fit sine mouẽte & motus semper est, oportet etiam mouentem esse perpetuum: quare ex motus perpetuitate planè colligitur sempiternitas mouentis, admonet tamen Aristot. nihil referre ad præsentem tractationem mouentia omnia immobilia, esse sempiterna, aut non esse, quod ait propter animas quæ mouent immobiles, licet nõ omnino, quia tametsi per se non moueantur, mouentur ex accidenti, corpore inquàm moto: non enim inuestigare vult, vtrùm sint sempiternæ, an non, cum sit illi satis ad rem hanc, demonstrare esse vnum mouens primum, immobile, & sempiternum: imò verò hæc quæstio non est huius loci propria, sed librorum de anima: inquit, etiam necessarium esse, vt inueniatur primum mouens sempiternum, siue vnum, siue plura: quia non est etiam huius instituì numerum primorum mouentium constituere, tametsi paulo inferius hoc eodẽ cap. asserat, satius esse, vt sit vnum quàm plura.

Ex motus perpetuitate perpetuitas mouentis colligitur.

Atque si ita sit cuì placeat, in aliquibus fieri posse vt aliquando sint, aliquando non sint sine generatione corruptione ve, fortasse nanq; necessarium est, si quid partibus vacans aliquando est, aliquando non est, omne tale sine mutatione esse atque non esse. Et hoc insuper concedatur, fieri posse vt principiorum immobilium motiuorum quædam aliquãdo sint, aliquando non sint, sed impossibile est hanc omnia conditionem subire. nam aliquã hisce causam esse patet, quæ ipsa seipsa mouent, vt aliquando sint, aliquando non sint. Etenim id quidem quod seipsum mouet magnitudinem habeat omne necesse est, si nihil partibus vacans mouetur, id autem quod mouet, nulla necessitate est tale. Vt igitur alia generentur alia corrumpantur, idque continue sit nihil eorum est causa quæ immobilia quidem sunt tamen non semper sunt. Neque rursus eorum quæ semper quidem hæc mouent, alia vero alia mouent. perpetui enim atque continui, nec vnum ipsorum

est

est causa, nec vniuersa. nam sic esse quidem habere, perpetuum ac necessario est, vniuersa autem sunt infinita, & non simul omnia sunt.

47. *Patet igitur etsi infinities nonnulla principia immobilia mouentia, & multa eorum quæ seipsa mouent, partim corrumpuntur partim insuper generantur. atque hoc quidem hoc aliud autē hoc mouet, at nihilominus aliquid esse quod hæc omnia continet. idque præter vnumquodque istorum aliud quid esse, quod quidē est causa vt alia sint alia non sint, & mutationu continuæ. atque hoc quidē hisce hæc autem cæteris motus causam esse.*

Soluit instantiam.

His verbis probat Aristot. primum mouens necessario esse sempiternum, soluendo instantiam de quibusdam mouentibus immobilibus, quæ cum non videantur habere aliquod mouens primum, quia neque ortu efficiuntur, neque interitu esse desinunt, nō sunt tamen perpetua, sed potius aliquando sunt, & aliquando non sunt. Admittit itaque Aristo. esse nonnulla quæ sine ortu, & interitu aliquando sint, & aliquando non sint, imō vero

Fortasse.

inquit fortasse necessarium esse, vt si quid partibus vacans, aliquando est, & aliquando non est, omne tale sine mutatione esse atque non esse. Et sanè licèt, dicat, fortasse, quæ vox ambiguitatis iudicium est, minime dubiū id putat sed more suo loquitur: quod alias non semel a me obseruatum est, & proculdubio sic est: quoniam cum illud duntaxat moueri natū sit, quod quantum est, si quidpiam vacans partibus aliquando sit, & aliquando non sit, neque prodit in lucem, neque desinit per motū.

Quæ nam fiant sine motu.

Huiusmodi sunt vniuersalia hominis inquā natura, atque leonis. Hæc enim natura partibus vacat, vt constat, & cum sit in rebus singulis, vbi illæ generantur natura in lucem prodit, vbi corrūpuntur, esse desinit: & sine vllo motu aliquando est, aliquando non est: moueri etenim per se vniuersale nullo pacto potest. Neque solum id vniuersē verum est, inquit, Arist. sed illud præterea aliqua esse mouentia immobilia quæ sine ortu, & interitu aliquando sint, aliquando non sint. Huiusmodi sunt ea quæ inueniuntur in rebus mouentibus seipsas, animalium inquàm animæ. Nam illæ aliquando sunt, siquidem simul cum ipsis animalibus in quibus existant, esse incipiunt, desinuntque quatenus autem per se considerantur, & partibus carent, sine ortu, & interitu prodeunt in lucem, & esse desinunt: sed quatuis vtrumquæ eorum quæ diximus, verum sit, inquit, Aristot. non est possibile vt omnia hanc subeant conditionem, vt inquàm aliquando sint, & aliquando non sint. Nam his quæ mouent seipsa, in quibus continentur ea mouentia immobilia, quæ aliquando sunt, & aliquando non sunt, aliqua proculdubio causa est, cur aliquando sint, cum antea non fuerint, & non sint aliquando, cum antea fuerint: hoc probat Aristot. quoniam id quod seipsum mouet, necessario corpore, & magnitudine præditum est, nam monstrauimus nihil posse moueri corpore vacans quare non potest sine ortu & interitu, esse & non esse: at verò mouentia immobilia de quibus loquuti sumus, animæ inquàm animaliū, cum neque corpora sint, neque magnitudines, sine ortu, & interitu possunt esse, & non esse: atque ex consequenti sine mutatione. Cum ergo quæ se mouent, & aliquando sunt, aliquando non sunt, non possunt sine ortu & interitu esse & non esse, proculdubio habent ante se causam generantem aqua ipsa proficiscantur, & mouentia immobilia quæ in se continent, hęc autem causa non potest esse vnum aliquod horum mouentium in mobilium, quæ interdū sunt, interdum non sunt, neque omnia id genus mouentia, sic vt vnum moueatur ab alio, & rursum aliud ab alio ita vt causa sint perpetui & continui ortus per succedentem motionem. hoc probat, quoniam neque vnum istorum, neque omnia causa esse potest sempiternitatis, & continuationis hoc probat, primum nonvnum quidem, quo quoniam sempiterni tatis causam oportet sempiternam esse, quod Arist. 2. de ortu, & interitu demonstrat, nullū autem istorum mouentium in mobilium sempiternum est, sed omnia aliquando sunt, & aliquando non sunt, ergo nullum istorum causa esse potest, neque omnia: quia sunt infinita, quemadmodum ipsa animalia, quod etiam Porph. dixit cap. De specie, & inde constat, quia Arist. mundum æternum facit, & non sunt simul, sed inuicem sibi succedunt perpetuo, at vero coutinentis generationis, oportet causam esse continentem: vt perpetue, perpetuam: si aut causę quæ per se sunt definito aliquo numero clauduntur, etenim licet infinities nonnulla principia mouentia in mobilia, & præterea multa ex tuis, quæ se ipsa mouēt,

intereant

intereãt,& ſuccedant alia:& aliud mouens im mobile illud moueat,illud etiam aliud,neceſ ſe eſt quidem præter ipſa eſſe mouens aliquod primum quod ea contineat virtute ſua,& cau ſa ſit,vt alia ſint,alia non ſint continenter at que perpetuo.

48 *Si igitur motus perpetuus eſt perpetuum erit & mouens primum ſi vnũ ſit. quod ſi ſint plura quoque perpetua erunt. Vnum autem potius quam plura putandum eſt eſſe,& finita quam infinita. ſemper enim finita potius quam infinita ſumenda ſunt. ſi modo eadem fiant. in ijs enim quæ ſunt natura,finitum ſit potius,& id quod melius eſt oportet,ſi modo eſſe poſſit. ſufficiens autem eſt & vnũ quod cum primum immobilium ſit perpetuum ve,cæteris erit principium motus.*

Oſtendit ſuperius Ariſt. ſublata inſtantia, eſſe neceſſarium,vt ſit primũ mouens immobile,& ſempiternum:ſiue idvnum ſit,ſiue plura:at non conſtituit, vtrum vnum, an plura ſint. modo vero vnum tãtum eſſe probat. Itaque ait, ſi ſit vnum mouens immobile, illud vnum eſſe ſempiternum: ſi autem plura,erunt etiam plura ſempiterna. Cæterum potius eſt vnum,quàm multa,& ſi multa ſint,potius finita, quam infinita. Poſteriorem partem probat hoc argumento, ſi melior eſſet infinitas,quam finitas, aut non poſſet ex finitis fieri quod ex infinitis fit, aut natura infinitum aliquod requireret, proculdubio in naturalibus ponendum eſſet infinitum ſed hæc ita nõ habent,ergo finitas eſt infinitati ante ponenda:& infinitum poni non debet;diſcurſus eſt legitimus maior vera, nam cum natura faciat quod eſt melius ſi melius eſſet infinitum quam finitum, natura hoc feciſſet, & tolerare. Deinde ſi quæ infinitis fiunt, fieri ex finitis non poſſent neceſſarium eſset, vt infinitũ concederemus:aut ſi infinitum natura requireret:quia appetitus naturæ non eſt fruſtra, minor etiam aperta eſt:nam natura infinitum non requirit,cum agat propter finem, & melius eſt finitum in natura ipſa rerum ponere, quam infinitum:non vt Valleſius interpretatur in natura, id eſt cum de rebus naturæ diſputamus:nulla ſiquidem in præſentia fit mẽtio naturalis diſputationis: quia finitum perfectum eſt,in fine etenim ſita eſt perfectio: at infinitum eſt imperfectum, quia fine & perfectione vacat:ſemper enim id quod melius eſt inueniri in ipſa natura docet Paulo inferius: & nihil eſt in natura rerum quod infinito indigeat:quare finitum eſt ante ponendum infinito.& ſimili ratione pauca & vnum multis, ſi vnum ſatis eſt, vt alijs cauſa motionis ſit: at vnum ſatis:quia plura prima eſſe non poſſũt, alioqui prima non eſsent:& ſi ſint plura,perturbatio conſequetur, vt docet Ariſt. ad calcem lib.12.de prima philoſophia his verbis, non eſt bonum plures eſse principes. quod etiam ante Ariſtotelem Homerus decantauerat. Quare eſt vnum primum mouens in mobile, vt Ariſt. colligit loco proxime citato, non eſt bonum inquit, plures eſse principes, vnus ergo princeps, hoc eſt vnum primum mouens,a quo cælum pendet,ac natura. Conſequitur ergo vnum tantũ in natura eſse primum mouens immobile.

Ex finitis potius quã infinitis res conſtare debet.

49. *Ex hoc etiam patet,aliquid eſſe neceſſario vnum perpetuum quod primo mouet. demonſtratum eſt enim ſemper neceſſario motum eſſe. quod ſi neceſſe eſt ſemper eſſe, neceſſe eſt continuum eſſe, ſemper enim eſſe,continuum eſt. deinceps autem eſſe,non continuum eſt. At ſi cõtinuus eſt,vnus nimirum eſt. vnus autem motus. a mouente proficiſcitur vno, & vnius mobilis eſt. nã ſi aliud atque aliud mouebit totus ipſe motus non continuus ſed deinceps erit. Ex his ergo quiſpiam eſſe primum quid immobile credet.*

Colligit hanc concluſionem Ariſt. neceſsario eſt vnum, & perpetuum primum mouẽs. Quam dicit ex ſuperioribus patere:nam Paulo ſuperius monſtrauit eſse aliquod primum mouens,cum in his quæ mouent, & mouentur non liceat procedere in infinitum,ſed ſtandum ſit tandem.hoc vero perpetuum eſt, quoniã ortus & interius eſt perpetuus: eſt etiam vnum, quia melius eſt vt vnũ ponat cauſam omnis motionis,quam multa,ſi abvno omnis motus prodire poteſt:tãquam a cauſa & principio primo:at poteſt ita accidere,vt oſtendimus,ergo eſt vnum primum mouens perpetuum. Alia tamen ratione huius concluſionis fidem facit Ariſt.in præſentia, quæ ita concluditur:neceſse eſt ſemper eſse motum,monſtratum eſt enim hoc ſuperius: ergo neceſse eſt motum

Neceſſario vnum eſt, & perpetuum mouens.

Syllogiſmus.

motum esse continuum: quia quod semper est, continuum est, nam si continuum non sit inter medium aliquod erit, quare deinceps erit, non semper: si quidem intercipietur aliquando quiete, hoc enim discrimen esse diximus, inter continuum, & quod deinceps est lib. 5. huius operis: motus continuus est, ergo vnus quia continuum & vnum retro cõmeat eodem lib. 5. Si autem vnus motus est, ergo nõ solum est vnius mobilis, vt lib. 5. monstrauimus sed ab vno etiã mouente procedit, quod asserit Arist. lib. 12. de prima philosophia: & probatur ab eodem in præsentia, quia si quod mouet non vnum sit, sed aliud atque aliud mouebit eandem, motus vnus non erit, siquidem continuus non est, sed deinceps duntaxat, cuius omnino intercipiatur: quare est vnũ mouens perpetuum, quod demonstrare studebamus. Est autem locus hic, nam si aliud atq; aliud mouebit &c. Perinde explicandus, atq; nos illum exposuimus, de ipso videlicet mouente, non de mobili, vt Vallesius interpretatur vocum fortasse istarum, aliud atque aliud mouebit, ambiguitate decæptus: si enim admobile verba referantur nullam vim habet proposita ratio ad demonstrandum, quod cupit Arist. ille enim ex vnitate motus probat vnitatem mouentis: ex vnitate continuitatem: ex continuitate perpetuitatem.

Loci explicatio.

Vallesius

Obiectio difficilis admodum.

Posset quispiam obijcere superiori rationi nihil effici ab Arist. quoniam vel primum illud assumptum necessario semper esse motum eo sensu accipitur, vt sit semper motus, quia ante quemlibet motum, est alius motus, vel quod sit semper vnus motus, si priori sumatur intelligentia, recte quidem demonstratio procedit, siquidem optimè colligitur esse aliquẽ continuum perpetuo motum, si sit semper vnus aliquis motus. Sed falsum est, quod Arist. inquit id esse demonstratum, solum enim mõstratum est, esse ante quemlibet motum, aliũ motum ita vt motus semper fuerit: sed solum deinceps. Si vero priorem sensum reddat propositio non recte colligi inde potest esse necessario continuum aliquem motum perpetuo nam motus deinceps continuus non est. Sed intercipitur quiete aliqua. Hanc obiectionem plærique omnes enarratores Arist. aduersus hunc locum adferunt cuius tantum vim esse putant vt dicere minime vereantur, se non satis intelligere, quo pacto se ab ea possint extricare. Ex vero facile eandem conabor explicare. Primum igitur ita censeo, si motus solum deinceps sit, non posse colligi vnum & continuum esse perpetuo, quod superius dicebatur

Soluitur.

Instantia.

Soluitur.

Deinde dico quod ea propositio priori intelligentia vsurpatur ab Arist. vt dicat, semper fieri continuum aliquem motum. Sed obiicies, hoc nusquam demonstratum ab Arist. non potuit dicere, semper necessario motum esse monstratum est dicendum est, per se quidem solum esse monstratum ab Arist. necessarium esse vt semper sit motus aliquis ante alium quem cunque: cæterum cum ac demonstratione simul elucet, ante eos motus qui deinceps sunt, semper fieri aliquem continuum motũ, qui causa sit ne illi motus qui sequuntur deinceps, finem accipiant. Cum ergo monstratum sit, motus qui sequuntur deinceps nunquam finiri: & motum semper esse, quia post vnum motum est alius, necessarium est vt hæc motuum qui deinceps sunt, perpetuitas accipiatur ab aliquo motu continuo, & sempiterno atque ob eam rem inquit Arist. hoc esse demõstratum. Ita mihi videtur diluenda obiectio in qua hærere video omnes ferè interpretes huius loci.

50 *Et rursus si ad eorũ principia quæ mouent respexerit. Esse igitur quædam eorum quæ sunt, quæ aliquando mouentur aliquando quiescunt luce clarius extat. Atque per hoc ipsum iam patuit, nec vniuersa moueri, hæc vniuersa quiescere, nec alia semper quiescere alia semper moueri ea nanque quæ potentiam habent vt interdum moueantur interdum quiescant, veras hasce sententias esse demonstrant. Cum autem talia cunctis sint manifesta, ostendere volumus & vtranque duorum naturam, esse inquã & quæ semper sunt immobilia & quæ semper mouentur. Atque ad ipsum proficiscẽtes posito hoc, omne quod mouetur ab aliquo moueri, idque aut immobile esse aut moueri vel a seipso vel ab alio semper, ad hoc sumendũ tandem processimus, eorum inquam quæ mouentur principium esse subeuntium quidem motum: id quod ipsum seipsum mouet, omnium autem id quod immobile est. Cernimus autem atque admodum clare: res esse tales quæ quidem seipsas mouent, quale est animantium ac animalium genus. Hæc igitur & opinionem no-*

bis

bis præbebāt: ne fortaſſe contingat motū omnino non eſſe deinde oriri, quia in ipſis id accidere cernimus. nam priusmmobilia ſunt, vt videtur, deinde mouentur.

Non contentus ſuperiore demōſtratione, pergit Ariſt. adhuc monſtrare eſſe aliquod primum mouens immobile ſempiternū: ad eam vero rē more ſuo, nonnulla repetit, quæ prius fuerant ab eodem explicata: quoniā magnope re conducunt, ad faciendam huius rei demonſtrationē: vnum eſt de animalium motu, qui incipere videtur, cū alius antea nō fuerit, atq; ita videtur quod non ſit ante quēcunq; motū alius motus. probat. n. Ariſt. hūc motū ab aliquo principio externo prodire, exemplo multorū motuū. Deinde reuocat in memoriā qua via ſit vſus ad inueſtigāda prima principia motus, nēpe mouēs immobile ꝙ eſt prima cauſa. & id quod ſe mouet: ſed quoniam hæc omnia alio loco ſunt a nobis explanata ſuperuacaneum fuerit in eiſdem tempus terere. Propere mus ad demonſtrationem.

51 *Hoc aūt nos ſumamus oportet: vno in quā hæc ſeipſa motu ciere, atq; illo nō proprie. quippe cū nō in ipſis eius ſit cauſa, ſed inſunt animalibus naturales alij motus, quibus ipſa nō per ſeipſa mouētur. vt accretio, decretio, reſpiratio: quibus vt patet animaliū vnūquodq; mouetur, cum quieſcit. & non mouetur eo motu: quo ipſum ſeipſum ciet. Atq; horū cauſa eſt, continēs ipſum, & eorū multa quæ corpus ingrediuntur. vt nonnullorū ipſum alimentū, cū enim digeritur dormiunt, cū diſgregatur, expergiſcuntur & ſeipſa mouent, ac ipſum primū principiū eſt externū. Iccirco nō ſemper cōtinue a ſeipſis mouētur, aliud eſt enim id quod mouet ipſum ſubiēs motum, atq; mutationē, ad vnumquodque corū quæ ſeipſa motu ciēt In vniuerſis aūtē his, id quod primo mouet, & id quod eſt cauſa vt ipſa ſeipſa moueāt: a ſeipſo mouetur ꝙ accidēs tñ. corp⁹. n. mutat locū, vt patet, quare & id ꝙ in corpore eſt, & motiōe vectis. ſeipſum mouet.* 52. *Ex quibus credi pōt impoſsibile eſſe, ſi quid ĩmobile quidē eſt, mouet autē & ipſum ſubiēs ꝙ accidēs motum: id cōtinuo motu mouere, quare ſi neceſſe eſt cōtinue motum eſſe: ſit aliquid oportet primum mouens immobile, neque per accidēs ſubiēs motum ſi oportet in iſce quæ ſunt inceſſabilem quendam eſſe motum & immortalem vt diximus.*

Cōcluditur his verbis demōſtratio, obſcure tamen, vt plærisq; omnibus Ariſt. enarrationibus videtur. Hoc autē modo colligitur: neceſſe eſt motū continuū, ſempiternū, inceſſabilem, atq; immortalē eſſe, ergo neceſſe eſt eſſe primum mouens immobile omnino, quod neque per ſe, neque ex accidenti moueatur. Ita mihi videtur demonſtrationē facere Ariſt. qđ conſtat vltimis his verbis textus propoſiti: quare ſi neceſſe eſt cōtinue motum eſſe, ſit aliquid oportet primū mouens immobile, neq; per accidens ſubiens motum, ſi oportet in hiſce quæ ſunt inceſſabilē quendā eſſe motū, atq; inmortalē vt diximus. Diſcurſum legitimum eſſe probat Ariſt. ea ratione quia huiusmodi continuus, & immortalis motus non poteſt proficiſci a mouente quod mouetur, ſiue per ſe, ſiue ex accidenti moueatur: ergo mouetur amouēte omnino immobili: antec. exēplo probatur animaliū, quæ cū habeant in ſe mouēs quod cum ipſis ex accidenti mouetur, nempe animam, continuo motu non poſſunt ab eo ſemper moueri: motu enim ad locum animalia ab anima mouentur, ſed ille motus neq; cōtinuus, neq; perpetuus exiſtit. Neq; vim habet obiectio ſi dicas, animalia a ſe ipſis moueri, quoniam cū animalia multis motibus moueātur: augentur. n. alterantur & mouētur ſecundū locū ſolum ſe mouent motu ad locū. alterantur etenim a continenti, & augentur ab alimento, quēadmodū pluribus diximus alio loco: at ſecundū locum a ſeipſis mouētur, ſed nō propriè a ſe mouentur, quinimo exttinſecus mouētur animalia ſecūdum locum: quem admodum alterantur, & accreſcunt. Cū. n. alimentū concoquitur, & digeritur, fit ſomnus in animalibus. Cū vero concoctū eſt diſtributū, ac ſegregatū, ex pergiſcitur animal: & ſe mouet ſecundū locū. Quare eius etiā motus qui eſt proprius animalis, is eſt localis, principiū extra animal eſt: atq; ideo non poſſunt animalia ſe ipſa perpetuo continēterq; mouere. Quare cū aīalia, quæ a mouente, quod ex accidenti mobile eſt mouētur, cōtinenter moueri nō valeāt, colligitur, effici nō poſſe cōtinuū, & ꝑpetuū motū ab eius generis mouēte, qđ tamet ſi ꝑ ſe moueri nō poſsit, mouetur quidē ex acti: quamobrem ſi neceſſe eſt illum motum eſſe, neceſſe eſt eſſe mouens immobile, quod neque per ſe, neque ex accidenti moueatur: monſtratum eſt autem ſuperius motum eſſe continuum perpetuum, & inmortalē, ergo eſt primum mouens omnino immobile.

Ratio.

Obiectio.

Loco etiā ſe mouent animalia ab alio.

Atq; ipſum quod eſt in ſeipſo ac in eo dē perſiſtere. manente nāq; principio, & vniuerſum ipſū maneat neceſſe eſt. quippe cū ad principium ipſum continuū ſit.

Tertiam his verbis demonſtrationem adducit ad probandum eſse aliquod primum mouens omnino immobile: illa ſumitur ex diſpoſitione vniuerſi, quod vocat Ariſt. ipſum quod eſt, veteres philoſophos imitatus: quia omnia complectatur, neque extra vniuerſum quidpiam ſit. non autem primā canſam, vt perperam Valleſius interpretatur: alioqui nulla ratione conſtare huius loci ſenſus poſsit, quod facile quiuis intelliget, modo tantisper animū aduertat, neque opus eſt, ad eam rem ſacras litteras citare, quod ille facit. ea ratio ſic colligitur: vniuerſum in ſe, atque eodem modo manet, ergo primum mouens nullo modo per ſe, neque ex accidenti mouetur. aſſumptum verum eſt, quoniam ipſum vniuerſum, neq; locum mutat, neq; generatur, aut corrūpitur: neque ſeneſcit, neq; vllo alio motu mouetur, quàm circulari: manet in eodem loco ſemper atq; in ſe: quod autem diſcurſus legitimus ſit, probat Ariſt. quoniam primū principium motus, primum inquam mouēs, cauſa eſt, cur vniuerſum hanc habeat diſpoſitionem, & in ea neceſſario manet, manente principio, nullaque ratione inmutato: quoniam vniuerſum eſt cōtinuum huic principio, hoc eſt proximum, & proximè motum: propriè enim continua non ſunt mundus, & primum mouens: ſiquidem continuum non agit in ſe: neq; ſe mouet, aut eius vna pars alteram mouet: at vero primum mouens mouet cælum, ergo primum mouens atq; vniuerſum continua nō ſunt, ſed proxima potius quoniam ſic mouetur vniuerſum a primo mouente vt inter vtrunq; nihil medium exiſtat. quo ſenſu primo meteorolog. dixit Ariſt. mundum hūc inferiorem continuum lationibus ſuperioribus. cū ergo vniuerſum pendeat a ptimo mouente, tanquam a principio primo, vt inquit Ariſt. lib. 12. de prima philoſophia, manere neceſſario debet, quamdiu manſerit principium eo aūt aliquo modo immutato, ſiue per ſe ſiue ex accidenti neceſſe eſt vt vniuerſum immutetur. Obiiciet aliquis ſuperiore ratione non eſſe ab Ariſt. demōſtratū, q̄ primū mouēs nō poſsit ex accidenti moueri: ſed ſolū per ſe. Solutur obiectio ſi id negemus: nāvtrunq; demōſtratum eſt: cum. n. vniuerſum nō mutet locū, primū mouens, quod exiſtat in ipſo vniuerſo, nō poteſt ex accidenti moueri. Id. n. ex accidēti mouetur, quod mouetur moto eo in quo eſt. ſed obiicies, vniuerſum licet omnino locū non mutet, quia nunquā eum locum deſerere poteſt, quē ſemel occupauit, proculdubio ratione partiū mouetur, ergo & primū mouens quod eſt in eo, motis partibus mouetur. Dicē dum quod licet vniuerſum ratione partiū moueatur, primū mouēs neq; p ſe, neq; ex accidēti mouetur: quoniā primū mouens cū partibus vacet, vt inferius mōſtrabitur, non eſt in partibus, ſed in toto. Quare rametſi partes moueantur, cum totum minime moueatur, non mouetur aliquo modo primum mouens.

Obiectio

Soluitur.

Non eſt autē idem: per accidens a ſeipſo moueri atque ab alio, hoc enim nōnullis etiam quæ ſunt in cælo principijs ineſt quæ lationibus pluribus feruntur. alterū autem: corruptibilibus ſolum competit.

Occurrit obiectioni Ariſt. dixerat ſuperius mouens quod ex accidenti moueri poteſt, nō poſſe facere motū continuū, atq; perpetuum: poſsit quiſpiā obiicere, aliqua mouentia cæleſtia perpetuū motū efficere, etiā ſi ex accidēti moueantur: etenim planetæ, aut ipſorū planetarū orbes qui ſe propriis motibus agitāt mouentur a prima ſphera ex accidēti: rapiūtur. n. ab ea & ab oriente in occidens ſimul cū eadē perpetuo mouentur, cū propriis motibus ab occidēti in oriens moueātur. Reſpōdet Ariſt. non eſse idē moueri a ſe ex accidenti, & moueri ab alio ex accidēti: cæli etenim mouētur ab alio, nēpe a prima ſphera ex accidenti: quoniā is motus non ineſt per ſe orbibus planetarū. res vero quæ generātur & corrūpūtur, vt animalia, a ſe mouētur ex accidēti: ergo quod ab alio mouetur ex accidenti cōtinuo, & perpetuo moueri nihil prohibet, ſi id a quo mouetur perpetuū ſit, at vero quod a ſe mouetur ex accidenti nō poteſt perpetuo moueri, quoniā aliquo extrinſeco indiget vt oſtēdi, quod incipiat mouere, & id nō ſemper ſuppetit. Ita quidam dubitationem adimit: ſed mihi ea ratio reſpōdendi non omnino probatur: quoniam nihil quod eſt ex accidenti, perpetuū eſſe poteſt, vt diximus: at motus planetarū perpetuus eſt, ergo non eſt ex accidenti. nihil autē prohibet quod eſt ab alio, id eſſe perpetuum: quare cum motus planetarum ab oriente in occidēs raptu primæ ſpheræ, perpetuus ſit, non eſt ex accidenti, eſt tamen ab alio, vt conſtat.

Occurrit obiectioni

Quod eſt ex accidēti eſt aliquando perpetuū.

Impugnatur.

Soluitur.

53 *At vero ſi ſit quippiam ſempertale, mouens quidem aliquid, immobile autē ſemper manens atq; perpetuū: eſſe & id ſane quod ab ipſo primū mouetur perpetuum eſſe neceſſe eſt. Hoc autē vel*

ex

ex eo patere poteſt, quia ſecus non eſſet cæteris in rebus generatio corruptioue at que mutatio, niſi quippiã moueret ſubiẽs motum. id enim quod immobile eſt: eodẽ acuno motu profecto modoque ſemper eo dem mouebit, cum nullo pacto mutetur ipſum ad id quod motu cietur. At id qđ mouetur ab eo quod motu quidem cietur mouetur autem iam ab eo quod eſt immo bile: quoniam aliter ad res atque aliter ſe ſe habet non eiuſdem erit cauſa motus. ſed quoniam contrarijs in locis eſt, atque formis, contrario modo quãque cætera rum rerum motu diſponet. atque inter dum quieſcentem: interdum ſubeuntem motum, præbebit.

Prætermittit Ariſt. diſputationem de primo mouente, oratione mque transfert ad primum mobile: atq; inquit, quod primum mouetur, id eſſe ſempiternum: hoc eſt vniuerſum cælũ, quod primum mouetur à prima cauſa, vel deo eſſe quidem ſempiternum: neq; enim vt Paulo inferius conſtabit de prima Sphæra dũ taxat ſermo eſt. eſſe autem cælum perpetuum probat Ariſt. ex motus ſempiternitate vnde etiam demonſtrauit primum mouens: eſſe ſem piternum: hoc probat, quia niſi ſit ſempiternum primum mobile, quod moueatur ab ipſa prima cauſa, & moueat inferiora omnia quæ ſunt ortui, atque interitui obnoxia, non pote rit generatio, & corruptio, quarũ eſt viciſsitudo eſſe perpetua. nam ſi ſolum ſit primum mouens immobile cuius hactenus fecimus mentionem, nulla prorſus varietas erit ortus, atq; interitus. cum. n. primum mouens vno, eodẽque modo ſemper ſe habeat, neque vlla ratione moueatur, aut ſemper generationis cauſa erit, aut corruptionis. Imo vero neutrius cauſa eſſe poterit, cum tam generatio, quam interitus motuum varietatem requirant. at vero quod mouetur propter alium, atque alium aſpectum quem habet ad hæc inferiora, aliam atque aliam rebus diſpoſitionem tribuere poſſit: vt inquam nunc quieſcat. nunc moueatur, nunc vno, nunc alio motu. ergo ad ortum & interitum neceſſarium eſt, vt ſit mobile ſempiternum, quod moueat, & moueatur: medium que ſit inter primum mouens, & quæ generãtur, & corrumpuntur. Hoc modo demõſtrat Ariſt. eſſe primum mobile ſempiternum.

Obiectio. Sed tamen vt hic locus cohæreat, cum illo altero lib. 2. de ortu, & inter vbi ait Ariſt. primam lationem non poſſe cauſam eſſe ortus, & interitus, oportet per id quod primum mouetur, vt admonui Paulo ſuperius, totum cælum intelligere: vt ſit primum mobile cauſa perpetuitatis. cæli vero planetarum varietatem efficiant ortus, & interitus. quoniam a locis contrarijs primo mobili mouentur: nempe ab occidenti: & formis, hoc eſt ſtellis contrarijs, quibus vim tribuit Ariſt. influendi in hęc inferiora. maxime ante Spherã ſolis ſuo acceſſu, atque receſſu: ita ſignificare Ariſt. videtur in præſentia cum ait, id quod mouetur, ab eo quod motu quidem cietur, mouetur autem iam ab eo quod eſt immobile &c. quibus verbis innuit primum mouens immobile, & aliquid quod proximè mouetur ab eo tertio, qđ mouetur ab eo quod etiam mouetur.

Perſpicuum igitur iam euaſit ex hiſce quæ diximus & id quod initio dubitaba mus: cur nam non vniuerſa aut quieſcũt aut mouentur, aut alia ſemper mouẽtur alia ſemper quieſcũt, ſed quædã interdũ mouẽtur, interdũ quieſcũt. Hui⁹. n cauſa: vltroſeſe offerre videtur. quædã. n. ab immobili ſempiterno mouẽtur. quocirca ſemper mouentur. quædam ab eo quod mouetur atque mutatur. quare & ipſa mutentur: neceſſe eſt. Id autem quod eſt immobile, cum ſimpliciter eodemque mo do ac in eodem ſemper permaneat: vno motu ſimplicique mouebit.

Propoſuerat demonſtrandum ſuperius. cur alia ſemper moueantur, alia ſemper quieſcant, alia interdum moueantur, interdũ quieſcant, huiũs rei gratia dixit, quibus modis res moueri contingat. mouentur vero, vt dixit, per ſe, & exaccidenti: a ſe, & ab alio, vi & natura: docuit etiam omnia quæ mouentur, moueri ab aliquo primo, quod ex ſe mouet, neque mouetur ab alio. deinde in mouentibus ad id perueniri monſtrauit, quod eſt immobile, vel ſe mouet: quod autem ſe mouet, ideo ſe mouere docuit, quia continet partem immobilem perſe, quæ mouet, & non mouetur, & partem quæ mouetur. vnde ſequitur eſſe primum mouens immobile, ſiue ſtatim ad illud veniatur, ſiue per id quod ſe mouet. rurſum probauit hoc primum mouẽs immobile eſſe perpetuũ, & ſimiliter primum mobile, quod ab illo mouetur, quod propter diuerſum locum, & ſitũ cauſa eſt ortus, & interitus: atque vt res aliquando moueantur, aliquando quieſcant. ex Epilogus.

quibus modo colligi inquit cur alia ſemp moueãtur, alia quieſcãt: alia aliquãdo moueãtur aliquando quieſcant: quod erat poſitum in controuerſia. neceſſe enim eſt quædam moueri ſemper, quoniam mouentur a mouente immobili quod ſempet efficit eundem motum, ſemperq; modo ſe habet eodem. alia nunquã moueri: quia immouentibus neceſſario peruenitur ad mouens immobile, alia denique modo moueri, modo quieſcere, quoniam mouẽtur a mobili ſempiterno, quod ratione diuerſorum locorum, & aſpectuum ad hæc inferiora, aliquando quietis cauſa eſt, aliquando motus. hæc tradit in præſentia Ariſt. poſtremo diſcrimen aſsignat inter primum mobile & quæ ab eo mouẽtur, cum ait, id autẽ quod eſt immobile &c. Diſcrimen eſt, quod primum mobile vno & ſimplici motu mouetur, quia mouetur ab eo quod ſemper ſe habet vno atque eodem modo, nempe a primo mouẽte, cætera vero mouentur aliis motibus.

Primum mobile ſẽper mouetur vno eodẽque motu.

QVAESTIO.

Vtrum primum mouens ſit vnum, atque immobile.

Quanquam ea quæ de hac quæſtione ab Ariſt. ſcripta ſunt, ſatis eſſe poſsint, vt quid de eadem, tenere debeamus, non ignoretur, placet quęſtionem ſeorſum exercere, vt rationes quæ in contrarium adduci vulgo ſolent, diſſoluantur. Cum ergo quæritur vtrum primum mouens vnum atque immobile exiſtat, citra ambages ſtatuo, vnum eſſe duntaxat, atque immobile. Hanc aſſertionem illis argumentis conuincere poſſemus quæ ſunt ab Ariſtot. adducta in hanc ſententiam, ſed quoniam ea ſunt a nobis pro virili portione explicata, ſpõte miſſa facimus, ne veluti crambe repetita, miſerum lectorem occidamus. Solum autem ad ea quę diximus, quandam rationem adiicie mus: quæ ſumitur ex his quæ huius libri initio contra Ariſt. definiuimus: non quod argumenta aut topica duntaxat exiſtimemus, aut falſa, quod Valleſius immerito putat, ſed vt ea ipſa firmiora aliquantulo reddamus. Ad eã rem duo oportet in memoriam reuocare explanata ſuperius: vnum eſt, quod nihil prorſus factum eſt ab æterno, ſed omnia in tempore. Alterum eſt, quod non ſunt infinita. Tũc ita nectitur ratio: omne quod fit ab alio fit, nam a ſeipſo nihil omnino fieri poteſt: erit. n. quid piam ſimul & non erit: nam ſi fit, non eſt, & fit a ſe, ergo ipſum cum ſe facit, eſt: quia omne qđ agit, eſt actu. illud igitur, quod principio factũ eſt, ab aliquo æterno factum eſt: probo conſequẽtiã, quoniã licet a, fiat a, b, &, b, a, c, & ita aliquo vſq; procedatur perueniendum eſt tandem ad aliquid, quod ſit immediatè effectum a cauſa æterna: ſi quidem non ſunt infinitæ generationes, neq; proceſſus in infinitum: quare illa æterna cauſa erit omnium quæ efficiuntur: quæ cũ per ſe ſit, & a nullo pendeat, & in eam tandem omnia referantur, eſt ſane cauſa prima. ſi autẽ prima cauſa eſt, ſimplex omnino eſt ſecundum ſubſtantiam. Quoniam ſi compoſitam illam putemus habebit principia quibus efficiatur, quare prima non erit, cum ſit aliud prius eadem: eius inquam principia. at vero nihil eſt prius æterno, quare ſi eſt ſubſtãtia, æterna & cauſa prima erit ſimplex, ſecundum ſubſtantiam. quod ſi ſimplex ſubſtantia eſt, vnica eſt, atque immobilis. vnica quidẽ, quia ſi multæ eſſent æternę ſubſtantiæ, haberent aliquam communem naturam atq; etiã principium, quo diſtinguerentur, eſſent enim omnes illæ æternæ cauſæ æque primo entia, & ſubſtantiæ. neceſſe autem eſt, vt multis quæ ſunt æquè primo talia ſit aliqua communis natura, & principium quo differant, vt multis hominibus. Compoſita igitur eſſent, & recurreret ratio ſuperius explicata. Quamobrem, ſi quod æternum eſt, ſimplex ſit, omne æternũ vna prima cauſa erit, atque vnus tantum numero deus. quod ſi compoſita non eſt neque mobilis eſt, quia cum id quod mouetur partim actu ſit, partim potentia, quod eſt omnino ſimplex mobile non eſt quia actus tantum eſt. nam cũ idem ſecundũ idem nõ poſsit eſſe actu, & potentia, vel prima cauſa pura potentia. v. erit, purus actus: nõ poteſt aũt eſſe pura potentia, cum fecerit omnia, & quod facit, faciat vt eſt in actu: ergo eſt purus actus ſine vlla potẽtia, quare eſt immobilis. quod autem hactenus diximus, naturaliter intelligendum eſt, quoniam chriſtianis proculdubio prima cauſa, hoc eſt deus vnus numero eſt, æternus ſimpliciſsimus, merus actus, cui nihil ſit potentiæ admixtum: atque inſuper inmutabilis omnino: quæ omnia quoniam apud theologos paſsim reperiuntur explicata neq; ad hãc rem magnopere pertinent, conſulto prætermittimus: ſupereſt iam vt rationes quæ in cõtrarium adduci vulgo ſolent, diluamus. neq: tamen omnes per ſe qui eſt animus ſed eas ſolũ quæ maxime extãt & philoſophũ attingũt.

Aſſertio.

Valleſius.

Ratio.

Aſſertiõis temperamentum.

In primis videtur quod nõ ſit neceſſarium ponere vnum primum mouens: nam ſi ponamus oĩa corpora naturalia moueri a ſe motu naturali, nõ erit opus aliqua vi primæ cauſę a qua hic mũdus ſeruetur. Seruari enim poterit

1. Ratio: In contrarium.

rit omnium illarũ causarũ concursione, sed
Soluitur. dicendum est.quod nõ potest verũ,esse vt omnia corpora naturalia se ipsa moueant, quod de grauibus & leuibus monstratum est,imo animata ipsa non se ita mouent, vt non indigeant aliquo externo a quo moueantur,licet intra se habeant motus principium,nempe anima,mouentur.n.vt ostendimus.v.a continẽte.v.ab alimento, vel ab obiecto: deinde licet mouerent se omnia naturalia corpora profecto opus est.vt mundus constet atq; seruetur adesse vna primam causam ad quã cæterę referantur,& qua contineantur, cum vero melius sit omnia ab vno,quã a multis gubernari & in natura existat quod melius atq; optimũ est proculdubio vna est prima & naturalis rerum omniũ causa.Id.n.quod præstat, in natura semper esse putamus: modo posset inquit Arist. cap.7. huius lib.ad hoc si concedamus
2. Obiectio. præter proximam cuiusq; motus causam, esse proximam aliam causam,non est necessarium vt ea vnica sit,primum,quia potius videtur ad effecta varia ædenda, vt sint multæ causæ, quam vna, quæ in diuersis rebus occupent perinde atque homines vniuersi, non ab vno, sed a multis regibus gubernantur, dicendum
Soluitur. est tamen,quod satius est esse vnam, quã plures,vt diximus,si vna possint cuncta constare vt pluribus.Modo cum prima causa ęterna sit & secundũ virtutem infinita,dubium non est quin vna sit satis ad omnia obeunda quæ in orbe fiunt,atqui cum hominibus singulis vis intelligendi, atque agendi definita concessa sit,non potest omnes vnas regere:neq; omniũ negotia consequi:atq; omnibus prouidere,et
3. ob eam rem,necessarium est sane vt genus hominũ multi gubernentur sed vrgebis,licet effecta varia & diuersa possint ad vnam primã causam pertinere certe cõtraria non possunt: vim primæ causæ tribuũt,ergo saltem ad effectus,aut motus contrarios edendos necessariũ erit statuere plures primas causas ne cõcedamꝰ eidẽ causę simul inesse duo cõtraria actiõe: nã cũ id quod facit,& quod fit synonima sint vt dixit Arist. superius, calidum. n.a calido fit,& frigidũ a frigido,si effectus contrarii, vt calefacere,& frigefacere referrentur ad eandẽ primam causam. In ea simul essent actu duo contraria,quod est contra finitionem & naturam contrariorum,incategoriis,cap.de oppo
Soluitur. sitis dicendum est,quod etiam effectus contrarii ad eandem causam pertinẽt. Nihil enim vetat ab eodem effici contraria diuersis instrumentis nam sol solidũ reddit lutum,& ceram soluit,quæ sunt contraria: ergo idem prę stare poterit prima causa, vt cum igne calefacit cũ aqua frigidum efficiat, neque sequitur quod in ea sint actu contraria,qua vt non quælibet causa est effectum synonima,sed solum proxima,sic neq; est talis simpliciter,quale id quod facit,sed virtute tantum.exemplo solis constat,qui tametsi calidum reddat,simpliciter calidus non dicatur sed fons potius caloris, de ea tamen re latius diximus Paulo superius,& comment.in.2.cap.lib.1.de post Analysi.

An sit omnino immobilis prima causa. Aduersus alteram partem conclusionis argumentatur Auerroes quod inquam prima causa non sit immobilis omnino, nam deus quidem moueri videtur,cum modo rem quẽpiam efficiat, modo non efficiat:sed dicendũ est,quod cum deus quidpiam facit ipse nullo modo mutatur,sed res potius ipsa,quæ modo fit,cum prius non fuerit.at obiicies,mutatur quoque ipse,deus,cum res fit,quoniam si modo rem facit,modo vult rem facere,& cum antea non fecerit eandem, consequitur quod noluerit eam antea facere,dicendum est,quod cum facit deus quidpiam vult illud facere,sed ea voluntate quam habuit ab æterno. Ab æterno enim voluit hanc rem facere, quam facit modo. Sed quæres cur ergo illam potius modo faciat quàm olim: dicendum quia voluit & ab æterno voluit,atq; decreuit,vt modo fieret quãobrem nullo modo fingi potest in deo mutatio aliqua:non est enim in deo,est & non,sed est,vel non:est autem proprium eius non imitari: ego deus, & non mutor, inquit ille.Cętera vero omnia mutationi obnoxia sunt,alia magis,alia minus:sed hęc satis sit dixisse de quæstione proposita.

ARGVMENTVM CAP. VII.

Propositum Arist.præsenti cap.illud est, inquirere,& definiri,vtrum aliquis motus semper continuus esse possit,& quis nam ille sit, si quispiam talis existat:

Cap. VII.

54 *ATqui si principium etiam aliud cõsiderationis fecerimꝰ: de hisce magis patebit. est enim considerandũ: si possit aliquis cõtinuus motus esse necne, & si possit quisnam hic sit, & quisnam motuũ primus sit. etenim si motum quidem semper esse necesse est, primus autem hic atque continuus est, patet id quod primum mouet, hoc sane motu mouere, quem vnum & eundem*

eundem & continuum ac primum esse necesse est.

Studet Arist. cõfirmare sempiternũ esse primũ motorem, atque etiam primum mobile, sed alia via: atque ideo ait, si principium aliud considerationis fecerimus, de hisce magis patebit: nempe primum motorem, & primũ mobile esse sempiterna. principium vero quod modo sumit, id est: considerare vtrum sit aliquis motus continuus, & quisnam ille sit. rationem illam reddit, quoniã si necesse est motum semper esse, quod mõstrauimus superius, & hic sit primus, atque cõtinuus, id quod primum mouet, primus inquam motor efficiet hunc motum primum, & continuum: hoc vero accidere nõ potest, nisi primus motor sempiternus sit, atque etiam primũ mobile, quod illo motu mouetur.

55 *Cum itaque tres sint motus in magnitudine, in affectu, atque in loco quem quidem lationem consueuimus appellare. hũc primum motuum esse necesse est fieri nanque non potest, vt accretio sit, nisi alteratio antecedat. etenim id quod incrementa suscipit. tum simili tum dissimili crescit. Contrarium nanque contrarij nutrimentum dicitur esse. Additur autem alimentum omne: cum sit simile simili. Sit igitur alteratio necesse est: ea mutatio qua ad contraria proficiscitur. At vero si alteratur: sit id oportet quod alterat, & ex potentia calido calidum actu facit. Patet autem id quod mouet non sese habere simili modo: sed interdum esse propinquius ei quod alteratur, interdum remotius ab eodem. At hæc: absque latione nequeunt esse. Si igitur semper motum esse necesse est, & latio sit semper motuũ prima necesse est: quod si lationis alia prior, alia posterior est, prior nimirum omnes antecedat necesse est.*

Quis motus sit omnium primus.

Primum igitur quęstionem illam disoluit, quis motuum sit primus, atq; ait, primũ omnium motuũ esse localẽ: quẽ lationem appellat. ad eã rem probandẽ reuocãt in memoriã, quod lib. 5. huius operis latius explicuerat, tres esse motuũ species. Vnus. n. motus in magnitudine, vel quãtitate versatur, & accretio. v. decretio dicitur. alius in affectu hoc est in qualitate patibili, is est alteratio, qui lib. 7. huius operis, in solis qualitatibus patibilibus in est. tertius est latio: motus inquã in loco, hũc itaq; motũ qui in loco sit primum esse inquit. Huius rei fidem ea ratione facit, quia is motus cæteros oẽs antecellit: ita vt sine eo constare, aut fieri cæteri non possint: hoc probat abeundo per singula genera motuũ hoc modo: accretio nõ fit sine alteratiõe, alteratio vero nõ fit sine latione, ergo latio cæteros motus antecedit. discursus legitimus est, & vtraq; pars antecedentis persuadetur, nã accretio fit alimento: hoc dubiũ non est: alimentũ vero partim simile est rei quæ accrescit, partim dissimile, qdẽ initio, qa est cõtrariũ rei alẽdæ dissimile: & vis nutritiua agit in nutrimẽtũ, tanquã in contrarium: simile vero cũ iam alit. non potest. n. nutrimentũ accedere ad rẽ quæ alitur, nisi euadat simile. At simile euadit in contrarias qualitates mutatũ, quod alteratione fit: siquidẽ alteratio est mutatio in contrarias qualitates. Quare antecedit alteratio accretionẽ: sed q; latio alterationẽ præcedat, hinc cõstat, quia non fit alteratio, nisi adsit vis alterãdi, quæ efficiat alimentũ natura sua simile potestate rei alendæ, actu simile vt id fiat latio necessaria est, qua propinqua efficiantur virtus alterandi, & alimentũ, quæ antea procul aberant, cũ non erat alteratio. quare latio antecedit alterationẽ, sed alteratio antecedit accretionem, vt ostendimus, ergo latio est prior quouis motu, imo vero est semper prima omniũ motionũ, quia semper est motus, & omnẽ motũ latio antecedit, imo vero inquit Arist. si lationũ aliæ sint priores alijs, illa latio quæ prior est, prima est proculdubio omniũ motionũ. Duo. n. sunt genera lationũ recta, & circularis: quarũ lationũ circularis est, recta prior, vt monstrabit Paulo inferius: atq; ideo illa est omniũ motionũ. Hæc igitur prima ratio est, qua demõstrat Arist. lationem esse primũ motũ. Sed quæ sunt ab eo sumpta in ea ratione lib. 1. de ortu, atq; interitu latius explicãtur a nobis & lib. 7. huius operis, lib. de aĩa. 2. & 4. methæorologic. quibus locis sed maximè li. de aĩa. 2. cõtrouersiã esse inquit Arist. vtrũ alimẽtũ sit simile rei quæ alitur, an dissimile: sed hæc dissẽsio tollitur ait, si definiatur, vtrũ alimentũ sit, qd̃ vltimo additur rei, an potius quod primũ ingreditur: cum autem vtrumq; alimentũ sit, licet prius digestũ, posterius indigestũ, fit vt cõtrariũ cõtrario crescat, & simile simili. Nã vt indigestũ est cõtrariũ est: vt digestũ, simile.

Alimenti natura.

Latio semper est prima omniũ motuum.

Motus localis primus.

Præterea, densitas raritasque, principium omnium affectuum est. etenim graue ac leue, molle & durum, calidum deniq; frigidumque: densitates quædam ac

raritates esse videntur. Dēsitas autem raritasque, congregatio est ac segregatio quibus (vt inquit) substantiæ generantur ac corrumpuntur, at ea quæ congregantur ac segregantur, loco mutentur necesse est. At vero magnitudo etiam eius loco mutatur quod accrescit atque decrescit.

Adducit secundam rationem in eandem sententiam his verbis, sumptam ex veterum philosophorum opinione: quod ille frequenter facere consueuit, quatenus ad propriam confirmandam, aliquid habet momenti: hæc vero ratio generalior est priori: quoniam nō solum conuincitur eadem, quod latio antecedat cæteros motus veros, & proprios nempe alterationem & accretionem, sed mutationes quoque generationem inquam & interitum. Et hoc modo explicatur Anaximandri, Anaxagoræ, atq; empedoclis opinio. raritas, & densitas sunt principia omniū qualitatum ad quas pertinet alteratio, cuiusmodi sunt durum & molle. calidum: & frigidum graue, & leue, Raritate siquidem, & densitate vt illi arbitrantur, omnes affectiones memoratæ inducuntur, & ab illis proficiscuntur, sed raritas, & densitas congregatione, & disgregatione fiunt, eorundem iudicio, imo vero ortum, & interitum congregationem & disgregationem esse voluerunt: congregatio vero & disgregatio non possunt sine latione constare, ergo latio non solum antecedit omnes motus, sed etiam mutationes, generationem videlicet, atque interitum.

Hæc ratio, vt dixi, ex veterum philosopho ruin sententia sumpta est, & ferè omnia quæ rationi sunt inserta, licet quod pertinet ad ortum & interitum, etiam comprobetur Arist. opinione. ille enim primo de ortu & interitu demonstrat, ortum & interitum fieri non posse nisi præcedat alteratio, sed alterationem præcedit latio ergo & ortum, atque interitū.

Insuper, & hinc (si animaduertamus) lationem, primum motum esse patebit, primum enim ipsum, vt in alijs, sic & in motu multipliciter dici potest. Dicitur autem prius, & id quo sublato cætera tolluntur, ipsum autem alijs sublatis est. Et id, quod tempore præcedit. Et id denique, quod substantia præstat. Quare si necesse est continue motum esse, erit autē continue aut ipsce qui continuus est aut ipsce qui est deinceps, magis autem erit ipsce qui est continuus, præstatque continuum esse, atq; id quod præstat in natura semper esse putamus modo possit esse, potest autem continuus esse vt posterius demōstrabitur, nunc autem supponatur, atq; hic nullus alius esse potest nisi latio tantum, latio profecto motus sit primus necesse est. Nulla nanque necessitas est, vt id quod fertur, accrescat vel alteretur vel generetur vel corrumpatur. At harum mutationum nulla esse potest, si continuus ipsce motus quo mouet primum mouens: auferatur.

Omnem lapidem mouet Arist, vt mōstret, motum localem esse primū omnium motuū: post duas itaque rationes explicatas iam, modos recēset quibus vnū altero prius dicatur: vt probet omnibus modis priorem esse lationē motibus reliquis. quāquam autem pluribus modis prius dicatur, tres tantum numerat Arist. ad quos cæteri omnes referuntur, ex categorijs repetitos cap. de priori, & posteriori. prius inquit, tribus modis dicitur, primum dicitur prius id quod non conuertitur consequentia subsistendi: hoc est quo sublato alia tolluntur quibus est prius: alijs vero sublatis ipsum nō tollitur. Sic animal est prius homine, quia ablato animali homo aufertur necessario, ablato vero homine non necessario aufertur animal: quia manere potest in brutis animantibus: quare valet consequentia, est homo, ergo est animal: non conuertitur autem, est animal, ergo est homo. Tempore prius est quod aliquo tempore aliud antecedit. Sic pater. v. g. filio prior est, quia prius genitus est, quam filius: vel aliquo tempore antecedit: substātia prius est, quod est dignius atque perfectius: vnde vulgò dignitate prius vocatur. Sic anima prior corpore dicitur esse, quia perfectior atq; dignior corpore est. Tribus itaq; commemoratis modis motus localis est prior ceteris motibus, inquit Arist. id probat abeundo per singulos modos, exorsus a priori natura, hoc modo, motus localis potest esse sine alijs motibus, alij vero motus nō possunt esse sine motu locali, ergo motus localis est prior natura reliquis motibus. Discursus legitimus est a definitione prioris natura, antec, probat Arist. primum quod latio possit esse sine alijs motibus, quoniam latio est motus continuus, nullus autem motuū cæterorū continuus est:

Prius dicitur tribus modis.

quare si non sit latio, non erunt cæteri motus quod autem latio sit motus continuus, probat quia demonstratum est motum sempet, & continenter esse: hoc autem duobus modis accidere potest, vel si nulla quiete intercipiatur vel si deinceps sit motus: ita vt omni tempore sit aliquis motus: sed non vnus continuus. Cum autem his duobus modis motus continenter fiat, magis continenter fit, si sit continuus, sed præstat esse continuum quàm deinceps, quia continuus motus est vnus & proprius vnius mouentis. qui deinceps est, vnus non est, quare cum inuestigetur motus primi mouentis, oportet esse vnum motum, atque ita continuum: ergo præstat esse motum continuum, quam deinceps: sed si id quod præstat possit esse, arbitramur esse in natura, quemadmodum proximo superiori cap. monstratum est, ergo in natura cõtinuus motus erit. quod autem possit esse continuus motus, & is solũ sit latio, monstrat Paulò inferius, quare latio continua erit: alij motus minime, latio ergo sine motibus alijs esse potest, quando quidem necessarium non est, vt augeatur, inminuatur alteretur, generetur, vel corrumpatur, quod mouetur loco. alij vero motus non possunt esse sine latione, quia si non sit cõtinuus ille motus quem efficit primus motor, procul dubio nullus alius motus esse poterit, quare latio est prior natura cęteris motib⁹: ita disputat Arist.

Duobus modis motus perpetuus fit.

57 *Præterea primum tempore esse, necesse est. hic enim solus corporibus æternis accommodatur. At in vnoquoque quidem eorum quæ generãtur, lationem motuum vltimam esse necesse est. post ortum enim, alteratione primum, accretione deinde, iam perfectum latione mouetur. Verum aliud prius necesse est esse subiens lationem, quod & generationis ipsce quæ fiunt causa erit, nõ ipsum subiẽs generationem, vt id quod genuit rem generatam præcedat. Nam generatio motuum ob hoc prima esse videbitur, quia res sit orta prius, oportet. At hoc in vna quidem quauis re generanda ita fere habere videtur, aliquid tamen aliud ante moueatur necesse est, quod quidem ex his est quæ oriuntur & occidunt non subiens generationem, & hoc item aliud prius. Quoniam autem impossibile est generationem esse primam (essent enim omnia quæ mouentur, caduca) patet nec vllum motuum qui sunt deinceps, priorẽ esse. Dico autem motus deinceps, accretionem deinde alterationem & decretionẽ atque corruptionem. omnes hi motus posteriores sunt generatione. Quare si generatio prior latione non est, neque cæterarum profecto mutationum eandem vlla præcedit.*

Demonstrat iam lationem esse priorem tẽpore cæteris motibus, hoc modo, sempiternũ est prius tempore non sempiterno; ergo latio cæteris motibus. antecedens manifestum est, cõsequẽtia vero ꝓbatur, quia sempiternũ solũ mouetur latione. nam neque augescit, neque alteratur, neque generatur neque corrumpitur, sed solum mouetur secundum locum, vt cælum. Quòd probat latissime Arist. lib. 10. de cælo: & Paulo inferius etiam monstrabit.

Occurrit obiectioni

Deinde soluit Arist. quandam obiectionẽ, cum ait, at in vnoquoque quidem eorum &c. Ea est quod videatur motus localis non esse prius tempore reliquis motibus, sed posterius hoc probatur exemplo animalium quæ prius cæteris motibus, quàm latione mouentur. Solum enim illis inest is motus, cum perfecta sunt: non est igitur latio prior tempore quam alii motus. soluit dubitationem dicens, simpliciter prius esse tempore lationem, quam cæteros motus, at in singulis animalibus priores sunt cæteri motus, quàm localis, quòd probat obiectio. nos autem asserimus simpliciter, atque in natura prius esse lationem, quàm vllum alium motũ. Etenim anteaquam animal vnumquodque gignatur, necesse est adesse aliquid quod secundum locum moueatur, & causa sit vniuscuiusque ortus: quod vel omnino non possit generari vt cælum: vel licet generari possit, non generatur tunc cum gignit: vt proximum generans, nempe pater. in singulis etiam generantibus prima omnium mutationum est generatio: quia primum res gigni debet: postea alterari, crescere: ac minui, & ferri loco. Simpliciter vero atque absolute generatio prima mutatio non est. Primum quia oportet vt antecedat aliquid quod loco motũ, rem generet. Deinde quia si simpliciter prima esset generatio, omnia quæ mouentur possẽt corrumpi: nam si generatio primus motus sit, quicquid mouetur oportet primum genitum esse

Actus simpliciter prior quam potentia.

esse, postea moueri: quod planè falsum esse exemplo cæli constat. Si ergo generatio nõ antecedit lationem, sequitur quod latio antecedit reliquas mutationes, quia præcedit generationem, quę præit reliquas mutationes. Sic solvit dubitationem philosophus. Simili modo lib. 9. & 12. de prima philosophia quæstionem soluit de actu & potentia, cum quærit vtrum potentia antecedat actum, an contra. Respondet etenim quod actus simpliciter potentiam antecedit: cum omne quod est potentia tale fiat actu tale ab eo quod est actu tale: at vero in vno quoque potentia præcedit actum, quãdo quidẽ actus de potentia educitur: quare est prior potentia in singulis, quam actus.

58 *Omnino autẽ id quod generatur, imperfectum esse videtur. & ad principium proficiſci. Quo fit vt id natura sit prius quod generatione posterius est. at viuentis isce quæ generantur, vltimo latio cõpetit. Quocirca quædam viuentium omnino quia instrumentis vacant, immobilia sunt, vt plantæ & animalium genera multa. quædam cum perficiuntur, hoc (vt patet) motu cientur. Quare si magis ineſt ijs latio, quæ magis naturam sunt consecuta, motus hic quoque cæteris motibus substantia prior erit.*

Substantia prius est perfectius.

Iam docet lationem priorem esse cæteris motibus perfectione, atque interim pro eodẽ vsurpat substantia vel essentia prius, & natura prius ait enim quod est generatione posterius: id esse natura prius: rationem vero sic cõnectit: quod est postremum ordine generationis, est primum natura substantia, & perfectione: latio vero est postrema omnium motionum ordine generationis, ergo est prima perfectione. discursus legitimus est, atque vtraq; pars antecedentis vera: in primis maior vera est quoniam id quod generatur est imperfectũ & generatione contendit ad principium, hoc est ad perfectionem. nam siue principium sumat pro eo quod est simile generanti, siue pro fine, tendere ad finem, est tendere ad perfectionem: quoniam quod generat quatenus generat actu est atque perfectum quare si contendat ad principium simile generanti tendit ad perfectionem. finis similiter est perfectũ, & optimum, ergo ad perfectionẽ proficiscitur si tendit ad finem. Minor persuadetur ea ratione, quia latio ineſt postrema omnium mutationum rebus quę mouentur, ineſt enim rebus perfectis, sicut autem vnumquodque in fine generationis perfectius est, quàm antea ita etiam quod illi tunc conuenit perfectius est quam quod antea: quod vero latio perfectis tantum insit, ex eo intelligi potest, quod animantia quæ carent instrumentis motuum, vt plantæ, & plantanimalia non moueantur secudum locum tametsi aliis motibus moueantur. His vero animalibus quibus ea motio ineſt, solum ineſt cũm perfecta sunt, quare latio est prius natura cæteris motibus. Sed obiiciet aliquis falsum esse quod Arist. inquit, quod est posterius generatione, prius esse natura & perfectione, substantia enim generatione prius est accidenti, siquidem generatur prius quam accidens, cum in ea existat accidens, atqui prior est etiam natura & perfectione quam accidens. Similiter cor iudicio Aristotelis primum generatur in animali, atqui prius natura est reliquis partibus, dicendum tamen est quod Arist. sententia intelligenda est de his solum quæ eiusdem generis sunt, & sibi inuicem conferuntur. in quibus nũquam regula fallere possit. nam cor ipsum cum primum generatur, non tam perfectum est quàm cum est iam genitum. instantia vero adducta est de his quæ diuersi generis sunt, nẽpe de substantia & accidenti: & cum de corde loqueremur, non comparabamus illud ad seipsum, sed ad alias partes.

59 *Atque hoc ita se habet non solũ ob ea quæ dicta sunt, sed ob hanc etiam rationem. quia id quod hoc motu cietur, minime dum fertur, substantiam suam amittit. sola nanque latione, nihil in isce quæ insunt sibi, mutatur. vt cum quippiam alteratur, & cum incrementa decrementa ve suscipit, in qualitate fit (vt patet) atque in quantitate mutatio.*

His verbis traditur eiusdem sententiæ secunda demonstratio, & ita concluditur: ille motus est natura prior, atque perfectior, qui minime omnium motuum a natura & constitutione sua rẽ dimouet, quæ mouetur, talis est latio, ergo est prior natura, atque perfectior cæteris. discursus legitimus est, maior est aperta: natura etenim motus est rem a sua natura dimouere, sed qui minime omnium dimouet,

is est perfectior quã cæteri, minor persuade tur, quia cũ accretio & decretio mutent quã titatem, alteratio qualitatem, ortus & interi tus substantiam: latio quidem nihil immutat quod insit rei illi quę fertur, id enim in quo latio fit, non est in re quæ loco fertur, sed potius in loco: quare latione nihil mutatur nisi locus qui extra rem ipsam positus est.

60 *Maxime vero patet ex eo, qa id quod interno motu seipsum ciet eo se maxime motu proprie mouet qui ad locum accõmodatur. Atque hoc dicimus eorũ quæ mouentur ac mouent principium esse & primum eorum quæ mouẽtur, id (inquã) quod seipsum interno motu suo q; ciet.*

¶ Tertiam rationem in eandem sententiam adfert his verbis Arist. quæ hoc modo explicatur. Quod se mouet maxime proprie se mouet secundum locum, ergo motus secundum locum est præstantior quam cæteri motus. Probatur antec. ea ratione, quia licet quod se mouet, alijs quoque motibus moueat se præter lationem: auget enim se animal, & alterat se, cum se calefacit, certe his motibus non se mouet maxime proprie, siquidem ad accretionem opus est externo alimento: alteratio etiam sine latione non fit, latio vero sine vllo alio motu peragitur, quare maxime proprie mouet se secundum locum, quod se mouet. Consequentiam probo quoniam vt ostensum est, mouens se ipsum principium est aliorum mouentium, atque mobilium, & propterea primum est inter omnia quæ mouentur, quare latio prima est omnium motionum.

61 *Patet igitur ex isce quæ diximus latiõẽ motuũ esse primũ. Nunc autem demõstrandũ est quænã sit latio prima, atq; si mul eadẽ via patebit, & id quod nũcet antea supposuimus, continuum inquam motũ atque perpetuũ aliquem esse posse.*

Tria genera motus localis.

Monstrauit hactenus Arist. lationem esse omnium motuum primum, sed quoniam motus localis tria sunt genera. vnus est enim rectus, alius circularis, tertius mistus, inquirit modo quænam istarum lationum prima sit: admonet tamen Aris. quod eadem via simul constabit verum esse quod posuerat non semel paulo superius, esse quendam perpetuũ, atque continuum motũ, lationem inquam illam quæ in orbem conuertitur, & circulãris appellatur.

62 *Nullum itaque cæterorum motuum continuum esse posse, ex hisce sane patebit omnes enim motus atque mutationes ex oppositis sunt ad oppositа migrationes, vt patet, nã generationis quidem atque corruptionis, id quod est & id quod non est terminos esse constat. alterationis vero, contrarias qualitates atque affectus. accretionis item decretionisve, aut magnitudinem paruitatemq; aut perfectionem magnitudinis imperfectionemue. Contrarij vero sunt motus, quibus ad contrarios fines itur. id autem quod non semper hoc motu cietur (modo sit prius) quiescat prius necesse est. id igitur quod mutatur, vt patet, in contrario profecto quiescet.*

Anteaquam demonstret quis motus sit perẽnis & continuus docet, qui nam tales non sint, neque esse possint, quare statuit hanc assertionem, nullus motuum cæterorum, neq; mutationum potest esse continuus, & perpetuus. cæterorum inquã a motu locali. vt fidem faciat huius conclusionis duo accipit explicata iam lib. 5. huius operis, vnum est omnem motum & mutationem esse ex oppositis ad oppositа, ratio est quia omnium termini oppositi sunt, vt alibi probatum est, & inductione probat Arist. in præsentia. alterum est illi motus contrarij sunt, qui ex contrarijs in contraria procedũt. ex his duobus colligit, neque alterationem, neque accretionem, aut imminutionem posse esse continuũ motum, sed omnem necessario quiete intercipi. Sunt enim in contrarijs termini, inter quos finita distantia est, & nõ semper aliquid mouetur, vt contẽdat ex vno ad alterum, sed solum aliquo finito tempore, motus vero cõtrarij, qui sibi succedunt, infiniti esse non possunt, sed aliquando quiete intercipiuntur. Cũ enim ex candido ad nigrũ, & contra ex nigro ad candidum quidpiam mouetur, necesse est vt aliquantisper quiescat: alioqui prius quam desineret fieri nigrum & quiesceret in ipso nigro, inciperet iterum moueri ad candorem, moueretur simul ad contraria, nempe ad candorem ac nigrorem, & quatenus ad candorem iret, ad nigrorem quoque iret, quod

Assertio.

quod fieri nullo modo poteſt. quare in nigro quieſcere debet: atque ita neceſſario interrumpitur quiete aliqua.

Similiter et in ipſis mutationibus fit. corruptioni namq; generatio, ſimplici ſimplex, & cuidam, quædam opponitur. Quare ſi fieri non poteſt vt ſimul oppoſitis mutationibus quicquam mutetur, nõ erit mutatio profecto continua, ſed inter ipſas medium tempus erit, nihil enim intereſt, contrariæ ſint an non contrariæ, mutationes eæ quarum termini contradictoriam oppoſitionem ſuſcipiunt, ſi modo ſimul eidem adeſſe non poſſint, hoc enim non eſt rationi conducens, nec ſi non neceſſe eſt in contradictione quieſcere, nec eſt mutatio quieti contrarium (forſitan enim id quod haud eſt, non quieſcit. corruptio vero, ad id quod haud eſt vt patet mutatio eſt) ſed ſi ſolum inter ipſas ſit tẽpus, ſic enim continua non erit ſane mutatio: neque enim in prioribus contrarietas conducebat, ſed ſeipſum. ſimul inquã ineſſe non poſſe.

Ex oppoſitis cõtinua mutatio fieri nõ põ.

Eadem ratione demonſtrat non poſſe fieri continuam aliquam mutationem ex mutationibus oppoſitis, qua mõſtrauit nullũ motum continuum conſtare poſſe cõtrarijs motibus: ratio ſic colligitur, nihil poteſt ſimul mutari oppoſitis mutationibus, ſed ſi ex contrarijs mutationibus continua mutatio efficeretur, idem ſimul mutaretur oppoſitis mutationibus, ergo nulla mutatio continua ex oppoſitis fit, diſcurſus legitimus eſt, & vtraque pars antecedentis manifeſta ex his quæ diximus paulo ſuperius: hoc vero minime accidere põt, ſi poſt quam genitum quidpiam eſt, corrumpatur. Tempus enim aliquod cadit inter ortum & interitum, quod impedit ne ſit continua mutatio: in motibus quidẽ oppoſitis quies media eſt, vt cum ex albo fit nigrum, & rurſum ex nigro album, comparato iam nigrore. In mutationibus vero, nõ quies, ſed tempus potius: etenim cum in non ens mutatio fit, nempe interitus, nihil proprie quieſcere dicitur in ipſo non ente, quoniã neceſſe eſt eſſe id q̃ quieſcit, ſicut id quod mouetur: at vero non ens non eſt, ergo neque proprie quieſcit, quare medium eſt tempus, in quo non quies, ſed vacuitas mutationis exiſtit. Sed admonet Ariſt. vt ſit iſtud medium tempus, nihil referre, vtrum mutationes oppoſitæ, quarũ termini contradicunt cõtrariæ ſint, an non, modo non poſsint ſimul eidem ineſſe. Nam etiam ad ponendam mediam quietem in motibus oppoſitis, & continuationem tollendam, nihil agit contrarietas, ſed quòd non poſsint eſſe ſimul duo oppoſita in re eadem: nã termini non interrumpũtur quiete media, quia ſunt contrarij, ſed quia non poſſunt moueri ſimul: quanquam ſi velimus habere rationẽ eorum, quæ lib. 5. huius operis definiuimus mutationes quæ ſunt in contradictione poſitæ, contrariæ quidem putantur, ſicut & motus. Docuit enim Ariſt. in his quæ contraria non ſunt mutationem ex aliquo contrariam eſſe ei mutationi quæ eſt ad aliquod: ergo ſi ratione contrarietatis motus oppoſiti mediam habeant quietem, propter eandem inter oppoſitas mutationes caderet tẽpus medium: ſed ſicuti contrarietas ad ponendum medium tempus, nihil prorſus conducit, ita neque ad tollendam continuationem mutationum, licet nulla quies ſit in contradictione, ſicut in non ente. neq; quieti aduerſetur mutatio, ſed ſolum ſi inter eas medium ſit tẽpus: nam quod non eſt, non quieſcit: interitus autem eſt in id quod non eſt, ſed tamen tempus medium eſt, in quo non eſt mutatio ad non ens, iam enim deſijt. neque ad ens, quia nondum cæpit, quæ omnia ex lib. 5. huius operis ſunt manifeſta.

Contrariæ mutatiões.

Atque non conturbemur oportet, ſi contrarium ſit pluribus idem. vt motus quieti, & ei motui quo ad contrarium itur, ſed hoc tantum ſumamus, tum motui. tum quieti motum opponi, vt æquale ac mediocre ei quod excedit, & ei quod exceditur, aduerſatur: & inſuper fieri non poſſe, vt motus oppoſiti mutationesque ſimul eidem inſint.

Diluit obiectionem

Statuit contrarium motum motui & quieti Ariſtotel. nunc obiectionem diluit, quam poſſit quiſpiam adducere vnum vni ſolum eſſe contrarium obijciens, ſed nemo inquit ob id turbari debet, ſed ſumere potius oportet motum quodãmodo aduerſari motui, & quieti ſicut æquale & mediocre aduerſantur ei quod exuperat & exuperatur, ſimiliter

similiter nihil moueri posse simul oppositis motibus, aut mutationibus: hoc enim lib. 5. monstratum est. Quo loco docuit Arist. motum motui & quieti quadam ratione aduersari, licet diuersa, motus enim motui contrariè opponitur, quieti vero priuatiue: æquale etiam & mediocre opponuntur ei quod excedit, atque exceditur, diuerso tamen modo nam cum mediocre & æquale aduersantur ei quod excedit, illa considerantur vt id quod exceditur, & cum aduersantur ei quod exceditur, considerantur, vt id quod excedit, nam mediocritas comparata cum excessu habet rationem defectus, cum defectu rationē exuperantiæ, nihil ergo vetat idem duobus diuerso modo aduersari.

63 *Præterea in generatione corruptione ve penitus absurdum esse videbitur, si corrumpi continuo generatum, nulloq; in tempore permanere necesse est. Quare de cæteris ex his, idem profecto credetur. est enim naturale in vniuersis mutationibus similiter se habere.*

Superiorem rationem confirmat his verbis, nempe q̄ sit medium tempus inter contrarias, aut oppositas mutationes, atque ita non possit esse continua mutatio, quæ ex oppositis efficitur. ratio est, quia reprehendenda esset natura tanquā temeraria, si quidpiā generaret, quod statim ac genitū esset, oporteret corrūpi, sicut omnes hominem merito reprehenderent, qui domum extrueret, vt eam statim diruere, & nullo eam tempore incoleret: quod cum de ortu & interitu dici non possit, hinc sumendum est argumentum de alijs motionibus, cum eodem modo agat natura, & naturale sit inueniri in omnibus mutationibus eandem viam: nullus etenim finis accretionis esset, si animal statim atque auctū est imminuatur: cōstat ergo ex his nullā mutationem, præter lationem posse esse continuam, sed inter oppositas mutationes necessariam esse. vt sit quies media, vel tempus aliquod.

ARGVMENTVM Cap. VIII.

¶Propositum Arist. præsenti cap. est monstrare aliquem esse motum perpetuum, & cōtinuum, atq; hunc esse localem, non omnem illum quidem, sed circularem. Hoc insinuat Arist. capitis initio dicens.

CAPVT 8.

64 *VNC autem dicamus motum infinitum aliquem esse posse, qui quidem vnus sit & continuus, atque hunc esse conuersionem.*

Vt autem solam lationem circularem infinitam, vnam perpetuam atque continuam esse probet, diuidit id quod fertur cum ait.

Omne namque quod fertur, aut versatur, aut recta pergit, aut mixto motu cietur, quare si motus rectus non sit continuus, nec hisce profecto qui ex vtrisq; cōponitur, continuus esse potest. Patet autem, id quod recto motu finitoque fertur continue non moueri. reflectitur enim, sed quod recto motu reflectitur. id cōtrarijs motibus profecto scietur, loco nāque contrarius est motus quo deorsum itur, motui quo pergitur sursum, & isce quo retrorsum itur, ei quo contraria loca petuntur. & is itē quo dextrorsum itur, ei quo pergitur sinistrorsum. Hæc enim sunt loci contrarietates, vt patet. Quis est autem vnus atque continuus motus, prius est definitū. Est enim isce, qui vnius est mobilis, in vno quoque sit tēpore, atque nullam specie differentiam habet. Tria namque sunt, id quod mouetur, vt homo vel deus: & quando, vt tempus. & tertium, id in quo, hoc autē est, aut affectus, aut forma, aut locus, aut etiam magnitudo. Contraria vero specie differunt, & nō vnum sunt, atq; ea quæ diximus, sunt differētiæ loci.

Triplex inquit est latio, vna circularis, alia recta: tertia composita ex circulari, & recta sed de motu locali composito nihil seorsum esse disserendum monet, quoniam cum ille ex recto & circulari efficiatur. si constiterit nullum motuum simplicium perpetuo continuum esse constabit etiam neque compositum tale inesse posse: quare orationē ad simplices motus transfert, & de recta latione sic statuit, latio recta non perpetuo sic continēter fieri potest vt nulla quiete intercipiatur:

De motu circulari cō posito agē dū nō est.

Latio recta cōtinua perpetuo non est.

ratio

ratio vero hoc modo concluditur, recta latio fit ſuper Lineam, vel magnitudinem rectam,ſed nulla magnitudo neque linea recta infinita eſt,ergo nulla latio recta eſt infinita niſi retrocedat:diſcurſus eſt legitimus,& vtraque pars antecedentis manifeſta. ſi vero retrocedat, poteſt quidem perpetuus fieri motus,ſed ille neque vnus neque continuus erit:probat Ariſt.nam cum motus retrocedit fit motus priori contrarius, vt plane conſtat quod enim reflectitur cõtrarijs motibus mouetur,nam contrarius eſt motus quo itur deorſum,motui quo itur ſurſum.atque in cæteris ſimili modo. Motus autem differẽtes ſpecie,quales contrarii exiſtunt, non poſſunt facere vnum motum & continuum,vt in.5. huius operis monſtratum eſt:quia vt motus ſit vnus, neceſſe eſt mobile eſſe vnum , tempus vnum,atque id in quo ſit motus ſpecie vnũ, vt in alteratione affectus, vel forma:in latione, locus,in accretione & immiuutione, magnitndo:ergo latio recta cum retrocedit,nõ poteſt eſſe vna atque continua:ex conſequẽti nulla recta latio continenter perpetuo vna eſſe poteſt.

Deinde probat Ariſt,eum motum qui recurrit eo vnde incepit,non eſſe vnum & eũdem,ſed contrarium potius,cum ait.

Indicat autem motum quo ex A pergitur ad ipſum B contrarium eſſe ei quo itur ex B *in A. id quod ipſis accidit, ſeſe enim mutuo ſiſtunt ſi ſimul fiant. Et in circulo, ſimili modo. Is enim quo itur ex A per* B *contrarius eſt ei , quo itur ex A per C ſeſe enim mutuo ſiſtunt ſi continui ſint, & non reflectio fiat, quia contraria mutuo ſe corrumpunt, ſibiq; fiunt impedimẽto. At is quo itur in latus, nõ eſt contrarius ei quo pergitur ſurſum.*

Argumentum vero quo id colligit eſt quia huiuſmodi motus ſe impediunt, & perdunt quod eſt proprium contrariorũ:contraria enim cap.de oppoſitis in categoriis,ſub eodẽ genere poſita mutuo ſe expellũt: reflectitur quidem motus cum ex A pergit in B deinde ex B in A. Sunt autem qui ita fiunt contrarii motus,quia ſi ſimul fiant a duobus mobilibus,viciſsim ſibi impedimẽto erũt,quod propoſito conſtat exemplo A B Idem etiam cõtingit in motu circulari:motus enim reflexionis contrarius eſt priori , etſi demus fieri ſimul,perinde ſe impediẽt, atque recti. Nã ſi circulus,verbi gratia,ſit B A C & moueatur quidpiam ab A in C. & rurſus per B redeat ad A. deinde reuertatur in.B. & per C contendat in A iſte recurſus priori contrarius erit,ſi vero in ſuperum locum ponamus aliquid moueri,aliud vero in latus , iſti motus contrarii non erunt,quia non ſe impediunt.ſed quoniam hæc ratio ſignum duntaxat eſt,& neceſsitatem non habet,Ariſt.vtitur eo verbo indicat.

65 *Maxime autem patet ex eo, motum qui ſuper linea recta fit , continuum eſſe non poſſe,quia in quod reflectitur cõſiſtat,non ſolum ſi ſuper linea recta , ſed etiam ſi ſuper circulo feratur,neceſſe eſt. non enim idem eſt,ſuper circulo ferri,atque verſari. Fieri namque poteſt vt interdum proſequatur motum , interdum ad id profectum vnde moueri cœpit , redeat ac reflectatur. Eſſe vero neceſſariũ ſtare, non modo ſenſu,ſed ratione etiam credere profecto compellimur, eſt autem principium hoc. Cum enim ſint tria principiũ inquam, medium , atque finis , medium vtrunque. & numero quidem eſt vnum, ratione autẽ duo. Præterea aliud eſt eſſe potentia,aliud actu. Quare quoduis rectæ lineæ punctum quod inter extrema eſt collocatum , potentia quidem eſt medium, actu vero non eſt , ſi non id quod fertur eam diuiſerit,conſiteritq; , atque incœperit rurſus moueri. Hoc autem facto ,medium ipſum,principium fit & finis ,principium quidem poſterioris. finis autem primæ. Dico autem ſi id quod fertur atque ſit D in ipſo conſiteritB & rurſus feratur ad C ſed cum continue fertur,nec affuiſſe, nec abfuiſſe in puncto B poteſt,ſed eſſe ſolum in ipſo nunc , in tempore vero nullo,niſi in eo toto cuius nũc ipſum diuiſio eſt. Quod ſi affuiſſe quiſpiã & abfuiſſe poſuerit,ſemper ipſum D ſtabit cũ fertur, impoſsibile eſt enim ipſum D in B affuiſſe ſimul ac abfuiſſe. ergo in alio temporis atque alio puncto. Tempus igitur id erit,quod eſt inter puncta tem-*

poris

poris illa. Quare. D. quiescet in B. & in cæteris identidem punctis. quippe cũ sit eadem in omnibus ratio. Cum autem D fertur vtetur B medio, principio, atq; fine, cõsistat ipm necesse est. propterea quod illud duo perinde facit, atque si illud ita mente perceperit. Sed ab A. quidem puncto vt a principio, abfuit, in C vero fuit, cum moueri desierit steteritq;.

Docet Arist. impresentia non posse fieri super recta linea motum perpetuo continuũ ea ratione, quia non potest durare perpetuo nisi reflectatur. nulla siquidem est linea recta infinita. Omne vero quod recurrit, siue in linea recta moueatur, siue in circulo, necesse quidem est in puncto reflexionis consistere aliquo tempore, licet tam exiguum id tẽpus sit, vt aliquando percipi non possit: hæc est summa sentẽtiæ Arist. his tam multis verbis: sed cum existimaret, non omnibus probabile videri, quòd fiat in circulo recursus, quia motus qui in orbem fit, perpetuo durat, admonet non esse idem in orbem moueri, & super orbẽ: quod enim super orbẽ mouet, potest motum continuare. qui vero motus in orbẽ vocatur, potest eo recurrere, vnde moueri cœpit. cæterumq; in puncto reflexionis sit status & quies, ait Arist. testimonio sensus & ratione probari: at ille non probat id sensu constare, quia vnusquisq; est iudex eorum quæ sensu percipiuntur: & in animalibus ex eo intelligitur, quòd duorũ æque velocium quæ mouentur, si alterum recta abeat, alterũ recurrat, recursus quidem ille motum retardat.

Nõ est idẽ in orbem moueri & super orbẽ

Obiectio.

Dicet aliquis, si sensus testimonio id manifestum est, cur Arist. rationem quoq; adfert ad eã rem: superuacanea etenim illa videtur. respondendum, primum id factum esse, quia non possunt omnia quæ mouentur sensu percipi: neque licet ex vno atque altero quod cernitur, stare, cũ recurrit, colligere, omnia esse eius generis. deinde, quia sensus solum ita esse monstrat: ratio vero vniuerse docet, cur ita sit. quare ratio superuacanea non est.

Deinde demonstrationem explicat eius rei, nempe in puncto recursus quietem esse. primum autem sumit tria esse in linea, per quam fit motus, principium inquam, mediũ, atque finem. medium vero cum fine & principio comparatum, vtrumq; est. cum principio comparatus, finis est. cum fine principiũ. vnde fit vt medium vnum sit numero, re, & subiecto: duo, ratione: diuersa enim ratio est principij & finis. Secundo accipit, aliud est actu esse, aliud potestate. Quare quodlibet pũctum positum intra lineæ extrema est mediũ potestate, non actione, nisi quispiam eo punctο vtatur vt principio, atque fine: vt fine cõsistendo in eo. vt principio, recedẽdo ab eo: hoc enim est, quod fertur lineam diuidere, per quam fertur: consistere inquam antequã ad finem lineæ perueniatur, & inde moueri incipere. nam tunc illud medium fit principium posterioris, & finis prioris. vt si per lineam A B C. feratur D & cum peruenerit ad B aliquantisper in eo consistat, deinde progrediatur ad C cum autem quidpiã continue fertur, ita vt non hæreat donec finem assequatur, solũ est medium in ea linea potestate. non enim mobile vtitur aliquo pũcto inter extrema lineæ collocato vt principio & fine: neque ad illud accedit, & recedit ab eo, sed solum est in quouis puncto medio aliquo momento temporis. nisi dicamus esse in toto eo tempore, cuius illud nunc, est diuisio seu terminus, sicut dicimus fieri hoc anno, quod fit hac hora, de quo in. 4. huius operis: quoniam si accederet atque recederet, ille motus necessario interrumperetur quiete nam nõ potest esse ille accessus & recessus in eodem momento, nisi cõcedamus in puncto illo simul esse, atq; non esse, quod est impossibile. si autem fiat in diuersis momentis, necessario intercedit medium tempus, in quo quiescere oportet: nam cum duo puncta immediata non sint, inter quęcunq; duo puncta tempus existit, & cum sit omnino ratio par aliorum punctorum quę sunt in eadem linea cõsequitur vt mobile in illis etiã quiescat, & ita quod fertur perpetuo quiescet cum fertur, quo nihil potest fingi absurdius: ergo mobile, neque ad B accedit, neque ab eo recedit. sed si ad illud accedat, ab eoq; recedat, necessario intercedet quies: quandoquidem vtitur eo, vt fine atq; vt principio: quod non potest euenire in eodem momento: in linea vero A B C. A & C puncta actu insunt, & alterum est actu principium, alterum finis: atq; ideo, si quid quod moueatur, alterutro illorum, accedendo ad illud, recedendoque ab eodem, simul vtatur, vt principio & fine, necessario consistet inter accessum & recessum. Ex omnibus quæ dicta sunt hæc ratio colligitur: nihil quod mouetur potest accedere ad aliquod punctum, atque abscedere ab eodem, vtendo eo vt principio, & fine, ni si con-

syllogism.

si constiterit antequam recedat: sed quod in linea aliqua reflectitur ad punctum aliquod accedit, & recedit ab eodē ergo necessario inter accessum & recessum consistit, ergo est media quies in pūcto reflexionis, ergo totus ille motus non est vnus & continuus, quod mostrandum proposueramus. Hæc est Arist. demonstratio, cuius tanta vis est, vt omnes, (nisi qui studio reprehendendi sit captus) statim eidem cogantur vinctas manus dare. sed neque huic demonstrationi momus deest, nā Vallesius more suo inquit, se nō videre quid habeat firmitatis, neque quo pacto non petatur in ea principium: cuius sententiam refellendam esse hac parte censeo, etiamsi leuissima sit, & prætii nullius: ne si illam prætermittamus, quempiam decipiat. ait itaq; neq; probari, neque esse vlla ratione necessarium vt quies sit vbi sit reflexio, probat hoc, quia sicuti mobile quod per lineam aliquam rectam mouetur, potest adesse, aut abesse a quouis puncto medio citra quietem, ita quoque potest ab eo, vnde sit recursus: attingēs illud sed non consistens. at quis non videt sine vlla ratione id affirmari a Vallesio. Primū quia licet possit aliquod mobile accedere vel recedere ab aliquo puncto sine quiete, dum illo puncto minime vtitur tanquam fine, sed illud percurrit vt ab Arist. monstratum est, accedere ad illud, & ab eo recedere nullo modo potest, nisi consistat, & quiescat aliquod tempus: nam si eodem momento temporis quidpiam accedat & recedat ab aliquo puncto, eodem momento temporis erit, & non erit mobile in eo puncto lineæ, quod est impossibile. quare alio accedit: recedit alio: & ex cōsequenti medium tempus est in quo quiescat: sed punctum illud in quo fit recursus necessario ita se habet, vt ad illud mobile accedat, cum sit finis actu, etiam opinione Vallesij. & ab illo recedat, cum sit principiū actu, vt constat proculdubio in illo recursu est quies, quia necessario duo illi motus contrarij diuiduntur: alioquin simul accedet ad aliquod punctum, & recedet ab eo, id quod mouetur. & simul erit, & non erit in eodem puncto eodem momento temporis: neque intelligi potest, quod Vallesius fingit motū illum reflexum non diuidi quiete aliqua, sed contrario motu. quandoquidem motus illi duo contrarij, quibus reflexus fit, velit, nolit quiete intercipiuntur, quia contrarij sunt: lōge autem verius ille principio vtitur, cum sic ait, cur enim cogat me Arist. concedere omnem motum finiri quiete, cum non possit ille negare, si corpus quod ascendit sine quiete, recurrat, finitū esse ascensum, non quidem quiete, sed contrario motu. Hæc Vallesius, qui minime considerat opinione Arist. quod ascendit sursum nō posse recurrere sine quiete: hoc est enim quod demonstrandum ille susceperat, & quod monstrauit, quare cōtrariū nunquam ille admittet, at ex eo necessario sequitur ascensum illū sola quiete finiri, quæ fit dū vnus motus absoluitur, & alius ei contrarius incipit: quare plane principiū petit: sed sinamus illum, atque ad Arist. orationem referamus.

66 *Quapropter & ad dubitationē hoc est dicendum, habet enim hic locus hanc dubitationem. Nam si sint duæ lineæ rectæ A B C & D E, quarum D E sit æqualis A B C & F mobile ex A continuo moueatur ad C atque cū est in B puncto G mobile ex D ad E vniformiter eademque celeritate feratur G prius accedet ad E quam F ad terminum perueniet C quod enim prius recessit ac abijt, id prius accedat necesse est. nō ergo F mobile: simul in B puncto fuit, atque abfuit ab eodem. idcirco & posterius accedit ad B. nam si fuit ac abfuit simul, non posterius ad terminum perueniet C sed stet in illo necesse est. Non est igitur ponendum, cum F fuit in B simul G ipsum ex D moueri. nam si F in puncto fuerit* B *abfuerit etiam ab eodem atque non simul. at in diuisione temporis, in illo, & nō in tempore erat. Igitur hoc quidem in continua magnitudine impossibile est, hoc dicere modo. in eo vero quod redit atque reflectitur, hoc soluere pacto necesse est. Nam si A, feratur E B in C, rursusq; rediens E C in B moueatur, ipso C cum extremo & principio vtitur, nimirum & fine vno inquam puncto, vt duobus. Quocirca consistat ipsum necesse est, & non simul accessit ac C. & recessit a C alioqui. ibi simul erit atque nō erit in eodem temporis puncto.*

Dubitationem adfert hoc loco Arist. atq; soluit, admodum obscuram atque impeditā, in qua

in qua explicanda non parum græci, eius enarratores elaborauerunt: neque consentientem omnes de eadem expositionem attulerũt: ego quod probabilius arbitrabor in mediũ producam, cętera consulto missa faciam: ne copia rerum parum necessariarum lectoris animum obruam: dubitatio vero talis est: si necesse est, id quod ad aliquod punctum accedit, & ab eo recedit consistere, quod re vera, necessarium esse videtur, cum simul in eo puncto esse, & recedere non possit, sequitur, eorum, quæ ęque velociter super æqualibus rectis lineis moueri incipiunt, alterum attingere citius suæ lineæ finem, quam alterum, quod est absurdum vt constat: sed quod sequatur, patet, si ponatur alterum horum ad aliquod punctum suæ lineæ accedere, & recedere ab eodem: alterũ vero continue moueri: nam quod accedit ad aliquod pũctum, tardius perueniet ad finem, quia tardius recedit ab eo puncto, ad quod accessit, quàm alterum mobile a puncto aliquo quod in sua linea respondet illi puncto: siquidem quies media existit, inter accessum illum, & recessum. hæc est dubitatio, quã obscure admodum tangit Arist. & exemplis explicat: sumit enim duas lineas, quarum altera est, e c, altera, f, g, quas nominat ab extremis vnde incipiunt, viam e, alteram, f, deinde sumit duo mobilia, a, &, d, quorum a, moueatur per e c d vero, per, f g, vtrumque vero moueatur pari celeritate sed dum, d, continuo mouetur ab f, in, g a, perueniat ad aliquod punctum in linea, e c, & ab eo recedat, tendens in c. illud autem punctum sit, b, ita vt linea sit, e b c. Hæc si admittamus, & verum sit, quod diximus, quietes esse inter accessum & recessum, sequitur quod d, citius perueniat ad finẽ suæ lineæ, nempe ad, g, quam, a, mobile, ad, c, ratio est, quia quod citius discessit citius perueniet, d, autem citius discessit a puncto aliquo in sua linea f g, quod puncto, b, in linea e c, respondeat, siquidem non stetit in eo puncto, at a, stetit in, b, quandoquidem non simul accessit ad b, & decessit ab eodem: dubitationem hanc soluit Arist. cũ ait, nõ est igitur ponendũ &c. Quæ quidem solutio in hoc est posita, vt negemus, mobile d, continue moueri ab f, in g, cum mobile, a, est in, b, nam si mobile d, continue mouetur, mobile a, non est in, b, sed continue quoque mouetur, quare in, b, non est nisi temporis momento, quomodo etiam, d, est in omnibus lineæ quã percurrit, punctis: quare cum quidpiam continue mouetur non est dicendum in aliquo esse, vel accedere ad aliquod, & recedere ab eodem. Si vero reflectatur necessarium id est, quoniã puncto ex quo reflectitur, vtitur, vt duobus: nempe vt principio, & fine: quod fieri nequit, nisi consistat: quoniam non potest simul attingere punctũ aliquod, & discedens illud relinquere, nisi simul ibi sit, & non sit, quod est impossibile vt constat: sic soluitur dubitatio, quam ea solum causa videtur Arist. attulisse, ne quid omnino relinqueretur quod demonstratæ sententię negotium facessere videretur.

Dubitatio

Soluitur.

67 *At vero non est dicenda ea solutio, quam antea dicimus. dici nanque non potest, A mobile in diuisione temporis in ipso C, esse, & nec affuisse, nec abfuisse. ad finem enim accedat necesse est, qui quidẽ est actu non potentia finis. etenim id quidem quod est in medio, potentia est. atque hoc est actu, atque finis est, cum pergitur sursum, principium vero, cum itur deorsum, Et ipsorum ergo motuum simili modo. stet igitur id quod redit super linea recta necesse est. quæ cum ita sint, cõtinuus super linea recta perpetuus motus esse non potest.*

Occurrit obiectio.

Occurrit cuidam obiectioni sumptæ ex superiori solutione: posset enim aliquis forte dicere, quod reflectitur non necessario stare debere in puncto reflexionis, quoniam in eo solum est momento temporis, non tempore aliquo, sicut superius dictum est, a, mobile esse in, b, in diuisione, hoc est temporis momento: & ideo non quiescere in eodẽ: respõdet Arist. non posse huiusmodi solutionem accommodari ei quod reflectitur: quia si, g, moueatur ad d, & ab eo receserit, non potest dici, quod, d, in momento fuerit in, d, & quod non accesserit ad d, neque ab eo receserit, ratio est, quia cum linea f d, finita sit, g. perueniet necessario ad eius finem qui actu est, & non potestate, quod autem est in medio potestate tantũ est, non actu quare d, est principium & finis: finis quidem ascendẽdo ex f. ad ipsum. principium vero descendendo ex ipso ad f, cum autem idẽ lineæ extremum sit actu principium & finis, motus qui semper ea linea fit principium & finis in illo puncto erit. quare non est motus cõtinuus, sed necesse est stare inter finem motus sursum, & principium motus deorsum: talis enim est motus eius mobilis quod reflecti tur supra lineam rectam ergo non potest fieri sem-

sempiternus,& continuus motus,supra rectã lineam,quod monstrandum susceperamus.

Eodem autem modo & ijs est obuiandum, qui Zenonis rationem interrogant censentque si semper dimidium transire oporteat, dimidia vero sint infinita, & infinitorum transitio esse non possit, motum non esse, neque posse quicquam moueri. Aut vt quidam hanc eandem interrogant rationem, censentes mobile cũ mouetur dimidia singula super quæ fertur enumerare. Quo fit, vt ab eo cum totum transierit spacium, enumeratus sit numerus infinitus. hoc autem, omnium sententia fieri, nequit.

68 *In primis igitur de motu sermonibus, ex eo rationẽ hanc soluebamus, quia tempus infinita in seipso habet. non est enim absurdum, si infinito in tempore transeat quispiam infinita. Infinito autẽ ineſt tam in longitudine, quam in tempore simili modo. Sed hæc solutio, ad interrogationem quidem sufficienter se habet. interrogabatur enim si fieri posset, vt finito in tempore quidpiam transeat, aut enumeret infinita. Ad rem autem ipsam veritatemque, profectò non satisfacit. Nã si quispiam omissa longitudine dictaque interrogatione, si sit vnquam vt finito in tempore pertranseat quispiam infinita, hæc de ipso interroget tempore (habet enim tempus infinitas diuisiones) non erit sufficiens hæc sane solutio. Sed ea dicenda est veritas, quam paulo ante diximus nam si quispiam lineam diuidat in duo dimidia, is vno puncto vtitur vt duobus. facit enim ipsum, principium atque finẽ. Sic autẽ facit, & qui numerat, & qui in dimidia diuidit. quo sic diuidente, neque linea est continua, neq; motus, continuus enim motus continui est. in continuo autem, insunt quidem dimidia infinita, sed non actu, sed potentia sunt vt patet. Si vero quispiam dimidia faciat actu, non continua faciet, sed modum ipsorum ponet. quod quidem in eo accidere patet, qui dimidia numerat. Vnum namque punctũ vti duo numerare: ipsum necesse est, alterius enim dimidij principium, alterius finis erit si non vt vnum ipsum continuã lineã sed vt dimidia numeret duo. Quare ad interrogantem si fieri potest vt in tempore aut in longitudine pertranseat quispiam infinita. partim posse, partim fieri non posse, dicamus oportet. Si enim infinita sint actu, fieri nequit, sin vero potentia, fieri potest. Qui namque mouetur continue, per accidens sane non simpliciter infinita transiuit accidit enim lineæ, vt dimidia sint infinita. substantia vero ipsius, diuersa est, atque esse.*

Admonet nos Arist. ad respondendum his qui Zenonis rationem interrogant, vtendum esse eo quod dictum est superius, puncta collocata inter extrema lineæ, tantum esse potestate: lib. 6. huius operis diximus, inter cæteras rationes, quibus Zeno atque eius studiosi motum de medio tollere conabantur, hîc esse vnam, si motus esset: tempore finito percurrerentur infinita, nam in quocunque spacio insunt infinita dimidia: & necesse est trãsire dimidium, priusquã totum transeamus, sed nõ potest fieri vt tempore finito percurrantur infinita, ergo neq; est motus. Illo modo colligebat Zeno, aut vt alij interrogant, si sit motus necesse est prius numerare dimidiũ spacium, quã totum, sed in toto sunt infinita dimidia, ergo si sit motus oportet numerari numerũ infinitum: id autem fieri nõ potest, ergo neque est motus: istam captiosam Zenonis rationem in primis sermonibus de motu lib. inquã 6. cap. 2. ad finem soluit Arist. docens, quod sicut in spacio finito, infinita dimidia insunt potestate, sic in tempore finito infinita dimidia: atque ita nihil prohibet, si in finito tempore potestate infinita dimidia apotestate percurrantur: hæc tamen solutio, inquit nunc Arist. licet satis faciat interroganti qui petit, vtrum tempore finito transiri, aut numerari possint infinita, dũ dicitur nõ transiri infinita tẽpore finito, sed infinito potius ea ratione quam diximus, certe non facit satis veritati: nam si prætermissa magnitudine, de tempore per se quis roget, an mobile, quod finito aliquo tempore mouetur, transeat vel numeret infinita media quæ sunt in illo tempore, quia est continuum, non satis

Contra rationem zenonis.

accommodate respondetur infinito infinita percurri: quare adfert alium modũ soluendi dubitationẽ, ex his quæ paulo superius diximus cũ ait: sed ea dicenda est veritas, quã paulo ante diximus. &c. Dictum est superius puncta illa, quæ posita sunt inter extrema, esse potestate, non actu. referuntur tamen ad actũ, si quispiã diuiserit, atq; vno, vt duobus vtatur: quod idẽ euenit (inquit philosophus) indiuiduis, quæ sunt in cõtinuo: sunt enim in eo potestate. sed si continuũ diuidamus, aut eius dimidia enumeremus, illa fiũt actu, quia motus continuus non est, nisi fiat super linea continua. est igitur status, aut quies, neque continuus perstat motus, quandoquidem diuidendo lineam, vel numerando dimidia, vnum punctum necessario numerat, vt duo, & alterius dimidij illud finẽ facit, alterius principium: si vero neque diuisio fiat, neque numerentur dimidia, linea continua est, atq; in ea, & quouis alio continuo infinita dimidia insunt, non actione quidem, sed potestate: si quis ergo roget vtrum infinita dimidia in tẽpore, vel linea transiri possint, aut numerari: respondendum est, partim posse, partim non posse. si enim actu sint, transiri non possunt, neque numerari: quia infinitum actu non potest trãsiri. v. numerari. cũ aũt infinita sũt potestate. quod accidit in cõtinuo, transiri sane possunt. nã qui mouetur cõtinue transit hæc infinita, quæ sunt in continuo, sed ex accidenti, non simpliciter: ratio est, quia accidit lineę quam transit, vt sint dimidia infinita. aliam etenim linea essentiam habet, quã infinitis dimidiis constare: hoc modo soluendam esse censet Arist. Zenonis rationem.

Obiectio. Sed videtur falsum esse quod ait Aristote: quod continue mouetur ex accidenti transire infinita, quia accidit lineæ dimidia esse infinita: ratio est, quia cum linea sit continuũ quoddam per se diuiditur infinite, & potestate per se continet infinita dimidia: ergo quod continue mouetur per se transit infinita, & per se cõueniteſſe ei dimidia infinita: di

Soluitur. cẽdũ est, lineã p se infinite diuidi posse, quia continuum est: ex accidẽti vero diuidi in infinita dimidia: nã accidit indimidia diuidi: quare dimidia esse infinita in eadẽ: definitio autẽ lineæ illa est, longitudo sine lato, & profundo. aut longitudo punctis terminata.

69 *Atqui perspicuum etiam est, si quispiam temporis punctum quod prius posteriusque diuidit, non posteriori tempori, respectu rei, tribuat semper idem esse simul atque non esse, & cum est ortum non esse. punctum igitur temporis, vtrique commune est priori inquam, posterioriq́ue, & vnum ac idem est numero, ratione vero non idem, alterius enim finis, alterius principium est. at respectu rei, posterior est semper effectus. Sit tempus quidem A C B. Res autem D. quæ quidem in A C, tempore sit alba, in C B, vero non alba, in ipso ergo C, alba, est simul, atque non alba. In quouis namq́ue temporis A C puncto. licet ipsum D vere dicere album esse, si toto tempore illo est album, & in quolibet etiam ipsis B C, non album esse. C vero est in vtrisque. non est igitur dandum in omni temporis A C, puncto, D album esse, sed in quouis præter vltimum C. hoc autem iam ipsum posterius est, & si non album fiebat, & si album corrumpebatur in A C toto, factum est sane aut corruptum in C, quare album aut non album esse, primum in illo vere dicere licet. vel cum est ortum non est, & cum corruptum esterit. aut albũ aut non album, & ens omnino atque non ens simul esse, necesse est.*

Confirmat quod dixerat prius, nempe fieri non posse, vt quidpiam eodem momento accedat ad aliquod punctum, atque ab eo recedat, quoniam iam idem in eo pũcto simul esset, & non esset: quod facit, momenti, quod est in tempore, natura declarata: inquit igitur quòd instans in tempore existens, quod diuidit prius, & posterius, & est cõmune vtriusq; habita ratione ad rem quæ mouetur, tribuendum est sane tempori posteriori, alioqui idem simul erit, & non erit: & cum genitum est quidpiam, non erit, v. g. si quidpiam ex candido nigrum fiat, instans quod tempora diuidit: in quibus illud dicitur album, & non album, vtriusq; commune est, finis videlicet eius in quo est album, & principium eius in quo est nigrum: habita tamen ratione rei, quæ ex candore ad nigredinem mouetur, tribuendũ illud momẽtum nigredini est, atque dicendũ, in illo instanti rem illã nigram euasisse. nam si id tam albedinis, quam nigredinis sit cõmune: accidet vt ea

res

res quæ mouetur ſimul alba ſit, & non alba: & cum facta eſt nigra, nondum nigra ſit. Demonſtrat hoc Ariſtoteles expoſitorie: & ſumit tempus A C B. & D. quod mouea tur ex albedine in nigredinem. Sed to-to tempore a, fuerit in albedine toto B. in nigredine, ſi ergo ponamus, c. quod eſt commune a, & b, cõmune etiã eſſe habita ratione ad rem, efficitur vt in ipſo c, ea res ſimul alba & nigra ſit: alba quidẽ quia in quo uis momento ipſius a, erat alba, ergo & in b quod eſt eius finis. nigra vero, quia in quouis inſtanti b, erat nigra, ergo in c, quod eſt initiũ b. quare, eodẽ momento tẽporis erit res ea alba, & non alba. ne igitur id accidat. c. ſoli. b. tribuendũ eſt, & ponere debemus re eſſe albã in quouis momento ipſius a, præterquã in extremo, quod eſt c, in quo primũ incipit nigra eſſe: hinc cõſtat momentũ indiuiduũ eſſe natura ſua, & habita ratione eius ad quod mouetur, ad vnũ tantũ tẽpus pertinet, quod poſterius eſt: vnde fit vt nihil eodẽ momẽto poſsit accedere ad aliquod punctũ, & ab eo recedere. ſed vnũ & idem momentũ eſſe tri buendũ acceſſui vel receſſui, ne cõcedamus idem ſimul eſſe, & non eſſe in eodem puncto demonſtrat in ortu atq; interitu momentum ad poſterius tempus pertinere, cũ ait, & ſi nõ album fiebat, etũ album corrũpebatur &c. hoc modo, ſi in toto tempore a, res alba fiebat, vel corrumpebatur in c, vero dicitur facta eſſe, vel interijſſe: album igitur in ipſo c, aut non albũ primũ dicitur, niſi aliquid factũ ſit album, quod cum eſt factum, albũ non eſt. itaque album ſit, & non album, ſimul: ens etiã & non ens: ergo ſi quod fiebat album in a, factum eſt album in c, ipſum c, pertinet ad b, nam in b, album dicitur eſſe, ſicut in c, ita etiam de interitu dicendum. nam ſi albũ corrumpatur in a, interit in c, quare non eſt albnm in c, & cum in b, etiam non album ſit, c, pertinet ad b.

Quod ſi id generetur neceſſe eſt, quod prius non eſt, & cum generatur non eſt, fieri profecto non poteſt vt tempus in indiuidua tempora diuidatur. Nam ſi in a, tempore d, ipſum album fiebat, factum eſt autem ſimul, & eſt in alio indiuiduo tempore b, hærente tempori a, ſi in a, quidem fiebat, & non erat. eſt autem in ipſo tempore b, generationem aliquam, numerum mediã eſſe oportet. Quare, & tempus id, erat, in quo fiebat. non enim eadem & ijs erit ratio, qui non ex indiuiduis inquiunt tempus conſtare, ſed factum eſt in tẽporis ipſius in quo fiebat vltimo puncto, cui quidem nihil hæret, neque deinceps eſt. indiuidua vero tempora, ſunt deinceps. Quæ cum ita ſint patet ſi in a, toto tempore d, fiebat, non eſſe maius id tempus in quo factum eſt, atque fiebat, eo tẽpore quo toto ſolum fiebat.

Demonſtrare impræſentia Ariſt. cupit, tẽpus nõ conſtare ex momentis, quæ ſunt indiuidua: ſi quæras quorſum, dicã ea cauſa, vt cõſtet requiri tẽpus aliquod, in quo ſtet, id qđ reflectitur: quandoquidẽ nõ poteſt quidpiã eodẽ momento ad idẽ punctũ accedere, & recedere ab eodẽ: etiam ſi ex momentis cõſtaret tempus, id quod mouetur vno momento ad aliquod punctum accedere poſſet: alio, quod cohæret, recedere, ſine vlla quiete medianeq; mirari quiſpiam debet, tametſi lib. 6. huius operis huius rei rationes aliquod attulerit. illæ. n. cõmunes erant oẽs, nunc propriã adducit, ad faciendã fidẽ huius rei, duo accipit, vnũ eſt, ſi aliquid ſit, quod antea nõ erat, id quidẽ generatione eſt. quod intelligendũ eſt de his, quæ generari apta ſunt. quædã. n. ſine ortu, et interitu diximus alibi, aliquãdo eſſe, & aliquando nõ eſſe: alterũ eſt, rẽ cum gignitur, non eſſe: quod verum eſt hoc ſenſu, quod generatur, & fit: quatenus generatur, & fit non eſſe. non enim fit aliquid quatenus actu eſt, ſed quatenus eſt potentia, id quod nõ dũ eſt actione, his duobus acceptis colligit non poſſe tempus diuidi in indiuidua, vnde conſequitur non conſtare tempus ex momẽtis, quia vnum quodq; in ea diuiditur, ex quibus conſtat lib. 1. de ortu, quod autem conſequatur, ſic probat. ſi in tempore, a. indiuiduo d, fiebat album, & in alio indiuiduo, quod hæret, & ſit b, album factum eſt, ſimulq; eſt: cum in a, fieret album, & in b. ſit album, generatio, ideſt finis generationis neceſſario intercedet, atque ita tempus aliquod medium erit, in quo album primum factum dicatur, cum non ſit prius albũ, quam factũ ſit: non ergo in a. album fiebat, & in b. quod illi hæret, album factum eſt: & ſimulque eſt album, ſed prius in a fiebat, & factum eſt in aliquo medio, & eſt in b. quia vero dicere quis poſsit, idem quoque his accidere qui tempus ex indiuiduis non faciunt,

tempore enim vno album fieri oportet: altero esse, medio vero aliquo factũ esse, docet Arist. hoc non esse necessarium, quia hi statuũt album fieri in tempore a, factũ autem primum esse, non in tempore medio, sed in extremo temporis a. in b, autem album esse, quod minime dicere possunt, qui tempus diuidunt in indiuidua: illis enim tempus a indiuiduum est, quare extremis caret, atque ita assignare aliud tempus oportet, in quo factum sit album: at cum extremo temporis a nihil cohæret, neque deinceps sequitur, cum tẽpora indiuidua deinceps sequantur. vnde constat aliam esse rationem, si tempus ex indiuiduis momentis componatur, etsi ex temporibus: cum puncta deinde sequantur, si tẽpus componant, cohæreant autem: neque deinceps sequi possit, si tẽpus ex temporibus efficiatur. cæterum, quod fit album, non in tẽpore factum esse, sed in extremo temporis, probat ex eo, quia tempus in quo fiebat, & in quo factum primo dicitur, non est amplius eo, in quo solum fiebat: esset autem maius, si in tempore factum esset, quia tempus tempori additum maius reddit.

70 *Hæ igitur tales vę quædam sunt rationes, ex quibus vt proprijs quibusdam credet motum rectum perpetuo continuum esse non posse. Hoc idem insuper ita se habere videbitur, etsi differendi modo idipsum considerabimus. Omne itaq; quod cõtinue mouetur, modo nihil prohibeat, ad id & antea ferebatur, ad quod per motũ accessit, ceu si peruenit ad b, ferebatur ad b, & non solum cum erat prope, sed statim etiam vt incœpit motu cieri. cur enim nunc magis quã prius? & hoc ad cæteros accõmodabitur motus. At id quod ex a fertur ad b, veniet rursus ad a, continuo motu. Cum igitur ex a mouetur ad b, tum fertur etiam ad a, eo motu quo pergit ex ipso b, Quo fit, vt contrarijs simul motibus moueatur (recti namq; motus cõtrarij sunt) & insuper vt ex eo mutetur in quo ipsum nõ est. Quod si hoc fieri nequeat, in ipso b, stetur necesse est. nõ igitur hic vnus est motus qui namq; motus intercipitur statu, is vnus profecto nõ est, vt luce clarius extat.*

Principiorũ, quædã propria sunt alicuius conclusionis, alia cõmunia. propriorũ ea natura est, vt ex eisdem verę ac propriæ efficiãtur demõstrationes, quæ necessariæ sint. proculdubio. ex cõmunibus rationes potius probabiles. quã necessariæ, ac propriæ sumuntur quas modo logicas vocat Arist. modo dialecticas, quibus vtitur prius quã pprijs, interdũ vero vbi propriis vsus est. hoc igitur loco rationes logicas adducit ad probandum fieri non posse, vt motus rectus sit perpetuus hoc est nulla quiete interceptus, postquã rationes huius rei proprias exposuit: sunt autẽ illæ quatuor potissimũ: primam quidem adfert in præsentia, quã vt concludat, accipit, hoc: quicquid continue mouetur, & eo motu peruenit ad aliquẽ locum, antequã eo peruenire, motũ fuit ad eũ locum, non solum cũ ad eum locũ accederet, sed etiam cum mouere inciperet: nulla enim causa est, cur potius ad eum locũ moueatur, cum prope est, quam cum inciperet moueri, quandoquidem cõtinuo mouetur. hoc vero intelligendũ est, nisi impediatur, nam si impediatur, quod continuo mouetur, nõ ad id initio mouebatur, ad quod peruenit. nam si sursum ignis feratur, & detineatur in medio, cum incepit moueri, profecto non ad mediũ, sed sursum mouebatur: & hæc hypotesis logica dicitur, quia cõmunis est omniũ motuũ. id vbi accepit rationem facit, ducentẽ ad duo incõmoda, hoc pacto, si cũ aliquid recta mouetur, & recurrit, continue moueatur: ita vt nulla quies media existat inter motũ priorẽ atque recursum, idẽ moueretur simul motibus cõtrarijs, & moueretur ex eo, in quo non est: at vtrumq; est maxime absurdum, ergo motus rectus perpetuo continuus esse non potest, nota est consequẽtia, & minor aperta. cõtrariis enim motibus nihil potest simul moueri, alioqui cõtraria simul eidẽ inessent, quod est contra naturã cõtrariorũ: præterea omne quod mouetur, ex eo mouetur in quo est: maior probatur: etenim si ex a, hoc est ex infero loco quidpiam moueatur in c, superũ locũ, & idẽ cõtinuo recurrat ex c, ina, fit vt cũ ex a, in c, mouetur, moueatur etiã ex c, in a. nã ex hypotesi cũ cæpit moueri mouebatur ad id, quo tẽdẽpuenit: quare cũ motus ex a sit contrarius motui: qui est ad a, quia alter tẽdit supra, alter infra, simul mouetur duobus motibus cõtrarijs, præterea mouetur ex eo, in quo nõ est. nã quod mouetur in a, inferũ locũ, necesse est moueatur ex e, supero loco: sed in supero loco nõ est motus initio, in quo tamen initio positũ est, moueri ad a, si mouetur continue: ergo necessario est quies media inter motum in c. ex a. & ex a in c.

71 *Praterea ex hisce magis vniuersaliter de omni motu perspicuū idē erit. nā si omne quod mouetur, aliquo motu dictorū motuū omnino mouetur. et quod quiescit, ex his aliqua quiete quiescit quæ opponūtur. nullus. n. alius in ratione rerū præter assignatos, est motus. id autē quod non semper hoc motu mouetur, eorū motuū inquā qui specie differūt, & non motus totus cuiusqiā parte, necesse est opposita quiescat quiete. est. n. quies, priuatio motus. Si igitur hæc ita se habent, & motus quidem recti cōtrarij sunt, fieri vero nequit, vt simul quicquā motibus cōtrarijs moueatur, id profectō ex a fertur ad b, non ex b, quoque simul feretur ad a. Atq; cū simul motibus vtrisq; feratur, moueatur autē dicto motu ex a. pergēdo ad b, prius in ipso b quiescat necesse est. hic. n. est ea quies, quæ opponitur ei motui quo fertur ex b ad a. Patet igitur ex hisce quæ diximus, motum nullum rectū continuum esse posse.*

Secundā his verbis rationē adfert in eiusdē sentētiæ cōfirmationē, cōmunē omnibus motibus, atque etiā mutationibus, & ideo cōmunior superiore dicitur esse: ad cā rem tria accipit axiomata, vnū est: quicquid mouetur, aliquo prædictorū motuū mouetur, & quiete opposita quiescit, si quiescere aptū sit. quale est quod nō semper mouetur: secundū est, quod hoc, aut illo motu nō semper mouetur sed modo vno, modo alio qui sit diuersus ab hoc secundū speciē, & non pars aliqua motus totius, antequā motu quo mouetur, moueatur, necesse est, vt quiete opposita prius quiescat: vt si latione moueatur supra prius quiescere debet in loco infero oppositaquiete illi motui. nā si cū quiesit priuatio motus si nō mouetur, necesse est quiescat: tertiū est, nihil posse simul moueri cōtrarijs motibus. his sumptis quæ cōmunia sunt, rationē cōcludit, hoc modo, motus recti, nēpe sursum, & deorsum, contrarij sunt inuicem, sed contrarijs motibus nihil potest simul moueri, ergo quod ex a, infero loco in c, superū mouetur nō simul ex a in c, moueri poterit, alioqui simul cōtrarijs motibus agitabitur: quare nō semper mouetur ex c in a, atq; ita cū mouebit, necesse est quieuisse prius oppositā quiete, nēpe in c. is igitur motus qui est ex c in a cōtinuus non est, motui ex a in c, quod probare volebamus: nota est eōsequentia, & omnes partes antecedentis manifestæ.

72 *Insuper hoc etiā modo, ratio magis erit accōmodata simul. n. corruptū est nō vlbū, & ortū est albū. Si igitur alteratio qua fertur ad albū atque ex albo, continua sit, & nullo in tempore maneat, simul profecto corruptū est non albū, & factū est album atq; non album. horum enim triū idem tempus erit, vt patet.*

Tertiā his verbis concludit rationē, nō tam cōmunem illā quidē, quā sunt illæ duæ superius explicatæ, sed magis aliquātulo propria, quia sumitur ex eo quod motui per se inest, illud est, quod mouetur, simul id etiā contraria nō posse simul eidē inesse: facit autē ratione in motu alterationis, quæ possit omni generi motus accōmodari, & hoc modo colligitur, simul desijt esse nō albū, & factū est album: quandoquidem quod mouetur, id deserit, ex quo mouetur & comparat id ad quod mouetur: ergo si motus ex albo, ad non albū reuertatur, & sit continuus ei, qui est ex non albo, ad albū, simul etiā albū interibit, & fiet non album: quare non albū interibit, & albū simul fiet, ac non albū, eritq; idem tēpus aut potius momentū horū trium, est igitur ne id accidat, quies media inter mutationem ex albo in non album, & ex non albo, in album.

Præterea non si tēpus continuū est, & motus cōtinuus est. sed deinceps. quo nāq; pacto cōtrariorū motuū, vt dealbationis ac denigrationis, idem fuerit finis, patet igitur motum rectum continuum perpetuo esse non posse.

posit quispiam dicere, hunc motum, qui reflectitur esse continuum, quia tempus in quo peragitur continuū est. respondet tamen Aristo. quòd licet tempus, in quo fit motus reflexus, continuum sit, non sequitur motum esse continuum: nam ex temporis continuatione, non sequitur continuatio motus: sequitur autem esse motus illos deinceps, quia nihil medium est generis eiusdem. quòd autem continuus ideo non sit motus, hinc pro- Dissuit obiectionem

bat,quia extrema contrariorum non possunt esse vnum, ergo neque ipsa contraria, continua esse possunt,quandoquidem cõtinuorũ, vnum est extremum. quòd si contraria continua non sunt,neque motus contrarij,sed reflexus est contrarius ei, vnde reflectitur, vt qui ex supero loco,ei qui ex infero:ergo motus rectus reflexus continuus esse nequit,atque ita neque perpetuus: tot igitur rationibus,tum propriis,tum communibus rem demonstrauit Arist.Referamus iam orationem ad alia.

QVAESTIO.

Vtrum contrarij motus continui esse possint,an potius necessario semper quiete aliqua intercipiantur,& separentur.

Hanc quęstionẽ, tametsi prętermittere potuissemus eã,cõtẽti his,quæ sunt ab Arist.de eadem explicata satis copiosè proximo superiore cap,seorsum exercere tantisper volumus,vt Vallesio respõdeamus,qui more suo non solum rationes,quibus Arist.vsus est,irridet,sed sentẽtia;& opinione ab eo discrepat, nam Arist.cẽset nullo modo accidere posse, vt motus contrarij continui sint, sed omnes media quiete intercipiuntur,cum reflectuntur:& nos quidem sic statuimus.

Arist.sententia de hac re longe verisima est,& rationes quibus illam confirmat, sunt admodum efficaces.prior assertionis pars illis conuincitur argumentis,aut potius demõstrationibus,quibus vsus est Aristo.proximo superiore cap. quarũ nonnullæ propriæ huius rei sunt,aliæ communes:vt ostendi: posterior vero pars licet per se satis aperta sit,planius probabitur vera esse, cum Vallesio respondemus.ille etenim existimat atq; ait,esse aliquos motus contrarios, qui nulla quiete interrumpantur, sed omnino cõtinui sint:illos videlicet qui ita inter se affecti sunt vt primus naturalis sit, postremus violẽtus: vt cũ quidpiã sursum.v.g.mouetur naturaliter,& repellitur vi deorsum ab aliquo:nã eũ motũ qui fit ex duobus,quorũ vterq; naturalis est, vel cuius prior pars est violẽta,posterior vero naturalis,cũ recurrit motus debere necessario quiete intercipi, arbitratur: cęterũ q̃ cõtinuus esse possit motꝰ, cũ prior pars est naturalis, posterior, ideſt recursus contra naturã probat Vallesius argum.quod insuperabile,putateo videlicet,quia si cadat ex alto magna moles,& multa corpuscula tenuissima,aut flatus sursum conscendant, multus inquam fumus,cuius motus sursum naturalis est, vt apparet,& occurrat hic fumus moli ruenti,recurret deorsum,cum primum molem attigerit,sine vlla quiete.probat hoc,quia fieri non potest,vt moles quæ descendit,quiescat,& fumus continenter moueatur: alioqui in quouis puncto interrumpetur motus cadentis molis,& sic diu quiescet,cũ fumus ascendens diu duret.id si verum esse non potest,proculdubio fumus ille qui sursum tendebat,sed occurrit magnæ moli, ruet deorsum sine vlla quiete:ita differit Vallesius:atque in hanc sententiam multa congerit, quibus eam probabilem reddat, quæ cũ sint omnia eiusdem farinæ,vt dicitur,consulto cætera prætermitto.deinde vero conatur euertere rationes Arist,ea ratione quã paulo inferius explicabo. Ego vero sic existimo, vallesij hac parte sententia nullo modo defendi potest,sed est illa sane a veritate & philosophia abhorrens: hanc sententiam persuadeo illis eisdem argumẽtis,quibus Arist. vsus est ad eam confirmandã,quæ (vt monstrabo)firmissima sunt: vnũ est quia iã quod mouetur posset accedere ad aliquod pũctũ, & recedere ab eodem,vtendo eo vt principio,& fine, non cõsistendo antequã recedat,quod est impossibile,nã sequitur q̃ in eodem puncto aliquid simul esset,& nõ esset, aut tẽpus constaret momẽtis,& duo momenta tẽporis essent immediata. Secũda ratio est, quia iam idem moueretur simul motibus cõtrariis & moueretur ex eo in quo non est. Tertia eodẽ momento tẽporis nõ albũ. v.g. interibit & fiet albũ ac non album: quo nihil est absurdius. Quarta continuus motus ex diuersis specie motibus & cõtrariis efficeretur:omnes autẽ istas ratiões latissime exposuimus suis locis. ad quas nihil respõdet Vallesius:quod.n. ad primam rationem asserit excusi diligenter cũ illã explicarẽ:ad posteriores vero respondet,nõ tã eas habere vim, quã verisimilitudinẽ quãdã:sed profecto magnopere decipitur quoniã licet illæ rationes logicæ aut dialecticæ ab Arist.appellẽtur,vnde Valle.cõtẽdit probare solũ esse verisimiles nõ sunt ꝓfecto ea causa tales vocatæ,sed potius,quia ex cõmunibus ducũtur,nõ ex ꝓpriis rei de qua agitur:perinde atq; logica,& dialectica cõmunes sunt disciplinæ: illæ vero rationes quas Aris.adfert,vim habẽt, proculdubio in omni genere motus,siue vtraq; pars motus reflexi sit naturalis, siue prior naturalis sit, posterior violenta, siue contra: nam si motus continuus efficitur, & nulla interceptus quiete, cum prior motus est violentus posterior naturalis,quia potest repelli mobile: quod

Vallesij sẽtentia.

Assertio.

quod ſurſum tendebat ab occurrente mole, atque ita deſcendere ſubito, cur non etiam confitetur eum motum fieri poſſe ſine quiete, cuius prior pars ſit naturalis, poſterior violenta poteſt enim ita euenire, ſi cum ruit ex alto lapis motu naturali occurrat igni tormento excuſſo, bellico, cum ex terra emittitur, & exemplo pilæ reſilientis ex terra plane conſtat: exemplum vero quod adducit Valleſius nõ facile accidere poſsit: quare ſine vlla quiete ſurſum recurret lapis, quẽadmodum ſumus: inquit Valleſius ſine quiete deſcendit, cum occurrit alicui magnæ moli ruẽti ex alto, eadem enim ratio eſt. ſed fortaſſe hoc ille non animaduerterat: quare vel vtrũq; falſum eſt, & ſic Ariſt. ſententia eſt vera, v. vtrumque verum, et Valleſij ſententia falſa: ego tamen Ariſto. ſententiam veram eſſe exiſtimo. & magnis rationibus probari. quanquam illud meminiſſe oportet, quòd, tametſi concedat Ariſt. quieſcere, quod recurrit tempus aliquod, iſtud tempus non eſt neceſſe vt ſit ꝑceptibile ſemper, ſed aliquando poteſt eſſe vſque adeo imperceptibile, vt nullum prorſus intercedere videatur: quod quia fortaſſe non conſiderauit Valleſius, aſſeruit ſine vlla quiete deſcendere deorſum ſumum, occurrentem moli ruenti, quare non recte colligit ſi hęc ſentẽtia vera ſit, accidere poſſe, vt mõs ruens in aere integram horam detineatur, hoc enim eſt nimis craſſe de rebus iudicare: neque propter cauſam vſque adeo leuem deſerenda fuit Ariſt. ſententia, conſenſu magnorum virorum, imo vero iudicio antiquitatis comprobata: ſed quærenda potius via quæ non difficile poſsit inueniri, defendendæ veritatis: iam vero ad alia tranſeamus.

ARGVMENTVM

CAPVT 9.

Oſtendit ſuperiore proximo cap. Ariſto. nullum motum rectum perpetuum eſſe poſſe: modo vero demonſtrat motum circularẽ eſſe perpetuo vnum, atque cõtinuum: quod ille more ſuo initio capitis inſinuat, cum ait.

CAP. IX.

73 *Motus autem ille qui ſupra circularem lineam ſit, vnus atque continuus erit.*

¶Huius rei rationem reddit inquiens.

Nullum enim impoſsibile accidit, etenim id quod ex A mouetur ſimul ad ipſum mouebitur A, eadem nimirum appetitione, ad quod enim perueniet, ad id & mouetur. ſed non ſimul contrarijs cietur motibus, neque oppoſitus ſane. non enim omnis motus quo pergitur ad hoc, contrarius ei quo itur ex hoc, aut oppoſitus eſt. Sed contrarius quidem eſt, rectus. huic enim motus loco accommodatus cõtrarius eſt. vt is qui per diametrum ſit. termini enim plurimum diſtant. Oppoſitus autem eſt qui per eandem ſit longitudinem. Quare nihil uetat vt talis motus continuus ſit, nullasque prorſus intercapedines habeat. Etenim conuerſio quidem a ſeipſo in ſe ipſum. rectus autem motus a ſe ipſo in aliud tranſitio eſt.

Cum enim multa, non abſurda modo, ſed etiam impoſsibilia conſequantur, ſi motum rectum perpetuo vnum, atque continuum ſtatuamus, quæ ſuperius explicata ſunt, ex hac ipſa opinione de perpetua continuitate motus circularis nihil accidit impoſsibile; quemadmodum Ariſtote. demonſtrat, poſito diſcrimine inter motum rectum & circularem: vnde vtriuſque motus, ſed maxime circularis natura ad amuſsim exprimitur. Imprimis vero quoniam ſi rectum motum continuum ponamus, ſequitur quòd idem ſimul duobus contrarijs motibus moueatur, & ſimiliter quòd motus continuus conficiatur ex motibus ſpecie diuerſis, atque contrarijs, quod valde abſurdum eſt, demonſtrat Ariſtoteles hanc abſurditatem non accidere ex continuitate motus circularis. Etenim motu recto, ſi quidpiam reuertatur ad punctum vnde diſceſsit, contrarijs motibus, aut oppoſitis reuertitur. contrarijs quidem, ſi per diametrum mundi moueatur, quia extrema diametri plurimum diſtant, quod eſt contrariorum proprium: inter quæ contrarii motus efficiũtur: oppoſitis vero ſi moueatur ſuper quauis alia recta linea, cuius extrema non tam diſtant,

quam diametri extrema: in motu vero circulari neutrum occidit, quoniam eius extrema non distant maxime, sed nihil potius, vnum etenim atque idem extremum est, nam motus circularis fit ex eodem in idem, non ex vno extremo in aliud, vt motus rectus: hinc fit vt in motu circulari nõ requiratur aliqua quies media, quæ impedit continuationem motus: ratio est quia in eo motu non est aliquod punctum, ad quod accedere oporteat, quod mouetur, atque ab eo recedere, quod accidit in recto motu.

Cur in motu circulari nulla quies requiratur.

Et hæsce quidem motus qui fit in circulo, nunquam fit in eisdem. rectus autẽ, sæpe fit in eisdem. Is igitur motus qui semper in alio atque alio fit, continue fieri potest, qui sæpe fit, in eisdem motibus enim oppositis, id quod mouetur simul moueatur necesse est. Quare fieri non potest, vt aut in semicirculo quicquam, aut in alia vlla circunferentia continue moueatur: sæpe enim in eisdem moueatur, & contrarijs mutationibus mutetur, necesse est. non enim coniunguntur hic, principium, atque finis, circuli autem coniunguntur & hic est solus motus perfectus.

Discrimen assignat inter motum rectum, & circularem, vnde monstrari possit rectum continuũ perpetuo esse non posse: conuersionem posse. Discrepant ergo motus rectus, & circularis, primum quia is motus qui in circulo, fit in eisdem: punctis scilicet: rectus vero sæpe fit in eisdem: quod de vnica reuolutione intelligendum est. qua in motu circulari ex vno puncto ad idem recurritur: conuersio enim nunquam fit in eisdem punctis, cũ ab eodem puncto in idem punctum semper redeamus. rectus vero motus aliquando ex eisdem fit, vt constat in motu reflexo, in quo ad idem fit redditus. Per eadem tamen, quod autem ita fertur oppositis, vti constat motibus fertur: vt Arist. docet, atque ita cotinuus esse ille motus non potest, cum continuũ ex oppositis non fiat. circularis vero quoniam id minime habet, non enim fit vsque in eisdẽ punctis, sed in alio atque alio, potest sane cõtinuus esse. Monet tamen Arist. quòd non solum id accidit motui, qui fit per lineã rectã, sed illi etiam qui fit in semicirculo, atq; in alijs circunferentiis. nihil etenim per semicirculũ. aut vllam circunferentiam cõtiuue perpetuo ferri potest: quoniam in his omnibus fit per eadem regressus: & oportet moueri motibus oppositis. nõ enim in his principio finis coniunctus est, vt tam in principio quã in fine esse possit, quod mouetur, quinimo vbi ad finem peruenit, oportet retrocedere ad principiũ, quia finis diuersus est a principio: atq; ita fit latio opposita, in circulo vero motus perpetuo efficitur, quia finis coniunctus principio est, ita vt cũ peruenerit ad finem, quod mouetur, principiũ quoq; habeat & ob hanc vnam causam solus motus circularis perfectus est, quemadmodũ etiam li. 10. de cœlo Arist. monstrauerat, quia nulla ei additio fieri potest, cum possit fieri recto: atq; ideo est prima omnium planarum figurarũ: ergo cum perfectũ illud sit. cui neque addi quidpiam, neque detrahi potest. sola conuersio in motibus localibus erit perfecta, quia nihil illi addi potest, vel adimi, habet enim finem principio coniunctum, sic vt nihil eius sit extra, sed omnia intra se contineat: sicut circulus in planis figuris, & sphera insolidis, motibus vero rectis addi quidpiam, & detrahi potest, vt constat, atque ideo nullus eorũ perfectus est.

Cúr motus circularis sit perfectus.

74 *Ex hac autem diuisione patet fieri nõ posse quo cæterorum motuum quisquam cõtinuus sit. accidit enim in vniuersis, vt per eadem quisque fiat, vt in alteratione, per medium ipsum, & in motu qui quantitati accommodatur, per magnitudines medias, & in generatione corruptione ve, similiter. nihil enim interest, pauca quispiam an plura faciat ea media in quibus est ipsa mutatio, & addat quid an auferat. fit enim vtroque modo, vt per eadem sæpe motus efficiatur.*

Ex superiore illa diuisione, cũ diximus, quæ fiunt in eisdem punctis sæpe, non posse continenter moueri, quæ vero semper in alio, atque alio, posse optime: manifestũ esse inquit, nullum alium motum præter lationẽ, continuũ perpetuo esse posse: rationem reddit ex superioribus, quia inuniuersis alijs motibus accidit, vt vnus quisque eorũ per eadẽ fiat: demonstrat hoc Arist. abiens per singula genera aliarũ mutationũ. in alteratione quidem a principio vsque ad finem acquirũtur

gradus

gradus quidam qualitatis, quos media vocat Aristote. perinde atq; in motu recto media sunt illa: quæ, sita sunt inter extrema spacij, in quo fit motus, in quibus eisdē dicebamus fieri sæpe rectum motum: per hæc autē media, hoc est gradus qualitatis, quod alteratur, sæpius mouetur: bis inquā si semel recurrat ad id vnde dicessit: quater, si bis, atq; ita proportione quadam. in accretione, & immi nutione similiter accidit. comparantur enim partes quædā quātitatis a principio ad finē. per quas tanquā per quędā media, mouetur & augetur. sed cū in alteratione interdū sint plura media, vt in ea quæ est ex albo in nigrū aliquando pauciora, vt cum calidum fit frigidum, nihil interesse ait Aristo. vtrum multa an pauca media faciamus. nam per ea quotcumque sint, sæpius trāsire oportet: quod nō potest euenire, nisi oppositis motionibus, ex quibus continuus motus effici nequit. Idem quoque contingit in ortu, atque interitu, vt hæ mutationes ptopter hanc ipsam causam continuæ esse nequeant: sed obijciet aliquis non posse id ortui, & interitui accommodari. istæ enim mutationes fiunt inter ens, & non ens, sed inter hæc nullum est tale mediū quale explicuimus, negādum id est, quia mō stratim peruenitur ex non ente ad ens, vt ex non homine ad hominē, sed tempore aliquo generatur homo, quo toto tempore trāsitur per media quæ sunt inter nō hominem & hominem omnino, non enim continuo ex semine, aut sanguine menstruo fit homo. quare inter medio tempore partim non homo fit, partim homo: vt in alteratione partim album partim non album, quare in ortu, & interitu sunt etiam media per quæ sæpius transire oporret, si recurrat. quod genitum est.

Obiectio.

Ex his igitur patet, nec eos naturales bene sensisse, qui res vniuersas sensibiles inquiunt semper moueri. nam motuum iam dictorum aliquo moueāt, maximeq; secundum illos alterentur, necesse est fluere enim inquiunt eas semper, decremēta que suscipere. Præterea generationem atque corruptionem, alterationem esse dicunt. Ratio vero nostra nunc dixit: nullo quicquam omnino motu præter conuersionē continue moueri posse. Quare: nec alteratione, nec accretione decretione ve. Hæc igitur satis dicta: ad demonstrandū nullam infinitam esse mutationē aut cōtinuā, præter ipsam solam conuersionem.

Colligit Arist. ex hiis quæ monstrata sunt, cōuinci, falsam esse eorū philosophorū sentētiā, qui ferebant omnia moueri perpetuo, cuiusmodi erāt Heraclitus & Cratillus, quorū opinionem initio huius. 8. lib. confutauit: illi enim nō loquebantur de latione, cum dicerent, omnia in quodam perpetuo fluxu versari, sed de varietate & fluxu substātiæ, quæ ad alterationem maxime pertinet, atqui mōstratum est. nullum motum posse esse perpetuū, præter lationem: & hanc sane, non quamuis, sed circularem.

Sed obijcies, non recte eos philosophos ab Arist. reprehendi, quoniam illi non assere bant vllam alterationem sempiternam esse, sed solum alterari vnam quamq; rem, quādiu esset: dicendum tamen est, efficacem esse Arist. aduersus istos philosophos rationē, quoniam nullus motus potest continuus fieri, ex accretione, imminutione, ortu, & interitu, in quibus illi statuebant continuum fluxum: & putabant res perpetuo mutari: ex quibus omnibus constat nullam mutationem infinitā, vel continuam esse præter ipsam solam conuersionem.

2 Obiectio.

75 *Ipsam autem conuersionem, lationum omnium esse primam: perspicuum inde fieri potest. omnis. n. latio: aut circularis est, aut recta aut mixta, sicut & antea diximus. Athac quidem, illas priores esse necesse est. ex illis enim: constat vt patet. Recta vero: circularis est prior. est enim, simplex perfectaque magis. Fieri igitur non potest, vt super infinita linea recta quicquam feratur. non est enim id in ratione rerum, quod hoc pacto dicitur infinitum. at neque si esset mouetur quicquam omnino. non enim id fit quod impossibile est. Impossibile autem est, vt patet transire quippiam infinitum. Ea vero latio quæ super finita recta linea fit. si reflectatur, composita erit profecto, duoq; motus, si non reflectatur, imperfecta ac corruptibilis. At imperfecto perfectum & incorruptibile corruptibili, natura prius esse & ratione atq; tempore cōstat.*

Monstrauit nullum motum, excepta conuersione

uersione continuum atque perpetuum esse, restat probare conuersionem continuam, atque perpetuam esse, hoc studet præstare modo Arist. sed cum lationum duo sint genera vna enim latio prior est, alia posterior, si inter se conferantur, licet latio sit primus omnium motuum quæ latio prima sit, imprimis ostendit: nã quæ prima est, eadem continua, & sempiterna existit. omnis igitur latio triplex est, vt superius attigimus, vna circularis: alia recta: tertia mista. Et mista quidem omnium lationum postrema est, quoniam ex recta constat, & circulari: & quod componitur ex aliis posterius est his, ex quibus componitur: motus vero circularis prior est recto. Hac ratiõe, perfectum, & simplex prius est imperfecto, & cõposito, sed motus circularis est perfectior & simplicior recto: aut circularis est perfectus, & simplex: rectus imperfectus & compositus ergo circularis est prior recto: discursus legitimus est, & maior aperta, nempe quod perfectum sit prius imperfecto natura, tempore ac ratione seu definitione, v. essentia. natura quia sine eo esse potest, non contra: tempore vero quia necesse est perfectum aliquod simpliciter prius esse, vt ad perfectionem ducatur, quod imperfectum est. ratione, quia perfectum est vt habitus, & affirmatio. imperfectum, negatio, at priuatio, & negatio ratio agnoscuntur ex habitu, & affirmatione, simplex etiam compositio aperte est prius, quia ex simplici ad cõpositum proceditur: atque ex eo fit. minorem probat Arist. atque vt id plenius efficiat, demonstrat fieri non posse motum aliquem infinitum rectum, quia nulla est linea recta infinita superquam fiat, & si qua esset, nullo modo transiri posset, quoniam non fit vsquam quod esse nõ potest, tunc sic differit. ergo omnis rectus motus finitus est, quare vel compositus vel imperfectus: compositus quidem si fiat perpetuo, siquidem perpetuo fieri nequit, nisi reflectatur: si vero reflectatur, compositus erit: nempe ex duobus motibus contrariis, & iam non est vnus & continuus: si vero non reflectatur, imperfectus erit necessario, quia nõ fit perpetuo, sed fine concluditur, interitque, ergo est imperfectus & corruptibilis motus rectus: quare & posterior: quia sicut perfectũ imperfecto tribus modis prius est, ita incorruptibile corruptibili.

Hisce præterea motus qui perpetuus esse potest, prior est eo qui perpetuus esse nequit. at conuersio quidem perpetua est: sed potest. cæterorum autem motuum: nullus perpetuus esse potest. status enim, fiat oportet. qui cum est corruptus est iam ipse motus atque euanuit.

His verbis secundam rationem adfert in eandem sententiam quæ hoc modo concluditur, motus qui potest esse sempiternus prior est eo motu, qui sempiternus esse non potest, at motus circularis potest esse perpetuus, vt ostensum est & nullus alius potest perpetuus esse cum oporteat quietem in omni alio motu intercedere, quæ motum interrumpit, ergo motus circularis est prior motu recto.

76 Atqui recte cum ratione que accidit, conuersionem vnum esse motum atque continuum, & non eam lationẽ qua super recta linea pergitur. huius enim principium & finis & medium definitum est, & vniuersa hæc sunt in ipsa. Quo fit vt id sit vnde incipiat quod mouetur, & id itẽ est ad quod peruenit desinetq; moueri. in ipsis nãque finibus quiescit id omne q motu recto cietur, aut in eo ex quo incipit motu cieri, aut in eo ad quẽ accedit. sed in circũferentia, sunt hæc (vt patet) indefinita. quod enim ipsius punctum finis potius rationem quam principij subit? æque enim quoduis punctorum principium est & medium atque finis, vt semper id quod mouetur, in principio sic & medio atque fine, & nunquam in vno tantum. Quapropter ipsa sphæra mouetur & aliquo modo quiescit. eundem. n. occupat locum. causa autem est, hæc omnia accidisse ipsi centro, nam principium est & medium magnitudinis, atque finis. Quare fit, vt quia hoc extra circũferentiam est, nõ sit id in quo quiescit id quod fertur, quasi transierit. semper enim circa medium, sed nõ ad vltimum fertur. quia vero semper hoc manet, ideo totum ipsum continue partim quiescit, partim mouetur.

Iterum causam exponit, cur motus circularis

laris posit esse continuus rectus non posit, quam eandem causam obiter attigerat superius sed eam fusius modo declarat, docens naturam & modum conuersionis, atque etiam recti motus: inquit ergo quod in motu recto sunt distincta hæc omnia principium, medium & finis: & cum quidpiã recte mouetur, habet sane principium magnitudinis vnde discedit. & finem in quem desinit & in vtroque loco quiescit, mouetur que ex vno ad alterum atq; inde fit vt rectus motus continuus esse nequeat motus vero circularis principium medium & finis distincta non sunt, quoniam in circulo super quem is motus fit, nullum est punctum quod habeat potius principii rationem, quam medii, vel finis: sed omnia puncta æque sunt principium, medium, & finis. hinc fit, vt quod circulariter agitatur semper sit in fine, & nunquam: semper sit in principio, & nusquam: quia cum est in principio, est etiam in fine: & cum est in fine, est similiter in principio. atq; hinc fit ait Arist. vt sphera simul moueri, & quiescere quodam modo dicatur. nã in sphera principium, medium, & finis non distinguntur, imo eius centrum habet rationem omnium horum trium: ab eo enim tanquam principio procedunt lineæ vsque ad circumferentiam, & ad ipsum porriguntur lineæ a circumferentia & est medium magnitudinis, quia æque distat ab omnibus punctis circumferentiæ, & quia est principium, & finis magnitudinis circularis est extra circulum. neq; eo pertingit quod circulariter fertur, non licet assignare in conuersione, vbi quiescat: illud quod fertur. quia quod circulariter mouetur semper fertur circa medium, sed non ad finem, quia non ad medium, quod sit principiũ, & finis. quare cum hoc centrum immobile sit & maneat semper, semper sphera occupat locum eundem, atque ideo dicitur simul quiescere, & moueri. quiescere quidem quatenus semper est in eodem loco, moueri autem, quatenus circa centrum vertitur: sphera etenim nõ occupat, cum mouetur diuersum locum numero, vel subiecto, & eatenus quiescere dicitur. mouetur autem quatenus forma locum mutat. quanquam falsa est eorum opinio qui ferunt, spheram non totam moueri, sed per partes. ratio est, quoniam corpus quod mouetur per partes, non potest totum quiescere: tota ergo sphera, & omnes eius partes mouentur, sed totius sphere alius, atque alius est locus, formæ habita ratione: partium vero sphæræ, alius est & alius, materiæ, ac formæ habita ratione.

Accidit autem reciprocatio: nam & quod motuum mensura, conuersio sit, primam esse ipsam necesse est, siquidem primum omnia metitur: & quia prima, aliorum est mensura.

Permiscet orationem de primatu motus circularis, & eius continuatione, atque ita inquit, motum circularem primum esse omniũ aliorum motuum, quoniam est cæterorum mensura: atqui quod primum est metitur alia sed conuertuntur ait Arist. nam sicut conuersio est primus motus, quia mensura est aliorũ, ita quoque est mensura: quia primum: nam de ratione mensuræ est vt sit primum, veluti de ratione primi, ut sit mensura: quod motus circularis mensura sit motuum reliquorum, lib. 4. huius operis monstratum est: & inde constat quia motu cælesti metimur cæteros omnes motus, atque actiones: sed quod mensura sit prima, docet Arist. lib. 10. de prima philosophia, & explicat ea ratione, quia mensura debet esse simplicissima, vna & maxime minima hæc autem omnia conueniunt primo.

Motus circularis est primus omnium, & mensura.

Præterea, vniformis etiam motus sola conuersio esse potest. quæ nãque recto motu cientur, differmiter sane feruntur. discrepant enim partes motus propinquæ principio, ab hisce partibus quæ propinquæ sunt fini. etenim vniuersa quæ suapte natura feruntur, quo magis ab eo loco recedunt ex quo moueri cœperint, eo celerius moueri videntur. At sola in conuersione neque principium est neque finis, quippe cum non sit in ipsa circũferentia quicquam tale sed extra.

Quemadmodum superius dixã circularem motum esse mensuram motuum cæterorum, sic modo inquit, solum enim esse æquabilem vniformem, & regularem: pro eodem etenim hæc omnia vsurpantur, motus enim qui fit supra lineam rectam non potest esse vniformis: probat vtranque partem Arist. hoc pacto: ille motus est vniformis, qui semper fit eodem modo a principio vsque ad finem: talis est circularis, ergo est vniformis. Nota est consequentia, & maior aperta, minor probatur, quoniam in motu circulari non est principium, neque finis, sed extra: nam centrum est principium & finis

Est regularis.

finis,cũ sit extra circunferẽtiam, super quã fit motus,est igitur conuersio æquabilis & vniformis.quod autem nullus alius talis sit,hinc constat,quia si quis esset talis præter conuersionem,maximè motus rectus,hic vero vniformis esse nequit,quoniam cum principium & finem habeat,non se habet eodem modo a principio ad finem.nam quæ recto motu natura feruntur,quo magis a quiescente,hoc est ab eo,vnde discesserunt,recedunt & ad finem propius accedunt,celerius feruntur.Hæc autem eo pertinent,vt demonstretur motũ circularem primum esse omnium motuum:quia æquabile,& sibi simile prius est,quã inæquabile sibique dissimile:& cum id solum continuum esse possit,quod est æquabile,& varietatem nullam habet, ex æquabilitate motus circularis conuincitur,quod continuus atq; perpetuus sit:ne quispiam putet temere id actulisse Aristotelem.

QVAESTIO.

Quid causæ sit cur motus rectus vniformis esse non possit.

De vniformitate,& inæquabilitate motuũ dictum est ab Arist.lib. 4.&. 5.huius operis: quo loco etiam exposuimus, obiter tamen, duobus modis aliquem motum æquabilem atque inæquabilem fieri posse: ratione inquã spacii,per quod motus fit, & ratione modi, quo procedit a mouente:est motus æquabilis ratione loci,qui fit per æquabile spacium. Inæquabilis vero qui per inæquabile ratione modi,quia potest fieri velocius & tardius,in præsentia vero probat Arist motum circularem, esse æquabilem, quia eodem cursu semper fit,atque ita is motus semper est vniusmodi:neque enim celerius fit vno tempore,quã alio.motus vero rectus est inæquabilis, quia celerius vno tempore fit,quam alio : nam si motus rectus naturalis sit,tardior est initio,velocior in fine: si vero violentus,velox est initio,tardus infine:sed iã huius rei causam quæramus:hanc in motu violento dicere atque explicare difficile non est:etenim cum vis mouẽdi semper inminuatur, vt patet in his quę proiiciuntur,initio quidem velocius : debilitata vero iam virtute quæ a iaciente impressa est, tardius semper mouẽtur:donec tandem quiescãt.in his autem quæ secundum naturam mouentur difficile admodum est,causam assignare,cur velocius in fine moueantur, quam in principio:inquirenda tamen a nobis, & constituenda est.quidam aiunt, id accidere, quia quod mouetur,prope finem motus est minus contrarium loco suo, aut similius potius, & ob eam rem maiori impetu ad proprium locum mouetur.alii ferũt,quod mouetur, quo magis est prope locum in quem fertur,minus impediri:quia intercedit minus aeris,& aque per quæ,motus secundum locum fit,& ob eã rem facilius diuiditur &velocius fertur,quod minus impediatur.sunt etiam qui asserant, imprimi quandam vim ab ipso loco rei quæ mouetur,quæ,quo propius fuerit, efficatius imprimitur,& potentius mouet. postremo quidam volunt quod fertur natura recto motu velocius ferri prope finem,quam initio, quia quanto propius accedit ad suum locum, id quod mouetur,propellitur atergo ab ampliori aere,vel qua,per quæ mouetur : existimant enim hii autores,cum mouetur quidpiam in aqua uel aere,ad illius tergã statim concurrere proximas partes aeris,vel aquæ,quas diuisit eundo:ergo quo plures aquæ aut aeris partes fuerint delatæ ad terga eius quod mouetur vehementius impelli,& motum fieri concitatiorem:quod contingit,quo propius suum locum accesserit, id quod mouetur : tot causæ reddi solent huius quæstionis, tum ab antiquis philosophis,tum a nouitiis:vnde coniici possit,quam sit difficile quæstionem explicare,& controuersiam dirimere.Sed licet omnes commemoratæ causæ aliquo modo probari valeant,profecto secunda, & postrema magis naturales esse videntur,atque ad rem:duæ etenim reliquæ tametsi probabiles sint,refelli sine magno negotio possunt:sed omnium maxime rem attingit,pauciores que difficultates habet, secunda ratio,quam vltima : sed iam ad alia progrediamur-neque enim quidpiam aliud efficere in præsentia studebamus,quam causam dicere atque explicare cur motus localis naturalis velocior in fine sit,quam in principio.

Cur motus violentus tardior sit in fine quam in principio. naturalis vero cõtra

77 *At vero sententiæ huius, lationem inquam primum motuũ esse testes sunt vniuersi,qui mentionem motus fecerunt principia enim ipsius hisce tribuunt, quæ motu istiusmodi cient.segregatio nanque congregatioue,motus in loco sunt. hoc autem modo,concordia atque discordia mouent,altera nãque ipsarum segregat,altera congregat.Anaxagoras quoque, men-*

tem

tem quæ mouit prius se cernere dicit. Eadem & ij sentiunt qui nullam aliam talem causam ponunt, sed ob vacuum inquiunt res moueri. Et hi nãque naturam eo motu qui loco accommodatur, moueri dicunt. motus enim qui fit ob vacuum, latio nimirum est, & vt in loco motus, vt patet. Cæterorum autem motuum nullum ipsis ineſſe primis sed in hisce duntaxat quæ constant ex illis, putant, accrescere enim hæc decrescereque ac alterari, congregationem segregationemque sub euntibus indiuiduis corporibus dicunt. Eadem & ij censent, qui densitate raritate ve generationem corruptionem ve conficiunt congregatione nãque segregatione ve, hæc vniuersa disponunt. Accedit ad hæc eorum quoque sententia, qui causam motus animam faciunt. id enim quod seipsum mouet, eorum quæ mouentur principium esse dicunt. Animal autem omne quæ animans, motu ad locum accommodato seipsum mouet. Id præterea solum proprie moueri dicimus, quod eo motu cietur qui ad locum accõmodatur. Quod si quippiam quiescat quidem eodem in loco, incrementa vero vel decrementa suſciat, vel alteretur, id aliqua ex parte & non absolute moueri dicere consueuimus.

Rem probat antiquitatis testimonio.

More suo confirmat Arist. suam sententiã de primatu localis motus, testimonio antiquitatis: quia, quod omnibus aut pluribus sapientibus videtur, probabile existimatur libr. 10. rop omnes itaque philosophi, qui mẽtionem fecerunt motus, inquit Arist. censuerunt localem motum omnium principem esse: probabile igitur est, illum esse primum omnium: nota est cõsequẽtia, vt apparet: antec. vero cõfirmat esse verum: quia omnes illi tribuũt principijs vim mouendi secundum locum: inductione id ostẽdit: etenim empedocles prima principia mouentia litem, & amicitiam facit: amicitia vero eius opinione congregat. lis disgregat: at congregatio, & disgregatio sunt motus secundum locum: Anaxagoras fecit intellectum primam mouẽtem causam, cuius munus esse inquit, disgregare conmixta. democritus non statuit mouentem causam, atqui asseruit moueri omnia propter naturam vacui: motus vero qui per vacuum fit, localis est vel similis loci mutationi. quia locus, & vacuum sola ratione distinguntur. 4. lib. huius operis. atque ita dum statuit res per vacuum moueri, statuunt lationem, primam omnium motionũ: asserunt præterea quod cæteri motus consequuntur motum localem nam democriti sectatores ferunt, augeri, corrumpi & alterari rem, congregatione, & disgregatione atomorum: idem etiam constat opinione naturalium philosophorum, qui ponebant vnã tantum causam materialem: aquam videlicet, aut aerem, aut ignem, aut quidpiam mediũ. s. ex illo enim vno rerum ortum, atque interitum efficiunt: raritate & densitate, quæ congregatione, & disgregatione plurimum constant. idem quoque nos docet Plato, qui animam primam causam motus facit. censet enim quod se ipsum mouet, id est animam ipsam principium eorum esse quæ mouentur: atqui animali, & animato ineſt se ipsum mouere eo motu qui est secundum locum, accedit ad hoc, quod vulgo illud solum moueri proprie dicimus, quod secundum locum mouetur: nam tametsi quidpiam augeatur, in minuatur, aut alteretur, si non moueatur secundum locum, non dicitur simpliciter moueri: si vero cæteris modis quiescat loco vero moueatur, moueri simpliciter dicitur.

ARGVMENTVM CAPVT. 10.

Præsenti cap. quod vltimum, atque postremum huius operis est, Arist. instituit monstrare primum mouens immobile, necessario partibus vacare: nullaque magnitudine, aut corpore præditum esse: quod illis verbis plane declaratur, nũc autem partibus hoc vãcare &c.

CAP. X.

MOtum igitur omni in tempore semper fuisse, semperque fore, & quod est principium perpetui motus, quis præterea primus est motus, & quis solus perpetuus esse potest, & id insuper quod primum mouet immobile esse: satis iam hisce quæ dicta sunt explicauimus.

Initio

Nunc autem partibus hoc vacare, magnitudinemque nullam prorsus habere necessarium esse, dicamus ac demonstremus oportet. prius hisce definitis quæ hanc sententiam antecedunt. Atque horum vnū est hoc fieri: inquam non posse quo finitum quicquam tempore moueat infinito. Tria nāque esse in omni motu constat, id quod mouetur, id quod mouet, & tertiū ipsum tempus. Atque aut hæc omnia infinita sunt. aut finita, aut horum aliqua, vt duo aut etiam vnū. Sit igitur A, quidem mouens. B autem id quod mouetur, & tempus infinitum sit C. Pars itaque ipsius, A, quæ quidem sit D, moueat partem aliquam ipsius B sitque illa pars E. atque patet, non toto, C, tempore ipsam mouere in maiore nanque, maius nimirum mouet. Quare fit vt tempus illud infinitum non sit, designetur, atque sit F. Hoc igitur pacto addens ipsi D, atque E partem: totum, A, tandem & B similiter totum consumam. tempus autem nunquam, æqualem F, parti semper auferens partem quippe cum sit, vt est suppositū, infinitum. Quare totum A mouens totum B, ipsum finito in tempore, C, mouebit. Fieri ergo non potest, vt a finito quicquam infinito in tempore moueatur. Perspicuum igitur est, fieri non posse quo finitum quicquam tempore moueat infinito.

Initio capitis epilogum facit omnium eorum quæ hoc lib. 8. sunt demonstrata, quod plane constat ex verbis Arist. vt ea quæ sequūtur, cum illis coniungat, atque doceat omnia cohærere inter se, neque quidpiam alienum adferri: cæterum, vt quod propositum est demonstret Arist. duabus propositionibus vtitur, quarum demonstrationes adfert in primis quoniam non sunt illæ planæ, atque euidētes, sed plenæ potius impedimenti, atque difficultatis. vna est, nulla vis finita mouere potest tēpore infinito. altera vero. vis infinita non potest existere in magnitudine finita: ex his duabus propositionibus Arist. demonstrat, primū motorem non habere vllam magnitudinem, aut corpus: demonstratio vero sic concluditur si primum mouens haberet aliquam magnitudinem, aut ea esset finita, aut infinita, hoc certum est, quia finitum, & infinitum diuidāt omnem magnitudinem: at neque finitam habere potest, neque infinitam, ergo nullam, nota est consequentia, cum maiori propositione minor probatur, primum quidem non habet infinitum magnitudinem, quia nulla magnitudo infinita esse potest, sicut lib. 3. huius operis monstratum est. neque finitam habet, quia primum mouens est virtutis infinitæ, siquidē mouet tempore infinito, quemadmodū mōstratum est: virtus vero infinita non potest existere in magnitudine finita: ergo nullā prorsus habet magnitudinem primum mouens: hoc modo demonstrationem concludit Arist. ex duobus superioribus propositionibus, atque etiam ex altera tertia monstrata lib. 3. huius operis: quoniam vero tota vis demonstrationis pendet ex eo, vt assumpta vera esse doceamus, præsertim duas priores propositiones, nam tertia manifesta est lib. 3, huius operis Arist. magna adhibita diligentia in eā rem incumbit, vt vtriusque fidem faciat, ex orsus a priori. ea est, virtus finita non potest mouere tempore infinito: hanc, vt demonstret, repetit ex lib. 7. huius operis, quod minor virtus minori tempore aliquid mouet, quā virtus maior, v.g. equus debilior paucioribus diebus, atque horis, potest hominem ferre, quam valentior: deinde accipit, tria adesse, cum virtus aliqua quidpiam mouet: ad est enim quod mouet, & quod mouetur, atque etiam tēpus in quo fit motus: hæc vero aut omnia sunt infinita, aut omnia finita aut aliqua infinita, alia finita: aut duo, aut vnum: nullo enim alio modo hæc tria cum finito, & infinito conferri possunt: deinde vt propositionem assumptam verā esse demonstret accipit, virtutem mouendi finitam, rem etiam quæ mouetur, tempus vero infinitum: vim mouendi appellat, a, rem quæ mouetur, b, tempus in quo fit motus, c, præterea sumit aliam vim mouendi minorē, quam a, quæ sit eius pars, & dicatur, d, & partem quandam, b, appellatam e, quæ moueatur, ab ipso, d, his positis argumentatur Arist. d, mouet e, in tempore inæquali, c, videlicet in minori tempore quia vt posuimus, minor virtus minori tempore aliquid mouet, quā virtus maior, sed, a, mouet, b, in, c, ergo, d, ei' pars, mouet e, partem b, in minori tempore quam sit, c, vocemus illud f. cum autem, d, sit pars ipsius, a, si subtrahamus ab, a, & addamus, ipsi, d, ipsum a, tandem consumetur, quia finita est illa virtus, & omne finitum resecatione finitorum

Virtus finita non potest mouere tempore infinito.

2. Hyp. nulla vis finita mouere potest tempore infinito.

2. Syllogismus.

rum tandem consumitur, lib. 3. huius operis. similiter etiam consumetur, b, mobile, si continuo ab eo aliquid detrahatur, quod addatur, e, nam. b, etiam mobile finitum ponimus: at tempus cum infinitum sit, nunquam consumetur, etiam si illi detrahamus semper parē quantitatem. ex his omnibus colligit Arist. quod totū a, mouet totum b, in aliquo tempore finito, quod sit pars c, temporis infiniti: ratio est, quoniam qua proportione fit additio virtuti mouenti, & mobili, fit etiam ipsi tempori in quo motus peragitur: quare cum detrahendo partes mouentis, & mobilis aliquando tandem mouens, & mobile consumantur, & tempus aliquando consumetur, atque ita necessario tempus in quo virtus finita aliquid mouet finitum erit: & nullo modo infinitum, atque ex consequenti verum est, quod probare volebamus, infinitam inquam virtutem non posse aliquid mouere in tempore infinito: ita demonstrationem huius rei facit Aristoteles.

QVAESTIO.

Vtrum virtus finita possit mouere aliquid tempore infinito.

Tot habet difficultates Aristotelis hac parte sententia, vt existimarim me facturum ex re, si seorsum quæstionem exercerem: ipsa enim veritas planius conspeciatur, remota prius difficultate: quæ non solum inest in ipsa propositione, sed etiam in ratione qua ad eā confirmādā Arist. vsus est: primū falsum esse videtur, quod asserit, a virtute finita non posse quidpiam moueri tempore infinito: nam cælum quidem opinione Aristotelis virtutis est finitæ, & tamen mouet perpetuis motibus mundum hunc inferiorem. præterea sol perpetuo adducit generationes & corruptiones accessu, & recessu lib. 2. de ortu, & tamen virtute aliqua definita præditus est: tantundem constat exemplo intelligentiarum, quæ mouent perpetuo cælestes orbes, cum vim habeant definitam: & confirmatur, quia non est contrarionem mouentis finiti, quod moueat tempore infinito. nam si mouens corrumpi non posit, semper se habebit eodem modo ad mouendum.

Secundo falsum est, quod Arist. assumit in demonstratione a mouente finito abstrahi partem aliquam: neque enim ab omni finito, pars aliqua abstrahi potest: quia cælum finitum est secundum vim, ab eo tamē nulla pars potest detrahi: cum diuidi non possit, lib. 1. de cælo.

Tertio. demonstratio quam facit Arist. nullius momenti esse videtur, nam si. b, diuidatur eadem diuisione, qua diuiditur, a, & sit partis e, ad ipsum b. cuius est pars, eadem ratio, quæ est partis, d, ad, a, sicut totum a, mouet. b, ex hypothesi tempore infinito, ita quoq; d, mouebit, e, tempore infinito. quoniam vt ad calcem lib. 7. huius operis monitratum est, si virtus aliqua aliquid mouet tempore aliquo quo per spacium aliquod, dimidium eius virtutis potest ponderis illius medietatem per idem spatium eodem tempore mouere, quare si. d, sit quarta pars ipsius a, & similiter e, quarta pars ipsus, b, & totū a, moueat. b, tēpore infinito, eodem tempore pars d, mouebit partem e, ergo falsum est quod sumitur, tempus illud non fore infinitum.

His, atque id genus aliis argumentis omnes interpretes huius loci tum veteres, tum etiam nœoterici aduersus Arist. disputant. omnes tamen Aristotelem defendunt, & difficultates commemoratas tollunt, quod eas non esse magni momenti arbitrentur ad labefactandā eius sententiam hac parte: vnus Vallesius tanti eas facit, & tam nullius prætii esse existimat Aristotelis opinionem, vt argumenta quibus illa corroboratur inania esse dicat: neq; Alexandri, simplicii, Thomæ, Auerrois, vicomercati, atque aliorum sententiam qui Aristotelē dillgentissime sunt interpretati, & quæ aduersus eundem rationes adductæ sunt, accuratissime soluerunt tanti ille facit, vt cum sua, hac parte sententia conferri posse credat: quod ego sæpe numero mirari soleo: ac proinde statuo de hac re veram esse omnino Aristotelis opinionem, neque vllo pacto infringi earum, quas retulimus, momento rationum: quam assertionem veram esse cōstabit, si his quæ sunt in contrarium adducta, satis fecerimus: quod faciemus libenter, neque magno profecto negotio.

Vallesius.

Assertio nostra.

Primum vero ad secundam dubitationem Respondeo, sententiam Aristotelis hoc loco non simpliciter accipiendam esse, sed ex hypotesi: neque enim ille ait, posse detrahi partem aliquam cæli, sed si diuidatur, partem eius mouere minore tempore, quam totum. quia habet minorem virtutem, quam totum: sic etiā dicere solemus cælum aliquando fuisse interiturum, si genitum esset, tametsi genitum nusquam fuerit. & hæc sane loquendi forma, tū apud Arist. tum etiam apud alios graues imprimis scriptores frequenter reperitur.

Solvuntur rationes in contrarium.

Vt

Vt autem tertiæ obiectioni satisfaciamus, considerandum est, quod tempus bifariam accipi potest in motu, præsertim in eo qui est secundum locum: vno modo secundum partes rei quæ mouetur, alio modo secundum partes magnitudinis superquam fit motus, referri, n. ad vtrumque potest. etenim manifestum est, quod prius vna pars rei quæ mouetur, percurrit partem aliquam certam, ac definitam spacii, quam totum id quod mouetur. præterea totum mobile prius percurrit partem spatii, quam totum spatium. in hac vero demonstratione non considerat Arist. tempus, quatenus refertur ad spatium, sed ad mobile, quod inde maxime constat, quia accipit in ea demonstratione, quod pars mouentis in minori tempore moueat partem mobilis, quam totum mouens totum mobile, quod proculdubio falsum esset, si tempus consideraremus secundũ partes magnitudinis, aut spatii quod percurritur: nam cum eadem sit proportio partis rei mouentis, ad partes mobilis, quæ est totius mouentis ad totum mobile semper quidẽ pari velocitate pars mouet partem, qua totum mouet totum, atque ita æquali tempore pars mobilis percurret aliquam magnitudinem, mota a parte motoris, & totum mobile motum a toto motore: imo vero fortasse minori tempore mouebitur totum quam pars: quia virtus mouendi vnita, maior est quam diuisa: & quo maior est potentia eius quod mouet velocior est motus: & tempus quod in eo peragendo insumitur: multo minus: quare cum tempus in hac demonstratione consideretur secundum partes rei quæ mouetur, & vna pars mobilis minori tempore percurrat aliquod punctum spatii, quam totum mobile, fieri non potest vt tempore infinito quidpiam moueatur, quod infinitum non sit, atque ex consequenti quod mobile infinitum moueatur a motore finito secundum virtutẽ: quia oportet vt virtus mouendi exuperet virtutem mobilis: quare mobile infinitũ ab infinito mouente moueri debet: & quemadmodum accidere non potest, vt motor finitus moueat mobile finitum motu infinito secundum partes rei quæ mouetur, ita quoque necesse est, vt motus infinitus sit mobilis infiniti a mouente infinito. hoc modo tertiæ obiectioni sit satis.

Sed statim recurrit prima dubitatio, etenim si Arist. demonstrasset a primo motore moueri mobile tempore infinito, ita vt duraret cursus motu recto per idem signum tempore infinito, monstratum etiam esset, quod virtus mouentis esset infinita, quia oportebat mobile esse infinitum longitudine, cum autẽ Arist. solum monstrauerit, quod moueat orbem circulariter tempore infinito. per spacium finitum, minime videtur demonstrare, virtutem mouendi esse infinitam, sed solum quod duret motor tempore infinito. Respondet sanctus Tho. respondet etiam vicomercatus, atq; alii, quod virtus primi motoris, vnde effluunt intelligentiarum virtutes ad mouendum debet esse ita infinita, vt sit causa eius motus qui per se, & intrinsice est infinitus: quia quod est per accidens ad id quod est per se, referendum est Arist. iudicio, motus autem per se infinitus est ille, qui inest mobili ab intrinseco, ratione videlicet partium suarum, quia cum habeat infinitas partes æquales secundum magnitudinem, non potest vsquam eius transitus per signum aliquod finiri quemadmodum si sol esset infinitus, nunquam posset totus oriri per orizontem, atque ita motus solis si id accideret infinitus per se diceretur: infinitus vero motus per accidens ille est, qui non conuenit mobili ab intrinseco ratione inquam infinitarum partium æqualium secundum magnitudinẽ. sed quia accidit vt circulariter moueretur: & ad eam rem accommodatam figuram haberet: & ita infinities repeteretur cursu idem spatium: huius ergo motus qui est per accidens infinitus, intelligentiæ causa esse possunt, quæ finita virtute præditæ sunt: sed reducitur ad primã causam ratio qua mouent intelligentiæ quæ natura sua possit motum efficere, qui sit per se infinitus, si quispiã talis posset inueniri: quamobrem quod Arist, demonstrat illud est, quod nõ potest virtus aliqua mouere aliquod mobile tempore infinito, hoc est efficere infinitum motum per se, nisi efficiat, vt perpetuo duret transitus mobilis alicuius motu recto per aliquod signum definitum: quod fieri non posset, nisi quod mouetur infinita longitudine præditum esset, & virtus infinita simpliciter: quare ad rationem dicere possimus, quod licet intelligentiæ, & sol moueant tempore infinito, non sequitur quod sint prædita virtutẽ infinita, quia non efficiunt motum per se infinitum, hoc est ratione partium mobilis, sed ex accidenti: nẽpe ratione spatii per quod mouent: prima vero causa quia est causa infinitatis motus per se, vt ostendimus, necessario est infinita secundum virtutem: & intelligentiæ atque sol, cum non sint primæ causæ motus infiniti, sed moueantur, mota ab alio videlicet a prima causa, si durent perpetuo: quod accidit,

Infinitus per se motus.

Per accidens.

accidit,quia corrumpi non possunt,perpetuo etiam mouebunt tametsi virtute finita prædita sint, quia ad singulas conuersiones faciendas valet illa virtus, & cum mouentia perpetua sint,perpetuo illa eadem finita virtute repetent conuersionem : sed hanc rem fortasse explicatius dicemus proxima disputatione nunc ad Arist.referamus orationem.

79 *Fieri vero non posse vt finita in magnitudine,vires sint infinitæ,ex hisce sane fuerit motũ.Sint.n.maioreseæ semper vires quæ æquale minore in tẽpore faciũt ceu calefaciũt,aut dulcedine afficiũt,aut proijciũt omninoque mouẽt. quod cũ ita sit,ab eo quoq; profecto quod infinitum quidẽ est,infinitas aũt vires habet,patiẽs quippiã patiatur,& magis quã ab alio patiatur necesse est.infinitæ nanq; vires, viribus sunt maiores finitis.At nullum esse tempus omnino potest,quo vires illæ mouerẽt.nã si sit, A, tempus quo vires infinitæ calefecerũt vel pepulerũt, AB, vero,sit tẽpus id in quo finitæ quædã vires mouerunt.hisce viribus si maiores finitas vires semper addidero,ad eas tandẽ vires peruenĩã quæ mouere in A,tempore possunt. finito nanq; cuiuis si finitum semper addidero:omni quouis illud definito faciã maius.& si abstulero:minus idẽ tidẽ faciã.Ergo tẽpore in eodẽ aut æquali: finitæ ac infinitæ vires mouebũt. hoc aũt est impossibile.fieri ergo nõ potest,vt magnitudo finita vires habeat infinitas.*

Non possunt vires infinitæ existere in magnitudine finita.

His verbis demonstrat Arist.illam alteram propositionem, ex qua cum superiore monstratur primum mouens vacare omni magnitudine:propositio vero ea est,fieri non potest vt in magnitudine finita sint vires infinitę:ad demonstrationem efficiendam accipit, quod maior virtus minori tempore semper facit idẽ quod minor virtus tempore maiori.rem exẽplo docet,si sint duæ virtutes calefaciẽtes,aut mouentes loco quidpiam, ea quæ maior est minori tempore indiget ad calefaciẽdum, aut mouendum loco,quam quæ est minor : hanc propositionem veram esse monstrauit lib. 6. huius operis. ea sumpta demonstrat superius theorema.hoc modo,si virtus infinita posset esse in magnitudine finita,motus fieret in non tempore, aut virtus finita, & infinita mouebunt aliquod mobile æquali tempore,at vero vtrunque est impossibile,ergo non potest existere in magnitudine finita virtus infinita.discursus legitimus est, & minor constat : quia motus omnis in tempore fit suapte natura:& maior virtus minori tempore aliquid mouet, quam minor,quod accepimuspaulo superius demonstratum iã lib.6.huius operis. quanquã(vt apparet)nullius indiget demonstrationis.assumptum vero probat Arist,quia vis infinita infinite excedit virtutem finitam, sic vt excessus assignari non valeat: quare si maior virtus semper mouet minori tempore, & minor maiori,ex hypotesi,necesse est,vt tempus in quo mouet infinita virtus, sit infinite minus tempore in quo mouet virtus finita, sed tempus infinite minus nullum esse potest, quia omne tempus est continuum, & diuiduum,ac propterea eo potest esse aliud minus & assignatum non est infinite minus alio tẽpore. ergo mouet infinita virtus in non tempore,si autem dicas mouere in tempore licet longe minori,sequitur iam quod æquali tempore mouent virtus finita,& infinita:hoc probatur,sit tempus in quo virtus infinita quidpiam mouet calefaciendo, vel pellendo loco, a,& tempus in quo virtus finita mouet a, b, quod est altero maius quam, a:qualibet autẽ potentia finita dari potest alia potentia maior,quæ sit etiam finita,si ergo sumamus aliã potentiam maiorem quam sit prima illa potentia finita,quæ mouebat in tempore,a b,illa mouebit minori tẽpore,quam prior, quia est ea maior.tertia deinde potentia maior mouebit minori tempore:quare aliquando tandem perueniemus ad aliquam finitam potentiam quæmoueat in tempore,a,in quo mouet potẽtia infinita:semper enim adiiciendo aliquid rei finitæ superatur omne quod finitum est,quare adiectione facta potentiæ mouendi, aliquãdo tandem excedetur illud tempus finitum in quo mouet virtus infinita,& virtus finita mouebit eodem tempore, quo infinita:nam qua proportione vires augescunt,in minuitur tempus in quo fit motus:ergo sicut additione virium,fit tandem omnis virtus finita æqualis alteri virtuti finitæ, sic detractione temporis fit tandem omne tẽpus in quo fit motus æquale alteri tempori. tametsi admodũ sit exiguũ, quare æquali tempore vires finitæ,atq; infinitæ mouebunt:hoc autem absurdum est, & in non tempore fieri non valet,ergo in magnitudine finita non potest existere virtus infinitat

Syllogismus.

ex quibus omnibus ita concluditur ratio: virtus infinita non potest esse in magnitudine finita, sed primum mouens infinitam habet virtutem, cum sempiternum motũ efficiat, quod virtus finita facere non valet, ergo primũ mouens non potest habere magnitudinem finitam. neque etiam infinitam, quia nulla magnitudo infinita esse potest. ergo primum mouẽs prorsus est expers corporis magnitudinisque: hoc modo concluditur demonstratio, quam Arist. perficit ad calcem huius capitis.

QVAESTIO.

Vtrum Arist. verus sit, cum inquit, in magnitudine finita non posse existere vires infinitas, atq; ita recte demonstret.

Monstrauit Arist. vt ostendimus, non posse existere in magnitudine finita vires infinitas, atqui eius sententia multis modis suggillatur, & calumniis impetitur, a quibus est ame vindicanda in præsentia. primũ quidẽ Ratio Arist. nullius videtur prætii esse, quia nullo modo concluditur eadem, quod Arist. vult. illud inquam, quod motus momento temporis efficiatur: nam quod cõuenit alicui per se, nulla potentia potest ab eo remoueri, quemadmodum non potest ab homine remoueri, rationale, neq; aptum ad risum, quia vtrunq; ineſt homini per se, licet ratione diuersa: sed motui ineſt per se tempus, cum tempus sit mẽsura motus secundum prius & posterius lib. 4. huius operis, ergo non potest vlla ratione a motu remoueri: & fieri motus in non tempore, etiam si concedamus potentiam mouendi esse virtute infinitam. male igitur ait Arist. ꝙ potentia infinita mouet in non tempore. & cõfirmatur, quia si recte procedat ratio Arist. sequitur, quod re vera primum mouens, prima scilicet causa, hoc est deus, vel non sit infinitus secundum virtutem, quod, vt apparet, est contra Aristotelis opinionem: quia si motus non potest fieri in non tempore, sed necessario in tempore fit, prima causa in tempore mouebit, quare erit finita secundum vires: aut æqua li tempore mouebit virtus finita, & infinita, quod est impossibile. vel si habet vim mouendi infinitam proculdubio mouebit momento temporis. atque ita Ratio Aristotelis nihil concludit.

1. Ratio.

2.

3. Deinde conclusio Arist. falsa esse videtur, quod inquam in magnitudine finita non possint esse infinitæ vires: quia cælum corpore ac magnitudine finita præditum est, vt constat, & tamen videtur habere infinitas vires: nam mouet hæc inferiora tempore infinito: quod autem ita mouet vim habet infinitam iuditio Arist. Paulo superius.

4. Et confirmatur hæc Ratio, quia si cælũ finitas habeat vires interitui erit obnoxium, quia propter vim infinitam, qua præditũ est. videtur corrumpi non posse: nam quanto est maior corporis virtus, tanto diutius conseruari posse videtur: quare si cæli virtus non esset infinita, non posset cælum perpetuo durare. quod est contra rationem philosophi lib. 1. de cælo.

His atque aliis id genus argumentis contẽdunt nonnulli Aristotelis hac parte sententiã labefactare: atque inter cæteros Vallesius, qui hoc loco, perinde atque superiore, inanem, & prætii nullius esse putat Aristotelis rationẽ: conuictus illis argumentis quæ passim circũferuntur, & non difficile ab enarratoribus Aristotelis, præsertim ab Auerroe, ac diuo Thoma, & Vicomercato diluuntur: quorum vestigia præmentes in præsentia, eadem nos quoque diluemus, si prius hanc assertionem statuerimus. Vallesius.

Assertio nostra.

Verum est quod Arist. inquit, in magnitudine finita, non posse existere vires infinitas, atque id recte ab eodem monstratum est: hanc assertionem nullis aliis argumentis veram esse conuincere possimus, quam quibus ad eam Arist. vsus est, quæ repetere animus non est, ne dũ id facimus, molesti lectori simus: ad manus illa sunt, facile eisdem possit vti, qui velit. nos in contrarium adductis rationibus respõdeamus.

Ad primam dicendum est quod cum sit duplex genus demonstrandi, vnum ostensiue, alterum ducendo ad impossibile, vt docuimus, cum ageremus de Syllogismis, & interpretaremur lib. 1. de post Analysi, Arist. non est vsus in præsentia demonstratione ostensiua, sed ducente ad impossibile. non enim simpliciter demonstrat, virtutem infinitam mouere momento temporis, sed colligi, si in magnitudine finita, sint vires infinitæ, sed hoc est impossibile vt constat ex natura motus: ergo non est vis mouendi infinita in magnitudine finita: quare ex hac ratione non potest cõcludi opinione Arist. quod vis infinita moueat in nõ tẽpore. Quæ sit Arist. sententia.

Sed statim occurrit confirmatio illa rationis, videlicet, quod sequatur, primam causam non esse virtutis infinitę, sed finitæ, quia nõ potest mouere in non tempore, siquidẽ motus ne cessario in tempore fit: ad hanc obiectionem respon-

respondet commentator quod ratio Aristotelis hoc loco solum comprehendit eam potentiam quæ est proprie finita, vel infinita, quod genus est potentia illa quæ est in magnitudine posita est, quare non comprehendit primũ mouens, qui cum valet omni magnitudine, neque finitum est, neq; infinitum, hæc solutio nulla est, & est contra Aristotelis sententiam, nam Arist. Paulo superius demonstrauit, quod potentia quæ mouet tempore infinito sit infinita atque hinc colligit paulo inferius, primũ mouens non esse in magnitudine: ergo vacãs magnitudine finitum, vel infinitum ab Aristotele dicitur, atque ex consequenti hoc nõ impedit, quo minus ratio nostra procedat, quare aliter obiectio diluenda est, quod vt faciamus sumamus oportet, quod omnis potentia quæ non est in magnitudine mouet per intellectũ opinione Arist. sic ille probat lib. 11. de prima philosophia, cælum moueri a motore suo: nulla vero virtus quæ est in magnitudine mouere potest per intellectum, quia vt lib. 3. de anima testatur philosophus, intellectus non est virtus corporea. Inter id vero quod agit per intellectum, & quod agit sine intellectu, illud interest, quod actio agentis naturalis naturæ agentis respondet. agit enim naturale agens quantum potest. actio vero eius quod agit per intellectum non respondet naturæ agentis, sed formæ apprehensæ. nam ædificator, v. g. non tantum ædificat, quantum potest sed quantum exigit ratio formæ conceptæ: quare si virtus aliqua existens in magnitudine esset infinita, cum motus ob ea procedens, sit naturalis, & virtuti respondeat proportione, infinitus effectus necessario produceretur: atque ex consequenti moueret in non tempore: isto ergo modo procedit Aristotelis superior demonstratio: & tantum conuenit virtuti mouẽti, quæ existit in magnitudine: nam si virtus infinita non sit in magnitudine, non procedit ab ipsa motus secundum proportionem virtutis, sed secundum rationem formæ apprehensæ, hic est, secundum quod conuenit fini, & naturæ subiecti: & quia nihil quod habet magnitudinem potest recipere effectum parem potentiæ quæ abiuncta est a magnitudine, siquidem omnis natura corporea comparatur ad incorpoream, sicut particulare ad vniuersale, nisi virtus infinita posita sit in magnitudine, non potest ex ea sequi infinita velocitas in aliquo corpore, effectus tali potentiæ respondet: atque ita licet primum mouens sit infinitæ virtutis, non sequitur quod moueat in nõ tempore, quia caret magnitudine, sequeretur autem si magnitudine præditum esset.

Ad secundã rationẽ dicendũ est, quod cælũ procul dubio finitã habet virtutẽ licet semper moueatur, opinione Arist. neq; ista pugnãt inter se perpetuo etenim mouet, quia mouetur ab immobili, quod est virtutis infinitæ, videlicet a prima causa. non potest autem interire, licet virtutẽ finitã habeat, quod obiicitur vltimo loco, quia finitas virtutis solũ respicit motũ cæli: quem suapte natura finitũ efficeret nisi moueretur ab infinito, prima inquã causa: & ab ea motũ acciperet: finitas vero virtutis non pertinet ad essentiam cæli: illa. n. sempiterna est, neq; vllo tempore interire potest: quia contrariũ nullũ habet extra se a quo corrũpatur, neq; intra cũ non sit effectũ ex quatuor elementis: quibus duobus tantum modis interitus per se accidit.

80 *Neque igitur fieri potest, vt infinitæ in magnitudine finitæ sint vires. atque quãquam sit vt minore in magnitudine plus virium insit: multo tamẽ maiores sunt in maiore. Sit itaq; magnitudo infinita, AB. itaque pars eius CB, vires aliquas habet quibus D, mouit aliquo in tẽpore quod EF, literis designetur. Si igitur ipsius CB, duplam cœpero magnitudinem (hac enim nunc ratione vtamur) illa tẽporis in dimidio quod est EG. idem D, profecto mouebit. Quod si hoc pacto sumpsero partes, AB quidem magnitudinẽ nunquã trãsibo tempore vero dato, semper accipiã minus. Erunt ergo vires ipsius AB, magnitudinis infinitæ omnes enim finitas exuperant vires. Omnium autem finitarum virium tempus etiã finitum esse necesse est, nã si aliquo in tempore moueant tãtæ: maiores minore id tempore quidem at definito, mouebunt, conuersione contraria rationis. Sunt autem infinitæ vires, perinde atque multitudo magnitudoq; infinita est ea quæ multitudinem omnem magnitudinemque exuperat definitam.*

Demõstrat Arist. in magnitudine infinita, si qua esset, debere existere vires infinitas: nõ q̃ conducat ad demonstrandũ primum mouens vacare corpore, & magnitudine, quod demonstrandum Aristoteles susceperat, sed quoniam ad faciendam fidem superioris Theo-

rematis, hoc est, in magnitudine finita, nõ posse esse vires infinitas aliquo modo conducit, est enim contraria superiori sententiæ, quoniã poterat aliquis obicere in maxima, atque infinita magnitudine existere exiguas vires, & prorsus finitas, siquidem in exigua magnitudine vires existunt maxime, comparatione ipsiusmet magnitudinis, vt in seminibus, & venenis, occurrens obiectioni docet Arist. in maiori magnitudine maiores etiam vires contineri, & sic in magnitudine infinita, infinitas, modo id de magnitudine eiusdem generis intelligamus, non diuersi, etenim si in exigua parte aconiti magna vis inest frigoris, in maiori eiusdem portione multo maiores vires ad refrigerandum inerunt: vbi obiectionẽ soluit Arist. pergit demostrare Theorema propositum, ex positione terminorum. Sit, itaque ait, infinita magnitudo, a, b, quæ non habeat infinitas vires sed potius finitas, cuius pars sit, b c, hæc pars sine dubio aliquas vires habet, quib' mobile, d, aliquo tempore moueat, sit illud e f, ergo si ex, a, b, magnitudine infinita, duplum magnitudinis b c, auferatur, dupla hæc magnitudo dimidio temporis e f, mouebit ipsum d, sit enim hæc proportio, vt sicut magnitudo est dupla, sic quoque vires duplę sunt, & moueat dimidio tempore, deinde si sumptæ magnitudinis dupla sumatur, dimidio etiam temporis accepti mouebit, atque ita in infinitum: quare si hoc perpetuo fiat, magnitudo a, b, nũquã consumetur, cum sit infinita: imo vero semper dabit duplas magnitudines, tempus etiã semper diuidetur per dimidia: ergo virtus magnitudinis illius infinitæ, erit necessario infinita, quandoquidem excedit omnem magnitudinem finitam. nam magnitudo finita mouet tẽpore definito, hæc vero non habet determinatum aliquod tempus, quo mouere possit, cum dato quocunque, minori semper tempore moueat, portio quæ maior est: quanto enim virtus est maior quæ in magnitudine posita est, tanto minori tempore mouet: quamobrem cum virtus quæ est in, a, b, exuperet omnem virtutem finitam, sequitur illam esse infinitã, quia multitudo, & magnitudo dicitur infinita quæ excedit omnem finitam: sic Aristoteles demonstrat.

81 *Licet autem, hoc idem sic etiam demõstrare. accipiemus enim magnitudinis finitæ cuiusplam potentiã aliquã generis eiusdẽ potẽtiæ quæ in magnitudine est infinita, quæ finitã potentiã infinitæ magnitudinis metietur. Ex ijs igitur quæ dicta sunt, patet fieri, non posse vt finita in magnitudine vires sint infinitæ aut in infinita finitæ.*

Eandem rem alio modo demõstrat Arist. eo inquam, quia si in magnitudine infinita vis finita esse possit, sumi poterit alia virtus finita, in magnitudine finita, eiusdem generis, cuius est illa, quæ est in infinita & illam metietur: quod est maxime absurdum, nam absurdum est, vt illa magnitudo finita non mensuret magnitudinem infinitam, si virtus existẽs in magnitudine finita, metitur vires quæ existunt in magnitudine infinita: quod si virtus finita metiatur virtutem alteram finitam, profecto illam consumet, & restabit sine vllis viribus magnitudo quæ ponitur infinita. sumit autem virtutem eiusdem generis, vt possit metiri: nam mensura, & mensuratum oportet esse generis eiusdem, vt sæpe diximus.

82 *Sed de ijs quæ feruntur: bene sese habet aliquam primo dubitationem afferre. Nam si omne quod mouetur ab aliquo moueatur: quo pacto eorum quæ se ipsa mouent continue nonnulla mouẽtur eo quod mouerat non tangente, vt corporum ea quæ proijciuntur? Quod si bisce qui mouit & aliquid aliud simul mouet, vt aerem qui quidem mouens subiens motum: simili modo profecto fieri nequit, vt illa moueantur ipso primo non tangente neque mouente, sed simul omnia moueantur, rursusque moueri tum desinãt cum id quod primo mouet desinit mouere, necesse est. & si perinde facit vt magnes, veluti si mouet quod mouit. Atenim hoc dicatur necesse est, id quod primum mouit facere vt mouere etiam possit aut aer aut aqua aut aliquid tale quod quidẽ est aptum mouere motũque subire, sed nõ simul desinit mouere atque moueri, sed desinit quidẽ moueri cum is qui mouet moueri desinit, est aũt adhuc mouens, qua propter mouetur alij hærens, & in hoc: eadem ratio est. Desinit aũt cũ mouendi potentia minor sit in eo quod hæret. penitus aũt desinit, cũ antecedẽs non vlterius mouẽs fecerit, sed motũ subiẽs solũ. hæc aũt simul desinere, alterũ mouere, alterũ moueri, totumque motum: necesse est.*

Expli-

Explicatis duobus superioribus theorematis quæ sunt necessaria ad demonstrandum primum mouens vacare omni corpore, ac magnitudine, potuit statim huius rei demonstrationem facere Arist. prius tamen quam id præstet, quæstionem proponit, atq; absoluit de modo quo mouentur proiecta: hoc enim deesse videbitur, vt perfecta sit disputatio superior, vtrum omne quod mouetur, ab alio moueatur. & præterea quid nam illud sit a quo moueatur. Dubitatio ergo existit inquit Arist. si omne quod mouetur, ab aliquo mouetur, quo pacto mouentur ea, quæ cum sint ab aliquo mota, in motione perseuerant, etiam si illud non amplius tangat aut moueat: cum nō habeant in se principium motus, neque ipsa se moueant. huius modi sunt ea quæ iaciuntur, vt lapides, & sagittæ: dubitandi ratio est, quia demonstrauimus superius, omne quod mouetur, ab aliquo moueri: huic dubitationi primum respondet Arist. ex aliorum sententia, quam confutat statim, atque refellit. aiunt quidam quod proiiciens, qui primum lapidē mouit, v.g. simul cum ipso lapide mouit aerē, aer vero motus etiam cum non tangit, neque præsens est. qui primū mouit, lapidem ipsum mouet: sed refellitur hæc ratio respondendi ab Aristotele, quia similiter existit dubitatio a quo moueatur aer, cum non tangitur, neq; mouetur a proiiciēte, sicuti dubitabātura quo lapis moueretur, cum proijciens non adest ei præsens. si enim hæc sententia vera sit, necesse est sane, vt dum primum proiiciens mouet, omnia moueantur, lapis inquam, & aer, & dum illud mouere desinit, omnia similiter quiescant. quare hoc non est tollere dubitationē, sed illam quæ erat, de rebus proiectis transferre in aerem, vel aquam: idem quoque accidit, idest eadem dubitatio etiam si mouens, aut iaciens eodem modo moueat, quo magnes, qui facit vt moueatur ea res, quā ipse mouet: v. g. magnes sic ferrum mouet, vt ferrum moueat, id quod sequitur, nempe aerem: quod si hoc modo proiiciens, moueat aerem, necesse est omnino, vt cum mouens desierit mouere, aer quoque moueri desinat, neque amplius moueat: reiecta igitur hac ratione respondendi ad propositam dubitationem, modum exponit, quo res quæ iaciuntur, moueantur eo qui iecit, non tangente, cum inquit, at enim hoc dicatur necesse est &c. illud ergo quod primū mouet vt manus, vel funda, inquit Arist. sic mouet proximū aerem aut aquam, aut quidpiam simile per quod iactus sit, vt illud moueat, quod erat aptum, atque idoneum vt moueretur: aer igitur, vel aqua, cum primū quispiam lapidem proiecit, mouetur a proiiciente & mouet: non tamen simul desinit moueri, atque mouere: sed moueri desinit, cum proiiciens desinit mouere. tunc autem mouere non desinit, sed mouet potius id quod sibi proxime cohæret: eodem modo quo ille idem aer motus est, nempe vim illi imprimendo, qua posuit mouere corpus quod proxime sequitur: atque ita non cessat simul moueri, & mouere: sed prius desinit moueri. Deinde mouere: desinit autem simul moueri, & mouere, quando minor vis mouendi fuerit impressa in id, quod proxime hæret: prorsus autem desinit, quando id quod prius est, nēpe aeris prior pars quæ est ante vltimam, ipsam vltimam mouerit, & nullam mouendi vim impresserit tunc enim duæ illę partes simul desinūt, prior mouere, posterior moueri, & ita cessat totus motus, & res proiecta desinit deferri, quia nihil est vlterius quod moueat: hoc modo motum proiectionis explicat Arist.

A quo proiecta moueantur.

Is igitur motus: in hisce fit quæ nonnunquā moueri nonnunquam quiescere possunt, & non est cōtinuus sed apparet. nam aut deinceps collocatorū, aut tāgentiū est. non est. n. vnum mouens, sed plura quorū aliud alij hæret. Quocirca talis motus in aere fit & in aqua quem quidē antiperistasin esse dicūt. Impossibile aūt est alio modo soluere ea quæ dubitata sunt quam dicto modo. Ipsa aūt antiperistasis cuncta simul mouere moueriq; facit. quare & desinunt simul. Nunc aūt vnum quid continue ab aliquo moueri videtur. non enim, ab eodem mouetur.

Vbi modum explicuit, quo proiecta mouē tur, admonet Arist. quod motus iactus solum conuenit illis rebus quæ interdū moueri possunt, interdum quiescere: non autem illis quę perpetuo mouentur. quoniam is motus continuus non est, sed apparet continuus, quia fit a pluribus mouentibus sibi hærentibus, q̄ est contra motus vnitatem, & continuationē, quæ requirit vnum mouentem. hæc enim causa est cur is motus solum fiat in aere, vel in aqua, quia hæc duo elementa ea natura prædita sunt, vt non simul moueantur, sed pars partem moueat, atque accipiat vim mouendi ab eo quod primum mouet, quam transfundat

fundat in partem sibi cohærentem, atque coniunctam: hanc motus rationem inquit Arist. quosdam appellasse antiperistasim. Platonem maxime, vt Alexander admonet. quia intimeo sic ait, rursus cum ignis inde excidit, neque cedat in inane aer proximus pulsus humorem ad hunc mobilem in ignis sedes compellens, ipse sibi commiscet: vbi mentionem facit Platonis permutationis locorum, quæ propria est antiperistasis: nam Arist. Antiperistasim intelligit quando pulso aliquo corpore ab alio, fit permutatio locorum: sic vt quod pellit, occupet locum eius quod pellitur: donec tandem quod postremo pulsum est, primi pellentis locum occupet: sed hæc sententia inquit Arist. defendi non potest, quoniam Antiperistasis facit, vt omnia simul moueantur, & moueant: atque ita simul quiescant. omnia non enim potest id quod pellit, eius quod pellitur locum occupare, nisi quod pellitur vltimo in eius locum succedat: quod vbi accidit omnia simul mouent & mouentur: simul desinunt mouere & moueri: quod minime in iactu fieri, monstratum a nobis est: nam quod proiicitur, videtur moueri continenter, hoc est aliquo tempore postquam primum pellens quieuit: a quo ergo mouebitur, si omnia quieuerint simul: nã a se ipso non mouetur, cum anima vacet: quare neque simpliciter in iactu fit Antiperistasis neque si fiat, ea possit esse causa iactus.

83 *Quoniam autem in hisce quæ sunt continuum esse motum necesse est. hic vero, est vnus atque vnum motum magnitudinis cuiuspiam esse necesse est (non. n. id mouetur: qđ magnitudinis est expers) & vnius esse atque ab vno. alioqui continuus non erit, sed hærens alius alij atque diuisus. Id quod mouet si vnum est, aut subiens motum mouet, aut immobile est. Si igitur mouetur, simul sequatur ipsum atque mutetur, & insuper ab aliquo moueatur oportet. Quare stabitur: atq; ad id accedetur quod mouet & est immobile. hoc enim non simul mutari necesse est, sed poterit semper mouere. nam hoc pacto mouere sine labore profecto est & hic motus, aut solus aut maxime est. Vniformis. id enim quod mouet, nullam subit mutationem. Ia etiam quod ab illo mouetur, vt motus sit similis, non subeat mutationem oportet.*

Vbi Arist. dubitationem disoluit, de his quæ proiiciuntur, & ostendit illum motum non esse continuum, reuertitur ad primum mouens, eiusque vnitatem, atque immobilitatem declarat, & simul exponit primi mobilis quandam vnitatem, in mutabilitatemque. vnum esse primum motorem probat, quia necesse est esse motum continuum, qui continuus esse non potest, nisi vnus sit, & vnus non est, nisi vnum sit mouens: nam si fiat a multis mouentibus continuus motus nõ erit, sed proximus alter alteri. v. diuisus, vt constat in motu proiectionis, & magnitudo quę mouetur vna sit: nam quod magnitudine vacat, moueri nequit. & magnitudinis diuersę motus diuersus est. quod autem primum mouens immobile existat, hac ratione colligit: vel primum mouens a quo vnus ille, & continuus motus procedit, mouetur vel est immobile: si mouetur, ergo ab aliquo, quare tandem ad id peruenietur, quod immobile manens dat cuncta mouere: quemadmodum superius monstratum est: monstratum est, enim non abiri in infinitum, in his quæ mouentur, & mouent. sed aliquando veniri ad aliquod omnino immobile, aut quod seipsum mouet: cuius vna pars mobilis est alia mouens immobilis. quare, aut statim ad immobile acceditur, aut per aliquot media: sed cum ea pars immobilis quæ in his existit, quæ seipsa mouent, possit ex accidẽti moueri, vt anima, in ipso animali, quæ mouetur moto animali, monstratum est, quod mouens continuo illo motu, neque per se, neque ex accidenti moueri valet. quoniam motus continuus, & perpetuus non potest prodire a motore, qui aliquo modo moueatur. quod ex eo confirmatur, quia huiusmodi primum mouẽs omni prorsus corpore, ac magnitudine vacat vt Paulo inferius Arist. concludit. nam si anima ex accidenti, animali inquam moto, mouetur, ideo accidit quia magnitudini coniuncta est. confirmat autem Arist. motum quo mouet primum mouens continuum esse posse, atque perennem, quia fit a mouente immobili sine vllo labore, & fatigatione: cum enim non sit mouens primum in magnitudine, defatigari non poterit mouendo, sicut defatigatur anima, mouendo animal, quia est conclusa in magnitudine, quare motus ille perpetuo durabit: idem quoque probat ex æquabilitate, atque vniformitate eiusdẽ motus, solus enim is motus vniformis est, aut is maxime quia nullam patitur mutationem id quod mouet

animalia quidem non ſemper æquabiliter mouentur, modo velocius, modo tardius, quia anima, aqua mouentur, non perſeuerat ſemper in eodem ſtatu, inquit autem hũc ſolum motum, aut hunc maxime eſſe vniformem, quod nõ alius inueniri poſsit, tam vniformis. ineſt enim vtraque Ratio æquabilitatis huic, quæ in quinto huius operis fuit explicata: videlicet quæ ex modo ſumitur, & ex magnitudine, ſuperquã ſit motus, in aliis vero tantum ea reperitur quæ ſumitur ex magnitudine.

Vbi de primo motore diſſeruit, de primo etiam mobili, quod ab illo mouetur non nihil diſſerit, cum ait, id etiam quod ab illo mouetur, vt motus ſit ſimilis, non ſubeat mutationem, oportet, inquit ergo primum mobile, quod a primo mouente mouetur, nullam habere mutationem, quod non ſimpliciter accipiendum eſt, ſed in ordine ad primũ motorem: dico non ſimpliciter, id eſt in ordine ad ſpatium, quoniam perpetuo mouetur, in ordine autem ad primum motorem immobile eſſe dicitur, quoniam hæc mutatio nõ impedit, quo minus ſemper reſpiciat eodẽ modo primum motorem. quamobrem reſpectu primi motoris dicitur primum mouens habere immobilitatem: alioqui motus quo mouet primum mouens non eſſet ſemper ſibi ſimilis, æquabiliſque: cum ergo motus ſit æquabilis mouens, & mobile in mutabilia eſſe oportet.

84. *Atqui illud, aut in medio, aut in orbe eſſe neceſſe eſt, hæc enim, principia ſunt. at ea quæ propinquiſsima ſunt mouenti: ſumma cum celeritate mouentur. talis autem eſt ipſius totius motus, illic igitur eſt, id quod mouet.*

Primum mouens, cum magnitudine vacet omnino, in loco reuera non eſt, ſed vbiq; potius eſt, atque omnibus adeſt, nihilominus tamen, quia homines vulgo illi locum tribuerunt, cum protẽſis ad cælũ manibus, quaſi naturæ ductu, omnes illum ſuis præcibus ſolicitant, his verbis exponit locum primi motoris, atq, ait, primum motorem neceſſario eſſe in medio mundi: nempe in centro vel in orbe, hoc eſt in circunferentia. ſi quiſpiam illi locus tribuendus eſt: hoc probat, quia illa duo puncta ſunt veluti principia, totius ſphæræ, quare ſunt etiam præſtantiſsima, atque ita in altero eorũ collocari debet: pythagorici quidem Deum Opt. Max. in medio cæli collocauerũt, atq; ita mediũ illud appellabãt Cuſtodiã Iouis, referẽte Ariſt. lib. 2. de cælo. vnde etiam ignem eo in loco poſuerunt, nobiliſsimũ inquã corpus, in nobiliſsimo loco: cor etiã eã ob cauſam Ariſt., collocat in medio corporis animalis. ſed licet hæc vera ſint magis probat Ariſt. primũ motorẽ eſſe in circunferentia: rationem illam reddit, quia illa mouetur celerrime omnium partiũ cæli, ergo eſt motori proxima: velociusenim ea mouentur, quæ propius accedunt ad id quod mouet, quia magis ſentiunt vim agentis. Locus Dei

Sed memineris quod licet locũ Ariſt. tribuat primo motori, circunferentiã cæli, non facit illũ partem aut formã vniuerſi, neq; deſtinat eũ proprie alicui loco, more corporũ & formarũ materialiũ, cum ſit liber ab omni corpore, ac magnitudine, & præterea vt mõſtrauimus, eſt immobilis omnino, tam ex accidenti, quã per ſe: quoniã vt Ariſt. ſcribit in lib. de animaliũ motu, ſi quid moueat vniuerſum, immobile eſſe oportet, & non poteſt eſſe pars vniuerſi, neque in eo contineri. eſt autem in loco opinione, hominum non reuera, quod & chriſtiani fatemur.

85 *Exiſtit aũt dubitatio, ſi fieri poſsit vt quippiam motum ſubiens continue moueat, ſed non vt id quod iterũ iterumque pellit ex eo continue mouet: quia motus deincipites ſunt. aut enim ipſum pellere vel trahere vel vtrunq; facere oportet: aut aliud aliudque ſuccedens perinde ſit atq; in hiſce quæ proijciuntur vt antea diximus; ſi cũ facile diuiſibilis ſit vel aqua vel aer aliud ſemper mouet ſubiens motum. At neutro modo motus vnus eſſe poteſt: ſed plures hærentes erunt. Solus igitur is eſt cõtinuus motus: quo id quod eſt immobile mouet ſemper enim ſimiliter ſeſe habens & ad quod mouetur ſimiliter & continue ſeſe habebit.*

Adducit Ariſt. dubitationẽ impræſentia, ea eſt, vtrũ id quod mouetur ab alio, poſsit mouere continenter, an potius moueat iterũ & iterum, hoc eſt alio, atq; alio motu: vt id quod pellit: & quod mouere dicitur continuo, quia deinceps mouet: dubitationẽ vero ea cauſa adducit Ariſt. vt doceat ſolũ eum motum perpetuo cõtinuum eſſe quem facit primum mouens. vt autem dubitationẽ ſoluat memorat modos, quibus mouet, mouẽs

quod mouetur: Sũt illi tres, quos exposuim' Latius, 7. lib. huius operis tractus, pulsus, & qui fit ex vtroq;, nempe vectio aut volutatio: In his autem motibus accidere potest, vt idẽ sit mouens, & vt sit aliud, atq; aliud: idem est mouens in tractione & pulsu: aliud atq; aliud, in motu proiectionis, vbi pellẽs non est prorsus idem, sed aliud atq; aliud, quemadmodum paulò ante monstratũ est. Respondet igitur Aristot. ad quæstionẽ, nullo modo accidere posse, vt quod mouet motũ ab alio continuò moueat: probat hoc, quia necesse est, vt quod mouet ab alio motũ, moueat tractu, aut pulsu, aut motu mixto ex vtroq;: & rursum necesse est, vt idem moueat, vel aliud atq; aliud: sicut expositũ est paulò ante, sed quicquid horũ fiat, non fit vnus motus, sed plures sibi cohærẽtes. ergo non potest moueri continuò, discursus legitimus est, & prior pars antecedentis est vera, minor hinc constat, quia cum pellens vel trahẽs est aliud atq; aliud certum est motũ non esse vnũ: cùm aũt est idẽ, quod pellit aut trahit, vnus etiã motus nõ est, quia mouet cũ labore, ergo necesse est aliquando quiescere: quare motus cõtinuus solũ procedit a mouẽte immobili, quod nunquã mutatur, sed semper est vnius modi, & semper se habet eodem modo ad id quod mouetur ab ipso, sicut etiã quod ab illo mouetur semper se habet ad idem ipsum eodem modo.

Sed obijciet allquis falsum esse quod ait Arist. quod mouet motum mouere trahẽdo, aut pellẽdo, aut ex vtroq; mixto aliquo motu, & ideò nõ mouere cõtinuò. cælũ etenim primũ mouetur, cùm rapit alios orbes secum, & tamẽ cõtinuò atq; perpetuò mouet inferiores orbes: dicendũ est, q̃ motus inferiorũ orbiũ, licet illũ efficiat prima sphera quæ mouetur ab alio, nẽpe a motore primo, est quidẽ vnus, atq; cõtinuus, sed ille quidẽ motus non fit per se a prima sphera, sed a primo potius mouẽte: primus etenim mouẽs abiũctus est, & motũ illũ ex se facit: media tñ prima sphera alias mouet: prẽterea illarũ motus, neq; tractus est, neq; pulsus, neq; ex vtroq; mixtus. alioqui perpetuus esse nequiret: & vim patere tur, siquidẽ oẽs istæ tres formæ motus vi efficiuntur, quæ nullo modo cælo ineſt.

86 *His hoc pacto determinatis: patet impossibile esse primũ mouẽs atq; immobile magnitudinẽ vllã habere. nã si habet: aut finitã, aut infinitã ipsam esse necesse est. at demonstratũ est prius in naturalibus: fieri nõ posse vt magnitudo sit infinita. Et nũc demõstrauimus finitã magnitudinẽ infinitas vires habere nõ posse: & impossibile insuper esse infinito in tẽpore quicquam a magnitudine finita moueri. Primũ autẽ mouẽs: æterno motu, infinitoq; tẽpore mouet. Patet igitur: ipsum indiuisibile esse & careq; partibus ac magnitudinem nullam prorsus habere.*

Tandẽ cõcludit demõstrationẽ, ad quã referebant ea oĩa quę p̃senti ca. explanata sunt: cõclusio est. impossibile est primũ mouẽs, atq; immobile habere vllã magnitudinẽ. demõstratio sic cõcluditur: si habet aliquã magnitudinẽ, aut finitã, aut infinitã, at neutrã habet, ergo nullã. Primũ, infinitã magnitudinẽ non habet, quia innaturalibus, lib. inquã 3. huius operis monstratũ est, nullã esse magnitudinẽ infinitã. neq; finitã habet, quia magnitudo finita nõ potest habere infinitas vires, vt monstratũ est, sed primũ mouẽs infinitas habet vires, q̃a perpetuo mouet, ergo nõ habet magnitudinẽ finitã, quare nullã prorsus habet magnitudinẽ primus mouẽs, hoc est Deus Opt. Max. cui immortales gratias ago, q̃ mihi vires dederit ad absoluendũ interpretationẽ octo librorũ de Physica auscultatione: ille mihi vires suppeditet, quibus perpetuo dũ vixero, illi obtemperẽ, vt tandẽ gloriæ particeps efficiat, quã suo ille sanguine atq; vita mihi emit.

Primũ mouens nõ potest habere vllã magnitudinẽ.

QVAESTIO.

Vtrum primum mouens corpore vacet.

Absoluimus iã Arist. interpretationẽ octo libr. de Physica auscult. superest duntaxat, vt susceptа disputatio absoluta sit, quæstionẽ illã seorsum exerceamus, quã Arist. ca. vlt. exercet, ea est, vtrũ primũ mouẽs corpore oĩno, & magnitudine vacet: quod ea potissimũ causa facimus vt ratiões quasdã, quæ passim cõtrariũ adduci solẽt diluamus. Primũ quidẽ videtur deduci ex scriptis Arist. q̃ primũ mouẽs corpore præditũ sit, qm̃ ille ait vlti. cap. huius 8. lib. primũ mouẽs in cẽtro mundi existere, vel in orbe: ergo ait esse in loco, atqui in loco nihil esse potest quod nõ habeat corpus lib. 4. huius operis, ergo censet primã causam habere corpus. 1.

Secunda ratio, primũ mouẽs cætera omnia corpora mouet, vt planè constat, ergo tangit corpora quæ mouet, quãdo quidẽ mouens & motũ se tangũt, ergo habet corpus, quia quod corpore caret, non potest tangere corpus. 2.

Tertiò, primũ mouẽs est infinitum opinione Arist. ergo est corpus, probo cõsequentiã, 3.

quia

quia finitũ & infinitũ ſunt corporis paſsiões.

His tamen non obſtantibus, ſtatuo hanc aſſertionem, primũ mouens re uera, & opinione Ariſt. corpore omni, & magnitudine vacat hæc aſſertio vera cõuincitur his argumentis ſi prima cauſa haberet magnitudinẽ, aut finitã aut infinitam: ſed neutrã habet, vt monſtrauit Ariſt. vlti. cap. huius operis, ergo nullam habet quæ ſane ratio efficaciſsima eſt, quicquid Valleſius dicat.

Secũda ratio nullum corpus mouet immotũ, ſicut monſtratũ eſt, ſed prima cauſa eſt primũ mouens immobile iudicio Ariſt. ergo prima cauſa non habet corpus.

Tertia ratio primũ ens nullo modo eſt in potentia, quando quidẽ actus ſimpliciter eſt prior quã potentia, ſed prima cauſa vt cõſtat eſt primũ ens, ergo nullo modo eſt in potentia, ſed omne corpus, quatenus corpus eſt in potentia, cum ſit diuiduũ in infinitũ, ergo primum mouens non poteſt eſſe corpus.

Quarta, prima cauſa eſt optima & præſtãtiſsima omniũ entiũ, ergo vacat corpore, & magnitudine. Antec. manifeſtũ eſt, cõſequentia vero probatur. quia fieri nõ poteſt vt corpus aliquod ſit omnium quæ ſunt optimum, & præſtantiſsimũ, quia vel corpus viuens tale eſſet, vel non viuens: at non corpus non viuens, quia viuens eſt præſtantius non viuente neque viuens, quia corpus non viuit, quatenus corpus eſt, alioqui omne corpus viueret ergo viuit per aliud, ſed id per quod viuit eſt præſtantius corpore, ſicut viuens non viuẽte, ergo Deus non poteſt eſſe corpus, ſi eſt entiũ omniũ præſtantiſsimus: his igitur rationibus cõſtat primã cauſam eſſe incorporeã: iã vero diſſoluamus argumenta in contrariũ adducta.

Ad primum dicendum eſt, ꝙ tametſi Ariſt. dicat primũ motorem exiſtere in centro vel circumferentia mundi, non hoc aſſerit, ꝙ exiſtimet hunc eſſe eius locũ, ſed loquitur ex vulgi ſentẽtia, atq; ex hypotheſi, ſi enim aliquis locus illi eſſet tribuendus is eſſet maxime, in quo eius vis maxime cernitur, is eſt centrum mundi, vel circunferentia, vt explicuimus latius in commentarijs. Ad ſecundum dicendũ ꝙ tametſi prima cauſa cætera moueat, nõ eſt neceſſarium vt ea tangat contactu mathematico, hoc eſt ſecũdum magnitudinem, ſed phyſico, ideſt ſecundum virtutem ad eam rem opus non eſt, vt quod mouet corpus habeat.

Ad tertiũ dicendũ ꝙ finitũ & infinitũ non ſemper ſunt paſsiones magnitudinis, ſed interdũ ad virtutem referuntur, quod ſit cum primum mouens infinitum eſſe dicimus, quare nihil efficitur his rationibus contra nos.

QVAESTIO.

Vtrum primum mouens ſit virtute infinitum, opinione Ariſt.

Poſtremam manum imponere huic noſtro labori animus eſt vbi quæſtionem illã exercuerimus, vtrũ iudicio Ariſt. primũ mouens ſit virtute infinitũ: de Ariſt. etenim ſententia quæſtio eſt, non de noſtra, qui rem ipſam conſtitutiſsimã habemus, videtur aũt ꝙ opinione Ariſt. non poſsit putari prima cauſa infinitæ virtutis & potentiæ ad agendũ: quod non paucis rationibus cõuincam, prima vero hoc modo concluditur.

In natura rerum nulla eſt potentia paſsiua, quæ reſpondeat infinitæ potentiæ actiuæ, ergo nulla eſt etiã potentia actiua infinita, quia alioqui fruſtra eſſet potentia, lib. 9. de prima philoſophia. Prima igitur cauſa nõ habet vim agendi infinitam.

Secunda ratio, facultates cognoſcũtur per actiones, actiones vero per effecta, ſed prima cauſa nullũ effectum poteſt facere infinitũ, ſi quidem ipſa natura rerum non poteſt pati infinitũ, ergo prima cauſa nõ eſt virtutis infinitę

Tertia ratio, nulla alia via probari poteſt ꝙ prima cauſa habeat virtutem infinitã, quã ꝙ moueat tempore infinito, ſic enim hoc demõſtrat Ariſt. cap. vlt. 8. lib. huius operis, ſed hæc ratio nullam vim habet, ergo neque ſuppetit via aliqua ad probandũ infinita via agendi p̃ditam illã eſſe, nota eſt conſequentia cum maiori: minor probatur, quia prima cauſa mouet ſine vllo labore & fatigatione vel Ariſt. autore, cap. vlt. huius lib. quod autem ita mouet, non eſt maioris virtutis, ſi plurimũ temporis moueat, quam ſi parum.

Quarta ratio, ſi prima cauſa eſſet virtutis infinitæ, poſſet mouere in non tempore, ſed id facere non poteſt, ergo non eſt prædita vi infinita, nota eſt conſequentia maior eſt Ariſt. hoc vlt. cap. minor vero cõſtat ex natura motus, non enim accidere poteſt ſine tempore, quia in ſua natura tẽpus includit rationẽ prioris & poſterioris.

Quinta Ariſt. li. 3. huius operis. aſſerit infinitum eſſe imperfectũ, quia eſt inſtar materiæ, ſed prima cauſa perfectiſsima eſt, & purus actus ſine vlla potentia, ergo infinita eſſe non poteſt, iuxta ſententiam Ariſt.

Sexta, ſi virtus primæ cauſæ eſſet infinita, nulla alia virtus præter eã eſſe poſſet, at p̃ter primã cauſam ſunt multæ aliæ peculiares virtutes, ergo nõ eſt infinita ſecundũ virtutẽ prima cauſa: diſcurſus legitimus eſt, & minor apta, maior probatur a ſimili, quia ſicut Ariſ. col

ligit,si sit aliqua magnitudo infinita,non esset vlla alia magnitudo in natura rerũ,ea etenim reliquas absumeret,ita quoq; videtur,nõ fore aliquã aliam peculiarẽ virtutem,si virtus pri' causa infinita sit,ea enim reliquas dissipabit.

7 Deus agit tota sua potentia, quare si essentia Dei sit infinita,semper effectus eius erit infinitus,id aũt fieri nõ potest,ergo neq; prima causa est infinita secundũ virtutẽ. His atq; alijs id genus rationibus differit sanctus Thomas de potẽtia Dei,q.2.quã quæstionẽ scrupulose atq; exacte persequitur,tũ hoc loco,tũ etiam 1.par.q.25.ar.2.& lib.1.sent.dist.43.q.1.art.1. & lib.4.cõtra gẽtes ca.44.opusculo etiã.3.c. 19.postremo,li.12. de prima Philos. lect. 6.

Assertio

ego verò hanc statuo assertionem.

Iuxta Aristotelis sententiã prima causa infinita est secundũ virtutẽ,neq;. n. audiendus est

Vallesius.

Vallesius,qui quæstione penultima ad Tyrones sic ait:reuera Arist.nõ cẽsuit primæ causę vim esse infinitã:ratio est,qm̃ vlt.cap.li.8.huius operis, aperte demõstrat primũ mouẽs infinitũ esse virtute,quia infinito tempore mouet:quare licet erret Arist. existimãs primam causam perpetuo mouere, putat enim falso, mundũ ab æterno fuisse,atq; ita ratio qua in eã sententiã adducitur,falsa est,haud dubie cẽ set vim habere infinitã:ratio vero qua Vallesius studet cõuincere Arist.existimasse primã causam nõ esse infinitã inepta admodũ est & ex ignorãtia ducta distinctionis nõ parũ vulgaris:inquit enim Vallesius,Aristot statuit infinitũ esse in rebus,vt materiã, secundũ potentiam .s. quod à prima causa abest longissimè: etenim si considerasset infinitũ bifariã accipere posse,aut secundũ magnitudinẽ,aut secundum virtutẽ,nõ tã turpiter lapsus esset, infinitũ enim secundũ magnitudinẽ est instar, quia potentiã habet vt diuidatur:& hoc modo primũ mouẽs infinitũ esse nequit:quia imperfectũ esset,& materiæ simile, potentiamq; admixtã haberet, at infinitũ secundũ virtutẽ nõ est instar materiæ,sed formæ atq; actus,quia virtus à forma est: quãobrem tale infinitũ nõ solũ perfectũ est,sed etiã perfectissimũ, quia cũ omnis perfectio sit à forma propter vim agẽdi, quanto quippiã plus habet viriũ, plus etiã formæ habet,atq; ex cõsequenti tãto perfectius est: quare primum mouens opinione Aristot.est infinitũ:quod nos asserebamus:infinitũ verò cũ bifariã diciturvno modo quod fine caret,quẽ habere natũ est,& hoc priuatiue dicitur infinitum,alio modo quod finẽ nõ habet,& negatiue infinitum passim vocatur: Deus quidem priori intellectu non est infinitus,quia ea ratio infinita imperfecta est,posteriori autẽ infinitus appellatur, & ea ratio infinita perfecta est,nihil est.n. in Deo quod finẽ habeat:quod autẽ hac significatione Deꝰ sit actus infinitus,nam potentia in Deo nulla existit, probatur, quia actus. Duobus modis finiri potest,vno modo exparte agentis sicut pulchritudo domus recipit terminum artificis arbitrio:alio,ex parte recipientis,ita calor lignorum finitur secundum dispositionẽ ipsorum lignorum:at neutro modo finitur actus diuinus,ergo finitus non est,sed infinitus:discursus est legitimus, & maior aperta minorẽ probo:primo non finitur ex parte agẽtis.quia non est ab aliquo agente,sed à se ipso:neq; finitur ex recipiente : quia cum nihil potentiæ sit ei admixtũ, est sanè actus purus:nõ existẽs in alio:quare cum esse Dei non sit receptũ in aliquo,sed sit purũ esse, non constringitur ad aliquẽ modũ perfectionis essendi,sed habet in se omne esse,& sicut omne vniuersale ad omnia se potest extendere, ita quoque esse Dei, infinitũ est, atq; ita cõstat eius virtutem aut potentiam actiuã esse infinitã, & hoc sane ratione essentiæ infinitæ cõparat tamen quẽdã aliũ modũ infinitatis relata potentia ad ea, quorũ est principiũ,nunquã enim tot effecta facit,quin plura possit efficere, neque tam agit celeriter,quin possit celerius.

His vt cunq; explanatis non est difficile soluere arguméta in cõtrariũ adducta,ad primũ dicendũ,ꝙ cum Arist. asserit lib.9. de prima philosophia,frustra esse actiuã potentiã, cui passiua alia nõ respõdeat,loquitur ḋ potẽtia naturali,quia res natura cõstantes inuicem referuntur:quare si cũ est vna potentia,nõ sit altera ad quãilla refertur,frustra erit Deus vero est extra hunc ordinẽ,cũ in eũ omnia referantur, perinde atq; exercitus ad ducẽ,lib.12. de prima philosophia:quare potentia actiua dei nõ potest esse frustra: quia ipsa ad finem non est,sed potius est finis:frustra vero dicit̃ esse quod est ad aliquẽ finẽ,quem nõ possit attingere. ad secũdũ dicendũ est,ꝙ licet nullus effectus simpliciter sit infinitus ratiõe superius explanata ꝓbatur,primã causam secundũ esse infinitũ.sed obijcies secundũ naturã, essentia peractionem,actio vero ꝓ opus agnoscitur, nullũ opus est infinitũ,ergo neq; actio,neque essentia.Ratio,ꝙ adhuc in ipsa natura rerum est aliquid per quod agnoscamus primã causam finitã nõ esse,vnde colligitur esse infinitã:potest enim prima causa facere res quibuscũq; finitis maiores,quæ aũt virtus id præstare potest,ea est maior omnivirtute finita,quare est infinita:ꝙ si nõ facit simpliciter infinitũ id nõ accidit culpa primæ causæ,quæ ad id efficiendũ virtute restituatur,sed naturæ potiꝰ ipsius,quæ infinitum simpliciter pati nequit.

Ad tertium respondeo negando, nullam aliam viam supereſſe ad demonſtrandũ primam cauſam eſſe virtutis infinitæ, quã quod moueat tempore infinito, ſuppetit enim alia via ex effectis quam explicui ſuperius: imo vero non vna duntaxat, ſed plures potius: vt oſtendi: hæc autem Ratio qua vſus eſt Ariſt. longe efficaciſsima eſt, ſi accipiamus, vt ille putat, mundum fuiſſe ab æterno: quemadmodum a me probatum eſt, tum commentariis in vltimum cap. huius libri. tum etiã quæſt. ſecunda, in hoc vltimum caput: quam qui velit ſibi hac parte ſatisfacere adire poſsit.

Ad quartum dicendum quod etiam ſi prima cauſa opinione Ariſt. ſit infinitæ virtutis, non poterit mouere in non tempore, niſi magnitudine prædita ſit: de hac etenim diſſerit Ariſt. cum probat ſi ſit virtus infinita in non tempore mouere debere: nam quæ eſt abiuncta a magnitudine, cum non agat ſecundum naturam, ſed per intellectum & voluntatem, ſolum agit iuxta exigentiam finis: ſed ad hoc argumentum reſponſum eſt etiam a nobis ſuperiore quæſtione.

Ad quintum dicendum, quod non quoduis infinitum imperfectum putat Ariſt. ſed infinitum magnitudine, quia id habet rationem materiæ, quemadmodum explicatũ eſt a me Paulo ſuperius hac eadem quæſtione.

Ad ſextum dicendum quod tametſi prima cauſa virtutem habeat infinitam, nihil vetat alias etiam virtutes exiſtere in natura rerũ, quas potius conſeruabit virtus primæ cauſæ cum ab ea vniuerſe oriantur, quam vt eas aſſumat: longe aliter euenit in magnitudine infinita, quia illa ſuapte natura, ſi exiſteret in natura rerum, omnem locum repleret.

Ad vltimum dicendum eſt, quod licet deus ſemper agat ſecundum totam ſuam potentiam, non ſemper oportet eius effectum eſſe infinitum quia effectus finem accipit ſecundum imperium diuinæ voluntatis, & ordinẽ rationis: quamobrem conſtat nulla ratione perſuaderi poſſe, quod primi motoris vis agendi infinita non ſit: eſt enim infinita: quem admodum ex admirabilibus eius effectis, ſi tantiſper animum aduertamus, licet intelligere: huic ego omnes meos labores vigilias & lucubrationes conſecro: a quo, tanquam a fonte bonorum omnium tenuis ingenii noſtri riuulus emanauit qui vtinam in nobis vberem fontem efficiat, & ſalientem in vitã æternam: finiui iſtos commentarios & quæſtiones compluti die. 26. Menſis Maij. An. 1565. ætatis autem meæ. 38. poſt reditum ex Conc. Trid. GaſparCardillns Villalpandeus Segouiẽſis doctor Theologus.

COMPLVTI.

Apud Ioannem à Villanoua, menſe nouembri.

Anno. 1566.

que estas complexiones pusiessen fuerça a los animos, sino que amorosamente se siguen las costumbres del animo a la temperatura del cuerpo. Esta inclinacion auemos de entender que sea a buen a fin, que no es razon que digamos que los elementos que *Dios* crio para seruicio del hombre, le sean offendiculo en que tropiece, diziendo la sacra escriptura *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erãt valde bona.* Que Dios vio todas las cosas que crio, y todas eran muy buenas. Luego en buena conformidad se puede dezir, que los elementos vñi dos enel cuerpo del hombre, no solamente no inclinan a mal, mas ellos y los cielos a quien estan subjetos inclinan el animo a bien. Porque como dize sant Pablo. Conosce el hombre a las cosas inuisibles de *Dios*, por las cosas visibles que vee. Cada vna de las quales es vn verdadero antecedente de muchas conclusiones, quales son estas. Dios es, todo poderoso es, bueno es, justo es, misericordioso es, prouidente es, y de otras muchas semejantes a estas. De aqui se sigue por inducion, que ni los elementos que en mi complexion se jũtaron, ni el cielo que influye sobre ellos, son

Genes. 1.

Roma. 1.

mor tiene alguna comezon enel cuerpo, y siente coxquillas en los lugares donde suele ser sangrado. Quando abunda la sangre siente pesadumbre enel cuerpo, y en los ojos y cabeça, y muchas vezes le corre la sangre de las narizes, y es de buena habitud, siente dulçor en la boca. Tiene la vrina bermeja y espessa, y tiene la boz aguda. Deleytase con la musica. Es naturalmente inclinado a ser liberal y gastador, y de andar en plazeres, y preciase de enamorado, y es amigo de comer y beuer, es amigo de nueuas, y ordinariamente es muy risueño. El colerico tiene el color citrino de color de cidra, tiene la boca amarga, y aspera la garganta. Tiene mucha sed, y poca saliua, la lengua seca y aspera, tiene muchas vezes dolor de cabeça. Tiene la vrina subtil, de color de flama y clara, vela mucho, por que es de poco dormir. Finalmente es calido y seco. Es inclinado a soberuia, y es ayrado, es esforçado y osado. Es veloz en sus mouimientos. Ayrase presto, y reconcilia-se presto, es ingenioso, fiel, prodigo, zelo-so, amador de justicia, es apressurado en la lengua. No es de muchas carnes, es amigo de intẽtar grandes cosas. El melanchonico

es

hechas a mala parte. Allí se tramã los adul-
terios, de allí nacen las cõpetencias. Allen-
de de los juramentos que pallan de cuen-
ta, y punadas de mochachos, que son muy
anexas al correr de los toros. Demas de
los que no bolujeron a cafa, porque fuerõ
tributarios al collo. Por otra parte les of-
frece todos los males anexos a los bãque-
tes, como son las gulas y glotonerias, y de-
tationes, y quemazones. Y dende allí
vino ayudado de la folana del collo. Offre-
ce los males que se fuelen seguir de las
Vinas, huertas, y pallatiempos de cam-
en que se espaciaron. Los anexos y conli-
guientes de las farras que en su casa repre-
henan. Item los males muy efladios que
entre los conuidados de que fueron causa
acaescieron. Agrauales la occasion de las
irregularidades de las confituras escolasti-
cas de los que le quedaron sin milla las fe-
llas, por la carta q̃ dieron de los tales entre
dichos, o por las occasiones q̃ essado en su
mano no las quitaron. Por otra parte les
acude con los temporales aduersos, q̃ fue-
ron occasion para que ellos tuuiellen de-
fabrimiento de las cosas de Dios, siendo
obliga-

punto tercero.

ria. Junto con la qual no quieren perder la
gloria del mundo. Pues segun sus reglas
que ellos ponen, no contradizen a la glo
ria del cielo. Por lo qual en la muerte quie
ren gozar della gloria del mundo. Y den-
de entonces quieren gozar de las almo-
nedas, que asi lo dexaron mandado, que
facaen al patio de sus casas toda su tapi-
cería, y recamara, por la qual le juzgaran
por magnifico caualiero, pues en ella ve-
ran cosas effranas inusitadas a las alhajas
de la canalla comun de la gente. Demas
dello le dize que le conuiene por la fama
que del quedara, la qual el bien tiene tra-
mada en su vida, porq̃ a do quiera q̃ fue,
quito fer conocido y de hecho lo fue. Si es
persona baxa en linage y hazienda, pone
le vn dello de politicidad, alomenos en la
memoria que del tengan sus parientes y
amigos y todos los de su barrio, ya que
no espere ser coronado por la ciudad. Y para
colocar elle appetito, les pone delante
las buenas obras que han hecho, y lo que
en aquella agonia han pelcado, pues a to-
dos los re ncuentros que les han hecho el
diablo, han sido vencedores, mas no miran
que ello haze el diablo adrede que no les

quie-

Signat. Top.
Est. 45
Tab. 9
Num. 3

VILLALP

Physica

811
4035